


BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
SEVILLA

OBRAS ESPIRITUALES,

QVE ENCAMINAN

A VNA ALMA

A LA MAS

PERFECTA VNION

CON DIOS,

EN TRANSFORMACION

DE AMOR.

POR EL EXTATICO, Y SVBLIME

DOCTOR MYSTICO,

EL BEATO PADRE

SAN JVAN DE LA CRVZ.

PRIMER PADRE DE LA REFORMA
de Nuestra Señora de el Carmen, y Compañero de la Seraphica Doctora, y Madre Santa Theresa de JESVS en la Fundacion de dicha Reforma.

CONSAGRADAS

POR MANO DE EL GLORIOSO, E INCLITO

PATRIARCHA SEÑOR SAN JOSEPH,

AL REY SOBERANO DE LA GLORIA

JESV CHRISTO NVESTRO REDEMPTOR.

IMPRESSION DVODECIMA.

CON LICENCIA.

En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, en la Ballestilla, 1703. años.

INTRODVCCION, Y ADVERTENCIA
GENERAL A LA LECCION DE ESTOS LIBROS.



DOS PARTES PRINCIPALES SON LAS QVE forman vn Maestro Evangelico, digno de ser llamado grande en el Reyno de los Cielos; es à saber, exemplo, y doctrina: y ambas à dos se hallan con eminencia en el Venerable Autor de estos libros, Nuestro Beato Padre San JVAN DE LA CRVZ, Primer Descalço Carmelita, y compañero de Nuestra Gloriosa Madre Santa Theresa en la fundacion de esta reforma. Y porque vno, y otro requisito concurre tambien à formar el debido concepto de estas obras, para mayor veneracion, y fruto de su lectura, ha parecido necessario, informar al lector en el principio de ellas, con alguna noticia de el Autor, y sus escritos. A lo primero satisfaze el Dibuxo, y Compendio de el Beato Padre que aqui và impresso, donde se delinèa su Vida, Santidad, y milagros, representando la excelencia de este insigne Varon: paraque la nobleça de tan gran Maestro, que suele ser el primer aliento de el que aprende, incite à la lectura, y veneracion de sus escritos. De lo segundo daremos brevemente razon en este discurso; mostrando algo de el argumento, y dignidad de estas obras, y juntamente de la estima grande que entre varones doctos, y espirituales se ha hecho, y haze siempre de ellas.

Escriviò pues este Ilustradissimo Doctor, y Padre Nuestro, para enseñamiento de almas dadas à Oracion, no sin particular inspiracion de el Cielo, las Obras espirituales que encierra este volumen. Y aunque en la alteza, de su doctrina, y estilo superior de ellas, se manifiesta bien, averlas escrito à la luz de mas que humana inteligencia; tampoco de la solo humana le faltò, para escrivir, noticia superior; adquirida assi en la escuela de la experiencia, como en la de las letras, y leccion Sagrada, sutileza Escolastica, penetracion Mystica, comprehension Moral, y todo genero de ciencia propria de los Santos, de que estava felizmente informado su ingenio. Prevenido con esta riqueza de Sabiduria Divina, y humana, quando escrivio estos libros, sin rebolver otro alguno, mas que senzillamente el Texto Sagrado, y acudir à la interior aula de la Oracion (de que son sus compañeros fieles testigos) trasladava al papel los sentimientos, y dictamenes aprendidos en ella. Y assi pudo, sin ojear de nuevo volumenes, y escritos varios, instilar, y como exprimir en los suyos la doctrina de espiritu mas pura, sana, y solida, que se halla en los doctores, y Padres de la Iglesia; de cuyas flores, como abeja solicita, avia cogido el Celestial rozio, con que despues fabricò su sabrosissimo panal. Anduvieron estas

Obras ocultas (viviendo el Beato Padre) en manos de perſonas eſpirituales; y deſpues de ſu dichoſo fallecimiento ſe començaron à divulgar, y correr por varias tierras, y Provincias, con tanto aplauſo, y eſtima, quanto peligro de viciarſe en la multiplicidad de manuſcritos, donde ſe vinieron finalmente à mutilar, y corromper. Cebado con todo eſſo, el guſto con la experiencia de el provecho, que la gente eſpiritual hallava en ſu lectura, començaron aclamar por ſu impreſsion; y era tan impaciente la inſtancia, que à la Religion ſe hazia en eſte caſo, que amenaçaban algunos, los imprimirian en ſu nombre; y otros indignados, ò agradecidos à eſta detencion, ſe valieron de ella, para vender por ſuyos fragmentos de eſtos libros. Huvo la Religion de apreſurar el paſſo viendo el peligro; y ajuſtando, y examinando los mas fieles manuſcritos, que por entonces ſe hallaron, ſacarlos à luz, como ſe hizo el año de mil ſeiscientos y diez y ocho en Alcalà, y el ſiguiente en Barcelona. Publicados, y eſparcidos en breviſsimo tiempo por Eſpaña, y otras Provincias eſtos libros, ſe traduxeron, è imprimieron en varias lenguas, y eſpecialmente en la Italiana, en la qual ſalio añadido à los demas vn libro que faltava, de el miſmo Autor. Sirvieron todas eſtas impreſsiones, y diligencias no tanto de ſatisfazer, quanto de aumentar el deſeo de infinitos devotos, que pedian, y cada dia piden eſtos libros. Y aſsi viendo la falta que avia de ellos, y la ardiente devocion con que en todas partes ſe buſcavan, fue neceſſario acudir con la tercera impreſsion, que ſe hizo en Madrid año de 1630. en la qual ſe añadiò vn nuevo libro à los demas ya impreſſos en Eſpaña, que es el de las Canciones que comiençan: *Adonde te eſcondiſte.*

Por la cauſa, y motivo referido ſe repitiò la impreſsion de aqueſtos libros año de 1635. en Barcelona. El de 49. 71. y 79. en Madrid. El de 93. en Barcelona. El de 94. en Madrid. El de 700. en Barcelona. Y eſta vltima (que es la 11. de las que al preſente tengo noticia ſe han hecho en Eſpaña) en Sevilla en eſte preſente año de 1702. La qual và mejorada en muchas coſas, ademas de la nobleza, que ella por sì manifieſta. Lo 1. ſe han enmendado inumerables yerros de mucha conſideracion, que vnas impreſſiones han ido añadiendo à otras; y aunque eſta lleva algunos, ſon pocos, de poca monta, y que no varian el ſentido. Lo 2. el libro de las Canciones, que comiença *Adonde te eſcondiſte* ſe ha ajuſtado à ſu proprio original eſcrito por mano de el miſmo Santo Doctor, y Padre nueſtro: y por inſigne Reliquia venera, y conſerva nueſtro Convento de Carmelitas Deſcalças de Jaen. Que por averſe ocultado todo eſte tiempo en dicho Convento, ſin que tuvieſſe noticia de el la Religion, ha corrido impreſſo dicho libro, no ſolo variada la diſpoſicion, y orden de algunas eſtancias, ò Canciones, ſino mutilado en muchas clauſulas, y parafos, que ahora ſe han añadido, y van anotadas entre eſtas dos ſeñales ☞ * Lo 3. entre las Devotas Poeſias ſalen dos Gloſſas nuevamente. La vna que comiença *Sin arrimo, y con arrimo.* Y la otra *Por toda la hermoſura.* Las quales, con las demas, que haſta ahora han corrido en las modernas impreſsiones, ſe hallan tambien de letra de el miſmo Santo Padre con el ya citado original, que poſſeen las Madres Carmelitas de Jaen. Lo 4. el Tratado de los Aviſos, y ſentencias, que en las impreſsiones antecedentes no han paſſado

do de 100.(y aun en algunas de ellas esta sin el Prologo, è Introduccion que les hizo, y compuso el mismo Santo Doctor) en esta se ha aumentado hasta en numero de 365. Muchas de ellas se tomaron de vn fragmento original de dicho Tratado, escrito de letra de el mismo Santo Padre: y como joya de mucho valor, y estima tiene vinculado la muy noble, y piadosa familia de los Piedrolas en la Ciudad de Anduxar. Las otras hasta cumplimiento de dicho numero se han entresacado de algunas cartas, y de los quatro Tratados principales que componen estas obras, para mayor conveniencia, y vtilidad de los Lectores. Si bien para distinguirlas de las otras van estas anotadas con vna * Aunque se deve advertir, que el Santo Doctor insertò algunas de las primeras Sentencias en los otros Tratados que compuso: porque venian à proposito de la materia que tratava. Lo 5. en esta impression van assi mismo añadidas ocho cartas à las nueve que ai en las antecedentes. Y todas 17. las trae el Padre Fray Geronimo de San Joseph en la historia particular, que copiosamente, y con tanto acierto escrivio de el Santo Padre.

Este ha sido, ò piadoso lector, el discurso de la publicacion, è impression hasta ahora de estas obras. Resta, para mejor noticia de ellas, darla de su argumento, y dignidad: para lo qual te remito à los apuntamientos, que para su mayor inteligencia les hizo el muy Religioso, y docto Padre Fray Diego de Jesus, celebrado en toda España con el renombre de *Salablanca*, que van impressos à el fin de este volumen. Pero mas se descubrirà la dignidad de esta escritura, si ponemos los ojos en los muchos, è insignes Varones que han hecho estima de ella. De los quales darèmos aqui noticia, haziendo vn breve Catalogo de algunos, porque referirlos todos no es possible.

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES EN APROBACION DE EL ESPIRITU, Y DOCTRINA DE EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.

EL REVERENDO PADRE FRAY IVAN EVANGELISTA EN LAS Informaciones hechas para la Canonizacion de el Santo Padre.

1 YO he vivido, y andado con nuestro Santo Padre Fray Juan de la Cruz, por mas de nueve años en su compania: y doy fee, que le vì escrivir en Granada casi todos los libros, que compuso, y jamas para ello, ni para platicas, que hizo infinitas en publico, y en los Capitulos le vì abrir libro alguno, ni tenia en la celda otro mas que la Biblia, y vn Flos Santorum, ni tiempo para otro estudio, que el de la Oracion, en que siempre andava ocupado, y absorto (si bien estava ya deantes muy versado en letras Escolasticas, leccion de Escritura, y Santos) y con esto verle escrivir cosas Mysticas, y oìrle hablar de Dios, y exponer lugares de Escritura, era cosa que assombrava, porque no le pidieran lugar, que no lo dixera con muchas explicaciones, y en las recreaciones, algunas vezes se gastava la hora, y mucho mas, en exponer lugares que le preguntavan. Seria nunca acabar tratar de esto: porque no se puede declarar el don tan conocido de Sabiduria, que Nuestro Señor le avia comunicado, y la experiencia que el tenia de todas

das aquellas alteças de Oracion, y perfeccion que enseñava, como se manifiesta en sus libros, que se echa bien de vèr, que todo lo que allì dize, es experiencia, y exercicio, que passava por su alma.

D. THOMAS DE TAMAYO DE VARGAS CHRONISTA DE SV Mageſtad, tratando de los Eſcritores inſignes de el Reyno de Toledo.

2 FRAY Juan de la Cruz, ò de Yepes. Entre los mas insignes, y primeros lugares de el Reyno de Toledo, siempre se ha contado con razon la villa de Yepes; porque si se mira à su principio, juzgan los hombres doctos, que compite en antiguedad con las que la tienen mayor; pues ai quien se persuada que la dio el nombre la antiquissima *Ioppe* de los Hebreos, ò Phenices, que celebran Josue, Dionisio, Plinio, Solino; y otros no sin fundamento, quieren que sea la que no lejos de Toledo llama, *Hippo* T. Livio. Si la abundantissima cosecha de todo genero de frutos en su tierra, ninguna se le aventaja. Ella ha muchas, si se cuentan los Varones ilustres en virtud, y letras que de ella han salido. Entre los demas que han llevado adelante su fama en sus mismos nombres, y la han ilustrado mas particularmente en sus escritos, quien no conoce al Reverendissimo, y Ilustrissimo en Religion, doctrina, y auctoridad, Don Fr. Diego de Yepes, à quien la prudencia de Felipo II. Rey Catholico sacò de la gravissima Orden de San Geronimo para su Confessor, y Consejero, y para Obispo de Taraçona; y à cuya pijssima pluma se deve la celebracion de los Triumphos de los Martyres de Inglaterra, y de la singular Santidad de nuestra Ciudadana Santa Theresa? Imitole, como en la professsion, en el zelo el Reverendo Padre Fray Rodrigo de Yepes, ilustrando no solamente la memoria de algunos insignes Santos, de España, sino la de sus Reyes, y tambien Diego de Yepes Sacerdote de Toledo, tratò largamente de las obras de misericordia, y otras virtudes, y traduxo en nuestra lengua à San Agustin, y à Pablo Orosio. El Padre M. Fr. Antonio de Yepes no fue inferior à los demas en erudicion, ingenio, y trabajo; pues aviendo desde su niñez inflamadose en el amor de los antiguos Padres de la grave, y Santa Religion de San Benito, que seguia, procurò con increible estudio, y diligencia incansable, dilatar sus proeças para provecho de los venideros; como se vè en los siete tomos de aquella Chronica, à quien no podrà contrastar variedad de tiempo, ni de sucesso; como otros, cuya fama serà eterna.

La de todos vence sin contradicion aquel Venerable Fray Juan, su Ilustre pariente, que trocò el antiguo apellido de Yepes por el renombre de Cruz, quando se entregò à otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus Padres, y en compañia de aquella verdadera Heroìna, Celestial Matrona, y Divina Palas, Santa Theresa de Jesus, puso los fundamentos. Su Padre Gonzalo de Yepes, conservò en el sobrenombre su Patria, y linage; su Madre Cathalina Alvarez, natural de Toledo, ambos de gente honrrada, y limpia. El mayor de sus hermanos fue Francisco, que moriò en Medina del Campo venerado por Santo; Luis, faltò en la niñez. Fray Juan fue el menor, y desde su tierna edad ilustrò à Hontiveros, villa noble de la jurisdicion de Avila, como Santa Theresa à su ciudad, qual nuevo astro, que para pro-

vecho

epiſtolarum, dixo de otras, que de vn Santiſsimo Varon leìa: *Quemadmodum enim fax in illumini nocte apparens ſua ſponte oculos allicit: ſic virtus omnes homines illuminare apta nata eſt. Nec in ſolos homines virtus vim habet: feliciſsimè in libris hiſce effuſa varietas, & Angelos admiratione ſparſerit, moveat vel aſtra matutina, & filios Dei in jubilum ad libri voces ſuborta claritudo.* Enrriqueziendo los entendimientos de quien lee eſtos Divinos eſcritos, y inflamando las voluntades en el amor de Jeſu Chriſto. Y aſsi aviendo de ellos tenido noticia todos los que deſean ſeguir, y ſaber la verdadera vnion con Dios: *Aſcenſi fide perſiſtent operibus veri luminis relucentes.* Como lo dixo à ſemejante intento el glorioſo Padre San Baſilio, orat. 1.

EL MVY REVERENDO PADRE PRESENTADO Fr. THOMAS DAOIZ Lector de Theologia, de el Convento de Santo Thomàs de Madrid, de la Orden de Predicadores, y Calificador de la General Inquiſicion.

5 LAS obras eſpirituales, que encaminan vna alma à la perfecta vnion con Dios, por el Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, primer Deſcalço Carmelita, y Padre de la Reforma de Nueſtra Señora de el Carmen, contienen doctrina no ſolamente Santa, y muy Catholica; mas de la grave, erudita, y provechoſa que ai eſcrita, en materia de encaminar vna alma à la perfecta vnion con Dios. Donde ſe enſeña con mucha claridad, y altamente la purgacion, y purificacion de las potencias ſenſitivas, y intellectuales, y los medios que ſe han de poner, para alcançar, y venir à la perfecta vnion, y contemplacion. Y como la doctrina es tan alta, y extraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los quales el lector podia reparar; pero con la conſequencia de la miſma doctrina ſe declara la ſignificacion de los modos de hablar ſegun la fraſis myſtica, deſuerte, que ſe echa de ver ſer la dicha doctrina Santa, y Catholica, y muy conforme à la Theologia Eſcolaſtica.

EL REVERENDISSIMO P. M. Fr. DIEGO DE EL CAMPO, DE LA Orden de el Glorioſo Padre San Aguſtin, Calificador de la General Inquiſicion, y Examinador de el Arçobiſpado de Toledo.

6 LAS Canciones de el alma con Jeſu Chriſto Nueſtro Señor, en que el Religioſiſsimo Padre Fray Juan de la Cruz con la fuerça de ſu eſpiritu, quiſo imprimir en el nueſtro, la comunicacion con Nueſtro Señor, es obra digna de tal Varon, y que baſtarà à calentar la frialdad de eſte ſiglo.

EL DOCTOR DON FRANCISCO MIRAVETE OYDOR, Y DECAno de la Corte de el Iuſticia de Aragon en Zaragoça, Varon de inſigne eſpiritu, letras, y piedad, en carta que eſcrivio à vna perſona Religioſa.

7 MVchos años ha que en la pobreza de mis oraciones, pido, y ſuplico à Nueſtro Señor, la exaltacion en Orden à la Beatificacion de ſu grande amigo, y fiel ſiervo Fray Juan de la Cruz. Al qual no conocì yo en vida, pero ſus libros, que dexò eſcritos, para tanto conſuelo, luz, y guìa de perſonas eſpirituales, llenos de Celeſtial doctrina, lo dan à conocer à todo el mundo. Ellos deſcubren, clara, y abiertamente la Santidad de ſu Autor, ſus excelentes virtudes, de que alcançò en eſta vida mortal, mediante

te la Oracion, y exercicios de mortificacion, y penitencia, la vnion con Dios en grado de transformacion. Estuvo abrasado en amor Divino, fue Serafin en carne. Contienen los susodichos libros enseñança maravillosa, de las sendas, y caminos que nos llevan à conseguir esta Divina vnion, y transformacion: manifestando asi mismo los embaraços, y tropieços que impiden, y estorvan el alcançar tan dichoso fin, y feliz puerto. A lo que con mi corto, y pobre juizio puedo colegir, mucha parte de aquella doctrina fue infusa, y revelada. De estos libros entiendo han hecho mucha estimacion personas doctas, y espirituales, dadas à oracion, y recogimiento interior en este Reyno; y asi muchos los han comprado, para aprovecharse en el camino de la perfeccion, con su letra, y Celestiales documentos, y otros los buscan, y desean aver para el mismo intento.

LA INSIGNE VNIVERSIDAD DE ALCALA.

8 ESTOS libros de el muy Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz Primer Descalço Carmelita, que à peticion de el Reverendisimo Padre, General de la orden de los Carmelitas Descalços, el Señor Rector, y claustro de esta insigne vniversidad de Alcalà, nos cometio, avemos visto, y leido con gran diligencia, y cuidado. Y no solo no avemos hallado cosa alguna contraria à Nuestra Santa Fè Catholica, ni à las buenas costumbres, ni à la doctrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se contiene, nos parece muy vtil, y provechosa para el govierno de las almas espirituales, y para el desengaño de ellas en materia de ilusiones que padecen, haziendo demasiado caudal de algunas visiones, ò revelaciones, con que à sì mismas y à otras suelen hazer daño: para lo qual nos parece muy grande antidoto la doctrina que en estos libros se contiene. Y verdaderamente qualquiera, que con atencion los leyere, echarà de vèr, que el Autor los hizo con particular espiritu de Dios, y singular favor suyo, para declarar tan delgadamente la materia que trata, y explicar à proposito de ella las Authoridades de la Sagrada Escritura. Y asi por todas las dichas causas, y particularmente por ser la doctrina tan segura, y tan à proposito para los Padres, que hazen oficios de Maestros de las almas espirituales, nos parece, que se deven tener continuamente delante de los ojos.

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON FRANCISCO DE CONTRERAS,

de el Consejo de Estado de Su Magestad Catholica, Presidente de el Supremo, y Real de Castilla, y Comendador mayor de Leon, en el Epitome que hizo de el Libro de la Subida de el Monte Carmelo, compuesto por el Beato Padre San Iuan de la Cruz.

9 LLegando à mis manos los admirables escritos de el Venerable Varon Fray Juan de la Cruz, primer Padre de los Descalços Carmelitas, admirado de su Celestial doctrina, me parecio ser toda ella solido sustento de perfectos. Y no solamente de los ya perfectos, sino tambien de los que procuran serlo: porque en ella, aun los pequeñuelos, y recien engendrados en el espiritu, buscan, y hallan leche: por estar mas llena de jugo espiritual, que de curiosidad, y afeyte vano. Son las palabras del Autor vivas, y eficaces,

caces, su doctrina sana, entera, provechosa: el orden, y disposicion de ella conveniente; el estilo facil, consequente, y muy acomodado à lo mismo que trata: finalmente se hallarà toda la obra tan llena de Celestial Sabiduria, y erudicion; que ora se mire la doctrina Mystica, ora la propriedad de el estilo con que la trata, parece que se ha descubierto à la Iglesia, vn nuevo (esto es Español) Dionisio, que solo difiere de el Areopagita en la mayor facilidad, y suavidad de el estilo, con que le excede el nuestro. Considerando yo, pues, todas estas cosas, y deseando aprovecharme de la doctrina de tan gran doctor, viendola esparcida, y dilatada en muchos libros suyos, determinè hazer vn breve epitome de toda ella: lo qual comencè, y en vn poco de ocio q̃ tuve, hize, segun mi poquedad, quanto al primer libro llamado *Subida de el Monte Carmelo*: aunque no tuve lugar de proseguir en los demas. Hize empero este Epitome en latin, assi porque esta lengua, por ser mas concisa, es muy à proposito para ello, como tãbien porq̃ es mas general, y comun; para que si en algun tiempo, este trabajuelo nuestro se deslizare de mi escritorio, pueda aprovechar à muchos mas. Este es mi sentimiento acerca de estos libros, y de su Autor, y este es el intento de este librillo.

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON FRAY ANTONIO PEREZ, Obispo de Vrgel, en vna carta que escrivio à la Venerable Madre Ana de Iesus, Fundadora de las Carmelitas Descalças en Francia, y Flandes.

10 REmito à V. Rev. las Obras de su Ven. Padre, y Maestro Fr. Juan de Cruz, que quiso reviesse yo: siendo por sì mismas tales, que (à mi pobre entender) toda essa Sagrada Religion se puede reveer en ellas, como en vn espejo clarissimo de toda superfeccion. Porque si en ella se professa tan estrechamente la via purgativa, aquì se propone de modo, que por esso su Tratado se viene à intitular *Noche escura*, bien como en la qual se pierde vn hombre à sì mismo de vista, hasta poder dezir de sì proprio, à su modo, lo que dixo San Pablo de Christo 2.Cor.5. & 16. *Etsi novimus, secundum carnem Christum; sed iam non novimus.* Y si se professa en ella la via iluminativa con gran resplandor, aqui resplandece tanto, que se echa bien de vèr, ser (como dixo San Pablo 1. Cor. 2. & 5.) *Non in Sapientia hominum sed in virtute Dei.* Hasta poder dezir lo proprio que el mismo añadio alli, &c. 16. *Nos sensum Christi habemus.* Y si finalmente se professa con tantas ventajas la via vnitiva, aqui se perficiona de suerte que casi se llega à tocar tambien lo que dixo San Pablo 1. Cor.6.& 17 *Qui adhæret Deo, vnus Spiritus fit cum eo.* Y assi V. Rev. puede estimar por cosa del Cielo este Tesoro, y mas con el exercicio de tan saludables documentos, en que (à mi vèr) resplandecia el que assi los dictava. Encomiendeme V.R. en sus Oraciones à N. Señor. Guarde, &c.

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR D. Fr. AGVSTIN ANTOLINEZ, DE la Orden de el Glorioso San Agustin, Arçobispo de Santiago.

11 EL libro de el Siervo de Dios, y Ven. Padre. Fr Juan de la Cruz; enseña la desnudez de el alma de todo lo que no es Dios, y abnegacion de sì misma, de que habla el Evangelio. Ponela en practica, da la desleida, y aficiona à ella. Vsa por excelencia de la Sagrada Escritura que trae à su proposito. Muestra bien el espiritu, y luz de el Cielo, que tuvo, quando escrivio;

vio; pudiendo dezir de su doctrina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me Patris.* Mi doctrina no es mia, sino de el Señor, que me embiò, y hablò en mi. Fue gran bien que saliesse à luz para las almas que tratan de Oracion, y Maestros que las guian.

Ioan.7. 16.

LOS EMINENTISSIMOS SEÑORES CARDENALES TORRES, Y Deti en las letras remissoriales, concedidas en orden à la Canonizacion de el Santo Padre.

12 ESCRIVIO libros de Theologia Mystica, llenos de Celestial Sabiduria, los quales andan divulgados en diversos Reynos con tan sublime, y admirable estilo, que juzgan todos, no ser ciencia adquirida con ingenio humano, sino revelada, è infundida de el Cielo. Es su leccion muy provechosa para discernir las Revelaciones verdaderas de las falsas, y esforçar las almas en el camino, y vida de la perfeccion. Por lo qual los q̃ leen estos libros, comparan su doctrina con la de San Dionisio Areopagita.

TESTIMONIO DE EL DOCTISSIMO, Y MVY VENERABLE Padre Maestro Fr. Iuan Baptista de Lezana, que aprobò, y propuso à la Sagrada Congregacion de Ritos el Eminentissimo Señor Cardenal Ginetti.

13 LA revision de los Opusculos de el Siervo de Dios Juan de la Cruz, segun la forma de los nuevos Decretos pag. 54. §: *Præterea.* Que me encomendò la Sagrada congregacion, fue remitida al P. Fr. Juan Bautista Lezana, Carmelita, vno de los Consultores de esta Sagrada Congregacion; por cuya Relacion, que presentò en escrito, consta, que en dichos Opusculos no se halla cosa contra la Fè, y buenas costumbres, ni contiene doctrina nueva, ni peregrina, ni agena de el comun sentir, y costumbre de la Iglesia, sino antes mas, doctrina tan altamente sublime, que apenas se podrà hallar otra mas levantada, sino es en los Codices Sagrados.

NVESTRA GLORIOSA MADRE SANTA THERESA DE IESVS escriviendo à la Venerable Ana de Iesus, Priora de el Convento de Carmelitas Descalças de Veas.

14 EN gracia me ha caìdo hija, quan sin razon se quexa, pues tiene allà à mi Padre Fray Juan de la Cruz, que es vn hombre Celestial, y Divino. Pues yo le digo mi Hija, despues que se fue allà no he hallado en toda Castilla otro como èl, ni q̃ tanto aferuore en el camino de el Cielo. No creerà la soledad, q̃ me causa su falta: miren, que es vn gran tesoro el q̃ tiene allà en esse Santo: y todas las de essa casa traten, y comuniquen sus almas, y veràn quan aprovechadas estàn, y se hallaràn muy adelante en todo lo que es espiritu, y perfeccion: porque le ha dado el Señor para todo esto particular gracia.

Tambien solia dezir la Santa: que el Padre Fray Juan de la Cruz era vna de las almas mas puras, y Santas, que Dios tenia en su Iglesia: y que le avia infundido Nuestro Señor grandes tesoros de luz, y Sabiduria de el Cielo.

NVESTRA MADRE LA IGLESIA EN EL OFICIO DEL S. PADRE.

Luc.24 19.

15 FVE poderoso en obras, y palabras. Escrivio libros de Mystica Theologia, y à juizio de todos verdaderamente admirables.

COM-

COMPENDIO DE LA VIDA DE EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.

POR EL PADRE FRAY GERONIMO DE SAN IOSEPH CARMELITA DESCALZO.

del [illegible] Sevilla

PROEMIO.



TVVO la Sagrada Religion de el Carmen en ſu primera formacion, y nacimiento, como perfecto parto, Madre, y Padre. La Madre (origen, y parte principal en eſta eſpiritual generacion) fue la Sacratiſsima Virgen Maria Nueſtra Señora, aunque previſta ſolo entonces en vna pequeña, y myſterioſa nube, donde la adorò, muchos ſiglos antes de nacida, el gran Profeta, y Patriarca nueſtro Elias: en cuyo honor inſtituyò ſu antigua, y Santa Religion. Por lo qual fue eſta Celeſtial Virgen la principal Autora, y Patrona de eſta Orden; y como tal (entonces en la ordenacion Divina, y deſpues en la realidad de el ſer) ſiempre ſu eſpecial amparo, abrigo, y fideliſsima tutela. El Padre de eſta miſma Religion fue el prodigioſo, y Santiſſimo Profeta Elias; zelador ardiente de la gloria de Dios, voz de ſus oraculos, y oſtentacion de ſu poder; nacido en llamas, arrebatado en fuego, y reſervado en ameniſsimo lugar para defenſa de la Igleſia en los poſtreros dias. De tales Padres fue hija la iluſtriſsima, y antiquiſsima Familia de el Carmelo. A eſte modo, en ſu renovacion, quando por medio de la Reforma de Deſcalços en Eſpaña, vino eſta miſma Orden à ſer reengendrada, y como formada ſegunda vez, la proveyò aſsi miſmo el Cielo para ſu regeneracion de Madre, y Padre. La Madre (parte aqui tambien primera, y principal) fue la eſclarecida Virgen, y Santa Madre nueſtra Tereſa de Jeſus, vivo, y perfectiſsimo retrato de aquella Celeſtial, y Verdadera Virgen Madre, que ſin agraviar el virginal decoro, antes conſagrandolo, tuvo el ſer fecunda; pues à imitacion ſuya conſervando Tereſa vn precioſo teſoro virginal para ſu Divino Eſpoſo,

fue juntamente Madre espiritual de inumerables hijos en Christo. El Padre de esta misma reforma Carmelita, fue otro segundo Elias, en cuyo espiritu, como el primer Juan, y con su nombre, vino al mundo, armado de ardiente zelo, rodeado de penitẽte austeridad, y arrebatado despues en llamas de Serafico ardor à la esfera de vna perfeccion muy encumbrada. Tal fue Nuestro Beato, y devotissimo Padre San Juan de la Cruz, lustre, y primitivo honor de esta su Reformada Familia, Maestro, Guia, y Capitan de los Religiosos Descalços Carmelitas. Que aunque no se puede negar, sino que tambien es hijo espiritual, y el Primogenito de nuestra Madre Santa Teresa, pero es juntamente Padre de los demas Hermanos suyos, por medio de el cuydado de criarlos ya nacidos, y disponer su aprovechamiento en la vida espiritual. Porque de la manera, que en la Sagrada Historia el hermano, que cria à otro hermano se llama Padre suyo; como en Ner respeto de Cis, y en Natan respeto de Igaal considera el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, explicando el titulo de Padre, que les dà la Escritura: asi en esta nuestra Historia, y reforma llamamos con raçon Padre al Primogenito de nuestra Madre Santa Teresa, y Hermano de todos los Descalsos hijos de la Santa: porque aunque tambien el sea hijo de ella, fue con su doctrina, y exemplo el que immediatamente nos criò en la observancia de la vida Descalça, acomodada à la condicion, y sexo de varones. Que si bien la Santa Gloriosa, como vniversal Madre, y Fundadora nuestra, diò al Beato Padre, y en èl à todos exemplo, y enseñança de el Cielo, en lo que fue licito à su estado, y condicion de muger; no pudo en la immediata instruccion, y vivienda con los Religiosos ser dechado suyo: y asi proveyò la Divina Magestad, quien supliesse por ella en esta parte, dandole vn hijo tal, que en orden à la criança de los demas Hermanos hiziesse el oficio de Padre, y de Maestro. Pudieralo ser absolutamente el admirable Varon, y con gran excelencia Fundador vnico de toda esta Familia, à no aver dado el Cielo el titulo, y prerrogativa de primera, y principal Fundadora à nuestra Madre Santa Teresa de Jesus. Aora basta dezir, que para que esta segunda generacion de el antiguo Carmelo se asemejasse à la primera, aviendole dado el Cielo por Madre à vna Santa Teresa, retrato de la Virgen, le diò por Padre à vn Juan imitador de Elias. Ambos, Padre, y Madre tan semejantes entre sì, quanto perfectos: ambos de inocentissima vida, nunca manchada con pecado grave: ambos virgines purissimos, y que con su trato causavan pureza: ambos Maestros de Celestial doctrina, y Oracion: ambos escritores de Theologia Mystica excelentissimos: ambos enrriquecidos con dones Celestiales: ambos labrados cõ trabajos increibles: ambos de maravillosa vida, y muerte llena de prodigios: y finalmente ambos tan semejantes, y tan vnos en todo, que vienen à ser como vn solo principio de esta Reforma. Tal (dexando las grãdezas de la Santa para su Historia) hallarèmos al Beato Padre en esta; Varon verdaderamente Apostolico, y Profetico, poderoso en obras, y en palabras, con duplicado espiritu de vida, y doctrina, y en todo tan Celestialmente eficaz; que si con el exemplo dà luz, con la doctina exemplo.

Hier. in quaest. Heb. sup. l. 1. Paralip.

Fuit

Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes. Joan. 1.



Filius ecce tuus Virgo, dat gratia nomen,
Ioannis gemini sub Cruce Mater eris.

FVE Nuestro Beato Padre de nacion Español, natural de Hontiveros, Villa noble en Castilla-la vieja de el Obispado, y no lexos de la Ciudad de Avila. Sus Padres se llamaron Gonzalo de Yepes, rama noble de la prosapia, y villa de este nombre, y Catalina Alvarez, nacida de honestos Padres en Toledo. Con ser Gonzalo de Yepes de tan honrado apellido, clara Familia, y bien emparentado, le hallarèmos en vn estado, muy humilde, y oficio de vn pobre texedor. Que maravilla? Si à Joseph Esposo de la Madre de Dios, su Padre putativo, y descendiente de Real Cetro, le hallamos con el cepillo en la mano? Muerto el Padre de Gonzalo en su Patria Yepes, le llevò vno de sus tios seglares, à Toledo, donde se criava ocupado en la administracion de su hazienda. Con esta ocasion se le ofrecia à Gonzalo la de ir algunas vezes à Medina del Campo: y aviendo de passar à ella por Hontiveros, posava en casa de vna honesta viuda de aquel lugar. Tenia esta en su compañia à la virtuosa donzella Catalina Alvarez, que hallandola en Toledo huerfana, pobre, honesta, y de buen parecer se apiadò de ella para criarla consigo, como à hija. Viendola Gonzalo de Yepes, y pareciendole bien su virtud, honestidad, y recogimiento, estimando esto por vnica, y riquissima dote, sin hazer caso de otra riqueza, ni resplandor mundano, tratò de casarse con ella, y lo efectuò

en la misma villa.

En sabiendo los deudos la resolucion de Gonzalo, puesta ya por obra, lo sintieron gravemente, y como afrentados de que se huviesse casado tan desigualmente, y sin gusto, ni consejo de ellos, lo aborrecieron, y dexaron desamparado todos, sin quererlo mas tratar, ni vèr en su presencia. Arredrado el triste moço de los suyos, se acogiò à Dios (que este efecto causan en sus siervos los desvios de el mundo) y viendose sin ocupacion alguna, huvo de acomodarse à la que sabia, y exercitava su muger: y assi aprendiò à texer sedas, y buratos, teniendo por mejor ganar la comida en vn honesto, aunque humilde, y trabajoso exercicio, que buscarla por otros medios menos trabajosos, y licitos.

En este estado, y villa les nacieron tres hijos. El primero, que se llamò Francisco de Yepes, fue seglar; y persona de vida exemplarissima, y alta oracion, regalado de Nuestro Señor en ella con mercedes muy extraordinarias; sin que para esto le estorvasse el estado matrimonial: que quando se toma, y vive en èl solo para gloria de Dios, como este siervo suyo, no impide sus altas comunicaciones, y regalos. Muriò en Medina del Campo con gran opinion de Santidad: aviendo Nuestro Señor obrado por su medio muchas maravillas, de las quales, y de su vida prodigiosa se imprimiò poco despues vn libro muy devoto. El segundo hijo, que se llamò Luis, se fue en tierna edad florida, aun con la inocencia, al Cielo, ganandosele à los demàs por la mano. El tercero, fue N. B. Padre San Juan de la Cruz, remate de tan dichosa generacion, que con solo este hijo fuera felicissima, y fecundissima.

Fue toda esta Familia Bienaventurada: porque el Padre Gonzalo de Yepes, aunque viviò pocos años, acabò loablemente el curso de su vida, amado de Dios, y de los hombres. La Madre enriqueciò su pobreza cō gran tesoro de virtudes, por las quales fue muy amada de Nuestra Madre Santa Theresa de Jesus: y assi encargò à sus hijas las Religiosas de el Convento de Medina del Campo la amparassen en todo lo necessario. Y aviendolo hecho assi mientras vivio, mostraron en su muerte quanto la estimavan, enterrando su cuerpo entre las Religiosas, y estimando el tenerla en su casa como à preciosa joya.

Nacio Nuestro Beato P. San Juan de la Cruz año de 1542. governando la Iglesia Paulo III. y reynando en España el Emperador Carlos V. Pusieronle en el Bautismo, con feliz presagio, el nombre de Juan: ora por aver nacido en el dia de el Bautista, ò Evangelista; ora por alguna otra devocion, à honor de alguno de los dos Sanctos. Parece fue ordenacion Divina se ignorasse en qual de los dos dias nacio nuestro Juan, ò à honor de qual de estos dos Santos le llamaron assi, para q̄ lo podamos referir à entrambos: pues à entrambos pareciò en el nombre, y en la gracia significada por èl: siendo como el Bautista, Principe, y dechado de Monges, y como el Evangelista, Mystico, y elevado escritor. Desde su dichoso nacimiento la Virgen Sacratissima pusò en èl sus piadosos ojos, eligiendole para singular, y querido hijo suyo, de que daràn testimonio los repetidos favores que esta Señora le hizo en el discurso de su vida, como en la historia de ella se verà.

Mi-

Misit de Summo, & accepit me: & assumpsit me de aquis multis. Psalm. 17.



Divus adest Ioseph cucurrit Virgo cadenti;
Ni faciant, vitæ naufraga cymba perit.

MVERTO su Padre, quedaron el, y los demas Hermanos suyos muy niños, la madre pobre, y sola, desamparados todos, mas por esso mismo muy à cargo de el amparo de Dios, por cuya cuenta corren los mas olvidados de el mundo. Padecia la honesta viuda mucha necessidad, sin que bastasse à remediarla el trabajo de sus manos, nunca ociosas, por ser el lugar corto, y desacomodado para quien avia de valerse, y comer de solo ellas. Por esta causa passò à Medina de el Campo, villa muy crecida entonces, y abundante con la frequencia, y riqueza de sus tratos, y cambios.

Criavalos no cõ menor vigilancia, que pobreza, atenta à que fuessen buenos, ya que no les podia dar el ser ricos: deseando que por medio de vna buena educacion aspirassen à la verdadera riqueza de la virtud, facil de alcançar à qualquier pobre el mas mendigo. Enseñoles con cuidado los principios, y fundamẽtos de nuestra Santa Fè, à invocar el nombre dulcissimo de Jesus, à traer siempre en la boca el de Maria, à orar con las vozes, y afectos de la Iglesia, à reverenciar lo Sagrado, à temer à Dios, à estimar lo bueno, huir de lo malo, y aficionarse à todo linage de virtud, trabajãdo la buena madre mucho cõ sus hijos, porq̃ en estas primeras noticias, q̃ pintã la tabla rasa de el entendimiẽto, no se mezclasse impressiõ de objecto menos cõveniente al resto de la edad, sabiẽdo muy bien, q̃ la vasija nueva cõserva por largo tiẽpo la fragrãcia

de el licor con que al principio la ocuparon.

Con la buena educacion de la madre descubrio luego el niño Juan, entre los demas hermanos, vna particular, y como nativa inclinacion al bien, à la piedad, à la devocion, y à todo exercicio, y afecto virtuoso. Era de suyo tan manso, humilde, y compuesto, que desmentia su sosiego à su edad; su edad à su nodestia, señalando ya en las flores de aquellos tiernos años el fruto, que despues avia de dar tan sazonalo à Dios. Y vale su Magestad desde entonces formando muy à su gusto, y pintando en su alma, y cuerpo vna hermosissima imagen de alta perfeccion, la qual començava desde aon à delinear con inclinaciones, y muestras virtuosas. Tambien la Virgen Sacratissima començò desde este tiempo à favorecerle, y à cuidar de el con regaladissimas muestras de anor, de las quales fue vna la siguiente. Jugava vn dia el niño Juan (dando al tiempo, lo que pide el tiempo) con otros de su edad, junto à vn estanque, ò balsa profunda, y cenagosa, y era el juego tirar à lo hondo vnas varillas, y bolverlas à coger quando salian fuera: queriendo pues el niño Juan coger la suya, y alargando para esto el cuerpo, mas de lo que convenia, vencido de su mismo peso diò consigo en la balsa. Hundiòse al punto, pero luego bolviò à salir sobre el agua, como si fuera la varilla que solia tirar, y sostenido sin hundirse, estava sin lesion, ni turbacion alguna. Mostròsele allì presente, quiē le hazia aquel beneficio, y librava de peligro tan grande, que era la Virgen Princesa de los Cielos, la qual añadiendo à este favor nuevo regalo, y estendiendo la mano, pedia al niño la suya, como para sacarle fuera: Mas èl viendola tan hermosa, y limpia (que hasta los niños reconocen su hermosura, y limpieza) reusava darsela, por no ensuciarla con el cieno, que se le avia pegado en la hondura. Entretuvole, y entretuvose vn rato de esta suerte aquella Soberana Reyna con el niño, repitiendo ella el mismo favor, y èl tambien la misma cortesia, hasta que llegò à la balsa, ò estanque, dizen que vn labrador, por ventura seria Angel, si ya no el glorioso San Joseph (como lo mostrava la insignia de vna vara que traìa en la mano) el qual alargandola se la puso al niño en las suyas, y asido de ella, le sacò à la orilla libre, y sano, y se fue. Bien verosimil parece, que estando la Virgen Sacratissima ocupada en sacar al niño de el peligro, ayudasse à esta obra no otra menos digna persona, que su bendito Esposo. Quedò, aviendo salido el niño, muy alegre, sin turbacion alguna, ni otra novedad, mas que el alborozo, que le avia causado la vista de aquella Señora tan Celestial, y hermosa: y desde entonces quedo en su alma tan impressa, y fixa la devocion à la gloriosa Virgen, que jamas la pudo olvidar, ni el regalo, y beneficio que en esta ocasion le avia hecho: y assi se enternecia mucho con la memoria de este caso, siempre que se acordava de el, y particularmente quando passava por el puesto donde le avia sucedido. Parece vemos aqui al gran niño Moysen en su canastilla de juncos sobre el agua (aunque el nuestro amparado de mas noble Princesa) reservada su vida para Caudillo de vn pueblo de el Señor, à quien salido de el Egipto de este siglo, avia de guiar à la prometida tierra de el Cielo, por las asperezas, y desierto de vna retirada, y penitente descalcez.

Con-

Conculcabis Leonem, & Draconem. Psalm. 90.



Monstrum horrendum ingens spumantibus irruit vndis;
Sed Crucis in signo, quam benè victor abit.

Año 1549.

NO le parecieron bien al Demonio estos felices principios de la vida de Juan, y ya en ellos adivinaba el daño, que por medio de este siervo de Dios le avia de venir. Muy de lexos suele barruntar en los que han de ser grandes Santos su aventajada perfeccion, ora esto sea porque en la composicion de los humores, y calidades de el cuerpo vea la buena diposicion para la virtud, ora porque dandose à los elegidos para extraordinaria, y superior Santidad, Angeles de guarda de excelencia, y dignidad superior, conociendo èl esta mayor excelencia de los espiritus soberanos, venga en sospecha de lo que han de ser las almas de quien son custodios, ò ya tambien, porque en alguna otra providencia extraordinaria, que vea vse el Señor con ellos, desde que los cria en este mundo, conjecture ser escogidos para grandes Santos. Al fin, de qualquiera manera, q̃ ello sea, ò por natural conjectura que lo alcance, ò por alguna particular ordenacion Divina, que se lo manifieste; lo que vemos es, que luego desde los principios de la vida de vn justo, suele con mayor furia, y rabia perseguirlos el Demonio. Viendo pues en nuestro Bendito niño Juan cõplexion tan bien dispuesta, y acomodada para la virtud, tan singular favor, y amparo de la Virgen, y vna providencia tan especial de Dios para guardar su vida, como la que avemos aora referido, y por ventura juntamente con esto algun muy superior Angel de

D.Tho. 1 p.q. 113 art. 3. ad 1.

de Guarda que le aſsiſtia ſiempre, y que todo eſtava pronoſticando vna muy extraordinaria Santidad, con que le avia de hazer guerra, y ſer ſu capital enemigo, quiſo atajar, ſi pudiera, en los principios el daño, y deshonrra que tenia, procurando quitar la vida à eſte niño, ò amedrentarle de manera, que con el aſſombro, y horror de ſus eſpantos le dexaſſe invtil, y ſin brio para exercicios de virtud. Referia el Venerable Franciſco de Yepes, Hermano de nueſtro Juan, que ſiendo ambos muy niños, y viniendo juntos en compañia de ſu Madre de otro lugar à Medina de el Campo, antes de entrar en la villa, paſſando por cerca de vna laguna (que por ventura era en la que ſucedio lo que acabamos de contar) ſalio de ella vn grande, y fiero monſtruo, à manera de Ballena, que con la boca abierta acometio al niño Juan para tragarle: pero èl ſin miedo, ni turbacion, hizo la ſeñal de la Cruz para defenderſe, y luego aquella fiera viſion deſaparecio. Quien enſeñò a eſte niño à no temer tan horrenda figura, y à burlar de el Demonio, y arredarle ſolo con la Cruz, ſino la proteccion, y amparo Divino, que ya entonces le rodeava, y hazia ſuperior à todo el infierno? Repreſentòſe aqui lo que deſpues avia de ſuceder en el diſcurſo de ſu vida, que era procurar en toda ella el Demonio tragarle, por medio de los trabajos, y perſcuciones con que lo afligio tantas vezes, y el triunfo glorioſo que el Bendito Padre avia de alcançar de el por medio de la mortificacion, y Cruz, tomandola por nombre, y plantandola en la Reforma de el Carmelo.

Yva creciendo el niño Juan, mas que en la edad, en la virtud, y para encaminarlo ſu madre al exercicio de ella en vna honeſta vida, procurava iuclinarlo à que aprendieſſe algun oficio de los ordinarios en el pueblo, con que deſpues pudieſſe à sì, y à ella ſuſtentar. Pero aunque le probavan en algunos, y el procurava aplicarſe à ellos, deſeando aprenderlos, por obedecer, y ſuſtentar à ſu madre, con ninguno ſalia, ni aun moſtrava maña, ni habilidad. Teniale Dios guardado para empleo mas alto, y aſsi movio à la madre, para que lo encaminaſſe por las letras. Deſeavalo ella, mas viendoſe atajada con la pobreza, no hallò otro medio, ſino acomodarlo en vn Colegio de niños, que avia en aquella villa, donde hijos de gente pobre, y deſamparados, ſe criavan en virtud, y eran bien encaminados, è inſtruìdos en las primeras letras. Aqui eſtuvo Juan por algun tiempo acudiendo al eſtudio, y à los demas exercicios de aquel Seminario, y eſpecialmente à los de oracion, y devocion en que fue exemplo, y dechado à los demas niños. Empleavaſe, con particular guſto, y afecto, en ayudar à Miſſa, caſi toda la mañana, en el Convento de la Magdalena de Monjas Aguſtinas, lo qual hazia con tal aſſeo, y compoſtura, que parece grangeava en los que oìan las Miſſas nueva devocion, y reverencia al Sacrificio, y aficionava à frequentarle, y à bendezir à Dios: bien al revès de los 1. *Reg.* 2 17.
inquietos hijos de Heli, de quien ſe eſcrive, y condena lo contrario. Por eſto ſe llevava el muchacho los ojos, y coraçones de todos, no ſin particular admiracion de los que atendiendo à ſu modeſtia, à ſus palabras, obras, y acciones, advertian ya en el vn anticipado ſeſſo, y vna madurez, y prudencia mas que de niño.

Cum ceciderit non collidetur: quia Dominus supponit manum suam. Psam. 36.



Invidus in puteum detraxit draco tenelum,
Draconis victrix ne caderet, tenuit.

LA virtud es tan dueña de los coraçones humanos, que no ha menester para grangearlos otro soborno mas que à ella misma. Por si es amado, y estimado el virtuoso, y lleva consigo la recomendacion mas poderosa, para que le quieran bien. No tenia este niño Juan de Yepes otros valedores, ni prendas con que aficionar à quien le veia, mas que sola su virtud, la qual aun en los niños tiene fuerça para llevar tras sì las voluntades. Era pobrecito, y desamparado, pero su modestia, composicion, asseo, y cordura era tanta, que le hazian amable por extremo. Entre los que mucho se aficionaron à el fue vn Cavallero principal, llamado Alonso Alvarez de Toledo, persona piadosa, y devota, à cuyo cargo estava la administracion de vn Hospital General, que ai en aquella Villa, obra, y fabrica, que puede competir con las muy notables de 1554.
Ciudades insignes. Parecio à este Cavallero, que Juan, mancebo ya de hasta doze, ò treze años (que en el eran mas que en otros veinte) podria servir allì à los pobres, y juntamente passar adelante en sus estudios, y despues con vna Capellania, que el pensava darle, ordenarse de Missa: y tomando à su cargo el immediato govierno de aquella casa, ser Superintendente, y Capellàn de ella. Concertòlo con su madre, que como pobre, qualquier comodidad, que à su hijo se ofreciesse, estimava por grande, y el muchacho obediente, y deseoso de ayudarla, trocò de bue-

buena gana el Colegio, por el Hospital, tanto con mas gusto, quanto esperava tener aqui mayor aparejo para servir à Dios, cuydando de sus pobres.

Recien entrado en este Hospital le sucedio vn caso muy raro, y maravilloso, en que mostrò el Señor quanto cuydava de su vida, y la Virgen Nuestra Señora el amor grande con que lo regalava. Avia en el patio de la casa vn poço sin brocal, muy hondo, y abundante de agua, y Juan, ò porque no estava de ello advertido, ò porque algun otro muchacho jugando le empeliesse, ò porque el Demonio lo procurasse para quitarle la vida (que es lo mas verisimil) sin reparar en el peligro, cayò dentro de el poço. Avia gente que le vio caer, y alterados con la repentina desgracia, sin atender luego al remedio de sacarle, faltos de consejo, començaron à dar grandes, y confusas vozes, à cuyo alarido se convocò la vezindad, y acudieron muchos à vèr si podrian remediarle. Llegaron lastimados à la boca de el poço, mirando si hallavan modo, y esperança de poderle sacar: y quando casi desconfiados, temieron, que ya estaria ahogado, y hundido debaxo de el agua, le vieron vivo, y sentado sobre ella, y que desde alli respondia muy alegre, y seguro à las vozes, que le davan. Echaronle vna soga, à la qual atandose, y asiendose èl mismo, salio bueno, y sano, sin lesion, ni turbacion alguna. Admirados de esta maravilla, le preguntavan, que como no se avia hundido, y ahogado, y el con grande alegria, y senzillez, respondia, que vna Señora muy hermosa (que siempre creyo ser la Virgen Sacratissima) le avia recebido, quando cayo, en su manto, y le sostenia sobre el agua, hasta que le sacaron de ella. Con esto creciò de nuevo la admiracion en los circunstantes. Y viendo la vida tan milagrosa, y prodigiosa de el muchacho, mirandose vnos à otros, dezian de este niño Juan, lo que se dixò de el otro Precursor de Christo. Quien si pensais serà este niño? Y con razon, porque sin duda andava ya con èl la mano de el Señor piadoso, y poderoso. *Luc. 1. 66*



Bea-

Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem. Psalm.40.



Hic ponit rudimenta puer, descendit ad egros,
Servit amans, non est desidiosus amor.

EN este Hospital començò a dar mayores muestras de su virtud, con la ocasion,que tenia de exercitarla en acudir à los enfermos, à quien servia con el amor, y puntualidad, que si en cada vno de ellos viera doliente al mismo Dios. No se hurtava en este ministerio à desvelo alguno, al sueño si muchas vezes; ni le dolia su cansancio, y trabajo,sino solo el de sus pobres enfermos, à los quales curava, y regalava con diligencia, y ternura extraordinaria. Allì le començò Nuestro Señor à descubrir las ricas minas de la caridad, y el à enrriquecerse con el tesoro de ella, en cuyo exercicio hallava el aumento de las demas virtudes. Aprendio allì à compadecerse de el pobre doliente, caìdo en vna cama, cuyo vnico alivio, y consuelo todo cuelga de quien cuida de el. Abraçavase, para aliviarlos, con los flacos; alentava à los descaecidos, tenia compañia à los solos, alegrava, y entretenia à los tristes, y acudia con suma puntualidad, y vigilancia à las necessidades de todos, sin dar lugar à que en su olvido, ò descuido exercitasse alguno la paciencia, para que assi la empleasse toda en sufrir los dolores, y pena de su enfermedad. Aviendo cumplido con esta obligacion, empleava lo demas de el tiempo en orar, y estudiar, poniendo en vno,y otro tanto cuydado,que ayudado de la Divina gracia, y de su excelente ingenio, salio en poco tiempo muy aprovechado, assi en la oracion, como en las letras.

Estu-

Eſtudiò aqui la Gramatica, y Retorica, y aprendiolas aventajadamente. Oyò deſpues el Curſo de Artes, y cõ no menos ventaja lo aprẽdio, penetrando lo mas ſutil, y dificultoſo de la Filoſofia, y metafiſica. Començò ya deſde entonces à ſacar provecho de ſu eſtudio, valiendoſe de el conocimieto de eſtas ciencias, para el de Dios, y de sì miſmo, que es el fin mas legitimo, y proprio de el ſaber. La parte de Filoſofia, que declara la naturaleza, y propriedad de el alma, eſtudiò con particular cuidado, procurando entender bien ſus oficios, y efectos en el cuerpo: las potencias, organos, y ſentidos, por cuyo miniſterio obra: el modo que tiene de entender en eſte deſtierro, cõ dependencia de las formas, ò ſemejanças ſenſibles, que la Filoſofia en las Eſcuelas llama Fantaſmas: como pueden eſtas, ſiendo materiales, produzir otras mas nobles, y de naturaleza eſpiritual; como el entendimiento concibe vnas obſcuras, y pare otras claras, formando en el acto de entender vna viva imagen de el objecto, y coſa entendida. Eſtas, y otras ſemejantes ſutilezas filoſoficas procurava Juan penetrar, llevado mas que de el guſto, de la ayuda, que hallava en ſu conocimiento, para entender mas facilmente el trato de oracion, y contemplacion, à que el era muy aficionado, y cuyo magiſterio pende tanto de eſta inteligencia. De ella ſe aprovechò deſpues mucho para la doctrina de coſas Myſticas, como ſe manifieſta en ſus admirables eſcritos, donde ajuſtado al rigor de las verdades filoſoficas, declara con gran propriedad lo mas interior de el alma, y el delicado modo, que ella tiene de obrar en la oracion.

Era frequente en la oraciõ, y fervoroſo en los rigores de penitencia.

No con menos cuydado ſe entregava el virtuoſo mancebo al eſtudio de la oracion, que al de las letras. Llevavale à eſte la obediencia, y guſto natural, à aquel mayor, y mas ſoberano impulſo, y vn particular afecto, à ſu exercicio. Era ya ſu alma prevenida de el Señor con bendiciones de dulcedumbre, con luzes Divinas, y ſentimientos Celeſtiales, de los quales era enrriquecido ſiempre, que ſe recogia à la oracion, que es la puerta, y fuente de todos eſtos bienes. A ella acudia como à vna Celeſtial eſcuela, donde el Maeſtro Soberano le eſclarecia el entendimiento, y aficionava la voluntad para ſeguir lo eterno, deſpreciar lo caduco, conocer la hermoſura de la virtud, y fealdad de el vicio. En ella era enſeñado como avia de negar ſu proprio querer, y mortificar ſus apetitos, deſaſirſe de todo ſenſible afecto, y aſirſe ſolo à las aldavas de la Fè, en cuya iluſtre obſcuridad hallava vnos reſplandores ſoberanos. Eſte era el fruto que Juan ſacava de la oracion, y aſsi acudia à ella con guſto, y con frequencia.



Bonum est viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua. Thren. 3.



Virgo Cruciformis Crucis instrumenta puello
Prorrigit, amplexu Virginis arma premit.

EL fruto de aqueſte aprovechamiento, y aventajada perfecciõ, que avemos dicho, manifeſtaron las obras, q̃ todas fueron de verdadera mortificacion, y penitencia. Comêçò ya deſde eſte tiempo el valeroſo moço à caſtigar ſu carne, aunq̃ inocente, y afligirla con ayunos, vigilias, y ſilicios. No contento con el trabajo de entre dia, y los ratos de Oracion, que procurava entonces tener: llegada la noche continuava eſte Santo exercicio deſembaraçado de los demas, y luchava con la flaqueza, y canſancio de ſu cuerpo, haſta rendirlo, y dexarlo deſpierto, y alentado, para perſeverar en las vigilias. Pero quando alguna vez, oprimido de la neceſsidad, ſe permitia à la violencia, y tirania de el ſueño, recompenſava eſte alivio con la deſcomodidad de la cama, la qual era vnos manojos de ſarmientos, donde mas ſe quebrantavan los hueſſos, que tomavan deſcanſo. Eſta penitente coſtumbre ſe le conocio ya deſde los ſiete años, edad, en que de ordinario amanece el vſo de la razon, con la qual deſde entonces ſe entregò al Señor, y haziendole Sacriſicio de sì, ſe holgava de padecer por èl. Exercitava deſde aora prontamente la doctrina, que muchos años deſpues nos enſeñò en ſu primer libro de la Subida de el Monte Carmelo, donde inſtruyendo al que quiere caminar à la perfeccion, le dize: lo primero, trayga vn ordinario cuydado, y afecto de imitar à Chriſto en todas las coſas, conformandoſe con ſu vida

da, la qual deve confiderar para faberla imitar, y averfe en todas las cofas como fe huviera èl. Y afsi traìa dentro de fu alma eftampada la Imagen de Chrifto Señor Nueftro, y en aquel Divino, y efclarecidifsimo Efpejo mirava, y componia todas fus acciones. De allì le nacia aquella tan rara, y modefta compoficion exterior, cuya raìz eftava en lo interior, donde todo eftava fiempre ordenado, y compuefto. En cada accion, y obra que hazia, fe preguntava luego à sì mifmo: fi Chrifto Señor Nueftro hiziera lo que yo aora hago, y fe hallara en mi eftado, y reprefentara mi perfona, y oficio; como lo hiziera, como fe huviera, y obrara en efta ocafion? Como eftudiara, fi fuera como yo eftudiante, como arguiera, y difputara con fus condifcipulos? Dudara, y preguntara à fus Maeftros? Como eftuviera en la Miffa, y Oracion? Como afsiftiera à los enfermos? Y finalmente como hiziera lo que yo devo hazer en el eftado, que me hallo? Sed vos Señor (le dezia) mi Maeftro, pues fois mi exemplar, y mi dechado, y enfeñadme lo que devo hazer, para que fepa conformarme (quanto lo fufre la flaqueza humana) en mis acciones con las vueftras. De efta fuerte fe ofrecia el devoto mancebo à Chrifto Señor Nueftro, procurando ajuftar, y medir todas fus obras con efta Divina regla. No con menor aliento fe confagrò al obfequio de la Santifsima Virgen: y obligado de los fingulares favores, que avia recebido de fu piadofa mano, procurò defquitarlos con fus obras. Crecia por inftantes en fu devocion: rezava fu Rofario, y Oficio menor de rodillas, y gaftava en fu prefencia largas horas. Tan temprano comiençan los Amadores de Jefu Chrifto afaborearfe en la imitacion de fus trabajos, y arregalarfe con las dulces memorias de fu Madre Sacratifsima.

Al paffo que Juan defeava contentar al Señor, fe le comunicava fu Mageftad, y llenava de confuelos, y teforos fu alma, y quantas mercedes Dios le hazia, tantas el lograva, con que bolvia à difponerfe para recebir otras de nuevo. Mancebo era ya de veinte años (briofo ardor de la juventud) quando como fi fuera de dos, era fenzillo, y como fi de cincuenta, cuerdo, y repofado. Jamàs fe viò en èl en todo el tercio de efta peligrofa, quanto lozana edad, alguno de los achaques proprios de ella, no liviandad, no defcompoficion, no defman alguno. Evitava compañias livianas, efcufava entretenimientos no importantes, cercenava falidas demafiadas, y afsi le fobrava tiẽpo para todo virtuofo exercicio. Que juegos le divertieron jamàs de fus eftudios? Que burlas, de fus veras? Que entretenimiento juvenil de fu madura ocupacion? No le llevavan los ojos efpectaculos profanos, no la voluntad bienes caducos, ni de el mundo admitia mas que fu defprecio. La Efcuela, la Iglefia, el Hofpital eran fu alternada habitacion: amigo fiempre de el recogimiento, y enemigo de la ociofidad. Cordura en fus palabras, modeftia en el afpecto, fuavidad en fu trato le hazian dulcemente amable, y venerable. Bafta dezir, que fe verificava en èl aquel digno Elogio de Tobias, que fiendo moço en la edad, no fe le notava mocedad alguna, y le convenia el nõbre que los Monges antiguos dieron al Gran Macario Egipcio en fu juventud, llamandole en lengua Griega *Paidariogeron*, q̃ en la nueftra quiere dezir: Moço-viejo.

Tob. 1. 4.

Sozomon Hift. Ecclef. l. 3. *c.* 1.

Vias tuas Domine demostra mihi, & semitas tuas edoce me. Psalm. 24.



Quid me vis facere, ò mea vita? erector avitæ
Sub Cruce Ioannes Religionis eris.

Tiene Revelacion de q̃ avia de ayudar à fundar la Reforma del Carmelo.

D. Aug. contra Faust. l. 22. c. 70.

TAL era Juan, y tales no ya indicios, sino patentes muestras dava de su capacidad, y talento con que le avia prevenido, y adornado nuestro Señor para empresas muy grandes. Suelen las almas de generoso, y grande espiritu, mostrar muy de antemano en vna como viciosa lozania, la virtud, y talento de que son capaces, y el fruto que bien cultivadas han de dar despues. La de Juan desde el principio dio muestras no viciosas, sino sazonadas ya de la capacidad que tenia para ser Maestro, y dechado de vna sublime perfeccion, para instituirla, ò restituirla, si fuesse menester, en alguna Congregacion Religiosa: y assi el Señor q̃ para esto lo tenia escogido, quiso darselo à entender con vna muy regalada, y maravillosa merced q̃ le hizo en esta edad. Estava vn dia el devoto mancebo orando con el fervor, y devocion que solia, y rogava con ansias al Señor fuesse servido de encaminarle al estado de vida, que mas le huviesse de agradar, resignando en el gusto, y beneplacito Divino toda su voluntad, y poniendo en las segurissimas manos de Dios (como dize el Psalmista) sus tiempos, y sus suertes. *Ps. 30. 16.*

Oyò el Señor su Oracion, y aceptando el sacrificio, que le hazia, consolò à su siervo, respondiendo à sus deseos con este oraculo Divino: *Servirmehàs* (le dixo) *en vna Religion, cuya perfeccion antigua ayudaràs levantar.* Quedò suspenso el piadoso mancebo con esta noticia tan es-

traña para el, quanto myſterioſa, y eſcura. No ſe le dixo mas, ni ſe le dio por entonces mayor inteligencia de aquella profetica revelacion, que no todas vezes ſe declara quando ſe dà al alma. Algo de ella entendio, que era el aver de ſer Religioſo: parte ſe le quedò por entender, que era la perfeccion, que avia de ayudar à reſtituir. Abraçò lo primero, como obediente, lo ſegundo, como verdadero humilde lo reusò: porque no creìa de sì, ni ſe juzgava tal, que le quiſieſſe Dios para Reſtaurador, ò Autor de perfecciones en ſu Igleſia, preſuncion que facilmente ha engañado à no cautos eſpiritus. Pero vino à ſu tiempo de vno, y otro la luz, y acreditò la verdad de eſta revelacion el cumplimiento de ella, como el miſmo, deſcubriendo deſpues lo que le avia paſſado entonces, lo confeſsò à la Venerable Madre Ana de Jeſus, Religioſa Deſcalça de ſu Orden, y en virtud, y perfeccion muy inſigne.

Toma el habito de Nueſtra Señora de el Carmē. Llamaſe Fray Iuā de Santo Matia.

No paſſaron muchos dias deſpues, que el Bienaventurado Juan tuvo la revelacion, y aviſo de el Señor, que avemos referido, quando ſintio en ſu alma los efectos de ella. Aviale dexado aquella luz impreſſo en el coraçon vn entrañable afecto à la vida religioſa; el qual iva creciendo cada dia, y ſin diligencia, ni cuidado ſuyo hallava que ſe iva criando en ſu pecho vn Santo propoſito de dexar el mundo, y entrarſe en Religion; aunque no ſabia determinarſe en qual, y para eſto acudia al Señor con oracion continua. No le dilatò ſu Mageſtad mucho tiempo eſte conſuelo, porque dentro de breves dias le puſo la luz en los ojos, y la ocaſion en las manos. Era recien fundado en aquella villa el Convento de Santa Ana de Carmelitas, de la Obſervancia, y vn dia llegando Juan à el, y viendo el habito de Nueſtra Señora de el Carmen, vio al miſmo punto en ſu alma, aquella profetica iluſtracion, con que Dios le avia movido, para que fueſſe Religioſo. Pareciole era eſta la Religion, à que ſu Mageſtad le llamava, y la que avia ſignificado en la revelacion dicha, acabando de aſſegurarſe en eſte penſamiento con la ſatisfacion, conſuelo, y gozo, que interiormente ſentia, y vn ajuſtamiento, y lleno de ſus deſeos con aquel eſtado, que parecia aver hallado en el ſu centro, y ſu mayor felicidad: que es vno de los indicios mas ciertos de el verdadero llamamiento à vna Religion. Aumentòſele eſte piadoſo afecto para con la de Nueſtra Señora de el Carmen, conſiderando, que eſta Sagrada Orden tenia por Madre, Patrona, y Protectora à la miſma Celeſtial Reyna, que èl deſde ſus tiernos años avia tambien eſcogido por tal, y de cuyas manos avia recebido ſingulariſsimos favores. Solicitado pues de eſtas anſias (que quando ſon tan vivas, no dexan repoſar al que Dios llama) ſe determinò de tomar el habito, y entregarſe luego à ſu Divina Mageſtad en holocauſto Religioſo.



Viam

Viam veritatis elegi, Pſalm. 118.



Indue Ioannes hæc veſtimenta ſalutis.
Hic inſtaurandus Virginis Ordo tibi.

Toma el habito de N. Señora de el Carmen. 1563.

TRATO ſu propoſito no con los parientes de el miſmo ſiglo, que ſuelen ſer eſtropiezo à los que caminan à la caſa de Dios, ſino con los Religioſos miſmos, los quales gozoſos de que tal ſujeto, cuya virtud era ya muy conocida, ſe les entraſſe por las puertas, ſe las abrieron de par en par, admitiendole con ſuma alegria, y conformidad de todo el Convento al Sagrado habito de Nueſtra Señora de el Carmen. Tomole año de 1563. à los 21 de ſu edad, tan gozoſo de eſta buena ſuerte, que pareciendole aver caìdo ſobre èl la de Matias, añadiò ſobre el nombre de Juan, el de eſte Santo Apoſtol, dexando el de Yepes, aunque noble, y proprio de ſu alcuña: y llamandoſe de allì adelante Fray Juan de Santo Matia, apellido que deſpues, mejorada otra vez la ſuerte, le mejorò tambien, y trocò por el de la Cruz, como verèmos adelante.

Act. 1. 26

Exercicios, y fervores de el Noviciado de el Beato Padre.

Començò en eſta nueva vida el nuevo ſoldado de Chriſto à ſeguir ſu vandera, y à exercitar las armas de la milicia Religioſa, con tanto brio, eſpiritu, y fervor, que admirava, y aun confundia ſu exemplo à los que mas ſe aventajaban en Religion, y virtud. Acudia à los Actos, y Exercicios de la Comunidad, y ſe empleava en ellos con el ſoſsiego, y deſtreza que los muy antiguos con el fervor, y puntualidad que los mas nuevos: y en qualquiera ocupacion, que ſe le encomendava, procedia tan religioſa, y cuerdamente, que

ſolo en la mayor compoſicion, y encogimiento parecia Novicio. Apetecia ſiempre los oficios mas humildes, procurava las ocupaciones mas trabajoſas, holgavaſe con las obediencias mas apretadas: y porque à todos tenia por Superiores, y Maeſtros, à todos obedecia, y ſe rendia facilmente, pero con mayor puntualidad, y perfeccion al que le era ſeñalado por Maeſtro, para quele inſtruyeſſe, y enſeñaſſe, porque à eſte, y al Prelado mirava como al miſmo Dios.

Zelo, y Prudencia Santa, que manifeſtò ſiendo Novicio.

En todo exercicio de virtud reſplandeciò nueſtro Novicio Fray Juan, ſin que huvieſſe alguna tan rara, ò dificultoſa, de que no dieſſe ya patentes mueſtras. No es propria de los que comiençan el eſtado Religioſo, la prudencia, virtud, à quien engendran las canas: ni tampoco el zelo de Religion, nacido de el arraìgado amor à ſu inſtituto: lo qual todo falta à vn Novicio; pero à la gracia Divina quien le puſo leyes? Ella haze, que comiençen los grandes Santos, por donde acaban otros, quando vienen à ſerlo. Viò nueſtro Fray Juan à vn Religioſo de ſu Monaſterio deſcuidarſe delante de ſeglares, en vna falta, que aunqne no era muy grave, deſdezia de ſu habito, ſiendo ſolo el Novicio teſtigo de ella. Pareciole, y con razon, à Fray Juan, que aquello cedia en deſdoro de el eſtado, y que corria peligro el honor de la Religion, ſi falta ſemejante ſe repetia, y quedava ſin enmienda. Y luſtrado interiormẽte la advirtiò à ſolas al Religioſo, poſponiendo el encogimiento, ley propria de el Novicio, à la fraternal correccion, ley de Dios enſeñada, y mandada en ſu Evangelio. No ſabemos el modo como le corrigiò, ſolo ſabemos, que el corregido quedò guſtoſo, y enmendado: con lo qual ganò Fray Juan à ſu hermano, y vna nueva eſtimacion para con èl. Tanto vale vn diſcreto zelo aun en la boca de vn Novicio. Deſcubriò en eſta accion el caudal para que Dios le avia eſcogido de caudillo, Principe, y Capitan de ſus hermanos. Que ſi Moyſen, quãdo matò al Egipcio, Pedro, quando deſenbaynò la eſpada contra Malco: Saulo, quando perſiguiò à los Chriſtianos, dieron mueſtras con aquel zelo anticipado, de el que tendrian para ſer cabeças, Maeſtros, y caudillos: porque no dirèmos lo miſmo de eſte tan zeloſo, y diſcreto moço.

Exod. 2. 12. Matt. 26. 5. Actor. 9. 2.

Profeſſa en el Convento de Medina. Año 1564.

Paſſado el año de la aprobacion, profeſsò en la miſma caſa de Señora Santa Ana de Medina, año de 1564. en manos de el muy Rev. P. Provincial Fray Angel de Salazar, aſsiſtiendo ſu antiguo Patron Alonſo Alvarez de Toledo. Conſervaſe haſta oy el teſtimonio de ſu profeſsion, firmado de mano de el Beato Padre en el libro de las profeſsiones de aquel convento: y el miſmo libro enquadernado por eſta cauſa curioſa, y ricamente, y reſervado en vn archivo hecho para eſte fin con gran decencia, y veneracion, por la que ſe deve à tan precioſa joya. Aſsi miſmo ſe venera en aquel Monaſterio la celda en que morò el ſiervo de Dios, convertida en Oratorio, y Capilla de la Igleſia. Con gran razon eſtima aquel Convento eſtas dos memorias, preciandoſe aver tenido por hijo al que vino à ſer Padre de toda la Familia de Deſcalços Carmelitas. Pagòle el Siervo de Dios el beneficio, que alli avia recebido, con dexar aquella caſa como ſantificada con ſu habitacion, y con ſu exemplo: pues deſde entonces ſe ha conſervado ſiempre en ella vna reformacion muy exemplar.

Qui-

Quicumque hanc Regulam secuti fuerint, pax super illos Galat. 6.



Regula prima placet, si Regula datur amanti,
In miti immitis sit mihi semper amor.

VIENDOSE ya hijo de la Religion, y de la Virgen Santissima, Patrona, y Madre de ella, no se hartava de darle à Dios las devidas gracias por este beneficio tan grande, el qual saben estimar, como es razon, los que con verdadera luz de el Cielo conocen quan bienaventurado es aquel à quien Dios escoge, para que more en su casa: y quanta mayor felicidad es alcançar à ser en ella el mas abatido, pobre, y humil-
Ps. 38. 11. de, que reynar en los palacios de los pecadores. Estando, pues, nuestro Juan con este gozo, y deseando cada dia mejorarse, y agradar mas à Dios: lo primero en que puso los ojos, fue en la Regla de su Orden, para saberla, y guardarla con la mayor puntualidad, y perfeccion que le fuesse possible. Hallò que su Religion, aunque professava la Regla dada por San Alberto Patriarca de Jerusalen; pero no ya en aquella primera forma, que la dio à los antiguos Carmelitas, ni en la que poco despues tuvo porla declaracion del Papa Inocencio IV. que la templò algo, aunque dexandola en el rigor, y forma de la Regla primitiva, sino segun la que moderò, y mitigò el Papa Eugenio IV. dispensando en algunos de sus principales rigores, y observancias, y alterado muchas cosas de ella. Advertido pues de esto, y encontrando vn dia con el texto de la Regla primitiva, inspiròle el Cielo vn generoso deseo de observarla en todo su rigor, quanto le fuesse possible, y se le diesse licencia.

cia. Consultòlo con sus Prelados (sin cuya bendicion qualquier extraordinario fervor es peligro) los quales viendo los devotos, y esforçados alientos de aquel moço, no quisieron extinguir el espiritu de el Señor, que parece infundia en el tan altos pensamientos: y assi le dieron licencia, para que ajustado à la exterior vivienda de la Comunidad, siguiesse, y exercitasse en lo demas las observancias primitivas.

Entre los exercicios de la observancia guardada con rigor la Regla primitiva.

Con esta licencia començò el Beato Padre Fray Juan à entablar, y disponer su vida en tal forma, que siendo en el habito, y exercicios regulares de Comunidad igual, y semejante à todos, era en la perfeccion, y rigor de ellos singularissimo, y parecido à ninguno. Acudia, como los demas, al Coro, al Refectorio, y à los otros actos comunes, pero en ellos se avia con tal destreza, y edificacion, que, cumpliendo èl con la observancia de la Regla primitiva, parecia no hazer cosa extraordinaria mas, que los otros Religiosos, dissimulando quanto le era possible, la singularidad de su modesta vida. Con esta dissimulacion se abstenia siempre de comer carne, y ayunava desde la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz, que es à catorze de Setiembre, hasta la Pascua de Resurreccion, como manda la Regla: y en estas dos observancias era muy estraña la la mortificacion, que padecia, para la qual huvo bien menester su grande animo, y el ayuda con que Dios favorecia sus deseos: porque como todos los demas Religiosos de el Convento no guardavan tantos ayunos, y abstinencia, por tener dispensada la Regla en esta parte, no se dava vianda à su proposito, ni el tenia con que la prevenir, y avia de comer con todos de comunidad, sin esperar à remediarse en la celda, que siempre la tenia pobrissima, y desnuda de todo regalo, y provision. Comia pan, y algunas yervas, ò cosa semejante, que à caso se guisava para los demas: y de esta manera passava su vida con mucha mas abstinencia, y rigor, que le pedia la Regla. Guardava tambien el silencio, que ella manda, desde dichas Completas de la noche antecedente, hasta dicha Prima de el siguiente dia: y en este tiempo se procurava recoger luego à la celda, para evitar las ocasiones de hablar, si no era obligado con forçosas ocupaciones, y mandatos de obediencia, que le detuviessen fuera de ella.

Trabajava de manos el rato que le sobrava, y se entretenia en labrar Cruces de madera, disciplinas, silicios, y otras tales cosas, con que evitava la ociosidad, divertia, y recreava el animo, y edificava, y aprovechava à su espiritu. Pero adonde principalmente puso la mira, y el cuidado, fue en aquel Capitulo de Regla (sustancia de nuestro instituto Carmelita) en que se manda orar dia, y noche recogidos en la celda, ò cerca de ella. Este exercicio Santo abraçò en su alma, y lo assentò en lo intimo de su coraçon, donde echò desde entonces tan ondas raizes, que vino à produzir soberanos frutos de altissima contẽplacion, y aprovechamiento espiritual. Ni se olvidò de la pobreza Santa, que encomienda la Regla, no admitiendo en celda, cama, ò vestido cosa que no fuesse precisamente necessaria para el vso de la vida humana, y obligacion de el estado: y assi procurò la celda estrecha, desacomodada, y pobre, y el habito corto, viejo, y remẽdado, y todo lo que tenia à vso, era de esta manera sumamente edificativo, y que estava oliendo à pobreça, y humildad,

Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie. Prov. 8.



Disce Frater virtutis iter, aſcende Minervæ
In ædes, arma mox dabit illa ſua.

Eſtudia la Theologia en Salamanca. Año 1564.

VIendo los Prelados de la Orden el aventajado ingenio de el Siervo de Dios Fray Juan, acompañado con tan ſeñalada virtud, el miſmo año en que avia profeſſado le embiaron à oìr el curſo de Theologia en Salamanca en el inſigne Colegio que en aquella Ciudad tienen Nueſtros Padres obſervantes, con la advocacion (en aquel tiempo) de el Glorioſo Apoſtol San Andrès, aunque oi ſe halla con el titulo de Santa Thereſa Nueſtra Madre. La vida que ſiguiò en Salamanca no es menos admirable, que la que avia començado en Medina: no ſe contentaba con las obligaciones de la Regla primitiva, ayuno, abſtinencias ſilencio, y Oracion todo caſi perpetuo; ſino que à eſta carga añadia ſobrecarga, y tal que ſolo ella (quanto mas junta con la dicha) parecia de el todo intolerable. Morava en vna celdilla eſtrecha, y eſcura, aunque à èl no ſe lo parecia. Tenia eſte retrete vna ventanilla que caìa à la Igleſia, azia el Santiſsimo Sacramento, que eran para los ojos de ſu viva Fè las mejores, y mas apacibles viſtas de el mundo. Avia en el techo vn agujero por donde apenas le entrava vn eſcaſo rayo de luz para eſtudiar, y leer. La cama en que dormia era vn arteſa vieja, ò(ſegun otros) vn cuezo à manera de cuna, donde la inocencia, y pureza infantil de el Bendito Fray Juan ſe reclinava vn rato. Tenia en la cabezera clavado vn maderillo, que hazia oficio de almohada, y allì ſin col-

colchon, ni abrigo, ni otra ropa, mas de la que tenia à cuestas, se tendia vestido: y considerandose como recien nacido, y difunto en aquella cuna, y ataud, velaba mas que dormia, en las miserias de la vida, y en la memoria de la muerte. Esta celda tan pobre, y edificativa en que morò el Siervo de Dios, se ha tenido siempre en gran veneracion: y oy viene à ser vna de las Capillas, ò Altares colaterales en la Iglesia de aquel Monasterio.

Los cilicios con que macerava, y mortificava su cuerpo, eran exquisitos, y asperissimos. Traìa de ordinario ceñida, à raìz de las carnes vna cadena de hierro de puas muy agudas, y sobre ellas se vestia vn jubon, y calçoncillos justos de esparto menudamente anudados. Las disciplinas que tomava en este tiempo eran tan ordinarias en la frequencia, quanto extraordinarias en el rigor, como lo mostrava la mucha sangre que derramaba en ellas, de que tambien davan testimonio los ramales mismos con que se heria: los quales muchas vezes vieron teñidos en sangre sus compañeros, y Prelados. A todos los que eran testigos de este gran rigor, y aspereça de vida les ponia admiracion, y espanto, y les era de gran edificacion, y provecho; pero à el no le dava toda ella tanta pena, quanto el entender que se sabian sus mortificaciones, y penitencias, sin poderlas encubrir de el todo à los ojos de sus mismos compañeros. No era menos admirable su Oracion, que su penitencia, que ambas alas de la vida espiritual batia igualmente volando à la cumbre de vna muy subida perfeccion. Era la Oracion su vida, su manjar, y sustento: ella era estudio, y su vigilia. Cumplia con rigor de verdad aquella principal obligacion de la Regla, de orar dia, y noche, meditando en la Ley de el Señor, en quanto es dado à la flaqueza humana.

Parece que se ha dicho algo de la perfeccion, con q̃ procedia nuestro Juan en el Colegio de Salamanca con su Oracion, y penitencia: pero restanos vèr el modo que tuvo en juntar la vida Colegial, y Religiosa, en que sin duda resplandecio mas su caudal, y virtud, y el grande aprovechamiento de su alma. Dispensaba el tiempo conforme las ocupaciones lo pedian, dando el suyo al estudio, el suyo à la Oracion, y juntando ambos exercicios con tan bien ordenada correspondencia, y alternado fruto, que si estudiaba para orar, merecia orando luz para el estudio. No consentia vsurpase algo la especulacion al afecto, ni el afecto su devido tiempo à la especulacion: temple que debe observar el Religioso contemplativo, y estudiante, si quiere salir en vno, y en otro aprovechado: pues ni sin Oracion obligarà à Dios que le dè luz para el estudio, ni sin la de el estudio sabrà tambien disponerse para obligar à Dios, y entender, y declarar à otros las delicadas comunicaciones de su trato. Y porque la virtud siempre es la parte principal, ya que primeramente se deve atender especialmente en los Colegios Religiosos, no le parecia hazer agravio à las letras, si empleado en ellas el cuidado, y tiempo necessario, se dava, y entregava mas à los exercicios de Oracion, y de todo linage de virtud.

Me autem propter Innocentiam ſuſcepiſti: & confirmaſti me in conſpectu tuo in æternum. Pſalm. 40.



Dum caſtos Genius lumbos præcingit ad aras,
Candida Ioanni lilia Virgo dedit.

CON eſta advertencia, pues, acudia nueſtro devoto Colegial à los exercicios de las letras. Iva, y venia de las eſcuelas los ojos clavados en la tierra, el coraçon en el Cielo, edificando à todos con ſu exterior compoſtura. Aſsiſtia à las Concluſiones, defendialas, y arguìa en ellas, no con fuerça de vozes, ſino de razones: no contendiendo, ſino diſputando en ſeguimiento ſiempre de la verdad, no de ſu apaſsionado parecer, ò por ſalir (como dizen) con la ſuya: y aſsi quando la veìa en la razon contraria, dexando luego las armas, y cruzadas las manos ſe rendia à ella, reputando por victoria propria el triũfo de la verdad, adonde quiera que vencieſſe. De aqui le nacia la quietud, y paz con que arguìa, y con que deſpues quedava ſiempre ſereno. Aſsi ſe avia en el eſtudio nueſtro Religioſo Colegial: mas en la obſervancia, y rueda comun de los actos regulares con mas atento cuidado, como avemos referido. Salido de los exercicios eſcolaſticos, ſe reducia luego à la quietud de ſu retiro, ſin dexar empeñado el entendimiento en la diſputa, ni pintada la memoria de diverſas imagenes, cuyo deſordenado bullicio deſpues le perturbaſſen la Oracion. De todo eſto ſe venia à hazer vn cumulo de obras exemplariſsimas notablemente raras, y que apenas ſuelen hallarſe en vn ſugeto juntas. Por lo qual era de todos amado,

y venerado, y especialmente en su Religion, y Colegio, donde los moços le miravan con respeto. Los ancianos con estima, los Prelados con amor: y todos generalmente con veneracion tan grande, que se rezelavan de hazer, ò dezir cosa menos decente en su presencia. Y assi refieren los Religiosos de aquel tiempo, que quando algunos de ellos estavan recreandose con algun desaogo en divertimientos, aunque licitos, en viendo venir à Fray Juan se mesuravan, y componian aun los mas ancianos, hasta que el passasse: y si acaso los cogia de improviso, aunque no les dixesse palabra, se hallavan como avergonçados, y reprehendidos de la Celestial modestia de este mozo.

Año 1567. Reusa la dignidad Sacerdotal, y por obediencia la admite.

En esta vida, y exercicios corrio el Siervo de Dios hasta el año de 1567. aviendo complido los tres de el curso de Theologia, y los veinte y cinco de su edad, siendo tiempo ya que se ordenasse de Missa. Reusabalo mucho el Beato Padre reconociendo su insuficiencia para tan alto ministerio. Considerava la grande Reverencia con que muchos de los Santos se abstuvieron de tratar cosa tan alta. Vn Geronimo, y vn Francisco: el vno que ordenado no osava exercitar el Sacerdocio: el otro que nunca osò, ni le quiso recebir; no valiendole su humilde resistencia, se huvo de rendir à la ordenacion de sus Prelados. Aviẽdose ordenado le traxo la Obediencia al Convento de Señora Sãta Ana de Medina del Cãpo (cuyo hijo era) para que allì cantasse la primera Missa, y diesse con esto consuelo à su Madre, y conocidos. Para este acto se aparejò el Devoto Missacantano con largas vigilias de Oracion, con fervientes deseos, con profunda humildad, con Fè muy viva, y vn encendido amor de Dios. Deseaba el Bendito Padre desde que le amanecio la luz de la razon tener su alma enlazada, y tan vnida estrechamente con Dios, que en su cuerpo mortal jamàs reynasse el pecado, ni manchasse la primera estola, que en el Bautismo vistiò, y el por singular favor, siempre avia conservado. A este blanco dirigia sus ansias, à este fin sus peticiones, y teniendo de su mano al Señor, quando en el Altar lo tenia en sus venerables manos, desuerte afervoriçò la suplica, que merecio oìr por respuesta, embuelta en vna luz muy sutil en el centro de su alma: *Yo te concedo lo que me pides.* Quedò el Santo Sacerdote bañado en goço, lleno de humildad, y de reconocimiento à tan grande beneficio: porque juntamente sintio en su alma vna espiritual renovacion, y averle el Señor concedido vna pureza tan feliz, que lo restituyò à la inocencia de vn niño de dos años, y confirmò en gracia, al modo que à los Sagrados Apostoles, para que jamàs le llegasse à ofender con culpa grave. Todo lo qual demàs de los Confessores suyos, que lo deponen, en premio de el silencio, con que siempre ocultò este, y semejantes favores, se lo revelo su Magestad à las Venerables Madres Ana Maria de Jesus, y Beatriz de San Miguel, las quales con toda esta claridad lo deponen con juramento en sus dichos. De esta noticia no carecio Nuestra Madre Santa Theresa de Jesus quando ordinariamente repetia: *Que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las almas mas puras, y Santas, que Dios tenia en su Iglesia, y q̃ le avia infundido grandes tesoros de luz, pureza, y Sabiduria de el Cielo, y que en su opinion avia sido Santo toda su vida.*

Es confirmado en gracia en la primera Missa.

De-

Dedit ei adjutorium ſimile ſibi. Geneſ. 3.



Hic vir, hic Ioannes, tibi quem promitto Thereſa,
Hoc Duce Carmeli ſurget ad aſtra Decor.

Motivo que tuvo el B. P. para paſſar à la Cartuja.

EFecto es de los dones, que nueſtro Señor comunica el deſeo de guardarlos. No ſe dà el de la confirmacion en gracia, para que fiada el alma en el, ſe aventure à los peligros; antes ſe inclina à buſcar los medios mas ſeguros para conſervarſe en ella. Pareciole à Nueſtro Beato Padre que para no ofender jamas à Dios mortalmente, era meneſter mucha abſtraccion, y apartamiento de el ſiglo: y aviendo de huir de el, ningun retiro juzgo mas à propoſito, que el de la Cartuja, Religion Santiſsima, y perfectiſsima, apartada de el trato de los hombres; y empleada en el trato, y comunicacion con Dios, tan lexos de el ſiglo, que ſus profeſſores parecen (y en la converſacion, y trato lo ſon ya) Ciudadanos de el Cielo. Por donde ſe vè la eſtima grande, que Dios puſo en el coraçon de nueſtro Beato Padre de aquella eſtrecha, y Santa vida. Y cierto, que ſi pudiera añadirſe à eſta iluſtriſsima Religion calificacion alguna, mas de la que por sì tiene (q̃ es ſumma, y ſummamente devida à ſu grãdeza) no fuera pequeña la q̃ le podia reſultar de el afecto que tuvo à ſu inſtituto vn tan gran Padre, y Maeſtro de perfeccion, Capitan, y guia de nueſtra Reforma Deſcalça.

En eſte tiempo andava nueſtra Madre Santa Tereſa de Jeſus diſponiendo como ſe reformaſſe ſu Orden en los Religioſos, por algunos de los miſmos que la avian profeſſado: ya que ella avia dado principio à ſu reformacion en las Religioſas, y tenia

nia fundado el primer convento en Avila. El primer pensamiento de que huviesse Descalços Carmelitas, nacio en el generoso, y varonil pecho de la gloriosa Santa. Acudia, pues à Dios en la Oracion, y con instancia continua, como otra Raquel, le pedia hijos, ò morir: tales eran sus ansias por vèr Religiosos Descalços de su habito. Con este pensamiento, y deseo, estando en Medina de el Campo, donde avia concluido la segunda fundacion de Religiosas, lo comunicò en secreto con el Padre Presentado Fray Antonio de Heredia, Prior de nuestros Padres observantes, el qual se ofreciò à descalçarse el primero: pero aunque à la Santa le agradò su buen proposito, no de el todo satisfiço, rezelando no tendria fuerças para tanto rigor, como en la Descalçez se professava.

Gen. 30

En este tiempo se ofrecio venir de Salamanca (donde ya se avia buelto despues de aver cantado Missa) el Beato Padre Fray Juan con intento de en llegando à Medina executar el proposito, que tenia de passarse à la Cartuja en el Paular de Segovia. Venia en compañia de el Padre Maestro Fray Pedro de Orozco, el qual sabiendo el intento de la Santa, le dio larga noticia de el Beato P. F. Juan sin temor de exceder en la relacion, ni que el gran concepto que anticipava de el Bendito Padre disminuyesse à la experiencia su grandeza. Alboroçada con tales nuevas la Santa se le asentò en el coraçon era este el Religioso, que ella tanto deseava. Aviendo hallado, pues, la margarita preciosa que buscaba, no faltaba à esta Celestial negociadora sino dar todo quanto tenia por ella. Assi lo hizo, y acudiendo à Dios en la Oracion, se ofrecio mil vezes toda en Sacrificio, y como emprecio de tan rica joya, pidiendole à Su Magestad esta piedra preciosa, para que fuesse la primera, y fundamental de el edificio, y espiritual fabrica de su Reforma de Descalços. La noche antes, que hablasse al Santo Padre, con estos grandes deseos que tenia, perseverò toda ella en Oracion luchando como otro Jacob con Dios, hasta que finalmente alcançò que la bendixesse el Señor con darle à este bendito Religioso, ofreciendole Su Magestad seria el primero que se descalçasse, con lo qual quedo la Santa muy gozosa, y dando mil gracias à Dios por este tan singular beneficio.

Matt. 13

Gen. 32.

Con la disposicion dicha esperò la Santa al Siervo de Dios à la mañana, y en viendole reconociò luego en la modestia de su rostro (adonde resplandece la prudencia de los Sabios) todo lo que de su virtud, y Religion le avia dicho el Padre Orozco, y Nuestro Señor dado à entender en la Oracion. Refirio à la Santa Madre el Beato Padre Fray Juan sus exercicios, sus deseos, y la priessa que el Señor le dava para vida mas retirada, y estrecha. Viendo la Santa tan buena disposicion le descubrio la suya, y dixo: Padre, è hijo mio, tenga paciencia, y no se vaya à la Cartuja, que aora tratamos de hazer vna Reforma de descalços de nuestra misma Orden: y se yo que se consolarà con el aparejo que tendrà en ella para cumplir todos sus deseos, y harà vn gran servicio à su Madre. El S. Padre se ofrecio con gusto à la Santa sacando solamente en condicion que no se tardasse mucho.

El Santo Padre ofrece à dar principio a la Reforma.

Crea-

Creavit Dominus novum ſuper terram: femina circumdabit virum. Herem. 32.



Alba mutaris lana: Candore Tereſa
Vni cor mecum; ſum Pater ipſe Crucis.

Inſtruye nueſtra S. Madre a el B. P. F. Iuan en la vida Reformada.

VIendoſe la Santa con dos Frayles, ò como ella con gracia ſolia dezir, con Frayle, y medio: aludiendo à la buena preſencia de el Padre Fray Antonio, y pequeña de el Beato Padre Fray Juan, grandemente ſe alegrò, y aviendoles confirmado en ſu propoſito, los entretenia, eſperando hallar caſa, en que fundar el Convento. No deſcuidava el Señor aqueſta obra, ſiendo ſu principal agente: y aſsi entrando el año de 1568. bolviendo la Santa de la fundacion de Monjas de Malagon à ſu Convento de Avila, la viſitò vn Cavallero llamado Don Rafael Mexia Velaſquez, el qual ſin otra diligencia que la mocion interior, le ofrecio vna caſa, ò cortijuelo, que tenia en la Aldea de Duruelo. Acetola la Santa agradecida, y paſſando à Medina la vio, por caer no lexos de el camino: y aunque era pequeña, conſiderando, que Dios ſe la avia deparado, la juzgo muy conforme à ſus deſeos, que eran fundar con ſoledad, y pobreza en imitacion de nueſtros Padres antiguos. Partio à Medina, y diò à los dos Padres la nueva feliz de ſu allazgo. Parecioles tambien, que reſpondieron con alentado fervor, que no ſolo en aquella caſa, pero en vna pocilga ſe encerrarian guſtoſos. Viendo ſu determinacion, en tanto que el P. F. Antonio renunciaba el oficio, y dava quenta de ſu perſona al Provincial, ſe partio à Valladolid à fundar el quarto Convento de Monjas, llevando en ſu compañia al Santo Fray Juan

Procurò el Beato Padre aprovecharſe de la ocaſion que tenia en la cõpañia de la Santa, y trato de las Religioſas informandoſe bien de todo el modo de proceder ſuyo en la Reforma. Como eſtuvimos (dize nueſtra Bienaventurada Madre) algunos dias con oficiales, para recoger la caſa, y ſin clauſura, avia lugar de informar al Padre Fray Juan de toda nueſtra manera de proceder, para que llevaſſe bien entendidas las coſas, &c. De las quales palabras manifeſtamente ſe colige, qne el Beato Padre fue diſcipulo, y como Novicio de la Santa en la vida deſcalça, para que deſpues fueſſe Padre, Maeſtro, y dechado de todos los demas, como lo fue. Tambien ſe colige q̃ à èl eſcogio nueſtro Señor, para la primicia de eſta empreſa: pues ordenò, que à el comunicaſſe nueſtra Santa Madre Fundadora las primicias de el eſpiritu de la Reforma, que ſu Mageſtad avia en ella depoſitado, como en principio de toda la Congregacion Deſcalça.

Eſte beneficio, q̃ el B.P. recevia de la Santa, pagava, y agradecia el, no ſolo con el raro exemplo de ſu vida, trato, y converſacion de el Cielo, ſino tambien con la doctrina, y magiſterio eſpiritual que en aquella caſa exercitava, aſsi con la Santa Madre, como con ſus hijas confeſſandolas à todas, y comunicando ſus almas: con lo qual començo deſde entonces à ſer juntamente hijo, y Padre eſpiritual de nueſtra Madre Santa Tereſa, y el primer Confeſſor Padre, y Maeſtro de eſpiritu, que ella, y ſus hijas tuvieron de ſu Reforma de deſcalços. Aviendoſe negociado todas las licencias para la fundacion de los Religioſos, previno al Beato Padre para ella la Santa Fundadora, dandole vn pobre ornamento, y recaudo para dezir Miſſa. Tambien le diò el habito Reformado, que ſe avia de veſtir allà, coſido por manos de la miſma Santa, y de ſus hijas. Con eſta riqueza, y proviſion, con eſtas alhajas, y axuar tomando por compañero vno de los oficiales que trabajavan en aquella fundacion, para que le ayudaſſe à diſponer la caſa en forma de Monaſterio, ſe preparava para ſu jornada el Santo Padre.

Al deſpedirſe de las Religioſas, y tomar la Bendicion de la Santa, delante de ellas le dixo: Madre, pues Vueſtra Reverencia ha ſido tan grãde parte, para que yo emprendieſſe aqueſta obra en ſervicio de Dios Nueſtro Señor, pidale me dè ſu gracia, para que la comience en honrra ſuya, y que ſobre ella, y ſobre mi eche ſu Santa Bendicion. Vueſtra Rev. tambien me dè la ſuya, y juntamente con las hermanas ſe acuerde de encomendarme à la Divina Mageſtad. Arraſaronſe de lagrimas los ojos aſsi à la Santa, como à ſus hijas, viendo el fervor, y devocion de el Santo Padre, y conſiderando la grandeza de la obra, que emprendia de tanta Gloria de Dios, y de ſu Madre Santiſsima, le reſpondio la Santa por todas: vaya Vueſtra Reverencia mi Padre en ora buena muy confiado de que le ha de ayudar Nueſtro Señor, pues comiença vna obra de las de mayor ſervicio ſuyo, que ſe le haràn en muchos ſiglos. La Bendicion de Dios le alcançarà muy larga, y la de V. Rev. es juſto recibamos noſotras, como de Sacerdote de el Señor, Padre eſpiritual, y Confeſſor nueſtro. Mis pobres Oraciones, y las de Nueſtras hermanas tendrà muy ciertas, quanto lo ſerà el gozo, y el beneficio que recibirèmos todas en el buen ſuceſſo de eſta empreſa.

Hic habitabo, quoniam elegi eam. Pſalm. 131.



*Hæc domus, hæc ſedes, hæc fundamenta decoris
Carmeli, è parvis ardua principijs.*

AViendo partido de Valladolid el B. Padre para executar los intentos de ſu Reforma en Duruelo, luego que deſcubrio el ſitio, regocijado con ſu viſta grandemente, lo ſaludò con alegres Jubilos de el coraçon, como cercano ya à ſu centro. Llegando à la pobre caſita, ayudado de el oficial que traìa conſigo, la diſpuſo nueſtro gran Arquitecto en la forma ſiguiente. Primeramente hizo la Igleſia en vn pobre portalejo que tenia la caſa, el qual eſtava repreſentando el de Belèn, en que nacio Chriſto Señor Nueſtro. El adorno mas precioſo, con que la compuſo eran vnas Cruzes de palo toſcas, hechas de ramas de arboles, con otras tantas calaveras, q̃ cauſaban horror, y edificacion. Formò el Coro en la pieza de vn deſvan, que tenia vn texadillo à dos vertientes, tan baxo en los eſtremos de ella, que para entrar por el, era meneſter arrodillarſe. El ventanaje, y vidrieras de eſte Coro era vn agujero de el techo, que ſe abria, y cerrava con vna teja, no tan bien ajuſtada, que no dieſſe (como tambien las demas) lugar franco à la luz, y aun à la eſcarcha, lluvia, y nieve. A los dos lados del azia la parte de la Igleſia fabricò dos apartados, como Ermitillas, ò celdillas, tan angoſtas, y baxas, que ſolo admitian à ſu morador tendido, ò arrodillado, porque eſtavan en el eſtremo de la vertiente de el deſvan. Puſo por cama en ellas vn poco de heno, para que todo olieſſe al portalico de Be-

len: por almoada vna piedra, vna Cruz con que abraçarse vivo, y vna calavera en que mirarse muerto, era el axuar curioso, y precioso adorno de estas celdas. Tenia cada vna su ventanilla al Santissimo Sacramento, que eran las mas apacibles, y entretenidas vistas para sus moradores.

La vivienda de el Monasterio dispuso el Beato Padre no con menos grandeza que la Iglesia, y Coro. En vn aposentillo baxò, sobre quien el Coro cargava, formò el dormitorio de el Convento con dos, ò tres celdillas, adereçado con el mismo adorno que las demas. De la cozinilla, que restava en la casa antigua hizo dos partes, señalando la vna para cozina, y la otra para refectorio. El axuar, y menage de ambas oficinas era muy donoso: porq̃ en el Refectorio puso por mesa vn pedaço de tabla tosca, por vasijas vn cantaro quebrado, por tazas para beber vnos cascos de calabaça. La cozina dexò asaz prevenida cõ dos ollas viejas, que avian de servir los menos dias. Este era finalmente el Monasterio todo, que formò, y dispuso nuestro Beato Padre. O edificio, sino de suntuosidad, lleno de lenguas, que estàn predicando vna Evangelica, y perfectissima pobreza. O edificio desprecio de los Palacios, y Alcazares sobervios de el mundo! Estas paredillas viejas, que apenas daràn alberge à tres pobres descalços, estàn haziendo burla de las torres, que levanta contra el Cielo el ambicion de Babilonia. No menos ponen moderacion à los edificios monasticos, tan crecidos ya, y magestuosos algunos, que mas parecen Palacios de quien reyna, que tugurios, ò choças (qual devieran serlo) de quien llora, proprio oficio de el Monje.

Aviendo passado todo el dia el Beato Padre en disponer su Monasterio, le cogiò la noche tan olvidado de sì, que no aviendose desayunado todavia, embiò al moço al lugarillo à pedir alguna limosna. Dieronle algunos mendrugos, con que passaron ambos aquella noche muy alegres. A la mañana, que avia prevenido con Oracion la mayor parte de la noche, se fue à dezir Missa, y poniendo sobre el Altar el nuevo habito, lo bendijo, y acabando la Missa se lo vistiò, siendo su materia, y forma la que aora vsan los descalços: añadiendo el andar sin calcillas, choclos, ni alpargatas, ni otro algun reparo en los pies: y assi desnudamente vestido, y recoleto, presentò à los ojos de el mundo la figura de el primer descalço Carmelita, y de los Reformados, el primero, y el mayor. Viendose en esta humildad, y desnudez, y reconociendo lo que aquella mudança exterior le demandava, puesto de rodillas presentò à Dios su proposito, manifestò sus deseos, invocò su favor, y poniendo por su intercessora à la Santissima Virgen, pidiòle diesse fuerças, valor, y perseverancia, para que aquella obra, que no avia nacido de la carne, y sangre, sino de Dios, tuviesse de su Magestad el aumento, y cumplida perfeccion.

Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Psalm. 101.



Sede latens angusta, Cœli augusta tuetur,
Atria pernoctans, solicitansque polum.

DE esta manera estuvo nuestro solitario Juan en su pobre choçuela, y soledad de Duruelo por espacio de dos meses, que su compañero Fray Antonio se tardò en venir. Los labradores de aquella alqueria, ò lugarejo estavan atonitos viendo à su nuevo Hermitaño con aquella figura, y trage tan edificativo, y peregrino. Miravanle, y admiravanse de èl, y mucho mas quando llegavan à hablarle, y le oìan palabras tan de el Cielo. Y vanse tras èl, y no se hartavan de vèr el nuevo Monasterio con su Iglesia, Coro, y campana. Acudian allì à encomendarse à Dios tocados de nueva luz, y convertidos como en otros hombres, con la fuerça de tan raro exemplo. Davan noticia de este gran tesoro, que se les avia venido à su tierra, à los Pueblos comarcanos, y venia mucha gente de ellos. No avia otra cosa en la boca de todos aquellos labradores sino el Frayle Descalço, y en sus coraçones admiracion, y edificacion de su vida.

Aviendose ya desembaraçado de su oficio, y ocupaciones el P. F. Antonio de Heredia, llegò à Duruelo, trayẽdo en su compañia à vn Hermano Corista llamado Fray Joseph: y aviendo gastado la noche en larga, y fervorosa Oracion, por la mañana, que fue domingo primero de Adviento año de 1568. à los 28. de Noviembre. Despues de dezir Missa los Sacerdotes con singular devocion, hincados todos tres de rodillas en presencia de el Santissimo Sacramento con

Año 1568.

con extraordinario goço, y alegria, bañados en dulces lagrimas, renovaron ſu profeſsion, y renunciaron ſolemnemente la Regla mitigada, prometiendo à Dios nueſtro Señor, ya la Santiſsima Virgen Maria de el Monte Carmelo, al Reverendiſsimo Padre General, de vivir conforme à la primitiva, ſin mitigacion haſta la muerte. Siguiendo la coſtumbre, que nueſtra Santa Madre avia introducido en las Mōjas de mudar los renombres de ſus linajes, y alcuñas, por enterrar con ellos todas las memorias de el ſiglo. El Padre Fray Antonio deſde aquel dia ſe llamò *de Ieſus*. Nueſtro Beato P. F. Juan eligiò *la Cruz*, y el hermano Coriſta Fray Joſeph ſe apellidò *de Chriſto*, haziendo entre los tres vn *Chriſto Ieſus Crucificado*. Poco deſpues llegò el Padre provincial Fray Alonſo Gonzalez, y gozoſo de vèr aquel nuevo Belèn, y Religioſo Portal de los Religioſos Carmelitas nombrò por Vicario, y Prior de el Convento al mas anciano de los tres, que era el Padre Fray Antonio. Por Suprior, y Maeſtro de Novicios à nueſtro Beato Padre. Al Hermano Fray Joſeph para los oficios de la caſa. Hizieron luego entrambos Deſcalços ſus òrdenaciones Religioſas para diſponer el modo de vida reformada, ajuſtandoſe en todo à la Regla primitiva de la Orden.

Nueſtro Beato Padre Fray Juan, à quien cupo la mejor parte de aquellos fervores primitivos, por ſer el primero que ſe deſcalçò, y en quien Dios derramò las primicias de el eſpiritu, de que ſe avia de alimentar la Religion, ſi antes como particular mirava à ſu aprovechamiento, y edificacion de los demas, aora teniendolo por oficio, y obligacion, aſsi eſtendio ſus buelos, que ſin competencia todos le dieron la palma. Adelantò ſu penitencia haſta parecer verdugo de ſu cuerpo: el jubon, y calçoncillos de eſparto ya le parecian ſuaves: las diſciplinas de ſangre no ſatisfazian ſu fervor: los cilicios cobardes, ſi no taladravan ſus miembros: la cama era vn rincon de el Coro, ſirviendole vna piedra de almoada. A media noche aſsiſtia à los maytines, y deſpues ſe quedava en Oracion haſta venir la mañana: eſtava en ella tan traſportado que aviendoſe calado de la nieve, que entrava por entre las tejas, no la ſentia al caer, y ſolia (ſegun eſcrive nueſtra Santa Madre) levantarſe à prima, ſin averlo reparado. No era mucho, porque el calor, que le dava la Oracion, era ſuperior al frio. Venida la mañana la gaſtava en dezir Miſſa, y en confeſſar à los que venian de aquellas alquerias faltos de doctrina, y de Maeſtros.

Yva el Santo (que era el mayor, y el mas deſocupado) à los lugares circunvezinos à predicar à pie, y dexando el fruto en las almas, guardava para ſu cuerpo el dolor: pues canſado, y ayuno ſe bolvia à ſu Convento, diziendo à imitacion de Chriſto Nueſtro Redemptor: mi comida es hazer la voluntad de mi Padre, que me embiò, para que perficione las almas. *Ioan. 4* Sucedio vn dia, que guardò eſte ſu eſtilo, y aviendoſe ya ido en acabando de predicar, le alcançò el criado de el Cura, q̃ le embiava à llamar, y eſperava con buena meſa, y regalo: mas el Siervo de Dios, aunque agradecio la caridad no admitio el combite; y preguntado por el compañero la cauſa de tan eſtraño deſvio, reſpondio: no quiero (hermano) que me paguen, ni agradezcan los hombres, lo que hago ſolo por Dios. Digna ſentencia de Predicador tan Apoſtolico.

Dominus diliget te, ac multiplicabit, benedicetque fructui ventris tui. Deut. 7.



Concolor [illegible] ac animæ veſtis, ſint candida corda.
Et ſolvant pedibus calceamenta ſuis.

Inſtruye à los primeros Seminarios de la Reforma.

AViendo ya dado principio nueſtro Beato Padre à la vida primitiva en eſta ſoledad, ſiendo deſpues de nueſtra Madre, y Santa Fundadora Tereſa, el principal Fundador de eſta Reforma, la fue como Maeſtro ſuyo, informando, y como verdadero Padre, criando à los pechos de ſu Celeſtial exemplo, y doctrina. Y aſsi tuvo à ſu quenta el inſtruir los primeros noviciados de ella. Lo qual ordenò Nueſtro Señor, para que la Religion, que toda eſtava entonces como en ſemilla en aquellos pocos Religioſos, recibieſſe la verdadera forma de ſu primitiva deſcalcez, por boca, y enſeñança de el Beato Padre, à quien ſu Mageſtad avia deante mano comunicado las primicias de eſte eſpiritu. Començò la execucion de eſte Magiſterio en Duruelo donde quedò con el govierno de la caſa, por auſencia de el Padre Fray Antonio. En eſta ocaſion viendoſe ſolo, y dueño en todo el Beato Padre fue coſa maravilloſa como entablo el trato con Dios, el retiro, y mortificacion, y lo demas perteneciente à la vida primitiva. Aviale dotado el Señor de tal magiſterio, diſcrecion, y capacidad, que entonces con la voz, y deſpues con la pluma, llenò ſu Religion, y las demas de Angeles contemplativos. Su compoſtura exterior nacida de la preſencia continua de Dios, caſi viſible à los demas, ſu ſilencio humilde, ſu alegria modeſta, ſu afabilidad caritatiua, y cortès le grangeavan la comun eſtimacion.

Aten-

Atendiendo à lo mas proprio de su oficio no era menos de notar la prudencia, temple, y apacibilidad con que recebia los Novicios, y encaminava en su vocacion. Penetrava primero las fuerças, y naturales, para medir con las vnas el trabajo, y dirigir los otros, quitandoles los resabios, è inclinaciones, con que venian de el siglo: con que mortificadas las pasiones, y apetitos, quedava la tierra de sus coraçones dispuesta para la semilla de el Cielo.

Año 1570. Ofreciose poco despues la traslacion de este Convento de Duruelo al de Mancera, que fue año de 1570. à 11. de Junio. Passò à ella nuestro Beato Padre con dos insignes Novicios que avia recebido en Duruelo. Hizose la traslacion con mucha solemnidad, viniendo todos en Procesion desde Duruelo à Mancera, acompañados de algunos Religiosos de la observancia, que se hallaron presentes. Luego se començò à esparcir la fama de los descalços por toda aquella tierra, con gran opinion de su exemplar vida: y à esta voz concurrieron muchos de diversas partes à pedir el habito. Creciò en breve el numero de los Novicios, y recibieronse algunos muy señalados, que despues fueron esclarecidos varones en la Religion.

Aviendo ya instruido el Santo Padre los Noviciados de Duruelo, y Mancera, se partiò mediado Otubre, à hazer lo mismo en el de Pastrana con titulo de Vicario de aquella casa. Hallò en ella vn escogido rebañuelo de catorze Novicios que en el primer año de su fundacion se avian recebido todos excelentes, y de grandes esperanças: Los quales aunque muy fervorosos, y dispuestos à toda perfeccion, pero necessitados de doctrina, por no aver tenido Maestro de asiento, ni à proposito. Por lo qual el Santo Padre, como à quien tocava la enseñança comun de la Reforma, començò à instruirlos de nuevo en las obligaciones de ella. Luego se echò de vèr en el Noviciado, y en toda la casa la eficacia de su Magisterio: porque andavan todos alegres, devotos, y alentados, y con vna Santa competencia diligentes en el camino de el Señor.

No pudo durar mucho la assistencia de nuestro Beato Padre en Pastrana, porque aviendose fundado en Alcala en este año de 1571. vn Colegio, que fue el primero, y de los mas insignes de la Orden, fue señalado en èl por primer Rector, para que le diesse el temple devido à la virtud, y las letras. Año de 1571. Admirò à aquella floridissima Vniversidad con la santidad de su vida, y exemplo de sus Religiosos, que alentados de su fervor, sacaron colmados frutos. Era cosa maravillosa vèr el orden, observancia, y fervor de aquel Colegio, el trato, y frequencia de Oracion, los ayunos, y vigilias, los alentados exercicios de mortificacion, y penitencia: de suerte, que yendo poco despues à visitar aquel Convento el Padre Maestro Fray Pedro Fernandez Comissario Apostolico, admirado su compañero de tan gran rigor de vida le parecio aquella casa mas Carcel Religiosa de San Juan Climaco, que Colegio de estudios. Y de tal manera estampò nuestro Beato Padre en el coraçon de aquellos primitivos Colegiales el amor à la virtud, prefiriendole siempre à el estudio de las letras, que por esta causa quedò como en proverbio comun repetido à cada passo en nuestros Colegios: *Religioso, y estudiante, y el Religioso delante.*

Sus-

Sustulisti mortuum ab inferis de sorte mortis in verbo Domini Dei. Ecclesiasti. 48.



Mortua recubuit, sed vitæ pane revixit,
Viva Fides præcibus vivida membra facit.

Hazenle Confessor de la Encarnaciõ de Avila. Año de 1572.

POR Otubre de el corriente, fue electa nuestra Santa Madre por Priora de el Convento de la Encarnacion de Avila, de el Carmen de la Observancia: y consiguio de el comisario Apostolico que le embiasse por Confessor al Beato Padre Fray Juan de la Cruz, esperando de su doctrina, y virtud, que dexaria aquel Convento como ella tenia los demas de su Reforma. Partio el Santo Padre llevando por compañero al Padre Fray German de S. Matia, entrado ya el año de setenta y dos. Llegados à Avila hizieron assiento en vna casita, que se les señalò para posada junto al mismo Monasterio de la Encarnacion: y como quien assienta allì su Real començò el Beato Padre su conquista, y bateria para mejorar, y perficionar aquel Convento. Fueron sus principales armas, despues de la confiança en Dios, el exemplo, y la doctrina. Quanto à lo primero, moraba en aquella pobre casita apartado de el bullicio de la Ciudad, por estar fuera de ella el Monasterio, como si viviera en vna Hermita solitario. El trato de su persona era el mismo que en Duruelo. En la comida era muy parco, y mortificado: y porque esto venia por mano de las Religiosas, era notable la edificacion, que les causaba vèr que jamàs reparava en que fuesse buena, ò mala, poca, ò mucha, bien, ò mal guisada, ni se acordase de pedirla, quando se olvidaban de dar-

darla. Tratavalas siempre con hu-humilde gravedad, sereno, y modesto rostro, y vna circunspeccion en acciones, y palabras tan grande, que por qualquiera parte que le miravan, les causava edificacion. No les dava ni recebia regalos, ò dijecillos, aunque fuessen cosa muy poca, y al parecer devota: porque echava de vèr, que en esta materia de lo poco se viene à lo mucho, y de lo espiritual à lo sensual. Absteniase tambien de mostrar mas estima de vna, que de otra, mas gusto de tratar con esta, que con aquella: porque no fuesse causa de inquietud, ò embidia en las demas la particularidad con vna sola. A todas ayudava, à todas consolava, à todas mostrava vn semblante, variandolo solamente segun la necessidad de cada vna.

La doctrina (arma segunda con que conquistava las almas de estas Religiosas para Dios) no era menos eficaz que su vida: porque era la misma vida suya, añadida la energia de la voz, palabras hijas de las obras, doctrina nacida de la experiencia, y magisterio todo lleno de vigor, y celestial Espiritu. Respondieron los efectos à las causas, el fruto à las diligencias, y el provecho grande, q̃ dentro de breves dias se vio en las Religiosas de este Convento, al gran cuydado, exemplo, y doctrina con que el Beato Padre Fray Juan las ayudava. En començandolas à tratar, començaron ellas à conocer en el su aventajada virtud, su Celestial espiritu, su rara perfeccion. Fue poco à poco prendiendo en ellas aquella viva llama, en que iban embueltas sus palabras, y que arrojavan sus obras, y en breve tiempo hizo tal efecto, que parecia arder todo aquel Convento en devocion.

Para mas acreditar la rara perfeccion, y virtud de el Beato Padre en orden al mayor aprovechamiento de las almas, y glorificacion de la Divina Magestad, quiso el Señor descubrir algunos de los dones con que le avia enriquecido. Començando por el que se ordena à hazer obras milagrosas, se experimentò en Doña Maria de Yera, Religiosa grave de aquel Convento, à la qual diò tan subita, y mortal enfermedad, que antes que obrassen los remedios, la privò de los sentidos, y lo que tambien se tuvo por cierto, de la vida. Las Monjas con el sucesso atonitas, y desconsoladas, llamaron al Santo Padre, y disfraçando entre el amor tambien sus quejas, le dixo vna: *Buena cuenta ha dado Vuestra Rev. Padre Nuestro de su hija*, pues la ha dexado morir sin Sacramentos. Callò el Siervo de Dios, y retirado al Coro, se puso en Oracion como otro Elias, y haziendo instancia à Su Magestad, fue tan eficaz, que la Religiosa ya difunta, à vista de muchas, que en su celda la asistian, cocomençò à mudar semblante, abrir los ojos, menear las manos, y mostrar alientos de vida. Las Monjas alegres con la novedad, acudieron al Coro de tropel, à dar al Santo. P. el aviso de la resurreccion de la difunta: el qual sin turbacion respondiò à la Religiosa, que se le avia quexado: *Hija està contenta?* Con que las confirmò en lo que ya todas creìan de que aquella maravilla era efecto de su Oracion. Llegò à la recien resucitada, y hallandola con muy entera vida, y muy en sì, la fue disponiẽdo para Dios. Confessòla de espacio, diòle los demas Sacramentos, con los quales dispuesta, y prevenida, bolvio à entregar à Su Magested el espiritu, que para su mejor disposicion le avia prestado.

Duo Seraphim clamabant alter ad alterum, & dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus. Isaiæ. 6.



Pondus amoris amor, nec onus sentitur amoris:
Et leve, vel leve fit, si quod amatur onus.

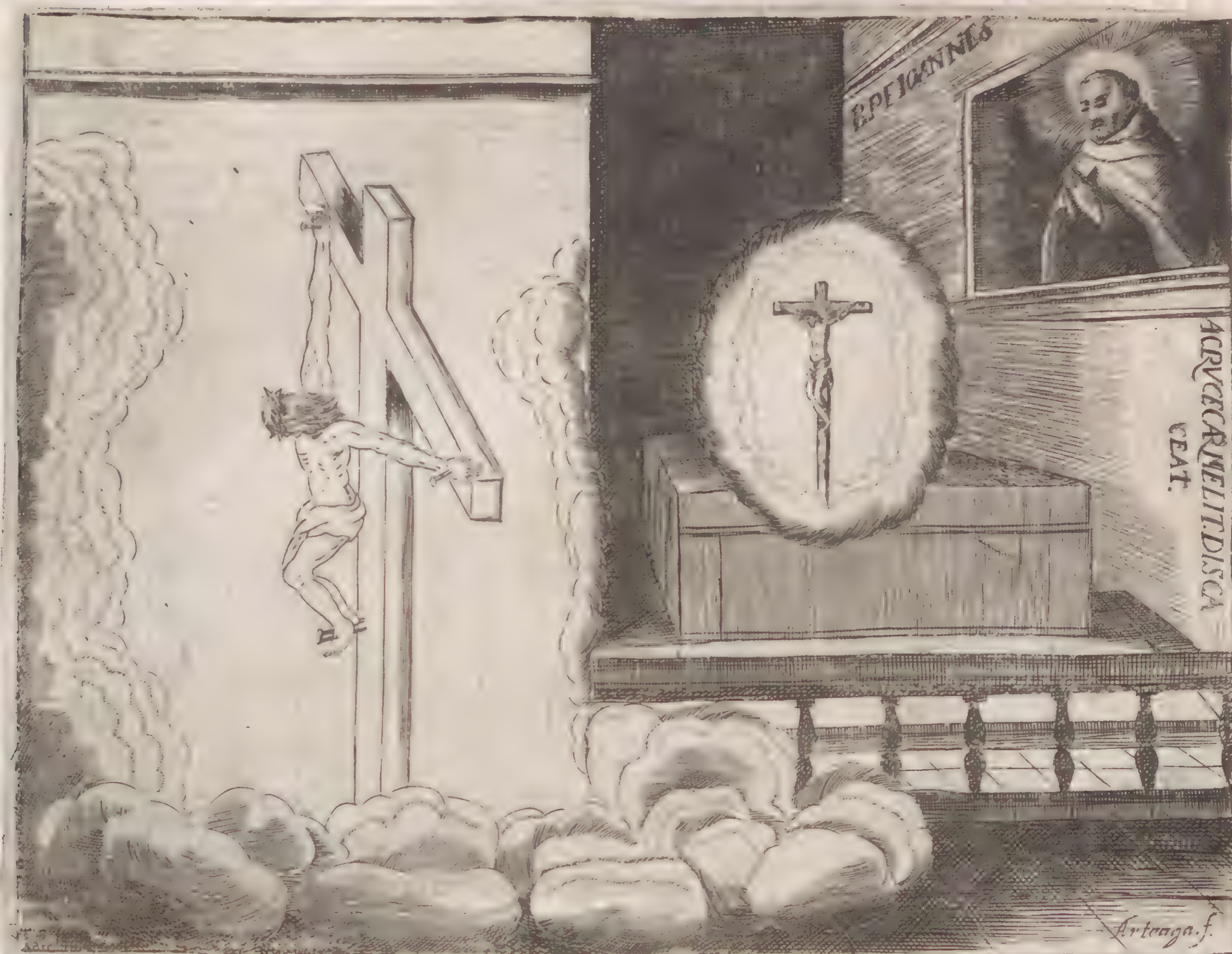
EStando pues vna vez de estas dia de la Santissima Trinidad, hablando à la reja de vn locutorio (que oy por esta causa se venera) sentado por la parte de à fuera, el en vna silla, y la Santa por la de adentro en vn banco, començaron su platica. Eran ambos insignemente devotos de este Sacrosanto Mysterio, y particularmente el Beato Padre, que recibia frequentes, y altissimas ilustraciones acerca de el. Començose la platica, y en ella (dando la Santa lugar al Siervo de Dios, como à Maestro, y Padre espiritual) tomò el Beato Padre la mano en la declaracion de este Mysterio. Abriò aquella Celestial boca, y trasladando à los labios parte de la luz, y altissima noticia que infundia Dios en su alma, començò à significar tan altamente la soberana profundidad de este Mysterio, que parece queria correr el velo à tan arcana Magestad. Salian embueltas las razones en pedaços de luz, y de fuego Divino, y era cada palabra vna saeta. Fuesse engolfando en aquel immēso Occeano, y encendiendo mas, y mas el coraçon con noticias, y luzes tan altas, que se ivan excediendo vnas à otras, hasta que finalmente no pudiendo ya sufrirlo la flaqueça humana, arrebatado el entendimiento de tan subido objecto, se desprendiò de los sentidos. Quisolo, como otras vezes, impedir el humildissimo varon, pero à su resistencia creciò mas la fuerça de la impression comunicada: y redundando su influencia en

las potencias inferiores, las llevava tras sì. Aqui viẽdose ya sin remedio, vencido de aquel poderoso Angel, con quien luchava interiormente, no pudiendo mas resistirse, se asiò fuertemente à la silla donde estava sentado, para moderar siquiera de esta suerte la dulce tirania de aquella elevacion. Mas (ò grande, y poderoso Dios) viòse en este punto vn efecto sobre manera maravilloso: porque asido como estava à la silla, diò consigo, y con ella en el techo de el locutorio, y subiendo por el ayre en su silla, como en otro carro de fuego, à imitacion de su gran Padre Elias, parece queria ascender triunfante como el, ò subir qual fuego à su esfera, ò volar como Serafin à la suprema Gerarquia. La Santa, que atenta à sus palabras, y semblantes, iva recibiendo en sì los mismos efectos, ora de oìr al varon de Dios tan altas cosas, ora de verle tan admirablemente suspenso, lo quedò ella tambien en el mismo puesto, y arrodillada, segun que solia estarlo quando le oìa, y con semblante, y ademan como de quien le estava mirando, y venerando en aquel Divino espiritu que morava en su alma. Este espectaculo tan prodigioso de entrambos à dos assi elevados, acertò à vèr vna Religiosa, llamada Beatriz de Jesus, que despues fue Monja Descalça, y muriò siendolo en el Convento de Ocaña, la qual entrando à dar vn recado à nuestra Santa Madre, y abriendo el locutorio, pasmò viendo representacion tan admirable, y peregrina, y otras monjas, que avisò, y fueron testigos de este sabroso espectaculo. Preguntò despues à la Santa la causa de este efecto, y supo de su misma boca, que avia sido el que avemos referido. Vea aora el mundo qual es la fuerça de el Divino amor! quan grande el que en aquellos sagrados pechos ardia! quan maravillosa la luz de esta antorcha de Juan, y quan Divino su espiritu! pues hasta la carne de que estava vestido, se vestia de las condiciones, y propriedades de el.

4. Reg. 2

En este mismo Convento fue donde nuestra S. Madre mas particularte, q̃ en otra parte alguna experimentò quan de ordinario andava este Celestial varon suspenso en Dios, porq̃ quantas vezes le hablava, le hallava tan embevido en oracion, que à pocos lances se le quedava absorto en medio de la platica. Por esto dezia la Santa: *Que no se podia hablar de Dios con el Padre Fray Iuan, porque luego se trasponia, ò hazia trasponer*, como à ella le acaeciò en el caso referido. Otra vez tambien le sucedio, que estando con nuestra Santa Madre en el recibimiento de la Encarnacion, le dio vn impetu de elevacion tan fuerte, que queriendolo disimular, se levantò de la silla en pie, y preguntandole nuestra Santa Madre si aquello era alguna suspension, respondiò con humildad, y llaneza: Creo que si. En lo qual no sè de que mas me maraville, si de la fuerça, y perpetuidad de su oracion, si de el recato con que procurava evitar su exterior nota, ò ya de la humildad con que apenas confessava lo que era tan patente. Este es el estilo proprio de los Santos, y esta la modestia con que deseando encubrirse, se descubren.

Cor suum dabit in similitudinem picturæ, & vigilia sua perficiet opus. Eccl. 38.



Licet ignarus pingendi Martis, & Artis:
Attamen has lineas fecit amantis amor.

LA tercera demostracion cõ que Nuestro Señor manifestò quan agradable le era este su Siervo, fue vna aparicion maravillosa, en que se le mostrò Christo crucificado lastimosamente. Estava orando el Venerable varon, y contemplando en los dolores, que su Divina Magestad avia padecido en la Cruz, aquel Divino rostro afeado, su lastimera figura, y el descoyuntamiento de todo su sagrado cuerpo: y absorto en la consideracion de este passo, que solia enternecerle las entrañas, viò subitamente delante de los ojos lo que se le representava dentro de su alma, que como contemplado ilustrava el entendimiento, y imaginado ennoblecia la imaginacion: assi visto regalò el sentido de la vista, para que todas las potencias cognoscitivas quedassen con esta excelente vision perficionadas, y todo el hombre interior, y exteriormente enrriquecido. Quedòle aquella figura tan impressa, que despues à solas tomando vna pluma, la dibuxò en vn papel con solas vnas lineas en la forma que aqui se verà, advirtiendo que el Christo pequeño, y derecho es el aparecido de bulto, el grande, y escorçado es el dibujo que de el hizo el Beato Padre.

Tres cosas, entre otras, son dignas de ponderacion en este dibuxo. La primera, la posicion en que se le representò Christo Señor Nuestro, y la que tenia el Venerable Varon quando le vio. La segunda, el artificio de el dibuxo. La tercera, la de-

vocion que representa, y causa. Quãto à la posicion, supuesto que le dibuxò en la forma que se le represèntò, consultadas las reglas de buena perspectiva, parece averle visto el Beato Padre estando superior al Crucifixo (el qual se apareciò derecho perpendicularmente) por el lado izquierdo, no en el paralelo de los braços de la Cruz, sino mas à fuera, y assi pudo hazer à su vista aquel escorço. Y para que assi le viesse, es facil considerar, y creer estaria el Siervo de Dios en alguna ventana, ò tribuna, que en las Iglesias de Conventos suele aver, al lado de el Altar Mayor, en medio de el qual se considera averle aparecido, buelto derechamente al pueblo. Mas porque assi, y no buelto al mismo Beato Padre? Podriase creer aver sido para representar con aquel escorço à sus ojos vna figura mas lastimosa, y descoyuntada, de lo que pareciera derechamente. Acerca de el artificio, quantos saben de el en la pintura han admirado, que lo mas dificultoso de ella, q̃ es la perpespectiva en escorços, la huviesse executado tan diestra, y facilmente, quien no huvisse, y por muchos años exercitado el arte de pintar. Porque dibujar objecto ausẽte en aquella forma, pide tan singular destreza, que los mayores Maestros de esta Arte, que le han visto, tienen à particular milagro aver hecho este Dibuxo, quien no fuesse muy exercitado, y diestro Pintor: pues aun los que son tenidos por tales, avemos visto errar en las copias, que han sacado de el original, teniendole presente. Quanta sea finalmente la devocion, que este Dibuxo representa, y causa, el mismo lo està diziendo à quien atentamente lo considera: porque verdaderamente se muestra en el muy al vivo aquel aspecto de Christo crucificado, y muerto, y haze su vista en los coraçones piadosos muchos maravillosos efectos, que se experimentan cada dia.

Ya el resplandor de tan gran luz no cabia en tan corta esfera, como el Monasterio de la Encarnacion: y por mas que el Beato Padre procurava encubrirlo, y recogerlo, se trasluzia, y derramava por toda la ciudad. Corria en ella la voz de el Descalço Carmelita, de vn varon de el Cielo, de vn hombre Divino, cuya vida, y doctrina eran milagrosas. Començaron à comunicarle, y conocerle: y aficionados à su trato, quanto aprovechados con su comunicacion, acudian à el por consejo, y remedio en sus necessidades, como à oraculo, y refugio comun. Tenia dòn particular de el Cielo para guiar almas, para desembaraçar espiritus, para serenar coraçones: y como ay tantos necessitados de este remedio, eran muchos los que le buscavan, y hallavan en el. Diole à muchas personas fatigadas de escrupulos, à otras atormentadas de melancolias, y à otras tambien, que engañadas, ò con ignorancia, ò con error avian perdido el verdadero camino de el espiritu. Enseñò el de la contemplacion à muchas almas, y en todas las que le tratavan era admirable el fruto que hazia. De esto participaron mas algunos Conventos de Religiosas, las quales oyendo dezir lo mucho que con su trato avian aprovechado las de la Encarnacion, procuraron con vna Santa embidia gozar tãbien ellas de tesoro tan grande. Importunado de su devota instãcia, huvo de acudir à su consuelo, à comunicarlas, confessarlas, y hazerles platicas espirituales, de lo qual se veìa presto el fruto en sus almas.

Si

Si autem fortior eo ſuperveniens vicerit eum, vniverſa arma eius auferet, in quibus confidebat, & ſpolia eius diſtribuet. Lucæ 11.



Nihil agis ò Demon, Ioannis fingere vultum,
Quid cupis? haud facies convenit illa tibi?

NO fue el menor beneficio, que hizo à algunas almas muy perſeguidas, y aun poſſeìdas de el Demonio, librarlas de ſus manos. Diò el Señor al Bendito Padre, entre otros gracioſos dones, luz particular para conocer, y diſcernir eſpiritus, y vn ſingular poderio ſobre los Demonios. De ambas gracias hallarèmos en el diſcurſo de ſu vida muchos, y raros exemplos: pero los que en eſta parte de ella ſe nos ofrecen, ſon muy extraordinarios: pues le merecieron el nombre de ſegundo Baſilio. Avia en un Monaſterio de Avila vna Religioſa, à quien embidiando el Demonio la perfecciõ con que vivia, començò à moleſtarla con eſpiritu de blasfemia, ingiriendo propoſiciones contra la Fè, y tentaciones contra la caſtidad, que avia profeſſado. Comunicolas con el Santo Padre, que conociendo al autor de ſu inquietud, le aplicava à tiempo las medicinas convenientes. Aunque la paciente recebia ſoſsiego en ſu preſencia, en auſentandoſe bolvia el Demonio à ſu porfia, y para enrredarla mas, tomava la figura de el Santo Padre, y en el Confeſſonario la inſtruia con doctrinas pernicioſas. Bolviendo el verdadero Confeſſor, y enterado de el arte de ſu enemigo, procurò remediarlo, dandole por eſcrito lo que avia de hazer quando padecieſſe ſemejantes tentaciones.

No ſe diò con eſto el Demonio por vencido; antes vſando de el miſmo ardid, eſcriviò otro papel, imi-

imitando la letra, y firma de el Santo Padre: y en el le dezia, como por no poder escusar cierto viaje le queria dexar algunas advertencias acerca de lo que antes le avia enseñado por escrito: porque considerandolo mejor, hallò, que tenia doctrinas tan apretadas, que la avian de causar nuevos escrupulos, y en vez de quietar, turbarle mas la conciencia. Como la Religiosa conocia la letra, y firma de el Santo, gozava de su libertad, aunque estrañò lo opuesto de su doctrina. Bolviendo al Convento el Santo Padre, conociò el embeleco de Satanàs, pidiò el billete, y aunque conociò ser la letra muy semejante à la suya, no sus proposiciones: con que desengañò à la Religiosa: y viendo la afliccion de aquella alma, y astucias de su enemigo, valiendose de los exorcismos de la Iglesia, y armas de su Oracion, conjurò al Demonio, y le venciò dexando à la Monja libre de su tentacion, y en adelante mas cauta.

Mayores circunstancias tuvo el sucesso siguiente. En otro Convento recibio el habito cierta donzella, que siendo de edad de seis años, se le aparecio el Demonio en figura corporal, y ella pagada de su aparente hermosura, le entregò todo su afecto. Era de su natural aguda, y muy salada en sus dichos. Valiendose el Demonio de su inclinacion, le ofrecio hazerla mas docta, y mas discreta, que los varones mas sabios: y assi lo cumpliò, sacandole por condicion, que le avia de hazer vna cedula firmada con su sangre, de que no avia de reconocer à otro que à el por esposo. O lobo infernal, hambriento siempre por sangre, y coraçones humanos! hizolo assi la pobrecilla, ayudandole el Demonio à picarse con tal destreza en vna de las arterias (cuya sangre purissima mana de el coraçon) que sin recevir daño pudo sacar la que era menester para escrevir la cedula, que al fin le diò escrita, y firmada de su mano. Hecho este pacto, y apoderado el infierno de aquella miserable alma, la trastornò de suerte, que llegò à aborrecer à Dios, y deseava que otros le aborreciessen, por hazer à su nuevo galan aquel obsequio.

Creciendo en edad, ò ya porq̃ no tenia en su casa comodidad para elegir otro estado, ò ya porque el Demonio por su medio pretendia la perversion de otras almas, entrò en el Convento, donde la recibieron con gusto por el interès de sus gracias. Hablava todas lenguas, sabia todas las artes, y en la Theologia discurria con tanta sutileza, que tenian su ciencia por infusa. Mas como siempre se nota lo singular, y es sospechoso lo que mucho sobresale, entre otros muchos entraron en cuydado los Prelados de su Orden para examinar lo que tantos celebravan.

Despues de hablar algunos Maestros graves, y no dar fondo à la materia, tuvieron noticia de nuestro Beato Padre, y la discrecion de espiritus de que el Señor le avia dotado, y le rogaron tuviesse por bien de examinar el de aquella Religiosa. Escusòse al principio; pero vencido de la instancia, y cortesia, se rindiò. Señalado el dia para hablarla se preparò con sus armas ordinarias de Oracion, penitencia, viva Fè en el Señor, y total desconfiança de sì mismo. Llegò al Convento, y saliendo la Religiosa al locutorio, luego que se viò en su presencia, no solo la Bachillera callò, y la sabia enmudecio, sino que comencò à temblar, por vèr se avia descubierto su enrredo.

Con

In hoc apparuit, vt dissolvat opera Diaboli. 1. Ioann. cap. 3.



Quam dolus hostilis vinxit, dolus alter amoris
Solvit: & hostilis fraus patefacta fuit.

CON estas muestras, y luz superior, que asistia al Santo Padre, reconociò la causa de aquella enfermedad, y la declarò à sus Prelados, diziendo: como aquella Monja estava engañada de el Demonio, y era menester conjurarla muchas vezes: porque tenia antigua possessìon de aquella fuerça.

Despidiòse el Santo Padre, mas los Prelados de la Religiosa, dandole todas sus vezes, le suplicaron, que pues avia descubierto la enfermedad, aplicasse los remedios. Rindieronle, no tanto los Superiores, como su caridad, y peligro de aquella alma. En el primer conjuro se certificò mas el caso, porque la privò el Demonio de el sentido, y el mismo quedò mudo, siendo antes hablador. Al segundo le desatò la lengua, y obligò, à que mal à su pesar, declarasse el tiempo, el daño, y causas de aver engañado aquella alma, y quantos la posseìan entonces? A lo primero respondio lo que ya dexamos referido: como valiendose de sus bachillerias desde los seis años cayò en su trato, y lo confirmò con vna cedula, que le entregò firmada con su sangre. A lo segundo, que allì estavan tres legiones de Demonios, y Lucifer era el principal de todos ellos. Mandò el Siervo de Dios à fuerça de conjuros, que viniesse, y asistiesse alli Lucifer, el qual se presentò luego, segun se viò en el aspecto, y palabras de la paciente: Porque se puso tan feroz, y terrible, que las Monjas huyeron de mie-

miedò, y quiſo hazer lo miſmo el compañero de el Santo Padre, ſi el no ſe lo impidiera, y le animara, diziendo no temieſſe, pues era Sacerdote de el Señor. Y ſi el varon Santo no reprimiera aquel furioſo eſpiritu, parecia querer deſpedaçar à los circunſtantes, y con ſobervíſsimo orgullo repetia: à mi, Fraylecillo? No tengo yo ſiervos? Sintiendo que le huvieſſe compelido à reſponder al conjuro. Proſiguiò el Santo pareciendole poco todo el infierno contra la virtud de el Señor, que le aſsiſtia.

La Monja, à quien ſolo quando la conjuravan, ſe pribava de el vſo de el ſentido, quando bolvio à el, y vio, que ya el Santo Padre ſabia ſu perdicion, ſe la declarò mas deſpacio. Tomando de aqui ocaſion el Santo, le fue alhagando la voluntad, y alumbrando el entendimiento, que vna, y otro tenia tan perturbados, y con razones tan fervientes la acometio, tales conſideraciones le propuſo de la miſericordia de Dios, de la dulçura de ſu trato, de lo amoroſo que recibe à quien le llama, que començò la enferma à deſpertar, y deſear ſu remedio. Bramò con eſto el Demonio, y vſando de ſus aſtucias, tomò la forma de el Santo, y de ſu compañero, y llegando al torno dixo à la portera llamaſſe la Religioſa al locutorio. Eſtando con ella el falſo Confeſſor, como deſdiziendoſe de lo que antes le avia aconſejado, tanto le començò à exagerar la gravedad de ſus culpas, la impoſsibilidad de el perdon, el poder de el Demonio para hazerla cumplir la cedula, que le avia dado, que la pobre muger ſe deshazia en lagrimas, y eſtava à la puerta de la deſeſperacion; viendo, que quien le avia pintado à Dios tan amoroſo, aora ſe lo bolvia, y mudava (como dezia Job) en rigoroſo, y cruel. *Iob.30.*

No ſe le encubrio al Santo Padre lo que paſſava en el Convento. Aviſado de el Señor partiò à èl, y pidiò por la Religioſa. Reſpondio la tornera, no la podia hablar, porque eſtava con el Padre Fray Juan de la Cruz. Como puede ſer eſſo (replicò) ſi yo ſoy Fray Juan de la Cruz, y no èl que eſtà en el locutorio? Entrò en èl el Santo Padre, y al punto que lo vio, ſe deſvaneciò el Demonio, y hallò à la Monja caſi deſeſperada. De eſta accion ſe valio el Santo para darle à conocer con mas facilidad, aſsi el engaño, y flaqueza de ſu enemigo, que huìa de vn pobre Frayle, como la piedad de el Señor, que cuidava ſu remedio, quando ella menos le obligava: con que la bolvio en sì, y dexò con mas animo, y conſuelo. Ya avian acudido al locutorio las Monjas, y en ſu preſencia el Santo conjurò à los Demonios con animo tan ſuperior, que aunque mas ſe reſiſtieron, no ſolo les obligò à confeſſar, que ſu Principe los avia embiado con orden particular para hazer deſeſperar aquella alma, ſino à que ſalieſſen de ſu cuerpo, y la dexaſſen libre, y vltimamente à que bolvieſſen la cedula, que les avia entregado. Todo lo hizieron à ſu peſar, y a viſta de todas arrojò el enemigo la cedula, que luego quemò el Santo Padre. Con lo qual la Religioſa quedò en el alma, y cuerpo libertada, y los Prelados, y Convento tan agradecidos que le aclamaron por *ſegundo Baſilio*: pues en la accion de obligar al Demonio à que bolvieſſe la cedula, fueron los dos ſemejantes. A otras muchas almas ſacò el Beato Padre, con ſuperior virtud, de entre las vñas de eſte rabioſo Leon, como dieſtro, y valeroſo Paſtor.

Mit-

Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium Jerem. 11.



Fustibus excipiunt (extinxerat ignibus ignes)
Frustra ignes cedunt, clarior inde micat.

NO solamente à los Conventos, y personas Religiosas, sino à los Seglares tambien acudia el Beato Padre, y procurava aprovechar, confessando, comunicando, y enseñandoles, con pocas palabras, con mucho exemplo, con rara modestia, con admirable modo, de donde se seguia, no menos admirable fruto, como se verà en algunos casos, que aqui referirèmos. Avia en aquella Ciudad vna donzella hermosa, y rica, y aunque bien nacida, menos bien disciplinada, y compuesta. Era con su hermosura, y gala lazo de muchas almas perdidas, y comun tirania de la vaga juventud, que adorava aquel idolo. Algunas personas de las que, ò por sangre, ò por amistad, zelavan su honor, y deseavan moderar su licencioso desenfado, tomaron por acuerdo aconsejarle se confessasse con el Descalço Carmelita, pareciendoles que solo este medio era bastante para componerla. Resistia ella estos intentos, huyendo de el Siervo de Dios, como tambien de su remedio. Instaron las amigas (fina, y Santa amistad) para que le hablasse si quiera alguna vez, como lo hazian otras muchas personas: porque à vn varon Santo no ay quien, ò por devocion, ò por curiosidad no le vea, y comunique. Tanto pudieron los ruegos, y el buen zelo, de las que le persuadian esto, que finalmente alcançaron de ella no solamente, que hablasse al Beato Padre, sino tambien que se confessasse con el. Llegò, pues, vn dia

(no

(no con poco temor) à los pies de el Siervo deDios, creyendo que de entre aquellos pies descalços,habito,figura,y aspecto, todo tan rigido, no avia de salir con vida, miedos con que la detenia el Demonio, y suele detener à otras tales. Mas desengañose muy presto,porque hallò luego en el Beato Padre vna acogida muy suave, y vn trato tan llano, y santamente apacible, que con suma facilidad, y gusto se confessò con èl, y oyò, y recibiò sus documentos, y doctrina. Quedò tan prendada de esta primera comunicacion, que determinò continuarla, como lo hizo, frequentando el confessarse, y comunicarle muy de espacio. Resultò de aqui vna muy notable mudança en su vida. Dexò las galas, y vistiòse de xerga, huyò los passatiempos, y encerròse entre quatro paredes,renunciò los regalos, y abraçose con la penitencia,recompensando con el buen exemplo de la vida presente el desperdicio de la passada,y edificando aora lo que antes avia destruido, hecha ya exemplo la que avia sido lazo en la ciudad. Tal fue el efecto de su conversion, tal el que causaron en ella las palabras de aquel varon de el Cielo.

Otra presa que tenia mas entre las vñas le quitò nuestro Descalço al Demonio, y con ella vn pecado muy escandaloso, y publico à la ciudad. Avia alli mismo vna muger dedicada à Dios,ya no dedicada sino alDemonio, porque rompiendo la Fè al Celestial Esposo, à quien estava con voto consagrada, ofendia su honor con su sacrilego, y continuado adulterio. Traxola Dios piadosissimo à los pies de nuestro Beato Padre,el qual de tal manera supo disponerla, y ablandarla, que vino à conquistar aquel coraçon, y restituirle à su proprio dueño, y Esposo Jesu Christo. Compungida la muger,y bañada en amargura de lagrimas, abominò la maldad, aborreciò el pecado, olvidò el deleyte, y negò la vista, y aun la memoria à la ocasion dando satisfacion al publico escandalo, con la publica enmienda, y exemplo de su vida. Sentido de esta mudança el sacrilego complice, y revestido de vn furor diabolico, determinò tomar vengança de quien le avia estorvado la execucion de sus torpezas. Esperò vna tarde al Siervo de Dios à la puerta de el Monasterio de la Encarnacion, donde estava confessando à las Religiosas, y al tiempo que salia de la Iglesia, para recogerse à su hospicio, embistiò con el, y con vn palo le dio tantos golpes, y tales, que le derribò en tierra,quedando el Siervo de Dios muy mal tratado, pero muy gozoso de aver padecido algo por Christo. Bien conociò el B.Padre al malhechor, pero teniendolo por muy grã bienhechor callò siempre su nombre, agradeciendole en sus oraciones aquella buena obra que le avia hecho, y pidiendo à imitacion de Christo, que Dios le perdonasse. Dezia despues, refiriendo este caso, que no avia sentido en su vida mayor consuelo, que entonces, por saber, que padecia aquello por amor de Dios, y por sacar vna alma de pecado, cosa tan agradable à la Divina Magestad, y que assi por esta causa le avian sido à el tan dulces los palos, como à San Estevan las piedras. De esta manera nuestro Venerable Descalço reducia las almas, componia las costumbres, y tenia edificada toda la ciudad.

Quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum? Gen. 23.



In Cruce victor amor, lacrymas dat victa puella,
Victor dat palmam: victa puella capit.

PERO la sobervia de aquel altivo espiritu, cuya orgullosa cerviz avia el varon de Dios ollado tantas vezes, no podia sufrir, que vn pobre Fraylecillo triunfasse de toda su potencia, y quedasse siempre superior, y vitorioso. Armose, pues, de nueva rabia contra el, y solicitado de su embidia, espoleado de su afrenta, y arrebatado de su misma furia infernal, començò como Leon à rodear al varon Santo, rugiendo por tragarle. Tentò, pues, el maldito espiritu la constancia de el Beato Padre por la parte mas flaca, que es la carne, con vno de los ensayos mas propriamente suyos, que el pudiera inventar.

Tenia (como se ha dicho) el Siervo de Dios su morada en vna casita fuera de la Ciudad, aunque cerca de el Convento, en parte solitaria. Estava el compañero ausente aquellos dias, y el Beato Padre solo. Recogido ya, pues, vna noche muy tarde, y ocupado, como solia en su oracion, vè de improviso, que entra por la celda vna figura de muger, que sin darle lugar à prevenirse, se le pone delante. Salteò el coraçon de el vigilante solitario vn subito temor, y assombrado de vèr en aquel retrete, y à tal hora vision semejante, juzgandola por invencion de el Demonio, se reparò contra ella con las armas de la Cruz, y confiança en Dios, invocando el dulcissimo nombre, à quien arrodillado tiembla el Infierno. Conociò la muger el temor de el varon Santo, y antes que le abries-

abrieſſe la boca, derramando ella de la ſuya quanto veneno avia prevenido en ſu lengua la ſerpiente infernal, ſe anticipò, y le dixo: No ſoy (ò Juan) como pienſas el Demonio, ni figura, ò viſion fantaſtica. Muger ſoy verdadera, aunque perdida, y deſdichada. Bien conoces à la que tienes delante, pero no bien quanto la deves. La donzella ſoy, que tanto hà llega à tus pies, que oye tus documentos, venera tus palabras, eſtima tu trato, y en trage, y nombre de virtuoſa, y devota te comunica las coſas de ſu alma, ſi bien la principal que ay en ella te la he zelado haſta eſte punto. Ya no he podido reprimir tan vehemente afecto, diſsimulado he, reſiſtido he, heme detenido en el reſpeto à tu virtud, en el decoro à mi honor, en los impoſsibles à la eſperança: mas ya la fuerça de mi paſsion me ha vencido, y rendido de el todo, haſta hazerme ſalir de la caſa de mi Padre, y llegar à eſte lugar.

Conociò el Venerable varon à la donzella, y temblò de verſe en tan poderoſo peligro, aviendo de luchar no ya con ſombras de el Demonio, ſino con verdadero objecto de ſu mayor arma, y contra ſu mayor potencia, que es vna muger hermoſa, noble, rica, de buen nombre, y haſta entonces honeſta, enveſtida de vn inmundo eſpiritu, que ſe disfraça en ella. Alçò à Dios los ojos, y el coraçon el humilde Padre, colgandoſe de los pechos de ſu Divina providencia, ſabiendo que nadie es
Sap. 8. 21. continente, ſi Dios no dà el ſerlo, y que faltando ſu mano, no ay conſtancia aun en los montes, y cedros mas robuſtos. Tuvo en eſta ocaſion propicio al Señor (que eſte es el fruto de averle antes grangeado) y aſsi pudo con ſu ayuda ſalir vitorioſo de eſta batalla, quedando no ſolo libre èl de el peligro, ſino reduzida tambien por ſu medio la muger. Armado, pues, cō vna valeroſa conſtancia, y ardiente zelo de la gloria de Dios, y de el provecho de aquella alma, començò à reduzirla.

Para lo qual fulminava razones, y flechava palabras, impelido de el afecto interior el fervoroſo Padre, deſeando encender aquella alma en el amor de Dios. Para lo qual, que perfeccion, que atributo, que efecto, que beneficio Divino, no le propuſo, y repreſentò infinitamente amable? Y deſpues de averla atraìdo con lo dulce, y amoroſo que ai en Dios, rebolviò con lo terrible de la Divina juſticia, para atemorizarla con ſu caſtigo, en cuya ponderacion no dexò ira, horror, ni llama, que no fulminaſſe ſobre aquel coraçon, deſmenuçandolo entre aſſombros. Temblaron ſin duda, al trueno, y mageſtad de ſu voz, no ſolamente la triſte muger, que ya temia ſe la tragaſſe viva la tierra, ſino tambien los Demonios, que venian armados con ſu figura. Y aſsi dexandola ellos de el todo libre, pudo bolver en sì, y bañada en lagrimas, y cubierta de ſu antigua verguença ſe arrojò à los pies de el varon Santo, pidiendole perdon, y que ſe le alcançaſſe de Dios, y reconciliaſſe con èl, dandole la penitencia que quiſieſſe. Conſolòla el piadoſo Padre, y confirmandola en ſu ya buen propoſito, la deſpidiò, para que ſe bolvieſſe à ſu caſa, ſaliendo de la de el Siervo de Dios hecha vn Angel, la que avia entrado poco antes vn Demonio.

Iniqui perſecuti ſunt me. Pſalm. 128.



Illum non hominum ſolum, ſed Demonis atræ
Excipiunt iræ, victor vbique manet.

TODO eſto era añadir nueva rabia à los enemigos infernales, viendo, que ſus venganças ſe bolvian en afrentas, y que quanto mas à ſu contrario perſeguian, mas le coronavan. Con todo eſſo no deſiſtian de ſu intento, valiendoſe de la licencia, que en la permiſsion Divina hallavan para maltratarle, y atormentarle el cuerpo. Hazianlo muy de ordinario à las noches con eſpantos, viſiones, aullidos, y golpes, que le davan, de los quales alcançava alguna vez parte al compañero: porque lo era de quien tanto aborrecian. Pero como de todos eſtos trances ſalieſſe el esforçado varon ſiempre con ganancia, y ellos con perdida, buſcaron ocaſion mas fuerte, batalla mas ſangrienta, en que triunfar, y vengarſe de el. Armaronle vna perſecucion terrible, vna priſion, y carcel apretadiſsima: de la qual tuvo el varon de Dios aviſo de el Cielo mucho antes que ſucedieſſe, y aſsi lo dixo eſtando en eſte Monaſterio de la Encarnacion de Avila à vna Religioſa de el, pidiendola le encomendaſſe à Dios para eſte trance: y reſpondiendo ella, que como eſtando tan gaſtado, flaco, y acabado de penitencias, avia de poder llevar mas carga de trabajos? Replicò el, diziendo, que no dudaſſe de ello, porque ſin falta ſeria aſsi: como en hecho de verdad lo fue, ſegun aora dirèmos.

Llegando el año de mil, y quinientos, y ſetenta, y ſeys, que cumplia cinco de ſu reſidencia en Avila (fuera de algunas breves auſencias, *Año 1576.*

E que

que hizo à Medina, y al Capitulo Provincial de Almodovar) le fucedio este lance tan prolixo, y que yo quisiera escusar, sino fuera el mayor esmalte, que en la diadema de su Santidad està venerando la Iglesia: y por esso nuestra Madre Santa Teresa hablò de este sucesso en muchas partes. Los hijos de mi Madre (dezia la Esposa Santa) que eran sus hermanos, pelearon contra mi; pero fue guerra pacifica (expone Filon Carpatio) y nacida de rectas intenciones: aunque los efectos fueron de verdad amargissimos. Suponiendo, pues, la buena intencion, y titulos que tenian entonces los Prelados de la Observancia, y que prudentemente procedian el General, y Comissario, persuadidos (aunque no era assi) que los Descalços eran contumaces, y rebeldes, dirè solamente lo que conduce à la Santidad de nuestro Beato Padre: pues es honrra de toda la Religion Carmelita, que se manifieste en publico.

Cant. 1. Vbi Philon.

Fue el caso, que continuando el oficio de Confessor en el Convento de la Encarnacion de Avila, aun despues de acabar su Priorato Nuestra Madre Santa Teresa, y estando ya en el suyo de San Joseph, llevando mal los Padres de la Observancia, que los descalços cuydassen de el Monasterio, que les pertenecia, con orden del Maestro Fray Geronymo Tostado, Comissario general, los procuraron echar de alli, y à los fines de este año lo consiguieron, y con escandalo de la Ciudad (dize la Santa) los llevaron presos, al Padre Fray German, al Convento de la Moraleja, y à Nuestro Beato Padre Fray Juan al de Toledo. El presumir era zelo, y justificacion en los Prelados, diò animo al Religioso, que lo llevava, y por el camino le tratò con tan poca blandura, que el moço compadecido, le ofrecio su favor, y que lo pondria en salvo. Repitiò la oferta, llegando à vna venta, en que refiriendo al huesped lo que passava, los dos se ofrecieron à escaparle. No lo admitiò el Beato Padre, porque teniendo su grangeria en padecer, en la prosecucion librò su aumento. Entrò en Toledo, prevenido de serenidad, y paciencia, y cogio con abundancia sus frutos: porque intimandole los ordenes de el Comissario Genereral, y Actas de el Capitulo, le recibieron como à Frayle fugitivo, y contumaz, y de tal fueron su trato, sus consejos, sus reprehensiones, sus amenaças: y baxando el Santo la cabeza, todo lo recibio de la mano de el Señor, estimando aquella contradicion por beneficio. Muchos lances passaron en que el defendio su descalçez, deshizo todos los ardides con que le acometieron, resistiò sus golpes, y dexò frustrados sus intentos. Lo qual viendo los Padres observantes, y que no avia esperança de reduzirle à su obediēcia, pareciendoles por otra parte, que sus escusas, y respuestas no eran suficientes, para dexar de obedecer, en lo que de parte de el Vicario General Tostado se le ordenava, determinaron de tratarle como à rebelde, è incorregible, y aplicarle las penas, con que se suele castigar este delito en las Religiones, donde es tenido por gravissimo: y assi le mandaron encarcelar, dar disciplinas, asperas reprehensiones, ayunos de pan, y agua, y otras penitencias rigorosas, medios todos en su intencion de ellos para castigarle, en la de Dios, para llenarle de merecimientos, y coronas.

Alij verò ludibria, & verbera experti, insuper & vincula, & carceres. Hebr. 11.



Alter hic in vinculis Ioannes, carcere clauso
Parva illi Fratrum gratia, magna Dei.

LA primera pena, con que començaron los Padres observantes à castigar la que ellos juzgavan inobediencia de su Descalço preso, fue vna estrecha carzel. Era esta vna celdilla de seis pies de ancho, y hasta diez de largo, sin vētana alguna, ni otro respiradero, mas que vn resquicio, ò hendedura en lo alto de la pared de hasta tres dedos de ancho, por donde entrava tan escasa la luz, que para rezar en el Breviario era menester subirse el Beato Padre en vn banquillo, y esperar que reverberasse cerca el rayo de el Sol. No se le avia procurado mas luz à este aposentillo, por servir de retrete à vna sala, donde encerravan lo que querian retirar de la vista. Dieronle por cama vnas tablas, y dos mantillas viejas. A la puerta de esta celdilla pusieron vn candado, para que nadie pudiesse verle, ni tratarle, sino solo el carzelero. Fortalecieron de nuevo la prision, y echando otra llave à la sala, dentro de la qual estava la celdilla, dexaron la carcel mas segura, y al preso mas apretado, y mas oculto.

Baxavanle à las noches al Refectorio, y despues de la comun refeccion de los Religiosos, le davan todos vna disciplina, que en las Religiones llaman circular: esto es, en que toda la rueda de la Comunidad concurre al suplicio, dandole cada vno su açote, conforme à la disposicion de el Prelado: castigo de los mas graves, y demas infamia, que ai en la Republica Religiosa. Esta

disciplina se le dava al principio de su prision cada noche, despues de passado algun tiempo, tres dias en la semana, y mas adelante, solos los viernes: y finalmente cansados ya de tanto açote, y de vèr que no lo estava el que los padecia, vinieron à diferir mas este acto. Pero el fue tan fuertemente repetido, que por gracia, y con verdad solia dezir despues el Beato Padre que avia sido mas vezes açotado, y recibido en ellas mas açotes, que San Pablo. Bien testificavan este rigor las cicatrices de los açotes, que despues de muchos años duravan en las doloridas espaldas de el paciente, donde en precisa ocasion las pudo vèr vn enfermero suyo, à quien el Beato Padre compelido de su instancia huvo de manifestar la causa de ellas. La qual como fuesse principalmente la gloria de Dios, è imitacion de Christo, podia con San Pablo dezir, que traìa las señales de este Señor en su cuerpo. *Galat.6.*

No era menor pena que los açotes, la comida. Mandavanle comer los dias que le açotavan, en el Refectorio pan, y agua en tierra, y de ordinario en su celdilla: era el sustento vn poco de pan, y alguna sardina, ò cosa semejante que sobrava de el Refectorio, sin que jamas se le diesse otro alivio, ni mas consolada refeccion. La ropa que le permitian para su abrigo, era vn habito viejo de Calçado, que en Avila le vistieron por fuerça. La tunica interior de lana, que traìa quando le prendieron, essa traxo siempre sin despegarla en nueve meses de sus carnes. Por lo qual vino à criar tanta inmundicia de gusanillos, que le era vn nuevo, y penosissimo tormento, y de los que mas le afligieron en aquella carcel. Otras incomodidades que la naturaleza padecia, tampoco hallavan dispensacion en la clausura, haziendo, que el à sì mismo se fuesse intolerable, y viniesse à consumirlo su misma corrupcion.

A estas apreturas se añadia lo aspero de las reprehensiones. Vos (le dezia el Prelado en el Refectorio) aviades de ser el primero, que deshonrrasse la Orden de la Virgen con vn desatino tan grande como Descalçaros, y hazer diferente habito, y poner discordia entre los Religiosos, y dar que dezir à todos los seglares? Si queriades ser bueno, que os faltava en la observancia de la Orden, donde se crian tantos buenos, y Santos? Pero vos (Hipocrita) no buscavades como ser Santo, sino como os tuviessen por tal: no la edificacion de el pueblo, sino su aplauso, y vuestra estima, descalçandoos muy apriessa, para que os llamassen el primer Descalço, y os tuviessen por Reformador de la Orden. Mirad aora quien? Que San Angelo, ò San Alberto tomava la empresa? Sino vn Fraylecillo desventurado, que apenas vale para portero de vn Convento. Que gentil Reformador? Ea, Padres, vèn aqui à su Reformador, no ay sino obedecerle, y seguirle. Pero ya que vos, desventurado, quereis reformar à los otros, serà bien, que os reformemos primero à vos. Aparejad essas espaldas, que en ellas os escrevirèmos la ley de la Reforma. Tras el Sermon andava luego la disciplina açotandole crudamente el cuerpo, despues de averle disciplinado mas crudamente el alma.

Probasti cor meum, & visitasti nocte. Psalm. 16.



Dum desolatum solatur Iustitiæ Sol,
In nocte obscura clarior orta dies.

Nuevos trabajos, y visita de el Señor.

AFirmava despues el Siervo de Dios, que oìa estos oprobrios con tanto gozo, quanto reconocimiento de su baxeça: y que le parecia que davan cortos en injuriarle, conforme lo que el sentia de sì: y que con ser las disciplinas, que le davan tan rigorosas, como queda dicho, deseava por momentos llegasse la hora de recebirlas, y padecer aquella afrenta, y pena por Dios. Y que vna vez que se olvidaron de baxarle al refectorio, para darle su acostumbrada penitencia, se quexò al carcelero, diziendo: que porque le avia privado de aquel tan grande bien, y regalo? Porque, aunque en el intento de descalçarse, y perseverar en la Descalçez, no pensava aver ofendido à su Religion, ni aver desobedecido à sus legitimos superiores; pero reconocia en sì tantas imperfecciones, y faltas, que por ellas creìa tener bien merecido qualquier castigo, y reprehension: y assi ni se indignava contra ellos, ni los juzgava por injustos, y crueles, sino que reconocia en sus manos la de Dios, que por aquel medio queria castigar sus culpas, y purificarle de sus imperfecciones, y darle ocasiones de merecer. Oìa, y callava, sin responder jamàs palabra à quantas afrentas le dezian: y como por otra parte perseverava con serenidad, y firmeça en su intento, quebrantando de esta manera la furia de aquella indignacion, le llamavan lima sorda, agua mansa, y matalas callando, y otros tales nombres de afren-

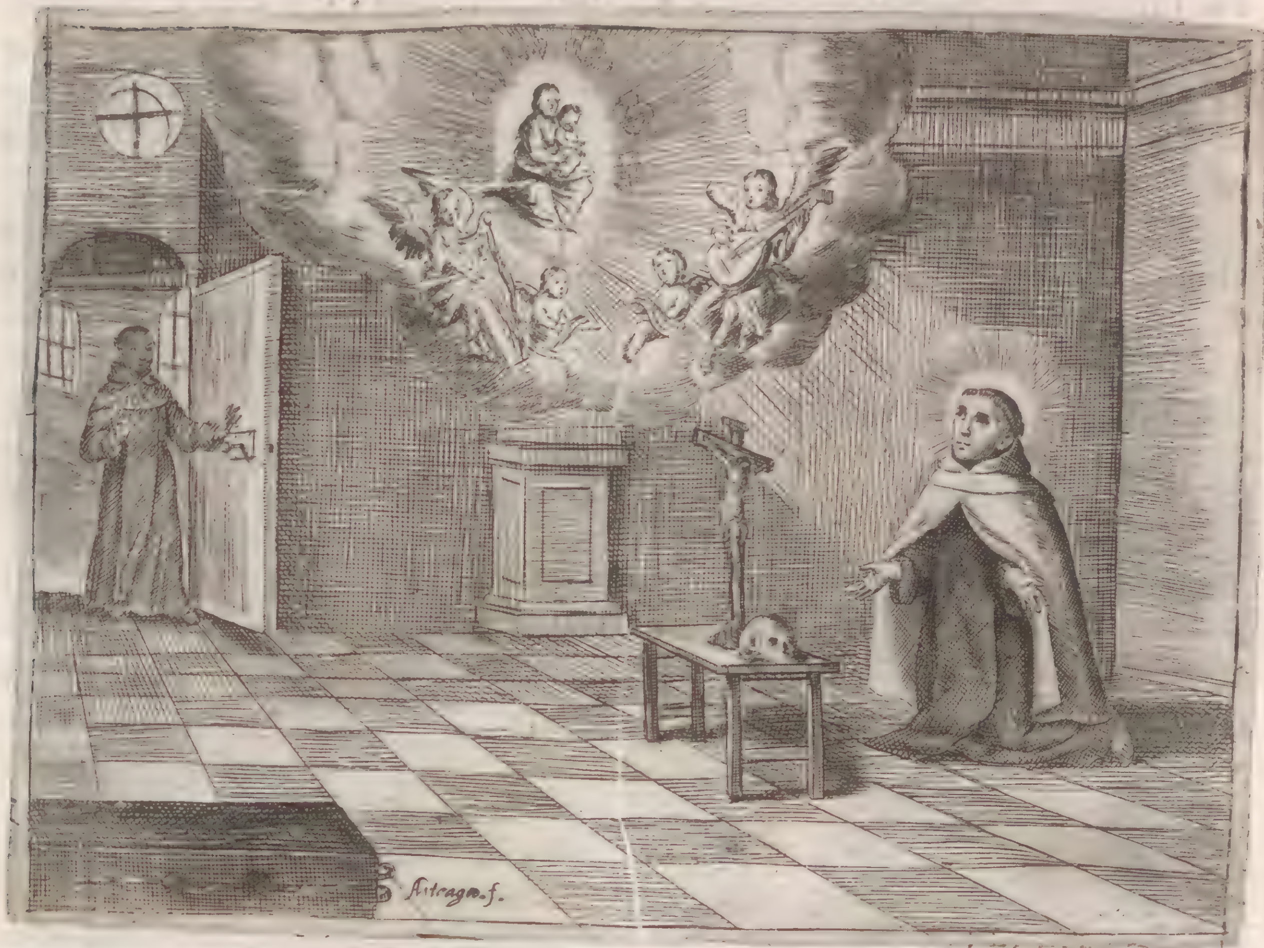
ta, y vilipendio.

Con otra manera de trabajo mayor que los dichos, atormentavan algunos Religiosos al Siervo de Dios, probando su paciencia: porque de proposito se concertavan, y en la sala donde estava la carcelilla delante de su puerta, desuerte que lo pudiesse oìr el, se ivan à tratar de los negocios, y pleytos que entonces avia con los Descalços. Referian allì lo que ellos deseavan se executasse, diziendo, que ya el Nuncio Filipo sega, que poco despues vino, los avia mandado prender, y que de el Visitador Gracian, y de los demas, y aun de la misma Madre Fundadora de las Monjas Theresa dezia mas mal, que de Luthero, y que andavan memoriales contra ellos, donde les imputavan cosas feissimas, y se avia de hazer vn castigo exemplar en los tales, dexando su Descalçèz no solo extinguida, sino à ellos infamados para toda la vida.

Esta era la carzel, estas las penas, y mortificaciones exteriores, que en ella padecia el Siervo de Dios; mas la interior que de ella resultava, y la afliccion de su alma entre tantas angustias sin duda era mayor. Retiròsele el Señor, y dio lugar à que experimentasse lo que en èl obrava la gracia. Començò à destemplarse el interior, y de las partes donde arrojava el pensamiento, bolvia con nuevas congoxas. Vèr à la Descalçèz en tal peligro, como le dezian los Religiosos, le dava mortal pena. Carecer de dezir missa, y acudir à sus hermanos, le heria el coraçon. Temer si avia dado ocasion à tantos escandalos, le afligia el alma. Y no hallando en la oracion el conorte que solia, se hallava en la noche mas obscura, que permite Dios à sus amigos. Assi passava el Santo. Assi lo purificava el Señor, para que de el crisol de estas penas, y desamparos saliesse oro purissimo, que luciesse en el aparador de su Iglesia.

Purificado assi à tiempos, en otros bolvia à amanecerle la Aurora, y el Señor à consolarle, mostrandole, quan de su mano tenia la luz, aunque el no la veìa: y como à los que padecen por su amor, su Magestad les suaviza las prisiones. Entre los muchos favores que ocultò, referia, que viendose algunas vezes afligido demas de la estrechura de la carcel, con la falta de luz, que no se la davan de noche, el Señor se la embiava de el Cielo. Experimentòlo el carcelero vna vez, en que llegando à reconocer la carzel la viò toda llena de luz, temiendo, que al preso otros se la huviessen dado, vsando de llaves falsas, fue à dezirlo al Padre Prior. Acudiò con otros Religiosos, mas al tiempo de abrir la primera puerta, la luz desaparecio; con que entrando dentro, y hallandolo todo à escuras, se bolviò, juzgando avia sido ilusion de el carzelero. Mas no fue sino verdad, y obra de aquel Señor, que de las tinieblas saca luz para alumbrar, y alegrar à sus amigos. Assi se lo dixo su Magestad en otra ocasion, en que estando el Santo preso, representandole su soledad, y quexandose de que aviendole herido con el dardo de su amor, se le escondia, se viò cercado de vna tan hermosa, y suave claridad, que le llenò el alma de goço, y en medio de ella oyò al Señor, que le dezia: *Aqui estoy Iuan, no temas que yo te librarè.*

Visitavit, & fecit Redemptionem. Lucæ. cap. 1.



Virginis assumptæ dum luce aspirat ad aram,
Arcetur; Cœli Virgo sed ara patet.

Rom. 8. CONfortado con este favor, ya no temia la hambre, ni la sed, ni la tribulacion, teniendo à Dios à su lado. Diòle esta voz nuevo aliento, animò su flaqueza, esforçò su desmayo, y no queriendo perder las luzes, que el Señor le comunicava, compuso en esta carzel aquellas Divinas Canciones, que comiençan: *Adonde te escondiste?* Las quales explicò despues, y oi las gozamos impressas en sus Celestiales escritos. No menos tierna que el Hijo, se le apareciò su Santissima Madre, y muchas vezes le consolò, y favoreciò, de las quales solo merecimos saber con singularidad las tres vltimas. La primera fue, que entrando vna vez el Prior con otros dos Religiosos en la carzel, hallò al Santo Padre hincado de rodillas, y postrado en oracion, y tan debilitado con los malos tratamientos, que no pudiendo levantarse tan presto, el Prelado, presumiendo era desatencion, le reprehendiò su descuido. Pidiò perdon el Santo Padre, y el Prior ya mas templado, añadiò: en que pensava aora, que tan embevido estava? *Acordavame* (respondiò el Santo) *que mañana es dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, y me consolaria mucho el dezir Missa.* A que dixò el Prior con desabrimiento: no en mis dias, y bolviendo las espaldas, le dexò. Bolviò el Santo su coraçon à la Santissima Virgen, y passando aquella noche, y el dia siguiente ofreciendo en Sacrificio sus deseos, entrando la noche se le bolviò en claro

dia

dia apareciendole la Sagrada Virgen, asſiſtida de Celeſtiales eſquadras, y conſolando à ſu devoto Capellan, le dixo: *Hijo, ten paciencia, q̃ preſto ſe acabaràn eſtos trabajos, ſaldràs de eſta priſion, diràs Miſſa, y te conſolaràs.*

Dexòle el favor bañada de goço el alma, y deſpues de averlo agradecido, començò à diſcurrir, como avia de ſalir de la priſion, pues ni tenia medios, ni ſu ingenio los deſcubria. Mas ſeguro en la palabra, eſperava que le facilitaria la execucion, quien le avia dado el aviſo. Sucedio aſsi: porque vn dia de aquella octava, ſe le aparecio Chriſto con ſu Santiſsima Madre, y reſpondiendo à ſus dudas, y dificultades, le dixerõ: *Se animaſſe, q̃ quien avia hecho q̃ el Profeta Eliſeo paſſaſſe con la capa de Elias el Iordan, le ſacaria à èl de ſu priſion ſin dificultad alguna.* Conortado con eſta viſion, procurava los medios: y para mas facilitarſelos, la Santiſsima Virgen ſe le bolvio à aparecer, y mandando, que la executaſſe, en eſpiritu le moſtrò vna ventana alta, que de vna galeria, ò corredor ſalia al Tajo, y le dixo que por allì ſe deſprendieſſe ſin temor; que ella pondria ſu mano: y para la dificultad de romper las cerraduras, la miſma Sagrada Virgen diò la traça, que èl executò, como nos dirà el ſuceſſo.

Para diſponerlo con ſuavidad, avia diſpueſto el Señor dias antes ſe mudaſse el carcelero, y ſuſtituyendo por el, otro de mayor piedad, viendo la humildad, paciencia, y Santidad de el preſo, y que avia paſſado nueve meſes en aquel penoſo carcelage, quando eſtava en ſus actos la Comunidad, ſolia ſacarle, à que ſi quiera por las ventanas vieſſe el Cielo. Saliò, pues, vna tarde, y viendo la ventana, que caìa al rio, reconociò era la que Nueſtra Señora le ſeñalò. Trayendola fixa en ſu memoria, ſe recogio à ſu carcel, y en tanto que el carzelero fue à traerle vn jarro de agua, el Santo afloxò las armellas de el candado, que eran de tornillo, para que con mas facilidad pudieſſe vencer la puerta. Eſtando à ſolas, fue dividiendo en tiras las dos mantillas viejas, y zurciendo vnas con otras, hizo la ſoga por donde avia de baxar.

El vencer la dificultad de la puerta ſegunda, la facilitò el Señor, diſponiendo, que en aquella anteſala ſe hoſpedaſſen vnos Religioſos hueſpuedes, que llegarõ à deshora. Acoſtaronſe, y en el tiempo que eſtuvieron platicando, nueſtro preſo diſponiendo lo que de ſu parte dependia, previno las mantas, y el candil que el carzelero avia olvidado, viendo, que todo podia ayudar à ſu libertad. Quando ſintiò, que los hueſpedes vencidos de el camino, y de el calor eſtavan dormidos, pidiendo favor à la Virgen, oyò, que le dezian en ſu interior: *Date prieſſa.* Con eſte aviſo, dando à la puerta vn empellon, vna de las armellas ſaltò, y quedò franca la puerta. Al ruido deſpertaron los hueſpedes, y diziendo, quien anda aì? Deo gracias? El Santo Padre ſe ſoſſegò, y ellos tambien no oyendo ruido, y preſumiendo ſeria algun accidente, bolvieron à quedarſe dormidos. Los temores, y confianças, que deſpertaria eſte primer encuentro en el Siervo de Dios, peleando ſu Fè con ſu flaqueça, bien ſe dexa entender. Pero al fin venciò ſu confiança, y con nuevo animo proſiguiò ſu empreſſa.

In vinculis non dereliquit eum. Sap. 10.



Virgo fenestra Poli est, mundi lux Christus ab illa,
Facta via è vinclis; hoc duce, luce fugit.

Sale de la Carcel. Año 1578.

QVANDO le parecio que los Religiosos estarian ya otra vez dormidos, cogiendo todas sus escalas, y aparatos, salio de la carzel, y passando por entre los huespedes, se encaminò à la ventana. Tenia por antepecho vn quartoncillo suelto, y desencaxado de los ladrillos, y entre vno, y otro entrò el cabo de el candil, y en el garfio assio las mantas. Fiando su empeño de Dios, y de su Santissima Madre, se fue descolgando por aquella soga tan debil. Quando se le acabò, y reconociò, que le quedava casi igual distancia à la que avia baxado, bolviò à pedir nuevo favor, y lo sintiò, pues dexandose caer desde tan alto, y dando sobre vnas peñas, le parecio avia caìdo sobre mullidos colchones.

Saliendo de este susto, entrò en otro, porque reconociò, que aun estava dentro de la cerca de el mismo Convento, y con mayor peligro encarcelado fuera de la carzel. Pidiò al Señor nuevas fuerças, y trepando por vna pared arriba, se hallò en otro cercado de vn Convento de las Monjas de la Concepcion, que tenia por vezinas, segun se lo avia dicho el carzelero. Aqui creciò su congoxa, y no hallando salida à su afliccion bolviò à Dios los ojos, y à la Santissima Virgen el suspiro, solicitando de ambos las entrañas piadosissimas, y poniendo en ellos toda su confiança, sin agraviarla con la infidelidad de los que salidos de Egipto, se quexavan de Dios, que los avia desamparado en el de- *Exod. 14. 11.*

sier-

ſierto. Antes aqui esforçò el Beato Padre ſu Fè, y arrojandoſe todo en la Providencia Divina, eſperò de ella el remedio, y conſecucion de ſu libertad. Sabia que Dios no falta à ſus promeſſas, y que para que en la neceſsidad ſe conozca ſer ſuyo el reparo, dexa que llegue al vltimo trance el peligro: para que aſsi desfalleciendo nueſtras fuerças, y rendida la eſperança de nueſtro flaco poder, ſe tenga entonces la obra, toda por Divina, quando ninguna coſa ſe halla en ella de humana. Tal fue la que ſu Mageſtad obrò con ſu Siervo en eſte trance. Embiòle vna luz muy hermoſa, rodeada de vna reſplandeciente nube, que arrojava rayos de ſuaviſsima claridad, ò ya fueſſe colũna de fuego, ò ya nube de luz, con que Nueſtro Señor quiſo guiar, y amparar à ſu amado Iſrael. Pueſta delante de el, oyò vna voz que ſalia de ella, y le dixo: *Sigueme.* Confortado con eſte amparo, y aliento Divino, ſe fue tras la luz, y la ſiguiò haſta la pared, que diximos eſtar ſobre el vallado en la parte alta de el corral. Llegado cerca de ella, ſin ver quien, ni como, le tomaron, y ſubieron ſobre la pared, que ſalia à la porteria de las Monjas, y à la calle, que và à la plaça de Zocodover, y alli deſapareciò la luz, dexandole tan deſlumbrado, que dezia el deſpues, que por dos, ò tres dias le avian quedado los ojos, como quien ha mirado el Sol en ſu rueda. Hallòſe ſolo, pero reconocio entonces, como otro
Act. 12. 11. Pedro, q̃ el Angel del Señor era quiẽ le avia guiado, y ſacado de aquella ſegunda, y mas fuerte priſiõ: y aſsi dando à ſu Mageſtad tiernamente gracias, caminò por la pared adelante, en la qual hallò facil diſpoſicion para baxar à la calle, y ponerſe en ſalvo.

No ſabiendo donde encaminarſe, por no aver eſtado nunca en Toledo, viendo abierta vna caſa principal, paſsò lo reſtante de la noche en el zaguan, haſta que venido el dia, lo encaminaron al Convento de las Carmelitas Deſcalças, adonde llegò, quando eſtavan en Oracion; llamò al torno, y dixo à la Madre Leonor de Jeſus, que era tornera: *Hija Fray Iuan de la Cruz ſoy, que eſta noche me he ſalido de la carcel, aviſe à la Madre Priora.* Fue la Portera, avisò à la Priora, y ella à las demas, que quedaron admiradas, y goçoſas. En eſta ocaſion prevenida de el Señor con vn nuevo accidente vna Religoſa enferma pedia à granprieſſa confeſſion. Con eſto el Santo Padre pudo entrar, aunque ya tan deſcaecido, y fatigado, que fue neceſſario darle vn deſayuno, para que bolvieſſe en si. Eſta fue la clave de las providencias de eſta noche: porque à poco eſpacio llegaron algunos Padres de la Obſervancia, prevenidos de Alguaziles en buſca de el preſo. Aviendo regiſtrado la Igleſia, Sacriſtia, Confeſſonario, y Locutorio, ſe fueron deſconfiados. Y à la tarde, en que el Santo Padre Confeſsò à la enferma, conſolò à todas, y ellas le avian acomodado habito mas decente, ſe ſaliò à la Igleſia. La Priora Embiò à llamar à Don Pedro Gonzales de Mendoza, Canonigo, y Teſorero de la Santa Igleſia, y muy afecto à la Deſcalçez, à quien refiriendo el caſo, entrò al Beato Padre en ſu coche, y lo llevò à ſu caſa, donde lo regalò algunos dias, y deſpues con buena guarda, y comodidad lo deſpachò al Convento de Almodovar.

Convertam luctum eorum in gaudium, & consolabor eos. Jerem. 31.



Gratior obscuram post noctem, & nubila Sol est:
Fratribus in reddito gratior ipse suo.

ALegrissima fue esta nueva para toda la Descalcez, en especial para nuestra Madre Santa Teresa, que tanto lo avia deseado, y mas quando supieron por menor providencias tan milagrosas. Celebraronla poco despues todos los Prelados, que juntandose à Capitulo dos meses despues en el mismo Convento de Almodovar, dieron al Beato Padre el parabien, y à Dios las gracias, de que de la raiz de el trabajo, que à todos avia sido tan amarga, sacasse frutos de tanto consuelo. Embiando à Roma el Capitulo al Prior, que era entonces del Calvario en Andaluzia, lo eligieron por Vicario, assi por retirarlo mas de las contradiciones de Castilla, como por ser Convento de soledad, en que recreava su espiritu. Llegandose à despedir el Religioso señalado, para el viaje de Roma, le profetiçò nuestro B. Padre el desdichado fin de su jornada diziẽdole: Vuestra Rev. Padre Fray Pedro và à Roma descalço, y bolverà calçado: como de hecho de verdad bolviò, à lo menos en el animo, pues desistiẽdo de la impresa, que llevava, y conformandose con los Padres Observantes, aunque vino descalço, passado algun tiempo, se bolviò à ellos, siendo causa de esta mudança la remission con que en el viage, y jornada començò à vivir, olvidando el rigor de su Descalçez, y el trato familiar, que con nuestro Señor en ella tenia, con que vino à dexar de el todo la vida Reformada, y con ella vn temeroso exemplo à los Religio-

sos

ſos deſcuydados en ſu inſtituto, pues, el que en el retiro de el yermo hizo maravillas, y le vieron muchas vezes elevado en el ayre, deſpues en la demaſiada converſacion de el ſiglo perdio todo el aprovechamiento paſſado, que no bolvio jamas à cobrar.

Concluido el Capitulo ſe partio el Beato Padre para ſu caſa de el Calvario; pero antes de llegar à ella, paſsò por la villa de Veas, donde nueſtras Religioſas Deſcalças tenian ya Convento. Fue recebido de la Priora, que era la Venerable Ana de Jeſus, y de ſus hijas, con ſingular eſtimacion, y goço. Conſolò à aquellas ſiervas de Dios, y cõſolòſe con ellas el poco tiẽpo, q̃ allì eſtuvo con no menor fruto ſuyo, q̃ aprovechamiento de las Religioſas. Saboreandoſe en la relacion de lo mucho que avia padecido, quiſo la Priora, para ſu eſpiritual recreacion, que vna hermana le cantaſſe eſta letrilla, que la paſqua antecedente avian hecho en loor de los trabajos.

Quien no ſabe de penas
En eſte triſte valle de dolores,
No ſabe de buenas,
Ni ha guſtado de amores,
Pues penas es el trage de amadores.

A eſtos ecos, aquella bendita alma, enamorada de los trabajos, y penas, de tal manera ſe ſuſpendio, que començò à deſamparar los ſentidos: y aunque previniendolo, hizo ſeñal à la Religioſa (por no poder ya hablar) para que ceſſaſſe, nada baſtò: porque la mocion fue tan eficaz, que aſsiendoſe con ambas manos de la rexa, para que el cuerpo no ſe levantaſſe en alto, aſsido en ella ſe quedò en extaſi por eſpacio de vna hora: en la qual las Religioſas, hijas de Jeruſalen conjuradas por el Divino Eſpoſo de aquella Celeſtial alma, le guardaron el ſueño, haſta que ella quiſo diſpertar. Admiraron todas, no tanto el efecto, como ſu cauſa: porque ſuſpenderſe el alma, quando Dios ſe le deſcubre, quando le revela ſus ſecretos, quando le haze plato de los bienes de la gloria, es ordinario; pero que oyendo la voz de penas; y de trabajos, de cuyos ecos nueſtro natural tanto ſe aſuſta, ſe alboroce el coraçon, y por alcançarlos, el alma ſe eleve, y lleve tras sì el cuerpo, que la agrava, ſino es de eſte inſigne amador de la Cruz Juan, ni lo avemos viſto, ni leido. A San Aguſtin ſacò lagrimas la ſuave melodia de el canto, y vozes de la Igleſia: à Saul ſuſpendiò el harpa de David: à Eliſeo diſponia la Muſica para Profetizar: toda eſſa armonia era de dulçura, y aun no arrebatava de el todo à ſus oyentes; pero conſonancia de trabajos, cuyo ſolo eco amarga los oìdos, ſuſpender dulcemente vna, alma gran fuerça es de amor al padecer. Sea me licito (ò lector) exclamar aqui con San Bernardo (hablando de el esfuerço de San Andrès) y preguntar. Quien es eſte, que al ſonido de los trabajos ſe alboroça? Es hombre? O por ventura Angel? O alguna nueva criatura? Pues tan nuevos, y celeſtiales ſon ſus ſentimientos? Pero hombre es ſin duda, paſsible, y ſemejante à noſotros, que los miſmos trabajos padecidos, con cuya memoria ſe alegra, lo demueſtran.

Cant. 3.
1 Reg. 16
4. Reg. 3

De

De necessitatibus eorum eduxit eos. Et statuit procellam eius in auram. Psalm. 106.



Ne pereat nova Cymba feris jactata procellis,
Est huic, quæ clavum dirigat apta fides.

DESPEDIDO de las Religiosas de Veas, passò à su nido, y Amado retiro de el Calvario, acogiendose à el como à puerto seguro, libre de la tormenta de su carcel, y de la furiosa tempestad, que todavia estava padeciendo la Reforma. No fue por ventura mayor el gozo de los discipulos, que recibieron à San Pablo huido de Damasco, que el que los Religiosos de el Calvario tuvieron, viendo à su Padre arrastrar las cadenas de Toledo. Lo primero que hizo en su govierno, fue, ajustar con su exemplo la doctrina, y con su doctrina, y exemplo, la vida solitaria de aquella Santa casa. Son los estrivos de la vida Heremitica la penitencia, y oracion; su adorno el silencio; su guarda el retiro; su empresa propria la vnion con Dios. En todo esto resplandeciò maravillosamente la perfeccion de nuestro gran solitario, y la de toda aquella familia. La ordinaria comida de la Comunidad eran yervas silvestres crudas. Y porq̃ no todas erã conocidas, servia de maestresala vn jumẽto, para hazerles la salva; y aquellas escogian, que el no desechava; por lo qual le llamavan el conocedor. No se sabe, si quando llegò Nuestro B. Padre, estava ya algo templado este rigor: lo cierto es, que en su tiempo no se vsò; davanse cozidas, y por saynete vn poco de ajo; y el caldo de mal color servia de potage. Quando repartian vn poco de calabaça en lugar de las yervas, saboreada con algunas gotas de vinagre

(guardando el azeyte para las Fiestas muy grandes) era regalo singular. El silencio llegò à tanto punto (por la estima grande que de su observancia infundiò el B. Padre en aquellas benditas almas) que les causava cierta manera de temor reverencial al abrir la boca para hablar. Dexò las disciplinas, dexò los cilicios, dexò las mortificaciones raras, y extraordinarias, tan increibles al amor proprio, quanto exercitadas de el Divino, que arde en los Siervos de Dios. Fundada sobre tan solidos fundamentos, se encumbrava à los Cielos la perpetua oracion; ya en el coro cantando, ya reçando en la Iglesia, ya juntando los dias con las noches en continua meditacion de la ley de el Señor.

Delante de todos como Capitan, y guia iba el Prelado, que como venia tan hecho al padecer, y curtido de los trabajos, todos los de aquella asperisima vida tenia por alivio. Como el espiritu de pobreça, y de encogimiento que allì hallò plantado el S. Padre era tan conforme al que enseñò, y plantò en Duruelo, con su doctrina, y exemplo le hizo echar mas hondas raizes en el coraçon de aquellos Religiosos: y asi no consentia, que aun padeciendo necesidad, saliessen à pedir limosna por los lugares comarcanos. No tentava à Dios el Religiosisimo Padre en este grande olvido de lo temporal; antes solicitava su misericordia con esta confiança. Teniendo à aquellos subditos por verdaderos hijos de Dios, no hallava en sus paternales entrañas lugar, donde cupiesse el olvido. En todas las partes donde estuvo dexò doctrina desta virtud, y sentia mucho si algunos Religiosos no la abraçavan cõ todas veras. Dezia q̃ el desconfiado era parecido al infiel: y que rarisimas vezes se menoscava la esperança sin menoscabo de la Fè. Acreditaba el Señor la enseñança, y espiritu de su gran Siervo no menos que con demostraciones milagrosas. Faltò vn dia el pan en el Convento para la comunidad. Avisado de ello, sin turbarse, ni afligirse, mandò fuessen, como solian, à su hora los Religiosos todos juntos al Refectorio. Hizo se buscasse en la casa siquiera vn mendrugo de pan, y traido, se bendixeron con el las mesas, como si estuviera muy prevenida, y à punto la comida. Sentaronse luego todos, y hizoles vna platica tan espiritual en alabança de la Santa pobreça, de el merito de el padecer, de la conformidad con Dios, que sin comer bocado, se levantaron de la mesa satisfechos: y de tal manera encendiò los coraçones de sus Religiosos en el deseo de padecer por Dios, q̃ tuvieron por particular misericordia de su Magestad la falta de aquel dia: y aviẽdo dado sus acostũbradas gracias, para q̃ estas correspondiessen à la bendicion de las mesas, se fueron muy contentos à sus celdas. Apenas se huvieron recogido en ellas, quando à grande priessa llamaron à la porteria. Saliò à responder el hermano Fray Brocardo de S. Pedro, que era Portero, hallò vn hombre que traìa vna carga de mantenimiento con vna carta. Llevòla al P. Vicario, à quien hallò puesto en oracion delante de el Santisimo Sacramento: abriendo la carta començò à leer, y derramar lagrimas con ternura grande, como afligido con la nueva de algun sucesso triste. Admirado el Portero preguntò la causa, y respondiò el B. Padre: *Lloro mi hermano, que nos tenga Dios por tan flacos, que no podamos llevar mucho tiẽpo la abstinencia, y asi no la ha fiado de nosotros solo un dia, pues ya nos embia q̃ comer.*

Ex-

Exclamans, & multum discerpens eum exijt ab eo. Marc. 9.



Sæpe Erebi furiæ vocem tremere jubentis,
Corporaque invita deseruere fuga.

COnfiesso que quisiera detener aqui el corriente de la historia, y traspassando sus leyes, ponderar estas lagrimas: porque como el hermano Fray Brocardo, y ya mas, que el, admirado (pues se la causa de ellas) me viene deseo de pregũtar al Beato Padre, porquè llora? Llora porque le socorre Dios vna necessidad? Porque le saca de vn aprieto? Porque le quita el padecer? Porque muestra para con el su tierna providencia? Por esso mismo. Hanse visto lagrimas por causa semejante? Lloran los mundanos la desgracia, ò mengua temporal: los buenos, el aver ofendido à Dios: los espirituales, sus imperfecciones: los mas perfectos, el no gozar, y vèr la hermosura Divina; pero llorar, por no tener que padecer? Lagrimas, porque se remedian penas? Estraña manera de tristeza, y rara fuerça de amor Divino. Que bien conocia este varon Santo el incomparable valor de los trabajos, pues siente su perdida, como la de vn gran tesoro! Llore pues el mundo lo que quisiere, que à mi las lagrimas deste fuerte Amador de Dios, no solo me admiran, pero me animan à padecer por el mismo Dios.

Tambien, con otra maravillosa demostracion, acreditò Nuestro Señor en este tiempo la Santidad, y perfeccion grande de su Siervo, haziendo que el mismo autor de la mentira dixesse en abono de el vna verdadera alabança. Avia en la villa de Iznatorafe vn hombre endemoniado,

niado, à quien el enemigo maltratava mucho, y en quien estava muy encastillado, resistiendose à las diligencias de muchos exorcismos. Pidieron al Beato Padre fuesse à remediar aquella necessidad, y libertar aquella alma: y vencido de los piadosos ruegos, con que le importunaron, saliò de su Convento à esta villa, que dista de el poco mas de vna legua. Llegando à vista de el triste hombre, conocio luego el Demonio el azote, que le venia, y sabiendo quantas presas le avia quitado este Siervo de Dios de las vñas, no pudo dissimular su temor: y assi començò à quexarse diziendo: ya tenemos otro Basilio en la tierra, que nos persiga. Voz, que en otras muchas ocasiones les compeliò secreta, y superior fuerça à pronunciar, manifestando el poderio grande, que el Señor avia concedido à su Siervo sobre todo el infierno. Conjurò pues al Demonio, y mandòle desamparasse aquella morada, obedecio luego, saliò, y dexò al hombre libre, y sano. Quiso el enemigo vengarse de esta afrenta, y salido de el hombre endemoniado, envistiò en vna muger, atizandola para que provocasse al varon Santo à mal proposito. Prevenida, y enseñada de aquel sucio espiritu, al entrar en vn Pueblo, saliole à recebir combidandole con posada, hablando tales palabras, y con tal desemboltura de acciones, que parecia bien, instrumento de Satanas. Pero el Siervo de Dios conociendo al que venia de ella revestido, la arrojò de sì diziendola, que antes admitiria la compañia de vn Demonio, que la suya, porque juzgava, y con raçon, por mas cruel enemigo vna muger deshonesta, que à todo el infierno.

No fue menor el credito que el Siervo de Dios ganò en el Convento de las Religiosas de Veas: porque de mas de lo que la fama, por la boca de los Religiosos, y seglares publicava, vieron en èl obras de Varon celestial, como se ha dicho. Creciò todo con vn testimonio de nuestra Madre Santa Teresa. Aviasele quexado la Madre Priora Ana de Jesus de la Soledad, que padecia en aquel lugar, por falta de Confessor, que encaminase las almas de aquellas fervorosas Religiosas, y respondiole estas palabras: *En gracia me ha caido hija, quan sin raçon se quexa, pues tiene allà à mi Padre Fray Iuan de la Cruz, que es vn hombre Celestial, y Divino. Pues yo le digo mi hija, que despues que se fue allà no he hallado en toda Castilla otro como el, ni que tanto afervore en el camino de el Cielo. No creera la soledad, que me causa su falta: miren, que es vn gran tesoro el que tienen alla en esse Santo: y todas las de essa casa traten, y comuniquen sus almas, y veràn quan aprovechadas estàn, y se hallaràn muy adelante en todo lo que es espiritu, y perfeccion: porque le ha dado el Señor para todo esto particular gracia.* Consolada con esto, y animada la Madre Ana, le escrivio, rogandole tomasse à su cargo las almas de aquel Convento, y les fuesse Maestro Espiritual. Hizolo assi, y todas las semanas iba à confessarlas à pie, no reparando en la distancia de vna legua montuosa, que desde el Calvario ai à Veas. A pocos lances echaron de vèr las Religiosas de este Convento el gran fruto, que en sus almas causaba la comunicacion, y doctrina de el Santo Padre: Porque como tierra bien dispuesta para qualquiera buena semilla, recebian, y logravan luego la que en sus coraçones sembrava el varon Sãto de Oracion, mortificacion, y exercicio de virtudes.

Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum. Isaiæ 6.



Dum celebrat pia sacra, Deus (miraculum amoris) Trinus, & vnus ei conspiciendus adest.

AVN no fueron siete meses los que estuvo el Santo Padre en este Convento de el Calvario; porque ofreciendose la fundacion de el Colegio de Baeza, como el mismo, antes que se tratasse de fundar, lo profetizò, y dixò à las Monjas de Veas, le embiaron por fundador; y como primer Rector, tomò la possession à lo 14. de Junio de 1579. Año 1579. Trasladò à este Colegio el hermoso maridage de letras, y virtudes, que avia assentado en Alcalà, y con tal perfeccion lucieron en èl, que los mayores Doctores de las escuelas, en los Pulpitos, y Catedras lo ponian por exemplo à los Seglares, y siempre ha sido los ojos de aquella Noble Republica. De esta perfeccion, y espiritu que allì plantò nuestro B. Padre nos dexò estas Palabras vn acreditado testigo de aquel tiempo: en este Colegio (dize) se recibieron algunos Novicios, y no fue inconveniente, porque los estudiantes en Oracion, silencio, mortificacion, y puntualidad, en todo excedian à los mismos Novicios; y assi este Colegio mas parecia casa de Noviciado, y de desierto, que de Colegio, porque demas de ser todos los Religiosos vnos Angeles, el Padre Rector, que era el Padre Fray Juan de la Cruz, con sus platicas de espiritu tratava tan altamente de Dios, que traìa los animos de los Religiosos fervorosos en los exercicios de las virtudes, y gran puntualidad en la observancia regular; y particularmente encendidos en devocion, y a-

mor de Dios. Enfin en esta casa se vivia con la perfeccion, y Santidad que se podia vivir en los yermos de Egipto.

En esta Ciudad, y tiempo, lo calificò el Señor, ilustrandole con nuevas luzes de su Divinidad, y altissimo conocimiento de la Trinidad Beatissima. Dezia su Missa muchas vezes por la gran devocion, que tenia à este Soberano Mysterio, y regalo especial, que experimentava en su consideracion. Preguntandole vna vez, que porque hazia esto? El, como encubriendo su devocion, respondiò con gracia: digo Missa de la Santissima Trinidad, *porque la tengo por el mayor Santo de el Cielo.* En otra ocasion se declarò mas con las Religiosas de Granada, diziendo: *De tal manera comunica Dios à este pecador el Mysterio de la Santissima Trinidad, que si Su Magestad no esforçara mi flaqueza con particular socorro de el Cielo, fuera impossible vivir.* Bien experimentò este socorro en otra ocasion, que aviendo dicho Missa de la Santissima Trinidad en el Convento de Veas, por mandado de el Señor, para consuelo de vna Religiosa de allì, que mucho lo deseava, al tiempo de consagrar, se le aparecieron las tres Divinas Personas en vna nube transparente, y tales dones le comunicaron, que refiriendolos despues à la dicha Religiosa le dixò: *O hija, y como le agradezco aya sido ocasion de q̃ me mandasse el Señor dezir missa de la Santissima Trinidad! O que gloria, y que bienes gozarèmos con su vista!* Y encendiẽdosele el rostro como de vn Serafin, por espacio de media hora quedò arrobado, y despidiendo resplandores suavissimos.

No menos admiracion le causò à esta Religiosa, y à las demas viendole en otra ocasion arrobado dos vezes en vna misma platica, sin poderlo escusar, por mas que lo queria dissimular. Dezia buelto de el rapto: han visto que sueño me ha cargado? Pero las Religiosas, que le veìan en medio de el curso de su fervorosa platica quedarse repentinamente elevado, conocian bien que sueño era aquel, y echavan de vèr, que quien detenia la veloz corriente de este Divino Jordan, era fuerça, y virtud muy superior, y que no era sueño de el cuerpo, sino dulce suspension de el alma. De esta manera andava siempre absorto, y transportado en Dios. De aqui le nacia la mayor, y mas ordinaria suspension, que sentia en el Santo Sacrificio de la Missa, pielago de misericordias, como lo muestra vn caso harto notable. Celebrava en la Iglesia de su Conventu en Baeza, y aviendose hecho gran fuerça para passar adelante en la Missa, forcejando contra el impetu de el espiritu, que lo arrebatava, aunque pudo consumir el cuerpo, y sangre de Christo Señor nuestro, se quedò con el Caliz en la mano, y estuvo enagenado por gran rato, sin moverse. Bolvio algo en sì; pero tan sin memoria de lo que hazia, que quiso irse à la Sacristia sin acabar la Missa. Atonitos los circunstantes, se miravan vnos à otros, y bolvian con mayor atencion à mirar al Santo Padre. En medio de este silencio vna muger de gran fama de Santidad, llamada la Madre Peñuela, alçò entre la turba la voz, y dixo: llamen à los Angeles que acaben esta Missa, que solos ellos pueden proseguirla con tanta devocion, que este Santo no està para ello. Avisados los Religiosos de lo que passava, salio vno revestido, y ayudandole à lo que le faltava, le entrò en la Sacristia.

Ins-

Iussit Tribunus flagellis cædi, & torqueri eum. Actuum 22.



Quid non possit amor? desit licet ipse Tyranus,
Martyrium à notis invenit ille suis.

CON la misma devocion que dezia Missa, y venerava los Mysterios de la Divinidad, Celebrava tambien las Fiestas, y solemnidades de la Humanidad Santissima de Christo, y muy en particular su dicho so Nacimiento. No admitia para esto representaciones muy prevenidas, y curiosas, aunque fuessen de cosas espirituales (que las profanas tan lexos estavan de sus fiestas, quãto deven estarlo de toda Religiosa Comunidad) porque aun en aquellas echava de vèr, que la prevencion daña à quien las haze, la curiosidad à quien las oye, y à vnos, y à otros causa mas distraccion secular, que devota, y Santa recreacion, qual deve ser la Religiosa. Hizo vna vez que algunos Religiosos se repartiessen por el claustro de el Convento, en ciertas estancias como mesones: y que otros dos, acomodando el habito, sin adereço secular representassen à la Sagrada Virgen, y à el Señor San Joseph, que iban pidiendo posada en Belen. Quien pedia la posada para los huespedes era el fervoroso Padre: y quando llegava à vno de aquellos mesones, viendo que eran despedidas personas tan benemeritas, y juntamente el Hijo de Dios, que venia en las entrañas de la Sagrada Virgen, era singular su eloquencia en representar los meritos de todos, en reprehender la dureça de los mesoneros, en quexarse amorosamente al Padre Eterno, porque tales cosas permitia, en consolar à la Sagrada Virgen, y à su Esposo en traba-

bajo tan grande : y acerca de esto eran tan dulces, y tiernos los sentimientos de sus ponderaciones, que encendidos en vna Santa, y alegre devocion los Religiosos, se deshazian todos en lagrimas, y no avia coraçon tan duro que no se enterneciesse.

Al otro dia representando al niño ya nacido, se regalava con esta dulcissima memoria. En vna de estas ocasiones le salteò vn tan impetuoso jubilo, que no pudiendo reprimirle, se levantò, y fue hazia vna mesa donde en estos dias se acostumbrava tener vn niño Jesus, à quien dirigir las alegrias de aquel tiempo, y tomandole en braços, començò à baylar con vn fervor tan grande, que parecia aver salido de sì : que para la modestia, y sossiego de el varon Santo era cosa muy estraña. En medio de estos jubilos prorrumpio cantando esta coplita.

Mi dulce, y tierno Iesus
Si amores me han de matar,
Aora tienen lugar.

Quedòse con este afecto como suspenso, y absorto en la dulçura de aquel Mysterio, y amor de aquel Sãto Niño, con el rostro alegre, y encendido, y tal que parecia arrojar llamas de fuego.

Para aplacar este Divino incendio, ò mas verdaderamente para aumentarlo, se aprovechava de otro medio muy proprio de su esforçado espiritu, que es el ensayo de el martyrio : acto que el començò à introducir en este Colegio de Baeza, para afervoriçar à los Religiosos, y templar juntamente las ansias, que tenia de padecer. Para esto solia en las recreaciones tratar de la excelencia de el Martyrio. Quando los veìa fervorosos, y bien dispuestos les dezia : ora bien, por si Dios nos quisiesse Martyres de veras, provemos aora hazerlo siquiera en representacion, y ensayemonos para morir por el, quando se ofrezca. Formava luego su ensayo, señalando à cada vno la persona que avia de representar; à vno la de el tyrano, à otro la de el acusador, à otro la de el verdugo, y el escogia la de el martir para animarlos con su exemplo. Sabiendo quan aficionado era el Santo Padre à estos ensayos le combidò à ellos vna vez el Maestro de Novicios de la Manchuela de Jaen. Nombraronse oficiales, y hizieron las figuras de Martires el Maestro de Novicios, y el Beato Padre siendo entonces Vicario Provincial de Andaluzia. Fueron acusados de Christianos ante el Juez, el qual puesto en su Tribunal les tomò su confession : y aviendo confessado con gran fervor la Fè de Jesu Christo, y detestado toda otra Ley, y Seta, mandò el Juez q̃ les desnudassen las espaldas, y los amarrassen à dos naranjos de la huerta, y que allì fuessen açotados rigorosamente, hasta que arrepentidos dexassen de Confessar à Christo. Los verdugos executaron lo que el Juez mandò, como sino fuera representacion, sino castigo muy de veras. El fervor de nuestro Beato Padre era tan grande, y tan encendido el deseo de padecer por Christo, que riendose de los açotes, y baldonando à los verdugos de floxos, y cobardes, los incitava, y aun valiendose de la obediencia, los mandava apretassen la mano, y le hiziessen saltar, y correr la sangre por las espaldas, como al fin lo hizieron: con lo qual quedando el muy contento, viendo el Juez la perseverancia, y alegria de los Martyres, mandò dilatar su causa, y tormentos para otra ocasion, con que se dio fin al ensayo.

Con-

Confide autem in Deo, & mane in loco tuo. Facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperem. Eccl. 11.



Quid non speret amans? non est breviata potentis Dextera, pauperibus subvenit illa suis.

MIentras en Baeza descansava en los braços de Raquel nuestro devotissimo Contemplativo, se alcançò de Gregorio XIII. Breve, en que su Santidad erigiò en Provincia distinta de la observancia, los Conventos de la Descalçez. Para establecer esto se juntò Capitulo en Alcala de Henares à los 4. de Março año de 1581. Començando las elecciones por los Difinidores entre los quatro q̃ se eligieron, cupo el tercer lugar à nuestro Beato Padre, y con este oficio (concluidas las demas funciones de el capitulo) bolviò à Baeza à cumplir el de Rector. Durò en èl hasta los 14 de Junio, en que el Convento de Granada lo eligiò Prior, y esta fue la primera vez que governò aquella casa. Aviale precedido el muy docto, y venerable Padre Fray Agustin de los Reyes, (que fue su primer Novicio, y discipulo en Pastrana) y aviendole puesto el oro de su observancia, nuestro B. Padre sobrepuso los esmaltes: con que saliò consumada la labor.

Año de 1581.

De su modo de govierno en esta casa dizen todos los Religiosos que le conocieron cosas de grande admiracion: especialmẽte de la invisible, y secreta fuerça, q̃ de Dios tuvo este su Siervo para vnir coraçones entre sì, y consigo mismo, para traerlos alentados, y fervorosos, para encenderlos en el Divino amor, para llenarlos de pensamientos Santos, y necessitarlos à que voluntariamente abraças-

çassen la Cruz de Jesu Christo. No dava vozes, no reñia, no se enojava, no reprehendia con rigor, y salia con todo lo que queria; y no con este, y aquel, sino con todos. Desuerte, que el torcido, el tibio, y aun el discolo, en su presencia parecia Santo. Y si sus palabras eran encendidas en el amor de Dios, su compostura, su mansedumbre, su quietud era vn asqua, era vna secreta reprehension, que à todos rendia. En los rincones le temian, porque le amavan, y allì no osavan desaçonarle.

Aunque en todos los Conventos donde el B. Padre estuvo, y governò, diò siempre grandes muestras de su estremado retiro, y segurissima confiança en la Divina providencia: pero en este de Granada fueron mas notables los exemplos. Como viessen los Religiosos lo poco que salia, y que visitandole algunas personas graves, no les bolvia las visitas; no por menos cortès, sino por mas Religioso, le persuadieron, que saliesse alguna vez: porque lo echavan menos los seglares. Rindiòse el Santo à la importunacion, y determinò visitar à los Señores Arçobispo, y Presidēte. Començādo por el vltimo, que le caìa mas cerca, y pidiendole le perdonasse el no aver hecho antes lo q̃ devia, le respondio el Presidente: *Padre Prior mas queremos à V. P. y à sus Frayles en sus casas, que en las nuestras: porque con lo primero nos edifican, y con lo segundo nos entretienen. El Religioso retirado nos lleva el coraçon, y el que sale por salir, ni à nosotros edifica, ni para sì gana credito.* No huvo menester mas el Santo Prior, para que abreviando la platica (sin passar à visitar al Arçobispo) se bolviesse, diziendo à su compañero: Padre confundido nos ha este hombre, y toda la Orden quisiera, que huviera oìdo lo que nos ha dicho, para que se persuadieran quan poco ganamos con esta impertinencia de visitas, que el Demonio quiere introducir entre nosotros cō capa de necessidad. Buelto al Convento, refiriò à su Comunidad lo que le avia passado, y les dixo: Padres mios, ningun testigo mas fiel de lo que quieren de nosotros los seglares, que ellos mismos. No nos quieren Cortesanos, sino Santos: ni en sus casas, sino en las nuestras, encomendandolos à Dios.

No aviendo cosa que comer en el Convento, pidio el Procurador al S. Padre licencia, para buscarlo; à q̃ue respondiò: *Aun tiene Dios tiempo para proveernos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia. Esta noche avemos cenado, gracias à Dios, y quien oi dio la cena, mañana darà la comida.* Assi fue: porque estando en Prima, llegò vn hombre, y dixo al Portero: que necessidad ai en esta Santa casa? Que en toda la noche no me ha dexado dormir vna voz interior, que me dezia: *Tu estàs regalado, y con gran necessidad los Frayles de los Martyres.* Supo la que el Convento tenia, diò vna buena limosna, y los sacò de su aprieto. En otra ocasion el Procurador acudiò al S. Padre dos vezes, à pedirle licencia para ir à buscar de comer. Dixòle el Santo Prelado: Valgame Dios, hijo, y vn dia que falta, no tendrèmos paciencia? Ande, dexelo, y vayasse à su celda à encomendar à Dios esta necessidad. Mas como se tardava el socorro, instò tercera vez, y el Santo sonrriendose, y cō mucha paz le dixo: *Vaya, y verà que presto le confunde el Señor por su poca confiança.* A penas avia salido el Procurador, quando encontrò al Relator Bravo con vna condenacion, que los Señores de la Chancilleria aplicavan al Cō vento de limosna, con q̃ se bolviò cōfuso.

Qui

Qui diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilent. Judic. 5.



Lucidior facies astris, quos frontibus ignes
Sparsit, eos ardens spargere fecit amor.

NO solo en las ocasiones que avemos dicho, sino tambien en otras muchas resplandeciò la perfeccion de el B. Padre, assi en el exercicio de varias virtudes, como en la demostracion de dones Soberanos, segun verèmos en los exemplos, que se siguen. De su ardiente caridad para con nuestro Señor era manifiesto indicio el resplandor, que quando hablava de el, se veìa en su rostro, donde trasladado algo de el fuego, que interiormente le abrasava, arrojava centellas. Especialmente se notò esto, no sin grande admiracion, en vna platica, que estava haziendo en el Convento de nuestros Religiosos, delante de la imagen de vn niño Jesus, de cuyo pecho salian muchos rayos, vnos mayores, y otros menores, que se terminavan en el Beato Padre, y de el en los oyentes: dando con esto su Magestad à entender, que las palabras de su Siervo eran centellas salidas de el pecho de Dios, y que con ellas comunicava luz, y ardor à quien le oìa. Diferentes eran estas cadenas, que las que fingieron al otro Hercules, como que salian de su boca, y prendian los oìdos de los que le escuchavan: que aquello era frialdad, y mentira; y esto fue ardor Divino, y verdad. No fue menos argumento de lo mismo lo que testifica vna Religiosa de aquel Convento de Granada. Viòle vn dia desde la reja de su Coro arrodillado, y postrado por gran rato ante el Santissimo Sacramento, de donde levantandose con el rostro muy alegre,

y

y encendido, le preguntò la Religioſa (que era muy familiar hija ſuya) la cauſa de aquella tan alegre demoſtracion. No la he de tener (reſpondiò el Beato Padre) aviendo yo adorado, y viſto à mi Señor? y pueſtas las manos juntas le dezia: O hija, quan buen Dios tenemos! Quan buen Dios! por eſta cauſa muchas perſonas doctas dixeron: que aquel Religioſo era dado de Dios para grãde vtilidad de las gentes: y que era la Fè en obra, y la doctrina de Chriſto en hecho. De eſtos, y otros modos de hablar vſaron perſonas graviſsimas, para manifeſtar ſu ardiente caridad, y el concepto, que tenian formado de el gran Padre. Pero donde eſte amor ſe manifeſtava mas clara, y ciertamente, era en el que tenia al proximo, y en la caridad con que acudia al conſuelo de las almas, que eſtavan à ſu cargo, y al remedio de ſus neceſsidades corporales, y eſpecialmente de los enfermos, de quiẽ tenia gran compaſsion. Avia perdido vno de los que avia en ſu Convento la gana de el comer, y aſſiſtiendole el Beato Padre, le eſtava explorando el guſto, y refiriendole varios manjares, para vèr ſi apeteceria alguno, y aunque mandò traer los que parecian mas à propoſito, no los pudo arroſtrar. Compadecido entonces de ſu enfermo, le dixo: pues hijo, yo quiero diſponerle la comida, y darſela de mi mano, yo le harè vna ſalſilla, con que le ſepa bien. Mandò aſſar vna pechuga de ave, y traìda, tomò vn poco de ſal, y la echo en vn plato, deshaziendola con vna poca de agua, y mojando la pechuga en eſta ſalſilla, ſe la diò el miſmo por ſu mano à comer, diziendo: eſto le ha de ſaber muy bien, y con ello ha de comer de buena gana: y fue aſsi, que lo comio con guſto, y le ſupo muy bien: que no ai tal ſalſilla, ni medicina para vn enfermo ſubdito, como el cuydado, y caricia de ſu Prelado, en cuya ſolicitud libra Dios muchas vezes remedios milagroſos, qual parece aver ſido eſte: pues vn poco de ſal, y agua por sì ſolos como podian reſtituir vn guſto tan eſtragado, y perdido, ſi à la ſalſilla de el Prior no añadiera Dios virtud particular?

En otra ocaſion moſtrò tambien eſte miſmo afecto, y regalo para con ſus Religioſos enfermos, muy como Padre de ellos. Eſtuvo deſauciado en el miſmo Convento de Granada vn Hermano Lego, viendole el Beato Padre con terribles baſcas, y congojas, dixo al Medico, ſi avia en la Medicina algun remedio para aquel enfermo? Reſpondiole, que para el reparo de la enfermedad no le avia: pero que para ſoſſegar algo de aquellas baſcas, podria ſer le hizieſſe provecho vna bevida, mas que era coſtoſa, porque le llevarian por ella muchos ducados. Hizo que la recetaſſe luego, y al punto embiò por ella, y el miſmo ſe la diò, y aſsiſtiò à muchos de los medicamentos, que le hazian, para alentarle à que llevaſſe con paciencia ſu trabajo: tal eſtima hazia de la ſalud, ò conſuelo de el mas pobrecito Religioſo. Y en verdad q̃ no eſtava ſobrado el Convento, ſino muy neceſsitado: pero al que tiene caridad, no le eſtrecha la pobreça, y como gaſta de la bolſa de Dios, nunca le falta, como lo verèmos en el ſuceſſo, que ſe ſigue.

Diſ-

Dispersit, dedit pauperibus: justitia eius manet in sæculum sæculi, Psalm. 111.



Plura dedit miseris, quam se dare posse putavit:
Et quo plura dabat, se dare plura videt.

LLego el año de 1584. y cõ el vna gran esterilidad à toda España. Padecian mucho los pobres, y compadecido de ellos el B. Padre, aunque su Convento se sustentava de limosna, y entonces no podian hazerla aun los ricos, el, ensanchando los senos de la confiança en Dios, y abriendo las entrañas de su gran caridad para con los pobres, los socorriò con mucha largeza: assi à los que acudian à la porteria, como à otros muy necessitados, por ser gente honrrada en sus casas. A esta confiança en Dios, y largueza de caridad acudiò nuestro Señor de manera, que por mas que dava, mas le sobrava para dar. Y advirtieron los Religiosos, que aviendo sustentado aquel año mucho numero de ellos en el Convento, y obrado gran parte de la fabrica de el, y tras esto socorrido con larga mano tantas necessidades de pobres de la Ciudad, le sobrò trigo de aquel año, quando vino la cosecha de el siguiente: lo qual parece no podia ser por el camino ordinario, si Dios extraordinariamente no favoreciera la piedad, y confiança de el B. Padre, dexando en ella vn gran exemplo, y documento à los Prelados Religiosos, paraque con liberal, y piadosa mano repartan con los pobres lo que à ellos tambien como à pobres dà piadosa, y liberalmente el Señor, y muchas vezes por medio de los fieles à quien ellos socorren.

No menos resplandecio el amor con los proximos de nuestro B. Pa-

dre en la ſuavidad, y prudencia con que endereçava las torcidas inclinaciones de algunos de ſus ſubditos, y corregia ſus defectos. Reprehendiò en cierta ocaſion à vn Religioſo vna falta en preſencia de el Padre Fray Geronimo de la Cruz, que lo refiere: y con hablarle el Beato Padre con ſu acoſtumbrada templança, y modeſtia, el reprehendido ſe deſtemplò, y ſe encolerìçò de ſuerte, que reſpondiò al varon Santo con impaciencia, y deſmeſura palabras libres, y deſcorteſes. Que ſeria bueno hizieſſe el Santo Prelado entonces para confundir la ſobervia de ſu ſubdito, y enfrenar aquella alma, que ſe iva deſpeñando, y ganarla ſuavemente para Dios? Quitòſe la capilla, y poſtrado en tierra, pueſta la boca en el ſuelo (que es accion Religioſa, propria de culpados, que reconocen ſu culpa, quando ſon reprehendidos) eſtuvo aſsi oyendo la reprehenſion de ſu ſubdito, en tanto que deſcargò la furia de ſu impaciencia: que vna vez apoderada la ira à eſto llega. Quando huvo acabado de dezir, ſe levantò el ſiervo de Dios, y beſando ſu miſmo Eſcapulario (que tambien es acto de humildad) le dixo: ſea por amor de Dios, y con eſto ſe fue, dexando à ſu ſubdito mucho mas confundido, y corregido, que ſi le diera vna muy agria reprehenſion, y le caſtigarà con la pena mas ſevera de el mundo. De eſta manera ſe huvo el Santo Prelado en eſta accion, no porque le faltaſſe valor para humillar, quando era meneſter, à los altivos, y ſobervios; ſino porque con ſu mucha prudencia, luz, y Santidad ſabia dar à cada coſa ſu lugar, y tiempo, y eſperarle, quando era neceſſario. Y como conocia los naturales, y aun ſus interiores, con luz particular de el Cielo, y echava de vèr, que el de aquel ſubdito, en la ocaſion preſente, no admitiria otra manera de medicina, le aplicò la mas conveniente à ſu dolencia, que fue vn heroico acto de humildad caritativa. Y aſsi ſe vio luego el efecto: porque confundido el Religioſo con aquel humilde eſpectaculo, y reconocido de ſu yerro, ſe fue poco deſpues con gran compuncion, y arrepentimiento à echar à los pies de ſu Prelado, confeſſando ſu culpa, y dandole gracias por la eſpera que avia tenido en ſufrirle, para que no ſe perdiera. Accion tan digna de la prudencia iluſtrada de el Varon Santo, quanto de ſu rara humildad, y caridad ardiente con Dios, y con el proximo. De donde ſino de aqui pudo proceder tan raro, eficaz, y piadoſo modo de corregir à los ſubditos? Que otro principio pudo tener aquel encendido deſeo de hazer Santos à todos? De que arbol nacio aquel precioſiſsimo fruto de renovar la Orden, y eſtablecer la Regla primitiva? Que fuente pudo arrojar aquel impetuoſo rio, que alegrava la Ciudad de Dios? Verdaderamente mucho devemos à eſte gran Padre por avernos engendrado en Chriſto, dando principio à la Reforma; pero mucho mas por avernos regendrado con ſu exemplo, con ſu govierno, con ſu doctrina, y con ſu admirable modo de vida, de que quedò tanto en el convento de Granada, que ha podido conſervar la crecida opinion, que oy tiene en aquella Ciudad de obſervancia, y perfeccion.

Indi-

Indicavit coram omni populo: quemadmodum confestim sanata sit. Lucæ 8.



Dum soror extremam sumpsit moribunda medelam.
Vix tetigit digitis, illaque sensit opem.

ENTRE los demas beneficios que à esta Ciudad, y à toda la Orden hizo, fue ser entre los varones, la parte principal para que se fundasse el Monasterio de nuestras Religiosas de San Joseph, vno de los muy observantes en toda la Descalcez. Acompañò à la V. Madre Ana de Jesus, que venia por Priora, y à las demas Religiosas señaladas para esta fundacion, hasta ponerlas en Granada, q̃ fue dia de San Sebastian año de 1582. En todo el discurso deste viage fue maravilloso el cuydado, y advertencia con que el Beato Padre procedio, assi en el trato, y compañia de las Religiosas, como en el exemplo, y edificacion de los seglares. Iban ellas solas en vn carro, y el Santo Padre, y su compañero en jumentos. Llevando el tiempo, y oras repartidas para sus exercicios Religiosos, se empleavan en el oficio Divino, oracion mental, y silencio con la puntualidad, y devocion, que si estuvieran muy quietos en sus casas. Quando llegavan à las posadas, acomodava luego el Santo Padre à sus Monjas con toda modestia, y religion, donde se guardava el retiro, y encerramiento possible. Confessavan, y comulgavan en los lugares que avia comodidad para ello. Haziales por el camino sus platicas espirituales, tratando siempre de Dios; pero con tanta gracia, que juntamente le servia de divertimiento alegre: con lo qual aquellas benditas Religiosas se hallaron al cabo de su viage tan recogidas,

Año de 1582.

das, y aprovechadas, como si huvieran venido dentro de vn portatil Convento, embueltas en sus mismos exercicios, y observancias. Tal fue el provecho que causò en ellas la compañia de el Santo Padre.

No fue menor el que despues obrò en ellas fundado ya el Convento, acudiendo como Padre, y Maestro espiritual suyo à confessarlas, consolarlas, è instruirlas en el camino espiritual, y trato de oracion, con que en breves dias se hallaron crecidas, y mejoradas: experimentando con el trato de el Beato Padre maravillosos efectos: no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo: de que referiremos algunos particulares sucessos. Llevando de este Convento de Granada las Monjas à la fundacion de Malaga, que tambien el S. Padre efectuò, diò Maria de Christo tan peligrosa caìda de la cavalgadura sobre vn peñasco, que todos creyeron la avia muerto. Estuvo vn rato sin sentido; y derramando de la cabeça mucha sangre: el Santo Padre puso las manos sobre la herida, limpiòle con su pañuelo la sangre, y sin otro beneficio se levantò sana, y buena, y prosiguiò su viaje. A Isabel de la Encarnacion diò tan mortal accidente, que ordenò el Medico la Sacramentassen muy apriessa. Llamaron al S. Padre para que se los administrasse. Al despedirse le dixo à la enferma el Evangelio de San Marcos, y llegando à aquellas palabras: *Super ægros manus imponent, & bene habebunt*, se las puso en la cabeça, con que de repente sintiò la enferma vno como sudor, y tal aliento, que otro dia se levantò de la cama. A esta misma Religiosa anunciò el S. Padre vnos trabajos, que le avian de suceder, y la previno, y diò esfuerço para ellos. Mariana de Jesus estando con vn gran trabajo interior, se lo quitò el B. Padre, con solo hazer que renovasse en sus manos los tres votos de la profession. A la hermana Ana de Jesus acordò en la Confession vna imperfeccion, que avia hecho siendo muchacha.

Marc. 16.

Estando para tomar el habito cierta donzella, la tentò con tal violencia el Demonio, que instantaneamente le mudò el coraçon, y en su interior se resolviò à no entrar en la clausura. Estava presente el Santo, y revelandole Dios la turbacion de aquella alma, y hasta adonde tenia licencia de tentarla su enemigo, hizo instancia para que siquiera pusiesse los pies dẽtro de la clausura, y allì deliberasse lo que avia de ser, que el la sacaria luego. Rindiose la donzella, aunque con mucha violencia al ruego de el S. Padre, y apenas puso los pies en la clausura, quando como si dexara la tentacion à la puerta, se quietò, pidiendo con nuevas instancias el habito. Desde su Convento de granada viò el S. Padre que en Caravaca estava apretadissima la Madre Ana de San Alberto de vnos escrupulos, que la atormentavan, determinò escrivir al Siervo de Dios, y quando ya estava para tomar la pluma, recibiò vna carta suya, en que le respondia à las dudas, que queria consultarle, y dava remedio à sus afliciones. Escriven, y dizen las Religiosas, que en este Convento de Granada le conocieron, y trataron cosas admirables à este proposito: afirmando, que parece les veìa sus coraçones, y desde su celda registrava quanto passava en sus almas: y en las de las ausentes que tenia à su cargo. Y assi andavan tan cuydadosas en todas sus acciones, que no se osavan descuidar ni en vn pensamiento, creyendo, que luego era patente à su Maestro.

Dedit illi virtutem, & potestatem super omnia Demonia. Lucæ 9.



Viderat, vt Satanas incautis retia tendat:
Nec mora, turpi illum fecit abire fuga.

ESTAS luzes, y dones, que alumbravan ambos Conventos, se derramaron à fuera, y muchas almas assi de el siglo, como de otras Religiones, tambien las participaron, teniendole por Maestro Celestial, y dado de el Señor para vtilidad de sus conciencias. Entre las muchas que perficionò, y otras que sacò de pecado, consiguiò ilustres victorias, echando al Demonio de los cuerpos, que ya tenia en possession, como nos diràn estos sucessos. Avia en Granada vn hombre posseìdo de vn mal espiritu: aviendose resistido à muchos exorcismos, y oraciones, llamaron al Beato Padre, y le pidieron se encargasse de su cura. Aviale dado el Señor luz para conocer los Demonios, la licencia que tenian de su Magestad para atormentar los cuerpos, los medios con que los avia de expeler; y conforme à estas noticias disponia los conjuros. En viendo à este, conocio luego ser de la calidad de aquellos, de quien dixo el Salvador, que no eran expelidos, sino con oracion, y ayuno: y assi dexado el conjuro se puso en Oracion, pidiendo à los presentes hiziessen lo mismo. En viendo el Demonio en Oracion al nuevo Elias contra los Sacerdotes de Baal, conocio que lo avia de vencer: y ayrado contra su enemigo, vomitava injurias, derramava amenaças, y con ahullidos procurava divertirle de la eficacia de su Oracion. O admirable fuerça de este Celestial exercicio! O braço de Dios poderoso, à quien no so-

lo los Demonios, sino el Sol, y todos los Cielos obedecen! Contigo los flaquissimos son poderosos; sin ti los poderosos son flacos; y nadie se fiò de ti, que no saliesse en todo aprovechado. Assi se echo de ver en este caso: porque continuando su Oraciō el nuevo crucificado, al cabo de vn buen rato se levantò diziendo: *Ya el Señor nos ha concedido la victoria contra este enemigo. No ay que temer.* Assi fue, porque mandandole con imperio que saliesse, obedeciò con admiracion de los presentes.

En la misma Ciudad estava endemoniada vna persona principal, à quien por ruegos de otras fue à conjurar el Santo Padre. En tanto que hazia breve oracion, hablava entre si la endemoniada, y el Demonio dentro de aquel cuerpo dezia: *Que no pueda yo vencer à este Fraylecillo? Que no halle mi astucia modo para hazerle caer? Que aviendo tantos años que me persigue, y en varias partes, aqui no me quiere dexar?* Estando en el Monasterio de las Religosas, acudiò otra muger endemoniada: mientras el Santo se llegava à ella, dezia: *ya viene el senequita à perseguirme*: titulo que nuestra Madre Santa Teresa solia darle algunas vezes, para explicar en cuerpo pequeño su gran capacidad, y ciencia.

Dexando otros casos semejantes, solo vno añadire, por lo que tiene de enseñança. Saliendo vn dia à confessar à la Iglesia, por no estar formados los confessionarios adentro, vio vna persona muy espiritual, que estava en ella, que en vn rincon de la Iglesia avia muchos Demonios con apariencia de leones, ossos, escuerços, y otras sabandijas ponçoñosas, los quales salian à tentar à los que estavan orando con la variedad de tentaciones, que representavan sus figuras. Mas advirtiò esta persona, que quando el Santo levantava, ò bolvia los ojos hazia ellos, todos atropellãdo se huyan à escōderse en su rincon: de que igualmente coligiò, que en ninguna parte està vna persona libre de sus tentaciones, por lo qual en todas deve vivir con rezelo: y que à el Santo P. le dio el Señor gran Superioridad sobre los Demonios, pues tanto los atemoriçava su vista.

El Demonio rabioso no desistia de su intento, procurando vengarse de el Santo Padre: y ya que no podia vencerle en la castidad, como avia pretendido envano muchas vezes, provò à desdorarle en ella con vn embuste propriamente suyo. Saliendo el B. Padre de su casa, llegò vna muger à el, y mostrandole vn niño, q̃ traìa en los braços, le dixo: que pues era suyo, le sustẽtasse. Arrojòla de si el Siervo de Dios con Santa libertad; pero como ella estuviesse desvergonçadamente importuna, viòse obligado à respōder. Preguntòle el S. Padre sin turbacion alguna: quien, dizen, es su madre? Respōdiò: vna Señora principal que tiene estado de donzella. Preguntò mas: de donde ha venido esta Señora à Granada? Y dixo: es natural de aqui, y en toda su vida ha salido de la Ciudad media legua. Y de q̃ edad es el niño? Respondiò la muger: de vn año poco mas, ò menos. Entonces, con gran donayre, y serenidad dixo el B. Padre: sin duda es hijo de grã milagro: porque yo no ha vn año que vine à Granada, y en toda mi vida he estado otra vez en ella, ni llegado muchas leguas à la redonda: con lo qual dexò convencida la mentira, avergonçada la muger, satisfechos los circunstantes, que à los gritos de la muger avian concurrido: y el Siervo de Dios con su paz, y serenidad acostumbrada prosiguiò su camino.

Ne-

Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus ſuper me. Pſalm. 130.



Quid mihi cum titulis non ſum ſectator honorum,
Appage cum pompis hinc inimice tuis.

ESTava todavia el Santo Padre en ſu Priorato de Granada, en que avia ſido confirmado otros dos años (que entonces no duravan mas eſtos oficios) quando ſe celebrò el tercer Capitulo de nueſtra Reforma en la Ciudad de Lisboa à 11. de Mayo año de 1585. y huvo de acudir à el. *Año de 1585.* Eligiòſe por ſegundo Provincial de la Reforma el gran Padre Fray Nicolàs de Jeſus Maria Doria, hijo de los Remedios de Sevilla: entre los quatro Difinidores nuevamente electos, cupo el ſegundo lugar à nueſtro Beato Padre: con que ſe ſuſpendieron las demas acciones, haſta que vinieſſe el nuevo Provincial, que eſtava en Genova. Llegado à Eſpaña el miſmo año, continuò en la villa de Paſtrana el Capitulo començado en Lisboa. Determinando en el, que la Provincia Deſcalça ſe dividieſſe en diſtritos, por eſtar ya muy eſtendida por Eſpaña, juzgò el Provincial por conveniente admitir algunos coadjutores, por los quales ſe comunicaſſe con mas facilidad ſu influencia. Por eſta cauſa, à los quatro Difinidores nombrò el Capitulo por vicarios Provinciales, ſeñalando à càda vno las caſas de ſu diſtrito. Cupieronle al S. Padre las de nueſtra Andaluzia. El modo de ſu govierno fue vna idea de Prelados, y viſitadores perfectos: porque obrando primero que enſeñando, ni faltò virtud alguna à ſu exemplo, ni advertimiento cuerdo à ſu enſeñança. La caridad, la obediencia, la deſnudez, la penitencia, y mortificacion de ſubdito lucieron mas

mas ſiendo Prelado comun.

Començando por la humildad,en ella nos dexò muy ſingulares exemplos. Diziendo vn Religioſo delante de alguna gente, que el Santo Padre avia ſido Prior en cierto Convento, el huyendo la eſtimacion, reſpondiò: *Tambien en eſſe miſmo fui cozinero.* Hallandoſe en Granada,por juſta cauſa viſitò à vn Provincial de cierta orden,perſona muy cercana en calidad à vn Grande de Caſtilla, y como el Santo Padre ſignificaſſe,que ſe hallava muy bien en el Convento de los Martyres, por ſer caſa de ſoledad,y retiro: dixo à eſto el Provincial con mucha gallardia, y deſenfado, y tono de chiſte: *V.P. deve de ſer hijo de algun labrador, que tan amigo es de el campo.* Reſpondiò el Siervo de Dios con meſura, y roſtro ſereno: *No ſoy, Padre Reverendiſsimo, tanto como eſſo, ſino hijo de vn pobre texedorcito.* Eſtavan algunos Religioſos preſentes, y oyendo aquella ſu humilde reſpueſta, quedaron paſmados,mirandoſe vnos à otros, con harta confuſion de el Provincial,que aviendo renunciado el mundo con humildad, en la Religion ſe llenò de el, con ſobervia. Y de tal manera templo ſu vanidad,que deſde entonces quedò con particular afecto al Siervo de Dios: y aſsi el, como todos los que ſupieron el caſo, dixeron:que con raçon tenia aquel Frayle la opinion de Santo.

A las palabras correſpondian las obras, que les davan eficacia. Era el primero que aſsia la eſcoba, y eſtropaxo para barrer, y fregar. Servia en el Refectorio, ſubia à leer al pulpito, hazia las camas à los enfermos: lavava los pies à los hueſpedes: cavava, ſi era meneſter en la huerta con ſus pocas fuerças, para quitar el miedo à otros, que las tenian mayores: ayudava à los Confeſſores, y Predicadores:hurtava los oficios de trabajo à los Miniſtros, como ſi fuera vno de los Conventuales. Tratava à todos los Religioſos con mucha corteſia, igualdad, y llaneça, aunque fueſſen Novicios, ò hermanos legos, y donados, oyendo ſus raçones, y tomando à vezes ſu conſejo, dexandoſe enſeñar de el que parecia mas deſpreciado, ò ignorante. Y en todo era tan enemigo de hazer oſtentaciō de Prelado, que ya que en actos forçoſos avia de tomar ſu lugar, y pueſto, en otros mas libres, qual era el de la recreacion, ſe ſentava en el lugar mas deſpreciado, y de ordinario en tierra. Era finalmente tan humilde,que ſola eſta virtud podia rendir, y façonar los animos de ſus ſubditos, para recebir, y adorar con ſumo guſto ſu govierno.

Como la humildad ſea madre de la rendida obediencia, no reſplandecio menos en ella nueſtro Padre, ſiendo puntualiſsimo en el cumplimiento de las ordenes,que el Superior le embiava. Eſtando en la fundacion de el Convento de Buxalance atendiēdo à ella, y à otras muchas ocupaciones,y deſpachos de la Provincia, le llegò vno de el P. Provincial Fray Nicolàs de Jeſus Maria,para que fueſſe à verſe cō èl en Madrid:y con ſer tiēpo de imbierno muy lluvioſo, y eſtar cargado de muchos achaques, aviendo recebido el aviſo ya de noche,ſe partiò el dia ſiguiente al amanecer. Ya los Religioſos, que compadecidos le perſuadian eſperaſſe à que el tiempo mejorarà,por no ponerſe en peligro tan manifieſto de la vida, ò por lo menos de perder de el todo la ſalud, reſpondio vna ſentencia digna de ſu gran eſpiritu: *Mal podrè yo* (dixo) *amoneſtar deſpues à los Religioſos la puntual obediencia, ſi en mi no la vèn pūtualmēte executada.* Pro-

Protinus consolidatæ sunt bases eius, & plantæ. Et exiliens stetit, & ambulabat. Actuum. 3.



Leserat in petram socius Crus: sola saliva
Ioannis, leso mox medicina fuit.

EN la obsservancia regular, y caridad con los hijos era estremadissimo nuestro B. Padre. En llegando à los Conventos, sin admitir regalo de hospedage, que no fuesse muy necessario, se entrava luego en la Comunidad, y andava tan regular en su perpetua rueda, como los demas Conventuales. Acudia à las necessidades de el alma, y de el cuerpo con suma solicitud; y reprehendia severamente à los Prelados immediatos descuydados en esto: mayormente quando sentia, que obligavan à comprar con adulacion la justicia de su remedio. Procurava desembaraçarse de otras ocupaciones menos importantes, y se empleava en comunicar à cada vno de los Religiosos, saber sus trabajos, descõsuelos, penas, encuentros, fruta de comunidades: sus tentaciones, y passiones, y juntamente su aprovechamiento, y desmedro en la virtud. Y como tenia don tan grande de el Señor en la enseñança espiritual, y tan assentada opinion con todos, comunmente conseguia de ellos todo lo que intentava. Era dulce, y recto, segun la condicion de Dios: y assi las leyes que imponia no les causava temor, sino respeto. Medialas con las fuerças, y espiritus, y conociendo lo que necessitavan los sugetos, y las comunidades, las dexava alegres, pazificas, y fervorosas: dando gracias à Dios, porque les diò tal Prelado.

No menos que en los Conventos, fue nuestro Visitador exemplar en los caminos. Sabia, que el que se aprovecha de ellos para sacudir el peso de la Regla, no entiende la obligacion de el Monge: que no permite cessar vn punto de la observancia, conforme los tiempos, lugares, y necessidades. Frayle en casa, y seglar en el camino monstruo es de dos naturaleças opuestas. No admitio mas aparato, que à vn jumentillo: porque sus fuerças, gastadas ya con los rigores, no le permitian andar à pie largas jornadas: y repartialo con vn hermano lego, que regularmente llevaba por compañero: al qual à vezes le mandava subir, y le servia de moço. Yva de ordinario sentado, leyendo vnas vezes en la Biblia, otras cantando Psalmos, ò algunas coplas devotas para estar siempre en la presẽcia de el Señor. El mas ordinario exercicio era el silencio atento à Dios. Si hablava con el cõpañero, era para afervoriçarlo, y aliviarle de el trabajo de el camino cõ provechosas, y santas consideraciones. Yendo vna vez con el Hermano Fray Martin de la Assumpcion, le dixo: *Hermano hagamos quenta que somos soldados de Christo, y q̃ caminamos entre infieles, determinados de dar la vida por su amor. Si aora saliessen algunos Moros, ò Hereges à matarnos, y topando primero con vuestra Caridad le diessen muchos golpes, y palos, como lo llevaria?* Respondiò el Hermano, en paciencia, Padre nuestro, con el favor de Dios. El entonces con vna Santa indignacion le dixo: *Con essa tibieça lo dize, y no con deseo de que lo hiziessen pedaços por Christo? Poco fervoroso es, poca ansia tiene de padecer, por quien tanto por nosotros padecio.* Por el camino no llevaba viatico, ni prevencion: fiavase de la providencia Divina y ella le proveia de lo necessario. En llegando à los mesones buscava el rincon mas secreto para su continuo exercicio de oracion, y allì rezava siempre de rodillas el Oficio Divino, y el menor de Nuestra Señora, y à el le llevaba el cõpañero lo que conforme la Regla hallava que comiesse. Tendia en el suelo vna mantilla vieja que traia sobre el jumento, y en ella se recostava vestido el poco rato que dormia.

En este tiempo prosiguio el Señor en el Santo Padre la gracia de hazer milagros, para mas acreditar su Santidad, y govierno. Saliendo vna vez de la villa de Porcuna con el dicho Hermano Fray Martin, y vn Hermano Donado, llamado Pedro de Santa Maria, en la cuesta que ay para baxar al rio, el Hermano Donado tropeçando en vna piedra, diò tan mala caìda, que se tronchò vna pierna. Tratando de la cura, hallaron tan hecha pedaços la canilla, que sonava como caña cascada. Tenia la pierna el hermano Fray Martin, y siendo el Medico el Santo Provincial, no le aplicò mas remedio, que bañarle con su saliva la canilla, y atandola con el pañuelo, le subieron sobre el jumentillo, que para los tres llevavan, caminando los demas à pie, hasta llegar à la venta de los Villares. Parando en ella, dixo el Santo: *Aguarde, Hermano, le apearemos, porque no se lastime.* Respondiò: q̃ es lastimar, Padre nuestro? Ya no me duele la pierna, y tentandola, vio, que estava sana. Saltò con alegria al suelo, hizo pruevas de su firmeça, y salud: y aunque los dos her manos la aclamaron por cura milagrosa, el S. Padre, por deslumbrarlos, les dixo: *Callen aì, que saben ellos de milagros?* Mas viendo que no bastava, les apremiò con obediencia à que lo guardassen en silencio.

In

In tempore iracundiæ factus est reconciliatio. Eccl. 44.



Gratia pacificat, Ioannes pacis amator,
Sic bene Ioannis nomen, & omen habet.

COMO era tan prevenido soldado en la milicia de Christo nuestro gran Padre, nunca dexava las armas de sus rigores. Traìa à raìz de las carnes aquellos sus ordinarios zaraguelles de esparto anudado que solo mirarlos ponia grima. Viòselos vn dia, subiendo el Varon Santo à cavallo, su compañero, y compadecido de que en el camino vsasse de cilicio tan riguroso, le persuadiò se los quitasse; pero el Varon de Dios respondiò: *Hijo bastanos ir à cavallo, que no ha de ser todo descanso.* Traìa ceñida al cuerpo vna cadenilla de hierro con dos puntas en cada eslabon. Escondiala mucho, porque nadie la viesse; pero como avia de ser tan provechoso su exemplo, quiso el Señor fuesse manifiesto. Llegando vn dia al Convento de Guadalcazar, le diò tan fuerte dolor de hijada, que casi le privò de el sentido; y el Medico le hallò con tales accidentes, que dixo ser la enfermedad mortal, el Siervo de Dios respondiò: *No es llegada la hora de mi muerte, mucho padecerè en esta enfermedad, pero no morirè; porque aun no està acabada de labrar la piedra;* y todo sucedio como lo dixo. Ordenaronle vna vncion conficionada de azeytes à proposito: y diòse tanta priessa à hazerla el hermano Fray Martin, que no diò lugar al Santo Padre para esconder la cadenilla, y hallòla tan asida à las carnes, que por partes, aviendo ellas crecido, no se veìa. Hizo diligencia, y con no pequeño tormento de el paciente,

no

no pudiendola apartar, la arrancò derramando mucha ſangre; y ſupo de èl, q̃ avia ſiete años que la traìa pueſta. Mas ſintio eſto el humilde penitente, que la enfermedad; y viendoſe ya deſcubierto, mandò en obediencia al Hermano Fray Martin, que callaſſe. Hizolo el aſsi, y guardò la cadenilla para conſuelo ſuyo. Por ſu reſpeto obrò el Señor por eſta cadenilla vn milagro ſingular. Llegando el Hermano Fray Martin, y preſtandola (años deſpues) en Anduxar à Diego de los Rios, perſona principal, y gran bienhechor de aquella caſa, la aplicò à vn hijo ſuyo, que eſtava ya deshauciado de vna mortal modorra, y calentura, y al punto ceſsò vna, y otra; con que à otro dia fue al Convento à reconocer à Dios, y al B. Padre el beneficio.

Otra calẽtura, no inferior à la paſſada, curò el Santo Padre en eſte tiempo con el contacto de vn ſombrero ſuyo, y eficacia de ſu voz. Venia de Granada para la Mancha de Jaen, y llegando à la venta de Benalva, viò ſalir dos hombres con eſpadas deſnudas riñendo, y tirãdoſe muchas cuchilladas, ciegos de colera, y que el vno de ellos q̃ eſtava ya herido en vna mano, procurava con mayor rabia la vengança, y matar al contrario. Diòſe prieſſa el B. Padre, y quando llegò ya cerca de ellos, alçando la voz con ſuperior imperio, les dixo: en virtud de Jeſu Chriſto Nueſtro Señor os mando, que no riñais mas, y echando mano de el ſombrero que llevava, le arrojò en medio de los dos con tal efecto, que trocada la colera ciega en vn peregrino, y myſterioſo temor, ſe quedaron como paſmados mirandoſe el vno al otro. Apeòſe de el jumento, y hablandoles mas ſuavemente, les perſuadiò, que dexado el enojo fueſſen amigos, y acabòlo con ellos tan cumplidamente, que no ſolo ſe dieron las manos de amiſtad, mas tambien beſandoſe los pies el vno al otro, ſe pidieron perdon con humildad profunda, lo qual con raçon tuvieron por milagroſo los que eſtavan en la venta: pues no es menos admirable detener vna paſsion tan ciega, y convertirla en paz, que atajar vna mortal calentura, apagar vn furioſo incendio, ò bolver atras el impetu de vn arrebatado rio.

Caminando otra vez con el Hermano Pedro de la Madre de Dios deſde Vaena à Jaen, huvo de paſſar el rio, que eſtà antes de las ventas de Doña Maria. Venia tan lleno, que los harrieros no ſe atrevian avadear ſu corriente. Quiſo hazer lo miſmo el S. Provincial; pero alumbrado de el Cielo, dixo al compañero ſe quedaſſe para ir cõ los demas paſſageros, y el con el jumẽtillo ſe echò al agua. A poco trecho atraveſſandoſe à los pies de la cavalgadura vnas taramas, tropeçò, y con ella el S. Padre: el qual viendo ſu peligro acudiò à ſu ordinario refugio, llamò à la Santiſsima Virgen, que apareciendoſele tan preſta como afable, le aſsio de las puntas de la capa, y llevò ſobre las aguas haſta dexarlo en la orilla con grande admiracion de los preſentes. Saliò tambien la cavalgadura, y ſirviendole de eſpuela ſu Caridad, à todo correr, cogio el camino haſta llegar à la venta. Hallò en ella vn paſſagero paſſado con tres puñaladas, que el hijo de el hueſped le avia dado. Admirò entonces la benignidad de el Señor con aquella alma, y mas quando llegandole à confeſſar ſupo, que era Religioſo profeſſo de cierta Orden, y entonces andava apoſtata. Diſpuſolo por eſpacio de 2. horas, y al fin de ellas arrepentido eſpirò.

Quis

Quis det vt veniat petitio mea: & quod expecto tribuat mihi Deus?... & hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore, non parcat. Job. cap.6.



In Cruce amare Crucem mihi sola atque vna voluptas:
In Cruce contemni, sub Cruce posse mori.

NO solo en adelantar lo fundado, sino tambien en dilatarlo, estudiò la providencia de Nuestro B.Padre:por lo qual en su Provincia hizo algunas fundaciones. La primera fue en Cordova, donde fundò el Convento de San Roque à 18. de Mayo año de 1586. fue con tal feliz pronostico de lo q̄ en aquella nobilissima Ciudad los Descalços avian de servir à la Santissima Virgen, que obrò con su Santo Provincial, y Fundador vna singular maravilla. Para edificar la Iglesia,començaron à derribar vna pared vieja. Socavaronla tanto, que vino à caer sobre la celda en que estava el S. Padre, de manera que toda la hundiò. Levantando todos el alarido, creyendo avia cogido al S.Provincial, acudieron seglares, y Religiosos à desenterrarle:y alegre,y sereno le hallaron en vn rincon, sin recebir la menor lesion,ni detrimento. Preguntandole la causa de tanta maravilla, respondiò: *Avia tenido fuertes puntales; porque la de la capa blanca* (asi llamava à Nuestra Señora) *milagrosamente le avia librado de aquel riesgo.*

Año de 1586.

Aviendo dispuesto, lo mejor que el tiempo dio lugar, las cosas de el Convento, dexandole muy acreditado, partio para Sevilla à visitar, y consolar aquellos dos primitivos, que tanto avian hecho, y padecido por el bien de la Reforma en los tiempos turbados. Recibieronle como à Padre de todos, como à origen de el bien que posseìan, y como à Doctor de toda perfeccion. De ca-

mino hizo vn gran beneficio al Convento de las Monjas. Considerò, que la calle que llaman de la pageria, donde entonces estavan, ni era decēte à su honestidad, ni conveniente para su decencia. Buscòles la casa buena que aora tienen en barrio, y sitio muy à proposito, y dexandolas en ella, bolvio para Cordova, para dar à aquella fundacion cumplida forma, y assiento.

Por el mes de Setiembre de el mismo año se concertò la fundacion de nuestras Religiosas en la villa de Madrid, y la fue a executar el S. Padre. Salio de Granada con la Ven. Ana de Jesus, y otras dos Religiosas, y tomando de los Conventos de Malagon, y Toledo las demas señaladas para la fundacion, llegaron à Madrid consoladissimas: porque las platicas de el S. Padre no solo las tenia recogidas, sino endiosadas. En el camino le sucedio vna singular maravilla. Passãdo por vado el rio Guadiana, se vieron las monjas en gran peligro, por llevar grande corriente; pero el S. Padre, siguiendolas en su jumentillo, la passò tan sin el, que sirviendole el Rio de escabel, iva sentado sobre las aguas: en lo qual se confirmaron las Religiosas, quando lo vieron despues salir enjuto. Luego que bolviò el S. Padre à su Provincia por el mes de Otubre de el mismo año se concertò en la Mancha Real dos leguas de Jaen, vna fundacion de Religiosos, que el Santo efectuò, hasta dexarla sentada, y concluida. Con el mismo orden de el Difinitorio executò el año siguiente la de Caravaca.

Concluido su oficio de Vicario Prov. en el Capitulo intermedio celebrado en Valladolid este mismo año à 18 de Abril, entre las demas elecciones cupo al S. tercera vez el Convento de Granada, con mucho gozo de Religiosos, y seglares, que experimentados en su Celestial magisterio, libravan en la continuacion la mejoria de sus almas. Veneravanle tanto, q̃ hasta las sobras de su comida, los remiendos de su habito tenian como por preciosas Reliquias. Esto sucedio muchas vezes à las Religiosas de Granada. Si alguna se quedava à comer en el Convento, por falta de salud, ò rigor de el tiempo, con gran cuydado recogian los mendrugos, y sobras, y las comian con tanta devocion, que libravan en ellas no solo la salud del cuerpo, sino tãbien la de el alma. Traìa à esta sazon el S. P. vn habito muy viejo, y à instancia de vn hijo suyo admitio otro mas razonable, y el Religioso se vistiò el que el S. Prior avia dexado, y el tenia por Reliquia. Al punto començò à despedir de sì tal fragrancia, que llegaron à presumir los demas, que andava cargado de olores, tan agenos de vn Religioso. Escusòse con la verdad, y confirmaronse en ella, quando quitandosele el Religioso, hallaron que no era suya la fragrancia, sino de el habito del S. P. Iva el Señor perficionando à su Siervo muy apriessa, porque se lo queria llevar: y queriendo darle los vltimos retoques de perfeccion, y dexarnos esta Imagen acabada de su mano, le previno al fin de este año, 4. antes de el de su muerte, infundiendole vnas insaciables ansias de padecer por su amor: de las quales solicitado el fervoroso P. le pedia de continuo tres cosas. La 1. *Que no le llevasse desta vida siendo Prelado, sino humilde subdito, y exercitado de su Prelado.* La 2. *Que le diesse que padecer por su amor.* Y la 3. *Que muriesse abatido, dõde no le conociessen.* Para conseguirlas de su Magestad, se valio de su Oraciõ, y tambien de las agenas. Concediòselas el Señor, como dirà lo restante de su vida.

Ats li 519.

Mihi

Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi. Galat.6.



Post tot perpessos quid vis, dilecte, labores?
Plus sine contemni, plus mea vita, pati.

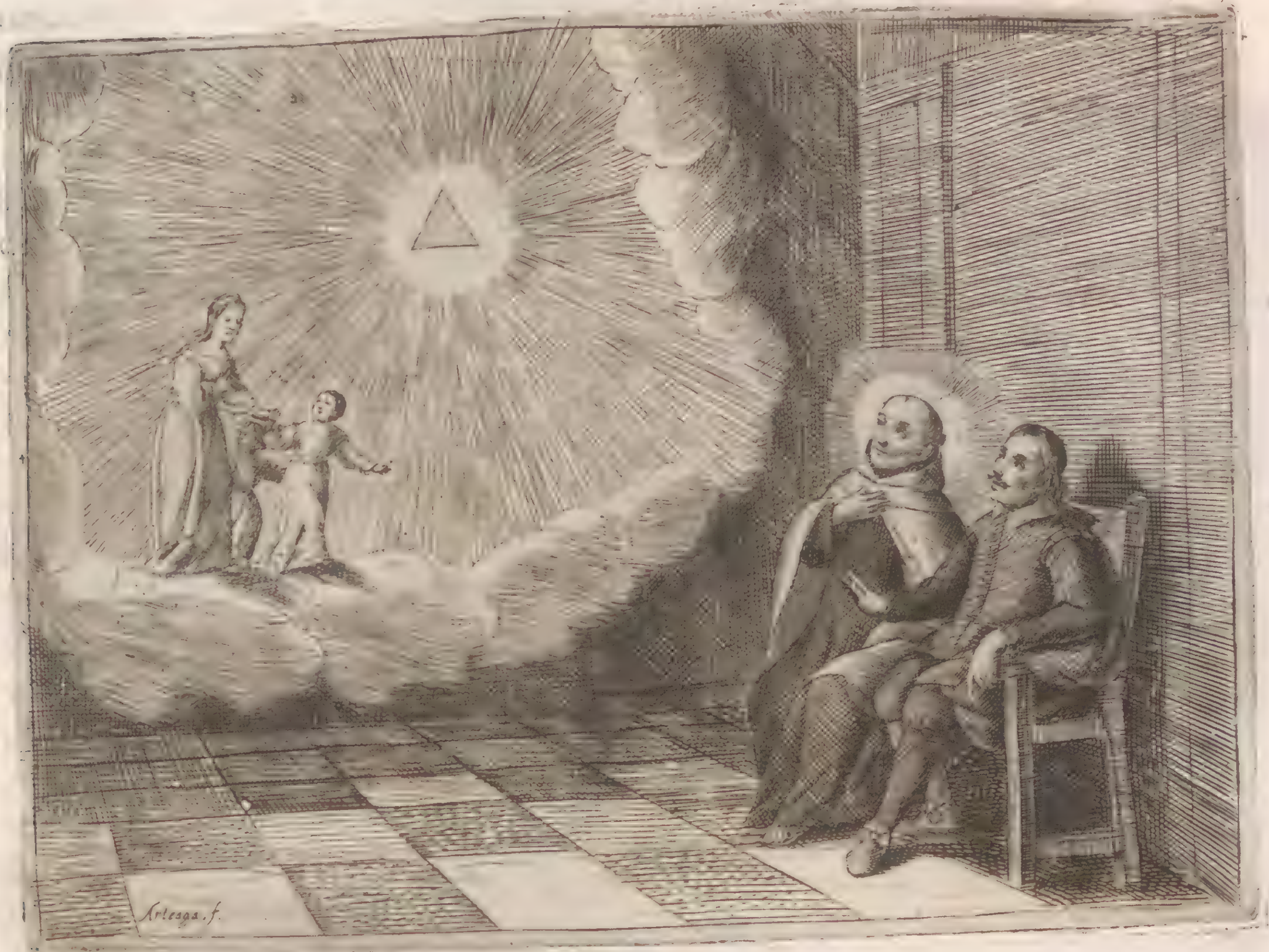
VN año solo durò en este Priorato; porque aviendo alcançado Breve de el Papa Sixto Quinto, en que à la Descalçez la eregia en congregacion, y sus Partidos en Provincias, se convocò el primer Capitulo General en Madrid, para elegir Vicario General, y disponer el govierno, segun ordenava el Pontifice. Para la eleccion de Vicario General, que cayò en el gran Padre Fray Nicolàs de Jesus Maria Doria, se eligieron antes seis Difinidores Consiliarios, que con voto decisivo avian de resolver los negocios de la Congregacion, à cuyo Tribunal dieron nombre de consulta. Entre los seis salio nuestro S. Padre por Difinidor, y Consiliario primero. Despues de sentar su forma, para su execucion señalaron el Convento de Segovia. Atendiòse entre otras causas à que siendo el B. Padre el primero que dispuso, y desde Granada facilitò la fundacion de aquella casa, era justo, que el le diesse el complemento, por la veneracion en q̃ le tenian sus Fundadores Doña Ana de Peñalosa, y su Hermano Don Luis de Mercado Oidor de el Consejo Real. Ausente el Vic. Gen. en la visita de la Congregacion, quedò nuestro S.P. por Presidẽte en la Consulta, y juntamente por Prior de aquella casa, en la qual à vn tiempo atendia à muchas obligaciones: como Presidente mostrò su prudẽcia, su circũspeccion, su entereça, su nuetralidad, con q̃ sin respetos, ni temores, sino llevando por norte à Dios, cuido el aumento, y paz de su Familia.

Como Prior demas de aver mudado el Convento à mejor sitio, y començado la obra, cuidò la direccion, alivio, y aprovechamiento espiritual de sus subditos. Trabaxava en la obra, ayudando à los peones por sus proprias manos, como si fuera vno de ellos, dexandonos este exemplo de tanta humildad. Y hazialo el S. Padre con tanto gusto, que era alivio de los demas obreros, assi seglares como Religiosos. La vida, que aqui hizo fue muy conforme à su acostumbrada penitencia. Tenia por celda el hueco de vna escalera, en el su tarima con dos mantas viejas, vna tabla asida à la pared le servia de mesa: Breviario, Biblia, vna Cruz de palo, y estampa de papel eran todos los adornos de su celda. Tal, y tan acomodada la escogio, siendo el Prelado de la casa, con exemplo bien contrario à los que en todo buscan sus comodidades. Sus vigilias eran tan largas, que admiravan los Religiosos, como podia sustentar aquella flaqueza con tan poco sueño. Eran lo tambien, y muy rigurosas las disciplinas. Y solian (compadecidos de tanto rigor) los que le oìan, llevar luz azia el lugar donde estava, para que desistiesse de el exercicio. Este rigor le nacia de la atenta consideracion de la Santissima Passion de Christo, que no apartava de su alma. En memoria de la hiel, y vinagre que en la Cruz le dieron, se desayunava los viernes con alguna cosa muy amarga, y especialmente con ruda. En vna Semana Santa le comunicò tanto el Señor de el mysterio de su Sagrada Passion, que le quedò traspassada el alma. Sus ojos eran fuentes de lagrimas: su abstraccion tal que no estava para tratar con nadie. A los hijos, ò hijas muy aprovechados, que no eran Sacerdotes, solia aconsejar que no comulgassen el viernes, por privarse de los consuelos de la Sagrada Comunion: y q̃ dedicassẽ aquel dia à solo padecer en amargura, como lo haze la Iglesia el Viernes Santo.

Otro extasis hallamos de nuestro B. Padre en Segovia en Confirmacion de los sentimientos de el primero, y muy maravilloso. Estava vn dia orando ante vna Imagen de Christo Señor Nuestro con la Cruz à cuestas: y buelto en sì de la suspension, que le avia causado aquella lastimosa figura, oyò vna voz que saliendo de la misma imagen le llamò, y dixo: *Fray Iuan.* Como el B. Padre era tan espiritual, y estas hablas, y revelaciones sensibles las tenia por sospechosas, no hizo caso, hasta que repitiendose la voz segunda, y tercera vez, y sintiendo ya en el alma los intimos efectos, que no sabe, ni puede contrahazer la criatura, respondiò, como otro Samuel, *Señor aqui estoy.* Dixole su Magestad: *Que premio quieres por lo que por mi has hecho, y padecido?* A que respondio con igual valor, que presteça: *Padecer, Señor, y ser menospreciado por vos.* O fuerte, y rara peticion! O pecho valeroso! Quien oyò jamàs à tal ofrecimiento, y promesa, semejante peticion? Pide Moysen vèr la clara faz de Dios. La Samaritana el agua de vida eterna. Felipe que le muestre al Padre. Las primeras sillas Juan, y Diego. Pedro la gloria de el Tabor. Pablo ser libre de vn molesto espiritu. El Angelico Thomàs al mismo Señor. Y nuestra gloriosa Madre S. Teresa morir, ò padecer; pero nuestro S. Padre con singular, y valeroso espiritu ni pide gloria, ni busca desdescanso, ni admite opcion de trabajo, ò muerte, sino que resueltamente pide trabajos, y desprecios, y esto por premio de trabajos, y desprecios.

Sur-

Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicaverunt. Eccl. 31.



Ioannes cum fratre suo Cælestia tractat:
Aprobat è Cælis tam pia verba Mater.

NO fueron aqui menos fervientes los exercicios de oracion, que los de penitencia. Era tal, y tan continuo el trato que tenia con Dios, que sin poderle divertir las obras exteriores, andava siempre absorto en lo interior, que era necessario, quando hablava con alguno, hazerse mucha fuerça para atender al negocio, ò vsar de algunas particulares diligencias, para no de el todo traspónerse: como apretarse secretamente el silicio, ò cadena de que andava ceñido, picarse con algun alfiler: y quando mas no podia, cerrado el puño dava con los artejos de los dedos en la pared, hasta desollarlos. O espiritu morador de el Cielo, y anegado en Dios! Quien huvo menester tanto cuydado para atender à las cosas Divinas, quanto este Varon contẽplativo para advertir à las humanas? Solian preguntarle las Monjas, no sin devota curiosidad, q̃ avia comido en su casa? E importunado con llaneza muchas vezes, jamàs supo dar raçon de lo que avia comido. Otras vezes estando con la Madre Priora, que era la Madre Maria de la Encarnacion muy su hija, solia quedarse suspenso; y à cabo de rato le preguntava en que ivamos de nuestra platica? Esta virtud, y gracia participavan tambien los que tratavan con el B. Padre. Especialmente en las platicas espirituales era tanta la fuerça de su espiritu, y dulçura de sus palabras, que los tenia a todos suspensos, ò sentados, ò en pie, como la platica los cogia: y tan atentos à las co-

cosas altas, que ninguno se rebullia, ni reparava en como estava. Aun à los brutos ponia el Señor, para honrra de su Siervo, algunas vezes esta reverente suspension. Avia en casa vn perro grande: solia entrar en el refectorio à buscar de comer. Hizolo vna, en ocasion que el S. Padre estava hablando, y los Religiosos tan atentos, y colgados de sus palabras, como siempre. El perro se sentò, como suelen sobre los pies, levantado el cuerpo sobre las manos, y puestos los ojos en el que hablava, se estuvo quietissimo hasta que acabò, que se bolviò à salir. Diò esto que pensar à los presentes, y lo notaron en las informaciones.

Esta admirable suspension de el S. Padre era mas larga, y profunda quando solia retirarse à vna cuevecita, que hallò muy à su proposito dentro de el sitio de la huerta. Abrese en la peña tajada de vn risco la boca de vna pequeña concavidad, donde apenas cave vn hombre recostado. Nido parece de alguna Aguila, y suelo de nuestra Celestial Aguila San Juan. Allì hurtado al bullicio de el mundo, y ocupaciones de el Convento, goçava de su amada soledad. Y muchas vezes se notò, que le rodeava vn esquadron de paxarillos, y haziendo Coro, ò sustituyendo en su apariencia los Angeles, le davan dulces musicas, que en vez de divertir su atencion, se la recogian mas, y dexavan traspuesto en Dios por largo rato. Baxava de aqui al Convento tan endiosado, y encendido el rostro, que parecia arrojar llamas, y vibrar resplandores como otro Moysen, de el consorcio, y comunicacion que avia tenido con Dios. De allì tambien baxava aquellos sentimientos Celestiales, y como tablas de la Ley con que despues en las consultas, platicas, y govierno de su Religion, y de todas las almas, que estavan à su cargo, dava Divinissimos consejos, y preceptos.

Por otra demostracion no menos admirable, que la passada acreditò Nuestro Señor la Santidad de su Siervo. Notaron assi Religiosos como seglares, que los años que estuvo en esta casa, le assistia vna paloma distinta, y de mayor hermosura que las demas, con el cuello dorado, y que parecia resplandecer con sus plumas: la qual ni arrullava ni hazia ruido, ni baxava à comer, ni hazia compañia con otras, y siempre estava sobre la celda de el S. Padre, ò cerca de ella donde la pudiesse vèr: significandole su amor, pues no queria perderle de vista. Conferido el caso entre los Religiosos, dixeron que lo mismo avia sucedido en Granada, y que adonde quiera que iva el S. Padre, le seguia aquella mysteriosa paloma: que sin duda era el Espiritu Santo, que tantas luzes esparcia siempre en su alma, en su lengua, y en su pluma.

Quien tan assistido se hallava de el Espiritu de Dios, no es maravilla fuesse visitado de los Ciudadanos de su Corte: y assi sucediò à Nuestro B. Padre en este tiempo en su Convento de Segovia estando con su Venerable Hermano Francisco de Yepes: el qual aviendosele muerto todos los hijos que tenia, vino desde Medina à consolarse con el B. Padre. Pusieronse ambos en oracion, y en ella se le aparecio su Madre Catalina Alvarez gloriosa, y en su compañia todos los hijos de el Siervo de Dios Francisco de Yepes; tambien gloriosos, con que quedaron ambos consolados.

Propheta magnus surrexit in nobis. Lucæ 7.



Prædicit ventura suo procul ordine, tanquam
Vividus Eliæ spiritus ipse foret.

LOS que muy de ordinario tratan con Dios con familiaridad, lealtad, amor firme, y profunda humildad, suelen ser de su Magestad honrrados con la llave dorada de su pecho, que es el don de Profecia, y discrecion de espiritus, en los quales fue admirable nuestro B. Padre, como se verà en los sucessos siguientes. Harto de esto se ha dicho en otra parte: pero porq̃ sin duda crecio mucho en esta Ciudad, y tiempo, fue justo notarlo aqui. Don Juan Orozco de Covarruvias, Arcediano de Cuellar en Segovia andava con algunos barruntos, y esperanças de que le avian de dar vn Obispado, y dando quenta de ello al Santo Padre con quien comunicava las cosas de su alma, le respondio, que de ninguna manera le convenia: porque si lo aceptava serian muy grandes los trabajos, y peligros en que se avia de vèr. Dieronle despues el Obispado de Surgento, y aunque temio, aceptò, prevaleciendo el honor presente al rezelo futuro. Passò à Italia, y viòse en tan hondo Pielago de aflicciones, trabajos, y persecuciones, que se bolvio como huyendo à España.

Acudia Francisco de Vreña barbero de el Convento, à hazer por su devocion, y de limosna la rasura à los Religiosos, iba por el camino pensando entre sì que tenia necessidad de vn jubon. Aviendo acabado la rasura llegò el Padre Procurador de la casa, y le diò en secreto vn jubon de Olanda nuevo, y rehusando

èl

èl el recebirlo, le dixo: V. Merced lo tome, porque nuestro P. Prior Fray Juan de la Cruz me manda que se lo dè à V. Merced, y con esto le forçò à tomarlo. Quedò el buen hombre maravillado de que assi le huviesse penetrado el coraçon el S. Padre, y con tanta caridad socorrido. Dos Religiosos de el Convento de Segovia aviã tratado muy en secreto de mudarse à la Cartuxa con titulo de mayor perfeccion: lazo en que de ordinario haze caer el Demonio à los inquietos. Llamò el S. Padre al vno de ellos llamado Fray Bernabè, descubriòle el secreto, y peligro à que se exponian, persuadiòle huyesse de aquel Religioso, porque estava tan apoderado el Demonio de el, que le venceria, y despeñaria. Retiròse con esto Fr. Bernabè; y el otro con la mudança acabò miseramente. A otros dos Religiosos les dixo las palabras de Christo Señor nuestro: *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Y queriendo ellos encubrir su malicia, el Santo Padre les desembolvio sus coraçones, y reprehendiò el juizio falso, que secretamente avian hecho de vn Religioso. Estando el S. Padre en su celda le diò Nuestro Señor à entender vna grande apretura en que estava vna Religiosa de aquel Convento de Segovia, y al punto fue à sacarle de el. Y no sabiendosela dezir, por ser muy interior, le declaro todo lo que sentia, como si lo viera con los ojos corporales.

Matt.9

Otra Religiosa de el mismo Convento testifica, que confessandose con el, aviendo acabado la Confession, le preguntò, si tenia mas que confessar? Respondiòle, que no. Y replicòle: mirelo bien hija, y acuerdese de esto, y esto. Quedò admirada: conocio su olvido, y confessò la falta. Muchos casos semejantes à los dichos se refieren, que le passaron con personas no solo presentes, sino ausentes, Religiosos, Religiosas, y seglares: avisandoles desde Segovia lo que les importava para su remedio, ò para su consuelo: deshaziendo las marañas, y lazos que el Demonio les armava. Desuerte, que podemos dezir aver sido vn Lucero, que en las tinieblas de la vida à todos alumbrava, y à todos beneficiava.

De otra manera harto maravillosa socorria el S. Padre à las almas. Traxo Nuestro Señor à la Religion vna muger noble en la flor de sus años. Sintiò el Demonio mucho esta mudança, por ser el sugeto muy à proposito para cebo de sus lazos: y assi le hazia notable guerra contra los propositos de la castidad, para que no la professasse. Comunicavala nuestro S. Padre, y estando ella abrasandose como en vn fuego infernal, en poniendose delante de el, se le apagava todo aquel incendio. En apartandose de aquel varon castissimo, bolvia la llama sensual, y cruda bateria de el Demonio. No hallava otro remedio la triste, sino contemplar como presente al que con sola su presencia la sanava. O maravillosa virtud, y eficacia de aquella Celestial pureza de el S. Padre Fray Juan! Cessava luego con esta representacion toda otra representacion menos limpia: y assi en qualquiera aprieto de esta guerra acudia à la memoria de aquel varon purissimo. Fue cosa muy rara que la llama sensual de vna muger hallasse defensa à su limpieza en la vista, ò representacion de vn varõ. Otro tanto le sucediò à vn prebendado de la Catedral de Segovia: el qual por esto solia dezir, serle comunicado à este varon Santo el Privilegio q̃ le fue concedido à la Sagrada Virgen N.S. de q̃ pegasse pureza con su vista. In-

Increpavit ventum, & tempestatem aquæ, & cessavit. Lucæ 8.



Illius ad nutum irati sua fulmina Cæli,
Et motus venti continuere suos.

EL nuevo Govierno, que el Vicario General introduxo, reduciendo à vna consulta de seis Difinidores las causas graves, y aun menudas, assi en Monjas, como en Frayles, turbò gran parte de la familia, notandolo de nuevo, y extraordinario. Rebueltos los humores no pudieron dexar de causar en el cuerpo alteracion, y cada parte solicitar su remedio. Las Monjas mas sensibles, no pudiendo dissimular sus quexas, aconsejadas de algunos estraños, con buena intencion, aunque no bien regulada, consiguieron Breve para huir la sugecion à la consulta, y elegir vn Comissario General, que independentemente de los demas Prelados, las visitasse, y dirigiesse. Desdixo esta novedad tanto al Vicario General, y à los demas Prelados, que entre otras diligencias, hizieron dexacion de el govierno de las Monjas en manos de el Summo Pontifice. El B. Padre, ya con el amor que tenia à Santa Teresa, ya con el temor de que se le fuessen de la Orden sus hijas, no le sufrio el coraçon dexarlas en tanto riesgo. Abogo por ellas, y procurò disculparlas. Con lo qual, y averse divulgado, que las Monjas querian al S. Padre por Comissario para su nueva direccion, se hizo sospechoso al Capitulo, y por serlo, quando à los seis de Junio de el año siguiente de 1591. se Año de [illegible] 1591.
celebrò en Madrid el General, en que acabava el de primer Difinidor, le dexaron sin oficio, por cerrar la puerta à la esperança de las Monjas,

por

por si intentavan otra novedad en el govierno. Esta en lo exterior, fue la causa para dexar desocupado al S. Padre; pero la interior fue el cumplirle el Señor la peticion, que le avia hecho tantas vezes, de que no muriesse siendo Prelado: y asi lo reconocio el Santo Varon, pues, viendose sin oficio, y entendiendo, que ya su fin se acercava, procurò irse aparte donde le cumpliesse las otras dos peticiones de padecer mas por su amor, y morir donde menos fuesse conocido.

Mucho sintieron el Vicario General, y los demas Capitulares lo mismo que avian decretado, porque todos reconocian al Santo Varon por inculpable en estas, y otras materias; por lo qual, no queriendo que de el mal consejo de las Monjas, el Santo llevasse el castigo, le instaron mucho à que bolviesse à governar la casa de Segovia; mas el B. Padre estava tan contento con su retiro, que no solo de el govierno, sino aun de España, donde era tan conocido, queria retirarse; y asi, ofreciendose en esta ocasion pedir doze Religiosos para la Provincia de Indias, el se ofrecio à ir con mucho gusto. No se efectuò el passar por Provincial (como algunos intentaron) à las Indias, porque lo llamava el Señor à las de el Cielo. En tanto que esto se resolvia, le pidio el Vicario General, que se llegasse à Segovia, deseoso de que, ò el ser fundacion suya, ò la instancia de los fundadores, ò lagrimas de las hijas espirituales, le obligarian à que se encargasse de el govierno. Passò à Segovia; pero con facilidad se resistiò el Santo, por hallarse tan Señor de sì, y muy superior à todo respeto humano. Despedido de todos, y de todo, se retirò al Santuario de la Pañuela, seis leguas de Baeza en Andaluzia, donde fue recebido como Angel de el Señor, y embiado para consuelo, y edificacion de todos sus moradores. Renovòse el sitio con su presencia, y con su doctrina florecio la soledad. Reduxò su vida à vna tarea continuada de retiro, y Oracion. Por las mañanas, despues de cumplir con el Coro, y dezir Missa, y à las tardes, dichas visperas, se salia por los montes, y sino lo permitia el tiempo, se recogia à la celda, donde ya sentado, ya de rodillas, ya en cruz, perseverava, vnas vezes orando, otras escriviendo, hasta que la campana lo llamava à los actos de comunidad, à que acudia el primero.

No quiso el Señor, que se avia encargado de su honrra, dexar de calificarla en esta soledad con nuevos resplandores, y maravillas; de las quales entresacarè dos, que fueron muy publicas, y patentes. Levantòse à deshora sobre el sitio vna tan furiosa tempestad, que el Cielo, cubierto de espessas nubes, atemorizava à la tierra con truenos, rayos, y tanta piedra, que temieron avia de assolar todos los campos. El S. Padre, viendo la turbacion de los Religiosos, y descubriendo desde vn corredor à los autores que la causavan, se sonrriò, y saliendo al medio de el claustro, à vista de la comunidad, se quitò la capilla, y mirando al Cielo, hizo con ella quatro cruzes azia las quatro partes de el mundo, y fue efecto tan sensible, que como si cortaran las nubes con vn cuchillo, se dividio en otras quatro partes el nublado, el Cielo se serenò, y la tẽpestad quedò deshecha. Causò gran admiracion en todos, y aunque el milagro no les hizo novedad, notaron el instrumento, y que vn pedaço de sayal, por ser habito de el B. Padre, asi deshiziesse la potencia del infierno.

Cum ambulaveris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te. Iſaiæ 43.



Ignibus accenſis Divino accenſus eſt, ille
Imperat, atque illo flamma jubente ſtetit.

YA hemos viſto à nueſtro B. Padre obrar milagros en la tierra, en el agua, y en el ayre: falta que le veamos en el fuego, para que ſe corone vencedor en todos quatro elementos. El caſo ſucedio de eſta manera. Tenia aquel Convento vn pedaço de huerta, y olivar cercado de el miſmo monte, y maleças, y fuera de el algunas haſſas de ſiembra, para ſuſtento de la caſa, y Religioſos, que como vivian en ſoledad, ſe valian de ſu trabaxo, è induſtria. El Hermano que las cuidava, temeroſo de las quemas de los montes, que los paſtores ſuelen hazer por el eſtio, y que ſi prendian en los raſtrojos, podria ſer, que peligraſſen el olivar, y el Convento. Previniendo el daño, vn dia, en que corria ayre contrario, pegò fuego à los raſtrojos. A poco eſpacio, bolviendoſe el ayre contra el ſitio, levantò tanto las llamas, que ſin hallar reſiſtencia, ſe venian à arrojar ſobre el olivar, y Convento. El hermano con la turbacion avisò à los Religioſos.

Acudieron todos, y poco deſpues el S. Padre Fray Juan de la Cruz, el qual, viendolos tan turbados, les dixo con aquella milagroſa confiança que tenia en Dios Nueſtro Señor: *Vamos delante de el Santiſsimo Sacramento, que èl nos remediarà.* Acudieron todos, y haziendo vna breve Oracion, ſe levantò el Santo Padre, y tomando el hiſſopo, y acetre de el agua bendita, ſe puſo entre la cerca, y el fuego, cuyas llamas mas furioſas, paſſando por encima de el Santo, lle-

llegavan ya à lamer los ſarmientos de la barda, con que à poco eſpacio perdieron al Santo de viſta. Paſmaronſe los Religioſos: mas el S. Padre, con ſu humildad luchando con Dios, y con ſu oracion, contra el infierno, conſiguò la victoria, y ſe començò à moſtrar en dos maravillas ſingulares. La primera, que emprendiendo el fuego en las jaras, y ſarmientos, de que ſe componia la cerca (à ſemejança de la çarça de Moyſes) no los quemava, ni ofendia. La ſegunda, que deſcaeciendo de ſu preſuncion las llamas, vieron al S. Padre en medio de ellas elevado en el ayre caſi dos varas diſtante de la tierra, y que piſandolas como triunfador, poco à poco ſe fue baxando, ſin traer leſion en ſu perſona, ni olor de fuego en ſus habitos (como los tres niños en Babilonia) y ſe vino muy ſonrroſeado, y alegre azia los Religioſos. Fueronſe todos juntos à la Igleſia, para dar gracias à ſu Divina Mageſtad por aquel tan grande beneficio. Hallaron allì vna lievrecilla, que ſe avia ido aguarecer de el fuego: y huyendo de los demas Religioſos, que la querian coger, ſe fue à amparar de el B. P. y ſe le metio por el habito. Diole el S. libertad: y andãdo otra vez los Religioſos tras ella ſe bolvio tantas vezes al miſmo amparo de el Siervo de Dios, que ſe tuvo por coſa notable, y myſterioſa: creyendo todos, queria N. Señor ſignificar con aquello la innocencia de aquel bendito Varon: y que no ſolamente le reconocia el fuego como à Elias, ſino tambien los animales, como à Adàn en ſu primer eſtado.

Si apagò eſte incendio, otro mayor encendio en las almas, que nunca ſe apagarà cõ ſus Celeſtiales eſcritos. Dioles la vltima mano en eſta ſoledad, y aſsi es juſto que aqui demos ſus noticias. Como el S. Padre eſtava tan iluminado, y tenia tanta practica de la Contemplacion ſobrenatural, le rogaron algunos de ſus Fraylles, y Monjas, ſe la dieſſe por eſcrito, dexandoles ſu eſpiritu en herencia, para que no ſolo ellos, ſino ſus ſuceſſores en la Religion, gozaſſen ſu magiſterio. Movido de eſtas inſtancias, compuſo algunos libros, ò tratados. El primero intitulò *Subida de el Monte Carmelo*. Al ſegundo, *Noche obſcura*: los quales començò à eſcrivir en el Monaſterio del Calvario. Al tercero, *Cantico Eſpiritual*, que como arriba diximos, compuſo en la carcelilla de Toledo: y comentò en nueſtro Convento de Granada à peticion de la Ven. Madre Ana de Jeſus, Carmelita Deſcalça: à quien lo dedica: como conſta del miſmo original eſcrito de mano de el miſmo S. P. que por inſigne Reliquia ſe conſerva en el Convento de nueſtras Religioſas Deſcalças de Jaen. Al quarto, *Llama de Amor viva*, el qual explicò à inſtancia de otra gran Sierva de Dios, hija eſpiritual ſuya, llamada Doña Ana de Peñaloſa. Ademas de los dichos, que ſon los principales, eſcrivio el Santo otros breves tratados. 1. *Cautelas eſpirituales, para los Religioſos, contra los tres enemigos de el alma.* 2. *Cartas à diferentes perſonas.* 3. *Sentenciario eſpiritual.* 4. *Algunas devotas Poeſias a diferentes aſuntos.* 5. *Eſpinas de el eſpiritu*, que aſsi miſmo eſcriviò en el Calvario para la direccion de ſus Religioſas del Convento de Veas. 6. *Reglas para diſcernir los milagros verdaderos de los falſos*, que ſe ha perdido con el tiempo, y eſcrivio el B. Padre en eſte Santuario de la Peñuela, con ocaſion de los milagros, que obravã las S. Imagenes, q̃ ai en nueſtro Convento de Guadalcaçar. De la eſtima, y veneracion de eſtos eſcritos, ſe dixo en la Introduccion.

Ægro-

Ægrotabat infirmitate, qua & mortuus est. 4. Reg. 13.



Vbedam dum tendit iter, languentibus aptos
Angelus vltra spem providet asparagos.

AL mismo tiempo que Nuestro Señor estava con milagros publicando à su siervo por Santo le andava infamando la invidia por pecador. Siendo Provincial, huvo dos Predicadores, que tuvieron asiento entre los mayores de España, y estos tomò el Señor por artifices de su corona. El primero fue el Padre Fray Diego Evangelista, que sentido de que el S. Padre le huviesse ido à la mano en las demasiadas licencias, q̃ por su pulpito de todos celebrado, pretendia, le cobro tan errada, y fuerte oposicion, que viendose ahora Difinidor General, con ocasion de encomendarle el Difinitorio, averiguasse en tres, ò quatro Conventos de el andaluzia algunos puntos acerca de vn Religioso, procurò estender la comission (que no ai arroyo, aunque corra turbio, que no anhele por dilatar mas sus margenes) y llevando comission para vno, hizo tambien informacion contra el B. Padre: y con tan ciego empeño, que examinò casi todos los Conventos de la Provincia. Si excediò en la comission, no fue menos en el modo, pues por desdorar al S. Padre, hazia preguntas, tan indignas de su Santidad, que luego se conociò su ponçoña: tanto, que se atrevio à dezir, que avia de echar de la Orden al que la fundò.

Los Religiosos resistieron, aclamando al Padre comun. Las Monjas, aunque dixeron lo mismo, como mas senzillas, no creyendo, que tambien la passion suele vestirse de sayal,

y anda con los pies descalços, no atendieron por entonces à la mucha de el visitador; aunque repararon, que el Secretario no escrevia puntualmente sus dichos; con que torcidos, y esponjados de el informante, juzgò, que bastavan para vna rigorosa penitencia. Concluida la informacion, la remitiò al Vicario General, el qual indignado, arrojando la informacion en el suelo, dixo: *Ni el Visitador tenia comission para entremeterse en esto, ni lo que aqui pretendiò inquirir, cabe en el Padre Fray Iuan de la Cruz.* Aviendo castigado la informacion con su desprecio, dexò para el Capitulo el penitenciar al visitador. Muriò poco antes de el Capitulo N. P. F. Nicolàs, y sucediendole nuestro P. Fray Elias de San Martin, hizo cargo al visitador de sus excessos, y lo penitenciò: y para perpetuo olvido mandò quemar delante de sì la informacion, abominando, huviesse en la Religion quien como otro Can, hijo de Noe, no ya descubriesse, sino fabricasse desdoros contra su Padre. Este castigo juzgaron por bastante los hombres, y viendole ya mortificado, procuraron algunos patronos, que tenia en el Capitulo, lo eligiessen Provincial de la Andaluzia alta, por no enterrar hombre de tan buenos talentos. Con esto salio electo Provincial aunque con displicencia de muchos, y tanta de el Señor, que llegando la nueva à Granada, se puso en oracion la muy Ven. Madre Beatriz de San Miguel, y quexandose de que huviessen de recebir como Padre de la Provincia, al que avia perseguido al de la Religion, la consolò Su Magestad, y dixo: *No tengas pena, que no entrarà en Granada, sino muerto.* Presto se experimentò, pues llegando à Alcala la Real, le diò tan fuerte enfermedad, que en termino de dos dias lo despachò, y muerto lo llevaron à enterrar à Granada. Assi castigò Dios à quien perdonaron los hombres. De esta manera iva cumpliendo su Magestad la segunda peticion que le avia hecho de darle en que padecer por su amor. Experimentòlo en su honrra, y quiso que se doblassen las pruevas con la vltima enfermedad, para darle el galardon mas cumplido. Embiòle vnas calenturas, que le derribaron en la cama, y originandose de ellas vna grande inflamacion à la pierna derecha, puso à todos en cuidado. Instava el Prior se fuesse al Colegio de Baeza, que avia fundado, por ser casa mas llena, y el P. Rect. muy hijo suyo, y no al Convento de Vbeda, nuevo, y mal acomodado, donde era Prior el otro celebre Predicador, y muy opuesto al S. Padre. Mas como el deseava padecer, y hallò en Vbeda la feria, eligiò el ir à aquella casa, adonde avia de padecer mas, y era menos conocido. Con el movimiento de el camino crecio la inflamacion, e iba con notable fatiga. Llegando à la puente del rio Guadalimar, le dixo el hermano que le acompañava, à la sombra desta puente podrà V. R. descanssar vn rato, y comer vn bocado: *Si descansarè* (respondiò el enfermo) *porque llevo necessidad, pero tratar de comer es escusado, porque tengo total inapetencia.* Replicò el hermano: es possible q̃ nada apetece V. R. A que respondio: *Sola vna, que son vnos esparragos; pero en este tiempo* (era à fin de Setiembre) *no es possible hallarlos.* Estando el compañero con esta afliccion, y mirando al rio, vieron los dos dentro dèl vna peñuela, y encima de ella vn manojo de esparragos muy frescos, sacòlos el Hermano, admiròlos el *S. P.* y por mucho q̃ procurò disimular la novedad, no pudo negar avia sido milagrosa.

Gen. 6.

Stig-

Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. Galat. 6.



In pede quinque tulit Ioannes vulnera Christi:
Altius ast imo pectore sculpta gerit.

LLegando à Vbeda, fue recebido de el Prior con poco agrado, y con mucho de los demas. Pero el camino de suerte agravò la enfermedad, que el humor baxando à la pierna, à otro dia reventò por cinco bocas, en forma de Cruz, dexando la mayor sobre el empeine de el pie. De todas salia tanta materia, que llenava las escudillas, y cundiendo por todo el cuerpo, hizo en el bolsas de humor corrompido, particularmente en ambas pantorrillas. Este accidente, y continua calentura, le causaron tal flaqueça, que no se podia rodear en la cama, sino es asiendose de vna soga, como otro San Geronimo, y ayudado de los enfermeros. A su rigor excedia su paciencia, y à todo, la que mostrò en lo recio de su cura. Abrieronle desde el empeyne de el pie azia arrriba, por la espinilla, mas de vna quarta, de modo, que se le descubrio là canilla de la pierna, con tal tolerancia en el enfermo, que admirò al Cirujano, à quien despues dixo con alegre serenidad: *Si es menester cortar mas, cortese muy en hora buena, y hagase la voluntad de mi Señor Iesu Christo, que yo estoy dispuesto para lo que su Magestad mandare, y ordenare de mi.*

Solia dezir quando le apretavan mas los dolores: *Hæc requies mea in sæculum sæculi.* Esta es mi quietud, y descanso para siempre, que es vn modo de significar el deseo que tenia de padecer bien extraordinario, llamando à los dolores su descanso, y como bienaventurança. Dava vn Ps. 131.

I 2 dia

dia gracias al Señor, porque le avia ſembrado todo el cuerpo de llagas, y eſpecialmente porque en las cinco que tenia en ſolo el pie, avia querido darle vn recuerdo de las ſuyas Sacratiſsimas.

A eſte dolor de el cuerpo ſe recrecio à nueſtro ſegũdo Job el deſagrado de el Prior, que como ſu muger al primero, le entrava en el alma las amarguras: y pudo dezir con David: *Pſ.68.* que *ſobre la enfermedad, y llagas que le avia dado el Señor, añadieron otras de nuevo.* Sus viſitas eran de Juez, ſus palabras de apaſsionado, y ſus obras tan de miſerable, que no ſolo no le dava mas que vn poco de carnero, ſino, que prohibia que de fuera le regalaſſen, diziendo, que baſtava el tomar carne para la enfermedad, que tenia. Finalmente, por ſaber, que eſta ſequedad la ſentian, y cenſuravan los Religioſos, mandò, que ninguno entraſſe en ſu celda, echando la clave à ſu rigor, y el Santo al ſufrimiento. Eſtilo tan inhumano, y mas en vn Religioſo, y Prelado, y con Padre tan benemerito, no podia nacer de ſu natural, aunque eſtuvieſſe muy apaſsionado, y ofendido: porque la compaſsion es compañera de nueſtra humanidad, y el ſummo rigor es herencia de los brutos: y aſsi me perſuado, que el Señor concedio larga poteſtad al Demonio, para probar à nueſtro Santo Job, y el viendoſe con la licencia, tomò ſemejantes inſtrumentos: y todos, en vez de vencer, hizieron mas iluſtre la victoria.

Tal conformidad con la voluntad de Dios, tal ſufrimiento en ſus dolores, no pudieron eſtar ocultos mucho tiempo: publicaronlo Cirujanos, y Religioſos, y ſu noticia diſpertò à muchas perſonas devotas, para que acudieſſen al enfermo. Doña Clara de Benavides, Señora principal, ſe encargò de embiarle la comida. Otras embiavan hilas, y lienço, è Ines, y Catalina de Salaçar, donzellas virtuoſas, tomaron lavar los paños, y bendas, teniendo cada vna ſu mayor alivio en ſu trabajo. Yà los Religioſos avian hecho proprio al Santo Provincial Fray Antonio de Jeſus, que vino à toda prieſſa. Informado de el eſtado de la enfermedad, y ſequedad de el Prior, deſpues de averle reñido aſperamente, dixo: *Abran Padres, eſſas puertas, para que no ſolo los Religioſos, ſino los ſeglares entren à vèr eſte eſpectaculo de Santidad, y queden admirados con ſu admirable paciencia.* Efecto fue de ella la reduccion de el Prior, porque quitandole Dios las cataratas, que la paſsion le avia pueſto en los ojos, començò à venerar à quien antes perſeguia. Acudia à viſitarle, y à pedirle conſejo en muchas ocaſiones: en las quales el Santo, ſin darle mueſtras de ſentimiento de lo paſſado, reſpondia lo que el Señor le dava à entender. De aqui ſe originò gran paz en aquel Convento: porque los rigores ſin propoſito, y ſequedades de el Prior la avian ahuyentado. Y vez huvo, que por eſto, y por otros muchos beneficios temporales que viò entrar por ſu caſa, arrodillado delante de la cama, derramando lagrimas, pedia al Santo le enſeñaſſe como avia de proceder con los Religioſos: y deſpues de la muerte, ſe lamentò mucho, por averſe dexado llevar de ſu condicion adverſa en mortificacion de tan gran Padre: y venerò grandemente ſus Reliquias, llevandolas con grande Fè à los enfermos, en quien viò por experiencia efectos milagroſos.

Sa-

Satiabor cum apparuerit Gloria tua. Psalm. 16



Dura quidem patitur (sed quid quod amantibus obstet)
Interea ad Cælum mens sibi rapta volat.

CON la presencia de el Provincial, y reduccion de el Prior, tuvieron mano los particulares para acudir à su Santo Padre, y entre otros alivios solicitaron traer vnos Musicos, para que le entretuviessen, y aliviassen. Resistiolo vna, y otra vez, diziendo: *No es justo mezclar con los regalos de Dios, otros de el mundo.* Mas instado tercera vez, por no contristar à quien amava, los admitiò, y en tanto que durò la musica, estuvo el Santo tan suspenso, y tan ocupado en su interior, que buelto en sì, y preguntado, que le avia parecido la musica, dixo: *No la oì, porque otra mejor me ha tenido ocupado en este tiempo.* Queriendo el Señor, que los Angeles la diessen al que estava ya de partida para cantar en sus coros, y con esta confiança, añadio: *Satiabor cũ apparuerit gloria tua.* En ambos casos es mucho de notar, por vna parte la apacibilidad, y agradecimiento de el B. Padre, que no se atrevia à negar, lo que por darle gusto le pedian sus hijos, aunque no gustasse èl de ello, siendo licito; y por otra la gran fortaleça de su animo tan entregado al padecer, que no podia sufrir cosa, que se lo disminuyesse: y assi por beber mas puro el caliz, que le ofrecia el Señor, ò mandava despedir la musica, ò abstraìa los sentidos de ella, acogiendose à la Cruz de Christo, en la qual deseaba acabar, sin alivio alguno, à imitacion suya. Ps. 16.

Compadecidos, y edificados de el, todos los Religiosos entravan à su

celda à contemplar aquel retablo de dolores, considerandole tendido, y lleno de llagas en aquella cama con la paciencia de otro Job, para cuya viva representacion solo (dezian) le faltava la texa con que raer la podre. Pero el humildissimo Padre con muy contrario pensamiento no consentia se hiziesse caso de sus males, y mucho menos, que se hiziesse mysterio de lo que en ellos padecia: y como respondiendo à lo que por ventura leia en los coraçones de sus hijos, acordandose muchas vezes de el exemplo de aquel gran Patriarca, y repitiendo aquellas palabras: *Testa saniem radebat sedens in sterquilinio*, dezia: aquello si que era padecer, Padres mios, arrojado en vn muladar, raer con vna texa la podre de sus llagas: pero yo en vez de muladar, estoy en vna cama blanda, y en lugar de la texa, me limpian las llagas con hilas, y paños suaves. Que tiene que vèr esto, con aquello? Nada es lo que padezco: muy blanda es para con migo la mano de el Señor: no su mano, sino vn dedo suyo, y esse muy suave, apenas me ha tocado.

Iob. 2.

Demas de la paciencia, que era el testimonio mayor de la Santidad de nuestro enfermo, se començò à manifestar, y à divulgar por la Ciudad con algunas maravillas, que Nuestro Señor obrava con el, y por su medio. La primera, y muy notable era la calidad de aquella materia, que salia de sus llagas: la qual con ser en tanta cantidad, que bastara (si oliera mal) à inficionar todo el Convento; olia tan bien, que antes causava alivio, y consolacion, assi el olor como la vista: y era tal su virtud, que con ser efecto de corrupcion, tenia eficacia de sanar. El Hermano Fray Diego de Jesus, enfermero de el Santo Padre depone estas palabras: *El dia que le abrieron la pierna, à que yo me halle presente, recogieron en vna porcelana la sangre, y materia que de ella salia. La qual tomè yo en mis manos, y llegandola à oler, dixe: esta no es materia, y bebì dos tragos, y se me quitò vn dolor de cabeça que padecia por aquellos dias.* Mas à pechos tomò su devocion, aunque parecio golosina, otro Religioso, que encontrando vna escudilla llena de dichas materias, y pareciendole en el color ser alguna salsa de mostaça, y por el buen olor, que estava hecha con primor, començò à probarla, hasta que sin asco se la bebiò toda saboreado de el gusto.

La experiencia de Ines, y Catalina de Salazar subieron de punto la maravilla: lavaban las bendas, y paños que servian al Bendito Padre, y testificaron, que traìan estas bendas vn olor Celestial, que era de subidas flores, y su tacto les dava vn interior consuelo. Compro bòse esto en vna ocasion, en que con la ropa de el S. Padre, llevaron la de otro enfermo, y recibiendola Ines de Salazar, dixo à su madre: O el Padre Fray Juan de la Cruz tiene algun accidente mortal, ò con estos paños vienen los de otro enfermo. No se engañò, porque bolviendo el hermano que los avia traìdo, dixo, que con la ropa de el B. Padre venia la de otro Religioso, las quales por el olor fue facil el apartarlas. A estas maravillas sucedio la quarta, y no menos admirable; por que buscando las Señoras, y Cavalleros lo que avian menester en sus casas de regalo, no lo hallavan, mas si era en nombre, y para regalo de el B. Padre, al punto davan con ello. Que mayor maravilla, que hazerse Dios procurador, y preparar lo q̃ avia de servir à la enfermedad de su amigo.

Postquam te invenerint omnia, quæ prædicta sunt, reverteris ad Dominũ. Deut. 4.



O felix cui Virgo tulit prænuntia mortis.
Felix cui Cæli regia tota patet.

ES preciosa en los ojos de Dios la muerte de sus Santos; porque fue primero ante èl muy preciosa su vida, y de ordinario se corresponden vida, y muerte. La de nuestro S. Padre fue preciosissima en los ojos de Dios, à quien avia sido su vida siempre agradable, y assi aora la coronò con vn dichoso fin. Avia como dos meses, y medio que estava enfermo, creciendo cada dia el mal, y apretandole con el estremo que queda dicho. Llegò de esta suerte à la vispera de la purissima Concepcion de nuestra Señora, siete de Diziembre, dia Sabado, y avisado en èl por la Sacratissima Virgen, que avia de morir en el siguente, preguntava cada dia el que era. Hallòle en vno de estos el medico tan de peligro, que dixo le diessen luego el Viatico, porque moriria presto, mas el respondiò, que aun no era tiempo, y que avisaria quando lo fuesse, y entre tanto comulgaria por devocion, como solia hazerlo en toda la enfermedad à segundo dia: pero à las nuevas de su muerte que le diò el Medico, respondiò muy alegre con aquel verso de David. *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* Y añadiò: ya con la buena nueva nada me duele, tan buena es la de la muerte para el justo. Ps. 121.

Llegado el jueves pidio le traxessen el Santissimo Sacramento por Viatico, el qual recibio con gran reverencia, devocion, y ternura à la misma hora que el Señor lo avia por nuestro bien instituido, y recebido.

Vien-

Viendo los circunstantes que el enfermo iva caminando por momentos, deseosos de quedar con alguna prenda suya para tenerla como reliquia, le pidieron que les repartiesse sus alhajas, que eran el habito, rosario, Breviario, y correa de que vsava, à los quales con gravedad, y encogimiento respondiò: *Yo soy pobre, y no tengo alguna cosa propria, todo es de mi Prelado, pidanselo à èl.* Embiòle entonces à llamar, y con gran humildad como si el Prior fuera el ofendido, le rogò le perdonasse los cuidados, y pesadumbres que en aquella enfermedad le avia dado; y añadio, ruego à V. Reverencia por amor de Dios, me mande dar vn habito de limosna para que me entierren con èl. Quedò el Prior tan compungido de las palabras, y afecto humilde de el S. Padre, que derramando muchas lagrimas le concedio lo que pedia.

Viernes treze de Diziembre, dia de Santa Lucia, preguntò que dia era, y como le respondiessen que viernes, no preguntò mas por el dia, sino muy à menudo por la hora. A la vna despues de medio dia, aviendo preguntado que hora era, y respondidole q̃ la vna, se declarò, diziendo: è lo preguntado porque gloria à mi Dios tengo de ir esta noche à cantar maytines al Cielo: desde esta hora començò à recogerse, y suspenderse mas. Tenia de ordinario los ojos cerrados, y de en quando en quando los abria poniendolos amorosamente en vn Crucifixo que tenia al lado. Entrò à vèrle el S. viejo Provincial Fray Antonio de Jesus, y hallandole muy congojado le quiso consolar, diziendo: que se alegrasse mucho, que ya se llegava el tiempo para gozar el premio de lo mucho que avia trabajado en su cõpañia dando principio à laReforma, y vivido con los fervores en servicio de N. Señor que todos tenian conocido. A lo qual tapandose los oìdos con ambas manos, como Divino Aspid à la voz de aquel encanto, dixo con voz clamorosa: *No me acuerde esso V. R. sino mis muchas culpas, y pecados, y que solo tengo para satisfazer por ellos la Sangre, y merecimiento de Iesu Christo, en quien solamente confio.* Entrò poco despues otro Religioso, llamado Fr. Agustin de San Joseph, ignorante de lo que avia passado, y queriendole tambien consolar, le dixo, que presto se acabaria aquel padecer, y le pagaria N. Señor lo que por èl avia trabajado. Pero con el mismo brio, y humildad, arrojando de sì aquel consuelo, le respondio: no me diga esso Padre, q̃ le certifico, que no he hecho obra q̃ no me estè aora reprehendiendo, cõ lo qual se bolvio à su exercicio, y recogimiento interior.

A las 5. de la tarde recibio la Estremavncion con gran ternura, atendiendo à todas sus ceremonias. A las 9. aviendo preguntado, y sabido que hora era, exclamò, *que aun me faltan 3. horas*, y añadiò con humilde sentimiento: *incolatus meus prolongatus est.* Ps. 119.
Oyendo tocar à las 10. vna campana, y diziendole era de vn Convento de Monjas, q̃ tocavan à Maytines, dixo: *yo tambien, por la bondad de Dios, los irè à dezir con la Virgen en el Cielo.* Y hablãdo cõ ella, dezia: *Gracias os doy Reyna, y Señora mia por este favor q̃ me hazeis, en querer, q̃ salga desta vida, Sabado, que es vuestro dia.* Cercano ya à las 11 se sentò en la cama, como si estuviera sano, y dixo: Bendito sea Dios, y que ligero que estoy. Avia dicho à la Comunidad se recogiesse, que el avisaria à su tiempo, y quedandose con algunos Religiosos, y devotos seglares, les pidio le ayudassen à bendezir, y alabar al Señor.

In manus tuas commendo ſpiritum meum. Et hæc dicens expiravit. Lucæ 23.



Quid ſibi vult fulgens, quid vult globus igneus iſte?
Eſt quia Ioannis ſpiritus aſtra petit.

A Las onze, y media, pidiò le llamaſſen à los Religioſos. Acudiendo todos, ſe hincò el Provincial, y los demas de rodillas, y le ſuplicaron (como ſus diſcipulos à San Martin) les echaſſe ſu bendicion, pues con ſu auſencia dexava tan deſconſolados. Eſcuſavaſe el Santo con ſu humildad, pidiendo, ſu Rev. ſe la echaſſe, pues era Prelado de todos. Al fin ſe rindio al Ruego de el Provincial, y lagrimas de los preſentes, y echando ſu bendicion en aquellos Religioſos à todos, ſus ſucceſſores, eſperamos que ſu mano ha de ſer el moſtrador de nueſtras dichas. Pidiò le leyeſſen algo de el libro de los Cantares, de que el era muy devoto. Hizieronlo aſsi, y oyendo aquellas amoroſas ſentencias, enternecido las repetia, y dixo: O que precioſas margaritas! Poco antes de las 12. diò à vn ſeglar que eſtava allì cerca, muy ſu devoto, el Chriſto que tenia en las manos, y metiendo ambos braços de baxo de la ropa, el miſmo con mucho ſoſsiego, y aſſeo ſe compuſo, y aliñò todo el cuerpo. Hecho lo qual, bolviò à pedir el Chriſto, y al darſele quien le tenia, como le beſaſſe por fuerça la mano, dixo el Siervo de Dios: No ſe lo huviera dado, ſi creyera que tan caro me avia de coſtar.

Era ya muy cerca de las 12. y embevidos los Religioſos en vèr aquel venerable eſpectaculo de Santidad, ſe olvidavan de acudir à la campana pero el Santo Padre haſta entonces zeloſo de la Obſervancia, lo acordò, di-

diziendo: ya ſe llega la hora de tañer à Maytines, vayan à la campana. Fue vn hermano, y en eſte medio bolviẽdo à ſoſſegarſe, y eſtando en profunda quietud, y ſuſpenſion, le rodeò ſubitamente vn globo grande de luz, como de vn fuego muy reſplandeciẽte, y hermoſo, cuya claridad ofuſcava la de mas de veinte luzes, q̃ ardian en la celda: en medio de eſta gran llama, que à modo de vn Sol le cercava en torno, ſe veìa eſtar como ardiendo en reſplandores aquel abraſado ſerafin, renaciendo allì, qual Fenix Divino, à mejor vida. A eſta ſaçon (dando las doze de media noche, y ſonando la campana de el Convento) preguntò à que tañian, y reſpondiendole, que à Maytines, paſsò blanda, y amoroſamente los ojos por todos los circunſtantes, como deſpidiendoſe de ellos, y dixò: *Al Cielo me voy à dezirlos.* Y luego llegando ſus benditos labios à los pies de el Crucifixo que tenia en las manos, cerrando ojos, y boca ſin alborotos, viſages, ni agonias, ſino con vna tranquiliſsima paz, y ſoſsiego de alma, y cuerpo entregò blanda, y ſuavemente ſu eſpiritu al Señor, diziendo: *In manus tuas Domine com-*
Pſ. 30. 6 *mendo ſpiritum meum.* Con que eſpirò al principio de el ſabado, el miſmo dia, y hora, que el avia dicho, que fue à catorze de Diziembre de el año del Señor de 1591. à los 49. de ſu edad, y 28. de Religion, de los quales avia empleado los 5. primeros en la obſervancia del Carmen Calçado, y los 23. vltimos en ſu Reforma.

Era Nueſtro B. Padre de eſtatura entre mediana, y pequeña, bien trabado, y proporcionado el cuerpo, aunque flaco por la mucha, y riguroſa penitencia que hazia. El roſtro de color trigueño, algo macilento, mas redondo que largo, calva venerable, con vn poco de cabello delante. La frente ancha, y eſpacioſa, los ojos negros, con mirar ſuave, cejas bien diſtintas, y formadas, nariz igual que tirava vn poco à aguileña, la boca, y labios, con todo lo demas de el roſtro, y cuerpo, en devida proporcion. Era todo ſu aſpecto graue, apacible, y ſobremanera modeſto, en tanto grado, que ſola ſu preſencia componia à los que le miravan, y repreſentava en el ſemblante vna cierta viſlumbre de ſoberania celeſtial, que movia à venerarle, y amarle juntamente. Aſsi acavò aquel gran Deſcalço: aquel que diò principio à Nueſtra Reforma: aquel Doctor Myſtico por iluſtracion de el Cielo, y experiencia de Divinos favores: aquel que encaminò inumerables animas à Dios con ſu doctrina, y exẽplo, y todavia encamina: aquel immaculado en la vida, iluſtrado del Cielo, tremendo à los Demonios, amable à los Angeles, y terniſsimamente amado de Chriſto, y de ſu Madre. Quedò ſu roſtro hermoſo, y apacible, colorado, y encendido, y con vna claridad, y blancura, à modo de reſplandor, como el fueſſe de ſuyo algo moreno, y poco antes eſtuvieſſe por la enfermedad desfigurado, y macilento. De dõde creyeron, y lo dixeron à vozes los circunſtantes aver muerto con algun acto fervoroſiſsimo de amor de Dios. Sintiòſe luego en acabando de eſpirar vna ſuaviſsima fragrancia, que deſpedia el cuerpo de sì, la qual ſe eſparcio por todo el Convẽto, y los que ſe hallarõ preſentes ſintieron en ſus almas vn particular conſuelo, y alegria mezclado de ternura, y devocion. Llegaron todos à beſarle de rodillas los pies, y manos, como de cuerpo Santo, y à tomar cada vno lo que podia de ſus pobres veſtidos, y ropa que le avia ſervido.

Sepultus est honorificè. Tobiæ 14.



Qualis odor Sancto defuncti è corpore manat.
O quam conveniens est odor iste tibi.

EN començando à clamorear la campana fue tal el concurso de gente que acudio à las puertas, que con ser la vna de la noche en tiempo de imbierno, y estar lloviẽdo, fue necessario abrirlas por no contristar à los muchos que acudieron. La devocion en los seglares, vencia al cuidado de los Religiosos, y llegando à besarle las manos, y los pies, aquel se tenia por mas dichoso, que podia alcançar alguna Reliquia suya. Entre los demas acudio vn carpintero, que se dezia Iruela, que à grandes vozes pedia le dexassen vèr al Santo. Fue la ocasion, que estando acostado con cierta muger agena, y durmiendo en su delito, llegaron à matarle personas interessadas en la ofensa, y al mismo tiempo le despertò, sin saber quien, y dixo, que se pusiesse en cobro, que èl le ayudaria à librarse de las espadas de sus contrarios, y que esta merced se le hazia por intercession de vn Religioso, que acabava de morir en el Convento de los Carmelitas Descalços. Levantòse de presto, y rompiendo por entre las espadas desnudas, se escapò, y saltando de la casa por vna pared de 5. varas de alto, sin recebir daño alguno, llegò al Convento à dar las gracias à su bien hechor, y deviendo à su intercession la vida, la mejorò en adelante: y acudia muy de ordinario à la sepultura del S. P. à encomendarse à èl, diziendo à todos los que le preguntavan la causa de frequentarla. Devo mucho à este Santo. En lo qual parece podiamos dezir, que quiso Dios N. Señor hon-

honrrar la muerte de su Siervo, con alguna manera de semejança à la de su Hijo Sacratissimo: pues como à la de Christo S. N. fue concedida la salvacion del buen Ladron, como por prenda, y principio de tantas almas, que por virtud de aquella muerte preciosissima se avian de salvar: assi à la muerte de este su verdadero retrato Juan fue concedida la vida corporal, y espiritual de aquel hombre como prenda, y principio de las muchas, que por su intercession, y medio avian de ser ayudadas, para que se librassen de la muerte corporal, y eterna.

Luego que por la mañana se divulgò mas la muerte de el B P. acudio tanta gente, que no cabia en la Iglesia, y porteria, pidiendo à vozes, que los dexassen entrar adonde estava el cuerpo Santo, que assi le llamavan todos, y llegados à el le tratavan con tan gran veneracion como si estuviera ya canonizado: tal era la estimacion de su Santidad, que sin conocerle, ni averle jamas visto, avia Dios infundido en sus almas. Pedian con gran instancia les diessen algo que huviesse tocado al S. cuerpo, ò le huviesse servido en la enfermedad, y con qualquier cosa que les davan, aunque fuesse vn pañito de los q̃ avian estado en sus llagas, ivan muy contentos, y junto con esto le besavan de rodillas los pies, y las manos, y le tocavan los rosarios, y hazian otras demostraciones de gran veneracion. Lastimavanse mucho, de que aviendo tenido en su Ciudad tan gran tesoro, no lo huviessen conocido hasta entõces, y ahora q̃ lo comẽçavã à conocer, lo perdian. Acudieron al Convento (sin averlos combidado) assi el clero, Religiones, y Cavalleros como de los demas, tanta gente, que ni cabia dentro, ni en las calles circunvezinas. Sacaronle con mucho trabajo à la Iglesia, y aunque lo defendian los Religiosos, no pudieron evitar, que no le cortassen mucho de sus habitos. Hallòse presente el P. F. Domingo de Sotomayor, q̃ por vèr al Santo en Baeza cercado de resplandores, se entrò Religioso Dominico, el qual llevado de su devocion, poniendose de rodillas junto al feretro, cayò sobre el Santo cuerpo desmayado. Apartaronle dèl, y buelto en sì, confessò, que llegando à cortarle vn dedo, el S. retirò la mano conservando difunto su humildad, y esto le causò aquel assombro. Mejor negociò otro Religioso Minimo, que al besarle los pies le arrancò vna vña con los dientes, y el S. lo permitiò, porque en contentarse con aquello poco, descubriò su devocion, y modestia. Celebrados los oficios, predicò el Doctor Bezerra, persona grave, y docta, diziendo cosas maravillosas con el afecto, y veneracion que pudiera de vn Santo Canonizado, y concluyò: *No os pido, como se suele, encomendeis à Dios el alma de el difunto: porque nuestro difunto fue Santo, y està su alma en el Cielo. Lo que os pido, es, q̃ procureis imitarle, y à èl q̃ nos alcance de Dios gracia, &c.* Acabado el Sermon, y Missa, al tiempo de llevar el S. cuerpo à la sepultura, huvo entre los Religiosos graves de otras Ordenes, vna piadosa contienda sobre quien lo avia de llevar, queriendo cada vno tener parte en aquel oficio. Llevaronle finalmente entre muchos, y ellos mismos le metieron en la sepultura. Cumpliendose este dia en nuestro difunto, lo que avia dicho Dios por su Profeta, que son grandemente honrrados, y magnificados sus amigos. *Ps. 138.*

Erit

Erit ſepulcrum eius glorioſum. Iſaiæ. 11.



Hic Decor, hic ſplendor, Sancti hæc monumenta ſepulchri,
Contentum corpus quale ſit, ipſa probant.

QVEDO tan impreſſa en los coraçones la devocion al Siervo de Dios, que todos, y en eſpecial los ſeglares, veneraron ſu ſepultura, que fue en la tierra, y ſe recatavan de piſſarla. No aſsi los Religioſos, porque el Profeta en ſu Patria no es tan recibido. Pero el Señor diò preſto à entender ſu voluntad, y quanto ſe agradava de aquella piadoſa reverencia: porque eſtando el Lunes ſiguiente preparados todos para la diſciplina de Comunidad, muertas ya las luzes, ſe levantò vna à modo de hacha tan ſubita, y grande de la ſepultura, que aclarò toda la Igleſia. El Padre Prior, y Religioſos, antes de advertir la fuente de donde ſalia; daban prieſſa deſde la Capilla mayor, que ſe apagaſſe. Los que eſtavan cerca de la ſepultura, y la vieron, quedaron no ſolo admirados, ſino como paſmados de la novedad. Y afirmò el V. P. Fray Franciſco Indigno, que con el reſplãdor viò tan diſtintamente las figuras de el retablo, como ſi en èl diera vn rayo de Sol. No advertidos del todo con eſto los Religioſos, bolvio à aviſarles ſegunda vez el Señor en otra ocaſion tambien de diſciplina, por medio del Hermano Franciſco, Donado de aquella caſa. Puſoſe à tomarla ſobre la ſepultura, y queriendo açotarſe, ſintiò en el braço tanto impedimento, que no lo podia mover. Advertido interiormente de la cauſa, ſe apartò, y pudo proſeguir: y manifeſtando à los Religioſos deſpues el caſo, todos quedarõ

Luc. 4.

advertidos de la veneracion que à aquel Santo lugar se devia. Bien lo conocian los Señores Doña Ana de Peñalosa, y su hermano Don Luis de Mercado, Fundadores de nuestro Convento de Segovia, devotissimos de el Santo. Los quales valiendose de su devocion, y authoridad, sacaron orden de el Consejo Real, y patente de la Religion, para trasladar à Segovia el Santo cuerpo. A los nueve meses embiaron por el con gran secreto. Al tiempo de descubrirle, sintieron vna Celestial fragrãcia, y hallandole entero, fresco, y de tan buen aspecto como el primer dia, sobrecedieron por entonces, contentos, con cortarle por muestra vno de los tres dedos, con que solia escrivir, que estavan lucidos, y transparentes, y al punto que lo cortaron, salio de la herida sangre, como si estuviera vivo.

Año de 1593. El Año siguiente, passados otros nueve meses, bolvieron con los mismos despachos: desenterraronle à deshora y hallandole entero, aunque mas enjuto: vn Alguazil de Corte lo acomodò en vna maleta, para mayor dissimulo. En su execucion sucedieron algunas maravillas. La mas notable fue, que antes de llegar à Martos, por donde iban el Alguazil, y sus compañeros, por desmẽtir las espias, de repente se les aparecio vn hombre, que à grandes vozes les dixo: *Donde llevays el cuerpo del Santo? Dexadle donde estava.* Aunque causò pavor al Alguazil, passò adelante. Llegãdo à Madrid, lo depositaron en el Convento de nuestras Religiosas; donde al tiempo de despacharlo à Segovia, Doña Ana de Peñalosa le hizo cortar vn braço, para traer por Reliquia, que oi posseen las Descalças de Medina del Campo.

Llegado à Segovia el S. cuerpo, fue recebido con grande regozijo, y cõsuelo de toda la Ciudad. Colocaronle en la Capilla mayor cerrada la reja, para que sin llegar à el pudiessen verle. Davan desde allì à tocar Rosarios, Cruzes, medallas, pañuelos, y otras cosas, que hallavan à mano, para guardar como Reliquia: y de esta manera durò por ocho dias (que estuvo patente el bendito cuerpo) la frequencia de este concurso à verle, y venerarle. Fue tan grande vn dia, q̃ rompieron la reja de la Capilla mayor, para entrar dentro, sin poderlo estorvar los Religiosos. Defendieron el cuerpo Santo, y para moderar aquella impetuosa devocion del Pueblo, les repartiò el Prior vn habito viejo del B. Padre, que avia quedado en el Convento: y hasta las yervas, y flores en que avia venido el S. cuerpo, se llevaron como Reliquias muy preciosas: de las quales yo he visto, y se conservan oi algunas ojas de laurel tan verdes, frescas, y suaves, como si aora las acabarã de cortar del arbol.

Luego que en Vbeda se supo el piadoso robo, lo sintiò tanto la Ciudad, que señalando en su Cabildo Procuradores, los embiò à Roma, para q̃ se le restituyesse, estimandole por su mayor tesoro. El Papa Clemente octavo admirando la piadosa competencia, à los 15. de Otubre de 1596. Año de 1596.
despachò vn Breve en que mandò se restituyesse el Cuerpo à Vbeda. Los Prelados por escusar competencias entre tan ilustres Ciudades, procuraron concertarlas, y que Vbeda se cõtentasse con vna pierna, demas de la otra que tenia, y vn braço, y Segovia con la cabeça, y cuerpo destroncado (particion bien desigual) y huvo de sujetarse à la fuerça, por escusar mas litigios. En vna, y otra Ciudad se han edificado dos Capillas sumptuosas, y son frequentadas de la devocion de los Fieles.

Quibus apparuerit in visu, diligent eum in agnitione magnalium suorum. Eccl. 1.



Omnibus auxilio est: si quis fidentibus illum
Invocat assiduo sentiet eius opem.

TODO lo referido hasta aqui nos da claramente à entender, quanto gusta N. Señor honremos, y veneremos à este su Siervo, teniendo la devida estima de su rara, y admirable Santidad, como de persona que goça en el Cielo de lugar muy aventajado, y eminente. A que añadirèmos algunas apariciones, que hizo el S. P. y otras demostraciones milagrosas en mayor prueva, y confirmacion de esta verdad. Acabando de espirar, fue à visitar à su bienhechora Doña Clara de Benavides, dandole las gracias de la caridad que le avia hecho. De allì passò à casa de Luisa de la Torre, muger de aprobada virtud, la qual, al mismo tiempo que el Santo espirò, fue arrebatada en espiritu, y viò en la Iglesia de nuestro Convento de Vbeda vn Religioso con el rostro muy resplandeciente, y hermoso, el qual puesto de rodillas, y levantados los ojos al Cielo, sustentava sobre sus ombros aquella casa, è Iglesia: y le dixeron, era el *P. Fray Iuan de la Cruz*, por cuya intercession se labrarian aquella casa, è Iglesia, y se conservarian, como lo ha mostrado el tiempo. La misma noche, ò poco despues aparecio en Segovia à Beatriz de el Sacramento, tullida en la cama, y cercada de dolores, que el S.P. antes le profetiçò. Estando en su mayor congoja, se le aparecio lleno de resplandor, y hermosura, con el habito de su Religion, chapeado de joyas de oro, y sembrado de estrellas, con vna hermosissima corona en la cabeça

beça. Alentòla à padecer puramente por Dios, y en premio de la fineça con que avia padecido, la dexò de el todo ſana. En Vbeda, aviendo Juan de Vera cegado de vn ojo, por averle herido en el vn cohete, ſe encomendò al S.P. y aplicada vna Reliquia ſuya, quedò ſano. Inſpirado interiormente, que fueſſe à dar las gracias à Dios, y al B. P. à la Igleſia de ſu Convento, y dexandolo de hazer por el temor que le puſieron de que ofenderia la luz al ojo recien ſano, bolvio à cegar, y entonces acudiendo al S.P. ſe le aparecio, y dixo hizieſſe aquella diligencia de ir à la Igleſia, la qual hecha, quedò con entera, y perfecta viſta.

En nueſtro Convento de Anduxar ſe le aparecio al hermano Fray Martin de la Aſſumpcion, ſu antiguo compañero, y le dixo: *Hermano, vaya à N. Padre Provincial, y digale, que N. Señor le pagarà con bienes eternos la honrra que haze à los hueſſos de los Santos: pero que mire que en el clauſtrico de Baeza ai cinco cuerpos de Santos, de los quales el P. Vicerector Fray Iuan de Ieſus Maria ſe fue derecho al Cielo, q̃ los ſaque, y ponga en decente lugar.* Segunda vez ſe apareciò el S. P. à dicho Religioſo, y le dixo: *Hermano, eſcriva à N. P. Provincial, que le eſtoy agradecido, el aver ſacado aquellos hueſſos, y pueſtolos en decente lugar.* El Hermano ſe encogiò, y deſaparecido el Santo, ſe reſolvio en no eſcrevir. De allì à tres dias ſe le bolviò à aparecer con vn roſtro ſevero (aviendole antes aperecido riſueño, y apacible) y le dixo: *Hermano, porque no ha hecho lo que le dixe? hagalo.* El Hermano turbado dixo al Santo: *Padre Nueſtro, como tengo yo de eſcrevir à N.P. Provincial eſtas coſas, que me tendrà por novelero: y que sè yo ſi V. R. es N. Padre, ò es engaño de el Demonio?* El Santo le reſpondio: *no es eſto de el Demonio*: y ſacando debaxo de el Eſcapulario el Santo vna Cruz, la besò, y ſe la dio al Hermano, y al tiempo de el deſaparecer avia alli vna pintura de Chriſto crucificado, y le hizo vna grande inclinacion, y deſaparecio. Eſta Cruz vino à parar à manos de el dicho P. Provincial, llamado Fray Juan de Jeſus Maria, que la conſervò toda ſu vida, con gran veneracion, obrando Nueſtro Señor por ſu medio efectos maravilloſos. Y examinando al Hermano Fray Martin, ſobre aquella palabra, *Eſcriva à nueſtro Padre Provincial*, reſpondiò: que aſsi lo avia dicho el Santo: Lo qual es de notar, para la veneracion que ſe deve à los Prelados: pues vn Santo ya glorioſo à vn morador de la tierra, por ſer Prelado en ſu Orden, le llamò de nueſtro Padre.

Por los años de 1607. ſucediò otra muy notable en Vbeda. Vna tarde de Mayo ſe armò ſobre la Ciudad tal tempeſtad, y nublado, que porque dias antes otro ſemejante avia aſolado los terminos circunvezinos, temian lo miſmo en Vbeda. Acudierõ, vnos à las plegarias, y conjuros, otros à las Imagenes de ſu devocion, y muchos à N. Convento à pedir al Santo aplacaſſe la ira del Señor, q̃ veìan en tantos truenos, relampagos, y piedras deſcomunales, que de quando en quando caìan. Durò el nublado haſta las 10. de la noche; y queriendo el Señor, que conocieſſe la Ciudad el Protector que tenia, deſcubriò à la luz de los relampagos la figura del S. con ſu habito de Carmelita Deſcalço, que luchando con las nubes, en breve las deshizo, ſin daño de la Ciudad, que agradecida à ſu proteccion, le tiene por ſu principal Abogado.

In

In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est. Eccl.48.



Quo ruis infelix infans: spes sola salutis,
Spes tibi Ioannis restat, & vna super.

SIendo los milagros vna de las cosas por q̃ mas honrra el pueblo Christiano à los varones Santos: para que à los deseos de sus deshonrras (q̃ fueron de los mayores que tuvo N. B.P.) se siguiessen sumas honrras. Le ilustrò Dios no solo en su vida, y glorioso transito (como avemos visto) de tantos, y tan grandes milagros; sino despues de su dichosa muerte, como verèmos ahora, diziendo algunos de los mas excelentes: porque para referirlos todos era menester vn libro entero. En nuestro Convento de Malaga estuvo Mencia de S.Luis 10.años con tan recia perlesia, q̃ ni se pudo levantar, ni asistir à la Comunidad en tanto tiempo. El año de 1608. entrãdo à visitar la clausura el P. Prov. Fr. Bernardo de la Concepciõ, y compadeciendose de la enferma, sacò vn dedo de el S.P. que traìa consigo, y alentando su Fè con dezirle, confiasse en Dios, que por medio de aquella S.Reliquia le avia de dar salud, se la aplicò à la cabeça. Al mismo instante sintiò la Religiosa en todo su cuerpo tan extraordinaria mutaciõ, que se hallò sana de el todo, y con salud tan perfecta, q̃ se quiso levantar luego de la cama, y arrojarse à todos los rigores de la Comunidad, con admiraciõ, asi del Provincial como de las Religiosas.

Estando en Vbeda Luis Nuñez, Notario de las informaciones que se hazian para la Canonizacion de el S. Padre, y esperando à que viniesse à comer Doña Luisa vela su sobrina, la hallaron en su aposento, sin juizio, y como muerta. Avisaron à tres Medicos,

dicos, y declararon ser su mal aplopexia, perlesia, y alferesia, tres enemigos capitales, que contra su vida se avian conjurado. Aplicaron remedios de ligaduras, garrotes, y ventosas sajadas; pero à ninguno bolviò, con las quales experiencias, viendola fria, y yerta, bueltos los ojos, y casi sin respiracion, se despidieron los Medicos. Su tio, confiado en la Santidad de el B. P. que en sus informaciones reconocia, embiò à pedir su S. pie, y apenas se lo aplicaròn al pecho, quando la enferma bolviò à sus sentidos, y acuerdo, y à todos sus miembros frios el calor. Mas porque la que avia alcançado por oraciones agenas la salud, la consiguiesse cumplida por las proprias; dispuso el Señor, que sola la boca le quedasse tan cerrada, y tan apretados los dientes, q̃ por diligencias que hizieron, no los pudieron apartar, ni ella passar mas comida de la que por entre sus junturas podia passar, que era muy poca. Advertida del Autor que le avia començado à dar salud, suplicava al S. que se la diesse cũplida.

Consiguiòlo al 5. dia, en que bolviendole à aplicar el pie de el S. se le quitò el impedimento de la lengua, y la estrenò con dezir: *No eran vanas mis esperanças en vos, mi S. Padre Fray Iuan. Bien sabia yo me avias de dar salud. A vos doy las gracias por la merced.* Hizosela tan cumplida, que no solo le abriò la boca, y bolviò el habla, sino, que las sajaduras profundas de las ventosas, y otras llagas, q̃ tenia en los labios llenos de sangre, al punto se cerraron, y desaparecieron. Estos dos milagros aprobò la Sagrada Congregacion de Ritos, y por esso se han puesto en primer lugar, y no desmerecen su aprobacion los siguiẽtes.

El añò de 1617. gozò igual favor Doña Juana Godinez de Sandoval, siendo de 16. años le diò de repente tan rezia calentura, y frenesi, q̃ perdiò los sentidos, y el Juizio, en que durò 5. dias. No aprovechando las medicinas, desconfiando los Medicos, la dexaron por muerta. Llegando à esta sazon, dos Religiosos con el pie de el B. Padre, y aplicandolo al pecho de la enferma, de repente se movio, y abraçandose con la S. Reliquia, y quedandose en silencio por vn rato, dixo despues, que al ponerle el S. pie, se le avian abierto los sentidos, y le dixeron sin saber quien: *Que por meritos del S. Padre le davan la mejoria.* Fue tan presta, que sentandose en la cama, començo à dezir à vozes: *Ya estoy buena, que mi S. Padre F. Iuan de la Cruz me ha sanado.* Pidio que le diessen sus vestidos, y como con la gran turbacion las criadas se detuviessen, ella se aplicò vn manteo, y con èl se començò à passear por la sala. Y viendo à sus Padres tan obligados, les sacò licencia para ser Carmelita Descalça, por pagar à Dios, y al S. Padre el beneficio, llamandose por reverencia suya en la Religion Juana de la Cruz. No fue menor el que N. Señor obrò con vn hijo de D. Franc. de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de 20. meses: el qual aviendo caìdo de vn corredor muy alto, y estrelladose en las losas de vn estanque, echava por boca, narizes, y oìdos sangre, y algo de los sessos. Agonizando ya el niño, sin esperança de vida, le aplicarõ à la cabeça la Reliquia de el B. P. y à su toque (ò rara, y Divina virtud!) cessò luego la sangre, confortòse la cabeça, consolidaronse los huessos, y todo el cuerpo de el niño se reparò de suerte, que dentro de dos dias desmentia ya con la salud presente la desgracia passada.

Hæc

Hæc viſio ſimilitudinis Gloriæ Domini. Ezech. 2.



Hic quod picta vides, tot adhuc miracula in ipſo.
Ioannis Sancto corpore ſculpta manent.

ENtre los milagros con que Dios N. Señor ha honrrado à nueſtro B.P. y manifeſtado ſu excelente Santidad, ſon muy de notar las apariciones que ha hecho en Reliquias de ſu carne: donde con ſingularisſimo, y perſeverante prodigio, no viſto, ni leìdo haſta ahora de otro Santo ſe aparece inumerables vezes. Entre las quales merece el primer lugar la de Medina del Campo, aſsi por ſer la primera de eſte genero, como por la gran calificacion de el milagro, hecha el año de 1615. por el Iluſtriſsimo Señor Don Vigil de Quiñones Obiſpo de Valladolid, en juizio contradictorio, criando Fiſcal, y con las demas circunſtancias que el derecho pide, y hecha vna grande junta de Theologos, Juriſtas, y Medicos, entre los quales concurrieron tres de la Camara del Señor Rey Don Felipe tercero. Y conviniendo todos ſer obra milagroſa, lo pronunciò por Sentencia Juridica, y embiò los papeles à la Santidad de Paulo V. Para dar noticia de eſte milagro es meneſter tomar la corriente deſde ſus principios.

Hazia Dios N. Señor al Ven. Franciſco de Yepes muchas mercedes, y miſericordias, con apariciones ſuyas, y de muchos Santos. Sintiò por muchos dias en ſu coraçon vn ardiente deſeo de vèr à ſu hermano, y apareciendoſele N. Señor vn dia, le dixo: Señor como me enſeñays otros Corteſanos de el Cielo, no me harias merced de enſeñarme à mi querido hermano? Dixole Su Mageſtad: Que ſiem-

ſiempre que vieſſe la carne de ſu hermano, que tenia en el Relicario, le veria tambien à èl. Deſaparecio con eſto Chriſto N S. y el Bendito Varon cō Fè firme, y eſperança cierta de vèr cumplidas las promeſſas de ſu Dios, tomò el Relicario en la mano, y al punto viò à ſu hermano de la miſma manera que quando vivia, aunque el roſtro con mucha mayor hermoſura. Viò en el miſmo pedacito de carne à la Virgen Sacratiſsima Nueſtra Señora veſtida con el habito del Carmen, con el Niño Jeſus en ſus braços, echado el braçito izquierdo ſobre el cuello de ſu Madre, eſtendiendo el cuerpecito, y el otro braço haſta que llegava à poner la mano derecha ſobre la cabeça del B. P. Diòſele à entender en eſta viſion (la qual ſucediò eſta primera vez dia de la Epiphania de el año de 1594.) la ſuma, y fervoroſa devocion que N.B.P. avia tenido toda ſu vida, con el Hijo, y co la Madre.

Diò cuenta de eſte caſo al Padre Chriſtoval Caro, de la Sagrada Compañia de Jeſus, hombre docto, y verdaderamente Apoſtolico, que entonces era ſu Confeſſor: tomò la Reliquia en que tales coſas ſe aparecian, y pueſto de rodillas con mucha devocion, viò en ella vna admirable aparicion de que quedò ſumamente admirado: quedolo mucho mas quādo llamando muchas perſonas de todas edades, y diziendoles veneraſſen aquella Santa Reliquia, ſin dezirles nada de apariciones, oìa dezir à vnos veìan en ella à Chriſto Nueſtro Redemptor Crucificado: otros al S.P. hincado de rodillas delante de vn Crucifixo, cubierto el roſtro con vna nube, y lo demas del cuerpo deſcubierto: y otros otras coſas ſemejantes, y muchos no veìan nada: de lo qual concluyò el docto Confeſſor ſer eſte vn alto Sacramento digno de ſer venerado: y que en el moſtrarſe Dios de tan diferentes maneras, tendria eſcondidos ſecretos, cuyos efectos ſe executarian en las almas de los que veìan eſtas maravillas.

Son diferētiſsimos los modos que Dios tiene en eſtas apariciones. Chriſto N. Redēptor ſe mueſtra vnas vezes como niño en los braços de ſu Santiſsima Madre: otras deſnudito en los braços de el B. P. que hincado de rodillas le eſtà beſando los precioſos pies: otras ſentado el Niño en vna nube con vna corona de oro en la mano, que ſe le và aponer en la cabeça al B. P. otras ſentado el Niño en el braço izquierdo del S. P. y èl con el derecho abraçando al precioſo Niño. Aparece aſsi miſmo en las tales Reliquias la Imagen de N. Salvador, de la edad, que era Su Mag. quando muriò. Vnos le han viſto arrimado vn codo ſobre vn riſco: otros muy hermoſo, y reſplandeciente: y otros en diferentes paſſos de ſu Sagrada Paſsion. Otras vezes ſe vè al Eſpiritu S. en figura de paloma cercado de reſplandores, la cuſtodia del SS. Sacramento, muchos Angeles, y Serafines, à nueſtros PP. S. Elias, y S. Tereſa de Jeſus, S. Juan Bautiſta, S. Pedro Apoſtol, S. Catalina Martir, San Franciſco de Aſsis, S. Franciſco Xavier en el modo q̄ lo pintan levantādo los ojos al Cielo, y à otros inumerables Santos. Nunca jamas ſe vio en eſtas Reliquias coſa que no fueſſe Santa: y ſon los realces de el pincel, q̄ parece, tan finos que han afirmado pintores, à quien Dios ha querido que lo vean, que es impoſsible cō los colores que ellos vſan, retratarlo con la fineza que allì aparece: porque los colores de que ellos vſan, por finos que ellos ſean, ſon de tierra, y eſtos que aparecen ſon de el Cielo.

In Reliquijs tuis præparabis vultum eorum. Psalm. 20.



Reliquijs ò quantus honor defertur, & illas Theresæ emisso lumine imago colit.

LOS milagros, que Dios N. Señor ha obrado por medio de estas apariciones, son muy singulares: especialmente mudando los coraçones à vida muy exemplar, como se verà en los sucessos siguientes. En la Ciudad de Calatayud fue vn Religioso de nuestra Orden llamado Fray Juan Baptista, à predicar à las mugeres de la casa publica, que eran tres, y tan pertinaces, que con averles predicado la Quaresma todos los Predicadores de la Ciudad, no avian hecho efecto en ellas. Aviendo començado su Sermon, le oyeron por espacio de media hora con gran desemboltura, y poca verguença. Viendo la obstinacion de las mugeres, les dixo no pretendia de ellas se convirtiessen, sino solo que adorassen vna Reliquia de N. S. P. que el traìa consigo. Vinieron en el partido, diziendo que eran Christianas, y traìan Rosarios, que si la adorarian. Llegò vna, y empeçò à mirar la Reliquia con grande atencion, y à demudarsele el rostro, y ponerse blanca como vn papel. Dixola el P. que tenia, que assi se avia demudado? Respondio, que veìa vna muger llorando amargamente, y junto à sì vn Christo, y vna calavera, que sin duda era la Magdalena, que llorava sus pecados, que ella los queria llorar tambien. Llegò la segũda, y sucedio lo mesmo. La tercera no queria llegar, y aunq̃ despues con grãdes ruegos llegò, no viò nada, y se quedò en su obstinacion. (Secretos juizios de Dios) fue tan eficaz la conversion de estas dos mugeres, que el

el dia ſiguiente en la Igleſia mayor, delante de toda la Ciudad confeſſaron ſu mala vida, y ſu dichoſa ventura en eſta milagroſa converſion.

Tenia el P. F. Pedro de la Madre de Dios, Difinidor General de nueſtra Orden, perſona que fue muy exemplar, vna Reliquia de nueſtro S. P. y como oyeſſe dezir tantas apariciones, como en ſus Reliquias ſe veìan, herido de el temor de Dios, rezelava que la poca pureza de ſu conciencia era la cauſa de no vèr nada. Llevado de eſto, y de algunos eſcrupulos que padecia, repetia los examenes de conciencia, y tambien las Confeſsiones, procurava dezir Miſſa con mucha devocion, y luego iba à mirar ſu Reliquia, pero nunca via nada. Sucedio (andando entre eſtas congojas) que llegò à hazer noche à Alcala la Real. Servia por moça de el meſon vna Turca, que ſe llamava Fatima, à quien ningunas perſuaſiones avian podido hazer Chriſtiana. Recogido el Religioſo à ſu apoſento, ſintiò inſpiracion de enſeñar à la Turca la Reliquia. Por la mañana madrugò: ſacò ſu Relicario, y le dixo: Fatima, mira que linda coſa: llegò ella con curioſidad de vèr el Relicario, y apenas le huvo tomado en las manos, quando empeçò à vozes à dezir: linda Señora, hermoſo Niño, y fue corriendo à otra compañera ſuya, eſclava, que era Chriſtiana, diziendola miraſſe aquella Señora, y aquel Niño. La otra viò lo miſmo, y le dixo, que la Señora era la Virgen Santiſsima Maria, y el Niño ſu Hijo precioſo. La Turca ſe convirtio, y inſtruìda en la Fè ſe bautizò, y el Padre quedò conſolado, y alabando à Dios, que haze las maravillas con los Turcos, quando conviene, y no guſta q̃ los Chriſtianos ſe las pidan, quando no ſon neceſſarias.

En la Ciudad de Burgos vna Religioſa, cuyo nombre, y Religion por la decencia ſe calla, mirando vna Reliquia de N.S.P. viò en ella vna figura de Chriſto N. Redemptor. Con la curioſidad, y atrevimiento mugeril, tomò vn alfiler, y picò en la parte q̃ ſe le repreſentava la figura de Chriſto: apenas huvo picado, quando ſaltò la ſangre, de lo qual ella quedò tan confuſa, y admirada, quanto antes avia eſtado de atrevida. Pero Dios, que es rico en miſericordias, la abrio por eſte medio los ojos, para que hizieſſe vna vida muy exemplar.

Muchos ſon los milagros, que ſe pudieran referirir, hechos por eſtas Santas Reliquias, que ſe omiten, por no alargar demaſiado aqueſta hiſtoria: concluyendo cõ vno en que ſe prueva quanto zela Dios la veneracion de las Reliquias de eſte S.P. el qual eſtà aprobado en el proceſſo de la Canonizacion de nueſtra Madre Santa Tereſa, y fue aſsi. En el Convento de las Carmelitas Deſcalças de Granada vn dia deſpues de pueſto el Sol viò la Madre Maria de San Pablo ſalir vn reſplandor, y rayo de luz de vna Imagen de nueſtra S.Madre, que avia en vna Ermita de la huerta. Admirada de eſto, reparò adonde ſe terminava el rayo, y hallò que en vn papelito, en el qual eſtava embuelta vna Reliquia de nueſtro Beato Padre, que ſe le avia caìdo allì à vna Religioſa, como ſe ſupo deſpues: alçòle, y con eſto ceſsò la luz. En lo qual ſe deſcubre la myſterioſa Providencia de Dios para con los ſuyos, que no quiere que la mas minima parte de ſu cuerpo perezca, ni eſtè ſin la devida veneracion.

Muta fiant labia dolosa. Psalm. 30.



Garrulus obmutuit, renuens laudare Ioannem:
Vt doluit, rursus lingua soluta fuit.

TAL vida, tales virtudes, tal enseñança, y milagros, mudamente lo publicavan por Santo, y por tal lo mostrò el Cielo, como avemos referido. Restava, que lo que en sì era tan cierto, lo declarasse la Iglesia. Para este efecto el año de 1616. con precepto de los Superiores, se començaron à hazer en la Religion las primeras informaciones, en donde sucedio, lo que yo tengo por vno de sus mayores milagros. Llegando à preguntar à vn Religioso de el Convento de Granada, dixesse lo que sabia de N. S. Padre, respondio con desayre: de el P. F. Juan de la Cruz, que ai que dezir? Caso estupendo! Al pronunciar la vltima silaba, se le quedò la lengua immobil, no pudiendo articular mas palabra, porque su culpa le dexò mudo de el todo. Era Dios el solicitador de esta causa; y quiso, que como la duda de Thomàs sirviò à su resurreccion, assi la incredulidad de este desdichado ayudasse al credito de su Siervo. Durò vna hora en su castigo, con assombro de los demas, y reconociẽdo su causa, se postrò, llorò, pidio perdon al Santo, y lo alcançò, para que deponiendo su errada opinion, publicasse despues sus alabanças.

Año de 1616.

Las segundas informaciones hizieron los Señores ordinarios de Vbeda, Baeza, Jaen, Malaga, Granada, Segovia, Medina del Campo, y Salamanca, con presentacion de testigos seglares, Ecclesiasticos, y Religiosos. Hallando en ellas bastante fun-

Año de 1563.

fundamento, que llaman Fumo, para ſu Canonizacion, el año de 1627. ſe concedieron remiſſoriales, y rotulo para las terceras, cometidas à los Ordinarios de Jaen, Granada, Malaga, Segovia, y Valladolid, donde con gran alboroço ſe hizieron, y remitieron à Roma. Suſpendiòſe el verlas, haſta cumplir los 50. años, q̃ ordenò la Santidad de Vrbano VIII. Deſpues ſe avivò la cauſa, mas como la de la Canonizacion iva de eſpacio, y ſe mira con tanta circunſpeccion, durò haſta la Santidad de Alexandro VII. y Clemente IX. que aprobaron la Santidad de ſu vida, alteza de ſu doctrina, ſus virtudes heroicas, aſsi Theologales, como Morales; haſta que paſſando à Roma por Procurador General el Rev. P. Fray Juan de la Concepcion, hermano del Señor Duque de Bejar, añadiendo à ſu nobleça ſu cuydado, y à la devocion de el S.P. ſu diligencia, diò complemento à ſu cauſa. Probado el articulo de ſus milagros, propuſo la Sacra Congregacion à nueſtro S. P. Clemente X. *Que ſeguramente ſe podia proceder a la Canonizacion de el Siervo de Dios Iuan de la Cruz, y con mas ſeguridad en el interin, conceder que ſe nombraſſe Beato, y que en cada año el dia de ſu feliz tranſito ſe pudieſſe rezar, y dezir Miſſa de Confeſſor no Pontifice en todo el Orden Carmelitano.* Oyò ſu Santidad la propueſta, y aviendolo encomendado al Señor por eſpacio de 11. dias, à los 6. de Otubre de 1674. mandò ſe publicaſſe el Decreto de ſu Beatificacion, como de hecho ſe hizo. Recibiòſe con tanto aplauſo, que valiendoſe del nueſtro Procurador General, dentro de el mes ſiguiente alcançò nuevo indulto para la extenſion de el Rezo, y à los 21. de Noviembre de el miſmo año concediò ſu Santidad, que en Hontiveros, donde nacio, en Vbeda, donde muriò, y en Segovia, donde eſtà la mayor parte de el Cuerpo Santo, todos los Sacerdotes Seculares, y Regulares puedan rezar ſu oficio, y dezir Miſſa de Santo Confeſſor, y en las demas partes ſolos los Sacerdotes que acudieren à nueſtras Igleſias.

Muy de el guſto de el Señor fue eſta declaracion, y honrra que hizo la Igleſia à Nueſtro Beato Padre, pues al tiempo de ſu publicacion repitio nuevos milagros, de los quales ſolo referirè vno, de que ai juridica informacion. En el Convento de nueſtras Monjas de la Ciudad de Vari, en el Reyno de Napoles, eſtava vna Religioſa paralitica doze años avia, y tan impedida en vna cama, que no podia menear ninguno de ſus miembros, ni pies, ni cabeça, ſino ſolamente vna mano, de manera, que todo eſte tiempo le davan de comer por mano agena. Quando llegò el Decreto de la Beatificacion de nueſtro Santo Padre, afligida la Religioſa de no poder celebrar con las demas tan feliciſsima nueva, ſe encomendò muy de veras al S.P. y pidiò, que le tocaſſen vna Reliquia que tenian, y fue con tanta Fè, que luego que la tocaron, ſe levantò de la cama, y fue con las demas Religioſas à cantar el *Te Deum laudamus* al Coro, aunque arrimada à vna Religioſa, y le cantaron por dos titulos, con muy ſingular alegria. Con eſto damos fin à la admirable vida de eſte excelente Varon, y Santo Padre nueſtro; ſugetando todo lo dicho en ella, à la correccion de la Santa Madre Igleſia Romana.





Camino de spiritu in perfecto ..Senda: estrecha dela perfeccion Camino del spiritu errado

Arcta via est quæ ducit ad vitam. Matt. 7.14.

Los Versillos siguientes declaran el modo de subir por la senda al Monte de perfeccion y dan aviso para no ir por los dos caminos torcidos

Modo para venir al todo.	Modo de tener al todo.	Modo para no impedir al todo.	Indicio de que se tiene todo
Para venir a lo que no sabes as de ir por donde no sabes.	Para venir a saberlo todo, no quieras saber algo en nada.	Quando reparas en algo dexas de arrojarte al todo.	En esta desnudez halla el Espiritu quietud y descanso:
Para venir a lo que no gustas as de ir por donde no gustas.	Para venir a gustarlo todo, No quieras gustar algo en nada	Porque para venir de el todo al todo. as de dexar de el todo al todo	porque como nada codicia nada le impele hacia arriba y nada
Para venir a lo que no poses. as de ir por donde no poses.	Para venir a poseerlo todo, No quieras poseer algo en nada	Y quando lo vengas todo a tener. as de tenerlo sin nada querer.	le oprime hacia abajo: porque esta en el centro de su humildad
Para venir a lo que no eres as de ir por donde no eres.	Para venir a serlo todo. No quieras ser algo en nada	Porque si quieres tener algo en todo No tienes puro en Dios tu tesoro	Pues que quando algo codicia en eso mesmo se fatiga

SVBIDA DE EL MONTE CARMELO

POR EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.

ARGVMENTO.


ODA la doctrina, que entiendo tratar en esta SVBIDA DE EL MONTE CARMELO, està incluida en las siguientes CANCIONES: y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre de èl, que es el alto estado de la PERFECCION, que aqui llamamos VNION DE EL ALMA CON DIOS. Y porque tiene de ir fundado sobre ellas, lo que dixere, las he querido poner aqui juntas, para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escrivir. Aunque al tiempo de la declaracion convendrà poner cada CANCION de por sì, y ni mas ni menos los Versos de cada vna, segun lo pidiere la materia, y declaracion.

CANCIONES, EN QVE CANTA EL ALMA LA DICHOSA VENtura, que tuvo en passar por la escura Noche de la Fè en desnudez, y purgacion suya à la vnion de el Amado.

1 *EN vna noche escura*
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

2 *A escuras, y segura*
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras, en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

3 *En la Noche dichosa*
En secreto, que nadie me vèia,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

4 *Aquesta me guiaba*
Mas cierto, q̃ la luz de medio dia,
Adonde me esperaba,
Quien yo bien me sabia,
En parte, donde nadie parecia.

5 *O Noche, que guiaste,*
O Noche amable mas, q̃ el alborada,
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!

6 *En mi pecho florido,*
Que entero para el solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
Y yo le regalaba,
Y el ventalle de cedros aire daba.

7 *El aire de el almena,*
Quando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
Y todos mis sentidos suspendia.

8 *Quedème, y olvidème,*
El rostro reclinè sobre el Amado,
Cessò todo, y dexème,
Dexando mi cuidado,
Entre las azuzenas olvidado.

PROLOGO.

PARA aver de declarar, y dar à entender esta Noche escura, por la qual passa el alma, para llegar à la Divina luz de la vnion perfecta de amor de Dios (qual se puede en esta vida) era menester otra mayor experiencia, y luz de ciencia, que la mia. Porque son tantas, y tan profũdas las tinieblas, y trabajos, assi espirituales, como corporales, q̃ suelen passar las dichosas almas para poder llegar à este estado de perfeccion; que ni basta ciencia humana, para saberlo entender, ni experiencia, para dezirlo: porque solo el que por ella passa, lo sabrà sentir, mas no dezirlo. Y por tãto, para tratar algo de esta Noche escura, no me fiarè, ni de experiẽcia, ni de ciẽcia; porque lo vno, y lo otro puede faltar, y engañar, sino de la Divina Escritura, por la qual si nos guiamos, no podemos errar; pues el, que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudarè de las dos cosas, de ciẽcia, y experiẽcia, que digo. Y si yo en algo errare por no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme de el sano sentido, y dotrina de la Santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmẽte me resigno, y sujeto, no solo à su luz, y mandato, sino à qualquiera, que con mejor razon de ello juzgare.

Para lo qual me ha movido no la possibilidad, que veo en mi para cosa tan alta, y ardua, sino la confiança, q̃ en el Señor tẽgo, que ayudarà à dezir algo, por la mucha necessidad, q̃ tienen muchas almas: las quales començando el camino de la virtud, y queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche escura, para q̃ por ella passen à la divina vnion, ellas no passan adelãte; à vezes por no querer entrar, ò dexarse entrar en ella; à vezes por no entẽder, y faltar las guias idoneas, y diestras, que las lleven hasta la cũbre. Y assi es lastima vèr muchas almas, à quien Dios dà talẽto, y favor para passar adelante, (q̃ si quisiessen animarse, llegarian à este alto estado) quedarse en vn baxo modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no las encaminar, y enseñar à desviarse de aquellos principios. Y ya que en fin nuestro Señor las favorezca tanto, que sin esto, y sin esso tro las haga passar, llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiẽto; por no averse ellas acomodado à Dios, dexandose poner en el puro, y cierto camino de la vniõ. Porque, aunque es verdad, que Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: cõ todo esso no dexãdose ellas llevar, caminan menos, resistiendo à quien las lleva, y no merecen tanto, porq̃ no aplicã la voluntad, y en esso mismo padecen mas. Que ai almas, q̃ en vez de dexarse à Dios, y ayudarse, antes estorvan à Dios, por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semjantes à los niños, que queriẽdo sus madres llevarlos en braços, ellos van pateãdo, y llorando, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada, y si se anduviere, sea al passo de el niño. Y si para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere passar adelãte, assi à los principiãtes, como à los aprovechados, con su ayuda daremos dotrina, y avisos, para que sepan entender, ò alo menos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confessores, y Padres espirituales, por no tener luz, y experiencia de estos caminos, antes suelẽ impedir, y hazer daño à semejãtes almas, q̃ ayudarlas, hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviendo de administrar vn material conveniente, daban otro muy diferente, por no entender ellos la lengua, y assi no se hazia nada: *Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum,* Gen. 11. 7.

vt

vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui, &c. Atque ita divisit eos Dominus. Por lo qual es rezia, y trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse vn alma, ni hallar quien la entienda. Porque acontecera, que la lleve Dios por vn altissimo camino de escura contemplacion, y sequedad, en que à ella le parece, que va perdida; y que estando assi llena de escuridad, trabajos, y aprietos, y tentaciones, encuentre quien la diga lo que à Job sus consoladores: Que es melancolia, y desconsuelo, ò condicion; y que podrà ser alguna malicia oculta suya, y que por esso la ha dexado Dios assi: y luego suelen juzgar, que aquella alma deve ser, ò aver sido muy mala, pues tales cosas passan por ella. Y tambien avrà quien la diga, que buelve atras, pues no halla gusto, ni consuelo, como antes en las cosas de Dios. Y assi doblan el trabajo à la pobre alma; porque acaecerà, que la mayor pena, que ella sienta, sea de el conocimiento de su propria miseria, en que le parezca mas claro, que la luz de el dia, que està llena de males, y pecados, porque se lo dà Dios assi à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con su parecer, diziendo, que serà por su culpa, crece la pena, y el aprieto de el alma sin termino, y suele llegar à mas que morir. Y no contentandose con esto, pensando los tales Confessores, que procederà de pecados, hazen à las tales almas rebolver sus vidas, y que hagan muchas confessiones generales, y crucificanlas de nuevo; no entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de esso, ni de essotro, sino de dexarlas assi en la purgacion, que Dios las tiene, consolandolas, y animandolas à que quieran aquello, hasta que Dios quiera; porque hasta entonces por mas que ellos hagan, y ellos digan, no ay remedio. De esto hemos de tratar adelante con el favor divino, y de como se ha de aver el alma entonces, y el Confessor con ella, y que indicio avrà, para conocer, si aquella es la purgacion de el alma, y si lo es, si es de el sentido, ò de el espiritu (lo qual es la Noche escura, que dezimos) y como se podra conocer, si es melancolia, ò otra imperfeccion acerca de el sentido, ò de el espiritu. Porque podra tambien aver algunas almas, que pensaràn ellas, ò sus Confessores, que las lleva Dios por este camino de la Noche escura de la purgacion espiritual, y no serà por ventura sino alguna imperfeccion de las dichas: y porque ai tambien muchas almas, que piensan no tienen oracion, y tienen mucha; y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Job. 4.

Ay otras, que es lastima, lo que trabajan, y se fatigan, y buelven atras: porque ponen el fruto del aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva: y otras, que con descanso, y quietud van aprovechando mucho. Ai otras, que con los mismos regalos, y mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se embaraçan, y estorvan en este camino. En el qual à los seguidores de el, acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores: vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfecciõ; de todo lo qual con el favor Divino procuraremos dezir algo, para que cada vno, que esto leyere, en alguna manera eche de ver el camino que lleva, y el que le conviene llevar, si pretende subir à la cumbre de este Monte.

Y por quanto esta doctrina es de la Noche escura, por donde el alma ha de ir à Dios; no se maraville el Lector, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo, que serà al principio, que la començare à leer, mas, como passe adelante, irà entendiendo mejor lo primero; porque con lo vno se va declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez, entiendo, le parecerà mas claro, y la doctrina mas segura. Y si algunas personas con esta lectura no se hallaren bien, hazerlo ha mi poco saber, y baxo estilo: porque la materia de suyo buena es, y harto necessaria. Pero pareceme, que aunque se escriviera mas acabada, y perfectamente de lo que aqui irà, no fuera apetecida de muchos; porque aqui no se escrebiràn cosas muy morales, y sabrosas para los espirituales, que gustan de ir por las que son dulces à Dios; sino doctrina sustancial, y solida, assi para los vnos, como para los otros, si quisieren passar à la desnudez de espiritu, que aqui se escrive. Ni aun mi principal intento es hablar con todos, sino con algunas personas de nuestra Sagrada Religion de los primitivos de el Monte Carmelo, assi Frailes, como Monjas; por avermelo ellos pedido; à quien Dios haze merced de meter en la senda de este Monte; los quales, como ya estàn bien desnudos de las cosas tẽporales deeste siglo, entenderàn mejor esta doctrina de la desnudez de espiritu.



LI-

LIBRO PRIMERO DE LA SUBIDA DE EL MONTE CARMELO.

EN QVE SE TRATA, QVE SEA NOCHE ESCVRA, y quan necessario sea, passar por ella à la Divina Vnion: y en particular trata de la Noche escura de el sentido, apetito, y de los daños que hazen en el alma.

CAPITVLO I.

PONE LA PRIMERA CANCION. DIZE DOS DIFFErencias, que ay de Noches, por que passan los espirituales segun las dos partes de el hombre superior, y inferior, y declara la Cancion.

CANCION PRIMERA.

EN vna Noche escura
Con ansias en amores inflammada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.



N esta primera Cancion canta el alma la dichosa suerte, y ventura, que tuvo en salir de todas las cosas, y de los apetitos, y imperfecciones, que ai en la parte sensitiva de el hombre, por el desorden, que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que paraque vna alma llegue al estado de la perfeccion, ordinariamente ha de passar por dos maneras principales de Noches, que los espirituales llamã purgaciones, ò purificaciones de el alma, q̃ aqui llamamos Noches: por quanto el alma, assi en la vna, como en la otra, camina como de noche à escuras. La primera Noche, ò purgacion es de la parte sensitiva de el alma, de la qual se tratarà en la presente Cancion, y en la primera parte de este Libro. La segũda, es de la parte espiritual, de quien habla la segunda Cancion, que se sigue; y de esta tãbien tratarèmos en la segunda parte, quanto à lo activo; porque quanto à lo passivo, serà la tercera, y quarta parte.

Declaracion de la Cancion.

QViere pues en suma dezir el alma en esta Cancion: Que salio (sacandola Dios) solo por amor de el, inflamada en su amor en vna Noche escura, que es la privacion, y purgacion de todos sus apetitos sensitivos, acerca de todas las cosas exteriores de el mundo, y de las que eran deleytables à su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta purgacion de el sentido: y por esso dize, que salio, estando ya su casa sossegada, que es la parte sensitiva, sossegados ya, y dormidos todos sus apetitos en ella, y ella à ellos. Porq̃ no se sale de las penas, y angustias

de los retretes de los apetitos, hasta que estèn amortiguados, y dormidos. Y esto dize que le fue dichosa vētura, *Salir sin ser notada*: esto es, sin que ningū apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiessen estorvar. Y tambien, porque salio de Noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo qual era noche para ella. Y esta fue dichosa ventura meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en la qual no atinarà ella bien à entrar; porque no atina vno por si solo à vaziarse de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, y aora avremos de ir por ella escriviendo sobre cada verso, y declarando lo que pertenece à nuestro proposito.

CAPITVLO II.

DECLARA, QVE NOCHE ESCURA sea esta, porque el alma dize aver passado à la vnion de Dios. Dize las causas de ella.

EN VNA NOCHE ESCVRA.

POr tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el alma à la vnion de Dios. La primera, por parte del termino de donde el alma sale, porque ha de ir careciēdo el apetito de el gusto de todas las cosas de el mundo, que posseìa en negacion de ellas; la qual es como Noche para todos los apetitos, y sentidos del hombre. La segunda, por parte de el medio, ò camino por donde ha de ir el alma à esta vnion, que es la Fè, la qual es escura para el entendimiento como Noche. La tercera, de parte del termino adonde va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, y infinitamente excedente se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida, por las quales tres Noches ha de passar el alma, para venir à la Divina vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro de el Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò à Tobias el mancebo, que passassen antes que se juntasse en vno con la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* Tob. 6. 18. En la primera le mandò, que quemasse el coraçon de el pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, y pegado à las cosas de el mūdo; El qual para començar à ir à Dios, se ha de quemar, y purificar de todo lo que es criatura en el fuego de el amor de Dios. Y en esta purgacion ahuyenta al demonio, que tiene poder en el alma por asimiento à los gustos de las cosas temporales, y corporales.

En la segunda noche le dixo, que seria admitido en la compañia de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè. Porque passando por la primera Noche, que es privarse de todos los objectos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fè, y rigiendose solo por ella, que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la bendicion, que es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fè, se va comunicando al alma tan secreta, y intimamente, que es otra Noche para ella, en tanto que se va haziendo esta comunicacion muy mas escura, que essotras, como luego diremos. Y passada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicacion de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en grā tiniebla de el alma, luego se sigue la vnion con la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que passada la tercera Noche, se juntaria con

su

ſu Eſpoſa con temor de el Señor; el qual quando eſtà perfecto, lo eſtà tam bien el amor de Dios, que es quando ſe haze la transformacion por amor de el alma con Dios. Y para que mejor lo entendamos, iremos tratando de cada vna de eſtas cauſas de por sì. Y advertirſe ha, que eſtas tres Noches todas ſon vna Noche, que tiene tres partes. Porque la primera, que es la de el ſentido, ſe compara à la prima Noche, que es quando ſe acaba de carecer de el objecto de las coſas. La ſegunda, que es la Fè, ſe compara à la media noche, que totalmente es eſcura. Y la tercera, al deſpedimiento, que es Dios, la qual es ya immediata à la luz de el dia.

CAPITVLO III.

COMIENZA A TRATAR DE LA primera cauſa de eſta Noche, que es la privacion de el apetito en todas las coſas.

LLamamos aqui Noche à la privaciõ de el guſto en el apetito de todas las coſas. Porq̃ aſsi como la Noche no es otra coſa, ſino privacion de la luz, y por el conſiguiente de todos los objectos, que ſe pueden ver mediante ella, por lo qual ſe queda la potencia viſiva à eſcuras, y ſin nada: aſsi tambien ſe puede dezir la mortificacion de el apetito Noche para el alma. Porque privandoſe ella de el guſto de el apetito en todas las coſas, es quedarſe como a eſcuras, y ſin nada. Porque, aſsi como la potencia viſiva ſe ceva mediante la luz, y apacienta en los objectos, que ſe pueden ver, y apagada la luz ceſſa eſto; aſsi el alma mediante el apetito ſe apacienta, y ceva de todas las coſas, que ſegun ſus potencias ſe pueden guſtar; el qual mortificado, dexa el alma de apacentarſe en el guſto de todas las coſas; y aſsi ſe queda ſegun el apetito a eſcuras, y ſin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Privando el alma ſu apetito en el guſto de todo lo que al ſentido de el oìdo puede deleitar, ſegũ eſta potencia ſe queda el alma à eſcuras, y ſin nada. Y privandoſe de el guſto de todo, lo que al ſentido de la viſta puede agradar, tambien ſegun eſta potencia ſe queda el alma à eſcuras, y ſin nada. Y lo miſmo ſe puede dezir de los demas ſentidos. De manera, que el alma q̃ huviere negado, y deſpedido de sì el guſto de todas las coſas, mortificando ſu apetito en ellas, podremos dezir, que eſtà como de Noche à eſcuras; lo qual no es otra coſa, ſino vn vazio en ella de todas las coſas. La cauſa de eſto es, porque, como dizen los Filoſofos, luego que Dios infunde el alma en el cuerpo, eſtà como vna tabla raſa, en que no eſtà pintado nada: y ſi no es lo que por los ſentidos va conociendo, de otra parte naturalmente no ſe le comunica nada. Y aſsi entretanto, que eſtà en el cuerpo, eſtà como el que eſtà en vna carzel eſcura, que no ſabe nada, ſino lo que ſe puede alcançar à ver por las ventanas de aquella carzel; y ſi por alli no vieſſe, por otra parte no veria nada. Aſsi el alma, ſino es lo que por los ſentidos ſe le comunica, que ſon las ventanas de ſu carzel, naturalmente por otra via nada alcançaria. Donde, ſi lo que puede recebir por los ſentidos, ella lo deſecha, y niega; bien podremos dezir, que ſe queda como à eſcuras, y vazia: pues ſegun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras. Porque aunque es verdad, que no puede dexar de oìr, y ver, oler, guſtar, y ſentir; pero caſi no le haze mas al caſo, ni le embaraça mas al alma, ſi lo niega, y deſecha, que ſi no

lo

lo vieſſe, y oyeſſe. Como tambien el, que quiere cerrar los ojos, quedarà tan à eſcuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. Y à eſte propoſito hablò David, diziendo: *Pauper ſum ego, & in laboribus à iuventute mea.* (Pſalm. 87. 16.) Yo ſoy pobre, y en trabajos deſde mi juventud. Y llamaſe pobre, aunque eſtà claro, que era rico; porque no tenia en las riquezas ſu voluntad, y aſsi era tanto, como ſi realmente fuera pobre. Mas antes, ſi fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre; pues el alma eſtaba rica, y llena en el apetito. Y por eſto llamamos à eſta deſnudez Noche para el alma, porq̃ no tratamos aqui de el carecer de las coſas, que eſſo no deſnuda al alma, ſi tiene apetito de ellas, ſino de la deſnudez de el apetito, y guſto de ellas, que es lo que dexa al alma libre, y vazia, aunque las tenga; porque no ocupan al alma las coſas de eſte mundo, ni la dañan, pues no entran en ella, ſino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella. Eſta primera manera de Noche pertenece al alma ſegun la parte ſenſitiva. Aora digamos como la conviene ſalir de ſu caſa en eſta Noche eſcura de el ſentido, para ir à la vnion de Dios.

CAPITVLO IV.

DIZE, QVAN NECESSARIA ſea al alma paſſar de veras por eſta Noche eſcura de el ſentido, que es la mortificacion del apetito, para caminar à la vnion de Dios.

LA cauſa porque le es neceſſario al alma (para llegar à la Divina vnion de Dios) paſſar eſta noche eſcura de mortificacion de apetitos, y negacion de los guſtos en todas las coſas, es, porque todas las aficiones, que tiene en las criaturas, ſon delante de Dios, como puras tinieblas, de las quales eſtando el alma veſtida, no tiene capacidad, para ſer iluſtrada, y poſſeida en la pura, y ſenſilla luz de Dios, ſi primero no las deſecha de sì; porque no puede convenir la luz con las tinieblas; pues como dize San Juan: Las tinieblas no pudieron recebir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* (Ioan. 1. 5.) La raçon es, porque dos contrarios (ſegun nos enſeña la Filoſophia) no pueden caber en vn ſujeto: y porque las tinieblas, que ſon las aficiones en las criaturas, y la luz, que es Dios, ſon contrarios, y deſſemejantes, ſegun à los Corinthios enſeña San Pablo, diziendo: *Quæ ſocietas luci ad tenebras.* (2. Cor. 6. 14.) Que conveniencia ſe podra hallar entre la luz, y las tinieblas? de aqui es, que en el alma no puede aſſentar la luz de la Divina vnion, ſi primero no ſe ahuyentan las aficiones de ella. Y paraque provemos mejor lo dicho, es de ſaber, que la aficion, y aſimiento, que el alma tiene à la criatura, iguala à la miſma alma con la criatura; y quanto mayor es la aficion, tanto mas la iguala, y haze ſemejante: porque el amor haze ſemejança entre lo que ama, y lo que es amado: Que por eſſo dixo David, hablando con los que ponian ſu coraçon en los idolos: *Similes illis fiant qui faciunt ea: & omnes qui confidunt in eis.* (Pſ. 113. n. 8.) Sean ſemejantes à ellos, los que ponen ſu aficion en ellos. Y aſsi, el que ama criatura, tan baxo ſe queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo: porque el amor no ſolo iguala, mas aun ſujeta al amante à lo que ama. Y de aqui es, que por el miſmo caſo que el alma ama algo fuera de Dios, ſe haze incapaz de la pura vnion de Dios, y de ſu transformaciõ. Porque mucho menos es capaz

la

la baxeza de la criatura de la alteza de el Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, y de el Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Jeremias: *Aspexi terram, & ecce vacua erat, & nihil, & cœlos, & non erat lux in eis.* Mirè la tierra, y estava vazia, y ella nada era; y à los Cielos, y vì, que no tenian luz. En dezir, que vìo la tierra vazia, dà à entender, que todas las criaturas de ella nada erã, y que la tierra tambien era nada. Y en dezir, que mirò à los cielos, y no vìo luz en ellos, es dezir, que todas las lumbreras de el Cielo, comparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones de ellas menos, que nada podemos dezir, que son; pues son impedimento, y privacion de la transformacion en Dios. Asi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son privacion de la luz. Y assi como no comprehende à la luz el que tiene tinieblas, assi no podrà comprehender à Dios el alma, que tiene aficion en criatura. De la qual hasta q̃ se purgue, ni acà le podrà posseer por transformaciõ pura de amor, ni allà por clara vision, y para mayor claridad hablemos mas en particular.

Ierem. 4. vers. 23.

De manera, que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el alma, que en el pone su aficion, nada es tambien delante de el, y menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad, y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podrà esta alma vnirse con el infinito ser de Dios: pues lo, que no es, no puede convenir con lo, que es. Y toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo.* Engañosa es la belleza, y vana la hermosura. Y assi el alma, que està aficionada à la hermosura de qualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto, no podrà esta alma transformarse en la hermosura, que es Dios; porque la fealdad no alcança à la hermosura. Y toda la gracia, y donaire de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia, y sumo desabrimiento. Y por esso el alma, que se prenda de las gracias, y donaires de las criaturas, es desgraciada, y desabrida delante de Dios; y assi no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza de el: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la infinita bondad de las criaturas de el mundo, comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia, que bondad: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Porque nada ai bueno, sino solo Dios. Y por tanto el alma, que pone su coraçon en los bienes de el mundo, es mala delante de Dios. Y assi como la malicia no comprehende à la bondad, assi està tal alma no podrà vnirse con Dios en perfecta vnion, el qual es suma bondad. Y toda la sabiduria de el mundo, y habilidad humana, comparada con la sabiduria de Dios infinita, es pura, y suma ignorancia, segun à los Corintios escrive San Pablo, diziendo: *Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deũ.* La sabiduria de este mundo, delãte de Dios es necedad. Por tãto toda alma, que hiziere caso de todo su saber, y habilidad, para venir à vnirse con la Sabiduria de Dios, su-

Prov. 31. 30.

Luc. 18. 19.

1. Cor. 3. 19.

ſumamente es ignorante delante de el, y quedarà muy lexos de ella; porque la ignorancia no ſabe, que coſa es ſabiduria. Y delante de Dios aquellos, que ſe tienen por de algun ſaber, ſon muy ignorantes. De quien
Ad Rom. 1.22. dize el miſmo Apoſtol: *Dicentes enim ſe eſſe ſapientes, ſtulti facti ſunt.* Teniendoſe ellos por ſabios, ſe hizieron necios. Y ſolo aquellos vàn teniendo ſabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes, deponiendo ſu ſaber, andan con amor en ſu ſervicio. La qual manera de ſabidu-
1. Cor. 3. 18. ria enſeñò tambien San Pablo, diziendo: *Nemo ſe ſeducat: ſi quis videtur inter vos ſapiens eſſe in hoc ſæculo, ſtultus fiat, vt ſit ſapiens. Sapientia enim huius mundi ſtultitia eſt apud Deum.* Si à alguno le parece, que es ſabio entre voſotros, hagaſe ignorante, para ſer ſabio: porque la ſabiduria de eſte mundo acerca de Dios es locura. De manera, que para venir el alma à vnirſe con la ſabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por ſaber. Y todo el ſeñorio, y libertad de el mundo, comparado con la libertad, y ſeñorio de el eſpiritu de Dios, es ſuma ſervidumbre, y anguſtia, y cautiverio. Por tanto el alma, que ſe enamora de mayorias, ò de otros tales oficios, y de las libertades de ſu apetito, delante de Dios es tenida, y tratada, no como hijo libre, ſino como perſona baxa, cautiva de ſus paſsiones, por no aver querido el tomar ſu ſanta dotrina, que enſeña, que el que quiſiere ſer mayor, ſea el menor. Y por tanto no podra eſta alma llegar à la real libertad de eſpiritu, que ſe alcança en eſta divina vnion: porque la ſervidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon ſujeto à quereres, por ſer eſte coraçon cautivo; ſino en el libre, que es coraçon de hijo. Eſta es la cauſa, porque Sara dixo à ſu marido Abrahan, que echaſſe fuera de caſa la eſclava, y à ſu hijo, diziendo: Que no avia de ſer heredero el hijo de la eſclava con el
de la libre: *Eijce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit hæres filius ancillæ cum filio meo Iſaac.* Gen. 21. 10.
Y todos los deleytes, y ſabores de la voluntad en todas las coſas de el mundo, comparados cõ los deleites, y ſabores, que es Dios, ſon ſuma pena, tormento, y amargura. Y aſsi el, que pone ſu coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura, y no podrà venir à los deleytes de el abraço de la vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado comparado con la riqueza, que es Dios, es ſuma pobreza, y miſeria. Y aſsi el alma, que ama el poſſeer eſto, es ſumamente pobre, y miſerable delante de Dios, y por eſſo no podrà llegar al dichoſo eſtado de la riqueza, y gloria, que es el de la transformacion en èl; por quanto lo miſerable, y pobre ſumamente diſta de lo que es ſumamente rico, y glorioſo. Y por tanto la ſabiduria Divina doliendoſe de eſtos tales, que ſe hazen feos, baxos, miſerables, y pobres, por amar ellos eſto hermoſo, alto, y rico, al parecer de el mundo, les haze vna exclamacion en los Proverbios, dizien-
do: *ò viri, ad vos clamito, & vox mea* Prov. 8.
ad filios hominum. Intelligite, parvuli, 4. & 18.
aſtutiam, & inſipientes, animadvertite. Audite quoniam de rebus magnis locutura ſum.... Mecum ſunt divitiæ, & gloria, opes ſuperbæ, & iuſtitia. Melior eſt enim fructus meus auro, & lapide pretioſo, & genimina mea argento electo. In vijs iuſtitiæ ambulo, in medio ſemitarum iudicij, vt ditem diligentes me, & theſauros eorum repleam. O va-

varones, à vosotros doy vozes, y mis vozes à los hijos de los hombres. Entended, pequeñuelos, la astucia, y sagacidad; y los que sois insipientes, advertid, oid, porque tengo de hablar de grandes cosas. Conmigo estàn las riquezas, y la gloria, las riquezas altas, y la justicia. El fruto, que hallareis en mi, mejor es, que el oro, y que la piedra preciosa; y mis generaciones, esto es, lo que de mi engendrareis en vuestras almas, es mejor, que la plata escogida. En los caminos de la justicicia ando, en medio de las sendas de el juizio, para enriquezer à los que me aman, y inchir perfectamente sus tesoros. En lo qual la sabiduria Divina habla con todos aquellos, que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa de el mundo, segun se ha dicho. Y llamalos pequeñuelos, porque se hazen semejantes à lo que aman, lo qual es pequeño. Y por esso les dize, que entiendan la astucia, y adviertan, que ella trata de cosas grandes, y no de pequeñas, como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria, que ellos aman, con ella, y en ella estàn; no donde ellos piensan. Y que las riquezas altas, y la justicia en ella moran. Porque, aunque à ellos les parece, que las cosas de este mundo lo son; dizeles, que adviertan, que son mejores las suyas. Porque el fruto, que en ella hallaràn, les serà mejor, que el oro, y que las piedras preciosas; y lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida, que ellos aman; en la qual se entiende todo genero de aficion, que en esta vida se puede tener.

* *
*

CAPITVLO V.

PROSIGVE LO DICHO, MOSTRANDO con Autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necessario sea al alma, ir à Dios por esta Noche escura de la mortificacion de el apetito.

YA avemos dicho la distancia, que ai de las criaturas à Dios, y como las almas, que en algunas de ellas ponen su aficion, essa misma distancia tienen de Dios: porque (como avemos dicho) el amor haze igualdad, y semejança. Lo qual avia bien conocido San Agustin, quando dezia, hablando con Dios en los Soliloquios: Miserable de mi, quando podrà mi cortedad, y imperfeccion convenir con tu rectitud? Tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu Santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina, yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo, en quanto se inclina à las criaturas. Por tanto es suma ignorancia de el alma, pensar podra passar à este alto estado de vnion con Dios, si primero no vazia el apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto à el por el amor proprio pueden pertenecer; pues es suma la distancia, que ai de ellas à lo que en este estado se dà, que es puramente transformacion en Dios. Que por esso Christo nuestro Señor, enseñandonos este camino, dixo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest, meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas, que con la voluntad possee, no puede ser mi discipulo. Y esto està claro; porque la doctrina, que el

Luc. 14. 33.

alienum, quod eis præceptum non erat, egressusque ignis à Domino devoravit eos, & mortui sunt coram Domino. Tanto, que, porque Nadab, y Abiud, que eran los hijos de el Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su Altar, enojado de esto los matò allì luego delante de el mismo Altar. Para que entendamos, que en el alma, ni ha de faltar amor de Dios, para ser digno Altar, ni tampoco se ha de mezclar otro amor ageno. No consiente Dios à otra cosa morar consigo en vno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filisteos el arca de el Testamento en el templo, donde estava su idolo, amanecia el idolo cada mañana arrojado en el suelo, y à la vltima hecho pedaços. Solo aquel apetito consiente, y quiere que aya, donde el està, que es de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo
Exod.16 33. sobre sì. Y asi no se dize en la Escritura Divina, que mandasse Dios poner en el arca, donde estaba el Manà, otra cosa, sino el libro de la Ley: *Tollite librum istum, & ponite*
Deut.31 26. *eum in latere arcæ fœderis Domini Dei vestri.* Y la vara de Moisen, que
Num.17 10. significa la Cruz: *Refer virgam Aaron in tabernaculum Testimonij.* Porque el alma, que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Ley de el Señor, y llevar la Cruz de Christo, serà arca verdadera, que tendrà en sì el verdadero Manà, que es Dios.



CAPITVLO VI.

DIZE DOS DAÑOS PRINCIPALES, que causan los apetitos en el alma, el vno privativo, y el otro positivo. Pruevalo con autoridades de la Escritura.

Y Para que mas clara, y abundantemente se entienda lo dicho, serà bueno dezir aqui, como estos apetitos causã en el alma dos daños principales: el vno es, q̃ la privan de el espiritu de Dios; y el otro es, que el alma, en quien viven, la cansan, atormentan, escurecen, ensuzian, y enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo enim mala fecit Populus meus: me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Ierem.2. 13. Dos males hizo mi pueblo: dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cavaron para sì cisternas rotas, que no pueden tener en sì las aguas. Los quales dos males en vn acto de apetito se causan. Porque claro està, que por el mismo caso, que el alma se aficiona à vna cosa, que cae debaxo de nombre de criatura, quanto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capazidad para Dios. Pues (como diximos en el Capitulo quarto) no pueden caber dos contrarios en vn sujeto; y aficion de Dios, y aficion de criatura contrarios son, y asi no caben en vno. Porque que tiene que ver criatura con Criador? sensual con espiritual? visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial, puro, espiritual, con el manjar de el sentido puro sensible? desnudez de Christo con asimiento à al-

à alguna cosa? Por tanto, asi como en la generacion natural no se puede introduzir vna forma, sin que primero se expela de el sujeto la forma contraria, que precede; la qual estando es impedimento à la otra por la contrariedad, que tienen las dos entre sì: asi en tanto, que el alma se sujeta al espiritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espiritu puro espiritual. Que por esso dixo Nuestro Salvador por San
Math. 15.26. Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es cosa conveniente tomar el pan de los hijos, y darlo à los per-
Matth. 7 6. ros. Y en otra parte: *Nolite dare sanctum canibus.* No querais dar lo Santo à los perros. En las quales autoridades compara Nuestro Señor à los que negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recebir el Espiritu de Dios puramente, à los hijos de Dios; y à los que quieren cevar su apetito en las criaturas, à los perros. Porque à los hijos es dado comer con su padre en la mesa, y de su plato, que es apacentarse de su espiritu, y à los canes las migajas, que caen de la mesa. En lo qual es de saber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. Y asi justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas, y por esso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas à la mesa de el Espiritu increado de su padre. Y por esso justamente, como perros, siempre andan hambreando, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfazer la hambre. Y de
Ps. 58. 15. & 16 ellos dize David: *Famem patientur, vt canes, & circuibunt Civitatem. Si verò non fuerint saturati, & murmurabunt.* Que padeceràn hambre, como perros, y rodearàn la Ciudad, y como no se vean hartos, murmuraran. Porque esta es la propiedad de el que tiene apetitos, que siempre està descontento, y dessabrido, como el que tiene hambre; pues que tiene que ver la hambre, que ponen todas las criaturas con la hartura, que causa el Espiritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, sino se echa primero de ella esta hambre de el apetito: pues, como està dicho, no pueden morar dos contrarios en vn sujeto, que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verà, quanto mas es, en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn alma de estas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de apetitos, y afectos contrarios, mas parece, que estorvan à Dios, que la nada; porque esta no resiste à Su Magestad, y el apetito de criatura si. Y esto baste acerca de el primer daño principal, que hazen al alma los apetitos, que es resistir al espiritu de Dios, por quanto arriba està ya dicho mucho de ello.

Aora digamos de el segundo efecto, que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Porque los apetitos cansan el alma, la atormentan, escurecen, y ensuzian, y enflaquezen. De las quales cinco cosas iremos diziendo en particular. Quanto à lo primero, claro està, que los apetitos cansan, y fatigan al alma; porque son, como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre estan pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y asi como se cansa, y fatiga el que cava por codicia de el tesoro, asi se cansa, y fatiga el alma, por conseguir lo que sus apetitos le piden; y aunque lo consiga,

en fin siempre se cansa, porque nunca se satisfaze; y al cabo son cisternas rotas aquellas, en que cava, que no pueden tener agua, para satisfazer la sed. Y asi dize Isaias: *Lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Despues de cansado, y fatigado, toda via tiene sed, y està su apetito vazio. Y cansase, y fatigase el alma, que tiene apetitos: porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien, hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed. Porque como se dize en el libro de Iob: *Cum satiatus fuerit, arctabitur, æstuabit, & omnis dolor irruet super eum.* Quando huviere satisfechose el apetito, quedarà mas apretado, y gravado; crecio en su alma el calor de el apetito, y asi caera sobre èl todo dolor. Y cansase, y afligese el alma con sus apetitos, porque es herida, movida, y turbada de ellos, como el agua de los vientos, y de essa misma manera la alborotan, sin dexarla sossegar en vn lugar, ni en vna cosa. Y de las tales almas dize Isaias: *impij autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest.* El coraçon de el malo es, como el mar quando hierve; y es malo el que no vence sus apetitos. Y cansase, y fatigase el alma, que desea complirlos: porque es como el que teniendo hambre, abre la boca, para hartarse de viento, y en lugar de hartarse, se seca mas, porque aquel no es su manjar. Y asi dize de la tal alma Ieremias: *In desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo à sì el viento de su aficion. Y mas adelante dize, para dar à entender la sequedad, en que esta tal alma queda, dandole aviso: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez; y tu garganta de la sed, (esto es tu voluntad de el cumplimiento de el apetito, que causa mas sequedad) y asi como se cansa, y fatiga el vano en el dia de su esperança, quando le salio su lançe en vazio, asi se cansa el alma, y fatiga con todos sus apetitos, y cumplimiento de ellos, pues todos la causan mayor vazio, y hambre, porque como comunmente dizen: el apetito es como el fuego, que echandole leña, crece; y luego que la consume, por fuerça ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego, acabandosele la leña, descrece; mas el apetito no descrece en aquello, que se aumētò, quando se puso por obra; aun que se acaba la materia; sino que en lugar de descrecer, como el fuego, quando se le acaba la suya; el desfallece en fatiga, porque quedò crecida la hambre, y disminuido el manjar. Y de este habla Isaias, diziendo: *Declinabit ad dextram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinarà àzia la diestra, y avrà hambre, y comerà àzia la siniestra, y no se hartarà. Porque estos, que no mortifican sus apetitos, justamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura de el dulce espiritu. Y justamente, quando comen àzia la siniestra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfazer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. Y asi està claro, que los apetitos cansan, y fatigan al alma.

Margin notes: Isa. 29. 8. — Iob. 20. 22. — Isa. 57. 20. — Ierem. 2. 24. — Ierem. ib. 25. — Isa. 9. 20.



CA-

CAPITVLO VII.

DE COMO LOS APETITOS atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, y autoridades.

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan, y afligen à manera de el que està en tormento de cordeles amarrado à alguna parte, de la qual hasta que se libre, no descansa. Y de estos dize David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordeles de mis pecados, que son los apetitos, en derredor me han apretado. Y de la misma manera, que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: asi se atormenta el alma, y aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos. Porque, à manera de espinas, hieren, lastiman, assen, y dexan dolor. Y de ellos dize tambien David: *Circumdederunt me, sicut apes: & exarserunt sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mi, como abejas, punçandome con aguijones, y encendiendose contra mi, como el fuego en espinas. Porque en los apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia, y de el tormento. Y asi como aflige, y atormenta el gañan al buey debaxo de el arado, con codicia de la mies, que espera: asi la concupiscencia aflige al alma debaxo de el apetito, por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de ver bien en el apetito, que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerça Sanson: que dize la Escritura, que la fatigaba, y atormentaba tanto, que la hizo desfallecer, diziendo: *Defecit anima eius, & ad mortem vsque lassata est.*

Psalm. 118.61. — Psalm. 117.12. — Iud. 16. 16.

El apetito tanto mas tormento es para el alma, quanto el es mas intenso. Demanera, que tanto ai de tormento, quanto ai de apetito: y tantos mas tormentos tiene, quãtos mas apetitos la posseen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalipsi por estas palabras: *Quantũ glorificavit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum, & luctum.* Tanto, quanto se quiso ensalçar, y cũplir sus apetitos, le dad de tormento, y angustia. Y de la manera, que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, asi es atormentada, y afligida el alma, que se dexa llevar de sus apetitos. De lo qual ai figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, y libre, juez de Israel, que, cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le sacaron los ojos, y le ataron à moler en vna muela, donde asaz le atormentaron, y afligieron. y asi acaece al alma, donde estos enemigos de apetitos viven, y vencen; que lo primero, que hazen, es enflaquezerla, y cegarla, como luego diremos; y luego la afligen, y atormentan, atandola à la muela de la concupiscencia; y los lazos, con que està asida, son sus mismos apetitos. Por lo qual, aviendo Dios lastima à estos, que con tanto trabajo, y tan à costa suya andan à satisfazer la sed, y hambre de el apetito en las criaturas, les dize por Isaias: *Omnes sitientes, venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite: venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac. Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite, audientes me: & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Todos los que teneis sed, y apetito, venid à las aguas, y todos los que teneis plata de propri a voluntad, dad os prisa, comprad de mi, y comed, ve-

Apocal. 18.7. — Isa. 55. 1.

venid, y comprad de mi vino, y leche, que es paz, y dulçura espiritual, sin plata de propria voluntad, y sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos. Porque dais la plata de vuestra propria voluntad por lo que no es pan; esto es: de el Espiritu Divino; y poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar? Venid, oyendome à mi, y comereis el bien, que deseais, y deleytarse hà en grossura vuestra alma. Este venir à la grossura, es salir de todos los gustos de criatura: porque la criatura atormenta, y el Espiritu de Dios recrea. Y assi nos llama èl por San Mateo, diziendo: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andais atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vuestros cuidados, y apetitos, salid de ellos, viniendo à mi, y yo os recrearè, y hallareis para vuestras almas el descanso, que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize David: *Sicut onus grave gravatæ sunt super me.*

Matth. 11.28.

Psalm. 37.5.

CAPITVLO VIII.

DE COMO LOS APETITOS ESCURECEN AL ALMA. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO tercero, que hazen en el alma los apetitos, es, que la ciegan, y escurecen. Porque assi como los vapores escurecen al aire, y no dexan luzir al Sol; ò como el espejo tomado de el paño no puede recebir en sì serenamente el bulto: ò como en el agua embuelta en cieno no se divisa bien el rostro de el que en ella se mira: assi el alma, que està tomada de los apetitos, segun el entendimiento està entenebrecida, y no dà lugar, para que èl, ni el Sol de la razon natural, ni de la Sabiduria de Dios sobrenatural la envistan, y ilustren de claro. Y assi dize el Real Profeta David, hablando à este proposito: *Comprehenderunt me iniquitates meæ, & non potui, vt viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, y no pude tener poder para vèr. Y en esso mismo, que se escurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se enrrudece, y desordena en su devida operacion. Porque, como estas potencias en sus operaciones dependen de el entendimiento, estando el impedido, claro està, que han de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y assi dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma està mucho turbada. Que es tanto como dezir: en sus potencias desordenada. Porque, como dezimos, ni el entendimiento tiene capazidad, para recebir la ilustracion de la sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el aire tenebroso, para recebir la de el Sol. Ni la voluntad tiene habilidad, para abrazar en sì à Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que està tomado de el baho, para representar en sì claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria, que està escura con las nieblas de el apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios: como tampoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro de el que se mira en ella.

Psalm. 39.13

Ps. 6.4.

Ciega tambien, y escurece al apetito el alma: porque el apetito, en quanto apetito, ciego es; porque de suyo no mira raçon; que la raçon es la que siempre derechamente guia, y encamina al alma en sus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes, que el

el alma se guia por su apetito, se ciega: pues es como guiarse el que vè por el que no vè: lo qual es como ser entrambos ciegos. Y lo que de aqui viene à seguirse, es puntualmente lo mismo que dize Nuestro Señor por San Mateo: *Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.* Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le sirven los ojos à la mariposilla: pues que el apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada à la hoguera. Y asi podemos dezir, que el que se ceva de el apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vea los daños, que los pescadores le aparejan. Lo qual dà muy bien à entender David, diziendo de los semejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Sobrevinoles el fuego, y no vieron el Sol. Porque el apetito es, como el fuego, que calienta con su calor, y encandila con su luz. Y esso haze el apetito en el alma, que enciende la concupiscencia, y encandila al entendimiento, de manera, que no pueda ver su luz. Porque la causa de el encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la vista, cevase la potencia visiva en aquella, que està entrepuesta, y no vè la otra; y como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, y tan à la vista, tropieça en esta luz primera, y cevase en ella, y asi no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà, hasta que se quite de en medio el encandilamiento de el apetito. Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confiança, y pensando, que solos ellos, sin la mortificacion de sus apetitos en las demas cosas, han de ser suficientes, para venir à la vnion de la Sabiduria Divina. Y no es asi, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los quales, si tuvissen cuydado de poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharian mas en vn mes, que por todos los demas exercicios en muchos años. Porque asi, como es necessaria à la tierra la labor, paraque lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas: asi es necessaria la mortificacion de los apetitos, para que aya provecho en el alma. Sin la qual òso dezir, que para ir adelante en perfeccion, y noticia de Dios, y de si mismo, nunca le aprovecharà mas quanto hiziere, que aprovecha la semilla, que se derrama en la tierra no rompida. Y asi no se quitarà la tiniebla, y rudeza de el alma, hasta que los apetitos se apaguen. Porque son como las cataratas, ò como las motas, en el ojo, que impiden la vista, hasta que se echen fuera. Y asi echando de ver David la ceguera de estos, y quan impedidas tienen sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum: sicut viventes, sic in ira absorbet eos.* Esto es: antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, y crescã, haziendose de tiernas espinas espesa cãbronera, y estorvando la vista de Dios; como à los vivientes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en medio de el discurso de ella, asì los sorberà Dios en su ira. Porque aquellos, cuyos apetitos viven en el alma, y estorvan el conocimiento de Dios, los sorberà èl en su ira; ò en la otra vida con la pena, y purgacion de el Purgatorio, ò en esta con penas, y trabajos, que pa-

Matth. 15. 14.

Psalm. 57. 9.

Psalm. 57. 10.

para desasirlos de los apetitos les embia, ò por medio de la mortificacion de los mismos apetitos. Para que con esto se quite de enmedio de Dios, y de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encandilaba, y impedia, para no conocerle: y aclarandose la vista de el entendimiento, se repare el estrago, que los apetitos avian dexado. O si supiessen los hombres, de quanto bien de luz divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos, y aficiones, y en quantos males, y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican! Porque no ai fiarse de buen entendimiento, ni dones, que tengan recebidos de Dios, para pensar, que si ai aficion, ò apetito, dexarà de cegar, y escurecer, y hazer caer poco à poco en peor. Porque quien dixera, que vn varon tan acabado en sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomon, avia de venir à tanta ceguera, y torpeza de voluntad, que hiziesse altares à tantos idolos, y los adorasse, siendo ya viejo! Y solo para esto bastò la aficion, que tenia à las mugeres, y no tener cuidado de negar à los apetitos, y deleites de su coraçon. Porque el mismo dize de sì en el Ecclesiastes: Que no negò à su coraçon lo que le pidio: *Omnia, quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum, quin omni voluptate frueretur.* Y pudo tanto este arrojarse à sus apetitos, que aunque es verdad, que al principio tenia recato, por no averlos negado, poco à poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimiento, hasta venir à apagar aquella gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: de manera, que à la vejez dexò à Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia, que ai entre el bien, y el mal: que no podràn contra nuestra rudeza los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Ninivitas: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, & sinistram suam.* No sabemos lo que ai entre la diestra, y la siniestra. Porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cosecha. Pues que serà, si se añade apetito à nuestra natural tiniebla? sino lo que, lamentandose, dixo Isaias, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpavimus, sicut cœci parietem, & quasi absque oculis attrectavimus: impegimus meridie, quasi in tenebris.* Palpado hemos la pared, como si fueramos ciegos, y anduvimos atentando como en tinieblas: y llegò à tanto nuestra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fuera en escuridad. Porque esto tiene el que està ciego de el apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conviene no lo echa dever, mas que si estuviera en escuras tinieblas.

3. Reg. 11. 4. — Eccles. 2. 10. — Ionæ 4. 11. — Isa. 59. 10.

CAPITVLO IX.

DE COMO LOS APETITOS ENsucian al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

EL quarto daño, que hazen los apetitos al alma, es, que la ensuzian, y manchan segun lo que enseña el Eclesiastico, diziendo: *Qui tetigerit picem inquinabitur ab ea.* El que tocare a la pez, ensuziarse hà de ella: y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el sabio compara las criaturas à la pez: porque mas differencia ai entre la excelencia, que puede tener el alma, y todo lo mejor de ellas, que ai de el claro diamante, ò fino oro

Eccles. 13. 1.

à la

à la pez. Y aſsi como el oro, ò diamante, ſi ſe puſieſſe caliente ſobre la pez, quedaria de ella feo, y vntado; por quanto el calor la regalò, y y truxo: aſsi el alma en el calor de ſu apetito, que tiene à alguna criatura, ſaca immundicia, y mancha de el en sì. Y mas diferencia ay entre el alma, y las demàs criaturas corporales, que entre muy claro licor, y vn cieno muy ſuzio. De donde aſsi como ſe enſuziara el tal licor, ſi le juntaran con el cieno: de eſſa miſma manera ſe enſuzia el alma, que ſe aſſe à la criatura por aficion: pues en ella ſe haze ſu ſemejante. Y de la manera, que pararian los raſgos de tizne à vn roſtro muy hermoſo, y acabado: de eſſa miſma manera afean, y enſuzian los apetitos deſordenados al alma, que los tiene; la qual en sì es vna hermoſiſsima acabada imagen de Dios. Por lo qual, llorando Ieremias el eſtrago de fealdad, que eſtas deſordenadas aficiones cauſan en ella, cuenta primero ſu hermoſura, y luego ſu

Thren. 4. 7. 28. fealdad, diziendo: *Candidiores Nazaræi eius nive, nitidiores lacte, rubicondiores ebore antiquo, ſapphiro pulchriores. Denigrata eſt ſuper carbones facies eorum, & non ſunt cogniti in plateis.* Sus cabellos (es à ſaber de el alma) ſon mas levantados en blancura, que la nieve, y mas reſplandecientes, que la leche, y mas bermejos, que el marfil antiguo, y mas hermoſos, que el Zafiro. La faz de ellos ſe ha ennegrecido ſobre los carbones, y no ſon conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y penſamientos de el alma: los quales, compueſtos en lo que Dios les ordenò, que es en el miſmo, ſon mas blancos, que la nieve, mas claros, que la leche, mas rubicundos, que el antiguo marfil, y hermoſos ſobre el Zafiro. Por las quales quatro coſas ſe entiende toda manera de hermoſura, y excelencia de toda criatura corporal, ſobre las quales es el alma, y ſus operaciones, que ſon los Nazareos, ò cabellos dichos; los quales deſordenados, y pueſtos en lo que Dios no los ordenò, eſto es, empleados en las criaturas, dize Ieremias, que ſu faz queda, y ſe pone mas negra, que los carbones. Que todo eſte mal, y mas hazen en la hermoſura de el alma los deſordenados apetitos. Tanto, que ſi huvieſſemos de hablar de propoſito de la fea, y ſuzia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos coſa por llena de telarañas, y ſabandijas, que eſtè, ni fealdad, à que la pudieſſemos comparar. Porque aunque es verdad, que el alma deſordenada, quanto à ſu ſuſtancia natural eſtà tan perfecta, como Dios la criò; però quanto al ſer de razon eſta fea, ſuzia, y eſcura, y con todos los males, que aqui ſe vàn refiriendo, y muchos mas. Tanto, que aun ſolo vn apetito deſordenado (como deſpues diremos) aunque no ſea de materia de pecado mortal, enſuzia, y afea al alma, y la indiſpone, para que no pueda convenir con Dios en perfecta vnion, haſta que de el ſe purifique. Qual ſerà pues la fealdad de la que de el todo eſtà deſordenada en ſus proprias paſſiones, y entregada à ſus apetitos, y quan alexada eſtarà de la pureza de Dios! No ſe puede explicar con palabras, ni aun percebirſe con el entendimiento la variedad de immundicia, que la variedad de apetitos cauſa en el alma. Porque, ſi ſe pudieſſe dezir, y dar à entender, ſeria coſa admirable, y tambien de harta compaſsion, ver como cada apetito, conforme à ſu calidad, y intenſion haze ſu raya, y aſsiento de immundicia, y fealdad en el alma, y cada vno de ſu manera.

Cap. 11.

Por-

Porque aſsi como el alma de el juſto en vna ſola perfeccion, que es la rectitud de el alma, tiene inumerables dones riquiſsimos, y muchas virtudes hermoſiſsimas, cada vna gracioſa, y diferente ſegun la multitud, y diferencia de los afectos amoroſos, que ha tenido en Dios: aſsi el alma deſordenada, ſegun la variedad de ſus apetitos en las criaturas, tiene en sì variedad miſerable de immundicias, y baxezas, tal qual en ella la pintan los dichos apetitos. Eſta variedad de immundicias eſtà bien figurada en Ezequiel, donde ſe eſcribe, que moſtrò Dios à eſte Profeta en lo interior de el templo pintadas enderredor de las paredes todas las ſemejanças de ſabandijas, que arraſtran por la tierra, y allì toda la abominacion de ani-

Ezech. 8 10. males immundos. *Et ingreſſus vidi, & ecce omnis ſimilitudo reptilium, & animalium, abominatio, & vniverſa idola domus Iſrael depicta erant in pariete in circuitu per totum.* Y entonces dixo Dios à Ezequiel: Hijo de el hombre, no has viſto las abominaciones, que hazen eſtos cada vno en lo ſecreto de ſu retrete? Y mandòle Dios, que entraſe mas adentro, y veria mayores abominaciones. Y dize, que viò allì las mugeres ſentadas llorando al

num. 14 Dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulieres plangentes Adonidem.* Y mandandole Dios entrar mas adentro, y que veria aùn mayores abominaciones, dize, que vio allì vein-

num. 16 te y cinco viejos, que tenian bueltas las eſpaldas contra el templo: *Et introduxit me in atrium domus Domini interius: & ecce in oſtio templi Domini inter veſtibulum, & altare, quaſi viginti quinque viri dorſa habentes contra templum Domini.* Las diferencias de ſabandijas, y animales immundos, que eſtaban pintados en el primer retrete de el templo, ſon penſamientos, y concepciones, que el entendimiento haze de las coſas baxas de la tierra, y de todas las criaturas; las quales, como ſon tan contarias à las ſempiternas, enſuzian el templo de el alma; y ella con ellas embaraça ſu entendimiento, que es el primer apoſento de el alma. Las mugeres, que eſtaban mas adentro en el ſegundo apoſento llorando al Dios Adonis, ſon los apetitos, que eſtan en la ſegunda potencia de el alma, que es la voluntad: los quales eſtan, como llorando, en quanto codician aquello, à que eſtà aficionada la voluntad; que ſon las ſabandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones, que eſtaban en el tercer apoſēto, ſon las imaginaciones, y fantaſias de las criaturas, que guarda, y rebuelve en sì la tercera potencia de el alma, que es la memoria. Las quales, ſe dize, que eſtàn bueltas las eſpaldas contra el templo; porque ya, quando ſegun eſtas potencias abrazò el alma alguna coſa de la tierra acabada, y perfectamente, bien ſe puede dezir, que tiene las eſpaldas contra el templo de Dios, que es la recta razon de el alma, la qual no admite en sì coſa de criatura contra Dios. Y para entender algo de eſte feo deſorden de el alma en ſus apetitos, baſte por aora lo dicho. Porque, ſi huvieſſemos de tratar en particular de el impedimento, que para eſta vnion cauſan en el alma las imperfecciones, y ſu variedad, y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor, que el de las imperfecciones, y ſu mucha variedad: y tambien la fealdad, que cauſan los apetitos de pecado mortal, que es total fealdad de el alma, y ſu mucha variedad, ſeria nunca acabar. Lo que digo, y haze al caſo à nueſtro propoſito, es, que qualquier apetito, aunque ſea de la

mas

mas minima imperfeccion, escurece, y impide la perfecta vnion de el alma con Dios.

CAPITVLO X.

DE COMO LOS APETITOS entibian, y enflaquecen al alma en la virtud. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, y enflaquecen, para que no tenga fuerça para seguir la virtud, y perseverar en ella. Porque, por la misma causa, que la fuerça de el apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuviera entero en vna cosa sola; y quanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada vna de ellas. Que por esso dizen los Filosofos, que la virtud vnida es mas fuerte, que ella misma, si se derrama. Y por tanto està claro, que si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar muy flaco para la virtud. Y assi el alma, que tiene la voluntad repartida en menudencias, es como el agua, que, teniendo por donde se derramar àzia abaxo, no sube arriba; y assi no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Iacob comparò à su hijo Ruben al agua derramada: porque en cierto pecado avia dado rienda à sus apetitos, diziendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Derramado estàs como agua, no creceràs. Como si dixera: Porque estàs derramado como agua segun los apetitos, no creceràs en virtud. Y assi como el agua caliente, no estando cubierta, facilmente pierde el calor, y como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragrancia, y fuerça de su olor: assi el alma no recogida en vn solo afecto de Dios pierde el calor, y vigor en la virtud. Lo qual entendiendo bien David, dixo, hablando con Dios: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Yo guardarè mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerça de mis afectos solo à ti. Y enflaquecen la virtud de el alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, y renuevos, que nacen en derredor de el arbol, y le llevan la virtud, para que no lleve tanto fruto. Y de estas almas dize el Señor: *Væ autem prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus.* Ay de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, y de las que criaren. La qual preñez, y cria entiende por los apetitos, que, si no se atajan, siempre iràn quitando mas virtud al alma, y creceràn para mal de ella, como los renuevos en el arbol. Por lo qual nuestro Señor nos aconseja, diziendo: *Sint lumbi vestri præcincti.* Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los quales son tambien, como las sanguijuelas, que estan chupando la sangre de las venas: porque assi las llamò el Sabio, diziendo: *Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: Affer, affer.* Sanguijuelas son las hijas, es à saber los apetitos, siempre dizen: Dame, dame. Donde està claro, que los apetitos no ponen en el alma bien ninguno, sino que le quitan el que tiene, y no mortificandolos, no paran hasta hazer en ella lo que dizen, que hazen con su madre los hijuelos de la vibora, que, quando van creciendo en el vientre, comen à su madre, y la matan, quedando ellos vivos à costa de ella. Assi los apetitos no mortificados llegan à tanto, que matan al alma en Dios, y solo lo que en ella vive, son ellos, porque ella primero no los

Gen. 49. 4.
Psalm. 58. 10.
Matth. 24. 19.
Luc. 12. 35.
Prov. 30. 15.

los matò. Por esto dize el Eclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias.* Eccl. 23.6. Pero, aunque no lleguen à esto, es grande lastima considerar, qual tienen à la pobre alma los apetitos, que viven en ella: quan desgraciada para consigo misma: quan seca para con los proximos: y quan pesada, y perezosa para las cosas de Dios. Porque no ay mal humor, que tan agravado, y pesado ponga à vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer; quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada, y triste para seguir la virtud. Y assi ordinariamente, la causa, porque muchas almas no tienen diligencia, y gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos, y aficiones no puras, ni en Dios Nuestro Señor.

CAPITVLO XI.

PRVEVA, COMO ES NECESSArio, para llegar à la Divina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños, que sean.

PARECE, que ha mucho, que el Letor desea preguntar: Que si es de fuerça, para llegar à este alto estado de perfeccion, aya de aver precedido mortificacion total en todos los apetitos, chicos, y grandes? Y que si bastarà mortificar algunos de ellos, y dexar otros; à lo menos aquellos, que parecian de poco momento? Porque parece cosa rezia, y muy dificultosa, poder llegar el alma à tanta pureza, y desnudez, que no tenga voluntad, ni aficion à ninguna cosa. A esto se responde: lo primero, que es verdad, que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos, como otros, ni embaraçan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porque los apetitos naturales poco, ò nada impiden al alma para la vnion, quando no son consentidos, ni passan de primeros movimientos. Y llamo naturales, y de primeros movimientos, todos aquellos, en que la voluntad racional antes, ni despues tuvo parte. Porque, quitar estos, y mortificarlos de el todo en esta vida, es impossible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar à la divina vnion, aunque de el todo, como digo, no estèn mortificados; que bien los puede tener el natural, y estar el alma, segun el espiritu racional, muy libre de ellos. Porque aun acaecerà à vezes, que estè el alma en alta vnion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte sensitiva de el hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior, que està en oracion. Pero todos los demas apetitos voluntarios, aora sean de pecados mortales, que son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves: aora sean solamente de imperfecciones, que son los menores, se han de vaziar, y de todos ha el alma de carecer, para venir à esta total vnion, por minimos, que sean. Y la razon es, porque el estado de esta divina vnion consiste, en tener el alma, segun la voluntad, total transformacion en la voluntad de Dios: de manera, que en todo, y por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa, porque en este estado llamamos estar hecha vna voluntad de dos, esto es, de la mia, y de la de Dios: demanera, que la voluntad de Dios es tambien voluntad de el alma. Pues, si esta alma quisiesse alguna imperfeccion, que no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios: pues el alma tenia vo-

voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està, que, para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo, que sea. Esto es, que advertida, y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfeccion; y venga à tener poder, y libertad, para poderlo hazer en advirtiendo. Y digo conocidamente, porque, sin advertirlo, ò entenderlo, ò sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones, y pecados veniales, y en los apetitos naturales ya dichos. Que de estos tales pecados no tan voluntarios està escrito, que el justo caerà siete vezes en el dia, y se levantarà: *Septies enim cadet iustus, & resurget.* Mas de los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera, que no se vença, basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito: porque algunos actos à vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto, por no ser habito determinado. Aunque tambien estos ha de venir à no los aver: porque tambien proceden de habitual imperfeccion. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina vnion, pero el ir adelante en la perfeccion. Estas imperfecciones habituales son: como vna costumbre de hablar mucho, vn asimentillo à alguna cosa, que nunca acaba de querer vencer, asi como à persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conversaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, saber, y oìr, y otras semejantes. Qualquiera de estas imperfecciones, en que tenga el alma asimiento, y habito, es tanto daño, para poder crecer, y ir adelante en la virtud: que si cayesse cada dia en otras muchas imperfecciones, aunque fuessen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirian tanto, quanto tener el alma asimiento à alguna cosa. Porque en tanto que le tuviere, escusado es, que pueda llegar à la perfeccion, aunque la cosa sea muy minima. Porque esso me dà, que estè vna ave asida à vn hilo delgado, que à vn gruesso; porque, aunque sea delgado, asida se estarà à el en tanto, que no le quebrare para volar. Verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que es, si no lo quiebra, no volarà. Y asi es el alma, que tiene asimiento à alguna cosa, que por mas virtudes, que tenga, no llegarà à la libertad de la divina vnion. Porque apetito, y asimiento de el alma tiene la propiedad, que, dizen, tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta a pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa navegar. Y asi es lastima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes, que Dios les haze, y por no tener animo, para acabar con algun gustillo, asimiento, ò aficion (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la vnion perfecta, que no estaba en mas, que en dar vn buen vuelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asimiento, ò quitar aquella Remora de el apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruessos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no desasirse de vna niñeria, que les dexò Dios, que venciessen por amor de el, que no es mas que

Proverb. 24. 16.

vn hilo dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien. Y lo peor es, que por aquel asimiento, no solo no van adelante; sino que en materia de perfeccion buelven atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no ir adelante venciendo, es bolver atras; y el no ir ganando, es ir perdiendo. Que esso quiso nuestro Señor darnos à entender, quando dixo: El que conmigo no allega, derrama: *Qui non congregat mecum, spargit.* El que no tiene cuydado de remediar el vaso por vn pequeño resquizio, que tenga, basta para que se venga à salir todo el licor, que està dentro. Como el Eclesiastico nos lo enseñò, diziendo: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* El que desprecia las cosas pequeñas, poco à poco irà cayendo en las grandes. Porque como el mismo dize: de sola vna centella se aumenta el fuego. Y assi vna imperfeccion basta, para traer otra, y aquellas otras. Y assi casi nunca se verà en vna alma, que es negligente en vencer vn apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, y imperfeccion, que tiene en aquel. Y ya avemos visto muchas personas, à quien Dios hazia merced de llevar muy adelante en gran desasimiento, y libertad; y por solo començar à tomar vn asimientillo de aficion, so color de bien, de conversacion, y amistad, irseles por allì vaziando el Espiritu, y gusto de Dios, y santa soledad, y caer de la alegria, y entereza de los exercicios espirituales, y no parar hasta perderlo todo, y esto porque no atajaron aquel principio de gusto, y apetito sensitivo, guardandose en soledad para Dios.

Matth. 12. 30.

Eccles. 19. 1.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo qual es ir siempre quitando quereres, no sustentandolos: y si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque assi como el madero no se transforma en el fuego por vn solo grado de calor, que falte en su disposicion; assi no se transformarà el alma en Dios perfectamente por vna imperfeccion, que tenga, como despues se dirà en la Noche de la Fe. El alma no tiene mas de vna voluntad, y essa, si se emplea, o embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, y pura, como se requiere para la divina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Juezes, donde se dize: Que vino el Angel à los hijos de Israel, y les dixo: Que porque no avian acabado con aquella gente contraria; sino que antes se avian confederado con algunos de ellos, que por esso se los avia de dexar entre ellos, por enemigos, para que les fuessen ocasion de caìda, y de perdicion: *Quamobrem nolui delere eos à facie vestra, vt habeatis hostes, & Dij eorum sint vobis in ruinã.* Y justamente haze Dios esto con algunas almas, con las quales, aviendolas el sacado de el Egipto de el mundo, y muertoles los gigãtes de sus pecados, y acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones, que en el mundo tenian, solo porq̃ ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promissiõ de la divina vnion, viendolos, q̃ todavia travan amistad, y hazen aliança con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viviendo en descuido, y floxedad, se enoja su Magestad, y los dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

Iudic. 2. 3.

Tambien en el libro de Josue tenemos figura de lo dicho, quando le mandò Dios al tiempo, que avia de començar à posseer la tierra de Promission, que en la Ciudad de Jericò de tal manera destruyesse quãto en ella avia, Iosue 6. 21.

que

que no dexasse cosa en ella viva, desde el hombre hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales, y que de todos los despojos no tomassen, ni codiciassen nada. Paraque entendamos, que, para entrar en esta Divina vnion, ha de morir todo lo que vive en el alma, poco, y mucho, chico, y grande: y ella ha de quedar sin codicias de todo ello, y tan desasida, como si ella no fuesse para ello, ni ello para ella. Lo qual
1. ad Cor. 7. 29. nos enseña San Pablo escriviendo à los Corintios, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres: tempus breve est: reliquum est, vt & qui habent vxores, tanquam non habentes sint: & qui flent tanquam non flentes: & qui gaudent, tanquam non gaudentes: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur.* Lo que os digo, hermanos, es: que el tiempo es breve: lo que resta, y conviene, es, que los que tienen mugeres, sean como si no las tuviessen: y los que lloran por las cosas de este mundo, como si no llorassen: y los que se huelgan, como si no se holgaran: y los que compran, como si no posseyessen: y los que vsan de este mundo, como si no le vsassen. Lo qual dize el Apostol, enseñandonos, quan desasida nos conviene tener el alma, para ir à Dios.

CAPITVLO XII.

RESPONDE A LA OTRA PREgunta, declarando, quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.

MVCHO pudieramos alargarnos en esta materia de la noche de el sentido, segun lo mucho, que ai que dezir de los daños, que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino otras muchas. Pero, para lo que haze à nuestro proposito, lo dicho basta: porque parece, queda dado à entender, como se llama Noche la mortificacion de ellos, y quanto convenga entrar en esta Noche, para ir à Dios. Solo lo que se ofrece, antes que tratemos de el modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es vna duda, que podria ocurrir al Letor sobre lo dicho. Y es lo primero: si basta qualquier apetito para obrar, y causar en el alma los dos males, positivo, y privativo, ya declarados? Lo segundo: si basta qualquier apetito por minimo, que sea, y de qualquier especie, à causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan vnos vno, y otros otro: vnos tormento, y otros cansancio, otros tiniebla? &c. A lo qual respondiendo: digo lo primero, que si hablamos de el daño privativo, que es privar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios, que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto: porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, y en la otra de la gloria, que es posseer à Dios. A lo segundo digo: que assi estos, que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno de ellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos: los quales, aunque en cierta manera son privativos, llamamoslos aqui positivos, porque responden à la conversion à la criatura: assi como el privativo responde à la aversion de Dios. Pero ai esta diferencia, que los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormento, immundicia, y flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, ò conocida imperfeccion no causan estos males en aquel total, y consumado grado, pues no privã

de la gracia, con la qual privacion anda junta la possessión de ellos; porque la muerte de ella es vida de ellos. Pero causan algo de estos males, aunque remisamente, segun la tibieza, y remission, que en el alma causan. Demanera, que aquel apetito, que mas la entibiare, mas abundantemente causarà tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar, que, aunque cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, vnos ai, que principal, y derechamente causan vnos, y otros otros, y los demas por el consiguiente. Porque, aunque es verdad, que vn apetito sensual causa todos estos males; pero principal, y propiamente ensuzia alma, y cuerpo. Y aunque vn apetito de avaricia tambien los causa todos, principal, y derechamente causa afliccion. Y aunque vn apetito de vana gloria, ni mas, ni menos, los causa todos, principal, y derechamente causa tineblas, y ceguera. Y aunque vn apetito de gula los causa todos, principalmente causa tibieza en la virtud: y assi de los demas. Y la causa, porque qualquier acto de apetito voluntario produze en el alma todos estos efectos juntos, es por la contrariedad, que derechamente tiene con los actos de virtud, que producen en el alma los efectos contrarios. Porque assi como vn acto de virtud produze, y cria en el alma juntamente suavidad, paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza; assi vn apetito desordenado causa tormento, fatiga, y cansancio, ceguera, y flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de vna; y en su manera los vicios crecen en vno, y los efectos de ellos en el alma. Y aunque todos estos males no se echan dever al tiempo, que se cumple el apetito; porq̃ el gusto de èl entonces no dà lugar, pero despues bien se sientẽ sus malos dexos. Porque el apetito, quando se executa, es dulce, y parece bueno; pero despues se siente su amargo efecto: lo qual podrà bien juzgar el que se dexa llevar de ellos. Aunque no ignoro, que aya algunos ya tan ciegos, y insensibles, que no lo sienten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide à Dios.

De los demas apetitos naturales, que no son voluntarios, y de los pensamientos, que no passan de primeros movimientos, y de otras tentaciones no consentidas no trato aqui; porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma. Que, aunque à la persona, por quien passan, le hagan parecer, que la passion, y turbacion (que entonces le causan) la ensuzian, y ciegan; no es assi, antes ocasionalmente le causan los provechos contrarios. Porque en tanto, que los resiste, gana fortaleza, pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo qual dixo Nuestro Señor à San Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, y mas males causan. Y por esso el principal cuydado, que tienen los maestros espirituales, es, mortificar luego à sus discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vazio de lo que apetezian, por dexarlos libres de tanta miseria. 2. ad Cor. 12. 9.

CAPITVLO XIII.

DE LA MANERA, Y MODO, que ha de tener el alma, para entrar en esta Noche de el sentido, por Fè.

RESTA aora dar algunos avisos, para poder entrar en esta Noche

che de el ſentido. Para lo qual es de ſaber, que el alma ordinariamente entra en eſta Noche ſenſitiva en dos maneras: La vna es activa, y la otra es paſsiva. Activa es lo que el alma puede hazer, y haze de ſu parte, para entrar en ella, ayudada de la gracia, de la qual tratarèmos aora en los aviſos ſiguientes. Y paſsiva es, en que el alma no haze nada, como de ſuyo, ò por ſu induſtria; ſino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, y ella ſe ha, como paciente, conſintiendo libremente. De la qual dirèmos en la Noche eſcura, quando trataremos de los principiantes. Y porque allì con el favor Divino avremos de dar muchos aviſos à los tales ſegun las muchas imperfecciones, que ſuelen tener en eſte camino, no me alargarè aqui en dar muchos. Y tambien, por no ſer tan proprio de eſte lugar darlos; pues de preſente ſolo tratarèmos de las cauſas, porque ſe llama Noche eſte tranſito, y qual ſea ella, y quantas ſus partes. Pero, porque parece quedava muy corto, y no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, ò aviſo, para exercitar eſta Noche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve, que ſe ſigue: y lo miſmo harè al fin de cada vna de eſſotras dos partes, ò cauſas de eſta Noche, de que luego mediante el Señor tengo de tratar.

Eſtos aviſos, que aqui ſe ſiguen de vencer los apetitos, aunque ſon breves, y pocos; yo entiendo, que ſon tan provechoſos, y eficaces, como compendioſos: demanera, que el que de veras ſe quiſiere exercitar en ellos, no le haràn falta otros ningunos; antes eſtos los abraçan todos.

Lo primero: trayga vn ordinario cuidado, y afecto de imitar à Chriſto en todas las coſas, conformandoſe con ſu vida, la qual deve conſiderar, para ſaberla imitar, y averſe en todas las coſas, como ſe huviera èl.

Lo ſegundo: para poder bien hazer eſto, qualquier guſto, que ſe le ofreciere à los ſentidos, como no ſea puramente para gloria, y honrra de Dios, renuncielo, y quedeſe vazio de el por amor de Jeſu Chriſto: el qual en eſta vida no tuvo otro guſto, ni le quiſo, que hazer la voluntad de ſu Padre, lo qual llamaba el ſu comida, y manjar. Pongo exemplo: Si ſe le ofreciere guſto en oìr coſas, que no importan para el ſervicio de Dios, ni las quiera guſtar, ni las quiera oìr. Y ſi le diere guſto mirar coſas, que no le lleven mas à Dios, ni quiera el guſto, ni mirar las tales coſas. Y ſi en hablar, ò en otra qualquier coſa ſe le ofreciere, haga lo miſmo. Y en todos los ſentidos ni mas; ni menos, en quanto lo pudiere eſcuſar buenamente; porque ſi no pudiere, baſta, que no quiera guſtar de ello, aunque eſtas coſas paſſen por èl. Y de eſta manera ha de procurar dexar luego mortificados, y vazios de aquel guſto à los ſentidos, como à eſcuras. Y con eſte cuidado en breve aprovecharà mucho.

Y para mortificar, y apaziguar las quatro paſsiones naturales, que ſon Gozo, Eſperança, Temor, y Dolor, de cuya concordia, y pazificacion ſalen eſtos, y los demas bienes, es total remedio lo que ſe ſigue, y de gran merecimiento, y cauſa de grandes virtudes.

Procure ſiempre inclinarſe, no à lo mas facil; ſino à lo mas dificultoſo.

No à lo mas ſabroſo; ſino à lo mas deſabrido.

No à lo mas guſtoſo; ſino à lo que no da guſto.

No à lo que es consuelo; sino antes al desconsuelo.

No à lo que es descanso; sino à lo trabajoso.

No à lo mas; sino à lo menos.

No à lo mas alto, y precioso; sino à lo mas baxo, y despreciado.

No à lo que es querer algo; sino à no querer nada.

No à andar buscando lo mejor de las cosas; sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez, y vazio, y pobreza por Christo, de todo quanto ai en el mundo. Y estas obras conviene las abraze de coraçon, y procure allanar la voluntad en ellas. Porque, si de coraçon las obra, muy en breve vendrà à hallar en ellas gran deleyte, y consolacion, obrando ordenada, y discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado, basta para entrar en la Noche sensitiva. Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enseña à mortificar de veras el apetito de la honrra, de que se originan otros muchos.

Lo primero: procurarà obrar en su desprecio, y desearà, que los otros lo hagan.

Lo segundo: procurarà hablar en su desprecio, y procurarà, que los otros lo hagan.

Lo tercero: procurarà pensar baxamente de sì en su desprecio, y desearà, que los demas lo hagan.

En conclusion de estos avisos, y reglas conviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura de el monte, que està al principio de este libro, los quales son dotrina para subir à èl, que es lo alto de la vnion. Porque, aunque es verdad, que su sentencia habla tambien de lo espiritual, y interior; tambien habla de el espiritu de imperfeccion segun lo sensible, y exterior, como se puede vèr en los dos caminos, que estàn en los lados de la senda de perfeccion. Y assi segun esse sentido los entenderemos aqui, conviene à saber: segun lo sensible: los quales despues en la segunda parte de esta Noche se han de entender segun lo espiritual.

DIZE PVES ASSI.

1 *Para gustarlo todo;*
no quieras tener gusto en nada.
2 *Para venir à saberlo todo;*
no quieras saber algo en nada.
3 *Para venir à posseerlo todo;*
no quieras posseer algo en nada.
4 *Para venir à serlo todo;*
no quieras ser algo en nada.
5 *Para venir à lo que no gustas;*
has de ir, por donde no gustas.
6 *para venir à lo que no sabes;*
has de ir, por donde no sabes.
7 *Para venir à lo que no posees;*
has de ir, por donde no possees.
8 *Para venir à lo que no eres;*
has de ir, por donde no eres.

Modo para no impedir al todo.

1 *Quando reparas en algo;*
dexas de arrojarte al todo:
2 *Porque para venir de el todo al todo;*
has de negarte de el todo en todo.
3 *Y quando lo vengas todo à tener;*
has de tenerlo sin nada querer:
4 *Porque si quieres tener algo en todo;*
no tienes puro en Dios tu tesoro.

En

En esta desnudez halla el espiritu su quietud, y descanso: porque, no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, y nada le opprime àzia abaxo: porque està en el centro de su humildad; pues que, quando algo codicia, en esso mismo se fatiga.

CAPITVLO XIV.

EN QVE SE DECLARA EL SEgundo verso de la sobredicha Cancion.

Con ansias en amores inflammada.

YA que avemos declarado el primer verso de esta Cancion, que trata de la noche sensitiva, dando à entender, que Noche sea esta de el sentido, y porquè se llama Noche: y tambien aviendo dado el orden, y modo, que se ha de tener, para entrar en ella activamente, siguese aora por su orden tratar de las propiedades, y efectos de ella, que son admirables, los quales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntarè brevemente, como en el prologo lo prometì, y passarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte de esta Noche, que es la espiritual.

Dize pues el alma: *Con ansias en amores inflammada.* passò, y salio en en esta Noche escura de el sentido à la vnion de el amado. Porque, para vencer todos los apetitos, y negar los gustos de todas las cosas, con cuyo amor, y aficion se suele inflammar la voluntad, para gozar de ellas, era menester otra inflammacion mayor de otro mejor amor, que es el de su esposo, para que teniendo su gusto, y fuerça en el, huviesse valor, y constancia, para desechar facilmente, y negar todos los otros. Y no solamente era menester, para vencer la fuerça de los apetitos sensitivos, tener amor de su esposo: sino estar inflammada de amor, y con ansias. Porque acaece, y assi es, que la sensualidad con tantas ansias de apetito es movida, y atraida à las cosas sensitivas, que si la parte espiritual no està inflammada con otras ansias mayores de lo que es espiritual; no podrà vencer el yugo natural, y sensible; ni entrar en esta noche de el sentido; ni tendrà animo, para quedarse à escuras de todas las cosas, privandose de el apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas meneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen à los principios de este camino de vnion, y las diligencias, y invenciones, que hazen, para salir de su casa, que es la propria voluntad en la Noche de la mortificacion de sus sentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazen parecer estas ansias de el Esposo los trabajos, y peligros de esta noche, ni es de este lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y considerarlo, que para escrivirlo: y assi passarèmos à declarar los demas versos en el siguiente Capitulo.



CA-

CAPITVLO XV.

EN QVE DECLARA LOS DEmas versos de la dicha Cancion.

O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

TOma por metafora el misero estado de el cautiverio, de el qual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin que se lo impida alguno de los prisioneros. Porque el alma, despues de el pecado original, verdaderamente està, como cautiva, en este cuerpo mortal, sugeta à las passiones, y apetitos naturales. De el cerco, y sugecion de los quales, tiene ella por *Dichosa ventura*, aver salido, sin ser notada. Esto es: sin ser impedida de ninguno de ellos, ni comprehendida. Porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche escura*, que es en la privacion de todos los gustos, y mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. Y esto *Estando ya su casa sossegada*. Conviene à saber: la parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, sossegada ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos ellos. Porque, hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, y la misma sensualidad estè ya mortificada de ellos, demanera, que no sea ya contraria al espiritu, no sale el alma à la verdadera libertad, para gozar de la vnion de su amado.

FIN DE EL LIBRO PRIMERO.



LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LA SUBIDA DE EL MONTE CARMELO.

TRATA DE EL MEDIO PROXIMO PARA LLEgar à la vnion con Dios, que es la Fè: y de la ſegunda Noche de el Eſpiritu, contenida en la ſegunda Cancion.

CANCION SEGVNDA.

A eſcuras, y ſegura,
Por la ſecreta eſcala disfrazada,
O dichoſa ventura!
A eſcuras, y en zelada,
Eſtando ya mi caſa ſoſegada.

CAPITVLO I.

En que ſe declara eſta Cancion.



N eſta ſegunda Cancion canta el alma la dichoſa ventura, que tuvo en deſnudar el eſpiritu de todas las imperfecciones eſpirituales, y apetitos de propiedad en lo eſpiritual: Lo qual le fue muy mayor ventura, por la mayor dificultad, que ai en ſoſſegar eſta caſa de la parte eſpiritual, y poder entrar en eſta eſcuridad interior, que es la eſpiritual deſnudez de todas las coſas, aſsi ſenſuales; como eſpirituales, ſolo eſtribando en viva Fè (que de eſta voy hablando de ordinario, porque trato con perſonas, que caminan à la perfeccion) y ſubiendo por ella à Dios. Que por eſſo ſe llama aqui *Eſcala*, *y ſecreta*: porque todos los grados, y articulos, que ella tiene, ſon ſecretos, y eſcondidos à todo ſentido, y entendimiento. Y aſsi ſe queda ella à eſcuras de toda lumbre natural de ſentido, y entendimiento, ſaliendo de todo limite natural, y racional, para ſubir por eſta Divina eſcala de la Fè, que eſcala, y penetra haſta lo profundo de Dios. Por lo qual dize: que iva *Disfrazada*, porque llevaba el trage, y termino natural mudado en Divino, ſubiendo por Fè. Y aſsi era cauſa eſte disfraz de no ſer conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni de el Demonio. Porque ninguna de eſtas coſas la puede dañar, mientras camina en eſta viva Fè. Y no ſolo eſſo, ſino que va el alma tan eſcondida, encubierta, y agena de todos los engaños de el Demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A eſcuras*, *y en zelada*, es à ſaber, para el Demonio, al qual la luz de la Fè le es mas, que tinieblas.

Y asi el alma, que por ella camina, podemos dezir, que en zelada, y encubierta al Demonio camina, como adelante se dirà mas claro. Por esso dize, que salio: *A escuras, y segura.* Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè, tomandola por guia, saliendo el de todas las fantasias naturales, y razones espirituales, camina muy al seguro. Y asi dize, que tambien salio por esta Noche espiritual: *Estando ya su casa sossegada.* Es à saber, la parte racional, y espiritual. De la qual quando el alma llega à la vnion de Dios, tiene sossegadas sus potencias naturales, y los impetus, y ansias sensibles en la parte espiritual. Que por esso no dize, que salio aqui con ansias, como en la primera Noche de el sentido. Porque, para ir en la Noche de el sentido, y desnudarse de lo sensible, eran menester ansias de amor sensible, para acabar de salir. Pero, para acabar de sossegar la casa de el espiritu, solo se requiere afirmacion de las potencias, y de todos los gustos, y apetitos espirituales en pura Fè. Lo qual hecho, se junta el alma con el amado en vna vnion de senzillez, y pureza, amor, y semejança.

Y es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitiva, dize, que salio en *Noche escura*: y aqui hablando de la espiritual, dize, que salio *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual: asi como la escuridad es mayor tiniebla, que la de la Noche: porque por escura que vna Noche sea, todavia se vè algo; pero en la escuridad no se vè nada. Y asi en la Noche de el sentido todavia queda alguna luz; porque queda el entendimiento, y razon, que no se ciega. Pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo lo priva, asi en entendimiento, como en sentido. Y por esso dize el alma en esta, que iva *A escuras, y segura.* Lo qual no dixo en la otra. Porque, quando menos el alma obra con habilidad propria, va mas segura, pues va mas en la Fè. Y esto se irà bien declarando por extenso en este libro, en el qual pido al devoto Letor atencion benevola: porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espiritu. Y aunque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo, se entenderà muy bien.

CAPITVLO II.

EN QVE SE COMIENZA A tratar de la segunda parte, ò causa de esta Noche, que es la Fè. Prueva por dos razones, que es mas escura, que la primera, y que la tercera.

SIGVESE aora tratar de la segunda parte de esta Noche, que es la Fè, la qual es el admirable medio, que deziamos, para ir al termino, que es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el alma naturalmente tercera causa, ò parte de esta Noche. Porque la Fè, que es el medio, es comparada à la media Noche. Y asi podemos dezir, que para el alma es mas escura, que la primera, y en cierta manera, que la tercera: porque la primera, que es la de el sentido, es comparada a la prima Noche, que es, quando cessa la vista de todo objecto sensible, y no està tan remota de la luz, como la media Noche. Y la tercera parte, que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo à la luz de el dia, no es tan escura, como la media noche;

che; pues ya està immediata à la ilustracion, y informacion de la claridad de el dia, y esta es comparada à Dios. Porque aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche, como la Fè, hablando naturalmente; pero porque, acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo son naturalmente, Dios la va ilustrando sobrenaturalmente con el rayo de su Divina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfecta vnion, que se sigue, passada la tercera Noche, y assi se puede dezir, que es menos escura: Es tambien mas escura, que la primera: porque esta pertenece à la parte inferior de el hombre, que es la sensitiva, y por consiguiente mas exterior: y esta segunda de la Fè pertenece à la parte superior de el hombre, que es la racional, y por consiguiente mas interior, y escura: porque la priva de la luz racional, ò por mejor dezir, la ciega: y assi es bien comparada à la media noche, que es lo mas adentro, y mas escuro de ella.

Pues esta segunda parte de Fè, avemos aora de provar, como es Noche para el espiritu: assi como la primera lo es para el sentido. Y luego tambien diremos los contrarios, que tiene, y como se ha de disponer el alma activamente, para entrar en ella. Porque de lo passivo, que es lo que Dios haze en ella, para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo serà en el tercero libro.



CAPITVLO III.

DE COMO LA FE ES NOCHE escura para el alma. Pruevalo por razones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LA Fè, dizen los Theologos, que es vn habito de el alma cierto, y escuro. Y la razon de ser habito escuro es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excessiva luz, que se le dà de Fè, es escura tiniebla, porque lo mas priva, y vence à lo menos: assi como la luz de el Sol priva otras qualesquiera luzes, de manera, que no parezcan luzes, quando ella luce, y vẽce nuestra potencia visiva. Assi q̃ antes la ciega, y priva de la vista, q̃ se le dà, por quanto su luz es muy desproporcionada, y excessiva à la potencia visiva: Assi la luz de la Fè por su gran excesso, y por el modo, que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimiento; la qual solo se estiende de suyo à la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De donde ninguna cosa de suyo puede saber, sino por via natural, que comiença por los sentidos: para lo qual ha de tener las fantasmas, y sentidos de los objectos en sì, ò en sus semejanças; y de otra manera no: porque, como dizen los Filosofos: *Ab objecto, & potentia paritur notitia.* De el objecto presente, y de la potencia nace en el alma la noticia. De donde, si à vno le dixessen cosas, que el nunca alcançò à conocer, ni jamas vio semejança

jança de ellas, en ninguna manera le quedaria mas luz de ellas, que si no se las huvieran dicho. Pongo exemplo: Si à vno le dixessen, que en cierta isla ai vn animal, que el nunca vio, sino le dizen alguna semejança de aquel animal, que el aya visto en otros; no le quedarà mas noticia, ni figura de aquel animal, que antes, aunque mas le estèn diziendo de el. Y por otro exemplo mas claro se entenderà mejor: Si à vno, que nacio ciego, el qual no vio color alguno, le estuviessen diziendo, como es el color blanco, ò el amarillo; aunque mas le dixessen, no entenderia mas asi, que asi: porque nunca vio los tales colores, ni sus semejanças, para poder juzgar de ellos; solamente le quedaria el nombre de ellos, porque aquello pudo percebir por el oìdo, mas la forma, y figura no, porque nunca la vio. A este modo (aunque no semejante en todo) es la Fè para con el alma: que nos dize cosas, que nunca vimos, ni entendimos antes en sì, ni en semejanças suyas, que sin revelacion nos pudieran llevar à su conocimiento. Y asi de ellas no tenemos luz de ciencia natural; pues à ningun sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oìdo, creyendo lo que nos enseña, sugetando, y cegando nuestra luz natural. Porque
Rom. 10. 17. como dize San Pablo: *Ergo Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.* La Fè no es ciencia, que entra por ningun sentido; sino solo es consentimiento de el alma de lo que entra por el oìdo. Y aun la Fè excede mucho mas de lo que dàn à entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze evidencia, ò ciencia; sino (como avemos dicho) excede, y sobrepuja otras qualesquier noticias, y ciencia, paraque puedan bien juzgar de ella en perfecta contemplacion. Otras ciencias con la luz de el entendimiento se alcançan; mas esta de la Fè sin la luz de el entendimiento se alcança, negandola por la Fè; y con la luz propria se pierde. Por lo qual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis.* Si no creyeredes, no entendereis: Luego claro està, que la Fè es Noche escura para el alma, y de esta manera la dà luz: y quanto mas le escurece; tanta mas luz la da de sì. Porque, cegando, da luz, segun el dicho de Isaias: Si no creyeredes, esto es, os cegaredes, no entendereis. Esto es: no tendreis luz, y conocimiento levantado, y sobrenatural. Y asi se figura la Fè por aquella nube, que dividia à los hijos de Israel, y à los Egipcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la Sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* Que era nube tenebrosa, y alumbradora de la noche. Admirable cosa es, que, siendo tenebrosa, alumbrasse la Noche, para dar à entender, que la Fè, que es nube escura, y tenebrosa para el alma (la qual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada, y ciega) con su tiniebla alumbra, y dà luz à la tiniebla de el alma, para que asi fuesse semejante el maestro al discipulo. Porque el hombre, que està en tiniebla, no podia convenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmista, diziendo: el dia rebosa, y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia à la Noche. *Dies diei eructat verbum: & nox nocti indicat scientiam.* Esto es: el dia, que es Dios en la bienaventurança, donde ya es de dia à los bienaventurados Angeles, y almas, que ya

Isa. 7. 9 Iuxta 70 Interpr.

Exod. 14 20.

Psalm. 18. 3.

ya ſon dia, les comunica, y deſcubre ſu Divina palabra, que es ſu hijo, para que le ſepan, y le gozen. Y la noche, que es la Fè en la Igleſia militante, donde aun es de Noche, mueſtra ciencia à la Igleſia, y por el conſiguiente à qualquiera alma, la qual es Noche: pues aun no goza de la clara ſabiduria beatifica, y en preſencia de la Fè eſtà ciega de ſu luz natural. Demanera, que lo que de aqui ſe ha de ſacar, es, que la Fè, que es Noche eſcura, dà luz al alma, que eſtà à eſcuras, y ſe verifica lo que tambien dize David en otro Pſalmo: *Et*
Pſalm. 138.11. *nox illuminatio mea in delicijs meis.* La Noche ſerà mi iluminacion en mis deleites. Lo qual es tanto como dezir: en los deleites de mi pura contemplacion, y vnion con Dios, la Noche de la Fè ſerà mi guia. Dando à entender, que el alma ha de eſtar en tiniebla para tener luz, y poder andar eſte camino.

CAPITVLO IV.

TRATA EN GENERAL, COMO tambien el alma ha de eſtar a eſcuras en quanto es de ſu parte, para ſer bien guiada por la Fè à ſuma contemplacion.

CREO ſe va algo dando à entender, como la Fè es eſcura Noche para el alma, y como tambien el alma ha de ſer eſcura, ò eſtar eſcura de ſu luz natural, para que ſe dexe guiar de la Fè a eſte termino alto de vnion. Pero, para que el alma ſepa hazer eſſo, convendra aora ir declarando eſta eſcuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en eſte abiſmo de la Fè. Y aſsi en eſte capitulo hablarè en general de ella; y adelante con el favor divino irè diziendo mas en particular el modo, que ſe ha de tener, para no errar en ella, ni impedir à tal guia. Digo pues, que el alma, para averſe de guiar bien por la Fè à eſte eſtado, no ſolo ſe ha de quedar à eſcuras ſegun aquella parte, que tiene reſpeto à las criaturas, y à lo temporal, que es la ſenſitiva, y inferior (de que ya diximos) ſino que tambien ſe ha de cegar, y eſcurecer ſegun la parte, que tiene reſpeto à Dios, y alo eſpiritual, que es la racional, y ſuperior, de que aora tratamos. Porque, para venir à llegar vn alma à la transformacion ſobrenatural, claro eſtà, que ha de eſcurecerſe, y traſponerſe à todo lo que conviene à ſu natural, que es ſenſitivo, y racional. Porque ſobrenatural eſſo quiere dezir: que ſube ſobre lo natural: luego el natural abaxo ſe queda. Que como eſta transformacion, y vnion no puede caer en ſentido, ni habilidad humana, ha de vaziarſe perfecta, y voluntariamente de todo lo que puede caber en ella, de aficion digo, y voluntad, en quanto es de ſu parte. porque à Dios quien le quitarà, que no haga lo que el quiſiere en el alma reſignada, deſnuda, y aniquilada? Pero todo ſe ha de vaziar; demanera, que aunque mas coſas ſobrenaturales vaya teniendo, ſiẽpre ſe ha de quedar como deſnuda de ellas, y a eſcuras, como el ciego, arrimandoſe à la Fè eſcura, y tomandola por luz, y guia; no arrimandoſe à coſa de las que entiende, guſta, ſiente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla, que la hara errar, ò detener; y la Fè es ſobre todo aquel entender, guſtar, y ſentir. Y ſi en eſto no ſe ciega, quedandoſe a eſcuras de ello totalmente, no viene à lo que es mas, q̃ es lo q̃ ſeñala la Fe. El ciego, ſino es bien ciego, no ſe dexa bien guiar de el moço de ciego, ſino q̃ por vn poco, q̃

vè, piensa, que por qualquier parte es mejor ir, porque no vè otra mejor: y assi puede hazer errar al que le guia; porque obra, como si viesse, y puede mandar mas, que su moço. Y assi el alma, si estriva en algun saber suyo, gustar, ò sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco, y dissimil de lo que es Dios, para ir por este camino, facilmente yerra, ò se detiene, por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia. Porque esso quiso tambien dezir San Pablo,
Hebreor. 11. 6. quando dixo: *Credere enim oportet accedẽtem ad Deũ, quia est.* Quiere dezir: al que se ha de ir allegando, y vniendo à Dios, convienele, que crea su ser. Como si dixera: el que se ha de venir a juntar en vna vnion con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arrimandose al gusto, sentido, ò imaginacion; sino creyendo la perfeccion de el divino ser, que no cae en entendimiento, apetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber, como es; antes en ella en lo mas alto, que se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamente de lo que el es, y
Isa. 64. 4 de el posseerle puramente. Y assi dixo Isaias: *Oculus non vidit, Deus, absque*
1. ad Cor. 2. 9. *te, quæ præparasti expectantibus te.* Y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus ijs, qui diligunt illum.* Que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamas lo vio, ni oìdo lo oyò, ni cayò en coraçon, ni pensamiento de hombre. Pues como quiera, que el alma pretenda vnirse por gracia perfectamente en esta vida con aquello, que por gloria ha de estar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize San Pablo, no vio ojo, ni oyò oìdo, ni cayò en coraçon de hombre en carne; claro està, que, para venir à vnirse en esta vida con ello por gracia, y amor perfectamente, ha de ser à escuras de todo, quanto puede entrar por el ojo, y se puede recebir con el oìdo, y imaginar con la fantasia, y comprehender con el coraçon, que aqui significa el alma. Y assi grandemente se estorva el alma, para venir à este alto estado de vnion, quando se asse à algun entender, sentir, ò imaginar, ò parecer, ò voluntad, ò modo suyo, ò qualquiera otra cosa propria, no sabiendose desasir, y desnudar de todo ello. Porque, como dezimos, à lo que va, es sobre todo esso, aunque sea lo que mas puede saber, y gustar; y assi sobre todo se ha de passar el no saber. Por tanto en este camino el dexar su camino, es entrar en camino. O por mejor dezir: passar al termino, y dexar su modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma, que à este estado llega, ya no tiene modos, ni maneras, ni se asse, ni puede assir à ellos. Digo modos: de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en sì encierre todos los modos; al modo de el que no tiene nada, que lo tiene todo. Porque, teniendo animo de passar de su limitado natural interior, y exteriormente, entra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los modos. De donde el venir aqui, es salir de allì, saliendo de sì muy lexos: de esso baxo para esto de el todo alto. Por tanto, trasponiendose à todo lo que espiritual, y temporalmente puede saber, y entender, ha de desear el alma con todo deseo venir à aquello, q̃ en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. Y dexando atras todo lo q̃ espiritual, y sẽsualmẽte gusta, y siẽte, y puede gustar,

y

y sentir en esta vida; ha de desear con todo deseo venir à aquello, que excede todo sentimiento, y gusto. Y para quedar libre, y vazia para ello, en ninguna manera ha de hazer presa en quanto recibiere en su alma espiritual, ò sensitivamente (como luego dirèmos, quando trataremos esto en particular) teniendolo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa, que es aquello, que entiende, gusta, y imagina: y quanto mas lo estima, aora sea espirirual; aora no, tanto mas quita de el supremo bien, y mas se retarda de ir a èl: y quanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respeto de el sumo bien, tanto mas pone en èl, y le estima, y por el consiguiente tanto mas se llega à el. Y de esta manera à escuras grandemente se acerca el alma à la vnion por medio de la Fè, que tambien es escura, y con todo la dà admirable luz la misma Fè. Cierto, que si el alma quisiesse ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos à mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potencias, ha de ver luz, segun lo que nuestro Salvador dize en el Evangelio de esta manera: *In iudicium ego in hunc mundum veni: vt qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant.* Esto es: yo he venido à este mundo para juizio: demanera, que los que no ven, vean, y los que ven, se hagan ciegos. Lo qual asi, como suena, se ha de entender a cerca de este camino espiritual: que el alma, que estuviere a escuras, y se cegare en todas sus luzes proprias, y naturales, vera sobrenaturalmente, y la q̃ a alguna luz suya se quisiere arrimar, tãto mas se cegara, y se detendrà en el camino de la vnion. Y para q̃ procedamos menos confusamẽte, parece me serà necessario dar à entẽder en el siguiente Capitulo, que cosa sea esta, que llamamos vnion de el alma con Dios: porque entendido esto se darà mucha luz para lo que iremos diziendo de aqui adelante: y assi me parece, que viene bien aqui el tratar de ella, como en su proprio lugar. Porque, aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servira para dar luz en lo mismo, que se va tratando: y assi servira el Capitulo infraescrito como de parentesis, pues luego avemos de bolver à tratar en particular de las tres potencias de el alma, respeto de las tres virtudes Theologales, acerca de esta segunda Noche espiritual.

Joann. 9. 39.

CAPITVLO V.

EN QVE DECLARA, QVE COsa sea vnion de el alma con Dios. Pone vna comparacion.

POr lo que atras queda dicho, en alguna manera se podra entender, que sea lo que aqui entendemos por vnion de el alma con Dios, y por esso se entendera aqui mejor lo que dixeremos de ella. Y no es aora nuestro intento declarar en particular, qual sea la vnion de el Entendimiento, y qual sea la de la Voluntad, y qual tambien la de la Memoria, y qual la transeunte, y qual la permanente en las dichas potencias, y qual tambien la total, que de esso iremos tratando adelante; y muy mejor se dara a entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, y allì se entendera, y notara cada cosa, y se juzgara mejor de ella.

Aora ſolo trato de eſta vnion total, y permanente ſegun la ſuſtancia de el alma, y ſus potencias, en quanto el habito de vnion: porque en quanto al acto, deſpues diremos, mediante el favor divino, como no tenemos, ni puede aver vnion permanente en eſta vida en las potencias; ſino tranſeunte.

Para entender pues qual ſea eſta vnion, de que vamos tratando, es de ſaber, que Dios en qualquiera alma, aunque ſea en la de el mayor pecador de el mundo, mora, y aſiſte ſuſtancialmente. Y eſta manera de vnion, ò preſencia, (que la podemos llamar de orden natural) ſiempre la ai entre Dios, y todas las criaturas, ſegun la qual les eſtà conſervando el ſer, que tienen; de manera, que ſi de ellas en eſte modo faltaſſe, luego ſe aniquilarian, y dexarian de ſer. Y aſsi, quando hablaremos de la vnion de el alma con Dios, no hablamos de eſta preſencia ſuſtancial de Dios, que ſiempre ai en todas las criaturas; ſino de la vnion, y transformacion de el alma con Dios por amor, que ſolo ſe haze quando viene à aver ſemejança de amor: y por tanto eſta ſe llamarà vnion de ſemejança, aſsi como aquella vnion eſſencial, ò ſuſtancial; y aquella natural; eſta ſobrenatural; la qual es, quando las dos voluntades, conviene à ſaber, la de el alma, y la de Dios, eſtan en vno conformes, no aviendo en la vna coſa, que repugne à la otra. Y aſsi quando el alma quitare de sì totalmente lo que repugna, y no conforma con la voluntad divina, quedarà transformada en Dios por amor. Eſto no ſolo ſe entiende lo que repugna ſegun el acto, ſino tambien ſegun el habito, de manera, que no ſolo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tambien los habitos. Y porque toda criatura, y todas las acciones, y habilidades de ella no llegan à lo que es Dios, por eſſo ſe ha de deſnudar el alma de toda criatura, acciones, y habilidades ſuyas: conviene à ſaber: de ſu entender, guſtar, y ſentir, para que echando todo lo que es diſsimil, y deſconforme à Dios, venga à recebir ſemejança de Dios; no quedando en ella coſa, que no ſea voluntad de Dios, y aſsi ſe transforme en el. De donde aunque es verdad, que como hemos dicho, eſtà Dios ſiempre en el alma dandola, y conſervandola el ſer natural de ella con ſu preſencia; no empero ſiempre la comunica el ſobrenatural. Porque eſte no ſe comunica ſino por amor, y gracia, en la qual no todas las almas eſtan; y las que eſtan, no en igual grado: porque vnas eſtan en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma ſe comunica à Dios mas, que mas aventajada eſtà en amor: lo qual es tener mas conforme ſu voluntad con la de Dios. Y la que totalmente le tiene conforme, y ſemejante, totalmente eſtà vnida, y transformada en Dios ſobrenaturalmente. Por la qual, ſegun ya queda dado à entender, quanto vna alma eſtà mas veſtida de criatura, y habilidad de ella, ſegun el afecto, y habito, tanto menos diſpoſicion tiene para la tal vnion: pues no dà total lugar à Dios, para que la transforme en lo ſobrenatural. De manera, que el alma ha meneſter deſnudarſe de eſtas contrariedades, y deſemejanças naturales, para que Dios, que ſe le eſtà comunicando naturalmente por naturaleza, ſe le comunique ſobrenaturalmente por gracia. Y eſto es lo que quiſo dar a entender San Juan quando dixo: *Qui non ex ſanguinbus, neque ex voluntate carnis, neque ex volun-* Joan. c. 1. 13.

luntate viri, sed ex Deo nati sunt. Como si dixera: dio poder, para que puedan ser hijos de Dios, esto es: se puedan transformar en Dios, solamente à aquellos, que no de las sangres, esto es: no de las complexiones, y composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es: de el alvedrio de la habilidad, y capazidad natural, ni menos de la voluntad de el varon. En lo qual se incluye todo modo, y manera de arbitrar, y comprehender con el entendimiento: no dio poder a ninguno de estos, para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion; sino à los que son nacidos de Dios. Esto es: à los que renaciendo por gracia, muriendo primero à todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre sì à lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia, y filiacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo San Juan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* Quiere dezir: el que no renaciere en el Espiritu Santo, no podrà ver este Reyno de Dios, que es el estado de perfeccion: y renacer en el Espiritu Santo en esta vida perfectamente, es estar vna alma similima à Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeccion, y assi se puede hazer pura transformacion por participacion de vnion, aunque no essencialmente.

Ioan. 3. 5

Y para que se entienda mejor lo vno, y lo otro, pongamos vna comparacion: Està el rayo de el Sol dando en vna vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, ò nieblas, no la podrà esclarecer con su luz, ni transformarla totalmente, como si estuviera senzilla, y limpia de todas aquellas manchas; antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos, y manchas, y no quedarà por el rayo, sino por ella: tanto, que si ella estuviere pura, y limpia de el todo, de tal manera la esclarecerà, y trãsformarà el rayo, que parezca al mismo rayo, y darà la misma luz: aunque à la verdad todavia la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo, tiene su naturaleza distinta de el mismo rayo: y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, ò luz por participacion. Assi el alma es como esta vidriera, en la qual siempre està envistiendo, ò por mejor dezir, està en ella morando esta Divina luz de el ser de Dios por naturaleza, como avemos dicho. En dando pues lugar el alma (que es quitar de sì todo velo, y mancha de criatura, lo qual consiste en tener la voluntad vnida con la de Dios perfectamente: porque el amar es obrar en despojarse, y desnudarse por Dios de todo lo que no es el) luego queda esclarecida, y transformada en Dios. Porque le comunica el su ser sobrenatural, de tal manera, que parece al mismo Dios, y tiene lo que tiene el mismo Dios: y se haze tal vnion, quando Dios haze al alma esta merced soberana, que todas las cosas de Dios, y el alma son vna en transformacion participante: y el alma mas parece Dios, que alma, y aun es Dios por participacion; aunque es verdad, que su ser natural se le tiene tan distinto de el de Dios, como antes, aunque està transformada: como tambien la vidriera le tiene distinto de el rayo, estando de el clarificada. De aqui queda aora mas claro, que la disposicion para esta vnion (como deziamos) no es el entender de el alma,

ni guſtar, ni ſentir, ni imaginar à lo natural de Dios, ni otra qualquiera coſa; ſino la pureza, y amor, que es reſignacion perfecta, y deſnudez total ſolo por Dios. Y como no puede aver perfecta transformacion, ſi no ai perfecta pureza, ſegun la pureza ſerà la iluſtracion, iluminacion, y vnion de el alma con Dios en mas, ò menos; aunque no ſera perfecta de el todo (como digo) ſi de el todo no eſtà limpia, y clara. Lo qual tambien ſe entenderà por eſta comparacion: Eſtà vna imagen muy perfecta con muy ſubidos primores, y delicados, y ſutiles eſmaltes, y algunos tan primos, que no ſe pueden bien acabar de determinar por ſu delicadeza, y excelencia. A eſta imagen, el que tuviere menos clara, y purificada viſta, menos primores, y delicadeza echarà dever en ella; y el que la tuviere mas pura, echarà dever mas primores: y ſi otro la tuviere mas pura, echarà dever aun mas perfeccion: y finalmente el que mas clara, y limpia potencia tuviere, echarà dever mas primores, y perfecciones: porque en la imagen ai tanto, que ver, que por mucho, que ſe alcance, queda para poderſe alcançar mucho mas de ella. De la miſma manera podemos dezir, que ſe han las almas con Dios en eſta iluſtracion, ò transformacion. Porque aunque es verdad, que vn alma, ſegun ſu poca, ò mucha capazidad, puede aver llegado à vnion, pero no en igual grado todas. Porque eſto es, como el Señor lo quiere dar à cada vna, que es al modo de como le vèn en el Cielo, que vnos le vèn mas perfectamente; otros menos: pero todos vèn à Dios, y todos eſtan contentos, y ſatisfechos: porque tienen ſatisfecha ſu capazidad ſegun el mayor, ò menor merecimiento. De donde, aunque acà en eſta vida hallemos algunas almas con igual ſoſsiego, y paz en ſu eſtado de perfeccion, y cada vna eſtè ſatisfecha, con todo eſſo podrà la vna de ellas eſtar levantada muchos grados mas, que la otra en eſta vnion, y eſtar igualmente ſatisfechas cada vna ſegun ſu diſpoſicion, y el conocimiento, que de Dios tiene. Pero la que no llega à tanta pureza, como parece, que piden las iluſtraciones, y vocaciones de Dios, nunca llega à la verdadera paz, y ſatisfacion: pues no ha llegado à tener la deſnudez, y vazio en ſus potencias, qual ſe requiere para la ſenzilla vnion.

CAPITVLO VI.

TRATA COMO LAS TRES VIRTVdes Theologales ſon las que han de poner en perfeccion las tres potencias de el alma: y como en ellas hazen vazio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranſe al propoſito dos Autoridades, vna de San Lucas, y otra de Iſaias.

AVIENDO pues de tratar de induzir las tres potencias de el alma, Entendimiento, memoria, y voludtad en eſta Noche eſpiritual, que es el medio de la Divina vnion, neceſſario es primero, tratar en eſte capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fè, Eſperança, y Caridad, mediante las quales el alma ſe vne con Dios ſegun ſus potencias, hazen el miſmo vazio, y eſcuridad cada vna en ſu potencia. La Fè en el Entendimiento, la Eſperança en la Memoria, y la Caridad en la Voluntad. Y deſpues iremos tratando, como ſe ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè: y como el vazio de la Memoria en la Eſperança: y como tambien ſe ha de entrar

trar

trar la voluntad en la carencia, y desnudez de todo afecto para ir à Dios. Lo qual hecho, se verà claro, quanta necessidad tiene el alma, para ir segura en el camino espiritual, de ir por esta Noche escura, arrimada à estas tres virtudes, que la vazian de todas las cosas, y escurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no se vne con Dios en esta vida por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier sentido; sino solo por Fè segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir à la memoria (aunque ella estè en la voluntad) quanto al vazio, y olvido, que causa de qualquiera otra cosa caduca, y temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien, que espera. Y por amor segun la voluntad. Las quales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vazio en las potencias: La Fè en el entendimiento vazio, y escuridad de entender. La Esperança haze vazio en la Memoria de toda possession. Y la Caridad vazio en la Volũtad, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè ya vemos, que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento segun su razon, y luz natural. Por lo qual

Hebreor. 11.1. dize San Pablo de ella: *Est autem fides sperandarum substantia rerum.* Sustancia de las cosas, que se esperan. Y aunque el entendimiento con firmeza, y certeza consienta en ellas, no son cosas, que al Entendimiento se le descubren: porque si se le descubriessen, no seria Fe. La qual, aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze claro; sino escuro. Pues de la esperança no ai duda, sino que tambien à la memoria la pone en vazio, y tiniebla de lo de acà, y de lo de allà. Porque la esperança siempre es de lo que no se possee; porque si se posseyesse, ya no seria esperança. De donde San Pablo dize: *Spes autem, quæ videtur, non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança, que se ve, no es Esperança; porque lo que vno ve (esto es) lo possee, como lo espera? Luego tambien haze vazio esta virtud: pues es de lo que no se tiene; y no de lo que se tiene. La Caridad, ni mas, ni menos, haze vazio en la Voluntad de todas las cosas, pues nos obliga à amar à Dios sobre todas ellas. Lo qual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Christo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas, que possee con la voluntad, no puede ser mi discipulo. Y assi todas estas virtudes ponen al alma en escuridad, y vazio de todas las cosas. Y aqui devemos notar aquella parabola, q̃ nuestro Redentor dize por San Lucas: Que el amigo avia de ir à la media Noche à pedir los tres panes, los quales panes significan estas tres virtudes: y dixo, que à la media noche los pedia, para dar à entender, que el alma à escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion de estas tres virtudes, y en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el capitulo sexto de Isaias leemos, que los dos Serafines, que este Profeta vio a los lados de Dios, cada vno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies: que significaba cegar, y apagar los afectos de la voluntad acerca de todas las cosas para con Dios: y con las dos cubrian su rostro: que significaba la tiniebla de el entendimiento delante de Dios, y que con las otras dos volaban: *Seraphim stabant super illud: sex alæ vni, & sex alæ alteri:* dua-

Roman. 8. 24.

Luc. 14. 33.

Luc. 11. 5.

Isa. 6. 2.

duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Para dar à entender el buelo de la esperança à las cosas, que no se possèen, levantada sobre todo lo que se puede posseer fuera de Dios. A estas tres virtudes pues avemos de induzir las tres potencias de el alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda possesion, y informando à la voluntad con la Caridad, desnudandolas, y poniendolas à escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. Y esta es la Noche espiritual, que arriba llamamos activa: porque el alma haze lo que es de su parte, para entrar en ella. Y asi como en la Noche sensitiva dimos modo de vaziar las potencias sensitivas de sus objectos sensibles segun el apetito, para que el alma saliesse de su termino al medio, que es la Fè: asi en esta Noche espiritual darèmos (con el favor Divino) modo, como las potencias espirituales se vazien, y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden puestas en la escuridad de estas tres virtudes, que son el medio, y disposicion para la vnion de el alma con Dios. En la qual manera se halla toda seguridad contra las astucias de el Demonio, y contra la astucia de el amor proprio, y sus ramos, que es lo que sutilissimamente suele engañar, y impedir el camino à los espirituales, por no saber ellos desnudarse, governandose segun estas tres virtudes; y asi nunca acaban de dar en la sustancia, y pureza de el bien espiritual, ni van por tan derecho, y breve camino, como podian ir. Pero hase de tener advertencia, que aora especialmente voy hablando con los que han començado à entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se hà de tratar esto, como diremos, quando trataremos de las propriedades de ellos.

CAPITVLO VII.

QVE DIZE, QVAN ANGOSTA es la senda, que guia à la vida, y quan desnudos, y desembaraçados conviene, que estèn los que han de caminar por ella. Y comiença à hablar de la desnudez de el entendimiento.

PARA àver aora de tratar de la desnudez, y pureza de las tres Potencias de el alma, era necessario otro mayor saber, y espiritu, que el mio, con que pudiesse bien, dar à entender à los espirituales, quan angosto sea este camino, que dixo nuestro Salvador, que guia à la vida: para que persuadidos en esto, no se maravillassen de el vazio, y desnudez, en que en esta Noche avemos de dexar las potencias de el alma. Para lo qual se deben notar con advertencia las palabras, que por San Mateo Nuestro Señor dixo: las quales aora declararèmos de esta Noche escura, y levantado camino de perfeccion. Es à saber: *Quàm angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam!* Matth. 7. 14. Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino, que guia à la vida: y pocos son los que le hallan! Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y encarecimiento, que contiene aquella particula *Quam.* Porque es, como si dixera: De verdad es mucho angosta, mas que pensais. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angosta la puerta. Para dar à entender, que, para entrar el alma por esta puerta de

de Christo, que es el principio de el camino, primero se ha de angostar, y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales, y temporales, amando à Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece à la Noche de el sentido, que avemos dicho. Y luego dize: Que es estrecho el camino, conviene à saber, de la perfeccion. Para dar à entender, que para ir por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaziandose de lo sensitivo, mas tambien se ha de desapropriar, estrechandose, y desambaraçandose puramente en lo que es parte de el espiritu. Y asi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir à la parte sensitiva de el hombre: y lo que dize de el camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional: Y en lo que dize: Que pocos son los que le hallan, se debe notar la causa q̃ es, porque pocos ai, que sepan, y quieran entrar en esta suma desnudez, y vazio de espiritu. Porque esta senda de el alto monte de perfeccion, como quiera que ella vaya àzia arriba, y sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga, que les haga peso quanto à lo inferior, ni cosa, que les haga embaraço quanto à lo superior. Que pues es trato, en que solo Dios, se busca, y se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar, y grangear.

De donde se ve claro, que no solo de todo lo que es de parte de las criaturas ha de ir el alma desembaraçada; mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desapropriada, y aniquilada. Y asi instruyendonos, y induziendonos nuestro Salvador en este camino, dixo por San Marcos aquella tan admirable doctrina, no se si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto les es mas necessaria: la qual por serlo tanto, y tan à nuestro proposito, referire aqui, y declararè segun el germano, y espiritual sentido de ella. Dize pues asi: *Si quis vult me sequi, deneget semetipsum: & tollat crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me.... salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese a si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Porque el que quisiere salvar su anima, perderla ha; y el que por mi la perdiere, ganarla ha. O quien pudiera aqui dar à entender, exercitar, y gustar lo que està encerrado en esta tan alta doctrina, que nos dà aqui nuestro Salvador de negarnos à nosotros mismos! para q̃ vierã los espirituales, quã diferente es el modo, que en este camino les conviene llevar, de el que muchos de ellos piensan: los quales entienden, que basta qualquiera manera de retiramiento, y reformacion en las cosas: y otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, y continuan la oracion, y siguen la mortificacion, mas no llegan à la desnudez, y pobreza, ò negacion, ò pureza espiritual, (que todo es vno) que aqui nos aconseja el Señor; porque toda via andan à cevar, y vestir su naturaleza de consolaciones, antes que à desnudarla, y negarla en esso, y essotro por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo de el mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propriedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo de esto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios, en sequedad en sinsabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual, y desnudez de espiritu pobre de Christo, huyen de ello, como de la muerte.

Marc. 8. 34. & 35.

Y

Y solo andan à buscar dulçuras, y comunicaciones sabrosas, y enchimiento en Dios, que no es la negacion de sì mismos, ni desnudez de espiritu; sino golosina de espiritu. En lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo: porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrido en Dios; que lo sabroso: y mas se inclina al padecer; que al consuelo: y mas à carecer de todo bien por Dios; que à posseerle: y à las sequedades, y aflicciones; que à las dulces comunicaciones, sabiendo, que esto es seguir à Christo; y negarse à si mismo; y essotro por ventura es buscarse à si mismo en Dios, lo qual es harto contrario al amor. Porque buscarse à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios. Mas buscar à Dios en sì, es no solo querer carecer de esso, y de essotro por Dios; sino inclinarse à querer, y escoger por Christo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora de el mundo: y esto es amor de Dios.

O quien pudiesse dar à entender, hasta donde quiere Dios, que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser, como vna muerte, y aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, esse la perdera. Es à saber: el que quisiere posseer algo, ò buscarlo para sì, esse lo perdera: y el que perdiere su alma por mi, esse la ganarà. Esto es: el que renunciare por Christo todo lo que puede apetecer su voluntad, y gustar, escogiendo lo que mas se parece à la Cruz (lo qual el mismo Señor por San Juan llama aborrecer su alma,) esse la ganarà: *Qui odit animam suam.* Y esso
Ioan. 12. 25.
enseñò su Magestad à aquellos dos Dicipulos, que le iban à pedir diestra; y siniestra: quando no dandoles ninguna salida à la gloria, que su demanda pedia, les ofrecio el Caliz, que el avia de beber, como cosa mas preciosa, y mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir à su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como avemos dicho, y segun el espiritu, como aora diremos; que es, en su entender, en su gozar, y su sentir. Demanera, que no solo quede desapropriada en lo vno, y en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embaraçada para el angosto camino, pues en el no cabe mas, que la negacion (como dà à entender el Salvador) y la Cruz, que es el baculo, para poder estrivar en èl, el qual grandemente lo aligera, y facilita. De donde nuestro Señor dixo por San Mateo: *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Mi yugo es suave, y mi carga liviana, la qual es la Cruz. Porque, si el hombre se determina à sugetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinarse de veras, à querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallarà grande alivio, y suavidad, para andar este camino asi desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propriedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no va desnudo, ni negado en todo: y asi no cabrà, ni podrà subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir à los espirituales, como este camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea necessario à los principiantes; sino en vna sola cosa necessaria, que es saberse negar

Matth. 20. 21.
Matth. 11. 30.

gar de veras, ſegun lo interior, y exterior, dandoſe al padecer por Chriſto, y aniquilarſe en todo. Porque, exercitandoſe en eſſo, todo eſſotro, y mas que ello ſe obra, y ſe halla aqui. Y ſi de eſte exercicio ai falta, que es el total, y la raiz de las virtudes, todas eſſotras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas conſideraciones, y comunicaciones. Porque el aprovechar no ſe halla, ſino imitando à Chriſto, que es el camino,
Joan. 14. 6. la verdad, y la vida: *Ego ſum via, & veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, niſi per me.* Y ninguno viene al Pa-
Joan. 10. 6. dre ſino por èl. Y el dize tambien: *Ego ſum oſtium: per me ſi quis introierit, ſalvabitur.* Yo ſoy la puerta: ſi alguno por mi entrare, ſalvarſe ha. De donde todo eſpiritu, que quiere ir por dulçuras, y facilidad, y huye de imitar à Chriſto, yo no le tendria por bueno.

Y porque he dicho, que Chriſto es el camino, y que eſte camino es morir à nueſtra naturaleza en ſenſitivo, y eſpiritual: quiero dar à entender, como ſea eſto à exemplo de Chriſto: porque el es nueſtro exemplo, y luz. Quanto à lo primero, cierto eſtà, que el murio quanto à lo ſenſitivo eſpiritualmente en ſu vida, y naturalmente en ſu muerte. Pues co-
Matth. 8 20. mo el dixo, en la vida no tuvo donde reclinar ſu cabeça: *Filius autem hominis non habet vbi caput reclinet.* Y en la muerte lo tuvo menos. Quanto à lo ſegundo, cierto eſtà, que al punto de la muerte quedò tambien deſamparado, y como aniquilado en el alma, dexandole el Padre ſin conſuelo en intima ſequedad. Por lo qual
Matth. 27. 46. clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Dios mio, Dios mio, porq̃ me has deſamparado? lo qual fue el mayor deſamparo ſenſitivamente, que avia tenido en ſu vida. Y aſsi entonces hizo la mayor obra, que en toda ſu vida con milagros, y maravillas avia hecho, que fue reconciliar, y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y eſto fue al tiempo, y punto, que eſte Señor eſtuvo mas aniquilado en todo. Conviene à ſaber, acerca de la reputacion de los hombres: porque como le veian morir en vn madero, antes hazian burla de el, que le eſtimaban en algo. Y acerca de la naturaleza: pues en ella, en cierto modo, ſe aniquilaba muriendo. Y acerca de el amparo, y conſuelo de el Padre: pues en aquel tiempo le deſamparò, porque puramente pagaſſe la deuda, y vnieſſe al hombre con Dios, quedando aſsi aniquilado, y como reſuelto en nada. De donde David dize de el: *Ad nihilum redactus ſum; & neſcivi.* Para que entien- Pſalm. 72. 22.
da el buen eſpiritual el miſterio de la puerta, y de el camino Chriſto, para vnirſe con Dios, y ſepa, que quanto mas ſe aniquilare por Dios, ſegun eſtas dos partes ſenſitiva, y eſpiritual: tanto mas ſe vne à Dios, y tanto mayor obra haze. Y quando viniere à quedar reſuelto en nada, que ſerà en la ſuma humildad, quedarà hecha la vnion entre el alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto eſtado, à que en eſta vida ſe puede llegar. No conſiſte pues en recreaciones, ni guſtos, ni ſentimientos eſpirituales; ſino en vna viva muerte de Cruz ſenſitiva, y eſpiritual, interior, y exterior. No me quiero alargar a hablar mas en eſto, aunque no quiſiera acabar de tratar de ello, porque veo es muy poco conocido Jeſu Chriſto de los que ſe tienen por ſus amigos: pues los vemos andar buſcando en el ſus guſtos, y conſolaciones, amandoſe mucho a sì miſmos: mas no ſus amar-

guras

guras, y muertes, amandole mucho a el. De estos hablo, que se tienen por sus amigos: que essotros, que viven allà à lo lexos, apartados de el, grandes letrados, y potentes, y los demas, que viven allà con el mundo en el cuidado de sus pretensiones, y mayorias, que podemos dezir, que no conocen à Christo, cuyo fin, por bueno que sea, serà harto amargo: no haze mencion esta letra; pero hazerse ha el dia de el juizio: porque à ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente, que el puso por blanco de ellas segun las letras, y mas alto estado. Pero hablemos aora con el entendimirnto de el espiritual, y particularmente de aquel, a quien Dios ha hecho merced de poner en estado de Contemplacion (porque, como he dicho, aora voy particularmente con estos) y digamos, como se ha de endereçar a Dios en Fè, y purgar de cosas contrarias, ciñendose, para entrar por esta senda angosta de escura Contemplacion.

CAPITVLO VIII.

TRATA EN GENERAL, COMO ninguna criatura, ni alguna noticia, que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio para la Divina vnion con Dios.

ANTES que tratemos de el proprio, y acomodado medio para la vnion con Dios, que es la Fè, conviene, que provemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiento de proprio medio para vnirse con Dios: y como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si a ello se quisiesse assir. Y aora en este Capitulo probaremos esto en general, y despues iremos hablando en particular decendiẽdo por todas las noticias, que el entendimiento puede recebir de parte de qualquier sentido interior, y exterior: y los inconvenientes, y daños, que puede recebir con todas estas noticias, para no ir adelante asido al proprio medio, que es la Fè.

Es pues de saber, que, segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia, y semejança con el, tal qual basta, para que por ella se pueda conseguir el fin, que se pretende. Pongo exemplo: Quiere vno llegar a vna Ciudad, necessariamente ha de ir por el camino, que es el medio, que lleva à la misma Ciudad. Tambien: hase de vnir, y juntar el fuego con el madero, es necessario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança, y proporcion con el fuego. De donde si quisiessen disponer al madero con otro medio, que el proprio, que es el calor, assi como con aire, ò agua, ò tierra, seria impossible, que el madero se pudiesse vnir con el fuego: Assi pues, para que el entendimiento se venga en esta vida a vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar aquel medio, que junta con el, y tiene con el proxima semejança. En lo qual avemos de advertir, q̃ entre todas las criaturas superiores, y inferiores, ninguna ai, que proximamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque, aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Theologos) cierta relacion à Dios, y rastro de el, vnas mas, y otras menos, segun su mas,

ò

ò menos principal ser; de Dios à ellas ningun respeto ai, ni semejança essencial: antes la distancia, que ai entre su divino ser, y el de ellas, es infinita, y por esso es imposible, que el entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales; aora terrenas; por quanto no ai proporcion de semejança. Y asi hablando David de las celestiales, dize: *Non est similis tui in Dijs, Domine.* No ai semejante à ti en los Dioses, Señor. Llamando Dioses à los Santos Angeles, y almas santas. Y en otra parte dize: *Deus, in sancto via tua: quis Deus magnus, sicut Deus noster?* Dios, tu camino està en lo santo: Que Dios grande ai, como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir à ti, Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque que Dios avrà tan grande? es à saber: que Santo tan levantado en gloria, y que Angel tan levantado en ser, serà tan grande, que sea camino proporcionado, y bastante, para venir à ti? Y hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas, y celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit: & alta à longè cognoscit.* Alto es es el Señor, y mira las cosas baxas: y las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, ve ser muy baxo el ser de las cosas de la tierra, comparado con su alto ser: y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, veelas, y conoce estar de su ser muy lexos. Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio, para dar perfectamente en Dios.

Psalm. 85. 8.

Psalm. 76. 14.

Psalm. 137. 6.

Ni mas, ni menos, todo lo que la imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entender en esta vida, no es, ni puede ser medio proximo para la vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y està debaxo de las formas, y fantasias de las cosas, que por los sentidos corporales se reciben; las quales, (como avemos ya dicho) no pueden servir de medio, ni se puede aprovechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capazidad en la carcel de el cuerpo, para recebir noticia clara de Dios. Porque essa noticia no es de este estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por esso dixo Dios à Moysen: *Non enim videbit me homo, & vivet.* No me verà hombre, que pueda quedar vivo. Por lo qual San Juan dize: *Deum nemo vidit vnquam.* A Dios ninguno jamas le vio. Y San Pablo con Isaias dize: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Ni le vio ojo, ni oìdo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y esta es la causa, porque Moysen en la çarça no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia, que no avia de poder considerar su entendimiento de Dios, como convenia: aunque nacia esto de el alto sentimiento, que de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios: que significa cegar el entendimiento, no se atreviendo à meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro, que qualquiera cosa, que consideràra, y particularmente entẽdiera, era muy distinta, y disimil à Dios. Por tãto ninguna noticia, ni aprehension de este mortal estado le puede servir de medio tan

Exod. 33. 20.

Ioan. 1. 18.

1. ad Cor. 2. 9.

Isa. 64. 4.

Actuum 7. 32.

3. Reg. 19. 13.

pro-

proximo para la alta vnion de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, y fabricar la imaginacion, es muy disimil, y desproporcionado (como està dicho) à Dios. Lo qual todo lo dio à entender admirablemente el Profeta Isaias, diziendo: *Cui ergo similem fecistis Deum? Aut quam imaginem ponetis ei? Numquid sculptile conflavit faber? aut aurifex auro figuravit illud, & laminis argenteis argentarius?* A que cosa aveis podido hazer semejante à Dios? O que imagen le hareis, que se le parezca? Por ventura podrà fabricar alguna escultura el herrero? ò el que labra el oro, podrà figurarle con el oro, ò el platero con laminas de plata? Por oficial de el hierro se entiende el Entendimiento, el qual tiene por oficio, formar las inteligencias, y desnudar las de el hierro de las especies, y fantasias. Por el oficio de el oro entiendo la voluntad, la qual tiene habilidad de recebir figura, y forma de deleite, causado de el oro de el amor, con que ama. Por el platero, que dize aqui, que no le figura con laminas de plata, se entiende la memoria con su imaginacion, cuyas noticias, è imaginaciones, que puede fingir, y fabricar, bien propriamente se puede dezir, son, como laminas de plata Y assi es, como si dixera: Ni el entendimiento con sus inteligencias podrà entender cosa semejante à èl: ni la Voluntad podrà gustar deleite, y suavidad, que se parezca à la que es Dios: ni la Memoria pondrà en la imaginacion noticias, ni imagenes, que le representen: Luego claro està, que al entendimiento ninguna de estas noticias le pueden immediatamante encaminar à Dios: y que para llegar à el, antes ha de ir no entendiendo: que queriendo entender: y antes cegandose, y poniendose en tiniebla; que abriendo los ojos, para llegar mas al Divino rayo. Y de aqui es, que à la Contemplacion, por la qual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Theologia Mistica, que quiere dezir: sabiduria de Dios secreta: porque es secreta al mismo Entendimiento, que la recibe. San Dionisio la llama rayo de tiniebla. De el qual dize el Profeta Baruc: *Viam autem sapientiæ nescierunt, neque commemorati sunt semitas eius.* No ai quien sepa el camino de ella, ni quien pueda pensar las sendas de ella: Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar à todas las sendas, que el puede alcançar, para vnirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dize, que de la manera, que los ojos de el murcielago se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas: assi nuestro entendimiento se ha à lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos es tiniebla. Y dize mas, que quanto las cosas de Dios son en sì mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignotas, y escuras. Lo qual tambien afirma el Apostol diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. Y no acabariamos a este passo de traer autoridades, y razones, para provar, como no ai escalera, con que el entendimiento pueda llegar à este alto Señor entre todas las cosas criadas, y que pueden caer en el entendimiento; antes es necessario saber, que si el entendimiento se quisiesse aprovechar de todas estas cosas, ò de alguna de ellas, como de medio proximo para tal vnion, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores, y engaños, en la subida de este monte.

Isa. 40. 18. & 19

Baruc. 3. 23.

CA-

CAPITVLO IX.

DE COMO LA FE ES EL PROximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la Divina vnion de amor. Pruevalo con authoridades, y figuras de la Divina Escritura.

DE lo dicho se colige, que, para que el entendimiento estè dispuesto para esta Divina vnion, ha de quedar limpo, y vazio de todo lo que puede caer en sentido; y desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el entendimiento intimamente sossegado, y acallado, puesto en Fè: la qual sola es el proximo, y proporcionado medio, para que el alma se vna con Dios: pues no ai otra diferencia, sino ser visto Dios; ò creido. Porque asi como Dios es infinito, asi ella nos le propone infinito: y asi como es trino, y vno, le propone trino, y vno. Y asi por este solo medio se manifiesta Dios al alma en Divina luz, que excede todo entendimiento. Y por tanto, quanta mas Fè el alma tiene, mas vnida està con Dios. Que esso es lo que quiso dezir San Pablo en la autoridad, que arriba diximos, diziendo: Al que se ha de juntar con Dios, convienele, que crea, esto es: que vaya por Fè caminando à el, lo qual ha de ser el entendimiento ciego, y à escuras solo en Fè: porque debaxo de esta tiniebla se junta con Dios el entendimiento, y debaxo de ella està Dios escondido, segun lo que dize David por estas palabras: *Et caligo sub pedibus eius. Et ascendit super Cherubim, & volavit: volavit super pennas ventorum. Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La escuridad puso debaxo de sus pies. Y subio sobre los Querubines, y volò sobre las plumas de el viento. Y puso por escondrijo las tinieblas: en derredor de el puso su tabernaculo, que es el agua tenebrosa entre las nubes de el aire. En lo que dize, que puso escuridad debaxo de sus pies, y que las tinieblas tomò por escondrijo, y que su tabernaculo enderredor de el es el agua tenebrosa, se denota la escuridad de la Fè, en que el està encerrado. Y en dezir, que subio sobre los Querubines, y volò sobre las plumas de los vientos, se ha de entender, como vuela sobre todo entendimiento. Porque Querubines quiere dezir: inteligentes, ò Contemplantes. Y las plumas de los vientos significan las sutiles, y levantadas noticias, y conceptos de los espiritus, sobre todas las quales es su ser, al qual ninguno puede de suyo alcançar. En figura de lo qual leemos en la Escritura, que, acabando Salomon de edificar el Templo, baxò Dios en tiniebla, y hinchiò el Templo de manera, que no podian ver los hijos de Israel: y entonces hablò Salomon, y dixo: *Dominus dixit, vt habitaret in nebula.* El Señor ha prometido, que ha de morar en tiniebla. Tambien à Moysen en el monte se le aparecia en tiniebla, en que estaba Dios encubierto. Y todas las vezes, q̃ Dios se comunicaba mucho, parecia en tiniebla: Como es de ver en Job, dõde dize la Escritura, q̃ hablò Dios con el desde el aire escuro: *Respondens autẽ Iob de turbine, dixit:* Las quales tinieblas todas significan la escuridad de la Fè, en que està encubierta la Divinidad, comunicandose al alma. La qual serà acabada, quando, como dize San Pablo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evacuabitur, quod ex parte*

Supr. c. 4
Hebreor. 11. 6.
Psalm. 17. 10.
3. Reg. 8. 12.
Exod. 19. 9.
Iob. 38. 1 & c. 40. 1
1. ad Cor. 13. 10.

parte est. Se acabarà lo que es imperfecto, que es esta tiniebla de Fe, y viniere lo que es perfecto, que es la divina luz. De lo qual tenemos figura en la milicia de Gedeon, donde todos los soldados, se dize, que tenian las luzes en las manos, y no las veìan: porque las tenian escondidas en los vasos, los quales quebrados, luego aparecio la luz: *Dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas, ac lampades in medio lagenarum.* Asi la Fe, que es figurada por aquellos vasos, contiene en sì la Divina luz, esto es: la verdad de lo que Dios es en sì: la qual acabada, y quebrada por la quiebra, y fin de esta vida mortal, luego aparecerà la luz, y gloria de la Divinidad. Luego claro està, que para venir el alma en esta vida à vnirse con Dios, y comunicar immediatamente con el, que tiene necessidad de vnirse con la tiniebla, en que dixo Salomon, que avia prometido Dios de morar: y de ponerse junto al aire tenebroso, en que fue servido revelar sus secretos à Job: y tomar en las manos à escuras las vrnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su voluntad) la luz, que es la vnion de amor: aunque à escuras en Fè, para que luego, quebrandose los vasos de esta vida, se vea Dios cara à cara en gloria. Resta pues aora declarar en particular de todas las inteligencias, y aprehensiones, que puede recebir el entendimiento, el impedimento, y daño, que pueden hazer en este camino de Fè: y como se ha de aver el alma en ellas, para que antes le sean provechosas, que dañosas, asi las que son de parte de los sentidos, como las que son de el espiritu.

Iudic. 7. 16.

CAPITVLO X.

EN QVE HAZE DISTINCION de todas las aprehensiones, y inteligencias, que pueden caer en el entendimiento.

PARA aver de tratar en particular de el provecho, y daño, que pueden hazer al alma, acerca de este medio, que avemos dicho, de Fè para la divina vnion, las noticias, y aprehensiones de el entendimiento, es necessario, poner aqui vna distincion de todas las aprehensiones, asi naturales, como sobrenaturales, que puede recebir, para que luego por su orden mas distintamente vamos endereçando en ellas al entendimiento en la Noche, y escuridad de la Fè: lo qual se harà con la brevedad, que pudieremos. Es pues de saber, que por dos vias puede el entendimiento recebir noticias, y inteligencias: la vna es natural, y la otra sobrenatural. La natural es todo aquello, que el entendimiento puede entender, aora por via de los sentidos corporales, aora despues de ellos por sì mismo. La sobrenatural es todo aquello, que se dà al Entendimiento sobre su capazidad, y habilidad natural. De estas noticias sobrenaturales vnas son corporales; otras son espirituales. Las corporales son en dos maneras: Vnas, que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe: otras por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede aprehender, fingir, y fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras: vna es distinta, y particular; y otra es confusa, y escura, y general. En la distinta, y particular entrã 4. maneras de aprehensiones particulares, q̃ se comunican al Espiritu,

ritu, no mediante algun ſentido corporal, y ſon: Viſiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos eſpirituales. La inteligencia eſcura, y general eſtà en vna ſola, que es la Contemplacion, que ſe dà en Fè. En eſta avemos de poner al alma, encaminandola à ella por todas eſſotras, començando por las primeras, y deſnudandola de ellas.

CAPITVLO XI.

DE EL IMPEDIMENTO, Y daño, que puede aver en las aprehenſiones de el entendimiento por via de lo que ſobrenaturalmente ſe repreſenta à los ſentidos corporales exteriores: y como el alma ſe ha de aver en ellas.

LAS primeras noticias, que avemos dicho en el precedente Capitulo, ſon las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las quales, porque eſtà tratado en el Primero Libro, donde encaminamos al alma en la Noche de el ſentido, no hablarèmos aqui palabra: porque allì dimos doctrina congrua para el alma acerca de ellas. Por tanto lo que avemos de tratar en el preſente Capitulo, ſerà de aquellas noticias, y aprehenſiones, que ſolamente pertenecen al Entendimiento ſobrenaturalmente por via de los ſentidos corporales exteriores, que ſon: Ver, Oìr, Guſtar, Oler, y tocar. Acerca de todos los quales ſuelen acaecer à los Eſpirituales repreſentaciones, y objectos, ſobrenaturalmente repreſentados, y propueſtos. Porque acerca de la viſta ſe le ſuelen repreſentar figuras, y perſonages de la otra vida de algunos Santos, y de Angeles buenos, y malos: y algunas luzes, y reſplãdores extraordinarios. Y con los oìdos oìr algunas palabras extraordinarias, aora dichas por eſſas perſonas, que vèn; aora ſin ver, quien las dize. En el Olfato ſienten à vezes olores ſuaviſsimos ſenſiblemente, ſin ſaber de donde proceden. Tambien en el Guſto acaece ſentir muy ſuave ſabor: y en el tacto ſu manera de gozo, y ſuavidad à vezes tal, que parece, que todas las medulas, y hueſſos gozan, y florecen, y ſe bañan en ella: qual ſuele ſer la que llaman Vncion de el Eſpiritu, que procede de el à los miembros de las almas ſenzillas. Y eſte guſto de el ſentido ſuele ſuceder en los Eſpirituales, porque de el afecto, y devocion de el Eſpiritu ſenſible les procede mas, ò menos à cada vno en ſu manera. Y es de ſaber, que, aunque todas eſſotras coſas pueden acaecer en los ſentidos corporales por via de Dios; nunca ſe han de aſſegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huìr de ellas, ſin querer examinar, ſi ſon buenas, ò malas. Porque aſsi como ſon mas exteriores, y corporales: aſsi tanto menos cierto es, ſer de Dios. Porque mas proprio le es à Dios comunicarſe al Eſpiritu, en lo qual ai mas ſeguridad, y provecho para el alma; que al ſentido, en que ordinariamente ay mucho peligro, y engaño: por quanto en ellas ſe haze el ſentido corporal juez, y eſtimador de las coſas eſpirituales, penſando, que ſon aſsi, como el lo ſiente; ſiendo ellas tan diferentes, como el cuerpo de el alma, y como la ſenſualidad de la razon. Porque tan ignorante es el ſentido corporal de las coſas eſpirituales, como vn jumento de las coſas racionales. Y aſsi yerra mucho el que las tales coſas eſtima, y ſe pone en gran peligro de ſer engañado: y por lo menos tendrà en sì vn gran impedimento, para ir à lo eſpiritual. Porq todas aquellas coſas corporales (como avemos dicho) no tienen proporciõ alguna cõ las eſpirituales. Y aſsi ſiẽpre ſe

ha de temer, las tales cosas mas ser de parte de el Demonio, que de Dios: porque el Demonio en lo mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y estos objectos, y formas corporales, quanto en sì son mas exteriores; tanto menos provecho hazen al interior, y al espiritu, por la mucha distancia, y poca proporcion, que ai entre lo corporal, y espiritual. Porque, aunque de ellas se comunique algun espiritu, como se comunica siempre, que son de Dios; es mucho menos, que si las mismas cosas fueran mas espirituales, y interiores. Y assi son mas faciles, y ocasionadas, para criar error, presuncion, y vanidad en el alma. Porque, como son tan palpables, y materiales, mueven mucho al sentido, y parecele al juizio de el alma, que es mas, por ser mas sensible: y vase tras de ello, desamparando la guia segura de la Fè, pensando, que aquella luz es la guia, y medio de su pretension, que es la vnion de Dios; y pierde mas de lo perfecto de el camino, y medio, que es la Fè; quanto mas caso haze de las tales cosas. Y demas de esto, como vè el alma, que le suceden tales cosas extraordinarias, y muchas vezes se le engiere secretamente cierta opinion de sì, de que ya es algo delante de Dios, lo qual es contra la humildad: Tambien el Demonio sabe muy bien engerir en el alma satisfacion oculta de sì, y à vezes bien manifiesta: y por esso pone el muchas vezes estos objectos en los sentidos, mostrando à la vista figuras de Santos, y resplandores hermosissimos: y palabras a los oìdos, harto dissimuladas, y olores muy suaves, y dulçuras à la boca, y en el tacto deleite: paraque engolosinandolos por allì, los induzca en muchos males.

Por tanto siempre se han de desechar las tales representaciones, y sentimientos. Porque, dado caso, que algunos sean de Dios, no por esso se le haze agravio, ni se dexa de recebir el efecto, y fruto, que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La raçon de esto es: porque la vision corporal, ò sentimiento en alguno de los otros sentidos, assi como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios, en esse mismo punto, que parece, haze su primer efecto en el espiritu, sin dar lugar à que el alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, ò no quererlo. Porque assi como Dios comiença en aquellas cosas sobrenaturalmente sin diligencia bastante, ni habilidad de el alma: assi sin diligencia, y habilidad de ella haze Dios el efecto, que quiere con las tales cosas en ella: porque es cosa, que se haze, y obra passivamente en el espiritu sin libre consentimiento: y assi no consiste en querer, ò no querer, para que sea, ò dexe de ser. Assi como, si à vno le echassen fuego, estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse: porque el fuego por fuerça avia de hazer su efecto. Y assi son las visiones, y representaciones buenas: que, aunque el alma no quiera, hazen su efecto en el alma, primera, y principalmente, que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte de el Demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, ò sequedad, vanidad, ò presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal; como las de Dios en el bien: porque las de el Demonio quedanse muy en primeros

ros movimientos, y no puede mover à la voluntad à mas, si ella no quiere: y la inquietud, que traen, no dura mucho, si el poco recato de el alma, y no tener animo, no dà causa à que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, y dexan su efecto de excitacion, y deleite vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento de el bien. Pero, aunque sean de Dios, si el alma repara mucho en estos sentimientos, ò visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ai seis inconvenientes.

El primero: que se le và disminuyendo la perfeccion de regirse por Fè. Porque mucho la derogan las cosas, que se experimentan con los sentidos. Pues la Fe (como avemos dicho) es sobre todo sentido. Y asi apartase de el medio de la vnion de Dios, no cerrando los ojos de el alma à todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo: que son impedimento para el Espiritu, si no se niegan. Porque se detiene el alma en ellas, y no vuela à lo invisible. De donde vna de las causas, que diò el Señor à sus discipulos, porque les convenia, que el se fuesse, para que viniesse el Espiritu Santo, era esto. Asi como tampoco dexò à Maria Magdalena, que llegasse à sus pies, despues de resucitado: porque se fundassen mas en Fe.

Lo tercero: que va el alma teniendo propriedades en las tales cosas, y no camina à la verdadera resignacion, y desnudez de Espiritu.

Lo quarto: que va perdiendo el efecto de ellas, y espiritu, que causan en lo interior: porque pone los ojos en lo sensual de ellas, que es lo menos principal. Y asi no recibe tan copiosamente el espiritu, que causan: el qual se imprime, y conserva mas, negando todo lo sensible, que es muy diferente de el puro espiritu.

Lo quinto: que và perdiendo las mercedes de Dios: porq̃ las toma con propriedad, y no se aprovecha bien de ellas. Y tomarlas con propriedad, y no aprovecharse de ellas, es el mismo quererlas tomar, y detenerse en ellas: y Dios no se las da para esto: ni facilmente se ha de determinar el alma à creer, que son de Dios.

Lo sexto: que en quererlas admitir, abre puerta al Demonio, paraque la engañe en otras semejantes, las quales sabe el muy bien disimular, y disfraçar, demanera, que parezcã à las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, trãsfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satanas transfigurat se in Angelum lucis.* De lo qual trataremos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero en el Capitulo de la gula espiritual. 2. ad Cor. 11. 14.

Por tanto le conviene al alma desecharlas à ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque si no lo hiziesse, tanto lugar daria à las de el Demonio, y à el tanta mano, que no solo à buelta de las vnas recebiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicandose las de el Demonio, y cessãdo las de parte de Dios, que todo se vendria à quedar en Demonio, y nada de Dios, como ha acaecido à muchas almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se asseguraron en recebir estas cosas, que muchas de ellas tuvieron mucho, que hazer, para bolver à Dios en pureza de Fè: y muchas no bolvieron, aviendo ya el Demonio echado en ellas grandes raizes. Por esso es bueno cerrarse a ellas, y temer en todas. Porque en las malas se quitan los errores de el Demonio: y en las buenas el impedimento de la Fè, y coge el espiritu el fruto de ellas. Y asi

asi como, quando las admiten, las va Dios quitando: porque en ellas tienen propriedad, no aprovechandose ordenadamente de ellas, y và el Demonio ingiriendo, y aumentando las suyas: porque el alma da lugar, y cabida para ellas: asi quando ella està resignada, y sin propriedad de ellas el Demonio và cessando, quando vè, que no haze daño; y Dios por el contrario và aumentando las mercedes en aquella Alma humilde, y desapropriada, constituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como el siervo, que fue fiel en lo
Matth. 25.21. poco: *Quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam.* En las quales mercedes, si toda via el alma fuere fiel, no pararà el Señor hasta subirla de grado en grado à la divina Vnion, y transformacion. Porque nuestro Señor de tal manera va probando al alma, y levantandola, que primero la visita mas segun el sentido, conforme à su poca capazidad: paraque, aviendose ella como debe, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerça, y sustancia, la lleve à mas, y mejor manjar. Demanera, que si venciere al Demonio en lo primero, passarà à lo segundo. Y si tambien en lo segundo, passarà à lo tercero: y de aì adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Es-
Cantic. 2.4. poso en la Cela vinaria de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor. Dichosa el Alma, que supiere pelear contra aquella bestia de
Apocal. 13.1. el Apocalipsi, que tiene siete cabeças, contrarias à estos siete grados de amor, con las quales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el alma en cada vna de estas mansiones, en que el alma està exercitando, y ganando cada grado de amor de Dios. Que sin duda, si fielmente peleare en cada vno, y venciere, mererecerà passar de grado en grado, ò de mansion en mansion, hasta llegar à la vltima, dexando cortadas à la bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa: tanto, que dize allì San Juan, que le fue dado, que pelease contra los Santos, y los pudiesse vencer, poniendo contra cada vno de estos grados armas, y municiones bastantes, *Et est datum illi* Apocal. 13.7.
bellum facere cum Sanctis, & vincere eos. Y asi es mucho de doler, que muchos, entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales de el mundo. Y ya que algunos acaben consigo, y se la corten, no le cortan la segunda, que es las visiones de el sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos, aviendo cortado, no solo la primera, y segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, passando de estado de Meditacion, y aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro de el Espiritu los vence esta bestia, y buelve a levantarse contra ellos, y a resucitar hasta la primera cabeça, y hazense las postrimerias de ellos peores, que las primerias en su recaida, tomando otros siete espiritus con Luc. 11. 26.
sigo peores, que èl. Ha pues el Espiritual de negar todas las Aprehensiones con los deleites corporales, que caen en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera, y segunda cabeça à esta bestia, entrando en el primero, y segundo aposento de amor en viva Fè; no queriendo hazer presa, ni embaraçarse con lo que se les dà à los sentidos: por quanto es lo que mas impide a esta Noche Espiritual de Fè.

Luego claro està, que estas visiones,

aprehensiones sensitivas no pueden ser medio para la Divina Vnion: pues que ninguna proporcion tienen con Dios: y vna de las causas, porque no queria Christo, que le tocasse Maria Magdalena, y lo tuviera por mejor, y mas perfecto en el Apostol Santo Thomàs, era esto. Y assi el Demonio gusta mucho, quando vn alma quisiere admitir Revelaciones, y la vè inclinada à ellas: porque tiene el entonces mucha ocasion, para ingerir errores, y derogar en lo que pudiere à la Fè: Porque (como he dicho) grande rudeza se pone en el alma, que las quiere, y aun à vezes hartas tentaciones, y impertinencias. Heme alargado algo en estas aprehensiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demas, que avemos de tratar luego. Pero avia tanto, que dezir en esta parte, que fuera nunca acabar: y entiendo, que he abreviado demasiado, solo con dezir, que se tenga cuidado de nunca las admitir; sino fuesse algunas en algun caso raro, y muy examinado de persona docta, Espiritual, y experimentada; y entonces no con gana de ello.

CAPITVLO XII.

EN QVE SE TRATA DE LAS Aprehensiones imaginarias, y naturales. Dize, que cosa sean: y prueva, como no pueden ser proporcionado medio, para llegar à la Vnion de Dios: Y el daño, que haze, no saber desasirse de ellas à su tiempo.

ANTES que tratemos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginativa, y fantasia, conviene aqui tratar (para que procedamos con orden) de las Aprehensiones naturales de el mismo sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos à lo mas: y de lo mas exterior hasta lo mas interior: y hasta llegar al intimo recogimiento, donde se vne el alma con Dios: y esse mismo orden avemos seguido hasta aqui. Porque primero tratamos de desnudar al Alma de las aprehensiones naturales de los objectos exteriores: y por el consiguiente de las fuerças naturales de los apetitos, lo qual fue en el Primero Libro, donde hablamos de la Noche de el sentido: y luego començamos à desnudarla en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen à los sentidos exteriores, (segun que acabamos de dezir en el Capitulo passado) para encaminar al alma à la Noche de el Espiritu en este Segundo Libro. Aora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion, y fantasia: de lo qual tambien avemos de vaziar todas las formas, y aprehensiones imaginarias, que naturalmente en el pueden caber, y probar, como es impossible, que el alma llegue à la Vnion de Dios, hasta que cesse su operacion en ellas, por quanto no pueden ser proprio medio, y proximo para la tal Vnion.

Es pues de saber, que los sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos: corporales, y interiores, que se llaman imaginacion, y fantasia: los quales ordenadamente sirven el vno al otro: porque en el vno ay algo de discurso, aunque imperfecto, y imperfectamente: y el otro forma la imagen, que es la imaginacion: y para nuestro proposito lo mismo es tratar de el vno, que de el otro. Por lo qual, quando no los nombraremos entrambos, tengase por entendido, que lo que de el vno dixe-

dixeremos, se entiende de el otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues es, que todo lo que estos sentidos pueden sentir, y fabricar, se llaman imaginaciones, y fantasias: que son formas, que con imagen, y figura de cuerpo se representan à estos sentidos. Las quales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, que sin obra de estos sentidos se pueden representar, y representan à ellos passivamente: las quales llamamos Visiones imaginarias por via sobrenatural, de que avemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en sì debaxo de formas, figuras, y imagenes. Y assi à estas dos potencias pertenece servir à la Meditacion, que es acto discursivo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos sentidos: assi como imaginar à Christo crucificado, ò en la coluna, ò à Dios con grande magestad en vn Trono: ò imaginar, y considerar la gloria, como vna hermosissima luz, y otras qualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las quales imaginaciones, y aprehensiones se han de venir à vaziar de el alma, quedandose à escuras segun este sentido, para llegar à la Divina vnion: por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios: Tampoco como las corporales, que sirven de objectos à los cinco sentidos exteriores. La razon de esto es: porq̃ la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los sentidos exteriores ha experimentado (es à saber) visto con los ojos, oìdo con los oìdos, &c. ò quando mucho componer semejanças de estas cosas vistas, oìdas, ò sentidas, que no suben à mayor excelencia, que las que recibiò por los sentidos dichos. Porque, aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha visto oro, y perlas; en la verdad no es mas todo aquello, que la essencia de vn poco de oro, ò de vna perla: aunque en la imaginacion tenga el orden, y traça de compostura. Y como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios: siguese, que todo lo que se imaginare à semejança de ellas, no puede servir de medio proximo para la vnion con èl. De donde los que imaginan à Dios debaxo de algunas figuras de estas, ò como vn gran fuego, ò resplandor, ò otras qualesquiera formas: y piensan que algo de aquello serà semejante à el; harto lexos van de el. Porque aunque à los Principiantes sea necessario estas consideraciones, y formas, y modos de meditaciones, para ir enamorando, y cevando al alma por el sentido (como despues dirèmos) y assi les sirven de medios remotos, para vnirse con Dios, por los quales ordinariamente han de passar las almas, para llegar al termino, y estancia de el reposo Espiritual: pero ha de ser demanera, que passen por ellos; y no se estèn siempre en ellos. Porque de essa manera nunca llegarian al termino, el qual no es, como los medios remotos, ni tiene q̃ ver con ellos. Assi como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino, y estancia de la subida, para la qual son medios: y si el que sube no fuesse dexando atras las gradas, hasta que no dexasse ninguna, y se quisiesse estar en alguna de ellas, nunca llegaria, ni subiria à la llana, y apazible estancia de el termino. Por lo qual el

el alma, que uviere de llegar en esta vida à la vnion de aquel sumo descanso, y bien, por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de passar: pues ninguna semejança, ni proporcion tienen en el termino, a que encaminan, que es Dios. Y assi dixo San Pablo en los Actos de los

Actuum 17.29. Apostoles: *Non debemus æstimare, auro, aut argento, aut lapidi sculpturæ artis, & cogitationis hominis, Divinum esse simile.* No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendose exercitado en llegarse à Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual convenia à principiantes, queriendolos Dios recoger à bienes mas espirituales interiores, y invisibles, quitandoles ya el gusto, y jugo de la meditacion discursiva, ellos no acaban, ni se atreven, ni saben desasirse de aquellos modos palpables, à que estàn acostumbrados: y assi toda via trabajan por tenerlos, queriēdo ir por su consideracion, y meditacion de formas, como antes, pensando, que siempre avia de ser assi. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, ò nada: antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud de el alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual, es ya escusado, poder hallar en aquella manera primera: porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible; sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no consiste en trabajar con la imaginacion; sino en reposar el alma, y dexarla estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas en espiritu, mas cessa en obra de las potencias en objectos particulares: porque se pone ella en vn solo acto general, y puro: y assi cessan de obrar las potencias de el modo, que caminaban para aquello, donde el alma llegò. Assi como cessan, y paran los pies, acabando su jornada: porque si todo fuesse andar, nunca avria llegar: y si todo fuesse medios; donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos? Por lo qual es lastima ver, que, queriendo su alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior, donde se llena de paz, y refeccion de Dios; ellos la desasosiegan, y sacan à fuera à lo mas exterior, y la quieren bolver, à que ande lo andado, y que dexe el fin, y termino, en que ya reposa, por los medios, que encaminaban a el, que son las consideraciones. Lo qual no acaece sin grande desgana, y repugnancia de el alma, que se quisiera estar en aquella paz, como en su proprio puesto: bien assi como el que llegò con trabajo adonde descansa, que, si le hazen bolver al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el misterio de aquella novedad, dales imaginacion, que es estarse ociosos, y no haziendo nada: y assi no se dexan quietar; sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene, que se hinchen de sequedad, y trabajo, por sacar el jugo, que por allì no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas yela, mas aprieta: porque, quanto mas porfiaren de aquella manera, se hallaràn peor, pues mas sacan al alma de la paz espiritual: y es dexar lo mas por lo menos, y desandar lo andado, querer bolver à hazer lo que està hecho. A estos tales se les ha de dezir: que aprendan à estarse con atencion, y advertencia amorosa en Dios, en aquella quietud,

dixeremos, ſe entiende de el otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues es, que todo lo que eſtos ſentidos pueden ſentir, y fabricar, ſe llaman imaginaciones, y fantaſias: que ſon formas, que con imagen, y figura de cuerpo ſe repreſentan à eſtos ſentidos. Las quales pueden ſer en dos maneras: vnas ſobrenaturales, que ſin obra de eſtos ſentidos ſe pueden repreſentar, y repreſentan à ellos paſſivamente: las quales llamamos Viſiones imaginarias por via ſobrenatural, de que avemos de hablar deſpues. Otras ſon naturales, que por ſu operacion activamente puede fabricar en sì debaxo de formas, figuras, y imagenes. Y aſsi à eſtas dos potencias pertenece ſervir à la Meditacion, que es acto diſcurſivo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos ſentidos: aſsi como imaginar à Chriſto crucificado, ò en la coluna, ò à Dios con grande mageſtad en vn Trono: ò imaginar, y conſiderar la gloria, como vna hermoſiſsima luz, y otras qualeſquiera coſas ſemejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las quales imaginaciones, y aprehenſiones ſe han de venir à vaziar de el alma, quedandoſe à eſcuras ſegun eſte ſentido, para llegar à la Divina vnion: por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios: Tampoco como las corporales, que ſirven de objectos à los cinco ſentidos exteriores. La razon de eſto es: porq̃ la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar coſas algunas fuera de las que con los ſentidos exteriores ha experimentado (es à ſaber) viſto con los ojos, oìdo con los oìdos, &c. ò quando mucho componer ſemejanças de eſtas coſas viſtas, oìdas, ò ſentidas, que no ſuben à mayor excelencia, que las que recibiò por los ſentidos dichos. Porque, aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha viſto oro, y perlas; en la verdad no es mas todo aquello, que la eſſencia de vn poco de oro, ò de vna perla: aunque en la imaginacion tenga el orden, y traça de compoſtura. Y como las coſas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ſer de Dios: ſigueſe, que todo lo que ſe imaginare à ſemejança de ellas, no puede ſervir de medio proximo para la vnion con èl. De donde los que imaginan à Dios debaxo de algunas figuras de eſtas, ò como vn gran fuego, ò reſplandor, ò otras qualeſquiera formas: y pienſan que algo de aquello ſerà ſemejante à el; harto lexos van de el. Porque aunque à los Principiantes ſea neceſſario eſtas conſideraciones, y formas, y modos de meditaciones, para ir enamorando, y cevando al alma por el ſentido (como deſpues dirèmos) y aſsi les ſirven de medios remotos, para vnirſe con Dios, por los quales ordinariamente han de paſſar las almas, para llegar al termino, y eſtancia de el repoſo Eſpiritual: pero ha de ſer demanera, que paſſen por ellos; y no ſe eſtèn ſiempre en ellos. Porque de eſſa manera nunca llegarian al termino, el qual no es, como los medios remotos, ni tiene q̃ ver con ellos. Aſsi como las gradas de la eſcalera no tienen que ver con el termino, y eſtancia de la ſubida, para la qual ſon medios: y ſi el que ſube no fueſſe dexando atras las gradas, haſta que no dexaſſe ninguna, y ſe quiſieſſe eſtar en alguna de ellas, nunca llegaria, ni ſubiria à la llana, y apazible eſtancia de el termino. Por lo qual el

el alma, que uviere de llegar en esta vida à la vnion de aquel sumo descanso, y bien, por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de passar: pues ninguna semejança, ni proporcion tienen en el termino, a que encaminan, que es Dios. Y asi dixo San Pablo en los Actos de los Apostoles: *Non debemus æstimare, auro, aut argento, aut lapidi sculpturæ artis, & cogitationis hominis, Divinum esse simile.* No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendose exercitado en llegarse à Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual convenia à principiantes, queriendolos Dios recoger à bienes mas espirituales interiores, y invisibles, quitandoles ya el gusto, y jugo de la meditacion discursiva, ellos no acaban, ni se atreven, ni saben desasirse de aquellos modos palpables, à que estàn acostumbrados: y asi todavia trabajan por tenerlos, queriẽdo ir por su consideracion, y meditacion de formas, como antes, pensando, que siempre avia de ser asi. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, ò nada: antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud de el alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual, es ya escusado, poder hallar en aquella manera primera: porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible; sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no consiste en trabajar con la imaginacion; sino en reposar el alma, y dexarla estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas

Actuum 17.29.

en espiritu, mas cessa en obra de las potencias en objectos particulares: porque se pone ella en vn solo acto general, y puro: y asi cessan de obrar las potencias de el modo, que caminaban para aquello, donde el alma llegò. Asi como cessan, y paran los pies, acabando su jornada: porque si todo fuesse andar, nunca avria llegar: y si todo fuesse medios; donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos? Por lo qual es lastima ver, que, queriendo su alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior, donde se llena de paz, y refeccion de Dios; ellos la desasosiegan, y sacan à fuera à lo mas exterior, y la quieren bolver, à que ande lo andado, y que dexe el fin, y termino, en que ya reposa, por los medios, que encaminaban a el, que son las consideraciones. Lo qual no acaece sin grande desgana, y repugnancia de el alma, que se quisiera estar en aquella paz, como en su proprio puesto: bien asi como el que llegò con trabajo adonde descansa, que, si le hazen bolver al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el misterio de aquella novedad, dales imaginacion, que es estarse ociosos, y no haziendo nada: y asi no se dexan quietar; sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene, que se hinchen de sequedad, y trabajo, por sacar el jugo, que por allì no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas yela, mas aprieta: porque, quanto mas porfiaren de aquella manera, se hallaràn peor, pues mas sacan al alma de la paz espiritual: y es dexar lo mas por lo menos, y desandar lo andado, querer bolver à hazer lo que està hecho. A estos tales se les ha de dezir: que aprendan à estarse con atencion, y advertencia amorosa en Dios, en aquella quietud,

tud, y que no se den nada por la imaginacion, ni por la obra de ella: pues aqui (como dezimos) descansan las potencias, y no obran, sino en aquella simple, y suave advertencia amorosa: y si algunas vezes obran mas, no es con fuerça, ni muy procurado discurso; sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios, que de la misma habilidad de el alma, como adelante se declararà mas à lo claro. Aora baste esto, para dar à entender, como es necessario à los que pretenden passar adelante, saberse desatar de todos essos modos, y obras de imaginacion en el tiempo, y sazon, que lo pide el aprovechamiento de el estado, que llevan. Y para que se entienda, quando, y a que tiempo ha de ser, dirèmos en el capitulo siguiente algunas señales, que ha de ver en sì el Espiritual, para entender por ellas la sazon, y tiempo, en que libremente puede vsar de el termino dicho, y dexar de caminar por el discurso de el entendimiento, y obra de la imaginacion.

CAPITVLO XIII.

PONENSE LAS SEÑALES, QVE ha de conocer en sì el Espiritual, para començar à desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de meditacion.

Y Porque esta doctrina no quede confusa, convendrà en este capitulo dar à entender, à que tiempo, y sazon convendrà, que el Espiritual dexe la obra de el discursivo meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras; porque no se dexen antes, ò despues que lo pide el espiritu. Que assi como conviene dexarlas à su tiempo, para ir à Dios, porque no impidan: assi tambien es necessario, no dexar la dicha meditacion antes de tiempo, para no bolver atras. Porque, aunque no sirven las aprehensiones de estas potencias para medio proximo de Vnion à los aprovechados; todavia sirven de medios remotos à los principiantes, para disponer, y habituar el espiritu à lo Espiritual por el sentido, y para vaziar de camino todas las otras formas, y imagenes baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual diremos aqui algunas señales, y muestras, que ha de ver en sì el Espiritual, en que conozca, si convendrà dexarlas, ò no en aquel tiempo: las quales son tres.

La primera es, ver en sì, que ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, y sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar; sino fuere, quando su alma se pusiere en la paz, que se dirà en la tercera señal.

La segunda es, quando vè, que no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya, y venga, (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es, si el alma gusta de estarse à solas con atencion amorosa à Dios sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos, ni exercicios de las potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, a lo menos discursivos, que es ir de vno en otro: sino

ſino ſolo con la Noticia, y advertencia general, y amoroſa, que dezimos, ſin particular inteligẽcia de otra coſa.

Eſtas tres ſeñales ha de ver en sì juntas por lo menos el eſpiritual, para atreverſe ſeguramente à dexar el eſtado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y de el Eſpiritu. Y no baſta tener la primera ſola, ſin la ſegunda: porque podria ſer, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las coſas de Dios, como antes, fueſſe por ſu diſtraccion, y poca diligencia: para lo qual ha de ver en sì tambien la ſegunda, que es no tener gana, ni apetito de penſar en otras coſas eſtrañas. Porque, quando procede de diſtraccion, ò tibieza el no poder fijar la imaginacion, y ſentido en las coſas de Dios, luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras coſas diferentes, y motivo de irſe de allì. Ni tampoco baſta ver en sì la primera, y ſegunda ſeñal, ſi no vè juntamente la tercera. Porque, aunque ſe vea, que no puede diſcurrir, ni penſar en las coſas de Dios, y que tampoco le dè gana de penſar en las que ſon diferentes, podria proceder de melancolia, ò de otro algun jugo de humor pueſto en el celebro, ò coraçon: que ſuelen cauſar en el ſentido cierto empapamiento, y ſuſpenſion, que le hazen no penſar en nada, ni querer, ni tener gana de penſarlo; ſino de eſtarſe en aquel embelaſamiento ſabroſo. Contra lo qual ha de tener la tercera, que es noticia, y atencion amoroſa en paz, como avemos dicho. Aunque es verdad, que à los principios, que comiença eſte eſtado, caſi no ſe echa de ver eſta noticia amoroſa: y es por dos coſas: La vna, porque à los principios ſuele ſer eſta noticia amoroſa muy ſutil, y delicada, y caſi inſenſible: Y la otra, porque, aviendo eſtado el Alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas ſenſible; no echa de ver, ni caſi ſiente eſta otra novedad inſenſible, que es ya pura de eſpiritu. Mayormente quando, por no lo entender ella, no ſe dexa ſoſſegar en ello, procurando lo otro mas ſenſible: con lo qual, aunque mas abundante ſea la paz interior amoroſa, no ſe dà lugar à ſentirla, y gozarla. Pero quanto mas ſe fuere habilitando mas el alma en dexarſe ſoſſegar, irà ſiempre creciendo en ella, y ſintiendo mas aquella noticia amoroſa general de Dios, de que guſta ella mas que todas las coſas: porque le cauſa paz, deſcanſo, ſabor, y deleite ſin trabajo. Y porque lo dicho quede mas claro, diremos en el capitulo ſiguiente las cauſas, y razones, por donde parezcan neceſſarias las dichas tres ſeñales, para encaminar el Eſpiritu.

CAPITVLO XIV.

PRVEVA LA CONVENIENCIA de eſtas ſeñales, dando razon de la neceſsidad de lo dicho en ellas para adelante.

ACERCA de la primera ſeñal, que dezimos, es de ſaber, que aver el Eſpiritual (para entrar en la vida de el eſpiritu, que es la contemplativa) de dexar la via Imaginaria, y de Meditacion ſenſible, quando ya no guſta de ella, ni puede diſcurrir, es por dos coſas, que caſi ſe encierran en vna. La primera, porque en cierta manera ſe le ha dado ya al alma todo el bien eſpiritual, que avia de hallar en las coſas de Dios por via de Meditacion, y diſcurſo: cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni diſcurrir, como ſolia, y no hallar en ello jugo, ni guſto de nue-

vo, como antes: porque no avia corrido antes de eſto haſta el eſpiritu, que allì para el avia: que de ordinario todas las vezes, que el alma recibe algun bien eſpiritual de nuevo, le recibe guſtando alomenos en el eſpiritu, en aquel modo por donde le recibe, y le haze provecho; y ſino, por maravilla la aprovecha. Porque es al modo, que dizen los Filoſofos, que: *Quod ſapit, nutrit.* Lo que dà ſabor, cria, y engorda. Por lo qual dixo Job: *Nunquid... poterit comedi inſulſum, quod non eſt ſale conditum?* Por ventura podraſe comer lo deſabrido, que no eſtà guiſado con ſal? Eſta es la cauſa de no poder conſiderar, ni diſcurrir, como antes: el poco ſabor, que halla el eſpiritu en ello, y el poco provecho.

Iob.6.6.

La ſegunda: porque ya el alma en eſte tiempo tiene el eſpiritu de la Meditacion en ſuſtancia, y habito. Porque el fin de la Meditacion, y diſcurſo en las coſas de Dios es ſacar alguna noticia, y amor de Dios: y cada vez, que el alma la ſaca, es vn acto: y aſsi como muchos actos en qualquiera coſa vienen à engendrar habito en el alma: aſsi muchos actos de eſtas noticias amoroſas, que el alma ha ido ſacando en vezes, vienen por el vſo à continuarſe tanto, que ſe haze habito en ella. Lo qual Dios tambien ſuele hazer ſin medio de eſtos actos de Meditacion (à lo menos ſin aver precedido muchos) poniendolas luego en Contemplacion. Y aſsi lo que el alma antes iba ſacando en vezes por ſu trabajo de meditar en noticias particulares, ya por el vſo ſe ha hecho en ella habito, y ſuſtancia de vna noticia amoroſa general, no diſtinta, ni particular, como antes. Por lo qual, en poniendoſe en oracion, ya, como quien tiene allegada el agua, bebe ſin trabajo en ſuavidad, ſin ſer neceſſario ſacarla por los arcaduzes de las paſſadas conſideraciones, formas, y figuras. Demanera, que luego, en poniendoſe delante de Dios, ſe pone en acto de noticia confuſa, amoroſa, pazifica, y ſoſſegada, en que eſtà el alma bebiendo ſabiduria, amor, y ſabor. Y eſta es la cauſa, porque el alma ſiente mucho trabajo, y ſinſabor, quando, eſtando en eſte ſoſsiego, la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece, como al niño, que eſtando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada, y junta, ſe le quitan, y le hazen, que con la diligencia de ſu eſtrujar, y manoſear la buelva à querer juntar, y ſacar. O como el que, aviendo quitado la corteza, eſtà guſtando de la ſuſtancia, ſi ſe la hizieſſen dexar, para que bolvieſſe à quitar la miſma corteza, que ya eſtaba quitada: que no hallaria corteza, y dexaria de guſtar la ſuſtancia, que ya tenia entre las manos, ſiendo en eſto ſemejante al que dexa la preſa, que tiene. Y aſsi hazen muchos, que comiençan à entrar en eſte eſtado: que, penſando, que todo el negocio eſtà en ir diſcurriendo, y entendiendo particularidades por imagenes, y formas, que ſon la corteza de el eſpiritu; como no las hallan en aquella quietud amoroſa, y ſuſtancial, en que ſe quiere eſtar ſu alma, donde no entienden coſa clara; pienſan, que ſe van perdiendo, y que pierden tiempo, y buelven à buſcar la corteza de ſu imagen, y diſcurſo, lo qual no hallan, porque eſtà ya quitada: y aſsi no gozan la ſuſtancia, ni hallan Meditacion, y turbanſe à ſi miſmos, penſando, que buelven atras, y que ſe pierden. Y à la verdad ſi hazen: aunque no, como ellos pien-

piensan, porque se pierden à los proprios sentidos, y à la primera manera de sentir, y entender: lo qual es irse ganando al espiritu, que se les va dando. En el qual quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche de el espiritu, de que en este libro tratamos, por donde han de passar, para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ai, que dezir: porque ya se vè, que de necessidad no ha de gustar el alma à este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son de el mundo: pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) suele en este recogimiento la imaginativa de suyo ir, y venir, y variar, mas no con gusto, y voluntad de el alma; antes en esto siente pena, porque la inquieta la paz, y sabor.

Y que la tercera señal sea conveniente, y necessaria, para poder dexar la dicha Meditacion, la qual es la noticia, y advertencia general, y amorosa en Dios, tampoco entiendo era necessario dezir aqui nada: por quanto ya en la primera quedò algo dado à entender, y despues hemos de tratar de proposito de ella, quando hablemos de esta noticia general, y confusa en su lugar, que serà despues de todas las aprehensiones particulares de el Entendimiento. Pero diremos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso, que el contemplativo aya de dexar la via de Meditacion, le es necessaria esta advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Y es porq̃ si el alma entonces no tuviesse esta noticia, ò assistēcia en Dios: seguiriase, que no haria nada, ni tendria nada el alma: porq̃ dexando la Meditaciō, mediāte la qual obra el alma discurriendo, mediante las potencias sensitivas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad, vnidas ya en esta noticia, como obrada, y recebida en ellas, faltariale necessariamente todo exercicio acerca de Dios: como quiera que el alma no pueda obrar, ni recebir, ò durar en lo obrado, sino es por via de estas dos maneras de potencias sensitivas, y espirituales. Porq̃ mediante las potencias sensitivas, (como avemos dicho) puede ella discurrir, buscar, y obrar las noticias de los objectos: y mediante las potencias espirituales puede gozarse en el objecto de las noticias ya recebidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. Y assi la differencia, que ai de el exercicio, que el alma haze acerca de las vnas, y de las otras, es la que ai entre ir obrando; y gozar de la obra hecha: ò la que ai entre ir recibiendo; y aprovechandose ya de lo recebido: ò la que ai entre el trabajo de ir caminando; y el descanso, que ai en el termino: que es tambien como estar guisando la comida; ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca de el obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion, y discurso; aora acerca de lo ya recebido, y obrado en la Contemplacion, y noticia senzilla, que se ha dicho, no estuviesse el alma empleada estando ociosa de las vnas, y de las otras; no avia de donde, ni por dōde se pudiesse dezir, que estaba el alma ocupada. Es pues luego neces-

ſaria eſta noticia, para aver de dexar la via de Meditacion, y diſcurſo.

Pero conviene aqui ſaber, que eſta noticia general, de que vamos hablando, es à vezes tan ſutil, y delicada, mayormente quando ella es mas pura, ſenzilla, y perfecta, y mas eſpiritual, y interior, que el alma, aunque eſtà empleada en ella, no la echa de ver, ni la ſiente. Y eſto acaece mas, como dezimos, quando ella es en sì mas clara, pura, y ſenzilla: y entonces lo es, quando ella enviſte en el alma mas limpia, y agena de otras inteligencias, y noticias particulares, en que podia hazer preſa el Entendimiento, ò ſentido: la qual, por carecer de eſtas, que ſon acerca de las que el Entendimiento, y ſentido tiene habilidad, y coſtumbre de exercitarſe, no las ſiente, por quanto le faltan ſus acoſtumbrados ſenſibles. Y eſta es la cauſa, por donde, eſtando ella mas pura, perfecta, y ſenzilla, menos la ſiente el Entendimiento, y mas eſcura le parece. Y aſsi por el contrario, quando eſta noticia es menos pura, y ſimple, mas clara, y de mas tomo le parece al Entendimiento, por eſtar ella veſtida, ò mezclada, ò embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropeçar mas el Entendimiento.

Lo qual ſe entenderà bien por eſta comparacion: Si conſideramos en el rayo de el Sol, que entra por la ventana, vemos, q̃ quanto el aire eſtà mas poblado de atomos, y motas, mucho mas palpable, ſenſible, y claro le parece al ſentido de la viſta: y eſtà claro, que entonces el rayo eſtà menos puro, y menos claro, ſenzillo, y perfecto: pues eſtà embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, que, quando el eſtà mas puro, y limpio de aquellas motas, y atomos, menos palpable, menos puro le parece al ojo material: y quanto mas limpio eſtà; tanto mas eſcuro, y menos aprehenſible le parece. Y ſi de el todo el rayo eſtuvieſſe puro, y limpio de todos los atomos, y motas, haſta los mas ſutiles polvicos, de el todo pareceria imperceptible el dicho rayo al ojo: porque el ojo no halla eſpecies, en que reparar: que la luz ſenzilla, y pura no es tan propriamente objecto de la viſta; como medio, con que vè lo viſible: y aſsi ſi faltaran los viſibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no ſe percibiera. De donde, ſi entraſſe el rayo por vna ventana, y ſalieſſe por otra, ſin topar en alguna coſa, que tuvieſſe cuerpo, no parece ſe veria nada; y con todo eſſo el rayo eſtaria en sì mas puro, y mas limpio, que quando, por eſtar lleno de coſas viſibles, ſe veìa, y ſentia mas claro. De la miſma manera acaece acerca de la luz eſpiritual en la viſta de el alma, que es el Entendimiento: en el qual eſta noticia, y luz ſobrenatural, que vamos diziendo, enviſte tan pura, y ſenzillamente, y tan deſnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que ſon objectos proporcionados de el Entendimiento, que el no las ſiente, ni echa de ver. Antes à vezes (que es, quando ella es mas pura) haze tiniebla: porque le enagena de ſus acoſtumbradas luzes, de formas, y fantaſias, y entonces ſienteſe bien, y echaſe de ver la tienebla.

Otras vezes tambien eſta Divina luz enviſte con tanta fuerza en el alma, que ni ſiente tiniebla, ni repara en luz, ni le parece aprehende nada, que ella ſepa, de acà, ni de allà: y por tãto ſe queda el alma à vezes, como en vn olvido grande, que ni ſupo donde eſta-

estaba, ni que se avia hecho, ni le parecio aver passado por ella tiempo. De donde puede acaecer, y assi es, que se passan muchas horas en este olvido, y al alma, quando buelve en sì, no la parezca vn momento. Y la causa de este olvido es la pureza, y senzillez, que avemos dicho, de esta noticia. La qual, ocupando al alma, assi como ella es limpia, y pura, assi la pone senzilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones, y formas de los sentidos, y de la Memoria, por donde el alma obraba antes: y assi la dexa en olvido, y sin reparar en diferencias de tiempo. De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece brevissima: porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion breve, de quien se dize, que penetra los Cielos, porque no siente, ò repara en tiempo. Y penetra los cielos, porque el alma està vnida en inteligencia celestial. Y assi esta noticia dexa al alma, quando recuerda, con los efectos, que hizo en ella, sin que ella los sintiesse hazer, que son levantamiento de mente à Inteligencia celestial, y enagenacion, y abstraccion de todas las cosas, formas, y figuras de ellas. Lo qual, dize David, averle acaecido, bolviendo en sì de el mismo olvido, diziendo:
Psalm. 101.8. *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Recordè, y hallème hecho, como el paxaro solitario en el tejado. Solitario dize: es à saber, de todas las cosas enagenado, y abstraìdo. Y en el tejado, esto es: elevada la mente en lo alto: y assi se queda el alma como ignorante de las cosas, porque solamente sabe à Dios, sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efectos, que hizo en ella este sueño, y olvido, este no saber, quando dize *Nescivi.* Esto es: Cantic. 6.11.
No supe de donde. Y aunque (como està dicho) al alma en esta noticia le parezca, q̃ no haze nada, ni esta empleada en nada, porque no obra cõ los sentidos, crea, que no se està perdiendo, ni por demas. Porque, aunque cesse la armonia de las potencias de el alma, la inteligencia de ella està de la manera, que avemos dicho. Que por esso la Esposa, que era sabia, se respondio à sì misma en esta duda, diziendo: Aunque duermo yo, segun lo que yo soy naturalmente, cessando de obrar; mi coraçon vela sobrenaturalmente elevado en noticia sobrenatural: el indicio, que ai, para conocer, si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si vè, que no gusta de pensar en cosa alguna alta, ni baxa. Cant. 5.2.

Pero es de saber, que no se ha de entender, que esta noticia ha de causar por fuerça este olvido, para ser, como aqui dezimos: que esso solo acaece, quando Dios con particularidad abstrae al alma. Y esto sucede las menos vezes: porque no siempre esta noticia ocupa toda el alma. Y para que sea la que basta en el caso, que vamos tratando, basta, que el Entendimiento estè abstraìdo de qualquiera noticia particular, aora sea temporal, aora espiritual; y que no tenga gana la Voluntad de pensar acerca de vnas, ni de otras cosas, como avemos dicho. Y este indicio se ha de tener, para entender, que està el alma en este olvido, quando esta noticia se aplica solo al Entendimiento, y se le comunica. Porque quando juntamente se comunica à la voluntad, que es casi siempre, poco ò mucho no dexa el alma de entender, si quiere mirar en ello, que està empleada, y ocupada en esta noticia: por quanto se siente con sabor de amor

en ella, sin saber, ni entender particularmente lo que ama. Y por esso la llama noticia amorosa, y general: porque asi como lo es en el Entendimiento, comunicandose à el escuramente, asi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor, y sabor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama. Esto baste aora para entender, como le conviene al alma estar empleada en esta noticia, para aver de dexar la via de el discurso: y para assegurarse, que, aunque le parezca, que no haze nada, està bien empleada, si se vè con las señales ya dichas. Y para que tambien se entienda por la comparacion, que hemos dicho, como no, porque esta luz se represente al Entendimiento mas comprehensible, y palpable, como haze el rayo de el Sol al ojo, quando està lleno de atomos; por esso la ha de tener el alma por mas pura, subida, y clara. Pues està claro, que, segun dize Aristoteles, y los Theologos, quanta mas alta es la luz Divina, y mas subida, mas escura es para nuestro Entendimiento. De esta Divina noticia ai mucho, que dezir, asi de ella en sì, como de los efectos, que haze en los Contemplativos: todo lo dexamos para su lugar: porque aun lo que avemos dicho en este, no avia para que alargarnos tanto, sino fuera por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda: porque es cierto, que yo confiesso lo queda mucho. Porque demas de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo, aora de palabra, como por escrito, por ser ella en sì extraordinaria, y escura, añadese tambien mi torpe estilo, y poco saber: y asi estando desconfiado de que lo sabrè dar à entender, muchas vezes entiendo me alargo demasiado, y salgo fuera de los limites, que bastaban para el lugar, y parte de doctrina, que voy tratando. En lo qual yo confiesso hazerlo à vezes de advertencia: porque lo que no se dà à entender por vnas razones, quiçà se entenderà mejor por aquellas, y por otras. Y tambien, porque asi entiendo, que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien, para concluir con esta parte, no dexar de responder à vna duda, que puede aver acerca de la continuacion de esta noticia, y asi lo harè brevemente en el siguiente Capitulo.

CAPITVLO XV.

EN QVE DECLARA, COMO A los aprovechantes, que comiençan à entrar en esta noticia general de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse de el discurso, y obras de las potencias naturales.

PODRA acerca de lo dicho aver vna duda, y es: Si à los aprovechantes, que es, à los que Dios comiença à poner en esta noticia sobrenatural de Contemplacion, de que avemos hablado, por el mismo caso que la comiençan à tener, no ayan ya para siempre de aprovecharse de la via de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y senzilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque a los principios, que van aprovechando, ni està tan perfecto el habito de ella, que luego, que ellos quieran, se puedan poner en su acto: ni estàn tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar,

tar, y diſcurrir algunas vezes, como ſolian, hallando allì algunas coſas de nuevo. Antes en eſtos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no eſtà el alma empleada en aquel ſoſsiego, ò noticia, avràn meneſter aprovecharſe de el diſcurſo, haſta que vengan à tener el habito, que avemos dicho, en alguna manera perfecto, que ſerà, quando todas las vezes, que quieren meditar, luego ſe quedan en eſta noticia de paz, ſin poder meditar, ni tener gana de ello. Porque, haſta llegar à eſto, en eſte tiempo, que es de aprovechados, ya ai de lo vno, ya de lo otro. Demanera que muchas vezes ſe hallarà el alma en eſta amoroſa, ò pazifica aſsiſtencia, ſin obrar nada con las potencias (como eſtà declarado) y muchas avrà meneſter ayudarſe blanda, y moderadamente de el diſcurſo, para ponerſe en ella. La qual alcançada, no diſcurre, ni trabaja el alma con las potencias: que entonces antes es verdad dezir, que ſe obra en ella la inteligencia, y ſabor; que no que obre ella alguna coſa, ſino ſolamente tener advertida el alma à Dios con amor ſin pretenſion de ſentir, ni ver nada mas, que dexarſe llevar de Dios: en lo qual paſsivamente ſe le comunica el, aſsi como al que tiene los ojos abiertos ſe le comunica la luz. Solamente es neceſſario, para recebir mas ſenzilla, y abundantemente eſta luz Divina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, ò formas, ò figuras de el diſcurſo: porque nada de aquello es ſemejante à aquella ſerena, y limpia luz. De donde ſi quiſieſſe entonces entender, y conſiderar coſas particulares, aunque mas Eſpirituales fueſſen, impediria la luz ſenzilla, y ſutil de el Eſpiritu, poniendo aquellas nubes en medio: aſsi como al que delante los ojos ſe le puſieſſe alguna coſa, en que tropeçaſſe la viſta, ſe le impediria la luz, y viſta de adelante. De aqui ſe ſigue claro, que, como el alma ſe acabe bien de purificar, y vaziar de todas las formas, y imagenes aprehenſibles, ſe quedarà en eſta pura, y ſenzilla luz, transformandoſe en ella en eſtado de perfeccion. Porque eſta luz ſiempre eſtà aparejada, à comunicarſe al alma; pero por las formas, y velos de criaturas, con que el alma eſtà cubierta, y embaraçada, no ſe le infunde. Que, ſi quitaſſe eſtos impedimentos, y velos de el todo (como deſpues ſe dirà) quedandoſe en la pura deſnudez, y pobreça de eſpiritu; luego el alma ya ſenzilla, y pura ſe transformaria en la ſenzilla, y pura Sabiduria divina, que es el Hijo de Dios. Porque, faltando lo natural al alma ya enamorada, luego ſe infunde lo divino ſobrenaturalmente: que Dios no dexa vazio ſin llenar.

Aprenda el eſpiritual a eſtarſe con advertencia amoroſa en Dios, con ſoſsiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca, que no haze nada. Porque aſsi poco a poco, y muy preſto ſe infundira en ſu alma el Divino ſoſsiego, y paz con admirables, y ſubidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. Y no ſe entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ò algun diſcurſo, porque no deſaſoſsiegue el alma, y la ſaque de ſu contento, y paz a aquello, en que ella recibe deſabrimiento. Y ſi (como hemos dicho) le diere eſcrupulo de que no haze nada; advierta, que no haze poco en pazificar el alma, y ponerla en ſoſsiego, ſin alguna obra, y apetito: que es lo que nueſtro Señor nos

Psalm. 45.11. nos pide por David, diziendo: *Vacate, & videte, quoniā ego sum Deus.* Aprended à estaros vazios de todas las cosas: (es à saber interiormente,) y sabrosamente vereis, como yo soy Dios.

CAPITVLO XVI.

EN QVE SE TRATA DE LAS Aprehensiones Imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dize, como no pueden servir al alma de medio proximo para la vnion con Dios.

YA que avemos tratado de las aprehensiones, que naturalmente puede en sì recebir el alma, y en ellas obrar con la imaginativa, y Fantasia: conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman Visiones imaginarias, que tambien, por estar ellas debaxo de imagen, forma, y figura, pertenecen à este sentido, como las naturales. Y es de saber, que debaxo de este nombre de Visiones imaginarias queremos entender todas las cosas, que debaxo de imagen, forma, y figura, ò especie sobrenaturalmente se pueden representar à la imaginacion: y esto con especies muy perfectas, y que mas viva, y perfectamente representen, y muevan, que por el connatural orden de los sentidos. Porque todas las Aprehensiones, y especies, que de todos los cinco sentidos corporales se representan al alma, y en ella hazen asiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, y representarsele sin ministerio alguno de los sentidos exteriores. Porque este sentido de la Fantasia, y memoria es, como vn archivo, y receptaculo, respecto de el Entendimiento, en que se reciben todas las formas, y imagenes, que el ha de hazer inteligibles, y asi el Entendimiento las mira, y juzga de ellas.

Es pues de saber, que asi como los cinco sentidos exteriores proponen, y representan las imagenes, y especies de sus objectos à estos interiores: asi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagenes, y especies, y mucho mas viva, y perfectamente. Y asi debaxo de estas imagenes muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, y la enseña mucha sabiduria, como à cada passo vemos en la divina Escritura. Como aver mostrado Dios su gloria debaxo de el humo, que cubria el templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro, y los pies. Y à Jeremias la vara, que velaba. Y à Daniel la multitud de visiones, &c. El Demonio tambien procura con las suyas, aparentemente buenas, engañar al alma: como es de ver en el tercer libro de los Reyes, quando engañò à todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginacion los cuernos, con que dixo avia de destruir à los Asirios, y fue mentira, Y las Visiones, que tuvo la muger de Pilatos, sobre que no condenasse à Christo. Y otros muchos lugares. Estas Visiones imaginarias suceden à los aprovechados mas frequentemente, que las exteriores corporales, y no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagenes, y especies: pero en quanto al efecto, que hazen, y perfeccion de ellas, mucha diferencia ai: porque son mas sutiles, y hazen mas efecto en el alma: por quanto juntamente son sobrenaturales, y mas interiores, que las sobrenaturales exteriores. Aunque no se quita por esso,

Exod. 40. 33. Isa. 6. 4. Ierem. 1. 11. Lege capita 7. 8. 9. & 10. Dan. 3 Reg. 22. 11. & 12. Matth. 27. 19.

que algunas corporales de estas exteriores hagan mas efecto: que en fin es, como Dios quiere, que sea la comunicacion: pero hablamos de parte de ellas, porque son mas interiores. Este sentido de la Imaginacion, y Fantasia es, donde ordinariamente acude el Demonio con sus ardides: porque el es la puerta, y entrada para el alma: y aqui viene el Entendimiento à tomar, y dexar, como à puerto, ò plaça de su provision. Y por esso Dios, y tambien el Demonio acuden aqui con imagenes, y formas, para ofrecerlas al Entendimiento: puesto que Dios no solo se aproveche de este medio, para instruir al alma, pues mora sustancialmente en ella, y puede por sì, y con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indicios, para que se conozcan, quales Visiones son de Dios, y quales no: pues mi intento aqui no es esse; sino solo instruir el Entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impida, para la vnion de la Divina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

Por tanto digo, que de todas estas Aprehensiones, y Visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, ò imagen, ò alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte de el Demonio; ora se conozcan ser verdaderas de Dios: el entendimiento no se ha de embaraçar, ni cevar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas, para poder estar desasida, desnuda, pura, y senzilla sin algun modo, como se requiere para la Divina vnion. La razon de esto es: porque todas estas formas, ya dichas, siempre en su aprehension se representan debaxo de algunas maneras, y modos limitados: y la Sabiduria de Dios, en que se ha de vnir el entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta, y particular: porque totalmente es pura, y senzilla. Y como quiera que, para juntarse dos estremos, qual es el alma, y la Divina Sabiduria, sea necessario, que vengan à convenir en cierto modo de semejança entre sì: de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura, y senzilla; no limitada, ni atenida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular: tampoco el alma, para vnirse con Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança, bien lo dà à entender el Espiritu Santo en el Deuteronomio, diziendo: *Vocem verborum eius audistis, & formam penitus non vidistis.* Oìsteis la voz de sus palabras, y totalmente no visteis en Dios alguna forma. Pero dize, que avia allì tinieblas, y nube, y escuridad, que es la noticia escura, y confusa, que avemos dicho, en que se vne el alma con Dios. Y mas adelante dize: *Non vidistis aliquam similitudinem in die, qua locutus est vobis Dominus in Horeb de medio ignis.* No visteis vosotros semejança alguna en Dios en el dia, que os hablò de el medio de el fuego en el monte Oreb. Y que el alma no pueda llegar à la alteza de la vnion con Dios, qual en esta vida se puede, por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios à Aaron, y Maria, hermanos de Moysen, porque murmuraban contra èl, queriendo dar-

Deuter. 4. 12.

Ibid. 15.

Numer. 12. 8.

darles à entender el alto estado, en que le avia puesto de vnion, y amistad consigo, dixo: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis servus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquor ei, & palàm, & non per ænigmata, & figuras Dominum videt.* Si entre vosotros huviere algun Profeta de el Señor, aparecerle hè en alguna vision, y forma, ò hablarè con èl entre sueños. Pero ninguno ai, como mi siervo Moysen en toda mi casa: es fidelissimo: y hablo con èl boca à boca, y no vè à Dios por comparaciones, semejanças, y figuras. En lo qual se dà à entender, que en este alto estado de vnion de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de Vision imaginaria, semejança, ò figura; ni la ha de aver: sino que boca à boca, esto es, en essencia pura, y desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con essencia pura, y desnuda de el alma, mediante la voluntad, que es la boca de el alma en amor de Dios. Por tanto, para venir à esta vnion de Dios tan perfecta, ha de tener cuidado el alma de no se ir arrimando à Visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias: pues no le pueden servir de medio proporcionado, y proximo para el tal efecto: antes le seràn estorvo, y por esso las ha de renunciar, y procurar no tener las. Porque si por algun caso se huviessen de admitir, y preciar, era por el provecho, y buen efecto, que las verdaderas hazen en el alma: pero para esto no es necessario admitirlas; antes conviene para mejoria siempre negarlas. Porque estas Visiones imaginarias, el bien que pueden hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, ò suavidad: pero, para que causen este efecto en ella, no es necessario, que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba, quando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad, que Dios quiere, que causen: y assi recibe el alma su efecto despertador passivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir: como tampoco lo fue para lo saber adquirir: no obstante, que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, que no es parte para impedir el rayo de el Sol, que dà en ella; sino que passivamente, estando ella dispuesta con limpieça, la esclarece sin su diligencia, y obra. Assi tambien el alma no puede dexar de recebir en sì las influencias, y comunicaciones de aquellas figuras: porque à las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negativa estando con resignacion humilde, y amorosa: aunque sin duda es estorvo la impureza, y imperfecciones de el alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se vè claro, que quanto mas el alma se desnudare con la Voluntad, y afecto de las manchas de las aprehensiones, imagenes, y figuras, en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales, que hemos dicho, no solo no se priva de estas comunicaciones, y bienes, que causan: mas se dispone mucho mas, para recebirlas con mas abundancia, claridad, y libertad de espiritu, y senzillez, dexadas à parte todas aquellas aprehensiones, que son las cortinas, y velos, que encubren lo mas espiritual, que allì ai. Y assi ocupan el sentido, y espiritu, si

en

Margin note: Ibid. n. 6. 7.

en ellas se quiere cevar: de manera que senzilla, y libremente no se le pueda comunicar el espiritu: porque, estando ocupado con aquella corteza, està claro, que no tiene libertad el Entendimiento, para recebir la sustancia. De donde, si el alma las quisiesse admitir, y hazer mucho caso de ellas, seria embaraçarse, y contentarse con lo menos, que ai en ellas, que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer de ellas: lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal de ellas, que es lo espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir: porque es puro espiritual. Solamente lo que de ella sabe (como dezimos) es lo menos, que ai en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido: y por esso digo, que passivamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas Visiones lo que ella no supiera entender, ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos de el alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver, y entender distintamente, lo qual comunica en sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fè: y ponerlos en lo que no vè, ni pertenece al sentido, sino al espiritu, que no cae en figura de sentido, y es lo que la lleva à la vnion en Fè, la qual es el proprio medio. Y assi le aprovecharàn al alma estas Visiones en sustancia para Fè, quando supiere bien negar lo sensible, y inteligible particular de ellas, y vsar bien de el fin, que Dios tiene en darlas al alma, desechandolas: porque, como diximos de las corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad, que dà Dios al alma las Visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse à ellas, ni hazer caso de ellas, para que se las dà? Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros, y peligros: ò por lo menos en los inconvenientes, que aqui se han dicho, para ir adelante: mayormente pudiendo Dios dar al alma, y comunicarla espiritualmente, y en sustancia lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones, y formas sensibles. Responderemos à esta duda en el siguiente Capitulo, y es de harta doctrina, y bien necessaria (à mi ver,) assi para los espirituales, como para los que enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin, que Dios en ellas lleva: el qual por no le saber muchos, ni se saben governar, ni encaminar à si, ni à otros en ellas à la vnion. Que piensan, que por el mismo caso, que conocen ser verdaderas, y de Dios, es bueno arrimarse, y apegarse à ellas: no mirando, que tambien en estas hallarà el alma su manera de propriedad, asimiento, y embaraço, como en las cosas de el mundo, si no las sabe renunciar, como à ellas. Y assi les parece, que es bueno admitir las vnas; y reprobar las otras: metiendose à sì mismo, y à las almas en gran peligro, y trabajo acerca de el discernir entre la verdad, y falsedad de ellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las almas senzillas, y simples las metan en esse peligro, y contienda: pues tienen doctrina sana, y segura, que es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser, sin cerrar los ojos à todo lo que es de el sentido, y de inteligencia clara, y particular. Porque aun con estar tan cierto

cierto San Pedro de la vision de gloria, que vio en Christo en la Transfiguracion, despues de averla contado, encaminandolos à la Fè, dixo: *Et habemus firmiorem Propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes, quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme testimonio, que esta vision de el Tabor, que son los dichos de los Profetas, que dan testimonio de Christo, à los quales hazeis bien de arrimaros, como à la candela, que dà luz en el lugar escuro. En la qual comparacion, si queremos mirar, hallaremos la doctrina, que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos à la Fè, que hablaron los Profetas, como à candela, que luce en lugar escuro, es dezir, que nos quedemos à escuras, cerrados los ojos à todas essotras luzes: y que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz, à que nos arrimemos. porque, si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize San Pedro: el qual lugar significa al entendimiento, que es el candelero, donde se asienta esta candela de la Fè: y assi ha de estar escuro, hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, y en esta el de la transformacion, y vnion con el, à que el alma camina.

2. Petr. 1. 19.



CAPITVLO XVII.

EN QVE SE DECLARA EL FIN, y estilo, que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde à la duda, que se ha tocado.

MVCHO ai, que dezir acerca de el fin, y estilo, que Dios tiene en dar estas Visiones, para levantar à vna alma de su tibieza à su Divina vnion: lo qual todos los libros espirituales tratan: y por esso en este capitulo solamente se dirà lo que basta para satisfazer à nuestra duda, la qual era: que pues en estas Visiones sobrenaturales ai tanto peligro, y embaraço, para ir adelante (como se ha dicho) porque Dios, que es sapientissimo, y amigo de apartar de las almas tropieços, y lazos, se las comunica, y ofrece?

Para responder à esto, conviene suponer tres principios. El primero es de San Pablo, que dize: *Quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt.* Que las cosas, que son hechas, de Dios son ordenadas. El segundo es de el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia suaviter.* La Sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin à otro (esto es) de vn extremo à otro extremo, dispone todas las cosas suavemente. El tercero es de los Theologos, que dizen: *Deus omnia movet secundùm modum eorum.* Que Dios mueve todas las cosas al modo de ellas. Segun pues estos principios està claro, que, para mover Dios al alma, y levantarla de el fin, y extremo de su baxeza al otro fin, y extremo de su alteza en su Divina vnion, halo de hazer ordenadamente, y suavemente, y al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden, que tiene el alma de conocer, sea por las

Ad Rom. 13. 1.

Sapient. 8. 1.

las formas, y imagenes de las cosas criadas: y el modo de su conocer, y saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suavemente, ha de començar à tocar desde el baxo estremo de los sentidos de el alma, para asi irla levantando al modo de ella hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas, imagenes, y vias sensibles à su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al sumo espiritu de Dios. Y esta es la causa, porque el le da las Visiones, y formas imaginarias, y las demas noticias sensitivas, y inteligibles. No porque no quisiera Dios darle luego en el primer acto la sustancia de el espiritu, si los dos estremos, que son humano, y divino, sentido, y espiritu, de via ordinaria pudieran convenir, y juntarse con vn solo acto, sin que intervengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada, y suavemente convengan entre sì, siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: asi como en los agentes naturales las primeras sirven à las segundas, y las segundas à las terceras, y de aì adelante. Y asi va Dios perficionando al hombre al modo de el hombre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto, y interior. De donde primero le perficiona el sentido corporal, moviendole, à que vse de buenos objectos naturales perfectos exteriores, como à oìr Missa, Sermones, ver cosas santas, mortificar el gusto en la comida, macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya estan estos sentidos algo dispuestos, los suele perficionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, ò cosas santas corporalmente, olores suavissimos, y locuciones con pura, y particular suavidad, con que se confirma mucho el sentido en la virtud, y se enagena de el apetito de los malos objectos. Y allende de esso, los sentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como son imaginativa, y Fantasia, juntamente se los va perficionando, y habituando al bien con consideraciones, meditaciones, y discursos santos, en la manera que en ellos puede caber: y en todo esto instruyendo al espiritu. Y a estos, dispuestos con este exercicio natural, suele Dios ilustrar, y espiritualizar los mas con algunas Visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las quales juntamente (como avemos dicho) se aprovecha el espiritu mucho: el qual asi en las vnas, como en las otras se va desenrudeciendo, y formando muy poco à poco. Y de esta manera va Dios llevando al alma de grado en grado hasta lo mas interior: no porque sea necessario, guardar este orden de primero, y postrero tan puntual como esso: porque à vezes haze Dios vno sin otro, como el vè, que conviene al alma, y el quiere hazerla mercedes: pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. De esta manera pues va Dios ordinariamẽte instruyẽdola, y haziendola espiritual, començandola à comunicar lo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, y acomodadas al sẽtido, segun la pequeñez, y poca capazidad de el alma: para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, q̃ de suyo son buenas, vaya el espiritu haziẽdo actos particulares, y recibiendo tantos bocados de co-

comunicacion espiritual, que venga à hazer habito en lo espiritual, y llegue à lo mas sustancial de el espiritu, que es ageno de todo sentido: al qual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco à poco à su modo por el sentido, à que ha estado siempre asida. Y assi à la medida, que se va mas allegando al espiritu acerca de el trato con Dios, se va mas desnudando, y vaziando de las vias de el sentido, que son las de el discurso, meditacion, y imaginacion. De donde quando llegare perfectamente al trato con Dios de espiritu, necessariamente ha de aver evacuado todo lo que acerca de Dios podia caer en sentido. Assi como quanto mas vna cosa se va arrimando à vn estremo, mas se va alexando, y negando de el otro: y quando perfectamente se arrimare, perfectamente tambien se avrà apartado de el otro estremo. Por lo qual comunmente dize el adagio espiritual, que: *Gustato spiritu, desipit omnis caro.* Que acabado de recebir el gusto, y sabor de el espiritu, toda carne es desabrida (esto es) no aprovechan, ni entran en gusto todos los gustos, ò caminos sensibles: en lo qual se entiende todo trato de sentido acerca de lo espiritual. Y està claro: porque si es espiritu, ya no cae en sentido: y si es tal, que puede comprehenderlo el sentido, ya no es puro espiritu. Porque, quanto mas de ello puede saber el sentido, y aprehension natural; tanto menos tiene de espiritu, y de sobrenatural. Por tanto el Espiritual, ya perfecto, no haze caso de el sentido, ni recibe por el, ni principalmente se sirve, ni ha menester servirse de el para con Dios, como hazia antes, quando no avia crecido en espiritu. Y esto es lo que dio à entender San Pablo à los Corintios, diziendo: *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebā vt parvulus, cogitabā vt parvulus. Quādo autem factus sum vir, evacuavi, quæ erant parvuli.* Quando era yo pequeñuelo, hablaba como pequeñuelo, sabia como pequeñuelo, pēsaba como pequeñuelo; pero, quando fui hecho varon, evacue las cosas, q̄ eran de pequeñuelo. Ya avemos dado a entēder, como las cosas de el sentido, y el conocimiento, q̄ puede sacar por ellas, son exercicio de pequeñuelo. Y assi, si el alma quisiesse siempre asirse à ellas, y no desarrimarse de ellas, nūca dexaria de ser pequeñuelo niño, y siempre hablaria de Dios, como pequeñuelo, y sabria de Dios, como pequeñuelo, y pensaria de Dios, como pequeñuelo: y porque, asiendose à la corteza de el sentido, que es el pequeñuelo, nunca vendrà à la sustancia de el espiritu, que es el varon perfecto. Y assi no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones, para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca: assi como el niño ha menester dexar el pecho, para hazer su paladar à manjar mas sustancial, y fuerte. Pues luego (direis) serà menester, que el alma, quando es pequeñuela, las quiera tomar, y las dexe quando es mayor? Assi como el niño es menester, que quiera tomar el pecho, para sustentarse, hasta que sea mayor, para poderlo dexar. Respondo, que acerca de la meditaciō, y discurso natural, en que el alma comiença à buscar à Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho de el sentido, para irse sustentando, hasta que llegue à sazon, y tiempo, que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplacion: de la qual ya dimos doctrina en el capitulo onze de este libro. Pero quando son Visiones imaginarias, ò otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sen-

1. ad Cor. 13. 11.

ſentido ſin el alvedrio de el hombre: digo, que en qualquier tiempo, y ſazon, aora ſea en eſtado de perfecto, aora de menos perfecto, aunque ſean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerſe mucho en ellas, por dos coſas. La vna, porque (como avemos dicho) paſsivamente hazen en el alma ſu efecto, ſin que ella ſea parte para impedirlo, aunque ſea alguna, para impedir el modo de Viſion: y por conſiguiente aquel ſegundo efecto, que avia de cauſar en el alma, mucho mas ſe le comunica en ſuſtancia, aunque no ſea de aquella manera. Porque en renunciar eſtas coſas con humildad, y rezelo, ninguna imperfeccion, ni propriedad ai; antes deſinteres, y vazio, que es mejor diſpoſicion para la vnion con Dios. La ſegunda es, por librarſe de el peligro, que ai, y de el trabajo, en diſcernir las malas de las buenas; y conocer, ſi es Angel de luz, ò de tinieblas: en que no ai provecho ninguno, ſino gaſtar tiempo, y embaraçar al alma con aquello, y poner en ocaſiones de muchas imperfecciones, y de no ir adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caſo, deſambaraçandola de menudencias de aprehenſiones, y inteligencias particulares, ſegun queda dicho de las Viſiones corporales, y de eſtas, y ſe dirà mas adelante. Y eſto ſe crea: que ſi nueſtro Señor no huvieſſe de llevar al alma al modo de la miſma alma, como dezimos, nunca le comunicaria la abundancia de ſu eſpiritu por eſtos arcaduzes tan angoſtos de formas, y figuras, y particulares inteligencias: por medio de las quales dà el ſuſtento al alma por migajas. Que por eſſo dixo David: *Mittit Cryſtallum ſuam ſicut buccellas.* Pſalm. 147.17. Embiò ſu ſabiduria à las almas como en bocados. Lo qual es harto de doler, que teniendo el alma capazidad como infinita, la anden dando a comer por bocados de el ſentido, por ſu poco eſpiritu, y inhabilidad ſenſual. Y por eſto tambien à San Pablo le daba pena eſta poca diſpoſicion, y pequeñez, para recebir el eſpiritu, quando dixo: *Et ego, fratres, non potui vobis loqui quaſi ſpiritualibus, ſed quaſi carnalibus. Tanquam parvulis in Chriſto, lac vobis potum dedi, non eſcam: nondum enim poteratis: ſed nec nunc quidem poteſtis: adhùc enim carnales eſtis.* 1. ad Cor. 3.2. Yo, hermanos, como vinieſſe à voſotros, no os pude hablar como à eſpirituales; ſino como à carnales: porque no podiades recebirlo, ni tampoco aora podeis: como à pequeñuelos os di à beber leche, y no manjar ſolido.

Reſta pues aora ſaber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objecto, que ſe le pone delante ſobrenaturalmente, aora ſea acerca de el ſentido exterior, como ſon Locuciones, y palabras al oìdo, y Viſiones de Santos à los ojos, y reſplandores hermoſos, y olores à las narizes, y guſtos, y ſuavidades en el paladar, y otros deleites en el tacto, que ſuelen proceder de el eſpiritu. Ni tampoco los ha de poner en qualeſquier Viſiones de el ſentido interior, quales ſon las imaginarias interiores; antes, renunciandolo todo, ſolo ha de poner los ojos en aquel eſpiritu bueno, que cauſan, procurando conſervarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de ſervicio de Dios deſnudamente, ſin advertencia de aquellas repreſentaciones, ni de querer algun guſto ſenſible. Y aſsi ſe toma de eſtas coſas ſolo lo que Dios pretende, y quiere, que es el eſpiritu de devocion: pues q̃ no las dà para otro fin principal: y ſe dexa lo que el dexaria de dar, ſi ſe pu-

Nota para la inteligencia de toda eſta doctrina.

pudiesse recebir en espiritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio, y aprehension de el sentido.

CAPITVLO XVIII.

TRATA DE EL DAÑO, QVE algunos Maestros Espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo acerca de las dichas Visiones. Y dize tambien, como, aunque sean de Dios, se pueden ellas engañar.

NO podemos en esta materia de Visiones, ser tan breves, como querriamos, por lo mucho, que acerca de ellas ai, que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar à entender al Espiritual, como se ha de aver acerca de las dichas Visiones: y al Maestro, que le govierna, el modo, q̃ à detener con el discipulo en ellas: no serà demasiado, particularizar mas vn poco esta doctrina, y dar mas luz de el daño, que se puede seguir, asi a las almas espirituales, como a los Maestros, que las goviernan, si son muy credulos a ellas, aunque sean de parte de Dios. La razon, que me ha movido a alargarme aora en esto, es la poca discrecion, que yo he echado de ver, a lo que entiendo, en algunos Maestros Espirituales. Los quales, assegurandose acerca de las dichas aprehensiones sobrenaturales, por entender, que son buenas, y de parte de Dios, vinieron los vnos, y los otros a errar mucho, y hallarse muy cortos, cumpliendose en ellos la sentencia de Christo, que dize: *Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.* Si vn ciego guiare otro ciego, entrambos caen en la hoya. No dize, que caeràn, sino que caen. Porque no es menester, que aya caìda de error, para que caygan: que solo el atrever à governarse el vno por el otro, ya es yerro: y asi en esso caen por lo menos. Y primero, porque ai algunos, que llevan tal modo, y estilo en las almas, que tienen las tales cosas, que ò las hazen errar, ò las embaraçan con ellas, ò no las llevan por camino de humildad, y les dan mano à que pongan mucho los ojos en ellas, que es causa de no caminar por el puro, y perfecto espiritu de Fè: y no las edifican, ni fortalezen en ella, haziendo mucho caso de aquellas cosas. En lo qual las dan à sentir, que hazen ellos mucho caso de aquello: y por el consiguiente le hazen ellas: y quedanseles las almas puestas en aquellas aprehensiones, y no edificadas en Fè, ni vazias, desnudas, y desasidas de aquellas cosas, para volar en alteza de escura Fè. Y todo esto nace de el termino, y lenguage, que el alma vè en su Maestro acerca de esto. que no sè como, facilissimamente se le pega vn lleno, y estimaciō de aquello, sin ser en su mano, y quita los ojos de el abismo de Fè. Y deve ser la causa de esta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello, que, como son cosas de sentido, à que el natural es inclinado, como tambien està ya saboreado, y dispuesto con la aprehension de aquellas cosas distintas, y sensibles, basta ver en su Confessor, ò en otra persona, alguna estimacion, y aprecio de ellas, para que no solamente el alma la haga, sino que tambien se le engolosine mas el apetito en ellas, y sin sentir se ceve mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha presa. Y de aqui salen muchas imperfecciones por lo menos: porque el alma ya no queda tan humilde, pensando, que aquello es algo, y tiene algo bueno, y que Dios haze caso de ella, y anda contenta, y

Matth. 15.14.

algo

algo satisfecha de sì, ló qual es contra humildad. Y luego el Demonio le va aumentando esto secretamente, sin entenderlo ella, y le comiença a poner vn concepto acerca de los otros, en si tienen; ò no tienen las tales cosas: ò son; ò no son: lo qual es contra la sãta simplicidad, y soledad espiritual. Mas de estos daños, como no crecẽ en Fè, no se apartan. Y tãbien, aunque no sean los daños tan palpables, como estos, ai otros en el dicho termino mas sutiles, y mas odiosos a los ojos divinos, por no ir en desnudez. Pero esto lo dexarèmos aora, hasta que lleguemos a tratar de el vicio de la Gula espiritual, y de los otros seis: dõde, queriendo Dios, se diran muchas cosas de estas sutiles, y delicadas manzillas, que se pegan al espiritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui dirèmos de como es estilo, que llevan algunos Confessores con las almas, en que no las instruyen bien. Y cierto querria saberlo dezir: porque entiendo, es cosa dificultosa el dar a entender, como se engendra el espiritu de el discipulo conforme al de su padre espiritual secreta, y ocultamente: porque parece, que no se puede declarar lo vno, sin dar a entender lo otro. Tambien, como son cosas de espiritu, vnas tienen corresspondencia con otras.

Pareceme a mi, y es assi, que si el Padre Espiritual es inclinado al Espiritu de revelaciones demanera, que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podra dexar, aunque el no lo entienda, de imprimir en el espiritu de el discipulo aquel mismo gusto, y estimacion, si el discipulo no esta mas adelante que èl; y aunque lo estè, le podra hazer harto daño, si persevera con el. Porque de aquella inclinacion, que el Padre Espiritual tiene, y gusto en las tales Visiones, le nace cierta manera de estimacion, que si no es con gran cuidado de el, no puede dexar de dar muestras, ò sentimientos de ello a la otra persona: y si la otra persona tiene el mismo espiritu de la tal inclinacion (a lo que yo entiendo) no podrà dexarse de comunicar mucha aprehension, y estimacion de estas cosas de vna parte à otra. Pero no hilemos aora tan delgado; sino hablemos de quando el Confessor, aora sea inclinado a esso; aora no, no tiene el recato, que ha de tener en desembaraçar el alma, y desnudar el apetito de su dicipulo en estas cosas; antes se pone à platicar de ello con el, y lo principal de el lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas Visiones, dandoles indicios, para conocer las Visiones buenas, y las malas. Que, aunque es bueno saberlo, no aì para que meter al alma en este trabajo, cuydado, y peligro: sino en alguna apretada necessidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso de ellas, negandolas, se escusa todo esto, y se haze lo que se debe. Y no solo esso, sino que ellos mismos, como ven, que las dichas almas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen à Dios les revele tales, ò tales cosas tocantes à ellos, ò a otros, y las buenas almas lo hazen, pensando es licito, quererlo saber por aquella via. Que piensan, que porque Dios quiere revelar algo sobrenaturalmente, como el quiere, ò para lo que el quiere, que es licito querer, que nos revele, y aun pedirselo. Y si acaece, que à su peticion lo revela Dios, asseguranse mas para otras ocasiones: y piensan, que Dios gusta de este modo de tratar con el; y a la verdad ni gusta, ni lo quiere. Y como ellos estan aficionados à aquella manera de trato cõ Dios,

asientaseles mucho, y allanaseles la voluntad naturalmente en ello. Porque, como naturalmente gustan, naturalmente se allanan à su modo de entender: y en lo que dizen, yerran muchas vezes, y ven ellos, que no les sale, como avian entendido, y maravillanse, y luego nacen las dudas, en si eran de Dios; ò no: pues no acaece, ni lo ven de aquella manera. Pensaban ellos primero dos cosas. La vna, que era de Dios, pues tanto se les assentaba: y puede ser el natural inclinado à ello el que causaba aquel assiento, como avemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, avia de salir assi, como ellos entendian, ò pensaban. Y aqui està vn grande engaño, porque las revelaciones, ò Locuciones de Dios no siempre salen, como los hombres las entienden, ò como ellas suenan en sì. Y assi no se han de assegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada; aunque sepan, que son revelaciones, respuestas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas, y verdaderas en sì, no es menester, que lo sean siempre en nuestra manera de entender. Lo qual probaremos en el capitulo siguiente. Y tambien diremos despues, como, aunque Dios responde a vezes à lo que se le pide sobrenaturalmente, no gusta de ello, y como à vezes se enoja, aunque responde.

CAPITVLO XIX.

EN QVE SE DECLARA, Y prueba, como, aunque las Visiones, y Locuciones, que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca de ellas. Pruebase con autoridades de la divina Escritura.

POR dos cosas diximos, que aunque las Visiones, y Locuciones de Dios son verdaderas, y ciertas siempre en sì, no lo son siempre à nuestro entender. La vna es, por nuestra defectuosa manera de entenderlas. La otra es, por las causas, ò fundamentos de ellas, que son comminatorias, y como condicionales: si esto no se emendare, ò si aquello se hiziere, aunque la Locucion en lo que suena sea absoluta: las quales dos cosas probaremos con algunas autoridades divinas. Quanto à lo primero està claro, que no son siempre, ni acaecen, como ellas suenan à nuestra manera de entender. La causa de esto es: porque, como Dios es immenso, y profundo, suele llevar en sus Profecias, Locuciones, y Revelaciones, otros conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel proposito, en que comunmente se pueden entender de nosotros: siendo ellas en si tanto mas verdaderas, y ciertas, quanto à nosotros nos parecera que no. Lo qual à cada passo vemos en la divina Escritura, donde à muchos de los antiguos no les salian muchas Profecias, y Locuciones de Dios, como ellos esperaban, por entenderlas à su modo de otra manera muy à la letra. Lo qual se verà claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios à Abrahan, aviendole traido à la tierra de los Cananeos: Esta tierra te darè à ti. *Gen. 15. 7.* Y como se lo dixesse muchas vezes, y Abrahan fuesse ya muy viejo, y nunca se la daba: diziendoselo Dios otra vez, respondio Abrahan: Señor, *Ibid. 8.* donde, o porque señal podrè yo saber que la tengo de poseer? entonces le revelò Dios, que no el en persona; sino *Ibid. 18.* sus hijos, despues de quatrocientos años, la avian de posseer. De donde acabò Abrahan de entender la promesa, la qual era en sì verdaderissima: porque dandola Dios à sus hijos por

por amor de el, era darsela à èl. Y asi Abrahan estaba engañado en la manera de entender: y si entonces obràra, segun el entendia la Profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir sin darsela, aviendole oìdo dezir, que Dios se la avia prometido, quedaran confusos, y creyendo aver sido falsa.

Tambien despues à su nieto Jacob, al tiempo, que Joseph su hijo lo llevò à Egipto por la hambre de Canaan, estando en el camino le aparecio Dios, y le dixo: *Noli timere, descende in Ægyptum... Et ego inde adducam te revertentem.* Jacob, no temas, desciende à Egipto, que yo descendere allì contigo, y quando de aì bolvieres à salir, yo te sacarè, guiandote. Lo qual no fue como à nuestra manera de entender suena. Porque sabemos, que el Santo viejo Jacob muriò en Egipto, y no bolvio à salir vivo: y era que se avia de cumplir en sus hijos, à los quales sacò despues de muchos años de allì, siendoles el mismo la guia en el camino. Donde se vè claro, que qualquiera, que supiera esta promessa de Dios à Jacob, pudiera tener por cierto, que Jacob, asi como avia entrado vivo en Egipto por orden, y favor de Dios, asi sin falta avia de bolver à salir vivo: pues de la misma forma, y manera le avia prometido la salida, y el favor en ella: y engañàrase, y maravillàrase, viendolo morir en Egipto, y que no se cumplia, como se esperaba. Y asi siendo el dicho de Dios verdaderisimo en sì, acerca de el se pudieran mucho engañar.

Gen. 46. 3. 4.

Gen. 49. n. 32.

En los Juezes tambien leemos, que aviendose juntado todas las Tribus de Israel, para pelear contra la Tribu de Benjamin, y castigar cierta maldad, que entre ellos se avia consentido, por razon de averle Dios señalado Capitan para la guerra, fueron ellos tan assegurados de la victoria, que saliendo vencidos, y muertos de los suyos veinte y dos mil, quedaron muy maravillados: y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiendo la causa de la caìda, aviendo ellos entendido, y tenido la victoria por suya. Y como preguntassen à Dios, si bolverian à pelear; ò no; les respondio: Que fuessen, y peleassen contra ellos. Los quales, teniendo ya esta vez por suya la victoria, fueron con grande osadia, y salieron vencidos tambien la segunda vez, y con perdida de diez y ocho mil. De donde quedaron confusisimos, sin saber que se hazer, viendo que, mandandoles Dios pelear, siempre salian vencidos: mayormente excediendo ellos à los contrarios tanto en numero, y en fortaleza: porque los de Benjamin no eran mas de veinte y cinco mil y setecientos, y ellos eran quatrocientos mil. Y de esta manera se engañaban ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso: porque el no les avia dicho, que vencerian, sino que peleassen: y en estas caìdas les quiso Dios castigar cierto descuido, y presuncion, que tuvieron, y humillarlos asi. Mas quando à la postre les respondio, que vencerian, asi fue, que vencieron con harto ardid, y trabajo. De esta manera, y de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las Revelaciones, y Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia de ellas à la letra, y corteza. Porque (como ya queda dado à entender) el principal intento de Dios en aquellas cosas es dezir, y darles el espiritu, que està allì encerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es muy mas abun-

Judic. 20 n. 11. & deinceps.

abundante, que la letra, y muy extraordinario, y fuera de los limites de ella. Y assi el que se atare à la letra de la Locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la Vision, no podrà dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto, y confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, y no dado lugar al espiritu en desnudez de el sentido. Porque, como dize San Pablo: *Littera enim occidit, spiritus autem vivificat.* La letra mata, pero el espiritu dà vida. Por lo qual se ha de renunciar la letra, en este caso, de el sentido, y quedarse à escuras en Fè, que es el espiritu, el qual no puede comprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel, porque entendian muy à la letra los dichos, y profecias de los Profetas, no les salian, como ellos esperaban: y assi las venian à tener en poco, y no las creian. Tanto, que vino à aver entre ellos vn dicho publico, casi como Proverbio, escarneciendo de las profecias. De lo qual se quexa Isaias, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta.... modicũ ibi, modicum ibi. In loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad Populum istum.* A quien enseñarà Dios ciencia? Y à quien harà entender la profecia, y palabra suya? Solamente à aquellos, que estan ya apartados de la leche, y desarraigados de los pechos. Porque todos dizen (es à saber, sobre las Profecias) promete, y buelve à prometer: Espera, y buelve à esperar: Vn poco allì, vn poco allì: porque en la palabra de su labio, y en otra lengua hablarà a este pueblo. Donde claramente dà a entender Isaias, que hazian estos burla de las profecias, y dezian por escarnio este proverbio: Espera, y buelve à esperar. Dando à entender, que nunca se les cumplia, porque estaban ellos asidos à la letra, que es la leche de niños: y al sentido suyo, que son los pechos, que contradizen à la grandeza de la ciencia de el espiritn. Por lo qual dize: a quien enseñarà la Sabiduria de sus Profecias? Y a quien hara entender su doctrina? Sino a los que estan apartados de la leche de la letra, y de los pechos de sus sentidos? Que por esso estos no las entienden; sinò siguen essa leche de la corteza, y letra, y essos pechos de sus sentidos: pues dizen: Promete, y buelve a prometer: Espera, y buelve a esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, y no en la suya; y en otra lengua, que en esta suya, los ha Dios de hablar. Y assi no se ha de mirar en ello nuestro sentido, y lengua: sabiendo, que es otra la de Dios segun el espiritu de aquello, muy diferente de nuestro entender, y dificultoso. Tanto, que el Profeta Jeremias, con ser Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes de el comun sentido de los hombres, parece, que alucina tambien en ellas, y que buelve por el Pueblo, diziendo: *Heu, heu, Domine Deus, ergo nè decepisti populum istum, & Ierusalem, dicens: Pax erit vobis: & ecce pervènit gladius vsque ad animam?* Ay, ay, Señor, por ventura has engañado a este pueblo, y a Jerusalen, diziendo: Paz vendra sobre vosotros: y ves aqui el cuchillo ha venido hasta el alma? Y era, que la paz, que les prometia Dios, que avia de hazer, era entre èl, y el hombre por medio de el Mesias, que les avia de embiar; y ellos entendian de la paz temporal: y por esso, quando te-

2. ad Cor. 3. 6.

Isa. 28. 9.

Ierem. 4. 10.

tenian guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios, acaeciendoles al contrario de lo que ellos esperaban. Y asi dezian, como tambien dize Jeremias: Esperado hemos paz, y no ay bien de paz. Y asi era imposible dexarse ellos de engañar, governandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quien dexàra de confundirse, y errar, si se atara à la letra en aquella profecia, que dixo David de Christo en todo el Psalmo setenta y vno, y en particular donde dize: *Dominabitur à mari vsque ad mare; & a flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* Enseñorearse hà de vn mar à otro mar; y desde el rio hasta los terminos de la tierra. Y en lo que tãbien alli dize: *Liberabit pauperem à potente; & pauperem, cui non erat adjutor.* Librara al pobre de el poder de el poderoso; y al pobre, que no tenia ayudador: viendole nacer en baxo estado, vivir en pobreza, y morir en miseria, y que no solo no se señoreò de la tierra, mientras vivio; sino que se sugetò à gente baxa, hasta que murio debaxo de el poder de Poncio Pilato. Y que no solo à sus Discipulos pobres no los librò de la mano de los poderosos temporalmente; mas los dexò matar, y perseguir por su nombre. Y era, que estas profecias se avian de entender espiritualmente de Christo: segun el qual sentido eran verdaderisimas. Porque Christo no solo era Señor de toda la tierra, sino de el Cielo: pues era Dios: y a los pobres, que le avian de seguir, no solo los avia de redemir, y librar de las manos, y poder de el Demonio, que era el potente, sino los avia de hazer herederos de el Reyno de los Cielos. Y asi hablaba Dios, segun lo principal, de Christo, y de sus seguidores, que era Reyno eterno, libertad eterna; y ellos entendiãlo à su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, y libertad temporal: lo qual delante de Dios ni es Reyno, ni libertad. De donde, cegandose ellos con la baxeza de la letra, y no entendiendo el espiritu, y verdad de ella, quitaron la vida à su Dios, y Señor, segun San Pablo lo dixo en esta manera: *Qui enim habitabant Ierusalem, & Principes eius, hunc ignorantes, & voces Prophetarum, quæ per omne Sabbatum leguntur, judicantes impleverunt.* Los que moraban en Jerusalen, y los Principes de ella, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las profecias, que cada Sabado se recitan, juzgando, le acabaron. Y à tanto llegaba esta dificultad de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Discipulos, que con el avian andado, estaban engañados: quales eran aquellos dos, que despues de su muerte iban al Castillo de Emaus, tristes, y desconfiados, diziendo: *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel.* Nosotros esperabamos, que avia de redimir à Israel. Entendiendo ellos tambien, que avia de ser la redencion, y señorio temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendio de insipientes, y duros de coraçon, para creer las cosas, que avian dicho los Profetas. Y aun al tiempo, que se iba al Cielo, estaban algunos en aquella rudeza, y le preguntaron: *Domine, si in tempore hoc restitues Regnum Israel?* Haznos, Señor, saber, si en este tiempo has de restituir al Reyno de Israel. Haze dezir el Espiritu Santo muchas cosas, en que el lleva otro sentido de el que entienden los hombres: como tambien es de saber en lo que hizo dezir a Caifas de Christo: *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, & non* tota

Marginal references: *Ier. 8. 15* — *Psalm. 71. 8.* — *Ibid. 12.* — *Actuum 13. 27.* — *Luc. 24. 21.* — *Ibid. 25.* — *Actuum 1. 6.* — *Ioan. 11. 50.*

tota gens pereat. Hoc autem à ſemetipſo non dixit. Que convenia murieſſe vn hombre, porque no perecieſſe toda la gente. Lo qual no lo dixo de ſuyo. Y el que lo dezia, entendio à vn fin, y el Eſpiritu Santo à otro bien diferente.

De donde ſe vè, que aunque los dichos, y revelaciones ſean de Dios, no nos podemos aſſegurar en ellos: porque nos podemos muy facilmente engañar en nueſtra manera de entenderlos. Porque ellos ſon abiſmo, y profundidad de eſpiritu: y quererlos limitar à lo que de ellos entendemos, y puede aprehender el ſentido nueſtro, no es mas, que querer palpar el aire, y alguna mota, que encuentra la mano en el, y el aire ſe va, y no queda nada. Por eſſo el Maeſtro eſpiritual ha de procurar, que el eſpiritu de ſu diſcipulo no ſe abrevie, en querer hazer caſo de todas las aprehenſiones ſobrenaturales, que no ſon mas que vnas motas de eſpiritu, con las quales ſolamente, ſe vendrà à quedar ſin eſpiritu ninguno. Sino apartandole de todas Viſiones, y Locuciones, le imponga en que ſepa eſtar en libertad, y tiniebla de Fè, en que ſe recibe la abundancia de eſpiritu: y por conſiguiente la ſabiduria, y inteligencia propria de los dichos de Dios. Porque es impoſsible, que el hombre, ſi no es eſpiritual, pueda juzgar de las coſas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente: y entonces no es eſpiritual, quando las juzga ſegun el ſentido. Y aſsi, aunque ellas vienen debaxo de aquel ſentido, no las en-
1. ad Cor. 2. 14. tiende: como lo dixo San Pablo: *Animalis autem homo non percipit ea, quæ ſunt ſpiritus Dei: ſtultitia enim eſt illi, & non poteſt intelligere: quia ſpiritualiter examinatur. Spiritualis autem iudicat omnia.* El hombre animal no percibe las coſas, que ſon de el eſpiritu de Dios: porque ſon locura para el, y no puede entenderlas, porque ellas ſon eſpirituales: pero el Eſpiritual todas las coſas juzga. Animal hombre ſe entiende aqui el que vſa por ſolo el ſentido; Eſpiritual, el que no ſe ata, ni guia por el. De donde, es temeridad atreverſe à tratar con Dios, y dar licencia para ello por via de aprehenſion ſobrenatural, el ſentido.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos: Demos caſo, que vn Santo eſtà muy afligido, porque le perſiguen ſus enemigos: y que le reſponde Dios: yo te librarè de todos ellos. Eſta profecia puede ſer verdaderiſsima: y con todo eſſo venir à prevalecer ſus enemigos, y morir a ſus manos. Y aſsi el que la entendiera temporalmente, quedàra engañado: porque Dios pudo hablar de la verdadera, y principal libertad, y victoria, que es la ſalvacion, con que el alma eſtà libre, y victorioſa de todos ſus enemigos mucho mas verdadera, y altamente, que ſi acà ſe libràra de ellos. Y aſsi, eſta profecia era mucho mas verdadera, y mas copioſa, que el hombre pudiera entender, ſi la entendiera quanto a eſta vida. Porque Dios ſiempre habla en ſus palabras, y atiende al ſentido mas principal, y provechoſo: y el hombre puede entender à ſu modo, y à ſu propoſito en menos principal, y aſsi quedar engañado. Como lo vemos en aquella profecia de Chriſto, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, et* Pſalm.
tanquam vas figuli confringes eos. Re- 2. 9.
giràs à todas las gentes con vara de hierro, y deſmenuzarlas hàs como à vn vaſo de barro. En la qual habla Dios ſegun el principal, y perfecto ſeñorio, que es el eterno, el qual ſe cumplio; y no ſegun el menos principal

principal, que era el temporal, el qual en Christo no se cumplio en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo: Està vna alma con grandes deseos de ser martir, acaecerà, que Dios la responda: Tu seràs martir, y le dè interiormente gran consuelo, y confiança, que lo ha de ser; y con todo acaecerà, que no muera martir, y serà la promesa verdadera. Pues como no se cumple assi? Porque se cumplirà segun lo principal, y essencial de ella, que serà dandole el amor, y premio de martir essencialmente, y haziendola martir de amor, y dandola vn prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion sea mas penosa que el morir, y asi dà verdaderamente al alma lo que ella deseaba, y lo que el la prometio. Porque lo principal de el deseo era, no aquella manera de muerte; sino hazer à Dios aquel servicio de martir, y exercitar el amor por el, como martir. Porque aquella manera de morir, por sì no vale nada sin amistad de Dios: el qual amor, y exercicio, y premio de martir le da por otros medios muy perfectamente. De manera, que, aunque no muera como martir, queda el alma muy satisfecha de que la dio lo que ella deseaba. Porque tales deseos (quando nacen de vivo amor, y otros semejantes) aunque no se les cumplan de aquella manera, que ellos los pintan, y los entienden; cumplenseles de otra, y mejor, y mas à honrra de Dios, que ellos sabran pedir. De donde dize David: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus.* El Señor cumplio à los pobres su deseo. Y en los Proverbios dize la Sabiduria Divina: *Desiderium suum justis dabitur.* A los justos darseles ha su deseo. De donde, pues vemos, que muchos Santos desearon muchas cosas en particular por Dios, y no se les cumplio en esta vida su deseo; es cierto, que siendo justo, y verdadero, se les cumplio en la otra perfectamente: lo qual siendo asi verdad, tambien lo seria prometersele Dios en esta vida, diziendoles: Vuestro deseo se cumplirà, y no ser en la manera, que ellos pensaban. De esta, y de otras muchas maneras pueden ser las palabras, y Visiones de Dios verdaderas, y ciertas; y nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta, y principalmente los propositos, y sentidos, que Dios en ellas lleva. Y asi es lo mas acertado, y seguro, hazer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbrandolas (como avemos dicho) a la pureza de espiritu en Fè escura, que es el medio de la vnion.

Psalm. 9.17.

Proverb. 10.24.

CAPITVLO XX.

EN QVE SE PRVEBA CON AVtoridades de la Divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus proprias causas.

AORA nos conviene probar la segunda causa, porque las Visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siempre verderas en sì, no son siempre ciertas quanto à nosotros. Y es por razon de las causas, y motivos, en que ellas se fundan, y se ha de entender, que seran, durante aquello, que à Dios le mueve (digamoslo asi) à castigar. Como si Dios dixesse: De aqui à vn año tengo de embiar tal plaga à este Reyno: y la causa, y fundamento de esta amenaza es cierta ofensa, que se haze à Dios en el tal Reyno. Si cessasse, ò se variase la ofensa, podria cessar, ò variar el castigo, y era verdadera la amenaça, por-

porque iba fundada ſobre la actual culpa, la qual, ſi durara, ſe executara: y eſtas ſon amenaças, ò revelaciones comminatorias, ò condicionales. Eſto vemos aver acaecido en la ciudad de Ninive, donde mandò Dios al Profeta Jonas, que predicaſſe eſta amenaza en Ninive de parte ſuya:
Ionæ 3. 4. *Adhuc quadraginta dies, & Ninive ſubvertetur.* De aqui à quarenta dias ſe ha de aſolar la ciudad de Ninive. La qual no ſe cumplio, porque ceſsò la cauſa de eſta amenaça, que eran ſus pecados, haziendo ellos luego penitencia de ellos; que ſi no la hizieran, ſe cumpliera. Tambien leemos
3. Reg. 21. 17. en el libro tercero de los Reyes, que aviendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grande, le embiò Dios la amenaça de vn grande caſtigo (ſiendo Nueſtro Padre Elias el menſagero) ſobre ſu perſona, ſobre ſu caſa, y ſobre ſu Reyno: y porque Acab rompiò las veſtiduras de dolor, y ſe viſtio de cilicio, y ayunò, y durmio en ſaco, y anduvo triſte, y humillado, le embiò luego à dezir con el miſ-
num. 28. 29. mo Profeta eſtas palabras: *Quia igitur humiliatus eſt mei cauſa, non inducam malum in diebus eius, ſed in diebus filij ſui.* Por quanto Acab ſe ha humillado por amor de mi, no embiarè el mal, que dixe, en ſus dias, ſino en los de ſu hijo. Donde vemos, que, porque ſe mudò Acab, ceſsò tambien la amenaça, y ſentencia de Dios. De donde podemos colegir para nueſtro propoſito, que aunque Dios aya revelado, ò dicho à vna alma afirmativamente qualquier coſa en bien, ò en mal, tocante à la miſma alma, ò à otras, ſe podrà variar en mas, ò en menos, ò quitar de el todo, ſegun la mudança, ò variacion de afecto de la tal alma, ò cauſa, à que miraba Dios, y aſsi no cumplirſe como ſe eſperaba, y ſin ſaber porque muchas vezes, ſino ſolo Dios. Porque aun muchas coſas ſuele el dezir, enſeñar, y prometer, no para que entonces ſe entiendan, ni ſe poſſean; ſino para que deſpues ſe entiendan, quando convenga tener la luz de ellas, ò quando ſe conſiga el efecto de ellas. Como vemos, que hizo con ſus Diſcipulos: à los quales dezia muchas parabolas, y ſentencias, cuya ſabiduria no entendieron Ioan. 14. 16.
haſta el tiempo, que avian de predicarla, que fue quando vino ſobre ellos el Eſpiritu Santo, de el qual les avia dicho Jeſu Chriſto, que les declararia todas las coſas, que el les avia en ſu vida dicho. Y hablando San Juan ſobre aquella entrada de Chriſto en Jeruſalen, dize: *Hæc non cognoverunt Diſcipuli eius primùm: ſed quando glorificatus eſt Ieſus, tunc recordati ſunt, quia hæc erant ſcripta de eo.* Ioan. 12. 16.
Y aſsi muchas coſas de Dios pueden paſſar por el alma, muy particulares, que ni ella, ni quien la govierna, lo entienden haſta ſu tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli Sacerdote de Iſrael por los pecados, que no caſtigaba à ſus hijos, le embiò à dezir con Samuel, entre otras palabras, eſtas, que ſe ſiguen: *Loquens* 1 Reg. 2. 30.
locutus ſum, vt domus tua, & domus patris tui, miniſtraret in conſpectu meo, vſque in ſempiternum. Nunc autem dicit Dominus: abſit hoc à me: ſed quicumque glorificaverit me, glorificabo eum. Antes de aora dixe, que tu caſa, y la caſa de tu padre avia ſiempre de ſervirme en el Sacerdocio en mi preſencia para ſiempre; pero eſte propoſito muy lexos eſtà de mi: no harè tal. Que por quanto eſte oficio de Sacerdocio ſe fundaba en dar gloria, y honrra à Dios: y por eſte fin avia Dios prometido el Sacerdocio à ſu padre para ſiempre, ſi el no faltaba; en faltando el zelo à Heli de la honrra de Dios,

Dios, porque, como el mismo se le embiò à quexar, honrraba mas à sus hijos, que a Dios, dissimulandoles los pecados, por no les afrentar: faltò tambien la promesa, la qual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen servicio, y zelo. Y assi no ai que pensar, que, porque sean los dichos, y revelaciones de parte de Dios verdaderas en sì, han infaliblemente de acaecer, como suenan; mayormente quando estan asidos por orden de el mismo Dios a causas humanas, que (como està dicho) pueden variar, ò mudarse, ò alterarse. Y quando esto sea assi, Dios se lo sabe: que no siempre lo declara, sino dize el dicho, ò haze la revelacion, y calla la condicion
Ionæ 3. 4. algunas vezes: como hizo à los Ninivitas, que determinadamente les dixo: que avian de ser destruidos, passados quarenta dias. Otras vezes la declara, como hizo a Roboan, di-
3. Reg. 11. 38. ziendo: *Si ambulaveris in vijs meis... custodiens mandata mea, & præcepta mea, sicut fecit David servus meus: ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum.* Si tu guardares mis mandamientos, como mi siervo David, yo tambien serè contigo, como con el, y te edificarè casa, como a mi siervo David. Pero, aora lo declare; aora no, no ai que assegurarse en la inteligencia: porque no ai comprehender las verdades ocultas de Dios, que ai en sus dichos, y multitud de sentidos. El està sobre el cielo, y habla en camino de eternidad; nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcançar sus secretos. Que por esto entiendo, que dixo el Sabio: *Deus enim*
Ecclesi. 5. 1. *in cœlo, et tu super terrā: idcirco sint pauci sermones tui.* Dios està sobre el cielo; y tu sobre la tierra: por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. Y dirasme por ventura: Pues sino lo avemos de entender, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho, que cada cosa se entenderà en su tiempo por orden de el que lo hablò, y entenderlo ha quien el quisiere, y se verà, que convino assi: porque no haze Dios cosa sin causa, y verdad. Por esto se crea, que no ai acabar de entender, ni comprehender el sentido lleno en los dichos, y cosas de Dios, ni determinarse a lo que parece, sin errar mucho, y venir à hallarse muy confuso: esto sabian muy bien los Profetas, en cuyas manos andaba la palabra de Dios. A los quales era muy grande trabajo la profecia acerca de el pueblo: porque (como avemos dicho) mucho de ello no lo veian acaecer, como à la letra se les dezia, y era causa, de que hiziessen mucha risa, y burla de los Profetas: tanto que vino a dezir Jeremias *Factus sum in derisum* Ierem. 20. 7.
tota die, omnes subsannant me. Quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, et vastitatem clamito: et factus est mihi sermo Domini in opprobrium, et in derisum tota die, et dixi: non recordabor eius, neque loquar vltra in nomine illius. Burlanse de mi todo el dia: todos me mofan, y desprecian, porque ya ha mucho que doy vozes contra la maldad, y les prometo destruccion, y hase hecho la palabra de el Señor para mi afrenta, y burla todo el tiempo, y dixe: no me tengo de acordar de el, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo qual, aunque el Santo Profeta dezia con resignacion, y en figura de el hombre flaco, que no puede sufrir las vias, y secretos de Dios; dà bien à entender la diferencia de el cumplimiento de los dichos divinos, de el comun sentido q̄ suenā: pues à los divinos Profetas tenian por burladores,

y ellos ſobre la profecia padecian tanto, que el miſmo Jeremias en otra parte dixo: *Formido, & laqueus facta eſt nobis vaticinatio, et contritio.* Temor, y lazos ſe nos ha hecho la profecia, y contricion de eſpiritu. Y la cauſa, porque Jonas huyò, quando le embiaba Dios a predicar la deſtruccion de Ninive, fue eſta (conviene à ſaber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no ſaber enteramente el ſentido de ellos. Y aſsi, porque no hizieſſen burla de el, quando no vieſſen cumplida ſu profecia, ſe iba huyendo por no profetizar, y aſsi ſe eſtuvo eſperando todos los quarenta dias fuera de la Ciudad, a ver, ſi ſe cumplia; y como no ſe cumplieſſe, ſe afligio grandemente: tanto, que dixo a Dios: *Obſecro, Domine, nunquid non hoc eſt verbum meum, cum adhùc eſſem in terra mea? propter hoc præoccupavi, vt fugerem in Tharſis.* Ruegote, Señor, por ventura, no es eſto lo que yo dezia, eſtando en mi tierra? por eſſo contradixe, y me fui huyendo a Tarſis: y enojòſe el Santo, y rogò a Dios que le quitaſſe la vida. Que ai pues que maravillarnos, de que algunas coſas, que Dios hable, y revele a las almas, no ſalgan aſsi, como ellos lo entienden? Porque dado caſo, que Dios afirme al alma, ò la repreſente tal, ò tal coſa de bien; ò de mal para sì, ò para otra, ſi aquello va fundado en cierto efecto, ò ſervicio, ò ofenſa, que aquella alma, ò la otra entonces hazen à Dios: y de manera, que ſi perſeveran en aquello (como avemos dicho) ſe cumplirà, no por eſto es cierto cumplirſe como ſuena, pues no es cierto el perſeverar. Por tanto, no ai que aſſegurarſe, ni afirmarſe en ſu inteligencia, ſino en Fè.

Tren. 3. 47.

Jon. 4. 2.

CAPITVLO XXI.

DECLARA, COMO, AVNQVE Dios reſponde à lo que ſe le pide algunas vezes, no guſta de que vſen de tal termino. Y prueva, como, aunque condeſciende, y reſponde, muchas veces ſe enoja.

ASſegurandoſe (como avemos dicho) algunos Eſpirituales: y no reparando mucho en la curioſidad, de que algunas vezes vſan, en procurar ſaber algunas coſas por via ſobrenatural, penſando, que, pues Dios algunas vezes reſponde a inſtancia de ellos, que es aquel buen termino, y que Dios guſta de èl: como quiera que ſea verdad, que, aunque les reſponde, ni es buen termino, ni Dios guſta de el; antes diſguſta: y no ſolo eſſo, mas muchas vezes ſe enoja, y ofende mucho. La razon de eſto es: porque à ninguna criatura le es conveniente ſalir fuera de los terminos, que Dios la tiene naturalmēte ordenados para ſu govierno. Al hombre le puſo terminos naturales, y racionales para ſu govierno: luego querer ſalir de ellos, no es conveniente: y querer averiguar, y alcançar coſas por via ſobrenatural, es ſalir de ſus terminos: luego es coſa no ſanta, ni conveniente: luego Dios no guſta de ello. Direis: pues aſsi es, que Dios no guſta, porquè algunas vezes reſponde? Reſpondo: que algunas vezes reſponde el Demonio. Pero las que reſponde Dios, digo: que es por flaqueza de el alma, que quiere ir por aquel camino, porque no ſe deſconſuele, y buelva atras: ò porque no pienſe, que eſtà Dios mal con ella, y ſe tiente demaſiado: ò por otros fines, q̄ Dios ſabe, fundados en la flaqueza de aquella alma, por donde vè, que con-

conviene responder, y condescender por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, y tiernas, en darles gustos, y suavidad en el trato con Dios, muy sensibles, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste, que se trate con el por esse termino, ni por essa via: mas à cada vno dà (como diximos) segun su modo. Porque Dios es, como la fuente, de la qual cada vno coge, como lleva el vaso, y a vezes les dexa coger por estos caños extraordinarios: mas no se sigue por esso, que es conveniente, querer coger el agua por ellos, sino es al mismo Dios, que lo puede dar, como, quando, y a quien el quiere, y por lo que el quiere, sin pretension de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes condesciende con el apetito, y ruego de algunas almas, q̃, porque son buenas, y senzillas, no quiere dexar de acudir, por no entristezerlas; y no porque el guste de el tal termino. Lo qual se entenderà mejor por esta comparacion. Tiene vn padre de familias en su mesa muchos, y diferentes manjares, y vnos mejores que otros: està vn niño pidiendole de vn plato, no de el mejor, sino de el primero, que encuentra, y pide de aquel, porque le sabe mejor comer de aquel, que de el otro: y como el padre vè, que aunque le dè de el mejor manjar, no le ha de tomar, sino de aquel que pide, y que no tiene gusto, sino en aquel: porque no se quede sin comida, y desconsolado, dale de aquel con tristeza. Como vemos, que hizo Dios con los hijos de Israel, quando le pidieron Rey, que se lo dio de mala gana, porque no les estaba bien. Y assi dixo à Samuel: *Audi vocem populi.... non enim te abjecerunt, sed me, ne regnem super eos.* Oye la voz

1 Reg. 8. 7.

de este pueblo, y concedeles el Rey, que te piden: porque no te han desechado à ti, sino à mi, que no reyne sobre ellos. A la misma manera condesciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les està mejor: porque ellas no quieren, ò no saben ir, sino por allì. Y si algunas vezes alcançan ternuras, y suavidad de espiritu, ò sentido (como avemos dicho) daselo Dios, porque no son para comer el manjar mas fuerte, y solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, a que el querria que echassen mano, mas que a alguna otra cosa. Aunque querer saber cosas por via sobrenatural, por muy peor lo tẽgo, que querer otros gustos espirituales en el sentido. Porque yo no veo, por donde el alma, que las pretende, dexe de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, y mas puesta estè en perfeccion: y quien se lo mandasse, y consintiesse, tambien. Porque no ai necessidad de nada de esso, pues ai razon natural, y Ley, y doctrina Evangelica, por donde muy bastantemente se puede regir: y no ai necessidad, ni dificultad, que no se pueda desatar por estos medios, y remediar muy a gusto de Dios, y provecho de las almas: y tanto nos avemos de aprovechar de la razon, y doctrina Evangelica, que, aunque aora (queriendo nosotros; ò no queriendo) se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recebir aquello, que es conforme a razon, y Ley Evangelica. Y aun entonces conviene mirar, y examinarlo mucho mas, q̃ si no uviesse avido revelaciõ sobre ella: por quanto el Demonio dize muchas cosas verdaderas, y porvenir, y cõformes a razõ, para engañar. De dõde no nos queda en todas nuestras necessidades, trabajos, y dificultades otro

 me-

medio mejor, ni mas seguro, que la oracion, y esperança, de que Dios proveera por los medios, que el quisiere. Y este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estando el Rey Josafad afligidissimo, cercado de multitud de enemigos, poniendose en oracion, dixo à Dios:
2. Paral. 20. 12. *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.* Quando faltan los medios, y no llega la razon à proveer en las necessidades, solo nos queda levantar los ojos a ti, para que tu proveas, como mejor te agradare.

Y que tambien Dios, aunque responda à las tales pretensiones algunas vezes, se enoje, aunque por lo dicho queda dado à entender, toda via serà bueno probarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize: que deseando Saul, que le hablasse el Profeta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, y con todo esso se enojò Dios: porq̃ luego le reprehendio Samuel, por aver-
1. Reg. 28. 15. se puesto en tal cosa diziendo: *Quare inquietasti me, vt suscitarer?* Porque me has inquietado, haziendome resucitar? tambien sabemos, que no, porque respondio Dios à los hijos de Israel, dandoles las carnes, que pe-
Numer 11. 4. & 33. dian, se dexasse de enojar mucho contra ellos: pues luego les embiò fuego de el Cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numeros, y
Psalm. 77. 30. & 31. lo cuenta David, diziendo: *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum: & ira Dei ascendit super eos.* Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendio sobre ellos la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra
Numer. 22. 20. Balaan Profeta, porque fue à los Madianitas, llamado por Balac Rey de ellos, aunque dixo Dios, que fuesse, porque tenia el gana de ir, y lo avia pedido à Dios: y assi, estando ya en el camino, le aparecio el Angel con la espada, y le queria matar, y le dixo: Ibid. 32.
Perversa est via tua, mihique contraria. Tu camino es perverso, y a mi contrario: y por esso le queria matar. De esta manera, y de otras muchas condeciende Dios enojado con los apetitos, de lo qual ai muchos mas testimonios en la divina Escritura, y muchos exemplos: pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosissima, mas que sè dezir, querer tratar con Dios por tales vias: y que no dexarà de errar mucho, y hallarse muchas vezes muy confuso el que fuere aficionado à tales modos. Y esto el que huviere hecho caso de ellos, me entenderà por la experiencia. Porque allende de la dificultad, que ai en no errar en las Locuciones, y Visiones, que son de Dios: ai ordinariamente entre ellas muchas, que son de el Demonio: porque comunmente anda con el alma en aquel trage, y trato, que anda Dios con ella, poniendole cosas tan verisimiles à las que Dios le comunica, por engerirse el abueltas, como el lobo entre el ganado con pellejo de oveja, que a penas se puede entender. Porque, como dize muchas cosas verdaderas, y conformes a razon, y que salen ciertas, puedense engañar facilmente, pensando, que, pues sale verdad, y acierta en lo que està por venir, que no serà sino Dios: porque no saben, que es cosa facilissima, a quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, ò muchas de ellas, que fueron, o q̃ seran, en sus causas. Y assi atinarà muchas cosas futuras. Y como quiera que el Demonio tenga esta lumbre tan viva, tambien puede colegir tal efecto de tal causa, aun-

que

que no siempre sale asi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el Demonio, que la disposicion de la tierra, aire, y termino, que lleva el Sol, van demanera en tal grado de disposicion, que necessariamente, llegado tal tiempo, avrà llegado la disposicion de estos elementos, segun el termino, a inficionar la gente con pestilencia, y en las partes, que serà mas; y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Que mucho es, que revelando el Demonio esto a vn alma, diziendo: de aqui à vn año, ò medio avrà pestilencia: que salga verdadero? y es profecia de el Demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo, que se van hinchiendo los senos de ella de aire, y dezir: En tal tiempo temblarà la tierra: lo qual es conocimiento natural. Y tambien se pueden en alguna manera colegir eventos, y casos extraordinarios en sus causas acerca de la providencia Divina, que justissimamente suele acudir en orden à los bienes, y males de los hijos de los hombres. Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, ò tal persona, ò tal, ò tal Ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necessidad, ò a tal, ò a tal punto, que Dios segun su Providencia, y justicia ha de acudir con lo que compete à la causa, y conforme à ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, y entonces dezir: En tal tiempo os darà Dios esto, ò harà esto, ò acaecerà estotro ciertamente. Lo qual dio à entender la Santa Judic à Olofernes, quando, para persuadirle, que los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le contò primero muchos pecados de ellos, y miserias, que hazian. Y luego dixo: *Ergo, quoniam hæc faciunt, certum est, quod in perditionem dabuntur.* Que quiere dezir: pues hazen estas cosas, està cierto, que seràn destruidos. Lo qual es, conocer el castigo en la causa. Porque es tanto, como dezir: cierto està, que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la Sabiduria Divina: En aquello, o por aquello, que cada vno peca, es castigado. Puede el Demonio conocer esto no solo naturalmente, sino aun de experiencia, que tiene de aver visto hazer à Dios cosas semejantes, y dezirlo antes, y a vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la Ciudad de Ninive, y asi amonestò à su hijo, diziendo: *Video enim, quia iniquitas eius finem dabit.* Mira, hijo, en la hora, que yo, y tu madre murieremos, sal de esta Ciudad: porque ya no permanecerà. Como si dixera: Yo veo claro, que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual serà, que se acabe, y destruya todo. Lo qual tambien el Demonio, y Tobias podian saber, no solo en la maldad de la Ciudad, sino por experiencia, que tenian, viendo, que por los pecados de el mundo avia Dios destruido los hombres en el Diluvio, y los de los Sodomitas, que tambien perecieron por fuego: aunque Tobias tambien lo conocio por Espiritu divino. Y puede conocer el Demonio, q̃ Pedro no puede naturalmente vivir mas de tantos años, y dezirlo antes: y asi otras muchas cosas, y de muchas maneras, q̃ no se pueden acabar de dezir, por ser intrincadissimas, y sutilissimas. De lo qual no se pueden librar, sino huyendo de todas Revelaciones, Visiones, y Locuciones: por lo qual justamente se enoja Dios cõ quien las admite: porq̃ vè, es temeridad de el tal meterse en tan-

Judith. 11.12.

Sap. 11. 17.

Tob. 14. 13.

tanto peligro, presuncion, curiosidad, y ramo de soberbia, raiz, y fundamento de vana gloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males, à que vinieron muchos. Los quales tanto vinieron à enojar à Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar à sus vanidades, y fantasias, segun dize Isaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis.* El Señor mezclò en medio espiritu de turbacion, y confusion. Que en buen romance quiere dezir: espiritu de entender al rebès. Lo qual va diziendo Isaias à nuestro proposito: porque lo dize por aquellos, que andaban à saber las cosas, que avian de suceder por via sobrenatural. Y por esso dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al rebès, no porque Dios quisiesse, ni les diesse efectivamente el espiritu de errar; sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcançar. Y enojado de esto los dexò desatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria, que se entremetiessen. Y assi dize, que les mezclò aquel espiritu Dios permissivamente. Y de esta manera es Dios causa de aquel daño, (es a saber) causa privativa, que consiste en quitar el su luz, y favor: de donde se sigue, que infaliblemente vengan en error. Y de esta manera dà Dios licencia al Demonio, para que ciegue, y engañe a muchos, mereciendolo sus pecados, y atrevimientos: y puede, y se sale con ello el Demonio, creyendole ellos, y teniendole por buen espiritu, tanto que, aunque sean muy persuadidos, que no lo es, no ai desengañarse: por quanto tienen ya por permission de Dios engerido el espiritu de entender al rebès, qual leemos

Isa. 19. 14.

aver acaecido à los Profetas de el Rey Acab, dexandolos Dios engañar con el espiritu de mentira, dando licencia al Demonio para ello, diziendo: *Decipies, & praevalebis: egredere, & fac ita.* Prevaleceràs con mentira, y engañarlos has: sal, y hazlo assi. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rey, para engañarlos, que no quisieron creer al Profeta Micheas, que les Profetizò la verdad muy al rebès de lo que los otros avian profetizado: y esto fue, porque los dexò Dios cegar, por estar ellos con afecto de propriedad en lo que querian, queriendo, les sucediesse, y respondiesse Dios segun sus apetitos, y deseos. Lo qual era medio, y disposicion certissima, para dexarlos Dios de proposito cegar, y engañar. Porque assi lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios: el qual, hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu, con curiosidad, dize: *Si.... & venerit ad Prophetam, vt interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum.* Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme à mi por el, yo el Señor le responderè por mi mismo, y pondrè mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta quando huviere errado en lo que fue preguntado, yo el Señor engañè a aquel Profeta. Lo qual se ha de entender, no concurriendo con su favor, para que dexe de ser engañado: porque esso quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mismo enojado. Lo qual es apartar el su gracia, y favor de aquel hombre: de donde infalíblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. Y entonces acude el Demonio à responder segun el gusto, y apetito de aquel hombre, que como gusta

3. Reg. 22. 22.

Ezech. 14. 7. & 8.

Ibid. n. 9.

gusta de ello, y las respuestas, y comunicaciones son conformes à su voluntad, mucho se dexa engañar.

Parece, que nos avemos salido algo de el proposito, que prometimos en el titulo de el capitulo, que era probar, como, aunque Dios responde, se enoja algunas vezes. Pero, si bien se mira, todo lo dicho haze probar nuestro intento: pues en todo se vè, no gustar Dios, de que quieran las tales Visiones: pues dà lugar, à que de tantas maneras sean engañados en ellas.

CAPITVLO XXII.

EN QVE SE TRATA VNA DVda: como no sea licito aora en la Ley nueva, preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja. Es algo sabroso para entender mysterios de nuestra Santa Fè. Pruebase con vna autoridad de San Pablo, que al proposito se declara.

DE entre las manos nos van saliendo las dudas, y assi no podemos correr con la priessa, que querriamos adelante. Porque assi, como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana, y en su fuerça. Pero este bien ai en estas dudas, que, aunque nos impiden vn poco el passo, toda via sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como serà la duda presente.

En el capitulo precedente avemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recebir por via sobrenatural cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se vsaba el dicho trato con Dios en la Ley vieja, y era licito; y no solo licito, sino que Dios se lo mandaba, y quando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se vè en Isaias, donde reprehende Dios à los hijos de Israel, porque sin preguntarselo a el primero, pensaban descender en Egipto, diziendo: *Qui ambulatis, vt descendatis in Ægyptum, & os meum non interrogastis.* No preguntasteis primero a mi misma boca lo que convenia. Isa. 30. 2 Y en Josue leemos, que, siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas, les nota allì el Espiritu Santo esta falta, diziendo: *Susceperunt igitur de cibarijs eorum, & os Domini non interrogaverunt.* Iosue 9. 14. Recibieron de sus manjares, y no lo preguntaron à la boca de Dios. Y assi vemos en la Divina Escritura, que Moysen siempre preguntaba à Dios: y el Rey David, y todos los Reyes de Israel para sus guerras, y necessidades, y los Sacerdotes, y profetas antiguos: y Dios respondia, y hablaba con ellos, y no se enojaba, y era bien hecho; y si no lo hizieran, fuera mal hecho, y assi es la verdad. Porque pues aora en la Ley nueva, y de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo qual se ha de responder, que la principal causa, porque en la Ley vieja eran licitas las preguntas, que se hazian à Dios, y convenia, que los Profetas, y Sacerdotes quisiessen Visiones, y Revelaciones de Dios, era, porque entonces aun no estaba tan fundamentada la Fè, ni establecida la Ley Evangelica, y assi era menester preguntassen à Dios, y que el hablasse, aora por palabras, aora por Visiones, y Revelaciones, aora en figuras, y semejanças, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porque todo lo que respondia, hablaba, y revelaba, eran misterios de nuestra Fè: ò cosas tocantes, ò endereçadas a ella. Por quanto las cosas de Fè no son de el

el hombre, sino de boca de el mismo Dios, las quales el por su misma boca hablò. Por esso era menester, que (como avemos dicho) preguntassen à la misma boca de Dios: y Por esso los reprehendia, quando no lo hazian, para que el les respondiesse, encaminando sus casos, y cosas à la Fè, que aun ellos no tenian sabida. Pero ya, que està fundada la Fè en Christo, y manifiesta la Ley Evangelica en esta era de gracia, no ai para que preguntarle de aquella manera, ni para que el hable, y responda, como entonces. Porque en darnos, como nos dio, à su Hijo, que es vna palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo hablo junto, y de vna vez en esta sola palabra, y no tiene mas que hablar. Y este es el sentido de aquella autoridad, con que San Pablo quiere induzir à los Hebreos, a que se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moysen, y pongan los ojos en Christo solamente, diziendo: *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis: novissimè diebus istis locutus est nobis in filio.* Lo que antiguamente hablo Dios en los Profetas à nuestros Padres de muchos modos, y maneras, aora a la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo todo de vna vez. En lo qual dà à entender el Apostol, que ya Dios ha dicho tanto en esto, que no tiene mas que hablar, porque lo que hablaba antes en partes à los Profetas, ya lo ha hablado en el todo, dandonos al todo, que es su Hijo. Por lo qual, el que aora quisiesse preguntar à *Dios*, o querer alguna Vision, o Revelacion, parece, que haria agravio a Dios, no poniendo totalmente los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, o novedad. Porque le podia Dios responder, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite.* Ya te tengo habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hijo: pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho todo, y revelado todo: y hallaràs en el aun mas de lo que deseas, y pides. Porque tu pides locucion, o Revelacion, o Vision en parte; y si pones en el los ojos, lo hallaràs en todo: Porque el es toda mi Locucion, y respuesta, y es toda mi Vision, y Revelacion, la qual os he ya hablado, respondido, manifestado, y revelado, dandooslo por Hermano, Maestro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi espiritu sobre el en el monte Tabor, diziendo: Este es mi amado Hijo, en que me complaci à mi, a el oìd. No ai que buscar nuevas maneras de enseñanças, y respuestas, que si antes hablaba, era prometiendo a Christo, y si me preguntaban, eran las preguntas encaminadas à la peticion, y esperança de Christo, en que avian de hallar todo bien (como aora lo dà a entender toda la doctrina de los Evangelistas, y Apostoles) mas aora el que me preguntasse de aquella manera, y quisiesse, que yo le hablasse, o algo le revelasse, era en alguna manera no estar contento con Christo, y assi haria mucho agravio a mi amado Hijo: teniendole, no hallaràs que pedirme, ni que desear de Revelaciones, o Visiones: miralo tu bien, que ai lo hallaràs ya hecho, y dado todo esso, y mucho mas en el. Si quisieres, que te responda yo alguna palabra de consuelo, mira a mi Hijo obediente a mi, y afligido por mi amor, y veràs quantas te responde. Si quisieres, que te declare Dios algunas cosas ocultas, o casos, pon solo los ojos en el, y hallaras ocultissimos mysterios, sabiduria, y maravillas de Dios, que estan encerradas en

Hebr. 1. 1.

Matth. 17. 5.

Coloss. 2. 3. en el, segũ mi Apostol dize: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ abscõditi.* En el estan escõdidos todos los tesoros de sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales tesoros de sabiduria seran para ti muy mas altos, sabrosos, y provechosos, q̃ las cosas, que tu querias saber. Que por esso se gloriaba el mismo Apostol, diziendo: Que no sabia otra alguna cosa, sino à JesuChristo, y este Crucificado: *Non enim iudicavi, me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Y si tambien quisieres otras Visiones, y Revelaciones divinas, ò corporales, mirale a el tambien humanado, y hallaràs en esso mas que piensas. Que tambien dize de el San Pablo: *In ipso inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter.* En Christo mora toda plenitud de Divinidad corporalmente. No conviene pues ya preguntar a Dios de aquella manera, ni es necessario, que ya hable: pues, aviendo hablado en Christo, no ai mas que desear. Y quien quisiere recebir aora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, seria como notar falta en Dios, que no avia dado todo lo bastante en su Hijo, como està dicho. Porque, aunque lo haga, suponiendo la Fè, y creyendola, toda via es curiosidad de menos Fè. De donde no ai que esperar con esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque a la hora, que Christo dixo en la Cruz, quando espirò: *Consummatum est.* Acabado es. No solo se acabaron essos modos, sino tambien todas las ceremonias, y ritos de la Ley vieja. Y asi en todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallarèmos por este camino abundante medicina: y lo que de el saliere, y se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñança de Christo Dios, y hombre, y de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: *Sed licet... Angelus de Cœlo Evangelizet vobis: præterquam quod Evangelizavimus vobis, anathema sit.* Si algun Angel de el Cielo os evangelizare, fuera de lo que nosotros evangelizamos, sea maldito, y descomulgado. De donde, pues es verdad, que se ha de estar en lo que Christo nos enseñò, y todo lo demas es nada, ni se ha de creer, sino conforma con ello: en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Ley vieja. Quanto mas, que no le era licito a qualquiera de aquel tiempo preguntar à Dios, ni el respondia a todos, sino a los Sacerdotes, y profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo avia de saber la Ley, y la doctrina: y asi, si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntaba, y no por si mismo. Y si David por si mismo preguntò algunas vezes à Dios, es porque era Profeta: y aun con todo esso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se vè averlo hecho en el primero de los Reyes, donde dixo à Abimelec Sacerdote: *Applica ad me Ephod*: que era vna vestidura de las mas autorizadas de el Sacerdocio, y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natan, y por otros Profetas consultaba à Dios. Y por la boca de estos Profetas, y de los Sacerdotes se avia de creer ser de Dios lo que se les dezia; y no por su parecer proprio. Y asi lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad, ni fuerça le hazia, para darle entero credito, si por la boca

Margin notes: 1. ad Cor. 2. 2. — Coloss. 2. 9. — Ioan. 19. 30. — Gal. 1. 8. — 1. Regum 23. 9.

boca de los Profetas, y Sacerdotes no ſe aprobaba. Porque es Dios tan amigo, que el govierno, y trato de el hombre ſea tambien por otro hombre ſemejante a el, que totalmente quiere, que a las coſas, que ſobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en noſotros confirmada fuerça, y ſegura, haſta que paſſen por eſte arcaduz humano de la boca de el hombre. Y aſsi ſiempre que algo dize, o revela al alma, lo dize con vna manera de inclinacion pueſta en la miſma alma, a que ſe diga, a quien conviene dezirſe: y haſta eſto, no ſuele dar entera ſatisfacion, para que la tome el hombre de otro hõbre ſemejante a èl, a quien Dios tiene pueſto en ſu lugar. De donde en los Juezes vemos averle acaecido lo miſmo al Capitan Gedeon: con averle dicho Dios muchas vezes, que venceria à los Madianitas, todavia eſtaba dudoſo, y cobarde, aviendole dexado Dios aquella flaqueza, haſta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. Y fue, q̃ como el le vio flaco, le dixo: *Surge, & deſcende in caſtra... & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, & ſecurior ad hoſtium caſtra deſcendes.* (Iudic. 7. n. 9. & 11.) Levantate, y deſciende al Real, y quando oyeres allì lo que hablan los hombres, entonces recibiràs fuerças en lo que te he dicho, y baxaràs con mas ſeguridad a los exercitos de los enemigos. Y aſsi fue, que, oyendo contar vn ſueño de vn Madianita à otro, en que avia ſoñado, que Gedeon los avia de vencer, fue muy esforçado, y començò à poner por obra con grande alegria la batalla. De donde ſe vè, que no quiſo Dios ſe aſſeguraſſe, haſta que por boca de otros oyeſſe lo miſmo. Y mucho mas es de admirar lo que paſsò acerca de eſto en Moyſen: que con averle Dios mandado con muchas razones, y confirmadoſelo con las ſeñales de la vara en ſerpiente, y de la mano leproſa, que fueſſe a libertar los hijos de Iſrael, eſtuvo tan flaco, detenido, y eſcuro en eſta ida, que, aunque ſe enojò Dios, nunca tuvo animo, para acabar de tener fuerte Fè en el caſo, haſta que le animò Dios en ſu hermano Aaron, diziendo: *Aaron frater tuus Levites, ſcio, quod eloquens ſit: ecce ipſe egreditur in occurſum tuum, videnſque te, lætabitur corde. Loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius: & ego ero in ore tuo, & in ore illius.* (Exod. 4. 14. 15.) Yo sè, que tu hermano Aaron es hombre eloquente: el te ſaldrà al encuentro, viendote, ſe alegrarà de coraçon: habla con el, y dile todas mis palabras, y yo ſerè en tu boca, y en la ſuya. Oìdas eſtas palabras Moyſen, animòſe luego con la eſperança de el conſuelo de el conſejo, que de ſu hermano avia de tener. Porque eſto tiene el alma humilde que no ſe atreve a tratar a ſolas con Dios, ni ſe puede acabar de ſatisfazer ſin govierno, y conſejo humano. Y aſsi lo quiere Dios: porque en aquellos, que ſe juntan, a tratar la verdad, ſe junta el allì, para aclararla, y confirmarla en ellos. Como dixo lo avia de hazer con Moyſen, y Aaron juntos, ſiendo en la boca de el vno, y en la boca de el otro. Que por eſſo tambien dixo en el Evangelio: *Vbi enim ſunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi ſum in medio eorum.* (Matth. 18. 20.) Donde eſtuvieren dos, ò tres juntos, para mirar lo que es mas gloria, y honrra de mi nombre, yo eſtoy allì en medio de ellos (es a ſaber) aclarando, y confirmando en ſus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde eſtuviere vno ſolo, yo eſtoy allì, ſino por lo menos dos. Para

dar

dar a entender, que no quiere Dios, que ninguno a solas se crea para sì las cosas, que tiene por de Dios, ni se confirme, ni aun afirme en ellas, sin el consejo, y govierno de la Iglesia, ò sus ministros, porque con esto solo no estarà el aclarandole, y confirmandole la verdad en el coraçon, y assi quedarà en ella flaco, y frio. Y de aqui es, lo que encarece el Ecclesiastes, diziendo: *Væ soli: quia cum ceciderit, non habet sublevantem se. Et si dormierint duo, fovebuntur mutuò: vnus quomodo calefiet? et si quispiam prævaluerit contra vnum, duo resistunt ei.* Ay de el solo, que quando cayere no tiene quien le levante. Si dos durmieren juntos, calentarse ha el vno al otro (es a saber, con el calor de Dios, que està en medio) vno solo como calentarà? esto es, como dexarà de estar frio en las cosas de Dios.? Y si alguno pudiere mas, y prevaleciere contra vno (esto es, el Demonio, que prevalece contra los que a solas se quieren aver en las cosas de Dios) dos juntos le resistiràn, que son el discipulo, y el Maestro, que se juntan a saber, y obrar la verdad. Y hasta esto ordinariamente se siente el solo, tibio, y flaco en ella, aunque mas la aya oìdo de Dios, tanto que con aver mucho que San Pablo predicaba el Evangelio que dize el avia oìdo, no de hombre, sino de Dios: no pudo acabar consigo, de dexar de ir a conferirle con San Pedro, y los Apostoles, diziendo: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem.* No por ventura corriesse en vano, ò uviesse corrido. Aqui se dà a entender claro, como no es bien assegurarse en las cosas, que parece que Dios revela, sino es por el orden que vamos diziendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su Evangelio (pues le avia ya començado a predicar) aunque la revelacion sea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante a ella. Porque Dios no siempre, aunque dize lo vno, dize lo otro: y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria, y consejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiempo con el alma. Lo qual conocia muy bien San Pablo: pues (como dezimos) aunque sabia, le era por Dios revelado el Evangelio, le fue à conferir. Y vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente con Moysen, nunca le avia dado aquel consejo tan saludable, que le dio su suegro Jetrò (es à saber) que eligiesse otros juezes, para que le ayudassen, y no estuviesse esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Provide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c... qui iudicent Populum omni tempore.* El qual consejo Dios aprobò, y no se lo avia el dicho: porque aquello era cosa, que podia caer en juizio, y consejo humano. Y assi todas las cosas, que pueden caer en juizio, y consejo humano acerca de las Visiones, y Locuciones de Dios, no las suele revelar Dios, porque siempre quiere, que se aprovechen de este en quanto se pudiere, salvo las que son de Fè, que exceden todo juizio, y razon, aunque no son contra razon, y juizio. De donde no piense alguno, que, porque sea cierto, que Dios, y los Santos traten con el familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, y dezir las faltas, que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via.

Ecclef. 4. 10. 11. 12.

Gal. 2. 2.

Exod. 18. 21. 22.

via. Y asi no ai que assegurarse, porque como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, y que immediatamente era enseñado de Dios, acerca de cierta ceremonia, que vsaba entre las gentes, erraba, y callaba Dios, tanto que le reprehendio San Pablo, segun el afirma allì, diziendo: *Sed cum vidissem, quod non*
Gal. 2. 14 *rectè ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cephæ coram omnibus: si tu cum Iudæus sis, Gentiliter vivis, & non Iudaicè, quomodo Gentes cogis Iudaizare?* Como yo viesse, que no andaban rectamente los Discipulos, segun la verdad de el Evangelio, dixe a Pedro delante de todos: Si siendo tu Judio, como lo eres, vives gentilicamente, como fuerças à los Gentiles à judaiçar? Y Dios no advertia esta falta à Pedro por sì mismo, porque era cosa, que podia saber por via ordinaria. De donde muchas faltas, y pecados castigarà Dios en muchos el dia de el juizio, con los quales avrà tenido acà muy ordinario trato, y dado mucha luz, y virtud: Porque en lo demas, que ellos sabian, que devian hazer, se descuidaron, confiando en aquel trato, que tenian con Dios, descuidando con esso. Y asi (como dize nuestro Señor JESVS en el Evangelio) se maravillaràn ellos
Math. 7. 22. entonces, diziendo: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, & in nomine tuo dæmonia ecieci mus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor, Señor, por ventura las profecias, que tu nos hablabas, por ventura no las profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no echamos, y lançamos los Demonios? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? y dize el Señor, que les responderà, di-
Ibid. 23. ziendo: Apartaos de mi los obreros de maldad, porque nunca os conocì. De estos era el Profeta Balaan, y otros semejantes, los quales, aunque hablaba Dios con ellos, eran pecadores. Pero en su tanto reprehenderà el Señor à los escogidos amigos suyos, con quien aca se comunicò familiarmente, en las faltas, y descuidos, que ellos ayan tenido: de las quales no era menester, que les advirtiesse Dios por sì mismo, pues ya por la Ley, y razon natural, que les avia dado, se lo advertia. Concluyendo pues en esta parte, digo, y sacolo de lo dicho, que qualquiera cosa, que el alma reciba, de qualquiera manera que sea, por via sobrenatural, clara, rasa, y senzillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque, aunque parece, que no avia para que dar cuenta, ni para que gastar en esso tiempo, pues con desecharlo, y no hazer caso de ello (como avemos enseñado) queda el alma segura: mayormente, quando son cosas de Visiones, ò Revelaciones, ò otras comunicaciones sobrenaturales, que ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean: todavia es muy necessario (aunque al alma le parezca, que no ai para que) dezirlo todo. Y esto por tres cosas, La primera, porque (como avemos dicho) muchas cosas comunica Dios, cuyo efecto, fuerça, luz, y seguridad no la confirma de el todo en el alma, hasta que (como queda dicho) se trata con quien Dios tiene puesto por juez espiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla; ò desatarla: y aprobar; y reprobar en ella segun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, y lo probamos cada dia por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien passan estas cosas, que despues que las han tratado con

con quien deven, quedan con nueva ſatisfacion, fuerça, luz, y ſeguridad. Tanto, que à algunas les parece, que haſta que lo traten, ni ſe les aſienta, ni es ſuyo aquello, y que entonces ſe lo dan de nuevo.

La ſegunda cauſa es, porque ordinariamente ha meneſter el alma doctrina ſobre las coſas, que le acaecen, para encaminarla por aquella via à la deſnudez, y pobreza eſpiritual, que es la Noche eſcura. Porque, ſi eſta doctrina le va faltando, dado que el alma no quiera las tales coſas, ſin entenderſe ſe irà enrudeciendo en la via eſpiritual, y haziendoſe à la de el ſentido.

La tercera cauſa es, porque para la humilde ſujecion, y mortificacion de el alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caſo, ni lo tenga en nada. Porque ai algunas almas, que ſienten mucho en dezir las tales coſas, por parecerles, q̃ no ſon nada, y no ſaben como las tomaràn las perſonas, con quien las han de tratar: lo qual es poca humildad, y por el miſmo caſo es meneſter ſujetarſe a dezirlo. Y ai otras, que ſienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, que tienen ellas aquellas coſas, que parecen de Santos: y otras coſas, que en dezirlo ſienten: y por eſſo, que no ai para que dezirlo, pues no hazen ellas caſo de ello: y por el miſmo caſo conviene, que ſe mortifiquen, y lo digan, haſta que eſtèn humildes, y blandas, y Prontas en dezirlo, y deſpues ſiempre lo digan con facilidad. Pero haſe de advertir acerca de lo dicho, que no, porque avemos pueſto tanto, en que tales coſas ſe deſechen, y que no pongan los Confeſſores à las almas en el lenguage de ellas, convendra, que les mueſtren deſabrimiento los Padres eſpirituales acerca de ellas: ni de tal manera les hagan deſvios, y deſprecio en ellas, que les den ocaſion, à que ſe encojan, y no ſe atrevan à manifeſtarlas, y que lo tomen, para dar en muchos inconvenientes, ſi les cerraſſen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio: y pues es medio, y modo, por donde Dios lleva à las tales almas, no ai para que eſtar mal con èl, ni porque eſpantarſe, ni eſcandalizarſe de el; ſino antes ir con mucha benignidad, y ſoſsiego, poniendoles animo, y dandoles ſalida para que lo digan. Y ſi fuere meneſter, poniendoles precepto: porque à vezes en la dificultad, que las almas ſienten en tratarlo, todo es meneſter. Y encaminenlas en la Fè, enſeñandolas buenamente à deſviar los ojos de todas aquellas coſas, dandoles doctrina, como han de deſnudar el apetito, y eſpiritu de ellas, para ir adelante: y à entēder, como es mas precioſa delante de Dios vna obra, ò acto de voluntad, hecha en caridad, que quantas Viſiones, y Revelaciones pueden tener de el Cielo: y como muchas almas, no teniendo coſa alguna de eſſas, eſtan ſin comparacion mucho mas adelante, que otras, que tienen muchas.

CAPITVLO XXIII.

EN QVE SE COMIENZA A tratar de las Aprehenſiones de el Entendimiento, que ſon puramente por via Eſpiritual. Dize, que coſas ſean.

AVNQVE la doctrina, que avemos dado acerca de las Aprehenſiones de el Entendimiento, que ſon por via de el ſentido, ſegun lo q̃ de ellas avia, q̃ tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en eſto,

pues, aun para cumplir con el intento, que yo aqui llevo, que es desembaraçar al Entendimiento de ellas, y encaminarle en la Noche de la Fè, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto començarèmos aora à tratar de las otras quatro Aprehensiones de el Entendimiento, que en el capitulo octavo diximos ser puramente espirituales, que son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales. A las quales llamamos puramente espirituales, porque no, como las corporales, y imaginarias, se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales; sino sin algun medio de algun sentido corporal exterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamente por via sobrenatural passivamente: que es sin poner el alma algun acto, y obra de su parte, alomenos activamente, y como de suyo. Es pues de saber, que, hablando anchamente, y en general, todas estas quatro Aprehensiones se pueden llamar Visiones de el alma: porque al entender de el alma llamamos tambien vèr de el alma. Y por quanto todas estas Aprehensiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibles espiritualmente. Y assi las inteligencias, que de ellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que por quanto todos los objectos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oìr, y todo lo que se puede olèr, y gustar, y tocar, son objectos de el Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, ò falsedad: De aqui es, que assi como à los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente les causa vision corporal: assi à los ojos de el alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible le causa Vision espiritual: pues (como avemos dicho) el entenderlo es verlo. Y assi estas quatro Aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones: lo qual no tienen los otros sentidos: porque el vno no es capaz de el objecto de el otro, en quanto tal. Pero porq̃ estas Aprehensiones se representan al alma al modo, que a los demas sentidos: de aqui es, que hablando propria, y especificadamente, à lo que recibe el Entendimiẽto à modo de ver (porq̃ puede ver las cosas espiritualmente, assi como los ojos corporalmente) llamamos Vision: y à lo que recibe, como aprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas, llamamos Revelacion: y a lo que recibe a modo de oìr, llamamos Locucion: y à lo que recibe à modo de los demas sentidos, como es la inteligencia de suave olor espiritual, y de sabor espiritual, y deleyte espiritual, que el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos sentimientos espirituales. De todo lo qual èl saca inteligencia, ò Vision espiritual, como avemos dicho, sin aprehensiõ ninguna de forma, imagen, ò figura de imaginacion, ò fantasia natural, de donde los saque; sino que immediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. De estas pues tambien (como de las demas aprehensiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conviene desambaraçar aqui el entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche espiritual de Fè à la divina, y sustancial vnion de amor de Dios. Porque embaraçandose, y enrudeciendose con ellas, no se la impida el camino de la soledad, y desnudez, que para esto se requiere de todas las cosas. Porque dado caso, que estas son mas nobles Aprehensiones, y

mas

mas provechosas, y mucho mas seguras, que las corporales, y imaginarias: por quanto son ya interiores, puramente espirituales, y en que menos puede llegar el Demonio; porque se comunica en ellas al alma, mas pura, y sutilmente sin obra alguna de ella, ni de la imaginacion, alomenos activa, y de suyo: toda via no solo se podria el Entendimiento embaraçar para el dicho camino, mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehensiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demas vamos dando, de que ni se pretendan, ni quieran: toda via, porque à bueltas se darà mas luz para hazerlo, y se diràn algunas cosas acerca de ellas, es bueno tratar de cada vna en particular, y asi dirèmos de las primeras, que son Visiones espirituales, ò intelectuales.

CAPITVLO XXIV.

EN QVE SE TRATA DE DOS maneras, que ai de Visiones espirituales por via sobrenatural.

HABLANDO aora propriamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo: que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas; otras de sustancias separadas, ò incorporeas. Las corporales son acerca de todas las cosas materiales, que ai en el cielo, y en la tierra, las quales puede ver el alma mediante cierta lumbre derivada de Dios, en la qual puede ver todas las cosas ausentes de el Cielo, y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta: y asi estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles, y almas, no son muy ordinarias, ni proprias de esta vida, y mucho menos la de la essencia Divina, que es proprio de comprehensores, sino es que de passo transeuntemente se comunique à alguno, dispensando Dios, ò salvando la condicion, y vida natural, y abstrayendo algunas vezes al espiritu de ella, como pudo ser en el Apostol San Pablo, quando el dize, que vio aquellos secretos indezibles en el tercer Cielo: *Sive in corpore, nescio, sive extra corpus, nescio, Deus scit.* Esto es: que fue arrebatado para verlos: y lo que vio, dize, que no sabe, si era en el cuerpo, ò fuera de el cuerpo, que Dios lo sabe: en lo qual se vè claro, que se traspuso de la via natural, haziendo Dios el como. De donde tambien, quando se cree, aver Dios mostrado su essencia à Moysen, se lee, que le dixo Dios, que el le pondria en el horado de la piedra, y le ampararia, cubriendole con la diestra, y amparandole, porque no muriesse, quando passasse su gloria: la qual passada, ò transito, era mostrarse por via de passo, amparando el con su diestra la vida natural de Moysen. Mas estas Visiones tan sustanciales, como la de San Pablo, y la de Moyses, y de Elias nuestro Padre, quando cubrio su rostro al silvo suave de Dios, son por via de passo, rarissimas vezes acaecen, y casi nunca, y a muy pocos: porque lo haze Dios con aquellos, que son fuertes de el espiritu de la Iglesia, y Ley de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

2. ad Cor. 12. 2.

Exod. 33. 22.

3. Reg. 19. 13.

Pero aunq̃ estas Visiones no se puedẽ de Ley ordinaria desnuda, y clara-

mente vèr en esta vida, puedense empero sentir en la sustancia de el alma, mediante vna noticia amorosa con suavissimos toques, y juntas, lo qual pertenece à los sentimientos espirituales, de que con el divino favor avemos de tratar despues: porque à estos se endereça, y encamina nuestra pluma, que es ala divina junta, y vnion de el alma con la sustancia divina: lo qual ha de ser, quando trataremos de la inteligencia mystica, y confusa, ò escura, que queda por dezir, donde avemos de dezir, como, mediante esta Noticia amorosa, y escura, se junta Dios con el alma en alto grado, y divino: porque en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirve en esta vida para divina vnion, como la lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

Por tanto tratemos aora de las Visiones de corporeas sustancias, que espiritualmente se reciben en el alma, las quales son à modo de las Visiones corporales. Porque asi como vèn los ojos las cosas corporales mediante la luz natural: asi el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada sobrenaturalmente, que avemos dicho, ve interiormente essas mismas cosas naturales, y otras, quales Dios quiere: sino que ai diferencia en el modo, y en la manera. Porque las espirituales, ò intelectuales mucho mas clara, y sutilmente acaecen, que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer essa merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural, que dezimos, en que facilissima, y clarissimamente vè las cosas, que Dios quiere, aora de el cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento, ausencia, ni presencia de ellas. Y es como si se abriesse vna clarissima puerta, y por ella viesse a vezes a manera de vn relampago, quando en vna noche escura subitamente esclarece las cosas, y las haze vèr clara, y distintamente, y luego las dexa à escuras, aunque las formas, y figuras de ellas se queden en la fantasia, lo qual en el alma acaece muy mas perfectamente: porque de tal manera se quedan en ella à vezes impressas aquellas cosas, que con el espiritu vio en aquella luz, que cada vez, que ilustrada de Dios advierte, las vè en sì, como las vio antes: bien asi como en el espejo se vèn las formas, que estan en el representadas, cada vez, que en el miren: y es de manera, que ya aquellas formas de las cosas, que vio, nunca jamas se le quitan de el todo de el alma, aunque por tiempos se van haziendo algo remotas.

El efecto, que hazen en el alma estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegria à manera de gloria, suavidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, ò elevacion de espiritu en Dios, vnas vezes mas; y otras menos: vnas mas en lo vno, otras en lo otro, segun el espiritu, en que se reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el Demonio causar, ò remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de San Mateo, donde dize, que el Demonio mostrò à Christo todos los Reynos de el mundo, y la gloria de ellos: *Ostendit ei omnia regna mundi.* Dizen algunos Doctores, que lo hizo por sugestion espiritual: porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los

Matth. 4.8. Quas refert D. Thom. 3. p. q. 41. art. 2 ad 3. & Abul. in 4. Matth q. 49.

los Reynos de el mundo, y su gloria. Pero de estas Visiones, que causa el Demonio, a las que son de parte de Dios, ai mucha diferencia. Porque los efectos, que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de espiritu acerca de el trato con Dios, inclinacion à estimarse, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones: y en ninguna manera causan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas de estas se quedan impressas en el alma con aquella claridad suave, que las otras, ni duran; antes se raen luego de el alma: salvo si el alma las estima en mucho: que entonces la propria estima haze, que se acuerde de ellas naturalmente, mas es muy secamente, y sin hazer aquel efecto de amor, y humildad, que las buenas causan, quando se acuerdan de ellas.

Estas Visiones, por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia, y proporcion essencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la vnion de Dios. Y assi conviene al alma, averse negativamente en ellas, como en las demas, que avemos dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde, de aquellas formas de las tales Visiones, que se quedan en el alma impressas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse à ellas: porque seria estarse con aquellas formas, imagenes, y personages, que acerca de el interior residen, embaraçada, y no iria por negacion de todas las cosas à Dios. Porque dado caso, que aquellas formas siempre se representassen allì, no le impediriã mucho, si el alma no quisiere hazer caso de ellas. Porque aunque es verdad, que la memoria de ellas incita al alma à algun amor de Dios, y contemplacion: pero mucho mas incita, y levanta la pura Fè, y desnudez à escuras de todo esso, sin saber el alma, como, ni de donde le viene. Y assi acaecerà, que ande el alma inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuvieron. Y fue, que assi como la Fè se arraigò, y infundio mas en el alma mediante aquel vazio, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, ò pobreza espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa: tambien juntamente se arraiga, y infunde mas en el alma la caridad de Dios. De donde quanto mas el alma se quiere escurecer, y aniquilar acerca de todas las cosas exteriores, y interiores, que puede recebir: tanto mas se infunde de Fè, y de amor, y de esperança en ella. Pero este amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siente. Por quanto no tiene este amor su asiento en el sentido con ternura; sino en el alma con fortaleza, y mas animo, y ossadia, que antes: aunque algunas vezes redunde en el sentido, y se muestre tierno, y blando. De donde, para llegar à aquel amor, alegria, y gozo, que le hazen, y causan las tales Visiones al alma, convienele, que tenga fortaleza, y mortificacion, para querer quedarse en vazio, y à escuras de todo ello, y fundar aquel amor, y gozo en lo que no vè, ni siente, ni puede vèr, ni sentir en esta vida, que es Dios, el qual es incomprehensible, y sobre todo: y por esso nos conviene ir à èl por negacion de todo. Porque sino, dado caso, que el alma sea tan sagaz, humilde, y fuerte, que el Demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presuncion, como suele hazer: no dexarà ir à la alma adelante: por quanto pone obstaculo

lo à la desnudez espiritual, y pobreza de espiritu, y vazio en Fè, que es lo que se requiere (como està dicho) para la vnion de el alma con Dios. Y porque acerca de estas Visiones sirve tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez y nueve, y veinte dimos para las Visiones, y Aprehensiones sobrenaturales de el sentido, no gastarèmos aqui mas tiempo en darla mas por extenso.

CAPITVLO XXV.

EN QVE SE TRATA DE LAS Revelaciones. Dizese que cosa sean, y ponese aqui vna distincion.

POR el orden, que aqui llevamos, se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehensiones espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las quales algunas propriamente pertenecen al espiritu de profecia. Acerca de lo qual es primero de saber, que Revelacion no es otra cosa, que descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò mysterio. Assi como si Dios diesse al alma à entender alguna cosa, como es declarando al Entendimiento la verdad de ella: o descubriesse al alma algunas cosas, que el hizo, ò haze, ò piensa hazer. Y segun esto podemos dezir, que ai dos maneras de Revelaciones: vnas, que son descubrimiento de verdades al Entendimiento, que propriamente se llaman Noticias Intelectuales, ò inteligencias. Otras, que son Manifestacion de secretos, y estas se llaman propriamente, y mas que essotras, Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Revelaciones: porque aquellas consisten en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandoselas clara, y manifiestamente. De las quales he querido tratar debaxo de nombre de Revelaciones: lo vno, por tener mucha vezindad, y aliança con ellas: lo otro, por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues, segun esto, bien podremos distinguir aora las Revelaciones en dos generos de Aprehensiones: al vno llamarèmos Noticias intelectuales, y al otro Manifestacion de secretos, y mysterios ocultos de Dios: y concluirèmos con ellas en dos capitulos lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

CAPITVLO XXVI.

EN QVE SE TRATA DE LAS inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de aver el alma acerca de ellas.

PARA Hablar propriamente de esta inteligencia de verdades desnudas, que se dà al Entendimiento, era necessario, que Dios tomasse la mano, y moviesse la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en sì mismas. Pero, pues yo no hablo aqui de ellas de proposito, sino solo para industriar, y encaminar al alma en ellas à la Divina vnion, sufrirse hà hablar de ellas corta, y modificamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir, de Noticias de verdades desnudas, es muy diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo vein-

veinte y dos: porque no es como ver las cosas corporales con el entendimiento. Pero consiste en entender, y ver con el entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas: y sobre las cosas, que son, fueron, y seràn. Lo qual es muy conforme al espiritu de profecia, como por ventura se declararà despues. Donde es de notar, que este genero de Noticias se distingue en dos maneras de ellas: porque vnas acaecen al alma acerca de el Criador; otras acerca de las criaturas, (como avemos dicho.) Y aunque las vnas, y las otras son muy sabrosas para el alma, pero el deleyte, que causan en ella estas, que son de Dios, no ai cosa, à que le poder comparar, ni vocablos, ni terminos, con que le poder dezir. Porque son Noticias de el mismo Dios, y deleytes de el mismo
Psalm. 39. 6. Dios: que como dize David: *Non est qui similis sit tibi.* No ai como el cosa alguna. Porque acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintiendo altissimamente de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad, y dulçura: y todas las vezes, que se siente, pega en el alma aquello, que se siente. Que por quanto es pura contemplacion, vè claro el alma, que no ai como poder dezir algo de ello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia de el deleyte, y bien, que allì sintieron, les haze dezir a las almas, por quien passa: mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que allì el alma gustò, y sintio. Y assi David, aviendo passado algo de esto, solo hablò de ello con palabras comunes, y generales,
Psalm. 18. 10. 11. diziendo: *Iudicia Domini vera justificata in semetipsa. Desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel, & favum.* Lo que juzgamos, y sentimos de Dios (esto es) las virtudes, y atributos, que sentimos en èl, son verdaderos en sì mismos, justificados, mas deseables, que el oro, y que la plata, y que la piedra preciosa muy mucho: y mas dulces, que el panal, y la miel. Y de Moysen leemos, que en vna altissima Noticia, que Dios le dio de si vna vez, que passo delante de el, solo dixo, lo que se puede dezir, por los dichos terminos comunes: y fue, que passando el Señor por èl en aquella Noticia, se postrò muy apriesa en la tierra, diziendo: *Dominator Domine* Exod. 34. 6. 7.
Deus, misericors, & clemens, patiens, et multæ miserationis, ac verax. Qui custodis misericordiam in millia. Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, y paciente, y de mucha miseracion, y verdadero, que guardas la misericordia, que prometes, en millares. De donde se vè, que no pudiendo Moysen declarar lo que en Dios conocio por vna sola Noticia, lo dixo, y reboso por todas aquellas palabras. Y aunque à vezes en las tales Noticias se dizen palabras, bien vè el alma, que no ha dicho nada de lo que sintio: porque vè, que no ay nombre acomodado, para poder nombrar aquello. Y assi San Pablo, quando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curo de dezir nada, 2. ad Cor. 12. 4.
sino que no era licito al hombre tratar de ello.

Estas Noticias divinas, que son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por quanto son acerca de el sumo principio, y por esso no se pueden dezir en particular: sino fuesse, que se estendiesse este conocimiento à alguna otra verdad de cosa menos que Dios, que en alguna manera se podra dar à entender: mas aquellas generales no. Y estas altas Noticias amorosas no las puede tener, sino el alma, que llega à vnion de

de Dios: porq̃ ellas son la misma vniõ: porque consiste el tenerlas en cierto toque, que se haze de el alma en la Divinidad: y asi el mismo Dios es el que allì es sentido, y gustado: y aunque no manifiesta, y claramente, como en la gloria, pero es tan subido, y alto toque de Noticia, y sabor, que penetra lo mas intimo de el alma: y el Demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porque no le ai, ni cosa, que se compare: ni infundir sabor, ni deleyte semejante. Porque aquellas Noticias saben algo à divino ser, y vida eterna: y el Demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria el hazer alguna apariencia de simia, representando al alma algunas grandezas, y hinchimientos muy sensibles, procurando persuadir al alma, q̃ aquello es Dios; mas no de manera, que entrasse en lo muy interior de el alma, y la renovassen, y enamorassen subidamente, como hazen las de Dios. Porque ai algunas Noticias, y toques de estos, que haze Dios en la sustancia de el alma, que de tal manera la enriquezen, que no solo basta vna de ellas, para quitar al alma de vna vez algunas imperfecciones, que ella no avia podido quitar en toda la vida: mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos, y de tan intimo deleyte estos toques, que con vno de ellos se darà por bien pagada de todos los trabajos, que en su vida huviesse padecido, aunque fuessen innumerables: y queda tan animada, y con tanto brio, para padecer muchas cosas por Dios, q̃ le es particular passion vèr, que no padece mucho. Y à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya: porque (como avemos dicho) son sobre todo esso: y asi sin la habilidad de el alma las obra Dios en ella. De donde a vezes, quando ella menos piensa, y menos lo pretende, suele Dios dar al alma estos divinos toques, en que le causa ciertos recuerdos de Dios. Y estos a vezes se causan subitamente en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y a vezes harto minimas. Y son tan sensibles, y eficaces, que algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer. Pero otras vezes acaecẽ en el espiritu muy sossegado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleyte, y refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen, ò oyen dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa: pero no son siempre de vna misma eficazia, y sentimiento: porque muchas vezes son harto remisos: pero por mucho que sean, vale mas vno de estos recuerdos, y toques de Dios al alma, que otras muchas Noticias, y consideraciones de las criaturas, y obras de Dios. Y por quanto estas Noticias se dan al alma de repente, como avemos dicho, y sin alvedrio de ella, no tiene el alma, que hazer en pretender, ò no pretenderlas, sino ayase humilde, y resignadamente acerca de ellas, que Dios harà su obra, como, y quando el quisiere. Y en estas no digo, que se aya negativamente, como en las demas Aprehensiones: porque, como aqui avemos dicho, ellas son parte de la vnion, en que vamos encaminando al alma. Por lo qual la enseñamos a desnudarse, y desasirse de todas las otras, y el medio, para que Dios las haga, ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con resignacion, y desinteres de toda retribucion. Porque estas mercedes no se hazen al alma proprietaria: por quanto son hechas con muy par-

particular amor de Dios, que tiene con la tal alma, porque el alma tambien se le tiene à èl muy desapropriado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por San Juan, quando dixo: *Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo: & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel, que me ama, serà amado de mi Padre, y yo le amarè, y me manifestarè à mi mismo à èl. En lo qual se incluyen las Noticias, y toques, que vamos diziendo, que manifiesta Dios al alma, que de veras le ama.

Joan.14. 21.

La segunda manera de Noticias, ò Visiones de verdades interiores es muy diferente de esta, que avemos dicho: porque es de cosas mas baxas, que Dios. Y en esta se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en sì, y el de los hechos, y casos, que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que, quando se le dan al alma à conocer estas verdades, de tal manera se le asientan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior à ella, aunque se quiera hazer fuerça para assentir: porque està el Espiritu conociendo otra cosa en aquello, que espiritualmente se le represento, lo qual es, como verlo claro, y puede pertenecer al Espiritu de profecia, y a la gracia, que llama San Pablo, don de discrecion de espiritus. Y aunque el alma tenga aquello, que entiende, por tan cierto, y verdadero, como avemos dicho, no por esso ha de dexar de creer, y seguirlo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea muy contrario à aquello, que siente, para endereçar de esta manera el alma en Fè à la Divina vnion, à la qual ha de caminar el alma mas creyẽdo, que entendiendo.

1. ad Cor. 12.10.

De lo vno, y de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porque acerca de el conocimiento particular, que se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *Ipse enim dedit mihi horum, quæ sunt, scientiam veram: vt sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum, et quæcunque sunt absconsa, et improvisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.* Diome Dios ciencia verdadera de las cosas, que son. Que sepa la disposion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos: el principio, el fin, y la mediacion de los tiempos, las mudanças de los sucessos, y las consumaciones de los tiẽpos, y las mudanças de las costumbres, las divisiones de los tiempos, y los cursos de el año, y las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerça, y virtud de los vientos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles: y las virtudes de las raìzes, y todas las cosas, que estan escondidas, aprendi. Porque la Sabiduria, que es artifice de todas las cosas, me lo enseñò. Y aunque esta Noticia, que dize aqui el Sabio, que le dio Dios de todas las cosas, fue infusa, y general, por esta autoridad se prueban suficientemente todas las Noticias, que particularmente infunde Dios en las almas por via sobrenatural, quando el quiere. No porque les dè habito general de ciencia, como se dio à Salomon

Sap.7. 17.

mon en las cosas dichas: sino descubriendoles à vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas, que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es, que Nuestro Señor acerca de muchas cosas infunde habitos à muchas almas, pero nunca tan generales, como en Salomon. Tal como aquella diferencia de dones, que cuenta San Pablo, que reparte Dios, entre las quales pone sabiduria, ciencia, Fè, profecia, discrecion de espiritus, inteligencia de las lenguas, y declaracion de las pa-
1. ad Cor. 12. 8. labras: *Alij quidem per Spiritum datur sermo sapientiæ: alij autem sermo scientiæ.... alteri fides... alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum.* Todas las quales Noticias son dones infusos, que *gratis* los dà Dios à quien quiere, como à los Santos Profetas, y Apostoles, y à otros Santos. Pero allende de estas gracias *gratis* datas, lo que dezimos es, que las personas perfectas, ò las q̃ ya van aprovechando en perfeccion, muy ordinariamente suelen tener ilustracion, y Noticia de las cosas presentes, ò ausentes: lo qual conocen por la luz, que reciben en el espiritu, ya ilustrado, y purgado: Acerca de lo qual podemos entender aquella autoridad de los Proverbios, es à sa-
Proverb. 19. ber: *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* De la manera, que en las aguas parecen los bultos, y rostros de los que en ellas se miran: asi los coraçones de los hombres son manifiestos à los prudentes. Que se entiende de aquellos, que tienen ya sabiduria de Santos, de la qual dize la divina Escritura, que es prudencia. Y à este modo tambien estos espiritus conocen à vezes en las demas cosas, aunque no siempre, que ellos quieren, que esso es solo de los que tienen el habito: y aun essos no tampoco siempre en todo: porque es, como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, q̃ estos, q̃ tienen el espiritu purgado, con mas facilidad puedẽ conocer, y vnos mas, que otros, lo que ai en el coraçon, ò espiritu interior, y las inclinaciones, y talentos de las personas, y esto por indicios exteriores, aunque sean muy pequeños, como por palabras, movimientos, y otras muestras. Porque asi como el Demonio puede esto, porque es espiritu: asi tambien lo puede el espiritual segun el dicho de el Apostol, que dize: *Spiritualis autem iudicat omnia.* El espi- 1. ad Cor. 2. 15.
ritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: *Omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* El espiritu todas las cosas Ibid. 10.
penetra, hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espirituales conocer los pensamientos, ò lo que ai en el interior; por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender. Y aunque en el conocimiento por indicios muchas vezes se pueden engañar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ai que fiarse: porque el Demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha sutileza, como luego diremos: y asi siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

Y de que tambien de los hechos, y casos de los hombres puedan tener los espirtuales Noticia, aunque estèn ausentes, tenemos testimonio en el quarto de los Reyes, donde queriẽdo Giezi, siervo de nuestro Padre San Eliseo, encubrirle el dinero, que avia recebido de Naaman Siro, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in præ-* 4. Reg. 5. 26.
senti erat, quando reversus est homo de curru

curru suo in occursum tui? Por ventura mi coraçon no estaba presente, quando Naaman salio de su carro, y te salio al encuentro? Lo qual acaece, viendolo con el Espiritu, como si passasse en presencia. Y lo mismo se prueba en el mismo libro, donde se lee tambien de el mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rey de Siria trataba con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rey de Israel: y assi no tenian efecto sus consejos. Tanto, que, viendo el Rey de Siria, que todo se sabia, dixo à su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor mei sit apud Regem Israel*? Porque no me dezis, quien de vosotros me es traidor acerca de el Rey de Israel? Y entonces le dixo vno de sus siervos: *Nequaquam, Domine mi Rex, sed Eliseus Propheta, qui est in Israel, indicat Regi Israel omnia verba, quæcumque locutus fueris in conclavi tuo.* No es assi, Señor mio Rey; sino que Eliseo Profeta, que està en Israel, manifiesta al Rey de Israel todas las palabras, que hablas en tu secreto.

4. Regum 6. 11.

Ibid. 12.

La vna, y la otra manera de estas Noticias de cosas tambien acaecen al alma passivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecerà, que estando la Persona harto descuidada, y remota; se le pondrà en el Espiritu la inteligencia viva de lo que oye, ò lee, mucho mas clara, que la palabra suena: y à vezes, aunque no entienda las palabras, si son de Latin, y no lo sabe, se le representa la Noticia de ellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños, que el Demonio puede hazer, y haze en esta manera de Noticias, y inteligencias, avia mucho, que dezir: porque son grandes los engaños, y muy encubiertos, que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, y ponerlas con tanto asiento, que parezca, que no ai otra cosa: y si el alma no es humilde, y rezelosa, sin duda la harà creer mil mentiras. Porque la sugestion haze à vezes mucha fuerça en el alma: mayormente quando participa algo en la flaqueza de el sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasion, y asiento, que ha menester entonces el alma harta oracion, y fuerça, para echarla de sì. Porque à vezes suele representar pecados agenos, y conciencias malas, y malas almas, falsamente, y con mucha luz, todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello, porque se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es, para que los encomienden à Dios. Que aunque es verdad, que Dios algunas vezes representa à las almas santas necessidades de sus proximos, para que las encomienden à èl, ò los remedie: assi como leemos, que descubrio à Jeremias la flaqueza de el Profeta Baruc, para que le diesse acerca de ella doctrina: muy muchas vezes lo haze el Demonio, y esto falsamente, para induzir en infamias de pecados, ò desconsuelos, de que tenemos mucha experiencia. Y otras vezes pone con grande asiento otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias, aora sean de Dios, aora no, muy poco provecho pueden hazer al alma, para ir à Dios, si el alma se quisiesse arrimar à ellas; antes, si no huviesse cuydado de negarlas assi, no solo la estorvarian, sino aun la dañarian harto, y harian errar mucho. Porque todos los peligros, y inconvenientes, que avemos dicho, que puede aver en las aprehensiones sobrenaturales, que avemos tratado hasta

Ierem. 45

hasta aqui, y mas puede avèr en estas. Por tanto no me alargarè aqui mas en esto: pues en las passadas avemos dado doctrina bastante; sino solo dirè, que aya gran cuidado en negarla, queriendo caminar à Dios por el no saber, y siempre dè cuenta à su Confessor, ò Maestro espiritual, estando siempre à lo que el dixere. El qual muy de passo haga passar al alma por ello, sin que haga presa en ello: pues no le importa para su camino de vnion. Pues que, como avemos dicho, de estas cosas, que passivamente se dan al alma, siempre se queda en ella el efecto, que Dios quiere. Y assi no me parece, ai para que dezir aqui el efecto, que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas: porque seria cansar, y no acabar. Porque los efectos de estas no se pueden comprehender debaxo de corta doctrina. Por quanto, como estas Noticias son muchas, y muy varias, tambien lo son los efectos: puesto que las buenas los hazen buenos, y para bien; y las malas malos, y para mal. En dezir, que se nieguen, y como aya de ser esto, ya queda dicho bastantemente.

CAPITVLO XXVII.

QVE TRATA DE EL SEGVNdo genero de Revelaciones, que es descubrimiento de secretos, y mysterios ocultos. Dize de la manera, en que pueden servir para la vnion de Dios, y en que manera estorvar, y como el Demonio puede engañar mucho en esta parte.

EL segundo genero de Revelaciones, deziamos, que era manifestacion de secretos, y mysterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en sì: y en esta se incluye la Revelacion de el Mysterio de la Santissima Trinidad, y vnidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras: y en estos se incluyen los demas articulos de nuestra santa Fè Catolica, y las proposiciones, que explicitamente acerca de ellos puede aver de verdades. En las quales se incluyen, y encierran mucho numero de las Revelaciones de los Profetas, de promessas, y amenaças de Dios, y otras cosas, que avian, y han de acaecer. Y podemos tambien incluir en esta segunda manera otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente revela, assi acerca de el vniverso en general, como tambien en particular acerca de Reynos, Provincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las divinas letras exemplos en abundancia, assi de lo vno, como de lo otro: mayormente en todos los Profetas, en los quales se hallã Revelaciones de todas estasmaneras. Que por ser cosa clara, y llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui: sino dezir, que estas Revelaciones no solo acaecen de palabra: porque las haze Dios de muchos modos, y maneras. A vezes con palabras solas: à vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanças solas: à vezes juntamente con lo vno, y con lo otro, como tambien es de vèr en los Profetas, particularmẽte en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de Revelaciones, que avemos dicho, mas tambien los modos, y maneras, que aqui dezimos.

De estas Revelaciones, que se incluyen en la segunda manera, todavia en este tiempo las haze Dios à quien quiere. Porque suele revelar à algunas personas los dias, que han

de

de vivir: ò los trabajos, que han de tener: y lo q̃ ha de passar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reyno, &c. Y aun acerca de los mysterios de nuestra Fè descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades de ellos, aunque esto no se llama propriamente Revelacion, por quanto ya està revelado; antes es manifestacion, y declaracion de lo ya revelado.

Acerca pues de las que llamamos Revelaciones (que aora no hablo de lo ya revelado, como los mysterios de Fè,) puede el Demonio mucho meter la mano. Porque, como las Revelaciones de este genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejanças, &c. puede muy bien el Demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda, que aqui dezimos, en quanto à lo que toca à nuestra Fè, se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente: en ninguna manera avemos de dar el consentimiento, aunque entendiessemos, que aquel, que lo dezia era vn Angel de el cielo. Porque assi lo dize San Pablo:
Gal. 1. 8. *Sed licet nos, aut Angelus de cœlo evangelizet vobis: præterquam quod evangelizavimus vobis, anathema sit.* Aunque nosotros, ò vn Angel de el cielo os declare, y predique otra cosa: fuera de lo que os avemos predicado, sea anathema. Y assi no se ha de admitir lo que de nuevo se revelasse al alma acerca de ella: fuera de que esto la conviene, para cautela de no ir admitiendo otras variedades à bueltas: y por la pureza de el alma, que la conviene tener en Fè; sino cerrando el Entendimiento, senzillamente se arrime à la doctrina de la Iglesia, y su Fè, que, como dize
Roman. 10. 17. San Pablo, entra por el oìdo: *Fides ex auditu.* Y no acomode facilmente el credito, ni Entendimiento à estas cosas reveladas de nuevo, sino quiere ser engañado. Porque el Demonio, para ir engañando, y ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, y cosas verisimiles, para assegurar: que es à manera de la cerda de el que cose el cuero: que primero entra cerda tiessa, y luego tras ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar, sino le fuera guia la cerda. Y en esto se mire mucho: porque, aunque fuesse verdad, que no huviesse peligro de el dicho engaño, conviene-le al alma mucho no querer entender cosas claras, para conservar puro, y entero el merito de Fè: y para venir en esta Noche de el Entendimiento à la luz divina de la vnion. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados à las profecias passadas en qualquier nueva Revelacion, que, con aver el Apostol San Pedro visto la gloria de el Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo esso dixo estas palabras: *Habemus firmiorem Propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes.* Aunque es 2. Pet. 1. 19. verdad la vision, que vimos de Christo en el Monte, mas firme, y cierta es la palabra de la Profecia, que nos es revelada: à la qual arrimando vuestra alma, hazeis bien.

Y si es verdad, que, por las causas dichas, es conveniente no abrir los ojos curiosamente à las nuevas Revelaciones, que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè: quanto mas necessario serà no admitir, ni dar credito à las demas Revelaciones, que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el Demonio tanto la mano, que tengo casi por impossible, que dexe de ser engañado en muchas de ellas, el que no procurare desecharlas, segũ

¶ es

es la apariencia de verdad, y asiento, que el Demonio pone en ellas? Porque junta tantas apariencias, y conveniencias, para que se crean, y las asienta tan fixamente en el sentido, y imaginacion, que le parece à la persona, que sin duda acaecerà assi: y de tal manera haze asentar en ello al alma, que, si ella no tiene humildad, apenas la sacaràn de ello, ni haràn creer lo contrario. Por tanto el alma pura, y senzilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desechar las Revelaciones, y otras Visiones: porque no ai necessidad de quererlas; sino de no quererlas, para ir à la vnion de amor. Que esso es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini, maiora se quærere?* Que necessidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas, que son sobre su capazidad? como si dixera: Ninguna necessidad tiene, para ser perfecto, de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural, y extraordinaria, que es sobre su capazidad. Y porque à las objecciones, que contra esto se pueden poner, està ya respondido en el capitulo diez y nueve, y veinte de este libro, remitiendome allì, cesso en lo que toca à esto de Revelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conviene al alma guardarse prudentemente, para caminar pura, y sin error en la Noche de Fè à la divina Vnion.

Ecclesiastes 7.1.



CAPITVLO XXVIII.

EN QVE SE TRATA DE LAS Locuciones interiores, que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize, en quantas maneras sean.

SIEMPRE ha menester acordarse el discreto Lector de el intento, y fin, que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las Aprehensiones naturales, y y sobrenaturales de ella, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fè, à la divina vnion con Dios. Para que assi entienda, como, aunque acerca de las aprehensiones de el alma, y doctrina, que voy tratando, no desmenuzo tanto la materia, y divisiones, como por ventura requiere el Entendimiento, no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dàn bastantes avisos, luz, y documentos, para saberse aver prudentemente en todos los casos de el alma exteriores, y interiores, para passar adelante. Y esta es la causa, porque con tanta brevedad he concluido con las Aprehensiones de Profecias, assi como en las demas lo he hecho; aviendo mucho mas, que dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos, que suele aver, que entiendo, no se podrian acabar de saber: contentandome con que, à mi ver, queda dicha la sustancia, y la doctrina, y cautela, que conviene para ello, y para todo lo à ello semejante, que pudiesse acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de Aprehensiones, que deziamos, eran Locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazer en los Espi-

Espirituales: las quales, aunque son en muchas maneras, hallo, que se pueden reduzir todas à estas tres, conviene à saber: Palabras sucessivas, y formales, y sustanciales. Sucesivas llamo ciertas palabras, y razones, que el espiritu, quando està recogido entre sì, para consigo suele ir formando, y razonando. Palabras formales son ciertas palabras distintas, y formales, que el espiritu recibe no de sì, sino de tercera persona, à vezes estando recogido, à vezes no lo estando. Palabras sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al espiritu, à vezes estando recogido; à vezes no. Las quales en lo intimo de el alma hazen, y causan aquella sustancia, y virtud, que ellas significan. De todas las quales iremos aqui tratando por su orden.

CAPITVLO XXIX.

EN QVE SE TRATA DE EL primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en sì. Dize la causa de ellas, y el provecho, y daño, que puede aver en ellas.

ESTAS palabras sucessivas siempre que acaecen, es, quando està el Espiritu recogido, y embevido en alguna consideracion muy atento: y en aquella misma materia, que piensa, el mismo va discurriendo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy à proposito, con tanta facilidad, y distincion, y tales cosas no sabidas de el va razonando, y descubriendo acerca de aquello, que le parece, que no es èl, el que haze aquello; sino que otra persona interiormente le va razonando, ò respondiendo, ò enseñando. Y à la verdad ai gran causa, para pensar esto; porque el mismo se razona consigo, y se responde, como si fuesse vna persona con otra, y en alguna manera es assi. Porque, aunque el mismo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Santo le ayuda muchas vezes à produzir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas. Y assi las habla, como si fuesse tercera persona, à sì mismo. Porque, como entonces el Entendimiẽto esta vnido, y recogido con la verdad de aquello, que piensa, y el Espiritu divino tambien està vnido con èl: de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucessivamente las demas verdades, que son acerca de aquella, que pensaba, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas, en q̃ enseña el Espiritu Santo. Y de esta manera alumbrado, y enseñado de este Maestro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos sobre las verdades, que de otra parte se le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Jacob, y las manos son de Esau: *Vox quidem vox Iacob est: sed manus manus sunt Esau.* Gen. 27. 22. Y no podrà acabar de creer el que lo tiene, que es assi: sino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad, que puede el Entendimiento formar palabras para sì sobre conceptos, y verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Y aunque es verdad, que en aquella comunicacion, y ilustracion de el Entendimiẽto en ella de suyo no ai en-

gaño; pero puedelo aver, y ai lo muchas vezes en las formales palabras, y razones, que ſobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz, que ſe le dà, à vezes es muy ſutil, y eſpiritual, demanera, que el Entendimiento no alcança à informarſe bien en ella, y el es el que, como dezimos, forma las razones de ſuyo: de aqui es, que muchas vezes las forma falſas, otras veriſimiles, ò defectuoſas. Que como ya començò à tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de ſuyo la habilidad, ò rudeza de ſu baxo Entendimiento; es coſa facil ir variando conforme à ſu capazidad, y todo en eſte modo, como que habla tercera perſona. Yo conocì vna perſona, que teniendo eſtas Locuciones ſuceſsivas, entre algunas harto verdaderas, y ſuſtanciales, que formaba de el Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, avia algunas, que tenian mucho de error. Y eſpantome yo mucho de lo que paſſa en eſtos nueſtros tiempos, y es, que qualquier alma de por aì con quatro maravedis de conſideracion, ſi ſiente algunas Locuciones de eſtas en algun recogimiento, luego lo bautizã todo por de Dios, y ſuponen, que es aſsi, diziendo: Dixo me Dios: Reſpondiome Dios: y no ſer aſsi; ſino que, como avemos dicho, ellos las mas vezes ſe lo dizen. Y allende de eſto, la gana, que tienen de aquello, y la aficion, q̃ de ello tienẽ en el Eſpiritu, les haze, que ellos miſmos ſe lo reſpondan: y pienſan, que Dios ſe lo reſponde, y ſe lo dize. De donde vienen à dar en grandes deſatinos, ſino tienen en eſto mucho freno, y el que govierna eſtas almas no las impone en la negacion de eſtas maneras de diſcurſos. Porque en ellos mas bachillerias ſuelen ſacar, y impureza de el alma; que humildad, y mortificacion de eſpiritu, penſando, que ya fue gran coſa, y que hablò Dios, y avrà ſido poco mas que nada, ò nada, ò menos que nada. Porque lo que no engendra humildad, y caridad, y mortificacion, y ſanta ſimplicidad, y ſilencio, que puede ſer? Digo pues, que eſto puede eſtorvar mucho, para ir a la divina vnion: porque aparta mucho al alma, ſi haze caſo de ello, de el abiſmo de la Fè, en que el Entendimiento ha de eſtar eſcuro, y eſcuro ha de ir por amor en Fè; y no por mucha razon. Y ſi me dixeres, que porque ſe ha de privar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Eſpiritu de Dios, y aſsi no puede ſer malo? Digo: que el Eſpiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido, y que le alumbra al modo de ſu recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento, que en Fè, no le alumbrarà el Eſpiritu Santo mas en otra coſa, que en Fè. Porque, quanto mas pura, y eſmerada eſtà eſta alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de caridad infuſa de Dios: y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbra, y comunica ſus dones. Y aunque es verdad, que en aquella iluſtracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fè, ſin entender claro, de eſta, quanto à la calidad, como es el oro ſubidiſsimo de el muy baxo metal: Y quanto à la abundancia de luz, como excede la mar à vna gota de agua. Porque en la vna manera ſe le comunica Sabiduria de vna, dos, ò tres verdades, y en la otra ſe le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por vna ſimple, y vniverſal noticia, que ſe le dà al alma en Fè. Y ſi me dixeres, que todo

ſerà

serà bueno, y que no impide lo vno à lo otro: Digo, que impide mucho, si el alma haze caso de ello. Porque ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan, para impedir la comunicacion de el abismo de la Fè, en la qual, sobrenatural, y secretamente enseña Dios al alma, y la levanta en virtudes, y dones, como ella no sabe. Y el provecho, que aquella comunicacion sucessiva ha de hazer, no ha de ser poniendo muy de proposito el entendimiento en ella; porque antes iria de esta manera desviandola de sì, segun aquello, que dize la Sabiduria en los Cantares al alma: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porque essos me hazen volar: es à saber, lexos de ti, y ponerme mas alta: sino que simple, y sencillamente, sin poner la fuerça de el Entendimiento en aquello, que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la voluntad con amor à Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, y de esta manera se comunicaràn mas en abundancia, que antes. Porque, si en estas cosas, que sobrenaturalmente, y passivamente se comunican, se pone activamente la habilidad de el Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza à tanto; y assi las ha de modificar à su modo, y por el consiguiente las ha de variar; y assi de necessidad irà à peligro de errar, y formando las razones de suyo; lo qual no serà ya sobrenatural, ni su figura; sino muy natural, y muy baxo.

Cantic. 6.4.

Pero ai algunos Entendimientos tan vivos, y sutiles, que, en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, y razones muy vivas, y piensan, que son de Dios; y no es, sino el Entendimiento, que con la lumbre natural, estando algo libre de la operacion de los sentidos, sin otra alguna ayuda sobrenatural puede esso, y mas. Y de esto ai mucho, y se engañan muchos, pensando, que es mucha oracion, y comunicacion de Dios: y lo que les passa, ò lo escriven, ò hazen escrivir: y acaecerà, que no sea nada todo, ni tenga sustancia de alguna virtud, y que no sirva mas de para envanecerse con ello. Estos aprendan à no hazer caso, sino de fundar la voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino, para venir à todo bien espiritual; y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores sucessivas mete mucho el Demonio la mano, mayormente en aquellos, que tienen alguna inclinacion, ò aficion à ellas. Porque al tiempo, que ellos se comiençan à recoger, suele el Demonio ofrecerles harta materia de digressiones, formandole al entendimiento los conceptos, y palabras por sugestion, y le va precipitando, y engañando sutilissimamente en cosas verisimiles. De esta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, ò expresso. Y assi se comunica con algunos herejes, mayormente con Heresiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy sutiles, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones Sucessivas pueden proceder en el Entendimiẽto de tres causas: conviene à saber, de el Espiritu divino, q̃ le mueve, y alũbra, y de la

lumbre natural de el mismo entendimiento: y de el Demonio, que le puede hablar por sugestion. Pero dezir aora las señales, y indicios, que ai, para conocer, quando proceden de vna causa, y quando de otra, seria algo dificultoso dar de ello enteras muestras, y señales: aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas. Quando en las palabras, y conceptos juntamente el alma va amando, y sintiendo el amor con humildad, y reverencia de Dios, es señal, que anda por allì Espiritu Santo, el qual siempre, que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Quando procede de la viveza, y lumbre solamente de el Entendimiento, el es el que allì lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion, queda la voluntad seca, aunque no inclinada à vanidad, ni à mal, si el Demonio de nuevo sobre aquello no la tentasse. Lo qual no acaece en las que fueron de buen espiritu: porque despues la Voluntad ordinariamente queda aficionada à Dios, y inclinada à bien: puesto que algunas vezes acaecerà, quedar la Voluntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo asi Dios por algunas causas vtiles para el alma. Otras vezes tambien no sentirà el alma mucho las operaciones, ò movimientos de aquellas virtudes, y serà bueno lo que tuvo: y por esso digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia, que ai de vnas à otras, por los varios efectos, que en vezes hazen: pero estos ya dichos son los comunes, aunque à vezes en mas; à vezes en menos abundancia. Y aun las que son de el Demonio, algunas vezes son dificultosas de conocer: porque, aunque es verdad, que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca de el amor de Dios, y el animo inclinado à vanidad, estimacion, ò complacencia; todavia algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion fervorosa de voluntad fundada en amor proprio, que à vezes es menester, que la persona sea harto espiritual, para que lo entienda. Y esto haze el Demonio, para mejor encubrirse: el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos, que el pone, para ir poniendo en el alma las aficiones, que el quiere. Pero siempre les procura mover la Voluntad, à que estimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso de ellas, porque se den à ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que huviesse. Quedemos pues con esta necessaria cautela, asi en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados: que no hagamos caudal de ellas: sino solo de saber enderezar la voluntad con fortaleça à Dios, obrando con perfeccion su Ley, y sus Santos consejos, que es la Sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los mysterios, y verdades con la senzillez, y verdad, que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque à este proposito dize San Pablo: No conviene saber mas de lo que conviene saber. Y esto baste quanto à esta materia de palabras sucessivas. *Roman. 12. 3.*



CA-

CAPITVLO XXX.

QVE TRATA DE LAS PALAbras interiores, que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño, que pueden hazer: y cautela necessaria, para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores son palabras Formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido; aora no. Llamolas Formales: porq̃ formalmente siente el espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. Y por esso sõ muy diferentes de las que acabamos de dezir: porque no solamente tienen la diferencia, en que se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras: pero, como digo, acaecenle à vezes, sin estar recogido; sino muy fuera de aquello, que se le dize: lo qual no es assi en las primeras sucessivas: porque siempre son acerca de lo que estaba considerando. Estas palabras à vezes son muy formadas; à vezes no tanto: porque muchas vezes son, como conceptos, en que se le dize algo, aora respondiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas à vezes son vna palabra, à vezes dos, ò mas: à vezes sucessivas, como las passadas: porque suelen durar, enseñando, ò tratando algo con el alma: y todas, sin que ponga nada de suyo el Espiritu: porque son todas, como quando habla vna persona con otra. Como leemos averle acaecido à Daniel, que dize hablaba el Angel en el: *Et locutus est mihi, dixitque, &c.* Lo qual era formal, y sucessivamente razonando en su Espiritu, y enseñandole, segun allì dixo el Angel: Que avia venido à enseñarle.

Dan. 9. 22.

Estas palabras, quando no son mas que Formales, el efecto, que hazen en el alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ò dar luz en alguna cosa: y para hazer este efecto, no es menester, que hagan otro mas eficaz, que el fin, que ellas traen. Y este, quando son de Dios, siempre le obran en el alma: porque la ponen pronta, y clara en aquello, que se le manda, ò enseña. Puesto que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia, y dificultad; antes la suele tener mayor: lo qual haze Dios para mayor enseñança, humildad, y bien de el alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, quando le manda cosas de mayoria: ò cosas, en que puede aver alguna excelencia para el alma; y en las cosas de humildad, y baxeza le pone mas facilidad, y prontitud. Y assi leemos en el Exodo, que, quando Dios mandò à Moysen, que fuesse à Faraon, y librasse al Pueblo, tuvo tanta repugnancia, que fue menester mandarselo tres vezes, y mostrarle señales: y con todo no aprovechaba, hasta que Dios le dio por compañero à Aaron, que llevasse parte de la honrra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son de el Demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud; y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas a mayorias, que, aun quando el se lo manda, y las pone en ellas, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud, que comunmente pone Dios en estas palabras Formales al alma, son diferentes de essotras sucessivas: que no mueven tanto al Espiritu, como estas, ni le po-

Exod. 3 & 4.

ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan mas efecto algunas Sucesſivas, por la gran comunicacion,que à vezes ai de el divino Espiritu con el humano: mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras formales no tiene el alma, que dudar, si las dize ella, porque bien se vè, que no: mayormente, quando ella no estaba en aquello, que se le dixo: y si lo estaba, siente muy clara, y distintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caso, como de las otras sucesſivas. Porque, demas de que ocuparà el Espiritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vnion de Dios, que es la Fè, podria facilisſimamente ser engañada de el Demonio. Porq̃ à vezes à penas se conocerà, quales sean dichas por buen Espiritu; y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efecto, apenas se pueden distinguir por los efectos. Porque à vezes las de el Demonio ponen mas sensible eficazia en los imperfectos, que essotras de buen Espiritu en los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixeren, sean de bueno, ò malo Espiritu. Pero no le han de dexar de manifestar al Confessor maduro, ò à Persona discreta, y sabia, para que dè doctrina, y vea lo que conviene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada, y negativamente. Y si no fuere hallada la tal persona experta, mas vale,tomando lo sustancial, y seguro, que truxeren,en lo demas no haziendo caso de ellas, no dar parte à nadie: porque facilmente encontrarà con algunas Personas, que antes la destruyan el alma; que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar; ò errar en tan grave negocio. Y adviertase mucho, en que el alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita, de lo que aquellas palabras le dizen, sin mucho acuerdo, y consejo. Porque en esta materia acaecen engaños sutiles, y estraños: tanto, que tengo para mi, que el alma, que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podra dexar de ser engañada en muchas de ellas, en poco, ò en mucho. Y porque de estos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos està tratado de proposito en el Capitulo diez y siete, diez y ocho, y diez y nueve, y veinte de este libro, no me alargo mas aqui. Solo digo: que la principal doctrina, y segura para esto es no hazer caso de ello, aunque mas parezca: sino governarse en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.

CAPITVLO XXXI.

EN QVE SE TRATA DE LAS palabras sustanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dizese la diferencia, que ai de ellas à las Formales: el provecho, que ai en ellas: y la Resignacion, y respeto, que el alma deve tener en ellas.

EL tercer genero de palabras interiores, deziamos, que eran palabras sustanciales, las quales, aunque tambien son Formales,por quanto muy formalmente se imprimen en el alma, difieren empero, en que la palabra Sustancial haze efecto vivo, y sustancial en el alma: y la solamente Formal no asſi. Demanera, que

que aunque es verdad, que toda palabra ſuſtancial es formal; no por eſſo toda palabra formal es ſuſtancial; ſino ſolamente aquella, que, como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello, que ella ſignifica. Tal, como ſi nueſtro Señor dixeſſe formalmente al alma: Sed buena: luego ſuſtancialmente ſeria buena: ò ſi la dixeſſe: Amame: luego tendria, y ſentiria en sì ſuſtancia de amor, eſto es, verdadero amor de Dios. O ſi teniendo mucho temor, la dixeſſe: No temas: luego ſentiria gran fortaleza, y tranquilidad. Porque el dicho de Dios, y ſu palabra, como dize el Sabio, es lleno de poteſtad: *Et ſermo illius poteſtate plenus eſt.* Y aſsi haze ſuſtancialmente en el alma aquello, que le dize. Porque eſto es lo que quiſo dezir David en aquellas palabras: *Ecce dabit voci ſuæ vocem virtutis.* El Señor darà à ſu voz voz de virtud. Y aſsi lo hizo con Abrahan, quando le dixo: *Ambula coram me, & eſto perfectus.* Anda en mi preſencia, y ſe perfecto: y luego fue perfecto, y anduvo ſiempre acatando à Dios. Y eſte es el poder de ſu palabra en el Evangelio, con que ſanaba los enfermos, y reſucitaba los muertos ſolamente con dezirlo. Y à eſte talle haze Locuciones Suſtanciales à algunas almas: y ſon de tanto momento, y precio, que le ſon al alma vida, y virtud, y bien incomparable: porque tal vez la haze mas bien vna palabra de eſtas, que quanto el alma ha hecho toda ſu vida. Acerca de eſtas palabras ni tiene el alma, que hazer, ni que querer por entonces de ſuyo; ſino ayaſe con reſignacion, y humildad en ellas, dando ſu libre conſentimiento à Dios. Ni tiene, que deſechar, ni que temer. No tiene, que trabajar en obrar lo que ellas dizen. Porque con eſtas palabras ſuſtanciales lo obra Dios en ella, y con ella: lo qual es diferente en las Formales, y ſuceſsivas. No tiene, que deſechar: porque el efecto de ellas queda ſuſtanciado en el alma, y lleno de bien de Dios: al qual, como le recibe paſsivamente, ſu accion es menos en todo. Ni tiene, que temer algun engaño: porque ni el entendimiento, ni el Demonio pueden entremeterſe en eſto, ni eſte maligno llegarà à hazer paſsivamente efecto ſuſtancial en ninguna alma, demanera, que la imprima el efecto, y habito de ſu palabra: aunque las que eſtuvieſſen dadas à el por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podria por ſugeſtion moverlas à efectos de gran malicia. Porque como tales almas eſtarian ya vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el Demonio moverlas à ellos. Porque por experiencia vemos, que aun à las almas buenas en muchas coſas las haze harta fuerça por ſugeſtion, poniendolas grande eficacia en ellas; que ſi fueſſen malas, las podria mover con mas fuerça. Mas los efectos, veriſimiles à eſtos buenos, no los puede imprimir: porque no ai comparacion de palabras à las de Dios; todas ſon, como ſi no fueſſen, pueſtas con ellas: ni ſu efecto es nada en comparacion de el de ellas. Que por eſſo dixo Dios por Jeremias: *Quid paleis ad triticum?... Numquid non verba mea ſunt quaſi ignis... & quaſi malleus conterens petram?* Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no ſon como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Y aſsi eſtas palabras ſuſtanciales ſirven mucho para la vnion de el alma con Dios: y quanto mas interiores mas ſuſtanciales ſon, y mas aprovechan. Dichoſa el alma, à quien Dios la hablare:

Eccleſiaſtes 8.4.

Pſalm. 67.34.

Gen. 17. 1.

Ierem. 23 28. & 29

Lo-

1. Reg. 3.10. *Loquere, Domine, quia audit servus tuus.* Habla, Señor, que tu siervo oye.

CAPITVLO XXXII.

EN QVE SE TRATA DE LAS Aprehensiones, que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa de ellos: y en que manera se ha de aver el alma, para no impedir el camino de la vnion de Dios en ellas.

SIGVESE aora tratar de el quarto, y vltimo genero de Aprehensiones intelectuales, que deziamos, podian caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma de el espiritual: los quales contamos entre las Aprehensiones distintas de el Entendimiento.

Estos sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son sentimientos en el afecto de la Voluntad: la segunda son Sentimientos, que aunque son tambien en la Voluntad, por ser intensissimos, subidissimos, profundissimos, y secretissimos, no parece, que tocan en ella; sino que se obran en la sustancia de el alma. Los vnos, y los otros son de muchas maneras. Los primeros, quando son de Dios, son muy subidos. Mas los segundos son altissimos, y de gran bien, y provecho. Los quales ni el alma, ni quien la trata, pueden saber, ni entender la causa, de donde proceden, ni porque obras Dios la haga estas mercedes: porque no dependen de obras, que el alma haga, ni de consideraciones, que tenga, aunque estas cosas sõ buenas disposiciones para ellas: dalo Dios à quien quiere, y por lo que el quiere. Porq̃ acaecerà, que vna persona se avrà exercitado en muchas obras, y no le darà estos toques: y otra en muchas menos, y se los darà subidissimos, y en mucha abundancia: y assi no es menester, que el alma estè actualmente empleada, y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios dè los toques, donde el alma tiene los dichos sentimientos: porque las mas vezes està harto descuidada de ellos. De estos toques vnos son distintos, y que passan presto; otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos sentimientos, en quanto son sentimientos de la manera, que aqui hablamos solamente, no pertenecen al Entendimiento, sino à la Voluntad: y assi no trato aqui de proposito de ellos, hasta que tratemos de la Noche, y Purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que serà en el libro tercero. Pero, porque muchas, y las mas vezes de ellos redunda en el Entendimiento mas expressa, y perceptible Aprehension, Noticia, y inteligencia; conviene hazer aqui mencion de ello solo para este fin. Por tanto, es de saber, que de todos estos sentimientos, aora sean los toques de Dios, que los causan, repentinos, aora sean durables, y sucessivos: muchas vezes, como digo, redunda en el Entendimiento Aprehension de Noticia, ò inteligencia: lo qual suele ser vn subidissimo sentir de Dios, y sabrosissimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento, de donde redunda. Y estas noticias à vezes son en vna manera; à vezes en otra: à vezes mas subidas, y claras; à vezes menos, y me-

menos claras, ſegun lo ſon tambien los toques, que Dios haze, que cauſan los ſentimientos, de donde ellas proceden, y ſegun la propriedad de ellos.

Para cautela, y encaminar al Entendimiento por eſtas Noticias en Fè à la vnion con Dios, no es meneſter gaſtar aqui muchas palabras. Porque como quiera que los ſentimientos, que avemos dicho, ſe hagan paſsivamente en el alma, ſin que ella haga algo de ſu parte efectivamente, para recebirlos: aſsi tambien las Noticias de ellos ſe reciben paſsivamente en el Entendimiento, que llaman los Filoſofos paſsible, ſin que el haga nada, como de ſuyo. De donde, para no errar en ello, ni impedir el provecho de ellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos: ſino averſe paſsivamente, inclinando al libre conſentimiento, y agradecimiento la voluntad, ſin entremeter ſu capazidad natural. Porque, como avemos dicho, que acaece en las palabras ſuceſsivas, faciliſsimamente cō ſu actividad turbarà, y desharà aquellas Noticias delicadas, que ſon vna ſabroſa inteligencia ſobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede comprehender, haziendo; ſino recibiendo. Y aſsi no ha de procurarlas: porque el Entendimiento no vaya de ſuyo formando otras, ni el Demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falſas. Lo qual puede el muy bien hazer en el alma, quando ſe dà à eſtas Noticias, por medio de los dichos ſentimiētos, aprovechandoſe de los ſentidos corporales. Ayaſe reſignada, humilde, y paſsivamente en ellas: que, pues paſsivamēte las recibe de Dios, el ſe las comunicarà, quando el fuere ſervido, viendola humilde, y deſapropriada. Y de eſta manera no impedirà en sì el provecho, que eſtas Noticias hazen para la Divina vnion, que es grande: porque todos eſtos ſon toques de vnion, la qual paſsivamente ſe haze en el alma.

Toda la doctrina, que en eſte libro ſe ha dicho de total abſtraccion, y de contemplacion paſsiva, dexandoſe llevar de Dios con olvido de todas las coſas criadas, y deſnudez de imagines, y figuras, deteniendoſe con ſenzilla viſta en la ſuma verdad, no ſolo ſe entiende para aquel acto de perfectiſsima cōtemplacion, cuyo levantado, y de el todo ſobrenatural ſoſsiego impiden aun las hijas de Jeruſalen, que ſon buenos diſcurſos, y meditaciones, ſi en aquel miſmo tiempo ſe quiſieſſen tener: ſino tambien para todo el tiempo, que nueſtro Señor comunica la ſenzilla, general, y amoroſa advertencia, ya dicha: ò el alma ayudada de la gracia ſe pone en ella. Porque entonces ſiempre ha de procurar eſtarſe con ſoſsiego de Entendimiento, ſin entremeter otras formas, figuras, ò Noticias particulares, ſino fuere muy de paſso, y no muy procuradas, ſino con ſuavidad de amor, para encenderſe mas. Pero fuera de eſte tiempo en todos ſus exercicios, actos, y obras ſe ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que ſintiere mayor devocion, y provecho, particulariſsimamente de la vida, Paſsion, y muerte de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, para conformar ſus acciones, exercicios, y vida con la ſuya.

Eſto baſte para concluir en las Aprehenſiones ſobrenaturales de el Entendimiento, quanto toca à encaminar por ellas al Entendimiento en Fè à la Vnion divina. Y entiendo

baſta

basta lo dicho acerca de ellas: porque qualquiera cosa, que al alma acaezca acerca de el Entendimiento, se hallarà la doctrina, y cautela para ella en las divisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente, que en ninguna de ellas se comprehenda (aunque entiendo no avrà alguna inteligencia, que no se pueda reduzir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puedese sacar doctrina, y cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y con esto passarèmos al tercer libro, donde con el favor Divino se tratarà de la Purgacion espiritual interior de la Voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego pues al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas: porque, quando este falta en qualquiera doctrina, por subida, y acabada, que sea, ni se saca el provecho, que tiene: ni se tiene de ella la estimacion, que merece; quanto mas de este mi estilo, que en muchas cosas queda muy falto.

FIN DE EL LIBRO SEGVNDO.



LIBRO TERCERO DE LA SUBIDA DE EL MONTE CARMELO.

EN QVE SE TRATA DE LA PVRGACION, Y NOCHE ACTIVA DE LA MEMORIA, Y VOLVNTAD.

DASE DOCTRINA, COMO SE HA DE AVER EL ALMA ACERca de los Actos de estas dos Potencias, para venir à vnirse con Dios.

ARGVMENTO.

INSTRVIDA ya la primera Potencia de el alma, que es el Entendimiento, por todas sus Aprehensiones en la primera virtud Theologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia se pueda el alma vnir con Dios por medio de la pureza de Fè: resta aora hazer lo mismo acerca de las otras dos Potencias de el alma, que son memoria, y voluntad, purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potencias el alma se venga à vnir con Dios en Perfecta esperança, y Caridad. Lo qual se harà brevemente en este tercer libro: porque aviendo concluido con el Entendimiento, que es el receptaculo de todos los objectos, que passan à essas Potencias (en lo qual està andado mucho camino para lo demas) no es necessario alargarnos tanto acerca de estas potencias: porque de ordinario, si el espiritual instruyere bien al Entendimiento en Fè, segun la doctrina, que se le ha dado, tambien ha de instruir de camino à las otras dos Potencias en las otras dos virtudes: pues las operaciones de las vnas dependen de las otras. Pero, porque, para cumplir con el estilo, que se lleva, y para que mejor se entienda, es necessario, hablar en la propria, y determinada materia, avremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haziendo de ellos aqui la distincion, que basta para nuestro proposito. La qual podremos sacar de la distincion de sus objectos, que son tres, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarios, y Espirituales: segun los quales tambiē son en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarias, y espirituales. De las quales, mediante el Divino favor, iremos aqui tratando, començando de las Noticias

 na-

naturales, que son de objectos mas exteriores. Y luego se tratarà de las aficiones de la voluntad, con que se concluirà este libro tercero de la Noche activa espiritual.

CAPITVLO I.

EN QVE SE TRATA DE LAS Aprehensiones naturales de la Memoria: y se dize como se ha de vaziar, para que el alma se pueda vnir con Dios segun esta Potencia.

NECESSARIO le es al Lector, advertir en cada libro de estos al proposito, que vamos hablando. Porque si no, podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo: como aora las podrà tener en lo que avemos dicho de el Entendimiento, y dirèmos de la Memoria, y despues avemos de dezir de la Voluntad. Porque, viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones, quiça le parecerà, que antes destruimos el camino de el exercicio Espiritual; que le edificamos: lo qual seria verdad, si quisiessemos aqui instruir no mas que principiantes, à los quales conviene disponerse por essas Aprehensiones discursivas, y aprehensibles. Pero, porque aqui vamos dando doctrina para passar adelante en contemplacion à vnion de Dios, para lo qual todos essos medios, y exercicios sensitivos de Potencias han de quedar atras, y en silencio, para que Dios de suyo obre en el alma la divina vnion: conviene ir por este estilo desembaraçando, y vaziando, y haziendo negar à las Potencias su juridicion natural, y operaciones, para que se dè lugar, à que sean infundidas, y ilustradas de lo sobrenatural: pues su capazidad no puede llegar à negocio tan alto; antes estorvar, sino se pierde de vista. Y assi, siendo verdad, como lo es, que à Dios, el alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es: de necessidad, para ir à èl, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo, que puede negar de sus Aprehensiones: assi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual assi lo haremos aora en la Memoria, sacandola de sus quizios, y limites naturales, y subiendola sobre sì (esto es) sobre toda noticia distinta, y possession aprehensible en suma esperança de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo, que noticias naturales en la Memoria son todas aquellas, que puede formar de los objectos de los cinco sentidos corporales: que son oìr, vèr, oler, gustar, y tocar: y todas las que à este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas, se ha de desnudar, y vaziar, y procurar perder la Aprehension de ellas, demanera, que en ella no dexen impressa noticia, quedādose lo mas, q̃ pudiere desnuda, como si no huviesse passado por ella, olvidada, y suspendida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con Dios. Porque esto no puede ser, sino se desune totalmente de todas las formas, q̃ no sō Dios: pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo avemos dicho en la Noche de el Entendimiento. Y pues ninguno puede servir à dos Señores, como enseña nuestro Redentor: *Nemo potest duobus Dominis servire*, No puede la Memoria estar con perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y no-

noticias diſtintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ſer comprehendida de la Memoria: de aqui es, q̃ quando eſtà vnida con Dios, (como por experiencia ſe vè cada dia) ſe queda como ſin forma, y ſin figura, perdida la imaginacion, y embebida la Memoria en vn ſumo bien en grande olvido ſin acuerdo de nada. Porque aquella divina vnion la vazia la fantaſia, y parece, que la barre de todas las formas, y noticias, y la ſube à lo ſobrenatural, dexandola tan olvidada, que ha meneſter hazerſe gran fuerça, para acordarſe de algo. Y de tal manera es à vezes eſte olvido de la Memoria, y ſuſpenſion de la imaginacion, por eſtar la Memoria vnida con Dios, que ſe paſſa mucho tiempo ſin ſentirlo, ni ſaber, que ſe hizo aquel tiempo. Y como eſtà entonces ſuſpenſa la imaginativa, aunque la hagan coſas, que cauſen dolor, no lo ſiente: porque ſin imaginacion no ai ſentimiento, ni por penſamiento, porque no le ai. Y para que Dios venga à hazer eſta perfecta vnion, conviene al alma deſunir la Memoria (como avemos dicho) de todas noticias aprehenſibles. Y eſtas ſuſpenſiones, es de notar, que ya en los perfectos no las ai aſsi: por quanto ai ya perfecta vniõ, y ellas ſon de principio de vnion.

Diraſme por ventura: Que bueno parece eſto: Pero de aqui ſe ſigue la deſtruccion de el vſo natural, y curſo de las potencias: y que quede el hombre, como beſtia, olvidado, y aun peor, ſin diſcurrir, ni acordarſe de las neceſsidades, y operaciones naturales: que Dios no deſtruye la naturaleza, antes la perficiona: y de aqui neceſſariamente ſe ſigue ſu deſtruccion: pues ſe olvida de lo moral, y racional, para obrarlo, y de lo natural, para exercitarlo: porque de nada de eſto ſe acuerda: pues no atiende à las noticias, y formas, que ſon el medio de la reminiſcencia. A lo qual reſpondo: que, quanto mas va vniendoſe la Memoria con Dios, mas va perdiendo las noticias diſtintas, haſta perderlas, eſto es, olvidarlas de el todo, que es quando en perfeccion llega al eſtado, ò ſer de vnion: y aſsi al principio, quando eſto ſe va haziendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las coſas: pues ſe le van olvidando las formas, y noticias: y aſsi anda con gran deſcuido de sì miſma en lo exterior, no acordandoſe de comer, ni de beber: ni ſi hizo; ò no hizo: ſi vio; ò no vio: ſi dixeron; ò no dixeron, por el abſorbimiento de la Memoria en Dios: pero ya que llega à tener habito de vnion, que es vn ſumo bien, no tiene eſſos olvidos en eſſa manera en lo que es razon moral, y natural; antes en las operaciones convenientes, y neceſſarias tiene mucha mayor perfeccion, aunque eſtas las obra ya por formas, y noticias de la Memoria; particularmente excitadas de Dios: porque, como digo, en aviendo habito de vnion, que es ya eſtado ſobrenatural, desfallece la Memoria, y las demas Potencias en ſus naturales operaciones, y paſſan de ſu termino natural al de Dios, que es ſobrenatural. Y aſsi, eſtando la Memoria transformada en Dios, no ſe le imprimen formas, ni noticias permanentes: por lo qual las operaciones de la Memoria, y de las demas Potencias en eſte eſtado ſon como divinas: porque, poſſeyendo ya Dios las potencias, como entero Señor de ellas, por la transformacion de ellas en sì, el miſmo es èl que las mueve, y manda divinamente, ſegun ſu divino Eſpiritu, y voluntad: que como dize el Apoſtol San Pablo: *Qui autem* 1.ad Cor. 6. 17.

adhæret Domino, vnus Spiritus est. El que se vne con Dios, vn espiritu se haze con èl. Y de aqui es, que las operaciones de el alma vnida son de el Espiritu divino, y son divinas. Por donde las obras de las tales almas solo son, como las que convienen, y son razonables; y no las que no convienen: porque el Espiritu de Dios las haze saber, lo que han de saber; y ignorar lo que conviene ignorar: y acordarse de lo que se han de acordar; y olvidar lo que es de olvidar: y las haze amar lo que han de amar; y no amar lo que no es en Dios. Y asi de ordinario los primeros movimientos de las potencias de estas almas son, como divinos, y no ai que maravillar, que lo sean: pues estan transformadas en ser divino.

De estas operaciones traerè algunos exemplos, y sea este vno: Pide vna Persona à otra, que està en este estado, que la encomiende à Dios: esta persona no se acordarà de hazerlo por alguna forma, ni noticia, que se le quede en la memoria, de lo que aquella persona le pidio; y si conviene encomendarla à Dios, que serà, queriendo Dios recebir oracion por tal persona, la moverà la voluntad, dandole gana, que lo haga; y si no quiere Dios aquella oracion, aunque se haga fuerça à orar por ella, no lo harà, ni tendra gana: y à vezes se la pondra Dios, para que ruegue por otros, que nunca conocio, ni oyò: y es, porque Dios con particularidad mueve las Potencias de estas almas, como he dicho, para aquellas obras, que convienen segun la voluntad, y ordenacion de Dios: y asi las obras, y ruegos de estas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios: la qual, estando desde el principio levantada à este alto estado, nunca tuvo en su alma, impresa forma de alguna criatura, que la divirtiesse de Dios, ni por ella se movio; porque siempre su mocion fue de el Espiritu Santo.

Otro exemplo: Ha de acudir à tal tiempo à cierto negocio necessario: no se acordarà por forma ninguna, sino que, sin saber como, se le assentarà en el alma, por la excitacion arriba dicha de la Memoria, quando, y como conviene acudir à aquello, sin que aya falta. Y no solo en estas cosas les dà luz el Espiritu Santo, sino en muchas, que suceden, y sucederàn, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos, como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que, por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada con las Potencias de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, à hazer todo, segun aquello que dize el Sabio: El artifice de todo, que es la Sabiduria, me lo enseño todo. *Sapient. 7.21.*

Dirasme por ventura, que el alma no podrà vaziar, y privar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar à vn estado tan alto: porque ai dos dificultades, que son sobre las fuerças, y habilidad humana, que son despedir lo natural; y tocar, y vnirse à lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad solamente es imposible. Digo, que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quanto es en sì, se ha de ir disponiendo: lo qual puede hazer con el ayuda, que Dios va dando. Y asi, quando ella va entrãdo en esta negacion, y vazio de formas, la va Dios poniendo en la possession

ſeſsion de la vnion; y eſto va Dios obrando en ella paſsivamente: como, ſi Dios quiere, diremos en la Noche paſsiva de el alma: y aſsi, quando Dios fuere ſervido, ſegun el modo de ſu diſpoſicion la acabarà de dar el habito de la vnion perfecta. Y los divinos efectos, que haze en el alma, quando lo es, aſsi de parte de el Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en eſta Noche, y purgacion activa: porque ſolo con eſta no ſe acaba de hazer la divina vnion: Pero diremoslos en la paſsiva, mediante la qual ſe haze la junta de el alma con Dios.

En eſta purgacion de la Memoria ſolo digo aqui el modo neceſſario, para que activamente, quanto es de ſu parte, ſe ponga en eſta Noche, y purgacion. Y es, que de ordinario el Eſpiritual tenga eſta cautela: en todas las coſas, que viere, oyere, oliere, guſtare, ò tocare, no hazer particular archivo, ni preſa, ò detenimiento de ellas en la Memoria, dexandolas paſſar, y quedandoſe en Santo olvido ſin reflexion ſobre ellas; ſino fuere, quando para algun buen diſcurſo, ò meditacion fuere neceſſario. Y eſte eſtudio de olvidar, y dexar Noticias, y figuras, nunca ſe entiende de Chriſto, y ſu humanidad. Que aunque alguna vez en lo ſubido de la Contemplacion, y viſta ſenzilla de la Divinidad no ſe acuerde el alma de eſta ſantiſsima humanidad: porque Dios levantò el Eſpiritu de ſu mano à eſte, como confuſo, y muy ſobrenatural conocimiento: pero hazer eſtudio de olvidarla, en ninguna manera conviene: pues ſu viſta, y meditacion amoroſa ayudarà à todo lo bueno, y por ella ſe ſubirà mas facilmente à lo muy levantado de vnion. Y claro eſtà, que, aunque otras coſas viſibles, y corporales ſe ayan de olvidar, y eſtorven, no ha de entrar en eſte numero el que ſe hizo hombre por nueſtro remedio, el que es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos. Eſto ſupueſto, en lo demas procure vna total abſtraccion, y olvido: demanera que, quanto fuere poſsible, no le quede en la memoria alguna noticia, ni figura de coſas criadas, como ſi en el mundo no fueſſen, dexando la memoria libre, y deſembaraçada para Dios, y como perdida en ſanto olvido. Y ſi nacieren aqui las dudas, y objecciones, que arriba en lo de el Entendimiento, convienе à ſaber: que no ſe haze nada, y que ſe pierde tiempo, y que ſe privan de los bienes eſpirituales, que el alma puede recebir por via de la Memoria: ya ſe ha dicho aqui mucho para ſu ſolucion, y allì tambien reſpondido à todo: y por eſſo no ai, para que detenernos aqui. Solo conviene advertir, que, aunque en algun tiempo no ſe ſienta el provecho de eſta ſuſpenſion de Noticias, y formas, no por eſſo ſe ha de canſar el Eſpiritual: que no dexarà Dios de acudir à ſu tiempo: y por vn bien tan grande mucho conviene paſſar, y ſufrir cō paciēcia, y eſperāça.

Y aunque es verdad, que apenas ſe hallarà alma, que en todo, y por todo tiempo ſea movida de Dios, teniendo tan continua vnion, que ſean ſus potencias ſiempre movidas divinamente: todavia ai almas, que muy ordinariamente ſon movidas de Dios en ſus operaciones, y ellas no ſon las que ſe mueven, en el ſentido, que dize S. Pablo: Que los hijos de Dios, que ſon eſtos transformados, y vnidos en el (*Spiritu Dei aguntur*) ſon movidos de el Eſpiritu de Dios, eſto es, à divinas obras en ſus Potencias. Y no es maravilla, que las Roman. 8. 14.

operaciones sean divinas, pues que la Vnion de el alma es divina.

CAPITVLO II.

EN QVE SE DIZEN TRES MAneras de daños, que recibe el alma, no escureciendose acerca de las Noticias, y discursos de la memoria. Dizese aqui el primero.

A TRES daños, y inconvenientes està sujeto el Espiritual, si todavia quiere vsar de las Noticias naturales de la memoria, para ir à Dios, ò para otra cosa: los dos positivos, y el vno privativo. El primero es de parte de las cosas de el mundo. El segundo de parte de el Demonio. El tercero, y privativo es el impedimento, y estorvo, que hazen para la Divina Vnion.

El primero, que es de parte de las cosas de el mundo, es estar sujeto à muchas maneras de daños por medio de las Noticias, y discursos: assi como falsedades, imperfecciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crian en el alma muchas impurezas. Y que de necessidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias, y discursos, està claro: pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso; y al contrario: pues apenas podemos de raiz conocer vna verdad. De todas las quales se libra, si escurece la memoria en todo discurso, y Noticia.

Imperfecciones halla à cada passo la memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, y gustò: en lo qual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria: que todas estas por lo menos son imperfecciones, y à vezes conocidos pecados veniales: cosas todas, que estorvan la perfecta pureza, y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, tambien se vè claro: pues de las dichas Noticias, y discursos naturalmente nacen: y solo querer tener la Noticia, y discurso, puede ser cevo de el apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juizios, bien se vè: pues no puede dexar de tropeçar con la memoria en males, y bienes agenos, en que à vezes parece lo malo bueno; y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo, no avrà quien se libre; sino es cegando, y escureciendo la memoria de todas las cosas.

Y si me dixeres, que bien podrà el hombre vencer todas estas cosas, quando le vinieren: Digo, que de el todo puramente es impossible, si haze caso de Noticias, porque en ellas se ingieren mil impertinencias, y algunas tan sutiles, y delgadas, que, sin entenderlo el alma, se le pegan de suyo, assi como la pez al que la toca: y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Diràs tambien, q̃ se priva el alma de muchos buenos pensamientos, y consideraciones de Dios, que la aprovechan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fuere puramente Dios, y ayudare aquella Noticia confusa, vniversal, pura, y senzilla, que esso no se dexe; sino lo que detuviere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando de esta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza de el alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de advertencia eficaz de ello: de lo qual, entiendo, no se dexarà de

pegar

pegar mucho por la imperfeccion, que de suyo tienen las potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender à poner las potencias en silencio, y callando, para q̃ hable Dios. Porque, como avemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista: lo qual se haze, quando, como dize el Profeta, venga el alma segun estas sus potencias à soledad, y le hable Dios al coraçon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* *Ose 2.14*

Y si todavia replicares, diziendo, que no tendrà bien ninguno el alma, sino considera, y repara la Memoria en Dios, y que se le iran entrando muchas distracciones, y floxedades: Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acà, y lo de allà juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ai por donde, ni adonde entren. Esso fuera, si cerrada la puerta à las consideraciones, y discursos de las cosas de arriba; la abrieramos para las de abaxo: pero aqui à todas las cosas, que pueden desayudar à esta vnion, y de dõde puede venir la distraccion, la cerramos, haziendo à la Memoria, que quede callada, y muda, y solo el oìdo de el Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: *Loquere, Domine, quia audit servus tuus.* Habla, Señor, que tu siervo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que avia de ser su Esposa, diziendo: *Hortus conclusus soror mea sponsa... fons signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada (es à saber) à todas las cosas, que en el pueden entrar: Estèse pues cerrado sin cuidado, y pena, que el que entrò à sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, y les dio la paz, sin ellos saber, ni pensar, que aquello podia ser: entrarà espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, cerradas à todas las Aprehensiones, y se las llenarà de paz, declinando sobre ella, como dize por el Profeta, vn rio de paz, en que la quitarà todos los rezelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer, que estaba, ò que iba perdida: *Vtinam attendisses mandata mea: facta fuisset sicut flumen pax tua.* No pierda cuydado de orar, y espere en desnudez, y vazio, que no tardarà su bien.

1. Regum 3.10. *Cantic. 4.12.* *Ioan. 20. 19.* *Isa. 48, 18.*

CAPITVLO III.

QVE TRATA DE EL SEGVNDO daño, que puede venir al alma de parte de el Demonio por via de las Aprehensiones naturales de la Memoria.

EL segundo daño positivo, que al alma puede venir por medio de las Noticias de la Memoria, es de parte de el Demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este medio. Porque puede añadir formas, y por medio de ellas afectar el alma con sobervia, avaricia, embidia, ira, &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende de esto suele el fixar las cosas, y assentarlas en la fantasia, demanera, que las que son falsas parezcan verdaderas; y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños, que haze el Demonio, y males al alma, entran por las Noticias, y formas de la Memoria. La qual, si se escurece en todas ellas, y se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta

ta à eſte daño de el Demonio, y ſe libra de todas eſtas coſas: que es grande bien. Porque el Demonio no puede nada en el alma, ſino es mediante las operaciones de las Potencias de ellas, principalmente por medio de las formas, y eſpecies: porque de ellas dependen caſi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde, ſi la Memoria ſe aniquila en ellas, el Demonio no puede nada: porque nada halla de donde aſsir, y ſin nada, nada puede. Yo quiſiera, que los Eſpirituales acabaſſen bien de echar de ver, quantos daños les hazen los Demonios en las almas por medio de la Memoria, quando ſe dan à vſar de ella: quantas triſtezas, y aflicciones, y gozos vanos los hazen tener, aſsi acerca de lo que pienſan en Dios; como de las coſas de el mundo: y quantas impurezas les dexan arraigadas en el Eſpiritu, haziendolos tambien grandemente diſtraer de el ſumo recogimiento, que conſiſte en poner toda el alma, ſegun ſus Potencias, en ſolo el bien incomprehenſible; y quitar la de todas las coſas aprehenſibles. Lo qual (aunque no ſe ſiguiera tanto bien de eſte vazio, como es ponerſe en Dios) por ſolo ſer cauſa de librarſe de muchas penas, aflicciones, y triſtezas, allende de las imperfecciones, y pecados, de que ſe libra, es gran bien.

CAPITVLO IV.

DE EL TERCER DAÑO, QVE ſe le ſigue al alma por via de las noticias diſtintas naturales de la Memoria.

EL tercero daño, que ſe le ſigue al alma por via de las Aprehenſiones naturales de la memoria, es privativo: Porque le pueden impedir el bien moral, y privar de el Eſpiritual. Y para dezir primero, como eſtas Aprehenſiones impiden al alma el bien moral, es de ſaber, que el bien moral conſiſte en la rienda de las paſsiones, y freno de los apetitos deſordenados: de lo qual ſe ſigue en el alma tranquilidad, paz, y ſoſsiego, que toca en el bien moral. Eſta rienda, y freno no la puede tener deveras el alma, no olvidando, y apartando de sì las coſas, de donde nacen las aficiones; y nunca le nacen al alma turbaciones, ſino es de las Aprehenſiones de la Memoria. Porque, olvidadas todas las coſas, no ai quien perturbe la paz, ni quien mueva los apetitos: pues (como dizen) lo que el ojo no vè, el coraçon no lo deſea. Y de eſto cada momento ſacamos experiencia: pues vemos, que cada vez, que el alma ſe pone à penſar alguna coſa, queda movida, y alterada en poco, ò en mucho, acerca de aquella coſa, ſegun que es la Aprehenſion: ſi peſada, y moleſta, ſaca triſteza, ò odio: ſi agradable, ſaca gozo, y deſeo. De donde por fuerça ha de ſalir deſpues turbacion en la mudança de aquella Aprehenſion: y ſi aora tiene gozos; aora triſtezas: aora odio; aora amor: y no puede perſeverar ſiempre de vna manera (que es efecto de la tranquilidad moral) ſino es quando procura olvidar todas las coſas. Luego claro eſtà, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la memoria embaraçada impida el bien myſtico, ò Eſpiritual, claramente ſe prueba por lo dicho: Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, de el Eſpiritual, el qual no ſe imprime, ſino en el alma moderada, y pueſta

en

en paz. Y allende de esso, si el alma haze presa, y caso de las aprehensiones de la Memoria, como quiera, que no puede advertir mas que à vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la memoria, no es possible, que estè libre para lo incomprehensible, que es Dios. Porque, como està dicho, para que el alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprehendiendo; que comprehendo: hase de trocar lo commutable, y comprehensible; por lo incommutable, y incomprehensible.

CAPITVLO V.

DE LOS PROVECHOS, QVE SE siguen al alma en el olvido, y vazio de todos los pensamientos, y noticias, que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.

POR los daños, que avemos dicho, que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los provechos à ellos contrarios, que se le siguen de el olvido, y vazio de ellas. Pues, segun dizen los Naturales, la misma doctrina, que sirve para el vn contrario, sirve tambien para el otro. Porque, quanto à lo primero, goza de tranquilidad, y paz de animo: pues carece de la turbacion, y alteracion, que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria: y por el consiguiente, de pureza de conciencia, y alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y divina, y virtudes.

Quanto à lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones, y movimientos de el Demonio, que el por medio de los pensamientos, y noticias ingiere en el alma, y la haze caer por lo menos en muchas impurezas, y como avemos dicho, en pecados, segun dize David: *Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam.* Pensaron, y hallaron maldad. Y asi, quitados los pensamientos de enmedio, no tiene el Demonio, con que batir al Espiritu. Psalm. 72.8.

Quanto à lo tercero, tiene en sì el alma, mediante este olvido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion, para ser movida de el Espiritu Santo, y enseñada por el: el qual, como dize el el Sabio: *Auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* Se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero, aunque otro provecho no se siguiesse al hombre, mayor, que las penas, y turbaciones, de que se libra por este olvido, y vazio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para el. Pues que las penas, y turbaciones, que de las cosas, y casos adversos en el alma se crian, de nada sirven para la bonança de los mismos casos: antes de ordinario no solo à estos, sino à la misma alma dañan. Por lo qual dixo David: *Verumtamen in imagine pertransit homo: sed & frustra conturbatur.* De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro està, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. Y asi, aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas sucedan al revès, vano es el turbarse. Pues por esso antes se dañan mas, que se remedian. Y llevarlo todo con igualdad tranquila, y pazifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tambien para q̃ en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente. Sap. 1.5. Psalm. 38.7.

De donde conociendo bien Salomon

mon, el daño, y provecho de esto, dixo: *Cognovi, quod non esset melius, nisi lætari, & facere bene in vita sua.* Conocì, que no avia cosa mejor para el hombre, que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando à entender, que en todos los casos, por adversos, que sean, antes nos avemos de alegrar; que turbar: por no perder el mayor bien, que es la tranquilidad de el animo, y paz en todas las cosas adversas, y prosperas, llevandolas todas de vna manera. La qual el hombre nunca perderia: sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamientos; pero aun se apartasse de oìr, y vèr, y tratar, quanto en sì fuesse. Pues que nuestro ser es tan facil, y deleznable, que aunque estè bien exercitado, apenas dexarà de tropezar con la Memoria en cosas, que turben, y alteren el animo, que estaba en paz, y tranquilidad, no se acordando de cosas. Que, por esso dixo Jeremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Con memoria me acordarè, y mi anima desfallecerà en mi con dolor.

Ecclesiastes 3.12.

Thren. 3. 20.

CAPITVLO VI.

EN QVE SE TRATA DE EL segundo genero de Aprehensiones de la Memoria, que son Imaginarias, y noticias sobrenaturales.

AVNQVE en el primer genero de Aprehensiones naturales avemos dado doctrina tambien para las imaginarias, que son tambien naturales, convenia hazer esta division por amor de otras formas, y noticias, que guarda la Memoria en sì, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han passado por el alma, se suele quedar imagen, forma, ò figura impressa en ella, en la Memoria, ò fantasia à vezes muy viva, y eficazmente. Acerca de lo qual es tambien menester dar aviso: porque la Memoria no se embaraze con ellas, y le sean impedimento para la vnion de Dios en esperança pura, y entera. Y digo, que el alma, para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas, que por ella ayan passado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conservar en sì las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas: porque siempre avemos de llevar este presupuesto: que, quanto el alma mas presa haze en alguna Aprehension natural, ò sobrenatural distinta, y clara, menos capazidad, y disposicion tiene en sì, para entrar en el abismo de la Fè, donde todo lo demas se absorbe. Porque, como queda dado à entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vnion: y de todo, lo que no es Dios, se ha de vaziar el alma, para ir à Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias, se ha de deshazer, para vnirse con Dios en vna manera de esperança perfecta, y mystica. Porque toda possession es contra Esperança: la qual, como dize San Pablo, es de lo que no se possee: *Est autem Fides sperandarum substantia rerum, argumentum non aparentium.* De donde, quanto mas la Memoria se desposee, tanto mas de esta Esperança tiene: y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene de esta vnion con Dios. Porque acerca de Dios, quanto mas espera el alma, tanto mas alcan-

Hebreor. 11.1.

alcança: y entonces espera mas, quando, como digo, se desposee mas: y quando se huviere desposeido perfectamente quedarà con la possession de Dios, que en esta vida se puede tener en vnion divina. Mas ai muchas, que no quieren carecer de el sabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esso no vienen à la suma possession, y entera dulçura. Porque el que no renuncia todo lo
Luc. 14. 33. que possee, no puede ser discipulo de Christo.

CAPITVLO VII.

DE LOS DAÑOS, QVE LAS Noticias de las cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui de el primero.

A Cinco generos de daños se aventura el espiritual, si haze presa, y reflexion sobre estas noticias, y formas, que se le imprimen de las cosas, que passan por èl por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo, que està cerca, y en ocasion de caer en alguna presuncion, ò vanidad.

El tercero es, q̃ el Demonio tiene mucha mano, para le engañar por medio de las dichas aprehensiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperança con Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero està claro, que, si el espiritual haze presa, y reflexion sobre las dichas Noticias, y formas se ha de engañar muchas vezes acerca de su juizio. Porque, como ninguno cumplidamẽte puede saber las cosas, que naturalmente passan por su imaginacion, ni tener entero, y cierto juizio sobre ellas: mucho menos podrà tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capazidad, y que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensarà, que son las cosas de Dios; y no serà sino su fantasia. Y otras que lo que es de Dios; es de el Demonio: y lo que es de el Demonio; que es de Dios. Y muy muchas vezes se le quedaràn formas, y noticias muy assentadas de bienes, ò males agenos, ò proprios, y otras figuras, que se le representaron, y las tendrà por muy ciertas, y verdaderas, y no lo seràn; sino muy gran falsedad. Y otras seràn verdaderas; y las juzgarà por falsas, aunque esto por mas seguro lo tengo: porque suele nacer de humildad. Y ya que no se engañe en la verdad, podrase engañar en la calidad, y estimacion de las cosas, pensando que lo que es poco; es mucho: y lo que es mucho; poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su imaginacion por tal, ò tal cosa; y no serà tal, ò tal: poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz; y la luz por tinieblas: y lo amargo por lo dulce; y lo dulce por amargo: *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Isa. 5. 20. Y finalmente, ya que acierte en lo vno; maravilla serà, no errar en lo otro: porque, aunque no quiera aplicar el juizio, para juzgar, basta que le aplique en hazer caso, para que à lo menos se le pegue, y padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los quatro, que luego dirèmos.

Lo que le conviene pues al Espiritual, para no caer en este daño de engañarse en su juizio, es, no querer aplicar el juizio, para saber, que sea lo que en sì tiene, y siente: ò que serà tal,

ò

ò tal Vision, Noticia, ò Sentimiento, ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino solo al padre Espiritual, para que le enseñe à vaziar la Memoria de aquellas Aprehensiones: ò lo que en algun caso, con esta misma desnudez convenga mas. Pues todo, quanto ellas son en sì, no le puede ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viva, y Esperança, que se haze en vazio de todo esso.

CAPITVLO VIII.

DE EL SEGVNDO GENERO de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana presuncion.

LAS Aprehensiones sobrenaturales, ya dichas, de la Memoria, son tambien à los Espirituales grande ocasion, para caer en alguna presuncion, ò vanidad, si hazen caso de ellas, ò las tienen en algo. Porque, assi como està muy libre de caer en este vicio, el que no tiene nada de esso, pues no vè en sì de que presumir; assi por el contrario, el que lo tiene, tiene la ocasion en la mano de pensar, que ya es algo: pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque, aunque es verdad, que lo puede atribuir à Dios, y darle gracias, sintiendose por indigno: con todo esso se suele quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu, y estimacion de aquello, y de sì, de que, sin sentirlo, les nace harta sobervia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto, que les nace, y desvio, con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas, que tienen: y la pena, que les dà, quando piensan, ò les dizen, que otros tienen aquellas mismas cosas, ò mejores. Todo lo qual nace de secreta estimacion, y sobervia, y ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfacion de sì mismos, agradandose mas de su Espiritu, y bienes, que de el ageno: como el Fariseo, que daba gracias à Dios, que no era, como los otros hombres: y que tenia tales, y tales virtudes, con lo qual tenia satisfacion de sì, y presuncion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum, sicut cæteri hominum: raptores, injusti, adulteri, &c. jejuno bis in Sabbato: decimas do omnium, quæ possideo.* Los quales, aunque formalmente no lo digan, como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan à ser tan sobervios, que son peores, que el Demonio. Que como ellos vèn en sì algunas aprehensiones, y sentimientos devotos, y suaves de Dios, à su parecer, ya se satisfazen, demanera, que piensan estan muy cerca de Dios; y que los que no tienen aquello, estan muy baxos: y los desestiman como el Fariseo. *Luc. 18. 11. & 12*

Para huir este pestifero daño, à los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no està en las Aprehensiones, y sentimientos de Dios, por subidos, que sean: ni en nada de lo que à este talle pueden sentir en sì; sino por el contrario en lo que no se siente en sì, que es mucha humildad, y desprecio de sì, y de todas sus cosas, muy formado en el alma: y gustar, de que los demas sientan de el aquello mismo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo, ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones,

y ſentimientos de el Cielo, y quanto mas las quiſiere penſar, no valen tanto, como el menor acto de humildad: la qual tiene los efectos de la caridad, que no eſtima ſus coſas, ni las procura, ni pienſa mal, ſino de sì; y de sì ningun bien pienſa, ſino de los demas. Pues ſegun eſto conviene, que no les hinchan el ojo eſtas aprehenſiones ſobrenaturales; ſino que las procuren olvidar, para quedar libres.

CAPITVLO IX.

DE EL TERCER DAÑO, QVE ſe le puede ſeguir al alma de parte de el Demonio por las Aprehenſiones imaginarias de la memoria.

DE todo lo que arriba queda dicho, ſe colige, y ſe entiende bien, quanto daño ſe le puede ſeguir al alma por via de eſtas aprehenſiones ſobrenaturales de parte de el Demonio. Pues no ſolamente puede repreſentar en la memoria, y fantaſia muchas noticias, y formas falſas, que parezcan verdaderas, y buenas, imprimiendolas en el Eſpiritu, y ſentido, con mucha eficacia, y certificacion por ſugeſtion (de manera que le parezca al alma, que no ai otra coſa, ſino que aquello es aſsi, como ſe le aſsienta, porque como ſe transfigura en Angel de luz, parecele al alma luz) ſino tambien en las verdades, que ſon de parte de Dios, puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos, y afectos, aora eſpirituales, aora ſenſitivos, deſordenadamente acerca de ellas. porque ſi el alma guſta de las tales Aprehenſiones, es le muy facil al Demonio, hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en gula eſpiritual, y otros daños. Y para hazer eſto mejor, ſuele el ſugerir, y poner guſto, ſabor, y deleyte en el ſentido acerca de las miſmas coſas de Dios, paraque el alma emmelada, y encandilada con aquel ſabor, ſe vaya cegando con el guſto, y poniendo los ojos mas en el ſabor, que en el amor (à lo menos ya no tanto en el amor) y que haga mas caſo de la aprehenſion, que de la deſnudez, y vazio, que ai en la Fee, y eſperança, y amor de Dios: y de aqui vaya poco à poco engañandola, y haziendola creer ſus falſedades con grande facilidad. Porque al alma ciega ya la falſedad no le parece falſedad, y lo malo no le parece malo: porque le parecen las tinieblas luz; y la luz tinieblas: y de aì viene à dar en mil diſparates: y yà lo que era vino, ſe bolviò vinagre, aſsi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo eſpiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el guſto de aquellas coſas ſobrenaturales: de el qual, como al principio es poco, ò no es tan malo, no ſe rezela tanto el alma, y dexale eſtar, y crecer, como el grano de moſtaza en arbol grande. Porque pequeño yerro, (como dizen) en el principio es grande en el fin. Por tanto para huir eſte daño, que de el Demonio puede venir, convienele mucho al alma, no querer guſtar de las tales coſas: porque certiſsimamente irà cegandoſe en el tal guſto, y cayendo. Porque el guſto, deleyte, y ſabor de ſu miſma coſecha enrudece, y ciega al alma. Y aſsi lo diò David à entender, quando dixo: *Forſitan tenebræ conculcabunt me: & nox illuminatio mea in delicijs meis.* Por ventura en mis deleytes me cegaron las tinieblas: y tendrè la noche por mi luz. Pſ.138. n.11.

CAPITVLO X.

DE EL QVARTO DAÑO, QVE se le puede seguir al alma, de las Aprehensiones sobrenaturales, distintas de la memoria, que es impedir la vnion.

DE este quarto daño no ai mucho, que dezir aqui, por quanto està ya declarado à cada passo en este libro, en que avemos probado, como para que el alma se venga à vnir con Dios, en Esperança, ha de renunciar toda possession de la Memoria: pues, para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de aver en la memoria, que no sea Dios. Y como tambien diximos, ninguna forma, figura, ni imagen, que pueda caer en la memoria, sea Dios, ni semejante à èl, aora natural, ò
Ps. 85. 8. sobrenatural, segun enseña David, diziendo: *Non est similis tui in Dijs, Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ai semejante à ti: De aqui es, que, si la Memoria quiere hazer presa en algo de esto, se impide para Dios. Lo vno, porque se embaraça: y lo otro, porque, quanto mas tiene de possession, tanto tiene menos de perfeccion de Esperança: luego necessario le es al alma quedarse desnuda, y olvidada de formas, y noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la vnion segun la memoria en esperança perfecta con Dios.



CAPITVLO XI.

DE EL QVINTO DAÑO, QVE al alma se le puede seguir en las formas, y Aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropriamente.

NO es menor al alma el quinto daño, que se le sigue de querer retener en la memoria imaginativa las dichas formas, y imagenes de las cosas, que sobrenaturalmente se le comunican: mayormente, si las quiere tomar por medio para la Divina vnion. Porque es cosa muy facil juzgar de el ser, y alteza de Dios menos digna, y altamente de lo que conviene à su incomprehensibilidad. Que, aunque con la razon, y juizio no haga expresso concepto de que Dios serà semejante à algo de aquello, todavia la misma estimacion de aquellas Aprehensiones hazen en el alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente, como enseña la Fee, que nos dize, ser incomparable, y incomprehensible. Porque demas de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios: naturalmente se haze en el interior de ella, por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehensibles, vna como comparacion de ellas à Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente, como debe. Porque, como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora celestiales, y todas las formas, y imagenes distintas naturales, y sobrenales, que pueden caer en las potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion, ni proporcion

tienen con el ser de Dios: porque el no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recebir clara, y distintamente, sino lo que cae debaxo de genero, y especie. Que por esso dize San Juan, que ninguno jamàs viò à Dios: *Deum nemo vidit vnquam.* Isaias, que no subio en coraçon de hombre, como sea Dios: *Nec in cor hominis ascendit.* Y Dios à Moysen, que no le podia vèr en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & vivet.* Por tanto, el que embaraça la memoria, y las demas potencias de el alma con lo que ellas pueden comprehender, no puede estimar à Dios, ni sentir de el, como debe. Pongamos vna baxa comparacion: claro està, que quanto mas vno pusiesse los ojos de la estimacion en los criados de el Rey, y mas reparase en ellos: que tanto menos ponderacion hazia de el Rey, y en tanto menos le estimaba: porque, aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el entendimiento, estàlo en la obra: pues, quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor: y entonces no juzgaba este de el Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante de el: assi acaece al alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es muy baxa: porque, como avemos dicho, Dios es de otro ser, que todas sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto, todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma de ellas ha de poner el alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fee, y Esperança perfecta. De donde, los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehensiones, sino que piensan, que Dios serà semejante à alguna de ellas, y que por ellas podràn ir à vnion de Dios, ya estos yerran mucho, y no se aprovechan tanto de la luz de la Fee en el Entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios, y tambien no creceràn en la alteza de la esperança, por medio de la qual, como diximos, la memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser desuniendose de todo lo imaginario.

Joan. 1. 18.

Isa. 64. 4. & 1. Cor. 2. 9.

Exod. 33. 20.

CAPITVLO XII.

DE LOS PROVECHOS, QVE saca el alma en apartar de sì las Aprehensiones de la imaginativa. Responde à cierta objeccion, y declara cierta diferencia, que ai entre las Aprehensiones imaginarias, naturales, y sobrenaturales.

LOS Provechos, que ai en vaziar la Imaginativa de las formas imaginarias, bien se echan de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma, si las quiere tener en sì, como diximos de las formas naturales. Pero demàs de estos ai otros provechos de harto descanso, y quietud para el espiritu. Porque, dexado, que naturalmente la tiene, quando està libre de imagenes, y formas: està tambien libre de el cuidado de si son buenas, ò malas, y de como se ha de aver en las vnas, y como en las otras: y de el trabajo, y tiempo, que avia de gastar con los Maestros espirituales, queriendo, que se las averiguen, si son buenas, ò malas: ò si de este genero, ò de el otro: lo qual no ha menester saber: pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en

 el

el sentido dicho. Y assi el tiempo, y caudal de el alma, que avia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas provechoso exercicio, q̃ es èl de la voluntad para con Dios, y en cuidar de buscar la desnudez, y pobreza espiritual, y sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio, y aprehensivo, assi interior, como exterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurando desarrimarse de estas formas: pues que de aì se le seguirà vn tan gran provecho, como es allegarse à Dios (q̃ no tiene imagen, ni forma, ni figura) tanto, quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diràs por ventura: que porque muchos Espirituales dan por consejo, que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios: y que quieran recebir de èl, para tener que darle: pues, si el no nos dà, no le darèmos nada? Y que San Pablo dize: *Spiritum nolite extinguere.* No

1. Tess. 5.19. querais apagar el Espiritu. Y el Esposo à la Esposa: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum*

Cant. 8. 6. *super brachium tuum.* Ponme como sello sobre tu coraçon, como sello sobre tu braço. Lo qual ya es alguna Aprehension. Todo lo qual, segun la doctrina arriba dicha, no solo no se ha de procurar; mas, aunque Dios lo embie, se ha de desviar. Y que claro està, que pues Dios lo dà, para bien lo dà, y buen efecto harà. Que no avemos de arrojar las margaritas à mal. Y aun es genero de sobervia, no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas, por nosotros mismos, nos podremos valer.

Para satisfacion de esta objeccion, es menester advertir lo que diximos en el Capitulo quinze, y diez y seis de el segundo libro, donde se responde èn mucha parte à esta duda. Porque allì dezimos, que el bien, que redunda en el alma de las Aprehensiones sobrenaturales, quando son de buena parte; passivamente se obra en el alma; quando se representan al sentido; sin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. De donde no es menester, que la voluntad haga acto de admitirlas: porque, como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio de estas Aprehensiones obra Dios entonces en ella, que sacasse algun provecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le dà al alma passivamente el Espiritu de aquellas Aprehensiones imaginarias: assi passivamente se ha de aver en ellas, el alma, sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios; porque de esta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu: porque apagarlelà, si el alma se quisiesse aver de otra manera, que Dios la lleva. Lo qual haria, si, dandole Dios el Espiritu passivamente, como haze en estas Aprehensiones, ella entonces se quisiesse aver en ellas activamente obrando de suyo con el entendimiento: ò queriendo algo en ellas fuera de lo que Dios le dà: y esto està claro: porque si el alma entonces quiere obrar por fuerça, no ha de ser su obra mas que natural: ò à lo sumo, aunque sea sobrenatural,

muy

muy inferior à la que Dios quiere obrar en ella: porque de ſuyo no puede mas: pues à lo ſobrenatural tan ſubido no ſe mueve ella, ni ſe puede mover; Dios la mueve, y la pone en ello, dando ella ſu conſentimiento. Y aſsi, ſi entonces el alma quiere obrar de ſuyo, de fuerça (en quanto en sì es) ha de impedir con ſu obra lo que Dios le eſtà comunicando, que es el Eſpiritu: porque ſe pone en ſu propria obra, que es de otro genero, y mas baxa, que la que Dios le comunica: y eſto ſeria apagar el Eſpiritu. Y que ſea mas baxa, tambien eſtà claro, porque las potencias de el alma no pueden, ſegun ſu modo ordinario, y natural, hazer reflexion, y operacion, ſino ſobre alguna figura, forma, ò imagen: y eſta es la corteza, y accidente de la ſuſtancia, y Eſpiritu, que ai debaxo de la tal corteza, y accidente. La qual ſuſtancia, y Eſpiritu no ſe vne con las potencias de el anima en eſta verdadera inteligencia, y amor, ſino es quando ceſſa eſta como reflexa imperfecta operacion de las potencias. Porque la pretenſion, y fin de la tal operacion no es ſino venir à recebir en el alma la ſuſtancia entendida, y amada de aquellas formas. Dedonde, la diferencia, que ai entre la operacion activa, y paſsiva, y la ventaja, es la que ai entre lo que ſe eſtà haziendo, y lo que eſtà ya hecho, que es como lo que ſe pretende conſeguir, y alcançar; y entre lo que eſtà ya conſeguido, y alcançado. De donde tambien ſe ſaca, que ſi el alma quiere emplear activamente ſus potencias en las tales Aprehenſiones ſobrenaturales, en que, como avemos dicho, le dà Dios el Eſpiritu de ellas paſsivamente, no ſe hazia menos, que dexar lo hecho, para bolverlo a hazer; y no gozaria lo hecho, ni con ſus acciones haria nada, ſino impediria lo hecho. Porquè, como dezimos, no pueden llegar de ſuyo al Eſpiritu, que Dios daba al alma ſin el exercicio de ellas. Y aſsi derechamente ſeria apagar el eſpiritu, que de las dichas Aprehenſiones imaginarias Dios infunde, ſi el alma hizieſſe caudal de ellas: y aſsi las ha de dexar, aviendoſe en ellas paſsivamente, como dezimos. Porque entonces Dios mueve al alma à mas que ella pudiera, ni ſupiera. Que por eſſo dixo el Profeta. *Super cuſtodiam meam ſtabo, & figam gradum ſuper munitionem: & contemplabor, vt videam, quid dicatur mihi.* Eſtarè en pie ſobre mi cuſtodia, y afirmarè el paſſo ſobre mi municion: y contemplarè lo que ſe me dixere. Que es, como ſi dixera: Levantado eſtarè ſobre la guarda de mis Potencias, y no darè paſſo adelante en mis operaciones: y aſsi podrè contemplar lo que ſe me dixere (eſto es) entenderè, y guſtarè lo que ſe me comunicare ſobrenaturalmente. Y lo que tambien ſe alega de el Eſpoſo: entiendaſe aquello de el amor, que pide la Eſpoſa, que tiene por oficio entre los amados de aſimilar el vno al otro. Y por eſſo el dize a ella: *Poneme, vt ſignaculum ſuper cor tuum.* Que en ſu coraçon le ponga por ſello, donde las ſaetas de el aljaba de el amor vienen à dar, que ſon las acciones, y motivos de amor. Porque todas dèn en el, eſtando allì por ſeñal de ellas, y aſsi todas ſean para el, y el alma ſe aſemeje à el por las acciones, y movimientos de amor, haſta transformarſe en el. Y dize tambien, que le ponga, como ſeñal en el braço, porque en el eſtà el exercicio de

Abac. 2. 1.

Cant. 8. 6.

amor, pues en el se sustenta, y regala el amado. Por tanto, todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehensiones, que de arriba le vinieren, assi imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Revelaciones, es, no haziendo caso de la letra, y corteza (esto es, de lo que significa, ò representa, ò dà à entender) advertir solo en tener el amor de Dios, que interiormente le causan en el alma. Y de esta manera ha de hazer caso de los sentimientos: no de sabor, ò suavidad, ni figuras; sino de los sentimientos de amor, que le causan. Y para solo este efecto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen, y aprehension, que le causò el amor, para poner el espiritu en motivos de amor. Porque, aunque no haze despues tanto efecto, quando se acuerda, como la primera vez, que se comunica: todavia quando se acuerda, se renueva el amor, y ai levantamiento de la mente en Dios: mayormente, quando es la recordacion de vnas imagenes, figuras, ò sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, y imprimirse en el alma, de manera que duran mucho tiempo, y algunas apenas se quitan de el alma. Y estas, que assi se sellan en el alma, casi cada vez, que advierte en ellas, le hazen divinos efectos de amor, suavidad, luz, &c. vnas vezes mas; otras menos: porque para esto se las imprimieron. Y assi es vna gran merced, à quien Dios la haze: porque es tener en sì vn minero de bienes. Estas figuras, que hazen los tales efectos, estàn assentadas vivamente en el alma segun su Memoria inteligible: que no son, como las otras imagenes, y formas, que se conservan en la fantasia. Y assi no ha menester el alma ir à esta Potencia por ellas, quando se quiere acordar: porque vè, que las tiene en si misma, como se vè la imagen en el espejo. Quando acaeciere à vna alma tener en sì las dichas figuras formalmente, bien podrà acordarse de ellas para el efecto de amor, que dixe: porque no le estorvaràn para la vnion de amor en Fee, como no quiera embeberse en la figura; sino aprovecharse de el amor, dexando luego la figura: y assi antes le ayudarà.

Dificultosamente se puede conocer, quando estas imagenes tocan derechamente à lo Espiritual de el alma, y quando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser muy frequentes: porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fantasia visiones imaginarias, y con grande frequencia se les representan de vna misma manera: aora, porque tienen el organo muy aprehensivo, y por poco, que piensan, luego se les representa, y dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia: aora, porque se las pone el Demonio: aora tambien porque se las pone Dios, sin que se impriman en el alma formalmente. Pero puedense conocer por los efectos: porque las que son naturales, ò de el Demonio, aunque mas se acuerden de ellas, ningun efecto hazen bueno, ni renovacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia acordandose de ellas, hazen algun efecto bueno, como aquel, que hizo al alma la primera vez. Pero las formales, que se imprimen en el alma, casi siempre, que advierte, le hazen algun efecto. El que huviere tenido estas, conocerà facilmente las vnas, y las otras: porque està muy clara la

dicha diferencia al que tiene experiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada, sino à Dios por Fee en esperança. Y essotro, que dize la objeccion: que parece sobervia desechar estas cosas, si son buenas: Digo, que antes es humildad prudente aprovecharse de ellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarse por lo mas seguro.

CAPITVLO XIII.

EN QVE SE TRATA DE LAS noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.

LAS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehensiones de la Memoria: no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia, como en las demas; sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que, despues de aver caìdo en el alma alguna de ellas, se puede, quando quisiere, acordar de ellas: y esto no por la figura, y imagen, que dexàse la tal Aprehension en el sentido corporal: porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capazidad para formas espirituales; sino que intelectual, y espiritualmente se acuerda de ella por la forma, que en el alma dexò de sì impressa: que tambien es forma, ò noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la qual se acuerda, ò por el efecto, que hizo. Que por esso pongo estas Aprehensiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente à la fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de aver el alma en ellas, para ir à la vnion de Dios, suficientemente està dicho en el Capitulo veinte, y quatro de el segundo Libro, donde las tratamos como Aprehensiones de el Entendimiento. Veanse allì: porq̃ allì diximos, como eran en dos maneras: vnas de perfecciònes increadas; y otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de aver la Memoria acerca de ellas, para ir à la vnion: digo, que, como acabo de dezir de las Formales en el Capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizieren buen efecto, se puede acordar de ellas: no para quererlas retener en sì; sino para avivar el amor, y noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse de ellas buen efecto, nunca quiera passarlas por la memoria. Mas de las de cosas increadas, digo, que se procure acordar las vezes, que pudiere, porque le haràn grande efecto: pues, como allì dezimos, son toques, y sentimientos de vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. Y de estos no se acuerda la memoria por alguna forma, imagen, ò figura, que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos toques, y sentimientos de vnion de el Criador; sino por el efecto, que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renovacion espiritual, de las quales cada vez, que se acuerda, se le renueva algo de esto.



CAPITVLO XIV.

EN QVE SE PONE EL MODO general, como se ha de governar el Espiritual acerca de esta Potencia.

PARA concluir pues con este negocio de la memoria, serà bueno poner aqui al Lector espiritual en vna razon el modo, que vniversalmente ha de vsar, para vnirse con Dios segun esta Potencia. Porque, aunque en lo dicho queda bien entendido, todavia resumiendoselo aqui, lo tomarà mas facilmente. Para lo qual ha de advertir, que pues lo que pretendemos, es, que el alma se vna con Dios segun la Memoria en Esperança: y lo que se espera, es lo que no se possee: y que, quanto menos se possee de otras cosas, mas capacidad ai, y mas habilidad, para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de esperança: y que, quanto mas cosas se posseen, menos capazidad, y habilidad ai, para esperar, y consiguientemente menos perfeccion de Esperança. Y que segun esto, quanto mas el alma desaposessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Divinidad, ò Dios humanado, cuya memoria siempre ayuda al fin, como de el que es verdadero camino, y guia, y autor de todo bien, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vazia la tendrà, para esperar de el el lleno de su memoria.

Lo que ha de hazer pues, para vivir en entera, y pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes, que le occurrieren Noticias, formas, è imagenes distintas, segun avemos dicho; sin hazer asiento en ellas, buelva luego el alma à Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias de ellas, para entender, y hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto: porque no dexen efecto, ò estorvo de sì en el alma. Y asi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que debe hazer, y saber: que, como no aya aficiones de propriedad, no le haràn daño. Aprovechan para esto los versillos de el Monte, que estàn en el Capitulo treze de el primer Libro. Pero has de advertir aqui, ò amado Lector, que no por esso convenimos, ni queremos convenir en esta nuestra doctrina con la de aquellos pestiferos hombres, que, persuadidos de la Sobervia, y embidia de Satanas, quisieron quitar de delante los ojos de los Fieles el Santo, y necessario vso, y inclita adoracion de las imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es muy diferente de aquella, porque aqui no tratamos, que no aya imagenes, y que no sean adoradas, como ellos; sino damos à entender la diferencia, que ai de ellas à Dios: y que de tal manera passen por lo pintado, que no impidan de ir à lo vivo, haziendo en ello mas presa de la que basta, para ir à lo espiritual. Porque asi como es bueno, y necessario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos: asi, quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorva, y impide tambien. Quanto mas, que en lo que yo mas pongo la mano, es en las imagenes, y Visiones interiores, que en el alma se forman;

man: porque acerca de estas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoracion, y estimacion de las imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catholica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver: ni la Memoria de ellas dexarà de hazer provecho al alma: pues aquella no se tiene sino con amor de el que representan: que, como se ayude de ellas para esto, siempre le ayudaràn à la vnion de Dios; como dexe volar al alma (quando Dios le hiziere merced) de lo pintado à lo vivo, en olvido de toda criatura, y cosa de criatura.

CAPITVLO XV.

EN QVE SE COMIENZA A tratar de la Noche obscura de la voluntad. Ponese vna Autoridad de el Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la Voluntad.

NO huvieramos hecho nada en purgar al Entendimiento, para fundarle en la Virtud de la Fe, y à la Memoria (en el sentido que se advirtiò en el capitulo sexto de el segundo libro) en la de la Esperança, sino purgassemos tambien la voluntad en orden à la caridad, que es la tercera virtud, por la qual las obras hechas en Fè son vivas, y tienen gran valor; y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fee es muerta. Y para aver aora de tratar de la Noche, y desnudez activa de esta potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente, que la que se escrive en el Deuteronomio, donde dize Moysen: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Amaràs à Dios de todo tu coraçon, y de toda tu anima, y de toda tu fortaleça. En la qual se contiene todo lo que el hombre espiritual debe hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue à Dios, por vnion de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las potencias, y apetitos y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, de manera, que toda la habilidad, y fuerça de el alma no sirva mas que para esto, conforme à lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* La fortaleça de el alma consiste en sus potencias, passiones, apetitos: todo lo qual es governado por la voluntad. Pues, quando estas passiones, y Potencias, y apetitos endereça en Dios la voluntad, y las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza de el alma para Dios: y assi viene à amar à Dios de toda su fortaleza. Y para que esto el alma pueda hazer, trataremos aqui de purgar la voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien no guardar toda su fuerça à Dios. Estas aficiones, ò passiones son quatro: es à saber: Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales passiones, poniendolas en obra de razon en orden à Dios, de manera, que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honrra, y gloria de Dios Nuestro Señor: ni tenga esperança de otra cosa, ni se duela, sino de lo q̃ à esto tocare: ni tema, sino solo à Dios: està claro, q̃ enderezan, y guardan la fortaleza de el alma, y su habilidad para Dios. Porque, quanto mas se gozàre en otra cosa el alma;

Margin notes: Iacob. 2. 20. — Deut. 6. 5. — Ps. 58. 10.

ma; tanto menos fuertemente se emplearà su gozo en Dios: y quanto mas esperare otra cosa; tanto menos esperarà en Dios: y assi de las demas. Y para que demos mas por entero doctrina de esto, irèmos (como es nuestra costumbre) tratando en particular de cada vna de estas quatro passiones, y de los apetitos de voluntad. Porque todo el negocio, para venir à vnion de Dios, està en purgar la voluntad de sus aficiones, y apetitos: porque assi de voluntad humana, y baxa, venga à ser voluntad divina, hecha vna misma cosa con la voluntad de Dios.

Estas quatro passiones tanto mas reynan en el alma, y la combaten; quanto la voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas, que no merecen gozo: y espera lo que no ai provecho: y se duele de lo que por ventura se avia de gozar: y teme, donde no ai de que temer.

De estas aficiones nacen en el alma todos los vicios, y imperfecciones, que tiene, quando estàn desenfrenadas: y tambien todas sus virtudes, quando estàn ordenadas, y compuestas. Y es de saber, que al modo, que vna de ellas se fuere ordenando, y poniendo en razon, à esse mismo se pondràn todas las demas: porque estan tan hermanadas, y aunadas entre sì estas quatro passiones de el anima, que donde actualmente và la vna, las otras tambien vàn virtualmente: y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente à la misma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente à essa misma medida la ha de esperar: y virtualmente allì và incluido el dolor, y temor acerca de ella: y ala medida, q̃ de ella và quitando el gusto, và tambien perdiendo el dolor, y temor de ella, y quitando la esperança: porq̃ la volũtad con estas quatro passiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales, q̃ viò Ezechiel en vn cuerpo, q̃ tenia quatro rostros, y las alas de el vno estaban asidas à las del otro, y cada vno iba delante de su faz, y quando caminaban, no bolvian atras: *Et facies, & pennas per quatuor partes habebãt. Iũctæque erant pennæ eorũ alterius ad alterũ: non revertebantur, cũ incederent: sed vnũ quoque ante faciem suã gradiebatur.* Y assi de tal manera estã asidas las plumas de cada vna destas aficiones à las de cada vna de essotras, que dò quiera q̃ actualmente lleva la vna su faz (esto es) su operacion, necessariamente las otras han de caminar con ella virtualmente: y quando se abaxare la vna (como allì dize) se abaxaran todas: y quando se elevare, se elevaràn: donde fuere su esperança, irà su gozo, y temor, y dolor: y si se bolviere, ellas se bolverã: y assi de las demas. Dõde se ha de advertir, ò Espiritual, que dõde quiera, q̃ fuere vna passiõ de estas, irà tambien toda el alma, y la voluntad, y las demas potencias, y viviràn todas cautivas en la tal passion: y las demas tres passiones tambien en aquella estaràn vivas, para afligir al alma, y no la dexar volar à la libertad, y descanso de la dulce contemplacion, y vnion. Que por esso te dixo Boecio, que si querias con luz clara entender la verdad, echasses de ti los gozos, y la esperança, y temor, y dolor. Porque, en quanto estas passiones reynan, no dexan estar al alma con la tranquilidad, y paz, que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobrenaturalmente puede recebir.

Ezech. 1.8.& 6

CAPITVLO XVI.

EN QVE SE COMIENZA A TRATAR de la primera aficion de la voluntad. Dizese que cosa es gozo: y hazese distincion de las cosas, de que la voluntad puede gozarse.

LA primera de las passiones de el alma, y aficiones de la voluntad es el gozo: el qual, en quanto à lo que de el pensamos dezir, no es otra cosa, que vn contentamiento en la voluntad con estimacion de alguna cosa, que tiene por conveniente: porque nunca la voluntad se goza, sino quando de la cosa haze aprecio, y la dà contento. Esto es quanto al gozo activo, que es, quando el alma entiende distinta, y claramente de lo que se goza, y està en su mano gozarse; y no gozarse. Porque ai otro gozo passivo, en que se puede hallar la voluntad gozando, sin entender cosa clara, y distinta (y à vezes entendiendola) de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle; ò no tenerle. Y de este tratarèmos despues. Aora dirèmos de el Gozo, en quanto es activo, y voluntario, de cosas distintas, y claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, ò bienes: conviene à saber: temporales, naturales, sensuales, morales, sobrenaturales, y espirituales: acerca de los quales avemos de ir por su orden poniendo la voluntad en razon, para que no, embarazada con ellos, dexe de poner la fuerça de su gozo en Dios. Y para todo ello conviene presuponer vn fundamento, que serà, como vn baculo, en que nos avemos siempre de ir arrimando, y conviene llevarle entendido: porque es la luz, por donde nos avemos de guiar, y entender en esta doctrina, y enderezar en todos estos bienes el gozo à Dios. Y es: que la voluntad no se debe gozar, sino solo de aquello, que es honrra, y gloria de Dios: y que la mayor honrra, que le podemos dar, es servirle segun la perfeccion Evangelica: y lo que es fuera de esto, es de ningun valor, y provecho para el hombre.

CAPITVLO XVII.

QVE TRATA DE EL GOZO acerca de los bienes temporales. Dize, como se ha de endereçar el gozo en ellos.

EL primer genero de bienes, que diximos, son los temporales. Y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, estados, oficios, y otras pretensiones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas, de que se puede gozar la voluntad. Pero quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, titulos, estados, oficios, y otras cosas semejantes, que suelen ellos pretender, està claro: Porque si, por ser el hombre mas rico, fuera mas siervo de Dios, deviera-se gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa, que le ofenda, segun lo en enseña el Sabio, diziendo: *Fili... si dives fueris, non eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que, aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necessariamente no hazen pecar; pero, porque ordinariamente con flaqueza de aficion se asse el coraçon de el hombre à ellos, y falta à Dios (lo qual es pecado) por esso dize el Sabio: Que no estaràs libre de pecado. Que por esso Jesu Christo

Ecclesiastic. 11 n. 10.

to nuestro Señor llamò à las riquezas en el Evangelio espinas, para dar à entender, que el que las manoseare con la voluntad, quedarà herido de algun pecado. Y aquella exclamació, que haze por San Matheo, tan para temer, diziendo: *Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in regnum Cœlorum.* Quan dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos, los que tienen riquezas, (es à saber) el gozo en ellas: bien dà à entender, que no se debe el hombre gozar en las riquezas, pues à tanto peligro se pone. Que, para apartarnos de el, dixo tambien David: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el corazon. Y no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara: porque quando acabaria de dezir los males, que de ellas dize Salomon en el Eclesiastes? el qual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas, y sabiduria, sabiendo bien lo que eran dixo: Que todo, quanto avia debaxo de el Sol, era vanidad de vanidades, afliccion de espiritu, y vana solicitud de el animo. *Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, & ecce vniversa vanitas, & afflictio spiritus... & cassa solicitudo mentis.* y q̃ el que ama las riquezas, no sacarà fruto de ellas: *Qui amat divitias, fructum non capiet ex eis.* Y q̃ las riquezas se guardan para mal de su Señor: *Divitiæ conservatæ in malum Domini sui.* Segun tambien se lee en el Evangelio, donde à aquel, que se gozaba, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años, se le dixo de el Cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te: quæ autem parasti, cuius erunt?* Necio, esta noche te pediràn el alma, para que venga à cuenta: y lo que allegaste cuyo serà? Y finalmente David nos enseña lo mismo, diziendo: *Ne timueris, cum dives factus fuerit homo, Quoniam, cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius.* Que no tengamos embidia, quando nuestro vezino se enriqueze, pues no le aprovecharà nada para la otra vida: dando allì à entender, que antes le podriamos aver lastima. Siguese pues, que el hombre ni se ha de gozar de que tiene riquezas el, ni de que las tenga su hermano; sino, si con ellas sirven à Dios. Porque, si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es quando se expenden, y emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no sacarà de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender en los demas bienes de titulos, estados, oficios, &c. en todo lo qual es vano el gozarse, sino siente, en ellos sirve mas à Dios: y no llevan mas seguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede saber, si esto es asi, que sirve mas à Dios, vana cosa seria gozarse determinada mente de estas cosas: porque no puede ser razonable el tal gozo de ellas. Pues como dize el Señor: *Quid enim prodest homini, si mundum vniversum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?* Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ai pues, de que se gozar, sino en sì sirve à nuestro Dios.

Mat. 13. 22. Luca 8. 14. — Matt. 19 23. — Ps. 61. 11. — Eccl. 1. 14. & c. 2. 26. — 5. 9. — 5. 12. — Luc. 12. 20. — Ps. 48. 17. & 18 — Matt. 16 26.

Pues de los hijos, tampoco ai que se gozar, ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna; sino en si sirven à Dios. Pues à Absalon, hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvio de nada, pues no sirvio à Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tambien

2. Reg. 14. 25.

es

es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan al mundo con deseo de ellos: pues que no saben, si seràn buenos, y si serviràn à Dios: y si el contento, que de ellos esperan, serà dolor: y el descanso, y consuelo trabajo, y desconsuelo: y la honrra deshonrra, y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar, y la tierra, para enrriquezerlos, y hazerlos hijos de perdicion, doblado que fueron ellos.
Matt. 23 15. *Circuitis mare, & aridam, vt faciatis vnum proselytum: & cum fuerit factus, facitis eum filium gehennæ duplo quam vos.* Por tanto, aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y (como dizen) à pedir de boca, antes se debe rezelar, que gozarse: pues en aquello crece la ocasion, y el peligro de olvidar à Dios, y ofenderle, como avemos dicho. Que por esso dize Salomon, que se recataba el, diziendo en el Eclesiastes:
Eccl. 2. 2 *Risum reputavi errorem: & gaudio dixi: quid frustra deciperis?* A la risa juzgue por error, y al gozo dixe: porquè te engañas envano? Que es como si dixera: quando se me reìan las cosas, tuve por error, y engaño gozarme en ellas. porque grande error sin duda, y insipiencia es la de el hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, que de allì se le siga algun bien eterno. El coraçon de el necio, dize el Sabio, està, donde està la alegria, mas el de el Sabio,
Ecclesiastes 7 5. donde està la tristeza: *Cor sapientium vbi tristitia est, & cor stultorum vbi lætitia.* Porque la alegria vana ciega el coraçon, y no le dexa considerar, y ponderar las cosas; y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y provecho de ellas. Y de aqui es, que, como tambien dize el mismo: *Melior est ira risu.* Es Ibidem n. 4.
mejor la ira, que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa de el llanto, que à la casa de el combite: Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivij: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum.* n. 3.

Pues gozarse de la muger, ò de el marido, quando claramente no saben, que sirven à Dios mejor con su casamiento, tambien seria vanidad. Pues antes deben tener confusion, por ser el matrimonio causa, como dize San Pablo, de que, por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo qual dize: *Solutus es ab vxore? noli quærere vxorem.* Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger: pero que, ya que se tenga, conviene que sea con tanta libertad de corazon, como si no la tuviesse. Lo qual juntamente con lo que avemos dicho de los bienes temporales, nos enseña èl por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres: tempus breve est: reliquum est, vt & qui habent vxores; tanquam non habentes sint: & qui flent; tanquam non flentes: & qui gaudent; tanquam non gaudentes: & qui emunt; tanquam non possidentes: & qui vtuntur hoc mundo; tanquam non vtantur.* Esto cierto es, digo, hermanos: que el tiempo es breve: lo que resta es, que los que tienen mugeres, sean; como los que no las tienen: y los que llorã; como los que no lloran: y los que se gozan; como los que no se gozã: y los que compran; como los que no posseen: y los que vsan de este mundo; como los que no lo vsan. Lo qual dize, para dar à entender, que 1 Cor. 7. 27. ibid. 29.

que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca à servir à Dios, es vanidad, y cosa sin provecho: pues que el gozo, que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

CAPITVLO XVIII.

DE LOS DAÑOS, QVE SE LE pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.

SI los daños, que al alma cercan, por poner la aficion de la voluntad en los bienes temporales, huviessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar à grandes males, y destruir grandes bienes: assi como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrasen el mundo. Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño privativo principal, que ai en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi como llegandose à el el alma por la aficion de la voluntad, de aì le nacen todos los bienes; assi apartandose de el por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños, y males, à la medida de el gozo, y aficion, con que se junta con la criatura; porque esso es el apartarse de Dios. De donde segun el apartamiento, que cada vno hiziere de Dios, en mas, ò menos, podrà entender, ser sus daños en mas, ò en menos extensiva, ò intensivamente, y juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos, que nacen los demas privativos, y positivos, tiene quatro grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare al quarto, avrà llegado à todos los daños, y males, que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus; dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Engordò el Amado, y bolvio: engrossòse, y dilatòse: dexò à Dios su hazedor, y alexòse de Dios su salud. *Deut. 32. 15.*

El engrosarse el alma, que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado de este daño, que es bolver atras: lo qual es vn embotamiento de la mente acerca de Dios, que le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al ayre, para que no sea bien ilustrado de la luz de el Sol. Porque por el mismo caso, que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la senzilla inteligencia de el juizio segun lo enseña el Epiritu Divino en el libro de la Sabiduria, diziendo: *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia.* El aojo, ò falsa apariencia de la vanidad, y burla escurece los bienes: y la inconstancia de el apetito trastorna, y pervierte el sentido, y juizio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, y gozo de estas basta, para hazer en ella este primer grado de este daño, que es el embotamiento de la mente, y escuridad de el juizio, *Sap. 4. 12.*

para

para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa, como es. Y no basta santidad, ni buen juizio, que tenga el hombre, para que dexe de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por esso dixo Dios per Moysen, avisandonos, estas palabras: *Nec accipies munera, quæ etiam excæcant prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que avian de ser Juezes: porque han menester tener el juizio limpio, y dispierto: lo qual no tendràn con la codicia, y gozo de las dadivas. Y por esso mandò Dios al mismo Moysen, que pusiesse por Juezes à los que aborreciessen la avaricia: *Provide autem de omni Plebe... qui oderint avaritiam... qui iudicent Populum omni tempore*: Porque no se les embotasse el juizio con el gusto de las possesiones. Y assi dize, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan. Porque, para defenderse vno perfectamente de la aficion de amor, hase de sustentar en aborrecimiento, defendiendose con el vn contrario de el otro. Y assi la causa, porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, y ilustrado Juez, es porque (como el dixo en el primero de los Reyes) no avia recebido de alguno dadiva: *Si de manu cujusquam munus accepi.*

Exod. 23. 8.

Exod. 18. 21. & 22.

1. Reg. 12. 3.

El segundo grado de este daño privativo sale de este primero: el qual se dà à entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es à saber: *Engrossòse, y dilatòse.* Y assi, este segundo grado es dilacion de la valuntad ya con mas libertad en las cosas temporales: Lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los bienes criados. Y esto le nacio de aver primero dado rienda al gozo: porque, dandole lugar, se vino à engrossar el alma en el, como allì dize: y aquella grossura de gozo, y apetito le hizo dilatar, y extender mas la voluntad en las criaturas. Y esto trae con sigo grandes daños. Porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos exercicios, y no gustar de ellos: porque gusta de otras cosas, y và dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado, y cōsumado, quita al hombre los continuos exercicios, que tenia, y haze, que toda su mente, y codicia ande ya en lo secular. Y ya los que estàn en este segundo grado no solo tienen escuro el juizio, y Entendimiento, para conocer las verdades, y la justicia, como los que estàn en el primero: mas aun tienen ya mucha floxedad, y tibieza en saberlo, y obrarlo, segun de ellos dize Isaìas por estas palabras: *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones. Pupillo nō judicant: & causa viduæ non ingreditur ad illos.* Todos aman las dadivas, y se dexan llevar de las retribuciones: y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega à ellos, para que de ella hagan caso: lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quando les incumbe de oficio. Porque ya los de este grado no carecen de malicia, como los de el primero carecen. Y assi se van mas apartando de la justicia, y virtudes: porque van mas encendiendo la voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto, la propriedad de los de este grado segundo es gran tibieza en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerça, ò por el vso, que

Deut. 32. 15.

Isa. 1. 23.

tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado de este daño privativo es dexar à Dios de el todo, no curando de cumplir su ley, por no faltar à las cosas livianas de el mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota, en lo que se va siguiẽdo en la sobredicha autoridad, que dize: *Dereliquit Deum factorem suum.* Dexò à Dios su hazedor. En este grado se contienen todos aquellos, que de tal manera tienen las potencias de el alma engolfadas en las cosas de el mundo, y riquezas, y tratos de el, que no se les dà nada por cumplir con lo que les obliga la Ley de Dios. Y tienen grande olvido, y torpeza acerca de lo que toca à su salvacion; y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas de el mundo. Tanto, que les llama Christo en el Evangelio hijos de este siglo: y dize de ellos, que son mas prudentes en sus tratos, y agudos, que los hijos de la luz en los suyos: *Filij huius sæculi prudentiores filijs lucis... sunt.* Y assi en lo de Dios no son nada; y en lo de el mundo son todo. Y estos propriamente son los avarientos: los quales tienen ya tan estendido, y derramado el apetito, y gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden vèr hartos: sino que antes su apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estàn mas apartados de la fuente, que solamente los podrà hartar, que es Dios. Porque de estos dize el mismo Dios por Jeremias: *Me dereliquerunt fontẽ aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cabaron para sì cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no halla el avariento con que apagar su sed; sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y de estos dize David: *Transierunt in affectum cordis.* Passaronse à la aficion de su coraçon.

Deut. 32. 15.

Luc. 16. 8.

Ierem. 2. 13

Ps. 72. 7.

El quarto grado de este daño privativo se nota en lo vltimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo.* Y alexòse de Dios su salud. A lo qual vienen de el tercero, que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso, de no poner su coraçon en la Ley de Dios por causa de los bienes temporales, viene à alexarse mucho de Dios el alma de el avariento, segun la Memoria, Entendimiento, y voluntad, olvidandose de èl, como si no fuesse su Dios: lo qual es, porque ha hecho para sì Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize San Pablo, que la avaricia es servidumbre de Idolos: *Et avaritiam, quæ est simulacrorum servitus.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar à Dios, y poner el coraçon, que formalmendevia poner en Dios, formalmente en el dinero, como si no tuviesse otro Dios. De este quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas divinas, y sobrenaturales à las temporales, como à su Dios: deviendolo hazer al contrario: ordenandolas à Dios, como era razon. De estos fue el impio Balaan, que la gracia, que Dios le avia dado, vendia. Y tambien Simon Mago, que pensaba estimarse la Gracia de Dios, por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimaban mas el dinero: pues les parecio, que avia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y de este quarto grado en otras

Deut. 32. 15.

Coloss. 3. 5.

Num. 22. 7.

Act. 8. 18. & 19

otras muchas maneras ai muchos el dia de oi: que allà con sus razones, escurecidas con la codicia en las cosas espirituales, sirven al dinero; y no à Dios: y se mueven por el dinero; y no por Dios, poniendo delante el precio; y no el divino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin, que es Dios.

De este vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando vèn, que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, y dandose ellos la muerte por miserables fines, mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardon, que de tal Dios se consigue. Que como no ai, que esperar en èl, da desesperacion, y muerte: y à los que no persigue hasta este vltimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solicitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su corazon, y que no les luzca bien ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su corazon à su dinero en tanto, que penan por èl, allegandolo para la vltima calamidad suya de justa perdiciõ, como lo advierte el Sabio diziendo:
Eccl. 5 12. *Divitiæ conservatæ in malum Domini sui.* Que las riquezas estàn guardadas para el mal de su Señor. Y de este quarto grado son aquellos, que dize
1. Rom. 28 San Pablo, que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el gozo, quando se pone en las possesiones vltimamente. Mas à los que menos daño haze, es de tener harta lastima, pues, como avemos dicho, haze bolver al alma mucho atras en el camino de Dios. Por tanto como dize David: Ps. 48. 17. & 18
Ne timueris, cum dives factus fuerit homo: & cum multiplicata fuerit gloria domus eius. Quoniam, cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius. No temas, quando se enriqueziere el hõbre, esto es: no le ayas embidia, pensando, que te lleva ventaja: porque, quando acabare, no llevarà nada, ni su gloria, y gozo baxarà con èl.

CAPITVLO XIX.

DE LOS PROVECHOS, QVE SE siguen al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales.

HA pues el Espiritual de mirar mucho, que no se le comience el corazon, y el gozo à asir à las cosas temporales, temiendo, que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se viene à lo mucho, y de pequeño principio, en el fin es el daño grande, como vna centella basta à quemar vn monte. Y nunca se fie, por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando, que adelante lo harà. Porque, si quando es tan poco, y al principio, no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arraigado, como piensa, y presume, que podrà? Mayormente diziendo nuestro Señor en el Evangelio: Que el que es fiel en lo poco, tambien lo Luc. 16 10.
serà en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco evita, no caerà en lo mucho: mas en lo poco ai grande daño, pues està ya entrada la cerca, y muralla de el corazon: y como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos Ps. 61. 11.
avisa David, diziendo: Que aunque

abunden las riquezas, no peguemos à ellas el corazon: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Lo qual, aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga à la perfeccion Christiana; por los provechos, que temporalmente se le siguen, demas de los espirituales, avia de libertar perfectamente su coraçon de todo goço acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños, que avemos dicho en el precedente capitulo: pero demas de esto, en quitar el Goço de los bienes temporales, adquiere virtud de liberalidad, que es vna de las principales condiciones de Dios: la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demas de esto adquiere libertad de animo, claridad en la raçon, sossiego, y tranquilidad, y pacifica confiança en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la voluntad para èl. Adquiere mas goço, y recreacion en las criaturas con el desapropriо de ellas: el qual no se puede goçar en ellas, si las mira con asimiento de propriedad. Porque este es vn cuydado, que como lazo ata al espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el desasimiento de las cosas, clara noticia de ellas, para entender bien las verdades acerca de ellas, assi naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza muy diferentemente, que el que està asido à ellas, con grandes ventajas, y mejorias. Porque este las gusta segun la verdad de ellas: essotro segũ la mentira de ellas: este segun lo mejor; essotro segun lo peor: este segun la sustancia; essotro, q̃ ase su sentido à ellas, segun el accidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que al accidente; y el Espiritu purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas: porque este es su objecto. Por lo qual el goço añubla el juizio, como niebla, porque no puede aver goço voluntario de criatura sin propriedad voluntaria: y la negacion, y purgacion de el tal gozo dexa el juizio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen. Gozase pues este en todas las cosas, no teniendo el gozo apropriado de ellas, como si las tuviesse todas; y essotro, en quanto las mira con particular aplicacion de propriedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto, que ninguna tiene en el coraçon, las tiene, como dize San Pablo, todas en gran libertad: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Essotro, en tanto, que tiene de ellas algo con voluntad asida, no tiene, ni possee nada; antes ellas le tienen posseido à èl el coraçon, por lo qual, como cautivo, pena. De donde quantos gozos en las criaturas quiere tener, de necessidad ha de tener otras tantas apreturas, y penas en su asido, y posseìdo coraçon. Al desasido no le molestan cuydados, ni en oracion, ni fuera de ella: y assi, sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hazienda espiritual; Pero à essotro todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas, sobre el lazo, à que està asido, y apropriado su coraçon: y con diligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo de este lazo de el pensamiento de aquello, à que està asido el coraçon. Debe pues el espiritual al primer movimiento, quando se le và el gozo à las cosas, reprimirle, acordandose de el presupuesto, que aqui llevamos: que no ai cosa, de que el hombre se deba gozar, sino en si sirve à Dios, y en procurar

2. Cor. 6. 10.

rar su gloria, y honrra en todas las cosas, endereçandolas solo à esto, y desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro provecho muy grande, y principal en desasir el gozo de el bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios: que es principio dispositivo para todas las mercedes, que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn gozo, que por su amor, y y por la perfeccion de el Evangelio dexe, le darà ciento en esta vida, como en el mismo Evangelio lo prometiò su Mageſtad. Mas, aunque no fuesse ya por estos interesses, solo por el disgusto, que à Dios se dà en estos gozos de criaturas, avia el espiritual, y el Christiano de apagarlos en su alma. Pues que vemos en el Evangelio, que, porque aquel rico se gozaba, porque tenia bienes para muchos años, le enojò tanto à Dios, que le dixo, que aquella noche avia de ser llevada à cuenta su alma: *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te.* De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando, y traçando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena, que redunda de el tal gozo, que lo que se gozò. Que, aunque es verdad, que se dize por San Juan en el Apocalipsi, de Babilonia: *Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum, & luctum.* Que quanto se avia gozado, y estado en deleytes, le diessen de tormento y pena: No es porque no serà mas la pena, que el gozo: que si serà: pues por breves plazeres se dàn immensos, y eternos tormentos; sino para dar à entender, que no quedarà cosa sin su castigo particular, porque el que la inutil palabra castigarà, no perdonarà el gozo vano.

Matt.19 29.

Luce 12 20.

Apoc.18 7.

CAPITVLO XX.

EN QVE SE TRATA COMO ES vanidad poner el Gozo de la voluntad en los bienes naturales: y como se ha de enderezar à Dios por ellos.

POR bienes naturales entendemos aqui: hermosura, gracia, donaire, complexion corporal, y todos los demas dotes corporales: y tambien en el alma buen entendimiento, discrecion, con las demas cosas, que pertenecen à la razon. En todo lo qual poner el hombre el gozo, porque el, ò los que à el pertenecen, tengan las tales partes, y no mas, sin dar gracias à Dios, que las dà, para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad, y engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Dominum, ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la que teme à Dos, essa serà alabada. En lo qual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se debe el hombre rezelar: pues por ellos puede facilmente detraerse de el amor de Dios, y caer en vanidad atraìdo de ellos, y ser engañado. que por esso dize, que la gracia corporal es engañadora: porque engaña al hombre, y le atrae à lo que no le conviene, por vano gozo, y complacencia de sì, ò de el que la tal gracia tiene. Y que la hermosura es vana; pues

Prov.31 30.

pues al hombre haze caer de muchas maneras, quando la estima, y en ella se goza: pues solo se debe gozar en si sirve à Dios en èl, ò en otros por èl. Mas antes debe temer, y rezelarse, no por ventura sean causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas, por su vana presuncion, ò por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual debe tener recato, y vivir con cuydado el que tuviere las tales partes, que no dè causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan provocativos, y ocasionados, assi al que los possee, como al que los mira, que apenas ai, quien se escape de algun lazillo, y liga de su corazon en ellas. De donde por este temor avemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes de estas, alcançaron de Dios con oraciones, que las desfigurasse por no ser causa, y ocasion à sì, ò à otras personas de alguna vana aficion, ò gozo vano. Hà pues el Espiritual de purgar, y escurecer su voluntad en este vano gozo, advirtiendo, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de aì vienen, y à la tierra buelven: y que la gracia, y donayre es humo, y ayre de essa tierra: y q̃, para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarmlo, y en estas cosas endereçar el coraçon à Dios en gozo, y alegria, de q̃ Dios es en sì todas essas hermosuras, y gracias eminentissima mẽte en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David:

Ps. 101. 27. *Ipsi peribunt tu autem permanes: & omnes sicut vestimentum veterascent.* Todas ellas como la vestidura se envejeceràn, y passaràn: y solo èl permaneçe immutable para siempre. Y por esso si en todas las cosas no endereçare à Dios su gozo, siempre serà falso, y engañado. Porque de este tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi: quid frustra deciperis?* Al Gozo dixe: porque te dexas engañar envano? esto es: quando se dexa atraer de las criaturas el corazon. Ecclesiastes 2. 2.

CAPITVLO XXI.

DE LOS DAÑOS, QVE SE LE siguen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales.

AVNQVE muchos de estos daños, y provechos, que voy contando en estos miembros, y generos de gozos, son comunes à todos: con todo, porque derechamente siguen al gozo, y desapropio de el (aunque el gozo sea de qualquier genero de estas divisiones, que voy tratando) por esso en cada vna digo algunos daños, y provechos, que tambien se hallan en la otra, por ser anexos al gozo, que anda por todas. Mas mi principal intento es, dezir los particulares daños, y provechos, que acerca de cada cosa, por el gozo, ò no gozo dellas se siguen al alma. Los quales llamo particulares: porque de tal manera primaria, y immediatamente se causan de tal genero de gozo, que no se causan de el otro, sino segundaria, y mediatamente. Exemplo: El daño de la tibieza de el espiritu, de todo, y de qualquier genero de goço se causa derechamente, y assi este daño es à todos seis generos general: pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al gozo de estos bienes naturales, que vamos

mos diziendo.

Los daños pues espirituales, y corporales, que derecha, y efectivamente se siguen al alma, quando pone el gozo en los bienes naturales, se reduzen à seis daños principales.

El primero es vana gloria, presuncion, sobervia, y desestima de el proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamente en vna cosa, que no los quite de las demas. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negativa de las demas cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aquella, que estima. Y de este desprecio real, es muy facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de essotras en particular, ò en general, no solo en el corazon, sino mostrandolo con la lengua, diziendo: tal, ò tal persona no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueve el sentido à complacencia, y deleyte sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion, y alabanças vanas, en
Isa.3.12 que ai engaño, y vanidad, como dize Isaias: *Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* Pueblo mio, el que te alaba te engaña. Y la razon es: porque, aunque algunas vezes dizen verdad, alabando gracias, y hermosura, todavia por maravilla dexa de ir allì embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana complacencia, y gozo, ò llevando allì sus aficiones, y intenciones imperfectas.

El quarto daño es general: porque se embota mucho la razon, y el sentido de el Espiritu, tambien como en el gozo de los bienes temporales; y aun en cierta manera mucho mas. Porque, como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre, que los temporales, con mas eficacia, y presteza haze el gozo de los tales impresion, y asiento en el sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon, y juizio no queda libre; sino añublado con aquella aficion de Gozo muy conjunto. Y de aqui nace.

El quinto daño, que es distraccion de la mente en criaturas.

Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que suele llegar à tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios, hasta venirlas à aborrecer. Pierdese en este gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente, serà muy sensible, y grossero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto sensitivo, que en fuerça de espiritu. Porque pues el espiritu està tan baxo, y flaco, q̃ en si no apaga el habito de el tal gozo, (que para no tener el espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque, quãdo se ofrezca, no consientas en los actos de el gozo) mas vive en cierta manera en la flaqueza de el sentido, que en la fuerça de el espiritu. Lo qual en la perfeccion, y fortaleza, que huviere en las ocasiones, lo verà: aunque no niego, que puede aver muchas virtudes con hartas imperfecciones: mas con estos gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el espiritu interior: porqne aqui casi reyna la carne, que milita contra el espiritu, y aunque no sienta el daño el espiritu, por lo menos se le causa oculta distraccion.

Pero bolviendo à hablar en aquel segundo daño, que contiene en sì

daños

daños innumerables, no se pueden comprehender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, y quanta sea esta desventura nacida de el gozo puesto en las gracias, y hermosura natural; Pues q̃ cada dia, por esta causa se vèn tantas muertes de hombres, tantas honrras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haziendas dissipadas, tantas emulaciones, y contiendas, tantos adulterios, y estupros cometidos, y tantos Santos caìdos, que se comparan à la tercera parte de las estrellas de el Cielo, derribadas con la cola de aquella serpiente en la tierra: el oro fino, perdido su primor, y lustre, en el cieno: y los inclitos, y nobles de Sion, que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos tiestos: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarij in capite omnium platearum? Filij Sion incliti, & amicti auro primo: quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli?* Hasta donde no llega la ponçoña de este daño? y quien no bebe poco, ò mucho de este caliz dorado de la muger Babilonica de el Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran bestia, que tenia siete cabezas, y diez coronas: *Vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, plenam nominibus blasphemiæ, habentem capita septem, & cornua decem.* Se ha de entender, que apenas ai alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, à quien no dè à beber de su vino, sugetando en algo su coraçon: pues, como allì se dize de ella, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra de el vino de su prostitucion. Y à todos los estados coge, hasta el supremo, y inclito de el Santuario, y divino Sacerdocio, assentado su abominable vaso, como dize Daniel, en lugar Santo, *Et erit in templo abominatio desolationis*, apenas dexando suerte, que poco, ò mucho no le dè à beber de el vino de este caliz, que es este vano gozo. Que por esso dize, que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados de este vino: pues tan pocos se hallaràn, que por Santos, que ayan sido, no les aya embelesado, y trastornado algo esta bebida de el gozo, y gusto de la hermosura, y gracias naturales. De donde es de notar, el dezir, que *se embriagaron*, Porque si se bebe de el vino de este gozo, luego al punto se ase al coraçon, y embelesa, y haze el daño de escurecer la razon, como à los asidos de el vino. Y es de manera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, con que se eche fuera presto, peligro corre la vida de el alma. Porque tomando fuerças la flaqueza Espiritual, le traerà à tanto mal, que, como Sanson, sacados los ojos, y cortados los cabellos de su primera fortaleza, se verà moler en las atahonas, cautivo entre sus enemigos: y despues por ventura morir la segunda muerte, como èl la primera con ellos, causandole todos estos daños la bebida de este gozo espiritualmente, como à el corporalmente se los causò, y causa oi à muchos: y despues le vengan à dezir sus enemigos, no sin gran confusion suya: Eras tu el que rompias los lazos tres doblados, desquijarabas los leones, matabas los mil Filisteos, y arrancabas los postigos, y te librabas de todos tus enemigos? Concluyamos pues, poniendo el documento necessario contra esta ponçoña. Y sea, que luego que el coraçon se sienta mover de este vano gozo de bienes naturales, se acuerde, quan vana cosa es gozarse de otra cosa

Tren. 4. 1. & 2.

Apocal. 17. 3

Dan. 9. 27

Iud. 16. n. 19. & 21.

cosa, que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa: considerando, quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esso cayeron en los abismos feos. y quantos males se siguen à los hombres cada dia por esta misma vanidad: y por esso se animen con tiempo à tomar el remedio, que dize el Poeta, diziendo à los que comiençan à aficionarse à lo tal: Date priessa aora al principio à poner el remedio: porque, quando los males han tenido tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medicina. No mires al vino, dize el Sabio, quando su color està rubicundo, y resplandece en el vidrio: entra blandamente, y al fin muerde como culebra, y derrama veneno, como el Regulo:
Prov.23 31. *Ne intuearis vinum, quando flavescit, cum splenduerit in vitro color eius: ingreditur blande, sed in novissimo mordebit, vt coluber, & sicut Regulus venena diffundet.*

CAPITVLO XXII.

DE LOS PROVECHOS, QVE saca el alma de no poner el goço en los bienes naturales.

MVCHOS son los provechos, que al alma se le siguen de apartar su coraçon de semejante gozo. Porque demas, que se dispone para el amor de Dios, y las otras virtudes, derechamente dà lugar à la humildad para sì mismo, y à la Caridad general para con los proximos. Porq, no aficionandose à ninguno por los bienes naturales, que son engañadores, le queda el alma libre, y clara, para amarlos à todos racional, y espiritualmente, como Dios quiere, que sean amados. En lo qual se conoce, que ninguno merece amor, sino por la virtud, que en èl ai. Y quando de esta suerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad: y si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios. Porque entonces, quanto mas crece este amor, tanto mas crece el de Dios: y quanto mas el de Dios, tanto mas este de el proximo. Porque de el que es en Dios, es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Siguesele otro excelente provecho, y es, que cumple, ò guarda con perfeccion lo que nuestro Salvador dize: *Si quis vult post me venire,* Matt.16
abneget semet ipsum. Que el que le 24.
quisiere seguir, se niegue à sì mismo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el alma, si pusiesse el gozo en sus dones naturales: porque el que haze algun caso de sì, ni se niega, ni sigue à Christo.

Ai otro grande provecho en negar este genero de gozo, y es, que causa en el alma grande tranquilidad, y evacua las digressiones, y ai recogimiento en los sentidos, mayormente en los ojos. Porque, no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demas sentidos à essas cosas, por no ser atraido de ellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas: hecho semejante à la prudente serpiente, que tapa sus oìdos, por no oìr los encantos, y porque no le hagan alguna impression: *Secundum similitudinem serpentis: sicut aspidis surdæ, & obturantis* Ps.57.
aures suas. Porque guardando las 5.
puertas de el alma, que son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

Ai otro provecho no menor en los que ya estàn aprovechados en la mortificacion de este genero de gozo, y es que los objectos, y las noti-

ticias feas no les hazen la impression, y impureza, que à los que toda via les contenta algo de esto. Y por esto de la mortificacion, y negacion de este gozo se le sigue al Espiritual limpieza de alma, y cuerpo, esto es: de espiritu, y de sentido: y va teniendo cōveniencia Angelical con Dios, haziendo à su alma, y cuerpo digno templo de el Espiritu Santo. Lo qual no puede ser assi limpio, si su coraçon se dexa llevar algo de el gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto no es menester, que aya consentimiento de cosa fea: pues aquel gozo basta para la impureza de el alma, y sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo: *Auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* Que se apartarà de los pensamientos, que no son de entendimiento (esto es) por la razon superior ordenados à Dios.

Sap. 1. 5

Otro provecho general se le sigue, y es, que demas, que se libra de los daños, y males, arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin quēto, y de otros muchos daños, assi espirituales, como temporales, y mayormente de caer en la poca estima, que son tenidos todos aquellos, que son vistos preciarse, ò gozarse de las dichas partes naturales suyas, ò agenas. Y assi son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo son todos aquellos, que no hazen caso de estas cosas, sino de aquello, que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el vltimo, que es vn generoso bien de el anima, tan necessario para servir à Dios, como es la libertad del Espiritu, con que facilmente se vencen las tentaciones, y se passan bien los trabajos, y crecen prosperamente las virtudes.

CAPITVLO XXIII.

QVE TRATA DE EL TERCER genero de bienes, en que puede la voluntad poner la aficion de el Gozo, que son los sensibles. Dize, quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad à Dios, purgandose de este gozo.

SIGVESE tratar de el gozo acerca de los bienes sensibles, que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entendemos aqui todo aquello, que en esta vida puede caer en el sentido de la vista, de el oìdo, de el olfato, gusto, y tacto, y de la fabrica interior de el discurso imaginario, que todo pertenece à los sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar la voluntad de el gozo acerca de estos objectos sensibles, encaminandola à Dios por ellos, es necessario presuponer vna verdad, y es, que, como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior de el hombre, que es de el que vamos tratando, no es, ni puede ser capaz de conocer, ni comprehender à Dios, como Dios es. De manera, que ni el ojo le puede ver, ni cosa, que se le parezca: ni el oìdo puede oìr su voz, ni sonido, que se le parezca: ni el olfato puede oler olor tan suave: ni el gusto alcançar sabor tan subido, y sabroso: ni el tacto puede sentir toque tan delicado, y deleytable, ni cosa semejante: ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna, que le represente, diziendo Isaìas assi: *A sæculo non audierunt,* Isa. 64. 4 1 Cor. 2. 9

neque

neque auribus perceperunt: oculus non vidit Deus absque te, &c. Que ni ojo le viò, ni oìdo lo oyò, ni cayò en coraçõ de hõbre. Y es aqui de notar, que los sentidos pueden recebir gusto, y deleyte, ò de parte de el espiritu mediante alguna comunicacion, que recibe de Dios interiormente; ò de parte de las cosas exteriores comunicadas à los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via de el espiritu, ni por la de el sentido puede conocer à Dios la parte sensitiva. Porque no teniendo ella habilidad, que llegue à tanto, recibe lo espiritual, y intelectivo sensualmente, y no mas. De donde, parar la voluntad en gozarse de el gusto causado de algunas de estas Aprehensiones, seria vanidad por lo menos, y impedir la fuerça de la voluntad, q̃ no se empleasse en Dios, poniendo su gozo solo en èl. Lo qual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose, y escureciendose de el gozo acerca de este genero, como de lo demàs dixe, con advertencia, que, si parasse el gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque, quando no para en esso, sino que luego que siente la voluntad gusto de lo que vè, oye, y trata, &c. se levanta à gozar en Dios, y le es motivo, y fuerça para esso: muy bueno es, y entonces no solo no se han de evitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y devocion; mas antes se pueden aprovechar de ellas, y aun deben, para tan Santo exercicio: porque ai almas, que se mueven mucho en Dios por los objectos sensibles. Pero ha de aver mucho recato en esto, mirando los efectos, que de aì sacan. Porque muchas vezes muchos espirituales vsan de las dichas recreaciones de sentidos con pretexto de darse à la oracion, y à Dios; y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion: y dase gusto à sì mismo mas que à Dios. Y aunque la intencion, que tienen, parece que es para Dios; el efecto, que causan, es para la recreacion sensitiva, en que sacan mas flaqueza de imperfeccion, que avivar la voluntad, y entregarla à Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea, quando los dichos sabores de los sentidos hazen provecho; y quando no. Y es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, y oliendo suaves olores, ò gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, y la aficion de la voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motivo sensual, que se la causa, y no gusta de el tal motivo, sino por esso: es señal, que saca provecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal sensitivo al Espiritu: y en esta manera se puede vsar, porque entonces sirven los sensibles para el fin, que Dios los criò, y diò: que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, que aquel, à quien estos sensibles hazen el puro efecto espiritual, que digo, no por esso tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos; aunque quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto, que tengo dicho, que de Dios le causan: y assi no se solicita por ellos, y quando se le ofrecen, luego passa (como digo) la voluntad de ellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darsele mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir à Dios, es, porque, como el espiritu tiene esta prontitud de ir con todo, y por todo à Dios,

està tan cebado, y prevenido, y satisfecho con el espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece: y si lo apetece para esto, luego se le passa, y olvida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas, y gustos sensibles; sino que su voluntad se detiene en estos gustos, y se ceva de ellos, daño le hazen, y debe apartarse de vsarlos. Porque, aunque con la raçon se quiera ayudar de ellos para ir à Dios, todavia, por quanto el apetito gusta de ellos segun lo sensual, y conforme al gusto siempre es el efecto, es mas cierto el hazerle estorvo, que ayuda, y mas daño que provecho. Y quando viere, que reyna en sì el Espiritu de las tales recreaciones, debe mortificarle: porque, quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion, y flaqueza. Debe pues el Espiritual en qualquier gusto, que de parte de el sentido se le ofreciere, aora sea acaso, aora de intento, aprovecharse de el, solo para Dios, levantando el gozo de el alma, para que su gozo sea vtil, y perfecto: advirtiendo, que todo gozo, que no es en esta manera, en negacion, y aniquilacion de otro qualquier gozo, aunque sea de cosa al parecer muy levantada, es vano, y sin provecho, y estorvo para la vnion de la voluntad en Dios.



CAPITVLO XXIV.

QVE TRATA DE LOS DAÑOS, que el alma recibe, en querer poner el gozo de la voluntad en estos bienes sensibles.

QVANTO à lo primero, si el Alma no escurece, y apaga el gozo, que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando à Dios el tal gozo, todos los daños generales, que avemos dicho, que nacen de qualquier otro genero de gozo, se le siguen de este, q̃ es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este gozo, assi espirituales, como corporales.

Primeramente de el gozo de las cosas visibles, no negandole para ir à Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, y exterior, y impureza de pensamientos, y embidias.

De el gozo en oìr cosas inutiles, derechamente nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, y juizios inciertos, y variedad de pensamientos, y de estos otros muchos, y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves, le nace asco de los pobres, que es contra la doctrina de Christo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon à las cosas humildes, y insensibilidad espiritual, por lo menos segun la proporcion de su apetito.

De el gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula,

y

y embriaguez, ira, discordia, falta de caridad con los proximos, y pobres, como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. de ai nace el destemple corporal, las enfermedades, nacen los malos movimientos: porque crecen los incentivos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el espiritu, y estragase el apetito de las cosas espirituales, de manera, que no pueda gustar de ellas, ni aun estar en ellas, ni tratar de ellas. Nace tambien de este gozo distraccion de los demas sentidos, y de el coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Luc. 16 à n. 19.

De el gozo acerca de el tacto, en cosas suaves, muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breve transvierten el sentido, y dañan al espiritu, y apagan su fuerça, y vigor. De aqui nace el abominable vicio de la molicies, ò incentivos para ella, segun la proporcion de el gozo de este genero. Criase la luxuria: haze el animo afeminado, y timido, y el sentido alagueño, y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y à los demas sentidos embelesa, y embota, segun el grado de el tal apetito. Empacha el juizio, sustentandole en insipiencia, y necedad espiritual, y moralmente cria cobardia, y inconstancia: y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon, haze temer, aun donde no ai, que temer. Cria este gozo espiritu de confusion algunas vezes, y insensibilidad acerca de la conciencia, y de el espiritu: por quanto debilita mucho la razon, y la pone de suerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes espirituales, y morales, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan de este genero de gozo, en vnos mas; en otros menos: mas, ò menos intensamente segun la intension de el tal gozo: y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, y inconstancia de el sugeto, en que cae. Porque naturales ai, que de pequeña ocasion recibiran mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente por este genero de gozo en el tacto se puede caer en tantos males, y daños, como avemos dicho acerca de los bienes naturales: que por estar allì ya dichos, aqui no los refiero: como tampoco digo otros muchos daños, que haze, como son: mengua en los exercicios espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, y indevocion acerca de el vso de los Sacramẽtos de la Penitencia, y Eucharistia.

CAPITVLO XXV.

DE LOS PROVECHOS, QVE SE siguen al alma en la negacion de el gozo acerca de las cosas sensibles: los quales son espirituales, y temporales.

ADmirables son los provechos, que el alma saca de la negacion de este gozo, de ellos son espirituales, y de ellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su gozo de las cosas sensibles, se restaura acerca de la distraccion en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caìdo, recogiendose en Dios: y conservasse el espiritu, y virtudes, que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho espiritual, que saca en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente: conviene à saber, que podemos

dezir con verdad, que de ſenſual ſe haze Eſpiritual, y de animal ſe haze racional: y aun, que de hombre camina à porcion Angelical: y que de temporal, y humano ſe haze divino, y celeſtial. Porque, aſsi como el hombre, que buſca el guſto de las coſas ſenſuales, y en ellas pone ſu gozo, no merece, ni ſe le debe otro nombre, que eſtos, que avemos dicho: es à ſaber: ſenſual, animal, temporal, &c. Aſsi, quando levanta el gozo de eſtas coſas ſenſibles, merece todos eſtos: conviene à ſaber: eſpiritual, celeſtial, &c. Y que eſto ſea verdad, eſtà claro: porque como quiera que el exercicio de los ſentidos, y fuerça de la ſenſualidad contradiga, como dize el Apoſtol, à la fuerça, y exercicio eſpiritual: *Caro enim concupiſcit adverſus ſpiritum: ſpiritus autem adverſus carnem*: De aqui es, que menguando, y acabando las vnas de eſtas fuerças, han de aumentarſe, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. Y aſsi, perficionandoſe el eſpiritu, que es eſta porcion ſuperior de el alma, que tiene reſpecto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos: pues que ſe perficiona en bienes, y dones de Dios Eſpirituales, y Celeſtiales. Y lo vno, y lo otro ſe prueba por San Pablo: el qual al ſenſual, que es el que el exercicio de ſu voluntad ſolo trae en lo ſenſible, le llama animal, que no percibe las coſas de Dios; y à eſſotro, que levanta à Dios la voluntad, llama eſpiritual: y que eſte lo penetra, y juzga todo, haſta los profundos de Dios: *Animalis autem homo non percipit ea, quæ ſunt Spiritus Dei... Spiritualis autem judicat omnia... etiam profunda Dei.* Por tanto tiene el alma aqui vn admirable provecho de vna grande diſpoſicion, para recebir bienes de Dios, y dones Eſpirituales.

Galat. 5. 17.

1. Cor. 2. 14. & 15

ibid. 10.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceſſo ſe le aumentan los guſtos, y el gozo de la voluntad temporalmente. Pues, como dize el Salvador, en eſta vida por vno le dan ciento. *Centuplum accipiet.* De manera, que ſi vn gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en eſta vida, eſpiritual, y temporalmente: como tambien por vn gozo, que de eſſas coſas ſenſibles tengas, te nacerà ciento tanto de peſar, y ſinſabor. Porque de parte de el ojo, ya purgado en los gozos de ver, ſe le ſigue al alma gozo eſpiritual, enderezando à Dios en todo, quanto vè, aora ſea divino, aora ſea humano, lo que vè. De parte de el oìdo, purgado en el gozo de oìr, ſe le ſigue al alma ciento tãto de gozo muy eſpiritual, y endereçado à Dios todo, quãto oye, aora ſea Divino, aora humano lo que oye. Y aſsi en los demas ſentidos ya purgados. Porque aſsi como en el eſtado de la inocencia nueſtros primeros Padres todo, quanto veìan, y hablaban, y comian, &c. en el Paraiſo, les ſervia para mayor ſabor de contemplacion, por tener ellos bien ſujeta, y ordenada la parte ſenſitiva à la razon: aſsi el que tiene el ſentido purgado, y ſujeto al eſpiritu, de todas las coſas ſenſibles, deſde el primer movimiento, ſaca deleyte de ſabroſa advertencia, y contemplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto, y lo baxo le haze mas bien, y le ſirve para mas limpieza: aſsi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante ſu impureza, ſuele ſacar mal. Mas el que no vence el gozo de el apetito, no gozarà de ſerenidad de gozo ordiaario en Dios por medio de ſus criaturas, y obras. El que no vive

Matt. 19. 29.

ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias son enderezadas à divina contemplacion. Porque siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa, segun el ser, que tiene, es la vida que vive: el que tiene ser Espiritual, mortificada la vida animal, claro està, que sin contradicion (siendo ya todas sus acciones, y afectos espirituales de vida espiritual) ha de ir con todo à Dios. De donde se sigue, que este tal, ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Dios gozosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infiero la siguiente doctrina, y es: que hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion de el gozo sensible, que saque el provecho, que he dicho, que le embien luego las cosas à Dios, tiene necessidad de negar su gozo acerca de ellas, para sacar al alma de la vida sensitiva. Temiendo, que pues el no es espiritual, sacarà por ventura de el vso de estas cosas mas jugo, y fuerça para el sentido, que para el espiritu, predominando en su operacion la fuerça sensual, que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria. Porque como Nuestro Salvador dize: *Quod natum*
Ioan. 3. 6 *est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace de espiritu, es espiritu. Y esto se mire mucho, porque es assi la verdad. Y no se atreva el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, à aprovecharse mucho de la fuerça, y operacion de el sentido acerca de ellas, creyendo que le ayudaràn al espiritu. Porque mas creceràn las fuerças de el anima sin esto sensible, esto es, apagando el gozo, y apetito de ellas; que vsando de el en ellas.

Pues los bienes de la gloria, que en la otra vida se siguen por el negamiento de este gozo, no ai necessidad de dezirlos aqui. Porque demas de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad, y claridad, seràn mucho mas excelentes que las de aquellos, que no se negaron: assi el aumento de la gloria essencial de el alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada gozo, que negò momentaneo, y caduco, como dize San Pablo, immenso peso de gloria obrarà en èl eternamente: *Id enim, quod in præsenti est momentaneum, & leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* 2. Cor. 4. 17. No quiero aora referir aqui los demas provechos, assi morales, como temporales, y tambien espirituales, que se siguen à esta noche de gozo: pues son todos los que en los demas quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos gozos, que se niegan, mas conjuntos al natural: y por esso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion de ellos.

CAPITVLO XXVI.

EN QVE SE COMIENZA A tratar de el quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dizese, quales sean, y en que manera sea en ellos licito el gozo de la voluntad.

EL quarto genero, en que se puede gozar la voluntad, son bienes Morales. Entendemos aqui las virtudes, y los habitos de ellas en quanto morales, y el exercicio de qualquiera virtud, y el exercicio de las obras de misericordia, la guarda

de la Ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales, quando se posseen, y exercitan, por ventura merecen mas gozo de la voluntad, que alguno de los otros tres generos, que quedan dichos. Porque por vna de dos causas, ò por entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas: conviene à saber: ò por lo que ellas son en sì, ò por el bien, que importan, y traen consigo, como medio, y instrumento. Y assi hallarèmos, que la possession de los tres generos de bienes, ya dichos, ningun gozo de la voluntad merecen. Pues, como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en sì, pues son tan caducos, y deleznables: antes, como tambien diximos, le engendran, y acarrean pena, y dolor, y afliccion de animo. Que aunq̃ algun gozo merezcan por la segunda causa, que es, quando de ellos el hombre se aprovecha, para ir à Dios, es tan incierto esto, que, como vemos comunmente, mas se daña el hombre con ellos, que se aprovecha. Pero los bienes morales ya por la primera causa, que es por lo que en sì son, y valen, merecen algun gozo de su posseedor. Porque, como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado vso de la razon, y operaciones acordadas: no puede el hombre humanamente en esta vida posseer cosa mejor. Y assi, porque las virtudes por sì mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en sì, y exercitarlas, por lo que en sì son, y por lo que de bien, humana, y temporalmente importan al hombre. Porque de esta manera los Filosofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimaron, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes, que temporal, y corporal, y naturalmente de ellas conocian seguirseles, no solo alcançaban por ellas los bienes, y nombre temporalmente, que pretendian: sino demas de esto, Dios, que ama todo lo bueno (aun en el Barbaro, y Gentil) y ninguna cosa buena impide, que no se haga, como dize el Sabio: *Quem nihil vetat, bene faciens*: Les aumentaba la vida, honrra, y Señorio, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsaban de justas Leyes: y casi les sugetò todo el mundo, pagando temporalmente, à los que eran incapazes por su infidelidad de premio eterno, las buenas costũbres. Porq̃ ama Dios tanto estos bienes morales, que solo porque Salomon le pidio Sabidurìa, para enseñar à su pueblo, y poderle governar justamente, instruyendole en buenas costumbres, se lo agradeciò mucho el mismo Dios, y le dixo, que porque avia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo que no avia pedido, que eran riquezas, y honrra, demanera que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante à el. *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce feci tibi secundùm sermones tuos, &c. sed & hæc, quæ non postulasti, dedi tibi: divitias, scilicet, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus, cunctis retro diebus.* Pero, aunque en esta primera manera se deba gozar el Christiano sobre los bienes morales, y buenas obras, que temporalmente haze, por quan-

Sap. 7. 22.

3. Reg. 3. 11. 12. & 13.

quanto causan los bienes temporales, que avemos dicho, no debe parar su gozo en esta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos de el alma no transcendian mas de lo de esta vida mortal) sino que, pues tiene lumbre de Fee, en que espera vida eterna, y que sin esta todo lo de acà, y lo de allà no le valdrà nada: solo, y principalmente debe gozarse con la possession, y exercicio de estos bienes morales en la segunda manera; que es en quanto, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. Y asi solo debe poner los ojos, y el gozo en servir, y honrrar à Dios con sus buenas costumbres, y virtudes. Porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se vè en las diez Virgenes de el Evangelio, que todas avian guardado virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no avian puesto su gozo en la segunda manera: esto es, endereçandole en ellas à Dios, sino antes le pusieron vanamēte en la primera manera, gozandose, y jactandose en la possessiō de ellas, fueron despedidas de el Cielo sin ningun agradecimiento, y galardon de el Esposo. Y tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oi las hazen, y tienen, y obran grandes cosas; y no les aprovecharàn nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honrra, y gloria, que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Debe pues gozarse el Christiano, no en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres; sino en si las haze solo por amor de Dios, sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por servir à Dios, tanto para mayor confusion suya serà delante de Dios, quanto mas le huvieren movido otros respetos. Para endereçar pues el gozo à Dios en los bienes morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, y oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad, y calidad de ellas, sino en el amor de Dios, que el lleva en ellas: y que entonces van tanto mas calificadas, quanto cō mas puro, y entero amor de Dios van hechas, y menos èl quiere interes acà, y allà de ellas, de gozo, gusto, consuelo, y alabança. Y por esso ni ha de assentar el coraçon en el gusto, consuelo, y sabor, y los demas interesses, que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras; sino recoger el gozo à Dios, deseando servir à Dios con ellas: y purgandose, y quedandose à escuras de este gozo, querer que solo Dios sea el que se goze de ellas, y guste de ellas en escōdido, sin algun otro respeto, y jugo, q̄ la hōrra, y gloria de Dios. Y asi recogerà en Dios toda la fuerça de la voluntad acerca de los bienes morales.

Matt. 25 n. 1. &c.

CAPITVLO XXVII.

DE SIETE DAÑOS, EN QVE se puede caer, poniendo el Gozo de la voluntad en los bienes morales.

LOS daños principales, en que puede caer el hōbre por el gozo vano de sus buenas obras, y costumbres, hallo, que son siete, y muy perniciosos: porque son espirituales: los quales referirè aqui brevemente

El

El primer daño es vanidad, sobervia, vanagloria, y presuncion. Porque gozarse de sus obras, no puede ser sin estimarlas. Y de aì nace la
Luc.18. 12. jactancia, y lo demas: como se dize de el Fariseo en el Evangelio: que oraba con jactancia de que ayunaba, y hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado de este: y es, que juzga à los demas por malos, y imperfectos comparativamente, pareciendole, que no hazen, ni obran tambien, como èl, estimandolos en menos en su corazon, y à vezes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en
ib.n.11. su oracion dezia: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri hominum: raptores, iniusti, adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato, &c.* No soy como los demas hombres robadores, injustos, y adulteros. Demanera, que en vn solo acto caìa en estos dos daños, estimandose à sì, y despreciando à los demas, como el dia de oi hazen muchos, que dizen: No soy yo, como fulano, ni obro esto, ni aquello, como este, ò el otro. Y aun son peores, que el Fariseo, muchos de estos: porque èl no solamente despreciò à los demas, sino tambien señalò parte diziendo: No soy como este Publicano. Mas ellos, no se contentando con esso, y con essotro, llegan à enojarse, y à embidiar, quando ven, que otros son alabados, ò que hazen, ò valen mas que ellos.

El tercer daño es, que, como en las obras miran à su gusto, comunmente no las hazen, sino quando vèn, que de ellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. Y asi como dize Christo, todo lo hazen: *Vt*
Matt. 23.5. *videantur ab hominibus*: y no obran solo por Dios.

El quarto daño se sigue de este, y es, que no hallaràn galardon en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de gozo, ò consuelo, ò interès de honrra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize Nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis, re-* Mat.6. 2.
ceperunt mercedem suam. Y asi se quedaràn solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardon. Ai tanta miseria acerca de este daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que hazen publicas, ò son viciosas: ò no les valdràn nada: ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desasidos de estos interesses, y respetos humanos. Porque, que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazen, y instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honrras, y respetos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su nombre, linage, ò Señorio, hasta poner de esto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiessen poner allì en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla: en las quales obras de algunos se puede dezir, que se estiman à sì, mas que à Dios. Pero dexando estos, que son de los peores: quantos ai, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales, vnos quieren, que se las alaben: otros, que se las agradezcan: otros las cuentan, y gustan, que lo sepa fulano, y fulana: y aun todo el mundo: y à vezes quieren, que passe la limosna, ò lo que hazen, por terceros, porque se sepa mas: otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta, que dize Ibidem.
nuestro Salvador en el Evangelio, que

que hazen los vanos: que por esso no avràn de sus obras galardon de Dios. Deben pues estos, para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo, que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demas, mas aun de sì mismo, esto es, que ni el se quiera complazer en ella, estimandola, como si fuesse algo, ni sacar gusto de ella. Como espiritualmente se entiende en aquello, que dize Nuestro Señor: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Es à saber: No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es, como dezir: No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra, que hazes espiritual. Y de esta manera se recoge la fuerça de la voluntad en Dios, y lleva fruto delante de èl la obra: donde no, no solo la perderà, como dezimos, mas muchas vezes por su jactancia interior, y vanidad pecarà mucho delante de Dios. Porque à este proposito se entiende aquella sentencia de Job: *Si... & lætatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam ore meo, quæ est iniquitas maxima.* Si yo besè mi mano con mi boca, es iniquidad, y pecado grande, y si se gozò en escondido mi coraçon. Porque aqui por la mano entiende la obra, y por la boca entiende la voluntad, que se complaze en ella. Y porque es, como dezimos, complacencia en sì mismo, dize: Si se alegrò en escondido mi corazon: lo qual es grande iniquidad, y negacion contra Dios, como tambien allì dize. Porque, dandose à sì, y atribuyendose aquella obra, es negarla a Dios, cuya es toda buena obra: à exemplo de Lucifer, q̃ en sì mismo se gozò de sì, negando à Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

Matt. 6. 3.

Job. 31. 26. 27. & 28.

ibid. 28.

El quinto daño de estos tales es, que no van adelante en el camino de perfeccion. Porque, estando ellos asidos al gusto, y cõsuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente, quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfectos, y quitandoles la leche de niños, probandolos las fuerças, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar de el manjar de grandes) ellos comunmente desmayan, y pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello, que dize el Sabio: *Muscæ morientes perdunt suavitatem vnguenti.* Las moscas, que se mueren, pierden la suavidad de el vnguento. Porque, quando se les ofrece à estos alguna mortificacion, mueren à sus buenas obras, dexandolas de hazer, y pierden la perseverancia, en que està la suavidad de el Espiritu, y consuelo interior.

Ecclesiastes 10. 1.

El sexto daño de estos es, que comunmente se engañan, teniendo por mejores las cosas, y obras de que ellos gustan, que aquellas, de que no gustan: y alaban, y estiman las vnas, y repruevan, y desprecian las otras: como quiera, que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprovechado en la perfeccion) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de sì mismo, que aquellas, en que èl halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar à sì mismo. Y à este proposito dize Micheas de estos: *Malum manuum suarum dicunt bonum*; esto es: lo que de sus obras es malo, di-

Mich. 7. 3.

dizen ellos, que es bueno: lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto à Dios. Y quanto reyne este daño, assi en los espirituales, como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallaràn vno, que puramente se mueva à obrar por Dios sin arrimo de algun interes de consuelo, ò gusto, ò otro respeto.

El septimo daño es, que, en quanto el hombre no apaga el gozo vano en las obras morales, està mas incapaz para recebir consejo, y enseñanza razonable acerca de las obras, que debe hazer. Porque el habito de flaqueza, que tiene acerca de el obrar con la propriedad de el vano gozo, le encadena, ò para que no tenga el consejo ageno por mejor; ò para que, aunque le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en sì animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, y el proximo. Porque el amor proprio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

CAPITVLO XXVIII.

DE LOS PROVECHOS, QVE SE siguen al alma, en apartar el gozo de los bienes morales.

MVY grandes son los provechos, que se siguen al alma en no querer aplicar vanamente el gozo de la voluntad à este genero de bienes. Porque quanto à lo primero, se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños de el Demonio: los quales estàn encubiertos en el gozo de las tales buenas obras, como lo podrèmos entender en aquello, que se dize en Job: *Sub vmbra dormit in secreto calami, & in locis humentibus.* Debaxo de la sombra duerme en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el Demonio: porque en la humedad de el gozo, y en lo vano de la caña (esto es, de la obra vana) engaña al alma. Y engañarse por èl Demonio en este gozo escondidamente, no es maravilla: porque, sin esperar à su sugestion, el mismo gozo vano se es el mismo engaño: mayormente, quando ai alguna jactancia de ellas en el coraçon, segun lo dize bien Jeremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque, que mayor engaño, que la jactancia? y de esto se libra el anima purgandose de este gozo.

Job. 40. 16.

Iere. 49. 16.

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmente: à lo qual, si ai passion de gozo, y gusto en ellas, no se dà lugar: porque por medio de esta passion de el gozo, la irascible, y concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon; sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propositos, dexando vnas, y tomando otras, començando, y dexando sin acabar nada. Porque, como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros: acabandose este, es acabado el obrar, y el proposito, aunque sea muy importante. De estos el gozo de su obra es el anima, y fuerça de ella: apagado el gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran. Porque de estos son aquellos, que dize Christo, que reciben la palabra con gozo, y luego se la quita el Demonio, porque no perseveren: *Hi sunt, qui audiunt: deinde venit Diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.* Y es, porque no tenian mas

Luc. 8. 12.

mas fuerça, y raìzes, que el dicho gozo. Quitar pues, y apartar la voluntad de este gozo, es excelente disposicion, para perseverar, y acertar. Y asi es grande este provecho; como tambien es grande el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustancia, y provecho de la obra; no en el sabor, y plazer de ella: y asi no echa lances al aire, y saca de la obra gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores.

El tercero es divino provecho, y es, que apagando el gozo vano en estas obras, se haze pobre de espiritu, que es vna de las bienaventuranças, que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Bienaventurados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos. Matt. 5. 3.

El quarto provecho es, que el que negare este gozo, serà en lo obrar manso, humilde, y prudente. Porque no obrarà impetuosa, y aceleradamente, llevado por la concupiscible, y irascible de el gozo: ni presumptuosamente afectado, por la estimacion, que tiene de su obra, mediante el gozo de ella, ni incautamente cegado por el gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable à Dios, y à los hombres, y se libra de avaricia, y gula, y accidia espiritual, y de embidia espiritual, y de otros mil vicios.



CAPITVLO XXIX.

EN QVE SE COMIENZA A tratar de el quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dizese quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de endereçar el gozo de ellos à Dios.

AORA conviene tratar de el quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los dones, y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que se llaman *gratis datas*: como son los dones de sabiduria, y ciencia, que dio à Salomon: y las gracias, que dize San Pablo: conviene à saber: Fee, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, y discrecion de espiritus, declaracion de las palabras, y tambien don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad, que tambien son espirituales, como los de el mismo genero, que avemos de tratar luego: todavia, porque ai mucha diferencia entre ellos, he querido hazer de ellos distincion. Porque el exercicio de estos tiene immediato respecto al provecho de los hombres, y para esse provecho, y fin los dà Dios, como dize San Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem.* Que à ninguno se dà Espiritu, sino para provecho de los demas. Lo qual se entiende de estas gracias. Mas las Espirituales su exercicio, y trato es solo de el alma à Dios, y de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, y voluntad, &c. como dirèmos des-

3. Reg. 4. 29. 1 Cor. 12. 9. & 10. Ibidem, n. 7.

despues. Y asi ai diferencia en el objecto: pues que las espirituales son entre Dios, y el alma; mas las otras sobrenaturales, que deziamos, se ordenan à otras criaturas para el provecho de ellas: y tambien difieren en la sustancia, y por el consiguiente en la operacion, y asi tambien necessariamente en la doctrina.

Pero hablando aora de los dones, y gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos, digo pues que, para purgar el gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos provechos, que ai en este genero de bienes, conviene à saber, temporal, y espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recebir vista los ciegos, resucitar los muertos, lançar los Demonios, profetizar lo por venir, para que miren por sì, y los demas de este talle. El espiritual provecho, y eterno es, ser Dios conocido, y servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos, en quien, y delante de quien se obran. Quanto al primer provecho, que es temporal, las obras, y milagros sobrenaturales poco, ò ningun gozo de el alma merecen: porque excluido el segundo provecho, poco, ò nada le importan al hombre: pues de suyo no son medio para vnir al alma con Dios, sino es la caridad. Y estas obras, y gracias sobrenaturales, sin estar en gracia, y caridad, se pueden exercitar, aora dando Dios los dones, y gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan: aora obrando falsamente otras semejantes por via de el Demonio, como Simon Mago, ò por otros secretos de naturaleza. Las quales obras, y maravillas, si algunas avian de ser al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas, que son dadas de Dios. Y estas sin el segundo provecho, ya enseña San Pablo lo que valen, diziendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens: & si habuero prophetiam, & noverim mysteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* 1 Cor. 13 1. & 2 Si hablare con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuviere caridad, hecho soy como el metal, ò la campana, que suena. Y si tuviere profecia, y conociere todos los Mysterios, y toda ciencia: y si tuviere toda la Fee, tanto que traspasse los montes, y no tuviere caridad, nada soy, &c. De donde Christo Nuestro Redentor dirà à muchos, q̃ avràn estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la gloria, diziẽdo: *Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus... & virtutes multas fecimus?* Matt. 7. 22. Señor, no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? *Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* ibid. 23. Apartaos de mi, obradores de maldad. Debe pues el hombre gozarse, no en si tiene las tales gracias, y las exercita; sino en si el segundo fruto espiritual saca de ellas: es à saber: sirviendo à Dios en ellas con verdadera caridad, en que està el fruto de la vida eterna. Que por esso reprehendio Nuestro Salvador à los Discipulos, que se venian gozando, porque lançaban los Demonios, diziendo: *Verumtamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subiciuntur: gaudete autem, quod nomina vestra scripta sunt in Cœlis.* Luca 10 20. En esto no os querais gozar, porque los Demonios se os sujetan: sino porque vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida. Que en buena Theologia es como dezir: Gozaos, si estan

tàn escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se entiende, que no se debe el hombre gozar, sino en ir camino de ella, que es hazer las obras con caridad. Porque que aprovecha, y vale delante de Dios, lo que no es amor de Dios? el qual no es perfecto, sino es fuerte, y discreto en purgar el gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la voluntad de Dios. Y de esta manera se vne la voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

CAPITVLO XXX.

DE LOS DAÑOS, QVE SE pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes.

TRES daños principales me parece, que se pueden seguir al hombre, de poner el gozo en los bienes sobrenaturales. Es à saber: engañar, y ser engañado, detrimento en el alma acerca de la Fè, vanagloria, ò otra vanidad. Quanto à lo primero, es cosa muy facil engañar à los demas, y engañarse à sì mismo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es: porque para conocer estas obras, quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y à que tiempo se han de exercitar, es menester mucho aviso, y mucha luz de Dios: y lo vno, y lo otro impide mucho el gozo, y la estimacion de estas obras. Y esto por dos cosas: lo vno, porque el gozo embota, y escurece el juizio. Lo otro, porque con el gozo de aquello no solo se acudicia el hombre à quererlo mas presto, mas aun es inclinado à que se obre sin tiempo. Y dado caso, que las virtudes, y obras, que se exercitan, sean verdaderas, bastan estos dos defectos, para engañarse muchas vezes en ellas: ò no entendiendolas, como se han de entender, ò no aprovechandose de ellas, y vsandolas, como, y quando es conveniente. Porque, aunque es verdad, que, quando dà Dios estos dones, y gracias, les dà luz de ellas, y el movimiento de como, y quando se han de exercitar: todavia ellos por la propriedad, y imperfeccion, que pueden tener acerca de ellas, pueden errar mucho, no vsando de ellas con la perfeccion, que Dios quiere, y como, y quando el quiere. Como se lee, que queria hazer Balaan, quando contra voluntad de Dios, se atrevio à ir à maldezir el Pueblo de Israel. por lo qual enojandose Dios le queria matar. Y Santiago, y San Juan, llevados de el zelo, querian hazer baxar fuego de el Cielo sobre los Samaritanos, porque no daban posada à Christo Nuestro Señor: à los quales reprehendio por ello. De donde se vè claro, como à estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar à hazer estas obras alguna passion de imperfeccion, embuelta en gozo, y estimacion de ellas, quando no convenia. Porque, quando no ai semejante imperfeccion, solamente se mueven, y determinan à obrar estas virtudes, quando, y como Dios les mueve à ello, y hasta entonces no conviene. Que por esso se quexaba Dios de ciertos profetas por Jeremias, diziendo: *Non mittebam Prophetas, & ipsi currebant: non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiaba yo à los Profetas, y ellos corrian: no los hablaba, y ellos profetizaban. Y adelante dize: *Seduxerunt populum meum in mendacio suo, & in miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec*

Num. 22. n. 21. 22.

Luc. 9. 54

Iere. 23. 21.

Ibidem. 32.

mandassem eis. Engañaron à mi pueblo con su mentira, y con sus milagros, como yo no se lo huviesse mandado, ni embiadolos. Y allì tambien dize de ellos: Que veìan la vision de su coraçon, y que essa dezian: lo qual no passara assi, si ellos no tuvieran esta abominable propriedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà à entender, que el daño de este gozo no solamente llega à vsar iniqua, y perversamente de estas gracias, que dà Dios, como Balaan: y los que aqui dize, que hazian milagros, con q̃ engañaban al pueblo; mas aun hasta vsarlas, sin averselas Dios dado: como estos, que profetizaban sus antojos, y publicaban las visiones, que ellos componian, ò las que el Demonio les representaba. Porque, como el Demonio los vè aficionados à estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia, entremetiendose de muchas maneras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran desvergonçada osadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino que à tanto hazen llegar el gozo de estas obras, y de la codicia de ellas, que haze, que, si los tales tenian antes pacto oculto con el Demonio (porque muchos de estos por este oculto pacto obran estas cosas) ya vengan à atreverse à hazer con el pacto expresso, y manifiesto, sujetandose por concierto por discipulos de el Demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los hechiceros, los encantadores, los magicos, ariolos, y bruxos. Y à tanto mal llega el gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones, y gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al Demonio, pero aun procuran aver las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin temblor, las divinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quan perniciosos estos sean para sì, y perjudiciales à la Christiana Republica, cada vno lo podrà bien claramente entẽder. Donde es de notar, q̃ todos aquellos magos, y ariolos, que avia entre los hijos de Israel (à los quales Saul destruyò de la tierra) por querer imitar à los verdaderos Profetas de Dios, avian dado en tantas abominaciones, y engaños. Debe pues el que tuviere la gracia, y don sobrenatural, apartar la codicia, y el gozo de el exercicio de el: y Dios, que se la dà sobrenaturalmente para vtilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le moverà tambien sobrenaturalmente à su exercicio, como, y quando le debe exercitar. Que pues mandaba à sus Discipulos, que no tuviessen cuydado de lo que avian de hablar, ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fee: tambien querra, que pues el negocio de estas obras no es menos, se aguarde el hombre, à que Dios sea el obrero, moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esso los Discipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias, y dones, hizieron Oracion à Dios, rogandole que fuesse servido de extender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fee de Nuestro Señor Jesu Christo: *Da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quod manum tuam extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen Sancti Filij tui Iesu.*

El segundo daño puede venir de este primero, que es detrimento acer-

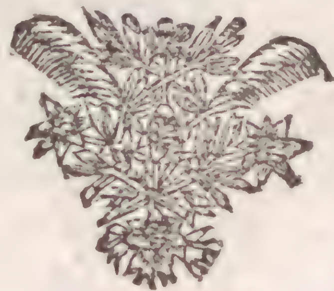
Marginalia: Ibid. 26. — Act. 8. 19. — 1. Reg. 28. 3. — Act. 4. 29. & 30.

acerca de la Fee: el qual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porque poniendose à hazer la maravilla, ò virtud sin tiempo, y necessidad, demas de que es tentar à Dios, que es gran pecado, podrà ser no salir con ello, y engendraria en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fee. Porque, aunque algunas vezes salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo con la hechizera de Saul (si es verdad, que era Samuel el que aparecio allì) no siempre saldràn con ello; y quando salieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables, por vsar de estas gracias, quando no conviene. En la segunda manera puede recebir detrimento en sì mismo acerca de el merito de la Fee: porque haziendo èl mucho caso de estos milagros, se desarrima de el exercicio sustancial de la Fee, la qual es habito escuro: y assi, donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ai en creer. De donde San Gregorio dize, que la Fee no tiene merecimiento, quando la razon la experimenta, humana, y palpablemente. Y assi estas maravillas Dios las obra, quando son necessarias para creer, y para otros fines de gloria suya, y de sus Santos. Que por esso, porque sus Discipulos no careciessen de el merito, si tomaràn experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle, lo creyessen. Porque à Maria Magdalena primero le mostrò el sepulcro vazio: y despues, que se lo dixessen los Angeles: porque la Fee es por el oìdo, como dize San Pablo: *Fides ex auditu.* Y oyendolo, lo creyesse primero, que lo viesse. Y aun quando le vio, fue como hortelano, para acabarla de instruir en la creencia, que la faltaba con el calor de su presencia. Y à los Discipulos primero se lo embiò à dezir con las mugeres, y despues fueron à vèr el Sepulcro. Y à los que ivan à Emaus, primero les inflamò el coraçon, que le viessen; yendo el dissimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendio à todos: porque no avian creìdo à los que les avian dicho su Resurreccion. Y à Santo Thomas: porque quiso tomar experiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienaventurados los que, no viendole, le creyessen. Y assi no es de condicion de Dios, que se hagan milagros. Por esso reprehendia èl à los Fariseos, porque no daban credito, sino por señales, diziendo: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis.* Sino vieredes señales, y prodigios, no creeis. Pierden pues mucho acerca de la Fè los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales.

1. Reg. 28. 12. — *Homil. 26. in Evang.* — *Ioan. 20. 2.* — *Luc. 24. 6.* — *Rom. 10. 17.* — *Ioan. 20. 15.* — *Mat. 28. 10.* — *Ioan. 20. 3.* — *Luca 24 à n. 15.* — *Ioan. 20. 27. & 29.* — *Ioan. 4. 48.*

El tercero daño es, que comunmente por el gozo de estas obras caen en vana gloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mismo gozo de estas maravillas, no siendo puramente, como avemos dicho, en Dios, y para Dios, es vanidad: lo qual se vè en aver Nuestro Señor reprehendido à los Discipulos en averse gozado, porque se les sujetaban los Demonios: el qual gozo, sino fuera vano, nunca se lo reprehendiera Nuestro Salvador.

Luc. 10. 20.



CAPITVLO XXXI.

DE DOS PROVECHOS, QVE SE sacan en la negacion de el gozo acerca de las gracias sobrenaturales.

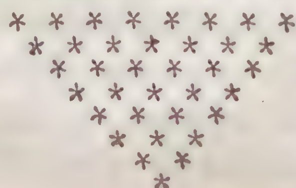
DEMAS de los provechos, que el alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la privacion de este gozo, adquiere dos excelentes provechos. El primero es engrandecer, y ensalçar à Dios. El segundo es ensalçarse el alma à sì misma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado en el alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en èl solamente. Lo qual quiso dezir David en el lugar, que avemos alegado al principio de la Noche de esta potencia, es à saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarse ha el hombre al coraçon alto, y serà Dios ensalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalça el alma sobre todas ellas. Y porque de esta manera le pone en Dios solamente, se ensalça, y engrandece Dios, manifestando al alma su excelencia, y grandeza: porque en este levantamiento de gozo, en èl le da Dios testimonio de quien èl es. Lo qual no se haze sin vaziar el gozo, y consuelo de la voluntad acerca de todas las cosas: como tambien lo dize por David: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, y ved, que yo soy Dios. Y otra vez dize: *In terra deserta, & invia, & inaquosa: sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, y sin camino pareci delante de ti, para ver tu virtud, y tu gloria. Y pues es verdad, que se ensalça Dios, poniendo el gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça, apartandole de estas mas maravillosas, para ponerle en solo el, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales: y asi dexandolas atras por poner el gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y excelencia à Dios, que à ellas. Porque, quanto vno mas, y mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrandece. Demas de esto es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la voluntad de este genero de obras. Porque, quanto mas es Dios creido, y servido sin testimonio, y señales, tanto mas es de el alma ensalçado: pues crece de Dios, mas que las señales, y milagros le pueden dar à entender.

Ps. 63. 8.

Ps. 45. 11.

Ps. 62. 3.

El segundo provecho, en que se ensalça el alma, es, porque apartando la voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se ensalça en Fè muy pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intension. Y juntamente le aumenta las otras dos virtudes Theologales, que son Caridad, y Esperança, en que goza de divinas noticias altisimas por medio de el escuro, y desnudo habito de la Fee: y de grande deleyte de amor por medio de la caridad: con que no se goza la voluntad en otra cosa, que en Dios vivo: y de satisfacion en la voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable provecho, que essencial, y derechamente importa para la vnion perfecta de el alma con Dios.



CA-

CAPITVLO XXXII.

EN QVE SE COMIENZA À tratar de el sexto genero de bienes, de que se puede gozar la voluntad. Dize quales sean, y haze de ellos la primera division.

PVES el intento, que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes espirituales hasta la divina vnion de el alma con Dios: aora que en este sexto genero avemos de tratar de los bienes espirituales, què son los que mas sirven para este negocio, convendrà, que asi yo, como el Lector, pongamos aqui con particular advertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas espirituales solo para el sentido, dexando al espiritu vazio: que apenas avrà à quien el jugo sensual no le estrague buena parte de el Espiritu, bebiendose el agua antes, que llegue al espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viniendo pues al proposito, digo: que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos, que mueven, y ayudan para las cosas divinas, y el trato de el alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando pues à hazer division por los generos supremos, digo: que los bienes Espirituales son en dos maneras: conviene à saber, vnos sabrosos, y otros penosos: y cada vno de estos generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos, vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden; y otros de cosas, que no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras, y distintas; y otros son de cosas confusas, y escuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las potencias de el alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al entendimiento: otros, por quanto son aficiones, pertenecen à la voluntad: otros, por quanto son imaginarios, pertenecen à la memoria. Dexados pues para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen à la Noche passiva, donde avemos de hablar de ellos; y tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar à la postre: por quanto pertenecen à la noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion de el alma con Dios: la qual dexamos en el libro segundo, difiriendola para tratar à la postre, quando haziamos division entre las aprehensiones de el entendimiento, y lo harèmos cumplidamente en el libro de la Noche escura: dirèmos aqui aora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras, y distintas.

CAPITVLO XXXIII.

DE LOS BIENES ESPIRITVALES, que distintamente pueden caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize, como se ha de aver la voluntad acerca de el gozo de ellos.

MVCHO tuvieramos aqui, que hazer con la multitud de las aprehensiones de la memoria, y entendimiento, enseñando à la voluntad, como se avia de aver acerca de el gozo, que puede tener en ellas, sino huvieramos tratado de ellas largamente en el segundo, y tercero libro. Pero, porque allì se dixo de la manera, que à aquellas dos

Potencias les convenia averse acerca de ellas, para encaminarse à la divina vnion, y de la misma manera le conviene à la voluntad averse en el gozo acerca de ellas: no es necessario referirlas aqui: porque basta dezir, que donde quiera que allì dize, que aquellas Potencias se vazian de tales, y tales aprehensiones, se entiende tambien, que la voluntad se ha de vaziar de el gozo de ellas. Y de la misma manera, que queda dicho, que la memoria, y entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas aprehensiones, se ha de aver tambien la voluntad. que pues que el Entendimiento, y las demas potencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la voluntad: claro està, que la misma doctrina, que sirve para lo vno, servirà tambien para lo otro. por tanto veafe alli lo que en este caso se requiere, porque en todos los daños, y peligros, que allì se dize, caerà el alma, si no sabe endereçar à Dios el gozo de la voluntad en todas aquellas aprehensiones.

CAPITVLO XXXIV.

DE LOS BIENES ESPIRITVALES sabrosos, que distintamente pueden caer en la voluntad. Dize de quantas maneras sean.

A Quatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar gozo à la voluntad: conviene à saber, motivos, provocativos, directivos, y perfectivos; de los quales iremos diziendo por su orden: y primero de los motivos, que son Imagenes, y retratos de Santos, Oratorios, y Ceremonias. Y quanto à lo que toca à las Imagenes, y retratos de Santos, puede aver mucha vanidad, y gozo vano. Porque, siendo ellos tan importantes para el culto Divino, y tan necessarios, para mover la voluntad à devocion, como la aprobacion, y vso, que de ellos tiene nuestra Madre la Iglesia muestra (por lo qual siempre conviene, que nos aprovechemos de ellos, para dispertar nuestra tibieza) ai muchas personas, que ponen su gozo mas en la pintura, y ornato de ellos, que en lo que representan.

El vso de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia: es à saber, para reverenciar à los Santos en ellas, y para mover la voluntad, y dispertar la devocion por ellas à ellos. Y quanto sirven de esto, son de mucho provecho, y el vso de ellas necessario: y por esso las que mas al proprio, y vivo estàn sacadas, y mas mueven la voluntad à devocion, se han de escoger, poniendo los ojos en esto, mas que en el valor, y curiosidad de la hechura, y su ornato. Porque ai, como digo, algunas personas, que miran mas en la curiosidad de la imagen, y valor de ella, que en lo que representa: y la devocion interior, que espiritualmente han de endereçar al Santo invisible, la emplean en aficion, y curiosidad exterior, demanera, que se agrade, y deleyte el sentido, y se quede el amor, y gozo de la voluntad en aquello: lo qual totalmente impide al verdadero espiritu, que requiere aniquilacion de el afecto en todas las cosas particulares. Esto se verà bien por vn abominable vso, que en nuestros tiempos vsan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano de el mundo, adornan à las imagenes con el trage, que la gente vana por tiem-

po

po va inventando para el cumplimiento de sus passatiempos, y liviandades: y de el trage, que en ellos es reprehendido, visten à las Imagenes: cosa, que à los Santos, q̃ representan, fue aborrecible, y lo es: procurando esto el Demonio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agraviarlos mucho. Y de esta manera la honesta, y grave devocion de el alma, que de si echa, y arroja toda vanidad, y rastro de ella, ya se les queda en poco mas, que ornato, y assco curioso, y superfluo de las imagenes, y figuras curiosas, à que estan apegados, y en que tienen puesto su gozo. Y assi vereis algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen à Imagen: y que no sea sino de tal suerte, y hechura: y que no esten puestas sino de tal, y tal manera: desuerte que deleyte al sentido, y la devocion de el corazon es muy poca: y tanto asimiento tienen à esto, como Micas en sus Idolos, ò como Laban: que el vno saliò de su casa, dando vozes, porque se los llevaban: y el otro, aviendo ido mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò todas las alhajas de Jocob buscandolos. La persona devota en lo invisible principalmente pone su devocion, y pocas imagenes ha menester, y de pocas vsa, y de aquellas, q̃ mas se conforman con lo divino, q̃ cõ lo humano conformãdolas à ellas, y assi con ellas con el trage de el otro siglo, y su condicion; y no con este: porque no solamente no le mueva el apetito la figura de este siglo; pero que aun no se acuerde por ellas de el, teniendo delante de los ojos cosa, que à èl se le parezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en essas, de que vsa, tiene asido el coraçon: y assi, si se las quitan, se pena muy poco, porque la viva imagen busca dentro de si, q̃ es Christo crucificado, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte: hasta los medios, que parece, que llevaban mas à Dios, quitandoselos, queda quieto. Porque mayor perfeccion de el alma es estar con tranquilidad, y gozo en la privacion de essos motivos, que en la possession con apetito, y asimiento de ellos. Que, aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes, y instrumentos, que ayuden al alma à mas devocion (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfeccion estar tan asido à ellas, que con propriedad las possea, demanera, que si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que quanto mas asida con propriedad estuviere à la imagen, ò motivo sensible; tanto menos subirà à Dios su devocion, y Oracion. Que aunque es verdad, que por estar vnas mas al proprio, que otras, y exercitar mas la devocion con vnas, que otras, conviene aficionarse mas à vnas que à otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la propriedad, y asimiento, que tengo dicho: demanera, que lo que ha de llevar el espiritu volando por alli à Dios, olvidando luego esso, y essotro, se lo coma todo el sentido, estãdo engolfado en el gozo de los instrumentos, que aviendome de servir solo para ayuda de esto, ya por mi imperfeccion me sirve para estorvo; tal vez no menos, que el asimiento, y propriedad de otra qualquier cosa.

Iud. 18. 24. *Gen.* 31. 34.

Pero ya que en esto de las imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de espiritu, que requiere la

la perfeccion; à lo menos no la podrà tener en la imperfeccion, que comunmente tienen en los Rosarios; pues apenas hallaràs, quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo, que sea de esta hechura mas que de la otra: ò de este color, ò metal mas que de aquel: ò de este ornato, ò de essotro: no importando mas el vno que el otro, para que Dios oiga mejor lo que se reza por este, que por aquel; sino antes aquella, que va con senzillo, y recto coraçon, no mirando mas que agradar à Dios: no dandose nada mas por este Rosario que por aquel; si no fuesse de indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento: y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio. Porquè, que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer que sea antes de esta manera que de aquella, sino tener puesto tu gozo en el instrumento? y querer antes escoger esta imagen que la otra, no mirando, si te despertarà mas al amor divino, sino en si es mas preciosa, ò curiosa? Cierto, si tu empleasses el apetito, y gozo solo en agradar à Dios, no se te daria nada por esso, ni por essotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo, y hechura de estos instrumẽtos, y motivos, y à la curiosidad, y gusto vano en ellos. Porque nunca los vereis satisfechos: sino siempre dexando vnos por otros, y trocando: y la devocion de el espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento, y propriedad, no de otro genero à vezes, que en otras alhajas temporales, de lo qual no sacan poco daño.

CAPITVLO XXXV.

PROSIGVE DE LAS IMAGENES. Y dize de la ignorancia, que acerca de ellas tienen algunas personas.

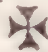
MVCHO avia, que dezir de la rudeza, que muchas personas tienen acerca de las imagenes: porque llega la boberia à tanto, que algunos ponen mas confianza en vnas Imagenes, que en otras, llevados solamente de la aficion, que tienen mas à vna figura, que à otra. En lo qual va embuelta gran rudeza, y bastardia acerca de el trato con Dios, y culto, y honrra, que se le debe: el qual principalmente mira la Fee, y pureza de el coraçon de el que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes à vezes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devocion por medio de vna, que por medio de otra De donde la causa, porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es, para que con aquella novedad se despierte la dormida devocion, y afecto de los Fieles. Y como entonces por medio de aquella imagen se enciende la devocion, y se continua la oracion (que lo vno, y lo otro es medio, para que oyga Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella Imagen por la oracion, y afecto continua Dios las mercedes, y milagros, que teniendo devocion, y Fè con ella, se tiene con el Santo, que representa.

En las Imagenes pues no se repare en la diferencia de las hechuras, para

para poner por esto mas confiança en vnas, que en otras: que esto seria vna gran rudeza: y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la devociõ. Y asi Dios, para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas: porque los Fieles no atribuyan algo de esto à la pintura, ò hechura. Y muchas vezes suele Nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes, que estan mas apartadas, y solitarias. Lo vno, porque con aquel movimiento de ir à ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten de el ruido, y gente, à orar, como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romeria, haze bien de hazerla, quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria: porque ordinariamente buelven mas distraìdos, que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion, que por devocion. Demanera, que si no ai devocion, y Fee, no bastarà la Imagen. Que harto viva Imagen era Nuestro Salvador en el mundo: y con todo, los que no tenian Fee, aunque mas andaban con èl, y veìan sus obras maravillosas, no se aprovechaban. Y essa era la causa, porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista. *Luc. 4 23.*

Tambiẽ quiero aqui dezir algunos efectos sobrenaturales, que causan à vezes algunas imagenes en personas particulares. Y es, que algunas Imagenes dà Dios espiritu particular en ellas, demanera que quede fixada en la mente la figura de la Imagen, y devocion, que causò, trayendola como presente: y quando de presente de ella se acuerda, le haze el mismo espiritu, que quando la viò, à vezes menos, y à vezes mas; y en otra Imagen, aunque de mas perfecta hechura, no hallan aquel espiritu.

Tambien muchas personas tienen devocion mas en vnas hechuras, que en otras: y en algunas no serà mas que aficion, y gusto natural (asi como à vno contentarà mas el rostro de vna persona, que de otra) y se aficionarà mas à ella naturalmente, y la traerà mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa, como las otras: porque se inclina su natural à aquella manera de forma, y figura. Y asi pensaràn algunas personas, que la aficion, que tienen à tal, ò tal Imagen, es devocion; y no serà quiçà mas que gusto, y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando vna imagen la vean moverse, ò hazer semblantes, y muestras, ò dar à entender cosas, ò hablar: Esta manera, y la de los efectos sobrenaturales, que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efectos, y buenos, causando Dios aquello, ò para aumentar la devocion, ò para que el alma trayga algun arrimo, à que ande asida por ser algo flaca, y no se distraiga muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el Demonio, para engañar, y dañar. Por tanto para todo darèmos doctrina en el siguiente Capitulo.



CA-

CAPITVLO XXXVI.

DE COMO SE HA DE ENCAminar à Dios el gozo de la voluntad por el objecto de las Imagenes, de manera que no yerre, ni se impida por ellas.

ASSI como las Imagenes son de gran provecho, para acordarse de Dios, y de los Santos, y mover la voluntad à devocion, vsando de ellas, por la via ordinaria, como conviene: asi tambien seràn para errar mucho, si quando acaecen cosas sobrenaturales acerca de ellas, no supiesse el alma averse, como conviene, para ir à Dios. Porque vno de los medios, con que el Demonio coge à las almas incautas con facilidad, y las impide el camino de la verdad de el Espiritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales, que vsa la Iglesia; aora en las que el suele fixar en la fantasia debaxo de tal, ò tal Santo, ò Imagen suya, transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto Demonio en essos mismos medios, que tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura dissimular, para cogernos mas incautos. Por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de rezelar: porque lo malo ello trae consigo el testimonio de sì. Por tanto, para evitar todos los daños, que al alma pueden tocar en este caso, que son, ò ser impedida de volar à Dios, ò vsar con baxo estilo, y ignorantemente de las Imagenes, ò ser engañado por ellas: las quales cosas son las que arriba avemos notado: y tambien para purificar el gozo de la voluntad en ellas, y endereçar por ellas el alma à Dios, que es el intento, que en el vso de ellas tiene la Iglesia: sola vna advertencia quiero poner, que basta para todo. Y es, que pues las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamente procuremos el motivo, y aficion, y gozo de la voluntad en lo vivo, que representan. Por tanto tenga el fiel este cuydado, que en viendo la Imagen, no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria: aora de hermosa hechura, aora de rico atavio: aora le haga devocion sensitiva, aora espiritual: no haziendo caso de nada de estos accidentes: no repare mas en ella: sino hecha à la Imagen la adoracion, que manda la Iglesia, luego levante de aì la mente à lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la voluntad en Dios con la devocion, y oracion de su espiritu, ò en el Santo, que invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el espiritu, no se lo lleve lo pintado, y el sentido. De esta manera no serà engañado, ni ocuparà el espiritu, y sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen, que sobrenaturalmente le diesse devocion, se la darà mas copiosamente, pues que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze essas, y otras mercedes, las haze inclinanel afecto, y gozo de la voluntad à lo invisible, y asi quiere, que lo hagamos, aniquilando la fuerça, y jugo de las potencias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.



CA-

CAPITVLO XXXVII.

PROSIGVE EN LOS BIENES motivos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para Oracion.

PAreceme, que ya queda dado à entender, como en los accidentes de las Imagenes puede tener el espiritual tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales, y temporales. Y digo, que mas por ventura, porque con dezir, *cosas santas*, se asseguran mas, y no temen la propriedad, y asimiento natural. Y assi se engañan à vezes harto, pensando que ya estàn llenos de devocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas; y por ventura no es mas que condicion, y apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es (porque comencemos à tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras imagenes en su Oratorio, gustando de el orden, y atavio, con que las ponen, à fin de que su Oratorio estè bien adornado, y parezca bien: y à Dios no le quieren mas assi, que assi; mas antes menos: pues el gusto, que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan à lo vivo, como avemos dicho. Que auuque es verdad, que todo ornato, y atavio, y reverencia, que se puede hazer à las Imagenes, es muy poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia, y reverencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan devocion, que la añaden: por lo qual avian de impedir à algunos oficiales, que en esta arte son cortos, y toscos) pero que tiene esto que vèr con la propriedad, y asimiento, y apetito, que tu tienes en essos ornatos, y atavios exteriores, quando de tal manera te engolfan el sentido, que te impiden mucho el coraçon de ir à Dios, y amarle, y olvidarte de todas las cosas por su amor? que si à esto faltas por essotro, no solo no te lo agradecerà; mas antes te castigarà, por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo. Lo qual podràs bien entender en aquella fiesta, que hizieron à su Magestad, quando entrò en Jerusalen, recibiendole con tantos cantares, y ramos, y lloraba el Señor: porque, teniendo algunos de ellos su coraçon muy lexos de el, le hazian pago con aquellas señales, y ornatos exteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta à si mismos, que à Dios: como acaece à muchos el dia de oi, que quando ai solemnidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por vèr, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos; que por agradar à Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun gusto dàn à Dios: mayormente los mismos, que celebran las fiestas, quando inventan para interponer en ellas cosas ridiculas, y indevotas, para incitar à risa à la gente, con que mas se distraen: y otros ponen cosas, que agradan mas à la gente, que la mueven à devocion. Pues que dirè de otros intentos, que tienen otros? que de interesses en las fiestas, que celebran? los quales tienen mas el ojo, y codicia à esto, que al servicio de Dios. Ellos se lo saben, y Dios, que lo

Matth. 21. 9.

Matt. 15. 8.

vè

vè: pero en las vnas maneras, y en las otras, quando assi passan, crean, que mas se hazen à sì la fiesta, que à Dios. Porque lo que por su gusto, ò el de los hombres hazen, no lo toma Dios à su cuenta; antes muchos se estaràn holgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estarà con ellos enojando:
Exod. 32. 7 & 28. como lo hizo con los hijos de Israel, quando hazian fiesta, cantando, y dançando à su idolo, pensando, que hazian fiesta à Dios: de los quales matò muchos millares. O como con
Levit. 10. 1. & 2 los Sacerdotes Nadab, y Abiud, hijos de Aaron, à quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O
Matt. 22. 12. & 13 como el que entrò en las bodas mal vestido, y compuesto: al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores, atado de pies, y manos. En lo qual se conoce, quan mal sufre Dios en las juntas, que se hazen para su servicio, estos desacatos. Porque ai, Señor Dios mio! quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en q̃ se lleva mas el Demonio, q̃ vos? Y el Demonio gusta de ellas, porq̃ en ellas, como el tratante, haze èl su feria. Y quantas vezes direis vos en
Matt. 15. 8. ellas: *Populus hic labijs me honorat: cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon està lexos de mi, porque me sirven sin causa. Que la principal causa, porque Dios ha de ser servido, es, por ser èl quien es, no interponiendo otros fines mas baxos. Pues bolviendo à los Oratorios, digo: que algunas personas los atabian mas por su gusto, que por el de Dios: y algunos hazen tan poco caso de la devocion de ellos, que no los tienen en mas, que sus camarines profanos: y aun algunos no en tanto: pues tienen mas gusto en lo profano, que en lo divino. Pero dexemos aora esto, y digamos todavia de los que hilan mas delgado (es à saber, de los que se tienen por gente devota) porque muchos de estos de tal manera dan en tener asido el apetito, y gusto à su Oratorio, y ornato de èl, que todo lo que avian de emplear en Oracion de Dios, y recogimiento interior, se les va en esto. Y no echan de vèr, que no ordenãdo esto para el recogimiento interior, y paz de el alma, se distraen tanto con ello, como con las demas cosas, y se desquietaràn en el tal apetito, y gusto à cada passo: mayormenre si se le quisiessen quitar.

CAPITVLO XXXVIII.

DE COMO SE HA DE VSAR de los Oratorios, y Templos, encaminando el espiritu à Dios por ellos.

PARA encaminar à Dios el espiritu en este genero, conviene advertir, que à los principiantes bien se les permite, y aùn les conviene tener algun gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibles, por quanto no tienen aun, destetado, ni desarrimado el paladar de las cosas de el siglo: porque con este gusto, dexen el otro. Como el niño, que por desembaraçarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, por que no llore, dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante, tambien se ha de desnudar el espiritual de todos essos gustos, y apetitos, en que la voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu muy poco se ata à nada de essos objectos; sino solo en recogimiento interior, y trato

to mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes, y Oratorios, es muy de passo, y luego para su espiritu en Dios, olvidado de todo lo sensible. Por tanto, aunque es mejor orar, donde mas decencia huviere; con todo (no obstante esto) aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el sentido, y el Espiritu de ir à Dios. En lo qual nos conviene tomar aquello, que respondio Nuestro Salvador à la muger Samaritana, quando le preguntò: Que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, ò el Monte? que no estaba la verdadera Oracion anexa al Monte; sino que los Oradores, de que se agradaba el Padre, son los que le adoran en espiritu, y verdad: *Venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales quærit, qui adorent eum. Spiritus est Deus: & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* De donde, aunque los Templos, y lugares apazibles sean dedicados, y acomodados para Oracion (porque el Templo no se ha de vsar para otra cosa) todavia para negocio de trato tan interior, como este, que se haze con Dios, aquel lugar se debe escoger, que menos ocupe, y lleve tras sì el sentido. Y asi no ha de ser lugar ameno, y deleytable al sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion, y gusto, y sabor de el sentido. Y por esso es bueno lugar solitario, y aun aspero: para que el espiritu solida, y derechamente suba à Dios, no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aunque alguna vez ayudan à levantar el espiritu: mas esto es, olvidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual Nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar: y aquellos, que no ocupassen mucho los sentidos, (para darnos exemplo) sino que levantassen el alma à Dios, como eran los montes, que se levantaban de la tierra, y ordinariamente son pelados, sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en olvido de esso, y de essotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objectos, y jugos sensibles: sacando la advertencia de todo esso, para poder gozarse mas à solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable vèr algunos espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables à su condicion, ò inclinacion; y de el recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, y tienen muy poco de èl: porque si le tuviessen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras; antes les cansarian.

Joan. 4. 23. & 24

CAPITVLO XXXIX.

PROSIGVE ENCAMINANDO todavia el Espiritu al recogimiento interior acerca de lo dicho.

La causa pues, porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos de el Espiritu, es, porque nunca acaban ellos de alçar el apetito de el gozo de estas cosas exteriores visibles. Adviertan estos tales, que, aunque el lugar decente, y dedicado para Oracion, es el Templo, y Oratorio visible, y la Imagen para motivo, que no ha de ser demanera, que se emplee el jugo, y sabor de el al-

 ma

ma en el Templo visible, y en el motivo, y se olvide de orar en el templo vivo, que es el interior recogimiento de el alma. Porque, para advertirnos esto, dixo el Apostol San Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis?* Mirad, que vuestros cuerpos son Templo de el Espiritu Santo, q̃ mora en vosotros. Y Christo por San Lucas: Que el Reyno de Dios està dentro de vosotros: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est.* Y à esta consideracion nos embia la autoridad, que avemos alegado de Christo, es à saber: *Qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el apetito, y gusto asido à ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza espiritual en negacion de todas las cosas, que puedes posseer.

1. Cor. 3.16

Luc. 17. 21.

Joan. 4. 24.

Debes pues, para purgar la voluntad de el gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle à Dios en tu Oracion, solo mirar, que tu conciencia estè pura, y tu voluntad entera con Dios, y la mente puesta de veras en el: y (como he dicho) escoger el lugar mas apartado, y solitario, que pudieres, y convertir todo el gozo, y gusto de tu voluntad en invocar, y glorificar à Dios; y de essotros gustillos, y jugos de lo exterior no hagas caso; antes los procures negar. Porque, si se haze el alma al sabor de la devocion sensible, nunca atinarà à passar à la fuerça de el deleyte de el espiritu, que se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior.

CAPITVLO XL.

DE ALGVNOS DAÑOS, EN que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos, de la manera, que se ha dicho.

MVCHOS daños se le siguen, assi acerca de lo interior, como de lo exterior, al espiritual, por quererse andar al sabor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca de el espiritu, nunca llegarà al recogimiento interior de el, que consiste en passar de todo esso, y hazer olvidar al alma de todos essos sabores sensibles, y entrar en lo vivo de el recogimiento de el alma, y adquirir las virtudes con fuerça. Quanto à lo exterior, le causa, no acomodarse à orar en todos lugares; sino en los que son à su gusto: y assi muchas vezes faltarà à la oracion: pues, como dizen, no està hecho mas que al libro de su aldea. Demas de esto, este apetito les causa muchas variedades. Porque de estos son los que nunca perseveran en vn lugar, ni aun à vezes en vn estado: que aora los vereis en vn lugar; aora en otro: aora tomar vna Ermita; aora otra: aora componer vn Oratorio; aora otro. Y de estos son tambien aquellos, que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vivir. Que, como solo tienen aquel fervor, y gozo sensible acerca de las cosas espirituales, y nunca se han hecho fuerça para llegar al recogimiento espiritual por la negacion de su voluntad, y sujecion en sufrirse en desacomodamientos, todas las vezes que vèn vn lugar, à su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado, que

que quadre con ſu condicion, y inclinacion, luego ſe van tras èl, y dexan el que tenian. Y como ſe movieron por aquel guſto ſenſible: de aqui es, que preſto buſcan otra coſa, porque el guſto ſenſible no es conſtante, y falta muy preſto.

CAPITVLO XLI.

DE TRES DIFERENCIAS DE lugares devotos, y como ſe ha de aver acerca de ellos la voluntad.

TRES maneras de lugares hallo, por medio de los quales ſuele Dios mover la voluntad à devocion. La primera manera es, algunas diſpoſiciones de tierras, y ſitios, que con la agradable aparencia de ſus diferencias, aora en diſpoſicion de tierra, aora de arboles, aora de ſolitaria quietud, naturalmente deſpiertan la devocion. Y de eſtos es coſa provechoſa vſar, quando luego ſe endereça à Dios la voluntad en olvido de los dichos lugares. Aſsi como, para ir al fin, conviene no detenerſe en el medio, y motivo, mas de lo que baſta. Porque ſi procuran recrear el apetito, y ſacar jugo ſenſitivo, antes hallaràn ſequedad de eſpiritu, y diſtraccion eſpiritual: porque la ſatisfacion, y jugo eſpiritual no ſe halla, ſino en el recogimiento interior. Por tanto, eſtando en el tal lugar, olvidados de el lugar, han de procurar de eſtar en ſu interior con Dios, como ſi no eſtuvieſſen en el tal lugar. Porque, ſi ſe andan al ſabor, y guſto de el lugar, como avemos dicho, de aqui para allì, mas es buſcar recreacion ſenſitiva, y inſtabilidad de animo, que ſoſsiego eſpiritual. Aſsi lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchiſsimos, y gracioſiſsimos deſiertos eſcogian el menor lugar, que les podia baſtar, edificando eſtrechiſsimas celdas, y cuevas, y encerrandoſe allì. Donde San Benito eſtuvo tres años, y otro ſe atò con vna cuerda, para no tomar, ni andar mas de lo que alcançaſſe: y de eſta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, que, ſino apagaban el apetito, y codicia de hallar guſto, y ſabor eſpiritual, no podian venir à el, y ſer eſpirituales.

La ſegunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas deſiertos, que otros qualeſquiera) donde Dios ſuele hazer algunas mercedes eſpirituales muy ſabroſas à algunas particulares perſonas: demanera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella perſona, que recibio allì la merced, à aquel lugar, donde la recibio, y le dan algunas vezes algunos grandes deſeos, y anſias de ir à aquel lugar: aunque, quando va, no ſe halla como antes, porque no eſtà en ſu mano: porque eſtas mercedes hazelas Dios, quando, como, y donde quiere, ſin eſtar aſido à lugar, ni à tiempo, ni al alvedrio de aquien las haze. Pero todavia es bueno ir, como vaya deſnudo el apetito de propriedad, à orar allì algunas vezes, por tres coſas. La primera, porque aunque, como dezimos, Dios no eſtà atenido à lugar, parece, que allì quiſo Dios ſer alabado de aquella alma, haziendola allì aquella merced. La ſegunda, porq̃ mas ſe acuerda el alma de agradecer à Dios lo que allì recibio. La tercera, porque toda via ſe deſpierta mas la devocion allì con aquella memoria. Por eſtas coſas debe ir, y no para pen-

ſar, que eſtà Dios atado à hazerle mercedes allì, demanera que no pueda donde quiera: porque mas decente lugar es el alma para Dios, y mas proprio, que ningun lugar corporal. De eſta manera leemos en la Divina Eſcritura, que hizo Abrahan un Altar en el miſmo lugar, donde le aparecio Dios, y invocò allì ſu Santo nombre: y que deſpues, viniendo de Egipto, bolvio por el miſmo camino, donde le avia aparecido Dios, y bolvio à invocar à Dios allì en el miſmo Altar, que avia edificado. Tambien Jacob ſeñalò el lugar, donde le aparecio Dios eſtribando en aquella eſcala, levantando allì vna piedra vngida con oleo. Y Agar puſo nombre al lugar, donde le apareciò el Angel, eſtimando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profecto hic vidi poſteriora videntis me.* Por cierto, que aqui he viſto las eſpaldas de el que me vè.

Gen. 12. 8.

Ibi 13. 4

Ibi 28 18.

Ibi 16. 13.

La tercera manera es, algunos lugares particulares, que elige Dios, para ſer allì invocado, y ſervido: aſsi como el Monte Sinai, donde Dios dio la Ley à Moyſen. Y el lugar, que ſeñalò à Abrahan, para que ſacrificaſſe à ſu hijo. Y tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir à nueſtro Padre Elias para moſtrarſele allì. Y el lugar que dedicò San Miguel para ſu ſervicio, que es el Monte Gargano, apareciendole al Obiſpo Sipontino, y diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para que allì ſe dedicaſſe à Dios vn Oratorio en Memoria de los Angeles. Y la glorioſa Virgen eſcogio en Roma con ſingular ſeñal de nieve lugar para el Templo, que quiſo edificaſſe Patricio, de ſu nombre. La cauſa, porque Dios eſcoge eſtos lugares mas que otros, para ſer alabado, el ſe la ſabe. Lo que à noſotros nos conviene ſaber, es, que todo es para nueſtro provecho, y para oìr nueſtras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que eſtàn dedicados à ſu ſervicio ai mucha mas ocaſion de ſer oìdos en ellos, por tenerlos la Igleſia ſeñalados, y dedicados para eſto.

Exod. 24 12.

Gen. 22. 2.

3. Reg. 19. 8

Breviar. lect. 6. in feſt. Apparit. S. Michael.

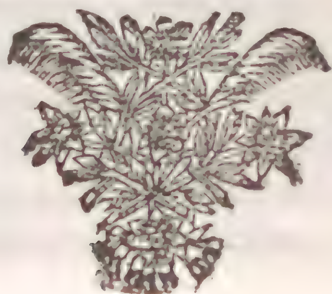
Ibi in feſt. S. Maria ad Niv.

CAPITVLO XLII.

QVE TRATA DE OTROS MOtivos, para orar, que vſan muchas perſonas, que ſon mucha variedad de ceremonias.

LOS gozos inutiles, y la propriedad imperfecta, que acerca de las coſas, que avemos dicho, muchas perſonas tienen, por ventura ſon algo tolerables: por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero de el grande arrimo, que algunos tienen à muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco iluſtrada, y falta en la ſenzillez de la Fè, es inſufrible. Dexemos aora aquellas, que en sì llevan embueltos algunos nombres extraordinarios, ò terminos, que no ſignifican nada: y otras coſas no ſacras, que gente necia, y de alma ruda, y ſoſpechoſa ſuele interponer en ſus Oraciones: que por ſer claramente malas, y en que ai pecado, y en muchas de ellas pacto oculto con el Demonio, con las quales provocan à Dios à ira, y no à miſericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas ſolo quiero dezir, de que, por no tener eſſas maneras ſoſpechoſas interpueſtas, muchas perſonas el dia de oi con devocion indiſcreta vſan: poniendo tanta eficacia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir ſus devociones, y

y Oraciones, que entienden, que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprovecharà, ni le oirà Dios: poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo vivo de la Oracion, no sin grande desacato, y agravio de Dios. Assi como, que sea la Missa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdote de tal, ò tal suerte: y que sea à tal, ò tal hora, y no antes, ni despues: y que sea despues de tal dia, y no antes, ni despues. Que las Oraciones, ò estaciones sean tantas, y tales, y à tales tiempos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera. Y que la persona, que las hiziere, tenga tales, y tales partes, ò propriedades. Y piensan, que si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas, que vsan. Y lo que es peor, y intolerable, es, que algunos quieren sentir algun efecto en sì, ò cumplirse lo que piden, ò saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas: que no es menos, que tentar à Dios, y enojarle gravemente: tanto, que algunas vezes dà licencia al Demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas, harto agenas de el provecho de su alma: mereciendolo ellos por la propriedad, que llevan en sus Oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden: à los quales, porque no ponen toda su confianza en Dios, nunca sucederà bien.



CAPITVLO XLIII.

DE COMO SE HA DE ENDEreçar à Dios el gozo, y fuerça de la voluntad por estas devociones.

SEPAN pues estos, que, quanto mas estrivan en estas sus ceremonias, tanto menos confiança tienen en Dios, y no alcançaràn de Dios lo que desean. Ai algunos, que mas obran por su pretension, que por la honrra de Dios: que aunque ellos suponen, que, si Dios se ha de servir, se haga; y si no, no: todavia por la propriedad, y vano gozo, que en ello llevan, multiplican demasiados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos: como limpiar de veras sus conciencias, y entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas essotras peticiones, que no son esto. Y de esta manera, alcançando esto, que mas les importa, alcançaràn tambien todo lo q̃ de essotro les estuviere bien (aunque no se lo pidiessen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiessen en aquello. Porque assi lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, diziendo: *Quærite ergo primùm Regnum Dei, & justitiam eius: & hæc omnia adjicientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios, y su justicia: y todas essotras cosas se os añadiràn. Porque esta es la pretension, y peticion, que es mas à su gusto: y para alcançar las peticiones, q̃ tenemos en nuestro coraçon, no ai mejor medio, que poner la fuerça en nuestra oracion en aquella cosa, que es mas à gusto de Dios. Porque entonces, no solo nos darà lo q̃ le pedimos,

Matt. 6.33.

que es la ſalvacion, ſino aun lo que el vè, q̄ nos conviene, y nos es bueno, aunque no ſe lo pidamos, ſegun lo dà bien à entender David en vn Pſalmo, diziendo: *Prope eſt Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca eſtà el Señor de los que le llaman: de los que le llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad, que le piden las coſas, que ſon de mas altas veras, como ſon las de la ſalvacion: porque de eſtos dize luego: *Voluntatem timentium ſe faciet, & deprecationem eorum exaudiet: & ſalvos faciet eos. Cuſtodit Dominus omnes diligentes ſe.* La voluntad de los que le temen, cumplirà, y ſus ruegos oirà: y ſalvarlos ha. Porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y aſsi, eſte eſtar tan cerca, que aqui dize David, no es otra coſa, que eſtar à ſatisfazerlos, y concederles aun lo que no les paſſa por el penſamiento pedir. Porque aſsi leemos, que porque Salomon acertò à pedir à Dios vna coſa, que le dio guſto, que era Sabiduria, para acertar à regir juſtamente ſu Pueblo, le reſpondio Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & non poſtulaſti divitias, & ſubſtantiam, & gloriam, neque animas eorum, qui te oderant, ſed nec dies vitæ plurimos: petiſti autem ſapientiam, & ſcientiam, vt judicare poſsis Populum meum, ſuper quem conſtitui te Regem: Sapientia, & ſcientia data ſunt tibi: divitias autem, & ſubſtantiam, & gloriam dabo tibi, ita vt nullus in Regibus, nec ante te, nec poſt te fuerit ſimilis tui.* Porque te agradò mas que otra alguna coſa la Sabiduria: y ni pediſte la victoria con muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doy, no ſolo la Sabidurìa, que pides, para que juſtamente goviernes mi Pueblo, mas aun lo que no me has pedido, te darè, que es riquezas, y ſuſtancia, y gloria, de manera que antes, ni deſpues de ti aya Rey à ti ſemejante. Y aſsi lo hizo, pacificandole tambien ſus enemigos de manera, que, pagandole tributo todos enderedor, no le perturbaſſen. Lo miſmo leemos en el Geneſis, donde prometiendo Dios à Abrahan de multiplicar la generacion de el hijo legitimo, como las eſtrellas de el Cielo, ſegun el ſe lo avia pedido, le dixo: *Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam, quia ſemen tuum eſt.* Tambien multiplicarè al hijo de la eſclava, porque es tu hijo. De eſta manera pues ſe han de enderezar à Dios las fuerças de la voluntad, y el gozo de ella en las peticiones, no curando de eſtrivar en las invenciones de ceremonias, que no vſa, ni tiene aprobadas la Igleſia Catholica: dexando el modo, y manera de dezir la Miſſa al Sacerdote: que ya allì la Igleſia tiene en ſu lugar, que el tiene, orden de ella, como lo ha de hazer. Y no quieran ellos vſar nuevos modos, como ſi ſupieſſen ellos mas que el Eſpiritu Santo, y ſu Igleſia. Que ſi por eſta ſenzillez no los oyere Dios, crean, que no los oyrà, aunque mas invenciones hagan. Y en las demas ceremonias acerca de el rezar, y otras devociones, no quieran arrimar la voluntad à otras ceremonias, y modos de oraciones, de las que nos enſeñò Chriſto, y ſu Igleſia. Que claro eſtà, que quando ſus Dicipulos le rogaron, que les enſeñaſſe à orar, les diria todo lo que haze al caſo, para que nos oyeſſe el Padre Eterno, como el que tambien conocia ſu voluntad: y ſolo les enſeñò aquellas ſiete peticiones de el Pater noſter, en que ſe incluyen todas nueſtras neceſsidades eſ-

Pſ. 144. 18. — Ibid. 19. — 2. Paral. 1. n. 11. & 12. — Gen. 21. 13. — Luc. 11. 1. & 2.

espirituales, y temporales: y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que, quando oraban, no quisiessen hablar mucho: porque bien sabia Nuestro Padre Celestial lo que nos convenia: *Orantes autem, nolite multum loqui... scit enim Pater vester, quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseverassemos en Oracion, es à saber, en la de el Pater Noster, diziendo en otra parte: *Oportet semper orare, & non deficere.* Que conviene siempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y con fervor, y cuydado. Porque, como digo, en estas se encierra todo lo que es voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene. Que por esso, quando su Magestad acudio tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma de el Pater Noster, como lo dizen los Evangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste. veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. Y las ceremonias, con que èl nos enseñò à orar, solo es vna de dos, ò que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta à nadie, lo podemos hazer con mas entero, y puro coraçon, segun el lo dixo: *Tu autem, cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito.* Quando orares, entra en tu retrete, y cerrada la puerta, ora. O sino, à los desiertos solitarios, como el lo hazia, y en el mejor, y mas quieto tiẽpo de la noche. Y assi no ai para q̃ señalar tiempo, ni dias señalados: ni ai para que vsar otros modos, ni retruecanos de palabras, ni Oraciones; sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa: porque todas se reduzen à las que avemos dicho de el Pater Noster. Y no condeno por esso, sino antes apruevo algunos dias, que algunas personas à vezes proponen de hazer devociones, assi como algunas novenas, y otras semejantes; sino el estribo, que llevan en sus limitados modos, y ceremonias, con que las hazen: como hizo Judic con los de Betulia, que los reprehendio, porque avian limitado à Dios el tiempo, en que esperaban de Dios misericordia, diziendo: *Et qui estis vos, qui tentatis Dominum? Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potius, qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis à Dios tiempo de sus misericordias? No es, dize, esto, para mover à Dios à clemencia; sino para despertar su ira.

Matt. 6. 7. 8.

Luc. 18 1.

Matt. 26 39.

Idem. 6. 6.

Iud. 8. n. 11. & 12.

CAPITVLO XLIV.

EN QVE SE TRATA DE EL segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la voluntad, son los que provocan, ò persuaden, à servir al Señor, que llamavamos Provocativos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras: es à saber, quanto à lo que toca à los mismos Predicadores, y quanto à lo que toca à los oyentes. Porque à los vnos, y à los otros no falta, que advertir, como han de guiar à Dios el gozo de su voluntad, assi los vnos, como los otros acerca de este exercicio.

Quan-

Quanto à lo primero, el Predicador, para aprovechar al Pueblo, y no envanecerse à sì mismo con vano gozo, y presuncion, convienele advertir, q̃ aquel exercicio mas es espiritual, que vocal. Porque, aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerça, y eficacia no la tiene, sino de el espiritu interior. Donde, por mas alta, que sea la doctrina, que predica, y por mas esmerada, que sea la rectorica, y subido el estilo, con que va vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el espiritu. Porque, aunque es verdad, que la palabra de Dios de suyo es eficaz, segun aquello de
Ps. 67. 35. David, que dize: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*: El darà à su voz voz de virtud; pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quema, quando en el sujeto no ai disposicion. Y para que la doctrina pegue su fuerça, dos disposiciones ha de aver. Vna de el que predica, y otra de el que oye: porque ordinariamente es el provecho, como aì la disposicion de parte de el que enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Discipulo. Porque, quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas Principe de los Sacerdotes de los Judios acostumbraron à conjurar los Demonios con la misma forma, que San Pablo, se embravecio el Demo-
Act. 19. 15. nio contra ellos, diziendo: *Iesum novi, & Paulum scio: vos autem, qui estis*? A Jesus confiesso, y à Pablo conozco: pero vosotros quien soys? y envistiendo con ellos los desnudò, y llagò. Lo qual no fue, sino, porque ellos no tenian la disposicion, que convenia: y no, porque Christo no quisiesse, que en su nombre no lo hiziessen. Porque vna vez hallaron los Apostoles à vno, que no era Discipulo, echando vn Demonio en nombre de Christo, y se lo estorvaron, y el Señor se lo reprehendio, diziendo: *Nolite prohibere eum: nemo est enim, qui faciat virtutem in nomine meo, & possit cito malè loqui de me.* Marc. 9. 38. No se lo estorveis, porque ninguno podrà dezir mal de mi en breve espacio, si en mi nombre huviere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los que enseñando la Ley de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen espiritu, ellos no le tienen. Que por esso dize por San Pablo: *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces: Qui prædicas non furandum, furaris*: Rom. 2. 21. Tu enseñas à otros, y no te enseñas à ti: tu que predicas, que no hurten, hurtas. Y por David dize el Espiritu Santo: *Peccatori autem dixit Deus: quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu verò odisti disciplinam: & proiecisti sermones meos retrorsum.* Ps. 49. 16 & 17. Al pecador dixo Dios: Porque platicas tu mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? y tu has aborrecido la disciplina, y echado mis palabras à las espaldas. En lo qual se dà à entender, que tampoco les darà Espiritu, para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que quanto acà podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto, que haze, por baxo que sea su estilo, y poca su rectorica, y su doctrina comun. Porque de el espiritu vivo se pega el calor; pero el otro muy poco provecho harà, aunque mas subido sea su estilo, y doctrina. Porque aunque es verdad, q̃ el buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguage mueven, y hazen mas efecto, acompañado con buen espiritu; pero sin el, aunque dà sabor, y gusto al sentido, y al Entendimiento, muy poco, ò nada de

jugo,

jugo, ò calor pega à la voluntad. Porque comunmente se queda tan flòxa, y remisa, como antes, para obrar, aunque ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solò sirven para deleytar el oìdo, como vna musica concertada, ò sonido de campanas; mas el Espiritu, como digo, no sale de sus quizios, mas que antes, no teniendo la voz virtud, para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oìr vna musica sonar mejor, que otra, sino me mueve mas esta, què aquella à obrar. Porque, aunque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la voluntad. Porque demas de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, que haze el sentido en el gusto de la tal doctrina, impide que no passe al Espiritu: quedandose solo en estimacion de el modo, y accidentes, con que va dicha: alabando en el Predicador esto, ò aquello, y siguiendole por esso mas, que por la enmienda, que de aì se saca. Esta doctrina dà muy bien à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Et ego, cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, anuntians vobis testimonium Christi... Et sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Yo, hermanos, quando vine à vosotros, no vine predicando à Christo con alteza de doctrina, y sabiduria: y mis palabras, y mi predicacion no era en rectorica de humana Sabiduria; sino en manifestacion de el Espiritu, y de la virtud. Que aun la intencion de el Apostol, y la mia aqui, no es condenar el buen estilo, y rectorica, y buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador; como tambien à todos los negocios: pues el buen termino, y estilo aun las cosas caìdas, y estragadas levãta, y reedifica, assi como el mal termino suele estragar, y echar à perder à las buenas.

1. Cor. 2. n. 1. & 4

FIN DE LA SVBIDA DE EL MONTE CARMELO.



NOCHE ESCURA DE EL ALMA,

Y DECLARACION DE LAS CANCIONES, QUE ENCIERRAN EL CAMINO DE LA PERFECTA UNION DE AMOR CON DIOS, QUAL SE PUEDE EN ESTA VIDA.

Y LAS PROPRIEDADES ADMIRABLES DE EL ALMA, QUE A ELLA HA LLEGADO.

POR EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.



ARGUMENTO.



EN ESTE LIBRO SE PONEN PRIMERO TODAS las Canciones, que ſe han de declarar: y deſpues ſe declara cada una de por sì, poniendo la Canciòn antes de la declaracion, y luego ſe va declarando de por sì cada verſo, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones ſe declaran los efectos de las dos Purgaciones Eſpirituales de la parte ſenſitiva de el hombre, y de la Eſpiritual. En las otras ſeis ſe declaran varios, y admirables efectos de la iluminacion Eſpiritual, y union de amor con Dios.

CAN-

CANCIONES
DE EL ALMA.

1. *EN vna Noche escura*
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali, sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

2. *A escuras, y segura,*
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

3 *En la Noche dichosa,*
En secreto, que nadie me vèia,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el corazon ardia.

4. *Aquesta me guiaba*
Mas cierto, que la luz de medio dia,
Adonde me esperaba,
Quien yo bien me sabia,
En parte, donde nadie parecia.

5. *O Noche, que guiaste,*
O Noche amable mas, q̃ el alborada,
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!

6. *En mi pecho florido,*
Que entero para èl solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
Y yo le regalaba,
Y el ventalle de cedros ayre daba.

7. *El ayre de el almena,*
Quando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
Y todos mis sentidos suspendia.

8. *Quedème, y olvidème,*
El rostro reclinè sobre el amado,
Cessò todo, y dexème,
Dexando mi cuidado
Entre las azuzenas olvidado.

DECLARACION DE EL INTENTO DE LAS CANCIONES.

ANTES que entremos en la declaracion de estas Canciones, conviene saber aqui, que el Alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios: aviendo ya passado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio espiritual de el camino estrecho de la vida eterna, que dize Nuestro Salvador en el Evangelio, por el qual ordinariamente passa el alma, para llegar à esta alta, y divina vnion con Dios: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam!* El qual por ser tan estrecho, y ser tan pocos los que entran por èl (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha, y ventura, aver passado por èl à la dicha perfeccion de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche escura con harta propriedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize pues el alma, gozosa de aver passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguiò, en esta manera. *Matt. 7. 14.*

LIBRO PRIMERO DE LA NOCHE ESCVRA DE EL ALMA.

EN QVE SE TRATA DE LA NOCHE DE EL SENTIDO.

CANCION PRIMERA.

En vna Noche eſcura
Con anſias en amores inflamada,
O dichoſa ventura!
Sali, ſin ſer notada,
Eſtando ya mi caſa ſoſſegada.

DECLARACION.

CVENTA el alma en eſta primera Cancion el modo, y manera, que tuvo en ſalir, ſegun el afecto, de sì, y de todas las coſas, muriendo por verdadera mortificacion à todas ellas, y aſsi miſma, para venir à vivir vida de amor dulce, y ſabroſa en Dios: y dize, que eſte ſalir de sì, y de todas las coſas, fue *En vna Noche eſcura*, que aqui entiende por la contemplacion purgativa, como deſpues ſe dirà: la qual cauſa en el alma la negacion de sì miſma, y de todas las coſas. Y eſta ſalida, dize ella aqui, que pudo hazer con la fuerça, y calor, que para ello le diò el amor de ſu Eſpoſo en la dicha contemplacion eſcura. En lo qual encarece la buena dicha, que tuvo en caminar à Dios por eſta Noche con tan proſpero ſuceſſo, que ninguno de los tres enemigos, que ſon mundo, Demonio, y carne (que ſon los que ſiempre eſtorvan eſte camino) ſe lo pudieſſe impedir: por quanto la dicha Noche de Contemplacion purificativa hizo adormecer, y amortiguar en la caſa de ſu ſenſualidad todas las paſsiones, y apetitos, ſegun ſus movimientos contrarios.

CAPITVLO I.

PONE EL PRIMER VERSO, Y comiença à tratar de las imperfecciones de los Principiantes.

En vna Noche eſcura.

EN eſta noche eſcura comiençan à entrar las almas, quando Dios las và ſacando de el eſtado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino eſpiritual, y las comiença à poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos: para que paſſando por aqui, lleguen al eſtado de los perfectos, que es el de la divina vnion de el alma con Dios. Por tanto, para entender, y declarar mejor, que Noche ſea eſta, porque el alma paſſa, y porque cauſa la pone Dios en ella, primero convendrà tocar aqui algunas propriedades de los principiantes, para que entiendan la flaqueza de el eſtado, que llevan, y ſe animen, y deſeen, que les ponga Dios en eſta Noche, donde ſe fortaleze, y confirma el alma en las virtudes, y para los ineſtimables deleytes de el

el amor de Dios. Y aunque nos detengamos en ello vn poco, no serà mas de lo que basta, para tratar luego de esta Noche escura. Es pues de saber, que el alma, despues que determinadamente se convierte à servir à Dios, ordinariamente la và Dios criando en espiritu, y regalando: al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando, y dulce le cria, y trae en sus braços, y regala: pero à la medida, que và creciendo, le và la madre quitando el regalo, y escondiendo el tierno pecho, poniendo en èl amargo azibar, y baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propriedades de niño, se dè à cosas mas grandes, y sustanciales. La amorosa madre de la Gracia de Dios, luego que por nuevo calor, y fervor de servir à Dios, reengendra al alma, esso mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce, y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo en todas las cosas de Dios, y en los exercicios espirituales gran gusto: porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien assi como à niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oracion, y por ventura las noches enteras: sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, y sus consuelos vsar de los Sacramentos, y comunicar en las cosas divinas. En las quales cosas (aunque con gran eficacia, y porfia assisten, y las vsan, y tratan con grande cuydado los espirituales) hablando espiritualmente, comunmente se han muy flaca, y imperfectamente en ellas. Porque como son movidos à estas cosas, y exercicios espirituales por el consuelo, y gusto, que allì hallan: y como tambien ellos no estan habilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes, acerca de estas sus obras espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones: porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion, que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necessidad han de obrar, como niños, flacamente. Lo qual, para q̃ mas claramente se vea, y quan flacos van estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, irèmoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones, que en cada vno de ellos tienen. En que se verà claro, quan de niños es el obrar, que estos obran. Y verase tambien quantos bienes trae consigo la Noche escura, de que luego hemos de tratar: pues de todas estas imperfecciones limpia al alma, y la purifica.

Sap. 16. 25. Omnium nutrici gratiæ tuæ deserviebat.

CAPITVLO II.

DE ALGVNAS IMPERFECCIONES espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Sobervia.

COMO estos Principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y exercicios devotos, de esta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas Santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de Sobervia oculta, de donde vienen à tener alguna satisfacion de sus obras, y de sì mismos. Y de aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y aun à vezes de enseñarlas, mas que de

aprenderlas, y condenan en ſu coraçon à otros, quando no los vèn con la manera de devocion, que ellos querrian: y aun à vezes lo dizen de palabra, pareciendoſe en eſto al Fariſeo, que ſe jactaba alabando à Dios ſobre las coſas, que hazia, y deſpre-
Luca 18 v. 11. 12. ciando al Publicano. A eſtos muchas vezes les aumenta el Demonio el fervor, y gana de hazer eſtas, y otras obras, porque les vaya creciendo la ſobervia, y preſuncion. Porque ſabe muy bien el Demonio, que todas eſtas obras, y virtudes, que obran, no ſolamente no les valen nada; mas antes ſe les buelven en vicio. Y à tanto ſuelen llegar algunos de eſtos, que no querrian, que pareciesse otro bueno, ſino ellos; y aſsi con la obra, y la palabra, quando ſe ofrece, los condenan, y detraen, mirando la motica en el ojo ageno, y no conſiderando la viga, que eſtà en el ſuyo: cuelan el moſquito age-
Matt. 7. 3. no, y traganſe ſu camello: *Quid autem vides feſtucam in oculo fratris tui; & trabem in oculo tuo non vides?*

A vezes tambien, quando ſus Maeſtros eſpirituales, como ſon Confeſſores, y Prelados, no les aprueban ſu eſpiritu, y modo de proceder (porque tienen gana, que alaben, y eſtimen ſus coſas) juzgan, que no les entienden el eſpiritu, y que ellos no ſon eſpirituales, pues que no aprueban aquello, y condeſcienden con ello. Y aſsi luego deſean, y procuran tratar con otro, que quadre con ſu guſto: porque ordinariamente deſean tratar ſu eſpiritu con aquellos, que entienden que han de alabar, y eſtimar ſus coſas. Huyen, como de la muerte, de los que las deſhazen, para ponerlos en camino ſeguro, y aun à vezes toman ojeriza con ellos. Preſumiendo mucho de sì miſmos, ſuelen proponer mucho, y hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan ſu eſpiritu, y devocion: y para eſto hazen mueſtras exteriores de movimientos, ſuſpiros, y otras ceremonias: y à vezes ſuelen tener algunos arrobamientos en publico, mas que en ſecreto: à los quales ayuda el Demonio, y tienen complacencia, en que les entiendan aquello, que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confeſſores: y de aqui les nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empacho de dezir ſus pecados deſnudos, porque no los tengan los Confeſſores en menos, y vanlos coloreando, porque no parezcan tan malos: lo qual mas es irſe à eſcuſar, que à acuſar. A vezes buſcan otro Confeſſor, para dezir lo malo, porque el otro no pienſe, que tienen nada malo, ſino bueno; y aſsi ſiempre guſtan de dezirle lo bueno, y à vezes por terminos, que parezca mas de lo que es, alomenos con gana de que le parezca bueno: como quiera que fuera mas humildad, como luego dirèmos, deshazerlo, y tener gana de que ni el, ni nadie lo tuvieſſen en algo.

Tambien algunos de eſtos tienen en poco ſus faltas; y otras vezes ſe entriſtezen demaſiado de verſe caer en ellas, penſando que ya avian de ſer Santos, y ſe enojan contra sì miſmos con impaciencia: lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes anſias con Dios, porque les quite ſus imperfecciones, y faltas, mas por verſe ſin la moleſtia de ellas en paz, que por Dios; no mirando, que ſi ſe las quitaſſe, por ventura ſe harian mas ſobervios. Son enemigos de alabar à otros, y amigos, que los alaben, y à vezes lo pretenden: en lo qual ſon ſemejantes à las virgines locas, que teniendo

Matt. 25.8. do sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.*

De estas imperfecciones algunos llegan à muchas muy intensamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, y otros mas, y algunos solos los primeros movimientos, ò poco mas: y apenas ai algunos de estos principiantes, que en tiempo de estos fervores no caygan en algo de esto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera proceden, y con muy diferente temple de espiritu. Porque se aprovechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus proprias obras en nada, mas con muy poca satisfacion de sì; à todos los demas tienen por muy mejores, y les suelen tener vna Santa embidia, con gana de servir à Dios, como ellos. Porque quanto mas fervor llevan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho, que Dios merece, y lo poco, que es todo, quanto hazen por èl: y asi, quanto mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo que de caridad, y amor querrian hazer por èl, que todo lo que hazen, no les parece nada: y tanto les solicita en breve, y ocupa este cuydado de amor, que nunca advierten, en si los demas hazen, ò no hazen: y asi, si advierten, todo es, como digo, creyendo, que todos los demas son muy mejores, que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de q̃ los demas tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desestimen sus cosas. Y tienen mas: que aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece cosa estraña dezir de ellos aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen gran deseo de que les enseñe qualquiera, que les pueda aprovechar; harto contraria cosa de la que tienen los que hemos dicho arriba, que lo querrian ellos enseñar todo; y aun quando parece les enseñan algo, ellos mismos toman la palabra de la boca, como que ya se lo sabian. Pero estos estan muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estan muy prontos de caminar, y echar por otro camino de el que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan, que aciertan en nada. De que alaben à los demàs, se gozan. Solo tienen pena de que no sirven à Dios, como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun à sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciendoles, que no son cosas, que merezcan hazer lenguage de ellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, ò que estos entiendan no son virtudes: y asi se inclinan mas à tratar su alma con quien menos estime sus cosas, y su espiritu. Lo qual es propriedad de espiritu senzillo, puro, y verdadero, y muy agradable à Dios. Porque como mora en estas humildes almas el espiritu sabio de Dios, luego les mueve, y inclina à guardar adentro sus tesoros en secreto, y echar fuera los males. Porque da Dios à los humildes, junto con las demas virtudes, esta gracia, asi como à los sobervios la niega.

Daràn estos la sangre de su coraçon à quien sirve à Dios, y ayudaràn, quanto es en sì, à que le sirvan. En las imperfecciones, en que se vèn caer, con humildad se sufren, y con blandura de espiritu, y temor

amoroso de Dios, y esperando en èl. Pero almas, que en el principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos, y muy pocas: que ya nos contentariamos, que no cayessen en las cosas contrarias. Que por esso, como despues dirèmos, pone Dios en la Noche escura à los que quiere purificar de todas estas imperfecciones, para llevarlas adelante.

CAPITVLO III.

DE LAS IMPERFECCIONES, que suelen tener algunos Principiantes acerca de el segundo vicio capital, que es la Avaricia, espiritualmente hablando.

TIENEN muchos de estos Principiantes tambien à vezes mucha avaricia espiritual. Porque apenas los veràn contentos con el espiritu, que Dios les dà, y muy desconsolados, y quexosos, porque no hallan el consuelo, que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oìr consejos, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros, que traten de esto, y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificacion, y perfeccion de la pobreza interior de espiritu, que deben. Porque demas de esto se cargan de Imagenes, Rosarios, y Cruzes muy curiosas, y costosas, aora dexan vnas, y toman otras; aora truecan, aora destruecan; ya las quieren de esta manera, ya destotra, aficionandose mas à esta, que à aquella, por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya vereis otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas, como los niños con dixes. En lo qual yo condeno la propriedad del coraçon, y el asimiento, que tienen al modo, multitud, y curiosidad de estas cosas: por quanto es muy contra la pobreza de espiritu, que solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose solo de aquello, que basta para ella, y cansandose de essotra multiplicidad, y curiosidad: pues que la verdadera devocion ha de salir de coraçon, y mirar solo en la verdad, y sustancia de lo que representan las cosas espirituales; y todo lo demas es asimiento, y propriedad de imperfeccion, que para passar al estado de perfeccion, es necessario que se acabe el tal apetito. Yo conocì vna persona, que mas de diez años se aprovechò de vna Cruz hecha toscamente de vn ramo bendito, clavada con vn alfiler retorcido al derredor, y nũca la avia dexado, trayendola consigo, hasta que yo se la tomè: y no era persona de poca raçon, y entendimiento. Y vì otra, que rezaba por cuentas, q̃ eran de essos huessos de las espinas de el pescado: cuya devocion es cierto, que no era por esso de menos quilates delante de Dios, pues se vè claro, que estas cosas no la tenian en la hechura, y valor. Los que van pues bien encaminados en estos principios, no se asen de los instrumentos visibles, ni se cargan de estos, ni se les dà nada por saber mas de lo que conviene para obrar. Porque solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, y en agradarle, y en esto tienen su codicia. Y assi con gran largueza dã todo, quanto tienẽ, y su gusto es, saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad de el proximo, regulandolo todo con las leyes de esta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfeccion, dar à Dios gusto, y no à sì mismos en nada. Pero de estas imperfecciones tampoco, como de las demas, se puede el alma purificar cumplidamente, hasta que Dios la ponga en la passiva purgacion de aquella

aquella escura Noche, que luego dirèmos. Mas conviene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse, porque merezca, que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo que ella no alcança à remediarse. Porque por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria activamente purificarse demanera, que estè dispuesta en la menor parte para la divina vnion de perfeccion de amor con Dios, si el no toma la mano, y la purga en aquel fuego escuro para ella, de la manera que avemos de dezir.

CAPITVLO IV.

DE OTRAS IMPERFECCIONES, que suelen tener estos Principiantes acerca de el tercer vicio, que es la Luxuria, espiritualmente entendida.

OTRAS imperfecciones, mas de las que acerca de cada vicio voy diziendo, tienen muchos de estos Principiantes, que por evitar prolixidad dexo, tocando algunas de las mas principales, que son como origen, y causa de las otras. Y acerca de el vicio de la Luxuria, dexado aparte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones, que se han de purgar por la Noche escura) tienen muchas imperfecciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual: no porque asi lo sea, sino porque se siente, y experimenta à vezes en la carne por su flaqueza, quando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, que en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos de ellos, se levantan, y sienten en la sensualidad movimientos no limpios: y à vezes, aun quando el espiritu està en mucha Oracion, ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia. Los quales, sin ser, como digo, en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en naturales flacos) de el gusto, que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque, como gusta el espiritu, y sentido, con aquella recreacion se mueve cada parte de el hombre à deleytarse segun su porcion, y propriedad. Porque entonces el espiritu se mueve à recreacion, y gusto de Dios, que es la parte superior; y la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueve à gusto, y deleyte sensible, porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y asi acaece, que el alma està en oracion con Dios segun el espiritu; y por otra parte segun el sentido siente rebeliones, y movimientos sensuales passivamente, no sin harta desgana suya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrambas de lo que vna recibe, cada vna en su modo: porque, como dize el Filosofo: qualquiera cosa, que se recibe, està al modo de el recipiente. Y asi en estos principios, y aun quando el alma està aprovechada, como està la sensualidad imperfecta, participa con ocasion de los gustos espirituales de el alma algunas vezes los proprios suyos con la misma imperfeccion. Pero quando esta parte sensitiva està ya reformada por la purgacion de la Noche escura, que dirèmos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu Divino, que mas parece, que es ella recebida en esse mismo

espiritu: al fin como en mayor, y tanto. Y asi lo tiene todo à modo de el Espiritu por vna admirable manera, de que participa, vnida con Dios.

Mayor q̃ Deus corde nostro.

La segunda causa, de adonde proceden à vezes estas rebeliones, es el Demonio, que, por inquietar, y turbar el alma, al tiempo que està en Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes: con que si al alma se le dà algo de ellos, le haze harto daño. Porque no solo por temor de esto afloxa en la Oracion, que es lo que el pretende, por ponerse à luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan de el todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecen mas aquellas cosas, que fuera de el, como es la verdad: porque se las pone el Demonio mas en aquella, que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. Y no solo esso, sino que llega à representarles muy al vivo cosas muy feas, y torpes, y à vezes muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas espirituales, y personas, que aprovechan sus almas, para aterrarlas, y acabarlas: demanera que los que de ello hazen caso, aun no se atreven à mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropieçan en aquello, ò esto, particularmente à los q̃ son tocados de melancolia acontece con tanta eficacia, y vehemencia, que es de averles lastima. Quando estas cosas acaecen à los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran de ellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor; sino es, que entrasse la Noche escura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen, de donde suelen proceder, y hazer guerra estos movimientos torpes, suele ser el temor, q̃ ya tienẽ cobrado estos tales à estos movimientos, y representaciones torpes. Porq̃ el temor, que les dà la subita memoria en lo que veen, ò tratan, ò piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos espirituales, asi en el hablar, como en el obrar cosas espirituales, se levanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas, que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto: lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos: Lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos de estos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espiritu: lo qual se conoce ser asi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque, quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le dà gana de Dios: creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque esso tiene el espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno: por quanto ai semejança, y conformidad. Pero quando el tal amor nace de el dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios: porque quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente: porque si crece aquel amor, luego verà, que se và resfriando en el de Dios, y olvidandose de el con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario, si crece el amor de Dios en el alma, se

se và resfriando en el otro, y olvidandole: porque como son contrarios amores, no solo no ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga, y confunde al otro, y refortaleze à sì mismo, como dizen los Filosofos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quod natum est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne, es carne: y lo que nace de espiritu, es espiritu: esto es, el amor, que nace de sensualidad, para en sensualidad; y el que de espiritu, para en espiritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia, que ai entre los dos amores, para conocerlos. Quando el alma entrare en la Noche escura, todos estos amores pone en razon. Porque al vno fortaleze, y purifica, que es el que es segun Dios; y al otro quita, ò acaba, ò mortifica, y al principio à entrambos los haze perder de vista, como despues se dirà.

Ioan. 3. 6.

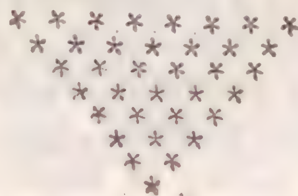
CAPITVLO V.

DE LAS IMPERFECCIONES, en que caen los Principiantes acerca de el vicio de la Ira.

POR causa de la concupiscencia, que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los posseen muy de ordinario con muchas imperfecciones de el vicio de la ira. Porque, quando se les acaba el sabor, y gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desabridos, y con aquel sinsabor, que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas, que tratan, y se ayran facilmente en qualquier cosilla; y aun à vezes no ai quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece despues que han tenido vn muy gustoso recogimiento sensible en la Oracion: que como se les acaba aquel gusto, y sabor, naturalmente queda el Natural desabrido, y desganado. Bien assi, como el niño, quando le apartan de el pecho, de que estaba gustando à su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ai culpa, sino imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la noche escura.

Tambien ai de estos otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, y es, que se ayran contra los vicios agenos con cierto zelo dessassossegado, notando à otros, y à vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud. Todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ai otros, que, quando se vèn imperfectos, con impaciencia no humilde se ayran contra sì mismos: acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. De estos ai muchos, que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de sì, quantos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, à que se lo dè Dios, quando fuere servido: que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que de el todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche escura; aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tã despacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios vèr en ellos tanta.



CA-

CAPITVLO VI.

DE LAS IMPERFECCIONES acerca de la Gula espiritual.

ACERCA de el quarto vicio, que es gula espiritual, ai mucho, que dezir: porque apenas ai vno de los Principiantes, que, por bien que proceda, no cayga en algo de las muchas imperfecciones, que acerca de este vicio les nacen à estos principiantes, por medio de el sabor, que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos de estos, engolosinados en el sabor, y gusto, que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor de el espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demas de la imperfeccion, que tienen, en pretender estos sabores, la golosina, que ya tienen, les haze salir de el pie à la mano, passando de los limites de el medio, en que consisten, y se grangean las virtudes. Porque atraìdos de el gusto, que allì hallan, algunos se matan à penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo que su flaqueza sufre sin orden, ni consejo ageno; antes procuran hurtar el cuerpo à quien deben obedecer en lo tal; y aun algunos se atreven à hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectissimos, gente sin razon, que posponen la sugecion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion: y por esso es para Dios mas acepto, y gustoso sacrificio, que todos los demas de la penitencia corporal, que, dexando estotra parte, es imperfectissima, porque se mueven à ella solo por el apetito, y gusto, que allì hallan. En lo qual, por quanto todos los extremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios, que en virtudes: porque por lo menos ya en esta manera adquieren gula espiritual, y sobervia, pues no van en obediencia. Y tanto engaña el Demonio à muchos de estos, atizandoles esta gula por gustos, y apetitos, que les acrecienta, que, ya que no pueden mas, ò mudan, ò añaden, ò varian lo que les mandan, porque les es apretada, y azeda toda obediencia. En lo qual algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso, que van por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana, y devocion de hazerlos: porque sola su gana, y gusto es hazer à lo que el les mueve: todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis à muchos de estos muy porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quieren, y allà medio por fuerça lo sacan; y sino, se entristezen, como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no sirven à Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque, como andan arrimados al gusto, y voluntad propria, luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristezen, y afloxan, y faltan. Piensan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos, es servir à Dios, y satisfazerle.

Ai tambien otros, que por esta golosina tienen tanpoco conocida su baxeza, y propria miseria, y tan echado aparte el amoroso temor, y respeto, que deben à la grandeza de Dios, q̃ no dudan de porfiar mucho con sus Confessores, sobre que les

les dexen confessar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreven à comulgar sin licencia, y parecer de el Ministro, y despensero de Christo, solo por su parecer, y le procuran encubrir la verdad. Y à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confessiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Como quiera que fuera mas sano, y santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar à los Confessores, que no les manden llegar tan à menudo: aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atrevimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando, todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reverenciar, y alabar en sì con humildad à Dios. Y de tal manera se aproprian esto, que, quando no han sacado algun gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo, que el menor de los provechos, que haze este Santissimo Sacramento, es el que toca al sentido, y que es mayor el invisible de la gracia, que dà: pues, porque pongan en èl los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes essotros gustos, y favores sensibles. Y assi quieren sentir à Dios, y gustarle, como si fuesse comprehensible, y accessible, no solo en este, mas tambien en los demas exercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfeccion, y muy contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienẽ estos en la Oraciõ, que exercitan: q̃ piensan, que todo el negocio de ella està en hallar gusto, y devocion sensibe, y procuran sacarle, como dizen, à fuerça de braços, cansando, y fatigando las potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconsuelã, pensando q̃ no han hecho nada: y por esta pretensiõ pierden la verdadera devocion, y espiritu, que consiste en perseverar allì con paciencia, y humildad, desconfiando de sì, solo por agradar à Dios. A esta causa, quando no han hallado vna vez sabor en este, ò otro exercicio, tienen mucha desgana, y repugnancia de bolver à el, y à vezes lo dexan. Que en fin son, como avemos dicho, semejantes à los niños, que no se mueven, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les và à estos en buscar gusto, y consuelo de espiritu, y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman vna meditacion, aora otra, andando à caça de este gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente: porque si esto no fuesse, crecerian por esta gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conviene mucho à estos entrar en la Noche escura, para que se purguen de estas niñerias.

Estos, que assi estàn inclinados à estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es, que son muy floxos, y muy remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma, que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sinsabor de negacion propria. Tienen estos otras muchas imperfecciones, que de aqui les nacen, las quales el Señor à tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos: que todo es parte de la Noche escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui; mas

solo

ſolo dezir, que la ſobriedad, y templança eſpiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y ſujecion en todas ſus coſas: echando de vèr, que no eſtà la perfeccion, y valor de las coſas en la multitud de ellas; ſino en ſaberſe negar à sì miſmo en ellas: lo qual ellos han de procurar hazer, quanto pudieren de ſu parte, haſta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrandolos en la Noche eſcura, à la qual por llegar, me voy dando prieſſa en la declaracion de eſtas imperfecciones.

CAPITVLO VII.

DE LAS IMPERFECCIONES acerca de la Embidia, y Accidia eſpiritual.

ACERCA tambien de los otros dos vicios, que ſon Embidia, y Accidia eſpiritual, no dexan eſtos Principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos de eſtos ſuelen tener movimientos de peſarles de el bien eſpiritual de los otros: dandoles alguna pena ſenſible, de que les llevẽ ventaja en eſte camino: y no querrian verlos alabar: porque ſe entriſtezen de las virtudes agenas: y à vezes no lo pueden ſufrir, ſin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças, como pueden; y ſienten mucho, no hazerſe con ellos otro tanto, porque querrian hallarſe preferidos en todo. Lo qual es muy contrario à la Caridad, que, como
1 Cor. 13 6. dize San Pablo, ſe goza de la verdad. Y ſi alguna Embidia tiene, es Embidia Santa, peſandole de no tener las virtudes de el otro, con gozo de que el otro las tenga, y holgandoſe de que todos le lleven la ventaja, porque ſirvan à Dios, ya que èl eſtà tan falto en ello.

Tambien acerca de la Accidia eſpiritual ſuelen tener tedio en las coſas, que ſon mas eſpirituales, y huyen de ellas, como ſon aquellas, que contradizen al guſto ſenſible. Porque, como ellos eſtàn tan ſaboreados en las coſas eſpirituales, en no hallando ſabor en ellas, les faſtidian. Porque, ſi vna vez no hallaron en la oracion la ſatisfacion, que pedia ſu guſto (que enfin conviene, que ſe le quite Dios, para probarlos) no querrian bolver à ella: otras vezes la dexan, ò van de mala gana. Y aſsi por eſta Accidia poſponen el camino de perfeccion (que es el de la negacion de ſu voluntad, y guſto por Dios) al guſto, y ſabor de ſu voluntad: à la qual en eſta manera andan ellos à ſatisfazer mas, que à la de Dios. Y muchos de eſtos querrian, que quiſieſſe Dios lo que ellos quieren, y ſe entriſtezen de querer lo que quiere Dios, con repugnancia de acomodar ſu voluntad à la Divina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan ſu voluntad, y guſto, pienſan que no es voluntad de Dios; Y al contrario, quando ellos ſe ſatisfazen, creen, que Dios ſe ſatisfaze, midiendo à Dios conſigo; y no à sì miſmos con Dios; ſiendo muy al contrario lo que el miſmo enſeñò en el Evangelio, diziendo: *Qui autem perdiderit animam ſuam propter me, inveniet eã.* Que Matt. 16 25 & 10. n. 39.
el que perdieſſe ſu voluntad por èl, eſſe la ganaria: y el que la quiſieſſe ganar, eſſe la perderia.

Eſtos tambien tienen tedio, quando les mandan lo que no tiene guſto para ellos. Y porque ſe andan al regalo, y ſabor de el eſpiritu, ſon muy floxos para la fortaleça, y trabajos de la perfeccion, hechos ſeme-

mejantes à los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, y ofendense con la Cruz, en que estàn los deleytes de el Espiritu, y en las cosas mas espirituales mas tedio tienen. Porque, como ellos pretenden andar en las cosas espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad, hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Christo, de la vida. Matt. 7. 14

Estas imperfecciones baste aqui aver referido de las muchas, en que viven los de este primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necessidad, que tienen de que Dios les ponga en estado de aprovechados: lo qual se haze metiendolos en la Noche escura, que aora dirèmos, donde destetandolos Dios de los pechos de estos gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerias, y haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque, por mas que el principiante se exercite en mortificar en sì todas estas sus acciones, y passiones, nunca de el todo, ni con mucho, puede, hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la qual, para hablar algo, que sea de provecho, sea Dios servido de darme su Divina luz, porque es bien menester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.



CAPITVLO VIII.

EN QVE SE DECLARA EL primer Verso de la primera Cancion: y se comiença à explicar esta Noche escura.

En vna Noche escura.

ESTA Noche, que dezimos ser la Contemplacion, dos maneras de tinieblas, ò purgaciones causa en los espirituales, segun las dos partes de el hombre, conviene à saber, sensitiva, y espiritual. Y assi la vna Noche, ò purgacion sensitiva, con que se purga, ò desnuda vn alma, serà segun el sentido, acomodandole al Espiritu: y la otra es Noche, ò purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda el alma segun el Espiritu, acomodandole, y disponiendole para la vnion de amor con Dios. La sensitiva es comun, y que acaece à muchos, y estos son los Principiantes, de los quales tratarèmos primero. La espiritual es de muy pocos, y estos yà de los exercitados, y aprovechados, de que tratarèmos despues.

La primera Noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque es muy espantable para el espiritu, como luego dirèmos. Y porque en orden es primero, y acaece primero la sensitiva, de ella con brevedad dirèmos alguna cosa: porque de ella, como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por passar à tratar mas de proposito de la Noche espiritual, por aver de ella muy poco lenguage, assi de platica, como de escritos, y aun de experiencia. Pues como el estilo, que

que llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo, y que frisa mucho con su proprio amor, y gusto, como arriba queda dado à entender: queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos de este baxo modo de amor à mas alto grado de amor de Dios: y librarlos de el baxo exercicio de el sentido, y discurso, que tan tassadamente, y con tantos inconvenientes, como avemos dicho, và buscando à Dios: y ponerlos en exercicio de espiritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios: ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion, y oracion, en que con el sabor, y gusto, que allì han hallado, se han desaficionado de las cosas de el mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales en Dios, con que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin bolver atras al mejor tiempo; quando mas à su sabor, y gusto andan en estos exercicios espirituales: y quando mas claro, à su parecer, les luze el Sol de los divinos favores: escureceles Dios toda esta luz, y cierrales la puerta, y manantial de la dulce agua espiritual, que andaban gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiempo, que ellos querian (porque, como eran flacos, y tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize San Juan en el
Apoc. 3. 8. Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere: quia modicam habes virtutem, & servasti verbum meum, & non negasti nomen meum.*) Y asi les dexa tan à escuras, que no saben por donde ir con el sentido de la imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar, como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, y dexado tan à secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos; mas en lugar de esto hallan por el contrario sinsabor, y amargura en las dichas cosas. Porque, como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los desarrima de el dulce pecho, y abaxandolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran novedad: porque se les ha buelto todo al revès.

Esto à la gente recogida comunmente acaece mas en breve, despues que comiençan, que à los demas: por quanto estàn mas libres de ocasiones, para bolver atràs, y reforman mas presto los apetitos de las cosas de el siglo, que es lo que se requiere, para començar à entrar en esta feliz Noche de el sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche de el sentido, y todos los mas entran en ella: porque comunmente los veràn caer en estas sequedades. De esta manera de purgacion sensitiva, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de autoridades de la Divina Escritura, donde à cada passo, particularmente en los Psalmos, y Profetas se hallan muchas: y por evitar prolixidad, las dexamos, aunque algunas traerèmos despues.



CA-

CAPITVLO IX.

DE LAS SEÑALES, EN QVE se conocerà, que el Espiritual và por el camino de esta Noche, y purgacion sensitiva.

PERO porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes, no de la dicha Noche, y purgacion de el apetito sensitivo; sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal: pondrè aqui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion; ò si nace de algunos de los dichos vicios: para lo qual hallo, que ai tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque, como pone Dios al alma en la escura Noche, à fin de enjugarle, y purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad, y sinsabor no proviene de pecados, ni de imperfecciones nuevamente cometidas. Porque si esto fuesse, sentirse ìa en el Natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna otra cosa, que de las de Dios. Porque, quando quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado à ella poco, ò mucho, segun el gusto, y aficion, que allì aplicò. Pero, porque este no gustar, ni de cosa de arriba, ni de abaxo, podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion de esta purgacion, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios; con solicitud, y cuidado penoso, pensando q̃ no sirve à Dios; sino, que buelve atràs, como se vè sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se vè, que no sale de floxedad, y tibieza este sinsabor, y sequedad: porque de razon de la tibieza es, no se le dar mucho, ni tener solicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieza ai mucha diferencia. Porque la que es tibieza, tiene mucha remission, y floxedad en la voluntad, y en el animo, sin solicitud de servir à Dios: la que solo es sequedad purgativa, tiene consigo ordinaria solicitud, con cuidado, y pena, como digo, de que no sirve à Dios. Y esta, aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, ò otro humor, (como otras vezes lo es) no por esso dexa de hazer su efecto purgativo de el apetito: pues de todo gusto està privado, y solo su cuydado trae en Dios. Porque, quando es puro humor, todo se và en disgustos, y estragos de el natural, sin estos deseos de servir à Dios, que tiene la sequedad purgativa, con la qual, aunque la parte sensitiva està muy caìda, floxa, y flaca, para obrar, por el poco gusto, que halla; el espiritu empero està pronto, y fuerte.

La causa de esta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerças de el sentido al espiritu, de los quales, por no ser capaz el sentido, y fuerça natural, se queda ayuno, seco, y vazio. Porque la parte sensitiva no tiene habilidad para lo que es puro espiritu: y assi, gustando el espiritu, se desabre la carne, y se afloxa para obrar; mas el espiritu, que entonces va recibiendo el

manjar, anda fuerte, y mas alerta, y solicito, que antes, en el cuidado de no faltar à Dios: el qual no siente luego al principio el sabor, y deleyte espiritual; sino la sequedad, y sinsabores por la novedad de el trueque. Porque, aviendo tenido el paladar hecho à essotros gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. Y porque tambien el paladar espiritual no està acomodado, y purgado para tan sutil gusto, hasta que sucessivamente se vaya disponiendo por medio de esta seca, y escura Noche, no puede sentir el gusto, y bien espiritual; sino la sequedad, y sinsabor, à falta de lo que antes con tanta facilidad gustaba. Porque estos, que comiença Dios à llevar por estas soledades de el desierto, son semejantes à los hijos de Israel, que luego que en el desierto les començò Dios à dar el manjar de el Cielo tan regalado, que como allì dize, se convertia al sabor, que cada vno queria: con todo, sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas, que comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, y engolosinado en ellas, que la dulçura delicada de el manjar Angelico: y lloraban, y gemian por las carnes entre los manjares de el Cielo: *Recordamur piscium, quos comedebamus in Ægypto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, & cepe, & allia.* Que à tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incommutable de el Cielo. Pero, como digo, quando estas sequedades provienen de la via purgativa de el apetito sensible, aunque al principio el espiritu no siente sabor, por las causas, que acabamos de dezir, siente la fortaleza, y brio para obrar, en la sustancia, que le dà el manjar interior; el qual manjar es principio de escura, y seca contemplaciō para el sentido: la qual contēplacion es oculta, y secreta para el mismo, que la tiene, ordinariamente: junto con esta sequedad, y vazio, que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estarse à solas, y en quietud, sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces, si à los que esto acaece, se supiessen quietar, descuidando de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer, estando sin solicitud de hazer allì nada mas, que dexarse llevar de Dios, recebir, y oìr con atencion interior, y amorosa: luego en aquel descuido, y ocio sentirian delicadamente aquella refeccion interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente, si tiene gana, ò cuidado sobreañadido, y particular en sentirla, no la siente: porque, como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuydo de el alma: que es, como el ayre, que en queriendo cerrar el puño, se sale. Y à este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo à la Esposa en los Cantares, es à saber: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porque ellos me hazen volar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, y por su habilidad, antes estorva la obra, que Dios en ella và haziendo, que ayude: lo qual antes era muy al revès. La causa es, porque ya en este estado de contemplacion, que es, quando sale de el discurso à estado de aprovechados, ya Dios es el que obra en

Marginal notes: *Exod.* 16. 13. *Sap.* 16. 21. — *Num.* 11. 5. — *Cant.* 6. 4.

en el alma: demanera, que parece, que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la voluntad, ni discurso en la memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve; sino, como avemos dicho, de estorvar la paz interior, y la obra, que en aquella sequedad de el sentido haze Dios en el espiritu. La qual, como es espiritual, y delicada, haze obra quieta, y delicada, pazifica, y muy agena de todos essotros gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles. Porque esta paz es la que dize David, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Y de aqui es la tercera.

Ps. 84. 9.

La tercera señal, que ai, para que sepamos, ser esta purgacion de el sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose de el sentido de la imaginacion, para que la mueva, como solia; aunque mas haga de su parte. Porque, como aqui comiença Dios à comunicarsele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio de el discurso, que componia, y dividia las noticias; sino por el espiritu puro, en que no ai discurso sucessivamente, comunicandosele con acto de senzilla contemplacion, la qual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores: de aqui es, que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ai adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las potencias, y disgustillo de ellas, no proviene de algun mal humor: porque, quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuydado, que ponga el alma, buelve à poder lo que antes, y hallan sus arrimos las potencias. Lo qual en la purgacion de el apetito no es assi: porque, en començando à entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las potencias. Que aunque es verdad, que à los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles (porque por su flaqueça no convenia destetarlos de vn golpe) con todo, van entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no van por camino de contemplacion, muy diferente modo llevan: en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido: que aunque algunas vezes las tienen; otras no: y aunq̃ algunas vezes no pueden discurrir; otras puedẽ, como solian: solo porque los mete Dios en esta Noche à estos, para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el apetito; para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales; y no para llevarlos à la via de el espiritu, que es esta contemplacion. Porque no à todos los que se exercitan de proposito en el camino de el espiritu, lleva Dios à contemplacion perfecta: el porquè èl se lo sabe. De aqui es, que à estos nunca les acaba de desarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos; sino algunos ratos, y à temporadas, como avemos dicho.



CAPITVLO X.

DE EL MODO, CON QVE SE han de aver estos en esta Noche escura.

EN el tiempo pues de las sequedades de esta Noche sensitiva (en la qual haze Dios el trueque, que avemos dicho arriba, sacando al alma de la via de el sentido à la de el espiritu, que es de meditacion à contemplacion: donde no ai poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el alma de suyo con sus Potencias, como queda dicho) padecen los espirituales grandes penas; no tanto por las sequedades, que padecen, como por el rezelo, que tienen, de que van perdidos por este camino: pensando, que se les ha acabado el bien espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han avido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias à algun objecto de discurso: pensando, que, quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazen, no sin harta desgana, y repugnancia interior de el alma, que gustava de estar en aquella quietud, y ocio. Con lo qual divirtiendose en lo vno, no aprovechan en lo otro: porque, por vsar su espiritu, pierden el espiritu, que tenian de tranquilidad, y paz. Y assi son semejantes al que dexa lo hecho, para bolverlo à hazer: ò al que se salio de la Ciudad, para bolver à entrar en ella: ò al que dexa la caça, para bolver à andar à caça: y esto en esta parte es escusado, porque no hallarà nada: y porque se buelve à su primer estilo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ai quien los entienda, buelven atras, dexando el camino, ò afloxando; ò à lo menos se estorvan de ir adelante, por las muchas diligencias, que hazen de ir por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasiadamente el natural: imaginando, que queda por su negligencia, ò pecados. Lo qual les es ya escusado: porque les lleva ya Dios por otro camino, que es de contemplacion, diferentissimo de el primero: porque el vno es de meditacion, y discurso; y el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que de esta manera se vieren, convieneles, que se consuelen perseverando con paciencia, y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa à los que con sencillo, y recto coraçon le buscan: ni les dexarà de dar lo necessario para el camino, hasta llevarlos à la clara, y pura luz de amor, que les darà por medio de la otra Noche escura de el Espiritu, si merecieren, que Dios les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta de el sentido, es, que no se den nada por el discurso, y meditacion: pues ya, como he dicho, no es tiempo de esso; si no que dexen estar al alma en sossiego, y quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar allì en nada. Que harto haràn en tener paciencia, y en perseverar en la oracion, con solo dexar al alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuydado allì de què pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios: y estar sin cuy-

cuydado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el alma de la sossegada quietud, y ocio suave de contemplacion, que aqui se dà. Y aunque mas escrupulos le vengan de que pierde tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada: sufrase, y estèse sossegado, como que no và allì mas, que à estarse à su plazer, y anchura de espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores, seria estorvar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio de el alma està asentando, y imprimiendo en ella. Bien assi, como si vn Pintor estuviesse pintando, ò alcoholando vn rostro, que si el rostro se meneasse en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estaba haziendo. Y assi, quando el alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, ò cuidadosa advertencia, que ella quiera tener entonces, la distraerà, y inquietarà, y hazerla hà sentir sequedad, y vazio de el sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentirà la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal alma le conviene, no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las potencias; antes ha de gustar, que se le pierdan presto. Porque, no estorvando la operacion de la contemplacion infusa, que và Dios dando, con mas abundancia pazifica la recrea, y dà lugar à que arda, y se encienda en el espiritu de el amor, que esta escura, y secreta contemplacion trae consigo, y pega al alma.

No querria empero, que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, ò discurso: que el dexarla ha de ser siempre à mas no poder, y solo por el tiempo, que ò por via de purgacion, y tormento; ò por muy perfecta Contemplacion la estorvare el Señor. Que en el demas tiempo, y ocasiones, siempre ha de aver este arrimo, y reparo, y mas de la vida, y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente à la subida contemplacion. La qual no es otra cosa, que infusion secreta, pazifica, y amorosa de Dios, que, si le dan lugar, inflama al alma en espiritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

CAPITVLO XI.

DECLARANSE LOS TRES versos de la Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

LA inflamacion de amor comunmente à los principios no se siente, por no aver començado à emprenderse por la impureça de el Natural, ò por no le dar lugar pazifico en sì el alma, por no entenderse, como avemos dicho. Mas à vezes con esso, y sin esso comiença luego à sentirse alguna ansia de Dios: y quanto mas và, mas se và sintiendo el alma aficionada, y inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: sino que le parece, crecer tanto en sì à vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de amor desea à Dios: segun David, estando en esta Noche, lo dize

Ps.72. 21. dize de sì por estas palabras; *Quia inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Porque se inflamò mi coraçō (es à saber, en amor de contemplacion) tambien mis gustos, y aficiones se mudaron, es à saber: de la via sensitiva à la espiritual, con esta santa sequedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, dize, fui resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque, como avemos dicho, sin saber el alma, por donde và, se vè aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, que solia gustar: y solo se vè enamorada, sin saber como. Y porque à vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los huessos en esta sed, y se marchita el natural, y estraga su calor, y fuerça por la viveza de la sed de amor: y siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, y sentia,
Ps.41.3. quando dize: *Sitivit anima mea ad Deum vivum.* Mi alma tuvo sed à Dios vivo. Que es tanto, como dezir: Viva fue la sed, que tuvo mi alma. La qual sed, por ser viva, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia de esta sed no es continua, sino algunas vezes, sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y hase de advertir, que, como aqui comencè à dezir, à los principios comunmente no se siente este amor; sino la sequedad, y vazio, que vamos diziendo: y entonces en lugar de este amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, y vazios de las potencias, es vn ordinario cuydado, y solicitud de Dios, con pena, y rezelo de que no le sirve: què no es para Dios poco agradable Sacrificio, vèr andar el espiritu atribulado, y solicito por su amor. Esta solicitud, y cuydado pone en el alma aquella secreta contemplacion, hasta que por tiempo aviendo purgado algo el sentido, esto es, la parte sensitiva, de las fuerças, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, và encendiendo en el espiritu este amor divino. Pero entretanto, enfin como el que està puesto en cura, todo es padecer en esta escura Noche, y seca purgacion de el apetito, curādose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas virtudes, para hazerse capaz de el dicho amor, como aora se dirà sobre el verso siguiente.

O dichosa ventura!

QVE por quanto pone Dios al alma en esta Noche sensitiva, à fin de purgar el sentido de la parte inferior, y acomodarle, y sugetarle, y vnirle con el espiritu, escureciendole, y haziendole cessar de los discursos, como tambien despues, à fin de purificar el espiritu, para vnirle con Dios, le pone en la Noche espiritual, gana el alma (aunque à ella no le parece) tantos provechos, que tiene por dichosa ventura aver salido de el lazo, y apretura de el sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es à saber: *O dichosa ventura!* Acerca de el qual nos conviene aqui notar los provechos, que halla en esta Noche el alma, por causa de los quales tiene por dichosa ventura passar por ella: todos los quales provechos encierra en el siguiente Verso.

Sali

Sali sin ser notada.

LA qual salida se entiende de la sugecion, que tenia el alma à la parte sensitiva, en buscar à Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las de esta parte inferior son: pues à cada passo tropezaba en mil imperfecciones, y ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros inumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora dirèmos: que serà cosa gustosa, y de gran consuelo para el que por aqui camina, vèr, como cosa, que tan aspera, y adversa parece al alma, y tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales (como dezimos) se consiguen en salir el alma segun el aficion, y operacion, por medio de esta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar à las eternas: que es grande dicha, y ventura. Lo vno por el gran bien, que es apagar el apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro por ser muy pocos los que sufren, y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia à la vida, como dize Nuestro Salvador: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam!* Porque la angosta puerta es esta Noche de el sentido, de el qual se despoja, y desnuda el alma, para entrar en ella, rigiendose por Fè, que es agena de todo sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espiritu, en que adelante entra el alma caminando à Dios en Fè muy pura, que es el medio, por donde se vne con èl. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible (tanto que no ai comparacion de esta Noche de el sentido à la de el espiritu en la escuridad, y trabajos, como dirèmos) son muchos menos los que caminan por èl: pero son sus provechos tambien mucho mayores. De los quales començarèmos aora à dezir algo con la brevedad, que se pudiere, por passar à la otra Noche.

Matt. 7. 14.

CAPITVLO XII.

DE LOS PROVECHOS, QVE causa en el alma esta Noche de el sentido.

ES esta Noche, y purgacion de el apetito tan dichosa para el alma por los grandes bienes, y provechos, que haze en ella (aunque à ella antes le parece, como avemos dicho, que se los quita) que assi como Abrahan hizo gran fiesta, quando quitò la leche à su hijo Isac: assi se gozan en el Cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales: de que la baxe de sus braços: de que la haga andar por su pie: de que tambien, quitandole el pecho de la leche, y blando, y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza: y que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas de el sentido se comiença à dar al espiritu vazio, y seco de los jugos de el sentido, que es la contemplacion infusa, que avemos dicho. Y este es el primero, y principal provecho, que aqui el alma consigue, de el qual casi todos los demas se causan.

Gen. 21. 8.

De

De estos el primer provecho es conocimiento de sì, y de su miseria. Porque, demas de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vazio de las potencias acerca de la abundancia, que antes sentia, y la dificultad, que halla el alma en las cosas buenas, la hazen conocer de si la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echaba dever. De esto ai buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar à los hijos de Israel, y que se conociessen, les mandò quitar, y desnudar el trage, y atavio festival, con que ordinariamente andaban compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum.* Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festival, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento, que mereceis. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el trage, que traeis, por ser de fiesta, y alegria, os ocasiona à no sentir de vosotros tan baxamente, como vosotros sois: quitaos ya esse trage, para que de aqui adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, y quien vosotros soys. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia, de su miseria. Porque en el tiempo, que andaba, como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimo, andaba algo mas satisfecha, y contenta, pareciendole, que en algo servia à Dios. Porque esto, aunque expressamente entonces no lo tengan en sì, à lo menos en la satisfacion, que hallan en el gusto, se les asienta algo de ello. Pero ya puesta en essotro trage de trabajo, de sequedad, y de desamparo, escurecidas sus primeras luzes, possee, y tiene mas de veras esta tan excelente, y necessaria virtud de el conocimiento proprio, no teniendose ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de sì: porque vè, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de sì, y desconsuelo, que tiene de que no sirve à Dios, tiene, y estima Dios en mas, que todas las obras, y gustos primeros, que tenia el alma, y hazia, por mas que ellos fuessen. Por quanto en ellas se le ocasionaban muchas imperfecciones, y ignorancias: y de este trage de sequedad, no solo lo que avemos dicho, sino tambien los provechos, que aora dirèmos, y muchos mas, que se quedaràn por dezir, proceden, como de su origen, y fuente, de el conocimiento proprio.

Exod. 33. 5.

Quanto à lo primero, nacele al alma tratar con Dios con mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel favor, que sentia, hazia ser el apetito acerca de Dios algo mas atrevido, y menos cortès de lo que debia. Como acaeciò à Moysen, quando sintio, que Dios le hablaba: que llevado de aquel gusto, y apetito sin mas consideracion se atrevia à llegar; sino le mandara Dios, que se detuviera, y descalçara: *Ne appropies, inquit, huc: solve calceamentum de pedibus tuis.* Por lo qual se denota el respeto, y discrecion en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De donde, quando obedecio en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, y tan advertido, que dize la Escritura, que no solo no se atrevio à llegar; mas, que ni aun osava mirar

Exod. 3. 5.

Ibid. n. 6

rar

rar à Dios. Porque, quitados los çapatos de los apetitos, y gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios: que asi le convenia, para oìr las palabras divinas. La disposicion tambien, que dio Dios à Job para hablar con èl, no fueron aquellos deleytes, y gloria, que el mismo Job allì refiere, que solia tener con su Dios; sino ponerle desnudo en vn muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia, y amargura, y sembrado de gusanos el suelo: y entonces de esta manera se preciò el Altissimo Dios (que levanta al pobre de el estiercol) de comunicarsele con mas abundancia, y suavidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Job. 29. a n. 1. c. 30. a n. 1.

Ps. 112. 7. Job 38. a n. 1.

Y aqui nos conviene notar otro excelente provecho, que ai en esta Noche, y sequedad de el apetito sensitivo, pues avemos venido à dar en èl, y es, que en esta Noche escura de el apetito, porque se verifique lo que dize el Profeta: *Orietur in tenebris lux tua.* Luzirà tu luz en las tinieblas: alumbra Dios al alma, no solo dandole conocimiento de su miseria, y baxeza, como avemos dicho; sino tambien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque demas de que, apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimiento, para entender la verdad: porque el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embaraça al Espiritu, tambien aquel aprieto, y sequedad de el sentido ilustra, y aviva el entendimiento, como dize Isaias *Vexatio intellectum dabit auditui.* Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, y desambaraçada, que es lo que se requiere para su divina influencia, sobrenaturalmente por medio de esta Noche escura, y seca de contemplacion la va instruyendo en su Divina Sabiduria: lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien à entender el mismo Profeta Isaias diziendo: *Quē docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab vberibus.* A quien enseñarà Dios su ciencia? y à quien harà oìr su palabra? à los destetados de la leche, y à los desarrimados de los pechos. En lo qual se dà à entender, que, para esta divina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo de el pecho de los sabrosos discursos de las potencias sensitivas, que gustaba el alma; quanto el carecer de lo vno, y el desarrimo de lo otro. Por quanto para oìr à este gran Rey con la cortesia debida, le conviene al alma estar muy en pie, y desarrimada, segun el afecto, y sentido: como de sì lo dize Abacuc: *Super custodiam meā stabo, & figam gradum super munitionem: & contemplabor, vt videam, quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre mi custodia: esto es, desarrimado de el apetito, y afirmarè el passo: esto es, no discurrirè con el Sentido, para contemplar, y entender lo que de parte Dios se me dixere. Demanera, que ya tenemos, que de esta Noche sale conocimiento de si primeramente: de donde, como de fundamento, nace este otro conocimiento de Dios. Que por esso dezia San Agustin à Dios: Conozcame, Señor, à mi, y conocerte he à ti. Porque, como dizen los Filosofos, vn extremo se conoce bien por otro. Y para provar mas cumplidamente la eficacia, que tiene esta Noche sensitiva en su sequedad, y desarrimo, para

Isa. 58. 10.

Isa. 28. 19.

Isa. 28. 9.

Abac. 2. 1.

S. Aug. Soliloq. c. 2.

para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recebir aqui el alma, alegarèmos aquella Autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues assi: *In terra deserta, & invia, & inaquosa: sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder vèr tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable: que no dà à entender aqui David, que los deleytes espirituales, y gustos muchos, que avia tenido, fuessen disposicion, y medio, para conocer la gloria de Dios; sino la sequedad, y desarrimo de la parte sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien, que los conceptos, y discursos divinos, de que avia vsado mucho, fuessen camino para sentir, y vèr la virtud de Dios; sino el no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. Demanera, que, para conocer à Dios, y à sì mismo, esta Noche escura es el medio con sus sequedades, y vazio; aunque no con la plenitud, y abundancia, que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio de el otro.

Ps. 62. 3.

Saca tambien el alma en las sequedades, y vazio de esta Noche de el apetito humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser sobervia Espiritual. Por la qual humildad, que adquiere por el dicho conocimiento proprio, se purga de todas aquellas imperfecciones, en que caia en el tiempo de su prosperidad. Porque, como se vè tan seca, y miserable, ni aun por primer movimiento le passa, que và mejor que los otros, ni que les lleva ventaja, como antes hazia; antes por el contrario, conoce, que los otros van mejor. Y de aqui nace el amor de el proximo: porque los estima, y no los juzga, como antes solia, quando se veia à sì con mucho fervor; y à los otros no: solo conoce su miseria, y la tiene delante de los ojos: tanto, que no le dexa, ni dà lugar, para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente David, estando en esta Noche, manifiesta diziendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis: & dolor meus renovatus est.* Enmudecì, y fui humillado, y tuve silencio en los bienes: y renovòse mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su alma estaban tan acabados, que no solamente no avia, ni hallava lenguage de ellos; mas acerca de los agenos tambien enmudeciò con el dolor de el conocimiento de su miseria.

Ps. 38. 3.

Aqui tambien se hazen sugetos, y obedientes en el camino espiritual. Que, como se vèn tan miserables, no solo oyen lo que les enseñan; mas aun desean, que qualquiera los encamine, y diga lo que deben hazer. Quitaseles la presuncion, que en la prosperidad à vezes tenian. Y finalmente de camino se les barren todas las imperfecciones, que tocamos allì, hablando de la sobervia espiritual.



CA-

CAPITVLO XIII.

DE OTROS PROVECHOS, QVE causa en el alma esta Noche de el sentido.

ACERCA de las imperfecciones, que en la avaricia espiritual tenian, en que codiciaban vnas, y otras cosas espirituales, y nunca se veia satisfecha el alma de vnos exercicios, y otros con la codicia de el apetito, y gusto, que hallaba en ellos, aora en esta Noche seca, y escura anda bien reformada. Porque, como no halla el gusto, y sabor, que solia; antes halla en ellas sinsabor, y trabajo, con tanta templança vsa de ellas, que por ventura podria perder ya por corta; como antes perdia por larga: aunque à los que Dios pone en esta Noche, comunmente les dà humildad, y prontitud; pero sinsabor, para que solo por Dios hagan aquello, que se les manda: y desaproprianse de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acerca de la luxuria espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad, y sinsabor de el sentido, que halla el alma en las cosas espirituales, se libra de aquellas impurezas, que allì notamos: pues comunmente diximos, que procedian ocasionalmente de el gusto, que de el Espiritu redundaba en el sentido.

Pero de las imperfecciones, que se libra el alma en esta Noche escura acerca de el quarto vicio, que es gula espiritual, puedense vèr allì, aunque no estan dichas todas, porque son inumerables: y asi yo aqui no las referirè: porque querria ya concluir con esta Noche, para passar à la otra, en la qual tenemos grave doctrina. Baste, para entender los inumerables provechos, que demas de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de gula espiritual, dezir, q̃ de todas aquellas imperfecciones, que allì quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que allì no estàn escritos: en que vinieron à dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque, como Dios en esta seca, y escura Noche, en que pone al alma, tiene refrenada la concupiscencia, y enfrenado el apetito, demanera, que apenas se pueda cebar de sabores, ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo: y esto lo va continuando de tal manera, que se va el alma reformando, mortificando, y componiendo segun la concupiscencia, y apetitos, que parece pierde las fuerças de sus passiones: siguense demas de los dichos por medio de esta sobriedad espiritual admirables provechos en ella: porque con la mortificacion de los apetitos, y concupiscencias vive el alma en paz, y tranquilidad espiritual: que donde no reyna apetito, y concupiscencia, no ai perturbacion; sino paz, y consuelo de Dios.

Sale de aqui otro segundo provecho, y es, que trae ordinaria memoria de Dios, con temor, y rezelo de bolver atras, como queda dicho, en el camino espiritual. El qual es grande provecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion de el apetito. Porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones, que se le pegaban por medio de los apetitos, y aficiones, que de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ai

Ai otro provecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por junto: como es, en la paciencia, y longanimidad: q̃ se exercita bien en estas sequedades, y vazios, sufriẽdo el perseverar en los exercicios espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y sabor, que halla en la obra, es movido; sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza: porque en estas dificultades, y sinsabores, que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, y asi se haze fuerte. Y finalmente en todas las virtudes, asi Cardinales, como Theologales, y Morales, se exercita el alma en estas sequedades. Y q̃ en esta Noche consiga el alma todos estos quatro provechos, q̃ avemos aqui dicho, conviene à saber: delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieza, y pureza de el alma, y el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo David, como lo experimentò el mismo estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las consolaciones: tuve memoria de Dios: hallè consuelo, y exerciteme, y desfalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon, y exercitabame, y barria, y purificaba mi espiritu: conviene à saber, de todas las aficiones.

Ps.76. 4.

ibid. n.7

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que allì diximos, que son embidia, ira, y acidia, tambien en esta sequedad de el apetito se purga el alma, y adquiere las virtudes à ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en que à bueltas de esta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. Demanera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas proprias contra sì, ni sobre las agenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia, tambien aqui tiene caridad con los demas: porq̃ si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daba pena, que otros fuessen à èl preferidos, y que llevassen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable, como se vè: y la embidia, que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos: lo qual es mucha virtud.

Las accidias, y tedios, que aqui tiene en las cosas espitituales, tampoco son viciosos, como antes: porque aquellos procedian de los gustos espirituales, que à vezes tenia, y pretendia tener, quando no los hallaba. Pero estos tedios no proceden de esta flaqueza de el gusto: porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion de el apetito.

Demas de estos provechos, que estàn dichos, otros inumerables consigue por medio de esta seca contemplacion. Porque en medio de estas sequedades, y aprietos, muchas vezes, quando menos piensa, comunica Dios al alma suavidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, à vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor provecho, y precio, que quanto antes gustaba. Aunque el alma en los principios no lo piensa asi: porque es muy delicada la influencia espiritual, que aqui se dà, y no la percibe el sentido.

Final-

Finalmente, por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espiritu, en que se van grangeando los doze frutos de el Espiritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, Demonio, mundo, y carne: Porque apagandose el sabor, y gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el Demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerças contra el espiritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios: pues que ya no se mueve à obrar por el gusto, y sabor de la obra, como por ventura lo hazia, quando gustaba; sino solo por dar gusto à Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia; sino temerosa, y rezelosa de sì, no teniendo de sì satisfacion alguna: en lo qual està el Santo temor, que conserva, y aumenta las virtudes. Apaga tambien esta sequedad las concupiciencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui, sino es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, y las ansias por servirle. Porque, como se le vàn enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaba, y criaba los apetitos, tras que iva, solo queda en seco, y en desnudo el ansia de servir à Dios, que es cosa para èl muy agradable. Pues como dize

Ps. 50. 19. David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* El espiritu atribulado es Sacrificio para Dios. Como el alma pues conoce, que en esta purgacion seca, por donde passò, sacò, y consiguiò tan preciosos provechos, y tantos, como aqui se han referido, no haze mucho en dezir en la Cancion, que vamos declarando, el Verso: *O dichosa ventura! Sali sin ser notada.* Esto es: Sali de los lazos, y sujecion de los apetitos sensitivos, y aficiones, sin ser notada: es à saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiessen impedir. Los quales (como avemos dicho) en los apetitos, y gustos enlazan el alma, y la detienen, que no salga de sì à la libertad de el perfecto amor de Dios: sin los quales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

De donde en sossegandose por continua mortificacion las quatro passiones de el alma, que son, gozo, dolor, esperança, y temor: y en adormiendose en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: y en alçando de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cessando de sus operaciones discursivas, como avemos dicho: la qual es toda la gente, y morada de la parte inferior de el alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad: y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente Verso.

CAPITULO XIV.

EN QUE SE DECLARA EL ultimo Verso de la primera Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

ESTando ya esta casa de la sensualidad sossegada, esto es, mortificadas sus passiones, apagadas sus codicias, y los apetitos sossegados, y

adormidos por medio de esta Noche dichosa de la purgacion sensitiva, salio el alma à començar el camino, y via de el espiritu, que es de los aprovechados, que por otro nombre llaman la Via iluminativa, ò de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda apacentando, y reficionando el alma, sin discurso, ni ayuda activa con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, y purgacion de el sentido. La qual en los que despues han de entrar en la otra mas grave de el espiritu, para passar à la Divina vnion de amor de Dios (porque no todos; sino los menos passan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, y tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo: aunque en vnos mas, que en otros. Porque à algunos se les dà el Angel de Satanas, que es espiritu de fornicacion, para que los açote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones: y les atribule el espiritu con feas advertencias, y representaciones muy visibles en la imaginacion, que à vezes les es mayor pena, que el morir.

Otras vezes se les añade à esta Noche el espiritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atravessando con intolerables blasfemias: y à vezes con tanta fuerça sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es grave tormento.

Otras vezes se les dà otro abominable espiritu, que llama Isaias: *Spiritus vertiginis*, que los exercite. Isa.19. 14.
El qual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrupulos, y perplexidades tan entrincadas al juizio de ellos, que nunca pueden satisfazerse en nada, ni arrimar el juizio à consejo, ni concepto: el qual es vno de los mas graves estimulos, y horrores de esta Noche, muy vezino à lo que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitiva à los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos passan à ella) para que castigados, y abofeteados de esta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los sentidos, y potencias para la vnion de la Sabiduria, que allì les han de dar. Porque, si el alma no es tentada, exercitada, y provada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sentido à la Sabiduria. Que por esso dixo el Ecclesiastico: *Qui non est tentatus quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscit.* El que no es tentado, que sabe? Y el que no es provado, quales son las cosas que reconoce? De la qual verdad dà Jeremias buen testimonio, diziendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, Señor, y fuy enseñado. Eccl. 34. 9. & 10. Ierem. 31.18.
Y la mas propria manera de este castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: por quanto son de los que mas eficazmente purgan el sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estaba afectado: y donde es humillada el alma de veras para el ensalçamiento, que ha de tener.

Pero el tiempo, que al alma tengan en este ayuno, y penitencia de el sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo: porque no passa en todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones: que esto và medido por la voluntad de Dios conforme à lo mas, ò menos, que cada vno tiene de imperfeccion, que purgar: y tambien conforme al grado de vnion

vnion de amor, à que Dios la quiere levantar, le humillarà mas, ò menos intensamente, ò mas, ò menos tiempo. Los que tienen sujeto, y mas fuerça para sufrir, con mas intension los purga, y mas presto. Porque à los muy flacos con mucha remission, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche, dandoles ordinarias refecciones al sentido, porque no buelvan atras: y tarde llegan à la pureza de perfeccion en esta vida, y algunos de estos nunca. Que ni bien estàn en la Noche, ni bien fuera de ella: porque, aunque no passan adelante, para que se conserven en humildad, y conocimiento proprio, los exercita Dios algunos ratos, y dias en aquestas sequedades, y tentaciones, y les ayuda con el consuelo: otras vezes à temporadas, porque desmayando no buelvan à buscar el de el mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas, como desapareciendo, y trasponiendose, para exercitarlas en su amor: porque sin desvios no aprendieran à llegarse à Dios. Pero las almas, que han de passar à tan dichoso, y alto estado, como es la vnion de amor, por muy aprisa que Dios las lleve, harto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como està visto por experiencia. Concluyendo, pues, con este libro, comencemos à tratar de la segunda Noche.

FIN DE EL PRIMER LIBRO DE LA NOCHE ESCVRA.



LIBRO SEGVNDO DE LA NOCHE ESCVRA DE EL ALMA.

TRATASE DE LA MAS INTIMA PVRGACION, QVE ES la segunda Noche de el Espiritu.



CAPITVLO I.

COMIENZASE A TRATAR DE la Noche segunda de el espiritu. Dize à que tiempo comiença.



AL ALMA, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche de el sentido, pone su Magestad en la vnion de amor; antes suele passar harto tiempo, y años, en que, salida el alma de el estado de principiantes, se exercita en el de los aprovechados. En el qual (assi como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfacion de el alma, y con mas abundante, y interior deleyte, que tenia à los principios, antes que entrasse en la dicha Noche; no trayendo ya atada la imaginacion, y potencias al discurso, y cuidado espiritual, como solia. Porque con gran facilidad halla luego en su espiritu muy serena, y amorosa contemplacion, y sabor espiritual, sin trabajo de el discurso. Aunque como no està bien hecha la purgacion de el alma (porque falta la principal parte, que es la de el espiritu, sin lo qual, por la comunicacion, que ay de la vna parte à la otra, por raçon de ser vn solo supuesto: tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, à vezes mucho mas intensos, que los passados, que son como presagios, y mensageros de la Noche venidera de el espiritu: aunque no son estos durables, como serà la Noche, que espera. Porque, aviendo passado vn rato, ò ratos, ò dias de esta Noche, ò tempestad, luego buelve à su acostumbrada serenidad: y de esta manera và purgando Dios à algunas almas, que no han de subir à tan alto grado de amor, como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de contemplacion, ò purgacion espiritual, haziendo anochecer, y amanecer à menudo: porque se cumpla lo que dize David, que embia su cristal, esto es, su contemplacion, como à bocados: *Mittit crystallum suam, sicut buccellas.* Aunque estos bocados de escura contemplacion nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche Ps. 147. 17.

de

de Contemplacion, que avemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma, para llevarla à la Divina vnion.

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos, que con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos aprovechantes en su espiritu, con mucha mas abundancia, que antes, se les comunica, redundando de aì en el sentido mas que solia antes de esta sensible purgacion. Que, por quanto el està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos de el espiritu à su modo. Y como en fin esta parte sensitiva de el alma es flaca, y incapaz para las cosas fuertes de el espiritu: de aqui es, que estos aprovechados, à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimentos, y flaquezas de estomago, y en el espiritu consiguientemente fatiga. Porque, como dize el Sabio: Sap. 9. 15. *Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam.* El cuerpo, que se corrompe, agrava el anima. De aqui es, que las comunicaciones de estos ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requieren para la Divina vnion con Dios, por la flaqueza, y corrupcion de la sensualidad, que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descoyuntamientos de huessos, que siempre acaecen, quando las comunicaciones no son puramente espirituales: esto es, al espiritu solo: como son las de los perfectos, purificados ya por la Noche segunda de el espiritu: en los quales cessan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo, gozando ellos de la libertad de el espiritu, sin que se anuble, y transponga el sentido. Y para que se entienda la necessidad, que estos tienen de entrar en esta Noche de espiritu, notarèmos aqui algunas imperfecciones, y peligros, que tienen estos aprovechados.

CAPITVLO II.

DE ALGVNAS IMPERFECCIOnes, que tienen estos Aprovechados.

DOS maneras de imperfecciones tienen estos Aprovechados: vnas son habituales, otras actuales: las habituales son las aficiones, y habitos imperfectos, que todavia, como raìzes, han quedado en el espiritu, donde la purgacion de el sentido no pudo llegar. En la purgacion de los quales la diferencia, que ai de essotra, es, la que de la raiz à la rama: ò sacar vna mancha fresca, ò vna muy assentada, y vieja. Porque, como diximos, la purgacion de el sentido solo es puerta, y principio de Contemplacion para la de el espiritu: y mas sirve de acomodar el sentido al espiritu, que de vnir el espiritu con Dios. Mas todavia se quedan en el espiritu las manchas de el hombre viejo; aunque à èl no se le parecen, ni las echa de vèr: las quales si no salen con el jabon, y fuerte lexia de la purgacion de esta Noche, no podrà el espiritu venir à pureza de vnion divina.

Tienen tambien estos la *Hebetudo mentis*, y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, y la distraccion, y exterioridad de el espiritu: la qual conviene, que se ilustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han passado de este estado de aprovechados,

las tienen: las quales no pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el sentido, caen en algunos inconvenientes, y peligros, que à los principios diximos. Porque como ellos hallan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al sentido, y espiritu, donde muchas vezes vèn visiones imaginarias, y espirituales (porque todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece à muchos de estos en este estado: en lo qual el Demonio, y la propria fantasia muy ordinariamente haze trampantojos al alma) y como con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el Demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelesa, y engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porq̃ aqui haze el Demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su fantasia. Aqui los suele el Demonio llenar de presuncion, y sobervia, y atraìdos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras apariencias. Hazense asi atrevidos à Dios: perdiendo el Santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos de estos, y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, y verdadero espiritu. En las quales miserias vienen à dar, començando à darse con demasiada seguridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando començaban à aprovechar en el camino espiritual.

Avia tanto, que dezir de las imperfecciones de estos, y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras, que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necessidad, que ai de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de passar adelante, que à lo menos ninguno de estos aprovechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afecciones naturales, y habitos imperfectos, de que diximos ser necessario preceder purificacion, para passar à la divina vniõ. Y demas de esto, lo q̃ arriba dexamos dicho, es à saber: que, por quanto todavia participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir à ella, convienele al alma entrar en la segunda Noche de el espiritu: donde desnudando el sentido, y espiritu perfectamente de todas estas aprehensiones, y sabores, le han de hazer caminar en escura, y pura Fè, que es proprio, y adequado medio, por donde el alma se vne con Dios, segun por Oseas lo dize: *Sponsabo te mihi in fide.* Yo te desposarè con migo, esto es, te vnirè conmigo en Fè. *Oseas 2. 20.*



CA-

CAPITVLO III.

ANOTACION PARA LO que se sigue.

HAN, pues, ya estos aprovechados por el tiempo, que han passado, experimentado estas dulces comunicaciones: para que assi atraìda, y saboreada de el espiritual gusto la parte sensitiva, que de el espiritu dimanava, se aunasse, y acomodasse en vno con el espiritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual: y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sujeto: para que assi ellos, en alguna manera juntos, y conformes en vno, estèn dispuestos, para sufrir la aspera, y dura purgacion de el espiritu, que les espera: en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes de el alma, espiritual, y sensitiva: porque la vna nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es, quando de proposito comiença la de el espiritu. De donde la Noche, que avemos dicho de el sentido, mas se puede, y debe llamar cierta reformacion, y enfrenamiento de el apetito, q̃ purgacion. La causa es, porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerça, y raiz en el espiritu: y assi, hasta que se purguen los malos habitos, las rebeliones, y siniestros de èl, no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche, que se sigue, se purgan entrambas partes juntas: que este es el fin, porque convenia aver passado por la reformacion de la primera Noche, y llegado à la bonanza, que de ella salio, para que aunado con el espiritu, en cierta manera se purguen, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, y dura purga bien es menester: que sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios, por el dulce, y sabroso trato, que con el despues tuvo, no tuviera fuerça, ni disposicion el natural, para sufrirla.

Por tanto, todavia el trato, y operaciones, que tienen estos aprovechados con Dios, son muy baxas, à causa de no tener purificado, y ilustrado el oro de el espiritu: por lo qual todavia entienden de Dios, como pequeñuelos, y hablan de Dios, como pequeñuelos, y saben, y sienten de Dios, como pequeñuelos, segun dize San Pablo: *Cùm essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus.* Por no aver llegado à la perfeccion, que es la vnion de el amor con Dios: por la qual vnion, ya como grandes, obran grandezas con su espiritu: siendo ya sus obras, y potencias mas divinas, que humanas, como despues se dirà: queriendo Dios desnudarlos de hecho de este viejo hombre, y vestirlos de el nuevo, que segun Dios es criado en la novedad de el sentido, que dize el Apostol: *Et induite novum hominem, qui secundùm Deum creatùs est.* Y en otro lugar: *Reformamini in novitate sensus vestri.* Desnudales las Potencias, y aficiones, y sentidos, assi espirituales, como sensibles, assi interiores, como exteriores, dexando à escuras el Entendimiento, y la voluntad à secas, y vazia la Memoria, y las aficiones de el alma en suma afliccion, amargura, y aprieto, privandola de el sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes espirituales, para

1 Cor. 13. 11.

Ephes. 4. 24

Rom. 12. 2.

para que esta privacion sea vno de los principios, que se requiere en el espiritu, paraque se introduzga, y vna en el la forma espiritual de el espiritu, que es la vnion de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y escura contemplacion, como el alma lo dà à entender en la primera Cancion. La qual aunque està declada al principio de la primera Noche de el sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda de el espiritu, por ser la principal parte de la purificacion de el alma. Y assi à este proposito la pondrèmos, y declararèmos aqui otra vez.

CAPITVLO IV.

PONESE LA PRIMERA CANcion, y su declaracion.

En vna Noche escura,
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

ENTENDIENDO aora esta Cancion à proposito de la purgacion, contemplacion, ò desnudez, ò pobreza de espiritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y que dize el alma assi: en pobreza, y desarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, y aprieto de mi voluntad, en afliccion, y angustia de la memoria, dexandome à escuras en pura Fè, la qual es Noche escura para las dichas Potencias naturales, sola la voluntad tocada de dolor, y aflicciones, y ansias de amor de Dios, sali de mi misma: esto es, de mi baxo modo de entender, y de mi flaca suerte de amar, y de mi escasa, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el Demonio me lo estorven. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi: porque, en acabando de aniquilarse, y sosegarse las potencias, passiones, y aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustaba de Dios, sali de el trato, y escasa operacion dicha, à la operacion, y trato con Dios. Es à saber: mi entendimiento salio de sì, bolviendose de humano en Divino: porque, vniendose por medio de esta purgacion con Dios, ya no entiende con el modo limitado, y corto, que antes; sino por la Divina Sabiduria, con que se vniò. Y mi voluntad salio de sì haziendose Divina: porque, vnida con el Divino amor, ya no ama con la fuerça, y vigor limitado, que antes; sino con fuerça, y pureza de el Divino espiritu. Y assi la voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente: y ni mas, ni menos la memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmente todas las fuerças, y afectos de el alma, por medio de esta Noche, y purgacion de el viejo hombre, se renuevan en temples, y deleytes divinos.



CA-

CAPITVLO V.

PONESE EL PRIMER VERSO, y comiença à declarar, como esta contemplacion escura no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento.

En vna Noche escura.

ESTA Noche escura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, y imperfecciones habituales, naturarales, y espirituales, que llaman los contemplativos contemplacion infusa, ò Mystica Theologia: en que de secreto enseña Dios al alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas, que atender amorosamente à Dios, oirle, y recebir su luz, sin entender como es esta contemplacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el alma: porque la dispone purgandola, y iluminandola para la vnion de amor con Dios: donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados, ilustrandolos, es la que aqui purga al alma, y la ilumina.

Pero es la duda: porq̃ à la lumbre divina, que, como dezimos, ilumina, y purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma Noche escura? A lo qual se responde, que por dos cosas es esta Divina Sabiduria no solo Noche, y tiniebla para el alma; mas tambien pena, y tormento. La primera es, por la Alteza de la Sabiduria Divina, que excede el talento de el alma, y de esta manera le es tinieblas. La segunda, por la baxeza, y impureza de ella: y de esta manera le es penosa, y aflictiva, y tambien escura. Para provar la primera, conviene suponer cierta doctrina de el Filosofo, que dize, que quanto las cosas divinas son en sì mas claras, y manifiestas; tanto mas son al alma escuras, y ocultas naturalmente. Asi como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y escurece la pupila de la Lechuza: y quanto el sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la potencia visiva, y la priva, excediendola por su flaqueza. De donde, quando esta divina luz de contemplacion enviste en el alma, que aun no està ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede; sino tambien la escurece, y priva el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa San Dionisio, y otros Mysticos Theologos llaman à esta contemplacion infusa rayo de tiniebla, conviene à saber, para el alma no ilustrada, y purgada: porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerça natural intelectiva, y privada de su modo de entender natural. Por lo qual David tambien dixo: *Nubes, & caligo in circuitu eius.* Ps. 96. 2. Que cerca de Dios, y enderredor de èl està escuridad, y nube: no porque ello asi sea en sì; sino para nuestros Entendimientos flacos, que en tan immensa luz se ciegan, y quedan ofuscados, no alcançando tan gran Alteza. Que por esso el mismo David lo declarò diziendo: *Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt.* ibi 17. 13. Por el gran resplandor de su presencia se atravessaron nubes: es à saber, entre Dios, y nuestro entendimiento. Y esta es la causa, porque, en derivando Dios de sì al alma, que aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta, le causa tinieblas escuras en el entendimiento.

Y que esta escura contemplacion tambien le sea al alma penosa à estos principios, està claro: Porque como esta divina contemplacion infusa tiene muchas excelencias en extremo buenas: y el alma, que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que, no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el alma de necessidad aya de penar, y padecer, siendo ella el sugeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones de el alma por esta contemplacion se haze. Lo qual provarèmos por induccion en esta manera. Quanto à lo primero: porque la luz, y sabiduria de esta contemplacion es muy clara, y pura, y el alma, en que ella enviste, està escura, y impura: de aqui es, que la pena mucho el recebirla: assi como, quando los ojos estàn de mal humor enfermos, y impuros, de el envestimiento de la clara luz reciben pena: y esta pena en el alma, à causa de su impureza, es immensa, quando de veras es emvestida de esta Divina luz, que embistiendo en el alma esta luz pura, à fin de expeler la impureza de ella, sientese el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella; y que ella està hecha contraria à Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el alma, (porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado) que vno de los trabajos, que mas sentia Job, quando Dios le tenia en este exercicio, era

Iob. 7. 20. este, diziendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihimet ipsi gravis?* Porquè me has puesto contrario à ti, y soy grave, y pesado à mi mismo? porque viendo el alma claramente aqui, por medio de esta clara, y pura luz, (aunque à escuras) su impureza, conoce claro que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo que mas la pena, es, temer, que nunca lo serà, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda immersion, que tiene de la mente en el conocimento, y sentimiento de sus males, y miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina, y escura luz, y que vea claro, como de suyo no podra tener otra cosa. Podemos entender à este sentido aquella autoridad de David, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem: & tabscere fecisti sicut araneam animam eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, y hiziste deshazer su alma, como la araña se desentraña. Ps. 38. 12. La segunda manera, en que pena el alma, es à causa de su flaqueza natural, y espiritual: porque como esta divina contemplacion enviste en el alma con alguna fuerça, à fin de la ir fortaleziendo, y domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfalleçe: particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerça la enviste. Porque, el Sentido, y espiritu, assi como si estuviesse debaxo de alguna immensa, y escura carga, està penando, y agonizando tanto, que tomaria por partido, y alivio el morir. Lo qual aviendo experimentado el Santo Job, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suæ mole me premat.* Iob. 23. 6. No quiero q̃ trate cõ migo en mucha fortaleza, porq̃ no me oprima con el peso de su grandeza, Que en la fuerça de esta opression, y peso se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, y assi es, que aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabò con lo demas, y que no ai quien se compadezca de ella. A cuyo

pro-

Iob. 19. 21. proposito tambien dize Job: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, alomenos vosotros mis amigos: porque me ha tocado la mano de el Señor. Cosa de grande maravilla, y lastima, que sea aqui tanta la flaqueza, y impureza de el anima, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda, y suave, la siente el alma aqui tan grave, y contraria, con no cargar ni assentarla; sino solamente tocar, y esso misericordiosamente; pues lo haze à fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

CAPITVLO VI.

DE OTRAS MANERAS DE PEna, que el alma padece en esta Noche.

LA tercera manera de passion, y pena, que el alma aqui padece, es à causa de otros dos extremos; conviene à saber Divino, y humano, que aqui se juntan. El Divino, es esta Contemplacion purgativa, y el humano es el sujeto de el alma. Que como el Divino enviste à fin de sazonarla, y renovarla, para hazerla Divina, y desnudarla de las aficiones habituales, y propriedades de el hombre viejo, con que ella està muy vnida, conglutinada, y conformada de tal manera la desmenuza, y deshaze, absorbiendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y derritiendo à la faz, y vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel: assi como si, tragada de vna bestia en su vientre tenebroso, se sintiesse estar digeriendo, padeciendo estas angustias, como Jonas en Jonas. 2. 1. el vientre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de escura muerte le conviene estar para la espiritual resurreccion, que espera. La manera de esta passion, y pena, aunque de verdad ella es sobre manera, descrivela David, diziendo: *Circumdederunt me dolores mortis... dolores inferni circumdederunt me... in tribulatione mea invocavi Dominum, & ad Deũ meũ clamavi.* Ps. 17. 5. 6. 7. Cercaronme los dolores de la muerte: los dolores de el infierno me rodearon: en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente, es parecerle claro; que Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es grave, y lastimera pena; creer, que la ha dexado Dios. La qual tambien David sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius: & ipsi de manu tua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori, in tenebrosis, & in vmbra mortis: super me confirmatus est furor tuus: & omnes fluctus tuos induxisti super me.* Ps. 87. 6. De la manera, que los llagados estàn muertos en los sepulcros, dexados ya de tu mano, de que no te acuardas mas: assi me pusieron à mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte: y està sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente, quando esta contemplaciõ purgativa aprieta, sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siente el alma muy à lo vivo: q̃ consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado el, y que està enojado, que todo se siente aqui: y mas, q̃ le parece en vna temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mismo desamparo sienta de

de todas las criaturas, y desprecio acerca de ellas, particularmente de sus amigos. Que por esso prosigue luego David, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos, y conocidos: tuvieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien la experimentò, corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Jonàs diziendo assi: *Proiecisti me in profundum in corde maris, & flumen circumdedit me: omnes gurgites tui, & fluctus tui super me transierunt. Et ego dixi: abiectus sum à conspectu oculorum tuorum: verumtamen rursus videbo Templum Sanctum tuum: circundederunt me aquæ usque ad animam: abyssus vallavit me, pelagus operuit caput meum. Ad extrema montium descendi: terræ vectes concluserunt me in æternum.* Arrojasteme al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò: todos sus golfos, y olas passaron sobre mi, y dixe: Arrojado estoy de la presencia de tus ojos: pero otra vez verè tu Santo Templo (lo qual dize: porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abysmo me ciñò, el pielago cubrio mi cabeça, à los extremos de los montes descendi: los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos, aqui à este proposito, son las imperfecciones de el alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa contemplacion.

ibid. n. 9

Jonàs. 2. 4.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia de esta escura contemplacion, que es la Magestad, y Grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro extremo, que ai en ella, de intima pobreza, y miseria: la qual es de las principales penas, que padece en esta purgacion. Porque siente en sì vn profundo vazio, y pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto de el alma, que son, temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios: conviene à saber, miserias de imperfecciones, sequedades, y vazios de las aprehensiones de las Potencias, y desamparo de el espiritu en tiniebla. Que, por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitiva, y espiritual, y segun las Potencias interiores, y exteriores, conviene, que el alma sea puesta en vazio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vazia, y en tinieblas. Porque la parte sensitiva se purifica en la sequedad, y las Potencias en el vazio de sus aprehensiones, y el espiritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio de esta escura contemplacion: en la qual no solo padece el alma el vazio, y suspension de estos arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso (como si à vno le suspendiessen, ò detuviessen en el ayre, q̃ no respirasse) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, ò vaziando, ò consumiendo en ella (assi como haze el fuego al orin, y moho de el metal) todas las afecciones, y habitos imperfectos, que ha contraìdo toda la vida. Que por estar ellos muy arraìgados en el alma, suele padecer grave deshazimiento, y tormento interior, demas de la dicha pobreza, y vazio natural, y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, quæ igne succendam: consumentur carnes, & coquetur vniversa compositio, & ossa tabescent.* Juntarè los huessos, y encenderlos he en fuego, consumirse han las carnes, *Ezech. 24. 10*

y

y cozerse ha toda la composicion, y deshazersehan los huessos. En lo qual se entiende la pena, que se padece en el vazio, y pobreza de el alma à lo sensitivo, y espiritual. Y sobre esto, dize luego: *Pone quoque eam super prunas vacuam, vt incalescat, & liquefiat æs eius: & confletur in medio eius inquinamentũ eius, & consumatur rubigo eius.* Ponedla tambien asì vazìa sobre las ascuas, para que se caliente, y derrita su metal, y deshaga en medio de ella su immundicia, y sea consumido su moho. En lo qual se da à entender la grave passion, que aqui el alma padece en la purgacion de el fuego de esta Contemplacion: Pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin de las aficiones, que estàn en medio de el alma, es menester en cierta manera, que ella misma se aniquile, y deshaga, segun està conaturalizada en estas passiones, y imperfecciones. De donde, porque en esta fragua se purifica el alma, como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace probavit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo muy interior de el alma con extremada pobreza, en que està, como acabando. Como se puede vèr en lo que à este proposito de sì dize David por estas palabras, clamando à Dios: *Salvum me fac Deus; quoniam intraverunt aquæ vsque ad animam meam. Infixus sum in limo profundi: & non est substantia: veni in altitudinem maris: & tempestas demersit me: laboravi clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.* Salvame, Señor, porque han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo de el profundo: y no ai, donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegò: trabajè clamando, enrronqueziose mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto, que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma, para ensalçarla mucho despues: y si el no ordenasse, que estos sentimientos, quando se avivan en el alma, se adormeciessen presto, desampararia el cuerpo muy en breves dias: mas son interpolados los ratos, en que se siente su intima viveza. La qual algunas vezes se siente tan à lo vivo, que le parece al alma, que vè abierto el infierno, y la perdicion. Porque de estos son los que de veras descienden al infierno viviendo, y à modo de el Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer allì, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y asì el alma, que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en aquel lugar, ò se detiene allì poco: porque aprovecha aqui mas vna hora, que muchas allì.

Ibidem v. 11. Sap. 3. 6. Ps. 68. 2.

CAPITVLO VII.

PROSIGVE EN LA MISMA materia de otras aflicciones, y aprietos de la Voluntad.

LAS aflicciones de la Voluntad, y aprietos, son tambien aqui immensos, y de manera, que algunas vezes traspassan al alma con la subita memoria de los males, en que se vè, y con la incertidumbre de el remedio. Y añadese à esto la memoria de las prosperidades passadas: porque estos ordinariamente, quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos servicios: y esto les causa mas dolor, vèr, que estàn agenos de aquel bien, y que ya no pueden en-

entrar en èl. Esto dize Job tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repentè contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum. Circumdedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea. Concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas. Saccum consui super cutem meam, & operui cinere carnem meam. Facies mea intumuit à fletu, & palpebræ meæ caligaverunt.* Yo aquel, que solia ser opulento, y rico, de repente estoy desecho, y contrito: asiome la cerviz, quebrantòme, y pusòme como blanco suyo, pera herir en mi: cercòme con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò, derramò en la tierra mis entrañas, rompiòme, y añadio llagas sobre llagas: envistiò en mi, como fuerte Gigante: così vn saco sobre mi piel, y cubrì con ceniza mi carne: mi rostro se ha hinchado con llanto, y cegadòse mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas de esta Noche: y tantas autoridades ai en la Escritura, que à este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escriviendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir, es menos: por las autoridades ya dichas se podrà barruntar algo de ello. Y para ir concluyendo con este verso, y dando à entender lo que en el alma es esta Noche, dirè lo que de ella siente Jeremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius. Me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem. Tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam contrivit ossa mea. Ædificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labore. In tenebrosis collocavit me, quasi mortuos sempiternos. Circumædificavit adversum me, vt non egrediar: aggravavit compedem meum. Sed & cum clamavero, & rogavero exclusit orationem meam. Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit. Vrsus insidians factus est mihi, leo in absconditis. Semitas meas subvertit, & confregit me; posuit me desolatam. Tetendit arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam. Missit in renibus meis filias pharetræ suæ. Factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die. Replevit me amaritudinibus, inebriavit me absynthio, et fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere. Et repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum, et dixi: Perijt finis meus, et spes mea à Domino. Recordare paupertatis, et transgressionis meæ, absynthij, et fellis: Memoria memor ero, et tabescet in me anima mea.* Yo, varon, que veo mi pobreza en la vara de su indignacion. Hame amenaçado, y traxòme à las tinieblas, y no à la luz. Ha buelto, y convertido su mano sobre mi todo el dia. Hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuçò mis huessos. Enderedor de mi hizo cerca, y cercòme de hiel, y trabajo. En tenebrosidades me colocò, como à los muertos sempiternos. Cercò enderredor contra mi, porque no salga: agravòme las prisiones. Y tãbien, quãdo huviere llamado, y rogado, ha excluido mi oraciõ. Cerradome ha mis salidas, y caminos con piedras quadradas: desbaratò mis passos. Puso azechadores, hecho para mi Leon en escondrijo. Trastorno, y desmenuçome: dexome desamparada. Estendio su arco, y pusome à mi como blanco de su saeta. Arrojo à mis entrañas las hijas de su aljaba. Hecho

Job. 16. 13.

Tren. 3. 1. & seq.

Hecho soy para escarnio de todo el pueblo, y para risa, y mofa de ellos todo el dia. Llenadome ha de amarguras, embriagòme con absyntio. Vno à vno me quebrantò mis dientes: apacentòme con zeniza. Arrojada està mi alma de la paz: olvidado estoy de los bienes. Y dixe: Frustrado, y acabado està mi fin, y mi pretension, y mi esperança de el Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi excesso, de el absyntio, y de la hiel. Acordarme he con memoria, y mi alma en mi se desharà en penas.

Todos estos llantos haze Jeremias sobre estas penas, y trabajos, en que pinta muy al vivo las passiones de el alma, en que esta purgacion, y Noche espiritual la pone. De donde grande compassion conviene tener al alma, que Dios pone en esta espantosa, y horrenda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha por los grandes bienes, que de ella le han de nacer, quando como dize Job, levantare Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes, y produzca en luz la sombra de muerte:
Job. 12. 22. *Qui revelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* Demanera, que como dize David, venga à ser su luz, como fueron sus tinieblas: *Sicut tenebræ*
Ps. 138. 12. *eius, ita & lumen eus.* Con todo esso por la immensa pena, con que anda penando, y por la grande incertidumbre, que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole, co-
Ps. 142. 4. mo tambien dize David: *Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi.* Que la colocò Dios en las escuridades como à los muertos de el siglo, angustiando por esto en ella su espiriritu, y turbandose en ella su coraçon: es de averle gran dolor, y lastima. Porque se añade à esto, à causa de la soledad, y desamparo, que esta Noche le causa, no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas de el consuelo, que puede tener por los bienes, que ai en estas penas, no lo puede creer. Porque como ella està tan embevida, y immersa en aquel sentimimiento de males, en que vè tan claramente sus miserias, pareçele, que, como ellos no vèn lo que ella vè, y siente, no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de consuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y à la verdad assi es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera, que el lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, ni aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este puesto, como el que tienen aprisionado en vna escura mazmorra atados pies, y manos, sin poderse mover, ni vèr, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el espiritu, y se ponga tan sutil, senzillo, y delgado, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, segun el grado, y que su misericordia quisiere concederle de vnion de amor: que conforme à esto es la purgacion mas ò menos fuerte, ò de mas, ò menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años: puesto que en estos medios ai interpolaciones, y alivios, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion escura de envestir en forma, y modo pur-

gativo, enviste iluminativa, y amorosamente, en que el alma bien, como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad, siente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicacion espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud, que va en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia, que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque de esta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espirituales, que quando buelven los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir de ellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tambien le parece al alma, que ya se acabaron sus males, y q̃ no le faltaràn ya los bienes, como David, viendose en ellos, lo confessò diziendo: *Ego*
Ps. 29. 7. *autem dixi in abundantia mea, non movebor in æternum.* Yo dixe en mi abundancia: no me moverè para siempre. Y esto acaece, porque la possession actual de vn contrario en el espiritu de suyo remueve la actual possession, y sentimiẽto de el otrro cõtrario: lo qual no es tanto en la parte sensitiva de el alma, por ser flaca su aprehension. Mas como quiera que el espiritu aun no està aqui bien purgado, y limpio de las aficiones, que la parte inferior tiene contraìdas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza: pero en quanto està afectado con ellas, està sujeto à mas penas: como vemos, que despues se mudò David, sintiendo muchos males,
n. 7. y penas, aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y dicho, que no se avia de mover jamàs. Assi el alma, como entonces se vè actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de vèr la raìz de la imperfeccion, y impureza, que todavia le queda, piensa, que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece: porque, hasta que estè acabada de hazer la purificacion espiritual, muy raras vezes suele ser la comunicacion suave tan abundante, que le encubra la raiz, que queda, demanera, que dexe el alma de sentir allà en el interior vn no se què, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio: sintiendo allà dentro como vn enemigo suyo, que aunque esta como sossegado, y dormido, se rezela, que bolverà à revivir, y à hazer de las suyas. Y assi es, que quando mas segura està, buelve à tragar, y absorber al alma en otro grado mas duro, y escuro, y lastimero, que el passado: el qual durarà otra temporada por ventura mas larga que la primera. Y aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes estàn acabados para siempre. Que no le basta la experiencia, que tuvo de el bien passado, que gozò despues de el primer trabajo, en que tambien pensaba, que ya no avia mas, que penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que està ya todo acabado, y que no bolverà como la vez passada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual aprehension de el espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y assi el alma aqui en esta purgacion, aunque le parece, que quiere bien à Dios, y que por èl daria mil vidas (como es assi la verdad, porque en estos

estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena. Porque, queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa, que le dè cuydado, como se vè tan miserable, reparando en sì Dios no la quiere à ella, no assegurandose por entonces, que tiene porque ser amada; sino antes, que tiene porque ser aborrecida, no solo de èl, sino de toda criatura para siempre, duelese de vèr en sì causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.

CAPITVLO VIII.

DE OTRAS PENAS, QVE afligen al alma en este estado.

AY en este estado otra cosa, que al alma aquexa, y desconsuela mucho, y es, que como esta escura Noche la tiene asi impedidas las Potencias, y aficiones, no puede levantar, como antes, el afecto, ò mente à Dios, ni le puede rogar, pareciendole lo que à Jeremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no passe la oracion:
Tren. 3. 44. *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.* Porque esto quiere dezir lo
ibid. n. 8 que en la autoridad alegada dize: *Conclusit vias meas lapidibus quadris.* Cerrò mis caminos con piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad, y sin jugo, que le parece, que no le oye Dios, ni haze caso de ello, como tambien este Profeta dà à entender en la misma autoridad, di-
Ibidem. ziendo: *Sed & cum clamavero, & rogavero, exclusit orationem meam.* Quando clamàre, y rogàre, ha excuido mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize Jeremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os suum.* Tren. 3. 29 Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. De donde ni rezar, ni assistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las demas cosas, y tratos temporales tiene solo esto; sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria, que se le passan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni que es lo que và à hazer, ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

Que, por quanto aqui no solo se purga el entendimiento de su imperfecto conocimiento, y la voluntad de sus aficiones, sino tambien la memoria de sus noticias, y discursos, conviene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de sì dize David en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Ps. 72. 22. Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber se estiende à estas insipiencias, y olvidos, de la memoria: las quales enagenaciones, y olvidos son causados de el interior recogimiento, en que esta contemplacion absorbe al alma. Porque, para que el alma quede dispuesta, y templada à lo divino con sus potencias para la divina vnion de amor, convenia, que primero fuesse absorta con todas ellas en esta divina, y escura luz espiritual de contemplacion: y asi fuesse abstraìda de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intension. Y asi quanto esta divina luz enviste mas senzilla,

y pura en el alma, tanto mas la escurece, y vàzia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y aficiones particulares, asi de cosas de arriba; como de abaxo. Y tambien, quanto menos senzilla, y pura enviste, tanto menos la priva, y menos escura le es. Que es cosa, que parece increìble dezir, que la luz sobrenatural, y Divina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de claridad, y pureza: y quanto menos, le sea menos escura. Lo qual se entiende bien, si consideramos lo que arriba queda probado en la sentencia de el Filosofo, conviene à saber: que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro entendimiento mas escuras, quanto ellas son en sì mas claras, y manifiestas. Y asi, envistiendole al alma con su lumbre Divina el rayo de esta subida contemplacion, como excede al natural de la misma alma; con esto la escurece, y priva de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes, mediante la luz natural, aprehendia. Con lo qual no solo la dexa escura, sino tambien vazia, segun las potencias, y apetitos, asi espirituales, como naturales. Y dexandola asi vazìa, y à escuras, la purga, y ilumina con Divina luz espiritual: sin pensar el alma, que la tiene; sino que està en tinieblas, como avemos dicho.

Que asi como el rayo de luz, si està puro, y no tiene en que reverberar, ò topar, casi no se divisa, y en la reverberacion, ò reflexion se vè mejor: asi esta luz espiritual, de que està envestida el alma, por ser tan pura, no se divisa, ò percibe tanto en sì: pero, quando tiene en que reverberar: esto es, quando se ofrece alguna cosa, que entender particular de perfeccion, ò juizio de lo que es falso, ò verdadero, luego lo vè, y entiende mucho mas claramente, que antes q̃ estuviesse en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la luz, que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece: asi como quando el rayo en sì no se divisa tanto, pero si se ofrece passar por el vna mano, o qualquiera cosa, luego se vè la mano, y se conoce, que estava allì aquella luz de el Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan senzilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible, natural, ni Divino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias de el alma vazìas, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, ò de abaxo, que se ofrece. Que por esso dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra, hasta los profundos de Dios. Porque de esta sabiduria general, y senzilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem ubique propter suam munditiam.* Que toca hasta do quiera por su pureza: es à saber, porque no se particulariza à ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propriedad de el espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares aficiones, y inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazio, escuridad, y tinieblas, lo abraça todo con gran disposicion: para que se verifique en èl mysticamente lo de San Pablo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Porque tal bienaventurança se devia à tal pobreza de espiritu.

1. Cor. 2. 10.

Sap. 7. 24.

2 Cor. 6. 10.

CA-

CAPITVLO IX.

COMO, AVNQVE ESTA NOCHE escurece al espiritu, es para ilustrarle, y darle luz.

RESTA, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalçarle, y libertarle: y aunque le empobrece, y vazia de toda possession, y aficion natural, no es sino para que Divinamente pueda estenderse à gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo: siendo con libertad de espiritu general en todo. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales, conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi al espiritu le conviene estar sencillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales, assi actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura de el espiritu de Divina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podra sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque vna sola aficion, que tenga, ò particularidad, à que estè el espiritu asido actual, ò habitualmente basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor de el espiritu de amor, que contiene en sì todos los sabores con gran eminencia.

Porque assi como los hijos de Israel, solo porque les avia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas, que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Manà: el qual, como dize la Divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia al gusto, que cada vno queria: assi no puede llegar à gustar los deleytes de el espiritu de libertad, segun la Voluntad desea, el espiritu, que todavia estuviere afectado con alguna actual, ò habitual aficion, ò con particulares inteligencias, ò qualquiera otra limitada aprehension. La razon de esto es, porque las aficiones, sentimientos, y aprehensiones de el espiritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente Divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que, para posseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho, y es necessario, para que el alma aya de passar à estas grandezas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola à escuras, seca, apartada, y vazia: porque la luz, que se le ha de dar, es vna altissima luz Divina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el entendimiento. Y assi conviene, que, para que el entendimiento pueda llegar à vnirse con ella, y hazerse Divino en el estado de perfeccion, sea primero purgado, y aniquilado en su lumbre natural, poniendo lo actualmente à escuras por medio de esta escura contemplacion. La qual tiniebla conviene, que le dure tanto, quanto sea

Exod. 16. 3.

Sap. 16. 21.

ſea meneſter para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene, en ſu manera de entender, en sì formado: y en ſu lugar quede la iluſtracion, y luz divina. Y aſsi, por quanto aquella fuerça, que tenia, de entender antes, es natural: de aqui ſe ſigue, que las tinieblas, que allì padece, ſon profundas, y horribles, y muy penoſas: porque ſe ſienten, y tocan en lo muy profundo de el eſpiritu. Ni mas, ni menos (por quanto la aficion de amor, que ſe le ha de dar en la divina vnion, es divina, y por eſſo muy eſpiritual, ſutil, y delicada, y muy interior, que excede à todo afecto, y ſentimiento natural, y imperfecto de la voluntad, y todo apetito de ella) conviene, que, para que la voluntad pueda venir à guſtar por vnion de amor eſta divina aficion, y deleyte tan ſubido, ſea primero purgada, y aniquilada en todas ſus aficiones, y ſentimientos, dexandola en ſeco, y en aprieto tanto, quanto conviene ſegun el habito, que tenia de naturales aficiones, aſsi acerca de lo divino, como de lo humano. Para que eſtenuada, enjuta, y privada en el fuego de eſta eſcura contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon de el pez de Tobias en las braſas) tenga diſpoſicion pura, y ſenzilla: y el paladar purgado, y ſano, para ſentir los ſubidos, y peregrinos toques de el divino amor, en que ſe verà transformada divinamente, expelidas, por entonces todas las contrariedades actuales, y habituales, que antes tenia. Tambien, porque para la dicha vnion, à que la diſpone eſta eſcura Noche, ha de eſtar el alma llena, y dotada de cierta magnificencia glorioſa en la comunicacion con Dios, que encierra en sì innumerables bienes, y deleytes, que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poſleer (porque ſegun dize Iſaias, y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis aſcendit, quæ præparavit Deus ijs, qui diligunt illum.* Ni ojo lo vio, ni oìdo lo oyò, ni cayò en coraçon humano lo que aparejò Dios à los que le aman) conviene, que primero ſea pueſta el alma en vazio, y en pobreza de eſpiritu, purgandola de todo arrimo, conſuelo, y aprehenſion natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo, para que aſsi vazia eſtè bien pobre de eſpiritu, y deſnuda de el hombre viejo, para vivir aquella nueva, y bienaventurada vida, que por medio de eſta Noche eſcura ſe alcança, que es el eſtado de la vnion con Dios.

Iſa. 64. 4.
1 Cor. 2. 9

Y porque el alma ha de venir à tener vn ſentido, y noticia divina muy generoſa, y ſabroſa acerca de todas las coſas divinas, y humanas, que no caen en el comun ſentir, y ſaber natural de el alma (porque las mira con ojos tan diferentes que antes; como difiere la luz, y gracia de el Eſpiritu Santo de el Sentido: y lo divino de lo humano) conviene al eſpiritu adelgazarſe, y curtirſe acerca de el comun, y natural ſentir, poniendole por medio de eſta purgativa contemplacion en grande anguſtia, y aprieto: y à la memoria remota de toda amigable, y pazifica noticia con ſentido muy interior, y temple de peregrinacion, y eſtrañeza de todas las coſas, en que le parece, que todas ſon eſtrañas, y de otra manera que lo ſolian ſer. Porque en eſto va ſacando eſta Noche al eſpiritu de ſu ordinario, y comun ſentir de las coſas, para traerle al ſentido divino: el qual es eſtraño, y ageno de toda ma-

manera humana: tanto, que le parece al alma, que anda fuera de sì. Otras vezes piensa, si es encantamento el que tiene, ò embelesamiento: y anda maravillada de las cosas, que vè, y oye, pareciendole muy peregrinas, y estrañas, siendo las mismas, que comunmente solia tratar. De lo qual es causa el irse ya el alma haziendo agena, y remota de el comun sentido, y noticia acerca de las cosas; para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida, que de esta.

Todas estas aflictivas purgaciones de el espiritu, Para reengendrarla en vida de espiritu por medio de esta divina influencia, las padece el alma, y con estos dolores viene à parir el espiritu de salud: porque se cumpla la sentencia de Isaias, que
Isa.26. 17 & 18 dize: *Sic facti sumus à facie tua Domine. Concepimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, y estuvimos, como con dolores de parto, y parimos el espiritu de salud. Demas de esto, porque por medio de esta Noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que como dize la Escritu-
Phil.4. 7. ra, excede todo sentido: convienele al alma, que toda la paz primera (la qual, por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era paz, aunque à ella le parecia, porque andava à su sabor, que era paz, paz dos vezes, esto es, de el sentido, y de el espiritu) sea primero purgada, y ella quitada, y perturbada de esta paz imperfecta: como lo sentia, y llorava Jeremias en la autoridad, que de el alegamos, para declarar los trabajos de esta No-
Tren.3. 17. che passada, diziendo: *Repulsa est à pace anima mea.* Quitada, y despedida està mi alma de la paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene al alma dentro de sì, en que con la aprehension, y sentimiento de las miserias, en que se vè, sospecha, que està perdida, y acabados sus bienes para siempre. De aqui es que entrò en el espiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales, pronunciandolos à vezes por la boca, y resolviendose en lagrimas, quando ai fuerça, y virtud, para poderlo hazer: aunq las menos vezes ai este alivio. El Real Profeta David declarò muy bien esto, como quien tambien lo experimentò, en vn Psalmo, dizien-
do: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Ps.37. 9.
Fui muy afligido, y humillado, rugia de el gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de gran dolor: porque algunas vezes con la subita, y aguda memoria de estas miserias, en que se vè el alma, siente tanto dolor, y pena, que no sè, como se podria dar à entender; sino por la semejança, que el Santo Job, estando en el mismo trabajo, dize por Iob.3. 24.
estas palabras: *Tanquam innundantes aquæ, sic rugitus meus.* De la manera, que son las avenidas de las aguas, assi el rugido mio. Porque assi, como algunas vezes las aguas hazen tales avenidas, que todo lo anegan, y llenan: assi este rugido, y sentimiento de el alma algunas vezes crece tanto, que anegandola, y traspassandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales todos sus afectos profundos, y fuerças, sobre todo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las es-

esperanças de la luz, de el dia. Porque à este proposito dize tambien el
Job. 30. 17. mismo Job: *Nocte os meum perforatur doloribus: & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es horadada mi boca con dolores, y los que me comen, no duermen. Aqui por la boca, se entiende la voluntad, la qual es traspassada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cessan, ni duermen: porque las dudas, y rezelos, que assi la traspassan, nunca cessan.

Profunda es esta guerra, y combate: porque la paz que espera ha de ser muy profunda: y el dolor espiritual es intimo, y delgado, y apurado: porque el amor, que ha de posseer, ha de ser tambien muy intimo, y apurado. Que, quanto mas intima, y esmerada ha de ser, y quedar la obra, tanto mas intima, esmerada, y pura ha de ser la labor: y tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Job, se està marchitando en si misma el alma, y hirviendo sus inte-
Job. 30. 16. riores sin alguna esperança: *Nunc autem in memetipso marcessit anima mea, & possident me dies aflictionis.* Y ni mas, ni menos: porque el alma ha de venir à posseer, y gozar en el estado de perfeccion, à que por medio de esta purgativa Noche camina, de inumerables bienes, de dones, y virtudes, assi segun la sustancia de el alma, como segun sus potencias, conviene, que primero generalmente se vea, y sienta agena, y privada de todos ellos: y le parezca, que de ellos està tan lexos, que no se pueda persuadir, que jamas ha de venir à ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo dà à en-
Tren. 3. tender Jeremias en la misma auto-
17. ridad, quando dize: *Oblitus sum bonorum.* Olvidado estoy de los bienes.

Pero veamos aora, qual sea la causa, porque siendo, esta luz de Contemplacion tan suave, y amigable para el alma, que no ai mas que desear (pues, como arriba queda dicho, es la misma, con que se ha de vnir el alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que deseò) la causa con su envestimiento, estos principios penosos, y esquivos efectos, que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diziendo lo que ya en parte avemos dicho, y es, que la causa de esto es, que no ai de parte de la contemplacion, y infusion Divina, cosa que de suyo pueda dar pena; antes mucha suavidad, y deleyte, como despues se le darà. Pero la causa es la flaqueza, y imperfeccion, que entonces tiene el alma, y disposiciones, que en sì tiene contrarias para recebir aquella suavidad. Y assi, envistiendo la lumbre divina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

CAPITVLO X.

EXPLICASE DE RAIZ ESTA purgacion por vna comparacion.

PARA mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, coviene aqui notar, que esta purgativa, y amorosa noticia, ò luz divina, que dezimos, de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en sì. Porque el fuego material, en aplicandose al madero, lo primero, que haze, es començarle à desecar, echandole la humedad fuera, y hazien-

ziendole llorar el agua, que en sì tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y iendole secando poco à poco, le va sacando à luz, y echando à fuera todos los accidentes feos, y escuros, que tiene contrarios al fuego. Y finalmente, començandole à inflamar por de fuera, y calentarle, viene à transformarle en sì, y ponerle tan hermoso, como el mismo fuego. En el qual termino, ya de parte de el madero ninguna accion, ni passion ai propria de madero, salvo la cantidad, y gravedad menos sutil, que la de el fuego, teniendo en sì las propriedades, y acciones de el fuego: porq està seco, y seco està caliente, y caliente calienta: està claro, y esclarece: està ligero mucho mas que antes: obrando el fuego en èl estas propriedades, y efectos. A este modo, pues, avemos de filosofar acerca de este Divino fuego de amor de contemplacion, que antes que vna, y transforme al alma en sì, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir à fuera sus fealdades, y ponela negra, y escura: y asi parece peor, que antes. Porque, como esta Divina purga anda removiendo todos los malos, y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y assentados en el alma, no los echava ella de vèr, y asi no entendia, que tenia en sì tanto mal, y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los ponen al ojo, y los vè tan claramente, alumbrada por esta escura luz de Divina contemplacion (aunque no es peor, que antes, para sì, ni para Dios) como vio en sì lo lo que antes no veia, parecele, que està tal, que no solo no està para que Dios la vea; sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. De esta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diziendo, y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, y la sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma, es la misma, que al principio la purga, y dispone: asi como el mismo fuego, que transforma en sì el madero, incorporandose en èl, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echarèmos de vèr, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la Divina Sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes jun- Sap. 7. 11.
tos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfeccion, que tiene el alma, para no poder recebir sin esta purgacion la luz Divina, suavidad, y deleyte (asi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esso padece tanto. Lo qual tambien el Ecclesiastico aprueva, diziendo lo que el padecio para venirse à vnir con ella, y gozarla, diziendo asi: *Venter meus conturbatus est quærendo illam: propterea bo-* Eccl. 51. 29.
nam possidebo possessionem. Mi anima agonizo en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esso possecrè buena possession.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los de el purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran de el todo dispuestos para reynar, y vnirse con Dios por gloria: y no tuviessen culpas, porque padecer, que son la materia, en que allì prende el fuego, la qual acabada, no ai mas que arder. Como aqui acabadas

badas las imperfecciones, ſe acaba el penar de el alma, y queda el gozar de la ſuerte, que en eſta vida ſe puede.

Lo quarto ſacarèmos de aqui, como al modo que ſe va purgando, y purificando el alma por medio de eſte fuego de amor, ſe va mas inflamando en el: aſsi como el madero al modo, y paſſo, que ſe và diſponiendo, ſe và mas calentando. Aunque eſta inflamacion de amor no ſiempre la ſiente el alma, ſino algunas vezes, quando dexa de enveſtir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de vèr, y aun de gozar la labor, que ſe và haziendo, porque ſe la deſcubren, pareciendo, que alçan mano de la obra, y ſacan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que ſe va haziendo, y entonces ai lugar, para que el alma eche de vèr en sì el bien, que no via, quando andava la obra. Aſsi tambien quando dexa de herir la llama en el madero, ſe dà lugar, para que ſe vea bien quanto le aya inflamado.

Lo quinto ſacarèmos tambien de eſta comparacion lo que arriba queda dicho, conviene à ſaber: como ſea verdad, que deſpues de eſtos alivios buelve el alma à padecer mas intenſa, y delgadamente que antes? Porque deſpues de aquella mueſtra, que ſe haze, quando ya ſe han purificado las imperfecciones mas de à fuera, buelve el fuego de amor à ha herir en lo que eſtà por purificar, y conſumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, ſutil, y eſpiritual el padecer de el alma, quanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas, y eſpirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demas adentro. Y eſto acaece al modo, que en el madero, que quanto el fuego va entrando mas adentro, va con mas fuerça, y furor diſponiendole lo mas interior, para poſſeerlo.

Lo ſexto ſacarèmos, que aunque el alma ſe goza muy ahincadamente en eſtos intervalos (tanto, que como diximos, à vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto, han de bolver preſto) no dexa de ſentir, ſi advierte (y à vezes ella ſe haze advertir) vna raiz, que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que eſtà amenaçando para bolver à enveſtir, y quando es aſsi, preſto buelve. En fin aquello, que eſtà por purgar, y iluſtrar mas adentro, no ſe puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: aſsi como tambien en el madero lo que mas adentro eſtà por iluſtrar, es bien ſenſible la diferencia, que tiene de lo purgado. Y quando buelve à enveſtir mas adentro eſta purificacion, no ai, que maravillar, que le parezca al alma otra vez, que todo el bien ſe le acabò, y que no pienſe bolver mas à los bienes: pues que pueſta en paſsiones mas interiores, todo el bien de à fuera ſe le eſcondio. Llevando pues delante de los ojos eſta comparacion con la noticia, que ya queda dada ſobre el primer verſo de la primera Cancion de eſta eſcura Noche, y ſus propriedades terribles: ſerà bueno ſalir de eſtas coſas triſtes de el alma, y començar ya à tratar de el fruto de ſus lagrimas, y de ſus propriedades dichoſas, que ſe comiençan à cantar deſde eſte ſegundo verſo.



CA-

CAPITVLO XI.

COMIENZASE A EXPLICAR EL segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto de estos rigurosos aprietos, se halla con vehemente passion de Amor Divino.

Con ansias en amores inflamada.

EN este verso dà à entender el alma el fuego de amor, que avemos dicho, que à manera de el fuego material en el madero, se va prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera, como la que arriba declaramos, que passava en la parte sensitiva de el alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta, que aora dize, como lo es el alma de el cuerpo: ò la parte espiritual de la sensitiva. Porque esta es vna inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio de estos escuros aprietos se siente estar herida el alma viva, y agudamente en fuerte amor Divino con cierto sentimiento, y barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento està à escuras.

Siente aqui el espiritu apassionado en amor mucho: porque esta inflamacion espiritual haze passion de amor. Que por quanto este amor es infuso con especial modo, concurre el alma aqui mas à lo passivo, y assi engendra en ella passion fuerte de amor. Y este amor va teniendo ya algo de la perfectissima vnion con Dios: y assi participa algo de sus propriedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, que de la misma alma recebidas en ella: dando senzilla, y amorosamente su consentimiento. Aunque el calor, y fuerça, temple, y passion de amor, ò inflamacion, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, que se và vniendo con ella, se le pega. El qual amor tanto mas lugar, y disposicion halla en el alma, para vnirse con ella, y herirla, quanto mas cerrados enagenados, y inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar de cosa de el Cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera: pues tiene Dios tan destetadas las Potencias, y tan recogidas, que no puedan gustar de cosa, que ellas quieran. Todo lo qual haze Dios à fin de que, apartandolas todas, y recogiendolas para sì, tenga el alma mas fortaleça, y habilidad, para recebir esta fuerte vnion de amor de Dios, que por este medio purgativo le comiença ya à dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerças, y apetitos espirituales, y sensitivos: lo qual no podia ser, si ellos se derramassen en gustar otra cosa. Que por esso para poder David recebir la fortaleça de amor de esta vnion de Dios, le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleza guardarè para ti: esto es, toda la habilidad, y apetitos, y fuerças de mis Potencias, no qneriendo emplear su operacion, ni gusto fuera de ti en otra cosa. Ps. 58. 10.

Segun esto en alguna manera se podria considerar, quanta, y quanfuerte serà esta inflamaciõ de amor en el espiritu, dõde Dios tiene recogidas todas las fuerças, Potencias, y apetitos de el alma, assi espirituales, como sẽsitivos, para q̃ toda esta armonia emplee to-

das ſus virtudes, y fuerças en eſte amor: y aſsi venga à cumplir de veras, y con perfeccion con el primer precepto, q̃ no deſechando nada de el hōbre, ni excluyendo coſa ſuya de eſte amor, dize: Amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerças: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.*

Deut. 6. 5.

Recogidos, pues, aqui en eſta inflamacion de amor todos los apetitos, y fuerças de el alma, eſtando ella herida, y tocada, ſegun todos ellos, y apaſsionada: quales podemos entender, que ſeràn los movimientos, y aficiones de todas eſtas fuerças, y apetitos, viendoſe inflamados, y heridos de fuerte amor, y ſin ſatisfacion de el, en eſcuridad de el, y duda, ſin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque de eſte amor, y fuego Divino de tal manera ſeca el eſpiritu, y le enciende tanto los afectos, por ſatisfazer ſu ſed, que dà mil bueltas en sì, y deſea de mil modos, y maneras à Dios, con la codicia, y deſeo, que David da muy bien à entender en ſu Pſalmo, diziendo: *Sitivit in te anima mea: quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuvo ſed de ti: quan de muchas maneras ſe ha mi carne à ti: eſto es, en deſeos. Y otra translacion dize: Mi alma tuvo ſed de ti, mi alma perece por ti.

Pſ. 62. 2.

Eſta es la cauſa, porque dize el alma en el verſo: *Con anſias en amores inflamada.* Porque en todas las coſas, y penſamientos, que en sì rebuelve, y en todos los negocios, y caſos, que ſe le ofrecen, ama de muchas maneras, y deſea: y padece el deſeo tambien à eſte modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no ſoſſegando, en coſa: ſintiendo eſta anſia inflamada, y herida, ſegun el Santo Job lo dà à entender, diziendo: *Sicut cervus deſiderat vmbram, & ſicut mercenarius præſtolatur finem operis ſui: ſic & ego habui menſes vacuos, & noctes laborioſas enumeravi mihi. Si dormiero, dicam, quando conſurgā? & rurſum expectabo veſperam, & replebor doloribus vſque ad tenebras.* Aſsi como el ciervo deſea la ſombra, y el mercenario deſea el fin de ſu obra: aſsi tuve yo los meſes vazios, y contè las Noches prolixas, y trabaxoſas para mi. Si me recoſtare à dormir, dirè: Quando me levantarè? y luego eſperarè la tarde, y ſerè lleno de dolores haſta las tinieblas. Hazeſele à eſta alma todo angoſto, no cabe en sì, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenaſe de dolores haſta las tinieblas, q̃ aqui dize Job: q̃ hablādo eſpiritualmēte, y à nueſtro propoſito, es vn penar, y padecer ſin conſuelo de Eſperança cierta de alguna luz, y bien eſpiritual. De donde ſu anſia, y pena en eſta inflamacion de amor es mayor: por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas eſpirituales, en que ſe vè, que con ſus dudas, y rezelos la afligen. Lo otro de parte de el amor de Dios, que la inflama, y eſtimula con ſu herida amoroſa, y maravilloſamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en ſemejante ſazon dà bien à entender Iſaias, diziendo: *Anima mea deſideravit te in nocte.* Mi alma te deſeò en la Noche: Eſto es, en la miſeria. Y eſta es la vna manera de padecer de parte de eſta Noche eſcura: pero con mi eſpiritu, dize, en mis entrañas haſta la mañana velarè à ti: *Sed & ſpiritu meo in præcordijs meis de manè vigilabo ad te.* Y eſta es la ſegunda manera de padecer en deſeo, y anſia de parte de el amor en las entrañas de el eſpiritu, que ſon las aficiones eſpirituales. Pero

Iob. 7. 2.

Iſa. 26. 9.

Ibidem

ro en medio de estas penas escuras; y amorosas siente el alma cierta compañia, y fuerça en su interior; que le acompaña, y es fuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se siente sola, vazia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerça, y eficazia de el alma era pegada, y comunicada pasivamente de el fuego tenebroso de amor, que en ella envestia: de aì es, que cessando de envestir en ella, cessa la tiniebla, y la fuerça, y calor de amor en el alma.

CAPITVLO XII.

DIZE, COMO ESTA HORRIBLE Noche es purgatorio: y como en ella ilumina la Divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo.

DE lo dicho echarèmos de vèr, como esta escura Noche de fuego amoroso, asi como à escuras va purgando, asi à escuras va el alma inflamandose. Echarèmos de vèr tambien, que asi como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material: en esta vida se purgan, y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, y aca se limpian, y iluminan con amor. El qual amor pidiò David, quando dixo: *Cor mundum crea in me, Deus, &c.* Porque la limpieza de coraçon no es menos, que el amor, y gracia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por Nuestro Salvador bien aventurados: lo qual es dezir tanto como enamorados: pues q̃ bienaventurãça no se dà por menos que amor.

Ps. 50. 12.

Matt. 5. 8.

Y que se purgue, iluminandose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mystica sin amor; pues el mismo amor la infunde) muestralo bien Jeremias, diziendo: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Embiò fuego en mis huessos, y enseñòme. Y David dize, que la sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor: *Eloquia Domini, Eloquia casta: argentum igne examinatum.* Porque esta escura Contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno segun su necesidad, y capazidad: alumbrando al alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, y q̃ asi lo hizo con èl: *Ignorãtias meas illuminavit.*

Tren. 1. 13.

Ps. 11. 7.

Eccl. 51. 26.

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas, y las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, y de aì à los hombres. Que por esso todas las obras, que hazen los Angeles, y inspiraciones se dize con verdad, y propriedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos: porque de ordinario las deriva por ellos, y ellos tãbien de vnos en otros sin alguna dilacion: asi como el rayo de el Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre sì. Que aunque es verdad que de suyo el rayo passa por todas, todavia cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado, conforme al modo de aquella vidriera algo mas abreviada, y remisamente, segun ella està mas, ò menos cerca de el Sol. De donde se sigue, que los superiores espiritus, y los inferiores, quanto mas cercanos estàn de Dios, tanto estàn mas purgados, y clarificados con mas general purgacion: y que los postreros

Antiquitus erat in Biblia, vt constat ex correctiõne illius.

recebiràn esta ilustracion mas tenue, y remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, quando Dios le quiere dar esta contemplacion, la ha de recebir à su modo mas limitada, y penosamente. Porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, esclareciendole, y encendiendole en amor, como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro, y flaco regularmente le ilumina (como arriba queda dicho) en escuridad, pena, y aprieto (como haze el sol al ojo enfermo, que le alumbra aflictivamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualize, y sutilize, purificandole, para que con suavidad pueda recebir la vnion de esta amorosa influencia à modo de los Angeles, ya purgado: como despues diremos, mediante el Señor: porque almas ai, que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta contemplacion, y noticia amorosa recibela en el aprieto, y ansia amorosa, que aqui dezimos.

Esta inflamacion, y ansia de amor no siempre la anda el alma sintiendo. Porque à los principios, que comiença esta purgacion espiritual, todo se le và à este Divino fuego mas en enjugar, y disponer la madera de el alma, que en calentarla. Pero ya, quando este fuego va calentando el alma, muy de ordinario siente esta inflamacion, y calor de amor. Aqui como se và mas purgando el Entendimiento por medio de esta tiniebla, acaece, que algunas vezes, esta mystica, y amorosa Theologia juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien, ilustrando la otra potencia de el Entendimiento con alguna noticia, y lumbre Divina, tan sabrosa, y divinamente, que ayudada de ella la Voluntad, se afervora maravillosamente, ardiendo en ella este Divino fuego de amor en vivas llamas, demanera, que ya al alma le parece vivo fuego con la viva inteligencia, que se le da. Y de aqui es lo que dize David en vn Psalmo: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentose mi coraçon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Y este encendimiento de amor con vnion de estas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad es cosa de gran riqueza, y deleyte para el alma. Porque es cierto, que en esta escuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor, que espera. Y assi à este toque de tan subido sentir, y amor de Dios no se llega, sino aviendo passado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

Ps. 38. 4.

CAPITVLO XIII.

DE OTROS SABROSOS EFECtos, que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.

POR este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efectos, que va ya obrando en el alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio de estas escuridades es ilustrada el alma, y luze la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mystica al Entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna

Ioan. 1. 5.

vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleytable al sentido de el alma, que no se le puede poner nombre: vnas vezes en vna manera de sentir de Dios; otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el al amor subida, tierna, y fuertemente. Porque ya dezimos, que se vnen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento, y voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta, y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfecta inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui de el Espiritu Santo, es diferentissima de la otra, que diximos en la Noche de el sentido. Porque, aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, porque no dexa de participar de el trabajo de el espiritu: pero la raìz, y el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior de el alma: esto es, en el espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta, que le haze lo que desea, que todo el penar de el Sentido, aunque sin comparacion es mayor, que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que, aunque à los principios, quando comiença esta Noche espiritual, no se siente esta inflamacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar de esso dà desde luego Dios al alma vn amor estimativo tan grande de Dios, que, como avemos dicho, todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de esta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido à Dios, y està dexada de el. Y assi siempre podemos dezir, que desde el principio de esta Noche va el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y veese, que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque, si entonces se pudiera certificar, q̃ no està todo perdido, y acabado, sino que aquello, que passa, es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas; antes se holgaria, sabiendo, que de ello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion, que tiene à Dios, aun à escuras, sin sentirle ella, que no solo esso, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfazerle. Pero, quando ya la llama ha inflamado al alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerça, y brio, y tal ansia por Dios, comunicandosela el calor de amor, que con grande osadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada, en la fuerça, y embriaguez de el amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, y inusitadas por qualquier modo, y manera, que se le ofreciesse, por poder encontrar con el q̃ ama su anima.

Esta es la causa, porque à Maria Magdalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no pricipales de el combite, q̃ se hazia en casa de el Fariseo, como dize San Lucas: ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia, ir à llorar, y derramar lagrimas entre los combidados, à trueque de (sin dilatar vna hora, esperando otro tiempo, y sazon) poder llegar ante aquel, de quien estava ya su alma he- *Luca 7. 37.*

herida, y inflamada. Y esta es la embriaguez, y ossadia de amor, que con saber, que su amado estava encerrado en el sepulcro con vna grande piedra sellado, y cercado de soldados, que le guardaban, no le dio lugar, para que alguna de estas cosas se le pusiesse delante, para dexar de ir antes de el dia, con los vnguentos à vngirle. Y finalmente esta embriaguez, y ansia de amor le hizo preguntar al que creyendo que era hortelano, y le avia hurtado de el sepulcro, que le dixesse, si le avia el tomado, donde le avia puesto, para que ella lo tomasse? *Si tu sustulisti eum, dicito mihi vbi posuisti eum? & ego eum tollam.* No mirando, que aquella pregunta en libre juizio, y razon no era tan prudente. Pues que està claro, q̃ si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir: ni menos se lo avia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia, y fuerça de el amor, que todo le parece possible, y todos le parece, que andan en lo mismo, que anda el: porque no cree, que ai otra cosa, en que nadie se dexe emplear, ni buscar otra, sino à quien ella busca, y a quien ella ama: pareciendole, que no ai que querer, ni en que se emplear, sino en aquello. Que por esso, quando la esposa salio à buscar à su amado por las plaças, y arrabales, creyendo, que los demas andaban en lo mismo, les dixo, que si lo hallassen le dixessen de ella, que penaba por su amor. Tal era la fuerça de el amor de esta Maria, que le parecio, que si el hortelano le dixera, donde le avia escondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talle, pues son las ansias de amor, que và sintiendo esta alma, quando va ya aprovechada en esta espiritual purgacion. Porque de Noche se levanta (esto es en estas tinieblas purgativas) segun las aficiones de la voluntad. Y con las ansias, y fuerças, que la Leona, ò Osa va à buscar sus cachorros, quando se los han quitado, y no los halla, anda esta herida alma à buscar à su Dios. Porque como està en tinieblas, sientese sin el, estando muriendo de amor por el. Y este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sujeto sin recebir, ò morir, segun el que tenia Raquel à los hijos, quando dixo à Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino morirè.

Ioan. 20. 1. 15. Ibidem. Cant. 5. 8. Gen. 30. 1.

Pero es aqui de vèr, como el alma, sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios, como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan osada, y atrevida fuerça, para irse à juntar con Dios? La causa es, que, como ya el amor le va dando fuerças, con que ame de veras, y la propriedad de el amor sea querer vnir, juntar, y igualar, y asimilar à la cosa amada, para perficionarse en el bien de amor: de aqui es, que no estando esta alma perficionada en amor, por no aver llegado à la vnion, la hambre, y sed, que tiene de lo que le falta, que es la vnion, y las fuerças, que ya el amor ha puesto en la voluntad, con que la ha apassionado, la haga ser osada, y atrevida segun la voluntad inflamada; aunque segun el entendimiento, por estar à escuras, se siente indigna, y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque, pues esta luz Divina es siempre luz para el alma, no la dà luego que enviste en ella, como lo haze despues; antes le causa las tinieblas, y trabajos, que avemos dicho? Algo estava ya dicho, pero à este particular se responde: Que

las tinieblas, y los demas males, que el alma ſiente, quando eſta Divina luz enviſte, no ſon tinieblas, ni males de la luz, ſino de la miſma alma, y la luz la alumbra, para que las vea. De donde deſde luego le dà luz eſta luz Divina: pero con ella no puede vèr el alma primero, ſino lo que tiene mas cerca de sì, ò, por mejor dezir, en sì, que ſon ſus tinieblas, ò miſerias: las quales vè ya por la miſericordia de Dios, y antes no las veìa: porque no dava en ella eſta luz ſobrenatural. Y eſta es la cauſa, porque al principio no ſiente, ſino tinieblas, y males. Mas deſpues de purgada por el conocimiento, y ſentimiento de ellos, tendrà ojos, para que ſe le mueſtren los bienes de eſta luz Divina: y expelidas, y quitadas todas eſtas tinieblas, y imperfecciones de el alma, ya parece que ſe van conociendo los provechos, y bienes grandes, que va conſiguiendo el alma en eſta dichoſa Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con eſta fuerte lexia, y amarga purga, ſegun la parte ſenſitiva, y eſpiritual, de todas las aficiones, y habitos imperfectos, que en sì tenia acerca de lo temporal, y de lo natural, ſenſitivo, y eſpiritual eſcureciendole las potencias interiores, y vaziandoſelas acerca de todo eſto, y apretandole, y enjugandole las aficiones ſenſitivas, y eſpirituales, y debilitandole, y adelgazandole las fuerças naturales de el anima acerca de todo ello (lo qual nunca el alma por sì miſma pudiera conſeguir, como luego dirèmos) haziendola Dios desfallecer en eſta manera à todo lo que no es Dios, para irla viſtiendo de nuevo, deſnudada, y deſollada ya ella de ſu antigua piel. Y aſsi ſe le renueva, como al Aguila, ſu juventud, quedando veſtida de el nuevo hombre, que es criado, como dize el Apoſtol, ſegun Dios: *Et induite novum hominem, qui ſecundùm Deum creatus eſt.* Lo qual no es otra coſa, ſino alumbrarle el entendimiento con lumbre ſobrenatural, demanera, que el entendimiento humano ſe haga Divino vnido con el Divino. Y ni mas, ni menos inflamale la voluntad con amor Divino, demanera, que ya no ſea voluntad menos que Divina, no amando menos que Divinamente, hecha, y vnida en vno con la Divina voluntad, y amor. Y la memoria, ni mas, ni menos. Y tambien las aficiones, y apetitos todos mudados ſegun Dios, Divinamente. Y aſsi eſta alma ſerà ya alma de el Cielo Celeſtial, y mas Divina, que humana. Todo lo qual, ſegun ſe avrà echado de vèr bien por lo q̃ avemos dicho, và Dios haziendo, y obrando en ella por medio de eſta Noche, iluſtrandola, y inflamandola Divinamente con anſias de ſolo Dios, y no de otra coſa alguna. Por lo qual muy juſta, y razonablemente añade luego el alma el tercer Verſo de la Cancion, que con los demas de ella pondremos, y explicarèmos en el capitulo ſiguiente.

Epeſ. 4. 24.

CAPITVLO XIV.

EN QVE SE PONEN, Y EXplican los tres Verſos vltimos de la primera Cancion.

O dichoſa ventura!
Sali ſin ſer notada,
Eſtando ya mi caſa ſoſſegada.

LA dichoſa ventura, que el alma canta en el primero de eſtos tres Verſos, fue, por lo que dize en los

los dos, que se le siguen: donde toma la metafora de el que, por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y à escuras, sossegados ya los de la casa, porque ninguno se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer vn hecho tan heroico, y tan raro, que era vnirse con su Amado Divino, sale à fuera: porque el Amado no se halla, sino solo à fuera en la soledad. Y Por esso la Esposa le deseaba hallar solo, diziendo: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te? &c.* Quien te me diesse, hermano mio, que te hallasse yo à fuera, y comunicasse contigo mi amor? Conveniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien assi: que saliesse de Noche, adormidos, y sossegados todos los domesticos de su casa: esto es, las operaciones baxas, passiones, y apetitos de su alma apagados, y adormidos por medio de esta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre de ellos. Porque estos son los domesticos, que dize nuestro Salvador en el Sagrado Evangelio, que son los enemigos de el hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y asi convenia, que las operaciones de estos con sus movimientos estuviessen dormidos en esta Noche, para que no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la vnion de amor de Dios: porque durante la viveza, y operacion de estos no puede alcançarse. Que toda su obra, y movimiento antes estorva, que ayuda à recebir los bienes espirituales de la vnion de amor. Por quanto queda corta toda habilidad natutal acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma passiva, y secretamente, y en silencio. Y asi es menester, que le tengan todas las Potencias, para recebirle, no entremetiendo allì su baxa obra, y vil inclinacion.

Cant. 8. 1.

Matt. 10

Pero fue dichosa ventura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciesse toda la gente de su casa; esto es, todas las Potencias, passiones, aficiones, y apetitos, que viven en el alma sensitiva, y espiritual, para que ella llegasse à la vnion espiritual de perfecto amor de Dios, *Sin ser notada*: esto es, sin ser impedida de ellas, por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche, como està dicho. O quan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, à mi vèr, el alma que ha gustado de ello. Porque verà claro quan misera servidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava sugeta, quando lo estava al sabor de sus passiones, y apetitos: y conocerà, como la vida de el espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae con sigo bienes inestimables, de los quales irèmos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verà mas claro, quanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el transito de esta horrenda Noche.



CA-

CAPITVLO XV.

PONESE LA SEGVNDA CANcion, y su declaracion.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

VA el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propriedades de la escuridad de esta Noche, repitiendo la buena dicha, que le vino con ellas. Dizelas, respondiendo à cierta objeccion tacita: advirtiendo, q̃ no se piense, que por aver en esta Noche, y escuridad passado por tantas tormentas de angustias, dudas, rezelos, y horrores, como se ha dicho, corria por esso mas peligro de perderse; antes en la escuridad de esta Noche se ganò. Porque en ella se libraba, y escapaba sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el passo. Porque en la escuridad de la Noche iva mudado el trage, y disfraçada con tres libreas, ò colores, que despues dirèmos: y por vna escala muy secreta, que ninguno de casa lo sabia (que, como tambien en su lugar notarèmos, es la viva Fè) salio tan encubierta, y en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia dexar de ir muy segura: mayormente estando ya en esta Noche purgativa los apetitos, aficiones, y passiones de su anima adormidos, mortificados, y apagados, que son los que estando despiertos, y vivos, no se lo consintieràn.

CAPITVLO XVI.

PONESE EL PRIMER VERSO: y explicasse, como yendo el alma à escùras, và segura.

A escuras, y segura.

LA escuridad, que aqui dize el alma, ya avemos dicho, que es acerca de los apetitos, y Potencias sensitivas, interiores, y espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbre en està Noche: para que, purgandose acerca de ella, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensitivos, y espirituales estan dormidos, y amortiguados, sin poder gustar sabrosamente de cosa, ni Divina, ni humana: las aficiones de el alma oprimidas, y apretadas, sin poderse mover à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada, sin poder hazer algun discurso de bien: la memoria acabada: El Entendimiento entenebrecido: y de aqui tambien la Voluntad seca, y apretada, y todas las Potencias vazias: y sobre todo esto vna espesa, y pesada nube sobre el alma, que la tiene angustiada, y como agenada de Dios. De esta manera *A escuras*, dize, que iva *segura*. La causa de esto està bien declarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ò falta, ò varia, ò desatina: y de aì se inclina à lo que no conviene. De donde impedidas todas estas operaciones, y movimientos, està claro, que queda el alma segura de errar en ellos. Porque no solo se libra de sì, sino tambien

bien

bien de los otros enemigos, que son mundo, y Demonio: los quales, apagadas las aficiones, y operaciones de el alma no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que, quanto el alma va mas à escuras, y vazia de sus operaciones naturales, tanto và mas segura. Porque como dize el Profeta: *Perditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum.* La perdicion al alma tan solamente le viene de sì misma (esto es de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos, no concertados) y el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tanto, impedida ella assì de sus males, resta, que le vengan luego los bienes de la union con Dios en sus apetitos, y Potencias, que las harà Divinas, y Celestiales. De donde en el tiempo de estas tinieblas, si el alma mira en ello, echarà de vèr muy bien, quan poco se le divierte el apetito, y las Potencias à cosas inutiles, y vanas: y que segura està de vana gloria, y sobervia, y presuncion, vano, y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por ir à escuras, no solo no và perdida, sino aun muy ganada: pues aqui va ganando las virtudes.

Osea. 13. 9.

Pero à la duda, que de aqui nace luego: conviene à saber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma, y la ganan, y asseguran; porque en esta Noche le escurece Dios los apetitos, y Potencias tambien acerca de estas cosas buenas, demanera, que tampoco pueda gozar de ellas, ni tratarlas, como las demas: y aun en alguna manera menos? Respondese, que entonces la conviene mucho el vazìo de su operacion, y gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene las Potencias, y apetitos baxos, y impuros: y assi, aunque se les diesse sabor, y trato de las cosas sobrenaturales, y Divinas à estas Potencias, no le podrian recebir, sino baxamente. Porque como dize el Filosofo: qualquiera cosa, que se recibe, està en el recipiente al modo, que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recebir, y gustar las cosas sobrenaturales al modo de ellas, q̃ es Divino; sino el suyo: conviene, que sean tambien escurecidas acerca de esto Divino para perfecta purgacion. Porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar, y recebir, y assi vengan à quedar dispuestas, y templadas todas estas Potencias, y apetitos de el alma, para poder recebir, sentir, y gustar lo Divino alta, y subidamente: lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado de el Padre de las lumbres sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito de el hombre, y sus Potencias con Dios, y por mucho que les parezca gustan de el, no le gustan en esta manera, Divina, y perfectamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar de ello) pudieramos declarar aqui, como ai muchas personas, que tienen muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Potencias acerca de Dios, y de cosas espirituales, y por ventura pensaràn ellos, que aquello es sobrenatural, y espiritual; no siendo quizà mas que actos, y apetitos muy naturales, y humanos; que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas

nas

nas por cierta facilidad natural, que tienen en mover el apetito, y Potencias à qualquier cosa. Si por ventura tuvieremos ocasion en lo restante lo tratarèmos: diziendo algunas señales de quando los movimientos, y acciones interiores de el alma sean solo naturales; y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca de el trato con Dios. Basta aqui saber, que para que los actos, y movimientos interiores de el alma puedan venir à ser movidos por Dios alta, y Divinamente, primero han de ser adormidos, y escurecidos, y sossegados en lo natural acerca de toda su habilidad, y operacion, hasta que desfallezcan.

O, pues, alma espiritual, quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, y inhabilitadas tus Potencias, para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo ten à buena dicha: pues que te và Dios librando de ti misma, quitandote de las manos la hazienda: con las quales, por bien que ellas te anduviessen, no obrarias tan cabal, perfecta, y seguramente (à causa de la impureza, y torpeza de ellas) como aora, que tomando Dios la mano, te guia à escuras, como à ciego adonde, y por donde tu no sabes, ni jamàs por tus ojos, y pies, por bien que anduvieras, atinaràs à caminar.

La causa tambien porque el alma no solo và segura, quãdo assi va à escuras, sino aun se va mas ganando, y aprovechando, es, porq̃ comunmẽte quando el alma va recibiendo mejoria de nuevo, y aprovechando, es, por donde ella menos entiende; antes muy ordinario piensa, que se va perdiendo. Porque, como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que la haze deslumbrar, y desatinar de su primer modo de proceder; antes piensa, que se va perdiendo, que acertando, y ganando: como vè, que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se va por donde no sabe, ni gusta. Assi como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el se sabia: que claro està, no podria venir à nuevas tierras, sino por caminos nuevos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Assi de la misma manera el alma, quando va mas aprovechando, va à escuras, y no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro de este ciego de el alma, bien puede ella, ya que lo ha venido à entender, con verdad alegrarse, y dezir: *A escuras, y segura.* Otra causa tambien ai, porque en estas tinieblas ha ido el alma segura, y es, porque ha ido padeciendo: que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el de gozar, y hazer. Lo vno; porque en el padecer se le añaden fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el alma sus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro, porque en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma; y haziendola mas sabia, y cauta.

Pero aqui ai otra mas principal causa, porque yendo el alma à escuras, va segura, y es de parte de la dicha luz, ò sabiduria escura. Porque de tal manera la absorbe, y embeve en sì esta escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, q̃ la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque, como està aqui puesta en cura el alma, para que consiga su salud, que es el mismo Dios, tienela su Magestad en dieta, y absti-

nen-

nencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas; bien asi como para que sane el enfermo, que en su casa està estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar de el aire, ni gozar de la luz, ni que sienta las pissadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tasa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propriedades (que todas son de seguridad, y guarda de el alma) causa en ella esta escura Contemplacion, porque ella està puesta mas acerca de Dios. Que à la verdad, quanto el alma mas à èl se acerca, mas escuras tinieblas siente, y mas profunda escuridad por su flaqueza: asi como el que mas cerca de el Sol llegasse, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde, tan immensa es la luz espiritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que, quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa porque dize David, que puso Dios por su escondrijo, y cubierto las tinieblas, y su tabernaculo enrededor de Ps. 17. 12. sì, tenebrosa agua en las nubes de el aire. *Et Posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La qual agua tenebrosa en las nubes de el aire es la escura Contemplacion, y Sabiduria Divina en las almas, como vamos diziendo. Lo qual ellas vàn sintiendo como cosa, que està cerca de el tabernaculo, donde el mora, quando Dios las va juntando mas à sì. Y asi lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras (como dize San Pablo) segun lo declara el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diziendo: *Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt.* (Ibidem. n. 13.) Por causa de el resplandor, que està en su presencia, salieron nubes, y cataratas (conviene à saber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius.* (Isa. 5. 30.) O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! Pues lo mas claro, y verdadero nos es mas escuro, y dudoso: y por esso huimos de ello, siendo lo que mas nos conviene: y lo que mas luze, y llena nuestros ojos, lo abraçamos, y damos tras de ello: siendo lo que peor nos està, y lo que à cada passo nos haze dar de ojos. En quanto temor, y peligro vive el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera, que le encandila, y engaña, para ir à à Dios! Y que si ha de acertar à vèr por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, y ir à escuras para ir segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus sentidos, y Potencias! Bien està pues aqui el alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa, que està cerca de Dios. Porque asi como al mismo Dios sirve de tabernaculo, y morada, le servirà de otro tanto à ella, y de amparo perfecto, y seguridad, aunque en tinieblas: donde està escondida, y amparada de si misma, y de todos los demas daños de criaturas, como avemos dicho. Porque de las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* (Ps. 30. 30.) Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres: ampararlos has en tu tabernaculo de la contradicion de las lenguas. En lo qual

qual se entiende toda manera de amparo: porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones, que de parte de los hõbres les pueden sobrevenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradicion de las lenguas, es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo, que avemos dicho de David. De donde, por tener el alma todos los apetitos, y aficiones destetados, y las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfeciones, que contradizen al espiritu, assi de su misma carne, como de las demas criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que và *à escuras, y segura.*

Ai tambien otra causa no menos eficaz, que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma và bien, aunque à escuras, y es por la fortaleça, que desde luego esta escura, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin, aunque es tenebrosa, es agua: y por esso no ha de dexar de reficionar, y fortalecer al alma en lo que mas le conviene, aunque à escuras, y penosamente. Porque desde luego vè el alma en sì vna verdadera determinacion, y eficazia de no hazer cosa, que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio. Porque aquel amor escuro se le pega con vn muy vigilante cuidado, y solicitnd interior de lo que harà, ò dexarà de hazer por èl, para contentarle: mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle: y todo esto con mucho mas cuidado, y solicitud, que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porque aqui todos los apetitos, y fuerças, y potencias de el alma, como estàn recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato, y fuerça solo en obsequio de su Dios. De esta manera sale el alma de sì misma, y de todas las cosas criadas à la dulce, y deleytosa vnion de amor de Dios, *A escuras, segura.*

CAPITVLO XVII.

PONESE EL SEGVNDO VERso, y explicase, como esta escura Contemplacion sea secreta.

Por la secreta escala disfraçada.

TRES propriedades conviene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta, y Escala*, pertenecen à la Noche escura de Contemplacion, que vamos tratando: pero la tercera, que es *Disfraçada*, toca en el modo, que lleva el alma en esta Noche. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma llama aqui en este verso à esta escura Contemplacion, por donde ella va saliendo à la vnion de amor, *Secreta Escala*, por dos propriedades, que ai en ella, las quales irèmos declarando. Primeramente llama secreta à esta Contemplacion tenebrosa. Por quanto, segun avemos tocado arriba, esta es la Theologia Mystica, que llaman los Theologos sabiduria secreta: la qual dize Santo Thomàs, que se comunica, y infunde en el alma mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente à escuras de la obra natural de el entendimiento, y de las demas Potencias. De donde, por quanto las dichas Potencias no lo alcançan,

ſino que el Eſpiritu Santo la infunde en el alma, como dize la Eſpoſa en los Cantares, ſin entender ella como ſea, ſe llama ſecreta. Ya la verdad no ſolo ella no lo entiende, pero nadie, ni el miſmo Demonio. Por quanto el Maeſtro, que la enſeña eſtà dentro de el alma ſuſtancialmente. Y no ſolo por eſſo ſe puede llamar ſecreta, ſino tambien por los efectos, que cauſa en el alma. Porque no ſolamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando eſta Sabiduria ſecreta purga al alma, es ſecreta, para no ſaber dezir de ella el alma nada: mas tambien deſpues en la iluminacion, quando mas à las claras ſe le comunica eſta Sabiduria, le es al alma tan ſecreta para diſcernir, y ponerle nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo, ni manera, ni ſimil, que le quadre, para poder ſignificar inteligencia tan ſubida, y ſentimiento eſpiritual tan delicado, y infuſo. Y aſsi, aunque mas gana tuvieſſe de dezirlo, y mas ſignificaciones truxeſſe, ſiempre ſe quedaria ſecreto. Porque, como aquella Sabiduria interior es tan ſencilla, tan general, y eſpiritual, que no entrò al entendimiento embuelta, ni paliada con alguna eſpecie, ò imagen ſujeta al ſentido, ſegun algunas vezes ſucede: de aqui es, que el ſentido, y imaginativa (quando no entrò por ellas, ni ſintiò ſu trage, y color) no ſaben dar razon, ni imaginarla, demanera, que puedan dezir bien algo de ella: aunque claramente vè el alma, que entiende, y guſta aquella ſabroſa, y peregrina Sabiduria. Bien aſsi como el que vieſſe vna coſa nunca viſta, cuyo ſemejante tampoco nunca vio: que aunque la entendieſſe, y guſtaſſe, no la ſabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hizieſſe, y eſto con ſer coſa, que la percibiò por los ſentidos. Quanto menos, pues, ſe podrà manifeſtar lo que no entrò por ellos? Que eſto tiene el lenguage de Dios: que, quando es muy intimo, infuſo, y eſpiritual, que excede todo ſentido, luego haze ceſſar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los ſentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la Divina Eſcritura. *Porq̃* la cortedad de el manifeſtarlo, y hablarlo exteriormente moſtrò Jeremias, quando, aviendo hablado Dios con èl, no ſupo que dezir, ſino à à à. Y la cortedad de el interior: eſto es, de el ſentido interior, de la imaginacion, y juntamente la de el exterior acerca de eſto, tambien la manifeſtò Moyſen delante de Dios en la çarça, quando no ſalamente dixo à Dios, que deſpues que hablava con èl, no ſabia, ni acertaba à hablar: pero ni aun (ſegun ſe dize en los Actos de los Apoſtoles) ſe atrevia à conſiderar, pareciendole que la imaginacion eſtaba muy lexos, y muda: *Tremefactus autem Moyſes non audebat conſiderare.* Que como la Sabiduria de eſta Contemplacion es lenguage de Dios al alma de puro eſpiritu, como no lo ſon los ſentidos, no lo perciben, y aſsi les es ſecreto, y no lo ſaben, ni pueden dezir.

Ierem. 1.6

Exod. 4 10.

Act. 7. 32

De donde podemos ſacar la cauſa, porque algunas perſonas, que van por eſte camino, que por tener almas buenas, y temeroſas, querrian dar quenta à quien las rige de lo que tienen, y no ſaben, ni pueden: y aſsi tienen en dezirlo grande repugnançia: mayormente quando

do la contemplacion es algo mas ſenzilla, que la miſma alma, apenas la ſiente: que ſolo ſaben dezir, que el alma eſtà ſatisfecha, y quieta, ò contenta, y dezir que ſienten à Dios, y que les và bien à ſu parecer: mas no ai dezir lo que el alma tiene, ſino por terminos generales, ſemejantes à los dichos. Otra coſa es, quando las coſas, que el alma tiene, ſon particulares, como Viſiones, Sentimientos, &c. las quales, como ordinariamente ſe reciben debaxo de alguna eſpecie, q̃ participa el Sentido, que entonces debaxo de aquella eſpecie ſe puede, ò de otra ſemejança dezir. Pero eſte poderlo dezir, ya no es en razon de pura contemplacion: porque eſta apenas ſe puede dezir, y por eſſo ſe llama ſecreta.

Y no ſolo por eſſo ſe llama, y es ſecreta, ſino tambien porque eſta Sabiduria Myſtica tiene propriedad de eſconder al alma en ſi. Que demas de lo ordinario, algunas vezes de tal manera abſorbe al alma, y la ſume en ſu abiſmo ſecreto, que ella echa de vèr claramente, que eſtà pueſta dexadiſsima, y remotiſsima de toda criatura: de ſuerte, que le parece, que la colocan en vna profunda, y anchiſsima ſoledad, donde no puede llegar alguna humana criatura, como vn immenſo deſierto, que por ninguna parte tiene fin: tanto mas deleytoſo, ſabroſo, y amoroſo, quanto mas profundo, ancho, y ſolo, donde el alma ſe vè tan ſecreta, quanto ſe vè levantada ſobre toda temporal criatura. Y tanto levanta, y engrandece entonces eſte abyſmo de ſabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer no ſolamente, que va muy baxa toda condicion de criatura acerca de eſte ſupremo ſaber, y ſentir Divino: ſino tambien echa de vèr, quan baxos, y cortos, y en alguna manera improprios ſon todos los terminos, y vocablos, con que en eſta vida ſe trata de las coſas Divinas: y que no es poſsible por via, y modo natural, aunque mas alta, y ſabiamente ſe hable en ellas, poder conocer, y ſentir de ellas, como ellas ſon, ſino con la iluminacion de eſta Myſtica Theologia. Y aſsi, viendo el alma en la iluminacion de ella eſta verdad, de que no ſe puede alcançar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares, con razon la llama ſecreta.

Eſta propriedad de ſer ſecreta, y ſobre la capazidad natural eſta Divina Contemplacion, tienela, no ſolo por ſer coſa ſobrenatural, ſino tambien en quanto es guia, que guia al alma à las perfecciones de la vnion de Dios: las quales, como ſon coſas no ſabidas humanamente, haſe de caminar à ellas no ſabiendo, y Divinamente ignorando. Porque hablando myſticamente, como aqui vamos hablando, eſtas coſas no ſe conocen, ni entienden, como ellas ſon, quando las van buſcando, ſino quando las tienen halladas, y exercitadas. Porque à eſte propoſito dize el Profeta Baruc de eſta Sabiduria Divina: *Non eſt qui poſsit ſcire vias eius, neque qui exquirat ſemitas eius.* Baruc. 3. 31. No ai quien pueda ſaber ſus vias, ni quien pueda penſar ſus ſendas. Tambien el Profeta Real de eſte camino de el alma dize de eſta manera, hablando con Dios: *Illuxerunt coruſcationes tuæ orbi terræ: commota eſt, & contremuit terra: in mari via tua, & ſemitæ tuæ in aquis multis: & veſtigia tua non cognoſcentur.* Pſ. 76. 19. 20 Tus iluſtraciones luzieron, y alumbraron à la redõdez de la tierra:

 com-

commoviòse, y temblò la tierra: en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seràn conocidas. Todo lo qual, hablando espiritualmente, se entiende al proposito, que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios, à la redondez de la tierra, es la ilustracion, que haze esta Divina contemplacion en las Potencias de el alma: y commoverse, y temer la tierra, es la purgacion penosa, que en ella causa. Y dezir, que el camino de Dios, por donde el alma và à èl, es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por esso no seràn conocidas: es dezir, que este camino de ir à Dios, es tan secreto, y oculto para el sentido de el alma, como lo es para el de el cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propriedad tienen los passos, y pisadas, que Dios va dando en las almas, que quiere llevar à sì, haziendolas grandes en la vnion de su sabiduria, que no se conocen. Por lo qual en el libro de Job se dizen, encareciendo este negocio, estas palabras: *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Por ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, ò las perfectas ciencias? Entendiendo por esto las vias, y caminos, por donde Dios va engrandeciendo à las almas, y perficionandolas en su Sabiduria: las quales son aqui entendidas por las nubes. Queda pues, que esta contemplacion, que va guiando al alma à Dios, es Sabiduria secreta.

Job. 37. 16.



CAPITVLO XVIII.

DECLARASE, COMO ESTA SAbiduria secreta sea tambien Escala.

RESTA de vèr lo segundo: conviene à saber, como esta sabiduria secreta sea tambien escala. Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos llamar à esta secreta contemplacion escala. Primeramente, porque assi como cō la escala se sube, y se escalan los bienes, y tesoros, que ai en las fortalezas: assi tambien por essa secreta contemplacion, sin saberse como, sube el alma, à escalar, conocer, y posseer los bienes, y tesoros de el Cielo. Lo qual dà bien à entender el Real Profeta David, quando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrimarum in loco, quem posuit. Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus Deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor, y ayuda: porque en su coraçon de este tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar, que puso; porque de esta manera el Señor de la ley darà bendicion, y iràn de virtud en virtud, como de grado en grado, y serà visto el Dios de los Dioses en Sion: el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienaventurança.

Ps. 83. 6.

Podemos tambien llamar la *Escala*: porque assi como la escala essos mismos passos, que tiene para subir, los tiene tambien para baxar: assi tambien esta secreta contemplacion essas mismas comunicaciones, que haze al alma, con que la levanta en Dios, la humilla en sì misma. Porque las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta

esta propriedad tienen, que de vna vez humillan, y levantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir; y el subir es baxar: que aqui el que se humilla, es ensalçado; y el que se ensalça es humillado: *Qui se exaltat, humiliabitur; & qui se humiliat, exaltabitur.* Y demas que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta escala, para que baxe; y hazerla baxar, para que suba. Porque assi se cumpla lo que dize el Sabio: *Antequam conteratur, exaltatur cor hominis: & antequam glorificetur humiliatur.* Antes que el alma sea ensalçada, es humillada; y antes que sea humillada, es ensalçada. Tambien segun esta propriedad de escala, echarà bien de vèr el alma, que quisiere mirar en ello (dexado aparte lo espiritual, que no siente) quantos altos, y baxos padece en este camino: y como tras la prosperidad, que goza, luego se sigue alguna tempestad, y trabajo: tanto, que parece, que le dieron aquella bonança, para prevenirla, y esforçarla para la presente penalidad: como tambien despues de la miseria, y tormenta se sigue abundancia, y bonança. De manera, que le parece al alma, que para hazerla aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio de el estado de contemplacion, que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en vn estado, sino todo es subir; y baxar. La causa de esto es, que como el estado de perfeccion, que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de sì mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de sì mismo: y de necessidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno, y en lo otro dandole aora à gusttar lo vno, engrandeciendola; y haziendola tambien provar lo otro, humillandola, hasta que, adquiridos los habitos perfectos, cesse ya el subir, y baxar: aviendo ya llegado, y vnidose con Dios, que està en el fin de esta escala, en quien la escala se arrima, y estriva. Porq esta escala de contemplacion, que, como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella escala, que viò, durmiendo Jacob, por la qual subian, y baxaban Angeles de Dios al hōbre, y de el hombre à Dios, el qual estava estrivando en el extremo de la escala: *Angelos quoq Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominū innixum scalæ.* Todo lo qual dize la Escritura Divina, que passaba de noche, y Jacob dormido: para dar à entender, quan secreto, y diferente saber de el hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se vè bien: pues que ordinariamente lo que en èl es de mas provecho (que es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor, y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde, que gana) esso lo tiene por mejor.

Luc. 14. 11.

Prov. 18. 12.

Gen. 28. 12.

Pero hablando aora algo mas sustancial, y propriamente de esta escala de contemplacion secreta, dirèmos, que la principal propriedad, porque aqui se llama escala, es, porque la contemplacion es ciencia de amor: la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando, y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vne, y junta al alma con Dios. De donde, para que mas claro

se vea, irèmos aqui apuntando los grados de esta Divina escala: diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno, para que por allì pueda conjeturar el alma, en qual de ellos està: y asi los distinguirèmos por sus efectos, como haze San Bernardo, y Santo Thomàs: y porque conocerlos en sì (por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es èl que la mide, y pondera) no es posible por via natural.

CAPITVLO XIX.

COMIENZA A EXPLICAR LOS diez grados de la Escala Mystica de Amor Divino, segun San Bernardo, y Santo Thomàs. Ponense los cinco primeros.

DEZIMOS, pues, que los grados de esta escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo à Dios, son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, vt renuncietis ei, quia amore langueo.* Conjuroos hijas de Jerusalen, q̄ si encontraredes à mi Amado, le digais, que estoy enferma de amor. Pero esta enfermedad no ès de muerte; sino para gloria de Dios; porque en ella desfallece el alma al pecado, y à todas las cosas, que no son Dios, por el mismo Dios, como David testifica diziendo: *Defecit Spiritus meus.* Desfalleciò mi alma, esto es, acerca de todas las cosas à tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque asi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero, asi tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante, el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el excesso del calor, que es aqui la mystica calentura, segun se dà à entender por este verso de David, que dize: *Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hæreditati tuæ: & infirmata est: tu verò perfecisti eam.* Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado, para ir à Dios, bien le avemos dado à entender arriba, quando diximos la aniquilacion, en que se vè el alma, quando comiença à entrar en esta escala de purgacion contemplativa, quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo, ni asiento. Por lo qual de este grado luego va començando à subir à los demas.

Cant. 5. 8. — Ps. 142. 7. — Ps. 118. 81. — Ps. 67. 10.

El segundo grado haze al alma buscar sin cessar à Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) y no le hallò, dixo: *Surgam, & quæram quem diligit anima mea.* Levantarmehè, y buscarè al que ama mi alma. Lo qual, como dezimos, el alma haze sin cessar, como lo aconseseja David, diziendo: *Quærite Dominum... quærite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios: y buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la Esposa: que en preguntando por èl à las guardas, luego passò, y las dexò. Y Maria Magdalena, ni aun en los Angeles de el Sepulcro reparò. Aqui en este grado tan solicita anda el alma, que en todas las cosas busca al Amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado: en

Cant. 3. 2. — Ps. 104. 4. — Ioan. 20. 14.

en quãto habla, en todos quãtos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar de el Amado: quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor. Aqui, como va ya el amor convaleciendo, y cobrando fuerças en este segundo grado, luego comiença à subir al tercero por medio de algun grado de nueva purgacion en la Noche, como despues dirèmos, el qual haze en el alma los efectos siguientes.

El tercero grado de la escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. De este dize el Real Profeta: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el varon, que teme al Señor: porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde, si el temor, por ser hijo de el amor, causa este efecto de codicia: que harà el mismo amor? En este grado las obras grandes por el Amado tiene por pequeñas: las muchas por pocas: el largo tiempo, en que le sirve por corto, por el incendio de amor, que va ardiendo. Como à Jacob: que con averle hecho servir siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza de el amor: *Servivit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Pues si el amor en Jacob con ser de criatura, tanto podia: q̃ podrà el de el Criador, quando en este tercer grado se apodera de el alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor, que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco, que haze por Dios: y si le fuesse licito deshazerse mil vezes por èl, estaria consolada. Por esso se tiene por invtil en todo, quanto haze, y le parece vive devalde. Y de aqui le nace otro efecto admirable; y es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno porque le va el amor enseñando lo que merece Dios, y lo otro, porque, como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas, y imperfectas: de todas saca confusion, y pena, conociendo, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy lexos va el alma de tener vana gloria, ò presunciõ, ò de condenar à los otros. Estos solicitos efectos causa en el alma, con otros muchos à este modo, este tercer grado de amor: y por esso en èl cobra el anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

Ps. 111. 1.

Gen. 29. 20

El quarto grado de esta escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon de el Amado vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porq̃, como dize S. Agustin, todas las cosas grandes, graves, y pesadas casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, quando, deseando ya verse en el vltimo, dixo al Esposo: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum: quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço: porque la dileccion, esto es, el acto, y obra de el amor, es fuerte, como la muerte, y dura la emulacion porfiada, como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerça, que tiene tan sujeta à la carne, y tan en poco, como el arbol à vna de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa: ni por esse motivo de consuelo, ò interès proprio pide mer-

l. de S. Vi duit. & 13. confi.

Cant. 8. 6.

mercedes à Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podrà dar algun gusto à Dios, y servirle algo por lo que el merece, y de el tiene recebido, aunque fuesse muy à su costa. Dize en su coraçon, y espiritu: Ay Dios, y Señor mio! quan muchos ai, que andan à buscar en ti su consuelo, y gusto, y à que les concedas mercedes, y dones, mas los que à ti pretenden dar gusto, y darte algo à su costa, pospuesto su particular, son muy pocos: porque no te falta à ti, Dios mio, voluntad de hazernos mercedes; nosotros faltamos en no emplear las recebidas en tu servicio, para obligarte à que nos las hagas de continuo. Harto levantado es este grado de amor: porque como aqui el alma con tan verdadero amor se anda siempre tras Dios con espiritu de padecer por èl, dàle su Magestad muchas vezes, y muy ordinario, èl gozar, visitandola en el espiritu, sabrosa, y deleytablemente: porque el immenso amor de el Verbo Christo no puede sufrir penas de su amante, sin acudirle. Lo qual por Jeremias afirmò èl diziendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam... quando secuta es me in deserto.* Acordadome he de ti, apiadado me he de tu adolescencia, y ternura, quando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente es el desarrimo, que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando, ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

Ierem. 2. 2

El quinto grado de esta escala de amor haze al alma apetecer, y codiciar à Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia, que el amante tiene por aprehender al Amado, y vnirse con èl, que toda dilacion por minima, que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa, que halla al Amado: y quando vè frustrado su deseo (lo qual es casi à cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado lo dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma à las moradas de el Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo que ama, ò morir, al modo que Raquel por la gran codicia, que à los hijos, tenia, dixo à Jacob su Esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor: porque segun la hambre es la hartura: demanera, que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos, que se siguen.

Ps. 83. 2.

Gen. 30. 1.

CAPITVLO XX.

PONENSE LOS OTROS CINCO grados de Amor.

El sexto grado haze correr al alma ligeramente à Dios. Y assi, sin desfallecer, corre la Esperança: que aqui el amor, que la ha fortificado, le haze volar ligero. De el qual grado tambien dize Isaias: *Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas, como de Aguila, bolaràn, y no desfalleceràn. A este grado pertenece tambien aquello de el Psalmo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Assi como el ciervo desea las aguas, mi alma desea à ti, Dios. Por-

Isa. 40. 31.

Ps. 41. 1.

Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas. La causa de essa ligereza de amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya muy dilatada la caridad en ella, y estar ya aqui el alma poco menos que purificada de el todo co-
Ps. 58 5. mo se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri.* Y en otro Psalmo: *Viam*
Ps. 118. 32. *mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon. Y assi, desde este sexto grado se pone luego en el septimo, que es el que se sigue.

El septimo grado de esta escala haze atrever, al alma con vehemencia: de la qual intensa, y amorosamente llevada, no se dexa llevar de el juizio, para esperar, ni usa de el cõsejo para se retirar, ni con verguença se puede enfrenar: porque el favor, que ya Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. De donde se sigue lo que dize el Apostol, y es, que la caridad todo lo cree, todo lo espera, y todo lo
1 Cor. 13 7. puede: *Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* De este grado hablò Moysen, quãdo dixo à Dios, q̃ perdonasse al pueblo, y sino que le borrasse de el libro de la Vida en que
Exod. 32. 31. 32. le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* Estos alcançan de
Ps. 36. 4. Dios lo que con gusto le piden. De donde dize David: *Delectare in Domino: & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleytate en Dios, y darte ha las peticiones de tu coraçon. En este
Cant. 1. 1. grado se atrevio la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, sino sintiesse el favor interior de el cetro
Esther 8. 4. de el Rey inclinado para ella: porque por ventura no cayga de los demas grados, que hasta allì ha subido: en los quales siempre se ha de conservar con humildad. De esta osadia, y mano, que Dios le dà al alma en este septimo grado, para atreverse à Dios con vehemencia de amor, se sigue el octavo, que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con el.

El octavo grado de amor haze al alma asir, y apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.* Hallè al que ama mi coraçon, y anima: tuvele, y no le soltarè. En este grado de vnion satisfaze el alma su deseo; mas no de continuo, porque algunas llegã à poner el pie, y luego le buelven à quitar: que si assi no fuesse, y durassen en este grado, tendrian cierta manera de gloria en esta vida; y assi muy pocos espacios passa el alma en el. Al Profeta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciesse en este grado: *Daniel vir desideriorum... sta in gradu tuo.* De este grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como dirèmos. Cant. 3. 4. Dani. 10. 11.

El nono grado de amor haze arder al alma, con suavidad. Este grado es el de los perfectos: los quales arden ya en Dios suavemente. Porque este ardor suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la vnion, que tienen con Dios. Por esso dize San Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardieron por amor suavemente. De los bienes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar: porque si de ello se escriviessen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. De el qual, por esto, y porque despues dirèmos alguna cosa, aqui no Homil. 30. in Evang.

no digo mas, ſino que de eſte ſe ſigue el decimo, y ultimo grado de eſta eſcala de amor, que ya no es de eſta vida.

El decimo, y vltimo grado de eſta eſcala de amor haze al alma aſimilarſe totalmente à Dios, por raçon de la clara viſion de Dios, que luego poſſee el alma, que aviendo llegado en eſta vida al nono grado, ſale de la carne. Y en eſtos, que ſon pocos, ſuele hazer el amor (dexandolos purgadiſsimos en eſta vida) lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde San Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipſi Deum videbunt.* Y como dezimos, eſta viſion es la cauſa de la ſimilitud total de el alma con Dios, que aſsi lo dize San Juan: *Scimus quoniam cũ apparuerit, ſimiles ei erimus: quoniam videbimus eum ſicuti eſt.* Sabemos, que ſerèmos ſemejantes à èl: porque le verèmos, como es. Donde todo lo que ella es, ſerà ſemejante à Dios: por lo qual ſe llamarà, y lo ſerà, Dios por participacion. Eſta es la eſcala ſecreta, que aqui dize el alma, aunque ya en eſtos grados de arriba no es muy ſecreta para el alma: porque mucho ſe le deſcubre el amor, por los grandes efectos, que en ella haze. Mas en eſte vltimo grado de clara viſion, que es lo vltimo de la eſcala, donde eſtriba Dios, como ya diximos, ya no ai coſa para el alma encubierta, por razon de la total aſimilacion. De donde Nueſtro Salvador dize: *Et in illo die me non rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna coſa me preguntareis. Pero haſta eſte dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto: y tanto, quanto le falta para la aſimilacion total con la Divina eſſencia. De eſta manera por eſta Theologia Myſtica, y amor ſecreto ſe va el alma ſaliendo de todas las coſas, y de sì miſma, y ſubiendo à Dios. Porque el amor es ſemejante al fuego, que ſiempre ſube àzia arriba, con apetito de engolfarſe en el centro de ſu esfera.

Matt. 5. 8.

1. Joan. 3. 2.

Joan. 16. 23

CAPITVLO XXI.

DECLARASE ESTA PALABRA, Disfraçada; y dizenſe los colores de el disfraz de el alma en eſta Noche.

RESTA pues aora, deſpues que avemos declarado las cauſas, porque el alma llamaba à eſta contẽplacion *Secreta eſcala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra de el verſo, conviene à ſaber *Disfraçada*, por que cauſa dize el alma, que ella ſalio por eſta *Secreta eſcala, disfrazada.*

Para inteligencia de todo es neceſſario ſaber, que disfraçarſe, no es otra coſa, que diſsimularſe, y encubrirſe debaxo de otro trage, y figura, que de ſuyo tenia: ò para moſtrar debaxo de aquella forma, ò trage, la voluntad, y pretenſion, que en el coraçon tiene, para ganar la gracia, y voluntad de quien bien quiere: ò para encubrirſe de ſus emulos, y aſsi poder hazer mejor ſu hecho. Y entonces, aquellos trages, y librea toma, q̃ mas repreſente, y ſignifique la aficion de ſu coraçon, y con q̃ mejor ſe pueda de ſus contrarios diſsimular. El alma pues aqui tocada de el amor de ſu Eſpoſo Chriſto, porque le pretende caer en gracia, y ganarle la voluntad, ſale disfraçada con aquel disfraz, que mas al vivo repreſente las aficiones de ſu eſpiritu, y con què mas ſegura vaya de ſus adverſarios, y enemigos, que ſon Demonio, mundo, y carne. Y aſsi la librea, que lleva es de tres colores

prin-

principales, que son, blanco, verde, y colorado: por los quales son denotadas las tres virtudes Theologales, que son, Fè, Esperança, y Caridad, con que no solamente ganarà la gracia, y voluntad de su Amado, però irà muy amparada, y segura de sus tres enemigos. Porque la Fè es vna tunica interior de vna blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. Y assi, yendo el alma vestida de Fè, no vè, ni atina el Demonio à empecerla: porque en la Fè va muy amparada contra el Demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo.

Que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo, que ella, para librarse de èl, quando dixo: *Cui resistite fortes in Fide.* Y para conseguir la gracia, y vnion de el Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica, y camisa interior, para principio, y fundamento de las demas vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè: porque sin ella, como dize el Apostol, impossible es agradar à Dios: *Sine Fide autem impossibile est placere Deo.* Y con ella siendo viva, le agrada, y parece bien: pues el mismo dize por vn Profeta: *Sponsabo te mihi in Fide.* Que es como dezir: Si te quieres, alma, vnir, y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

1. Petr. 5. 9. *Hebr. 11. 6.* *Oseas 2. 20*

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida de esta Noche escura, qnando caminando (como avemos dicho arriba) en tinieblas, y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun alivio de luz: ni de arriba, pues le parecia el Cielo cerrado, y Dios escondido; ni de abaxo, pues los que le enseñaban, no le satisfazian, sufriò con constancia, y perseverò, passando por aquellos trabajos, sin desfallezer, y faltar al Amado: el qual en los trabajos, y tribulaciones prueva la Fè de su Esposa, demanera, que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras.* Por las Palabras de tus labios yo guardè caminos duros.

Ps. 16. 4

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra, y ampara de el segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios dà al alma vna tal viveza, y animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allì espera, todo lo de el mundo le parece, (como es la verdad) seco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui se desnuda, y despoja de todas estas vestiduras, y trages de el mundo: no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ai, ò ha de aver en èl: viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual, teniendo el coraçon tan levantado de el mundo, no solo no le puede tocar, y asir, pero ni alcançarle de vista. Y assi con esta verde librea, y disfraz và el alma muy segura de el segundo enemigo, que es el mundo. Porque à la Esperança llama San Pablo yelmo de salud: *Galeam spem salutis*, que es vna arma, que ampara toda la cabeça, y la cubre demanera, que no le queda descubierto, sino vna visera por donde vèr. Y esso tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça de el alma cubre: demanera, que no se engolfen en cosa ninguna de el mundo, ni le quede, por donde les pueda herir alguna saeta de el: solo

1. Tessal. 5. 8.

solo le dexa vna visera, para que los ojos puedan mirar àzia arriba, y no mas, que es el oficio ordinario, que haze la Esperança en el alma levantar los ojos solo à mirar à Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominum.* No esperando bien ninguno de otra parte, sino como el mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Assi como los ojos de la sierva estàn puestos en las manos de su Señora: assi los nuestros en nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros, esperando en èl.

Ps. 24. 15.

Ps. 122. 2.

De esta librea verde (porque siempre està mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo de el) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcança de el el alma, quanto de el espera. Que por esso en los Cantares le dize à ella, que con solo el mirar de vn ojo le llagò el coraçon: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Sin esta librea verde de sola Esperança de Dios no le convenia al alma salir à esta pretension de amor, porque no alcançarà nada: por quanto la que mueve, y vence es la Esperança porfiada. De esta librea de Esperança va disfraçada el alma por esta secreta, y escura Noche: pues que và tan vazìa de toda possesion, y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, sino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alegamos de Jeremias.

Cant. 4. 9

Tren. 3. 29.

Sobre el blanco, y verde, para el remate, y perfeccion de este disfraz, y librea, lleva el alma aqui el tercero color, que es vna excelente toga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud, que es Caridad, con que no solamente da gracia à los otros dos colores, pero haze levantar al alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa, y agradable, que se atreve ella à dezir: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Hierusalem: ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum.* Aunque soy morena, ò hijas de Jerusalen, soy hermosa, y por esso me ha amado el Rey, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la de el amor, no solo se ampara, y encubre el alma de el tercer enemigo, que es la carne (porque donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de sì, ni de sus cosas) pero aun haze valìdas à las demas virtudes, dandoles vigor, y fuerça, para amparar al alma; y gracia, y donaire, para agradar al Amado con ellas. Porque sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura, que se dize en los Cantares, por donde se sube al reclinatorio sobre que se recuesta Dios: *Reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* De esta librea colorada và el alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de sì en la Noche escura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion, à la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Cant. 1. 4. & Brev. S. Aug. ad laudes.

Cant. 3. 10.

Este pues es el disfraz, q̃ el alma dize, q̃ lleva en la Noche de Fè por esta secreta escala: y estos son los tres colores de el. Los quales son vna acomodadissima disposicion, para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vazia, y escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales,

les, y en esto le dispone, para vnirle con la Sabiduria Divina. Y la Esperança vàzia, y aparta la memoria de toda possessìon de criatura: porque, como dize San Pablo, la Esperança es de lo que no se possee:
Rom. 8. 24. *Spes autem, quæ videtur, non est Spes.* Y assi aparta la Memoria de lo que se puede posseer en esta vida, y ponela en lo que espera posseer. Y por esto la esperança de Dios solo dispone puramente à la memoria, segun el vazìo, que causa en ella, para vnirla con èl. La Caridad ni mas, ni menos vàzia las aficiones, y apetitòs de la voluntad de qualquiera cosa, que no es Dios, y solo los pone en èl: y assi, esta virtud dispone à esta Potencia, y la vne con Dios por amor. De donde, porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos, q̃ Dios, lo tienen consiguientemente de juntarle con èl. Y assi, sin caminar à las veras con el trage de estas tres virtudes, es impossible llegar à la perfeccion de amor con Dios. De donde, para alcançar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa, y deleytosa vnion con su Amado, muy necessario, y conveniente trage, y disfraz fue este, que tomò. Y tambien, atinarsele à vestir, y perseverar con èl, hasta conseguir pretension, y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esso dize luego el verso siguiente.

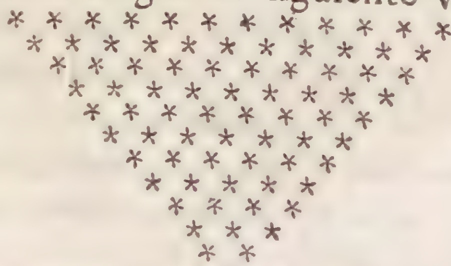


CAPITVLO XXII.

EXPLICASE EL TERCER VERso de la segunda Cancion.

O dichosa ventura!

Bien claro està que le fue dichosa ventura al alma salir con vna tal empresa, como esta: en la qual se librò de el Demonio, y de el mundo, y de su misma sensualidad: y alcançada la libertad preciosa, y deseada de todos, de el espiritu, salio de lo baxo à lo alto: de terrestre se hizo Celestial: de humana Divina, viniendo à tener su conversacion en los Cielos: como acaece en este estado de perfeccion, segun que se irà diziendo. Aunque ya con alguna mas brevedad: porque lo que era de mas importancia (y por lo que yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche à muchas almas, que passando por ella, estaban de ella ignorantes, como en el Prologo se dize) està ya medianamente declarado, y dado à entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos sean los bienes, que consigo trae al alma, y quan dichosa ventura le sea al que por ella passa, para que quando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta esperança de tantos, y tan aventajados bienes de Dios, como en ella se alcançan. Y tambien, demas de esto, le fue dichosa ventura al alma, por lo q̃ dize luego en el siguiente verso.



CAPITVLO XXIII.

DECLARASE EL QVARTO verſo. Dize el admirable eſcondrijo, en que es pueſta el alma en eſta Noche; y como aunque el Demonio tiene entrada en otros muy altos, no en eſte.

A eſcuras, y en zelada.

EN zelada es tanto como dezir: En eſcondido, ò en encubierto; y aſsi lo que aqui dize el alma, que *A eſcuras, y en zelada* ſalio, es mas cumplidamente dar à entender la gran ſeguridad, que ha dicho en el primer verſo de eſta Cancion, que lleva por medio de eſta eſcura Contemplacion en el camino de la vnion de amor de Dios.

Dezir pues, el alma: *A eſcuras, y en zelada*, es dezir, que por quanto iba à eſcuras de la manera dicha, iba encubierta, y eſcondida de el Demonio, y de ſus cautelas, y aſechanças. La cauſa, porque el alma en la eſcuridad de eſta Contemplacion va libre, y eſcondida de las aſechanças de el Demonio, es, porque la Contemplacion infuſa, que aqui lleva, ſe infunde paſiva, y ſecretamente en el alma à eſcuras de los ſentidos, y Potencias interiores, y exteriores de la parte ſenſitiva. Y de aqui es, que no ſolo de el impedimento, que con ſu natural, y flaqueza le pueden ſer eſtas Potencias, va eſcondida, y libre: ſino tambien de el Demonio: el qual, ſino es por medio de eſtas Potencias de la parte ſenſitiva, no puede alcançar, y conocer lo que ai en el alma, y lo que en ella paſſa. De donde, quanto la comunicacion es mas eſpiritual, interior, y remota de los ſentidos, tanto menos alcança el Demonio à entenderla. Y aſsi es mucho lo que importa para la ſeguridad de el alma, que el trato interior con Dios ſea de manera, que ſus miſmos ſentidos de la parte inferior queden à eſcuras, y ayunos de ello, y no lo alcancen. Lo vno, porque aya lugar, que la comunicacion eſpiritual ſea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte ſenſitiva la libertad de el eſpiritu. Lo otro, porque va mas ſegura, no alcançando el Demonio tan adentro. Y à eſte propoſito podemos entender aquella autoridad de el Salvador, hablando eſpiritualmente, conviene à ſaber: *Neſciat ſiniſtra tua quid faciat dextera tua.* No ſepa tu ſinieſtra lo que haze tu dieſtra. Matt. 6. 3. Que es como ſi dixera: Lo que paſſa en la parte dieſtra, Que es la ſuperior, y eſpiritual de el alma, no lo ſepa la ſinieſtra: eſto es, ſea de manera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte ſenſitiva, no lo alcançe: ſea ſolo ſecreto entre el eſpiritu, y Dios. Bien es verdad, que muchas vezes, quando ai en el alma eſtas comunicaciones eſpirituales muy interiores, y ſecretas, aunque el Demonio no alcança, quales, y como ſean: por la gran pauſa, y ſilencio, que cauſan algunas de ellas en los ſentidos, y Potencias de la parte Senſitiva, por aqui echa de vèr, que las ai, y que recibe el alma algun gran bien. Y entonces, como vè, que no puede alcançar à contradezirlas al fondo de el alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte ſenſitiva, que es donde alcança, ya con dolores, ya con horrores, y miedos con intento de inquietar, y turbar por eſte medio à la parte ſuperior, y eſpiritual de el alma, acerca de aquel bien, que entonces recibe, y goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion

de

de la tal Contemplacion tiene ſu puro enveſtimiento en el eſpiritu, y haze fuerça en èl, no le aprovecha al Demonio ſu diligencia para inquietarle; antes entonces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas ſegura paz. Porque en ſintiendo la turbadora preſencia de el enemigo, coſa admirable! que ſin ſaber como es aquello, ſe entra ella mas adentro de el fondo interior, ſintiendo muy bien que ſe pone en cierto refugio, donde ſe vè eſtar mas alexada, y eſcondida de el enemigo: y aſsi aumentarſele la paz, y el gozo, que el Demonio le pretende quitar. Y entonces todo aquel temor le cae por de fuera, ſintiendolo ella claramente, y holgandoſe de verſe, tan à lo ſeguro gozar de aquella quieta paz, y ſabor de el Eſpoſo en eſcondido, que ni mundo, ni Demonio puede dar, ni quitar. Sintiendo allì el alma la verdad de lo que la Eſpoſa dize à eſte propoſito en los Cantares: *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt... propter timores nocturnos.* Mirad, que al lecho de Salomon cercan ſeſenta fuertes por los temores de la noche. Y eſta fortaleza, y paz ſiente, aunque muchas vezes ſiente atormentar la carne, y los hueſſos por de fuera.

Cant. 3. 7. 8.

Otras vezes, quando la comunicacion eſpiritual participa con el ſentido, con mas facilidad alcança el Demonio à turbar el eſpiritu, y alborotarle por medio de el ſentido con eſtos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena, que cauſa en el eſpiritu, y algunas vezes mas de lo que ſe puede dezir: porque, como va de eſpiritu à eſpiritu, es intolerable el horror, que cauſa el malo en el bueno, digo en el de el anima, quando le alcança ſu alboroto. Lo qual tambien dà à entender la Eſpoſa en los Cantares, quando dize, averle à ella acaecido aſsi, al tiempo que queria deſcender al interior recogimiento à gozar de eſtos bienes, diziendo: *Deſcendi in hortum nucum, vt viderem poma convallium, & inſpicerem, ſi floruiſſet vinea... neſcivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.* Deſcendi al huerto de las nuezes, para vèr las mançanas de los valles, y ſi avia florecido la viña: no ſupe: conturboſe mi alma por los carros, y eſtruendos de Aminadab, que es el Demonio.

Cant. 6. 10.

Otras vezes acontece eſta contradicion de el Demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio de el Angel bueno, que eſtas algunas vezes el Demonio las echa de vèr: porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adverſario. Lo vno, para que haga contra ellas lo que pudiere ſegun la proporcion de la juſticia, y aſsi no pueda el Demonio alegar de ſu derecho, diziendo, que no le dan lugar para conquiſtar al alma, como hizo de Job. Y aſsi es conveniente, que Dios dè lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros, conviene à ſaber, el Angel bueno, y el malo, acerca de el alma: para que la vitoria ſea mas eſtimada, y el alma vitorioſa, y fiel en la tentacion ſea mas premiada.

Job. 1. à n. 9

Donde nos conviene notar, que eſta es la cauſa, porque algunas vezes en aquel orden, por donde Dios va llevando al alma, dà licencia al Demonio, para que la inquiete, y tiente: como es, quando tiene viſiones verdaderas por medio de el Angel bueno; que tambien da Dios licencia al Angel malo, para que en aquel miſmo genero ſe las pueda repreſentar falſas: de manera, que ſegun

ſon de aparentes, el alma, que no es cauta, facilmente puede ſer engañada, como muchas de eſta manera lo han ſido. De lo qual ai figura en el Exodo, donde ſe dize, que todas las ſeñales que hazia Moyſen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que ſi el ſacava ranas, tambien ellos las ſacavan: ſi el bolvia el agua en ſangre, ellos tambien la bolvian. Y no ſolo en eſte genero de viſiones corporales imita, ſino tambien en las eſpirituales comunicaciones, que ſon por medio de el Angel, quando las alcança à vèr. Pues como dixo Job: *Omne ſublime videt.* Imita, y ſe entremete como puede. Aunque en eſtas, como ſon ſin forma, y figura (porque de razon de el eſpiritu es no tenerla) no las puede imitar, y formar como las otras, que debaxo de alguna eſpecie, ò figura ſe repreſentan. Y aſsi, para impugnarla, al modo que el alma es viſitada, repreſentala como puede ſu temeroſo eſpiritu (al tiempo, que el Angel bueno và à comunicar al alma la eſpiritual Contemplacion) con algun horror, y turbacion eſpiritual, à vezes harto penoſa para el alma. Y entonces algunas vezes ſe puede el alma deſpedir preſto, ſin que aya lugar de hazer en ella impreſsion el dicho horror de el eſpiritu malo: y ſe recoge dentro de sì, favorecida para eſto de la merced eſpiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Exod.7 11.22. &c.8.7.

Job.41 25

Otras vezes dà Dios lugar, que dure mas eſta turbacion, y horror: lo qual es para ella de mayor pena, que ningun tormento de eſta vida le podia ſer: y deſpues queda la Memoria, que baſta para dar gran pena. Todo eſto, que avemos dicho, paſſa en el alma, ſin ſer ella parte en hazer, ni deshazer acerca de eſta repreſentacion, ò ſentimiento. Pero es aqui de ſaber, que, quando permite Dios al Demonio eſte apretar al alma con eſte eſpiritual horror, hazelo para purificarla, y diſponerla con eſta vigilia eſpiritual para alguna gran fieſta, y merced eſpiritual, que la quiere hazer, el que nunca mortifica, ſino para dar vida, ni humilla, ſino para enſalçar. Lo qual acaece de allì à poco: que el alma, conforme à la purgacion tenebroſa, que padecio, goza de ſabroſa Contemplacion eſpiritual, à vezes tan ſubida, que no ai lenguage para ella. Lo dicho ſe entiende acerca de quando Dios viſita al alma por medio de el Angel bueno, en lo qual no va ella ſegura (ſegun ſe ha dicho) totalmente, ni tan à eſcuras, y en zelada, que no le alcance algo el enemigo. Pero, quando Dios por si miſmo la viſita, entonces ſe verifica bien el dicho verſo: porque totalmente à eſcuras, y en zelada de el enemigo, recibe las mercedes eſpirituales de Dios. La cauſa es, porque, como ſu Mageſtad es el ſupremo Señor mora ſuſtancialmente en el alma, donde ni el Angel, ni Demonio puede llegar à entender lo que paſſa, ni puede conocer las intimas, y ſecretas comunicaciones, que entre ella, y Dios allì paſſan. Que eſtas, por quanto las haze el Señor por sì miſmo, totalmente ſon Divinas, y ſoberanas, y vnos como toques ſuſtanciales de Divina vnion entre el alma, y Dios: en vno de los quales, por ſer eſte el mas alto grado de Oracion, que ai, recibe el alma mayor bien, que en todo el reſto. Porque eſtos ſon los toques, q̃ ella le entrò pidiendo en los Cantares, diziendo: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Que por ſer coſa, que tan junto paſſa con Dios, donde el alma

Cant.1.1

con

con tantas ansias codicia llegar, estima, y codicia vn toque de esta Divinidad, mas que todas las demas mercedes, que Dios le haze. Por lo qual, despues que en los Cantares le avia hecho muchas, que ella allì le avia cantado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divinos, dize: *Quis mihi det te fratrem*
Cant. 8. 1 *meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* Quien te me darà, hermano mio, que te hallasse yo sola à fuera mamando los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y asi no me despreciasse, ni se me atreviesse ninguno. Dando por esto à entender, que fuesse la comunicacion, que Dios le hiziesse por sì solo, afuera, y à escuras de todas las criaturas: que esto quiere dezir: *Sola, y afuera mamando.* Lo qual es quando ya con libertad de espiritu, sin que la parte sensitiva alcance à impedirlo, ni el Demonio por medio de ella à contradezirlo, goza el alma en sabor, y paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreveria el Demonio: porque no lo alcançaria, ni podrà llegar à entender estos Divinos toques en la sustancia de el alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios. A este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, y desnudez, y escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo qual es à escuras: en el qual escondrijo se va confirmando el alma en la vnion con Dios por amor, y por esso lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, y en zelada.*

Quando acaece, que aquellas mercedes se le hazen al alma en zelada, que es solo en espiritu, suele en algunas de ellas el alma verse, sin saber como es aquello, tan alexada segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en sì dos partes, tan distintas entre sì, que le parece, no tiene que vèr la vna con la otra, pareciendole, que està muy remota, y apartada de la vna. Ya la verdad, en cierta manera asi lo està: porque segun la operacion, que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte sensitiva. De esta suerte se va haziendo el alma toda espiritual: y en este escondrijo de Contemplacion vnitiva se le acaban por sus terminos de quitar las pasiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y asi, hablando de la porcion superior de el alma, dize luego el vltimo verso.

CAPITVLO XXIV.

ACABASE DE EXPLICAR LA segunda Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

Lo qual es tanto, como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma, tambien como la inferior sossegada segun sus apetitos, y Potencias, salì à la Divina vnion de amor de Dios.

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche (como queda dicho) es combatida, y purgada el alma; conviene à saber, segun la parte sensitiva, y la espiritual con sus sentidos, Potencias, y pasiones: tambien de dos maneras segun estas dos partes Sensitiva, y Espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos, viene el alma à conseguir paz, y sosiego. Que por esso (como tambien queda dicho) repite dos vezes este verso en esta Cancion, y la passada, por razon

de estas dos porciones de el alma espiritual, y sensitiva: las quales, para poder ellas salir à la Divina vnion de amor, conviene, que estèn primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo Sensitivo, y Espiritual, à modo de el estado de la inocencia, que avia en Adan: no obstante, que no queda libre de el todo de las tentaciones de la parte inferior. Y assi este verso, que en la primera Cancion se entendio de el sossiego de la parte inferior, y Sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior, y espiritual, que por esso le ha repetido dos vezes.

Este sossiego, y quietud desta casa espiritual viene à cõseguir el alma, habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio de estos actos, como sustanciales, de Divina vnion, que acabamos de dezir, que en zelada, y escondido de la turbacion de el Demonio, y de los sentidos, y passiones, ha ido recibiendo de la Divinidad, en que el alma se ha ido purificando, sossegando, y fortaleciendo, y haziendose estable, para poder de asiento recebir la dicha vnion, que es el desposorio Divino entre el alma, y el Hijo de Dios. El qual, luego que estas dos casas de el alma se acaban de sossegar, y fortalezer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y apetitos, poniendolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, immediatamente esta Divina Sabiduria se vne en el alma con vn nuevo nudo de possession de amor, y se cumple lo que

Sap. 18. 14. ella dize: *Cum enim quietum silentium contineret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, Omnipotens Sermo tuus de Cœlo à Regalibus sedibus prosilivit.* Lo mismo dà à entender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues, que passò de los que la desnudaron el manto de noche, y la llagaron, hallò al que deseaba, su alma: *Paululum, cum pertransissem eos, inveni, quem diligit anima mea.* Cant. 3. 4. No se puede venir à esta vnion sin gran pureza; y esta pureza no se alcança sin gran desnudez de toda cosa criada, y viva mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de Noche en la busca, y pretension de el Esposo: porque el nuevo manto, que pretendia de el desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tanto, el que rehusare salir en la Noche ya dicha à buscar al Amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado; sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegarà à hallarle, como esta alma dize de sì que lo hallò, saliendo à escuras, y con ansias de amor.

CAPITVLO XXV.

EN QVE BREVEMENTE SE declara la tercera Cancion.

En la Noche dichosa
En secreto, que nadie me vèia,
Ni yo mirava cosa;
Sin otra luz, y guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

COntinuando todavia el alma la metafora, y semejança de la Noche temporal, en esta suya espiritual, va todavia cantando, y engrandeciendo las buenas propriedades, que ai en ella, y por medio de ella hallò, y llevò, para que breve, y seguramente consiguiesse su deseado fin, de las quales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario, y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto, y ageno de el sentido, que cosa ninguna, ni perteneciente à el, ni toque de criatura alcança à llegarle al alma, demanera, que la estorvasse, y detuviesse en el camino de la vnion de amor.

La segunda propriedad, que dize, es por causa de las tinieblas espirituales, de esta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior de el alma estan à escuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera de Dios, para ir à el: por quanto và libre de los obstaculos de formas, y figuras, y de las aprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma, para no se vnir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no và arrimada à alguna particular luz interior de el Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recebir satisfacion de ella en este alto camino, teniendola privada de todo esto estas escuras tinieblas: pero el amor, y Fè, que en este tiempo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueve, y guia al alma entonces, y la haze bolar à su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como ni en que manera.

FIN DE LA NOCHE ESCVRA.



CANTICO ESPIRITVAL ENTRE EL ALMA, Y CHRISTO SV ESPOSO.

EN QVE SE DECLARAN VARIOS, Y TIERNOS AFECTOS DE ORACION, Y CONTEMPLACION EN LA INTERIOR COMUNICACION CON DIOS.

POR EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.



PROLOGO.



POR quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de Amor de Dios, cuya Sabiduria, y Amor, es tan immenso, que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin: y el alma, que de el es informada, y movida en alguna manera essa misma abundancia, è impetu lleva en èl su dezir: no pienso yo aora declarar toda la anchura, y copia, que el espiritu fecundo de el amor en ellas lleva; antes seria ignorancia pensar, que los dichos de amor, è inteligencia mystica (quales son los de las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se pueden bien explicar: porque el espiritu de el Señor, que ayuda à nuestra flaqueza (como dize San Pablo) morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, ni comprehender, para lo manifestar: *Spiritus adiuvat infirmitatem nostram... ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Porque quien podrà escrivir lo que à las almas amorosas, donde el mora, haze entender? Y quien podrà manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien finalmente, lo que las haze desear? Cierto nadie lo puede; cierto, ni aun ellas mismas, por quien passa, lo pueden; porque esta es la causa, porq cõ figuras, comparaciones, y semejanças antes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia de el Espiritu vierten secretos, y mysterios, que con

Sap 8.1

Rom. 8. 26.

COMIENZA LA DECLARACION DE LAS CANCIONES.

ANOTACION A LA CANCION SIGUIENTE, QUE ES LA PRIMERA.

CAYENDO el alma en la quenta de lo que està obligada à
Job.14.5 hazer. Viendo, que la vida es breve,
Matt.7.14. la senda de la vida eterna estrecha:
Petr.4.18 que el justo apenas se salva, que las cosas de el mundo son vanas, y en-
2 Reg.14.14 gañosas, que todo se acaba, y falta como el agua, que corre, el tiempo incierto, la quenta estrecha, la perdicion muy facil, la Salvacion muy dificultosa. Conociendo por otra parte la gran deuda, que à Dios deve, en averla criado solamente para sì: por lo qual le deve el servicio de toda su vida: y en averla redimido solamente por sì mismo: por lo qual le deve todo el resto, y correspondencia de el amor de su voluntad: y otros mil beneficios, en que se conoce obligada à Dios, desde antes, que naciesse: y que gran parte de su vida se ha ido en el ayre, y que de todo esto ha de
Matt.5.26. aver quenta, y raçon, assi de lo primero, como de lo postrero, hasta el
Sopho.1.12. vltimo quadrante: quando escudri-
Matt.20.6. ñarà Dios à Jerusalen con candelas encendidas: y que ya es tarde, y por ventura lo postrero de el dia: para remediar tanto mal, y daño, mayormente sintiendo à Dios muy enojado, y escondido, por averse ella querido olvidar tanto de el entre las criaturas, tocada ella de dolor, y pavor interior de Coraçon sobre tanta perdicion, y peligro: renunciando todas las cosas, dando de mano à todo negocio, sin dilatar vn dia, ni vna hora, con ansia, y gemido salido de el coraçon, herida ya de el amor de Dios, comiença à invocar à su amado, y dize:

CANCION I.

Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el Ciervo huiste,
Aviendome herido,
Salì tras ti clamando, ya eras ido.

DECLARACION.

EN esta primera Cancion el alma enamorada de el verbo, hijo de Dios, su Esposo, deseando vnirse con el, por clara, y essencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose à el de la ausencia: mayormente, que aviendola el herido, y llagado de su amor (por el qual ha salido de todas las cosas criadas, y de sì misma) todavia aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poder goçarle en gloria de eternidad: y assi dize:

Adonde te escondiste?

YEs como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar, donde estàs escõdido: en lo qual le pide la manifestacion de su Divina Essencia: porque el lugar, adonde c.1.18
està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Juan, en el seno de el Padre, que es la Essencia Divina: la qual es agena de todo ojo mortal, y

escondida de todo humano entendimiento: que por esso Isaias, hablando con Dios, dixo: *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente tu eres Dios escondido. De donde es de notar, que por grandes comunicaciones, y presencias, y altas, y subidas noticias de Dios, que vn alma en esta vida tenga, no es aquello essencialmente Dios, ni tiene que vèr con èl: porque todavia à la verdad, le està al alma escondido: y por esso siempre le conviene al alma sobre todas essas grandeças tenerle por escondido, y buscarle escondido, diziendo: *Adonde te escondiste?* Porque ni la alta comunicacion, ni presencia sensible es cierto testimonio de su graciosa presencia; ni la sequedad, y carencia de todo esso en el alma lo es de su ausencia en ella. Lo qual el Profeta Job dize: *Si venerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam.* Si viniere à mi, no le verè: y si se fuere, no lo entenderè. En lo qual se dà à entender, que si el alma sintiere gran comunicacion, ò sentimiento, ò noticia espiritual, no por esso, se ha de persuadir à que aquello, que siente, es posseer, ò vèr clara, y essencialmẽte à Dios: ò que aquello sea tener mas à Dios, ò estar mas en Dios, aunq̃ mas ello sea: Y que si todas essas comunicaciones sensibles, y espirituales le faltaren, quedando ella en sequedad, tiniebla, y desamparo, no por esso ha de pensar, que le falta Dios mas asi, que asi: pues que realmente, ni por lo vno puede saber de cierto estar en su gracia; ni por lo otro estar fuera de ella, diziendo el Sabio: *Nescit homo, vtrum amore, an odio dignus sit.* Ninguno sabe, si es digno de amor, ò aborrecimiento delante de Dios. Demanera, que el intento principal de el alma en este verso no es solo pedir la devocion afectiva, y sensible, en que no ai certeza, ni claridad de la possession de el Esposo en esta vida; sino principalmente la clara presencia, y vision de su essencia, en que desea estar certificada, y satisfecha en la otra. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares Divinos, quando deseando vnirse con la Divinidad de el verbo Esposo suyo, la pidiò al Padre, diziendole: *Indica mihi... vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Muestrame, donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia: porque pedir le mostrasse adonde se apacentava, era pedir le mostrasse la Essencia de el Verbo Divino su Hijo: porque el Padre no se apacienta en otra cosa, que en su Vnigenito Hijo: pues es la gloria de el Padre: y en pedir le mostrasse el lugar, donde se recostaba, era pedirle lo mismo: porque el hijo solo es el deleyte de el Padre, el qual no se recuesta en otro lugar, ni cabe en otra cosa, que en su Amado Hijo, en el qual todo el se recuesta, comunicandole toda su essencia: al medio dia, que es la eternidad, donde siempre le engendra, y le tiene engengrado. Este pasto, pues, es el verbo Esposo, donde El Padre se apacienta en infinita gloria, y es el lecho florido donde con infinito deleyte de amor se recuesta escondido profundamente de todo ojo mortal, y de toda criatura: y esto pide aqui el alma Esposa, quando dize:

Cap. 45. 15.

Job. 9. 11

Ecclesiastes 9 1.

Cant. 1. 6.



Adon-

Adonde te escondiste?

Y para que esta sedienta alma venga à hallar à su Esposo, y vnirse con el por vnion de amor en esta vida (segun se puede) y entretenga su sed con esta gota, q̃ de el se puede gustar en esta vida, bueno serà, pues lo pide à su Esposo, tomando la mano por el, le respondamos, mostrandole el lugar mas cierto, donde està escondido, para que allì lo halle à lo cierto con la perfeccion, y sabor, que se puede en esta vida, y asi no comiẽce à vaguear envano tras las pisadas de las compañias. Para lo qual es de notar, que el verbo, hijo de Dios, juntamente con el Padre, y con el Espiritu Santo Essencial, y presencialmente està escondido en el intimo ser de el alma. Por tanto el alma que lo ha de hallar convienela salir de todas las cosas, segun la aficion, y volũtad; y entrarse en summo recogimiento dentro de sì misma, siendole todas las cosas como si no fuessen. Que por esso San Agustin, hablando en los Soliloquios con Dios, dezia: *No te hallaba Señor de fuera; porque mal te buscava fuera: q̃ estabas dentro.* Està pues Dios en el alma escondido, y aì le ha de buscar con amor el buen contemplativo, diziendo:

S. Aug. in Soliloq

Adonde te escondiste?

O Pues alma hermosissima entre todas las criaturas, que tanto deseas saber el lugar, donde està tu amado, para buscarle, y vnirte cõ el, ya se te dize, que tu misma eres el aposento, donde el mora, y el retrete, y escondrijo, donde està escondido: que es cosa de grande contentamiẽto, y alegria para ti vèr, que todo tu bien, y esperança estè tan cerca de ti, que estè en ti, ò por mejor dezir: tu no puedas estar sin èl, *Ecce enim regnum Dei intra vos est* (dize el Esposo) cata que el reyno de Dios està dentro de vosotros. Y su Siervo San Pablo dize: *Vos enim estis templum Dei.* Vosotros soys templo de Dios. Grande contento es para el alma entender, que nunca Dios falta de el alma, aunque estè en pecado mortal; quanto menos de la que està en gracia. Que mas quieres, ò alma, y que mas buscas fuera de ti; pues dentro de ti tienes tus riquezas, tus deleytes, tu satisfacion, tu hartura, y tu reyno, que es tu amado, à quien desea, y busca tu alma? Gozate, y alegrate en tu interior recogimiento con èl: pues le tienes tã cerca. Aì le ama, aì le desea, aì le adora, y no le vayas à buscar fuera de ti: porque te distraeràs, y cansaràs, y no le hallaràs, ni gozaràs, mas cierto, ni mas presto, ni mas cerca, que dentro de ti. Solo ai vna cosa: que aunque està dentro de ti, estaescondido. Pero gran cosa es saber el lugar, donde està escõdido, para buscarle allì à lo cierto. Y esto es lo que tu tambien aqui, alma, pides, quando con afecto de amor dizes:

Luc. 12 21

2. Cor. 6. n. 16.

Adonde te escondiste?

PEro todavia dizes: pues està en mi el que ama mi alma, como no lo hallo? Ni le siento? La causa es: porque està escondido, y tu no te escondes tambien para hallarle, y sentirle: porque el que ha de hallar vna cosa escondida, tan à lo escondido, y hasta lo escondido donde ella està ha de entrar: y quando la halla, el tambien està escondido, como ella. Como quiera pues, que tu Esposo amado es el tesoro escondido en el campo de tu alma, por el qual el Sabio mercader dio todas sus cosas, cõvendrà, q̃ para q̃ tu le halles, olvidadas todas las tuyas, y alejandote de todas las criaturas, te escondas en tu retrete interior de el

Matt. 13 44.

Matt. 6 6.

espiritu, y cerrando la puerta sobre tì (es à saber tu voluntad à todas las cosas) ores à tu Padre en escondido, y assi quedando escondida con el, entonces le sentiràs en escondido, y le amaràs, y gozaràs en escondido, y te deleytaràs en escondido con el: es à saber, sobre todo lo que alcança lengua, y sentido. Ea pues, alma hermosa, pues ya sabes, que tu deseado Amado mora escondido en tu seno, procura estar bien con el escondida, y en tu seno le abraçaràs, y sentiràs con aficion de amor. Y mirà que à esse escondrijo te llama èl por Isaias
Isa.26.20 diziendo: *Vade... intra in cubicula tua, claude ostia tua super te, abscondere modicum ad momentum.* Anda, entra en tus retretes, cierra tus puettas sobre ti (esto es, todas tus potencias à todas las criaturas) escondete vn poco hasta vn momento: esto es, por este momento de vida temporal: porque si en esta brevedad de vida guardares, ò alma, con toda guarda tu co-
Prov.4.23. raçon, como dize el Sabio, sin duda ninguna, te darà Dios, lo que el ade-
Isa.48.3 lante dize por el mismo Esaias: *dabo tibi thesauros absconditos, & arcana secretorum.* Darete los tesoros escondidos, y descubrirete la sustancia, y mysterios de los Secretos. La qual sustancia de los secretos es el mismo Dios, porque Dios es la sustancia de la Fè, y el concepto de ella: y la Fè es el secreto, y el mysterio. Y quando se revelare, y manifestare esto, que nos tiene secreto, y encubierto la Fè, que es lo perfecto de Dios, co-
1Cor.13.16. mo dize San Pablo, entonces se descubriràn al alma la sustancia, y mysterios de los secretos: pero en esta vida mortal, aunque no llegarà el alma tan à lo puro de ellos, como en la o-
Exod.33.22 tra, por mas que se esconda: todavia, si se escondiere como Moysen en la caverna de la piedra, que es la verdadera imitacion de la perfeccion de la vida de el Hijo de Dios Esposo de el alma, amparandola Dios con su diestra, merecerà que le muestren las espaldas de Dios, que es llegar en esta vida à tanta perfeccion, que se vna, y transforme por amor en el dicho hijo de Dios su Esposo. De manera q̃ se sienta tan junta con el, y tan instruida, y sabia en sus mysterios, que quanto à lo que toca à conocerle en esta vida, no tenga necessidad de dezir: *Adonde te escondiste?*

Dicho queda, ò alma, el modo que te conviene tener, para hallar al Esposo en tu escondrijo. Pero, si lo quieres bolver à oìr, oye vna palabra llena de sustancia, y verdad inaccessible, y es: buscale en Fè, y en amor, sin querer satisfazerte de cosa, ni gustarla, ni entenderla mas de lo q̃ debes saber: que essos dos son los moços de el ciego, que te guiaran, por donde no sabes allà à lo escondido de Dios: porque la Fè, que es el secreto, que avemos dicho, son los pies con que el alma và à Dios, y el amor es la guia, que la encamina, y andando ella tratando, y manijando estos mysterios, y secretos de Fè, merecerà, que el amor le descubra lo que en sì encierra la Fè: qne es el Esposo, que ella desea en esta vida por gracia espiritual, y Divina vnion con Dios, como avemos dicho; y en la otra por gloria essencial, gozandole cara à cara, ya de ninguna manera escõdido: pero entre tanto, aunque el alma llegue à esta dicha vnion (que es el mas alto estado, à que se puede llegar en esta vida) por quãto al alma todavia le està escondido en el seno de el Padre como avemos dicho, que es como ella le desea gozar en la otra, siempre dize:

Adonde te escondiste?

MVY bien hazes, ò alma, en buscarle siempre escondido: porque mucho ensalzas à Dios, y mu-

mucho te llegas à èl, teniendole por mas alto, y profundo, que todo quanto puedes alcançar: y por tanto no repares en parte, ni en todo, de lo que tus potencias puedẽ comprehender: quiero dezir, que nunca te quieras satisfazer en lo que entiendes de Dios; sino en lo que no entendieres de èl: y nunca pares en amar, y deleytarte en esso, qne entendieres, ò sintieres de Dios; sino ama, y deleytate en lo que no puedes entender, ni sentir de el: que esso es, como avemos dicho, buscarle en Fè. Que pues es Dios inaccessible, y escondido, como tambien avemos dicho, aunque mas te parezca que le hallas, y le sientes, y le entiendes; siempre le has de tener por escondido, y le has de servir escondido, en escondido. Y no seas, como muchos insipientes, q̃ piensan baxamente de Dios, entendiendo, que, quando no le entienden, ò no le gustan, ò no lo sienten, està Dios mas lexos, y mas escondido; siendo mas verdad lo contrario: que quanto menos le entienden mas se llegan à èl: pues, como dize el Profeta David: *Posuit tenebras latibulum suũ.* Puso por su escondrijo las tinieblas. Y assi, llegando cerca de el, por fuerça has de sentir tinieblas en la flaqueza de tus ojos: bien hazes pues en todo tiempo, à hora de prosperidad; ò adversidad espiritual, ò temporal, tener à Dios por escondido, y assi clamar à èl, diziẽdo: *Adõde te escondiste?*

Ps. 17. 12

*

Amado, y me dexaste con gemido.

LLamale amado para mas moverle, è inclinarle à su ruego: porque, quando Dios es amado, con grande facilidad acude à las peticiones de su amante: y assi lo dize èl por San Juan, diziendo: *Si manseritis in me... Quodcumque volueritis, petetis, & fiet vobis.* Si permanecieredes en mi, todo lo que quisieredeis, pedireis, y hazerse ha. De donde entonces le puede el alma de verdad llamar *Amado*, quando ella està entera con èl, no teniendo su coraçon asido à alguna cosa fuera de èl, y assi de ordinario trae su pensamiento en èl. Que por falta de esto dixo Dalida à Sãson: *Quomodo dicis quod amas me, cum animus tuus non sit mecum?* Que como podia dezir èl que la amaba, pues su animo no estaba con ella? En el qual animo se incluye el pensamiento, y la aficion. De donde algunos llaman al Esposo: *Amado*: Y no es su Amado de veras: porque no tienen entero con èl su coraçon: Y assi su peticion no es en la presencia de Dios de tanto valor: por lo qual no alcançan luego su peticion hasta que, continuando la oracion, vengã à tener su animo mas continuo con Dios, y el coraçon con el mas entero, con affeccion de amor: porque de Dios no se alcança nada, sino es por amor.

Ioan. 15. 7

Iud. 16. 15.

*

En lo que dize luego: *Y me dexaste con gemido*: es de notar, que el ausencia de el Amado causa continuo gemir en el amante: porque como fuera de el nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio: de donde en esto se conocerà el que de veras ama à Dios, si con ninguna cosa, menos que el, se contenta: mas que digo se contenta? Pues, aunque todas juntas las possea, no estarà contento: antes quantas mas tuviere, estarà menos satisfecho: porque la satisfaccion de el coraçon no se halla en la possession de las cosas; sino en la desnudez de todas, y pobreza de espiritu. Que por consistir en esta la perfeccion de amor, en que se possee Dios, con muy conjunta, y particular gracia, vive en el alma en esta vida, quando ha llegado à ella con alguna satisfaccion, aunque no con

hartura: pues que David con toda su perfeccion la Esperaba en el Cielo, diziendo: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua.* Quando pareziere tu gloria, me hartarè. Y asi no le basta la paz, y tranquilidad, y satisfacion de coraçon, à que puede llegar el alma en esta vida, para que dexe de tener dentro de sì gemido (aunque pacifico, y no penoso) en la Esperança de lo que falta. Porque el gemido es anexo à la Esperança. * Como el que dezia el Apostol, que tenian el, y los demas, aunque perfectos, diziendo: *Nos ipsi primitias Spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros mismos, que tenemos las primicias de el espiritu, dentro de nosotros mismos, gemimos, esperando la adopcion de hijos de Dios. Este gemido, pues, tiene aqui el alma dentro de sì en el coraçon enamorado: porque donde hiere el amor, allì està el gemido de la herida, clamando siempre, con el sentimiento de la ausencia: mayormente, quando, aviendo ella gustado alguna dulce, y sabrosa comunicacion de el Esposo; ausentandose, se quedò sola, y seca de repente: que por esso dize luego:

Ps. 16. 15 — Rom. 8. 23.

Como el Ciervo huiste.

DOnde es de notar, que en los Cantares compara la Esposa à el Esposo al Ciervo, y cabra montañesa, diziendo: *Similis est Dilectus meus capreæ, hinnuloque cervorum.* Semejante es mi Amado à la cabra, y al hijo de los ciervos. Y esto no es solo por ser estraño, y solitario, y huir de las compañas, como el ciervo; sino tambien por la presteza de esconderse, y mostrarse: qual suele hazer en las visitas, que haze à las devotas almas, para regalarlas, y animarlas; y en los desvios, y ausencias, que las haze sentir despues de las tales visitas, para provarlas, y humillarlas, y enseñarlas: por lo qual las haze sentir con mayor dolor la ausencia, segun aora da aqui à entender, en lo que se sigue, diziendo:

Cant. 2. 9.

Aviendome herido.

QVe es como si dixera: no solo no me basta la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu ausencia; sino que hiriendome mas de amor con tu flecha, y augmentando la pasion, y apetito de tu vista, huyes con ligereza de ciervo, y no te dexes comprehender algun tanto.

Para mas declaracion de este verso es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas, que Dios haze al alma, con que la llaga de amor, suele hazer vnos escondidos toques de amor, que à manera de saeta de fuego hieren, y traspassan el alma, y la dexan toda cauteriçada con fuego de amor, y estas propriamente se llaman heridas de amor, de las quales habla aqui el alma. Inflaman tanto estas la voluntad en aficion, que se està el alma abrasando en llamas de amor, tanto, que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de sì, y renovar toda, y passar à nueva manera de ser: asi como el ave Fenix, que se quema, y renace de nuevo. De lo qual hablando David, dize: *Inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Fue inflamado mi coraçon, y las renes se mudaron: y yo me resolvì en nada, y no supe. Los apetitos, y afectos Ps. 72 21. 22.

tos

tos (que aqui entiende el Profeta por renes) todos se commueven, y mudan en Divinos, en aquella inflamacion de el coraçon: y el alma por amor se resuelve en nada, nada sabiendo, sino amor. Y à este tiempo es la commutacion de estas renes en grande manera de tormento, y ansia por vèr à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella vsa el amor: no porque la huvo herido (porque antes tiene ella las tales heridas por salud suya, sino porque la dexò asi penando en amor, y no la hiriò mas valerosamente, acabandola de matar, para vnirse, y juntarse con èl en vida de amor perfecto. Por tanto encareciendo, ò declarando ella su dolor, dize:

Aviendome herido.

ES à saber: dexandome asi herida, muriendo con herida de amor de ti, te escondiste con tanta ligereza como Ciervo. Este sentimiento acaece asi tan grande, porque en aquella herida de amor, que haze Dios al alma, levantasse el afecto de la voluntad con subita presteza à la possesion de el Amado, cuyo toque sintiò, y con essa misma presteza siente el ausencia, y el no poder posseer aqui como desea: y asi luego juntamente siente el gemido de la tal ausencia: porque estas visitas tales no son, como otras en que Dios recrea, y satisfaze al alma: porque estas solo las haze mas para herir; que para sanar: y mas para lastimar; que para satisfazer: pues sirven para avivar la noticia, y aumentar el apetito, y por consiguiente el dolor, y ansia de vèr à Dios. Estas se llaman heridas Espirituales de amor, las quales son al alma sabrosisimas, y deseables: por lo qual querria ella estar siempre muriendo mil muertes de estas lançadas: porque la hazen salir de sì, y entrar en Dios: lo qual dà ella à entender en el verso siguiente, diziendo:

Sali tras ti clamando, ya eras ido.

EN las heridas de amor no puede aver medicina, sino de parte de el que hiriò. Y por esso esta herida alma salio con la fuerça de el fuego, que causa la herida, tras de su amado, que la avia herido, clamando à el, para que la sanasse. Es à saber, que este salir espiritualmente se entiende aqui de dos maneras, para ir tras Dios. La vna, saliendo de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento, y desprecio de ellas. La otra, saliendo de sì misma por olvido de sì: lo qual se haze por el amor de Dios: porque quando este toca al alma con las veras, que se và diziendo aqui, de tal manera la levanta, que no solo la haze salir de sì misma por el olvido de sì; pero aun de sus quizios, y modos, y inclinaciones naturales la saca, clamando por Dios: y asi es como si le dixera: Esposo mio, en aquel toque tuyo, y herida de amor sacaste mi alma, no solo de todas las cosas, mas tambien la sacaste, y hiziste salir de sì (porque à la verdad, y aun de las carnes parece la saca) y levantastela à ti, clamando por ti, ya desasida de todo, para asirse à ti.

Ya eras ido.

COmo si dixera: al tiempo que quise comprehender tu presencia, no te hallè, y quedème desasida de lo vno, sin asir lo otro, penando en los ayres de amor, sin arrimo

rimo de tì, ni de mi. Esto, que aqui llama el alma salir, para irà buscar el amado, llama la Esposa en los Cantares, levantar, diziẽdo: *Surgam, & circuibo civitatem: per vicos, & plateas quæram, quem diligit anima mea: quæsivi illum, & non inveni... vulneraverunt me.* Levantarème, y buscarè al que ama mi alma, rodeando la Ciudad, por los arrabales, y plaças: busquele, dize, y no le hallè, y llagaronme. Levantarse el alma Esposa, se entiende allì (hablando espiritualmente) de lo baxo à lo alto: que es lo mismo, que aqui dize el alma, *salir*: esto es de su modo, y amor baxo, al alto amor de Dios. Pero dize allì la Esposa, que quedò llagada: porque no le hallò. Y aqui el alma tambien dize, que està herida de amor, y la dexò asi: y esto es: porque el enamorado vive siempre penado en la ausencia: porque el està ya entregado à el que ama, esperando la paga de la entrega, que ha hecho, que es la entrega de el amado à el; y todavia no se la dà, y estando ya perdido à todas las cosas, y assi mismo por el Amado, no ha hallado la ganancia de su perdida: pues carece de la possession de el que ama su alma.

Cant. 3. 2. & 5. 7.

Esta pena, y sentimiento de la ausencia de Dios suele ser tan grande à los que vàn llegando al estado de perfeccion, al tiempo de estas Divinas heridas, que si no proveyesse el Señor, moririan: porque, como tienen el paladar de la voluntad sano, y el espiritu limpio, y bien dispuesto para Dios, y en lo que està dicho se les da à gustar algo de la dulçura de el amor Divino, que ellos sobre todo modo apetecen, padecen sobre todo modo: porque, como por resquicios se les muestra vn immenso bien, y no se les concede, es inefable la pena, y el tormento.

CANCION II.

Pastores, los que fuerdes
Allà por las majadas al Otero,
Si por ventura vierdes
A aquel, que yo mas quiero,
Dezidle, que adolezco, peno, y muero.

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terzeros, y medianeros, para con su Amado pidiendoles, le dèn parte de su dolor, y pena: porque propriedad es de el amante, ya que por la presencia no puede comunicarse con el amado, de hazerlo con los mejores medios, que puede. Y asi el alma de sus afectos, deseos, y gemidos se quiere aqui aprovechar, como de mensageros, que tambien saben manifestar lo secreto de el coraçon à su amado: y asi los requiere, que vayan diziendo:

Pastores, los que fuerdes.

LLamando Pastores à sus deseos, afectos, y gemidos: por quanto ellos apacientan al alma de bienes espirituales. Porque *Pastor*, quiere dezir, apazentador: y mediante ellos, se comunica Dios à ella, y le dà Divino pasto: porque sin ellos poco se le comunica. Y dize:

Los que fuerdes.

QVE es como dezir: los que de puro amor salieredes. Porque no todos los afectos, y deseos vàn hasta èl; sino los que salen de verdadero amor.

Allà

Alla por las majadas al Otero.

LLama *majadas* à las Herarchias, y Coros de los Angeles, por los quales de Coro en Coro van nuestros gemidos, y oraciones à Dios. Al qual aqui llama Otero: por ser èl la summa alteza: y porque en èl, como en el Otero, se otean, y vèn todas las cosas, y las *majadas* superiores, è inferiores. A el qual vàn nuestras oraciones, ofreciendoselas los Angeles, como avemos dicho, segun lo dixo
Cap. 12. n. 12. el Angel à Tobias, diziendo: *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos... ego obtuli orationẽ tuam Domino.* Quãdo orabas con lagrimas, y enterrabas los muertos, yo ofrecia tus oraciones à Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores de el alma, por los mismos Angeles: porque no solo llevan à Dios nuestros recaudos; sino tambien traen los de Dios à nuestras almas, apazentandolas como buenos Pastores de dulces comunicaciones, è inspiraciones de Dios: por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparàn, y defienden de los lobos, que son los Demonios. Aora pues entienda estos pastores, por los afectos, aora por los Angeles, todos desea el alma, que le sean parte, y medios, para con su Amado, y assi à todos les dize:

Si por ventura vierdes.

YEs tanto, como dezir: si por mi buena dicha, y ventura llegaredes à su presencia, demanera que el os vèa, y os oya. Donde es de notar, que (aunque es verdad, que Dios todo lo sabe, y entiende, y hasta los mismos pensamientos de el alma vè,
Deut. 31. 21 y nota, como dize Moysen) entonces se dize, ver nuestras necessidades, y oraciones, ò oìrlas, quando las remedia, ò las cumple: porque no qualesquier necessidades, y peticiones llegan al colmo, que las oyga Dios, para cumplirlas, hasta que en sus ojos llegen à bastante sazon, y tiempo, y numero: y entonces se dize verlo, y oìrlo, segun es de ver, en el exodo: que despues de quatro cientos años, que los hijos de Israel avian estado afligidos en la servidumbre de Egipto, dize Dios à
Moysen: *Vidi afflictionẽ populi mei... & descendi, vt liberem eum.* Vi la afliccion de mi pueblo, y he baxado para librarlos. Como quiera que siempre la huviesse visto. Y tambien dixo San Gabriel à Zacharias: que no temiesse: porque ya Dios avia oido su oracion, de darle el hijo, que muchos años le avia andado pidiendo. Como quiera, que siempre le huviesse oìdo. Y assi, ha de entender qualquier alma, que aunque Dios no acuda luego à su necessidad, y ruego, que no por esso dexarà de acudir en el tiempo oportuno: porque el es ayudador, como dize David, en las Ps. 9. 10
oportunidades, y en la tribulacion, si ella no desmayare, y cessare. Esto pues quiere dezir aqui el alma, quando dize:

Exod. 3. 7. 8.

Luc. 1. 13.

Si por ventura vierdes.

ES à saber: si por ventura es llegado el tiempo, en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Aquel que yo mas quiero.

ES à saber: mas que à todas las cosas. Lo qual es verdad, quando al alma no se le pone nada delante, que la acobarde hazer, y padecer por el qualquiera cosa de su servicio:

vicio: y quando el alma tambien puede con verdad dezir lo que en el verso siguiente se dize, es señal que le ama sobre todas las cosas.

Dezilde que adolezco, peno, y muero.

EN el qual representa el alma tres necessidades. Conviene à saber: dolencia, pena, y muerte: porq̃ el alma, q̃ de veras ama à Dios cõ amor de alguna perfeccion, en la ausencia padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres potencias de el alma, que son entendimiento, voluntad, y memoria. Acerca de el entendimiento, dize, que adoleze: porque no vè à Dios, que es la salud de el entendimiento, segun el lo dize por David, diziendo: *Salus*
Ps. 34. 3. *tua ego sum.* Yo soy tu salud. Acerca de la voluntad, dize, que pena: porque no possee à Dios, que es el refrigerio, y deleyte de la voluntad, segun tambien lo dize David, di-
Ps. 35. 9 ziendo: *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Con el torrente de tu deleyte nos hartaràs. Acerca de la memoria, dize, que muere: porque acordandose q̃ carece de todos los bienes de el entendimiento, que es vèr à Dios, y de los deleytes de la voluntad, que es posseerle, y que tambien es muy possible, carezer de el para siempre entre los peligros, y ocasiones de esta vida, padece en esta memoria sentimiento, à manera de muerte: porque echa de vèr, que carece de la cierta, y perfecta possession de Dios, el qual es vida de el alma, segun lo dize Moyses, dizien-
Deut. 30 20 do: *Ipse est enim vita tua.* El ciertamente es tu vida.

Estas tres maneras de necessidades representa tambien Jeremias à
Tren. 3. 19. Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare paupertatis... absinthij, & fellis.* Recuerdate de mi pobreça, y de el asensio, y de la hiel. La pobreça se refiere al entendimiento; porque à el pertenecen las riqueças de la sabiduria de el hijo de Dios en el qual, como dize San Pablo: estàn encerra-
Colos. 2. 3 dos todos sus tesoros: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* El asensio, que es yerva amarguissima se refiere à la voluntad, porque à esta potencia pertenece la dulçura de la possesion de Dios, de la qual careciendo, se queda con amargura. Y que la amargura pertenezca à la voluntad espiritualmente, se dà à entender en el Apocalipsi, quando el Angel
Apoc. 10 9. dixo à San Juan: *Accipe librum, & devora illum, & faciet amaricari ventrem tuum:* Que encomiendo aquel libro le avia de amargar el vientre. Entendiendo allì por vientre la voluntad. La hiel se refiere no solo à la memoria: sino à todas las potẽcas, y fuerças de el alma: porq̃ la hiel significa la muerte de el alma, segun dà à entender Moyses hablando con los condenados, en el Deuteronomio, di-
Deut. 32 33. ziendo: *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Hiel de dragones serà el vino de ellos, y veneno de aspides insanable. Lo qual significa alli el carecer de Dios, que es muerte de el alma.

Estas tres necessidades, y penas estàn fundadas en las tres virtudes Theologales: que son Fè, Caridad, y esperança. Las quales se refieren à las dichas tres potencias, por el orden que aqui se ponen: Entendimiento, voluntad, y memoria. Y es de notar que el alma en el dicho verso, no haze mas que representar su necessidad, y pena al amado; porque el que discretamente ama no cura de pedir lo que le falta, y desea: sino de representar su necessidad,

dad, para que el Amado haga lo que fuere servido, como quando la Bendita Virgen dixo à su Amado Hijo, en las bodas de Cana de Galilea no pidiendole directamente el vino, sino diziendo: *Vinum non habent.* No tienen vino. Y las hermanas de Lazaro le embiaron à dezir no que sanasse à su hermano, sino que mirasse que al que amaba estava enfermo: *Domine, ecce, quem amas, infirmatur.* Y esto por tres cosas. La primera, porque mejor sabe el Señor lo que nos conviene que nosotros. La segunda, porque mas se compadece el Amado viendo la necessidad de el que lo ama, y su resignacion. La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca de el amor proprio, y propriedad en representar la falta, que en pedir lo que à su parecer le falta. Ni mas, ni menos haze aca aora el alma, representando sus tres necessidades; y es como si dixera: dezid à mi Amado que pues adolezco, y el solo es mi salud, que me dè mi salud; y que pues peno, y el solo es mi gozo, que me dè mi gozo: y que pues muero, y el solo es mi vida, que me dè vida.

Joan. 2. 3.

Joan. 11. 3.

CANCION III.

Buscando mis amores,
Irè por essos montes, y Riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.

DECLARACION.

VIENDO el alma que para hallar al Amado no le bastavan gemidos, ni oraciones, ni tampoco, ayudarse de buenos terzeros como ha hecho en la primera, y segunda Cancion, por quanto el deseo con que le busca es verdadero, y su amor grande, no quiere dexar de hazer alguna diligencia de las que de su parte puede: porque el alma que de veras ama à Dios no empereça hazer quanto puede por hallar al hijo de Dios su amado, y aun despues que lo ha hecho todo no se satisfaze, ni piensa que ha hecho nada, y assi en esta terzera Cancion ella misma por la obra, lo quiere buscar, y dize el modo que ha de tener en hallarlo. Conviene à saber: que ha de ir exercitandose en las virtudes, y exercicios espirituales de la vida activa, y contemplativa, y que para esto no ha de admitir deleytes, ni regalos algunos, ni bastaran à detenerla, è impedirla este camino todas las fuerças, y azechanças de los tres enemigos de el alma, que son mundo, Demonio, y carne. diziendo:

Buscando mis amores.

ESTO es mi Amado. Bien dà à entender aqui el alma que para hallar à Dios de veras no basta solo orar con el coraçon, y con la lengua, ni tampoco ayudarse de beneficios agenos; sino que tambien junto con esso, es menester obrar de su parte. Lo que en si es, porque mas suele estimar Dios, vna obra de la propria persona, que muchas que otros hazen por ella; y por esso acordandose aqui el alma de el dicho de el Amado, que dize: *Quærite, & invenietis.* Buscad, y hallareys. Ella misma se determina à salir de la manera que arriba avemos dicho à buscarle por la obra; por no se quedar sin hallarle, como muchos que no querrian que les costasse Dios mas que hablar, y aun esso mal,

Luc. 11. 9.

y por el no quieren hazer cosa, que les cueste algo, y algunos aun no levantarse de vn lugar de su gusto, y contento por el; sino que asi se les viniesse el sabor de Dios à la boca, y el coraçon, sin dar passo, ni mortificarse en perder alguno de sus gustos, consuelos, y quereres invtiles: pero hasta que de ellos salgan à buscarle, aunque mas vozes dèn à Dios, no le hallaràn: porque asi le buscava la Esposa en los Cantares, y no le hallò hasta que saliò à buscarle, y dizelo por estas palabras: *In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi llum, & non inveni. Surgam, & circuibo civitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea.* En mi lecho de noche busque al que ama mi alma: busquele, y no le hallè. Levantarème, y rodearè la Ciudad: por los arrabales, y las plaças buscarè al que ama mi alma. Y despues de aver passado algunos trabajos dize alli: que lo hallò. De donde el que busca à Dios queriendose estar en su gusto, y descanso, de noche le busca, y asi no le hallarà; pero el que le busca por el exercicio, y obras de las virtudes, dexado aparte el lecho de su gusto, y deleytes, este le busca de dia, y asi le hallarà: porque lo que de noche no se halla de dia pareze. Esto dà bien à entender el Esposo en el libro de la Sabiduria diziendo: *Clara est, & quæ nunquã marcescit Sapientia, & facile videtur ab his qui diligunt eam, & invenitur ab his qui quærunt illam. Præoccupat qui se concupiscunt, vt illis se prior ostendat. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: asidentem enim illam foribus suis inveniet.* Quiere dezir: clara es la Sabiduria, y nunca se marchita, y facilmente es vista de los que la aman, y es hallada de los que la buscan. Previene à los que la codizian, para mostrarse primero à ellos. El que por la mañana madrugare à ella no trabaxarà: porque la hallarà sentada à la puerta de su casa. En lo qual dà à entender que en saliendo el alma de la casa de su propria voluntad, y de el lecho de su proprio gusto, acabada de salir, luego allì à fuera hallarà à la dicha Sabiduria Divina, que es el Hijo de Dios su Esposo, y por esso dize el alma aqui: *Buscando mis amores*

Cap. 3 n. 1.

Sap. 6. 13.

Irè por essos montes, y riberas.

POR los montes, que son altos entiende aqui las virtudes. Lo vno por la alteza de ellas, lo otro por la dificultad, y trabajo, que se passa en subir à ellas; por las quales dize, que irà exercitando la vida contemplativa. Por las riberas, que son baxas, entiende las mortificaciones, Penitencias, y exercicios espirituales, por las quales tambien dize, que irà en ellas exercitando la vida activa, junto con la contemplativa, que ha dicho: porque para buscar à lo cierto à Dios, y adquirir las virtudes, la vna, y la otra son menester. Es pues tanto como dezir: buscando à mi Amado, irè poniendo por obra las altas virtudes, y humillandome en las baxas mortificaciones, y exercicios humildes. Esto dize porque el camino de buscar à Dios es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en sì el mal, de la manera que va diziendo en los versos siguientes, es à saber:

Ni cogerè las flores.

POR quanto para buscar à Dios, es menester vn coraçon desnudo, y fuerte, y libre de todos los ma-

males, y bienes, que puramente no son Dios, dize en el presente verso, y en los siguientes el alma la libertad, y fortaleza, que ha de tener para buscarle; y en este dize que no cogerà las flores, que encontrare en este camino, por las quales entiende todos los gustos, y contentamientos, y deleytes, que se le pueden ofrecer en esta vida, y le podrian impedir el camino, si cogerlos, y admitirlos quisiere.

Los quales son en tres maneras: Temporales, sensuales, y espirituales: y porque los vnos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para la desnudez espiritual, qual se requiere para el derecho camino de Christo, si reparasse, ò hiziesse asiento en ellos, dize, que para buscarle, no cogerà todas estas cosas dichas: y assi es, como si dixera: ni pondrè mi coraçon en las riquezas, y bienes, que ofrece el mundo: ni admitirè los contentamientos, y deleytes de mi carne: ni repararè en los gustos, y consuelos de mi espiritu: de suerte que me detenga en buscar à mis amores, por los montes de las virtudes, y trabajos. Esto dize por tomar el consejo, que dà el profeta David à los que vàn por este camino, diziendo: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere*. Esto es, si se ofrecieren abundantes riquezas, no querais aplicar el corazon à ellas. Lo qual entiende, assi de los gustos sensuales, como de los demas bienes temporales, y consuelos espirituales. Donde es de notar que no solo los bienes temporales, y deleytes corporales impiden, y contradizen el camino de Dios; mas

Ps.61. 11.

tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen con propriedad, ò se buscan, impiden al camino de la Cruz de el Esposo Christo: por tanto el que ha de ir adelante, conviene que no se detenga à coger essas flores: y no solo esso, sino que tambien tenga animo, y fortaleza para dezir:

Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.

EN los quales Versos pone los tres enemigos de el alma: mundo, Demonio, y carne, que son los que hazen guerra, y dificultan el camino. Por las fieras entiende el mundo, por los fuertes el Demonio, y por las fronteras la carne.

Al mundo llama fieras: porque al alma, que comiença el camino de Dios, le parece que se le representa en la imaginacion el mundo, como à manera de fieras haziendole amenaças, y fieros, y es principalmente en tres maneras. La primera que le ha de faltar el favor de el mundo, perder los amigos, el credito, valer, y aun la hazienda. La segunda, que es otra fiera no menor, que como ha de sufrir, no aver ya jamas de tener contentos, y deleytes de el mundo, y carecer de todos los regalos de el. La tercera es aun mayor, combiene à saber: que se han de levantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla, y ha de aver muchos dichos, y mofas, y le han de tener en poco: las quales cosas de tal manera se le suelen anteponer à algunas almas, que se les haze dificultosissimo, no solo el perseverar contra estas fieras;

mas aun el poder començar el camino.

Pero à algunas almas generosas se les suelen poner otras fieras mas interiores, y espirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos, de muchas maneras, porque les conviene passar, quales los embia Dios à los que quiere levantar à alta perfeccion, probandolos, y examinandolos como
Ps. 33 20. à el oro en el fuego, segun aquello de David: *Multæ tribulationes Justorum.: & de omnibus his liberavit vos Dominus.* Esto es: las tribulationes de los justos son muchas; mas de todas ellas nos librarà el Señor. Pero el alma bien enamorada, que estima à su Amado mas que à todas las cosas, confiada en el amor, y favor de el, no tiene en mucho dezir: *Ni temerè las fieras.*

Y passarè los fuertes, y fronteras.

A Los Demonios, que es el segundo enemigo llama fuertes; porque ellos con grande fuerça procuran tomar el passo de este camino: y tambien porque sus tentaciones, y astucias son mas fuertes, y duras de vencer, y mas dificultosas de entender, que las de el mundo, y carne. Y porque tambien se fortalecen de estos otros dos enemigos mundo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto hablando David de
Ps. 53. 5. ellos, los llama fuertes, diziendo: *Fortes quæsierunt animam meam.* Es à saber: Los fuertes pretendieron mi alma. De cuya fortaleça
Job. 41. 24. tambien dize el Profeta Job: *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est vt nullum timeret.* Que no ai poder sobre la tierra, que se compare à este del Demonio, que fue hecho de suerte que à ninguno temiesse. Esto es, ningun poder humano se podrà comparar con el suyo, y assi solo el Divino basta para poderle vencer, y sola la luz Divina, para poderle entender sus ardides: por lo qual, el alma, que huviere de vencer su fortaleça, no podrà sin Oracion, ni sus engaños podrà entender sin humildad, y mortificacion: que por esso dize el Apostol San Pablo, avisando à los Fieles estas palabras: *Induite* Ephes. 6. 11. & 12
vos armaturam Dei, vt possitis stare adversus insidias Diaboli: quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem. Es à saber vestios de las armas de Dios, para que podays resistir à las astucias de el enemigo: porque esta lucha, no es como contra la carne, y sangre. Entendiendo por la sangre el mundo, y por las armas de Dios la Oracion, y la Cruz de Christo, en que està la humildad, y mortificacion, que avemos dicho. Dize tambien el alma que passarà las fronteras: por las quales se entienden, como avemos dicho, las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente la carne tiene contra el espiritu: la qual, como dize el Apostol San Pablo: codicia contra el espiritu: *Caro* Cant. 5. 17.
enim concupiscit adversus spiritum. Y se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual, y estas fronteras ha de passar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerça, y determinacion de el espiritu todos los apetitos sensuales, y aficiones naturales: porque en tanto que los hu-

huviere en el alma de tal manera està el espiritu impedido debaxo de ellas, que no puede passar à verdadera vida, y deleyte espiritual. Lo qual nos diò bien à en-
Rom. 8. 13. tender San Pablo, diziendo: *Si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Esto es: Si mortificaredes las inclinaciones de la carne, y apetitos, con el espiritu, vivireys. Este, pues, es el estilo, que dize el alma en la dicha Cancion, que le conviene tener, para en este camino buscar à su Amado: el qual en suma es tener constancia, y valor, para no baxarse à coger las *flores*, y animo para no temer las *fieras*, y fortaleça, para passar los *fuertes*, y *fronteras*, solo entendiendo, en ir por los montes, y Riberas de virtudes de la manera, que està declarado.

CANCION IV.

O bosques, y espessuras
Plantadas por la mano de el Amado,
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotros ha passado.

DECLARACION.

DESPUES que el alma ha dado à entender la manera de disponerse, para començar este camino, para no se andar ya à deleytes, y gustos, y la fortaleça, que ha de tener para vencer las tentaciones, y dificultades, en lo qual consiste el exercicio de el conocimiento de sì, que es lo primero, que tiene de hazer el alma, para ir al conocimiento de Dios: aora en esta Cancion comiença à caminar por la consideracion, y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas: porque despues de el exercicio de el conocimiento proprio, esta consideracion de las criaturas es la primera por orden en este camino espiritual, para ir conociendo à Dios, considerando su grandeça, y excelencia por ellas segun aquello de Rom. 1. 20
el Apostol, que dize: *Invisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea, quæ facta sunt, intellecta, conspiciuntur.* Que es como si dixera: las cosas invisibles de Dios, son de el alma conocidas por las cosas criadas visibles, è invisibles.

Habla pues el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar, que como dize San Agustin: la pregunta, que el alma haze à las criaturas, es la consideracion que en ellas haze de el Criador de ellas. Y asi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, y de las demas criaturas inferiores: y la consideracion de los Cielos, y de las demas criaturas, y cosas materiales, que Dios criò en ellos: y tambien la consideracion de los espiritus Celestiales, diziendo:

O bosques, y espessuras.

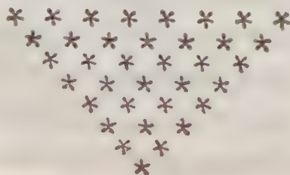
LLAMA *bosques* à los elementos, que son tierra, agua, ayre, y fuego. Porque asi como los amenissimos bosques estan plãtados, y poblados de espessas plantas, y arboledas: asi lo estàn los elementos de espessas criaturas, à las quales llama aqui *espessuras*, por el grãde numero,

 y

y mucha diferencia que ay de ellas en cada elemento. En la tierra inumerables variedades de animales, y plantas: en el agua inumerables diferencias de pezes: en el ayre mucha diversidad de aves: y el elemento de el fuego concurre con todos para la animacion, y conservacion de ellos: y assi cada suerte de animales vive en su elemento, y està puesta, y plantada en el como en su bosque, y region, donde nace, y se cria: y à la verdad assi lo mandò Dios en la creacion de ellos, mandando à la tierra que produxesse las plantas, y los animales: y à la mar, y agua los pezes: y al ayre hizo morada de las aves: y por esso viendo el alma, que el assi lo mandò, y que assi se hizo, dize el verso siguiente: *Gen. 1. per totum*

Plantadas por la mano del Amado.

EN el qual es esta la cõsideracion: es à saber, que estas diferencias, y grandezas sola la mano de el *Amado* Dios pudo hazerlas, y criarlas. Donde es de notar, que advertidamente dize por la *mano* de el Amado: porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano agena, como de los Angeles, y de los hombres, esta que es criar, nunca la hizo, ni haze por otra que la suya propria: y assi el alma mucho se mueve al amor de su Amado Dios por la consideracion de las criaturas, viendo que son cosas, que por su propria mano fueron hechas, y dize adelante.



O Prado de verduras.

ESTA es la consideracion de el Cielo, al qual llama *Prado de verduras*: porque las cosas que ai en èl criadas siempre estàn con verdura immarcessible, que ni fenecen, ni se marchitan con el tiempo, y en ellas como en frescas verduras se recrean los justos: en la qual consideracion tambien se comprehende toda la diferencia de las hermosas estrellas, y otras plantas Celestiales.

Este nombre de *verduras* pone tambien la Iglesia à las cosas Celestiales, quando rogando à Dios por las animas de los Fieles difuntos hablando con ellas, dize: *Constituat te Christus Filius Dei vivi intra paradisi sui semper amœna virentia.* Que quiere dezir: Constituyaos Christo Hijo de Dios vivo entre las verduras siempre deleytables de su Paraìso. Tambien dize el alma, que este *Prado de verduras* està *Breviar. in ordine commendat animæ.*

De flores esmaltado.

POR las quales *flores* entiende los Angeles, y almas Santas, con las quales està adornado aquel lugar, y hermoseado como vn gracioso, y subido esmalte, en vn vaso de oro excelente.

Dezid si por vosotros ha passado?

ESTA pregunta es la consideracion, que arriba queda dicha, y es como si dixera: dezid que excelencias en vosotros ha criado?

CAN-

CANCION V.

Mil gracias derramando
Passò por estos Sotos con presura,
Y yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de hermosura.

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma: la qual respuesta como tambien dize San Agustin en aquel mismo lugar, es el testimonio, que dan en si de la grandeza, y excelencia de Dios al alma, que por la consideracion se lo pregunta: y assi en esta Cancion lo que se contiene en substancia es: que Dios crio todas las cosas con gran facilidad, y brevedad, y en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dandoles el ser de nada, mas aun dotandolas de inumerables gracias, y virtudes, y hermoseandolas con el admirable orden, y dependenzia indeficiente, que tienen vnas de otras: y esto todo haziendolo con su Sabiduria, por quien las crio, que es el Verbo su Vnigenito Hijo. Dize pues assi:

Mil gracias derramando.

POR estas *mil gracias*, que dize iba derramando, se entiende la multitud de criaturas innumerable: que por esso pone aqui el numero mayor, que es mil, para dar à entender la multitud de ellas: à las quales llama gracias, por las muchas gracias, de que dotò à las criaturas: las quales derramò, es à saber, todo el mundo poblando.

Passò por estos Sotos con presura.

PAssar por los *Sotos* es, criar los elementos, que aqui llama *Sotos*, por los quales dize, que passava derramando mil gracias: porque los adornava de todas las criaturas, que son graciosas: y allende de esso en ellas derramaba las mil gracias, dandeles virtud, para poder concurrir con la generacion, y conservacion de todas ellas: y dize, que passò: porque las criaturas son como vn rastro de el passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potencia, y Sabiduria, y otras virtudes Divinas: y dize, que este passo fue con *presura*: porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de passo: porque las mayores, en que mas se mostrò, y en que el mas reparaba, eran las de la Encarnacion de el Verbo, y Mysterios de la Fè Christiana, en cuya comparacion todas las mas eran hechas como de passo, y con apresuramiento:

Y yendolas mirando,
Con sola su figura
Vestidas las dexò de hermosura.

SEgun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria, y figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.* Es, pues, de saber, que con sola esta *figura* de su hijo miro Dios todas las cosas: que fue darles el ser natural comunicandoles muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis por estas palabras: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* Mirò Dios todas las cosas, que avia hecho, y eran mucho buenas, El mirar las mucho buenas era hazer-

Hebr. 1. 3.
Gen. 1. 3.

zerlas mucho buenas en el Verbo ſu Hijo. Y no ſolo les comunicò el ſer, y gracias naturales, como avemos dicho, mirandolas; mas tambien con ſola eſta figura de ſu hijo las dexò veſtidas de hermoſura, comunicandoles el ſer ſobrenatural: lo qual fue quando ſe hizo hombre, enſalçandole en hermoſura de Dios: y por conſiguiente à todas las criaturas en èl, por averſe vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el miſmo Hijo de Dios: *Et ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum.* Eſto es: Si yo fuere enſalçado de la tierra, levantarè à mi todas las coſas: y aſsi en eſte levantamiento de la Encarnacion de ſu Hijo, y de la gloria de ſu Reſurreccion ſegun la carne no ſolamente hermoſeo el Padre las criaturas en parte; mas podemos dezir que de el todo las dexò veſtidas de hermoſura, y dignidad.

Ioan. 12. 32

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

PEro demas de eſto todo, hablando aora ſegun el ſentido, y afecto de contemplacion, es de ſaber: que en la viva contemplacion, y conocimiento de las criaturas, echa de vèr el alma à vèr en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermoſura, de que Dios las dotò, que le parece eſtar todas veſtidas de admirable hermoſura, y virtud ſobrenatural derivada, y comunicada de aquella infinita hermoſura ſobrenatural de la figura de Dios, cuyo mirar viſte de alegria, y hermoſura el mundo, y à todos los Cielos: aſsi como tambien con abrir ſu mano, como dize David, llena todo animal de bendicion: *Aperis tu manum tuam: & imples omne animal benedictione.* Y por tanto llagada el alma de amor por eſte raſtro, que ha conocido en las criaturas de la hermoſura de ſu amado, con anſias de vèr aquella hermoſura, que es cauſa de eſtotra hermoſura viſible, dize la ſigujente Cancion:

Pſ. 144. 16.

CANCION VI.

Ay, quien podrà ſanarme!
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oy mas ya menſagero,
que no ſaben dezirme lo que quiero.

DECLARACION.

COmo las criaturas dieron al alma ſeñas de ſu Amado, moſtrandole en sì raſtro de ſu hermoſura, y excelencia, aumentòſele el amor: y por el conſiguiente le crecio el dolor de la auſencia: porque quanto mas el alma conoce à Dios, tanto mas le crece el apetito, y pena por verle: y como vè que no ai coſa que pueda curar ſu dolencia, ſino la preſencia, y viſta de ſu Amado, deſconfiada de qualquiera otro remedio, pidele en eſta Cancion le entregue la poſſeſsion de ſu preſencia, diziendo: que no quiera de oy mas entretenerla con otras qualeſquier noticias, y comunicaciones ſuyas, y raſtros de ſu excelencia: porque eſtas le aumentan las anſias, y el dolor de carecer de la preſencia, que ſatisfaze ſu voluntad, y deſeo. La qual voluntad no ſe contenta, ni ſatisfaze con menos, que con ſu viſta: y por tanto que ſea el ſervido de entregarſe à ella ya de veras en acabado, y perfecto amor, y aſsi dize:

Ay quien podrà sanarme!

COmo si dixera, en todos los deleytes de el mundo, y contētamientos de los sentidos, y gustos, y suavidad de el espiritu, cierto nada podrà sanarme, nada podrà satisfazerme, y pues assi es:

Acaba de entregarte ya de vero.

DONDE es de notar, que qualquier alma, que ama de veras, no puede querer satisfazerse, ni contentarse hasta posseer de veras à Dios. Porque todas las demas cosas no solamente no las satisfazen; mas antes, como avemos dicho la hazen crecer la hambre, y apetito de verlo à el como es: y assi cada vista, que de el Amado recibe, y el conocimiento, y sentimiento, ò otra qualquier comunicacion, (los quales son como mensageros, que dan al alma recaudos de noticia de quien el es) le aumentan, y despiertan mas el apetito: assi como hazen las migajas en grande hambre, y haziendosele pesado entretenerse con tan poco, dize:

Acaba de entregarte ya de vero.

POrque todo lo que en esta vida de Dios se puede conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero: porque es conocimiento en parte, y muy remoto; mas conocerle essencialmente, es conocimiento, de veras, el qual aqui pide el alma, no se contentando con essotras comunicaciones, y por tanto dize luego.



No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero.

COmo si dixera: no quieras que de aqui adelante conozca tan à la tasa por estos mensageros de las noticias, y sentimientos, que se me dàn de ti, tan remotos, y agenos, de lo que de ti desea mi alma: porque los mensageros, à quien pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor. Lo vno por lo que renuevan la llaga con la noticia quedan. Lo otro porque parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oi mas no quieras embiarme estas noticias remotas: porque si hasta aqui podia passar con ellas, porque no te conocia, ni amaba mucho, ya la grandeza de el amor que te tengo no puede contentarse con estos recaudos: por tanto acaba de entregarte. Como si mas claro dixera: Señor mio Esposo, que andas dando de ti à mi alma por partes, acaba de darlo de el todo. Y esto que andas monstrando como por resquizios acaba demostrarlo à la clara. Y esto que andas comunicando por medios, que es comunicarte como de burlas acaba de hazerlo de veras comunicandote por ti mismo: que parece à vezes en tus visitas, que vas à dar la joya de tu possession, y quando mi alma bien se cata, se halla sin ella, porque se la escondes: lo qual es como dar de burla. Entregate pues ya de vero, dandote todo al todo, de mi alma: porque toda ella te tenga à ti todo: y no quieras embiarme de oy mas ya mensagero.

Que no saben dezirme lo que quiero.

COMO Si dixera: yo à ti todo quiero, y ellos no me saben, ni pueden dezir à ti todo: porque

ninguna cosa de la tierra, ni de el Cielo pueden darle al alma la noticia, que ella desea tener de ti. Y assi no saben dezirme lo que quiero. En lugar, pues, de estos mensageros, tu seas el mensagero, y los mensages.

CANCION VII.

Y todos quantos vagan,
De ti me van mil gracias refiriendo,
Y todos mas me llagan,
Y dexanme muriendo
Vn no se que, q̃ quedan, balbuciẽdo.

DECLARACION.

EN la Cancion passada ha mostrado el alma estar herida, ò enferma de el amor de su Esposo, à causa de la noticia, que de el le dieron las criaturas irracionales: Y en esta presente dà à entender, estar llagada de amor, à causa de otra noticia mas alta, que de el Amado recibe por medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras: las quales son Angeles, y hombres. Y tambien dize, que no solo esto: sino que tambien està muriendo de amor, à causa de vna immensidad admirable, que por medio de estas criaturas se le descubre sin acabarsele de descubrir, lo qual aqui llama *no se que*, porque no se sabe dezir: porque ello es tal que haze estar muriendo al alma. De donde podemos inferir, que en este negocio de amor ai tres maneras de penar por el amado acerca de tres maneras de noticias, que de el se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remissa, y mas brevemente passa, bien assi como herida: porque de la noticia que el alma recibe de las criaturas le nace, q̃ son las mas baxas obras de Dios. Y de esta herida, que aqui tambien llamamos enfermedad habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adjuro vos, filiæ Ierusalem, si inveneritis dilectum meum vt nuntietis ei, quia amore langueo.* Que quiere dezir: conjuroos hijas de Jerusalen, que si hallaredes à mi Amado le digais, que estoy enferma de amor: entendiendo por las hijas de Jerusalen las criaturas. La segunda se llama llaga: la qual haze mas assiento en el alma, que la herida, y por esso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma mediante la noticia de las obras de la Encarnacion de el Verbo, y Mysterios de la Fè. Los quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran, q̃ las de las criaturas, hazen en el alma mayor efecto de amor. Demanera que si el primero es como herida este segundo es ya como llaga hecha que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares con el alma, dize: *Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa: vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste me mi coraçon hermana mia, llagaste me mi coraçon con el vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello. Porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion de el Esposo, y el cabello significa el amor de la misma Encarnacion. La terzera manera de penar en el amor es como morir: lo qual es como tener ya la llaga afistolada hecha el alma ya toda afistolada: la qual vive muriendo, hasta que matandola el amor, la haga vivir vida de amor, transformandola en amor: y este morir de amor se causa en el alma mediante vn toque de noticia suya de la Divini-

Cant. 5. 8.

Cant. 4. 9.

nidad, que es: *El no ſe que*, que dize en eſta Cancion, que quedan balbuciendo: el qual toque no es continuo, ni mucho, porque ſe deſataria el alma de el cuerpo, mas paſſaſſe en breve, y aſsi queda muriẽdo de amor, y mas muere, viẽdo q̃ no ſea cau ſa de morir de amor; eſte ſe llama amor impaciente de el qual ſe trata en el Geneſis, donde dize la Eſcritura, q̃ era tanto el amor que tenia Rachel de concebir, que dixo à ſu Eſpoſo
Gen.30 1. Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Eſto es: dame hijos, ſino morirè. Y el Profeta Job dezia: *Quis*
Iob.6. 9. *mihi det, vt qui cœpit, ipſe me conterat.* Que es dezir: Quien me darà à mi, que el que me començò, eſſe me acabe.

Eſtas dos maneras de penas de amor: es à ſaber la llaga, y el morir dize en eſta Cancion que le cauſan eſtas criaturas racionales. La llaga, en lo que dize, que le vàn refiriendo mil gracias de el Amado en los Myſterios, y Sabiduria de Dios, que le enſeñan de la Fè. El morir, en àquello que dize, que quedan balbuciendo: que es el ſentimiento, y noticia de la Divinidad, que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios, ſe le deſcubre. Dize pues:

Y todos quantos vagan.

A Las criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan, que ſon los Angeles, y los hombres: porque ſolos eſtos de todas las criaturas, vacan à Dios, entendiendo en el: porque eſſo quiere dezir eſte vocablo *vagan*, el qual en latin ſe dize *vacant.* Y aſsi es tanto como dezir: todos quantos vacan à Dios: lo qual hazen los vnos contemplandole en el Cielo, y gozandole, como ſon los Angeles: los otros amandole, y deſeandole en la tierra, como ſon los hombres. Y porque por eſtas criaturas racionales mas al vivo conoce à Dios el alma, aora por la conſidaracion de la excelencia que tiene ſobre todas las coſas criadas, aora por lo que ellas nos enſeñan de Dios: las vnas interiormente por ſecretas inſpiraciones, como lo hazen los Angeles: las otras exteriormente, por las verdades de la Eſcritura, dize:

De tì me vàn mil gracias refiriendo.

ESTO es: dandome à entender admirables coſas de gracia, y miſericordia tuya en las obras de la Encarnacion, y verdades de Fè, que de ti me declaran, y ſiempre me vàn mas refiriendo: porque quanto mas quiſieren dezir, mas gracias podràn deſcubrir de ti.

Y todas mas me llagan.

POrque quanto los Angeles me inſpiran, y los hombres de ti me enſeñan, de ti mas me enamoran: y aſsi todas de amor mas me llagan.

Y dexanme muriendo,
Vn no ſe que, q̃ quedan balbuciendo.

COMO ſi dixera: pero allende de lo que me llagan eſtas criaturas en las mil gracias, que me dan à entender de ti, es tal vn *no ſe que*, que ſe ſiente quedar por dezir: y vna coſa que no ſe conoce quedar por dezir: y vn ſubido raſtro, que ſe deſcubre al alma de Dios, quedandoſe por raſtrear: y vn altiſsimo entender de Dios, que no ſe ſabe dezir, que por eſſo lo llama *no ſe que*: que ſi lo

lo otro que entiendo me llaga, y hiere de amor; esto que no acabo de entender, de que altamente siento, me mata. Esto acaece à vezes à las almas, que estàn ya aprovechadas: à las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, ò vèn, ò entienden: y à vezes sin esso, y sin essotro, vna subida noticia, en que se le dà à entender, ò sentir alteza de Dios, y grandeza: y en aquel sentir siente tan alto de Dios, que entiende claro, se queda todo por entender: y en aquel entender, y sentir sertan immensa la Divinidad, que no se puede entender acabadamente, es muy subido entender. Y assi vna de las grandes mercedes, que en esta vida haze Dios à vn alma por via de passo, es darle claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entienda claro, que no se puede entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que lo vèn en el Cielo, donde los que mas lo conocen, entienden mas distintamente lo infinito, que les queda por entender: porque aquellos que menos lo ven, son à los que no les parece tan distintamente lo que les queda por vèr, como à los que mas vèn. Esto entiendo, que no lo acabarà bien de entender el que no lo huviere experimentado; pero el alma que lo experimenta, como vè, que se le queda por entender de aquello, que altamente siente, llamalo *vn no se que*: qorque assi como no se entiende, assi tampoco se sabe dezir, aunque como he dicho, se sabe sentir: por esso dize, que le quedan las criaturas balbuziendo: porqne no lo acaban de dar à entender: que esso quiere dezir balbuzir, que es el hablar de los niños, que es no acertar à dezir, ni dar à entender lo que ai que dezir.

ANOTACION PARA LA CANcion siguiente.

TAMBIEN acerca de las demas criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones, al modo que avemos dicho, aunque no siempre tan subidas, quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y sentido de el espiritu de ellas: las quales parece estàn dando à entender grandezas de Dios, que no acaban de dar à entender: y es como que vàn à dar à entender, y se quedan por entender: y assi es *vn no se que*, que quedan balbuziendo. Y assi el alma và adelante con su querella, y habla con la vida de su alma, diziendo en la Cancion siguiente:

CANCION VIII.

Mas como perseveras
O vida! no viviendo, donde vives,
Y haziendo porque mueras,
Las flechas, que recibes
De lo que de el Amado en ti concibes?

DECLARACION.

COMO el alma se vè morir de amor (segun acaba de dezir) y que no se acaba de morir para poder gozar de el amor con libertad, quexasse de la duracion de la vida corporal, à cuya causa se le dilata la vida espiritual. Y assi en esta Cancion habla con la misma vida de su alma encareciendo el dolor, q̃ le causa. Y el sentido de la Cancion es el que se sigue: vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de carne: pues te es muerte, y privacion de aquella vida verdadera espiritual de Dios, en que por essencia, amor, y deseo mas verdaderamente, que en

el

el cuerpo, vives? Y ya que esto no fuesse causa para que saliesses, y librasses del cuerpo de esta muerte, para vivir, y gozar la vida de tu Dios, como todavia puedes perseverar en el cuerpo tan fragil: pues demas de esto, son bastantes solo por sì para acabarte la vida las heridas, que recibes de amor de las grandezas, que se te comunican de parte de el Amado, que todas ellas vehementemente te dexan herida de amor: y assi quantas cosas de el sientes, y entiendes, tantos toques, y heridas, que de amor matan, recibes.

Mas como perseveras,
O vida! No viviendo donde vives?

PARA inteligencia de estos versos es menester saber, que el alma mas vive donde ama, que en el cuerpo donde anima: porque en el cuerpo ella no tiene su vida; antes ella lo dà al cuerpo, y ella vive por amor en lo que ama. Pero demas de esta vida de amor, por el qual vive en Dios el alma, que le ama, tiene el alma su vida radical, y naturalmente en Dios, como tambien todas las cosas criadas, segun
Act. 17. 28 aquello de San Pablo, que dize: *In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.* En èl vivimos, y nos movemos, y somos. Que es dezir: en Dios tenemos nuestra vida, y nuestro movimiento, y nuestro ser. Y San Juan dize: que todo lo que fue
Joan. 1. 4. hecho, era vida en Dios: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Y como el alma vè, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en el tiene: y tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama, quexasse, y lastimasse, que pueda tanto vna vida tan fragil en cuerpo mortal, que la impida gozar vna vida tan fuerte, verdadera, y sabrosa, como vive en Dios, por naturaleza, y amor. En lo qual es grande el encarecimien to, que el alma haze: porque dà aqui à entender que padece en dos contrarios: que son vida natural en cuerpo, y vida espiritual en Dios: que son contrarios en sì por quanto repugna el vno al otro. Y viviendo ella en entrambos, por fuerça ha de tener gran tormento: pues la vna vida penosa le impide la otra sabrosa, tanto que la vida natural le es à ella, como muerte: pues por ella està privada de la espiritual, en que tiene todo su ser, y vida por naturaleza, y todas sus operaciones, y aficiones por amor. Y para dar mas à entender el rigor de esta fragil vida, dize luego:

Y haziendo porque mueras,
Las flechas, que recibes.

COMO si dixera: y demas de lo dicho, como puedes perseverar en el cuerpo: pues por si solo bastã à quitarte la vida los toques de amor (que esso entiende por flechas) que en tu coraçon haze el Amado. Los quales toques de tal manera fecundan el alma, y el coraçon de inteligencia, y amor de Dios, que se puede bien dezir, que concibe de Dios, segun lo dize en el verso siguiente:

De lo qae de el Amado en ti concibes.

ES à saber, de la grandeza, hermosura, sabiduria, gracia, y virtudes, que de el entiendes.

ANOTACION PARA LA CANcion siguiente.

A Manera de ciervo, que quando està herido con yerva, no descansa, ni sossiega, buscando por aca, y por allà remedio, aora engolfandose en vnas aguas, aora en otras, y siempre le va creciendo mas en todas las ocasiones, y remedios, que toma, el toque de la yerva, hasta que se apodera bien de el coraçon, y viene à morir: assi el alma, que anda tocada de la yerva de el amor, qual esta, de que tratamos aqui, nunca cessando de buscar remedios para su dolor, no solamente no los halla; mas antes todo quanto piensa, dize, y haze, le aprovecha para mas dolor: y ella conociendolo assi, y que no tiene otro remedio, sino venirse à poner en las manos de el que la hiriò, para que despenandola, la acabe ya de matar con la fuerça de el amor, buelvese à su Esposo, que es la causa de todo, y dizele la Cancion siguiente.

CANCION IX.

Porque, pues, has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Porque assi le dexaste,
Y no tomas el robo, que robaste?

DECLARACION.

BUELVE, pues, el alma en esta Cancion à hablar con el Amado, todavia, con la querella de su dolor: porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre ningun ocio, ni dà descanso à su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias, hasta hallar el remedio: y como se vè llagada, y sola, no teniendo otro, ni otra medicina, sino à su Amado, que es el que la llagò dizele: que, pues, el llagò su coraçon con el amor de su noticia, que porque no le ha sanado con la vista de su presencia. Y que, pues, el tambien se lo ha robado por el amor, con que la ha enamorado, sacandosele de su proprio poder, que porque le ha dexado assi? Es à saber: sacado de su poder (porque el que ama, ya no possee su coraçon, pues lo ha dado al amado) y no le ha puesto de veras en el suyo, tomandole para sì en entera, y acabada transformacion de amor, en gloria, dize pues:

Porque, pues, has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?

NO se querella porque la aya llagado: porque el enamorado quanto mas herido, està mas pagado: sino que aviendo llagado el coraçon, no le sanò acabandole de matar: porque son las heridas de amor tan dulces, y tan sabrosas, que si no llegan à morir, no la pueden satisfazer; pero sonle tan sabrosas, que querria la llagassen hasta acabarla de matar, y por esso dize: *Porque, pues, has llagado aqueste coraçon, no le sanaste?* Como si dixera: porque, si le has herido hasta llagarle, no le sanas acabandole de matar de amor? Pues eres tu la causa de la llaga en dolencia de amor, se tu la causa de la salud en muerte de amor: porque de esta manera el coraçon, que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte, y gloria de tu dulce presencia. Y por esso añade:

Y pues me le has robado:
Porque assi le dexaste?

ROBAR no es otra cosa, que desapossessionar lo suyo à su dueño, y apossessionarse de ello el robador. Esta querella, pues, propone aqui el alma al amado, diziẽdo: q̃ pues el ha robado su coraçon por amor, y sacadole de su poder, y possessiõ: porq̃ lo ha dexado assi, sin ponerle de veras en la suya, tomandole para sì, como haze el robador, el robo q̃ robò, que de hecho se lleva con sigo? Por esso el que està enamorado, se dize, tener el coraçon robado, ò arrobado de aquel à quien ama: porque le tiene fuera de sì, puesto en la cosa amada: y assi no tiene coraçon para sì, sino para aquello q̃ ama. De aqui podrà muy bien conocer el alma, si ama à Dios puramente, ò no: porq̃ si le ama, no tẽdrà coraçon para sì propria, ni para mirar su gusto, ni provecho; sino para honrra, y gloria de Dios, y darle à el gusto: porque quanto mas tiene el coraçon para sì, menos le tiene para Dios. Y verse à, si el coraçõ està bien robado de Dios en vna de dos cosas: en sì trae ansias de Dios, y no gusta de otra cosa, sino de el, como aqui muestra el alma: la razon es, porque el coraçon no puede estar en paz, ni sossiego, sin alguna possessiõ, y quando està bien aficionado, ya no tiene possessiõ de sì, ni de alguna otra cosa, como avemos dicho: y assi tampoco possee cumplidamente lo q̃ ama: de donde no le puede faltar tanta fatiga, quanta es la falta, hasta que lo possea, y se satisfaga: porque hasta entonces està el alma como vaso vazio, q̃ espera el lleno: y como el hambriento, q̃ desea el manjar: y como el enfermo, que gime por la salud: y como el que està colgado en el ayre, y no tiene en que estrivar: de esta manera està el coraçon bien enamorado: lo qual sintiendo aqui el alma por experiencia, dize: *Porque assi le dexaste?* Es à saber: vazio, hambriento, solo, llagado, doliente de amor, y suspenso en el ayre.

Y no tomas el robo que robaste?

CONVIENE saber: porque no tomas el coraçon, que robaste por amor, para henchirle, y sanarle, y hartarle, dandole assiento, y reposo cumplido en ti?

No puede dexar de desear el alma enamorada, por mas conformidad, que tenga con el amado, la paga, y salario de su amor, por el qual salario sirve al amado: y de otra manera, no seria verdadero amor: porque el salario, y paga de el amor, no es otra cosa, ni el alma puede querer otra, sino mas amor, hasta llegar a perfeccion de amor: porque el amor no se paga, sino de sì mismo, segun lo diò à entender el Profeta Job, quando hablando con la misma ansia, y deseo, que aqui està el alma, dixo: *Sicut servus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormiero, dicã: quando consurgam? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras.* Assi como el siervo desea la sombra, y como el jornalero espera el fin de su obra: assi yo tuve vazios los meses, y contè las noches trabajosas para mi. Si durmiere, dirè: quando llegarà el dia en que me levantarè? Y luego bolverè otra vez à esperar la tarde, y serè lleno de dolores hasta las tinieblas de la noche. Assi pues el alma encendida en amor de Dios desea el cumplimiento, y perfeccion de amor, para tener allì cumplido refrigerio, como el siervo fatigado de el estio desea el refrigerio de la sombra,

Iob 7. 2.

y como el mercenario eſpera el fin de ſu obra, eſpera ella el fin de la ſuya. Dõde es de notar, q̃ no dixo Job: que el mercenario eſperaba el fin de ſu trabajo, ſino el fin de ſu obra, para dar à entender lo q̃ vamos diziẽdo, es à ſaber: que el alma q̃ ama no eſpera el fin de ſu trabajo, ſino el fin de ſu obra: por q̃ ſu obra es amar: y de eſta obra, q̃ es amar, eſpera ella el fin, y remate, q̃ es la perfeccion, y cumplimiento del amar à Dios: el qual haſta q̃ ſe le cũpla, ſiempre eſtà de la figura, que en la dicha autoridad ſe pinta Job, teniendo los dias, y los meſes por vazios, y contando las noches trabajoſas, y prolixas para sì. En lo dicho, queda dado à entender, como el alma, q̃ ama à Dios, no ha de querer, ni eſperar otro galardon de ſus ſervicios, ſino la perfeccion de amar à Dios.

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

☞ Estando, pues, el alma en eſte termino de amor, eſtà como vn enfermo muy fatigado, que teniendo perdido el guſto, y apetito, todos los manjares faſtidia, y todas las coſas le moleſtan, y enojan: ſolo en todas las que ſe le ofrecen al penſamiento, y al ſentido, ò à la viſta tiene preſente vn ſolo apetito, y deſeo, que es de ſu ſalud: y todo lo que à eſto no haze, le es moleſto, y peſado. De donde eſta alma, por aver llegado à eſta dolencia de amor de Dios, tiene eſtas tres propriedades, es à ſaber: que en todas las coſas, que ſe le ofrecen, y trata, ſiẽpre tiene preſente aquel ay de ſu ſalud, que es ſu Amado: y aſsi aunque por no poder mas, ande en ellas, en el tiene ſiempre el coraçon. Y de ai ſale la ſegunda propriedad, que es tener perdido el guſto à todas las coſas. Y de aqui tambien ſe ſigue la terzera, q̃ es ſerle todas ellas moleſtas, y qualeſquier tratos peſados, y enojoſos. La razon de todo eſto, ſacandola de lo dicho, es: q̃ como el paladar de la voluntad de el alma anda tocado, y ſaboreado con eſte manjar de amor de Dios, en qualquiera coſa, y trato, q̃ ſe le ofrece, luego incontinenti, ſin mirar otro guſto, y reſpecto ſe inclina la voluntad à buſcar, y gozar en aquello à ſu Amado. Como hizo Maria Magdalena, quando con ardiente amor andava buſcandole por el huerto, q̃ penſando, que era hortelano, ſin otra razon, ni acuerdo le dixo: Si tu le tomaſte, dimelo, y yo le tomare. *Si tu ſuſtuliſti eum, dicito mihi vbi poſuiſti eum, & ego eum tollam.* Trayendo ſemejante anſia eſta alma de hallarle en todas las coſas; y no hallandole luego como deſea (antes muy al revès) no ſolo no las guſta; mas aun le ſon tormento, y à vezes muy grande: porque ſemejantes almas padecen mucho en tratar con la gente, y otros negocios: porque antes le eſtorvan, que le ayudan à ſu pretenſion. *Ioan. 20. 15.*

Eſtas tres propriedades dà bien à entender la Eſpoſa, q̃ tenia ella, quando buſcava à ſu Eſpoſo en los Cantares, diziendo: *Quæſivi, & non inveni illum... invenerunt me cuſtodes qui circumeunt civitatem: percuſſerunt me, & vulneraverunt me: tulerunt palliũ meũ mihi.* Buſquele, y no le hallè. Pero hallaronme los q̃ rodean la ciudad, y llagaronme, y las guardas de los muros me quitaron mi manto. Porque los q̃ rodean la ciudad ſon los tratos de el mundo, los quales quando hallan al alma, que buſca à Dios, le hazen muchas llagas de dolores, penas, y diſguſtos: porq̃ no ſolamente no halla en ellos lo que quiere; ſino antes ſe lo impiden. Y los q̃ defienden el muro de la contemplacion, paraque el alma no entre en ella, q̃ ſon los Demonios, y negociaciones del mũdo, *Cap. 5. 6. 7*

qui-

quitan el manto de la paz, y quietud de la amorosa contemplacion: de todo lo qual el alma enamorada de Dios recibe mil desabrimientos, y enojos: de los quales viendo, que en tanto, que està en esta vida sin vèr à su Dios, no puede aliviarse en poco, ò en mucho de ellos, prosigue los ruegos con su Amado, y dize en la
* Cancion siguiente.

CANCION X.

Apaga mis enojos,
Pues q̃ ninguno basta à deshazellos,
Y vean te mis ojos:
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenellos.

DECLARACION.

PRosigue, pues, en la presente Cancion pidiendo al Amado quiera ya poner termino à sus ansias, y penas: pues no ai otro que baste, sino solo el, para hazerlo: y que sea de manera, que le puedan vèr los ojos de su alma: pues solo el es la luz, en que ellos miren: y ella no les quiere emplear en otra cosa; sino solo en èl, diziendo:

Apaga mis enojos.

TIene, pues, esta propriedad la concupiscencia de el amor, como queda dicho, que todo lo que no haze, ò dize, y combiene con aquello, que ama la voluntad, la causa, fatiga, y enoja, y la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere: y à esto, y à las fatigas, q̃ tiene por vèr à Dios, llama aqui *enojos*: los quales ninguna cosa basta para deshazerlos; sino la possession de el Amado. Por lo qual dize, que los apague el con su presencia, refrigerandolos todos, como lo haze el agua fresca al que està fatigado de el calor: y por esso, vsa aqui de este vocablo *apaga*, para dar à entender, que ella està padeciendo con fuego de amor.

Pues que ninguno basta à deshazellos.

PARA mover, y persuadir mas el alma à que cumpla su peticion el Amado, dize: que pues otro ninguno, sino el basta à satisfazer su necessidad, que sea el quien apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien presto para consolar al alma, y satisfazerla en sus necessidades, y penas, quando ella no tiene, ni pretende otra satisfacion, ni consuelo fuera de el: y assi el alma, que no tiene cosa, que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion de el Amado.

Y veante mis ojos.

ESTO es, veate yo cara à cara con los ojos de mi alma;

Pues eres lumbre de ellos.

DEmàs de que Dios es lumbre sobrenatural de los ojos de el alma; sin la qual està en tinieblas, llamale ella aqui por aficion lumbre de sus ojos: al modo que el amante suele llamar al que ama lumbre de sus ojos, para mostrar la aficion, que le tiene. Y assi es como si dixera, en los dos versos sobredichos: pues los ojos de mi alma no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor sino à ti, *Veante mis ojos*: que de todas maneras eres lũbre de ellos. Esta lumbre echava menos David, quando con lastima dezia: la lumbre de mis ojos no està conmigo. Ps. 37. 11.
Et lumen oculorum meorum, & ipsum

non eſt mecum. Y Tobias quando dixo: que gozo podrà ſer el mio; pues eſtoy ſentado en las tinieblas, y no veo la lumbre de el Cielo. *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris ſedeo, & lumen Cœli non video?* En lo qual deſeaba la clara viſion de Dios, porque la lumbre de el Cielo es el Hijo de Dios, ſegun lo dize San Juan en el Apocalipſi, diziendo: La Ciudad Celeſtial no tiene neceſsidad de ſol, ni de luna, que luzcan en ellas: porq la claridad de Dios la alumbra, y la lucerna de ella es el cordero. *Et civitas non eget ſole, neque luna vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminavit eam, & lucerna eius eſt agnus.*

Tob. 3. 22. Apoc. 21. 23.

Y Solo para ti quiero tenellos.

EN lo qual quiere el alma obligar al Eſpoſo à que le dexe vèr eſta lumbre de ſus ojos: no ſolo porque no teniendo otra, eſtarà en tinieblas; ſi no tambien porque no los quiere tener, para otra ninguna coſa que para el. Porque aſsi, como juſtamente es privada de aqueſta Divina luz el alma, que quiere poner los ojos de ſu voluntad en otra lumbre de propriedad de alguna coſa fuera de Dios: porque en ello ocupa la viſta para recebir ſu lumbre: aſsi tambien congruamente merece que ſe le dè al alma, que à todas las coſas cierra los dichos ſus ojos, para abrirlos ſolo à Dios.

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

PERO es de ſaber, que no puede el amoroſo Eſpoſo de las almas vèrlas penar mucho tiempo à ſolas, como à eſta de que vamos tratando: porque como dize por Zacharias: ſus penas, y quexas le tocan à èl en las niñas de ſus ojos: mayormente quando las penas de las tales almas ſon por ſu amor, como las de eſta. Que por eſſo dize tambien por Iſaias: *Antequam clament, ego exaudiam: adhuc illis loquentibus, ego audiam.* Antes que ellos clamen, los oyrè, aun eſtando con la palabra en la boca los oyrè. Y el Sabio dize de el, que ſi le buſcare el alma como al dinero lo hallarà. Y aſsi à eſta alma enamorada, que con mas codicia que al dinero le buſca, pues todas las coſas tiene dexadas, y aſsi miſma por el, parece, que à eſtos ruegos tan encendidos le hizo Dios alguna preſencia de sì eſpiritual, en la qual le moſtrò algunos profundos viſos de ſu Divinidad, y hermoſura, con que le aumentò mucho mas el deſeo, y fervor de verle. Porque aſsi como ſuelen echar agua en la fragua, para que ſe encienda, y afervore mas el fuego: aſsi el Señor ſuele hazer con algunas de eſtas almas, que andan con eſtas calmas de amor, dandòles algunas mueſtras de ſu excelencia, para afervorarlas mas, y aſsi irlas mas diſponiendo para las mercedes, que les quiere hazer deſpues. Y aſsi como el alma echò de vèr, y ſintiò por aquella preſencia obſcura aquel ſummo bien, y hermoſura allì encubierta, muriendo en deſeo, por verla, dize la Cancion, que ſe ſigue:

Zach. 2. 8. Iſa. 65. 24. Prov. 2. 4.

CANCION XI.

Deſcubre tu preſencia,
Y mateme tu viſta, y hermoſura,
Mira, que la dolencia
De amor, que no ſe cura,
Sino con la preſencia, y la figura.

DECLARACION.

DEſeando, pues, el alma verſe poſſeìda de eſte gran Dios, de cuyo amor ſe ſiente robado, y llagado el coraçon, no pudiendolo ya ſufrir, pide en eſta Cancion determinada-

damente, le descudra, y muestre su hermosura, que es su Divina essencia, y que la mate con esta vista, desatandola de la carne: pues en ella no puede verle, ni gozarle, como desea: poniendole delante la dolencia, y ansia de su coraçon, en que persevera penando por su amor, sin poder tener remedio, con menos que esta gloriosa vista de su Divina essencia.

Descubre tu presencia.

PAra declaracion de esto, es de saber, que tres maneras de presencias puede aver de Dios en el alma. La primera es essencial, y de esta manera, no solo està en las buenas, y Santas almas; pero tambien en las malas, y pecadoras, y en todas las demas criaturas: porque con esta presencia les dà vida, y ser, y si esta presencia essẽcial les faltasse, todas se aniquilarian, y dexarian de ser: y esta nũca falta en el alma. La segũda presencia es por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agradado, y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas: porque las que caen en pecado mortal, la pierden: y esta no puede el alma saber naturalmente si la tiene. La tercera es por aficion espiritual: porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegra: pero assi estas presencias espirituales, como las demas, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas, como es: porque no lo sufre la condicion de esta vida: y assi de qualquiera de ellas se puede entender el verso susodicho, es à saber:

Descubre tu presencia.

QVE por quanto està cierta, que Dios està siempre presente en el alma, à lo menos segun la primera manera, no dize el alma, que se hagà presẽte à ella; sino que esta presencia encubierta, que el haze en ella, aora sea natural, aora espiritual, ò afectiva, que se le descubra, y manifieste de manera, que pueda verle en su Divino ser, y hermosura. Porque assi, como con su presente ser dà ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, que tambien la glorifique con su manifiesta gloria. Pero por quanto esta alma anda en fervores, y aficiones de amor de Dios, avemos de entender, que ésta presencia, que aqui pide al Amado que le descubra, principalmente se entiende de cierta presencia afectiva, que de sì hizo el Amado al alma: la qual fue tan alta, que le parecio al alma, y sintiò estar allì vn immenso ser encubierto, de el qual le comunicò Dios ciertos visos entreescuros de su Divina hermosura: y hazẽ tal efecto en el alma, que le haze codiciar, y desfallecer en deseo de aquello, que siente encubierto alli en aquella presencia. Y es conforme à lo que sentia David, quando dixo: codicia, y desfallece mi alma en las entradas de el Señor. *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Porque à este tiempo desfallece el alma, con deseo de engolfarse en aquel sumo biẽ, que siente presente, y encubierto; porque aunque està encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que allì ai. Y por esso con mas fuerça es atraìda el alma, y arrebatada de este bien, que ninguna cosa natural de su centro: y con essa codicia, y entrañable apetito no pudiendo mas contenerse el alma, dize:

Ps. 83. 1.

Descubre tu presencia.

LO mismo le acaecio à Moyses en el Monte Sinai, que estando allì en la presencia de Dios, tan altos, y

y profundos visos de la alteza, y hermosura de la Divinidad encubierta de Dios, echava de vèr, q̃ no pudiēdo sufrirlo por dos vezes le rogò, le descubriesse su gloria, diziendole à Dios: *Cùm dixeris: novi te ex nomine, & invenisti gratiam coram me. Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, vt sciam te, & inveniam gratiam ante oculos tuos.* Tu dizes que me conoces por mi proprio nombre, y que he hallado gracia delante de ti: pues luego, si he hallado gracia en tu presencia, muestrame tu rostro, para que te conozca, y halle delante de tus ojos la gracia cumplida, que deseo: la qual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiole el Señor diziendo: *Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & vivet.* No podràs tu vèr mi rostro: porque no me verà hombre, y vivirà. Que es como si dixera: dificultosa cosa me pides Moyses: porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de la vista de mi ser, que no la podrà sufrir tu alma en essa suerte de vida tan flaca: y assi sabidora el alma de esta verdad, ora por las palabras que aqui respondio Dios à Moyses, ora tambien por lo que avemos dicho, q̃ siente aqui encubierto en la presencia de Dios, que no le podia vèr en su hermosura en este genero de vida: porque aun de solo traslucirsele desfallece, como avemos dicho, previene ella à la respuesta que se le puede dar, como à Moyses, y dize:

Exod. 33. 13

Ibidem. 20.

Y mateme tu vista, y hermosura.

QVE es como si dixera: pues tanto es el deleyte de la vista de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, si no que tengo de morir en viendola, *Mateme tu vista, y hermosura.*

Dos vistas se sabe, que matan al hombre, por no poder sufrir la fuerça, y eficacia de la vista. La vna es la de el Basilisco, de cuya vista se dize mueren luego. Otra es la vista de Dios; pero son muy diferentes las causas: porque la vna vista mata con gran ponçoña, y la otra con immensa salud, y gloria. Por lo qual no haze mucho aqui el alma en querer morir à vista de la hermosura de Dios, para gozarle para siempre: pues que si el alma tuviere vn solo barrunto de la alteza, y hermosura de Dios, no solo vna muerte apetezerà por verla ya para siempre, como aqui desea, pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre, por verla vn momento solo: y despues de averla visto, pediria padecer otras tantas, por verla otra vez otro tanto.

Para mas declaracion de este verso es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente, quando dize, que le mate su vista, y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir: que si, sin esso pudiera ser, no pidiera que la matara: porque querer morir es imperfeccion natural: pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible de el hombre con la otra vida immarcessible de Dios, dize:

Mateme tu vista, y hermosura.

ESTA doctrina dà à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Nolumus expoliari, sed supervestiri, vt absorbeatur quod mortale est, à vita.* No queremos ser despojados: mas queremos ser sobrevestidos: porque lo que es mortal sea absorto de la vida. Que es dezir: no deseamos ser despojados de la carne; mas ser

1. Cor. 5. 4.

ser sobrevestidos de gloria. Pero viẽdo el q̃ no se puede vivir en gloria, y en carne mortal juntamẽte, como dezimos, dize à los Philippenses: que
Philip. 1 23. desea ser desatado, y verse con Christo. *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Pero ai aqui vna duda, y es: porque los hijos de Israel temian, y huian antiguamente de vèr à Dios, por no morir, como dixo
Iud. 13. 42. Manuè à su muger: *Morte moriemur quia vidimus Dominum.* Y esta alma à la vista de Dios desea morir? A lo qual se responde: que por dos causas. La vna: porque en aquel tiempo, aunque muriessen en gracia de Dios, no le avian de vèr, hasta que viniesse Christo: y mucho mejor les era vivir en carne aumentado los merecimientos, y gozando la vida natural, que estar en el limbo sin merecer, y padeciendo tinieblas, y espiritual ausẽcia de Dios: por lo qual tenian entonces por gran merced de Dios, y beneficio suyo vivir muchos años. La segunda causa es de parte de el amor: porque como aquellos no estavan fortalecidos en amor, ni tan llegados à Dios por amor, temian morir à su vista; pero aora ya es la ley de gracia, que en muriendo el cuerpo, puede vèr el alma à Dios, mas sano es querer vivir poco, y morir por verle. Y ya que esto no fuera, amando el alma à Dios, como esta lo ama, no temiera morir à su vista: porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte de el Amado ora sea adverso, ora prospero: y los mismos castigos, como sea cosa, que el quiera hazer, los recibe con la misma igualdad, y de vna manera: y le haze gozo, y deleyte. Porque como dize San Juan:
1. Ioan. 4 18. *Perfecta Charitas foras mittit timorem.* La perfecta Caridad echa fuera todo temor. Y asi no le puede ser al alma, que ama, amarga la muerte: pues en ella halla todos sus deleytes, y dulçuras de amor: no le puede ser triste su memoria: pues en ella halla junta el alegria: ni le puede ser pesada, y penosa: pues es el remate de todas sus pesadumbres, y penas, y principio de todo su bien: tienela por amiga, y Esposa, y con su memoria se goza, como en el dia de su desposorio, y bodas, y mas desea aquel dia, y aquella hora, en que ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra desearon los Reynos, y Principados. Porque de esta suerte de muerte dize el Sabio: O muerte bueno es tu juizio para el hombre, que se siente necessitado. *O mors, bonum* Eccl. 41. 3.
est iudicium tuum homini indigenti. La qual si para el hombre, que se siente necessitado de las cosas de aca es buena, no aviendo de suplirle sus necessidades; sino antes despojarlo de lo que tenia: quanto mejor serà su juizio para el alma, que està necessitada de amor, como esta, q̃ està clamãdo por mas amor: pues, que no solo no la despojarà de lo que tenia; sino que antes le serà causa de el cumplimiento de amor, que deseava, y satisfacion de todas sus necessidades. Raçon tiene, pues, el alma, en atreverse à dezir sin temor:

Y mateme tu vista, y hermosura.

PVES, que sabe, que en aquel mismo pũto que la viesse, seria ella arrebatada à la misma hermosura, y absorta en la misma hermosura, y transformada en la misma hermosura, y ser ella hermosa como la misma hermosura, abastada, y enrriquezida como la misma hermosura. Que por esso dize David: La muerte de los Santos es preciosa, en la presencia de el Señor. *Pretiosa in conspectu* Ps. 115. 15.
Domini mors Sanctorum eius. Lo qual no

no ſeria; ſino participaſſen ſus miſmas grandezas: porque delante de Dios no ay nada precioſo, ſino lo que el es en sì miſmo: por eſſo el alma no teme morir, quando ama; antes lo deſea. Por eſſo el pecador ſiempre teme morir: porque barrunta, que la muerte le ha de quitar todos los bienes, y le ha de dar todos los males: Porque como David dize: la muerte de los pecadores es peſ-
Pſ. 33. 22. ſima. *Mors peccatorum peſsima.* Y por eſſo, como dize el Sabio: Le es amarga ſu memoria. *O mors quam amara*
Eccl. 41. 1. *eſt memoria tua, homini pacem habenti in ſubſtantijs ſuis!* Porque como aman mucho la vida de eſte ſiglo, y poco la de el otro, temen mucho la muerte. Pero el alma que ama à Dios, mas vive en la otra vida, que en eſta: porque mas vive donde ama, que donde anima: y aſsi tiene en poco eſta vida corporal, y por eſſo dize: *Mateme tu viſta, &c.*

Mira, que la dolencia
De amor, que no ſe cura;
ſino con la preſencia, y la figura.

LA cauſa porque la enfermedad de amor no tiene otra cura, ſino la preſencia, y figura de el Amado, como aqui dize, es, porque la dolencia de amor, aſsi como es diferente de las demas enfermedades, ſu medicina es tambien diferente. Porque en las demas enfermedades, para ſeguir buena Philoſophia, curanſe contrarios con contrarios; pero el amor no ſe cura, ſino es con coſa conforme al amor. La razon es, porque la ſalud de el alma es el amor de Dios: y aſsi quãdo no tiene cumplido amor, no tiene complida la ſalud, y por eſſo eſtà enferma: porque la enfermedad no es otra coſa ſino falta de ſalud: de manera, que quando ningun grado de amor tiene el alma eſtà muerta; mas quando tiene alguno por minimo que ſea, ya eſtà viva; pero muy debilitada, y enferma, por el poco amor de Dios, que tiene: pero quanto mas amor ſe le fuere aumentando, mas ſalud tendrà, y quando tuviere perfecto amor ſerà ſu ſalud cumplida. Donde es de ſaber, que el amor nunca llega à eſtar perfecto haſta que emparejan tan en vno los amantes, que ſe transfigurã el vno en el otro, y entonces eſtà el amor todo ſano. Y porq̃ aqui el alma ſe ſiente con cierto dibuxo de amor, que es la dolencia, que aqui dize, deſeando que ſe acabe de figurar con la figura, cuyo es el dibuxo, que es ſu Eſpoſo el verbo hijo de Dios. El qual como dize San Pablo: es reſplandor de ſu gloria, y figura de ſu ſubſtancia. *Splendor gloriæ, & figura* Hebr. 1. 3
ſubſtantiæ eius. Y porque eſta figura es la que aqui entiende el alma, en que ſe deſea transfigurar por amor, dize:

Mira que la dolencia
De amor, que no ſe cura;
Sino con la preſencia, y la figura.

BIEN ſe llama dolencia el amor no perfecto: porque aſsi como el enfermo eſta debilitado para obrar: aſsi el alma, que eſtà flaca en amor, lo eſtà tambien para obrar las virtudes heroicas.

Puedeſe tambien aqui entender, que el que ſiente en sì dolencia de amor, eſto es falta de amor, es ſeñal, que tiene algun amor: porque por lo que tiene, echa de vèr lo que le falta; pero el que no la ſiente es ſeñal, que no tiene ninguno, ò que eſtà perfecto en èl.

* * * * * * *

ANO-

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

EN eſta ſaçon ſintiendoſe el alma con tanta vehemencia de ir à Dios, como la piedra quando ſe và mas llegando à ſu centro. Y ſintiendoſe tambien eſtar como la cera, que començò à recebir la impreſſion de el ſello, y no ſe acabò de figurar. Y demàs de eſto conociendo, que eſtà como la imagen de la primera mano, y dibuxo, clamando al que la dibuxò, para que la acabe de dibuxar, y formar, teniendo aquella Fè tan iluſtrada, que la haze viſear vnos Divinos ſemblantes muy claros de la alteza de ſu Dios: no ſabe que ſe hazer, ſino bolverſe à la miſma Fè, como la que en sì encierra, y encubre la figura, y hermoſura de ſu Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibuxos, y prendas de amor, y hablando con ella, dize.

CANCION XII.

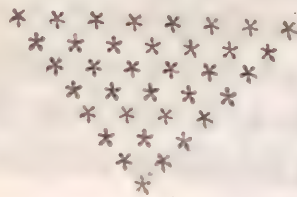
Ò criſtalina fuente,
Si en eſſos tus ſemblantes plateados
Formaſſes de repente
Los ojos deſeados,
Que tẽgo en mis entrañas dibujados.

DECLARACION.

COMO con tanto deſeo deſea el alma la vnion de el eſpoſo, y vè, que no halla medio, ni remedio alguno en todas las criaturas, buelveſe à hablar con la Fè, como la que mas al vivo, le ha de dar de ſu amado luz, tomandola por medio para eſta (porque à la verdad no ai otro por donde ſe venga à la verdadera vnion, y deſpoſorio eſpiritual con Dios, ſegun que Por Oſeas lo dà à entender diziendo: *Sponſabo te mihi in fide.* Yo te deſpoſarè con migo en Fè.) Y con el deſeo en que arde, le dize lo ſiguiente, que es el ſentido de la Cancion: ò Fè de mi Eſpoſo Chriſto, ſi las verdades, que has infundido en mi alma de mi Amado encubiertas con obſcuridad, y tinieblas (porque la Fè, como dizen los Theologos es habito obſcuro) las manifeſtaſſes con claridad, de manera que lo que me comunicas en noticias informes, y obſcuras lo moſtraſſes, y deſcubrieſſes en vn momento, apartandote de eſſas verdades (porque ella es velo, y cubierta de las verdades de Dios) formada, y acabadamente bolviendolas en manifeſtacion, y gloria; dize pues, el verſo: *Oſea 2. 20*

Ò criſtialina fuente.

LLAMA criſtalina à la Fè por dos coſas. La primera, porque es de Chriſto ſu Eſpoſo. Y la ſegunda, porq̃ tiene las propriedades de el criſtal en ſer pura en las verdades, y fuente clara, y limpia de error, y formas naturales. Y llamala fuente: porque de ella le manan al alma las aguas de todos los bienes eſpirituales. De donde Chriſto Nueſtro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuente à la Fè, diziendo: que à los que creyeſſen en èl, les daria vna fuente cuya agua ſaltaria haſta la vida eterna. *Fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitamæternam.* Y eſta agua era el eſpiritu, que avian de recebir en ſu Fè los creyentes. *Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum.* *Ioan. 4. 14.* *Ibidem. 7. 39*



SI

Si en essos tus semblantes plateados.

A Las proposiciones, y articulos, que nos propone la Fe, llama semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demas versos, es de saber, que la Fe es comparada à la plata en las proposiciones, que nos enseña: y las verdades, y sustancias, que en si contiene, son comparadas al oro: porque essa misma sustancia, que aora creemos vestida, y cubierta complata de Fè, avemos de ver, y gozar en la otra vida al descubierto, desnudo el oro de la Fè. De donde David hablando en ella, dize asi: Si durmieredes entre los dos Cleros, las plumas de la paloma seràn plateadas: y las postrimerias de sus espaldas seràn del color de oro. *Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Ps.67. 14. Quiere dezir: que si cerraremos los ojos de el entendimiento à las cosas de arriba, y à las de abajo (à lo qual llama dormir en medio) quedaremos en Fè: à la qual llama Paloma, cuyas plumas, que son las verdades, que nos dize, seràn plateadas: porque en esta vida la Fè nos las propone obscuras, y encubiertas: que por esso las llama aqui semblantes plateados; pero à la postre de esta Fè, que serà quando se acabe la Fe por la clara vision de Dios, quedarà la substancia de la Fè desnuda de el velo de esta plata, de color como el oro. De manera que la Fè nos dà, y comunica al mismo Dios, pero cubierto en plata de Fè, y no por esso nos le dexa de dar en la verdad: asi como el que dà vn vaso plateado, y el es de oro, no porque vaya cubierto con plata, dexa de ser de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseava esta possession de Dios, prometiendosela el en lo que en esta vida se puede, dixo, que le haria vnos zarcillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Cant. 1. 10 En lo qual le prometio de darsele en Fè encubierto. Dize, pues, aora el alma à la Fè: ò si en essos tus semblantes plateados, que son los articulos ya dichos, con que tienes cubierto el oro de los Divinos rayos, que son los ojos deseados (que añade luego diziendo)

Formasses de repente
Los ojos deseados.

POR los ojos entiende, como diximos, los rayos, y verdades Divinas: las quales, como tambien avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas, e informes. Y asi es como si dixera: ò si essas verdades, que informes, y obscuramente me enseñas encubiertas en tus articulos de Fè, acabasses ya de darmelas clara, y formadamente descubiertas en ellos, como las pide mi deseo. Y llama aqui ojos à estas verdades, por la grande presencia, que de el Amado siente, que le parece, que le està ya siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DIZE, que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es à saber en su alma segun el entendimiento, y voluntad: porque segun el entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. Y porque la noticia de ellas no es perfecta, dize, que estàn dibuxadas: porque asi como el dibuxo no es perfecta pintura, asi la noticia de la Fee no es per-

perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estan como en dibuxo; y quando esten en clara vision, estaràn en el alma como perfecta, y acabada pintura. Segun aquello de el
1 Cor. 13 10. Apostol que dize: *Cum autem venerit quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.* Que quiere dezir: quando viniere lo que es perfecto, que es la clara vision, acabarasse lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè.

Pero sobre este dibuxo de la Fè, ai otro dibuxo de amor en el alma de el amante, y es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura de el Amado, y tan conjunta, y vivamente se retrata en el, quando ai vnion de amor, que es verdad dezir, que el amado vive en el amante, y este amante en el amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entrambos son vno. La razon es: porque en la vnion, y transformacion de amor el vno dà possesion de sì al otro: y cada vno se dexa, y dà, y trueca por el otro, y entrambos son vno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar à entender San Pablo quando
Galat. 2. 20. dixo: *Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus.* Que quiere dezir: vivo yo, mas ya no yo; pero vive Christo en mi. Porque en dezir vivo yo, mas ya no yo, diò à entender, que aunque vivia el, no era vida suya; porque estava transformado en Christo, que su vida mas era Divina que humana; y por esso dize, que no vive el, sino Christo en el. Demanera, que segun esta semejança de transformacion podemos dezir, que su vida, y la de Christo toda era vna por vnion de amor. Lo qual se harà perfectamente en el Cielo con Divina vida en todos los que merecieren verse en Dios: porque transformados en Dios, viviràn vida de Dios, y no vida suya: aunq̃ si vida suya: porq̃ la vida de Dios serà vida suya. Y entonces diràn de veras, vivimos nosotros, y no nosotros: porq̃ vive Dios en nosotros. Lo qual en esta vida aunq̃ puede ser, como lo era en San Pablo, pero no perfecta, y acabadamente, aunque llegue el alma à tal transformaciõ de amor, que sea matrimonio espiritual, q̃ es el mas alto estado, à q̃ se puede llegar en esta vida: porque todo se puede llamar dibuxo de amor, en comparacion de aquella perfecta figura de transformaciõ de gloria. Pero quando este dibuxo de transformacion en esta vida se alcança, es grande buena dicha: porque con esso se contenta grandemente el amado: que por esso deseando el, que le pusiesse la Esposa en su alma como dibuxo, dizele en los Cantares: ponme como señal sobre tu coraçon, como señal sobre tu Cant. 8. 6.
braço. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* El coraçon significa aqui el alma, en que en esta vida està Dios, como señal de dibuxo de Fè, segun lo dixo arriba: y el braço significa la voluntad fuerte, en que està como señal dibuxado de amor, como aora acabò de dezir.

De tal manera anda el alma en este tiempo, que aunque en breves palabras, no quiero dexar de dezir algo de ello, aunque por palabras no se puede explicar. Porque la substancia corporal, y espiritval, le parece al alma, que se le seca de sed de esta fuente viva de Dios: porque es su sed semejante à aquella, que tenia David, quando dixo: como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi

asſi mi alma deſea à ti mi Dios. Eſtuvo mi alma ſedienta de Dios fuerte, vivo, quando vendrè, y parecerè delante de la cara de Dios. *Quemadmodum deſiderat cervus ad fontes aquarum: ita deſiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Y fatigala tanto eſta ſed, que no tendria el alma en nada romper por medio de los Philiſteos: como hizieron los fuertes de David, allenar ſu vaſo de agua en las ciſternas de Bethlen, que es Chriſto. Porque todas las dificultades de el mundo, y furias de los Demonios, y penas infernales no tendria en nada paſſar, por engolfarſe en eſta fuente abyſmal de amor. Porque à eſte propoſito ſe dize en los Cantares: fuerte es la dileccion como la muerte: y dura es ſu porfia como el infierno: *Fortis eſt vt mors dilectio: dura ſicut infernus æmulatio.* Porque no ſe puede creer, quam vehemente ſea la codicia, y pena, que el alma ſiente, quando vè que ſe và llegando cerca de guſtar aquel bien, y no ſe le dà: porque quanto mas al ojo, y à la puerta ſe vè lo que ſe deſea, y ſe niega, tanto mas pena, y tormento cauſa. De donde à eſte propoſito eſpiritual dize Job: *Antequam comedam ſuſpiro: & tanquam inundantes aquæ, ſic rugitus meus.* Antes que coma, ſuſpiro, y como las avenidas de las aguas es el rugido, y bramido de mi alma. Es à ſaber, por la codicia de la comida entiende alli à Dios, por la comidā. Porque conforme à la codicia de el manjar, y conocimiento de el, es la pena por el.

Pſ. 41. 1.
Paralip. 11. 17
Cant. 8. 6.
Iob. 3 24.



ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

LA cauſa de padecer el alma tanto à eſte tiempo por el, es: porque, como ſe va juntando mas à Dios, ſiente en sì mas el vazio de Dios, y graviſsimas tinieblas en ſu alma, con fuego eſpiritual, que la ſeca, y purga, para que purificada ſe pueda vnir con Dios. Porque en tanto, que Dios no deriva en ella algun rayo de luz ſobrenatural de sì, es le Dios intolerables tinieblas, quando ſegun el eſpiritu eſtà cerca de ella: porque la luz ſobrenatural eſcurece la natural con ſu exceſſo. Todo lo qual diò à entender David, quando dixo: *Nubes, & caligo in circuitu eius... ignis ante ipſum præcedet.* Nube, y obſcuridad eſtà en rededor del: fuego precede ſu preſencia. Y en otro Pſalmo dize: *Et poſuit tenebras latibulum ſuum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebroſa aqua in nubibus aeris. Præfulgore in conſpectu eius nubes tranſierunt, grando, & carbones ignis.* Puſo por ſu cubierta, y eſcondrijo las tinieblas, y ſu tabernaculo enrededor de el es agua tenebroſa en las nubes de el ayre: por ſu gran reſplandor en ſu preſencia ai nubes, y granizo, y carbones de fuego. Es à ſaber: para el alma q̄ ſe le và mas llegando: porque quanto mas el alma à el ſe llega, ſiente en si todo lo dicho, haſta que Dios la entre en ſus Divinos reſplandores por transformacion de amor. Pero como en Dios por ſu immenſa bondad conforme à las tinieblas, y vazios de el alma, ſon tambien las conſolaciones, y regalos, que le haze: porque *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Y porque con enſalçarlas, y glorificarlas, las humilla tambien, y fatiga, de eſta manera embiò al alma

Pſ. 96. 2.
Pſ. 17. 12.
Pſ. 138. 12.

mia entre estas fatigas ciertos rayos Divinos de sì, con tal gloria, y fuerça de amor, que la commovio toda, y todo el natural lo desencassò: y assi con gran pavor, y temor natural dixo al Amado el principio de la siguiente Cancion, prosiguiendo el mismo Amado lo restante de * ella.

CANCION XIII.

Apartalos Amado,
Que voy de buelo (Esposo) *Buelvete Paloma,*
Que el Ciervo vulnerado
Por el otero assoma
Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

DECLARACION.

EN los grandes deseos, y fervores de amor, quales en las Canciones passadas ha mostrado el alma, suele el Amado visitar à su Esposa alta, delicada, y amorosamente, y con grande suerça de amor: porque ordinariamente, segun los grandes fervores, y ansias de amor, que han precedido en el alma, suelen ser tambien las mercedes, y visitas, que Dios haze, grandes. Y como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos Divinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriòle el Amado algunos rayos de su grandeza, y Divinidad, segun ella deseaba: los quales fueron con tanta alteza, y con tanta fuerça comunicados, que la hizo salir por arrobamiento, y extasi: lo qual acaece al princio con gran detrimento, y temor de el natural: y assi no pudiendo sufrir el excesso en sujeto tan flaco, dize el verso siguiente:

Apartalos Amado.

ES à saber, essos tus ojos Divinos: porque me hazen volar saliendo de mi à summa Contemplacion, sobre lo que sufre el natural: lo qual dize, porque le parecia volaba su alma de las carnes, que es lo que ella deseaba: que por esso le pidio que los apartasse: conviene à saber, dexando de comunicarselos en la carne, en que no los puede sufrir, y gozar, como querria; comunicandoselos en el buelo, que ella hazia fuera de la carne. El qual deseo, y buelo le impidio luego el Esposo, diziendo: *Buelvete Paloma*: que la comunicacion, que aora de mi recibes, aun no es de esse estado de gloria, que tu aora pretendes; pero buelvete à mi, que soy à quien tu llagada de amor buscas: que tambien yo como el Ciervo herido de tu amor comienço à monstrarme à ti por tu alta Contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu Contemplacion. Dize, pues, el alma à el Esposo:

Apartalos Amado.

SEGVN avemos dicho, el alma conforme à los grandes deseos, que tenia de estos Divinos ojos, que significan la Divinidad, recibio de el Amado interiormente tal comunicacion, y noticia de Dios, que la hizo dezir: *Apartalos Amado.* Porque tal es la miseria de el natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion, y conocimiento de su Amado, quando se le vienen à dar, no lo puede recebir, sin q̃ casi le cueste la vida. Desuerte, que los ojos que con tanta solicitud,

y ansias, y por tantas vias buscava, venga à dezir, quando los recibe:

Apartalos Amado.

PORQVE es à vezes tan grande el tormento, que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, que no ay tormento que assi desconcierte los huessos, y ponga en estrecho al natural, tanto que si no proveiesse Dios, se acabaria la vida. Y à la verdad assi lo parece al alma por quien passa: porque siente como desasirse el alma de las carnes, y desamparar el cuerpo. La causa es, porque semejantes mercedes no se pueden recebir muy en carne: porque el espiritu es levantado à comunicarse con el Espiritu Divino, que viene al alma, y assi por fuerça ha de desamparar en alguna manera la carne. Y de aqui es, que ha de padecer la carne: y por consiguiente el alma en la carne, por la vnidad que tiene en vn supuesto: y por tanto el gran tormento, que siente el alma al tiempo de este genero de visita, y el gran pavor que la haze, verse tratar por via sobrenatural, le hazen dezir:

Apartalos Amado.

PERO no se ha de entender, que porque el alma diga que los aparte, querria que los apartasse: porque aquel es vn dicho de el temor natural, como avemos dicho. Antes (aunque mucho mas le costasse) no querria perder estas visitas, y mercedes de el Amado: porque aunque padece el natural, el espiritu buela al recogimiento sobrenatural à gozar de el espiritu de el Amado, que es lo que ella deseaba, y pedia; pero no quisiera ella recebirlo en carne, donde no se puede gozar cumplidamente, sino poco, y con pena; sino en el buelo de el espiritu fuera de la carne, donde libremente se goza. Por lo qual dixo: *Apartalos Amado*: es à saber, de comunicarmelos en carne:

Que voy de buelo.

COMO si dixera: que voy de buelo de la carne, para que me los comuniques fuera de ella, siendo ellos la causa de hazerme bolar fuera de la carne. Para que entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como avemos dicho, en aquella visitacion de el espiritu Divino es arrebatado con gran fuerça el de el alma, à comunicarse con el Divino, y destituirse al cuerpo, y dexar de sentir en el, y de tener en el sus acciones, porque las tiene en Dios. Que por esso dixo el Apostol San Pablo en aquel rapto suyo, no sabia si estava su alma recibiendole en el cuerpo, ò fuera de el. Y no por esso se ha de entender, que destituye el alma al cuerpo, y le desampara de la vida natural; sino que no tiene sus acciones en el. Y esta es la causa, porque en estos raptos, y buelos se queda el cuerpo sin sentido, y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor no siente: porque no es como otros traspassos, y desmayos naturales, que con el dolor buelven en sì. Y estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no hã llegado à estado de perfecciõ, sino que vàn camino en el estado de aprovechados: porq̃ los q̃ han llegado, ya tienen toda la comunicacion hecha en

2. Cor. 12. 2.

en paz, y ſuave amor, y ceſſan eſtos arrobamientos, que eran comunicaciones, que diſponian para la tal comunicacion.

Lugar era eſte conveniente para tratar de las diferencias de raptos, y extaſis, y otros arrobamientos, y ſutiles buelos de eſpiritu, que à los eſpirituales ſuelen acaecer. Mas porque mi intento no es ſino declarar brevemente eſtas Canciones, como en el Prologo prometì, quedarſe han para quien mejor lo ſepa tratar que yo. Y porque tambien la Bienaventurada Tereſa de Jeſus nueſtra Madre dexò eſcritas de eſtas coſas de eſpiritu admirablemente: las quales eſpero en Dios ſaldràn preſto impreſſas à luz. Lo que aqui, pues, el alma dize de buelo, ſe ha de entender por arrobamiento, y extaſi de el eſpiritu à Dios, y dize luego el Amado:

Buelvete Paloma.

DE muy buena gana ſe iba el alma de el cuerpo en aquel buelo eſpiritual, penſando que ſe le acabava ya la vida, y que pudiera gozarſe con ſu Eſpoſo para ſiempre, y quedarſe con el al deſcubierto; mas ataxòle el Eſpoſo el paſſo, diziendo: *Buelvete paloma.* Como ſi dixera: paloma en el buelo alto, que llevas, y ligero de Contemplacion, y en el amor con que ardes, y ſimplicidad con que vès (porque eſtas tres propriedades tiene la paloma) buelvete de eſſe buelo alto, en que pretendes llegar à poſſeerme mas de veras: que aun no es llegado eſſe tiempo de tan alto conocimiento, y acomodate à eſte mas baxo, que yo aora te comunico en eſte tu exceſſo, y es,

Que el Ciervo vulnerado.

COMPARASE el Eſpoſo al ciervo: porque aqui por el ciervo entiende à sì miſmo. Y es de ſaber, que la propriedad de el ciervo es ſubirſe à los lugares altos, y quando eſtà herido vaſe con gran prieſſa à buſcar refrigerio à las aguas frias, y ſi oye quexar à la conſorte, y ſiente que eſtà herida, luego ſe và con ella, y la regala, y acaricia. Y aſsi haze aora el Eſpoſo, porque viendo à la Eſpoſa herida de ſu amor, el tambien al gemido de ella viene herido de el amor de ella: porque en los enamorados la herida de vno es de entrambos, y vn miſmo ſentimiento tienen los dos. Y aſsi es como ſi dixera: buelvete Eſpoſa mia à mi, que ſi llagada vas de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en eſta tu llaga llagado à ti, que ſoy como el ciervo: y tambien en aſſomar por lo alto, que por eſſo dize:

Por el Otero aſſomà.

ESTO es: por el altura de tu Contemplacion, que tienes en eſſe buelo: porque la Contemplacion es vn pueſto alto, por donde Dios en eſta vida ſe comiença à comunicar al alma, y moſtrarſele; mas no acaba, que por eſſo no dize, que acaba de parecer, ſino que aſſoma: porque por altas que ſean las noticias, que de Dios ſe le dàn à el alma en eſta vida, todas ſon como vnas muy deſviadas aſſomadas. Y ſigueſe la tercerea propriedad, que deziamos de el ciervo, y es la que ſe contiene en el verſo ſiguiente.

Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

POR el buelo entiende la Contemplacion de aquel extasi, que avemos dicho: y por el ayre entiende aquel espiritu de amor, que causa en el alma este buelo de Contemplacion. Y llama aqui à este amor causado por el buelo, ayre harto apropriadamente: porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la Divina Escriptura al ayre: porque es espirado de el Padre, y de el hijo. Y assi como allì es ayre de el buelo: esto es, que de la Contemplacion, y Sabiduria de el Padre, y de el hijo procede por la voluntad, y es aspirado: assi aqui à este amor de el alma llama el Esposo ayre: porque de la Contemplacion, y noticia, que à este tiempo tiene de Dios, le procede. Y es de notar, que no dize aqui el Esposo, que viene al buelo, sino al ayre de el buelo: porque Dios no se comunica propriamente al alma por el buelo de el alma, que es, como avemos dicho, el conocimiento, que tiene de Dios; sino por el amor de el conocimiento. Porque assi como el amor es vnion de el Padre, y de el hijo: assi lo es de el alma con Dios. Y de aqui es, que aunque vn alma tenga altissimas noticias de Dios, y Contemplacion, y conozca todos los mysterios, sino tiene amor, no le haze
1 Cor. 13 2. nada al caso, como dize San Pablo, para vnirse con Dios. Como tam-
Coloss. 3. 14 bien dize el mismo: *Charitatem habete quod est vinculum perfectionis.* Es à saber, tened esta charidad, que es vinculo de la perfeccion. Esta charidad, pues, y amor de el alma haze venir al Esposo corriendo à beber de esta fuente de amor de su Esposa: como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento, y llagado, à tomar el refrigerio. Y por esso dize:

Y fresco toma.

POrque assi como el ayre haze fresco, y refrigerio al que està fatigado de el calor: assi este ayre de amor refrigera, y recrea al que arde con fuego de amor: porque tiene tal propriedad este fuego de amor, que el ayre, con que toma fresco, y refrigerio es mas fuego de amor: porque al amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama de el fuego natural: por tanto al cumplimiento de este apetito suyo de arder mas el ardor de amor de su Esposa, que es el ayre de el buelo de ella, llama aqui tomar fresco. Y assi es, como si dixera: al ardor de tu buelo ardo mas: porque vn amor enciende à otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad de amor de el alma: por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado, que no falte: pues por este medio, como avemos dicho, moverà mas, si assi se puede dezir, à que Dios le tenga mas amor, y que se recree mas en su alma. Y para conseguir esta charidad ha se de exercitar en lo que de ella dize el Apostol diziendo: la charidad es paciente, es benigna, no es imbidiosa, no haze mal, no se ensobervece, no es ambiciosa, no busca sus mismas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, y gozase en la verdad, todas las cosas sufre, que son de sufrir, cree todas las cosas (es à saber las que se deven creer) todas las cosas espera, todas las cosas sustēta, es à saber, que 1. Cor. 13
convienen à la Caridad. *Charitas* 14.

pa-

patiens est, benigna est: Charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati: omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.

ANOTACION, Y ARGVMENTO de las dos Canciones siguientes.

PVES, como esta Paloma de el alma andava volando por los ayres de amor, sobre las aguas de el diluvio de las fatigas, y ansias suyas de amor, que ha mostrado hasta aqui (no hallando donde descansasse su pie) à este vltimo buelo, que avemos dicho, estendiò el piadoso Padre Noe la mano de su misericordia, y recogiòla, metiendola en el arca de su caridad, y amor, y esto fue al tiempo, que en la Cancion, que acabamos de declarar, dixò: *Buelvete Paloma.* En el qual recogimiento hallando el alma todo lo que deseaba, y mas de lo que se puede dezir, comiença à cantar alabanças de su Amado refiriendo las grandeças, que en esta vnion en el siente, y goza en las dos Canciones siguientes, diziendo.



CANCIONES XIV. Y XV.

Mi Amado las Montañas,
Los Valles solitarios nemorosos,
Las Insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silvo de los ayres amorosos.

La noche sossegada
En par de los levantes del Aurora,
La Musica callada,
La Soledad sonora,
La cena, que recrea, y enamora.

ANOTACION.

ANTES que entremos en la declaracion de estas Canciones, es necessario advertir para mas inteligencia de ellas, y de las que despues de ella se siguen, que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se denota vn alto estado, y vnion de amor, en que despues de mucho exercicio espiritual suele Dios poner al alma, al qual llaman desposorio espiritual con el Verbo Hijo de Dios. Y al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de sì, hermoseandola de grandeça, y magestad, y arreandola de dones, y de virtudes, y vistiendola de conocimiento, y honrra de Dios: bien assi como desposada en el dia de su desposorio. Y en este dichoso dia no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes, y querellas de amor, que antes tenia; mas quedando adornada de los bienes, que digo, comiençale vn estado de paz, y deleyte, y de suavidad de amor, segun se dà à entender en las presentes canciones: en las quales no haze otra cosa, sino contar, y cantar las grandezas de su Amado las quales conoce,

y goza en el por la dicha vnion de desposorio. Y assi en las demas Canciones ya no dize cosas de ansias, y penas, como antes hazia; sino comunicacion, y exercicio de dulce, y pazifico amor con su Amado: porque ya en este estado todo aquello fenece. Y es de notar, que en estas dos Canciones se contiene lo mas que Dios suele comunicar en este tiempo à vn alma. Pero no se ha de entender, que à todas las que llegan à este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declara, ni en vna misma manera, y medida de conocimiento, y de sentimiento: porque à vnas almas se les dà mas, y à otras menos, y à vnas en vna manera, y à otras en otra, aunque lo vno, y lo otro puede ser en este estado de desposorio espiritual; pero ponese aqui lo mas que puede ser: porque en ello se comprehende todo.

DECLARACION.

Y ES de notar, que assi como en el Arca de Noe, segun dize la Divina Escritura, avia muchas mansiones para muchas diferencias de animales, y todos los manjares, que se podian comer: assi el alma en este buelo que haze à esta Divina Arca de el pecho de Dios, no solo echa
Ioan. 20. de vèr en ella las muchas mansiones, que su Magestad dixo por San Juan que avia en la casa de su Padre, mas ve, y conoce allì todos los manjares: esto es, todas las grandezas, que puede gustar el alma, que son todas las cosas, que se contienen en las dichas dos Cãciones, y significadas por aquellos vocablos comunes. Las quales en substancia son las que se siguen.

Vè el alma, y gusta en esta Divina vnion abundanzia, y riquezas inestimables: y halla todo el descanso, y recreacion, que ella desea: y entiende secretos, è inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben: y siente en Dios vn terrible poder, y fuerça, que todo otro poder, y fuerça priva: y gusta allì admirable suavidad, y deleyte de espiritu: y halla verdadero sossiego, y luz Divina: y gusta altamente de la Sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce: y sientesse llena de bienes, y agena, y vazia de males: y sobre todo entiende, y goza de inestimable refeccion de amor, que la confirma en amor. Y esta es la substancia, de lo que se contiene en las dichas dos Canciones.

En las quales dize la Esposa, que todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella: porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes extasis, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco, es à saber: *Dios mio, y todas las cosas.* De donde por ser Dios todas las cosas, y el alma, y bien de todas ellas, se declara la comunicacion de este extasi por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso de ellas se irà declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara, està en Dios eminentemente en infinita manera: ò por mejor dezir cada vna de estas grandezas, que se dizen, es Dios, y todas ellas juntas son Dios. Que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas Dios, segun lo sintiò San Juan quando dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Es à saber: Lo que fue hecho, en el era vida. Y assi no se Ioan. 1 14.

ha:

ha de entender, q̄ en lo q̄ aqui se dize, q̄ siente el alma, es como vèr las cosas en la luz, vèr las criaturas en Dios; sino q̄ en aquella possession siente ser todas las cosas Dios. Ni tāpoco se ha de entender, que porque el alma siente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vè à Dios essencialmente, y claramente, que no es sino vna fuerte, y copiosa comunicacion, y vislumbre de lo que el es en sì, en que siente el alma este bien de las cosas, que aora en los versos declararèmos, conviene à saber:

Mi Amado las montañas.

LAS montañas tienen altura, son abundantes, anchas, y hermosas, y graciosas, floridas, y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los valles solitarios nemorosos.

LOS valles solitarios son quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos: y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aves hazen gran recreacion, y deleyte al sentido, dan refrigerio, y descanso en su soledad, y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las Insulas estrañas.

LAS Insulas estrañas estàn ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y agenas de la comunicacion de los hombres: y assi en ellas se crian, y nazen cosas muy diferentes de las de por aca, de muy estrañas maneras, y virtudes nunca vistas de los hombres, que hazen grande novedad, y admiracion à quien las vè. Y assi por las grandes, y admirables novedades, y noticias estrañas, y alexadas de el conocimiento comun, que el alma vè en Dios, le llama insulas estrañas. Porque estraño llaman à vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirando de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demas hombres en sus obras, y hechos: por estas dos cosas llama aqui el alma à Dios estraño: porq̄ no solamente es toda la estrañeza de las Insulas nunca vistas; pero tambien sus vias, consejos, y obras son muy estrañas, y nuevas, y admirables para los hombres. Y no es maravilla que sea Dios estraño à los hombres, que no le han visto, pues tambien lo es à los Santos Angeles, y almas que le vèn: pues no le pueden acabar de vèr, ni acabaràn. Y hasta el vltimo dia de el juizio vàn viendo en èl tantas novedades segun sus profundos juizios, acerca de las obras de misericordia, y justicia, que siempre le hazen novedad, y siempre se maravillan mas: De manera, que no solamente los hombres, pero tambien los Angeles le pueden llamar Insulas estrañas. Solo para sì no es estraño, ni tampoco para sì es nuevo.

Los rios sonorosos.

LOS rios tienen tres propriedades. La primera, que en todo quanto entran lo embisten, y anegan. La segunda, que hinchen todos los vasos, y vazios que hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan, y ocupan. Y porque en esta comunicacion de Dios, que vamos diziendo, siente el alma en el estas tres propriedades muy sabrosamente, dize, que su Amado es *Los rios sonorosos*. Quanto

to à la primera propriedad, q̃ el alma siente, es de saber, q̃ de tal manera se vè el alma embestir de el torrente del espiritu de Dios en este caso, y con tãta fuerça apoderarse de ella, q̃ le parece que vienen sobre ella todos los rios de el mundo, que la embisten, y siente ser alli anegadas todas sus acciones, y passiones, en que antes estaba. Y no porque es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormento: porque estos rios, son rios de paz, segun por Isaias lo dà Dios à entender, diziendo de este embestir en el alma: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem innundantem gloriam.* Quiere dezir: notad, y advertid, que yo declinarè, y embestirè sobre ella, es à saber, sobre el alma, como vn rio de paz, y assi como vn torrente, que và redundando gloria. Y assi este embestir Divino, que haze Dios en el alma, como rios sonorosos, toda la hinche de paz, y de gloria. La segunda propriedad que el alma siente, es, que esta Divina agua à este tiempo hinche los vasos de su humildad, y llena los vazios de sus apetitos, segun lo dize San Lucas: *Exaltavit humiles. Esurientes implevit bonis.* Que quiere dezir: ensalçò los humildes, y llenò à los hambrientos de bienes. La tercera propriedad, que el alma siente en estos sonorosos rios de su Amado, es vn ruido, y voz espiritual, que es sobre todo sonido, y voz, la qual priva toda otra voz, y su sonido excede à todos los sonidos de el mundo: y en declarar como esto sea, nos avemos de detener algun tanto.

Isa. 66. 12.

Luc. 1. 52.

Esta voz, ò este sonoroso sonido de los rios, q̃ aqui dize el alma, es vn henchimiento tan abundante, que la hinche de bienes, y vn poder tan poderoso, que la possee, que no solo le parece sonidos de rios, pero aun poderosissimos truenos; pero esta voz, es voz espiritual, y no trae essotros sonidos corporales, ni la pena, y molestia de ellos, sino grandeza, y fuerça, poder, deleyte, y gloria, y assi es como vna voz, y sonido immenso interior, que viste al alma de poder, y fortaleça. Esta espiritual voz, y sonido hizo en el espiritu de los Apostoles al tiempo que el Espiritu Santo con vehemente torrente (como se dize en los Actos de los Apostoles) descendiò sobre ellos, que para dar à entender la espirirual voz, que interiormente les hazia, se oyò aquel sonido de fuera como de ayre vehemente, que fuesse oìdo de todos los que estavan dentro en Jerusalen: por el qual como dezimos, se denotaba el que dentro recebian los Apostoles, que era, como avemos dicho, henchimiento de poder, y fortaleza. Y tambien quando estava el Señor Jesus rogando al Padre en el angustia, y aprieto que recibiò de sus enemigos, segun lo dixo San Juan: le vino vna voz de el Cielo interior confortandole segun la humanidad: cuyo sonido oyeron los Judios por de fuera tan grave, y vehemente, que vnos dezian, que se avia hecho algun trueno: y otros dezian q̃ le avia hablado algun Angel del Cielo; y era, q̃ por aquella voz, que se oìa de fuera, se denotaba, y daba à entender la fortaleza, y poder, q̃ segun la humanidad à Christo se le dava de dentro: y no por esso se ha de entender, que dexa el alma de recebir el sonido de la voz espiritual en el espiritu. Donde es de notar, que la voz espiritual es efecto, que ella haze en el alma: assi como la corporal imprime su sonido en el oìdo, y la inteligencia en el espiritu. Lo qual quiso dar à entender David, quando dixo;

Actor. 2. 2.

Ioan. 12. 28.

Ps. 67. 37 xo: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* Que quiere dezir: mirad que Dios darà à su voz voz de virtud; la qual virtud es la voz interior. Porque dezir David: darà à su voz voz de virtud, es dezir: à la voz exterior, que se siente de fuera, darà voz de virtud, que se sienta de dentro. De donde es de saber, que Dios es voz infinita, y comunicandose al alma en la manera dicha, haze el efecto de immensa voz.

Esta voz oyò San Juan en el Apocalipsi, y dize, que la oyò de el
Apoc. 14. 2. Cielo, y que era *Tamquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni.* Que quiere dezir, que era esta voz, que oyò, como voz de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y porque no se entienda que esta voz por ser tan grande, era penosa, y aspera, añade luego diziendo: que esta misma voz
Ibidem. era tan suave, que *erat sicut citharedorum citharizantium in citharis suis.* Que quiere dezir, que era como de muchos tañedores, que citarizaban en sus citaras. Y Ezechiel dize, q̃ este sonido como de muchas aguas,
Ezech. 1. 24. era *quasi sonus sublimis Dei.* Es à saber, como sonido de el Altisimo Dios: esto es, que altisima, y suavisimamente se comunicaba en el. Esta voz es infinita: porque como deziamos, es el mismo Dios, que se comunica, haziendo voz en el alma; mas ciñese à cada alma, dandole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleyte, y grandeça al alma. Que por esso dixo à la
Cant. 2. 14. Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Que quiere dezir, suene tu voz en mis oìdos, porque es dulce tu voz.



El silvo de los ayres amorosos.

DOS cosas dize el alma en el presente verso, es à saber *ayres*, y *silvo.* Por los *ayres* amorosos se entienden aqui las virtudes, y gracias de el Amado: las quales mediante la dicha vnion de el Esposo embisten en el alma, y amorosisimamente se comunican, y tocan en la sustancia de ellas. Y al *silvo* de estos ayres llama vna subidisima, y sabrosisima inteligencia de Dios, y de sus virtudes: la qual redunda en el entendimiento de el toque, que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia de el alma: y este es el mas subido deleyte, que ai en todos los demas, que aqui gusta el alma.

Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que asi como en el ayre se sienten dos cosas, que son toque, y silvo, ò sonido: asi en esta comunicacion de el Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleyte, è inteligencia. Y asi como el toque de el ayre se gusta con el sentido de el tacto, y el silvo de el mismo ayre con el oìdo: asi tambien el toque de las virtudes de el Amado se sienten, y gozan en el tacto de esta alma, que es en la sustancia de ella mediante la voluntad, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se sienten en el oìdo de el alma, que es en el entendimiento. Y es tambien de saber, que entonces se dize venir el ayre amoroso, quando sabrosamente hiere satisfaciendo el apetito de el que deseaba el tal refrigerio: porque entonces regala, y recrea el sentido de el tacto: y con este regalo de el tacto siente el oìdo gran regalo, y deleyte en el sonido, y silvo de el ayre, mucho mas que el tacto en el toque

de

de el ayre: porque el ſentido de el oìdo es mas eſpiritual, ò por mejor dezir allegaſe mas à lo eſpiritual, que el tacto: y aſsi el deleyte que cauſa, es mas eſpiritual, que el que cauſa el tacto. Ni mas ni menos: porque eſte toque de Dios ſatisfaze grandemente, y regala la ſubſtancia de el alma, cumpliendo ſuavemente ſu apetito, que era de vèrſe en tal vnion, llama à la dicha vnion, ò toques: *Ayres amoroſos*: porque como avemos dicho amoroſa, y dulcemente ſe le comunican las virtudes de el Amado en el, de lo qual ſe deriva en el entendimiento el ſilvo de la inteligencia. Y llamale *ſilvo*, porque aſsi como el ſilvo cauſado de el ayre ſe entra agudamente en el vaſillo de el oìdo: aſsi eſta ſubtiliſsima, y delicada inteligencia ſe entra con admirable ſabor, y deleyte en lo intimo de la ſubſtancia de el alma, que es muy mayor deleyte, que todos los demas. La cauſa es, porque ſe le dà ſubſtancia entendida, y deſnuda de accidentes, y fantaſmas: porque ſe dà al entendimiento, que llaman los Filoſofos paſsivo, ò paſsible: porque paſsivamente ſin hazer el à ſu modo natural nada de ſu parte, la recibe: lo qual es el principal deleyte de el alma: porque es en el entendimiento, en que conſiſte la *fruicion*, como dizen los Theologos, que es vèr à Dios: que por ſignificar eſte ſilvo la dicha inteligencia ſubſtancial, pienſan algunos Theologos, que viò nueſtro Padre Elias à Dios en aquel ſilvo delgado de ayre, que ſintiò en el monte à la boca de ſu cueva. Allì le llama la Eſcritura ſilvo de ayre delgado: porque de la ſubtil, y delicada comunicacion de el eſpiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma ſilvo de ayres amoroſos: porque de la amoroſa comunicacion de las virtudes de ſu Amado le redunda en el entendimiento: y por eſſo le llama ſilvo de los ayres amoroſos.

Eſte Divino ſilvo, que entra por el oìdo de el alma, no ſolamente es ſuſtancia, como he dicho, entendida, ſino tambien es deſcubrimiento de verdades de la Divinidad, y revelacion de ſecretos ſuyos ocultos: porque ordinariamente todas las vezes que en la Eſcritura Divina ſe halla alguna comunicacion de Dios, que ſe dize entrar por el oìdo, ſe halla ſer manifeſtacion de eſtas verdades deſnudas en el entendimiento, ò revelacion de ſecretos de Dios: las quales ſon revelaciones, ò viſiones puramente eſpirituales, que ſolamente ſe dàn al alma ſin ſervicio, ni ayuda de los ſentidos: y aſsi es muy alto, y cierto eſto que dizen, y comunica Dios por el oìdo. Que por eſſo para dar à entender San Pablo la Alteza de ſu revelacion, no dixo: *Vidi arcana verba*, 2. Cor. 12. 4.
ni menos: *Guſtavi arcana verba*, ſino: *audivi arcana verba*, *quæ non licet homini loqui.* Y es como ſi dixera: oì palabras ſecretas, que al hombre no es licito hablar. En lo qual ſe pienſa, que viò à Dios tambien, como nueſtro Padre Elias en el ſilvo. Porque aſsi como la Fè (como tambien dize San Pablo) es por el oìdo corporal: aſsi lo que nos dize la Fè, que es la ſuſtancia entendida, es por el oìdo eſpiritual. Lo qual diò bien à entender el Profeta Job, hablando con Dios, quando ſe Iob. 42. 5.
le revelò diziendo: *Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.* Quiere dezir: con el oìdo de la oreja te oì, y aora te vè mi ojo. En lo qual ſe dà claro à entender, que el oìrlo con el oìdo de el alma, es verlo con el ojo de el entendimiento

to passivo, que diximos: que por esso no dize: oyrè con el oìdo de mis orejas, sino de mi oreja: ni te vi con mis ojos, sino con mi ojo de el entendimiento: luego este oìr de el alma, es vèr con el entendimiento.

Y no se ha de entender, que esto que el alma entiende, porque sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta, y clara fruicion como en el Cielo: porque aunque es desnuda de accidentes, no es clara, sino obscura, porque es contemplacion: la qual en esta vida, como dize San Dionisio, es rayo de tinieblas: y assi podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de fruicion, por quanto es en el entendimiento, en que consiste la fruicion. Esta sustancia entendida, que aqui llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado, dixo, porque no los podia sufrir el sentido:

Apartalos Amado.

Y Porque me parece bien à proposito vna autoridad de Job, que confirma mucho parte de lo que he dicho en este arrobamiento, y desposorio, referirla he aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declararè las partes de ella, que son à nuestro proposito, y primero la pondrè toda en latin, y luego en romance, y luego declararè brevemente lo que de ella combiene à nuestro proposito: y acabado esto, proseguirè la declaracon de los versos de la otra Cancion. Dize, pues,
Iob. 4. 12. Eliphaz Temanites en Job de esta manera: *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtivè suscepit auris mea venas susurrij eius. In horrore visionis nocturnæ, quando solet sopor occupare homines. Pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt, & cum spiritus, me presente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ. Stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi auræ lenis audivi.* Y en romance quiere dezir: de verdad à mi se me dixo vna palabra escondida, y como à hurtadillas recibio mi oreja las venas de su susurro en el horror de la visiõ nocturna, quando el sueño suele ocupar à los hombres, ocupome el pavor, y el temblor, y todos mis huessos se alborotaron: y como el espiritu passasse en mi presencia, encogieronseme los pelos de mi carne: pusoseme delante vno cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oì vna voz de ayre delgado. En la qual Autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui hasta este punto de este rapto desde la Cancion doze, donde dize: *Apartalos Amado.* Porque en lo que aqui dize Eliphaz, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido, que se le diò al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

Y En dezir, que recibio su oreja las venas de su susurro como à hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda, que avemos dicho, que recibe el entendimiento: porque venas aqui denotan sustancia interior. El susurro significa aquella comunicacion, y toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro: porque es muy suave la tal comunicacion: assi como allì la llama ayres amorosos el alma: porque amorosamente se comunica. Y dize que le recebia como à hurtadillas:

dillas: porque asi como lo q̃ se hurta es ageno: asi aquel secreto era ageno de el hombre, hablando naturalmente: porque recibio lo que no era de su natural: y asi no le era licito recebirlo, como tampoco à San Pablo le era licito poder dezir el suyo. Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: mi secreto para mi. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.*

Isa. 24. 16. Y quando dixo: en el horror de la vision nocturna, quando suele el sueño ocupar los hombres, me ocupò el pavor, y temblor: dà à entender el temor, y temblor, que naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento, que deziamos, no podia sufrir el Natural en la comunicacion de el espiritu de Dios. Porque dà aqui à entender este Profeta, que asi como al tiempo, que se vàn à dormir los hombres, les suele oprimir, y atemorizar vna vision, q̃ llamã pesadilla, lo qual les acaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto, que se comunica el sueño: asi al tiempo de este traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia de el conocimiento sobrenatural, que es el principio de el arrobamiento, ò extasi, les haze temblor, y temor la vision espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diziendo: que todos sus huessos se assombraron, ò alborotaron: que quiere tanto dezir, como si dixera: se commovieron, ò desencassaron de sus lugares: en lo qual se dà à entender el gran descoyuntamiento de huessos, que avemos dicho, padecerse ha este tiempo. Lo qual diò bien à entender Danìel, quando vio al Angel, diziendo: *Domine mi, in visione tua dissolutæ sunt compages meæ.* Esto es: Señor mio, en tu vision las junturas de mis huessos se han abierto. Y en lo

Dan. 10. 16

que dize luego: y como el Espiritu passasse en mi presencia, es à saber, haziendo passar al mio de sus limites, y vias naturales, por el arrobamiento, que avemos dicho, encogieronseme los pelos de mis carnes, dà à entender lo que avemos dicho de el cuerpo, que en este traspasso se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Luego se sigue: estuvo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este, que dize que estuvo, era Dios, que se comunicaba en la manera dicha. Y dize, que no conocia su rostro, para dar à enter, que en la tal comunicacion, ò vision, aunque es altisima, no se conoce, ni vè el rostro, y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante de sus ojos: porque, como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altisima, como imagen, y rostro de Dios: mas no se entiende, que es vèr essencialmente à Dios. Luego concluye diziendo: y oì vna voz de ayre delicado, en que se entiende *El silvo de los ayres amorosos*, que dize aqui el alma, que es su Amado. Y no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores, y detrimentos naturales: que, como queda dicho, es à los que comiençan à entrar en estado de iluminacion, y perfeccion, y en este genero de comunicacion: porque en otros, antes acaecen con gran suavidad.

La noche sossegada.

EN este sueño espiritual, que el alma tiene en el pecho de su Amado, possee, y gusta todo el sossiego, y descanso, y quietud de la pacifica Noche, y recibe juntamente en Dios vna abismal escura inteligencia Divina: y por esso dize, que su Ama-

Amado es para ella *la noche sossegada.*

En par de los levantes de el Aurora.

PERO esta noche sossegada no es de manera, que sea como noche obscura, sino como la noche junto ya à los levantes de la mañana: porque este sosiego, y quietud en Dios no le es al alma de el todo obscuro, como la obscura noche; sino sosiego, y quietud en la luz Divina, y en conocimiento de Dios, nuevo, en que el espiritu està suavissimamente quieto, levantado à luz Divina. Y llama aqui propriamente, y bien à esta luz Divina levantes de el Aurora, que quiere dezir la mañana: porque assi como los levantes de la mañana: despiden la obscuridad de la noche, y descubren la luz de el dia: assi este espiritu sossegado, y quieto en Dios es levantado de la tiniebla de el conocimiento natural à la luz matutinal del conocimiēto sobrenatural de Dios, no claro, como dicho es; sino obscuro como noche en par de los levantes de el Aurora. Porque assi como la noche en par de los levantes ni de el todo es noche, ni de el todo es dia, sino como dizen entre dos luzes: assi esta soledad, y sossiego Divino, ni con toda claridad es informado de la luz Divina, ni dexa de participar algo de ella.

En este sossiego se vè el entendimiento levantado con estraña novedad sobre todo natural entender à la Divina luz: bien assi como el que despues de vn largo sueño abre los ojos à la luz, que no esperaba. Este conocimiento, entiendo, quiso dar à entender David, quando dixo: *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir: recordè, y fui hecho semejante al paxaro solitario en el texado. Como si dixera: abri los ojos de mi entendimiento, y hallème sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el texado, que es sobre todas las cosas de abaxo. Y dize aqui, que fue hecho semejante al paxaro solitario: porque en esta manera de Contemplacion tiene el espiritu las propriedades de este pajaro: Las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto: y assi el espiritu en este passo se pone en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene buelto el pico hazia donde viene el ayre: y assi el espiritu buelve aqui el pico de el afecto, hazia donde viene el espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, y no consiente otra ave alguna junto à sì, sino que en parandose alguna junto, luego se và: y assi el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas de el mundo, y huye de todas ellas. Ni consiente en sì otra cosa, que soledad en Dios. La quarta propriedad es que canta muy suavemente: y lo mismo haze à Dios el espiritu à este tiempo: porque las alabanças, que haze à Dios, son de suavissimo amor, sabrosissimas para sì, y preciosissimas para Dios. La quinta es, que no es de algun determinado color: y assi es el espiritu perfecto, que no solo en este excesso, no tiene algun color de afecto sensual, y amor proprio; mas ni aun particular consideracion en lo superior, ni inferior, ni podrà dezir de ello modo, ni manera: porque es abismo de noticia de Dios, la que possee, segun se ha dicho.

Ps. 101. 8.

* * * * * * * * * *

Ea La

La Musica callada.

EN aquel silencio, y sossiego de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz Divina echa de vèr el alma vna admirable conveniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios en las diferencias de todas sus criaturas, y obras: porque todas ellas, y cada vna tienen vna correspondencia con Dios, con q̃ cada vna en su manera de voz muestra lo que en ella es Dios: de suerte que le parece vna armonia de musica subidissima, que sobrepuja todos los Saraos, y melodias de el mundo. Y llama à esta *Musica callada*: porq̃ como avemos dicho, es inteligẽcia sossegada, y quieta sin vozes de mundo: y assise goza en ella la suavidad de la musica, y la quietud de el silencio. Y assi dize, q̃ su Amado es esta musica callada: porque en el se conoce, y gusta esta armonia de Musica espiritual: y no solo esso; sino que tambien es

La soledad sonora.

LO qual es casi lo mismo que la musica callada: porque aunque aquella musica es callada quanto à los sentidos, y potencias naturales, es soledad muy sonora para las potẽcias espirituales: porque estando ellas solas, y vazias de todas las formas, y aprehensiones naturales, pueden recebir bien el sentido espiritual sonorissimamente en el espiritu de la excelencia de Dios en sì, y en sus criaturas: segun aquello que diximos arriba, aber visto San Juan en espiritu en el Apocalipsi: conviene à saber: voz de muchos citaredos, que citarizaban en sus cytaras. Lo qual fue en espiritu, y no de citaras materiales; sino cierto conocimiento de las alabanças de los bienaventurados, que cada vno en su manera de gloria haze à Dios continuamente. Lo qual es como musica: porque assi como cada vno possee de diferẽte manera sus dones: assi cada vno canta su alabança diferentemente, y todas en vna concordancia de amor, bien assi como musica. A este mismo modo echa de vèr el alma en aquella sabiduria sossegada en todas las criaturas, no solo superiores, sino tambiẽ inferiores, segun lo que ellas tienen en sì cada vna recebido de Dios, dar cada vna su voz de testimonio de lo que es Dios. Y vè, que cada vna, en su manera engrandece à Dios, teniendo en sì à Dios segun su capacidad: y assi todas estas vozes hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, y Sabiduria, y ciencia admirable. Y esto es lo que quiso dezir el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, quando dixo: Sap. 1
Spiritus Domini replevit orbem terrarum: & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis. Que quiere dezir: 7.
el Espiritu de el Señor llenò la redondez de la tierra: y este mundo, q̃ contiene todas las cosas, que el hizo, tiene ciencia de voz: que es la soledad sonora, que dezimos aqui conocer el alma, que es el testimonio que de Dios dan en sì todas ellas. Y por quanto el alma recibe esta sonora musica no sin soledad, y agenaciõ de todas las cosas exteriores, las llama la musica callada, y la soledad sonora. La qual dize, que es su Amado. Y mas:

La cena, que recrea, y enamora.

LA cena à los enamorados haze recreacion, hartura, y amor. Y porque estas tres cosas causa el Amado, en el alma en esta suave comunicacion, le llama ella aqui *la cena, que recrea, y enamora.* Es de saber, q̃ en la Divina Escritura este nõbre *cena* se entiende, por la vision Divina: porque

que asi como la cena es remate de el trabajo de el dia, y principio de el descanso de la noche: asi esta noticia, que avemos dicho, sossegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y principio de possession de bienes, en que se enamora de Dios, mas de lo que antes estava: y por esso le es à ella la cena, que recrea, en serle el fin de los males: y la enamora, en serle principio de possession de todos los bienes.

☞ Pero para que se entienda mejor como sea esta cena para el alma: la qual cena, como avemos dicho, es su Amado, conviene aqui notar lo que el mismo Esposo Amado dize en el Apocalipsi, es à saber: Yo estoy à la puerta, y llamo, si alguno me abriere entrarè, y cenarè con el, y èl con migo. *Ecce sto ad ostium, & pulso, si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cænabo cum illo, & ipse mecum.* En lo qual dà à entender, que el se trae la cena consigo: la qual no es otra cosa sino su mismo sabor, y deleytes de que el mismo goza: los quales, vniendose el con el alma, se los comunica, y goza ella tambien: que esso quiere dezir: yo cenarè con èl, y el con migo. Y asi en estas palabras se dà à entender el efecto de la Divina vnion de el alma con Dios, en la qual los mismos bienes proprios de Dios se hazen comunes tambien al alma Esposa, comunicandoselos èl, como avemos dicho, graciosa, y largamente. Y asi el mismo es para ella la cena que recrea, y enamora: porque en serle largo, la recrea, y en serle gracioso, la enamora.

Apoc. 3

Pero antes que entremos en la declaracion de las demas Canciones, conviene aqui advertir, que no porque avemos dicho, que en aqueste estado de desposorio, en que avemos dicho que goza el alma de toda tranquilidad, y que se le comunica todo lo demas, que se le puede comunicar en esta vida, se ha de entender que es en toda ella; sino que esta tranquilidad es segun la parte superior: porque la sensitiva hasta el estado de Matrimonio espiritual nunca acaba de perder sus resabios, ni sujetar de el todo sus fuerças, como despues se dirà: y que lo que se le comunica es lo mas que se puede en razon de desposorio: porque en el matrimonio espiritual ay grandes ventajas; porque aunque en el desposorio en las visitas goza tanto bien el alma Esposa, como se ha dicho, todavia padece ausencia, y perturbaciones, y molestias de parte de la porcion inferior, y de el Demonio, todo lo qual cessa en el estado de el matrimonio.

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

PVES como la Esposa tiene ya las virtudes puestas en el alma en el punto de su perfeccion, en que està gozando de ordinaria paz en las visitas, que el Amado le haze, goza algunas vezes subidissimamente la suavidad, y fragrancia de las dichas virtudes, por el toque que el Amado haze en ellas: bien asi como se gusta la suavidad, y hermosura de las azuzenas, y flores, quando estàn abiertas, y las tratan: porque en muchas de estas visitas vè el alma en su espiritu todas sus virtudes, que Dios le ha dado, obrando el en ellas esta luz: y ella entonces con admirable deleyte, y sabor de amor las junta todas, y las ofrece al amado como vna piña de hermosas flores, y recibiendolas el Amado (porque en-

entonces las recibe de veras) recibe en ello gran ſervicio. Todo lo qual paſſa dentro de el alma, en que ſiente ella eſtar el Amado como en ſu proprio lecho: porque el alma ſe ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor ſervicio, que ella le puede hazer: y aſsi es vno de los mayores deleytes, que en el trato interior conDios ella ſuele recebir en eſta manera de don, que haze el Amado. Y conociendo el Demonio eſta proſperidad de el alma:el qual por ſu gran malicia embidia todo el bien, que en ella vè, vſa à eſte tiempo de toda ſu avilidad, y exercita todas ſus artes, para poder perturbar en el alma ſi quièra vna minima parte de eſte bien: porque mas precia el impedir à eſta alma vn quilate de eſta ſu riqueça, gloria,y deleyte, que hazer caer à otras en muchos,y muy graves pecados: porque las otras tienen poco, ò nada que perder, y eſta mucho: porque tiene mucho ganado, y muy precioſo: aſsi como perder vn poco de oro muy primo, es mas que perder mucho de otros baxos metales. Aprovechaſe aqui el Demonio de los apetitos ſenſitivos, aunque con eſtos en eſte eſtado puede muy poco las mas vezes, ò nada, por eſtar ya ellos amortiguados, y de que con eſto no puede repreſentar à la imaginacion muchas variedades:y à vezes levanta en la parte ſenſitiva muchos movimientos(como deſpues ſe dirà) y otras moleſtias, que cauſa aſsi eſpirituales, como ſenſitivas, de las quales no es en mano de el alma poderſe librar, haſta que el Señor embia ſu Angel, como ſe dize en el Pſalmo, al rededor de los que le temen, y los
Pſ.33. 8. libra *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Y haze paz, y tranquilidad, aſsi en la parte ſenſitiva,como en la eſpiritual de el alma. La qual para denotar todo eſto, y pedir eſte favor, rezeloſa de la experiencia, que tiene de las aſtucias, que vſa el Demonio, para hazerle el dicho daño, en eſte tiempo hablando con los Angeles, cuyo oficio es favorecer à eſte tiempo, ahuyentando los Demonios, dize la Cancion ſiguiente.

CANCION XVI.

Caçadnos las raposſas,
Que eſta ya florida nueſtra viña,
En tanto que de roſas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la Montiña.

DECLARACION.

Deſeando, pues, el alma, que no le impidan la continuacion de eſte deleyte interior de amor, que es la flor de la viña de ſu alma, ni los embidioſos,y malicioſos Demonios, ni los furioſos apetitos de la ſenſualidad,ni las varias idas, y venidas de la imaginacion, ni otras qualeſquier noticias, y preſencias de coſas,imboca à los Angeles,diziendo:que caçen todas eſtas coſas, y las impidan, de manera,que no impidan el exercicio de amor interior, en cuyo deleyte, y ſabor ſe eſtàn comunicando, y gozando las virtudes,y gracias entre el alma, y el Hijo de Dios. Y aſsi dize:

Caçadnos las raposſas,
Que eſtà ya florida nueſtra viña.

La viña, que aqui dize,es el plantel q̃ eſtà en eſta Santa alma de todas las virtudes, las quales le dàn à ella vino de dulce ſabor. Eſta viña del alma eſtà florida,quando ſegun la voluntad eſta vnida con el Eſpoſo, y en el miſmo Eſpoſo eſtà deleytan-

tandoſe, ſegun todas eſtas virtudes juntas: y algunas vezes (como avemos dicho) ſuelen acudir à la memoria, y fantaſia muchas, y varias formas, è imaginaciones, y en la parte ſenſitiva ſe levantan muchos, y varios movimientos, y apetitos. Los quales por ſer de tantas maneras, y tan varios, quando David eſtava bebiendo eſte ſabroſo vino de eſpiritu con grande ſed en Dios, ſintiendo el impedimento, y moleſtia, que le hazian, dixo: mi alma tuvo ſed en ti, quan de muchas maneras ſea mi carne à ti. *Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.* Llama el alma toda eſta armonia de apetitos, y movimientos ſenſitivos rapoſas, por la gran propriedad, que tienen à eſte tiempo con ellas. Porq̃ aſsi como las rapoſas ſe hazen dormidas, para hazer preſa, quando ſale la caza: aſsi todos eſtos apetitos, y fuerças ſẽſitivas eſtavan ſoſſegadas, haſta que en el alma ſe levantan, y ſe abren, y ſalen à exercicio eſtas flores de las virtudes; y entonces tambien parece, que deſpiertan, y ſe levantan en la ſenſualidad ſus flores de apetitos, y fuerças ſenſuales, à querer contradezir al eſpiritu, y reynar. Haſta eſto llega la codicia, q̃ dize S. Pablo, que tiene la carne contra el eſpiritu: que por ſer ſu inclinacion grande à lo ſenſitivo, guſtando el eſpiritu ſe deſaborea, y diſguſta toda la carne: y en eſto dan eſtos apetitos gran moleſtia al dulce eſpiritu, y por eſſo dize:

Pſ. 62. 2.

Galat. 5. 17.

Caçadnos las rapoſas.

PERO los malicioſos Demonios hazen aqui de ſu parte moleſtia al alma de dos maneras. Porque ellos incitan à levantar eſtos apetitos con vehemencia, y con ellos, y otras imaginaciones hazen guerra à eſte Reyno pacifico, y florido de el alma. Lo ſegundo, y lo que peor es, que quando de eſta manera no pueden, embiſten en ella con tormentos, y ruidos corporales, para hazerla divertir. Y lo que es mas malo, que la combaten con temores, y horrores eſpirituales, à vezes de terribles tormentos: lo qual à eſte tiempo ſi ſe les dà licencia, pueden ellos muy bien hazer: porq̃ como el alma ſe pone en muy deſnudo eſpiritu para eſte exercicio eſpiritual, puede con facilidad el hazerſe preſente à ella; pues tambien el es eſpiritu. Otras vezes la haze otros embeſtimientos de horrores, antes q̃ ella comiençe à guſtar eſtas dulces flores, à tiempo que Dios la Comiença à ſacar algo de la caſa de ſus ſentidos, para q̃ entre en el dicho exercicio interior al huerto de el Eſpoſo: porq̃ ſabe, que ſi vna vez ſe entra en aquel recogimiento, eſtà tan amparada, que por mas que aga, no puede hazerle daño. Y muchas vezes quãdo aqui el Demonio ſale à tomarle el paſſo, ſuele el alma con gran preſteza recogerſe en el fondo eſcondrijo de ſu interior, donde halla gran deleyte, y amparo: y entonces padece aquellos terrores tan de fuera, y tan à lo lexos, q̃ no ſolo no le hazẽ temor, mas le cauſã alegria, y gozo. Deſtos terrores haze mencion la Eſpoſa en los Cantares, diziendo: *Anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.* Mi alma me conturbò por cauſa de los carros de Aminadab. Entẽdiendo alli por Aminadab al Demonio: llamando carros à ſus embeſtimientos, y acometimientos: por la grande vehemencia, y tropel, y ruidos, q̃ con ellos trae. Y lo miſmo, q̃ aqui dize el alma: *Caçadnos las rapoſas,* dize tambien la Eſpoſa en los Cantares, al miſmo propoſito, pero diziendo: caçadnos las rapoſas pequeñas, q̃ deſmenuçan las viñas, porq̃ nueſtra viña ha floreci-

Cant. 6. 11.

Cant.2. 15. recido. *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas. Nã vinea nostra floruit.* Y no dize caçadme; sino caçadnos: porque habla de sì, y de el Amado, porque estàn en vno, y gozando la flor de la viña.

La causa porque aqui dize, que la viña està con flor, y no dize con fruto, es: porque las virtudes en esta vida, aunque se gozen en el alma con tanta perfeccion, como esta de que hablamos, es como gozarla en flor; porque solo en la otra se gozaràn como en fruto. Y dize luego:

En tanto que de rosas
Hazemos vna piña.

PORQVE à esta sazon, que el alma està gozando la flor de esta viña, y deleytandose en el pecho de su Amado, acaece asi, que las virtudes de el alma se ponen todas en pronto, y claro, como avemos dicho, mostrandose al alma, y dandole de sì gran suavidad, y deleyte: las quales siente el alma estar en sì misma, y en Dios, de manera que le parecen ser vna viña muy florida, y agradable de ella, y de el, en que ambos se apacientan, y deleytan: y entonces el alma junta todas estas virtudes, haziendo actos muy sabrosos de amor en cada vna de ellas, y en todas juntas, y asi juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor, y suavidad: à lo qual le ayuda el mismo Amado: porque sin su favor, y ayuda no podria ella hazer esta junta, y ofrenda de virtudes à su Amado, que por esso dize:

Haremos vna piña.

ES à saber, el Amado, y yo. Llama Piña à esta junta de virtudes: porque asi como la piña es vna pieza fuerte, y en sì contiene muchas piezas fuertes, y en sì abraçadas fuertemente, que son los piñones: asi esta piña de virtudes, que haze el alma para su Amado, es vna sola pieza de perfeccion de el alma: la qual fuerte, y ordenadamente abraça, y contiene en sì muchas perfecciones, y virtudes muy fuertes, y dones muy ricos: porque todas las perfecciones, y virtudes se ordenan, y contienen vna solida perfeccion de el alma: la qual, en tanto que està haziendose por el exercicio de las virtudes, y ya hecha se està ofreciẽdo de parte del alma al Amado en espiritu de amor, q̃ vamos diziendo. Conviene pues, q̃ se cazen las dichas raposas, para que no impidan la tal comunicacion interior de los dos. Y no solo pide esto solo la Esposa en esta Cancion, para poder bien hazer la piña, mas tambien lo que le sigue en el Verso siguiente, es à saber:

Y no parezca nadie en la Montiña.

POrque para este Divino exercicio interior es tambien necessaria soledad, y agenacion de todas las cosas, que se podrian ofrecer al alma: aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva de el hombre: aora de parte de la porcion superior, que es la razional: las quales dos porciones son en quien se encierra toda la armonia de las potencias, y sentidos de el hombre, à la qual armonia llama aqui Montiña: porque morando en ella, y situandose en ella todas las noticias, y apetitos de la naturaleza, como la caça en el monte, en ella suele el Demonio hazer caça, y presa en essos apetitos, y noticias para mal de el alma, dize: que en esta Montiña no parezca nadie, es à saber: representacion,

cion, y figura de qualquier ojebto perteneciente à qualquiera de estas potencias, ò sentidos, que avemos dicho, no parezca delante el alma, y el Esposo. Y assi es, como si dixera: en todas las potencias espirituales de el alma, como son memoria, entendimiento, y voluntad, no aya noticias, ni afectos particulares, ni otras qualesquier advertencias. Y en todos los sentidos, y potencias corporales, assi interiores, como exteriores, que son imaginativa, fantasia, vèr, oìr, &c. No aya otras digressiones, y formas, y imagenes, y figuras, ni represẽtaciones de ojebtos al alma, ni otras operaciones naturales. Esto dize aqui el alma: por quanto para gozar perfectamente de esta comunicacion con Dios, conviene, que todos los sentidos, y potencias, assi interiores, como exteriores estèn desocupados, vazios, y ociosos de sus proprias operaciones, y ojebtos: por q̃ en tal caso, quanto ellos de suyo mas se ponen en exercicio, tanto mas estorvan: porque llegando el alma à alguna manera de vnion interior de amor, ya no obran en esto las potencias espirituales, y menos las corporales: por quanto està ya hecha, y obrada la vnion de amor actuada en el alma en amor, y assi acabaron de obrar las potencias: porque llegando al termino, cessan todas las operaciones de los medios. Y assi lo que el alma haze entonces, es assistencia de amor en Dios, la qual es amor en continuacion de amor vnitivo: no parezca pues nadie en la Montiña; sola la voluntad parezca, assistiendo al Amado en entrega de sì, y de todas las virtudes, en la manera que està dicha.



ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

PARA mas noticia de la Cancion que se sigue, conviene aqui advertir, que las ausencias, que padece el alma de su Amado en este estado de desposorio espiritual son muy afflictivas, y algunas son de manera, que no ai pena, que se le compare. La causa de esto es, que como el amor, que tiene à Dios en este estado, es grande, y fuerte, atormentale fuerte, y grandemente en la ausencia. Y añadese à esta pena la molestia, que à este tiempo recibe en qualquiera manera de trato, ò comunicacion de criaturas, que es muy grande. Porque como ella està en aquella gran fuerça de deseo avivado por la vnion con Dios, qualquiera entretenimiento le es gravissimo, y molesto: bien assi como à la piedra, quando con grande impetu, y velocidad va llegando azia su centro, qualquier cosa en que topasse, y la entretuviesse en aquel vazio, le seria muy violenta. Y como està ya el alma saboreada con estas dulces visitas, sonle mas deseables sobre el oro, y toda hermosura. Y por esso temiendo el alma mucho carecer aun por vn momento de tan preciosa presencia, hablando con la sequedad, y con el espiritu de su Esposo, dize las palabras de la Cancion siguiente.

CANCION XVII.

Detente Cierzo muerto,
Ven Austro, q̃ recuerdas los Amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las flores.

DECLARACION.

DEMAS de lo dicho en la Cancion pasada, la sequedad de Espiritu es tambien causa de impedir al alma el jugo de suavidad interior, de que arriba ha tratado: y temiendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera, impedir la sequedad, cerrando la puerta por medio de la continua Oracion, y devocion. La segunda, invocar el Espiritu Santo, que es el que ha de ahuyentar esta sequedad de el alma, y el que sustenta, y aumenta en ella el amor de el Esposo: y tambien ponga al alma el exercicio interior de las virtudes: todo afin de que el hijo de Dios su Esposo se goze, y deleyte mas en ella: porque toda su pretension es dar contento al Amado.

Detente Cierço muerto.

EL Cierço es vn viento muy frio, que seca, y marchita las flores, y plantas, y à lo menos las haze encoger, y cerrar, quando en ellas hiere. Y porque la sequedad espiritual, y la ausencia afectiva de el Amado hazen este mismo efecto en el alma, que la tiene, agotandole el jugo, y sabor, y fragrancia, que gustava de las virtudes, la llama *Cierço muerto*: porque todas las virtudes, y exercicio afectivo, que tenia el alma, tiene amortiguado: y por esso dize aqui el alma: *Detente Cierço muerto.* El qual dicho de el alma se ha de entender, que es hecho, y obrado de exercicios espirituales, para que se detenga la sequedad. Pero porque en este estado las cosas, que Dios comunica al alma, son tan interiores, que con ningun exercicio de sus potencias puede de suyo el alma ponerlas en exercicio, y gustarlas, si el espiritu de el Esposo no haze en ella esta mocion de amor, le invoca ella luego, diziendo:

Ven Austro que recuerdas los Amores.

EL Austro es otro viento, que vulgarmente se llama abrego: el qual es apacible, causa pluvias, y haze germinar las yervas, y plantas, y abrir las flores, y derramar su olor; y en efecto tiene este ayre los efectos contrarios de el Cierço. Y assi por este ayre entiende el alma el Espiritu Santo, el qual dize, que recuerda los amores: porque quando este Divino ayre embiste en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y aviva, y recuerda la voluntad, y levanta los apetitòs, que antes estavan caìdos, y dormidos al amor de Dios, que se puede bien dezir, que recuerda los amores de el, y de ella, y lo que pide al Espiritu Santo es, lo que dize en el verso siguiente:

Aspira por mi huerto.

EL qual huerto es la misma alma: porque assi como arriba ha llamado à la misma alma viña florida, porque la flor de las virtudes, que ay en ellas, le dan vino de dulce sabor, assi aqui la llama tambien huerto, porque en ellas estàn plantadas, y nacen, y crecen las flores de perfeccion, y virtudes, que avemos dicho. Y es aqui de notar, que no dize la Esposa: aspira en mi huerto; sino *aspira por mi huerto*: porque es grande la diferencia que ay entre aspirar Dios en el alma, ò por el alma: porque aspirar en el alma es infundir en ella gracia, dones, y virtudes: y aspirar por ella, es hazer Dios toque, y mocion en las virtudes, y perfecciones,

nes, que ya le ſon dadas, renovandolas, y moviendolas de ſuerte, que den de sì admirable fragrancia, y ſuavidad: bien aſsi como quando menean las eſpecies aromaticas, que al tiempo que ſe haze aquella mocion, derraman el abundancia de ſu olor: el qual antes, ni era tal, ni ſe ſentia en tanto grado: porque las virtudes, que el alma tiene adquiridas, è infuſas, no ſiempre las eſtà ſintiendo, y goçando actualmente: porque como deſpues dirèmos, en eſta vidà eſtàn en el alma como flores en cogollo, ò en capullo cerradas, ò como eſpecies aromaticas encubiertas, cuyo olor no ſe ſiente haſta ſer abiertas, y movidas, como avemos dicho.

Pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Eſpoſa, que aſpirando con ſu Eſpiritu Divino por eſte florido huerto de ella, abre todos eſtos cogollos de virtudes, y deſcubre eſtas eſpecies aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas de el alma, y manifeſtando el teſoro, y caudal interior, deſcubre toda la hermoſura de ella. Y entonces es coſa admirable de vèr, y ſuave de ſentir la riqueça, que ſe deſcubre al alma de ſus dones, y la hermoſura de eſtas flores de virtudes, ya todas abiertas en el alma: y la ſuavidad de olor, que cada vna le dà de sì, ſegun ſu propriedad, es ineſtimable. Y eſto llama aqui correr los olores de el huerto, quando en el verſo ſiguiente dize:

Y corran ſus olores.

LOS quales ſon en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece eſtar veſtida de deleytes, y bañada en gloria ineſtimable: tanto que no ſolo ella lo ſiente de dentro; pero aun ſuele redundarle tanto de fuera, que lo conocen los que ſaben advertir, y les parece eſtar la tal alma como vn deleytoſo jardin lleno de deleytes, y riqueças de Dios. Y no ſolo quando eſtas flores eſtan abiertas, ſe echa de vèr eſto en eſtas Santas almas, pero ordinariamente traen en sì vn no ſe que de grandeza, y dignidad, que cauſa detenimiento, y reſpecto à los demas, por el efecto ſobrenatural, que ſe difunde en el ſujeto de la proxima, y familiar comunicacion con Dios: qual ſe eſcrive en el Exodo de Moyſes, que no podian mirarle ſu roſtro por la honrra, y gloria, q̃ quedava en ſu perſona, por aver tratado cara à cara con Dios. En eſte aſpirar de el Eſpiritu Santo por el alma, que es viſitacion ſuya, enamorado de ella ſe comunica en alta manera el Eſpoſo Hijo de Dios: que por eſſo embia ſu Eſpiritu primero (como à los Apoſtoles) que es ſu apoſentador, para que le prepare la poſada de el alma Eſpoſa, levantandola en deleyte, poniendole el huerto à guſto, abriendo ſus flores, deſcubriendo ſus dones, arreandola de la tapizeria de ſus gracias, y riquezas. Y aſsi con grande deſeo deſea el alma Eſpoſa todo eſto: es à ſaber, que ſe vaya el Cierço, y venga el Auſtro, que aſpire por el huerto: porque en eſto gana el alma muchas coſas juntas. Porque gana el gozar las virtudes pueſtas en el punto de ſabroſo exercicio, como avemos dicho: gana el gozar al Amado en ellas, pues mediante ellas, como acabamos de dezir, ſe le comunica à ella con mas eſtrecho amor, y haziendole mas particular merced, que antes: y gana que el Amado mucho mas ſe deleyta en ella por eſte exercicio actual de virtudes, q̃ es de lo q̃ ella mas guſta, es à ſaber, que guſte ſu Amado: y gana tambien la continua-

Exod. 34. 31

tinuacion, y duracion de el tal sabor, y suavidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo, que el Esposo asiste en ella en la tal manera, estandole dando la Esposa suavidad en las virtudes, que tiene, segun en los Canticos ella lo dize en esta manera: en tanto que estava el Rey en su Reclinatorio, es à saber en
Cant. 1. 12. el alma, mi arbolico florido, y oloroso diò olor de suavidad. *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Dando aqui à entender por este arbolico oloroso la misma alma, que de las flores de virtudes, que en sì tiene, dà olor de suavidad al Amado, que en ella mora en esta manera de vnion. Por tanto mucho es de desear este Divino ayre de el Espiritu Santo, que pida cada alma aspire por su huerto, paraque corran Divinos olores de Dios. Que por ser esto tan necessario, y de tanta gloria, y bien para el alma, la Esposa lo deseò, y pidiò por los mismos terminos, que aqui, en los Cantares, diziendo: *Sur-*
Cant. 4. 16 *ge Aquilo, & veni Auster, persla hortum meum, & fluant aromata illius.* Levantate de aqui Cierço, y vèn abrego, y aspira mi huerto, y correràn sus olores, y preciosas especies. Y esto todo lo desea el alma no por el deleyte, y gloria, que de ello se le sigue: sino por lo que en esto, sabe, que se deleyta su esposo: y porque es todo disposicion, y prenuncio, para que el Hijo de Dios venga à deleytarse en ella: que por esso dize luego:

Y pacerà el Amado entre las flores.

Significa el alma este deleyte, q̃ el Hijo de Dios tiene en ella en esta sazon por nombre de pasto, que muy mas al proprio le dà à entender: por ser el pasto, ò comida cosa, q̃ no solo dà gusto, pero aun sustenta: y assi el hijo de Dios se deleyta en el alma en estos deleytes della, y se sustẽta en ella: esto es, persevera en ella, como lugar donde grandemente se deleyta: porque el lugar se deleyta de veras en èl. Y esso entiendo, que es lo que el mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los proverbios, diziendo: mis deleytes son con los hijos de los hombres. *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Es à saber con Prov. 8 31
sus deleytes, que son estar con migo, que soy el hijo de Dios. Y conviene aqui notar, que no dize el alma aqui: que pacerà el Amado las flores; sino *entre las flores*: porque como quiera que la comunicacion suya, es à saber de el Esposo, sea en la misma alma, mediante el arreo ya dicho de las virtudes: siguese, que lo que pace es la misma alma transformandola en sì, estando ya ella guisada, salada, y saçonada con las dichas flores de virtudes, y dones, y perfecciones, que son la salsa, con que, y entre que la pace: las quales por medio de el aposentador ya dicho, estã dando al hijo de Dios sabor, y suavidad en el alma, para que por este medio se apaziente mas en el amor de ella: porque este es el amor de el Esposo, vnirse con el alma entre la fragrancia de estas flores. La qual condicion nota bien la Esposa en los Cantares, como quiẽ tambien la sabe en estas palabras: *Di-* Cant. 6. 1
lectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum vt pascatur in hortis, & lilia colligat. Mi Amado descendiò à su huerto, à la era, y ayre de las especies odoriferas, para apacentarse en el huerto, y coger lirios. Y otra vez dize: *Ego dilecto* Ibidem
meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia. Yo para mi Amado, y el para mi, que se apazienta entre los

los lirios, es à ſaber, que ſe apazienta, y deleyta en mi alma, que es el huerto ſuyo entre los lirios de mis virtudes, y perfecciones, y gracias.

ANOTACION PARA LA CANcion ſiguiente.

☞ EN eſte eſtado, pues, de deſpoſorio eſpiritual como el alma echa de vèr ſus excelencias, y grandes riquezas, y que no las poſſee, y goza como querria, à cauſa de la morada, que haze en carne, muchas vezes padece mucho: mayormente quando mas ſe le aviva la noticia de eſto: porque echa de vèr, que ella eſtà en el cuerpo, como vn gran Señor en la carcel ſujeto à mil miſerias, confiſcados ſus Reynos, è impedido todo ſu Señorio, y riquezas, y no ſe le dà de ſu hazienda ſino muy por taſſa la comida: en lo qual, lo que podrà ſentir cada vno, lo echarà bien de vèr, mayormente aun los domeſticos de ſu caſa, no le eſtando muy ſujetos; ſino que à cada ocaſion ſus Siervos, y eſclavos ſin algun reſpeto ſe endereçan contra el, haſta querer cogerle el bocado de el plato. Aſsi, pues, ſe ha el alma en el cuerpo, pues, quando Dios le haze alguna merced de darle à guſtar de algun bocado de los bienes, y riquezas, que le tiene aparejadas, luego ſe levanta en la parte ſenſitiva algun mal Siervo de apetito: ahora vn eſclavo de deſordenado movimiento, ahora otros rebeliones de eſta parte inferior à impedirle eſte bien.

En lo qual ſe ſiente el alma eſtar como en tierra de enemigos, y tiranizada entre eſtraños, y como muerta entre los muertos, y ſintiendo bien lo que dà à entender el Profeta Baruch, quando encarece eſta miſeria en la cautividad de Jacob, diziendo: Que es la cauſa, ò Iſrael, para que eſtès en la tierra de los enemigos, envejeciſtete en la tierra agena, contaminaſte te con los muertos, y eſtimaron te con los que deſcienden al infierno. *Quid eſt Iſrael quod in terra inimicorum es? inveteraſti in terra aliena coinquinatus es cum mortuis: deputatus es cum deſcendentibus in infernum.* Baruch 3.10 Y hiere mas ſintiendo eſte miſero trato, que el alma padece de parte del cautiverio del cuerpo, quando hablando Jeremias cõ Iſrael ſegun el ſentido Eſpiritual, dize: *Numquid ſervus eſt Iſrael, aut vernaculus? Quare ergo factus eſt in prædam? Super eum rugierunt leones, & dederunt vocem ſuam.* Ierem. 2. 14. Por ventura Iſrael es ſiervo, ò eſclavo, porque aſsi eſtè preſo? ſobre el rugieron los leones, &c. Entendiendo aqui por los leones los apetitos, y rebeliones, que dezimos, de eſte tirano Rey de la ſenſualidad. De lo qual para monſtrar el alma la moleſtia, que recibe, y el deſeo, que tiene de que eſte Reyno de la ſenſualidad con todos ſus exercitos, y moleſtias ſe acabe ya, ò ſe le ſugete de el todo, levantando los ojos al Eſpoſo, como quien lo ha de hazer todo, hablando contra los dichos movimientos, y rebeliones, dize la Cancion ſiguiente.

CANCION XVIII.

O Nimphas de Iudea,
En tanto, que en las flores, y roſales
El ambar perfumea,
Morà en los arrabales,
Y no querais tocar nueſtros vmbrales.

DECLARACION.

EN eſta Cancion la Eſpoſa es la q̃ habla, la qual viendoſe pueſta ſegun la porcion ſuperior Eſpiritual en

en tan ricos, y aventajados dones, y deleytes de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad, y continua possessión de ellos, en la qual el Esposo la ha puesto, en las dos Canciones precedentes: viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad se le podria impedir, y que de hecho impide, y perturba tanto bien, pide à las operaciones, y movimientos de esta porcion inferior, que se sossieguen en las potencias, y sentidos de ella, y no passe los limites de su region la sensual à molestar, è inquietar la porcion superior, y espiritual de el alma: porque no la impida, aun por algun minimo momento el bien, y suavidad de que goza: porque los movimientos de la parte sensitiva, y sus potencias, si obran quando el espiritu goza, tanto mas le molestan, è inquietan, quanto ellos tienen de mas obra, y viveza. Dize pues assi:

O Nimphas de Iudea.

JVDEA llama à la parte inferior de el alma, que es la sensitiva. Y llamala Judea: porque es flaca, y carnal, y de suyo ciega, como lo es la gente judaica; y llama Nimphas à todas las imaginaciones, fantasias, y movimientos, y aficiones de esta porcion inferior. A todas estas llama Nimphas, porque como las Nimphas con su aficion, y gracia atraen para sì à los amantes: assi estas operaciones, y movimientos de la sensualidad sabrosa, y porfiadamente procuran atraer à sì la voluntad de la parte razional, para sacarla de lo interior, à que quiera lo exterior, q̃ ellas quieren, y apetecen, moviendo tambien à el entendimiento, ya trayendole à que se case, y junte con ellas en su baxo modo de sentido, procurando conformar, y atraer la parte razional con la sensual. Vosotras, pues dize, ò sensuales operaciones, y movimientos:

En tanto que en las flores, y rosales.

LAS *flores*, como avemos dicho, sō las virtudes del alma: y los *rosales* son sus potencias, memoria, entendimiento, y voluntad: las quales llevan en sì, y crian flores de conceptos Divinos, y actos de amor, y las dichas virtudes. En tanto, pues, que en estas virtudes, y potencias de el alma dichas.

El ambar perfumea.

POR el *ambar* entiende aqui el Divino espiritu de el Esposo, que mora en el alma. Y perfumear este Divino ambar en las flores, y rosales, es derramarse, y comunicarse suavissimamente en las potencias, y virtudes de el alma, dando en ellas al alma perfume de Divina suavidad. En tanto, pues, que este Divino espiritu està dando suavidad espiritual à mi alma.

Morà en los arrabales,

EN los *arrabales* de Judea, que dezimos ser la porcion inferior, ò sensitiva de el alma. Y los arrabales de ella son los sentidos sensitivos interiores, como son la memoria, fantasia, è imaginativa, en las quales se colocan, y recogen las formas de imagines, y fantasmas de los objectos: por medio de las quales la sensualidad mueve sus apetitos, y codicias. Y estas formas son las que aqui llama *Nimphas*: las quales quietas, y sossegadas, duermen tambien los apetitos. Estas entran à estos sus arra-

ra-

rabales de los ſentidos interiores por las puertas de los ſentidos exteriores, que ſon vèr, oìr, olèr, &c. De manera, que todas las potencias, y ſentidos interiores, ò exteriores de eſta parte ſenſitiva las podemos llamar arrabales: porque ſon los barrios, que eſtan fuera de los muros de la Ciudad. Porque lo que ſe llama Ciudad en el alma, es allà lo demas adentro, combiene à ſaber la parte racional, que tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones ſon contrarias à las de la ſenſualidad. Pero porque ai natural comunicacion de la gente, que mora en eſtos arrabales de la parte ſenſitiva (la qual gente es las Nimphas que dezimos) con la parte ſuperior, que es la Ciudad: de tal manera, que lo que ſe obra en eſta parte inferior, ordinariamente ſe ſiente en la otra interior: y por conſiguiente la haze advertir, y deſquietar de la obra, y aſsiſtencia eſpiritual, que tiene en Dios: por eſſo les dize, que moren en ſus arrabales: eſto es, que ſe quieten en ſus ſentidos ſenſitivos interiores, y exteriores.

Y no querays tocar nueſtros vmbrales.

ESTO es, ni aun por primeros movimientos toqueys à la parte ſuperior: porque los primeros movimientos de el alma ſon las entradas, y vmbrales para entrar en el alma. Y quando paſſan de primeros movimientos en la raçon, ya van paſſando los vmbrales; pero quando ſolo ſon primeros movimientos, ſolo ſe dize tocar à los vmbrales, ò llamar à la puerta: lo qual ſe haze, quando ai acometimientos à la raçon de parte de la ſenſualidad, para algun acto deſordenado: pues no ſolamente dize el alma aqui, que eſtos no le toquen; pero aun las advertencias, que no hazen à la quietud, y bien de que goza, no ha de aver.

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

ESTA el alma tan hecha enemiga en eſte eſtado de la parte inferior, y de ſus operaciones, que no querria, que le comunicaſſe Dios nada de lo eſpiritual, quando lo comunica à la parte ſuperior: porque ha de ſer muy poco, ò no lo ha de poder ſufrir, por la flaqueza de ſu condicion, ſin que desfallezca el natural: y por conſiguiente padezca, y ſe aflija el eſpiritu: y aſsi no lo pueda gozar en paz. Porque como dize el Sabio: el cuerpo agrava el alma, porque ſe corrompe. *Corpus enim quod corrumpitur aggravat animam.* Y como el alma deſea las mas altas, y excelentes comunicaciones de Dios, y eſtas no las puede recebir en compañia de la parte ſenſitiva, deſea que Dios ſe las haga ſin ella. Porque aquella alta viſion, que viò San Pablo de el tercer Cielo en que dize, que vio à Dios, dize el miſmo, que no ſabe ſi la recibio en el cuerpo, ò fuera de el. Pero de qualquiera manera que fueſſe, fue ſin el cuerpo: porque ſi el participara, no lo pudiera dexar de ſaber, ni la viſion pudiera ſer tan alta, como el dize, diziendo, que oyò tan ſecretas palabras, que no es licito al hombre hablarlas. Por eſſo ſabiendo tambien el alma, que mercedes tan grandes no ſe pueden recebir en vaſſo tan eſtrecho, deſeando que ſe las haga el Eſpoſo fuera de el, ò à lo menos ſin el, hablando con

Sap. 9. 15.

2. Cor. 12. 2.

con el mismo se lo pide en esta Cancion.

CANCION XIX.

Escondete Carillo,
Y mira con tu haz à las montañas,
Y no quieras dezillo,
Mas mira las compañas,
De la que và por insulas estrañas.

DECLARACION.

QVatro cosas pide el alma Esposa en esta Cancion al Esposo. La primera, que sea servido de comunicarsele muy adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que embista, è informe sus potencias con la gloria, y excelencia de su Divinidad. La tercera, que sea esto tan alta, y profundamente, que no se sepa, ni quiera dezir, ni sea de ello capaz el exterior, y parte sensitiva. La quarta, que se enamore de las muchas virtudes, y gracias, que el ha puesto en ella, con que và ella acompañada, y sube à Dios con muy altas, y levantadas noticias de la Divinidad, y por excessos de amor muy estraños, y extraordinarios de los que ordinariemente se suelen tener, y assi dize:

Escondete Carillo.

COMO si dixera: querido Esposo mio, escondete en lo mas interior de mi alma, comunicandole à ella escondidamente, y manifestandole tus escondidas maravillas agenas de todos los ojos mortales.

Y mira con tu haz à las montañas.

LA *haz* de Dios es su Divinidad. Y las montañas son las potencias de el alma, memoria, entendimiento, y voluntad. Y assi es, como si dixera: embiste con tu Divinidad en mi entendimiento, dandole inteligencias Divinas: y en mi voluntad dandole, y comunicandole el Divino amor: y en mi memoria con Divina possession de gloria. En esto pide el alma, todo lo que se puede pedir: porq̃ no anda ya contentandose en conocimiento, y comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moyses: que es conocerle por sus efectos, y obras; sino con la haz de Dios: que es comunicacion essencial de la Divinidad sin otro algun medio en el alma, por cierto conocimiento de ella en la Divinidad: lo qual es cosa agena de todo sentido, y accidentes: por quanto es toque de substancias desnudas: es à saber, de el alma, y Divinidad. Y por esso dize luego: *Exod. 33 23.*

Y no quieras dezillo.

ES à saber, que *no quieras dezillo* como antes, quando las comunicaciones, que en mi hazias, eran de manera, q̃ las dezias à los sentidos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces: porque no eran tan altas, y profundas, que no pudiessen ellos alcançarlas: mas ahora sean tan subidas, y sustanciales estas comunicaciones, y tan de à dentro, que no se les diga à ellos nada: esto es, que no las puedan ellos alcançar à saber: porque la sustancia de el espiritu no se puede comunicar al sentido: y todo lo que se comunica al sentido, mayormente en esta vida, no puede ser puro espiritu, por no ser el capaz de ello. Deseando, pues, el alma aqui esta comunicacion de Dios tan sustancial, y essencial, que no cae en sentido, pide al Esposo, que no quic-

quiera dezillo: que es como dezir: sea de manera la profundidad de este escondrijo de vnion espiritual, que el sentido ni lo acierte à dezir, ni à sentir, siendo como los secretos
2. Cor. 12. 4. que oyò San Pablo, que no era licito à el hombre dezirlos.

Mas mira las compañas.

EL mirar de Dios es amar, y hazer mercedes. Y las compañas, que aqui dize el alma, que mire Dios, son la multitud de virtudes, y dones, y perfecciones, y otras riquezas espirituales, que el ha puesto ya en ella, como arrhas, y prendas, y joyas de desposado. Y asi es como si dixera: mas antes conviertete Amado à lo interior de mi alma, enamorandote de el acompañamiento de riquezas, que has puesto en ella, paraque enamorado de ellas, en ella te escondas, y en ella te detengas: pues, que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averselas tu dado, tambien son

De la que và por insulas estrañas.

ES à saber, de mi alma, que và à ti por estrañas noticias de ti, y por modos, y vias estrañas, y agenas de todos los sentidos, y de el comun conocimiento natural. Y asi es como si dixera: queriendole obligar: pues và mi alma à ti por noticias espirituales, estrañas, y agenas de los sentidos, comunicate tu à ella tambien en tan interior, y subido grado, que sea agena detodos ellos:

ANOTACION PARA LAS CANciones siguientes.

PARA llegar à tan alto estado de perfeccion, como aqui el alma pretende, que es el Matrimonio espiritual, no solo no le basta estar limpia, y purificada de todas las imperfecciones, y rebeliones, y habitos imperfectos de la parte inferior, en que desnudado el viejo hombre, està ya sujeta, y rendida à la superior; sino que tambien ha menester grande fortaleça, y muy subido amor, para tan fuerte, y estrecho abraço de Dios. Porque no solamente en este estado consigue el alma muy alta pureza, y hermosura; sino tambien terrible fortaleça por raçon de el estrecho, y fuerte nudo, que por medio de esta vniõ entre Dios, y el alma se dà. Por lo qual, para venir à el, ha menester ella estar en el punto de pureza, fortaleça, y amor competente: que por esso, deseando el espiritu Santo, que es el que interviene, y haze esta junta espiritual, que el alma llegasse à tener estas partes, para merecello, hablando con el padre, y con el hijo en los Cantares dixo: que harèmos à nuestra hermana en el dia que ha de salir à vistas, y hablar: porque es pequeñuela, y no tiene crecidos los pechos. Si ella es muro, edifiquemos sobre el fuerças, y defensas plateadas: y si es puerta guarnezcamosla con tablas cedrinas. *Soror nostra* Cant. 8. 8
parva et vbera non habet. Quid faciemos sorori nostræ in die quando alloquenda est? Si murus est edificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis. Entendiendo aqui por las fuerças, y defensas plateadas las virtudes fuertes, y heroicas, embueltas en Fè, q̃ por la plata es significada: las quales virtudes heroicas son ya las de el matrimonio Espiritual, que asientan sobre el alma fuerte, que es aqui significada por el muro, en cuya fortaleça ha de reposar el pacifico Esposo, sin

ſin que le perturbe alguna flaqueza. Y entendiendo por las tablas cedrinas las aficiones, y accidentes de el alto amor: el qual es ſignificado por el cedro, y eſte es el amor de el Matrimonio eſpiritual. Y para guarnecer con el à la Eſpoſa, es meneſter, que ella ſea puerta: Es à ſaber para que entre el Eſpoſo: y teniendo ella abierta la puerta de la voluntad para el por entero, y verdadero ſi de amor, qne es el ſi de el deſpoſorio, que eſtà dado antes de el matrimonio eſpiritual. Entendiendo tambien por los pechos de la Eſpoſa eſſe miſmo amor perfecto, que le conviene tener, para parecer delante de el Eſpoſo Chriſto, para conſumacion de el tal eſtado.

Pero dize allì el texto, que reſpondio luego la Eſpoſa con el deſeo que tenia de ſalir à eſtas viſtas, diziendo: yo ſoy muro, y mis pechos ſon como vna torre. *Ego murus: & vbera mea ſicut turris.* Que es como dezir: mi alma es fuerte, y mi amor muy alto, para que no quede por eſſo. Lo qual tambien aqui el alma Eſpoſa en el deſeo, que tiene de eſta perfecta vnion, y transformacion ha ido dando à entender en las Canciones precedentes, y eſpecialmente en la que acabamos de declarar, en que pone al Eſpoſo delante las virtudes, riquezas, y diſpoſiciones, que de el tiene recebidas para mas le obligar. Y por eſſo el Eſpoſo queriendo concluir con eſte negocio, dize las dos ſiguientes Canciones, en que acaba de purificar al alma, y hazerla fuerte, y diſponerla, aſsi ſegun la parte ſenſitiva, como ſegun la eſpiritual, para eſte eſtado, diziendolas contra todas las contrariedades, y rebeliones, aſsi de la parte ſenſitiva, como de parte de el Demonio.

Ibidem, 10.

CANCION XX. Y XXI.

A, las aves ligeras,
Leones, ciervos, gamos ſaltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.

Por las amenas lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro.
Que ceſſen vueſtras iras,
Y no toqueys al muro:
Porq̃ la Eſpoſa duerma mas ſeguro.

DECLARACION.

EN eſtas dos Canciones pone el Eſpoſo hijo de Dios al alma Eſpoſa en poſſeſsion de paz, y tranquilidad, en conformidad de la parte inferior con la ſuperior, limpiandola de todas ſus imperfecciones, poniendo en razon las potencias, y razones naturales de el alma, ſoſſegando todos los demas apetitos, ſegun ſe contiene en las ſobredichas dos Canciones: cuyo ſentido es el ſiguiente. Primeramente, conjura el Eſpoſo, y manda à las inutiles digreſsiones de la fantaſia, è imaginativa, que de aqui adelante ceſſen, y tambien pone en razon à las dos potencias naturales iraſcible, y concupiſcible, que antes algun tanto afligian al alma. Y pone enperfeccion de ſus objectos las tres potencias de el alma, memoria, entendimiento, y voluntad, ſegun ſe puede en eſta vida. Demas de eſto conjura, y manda à las quatro paſsiones de el alma, q̃ ſon gozo, Eſperança, dolor, y temor, que ya de aqui adelãte eſtèn mitigadas, y pueſtas en razon. Todas las quales dichas coſas ſon ſignificadas por todos aquellos nõbres, q̃ ſe ponen en la Cancion prime-

mera: cuias molestas operaciones, y movimientos haze el Esposo, que ya cessen en el alma por medio de la gran suavidad, y deleyte, y fortaleça, que ella possee en la comunicacion, y entrega espiritual, que Dios le haze de sì en este tiempo. En la qual porque Dios transforma vivamente al alma en sì, todas las potencias, apetitos, y movimientos de el alma pierden su imperfeccion natural, y se mudā en Divinos. Y dize asi:

A, las aves ligeras.

LLAMA aves ligeras à las disgressiones de la imaginativa, que son ligeras, y sutiles en volar à vna parte, y à otra: las quales, quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicacion sabrosa de el Amado, suelen hazerle sinsabor, y apagarle el gusto con sus buelos sutiles; à las quales dize el Esposo, que las conjura por las amenas liras, &c. Esto es, que pues ya la suavidad de deleyte de el alma es tan abundante, y frequente, que ellas no la podràn impedir, como antes solian; por no aver llegado à tanto, que cessen sus inquietos bullicios, impetus, y excessos: lo qual se ha de entender asi en las demas partes, que aqui avemos de declarar, como son:

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

POR los Leones entiende las acrimonias, è impetus de la potencia irascible: por ser como osada, y atrevida en sus actos como los Leones. Y por los Ciervos, y Gamos saltadores entiende la concupiscible, que es la potencia de apetecer: la qual tiene dos afectos; el vno de cobardia, y el otro de ossadia: el de cobardia exercita, quando no halla las cosas para sì convenientes: que entonces se encoge, retira, y acobarda, en lo qual es comparada à los Ciervos. Porque asi, como tienen esta potencia mas intensa, que otros muchos animales: asi son muy cobardes, y encogidos. El afecto de osadia exercita, quando halla las cosas convenientes para sì: porqne entonces no se encoge, ni acobarda; sino atrevese à apetecerlas, y admitirlas con los deseos, y afectos. Y en estos afectos de osadia es comparada esta potencia à los Gamos: los quales tienen tanta concupiscencia en lo que apetecen, que no solo vàn à ello corriendo; mas aun saltando: y por esso los llama aqui saltadores. Demanera, que en conjurar aqui los Leones, pone rienda à los impetus, y excessos de la ira: y en conjurar los Ciervos, fortalece la concupiscencia en las cobardias, y pusilanimidades, que antes la encogian: y en conjurar los Gamos saltadores, la satisface, y apacigua los deseos, y apetitos, que antes andavan inquietos, saltando como Gamos de vno en otro, para satisfazer à la concupiscencia: la qual està ya satisfecha por las amenas liras, de cuya suavidad goza, y por el canto de Syrenas, en cuyo deleyte se apacienta. Y es de notar, que no conjura el Esposo aqui à la ira, y concupiscencia: porque estas potencias nunca faltan en el alma; sino à los molestos, y desordenados actos de ellas, significados por los Leones, Ciervos, y Gamos saltadores: porque estos en este estado es necessario que falten.

Montes, valles, riberas.

POR estos tres nombres se denotan los actos viciosos, y desordenados de las tres potencias de el

alma, que ſon memoria, entendimiento, y voluntad: los quales actos ſon deſordenados, y vicioſos, quando ſon en eſtremo altos, ò en eſtremo baxos, y remiſſos, ò quando no lo ſeã en eſtremo, declinan hazia vno de los dos extremos. Y aſsi por los montes, que ſon muy altos, ſon ſignificados los actos eſtremados, q̃ ſon en demaſia. Y por los valles, que ſon muy baxos, ſe ſignifican los actos de eſtas tres potencias eſtremados en menos de lo que conviene. Y por las riberas, que ni ſon muy altas, ni muy baxas; ſino que por no ſer muy llanas participan algo de el vn eſtremo, y de el otro, ſon ſignificados los actos de las potencias, quando exceden, ò faltan algo de el medio, y llano de lo juſto: los quales, aunque no ſon eſtremadamente deſordenados, como lo ſerian en llegando à peccado mortal, todavia lo ſon en parte tocando à venial, ò imperfeccion, por minima que ſea en el entendimiento, memoria, y voluntad. A todos eſtos actos exceſsivos de lo juſto conjura tambien, que ceſſen por las amenas liras, y cantos dichos: los quales tienen pueſtas à las tres potencias de el alma tan en ſu punto de efecto, que eſtàn tan empleadas en la juſta operacion, que les pertenece, que no ſolo no es lo eſtremo; pero ni aun parte de el participan en ninguna coſa.

Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.

TAmbien, por eſtas quatro coſas ſignifica las aficiones de las quatro paſsiones, que, como diximos, ſon dolor, eſperança, gozo, y temor. Por las aguas ſe entienden las aficiones de el dolor, que afligen al alma: porque aſsi como agua ſe entran en ella; de donde David hablando con Dios de ellas, dize: *Salvum me fac Deus quoniam intraverunt aquæ vſque ad animam meam.* Salvame Dios mio, porque han entrado las aguas haſta mi alma. Por los ayres entienden las afecciones de la Eſperança: porque aſsi como ayre buelan à deſear lo auſente, que ſe eſpera. Como el miſmo David lo dixo: *Os meum aperui, & attraxi Spiritum: quia mandata tua deſiderabam.* Como ſi dixera: abri la boca de mi eſperança, y atraxe el ayre de mi deſeo: porque eſperaba, y deſeaba tus mandamientos. Por los ardores ſe entienden las afecciones de la paſsiõ de el goço: las quales inflaman el coraçon à manera de el fuego. Por lo qual el miſmo David dize: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardeſcet ignis.* Que quiere dezir: dentro de mi ſe calentò mi coraçon, y en mi meditacion ſe encenderà fuego. Que es tanto como dezir: en mi meditacion ſe encenderà el gozo. Por los miedos de las noches veladores ſe entienden las afecciones de la otra paſsion, que es el temor: las quales en los eſpirituales, que aun no han llegado à eſte eſtado del matrimonio eſpiritual, de que vamos hablando, ſuelen ſer muy grandes: à vezes de parte de Dios al tiempo, que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que le ſuele hazer temor en el eſpiritu, y pavor, y encogimiento de la carne, y ſentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y habituado à aquellas mercedes: à vezes tambien de parte de el Demonio: el qual al tiempo, que Dios dà al alma recogimiento, y ſuavidad en sì, teniendo el grande imbidia, y peſar de aquel bien, y paz de el alma, procura poner horror, y temor en el eſpiritu, por impedirle aquel

Pſ. 68. 2.
Pſ. 118. 131.
Pſ. 38. 4.

aquel bien: y à vezes como amenaçandole allà en el espiritu: y quando vè, que no puede llegar al interior de el alma, por estar muy recogida, y vnida con Dios, à lo menos procura por de fuera en la parte sensitiva poner distraccion, y variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentido, à vèr si por este medio puede inquietar à la Esposa de su talamo. Y llamalos miedos de las noches, por ser de los Demonios: y porque con ellos el Demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecerle la Divina luz, de que goza. Y llama veladores à estos temores: porque de suyo hazen velar, y recordar al alma de su suave sueño interior. Y tambien porque los Demonios, que los causan, estan siempre velando por ponellos. Estos temores, que passivamente de parte de Dios ay, ò de el Demonio, como he dicho, se inhieren al alma, digo en el Espiritu, de los que son ya espirituales. Y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales: porque tenerlos no es de gente espiritual, como lo es tener los otros temores, ya dichos.

Pues, à todas estas quatro maneras de afecciones de las quatro passiones de el alma conjura tambien el Amado, haziendolas cessar, y sossegar: por quanto el da ya en este estado à su Esposa caudal, y fuerça, y satisfacion en las amenas liras de su suavidad, y canto de Syrenas de su deleyte, paraque no solo no reynen en ella; pero ni en algun tanto le puedan dar sinsabor. Porque es la grandeza, y estabilidad de el alma tan grande en este estado, que si antes le llegaban al alma las aguas de el dolor de qualquiera cosa, y aun de los pecados suyos, ò agenos, que es lo que mas suelen sentir los espirituales, aunque los estiman, no les hazen dolor, ni sentimiento congoxoso: y aun la compassion, que es el sentimiento de ellos no le tienen, aunque tienen las obras, y la perfeccion de ella. Porque aqui le falta à el alma lo que tenia de flaco en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto de ellas. Porque à modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas, que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia, sin sentimiento de compassion, le acaece al alma en esta transformacion de amor. Aunque algunas vezes, y en algunas sazones dispensa Dios con ella, dandole à sentir cosas, y à padecer en ellas, porque mas merezca, y se afervore en el amor, ò por otros respectos: como hizo con su Madre Virgen, y con San Pablo, y otros; pero el estado de suyo no lo lleva.

En los deseos de la esperança tampoco se aflige: porque estando ya satisfecha con esta vnion de Dios, quanto en esta vida puede, ni cerca de el mundo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual, que desear: pues se vè, y siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, y assi en el morir, y en el vivir està conforme, y ajustada con la voluntad de Dios, diziendo segun la parte sensitiva, y espiritual: *Fiat voluntas tua*, sin impetu de otra gana, y apetito: y assi el deseo que tiene de vèr à Dios, es sin pena. Tambiē las afecciones de el gozo, que en el alma solian hazer sentimiento de mas, ò menos, no echa de vèr mengua en ellas, ni le haze novedad la abundancia: porque es tanta la abundancia, que ella ordinariamente goza: que es à manera de la mar, que ni mengua por los rios, que de ella salen, ni crece por los que en ella entran: porque esta alma es en la que està

hecha

Ioan.4.14. hecha esta fuente de que dize Christo por San Juan, que su agua salta hasta la vida eterna.

☞ Y porque he dicho que esta tal alma no recibe novedad en este estado de transformacion, en lo qual parece, que le quitò los gozos accidentarios, que aun en los glorificados no faltan, es de saber, que aunque à esta alma no le faltan estos gozos, y suavidades accidentarias, porque antes las que ordinariamente tiene son sin quento, no por esso en lo que es sustancial comunicacion de espiritu se le aumenta nada de este gozo: porque todo lo que de nuevo le puede venir, ya ella se lo tenia: y asi es mas lo que en sì tiene, que lo que de nuevo le viene. De donde todas las vezes, que à esta alma se le ofrecen cosas de gozo, y de alegria exteriores, ò espirituales interiores, luego se convierte à gozar las riquezas, que ella tiene ya en sì, y se queda con mucho mayor gozo, y deleyte en ellas, que en las que de nuevo le vienen: porque tiene en alguna manera la propriedad de Dios en esto, el qual aunque en todas las cosas se deleyta, no se deleyta tanto en ellas, como en si mismo: porque tiene èl en sì eminente bien sobre todas ellas. Y asi todas las novedades, que à esta alma acaecen de gozos, y gustos, mas le sirven de recuerdos, para que se deleyte en lo que ella ya tiene, y siente en si, que en las mismas novedades: porque como digo es, mas que ellas. Y cosa natural es, que quando vna cosa da gozo, y contento al alma, si tiene otra, que mas estime, y mas gusto le dè, luego se acuerda de aquella, y asienta su gusto, y gozo en ella. Y asi es tan poco lo accidentario de estas novedades espirituales, y lo que ponen de nuevo en el alma en comparacion de lo sustancial, que ella ya en sì tiene, que lo podemos dezir nada: porque el alma, que ha llegado à este cumplimiēto de transformacion, en que està toda crecida, no va creciendo en quanto al estado con las novedades espirituales, como las que no han llegado à èl. Pero es cosa admirable de vèr, que con no recebir esta alma novedad de deleyte, siempre le parece, que las recibe de nuevo, y tambien, que se las tenia. La razon es, porque siempre las gusta de nuevo, por ser su bien siempre nuevo: y asi le parece, que recibe siempre novedades, sin aver menester recebirlas.

Pero, si quisiessemos hablar de la iluminacion de gloria, que en este ordinario abraço, que tiene dado al alma algunas vezes haze Dios en ella, que es cierta conversacion espiritual, en que le haze vèr, y gozar en junto este abismo de deleytes, y riquezas, que ha puesto en ella, nada se podria dezir, que declarasse algo de ello. Porque à manera de el Sol, quando de llano embiste la mar, esclarece hasta los profundos senos, y cavernas, y parecen las perlas, y venas riquissimas de oro, y otros minerales preciosos: asi este Divino Sol de el Esposo, convirtiendose à la Esposa, saca de manera à luz las riquezas de el alma, que hasta los Angeles se maravillan de ella, y dizen aquello de los Cantares: quien es esta, que procede como la mañana que se levanta, hermosa como la luna, escogida como el Sol, terrible, y ordenada como las hazes de los exercitos. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Cant.6. En la qual iluminacion, aunque es de tanta excelencia, no se le acrecienta nada à la tal alma; sino solo sacarla à luz à que goze

ze lo que antes tenia.

Finalmente ni los miedos de las noches veladores llegan à ella, estando ya tan clara, y tan fuerte, y reposando tan de asiento en Dios, que ni la pueden obscurecer los Demonios cõ sus tinieblas, ni atemorizar cõ sus terrores, ni recordar con sus impetus: y assi ninguna cosa le puede llegar, ni molestar, aviendose ella entrado de todas las cosas en su Dios, donde goza de toda paz, y de toda suavidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado de esta vida. Porque de esta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio: *Secura mens quasi juge convivium.* Es à saber: el alma pacifica, y sossegada es como vn combite continuo. Porque assi como en vn combite ai sabor de todos manjares, y suavidad de todas las musicas: assi el alma en este combite, que ya tiene en el pecho de su Esposo, goza de todo deleyte, y gusta de toda suavidad. Y es tãpoco lo q̃ avemos dicho de lo q̃ aqui passa, y lo q̃ se puede dezir cõ palabras, q̃ siempre se diria lo menos que passa por el alma, que llega à este dichoso estado. Porque si el alma atina à dar en la paz de Dios, que como dize San Pablo: sobrepuja todo sentido, quedara todo sentido corto, y mudo para hablar en ella.

Prov. 15. 15.

Ad Phil, 4. 7.

Por las amenas liras,
Y canto de Syrenas os conjuro.

YA avemos dado à entender, que por las *amenas liras* entiende aqui el Esposo la suavidad, que de sì dà al alma en este estado: por la qual haze cessar todas las molestias, que avemos dicho en ella. Porque assi como la musica de las liras llena el alma de suavidad, y recreacion, y la embeve, y suspende demanera, que la tiene agenada de sinsabores, y penas: assi esta suavidad tiene al alma tan en sì, que ninguna cosa penosa le llega. Y assi es como si dixera: por la suavidad, que yo põgo en el alma, cessen todas las cosas no suaves al alma. Tambien se ha dicho, que el canto de Syrenas significa el deleyte ordinario, que el alma possee. Y llama à este deleyte canto de Syrenas: porque assi como, segun dizen, el canto de las Syrenas es tan sabroso, y deleytoso, que al que lo oye, de tal manera lo arroba, y enamora, que le haze como transportado olvidar de todas las cosas: assi el deleyte de esta vnion de tal manera absorbe el alma en sì, y la recrea, que la pone como encantada à todas las molestias, y turbaciones de las cosas ya dichas: las quales son entendidas en este verso:

Y cessen vuestras iras.

LLamando iras à las dichas turbaciones, y molestias de las afecciones, y operaciones desordenadas, que avemos dicho. Porque assi como la ira es cierto impetu, que turba la paz, saliendo de los limites de ella: assi todas las afecciones ya dichas con sus movimientos exceden el limite de la paz, y tranquilidad de el alma, desquietandola, quando la tocan; y por esso dize.

Y no toqueis al muro.

ENtendiendo por el muro el cerco de paz, y vallado de virtudes, y perfecciones, conque la misma alma està cercada, y guardada: siendo ella el huerto, que arriba ha dicho, donde su Amado passce las flores, cercado, y guardado sola-

solamente para el; por lo qual la llama en los Cantares huerto cercado, diziendo: Mi hermana es huerto cercado. *Hortus conclusus soror mea sponsa.* Y assi dize aqui: que ni aun à la cerca, y muro de este su huerto le toquen.

Cant. 4. 12

Porque la Esposa duerma mas seguro.

ES à saber: porque mas à sabor se deleyte de la quietud, y suavidad que goza en el Amado. Donde es de saber, que ya aqui para el alma no ai puerta cerrada; sino que en su mano està gozar cada, y quando que quiere de este suave sueño de amor, segun lo dà à entender el Esposo en los Cantares diziendo: conjuroos hijas de Jerusalen por las cabras, y los ciervos de los campos, que no recordeys, ni agays velar à la Amada hasta que ella quiera. *Adiuro vos filiæ Ierusalen per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.*

Cant. 3. 5

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

TANTO era el deseo que el Esposo tenia de acabar de rescatar, y libertar esta su Esposa de las manos de la sensualidad, y de el Demonio, que ya que hasta aqui lo ha hecho, como se ha visto: aora tambien de la manera que el buen Pastor se goza con la oveja sobre sus hombros, que avia perdido, y buscado por muchos rodeos. Y como la muger se alegra con la dragma en las manos, que para hallarla avia encendido la candela, y trastornado toda la casa, llamando à sus amigas, y vezinas, y regraciandose con ellas: diziendo alegraos conmigo, &c. Assi à este amoroso Pastor, y Esposo de el alma es admirable cosa de vèr el placer que tiene, y gozo de vèr al alma ya assi ganada, y perficionada, puesta en sus ombros, y asida con sus manos en esta deseada junta, y vnion. Y no solo en sì se goza; sino que tambien haze participantes à los Angeles, y almas Santas de su gloria, diziendo, como en los Cantares: Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona con que lo coronò su Madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegria de su coraçon. *Egredemini, et videte filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, et in die letitiæ cordis eius.* Llamando al alma en estas dichas palabras, su corona, su Esposa, y la alegria de su coraçon, trayendola en sus braços, y procediendo con ella como Esposo en su talamo. Todo lo qual dà à entender en la siguiente Cancion.

Luc. 15. 5.

Ibidem 1.

Cant. 3. 11.

CANCION XXII.

Entradose à la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y à su sabor reposa,
El cuello reclinado
Sobre los dulces braços del Amado.

DECLARACION.

AViendo ya la Esposa puesto diligencia en que las Raposas se caçassẽ, y el cierço se fuesse, y las ninfas se sossegassen, q̃ eran estorvos, y inconvenientes, que impedian el deseado deleyte de el estado de el Matrimonio Espiritual: y tambien aviẽdo invocado, y alcançado el ayre de el Espiritu Santo, como ha dicho en las precedentes Canciones: el qual es la propria disposicion, è instrumento para la perfeccion de el tal estado:

tado: resta ahora tratar de el en esta Cancion, en que habla el Esposo, llamando ya Esposa al alma, y dize dos cosas. La vna es dezir, como despues de aver salido victoriosa, ha llegado à este estado deleytoso de el matrimonio espiritual, que el, y ella tanto avian deseado. Y la segunda es contar las propriedades de el dicho estado: de las quales ya el alma goza en el: como son reposar à su sabor, y tener el cuello reclinado sobre los dulces braços de el Amado, segun aora irèmos declarando.

Entradose à la Esposa.

PARA declarar el orden de estas Canciones mas distintamente, y dar à entender el que ordinariamente lleva el alma, hasta llegar à este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto, de que aora con el favor Divino avemos de hablar. Es de notar, que primero, que aqui llegue el alma, se exercita en los trabajos, y amarguras de la mortificacion, y en la meditacion de las cosas espirituales, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion hasta aquella, que dize:

Mil gracias derramando.

Y Despues entra en la vida contemplativa, en que passa por las vias, y estrechos de amor, que en el progresso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

EN que se hizo el desposorio espiritual. Y demas de esto và por la via vnitiva, en la q̃ recibe muchas, y muy grandes comunicaciones, vistas, joyas, y dones de el Esposo. Bien assi como à desposada, y se và enterando, y perficionando en el amor, como ha contado desde la dicha Cancion, q̃ comiença: *Apartalos Amado*, donde se hizo el desposorio, hasta esta de ahora q̃ comiença:

Entradose à la Esposa.

DOnde restava ya hazerse el matrimonio espiritual entre la dicha alma, y el hijo de Dios. El qual es mucho mas sin comparacion, que el desposorio espiritual: porque es vna transformacion total en el Amado, en que se entregan ambas partes por total possesion de la vna à la otra, con cierta consumacion de vnion de amor, en que està el alma hecha Divina, y Dios por participacion, quanto se puede en esta vida. Y assi pienso que este estado nunca acaece sin que estè el alma en èl confirmada en gracia: porque se confirma la Fè de ambas partes, confirmandose aqui la de Dios en el alma: de donde este es el mas alto estado, à que en esta vida se puede llegar. Porq̃ assi como en la consumacion de el matrimonio carnal son dos en vna carne, como dize la Divina Escritura: assi tambien consumado este matrimonio espiritual entre Dios, y el alma, son dos naturalezas en vn espiritu, y amor, segun lo dize San Pablo, trayendo esta misma comparacion, diziendo: el que se junta al Señor, vn espiritu se haze con el. *Qui autem adhæret Domino, vnus spiritus est.* Bien assi como quando la luz de vna estrella, ò de vna candela se junta, y vne con la de el Sol, que ya quien luze, no es la estrella, ni la candela; sino el Sol, teniendo en sì difundidas las otras luzes. Y de este estado habla el Esposo en el presente verso diziendo: *Entra-*

Gen. 2. 24

1. Cor. 6. 17.

tradose à la Esposa: es à saber de todo lo temporal, y de lo natural, y de las afecciones, modos, y maneras espirituales; dexadas aparte, y olvidadas todas las tentaciones, turbaciones, penas, solicitud, y cuydados, transformada en este alto abraço: por lo qual se sigue el verso siguiente:

En el ameno huerto deseado.

Y es como si dixera: transformadose ha en su Dios, que es el que aqui llama huerto ameno, por el deleytoso, y suave asiento, que halla el alma en el. A este huerto de llena transformacion: el qual es ya gozo, deleyte, y gloria de matrimonio espiritual, no se viene sin passar primero por el desposorio espiritual, y por el amor leal, y comun de desposados: porque despus de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero, y suave amor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, y la mete en este huerto suyo florido, à consumar este estado felicissimo del Matrimonio consigo: en el qual se haze tal junta de las dos naturaleças, y tal comunicacion de la Divina à la humana, q̃ no mudando alguna de ellas su ser, cada vna parece Dios; aunq̃ en est a vida no puede ser perfectamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir, ni pensar.

Esto dà muy bien à entẽder el mismo Esposo en los Cantares, donde cõbida al alma hecha ya Esposa à este estado, diziendo: *Veni in hortũ meũ soror mea sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Que quiere dezir vèn, y entra en mi huerto hermana mia Esposa: que ya he segado mi myrrha con mis especies aromaticas olorosas. Llamala hermana, y Esposa: porque ya lo era en el amor, y entrega, que le avia hecho de sì antes, que la llamasse à este estado de matrimonio espiritual, donde dize, que tiene ya segada su olorosa myrrha, y especies aromaticas, que son los fructos de las flores ya maduros, y aparejados para el alma: los quales son los deleytes, y grandeças, que en este estado de sì le comunica: esto es en sì mismo à ella: y por esso el es ameno, y deseado huerto para ella. Porque todo el deseo, y fin de el alma, y de Dios en todas las obras de ella es la consumacion, y perfeccion de este estado: por lo qual nunca descansa el alma hasta llegar à èl, porque halla en el mucha mas abundancia, y henchimiento de Dios, y mas segura, y estable paz, y mas perfecta suavidad sin comparacion, que en el desposorio espiritual. Bien asi como ya colocada en los braços de tal Esposo, con el qual ordinariamente siente el alma tener vn estrecho abraço espiritual, que verdaderamente es abraço, por medio de el qual vive el alma vida de Dios. Porque en ella se verifica lo que dize San Pablo: *Vivo autem, iam non ego, vivit verò in me Christus.* Vivo yo, mas ya no yo; porque vive Christo en mi. Por tanto viviendo el alma aqui vida tan feliz, y gloriosa, como es vida de Dios, considere cada vno, si pudiere, que vida serà esta tan sabrosa, que vive: en la qual asi como Dios no puede sentir algũ sinsabor, asi ella tampoco le siente; mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia de el alma transformada en el. Y por esso se sigue el verso siguiente:

Cant. 5. 1.

Galat. 2. 20.

Ya su sabor reposa
El cuello reclinado.

EL cuello significa aqui la fortaleça de el alma, mediante la qual, como avemos dicho, se haze esta junta, y vnion entre ella, y el Esposo: por que

que no podria el alma sufrir tan estrecho abraço, sino estuviesse ya muy fuerte. Y porq̃ en esta fortaleça trabaxò el alma, y obrò las virtudes, y vencio los vicios, justo es, que en aquello que vencio, y trabaxò, repose, el cuello reclinado.

Sobre los dulces braços de el Amado.

Reclinar el cuello en los braços de Dios es tener ya vnida su fortaleça, ò por mejor dezir su flaqueça en la fortaleça de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaqueça, tiene ya fortaleça de el mismo Dios. De donde muy comodamente se denota este estado de matrimonio espiritual, por esta reclinacion de el cuello en los dulces braços de el Amado: porque ya Dios es la fortaleça, y dulçura de el alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares deseando este estado, dixo
Cant. 8. 1 al Esposo: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, et deosculer te, et iam me nemo despiciat?* Quien te me diesse hermano mio, que mamasses en los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo solo à fuera, y te besasse, y ya no me despreciasse nadie. En llamarle hermano, da à entender la igualdad que ai en el desposorio de amor entre los dos, antes de llegar à este estado. En lo que dize, que mamasses los pechos de mi madre: quiere dezir: que enjugasses, y acabasses en mi los apetitos, y pasiones, que son los pechos de la leche de nuestra madre Eva en nuestra carne: los quales son impedimento para este estado: y asi esto hecho, te hallasse yo solo à fuera: esto es, fuera yo de todas las cosas, y de mi misma en soledad, y desnudez de Espiritu: la qual viene à ser enjugados los apetitos ya dichos: y alli te besasse sola à ti solo: es à saber se vniesse mi naturaleça, ya sola, y desnuda de toda impureça natural, temporal, y espiritual contigo solo: esto es, con tu sola naturaleça, sin otro algun medio fuera de el amor: lo qual solo es en el matrimonio espiritual, que es el beso de el alma à Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni Demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Cantares: ya pasò el imbierno, y se fue la lluvia, y parecieron las
flores en nuestra tierra. *Iam enim hiems transiit, imber abiit, et recessit. Flores apparuerunt in terra nostra.* Cant. 2. 14

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

EN este alto estado de matrimonio espiritual con gran facilidad, y frequencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, como à su fiel consorte: porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto al que ama: y asi le comunica principalmente dulces Mysterios de su Encarnacion, y los modos, y maneras de la Redempcion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y asi es mas sabrosa para el alma. Por lo qual aunque le comunica otros muchos Mysterios, solo haze mencion el Esposo en la Cancion siguiente de la Encarnacion, como el mas principal de todos; y asi hablando con ella, le dize estas palabras:

* *

CANCION XXIII.

Debaxo de el manzano
Allì con migo fuiste desposada,
Allì te di la mano,
Y fuiste reparada,
Donde tu Madre fuera violada.

DECLARACION.

DEclara el Esposo al alma en esta Cancion la admirable manera, y traça que tuvo en redimirla, y desposarla consigo, con aquellos mismos terminos que la naturaleza humana fue estragada, y perdida, diziendo: que assi como por medio de el arbol vedado en el Paraìso fue perdida, y estragada en la naturaleça humana por Adam: assi en el arbol de la Cruz fue redimida, y reparada por el, dandole allì la mano de su favor, y misericordia por medio de su muerte, y Passion, alçando las treguas, que por el pecado original avia entre el hombre, y Dios. Y asi dize:

Debaxo de el manzano.

ESTO es: debaxo de el favor de el arbol de la Cruz, que aqui es entendido por el manzano, donde el Hijo de Dios consiguiò victoria: y por consiguiente desposò consigo la naturaleça humana, y consiguientemente à cada alma, dandole el gracia, y prendas en la Cruz, y assi dize:

Allì conmigo fuiste desposada.
Allì te di la mano.

COnviene à saber, de mi favor, y ayuda, levantandote de miserable, y baxo estado en mi compañia, y desposorio.

Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.

POrque tu madre, la naturaleça humana fue violada en sus primeros Padres debaxo de el arbol; y tu allì tambien debaxo de el arbol de la Cruz fuiste reparada. Demanera que si tu madre debaxo de el arbol te dio la muerte; yo debaxo de el arbol de la Cruz te di la vida. Y à este modo le va Dios descubriendo las ordenes, y disposiciones de su sabiduria, como sabe el tan sabia, y hermosamẽte sacar de los males bienes, y aquello q̃ fue causado de mal, ordenallo à mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene à la letra dize el mismo Esposo à la Esposa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est Mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Que quiere dezir: debaxo de el manzano te levantè, allì fue tu madre extragada, allì la que te engendrò, fue violada. Cant. 8. 5

Este desposorio, que se hizo en la Cruz, no es de el que aora vamos hablãdo: porq̃ aquel hizose de vna vez, dando Dios al alma la primera gracia: lo qual se haze en el bautismo cõ cada alma; mas este es por via de perfeccion, que no se haze sino muy poco à poco por sus terminos; que aunque es todo vno, la diferencia es, que este se haze al passo de el alma, y assi và poco à poco; y el otro se haze al passo de Dios, y assi se haze de vna vez. Y este, de que vamos hablando, es el que diò Dios à entender por Ezechiel, hablando con el alma en esta manera: estavas arrojada sobre la tierra en desprecio de tu anima el dia q̃ naciste. Y passando por ti, te vì pisada en tu sangre, y te dixe como estuviesses en tu sãgre, vive: y te puse tan multiplicada como la yerva de el cãpo: y te multiplicaste, y hiziste te grãde, y entraste, y llegaste hasta la grandeza de muger: y crecieron tus pechos, y multiplicaronse tus cabellos: y estavas desnuda, y llena de confusion. Y passe por ti, y mirete: y vi que

tu tiempo era tiempo de amantes: y tendi sobre ti mi mano, y cubri tu ignominia. Y hizete juramento, y entre contigo en pacto: y hizete mia. Y lavete con agua, y limpie la sangre que tenias: y te vngi con oleo, y te vesti de colores, y te calce de jacinto: y ceñi te de olanda, y te vesti de subtileças. Y adornete cõ ornato, puse manillas en tus manos, y collar en tu cuello. Y sobre tu boca puse vn sarzillo, y en tus orejas cerquillo, y corona de hermosura sobre tu cabeça. Y fuiste adornada con oro, y plata, y vestida de olanda, y sedas labradas de muchos colores: pan muy esmerado, y miel, y oleo comiste, y te hiziste de vehemente hermosura: y llegaste hasta reynar, y ser Reyna, y divulgose tu nombre entre las gẽtes por tu
Ezech. 16.5. hermosura. *Projecta est super faciẽ terræ in abjectione animæ tuæ, in die qua nata es. Transiens autẽ per te, vidi te, cõculcari in sanguine tuo. Et dixi tibi cum esses in sanguine tuo: vive. Dixi, inquam, tibi: in sanguine tuo vive. Multiplicatam quasi germen agri dedi te: & multiplicata es, & grandis effecta, & ingressa es, & pervenisti ad mundum muliebrem: vbera tua intumuerunt, & pilus tuus germinavit: & eras nuda, & confusione plena. Et transivi per te, & vidi te: & ecce tempus tuum, tempus amantium: & expandi amictum meum super te, & operui ignominiam tuam. Et juravi tibi, & ingressus sum pactum tecum: ait Dominus Deus: & facta es mihi. Et lavi te aqua, & emundavi sanguinem tuum ex te: & vnxi te oleo. Et vestivi te discoloribus, & calceavi te ianthino: & cinxi te bysso, & indui te subtilibus. Et ornavi te ornamento, & dedi armillas in manibus tuis, et torquem circa collum tuum. Et dedi in aurem super os tuum, et circulos auribus tuis, et coronam decoris in capite tuo. Et ornata es auro, et argento, et vestita es bysso, et polymito, et multicoloribus: similam, et mel, et oleum comedisti, et decora facta es vehementer nimis: & profecisti in regnum. Et egressum est nomen tuum in gentes propter speciem tuam.* Hasta aqui son palabras de Ezechiel. Y de este talle està el alma de que aqui vamos hablando.

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

MAS despues de esta sabrosa entrega de la Esposa, y el Amado, lo que luego immediatamente se sigue es el lecho de entrambos, en el qual muy mas de asiento gusta ella de los dichos deleytes de el Esposo: y asi en la siguiente Cancion trata de el lecho de el, y de ella: el qual es Divino, puro, y casto en que el alma està pura, Divina, y casta: porque el lecho no es otra cosa, que su mismo Esposo el Verbo Hijo de Dios, como luego se dirà, en el qual ella por medio de la dicha vnion de amor se recuesta, al qual lecho ella llama florido: porque su Esposo no solo es florido, sino, como el mismo dize de sì en los Cantares, es la misma flor de el campo, y el lirio de los valles. *Ego flos campi, et lilium convallium.* Cant. 2. 1 Y asi el alma no solo se acuesta en el lecho florido, sino en la misma flor, que es el Hijo de Dios. La qual en si tiene Divino olor, y fragrancia, y gracia, y hermosura, como el tambien lo dize por David, diziendo: *Pulchritudo agri mecũ est.* La hermusura de el campo està con migo; por lo Ps. 49. 11. qual canta el alma las propriedades, y gracias de su lecho, y dize.

* * * * * * *
* * * * * *
* * * * *
* * *
*

CANCION XXIV.

Nueſtro lecho florido,
De cuevas de Leones enlaçado,
En purpura tendido,
De paz edificado,
De mil eſcudos de oro coronado.

DECLARACION.

EN las dos Canciones paſſadas, conviene ſaber 14. y 15. ha cantado el alma Eſpoſa las gracias, y grãdeças de ſu Amado el hijo de Dios. Y en eſta no ſolo las va proſiguiendo; mas tambien canta el felice, y alto eſtado en q̃ ſe vè pueſta, y la ſeguridad de èl. Y lo tercero las riquezas de dones, y virtudes, con que ſe vè dotada, y arreada en el talamo de ſu Eſpoſo. Porque dize eſtar ya ella en vnion con Dios, teniendo las virtudes en fortaleça. Lo quarto, porque tiene ya perfeccion de amor. Lo quinto, porque tiene paz eſpiritual cumplida, y que toda ella eſtà hermoſeada, y enrriquezida cõ dones, y virtudes, como ſe pueden en eſta vida poſſeer, y gozar, ſegun ſe irà diziendo en los verſos. Lo primero, pues, que canta, es el deleyte, que goza en la vnion de el Amado, diziendo:

Nueſtro lecho florido.

YA avemos dicho, q̃ eſte lecho del alma es el pecho, y amor del Eſpoſo Hijo de Dios, el qual eſtà florido para el alma: porq̃ eſtando ella vnida ya, y recoſtada en èl, hecha eſpoſa, ſe le comunica el pecho, y el amor del Amado: lo qual es comunicarſele la ſabiduria, y ſecretos, y gracias, y virtudes, y dones de Dios, con los quales eſtà ella tan hermoſeada, y rica, y llena de deleytes, que le parece eſtar en vn lecho de variedad de ſuaves flores Divinas, que con ſu toque la deleytan, y con ſu olor la recrean. Por lo qual llama ella muy propriamente à eſta junta de amor con Dios lecho florido: porque aſsi le llama la Eſpoſa, hablando con el Eſpoſo en los Cantares: *Lectulus noſter floridus.* Llamale nueſtro, porq̃ vnas miſmas virtudes, y vn miſmo amor, conviene à ſaber, del Amado ſon ya de entrambos, y de entrã bos vn miſmo deleyte, ſegun aquello que dize el eſpiritu S. en los Proverbios, es à ſaber: *Delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum.* Mis deleytes ſon con los hijos de los hombres. Llamale tambien florido, porque en eſte eſtado eſtàn ya las virtudes en el alma perfectas, y heroicas; lo qual aun no avia podido ſer, haſta que el lecho eſtuvieſſe florido en perfecta vnion con Dios. Y aſsi canta luego lo ſegundo en el verſo ſiguiente.

Cant. 1. 15.

Prov. 8. 31.

De cuevas de Leones enlaçado.

ENtendiendo por cuevas de Leones las virtudes, que poſſe el alma en eſte eſtado de vnion con Dios. La raçon es, porque las cuevas de los Leones eſtàn muy ſeguras, y amparadas de todos los demas animales: porque temiendo ellos la oſadia, y fortaleza de el Leon, que eſtà dentro, no ſolo no ſe atreven à entrar; mas ni aun junto à ella oſan pararſe: Y aſsi cada vna de las virtudes, quando ya las poſſee el alma en perfeccion, es como vna cueva de Leones para ella, en la qual mora, y aſsiſte el Eſpoſo Chriſto vnido con el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demas, como fuerte Leon. Y la miſma alma vnida cõ èl en eſſas miſmas virtudes, eſtà tambien como fuerte Leõ: porq̃ allì recibe las propriedades de Dios: y aſsi en eſte caſo eſtà el alma tan amparada, y fuerte en cada virtud, y con todas juntas recoſtada en eſte florido lecho de la vnion con ſu Dios, que no ſolo no ſe atreven los Demonios à acometer à la tal alma; mas ni aun

oſan

osan parecer delante della, por el grã temor que le tienen, viendola tan engrandecida, animada, y osada con las virtudes perfectas en el lecho de el Amado: porq̃ estando ella vnida en transformacion de amor, tanto le temen como à èl mismo, y ni la osan mirar, porque teme mucho el Demonio al alma, que tiene perfeccion.

Dize tambien, que està enlaçado el lecho de estas cuevas de las virtudes: porque en este estado de tal manera estàn travadas entre sì las virtudes, y vnidas, y fortalecidas vnas con otras, y ajustadas en vna acabada perfeccion de el alma, sustentãdose vnas con otras, q̃ no queda parte abierta, ni flaca, no solo paraque el Demonio pueda entrar, pero ni aun para que ninguna cosa de el mundo alta, ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni aun mover: porque estando ya libre de toda molestia de las pasiones naturales, y agena, y desnuda de la tormẽta, y variedad de los cuydados temporales, como aqui lo està, goza en seguridad, y quietud la participacion de Dios. Esto mismo es lo que deseaba la Esposa en los Cantares, diziendo: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniã te foris, & deosculer te, et iam me nemo despiciat?* Quiere dezir: quien te me diesse hermano mio, que mamasses los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo à fuera, y te besasse yo à ti, y no me desprecie ya nadie. Este beso es la vnion de q̃ vamos hablando, en la qual en cierta manera se iguala el alma cõ Dios por amor, q̃ es lo q̃ ella desea, diziendo: que quien le darà al Amado, que sea su hermano, lo qual significa, y haze igualdad. Y que mame el los pechos de su madre, que es consumirle todas las imperfecciones, y apetitos de su naturaleça, que tiene de su madre Eva: y le halle solo à fuera, esto es, se vna cõ el solo à fuera de todas las cosas, desnuda segũ la volũtad, y apetito de todas ellas. Y asi no la despreciara nadie, es à saber, no se le atreverã mũdo, Demonio, ni carne: porq̃ estãdo libre, y purgada de todas estas cosas, y vnida cõ Dios, ninguna de ellas le puede enojar. De aqui es, que el alma goza ya en este estado de vna ordinaria suavidad, y tranquilidad, que nunca se le pierde, ni le falta. Pero allende de esta ordinaria satisfacion, y paz, de tal manera suelen abrirse en el alma, y dar olor de sì las flores de las virtudes de este huerto, que dezimos, que le parece al alma, y asi es, estar llena de deleytes de Dios. Y digo, que suelen abrirse las flores de virtudes, q̃ estàn en el alma: porque aunq̃ el alma està llena de virtudes en perfeccion, no siempre las està en acto gozando el alma, aunque como he dicho de la paz, y tranquilidad, que le causan, se goza ordinariamente. Porque podemos dezir, que estàn en el alma en esta vida como flores en cogollo cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable verlas abrir todas, causandolo el Espiritu S. y dar de sì admirable olor, y fragrancia en mucha variedad: porq̃ acaecerà, q̃ vea el alma en sì las flores de las montañas, q̃ arriba diximos, q̃ son la abundãcia, grandeça, y hermosura de Dios: y en estas entretexidos los lirios de los valles nemorosos, q̃ son descãso, refrigerio, y amparo: y luego allì entrepuestas las rosas olorosas de las insulas estrañas, q̃ dezimos ser las estrañas noticias de Dios: y tãbien embestirla el olor de las azuzenas de los rios sonorosos, q̃ deziamos era la grandeça de Dios, q̃ hinche toda el alma. Y allì entretexido, y enlaçado el delicado olor del jazmin de el silvo de los ayres amorosos, de q̃ tambien diximos

Cant. 8. 1

gozaba el alma en este estado: y ni mas, ni menos todas las otras virtudes, y dones, q̃ deziamos de el conocimiento sossegado, y callada musica, y soledad sonora, y la sabrosa, y amorosa cena: y es de tal manera el gozar, y sentir estas flores juntas algunas vezes el alma, que puede con harta verdad dezir: *Nuestro lecho florido, de cuevas de Leones enlaçado.* Dichosa el alma, que en esta vida mereciere gozar alguna vez el olor de estas flores Divinas. Dize tambien: que este lecho està

En purpura tendido.

POR la purpura se denota la Caridad en la Divina Escriptura, y della se visten, y sirven los Reyes: y por esso dize el alma: q̃ este lecho florido està tendido en purpura: porque todas las virtudes, riqueças, y bienes dèl se sustentan, y florecen, y se gozan solo en la Charidad, y amor de el Rey de el Cielo, sin el qual amor no podria el alma gozar de este lecho, y de sus flores: y assi todas estas virtudes estàn en el alma, como tendidas en el amor de Dios, como sujeto en que bien se conservan, y estàn como bañadas en amor: porque todas, y cada vna de ellas estàn siẽpre enamorando al alma de Dios, y en todas las cosas, y obras se mueven con amor à mas amor de Dios. ☞ Y esto es estar en purpura tendido. Lo qual se dà bien à entender en los Cantares Divinos: porque allì se dize, q̃ el assiẽto, ò lecho, q̃ hizo para sì Salomon, le hizo de maderos de Libano, y las colunas de plata, el reclinatorio de oro, y la Subida de Purpura, y todo dize que lo ordenò mediante la charidad. *Cant. 3. 9* *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: Columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: media Charitate constravit.* Porque las virtudes, y dones, que Dios pone en el lecho de el alma, que son significadas por los maderos de el Libano, y las colunas de plata tienen su reclinatorio, y recuesto de oro, que es el amor: porque como avemos dicho, en el amor se assientan, y conservan las virtudes: y todas ellas mediante la charidad de Dios, y de el alma se ordenan entre sì, y exercitan como acabamos dezir. Tambien dize, que està este lecho: *

De Paz edificado.

QVE es la quarta excelencia de de este lecho, que depende en orden de la tercera, que acabamos de dezir: porque la tercera era perfecto amor, cuya propriedad es echar fuera todo temor, como dize San Juan. Y de la perfecta paz de el alma, que es la quarta propriedad *1. Ioan. 4. 18* de el lecho, como està dicho. Para mayor inteligencia de esto, es de saber, que cada vna de las virtudes de suyo es pacifica, mansa, y fuerte: y por consiguiente con el alma que las possee, hazen estos tres efectos: paz, mansedumbre, y fortaleça: y porque este lecho està florido, compuesto de flores de virtudes, como avemos dicho, y todas ellas son pacificas, mansas, y fuertes: de aqui es que està de paz edificado, y el alma pacifica, mansa, y fuerte, que son tres propriedades, dõde no puede cõbatir guerra alguna de mundo, Demonio, ni carne: y tienen las virtudes al alma tan pacifica, y segura, que le parece estar toda edificada de paz. La quinta propriedad de este florido lecho, de mas de lo dicho, se declara en el verso siguiente, que dize es:

De mil escudos de oro coronado.

LOS quales escudos son aqui las virtudes, y dones de el alma, que aunque, como avemos dicho, son las flores,&c. de este lecho, tambien le sirven de corona, y premio de su trabajo, en averlas ganado. Y no solo esso, sino tambien defensa, como fuertes escudos contra los vicios, que vencio con el exercicio de ellas, y por esso este lecho florido de la Esposa, que son las virtudes, la corona, y la defensa, està coronado de ellas en premio de la Esposa amparado cõ ellas, como cõ escudo. Y dize, q̃ son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Esto mismo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En lectulũ Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel... vniuscuiusq̃ ensis super femur suum propter timores nocturnos.* (Cant. 3. 7) Esto es: mirad el lecho de Salomon, que le cercan sesenta fuertes de los fortissimos de Israel, cada vno la espada sobre su muslo, para la defensa de los temores nocturnos. Y dize aqui en este verso la Esposa, que son mil escudos, para denotar la multitud de las virtudes, gracias, y dones, de que Dios la dotò en este estado: porque para significar tambien el innumerable numero de las virtudes, que tiene, vso de el mismo termino en los Cantares, diziendo: *Sicut turris David colum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea.* (Cant. 4. 4.) Esto es: como la torre de David es tu cuello, la qual està edificada con defensa: mil escudos cuelgan de ella, y todas las armas de los fuertes.



ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

NO se contenta el alma, que llega à este tiempo de perfeccion, de engrandecer, y loar las excelencias de su Amado, el Hijo de Dios, ni de contar, y agradecer las mercedes, que de el recibe, y deleyte, que en el goza; sino tambien refiere las que haze à las demas almas; porque lo vno, y lo otro echa de vèr el alma en esta bienaventurada vniõ de amor. Por lo qual alabandole ella, y engrandeciendole las muchas mercedes, que haze à las demas almas, dize esta Cancion.

CANCION XXV.

A çaga de tu huella
Los jovenes discurren al camino,
Al toque de centella,
Al adobado vino,
Emissiones de balsamo Divino.

DECLARACION.

EN esta Cancion alaba la Esposa à su Amado de tres mercedes, que de el reciben las almas devotas, con las quales se animan mas, y levantan al amor de Dios: las quales por experimentarlas ella en este estado, haze aqui de ellas mencion. La primera dize: que es la suavidad, que de sì les dà: la qual es tan eficaz, que les haze caminar muy à priessa al camino de la perfeccion. La segunda es vna visita de amor, con que subitamente las inflama en amor. La tercera es abundancia de charidad, que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espiritu, assi con esta embriaguez, como con la visita de

amor

amor, à embiar alabanças à Dios, y afectos sabrosos de amor, y assi dize:

A çaga de tu huella.

LA huella es rastro de aquel cuya es la huella, por la qual se va rastreando, y buscando, quien la hizo: la suavidad, y noticia, que dà Dios de sì al alma, que le busca es rastro, y huella por donde se và conociendo, y buscando Dios: por esso dize aqui el alma al Verbo su Esposo *à çaga de tu huella*: esto es, tras el rastro de suavidad, que de ti les imprimes, è infundes, y olor, que de ti derramas.

Los jovenes discurren al camino.

ES à saber, las almas devotas con fuerças de juventud recebidas de la suavidad de tu huella discurren: esto es, corren por muchas partes, y de muchas maneras, que esso quiere dezir: discurrir cada vna por la parte, y suerte que Dios le dà de espiritu, y estado con muchas diferencias de exercicios, y obras espirituales al camino de la vida eterna, que es la perfeccion evangelica, con la qual encuentran con el Amado en vnion de amor despues de la desnudez de espiritu de todas las cosas. Esta suavidad, y rastro, que Dios dexa de sì en el alma grandemente la aligera, y haze correr tras èl: porque entonces es muy poco ò nada lo que el alma trabaja de su parte, para andar este camino: antes es movida, y atraìda de esta Divina huella de Dios, no solo à que salga; sino à q̃ corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino. Que por esso la Esposa en los Cantares pidio al Esposo esta Divina atraìcion, diziendo: *Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Esto es, atraeme tras de ti, y correremos al olor de tus vnguentos. Y David dize: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus mandamientos corrì, quando dilataste mi coraçon.

Cant. 1. 3.

Ps. 118. 32.

Al toque de centella,
Al adobado vino,
Emissiones de balsamo Divino.

EN los dos versillos primeros avemos declarado, que las almas à çaga de la huella discurren al camino con exercicios, y obras exteriores. Y ahora en estos tres versos dà à entender el alma el exercicio, que interiormente estas almas hazen con la voluntad, movidas por otras dos mercedes, y visitas interiores, que el Amado les haze, à las quales llama aqui toque de centella, y adobado vino, y al exercicio interior de la voluntad, que resulta, y se causa de las dos visitas, llama emissiones de balsamo Divino. Quanto à lo primero, es de saber, que este toque de centella, que aqui dize, es vn toque subtilissimo, que el Amado haze al alma à vezes, aun quando ella està mas descuidada, de manera que le enciẽde el coraçon en fuego de amor, y no parece sino vna centella de fuego, que saltò, y la abrasò: y entonces con grande presteça, como quien de subito recuerda, se enciende la voluntad en amor, y desear, y alabar, y agradecer, y reverenciar, y estimar, y rogar à Dios con sabor de amor: à las quales cosas llama emissiones de balsamo Divino, que responden al toque de centellas salidas de el Divino amor abrasador, que pegò la centella, que es el balsamo Divino, que conforta, y sana al alma con su olor, y sustancia.

De

De este Divino toque dize la Esposa en los Cantares: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum eius.* Que quiere dezir: mi Amado puso su mano por la manera, y mi vientre se estremecio à su tocamiento. El tocamiento de el Amado es el toque de amor, que aqui dezimos, que haze al alma: la mano es la merced, que en ello haze: la manera, por donde entrò esta mano, es la manera, y modo, y perfeccion, à lo menos el grado de ella, que tiene el alma: porq̃ al modo de el suele ser el toque en mas, ò menos, y en vna manera, ò en otra de calidad espiritual de el alma. El vientre suyo, que dize, se estremecio, es la voluntad, en que se haze el dicho toque, y el estremecerse es levantarse en ella los apetitos, y afectos à Dios de desear amar, alabar, y los demas, que avemos dicho, que son las emisiones de balsamo, que de este toque redunda, segun deziamos.

Cant. 5. 4.

Al adobado vino.

ESTE adobado vino es otra merced muy mayor, que Dios algunas vezes haze à las almas aprovechadas, en que las embriaga el espiritu Santo con vino de amor suave, sabroso, y esforçoso: por lo qual le llama vino adobado: porque asi, como el tal vino està cozido con muchas, y diversas especies olorosas, y esforçosas: asi este amor, que es el que Dios dà à los perfectos, està ya cozido, y assentado en sus almas, y adobado con las virtudes, que el alma tiene ganadas: el qual con estas preciosas especies adobado, tal esfuerço, y abundancia de suave embriaguez pone en el alma en las visitas, que Dios le haze, que con grande eficacia, y fuerça le haze embiar à Dios aquellas emissiones, ò embriagamientos de alabar, amar, ò reverenciar, &c. que aqui dezimos: y esto con admirables deseos, de hazer, y padecer por el. Y es de saber, que esta suave embriaguez, y merced, que en ella le haze, no passa tan presto, como la centella, porque es mas de asiento: porque la centella toca, y passa, mas dura algo su efecto: y algunas vezes el vino adobado suele algo mas durar ello, y su efecto harto tiempo: lo qual es como digo, suave amor en el alma, y algunas vezes vn dia, ò dos, y otras, hartos dias, aunque no siempre en vn grado de intension: porque afloxa, y crece sin estar en mano de el alma: porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, siente el alma en la intima sustancia irse embriagando suavemente su espiritu, è inflamando de este Divino amor: segun aquello, que dize David: *Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardescet ignis.* Que quiere dezir: mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi meditacion se encenderà fuego. Las emissiones de esta embriaguez duran todo el tiempo, que ella dura algunas vezes; porque otras, aunque la aya en el alma, es sin las dichas emissiones, y son mas, y menos intensas, quando las ai, quanto es mas, ò menos intensa la embriaguez; mas las emisiones, ò efectos de la centella, ordinariamente duran mas que ella, antes ella los dexa en el alma, y son mas encendidos, que los de la embriaguez: porque à vezes esta Divina centella dexa al alma abrasandose, y quemandose en amor.

Ps. 38. 4.

Y porque avemos hablado de vino cozido, serà bien notar aqui brevemente la diferencia de el vino cozido,

zido, que llaman aniejo, y de el nuevo, que serà la mesma que ai entre los binos nuevos, y aniejos, y servirà para vn poco de doctrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene digerida la hez, ni assentada, y asi hierve por de fuera, y no se puede saber la bondad, y valor de èl, hasta que aya digerido bien la hez, y furia de ella, porque hasta entonces està en mucha contingencia de malear: tiene el sabor gruesso, y aspero, y estraga el sugeto bever mucho de ello. Pero el vino aniejo tiene ya la hez assentada, y digerida, y asi no tiene aquellos hervores de el nuevo por de fuera, echase ya de vèr la bondad de el vino, y està ya muy seguro de malearse: porque se le acabaron ya aquellos hervores, y furias, que le podian estragar: y asi el vino bien cozido por maravilla se malea, ni se pierde: tiene el sabor suave, y la fuerça en la sustancia de el vino, no ya en el gusto: y asi la bevida de el haze buena disposicion, y da fuerça al sugeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo: estos son los que comiençan à servir à Dios, porque traen los fervores de el amor muy por de fuera en el sentido: porque aun no han digerido la hez de el sentido flaco, è imperfecto, y tienen la fuerça de el amor en el sabor de el: porque à estos ordinariamente les dà la fuerça para obrar el sabor sensitivo, y por el se mueven: y asi no ai que fiar de este amor, hasta que se acaben aquellos fervores, y gustos gruessos de el sentido. Porque asi como estos fervores, y calor de el sentido los pueden inclinar à bueno, y perfecto amor, y servirle de buen medio para el, digeriendose bien la hez de su imperfeccion: asi tambien es muy facil en estos principios, y novedad de gustos, faltar el vino de el amor, y perderse el fervor, y sabor de nuevo. Y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitivas, à los quales conviene templar la tal vida: porque si obran mucho segun la fuerça de el vino, estragarse à el natural con estas ansias, y fatigas de el mosto: es à saber de el vino nuevo, que deziamos, era aspero, y gruesso, y no suavizado aun en la acabada coccion, quando se acaban essas ansias de amor como luego dirèmos.

Esta misma comparacion pone el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo: *Vinum novum, amicus novus: veterascet, & cum suavitate bibes illud.* Ecl. 9. 15. Que quiere dezir: el amigo nuevo es como el vino nuevo, añejarse ha, y beberaslo con suavidad. Por tanto los viejos Amadores, que son ya los exercitados, y probados en el servicio de el Esposo, son como el vino aniejo, que tiene ya cozida la hez, y no tiene aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias, ni fuegos fervorosos de fuera; mas gusta la suavidad de el vino de amor ya bien cozido en sustancia, estando ya no en aquel sabor de el sentido, como el amor de los nuevos; sino assentado alla dentro en el alma en sustancia, y sabor de Espiritu, y verdad de obra: y no se quieren los tales asir à essos sabores, y hervores sensitivos, ni los quieren gustar, por no tener sinsabores, y fatigas: porque el q̃ dà rienda al apetito para algũ gusto del sentido, tambiẽ de necessidad ha de tener penas, y disgustos en el sentido,

tido, y en el espiritu. De donde, por quanto estos amantes viejos carecen ya de la suavidad espiritual, que tiene su raiz en el sentido, no traen ya ansias, ni penas de amor en el sentido, ni espiritu, y assi por maravilla faltan à Dios: porque estàn sobre lo que les avia de hazer faltar: esto es, sobre la sensualidad, y tienen el vino de amor, no solo ya cozido, y purgado de hez; mas aun adobado, como se dize en el verso, con las especies que deziamos de virtudes perfectas, que no lo dexan malear como el nuevo. Por esso el amigo viejo delante de Dios es de grande estimaciõ: y assi dize del el Ecclesiastico: *Ne derelinquas amicũ antiquũ: novus enim nõ erit similis illi.* Que quiere dezir: No desampares al amigo antiguo: porq̃ el nuevo no serà semejante à èl. En este vino, pues, de amor ya probado, y adobado en el alma haze el Divino Amado la embriaguez Divina, que avemos dicho, con cuya fuerça embia el alma à Dios las dulces, y sabrosas emissiones. Y assi el sentido de los dichos tres versillos es el siguiente: *al toque de centella*, con que recuerdas mi alma, *y al adobado vino*, con que amorosamente la embriagas, ella te embia *las emissiones* de movimientos, y actos de amor, que en ella causas.

Eccl. 9. 14

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

☞ QVAL, pues, entenderèmos, que està el alma dichosa en este florido lecho, donde todas estas dichosas cosas, y muchas mas passan, en el qual por reclinatorio tiene al Esposo Hijo de Dios, y por cubierta, y tẽdido la caridad, y amor de el mismo Esposo. Demanera que de cierto puede dezir las palabras de la Esposa, que dize: *Leva eius sub capite meo.* Esto es: su siniestra debaxo de mi cabeza; por lo qual con verdad se podrà dezir: que esta alma està aqui vestida de Dios, y bañada en Divinidad, y no como por cima, sino q̃ en los interiores de su espiritu estando revestida con deleytes Divinos, con hartura de aguas espirituales de vida, experimenta lo que David dize de los que assi estàn allegados à Dios, es à saber: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, et torrente voluptatis tuæ potabis eos, quoniam apud te est fons vitæ.* Esto es: embriagarse han de la grossura de tu casa, y con el torrente de tu deleyte darles has à beber: porque cerca de ti està la fuente de la vida. Que hartura serà, pues, esta de el alma en su ser: pues la bebida, que le dàn no es menos, que vn torrente de deleytes, el qual torrente es el espiritu Santo, que como dize San Juan: es el rio resplandeciente, que nace de la silla de Dios, y de el Cordero: *Et ostendit mihi fluvium aquæ vitæ, splendidum tanquam cryſtallum, procedentem de sede Dei, et Agni.* Cuyas aguas por ser ella amor intimo de Dios, intimamente infunden al alma, y le dan à beber el torrente de amor, que como dezimos, es el Espiritu de el Esposo, que se le infunde en esta vnion: y por esso ella con grande abundancia de amor canta esta Cancion.

Cant. 2. 6.

Ps. 35. 9.

Apoc. 22. 1.

CANCION XXVI.

En la interior bodega
De mi Amado bebì, y quando salia,
Por toda aquesta vega
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi, que antes seguia.

DE-

DECLARACION.

CVenta el alma en esta Cancion la soberana merced que Dios le hizo, en recogerla en lo interior de de su amor, que es la vnion, ò transformacion de amor en Dios: y dize dos efectos qne de alli saco, que son olvido, y enagenacion de todas las cosas de el mundo, y mortificacion de todos sus apetitos, y gustos.

En la interior bodega.

PARA dezir algo de esta bodega, y declarar lo que aqui quiere dezir, ò dar à entender el alma, era menester que el Espiritu Santo tomasse la mano, y moviesse la pluma. Esta bodega, que aqui dize el alma, es el vltimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede situar se en esta vida: que por esso la llama interior bodega: es à saber, la mas interior. De donde se sigue, que ai otras no tan interiores, que son los grados de amor, por do se sube hasta este vltimo. Y podemos dezir: que estos grados, ò bodegas de amor son siete, los quales se vienen à tener todos, quando se tienen los siete dones de el Espiritu Santo en perfeccion, en la manera que es capaz de recebirlos el alma. Y asi quando el alma llega à tener en perfecccion el espiritu de temor, tiene ya en perfeccion el èspiritu de el amor: por quanto aquel temor, que es el vltimo de los siete dones, es filial, y el temor perfecto de hijo sale de amor perfecto de Padre. Y asi quando la Escritura Divina quiere llamar à vno perfecto en charidad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando Isaias la perfeccion de Christo, dixo: *Replebit eum spiritus timoris Domini.* Que quiere dezir: enchirle à el espiritu de el temor de el Señor. Y tambien San Lucas al Santo Simeon le llamò timorato, diziendo: *Homo iste iustus, et timoratus.* Y asi de otros muchos. *Isa. 11. 3.* *Luc. 2. 25*

Es de saber, que muchas almas llegan, y entran en la primera bodega, cada vna segun la perfeccion de amor que tiene: mas à esta vltima, y mas interior pocas llegan en esta vida: porque en ella es ya hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual, de el qual habla ya el alma en este lugar. Y lo que Dios comunica à vn alma en esta estrecha junta, totalmente es indezible, y no se puede dezir nada: asi como de el mismo Dios no se puede dezir algo, q̃ sea como el: porq̃ el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformacion de ella. Y en este estado estàn ambos en vno, como si dixeramos aora la vedriera con el rayo de el Sol; ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la de el Sol, pero no tan essencial, y acabadamente como en la otra vida. Y asi para dar à entender el alma lo qne en aquella bodega de vino recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo se podrà dezir algo de ello, que dezir el verso siguente:

De mi Amado bebi.

PORQVE asi como la bevida se difunde, y derrama por todos los miembros, y venas de el cuerpo: asi se difunde esta comunicacion de Dios sustancialmente en toda el alma, ò por mejor dezir el alma se transforma en Dios: se-

ſegun la qual transformacion beve el alma de ſu Dios ſegun la ſuſtancia de ella, y ſegun ſus potencias eſpirituales. Porque ſegun el entendimiento beve ſabiduria, y ciencia: y ſegun la voluntad beve amor ſuaviſsimo: y ſegun la memoria beve recreacion, y deleyte en recordacion, y ſentimiento de gloria. Quanto à lo primero, que el alma reciba, y beva deleyte ſuſtancialmente, dize lo ella en los Cantares en eſta mane-
Cant.5.6 ra: *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Que quiere dezir, mi alma ſe regalò, luego que le hablò el Eſpoſo: el qual hablar aqui, es comunicarſe al alma.

Y que el entendimiento beva ſabiduria, en el miſmo libro lo dize la Eſpoſa: donde deſeando ella llegar à eſte beſo de vnion, y pidiendolo
Cant.8.2 al Eſpoſo, dixo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito.* Eſto es, allì me enſeñaràs: es à ſaber, ſabiduria, y ciencia en amor: y yo te darè à tì vna bevida de vino adobado: conviene à ſaber, mi amor adobado con el tuyo. Quanto à lo tercero, q̃ es, q̃ la voluntad beve allì amor, dizelo tambien la Eſpoſa en los dichos Cantares, diziendo: *In-*
Cant.2.4 *troduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatẽ.* Que quiere dezir: metiome dentro de la bodega ſecreta, y ordenò en mi caridad: que es tanto como dezir: diòme à bever amor metida dentro de ſu amor, ò mas claramente hablando con propriedad: ordenò en mi ſu caridad, acomodando, y apropriando à mi ſu miſma caridad, lo qual es bever el alma de ſu Amado ſu meſmo amor, infundiendolo ſu Amado.

Donde es de ſaber, acerca de lo q̃ algunos dizen, que no puede amar la voluntad, ſino lo que primero entiende el entendimiento, lo qual ſe ha de entender naturalmente: porque por via natural es impoſsible amar, ſino ſe entiende primero lo que ſe ama; mas por via ſobrenatural bien puede Dios infundir amor, y augmentarle, ſin infundir, ni augmentar diſtincta inteligencia, como ſe dà à entender en la autoridad dicha: y eſtà aſsi experimentado de muchos eſpirituales, los quales muchas vezes ſe vèn arder en amor de Dios, ſin tener diſtincta mas inteligencia que antes: porque pueden entender poco, y amar mucho; y pueden entender mucho, y amar poco: antes ordinariamente aquellos eſpirituales, que no tienen muy aventajado entendimiento cerca de Dios, ſuelen aventajarſe en la voluntad, y baſtales la Fè infuſa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y ſe la augmenta, y el acto de ella, que es amar mas, aunque no ſe le augmente la noticia, como avemos dicho, y aſsi puede la voluntad bever amor, ſin que el entendimiẽto beva de nuevo inteligencia. Aunque en el caſo, de que vamos hablando, en que dize el alma, que bevio de ſu Amado, por quanto es vnion en la interior bodega, la qual es ſegun todas las tres potencias de el alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. Quanto à lo quarto, que ſegun la memoria, beva el alma allì de ſu Amado, eſtà claro, porque eſtà iluſtrada con la luz de el entendimiento en recordacion de los bienes, que eſtà poſſeiendo, y gozando en la vnion de ſu Amado.

Y quando ſalia.

ESTA Divina bebida tanto endioſa, y levanta al alma, y la embebe en Dios, que *quando ſalia*, es à ſaber, quando acabava eſta merced de paſſar. Porque aunque

estè el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues que Dios le ha puesto en el; no empero siempre en actual vnion segun las dichas potencias, aunque segun la sustancia de el alma si. Pero en esta vnion sustancial de el alma muy frequentemente se vnen tambien las potencias, y beben en esta bodega, el entendimiẽto entendiendo, y la voluntad amando, &c. pues quando aora dize el alma, quando salia, no se entiende de la vnion essencial, ò sustancial, que tiene el alma ya, que es el estado dicho, sino la vnion de las potencias: la qual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. De esta, pues, *quando salia, por toda aquesta vega.* Es à saber por toda aquesta anchura de el mundo.

Ya cosa no sabia.

LA raçon es: porque aquella bebida de altissima sabiduria de Dios, que allì bebio, le haze olvidar todas las cosas de el mundo, y le parece al alma, que lo que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, es pura ignorancia, en comparacion de aquel saber. Para mejor entender esto, es de saber, que la causa mas formal deste no saber del alma cosa de el mundo, quãdo està en este puesto, es quedar ella informada de la ciencia sobrenatural, delante de la qual todo el saber natural, y politico del mundo, antes es no saber, que saber. De donde puesta el alma en este altissimo saber, conoce por èl, que todo estotro saber, que no sabe à aquello, no es saber; sino no saber, y que no ay que saber en ello: y declara la verdad de el dicho de el Apostol que dize: que lo que es sabiduria delante de los hombres, es estulticia delante de Dios. *Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Y por esso dize el alma, que ya no sabia cosa despues que bebio de aquella sabiduria Divina; y no se puede conocer esta verdad, como es pura ignorancia en la sabiduria de los hombres, y de todo el mundo, y quan digno es de no ser sabido, sino con esta verdad de estar Dios en el alma comunicandole su sabiduria, y confortandola con esta bebida de amor, para que lo vea claro: segun lo dà à entender Salomon, diziendo: *Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus ait: stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum.* Esto es: esta es la vision que vio, y hablo el Varon, con quien està Dios, y confortado por la morada, que Dios haze en el, dixò: insipientissimo soy sobre todos los hombres, y varones, y la sabiduria de ellos no està cõmigo. Lo qual es; porq̃ estando en aquel excesso de sabiduria alta de Dios, esle ignorancia la baxa de los hombres; porque las mismas ciencias naturales, y las mismas obras, que Dios haze delante de lo que es no saber à Dios, es como no saber; porque donde no se sabe Dios, no se sabe nada. De donde lo alto de Dios, es insipiencia, y locura para los hombres, como tambien dize San Pablo. Por lo qual los sabios de Dios, y los de el mundo son insipientes, los vnos para los otros: porque ni los vnos pueden percebir la sabiduria de Dios, y su ciencia; ni los otros la de el mundo: por quanto la de el mundo, como avemos dicho, es no saber acerca de la de Dios, y la de Dios acerca de la de el mundo.

1. Cor. 3. 19.

Prov. 30. 1. 2.

1. Cor. 2. 14

Pero demas de esto, aquel endiosamiento, y levantamiento de mente en Dios, en que queda el alma como roba-

robada, y embebida en amor, toda hecha vn Dios, no la dexa advertir à cosa alguna de el mundo: porque no solo de todas las cosas; mas aun de si queda enagenada, y aniquilada, y como resumida, y resuelta en amor, que consiste en passar de sì al amado. Y assi la esposa en los Cantares, despues que avia tratado de esta transformacion de amor suya en el Amado, dà à entender este no saber, con que quedo, por esta palabra *nescivi*: Que quiere dezir no supe. Està el alma en este puesto en cierta manera como Adan en la inocencia, que no sabia que cosa era mal: porque està tan inocente, que no entiende el mal, ni juzga cosa à mal, y oirà cosas muy malas, y las verà con sus ojos, y no podrà entender lo que son: porque no tiene en sì habito de mal, por donde lo juzgue, aviendole Dios raìdo los habitos imperfectos, y la ignorancia, en què cae el mal del pecado cō el habito perfecto de la verdadera sabiduria: y assi tābien acerca de esto ya cosa no sabia.

Cant. 6. 11.

Esta tal alma poco se entremetera en las cosas agenas; porque aun de las suyas no se acuerda: porque esta propriedad tiene el espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à ignorar, y no querer saber las cosas agenas: mayormente las que no son para su provecho: porque el espiritu de Dios es recogido, y convertido à la misma alma, antes para sacarla de las cosas estrañas, que para ponerla en ellas: y assi se queda el alma en vn no saber cosa en la manera que solia. Y no se ha de entender, que aunque el alma queda en este no saber, que pierde allì los habitos de las ciencias adquisitos, que tenia. Porque antes se le persicionan con el mas perfecto habito, que es el de la ciencia sobrenatural, que se le ha infundido, aunque ya estos habitos no reynan en el alma, de manera que tenga necessidad de saber por ellos, aunque no impide, que algunas vezes sea. Porque en esta vnion de sabiduria Divina se juntan estos habitos con la sabiduria superior de las otras ciencias: assi como juntandose vna luz pequeña con otra grande, que la grande es la que priva, y luze, y la pequeña no se pierde, antes se persiciona, aunque no es la que principalmente luze; assi entiendo que serà en el Cielo, que no se corromperàn los habitos que los justos llevaren de ciencia adquisita, y que no les haràn mucho al caso, sabiendo ellos mas que esso en la sabiduria Divina. Pero las noticias, y formas particulares de las cosas, y actos imaginarios, y qualquiera otra aprehension, que tenga forma, y figura todo lo pierde, è ignora en aquel absorbimiento de amor, y esto por dos causas. La primera, porque como actualmente queda absorta, y embebida el alma en aquella bebida de amor, no puede estar en otra cosa actualmente, ni advertir à ella. La segunda, y principal: porque aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con la senzillez, y pureza de Dios (en la qual no cae forma ni figura imaginaria) que la dexa limpia, y pura, y vazìa de todas formas, y figuras, que antes tenia, purgada, è ilustrada con senzilla contemplacion: assi como haze el Sol en la vedriera, que infundiendose en ella, la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y motas, que antes en ella parecian; pero buelto à quitar el Sol, luego buelven à pa-

recer en ella las nieblas, y maculas de antes: mas el alma como le queda, y dura algun tanto el efecto de aquel acto de amor, dura tambien el no saber. De manera que no puede advertir en particular cosa ninguna, hasta que passe el efecto de aquel acto de amor, el qual como la inflamò, y mudò en amor, aniquilòla, y deshizola en todo lo que no era amor: segun se entiende por aquello, que diximos arriba de David:
Ps. 72. 21.22. *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Es à saber, porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes se mudaron juntamente, y yo fui resuelto en nada, y no supe. Porque mudarse las renes, por causa de esta inflamacion de el coraçon, es mudarse el alma segun todos sus apetitos, y operaciones en Dios, en vna nueva manera de vida, deshecha ya, y aniquilada de todo lo viejo, que antes vsaba: por lo qual dize el Profeta, que fue resuelto en nada, y que no supo: que son los dos efectos, que deziamos, que causaba la bevida de esta bodega de Dios: porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole todo nada: mas tambien toda su vida vieja, è imperfecciones se aniquilan, y se renueva en nuevo hombre: que es este segundo efecto contenido en este verso:

Y el ganado perdi, que antes seguia.

ES de saber: que hasta que el alma llegue à este estado de perfeccion, de que vamos hablando, aunque mas espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos, y gustillos, y otras imperfecciones suyas, ora naturales, y ora espirituales, tras de que se anda, procurando apacentarlos, en seguirlos, y cumplirlos. Porque acerca de el entendimiento, suelen quedarle algunas imperfecciones de apetitos de saber. Acerca de la voluntad se dexan llevar de algunos gustillos, y apetitos proprios, ora en lo temporal, como posseer algunas cosillas, y asirse mas à vnas, que à otras, y algunas presunciones, estimaciones, y puntillos, en que miran, y otras cosillas, que todavia guelen, y saben à mundo: ora cerca de lo natural, como en la comida, bebida, gustar de esto, mas que de aquello, escoger, y querer lo mejor: ora tambien cerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios, y otras impertinencias, que nunca se acabarian de dezir, que suelen tener los espirituales no perfectos. Y acerca de la memoria muchas variedades, y cuydados, y advertencias impertinentes, las quales llevan el alma tras sì.

Tiene tambien acerca de las quatro passiones de el alma muchas esperanças, gozos, dolores, y temores invtiles, tras de que se và el alma: y de este ganado ya dicho, vnos tienen mas, y otros menos, tras de que se andan todavia, siguiendolo hasta que entrandose à beber en esta interior bodega, lo pierden todo, quedando, como avemos dicho, deshechos todos en amor: en la qual facilmente se consumen estos ganados de imperfecciones de el alma: de la manera que el orin, y moho de los metales en el fuego. Y assi se siente libre el alma de todas niñerias de gustillos, è impertinencias, tras de que se andava, de manera que pueda bien

bien dezir: *El ganado perdi que antes seguia.*

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

COmunicase Dios en esta interior vnion al alma con tantas veras de amor, que no ai aficion de madre, que con tanta ternura acaricie à su hijo, ni amor de hermano, ni amistad de amigo, que se le compare. Porque llega à tanto la ternura, y verdad de amor, con que el immenso Padre regala, y engrandece à esta humilde, y amorosa alma. O cosa maravillosa, y digna de todo pavor, y admiracion! que se sugeta à ella verdaderamente, para la engrandecer, como si el fuesse su Siervo, y ella fuesse su Señor. Y està tan solicito en la regalar, como si el fuessu esclavo, y ella fuesse su Dios. Tan profunda es la humildad, y la dulçura de Dios. Porque en esta comunicacion de amor en alguna manera exercita aquel servicio que dize en el Evangelio, que hara à sus escogidos en el Cielo: *Amen dico vobis, quod precinget se, & faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.* Es à saber, que ciñendose, passandose de vno à otro, los servirà. Y asi aqui està empleado en regalar, y acariciar al alma, como la Madre à su niño, criandole à sus mismos pechos: en lo qual conoce el alma la verdad de el dicho de Isaias, que dize: *Ad vbera portabimini, et super genua blandientur vobis.* Esto es: à los pechos de Dios sereis llevados, y sobre las rodillas os halagarà. Que sentirà, pues, el alma aqui entre tan soberanas mercedes? Como se derretirà en amor! Como agradecerà viendo estos pechos de Dios abiertos para sì con tan soberano, y largo amor! sintiendose puesta en tantos deleytes, entregase toda asi misma à el, y dale tambien sus pechos de su voluntad, y amor, y sintiendolo, y passando asi por ella, dize à su Amado, lo que la Esposa sentia en los Cantares, hablando con su Esposo en esta manera: *Ego dilecto meo, et ad me conversio eius. Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis. Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi vbera mea.* Esto es: yo para mi Amado, y la conversion de el para mi. Vèn Amado mio, y salgamos al campo, moremos juntos en las granjas, levantemonos por la mañana à las viñas, y veamos si ha florecido la viña, y si las flores paren frutos, si florecieron las granadas. Allì te darè mis pechos, esto es los deleytes, y fuerça de mi volũtad emplearè en servicio de tu amor: y por passar asi estas dos entriegas de el alma, y Dios en esta vnion, las refiere ella, diziendo.

Luc. 12. 37. — Isa. 66. 12. — Cant. 7. 10.

CANCION XXVII.

Allì me dio su pecho.
Allì me enseñò ciencia muy sabrosa,
Y yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Allì le prometì de ser su Esposa.

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega, que huvo de ambas partes en este espiritual desporio: conviene à saber de ella, y de Dios, diziẽdo: que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion el à ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en que le enseñò sabiduria, y secretos: y ella à el entregãdosele ya toda de hecho, sin reservar

nada para sì, ni para otro, afirmando ser suya para siempre.

Allì me dio su pecho.

DAR el pecho vno à otro, es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y assi dezir el alma, que le dio allì su pecho, es dezir, que allì le comunicò su amor, y sus secretos: lo qual haze Dios con el alma en este estado. Y mas lo que tambien dize en el verso siguiente:

Allì me enseñò ciencia muy sabrosa.

ESTA ciencia sabrosa es la Theologia Mystica, que es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales contemplacion, la qual es muy sabrosa: porque es ciencia por amor: el qual es Maestro de ella, y el que todo lo haze sabroso. Y por quanto Dios le comunica esta ciencia, è inteligencia en el amor, conque se comunica al alma, es sabrosa para el entendimiento, por ser ciencia que pertenece à el: y sabrosa para la voluntad, por ser en amor, que le pertenece à la voluntad. Y dize luego:

Y yo le dì de hecho
A mi, sin dexar cosa.

EN aquella bebida de Dios suave, en que, como avemos dicho, se embeve el alma en Dios, muy voluntariamente, y con grande suavidad se entrega el alma toda à Dios, quiriendo ser toda suya, y no tener cosa en sì agena de el para siempre: causando Dios en ella la dicha vnion, la pureça, y perfeccion, que para esto es menester, que por quanto la transformacion en sì la haze toda suya, evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad; sino tambien segun la obra, queda ella de hecho sin dexar cosa, toda dada à Dios: assi como Dios se ha dado todo libremẽte à ella: de manera que quedan pagadas ambas voluntades, entregadas, y satisfechas entre sì: de suerte que en nada aya de faltar ya la vna à la otra, con Fè, y firmeça de desposorio: que por esso añade ella diziendo:

Allì le prometì de ser su Esposa.

POrque assi como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo: assi el alma en este estado no tiene ya, ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuydado, ni obra alguna, que todo no sea inclinado à Dios, junto con sus apetitos: porque està como embevida en Dios: y assi anda de manera, que hasta los primeros movimientos aun no tiene contra lo que es la voluntad de Dios, en todo lo q̃ ella puede entender. Porq̃ assi como vn alma imperfecta tiene muy ordinariamente à lomenos primeros movimientos inclinados à mal, segun el entendimiento, y segun la voluntad, y memoria, y apetitos, è imperfecciones: assi el alma de este estado, segun el entendimiento, memoria, y voluntad, y apetitos, en los primeros movimientos de ordinario se mueve, è inclina à Dios por la grande ayuda, y firmeça, que tiene ya en Dios, y perfecta conversion al bien. Todo lo qual dio bien à entender David, quando dixo, hablando de su alma en este estado: *Nonne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum. Nam et* Ps 61.2
ipse

ipſe Deus meus, et ſalutaris meus, ſuſceptor meus non movebor amplius. Por ventura, dize, no eſtarà mi alma ſujeta à Dios? ſi: porque de el tengo yo mi ſalud: y porq̃ el es mi Dios, y mi Salvador, recibidor mio, no tendrè mas movimiento. En lo que dize: recibidor mio, dà à entender, que por eſtar ſu alma recebida en Dios, y vnida, como aqui deziamos, no avia de tener ya mas movimiento contra Dios.

☞ De lo dicho, queda entendido claro, que el alma que ha llegado à eſte eſtado, de deſpoſorio Eſpiritual, no ſabe otra coſa, ſino amar, y andar ſiempre en deleytes de amor con el Eſpoſo: porque como en eſto ha llegado à la perfeccion, cuya forma,
Coloſſ. 3. 14 y ſer (como dize San Pablo) es el amor. Pues quanto vn alma mas ama, tanto es mas perfecta en aquello que ama: de aqui es que eſta alma, que ya eſtà perfecta, todo es amor, ſi aſsi ſe puede dezir, y todas ſus acciones ſon amor, y todas ſus potencias, y
Matt. 13 14. caudal emplea en amor: dando todas ſus coſas, como el ſabio mercader, por eſte teſoro de amor, que halla eſcondido en Dios: el qual es tan precioſo delante de el, que como el alma vee, que ſu amado nada precia, ni de nada ſe ſirve, fuera de el amor: de aqui es, que deſeando ella ſervirle perfectamente, todo lo emplea en amor puro de Dios. Y no ſolo porque ella lo emplea aſsi, ſino tambien porque el amor en que eſtà vnida, en todas las coſas, y por todas ellas la mueve en amor de de Dios. Porque aſsi como la abeja ſaca de todas las yervas la miel, que allì ai, y no ſe ſirve de ellas mas que para eſto: aſsi tambien de todas las coſas, que paſſan por el alma, con grande facilidad ſaca ella la dulçura de amor, que es lo que ay que amar à Dios en ellas: ora ſea ſabroſo, ò deſabrido: que eſtando ella informada, y amparada con el amor, como lo eſtà, ni lo ſiente, ni lo guſta, ni lo ſabe: porque como avemos dicho, no ſabe, ſino amar, y ſu guſto en todas las coſas, y tratos ſiempre, como avemos dicho, es deleyte de amor de Dios. Y para declararlo, dize ella la Cancion ſiguiente. *

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

PERO, porque diximos, que Dios no ſe ſirve de otra coſa ſino de amor, antes que la declaremos, ſerà bueno dezir aqui la razon, y es: porque todas nueſtras obras, y todos nueſtros trabajos, aunqne ſean los mas que pueden ſer, no ſon nada delante de Dios: porque en ellos no le podemos dar nada, ni cumplir ſu deſeo: el qual ſolo es de engrandecer al alma: porque para sì nada de eſto deſea, pues no lo ha meneſter; y aſsi, ſi de algo ſe ſirve, es de que el alma ſe engrandezca: y como no ai otra coſa en que mas la pueda engrandecer, q̃ igualandola en cierta manera conſigo, por eſſo ſolamente ſe ſirve de que le ame. Porque la propriedad de el amor es igualar al que ama con la coſa amada. De donde porque el alma tiene aqui perfecto amor: por eſſo ſe llama Eſpoſa de el Hijo de Dios, que ſignifica igualdad con el, en la qual igualdad, y amiſtad todas las coſas ſon comunes à entrambos: como el miſmo Eſpoſo lo dixo à ſus diſcipulos, diziendo: *Vos autem dixi amicos: quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Eſto es: ya os he dicho mis amigos: porque todo lo que oi à mi Padre os lo he manifeſtado. Dize pues la Cancion. * Ioan. 15 15.

CAN-

CANCION XXVIII.

Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su servicio,
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

DECLARACION.

POR quanto en la Cancion passada ha dicho el alma, ò por mejor dezir la Esposa, que se diò toda al Esposo, sin dexar nada para sì: dize ahora en esta al Amado la manera, que tiene en cumplirlo, diziendo, que ya està su alma, y cuerpo, y potencias, y toda su abilidad empleada ya, no en todas las cosas, sino en las que son de el servicio de su Esposo: y que por esso ya no anda buscando su propria ganancia, ni se anda tras sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras cosas, ni tratos estraños, y agenos de Dios: y q̃ aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo, ni manera de trato, sino exercicio de amor. Porque ha ya trocado, y mudado todo su primero trato en amar, segun ahora se dirà.

Mi alma sea empleado.

EL dezir, que el alma se ha emplado, dà à entender la entrega, que hizo al Amado de sì en aquella vnion de amor, dõde quedo yà su alma con todas sus potencias, entendimiento, voluntad, y memoria dedicada al servicio de el: empleado el entendimiento en entender las cosas que son mas de su servicio, para hazerlas: y la voluntad en amar todo lo que à Dios agrada, y aficionarla en todo à el: y la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, y que mas le ha de agradar. Y mas dize:

Y todo mi caudal en su servicio.

POR todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece à la parte sensitiva de el alma. En la qual parte se incluye el cuerpo con todas sus potencias interiores, y exteriores, y toda la habilidad natural: conviene à saber, las quatro passiones, los apetitos naturales, y el de mas caudal de el alma: todo lo qual dize, que se ha tornado en servicio de su Amado: tambien, como la parte racional, y espiritual de el alma, como acabamos de dezir en el verso passado. Porque el cuerpo ya le trata segun Dios en los sentidos interiores, y exteriores, enderezando à el las operaciones de ellos, y las quatro passiones de el alma todas las tiene ceñidas tambien à Dios: porque no se goza sino de Dios, ni tiene esperança en otra cosa sino en Dios, ni teme sino solo à Dios, ni se duele sino segun Dios, y tambien todos sus apetitos, y cuydados van solo à Dios. Y todo este caudal de esta manera està ya empleado, y endo rezado à Dios, que aun sin advertencia de el alma, todas las partes, que avemos dicho de este caudal, en los primeros movimientos se inclinan à obrar en Dios, y por Dios. Porque el entendimiento, la voluntad, y la memoria se van luego à Dios, y los afectos, los sentidos, los deseos, los apetitos, la esperança, el gozo, y todo el caudal luego de primera instancia se inclina à Dios: aunque, como digo, no advierta el alma que obra por Dios. De donde esta tal alma muy frequentemente obra por Dios, y entiende en el, y en sus cosas, sin pensar, ni acordarse, que lo haze por el: porque el vso, y habito que en tal manera de

de proceder ya tiene, le haze carecer de la advertencia, y cuidado, y aun de los actos fervorosos, que à los principios de el obrar solia tener. Y porque ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necessidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente:.

Ya no guardo ganado.

QVE es tanto como dezir: ya no me ando tras mis gustos, y apetitos: porque aviendolos puesto en Dios, y dadolos à èl, ya no los apacienta, ni guarda para si el alma. Y no solo dize, que no lo guarda ya; pero que ni tiene otro oficio.

Ni ya tengo otro oficio.

MVchos oficios suele tener el alma no provechosos, antes que llegue à hazer esta donacion, y entriega de sì, y de su caudal al Amado, con los quales procuraba servìr à su proprio apetito, y al ageno: porque todos quantos habitos de imperfecciones tenia, tantos oficios podemos dezir, que tenia. Los quales habitos pueden ser como propriedad, y oficiò, que tiene de hablar cosas invtiles, y pensarlas, y obrarlas. Y tambien no vsando de esto conforme à la perfeccion de el alma. Suele tener otros apetitos, con que sirve al apetito ageno: assi como ostentaciones, y cumplimientos, adulaciones, respectos, procurar parecer bien, y dar gusto con sus cosas à las gentes, y otras cosas muchas invtiles, con que procura agradarlas, empleando en ellas el cuydado de el apetito, y la obra, y finalmente el caudal de el alma. Todos estos oficios dize, que ya no los tiene: porque ya todas sus palabras, pensamientos, y obras son de Dios, y enderezadas à Dios, no llevando en ellas las imperfecciones, que solia: y assi es como si dixera: ya no ando à dar gusto à mi apetito, ni al ageno, ni me ocupo, ni entretengo en otros passatiempos invtiles, ni cosas de el mundo.

Que ya solo en amar es mi exercicio.

COmo si dixera: que ya todos estos oficios estan puestos en exercicio de amor de Dios: es à saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo, memoria, entendimiento, y voluntad, sentidos exteriores, è interiores, y apetitos de la parte sensitiva, y espiritual, todo se mueve por amor, y en amor, haziendo todo lo que ago con amor, y padeciendo todo lo que padezco con sabor de amor: que es lo que quiso dar à entender David, quando dixo: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleça guardarè para ti. Ps. 58. 10.

Aqui es de notar, que quando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, y de la sensitiva: ora sea en hazer: ora en padecer, de qualquiera manera, que sea, siempre le causa mas amor, y regalo en Dios, como avemos dicho: y hasta el mismo exercicio de oracion, y trato con Dios, que antes solia tener en otras consideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor. De manera, que ora sea su trato cerca de lo temporal: ora sea su exercicio cerca de lo espiritual, siempre puede dezir esta alma, *que ya solo en amar es su exercicio.* Dichosa vida, y dichoso estado, y dichosa el alma, que à èl llega, donde todo le es ya sustan-

cia de amor, y regalo de deleyte de desposorio, en que de veras puede la Esposa dezir al Divino Esposo aquellas palabras, que de puro amor le dize en los Cantares, diziendo: *Omnia poma nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi.* Esto es, todas las manzanas viejas, y nuevas guardè para ti, que es como si dixera: Amado mio todo lo aspero, y trabaxoso quiero por tì; y todo lo suave, y sabroso quiero para ti. Pero el acomodado sentido de este verso es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual ordinariamente anda en vnion de amor, que es comun, y ordinaria asistencia de voluntad amorosa en Dios.

Cant. 7. 13.

ANOTACION DE LA CANCION siguiente.

VErdaderamente esta alma està perdida en todas las cosas; y solo està ganada en amor: no empleãdo ya el espiritu en otra cosa. Por lo qual aun à lo que es vida activa, y otros exercicios exteriores desfallece por cumplir de veras con la vna cosa sola, que dixo el Esposo era necessaria, que es la asistencia, y continuo exercicio de amor en Dios. Lo qual el precia, y estima en tanto, que asi como reprehendio à Martha, porque queria apartar à Maria de sus pies, por ocuparla en otras cosas activas en servicio de el Señor, entendiendo, que ella se lo hazia todo, y que Maria no hazia nada: pues se estava holgando con el Señor; siendo ello muy al reves, pues no ai obra mejor, ni mas necessaria, que el amor. Asi tambien en los Cantares defiende à la Esposa, conjurando à todas las criaturas de el mundo, que se entienden allì por las hijas de Jerusalen, que no impidan à la Esposa el sueño espiritual de amor, ni la hagan velar, ni abrir los ojos à otra cosa hasta que ella quiera. *Adiuro vos filiæ Ierusalem... ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Donde es de notar, que en tanto, que el alma no llega à este estado de vnion de amor, , le conviene exercitar el amor asi en la vida activa, como en la contemplativa; pero quando ya ya llegasse à èl, no le es conveniente ocuparse en otras obras, y exercicios exteriores, no siendo de obligacion, que le pueden impedir vn punto de aquella existencia de amor en Dios, aunque sean de gran servicio suyo: porque es mas precioso delante de el, y de el alma, vn poquito de este puro amor: y mas provecho haze à la Iglesia, aunque parece que no haze nada, que todas essotras obras juntas. Que por esso Maria Magdalena, aunque con su predicacion hazia gran provecho, y le hiziera muy grande despues, por el gran deseo que tenia de agradar à su Esposo, y aprovechar à la Iglesia, se escondio en el desierto treinta años, para entregarse de veras à este amor, pareciendole que en todas maneras ganaria mucho mas de esta manera, por lo mucho que aprovecha, è importa à la Iglesia vn poquito de este amor.

Luca 10 42.

Cant. 3. 5

De donde quando vn alma tuviesse algo de este grado de solitario amor, grande agravio se le haria à ella, y à la Iglesia, si aunque fuesse por poco espacio, la quisiessen ocupar en cosas exteriores, ò activas, aunque fuessen de mucho caudal; porq̃ pues Dios conjura que no la recuerden de este amor, quien se atreverà, y quedarà sin reprehension? Al fin,

Ibidem.

fin, para este fin de amor fuimos criados. Y adviertan aqui los que son muy activos, que piensan ceñir al mundo con sus predicaciones, y obras exteriores, que mucho mas provecho harian à la Iglesia, y mucho mas agradarian à Dios (dexando à parte el buen exemplo que se daria) si gastassen si quiera la mitad de este tiempo en estarse con Dios en oracion, aunque no huviessen llegado à tan alta, como esta. Cierto entonces harian mas, y con menos trabajo, y con vna obra que con mil, mereciendolo su oracion, y aviendo cobrado fuerças espirituales en ella; porque de otra manera todo es martillar, y hazer poco mas que nada, y aun à vezes nada, y aun à vezes daño: porque Dios os libre, que se comience à envanecer *la tal alma*, que aunque mas parezca que haze algo por de fuera, en sustancia no serà nada: porque cierto que las buenas obras no se pueden hazer sino en virtud de Dios. O quanto se pudiera escrivir aqui de esto; mas no es de este lugar. Esto he dicho para dar à entender esta Cancion: porque en ella el alma responde por sì à los que impugnan este Santo ocio de ella, y quieren que todo sea obrar, que luzca, y hincha el ojo por de fuera; no entendiendo ellos la vena, y raiz oculta de donde nace el agua, y se haze todo fructo.

CANCION XXIX.

Pues ya si en el exido,
De oi mas no fuere vista, ni hallada,
Direys que me he perdido,
Que andando enamorada,
Me hize perdidiza, y fui ganada.

DECLARACION.

RESponde el alma en esta Cancion à vna tacita reprehension de parte de los de el mundo: los quales han de costumbre, notar à los que de veras se dan à Dios, teniendolos por demasiados en su estrañeça, y retraimiento, y en su manera de proceder, diziendo tambien: que son invtiles para las cosas importantes, y perdidos en lo que el mundo precia, y estima: à la qual reprehension de muy buena manera satisfaze aqui el alma, haziendo rostro muy osado, y atrevido à esto, y à todo lo demas, que el mundo le puede imponer: porque aviendo ella llegado à lo vivo de el amor de Dios, todo lo tiene en poco: y no solo esso, sino que ella misma lo confiessa en esta Cancion, y se precia, y gloria de aver dado en tales cosas, y perdidose al mundo, y asi misma por su amado. Y asi lo que ahora quiere dezir, hablando con los de el mundo, es, que si ya no la vierẽ en las cosas de sus primeros tratos, y otros passatiempos, que solia tener en el mundo, que digan, y crean, que se ha perdido, y agenado de ellos, y que ella misma se quiso perder, andando à buscar à su amado, enamorada mucho de el. Y porque vean la ganancia de su perdida, y no la tengan por insipiencia, y engaño, dize, que esta perdida fue su ganancia: y que por esso de industria se hizo perdidiza.

Pues ya si en el Exido
De oi mas no fuere vista, ni hallada.

EXido comunmẽte se llama vn lugar comun, donde la gente se suele juntar à tomar solaz, y recreacion,

cion, y donde tambien los pastores apacientan sus ganados: y assi por el Exido entiende aqui el alma al mundo, donde los mundanos tienen sus passatiempos, y tratos, y apacientan los ganados de sus apetitos: en lo qual dize el alma à los de el mundo, que sino fuere vista, ni hallada, como solia antes que fuera toda de Dios, que la tengan por perdida en esso mismo, y que assi lo digan, porque de ello se goza ella, queriendo que lo digan: y por esso dize:

Direys, que me he perdido.

NO se afrenta delante de el mundo el que ama, de las obras, que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de cõdenar: porq̃ el que tuviere verguença delante de los hombres de confessar al hijo de Dios, dexando de hazer sus obras, el mismo, como el dize por San Matheo, tendrà verguença de confessarle de-
Mat. 10 33 lante de su Padre. *Qui autem negaverit me corã hominibus, negabo, & ego eum coram Patre meo.* Y por tanto el alma con animo de amor antes se precia de que se vea para gloria de su Amado, aver hecho vna tal obra por el, que se aya perdido à todas las cosas de el mundo.

Esta tan perfecta osadia, y determinacion en las obras, pocos espirituales la alcançan: porque aunque algunos tratan, y vsan este trato, y aunque se tienen algunos por los de muy allà, nunca se acaban de perder en algunos puntos, ò de el mundo, ò de naturaleça, para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que diràn, ni que parecerà: los quales no podràn dezir: direys, q̃ me he perdido, pues no estàn assi mismos perdidos en el obrar, y todavia tienen verguença de confessar à Christo por la obra delante de los hombres, teniendo respecto à cosas: por lo qual no viven en Christo de veras.

Que andando enamorada.

COnviene à saber, andando obrando las virtudes, enamorada de Dios.

Me hize perdidiza, y fui ganada.

SAbiendo el alma el dicho de el Esposo en el Evangelio: que ninguno puede servir à dos Señores; sino que por fuerça ha de faltar al vno: *Nemo potest duobus Dominis servire: aut enim vnum odio habebit, & alterum diliget.* Dize ella aqui, que Mat. 6 24
por no faltar à Dios, faltò à todo lo que no es Dios, que es à todas las demas cosas, y assi misma, perdiendose à todo ello por su amor. El que anda de veras enamorado, luego se dexa perder à todo lo demas, por ganarse mas en aquello que ama: y por esso dize aqui, que se hizo perdidiza ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras: conviene à saber, à sì misma, no haziendo caso de sì en ninguna cosa, sino de el Amado, entregandose à el de gracia sin ningun interesse, haziendose perdidiza, no queriendo ganar en nada para sì. Lo segundo, haziẽdose perdidiza à todas las cosas, no haziendo caso de ningunas, sino de las que tocan al Amado: y esso es hazerse perdidiza, que es tener gana que la ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y assi mismo en su voluntad por Dios, y essa tiene

ne por ſu ganancia. Y aſsi lo es, ſegun dize San Pablo: *Mori lucrum.* Eſto es, mi morir es grangeria eſpiritualmente, y ganancia por Chriſto. Por eſſo dize el alma fui ganada: porque el que aſsi no ſe ſabe perder, no ſe gana; antes ſe pierde, ſegun dize Nueſtro Señor en el Evangelio, diziendo: *Qui enim voluerit animā ſuam ſalvam facere; perdet eam: qui autem perdiderit animam ſuam propter me, inveniet eam.* El que quiſiere ganar para sì ſu alma, eſſe la perderà: y el que la perdiere para conſigo por mi, eſſe la ganarà. Y ſi queremos entender el dicho verſo mas eſpiritualmente, y mas à propoſito de lo que aqui ſe trata, es de ſaber: que quando vn alma en el camino eſpiritual ha llegado à tanto, que ſe ha perdido à todos los caminos, y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le buſca por conſideraciones, ni formas, ni ſentimientos, ni otros modos algunos de criaturas, ni ſentidos, ſino que ſolamente, paſſando ſobre todo eſſo, y ſobre todo modo ſuyo, y ſobre toda manera, trata, y goza à Dios en Fè, y amor, entõces ſe dize, averſe de veras ganado à Dios: porque de veras ſe ha perdido à todo lo que no es Dios, y à lo que ella es en sì.

Philip. 1 21. *Matt.* 16 25.

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

☞ Eſtando, pues, el alma ganada de eſta manera, todo lo que obra es ganancia: porque toda la fuerça de ſus potencias eſtà convertida en trato eſpiritual cõ el Amado de muy ſabroſo amor interior: en el qual las comunicaciones interiores, que paſsã entre Dios, y el alma, ſon de tan delicado, y ſubido deleyte, que no ai lengua mortal, que lo pueda dezir, ni entendimiento humano que lo pueda entender. Porque aſsi como la deſpoſada en el dia de ſu deſpoſorio no entiende en otra coſa, ſino lo q̃ es fieſta, y deleyte de amor, y en ſacar todas ſus joyas, y gracias à luz, para con ellas deleytar, y agradar à el Eſpoſo, y el Eſpoſo ni mas, ni menos, todas ſus riqueças, y excelencias le mueſtra, para hazerle à ella fieſta, y ſolaz: aſsi aqui en eſte eſpiritual deſpoſorio, donde el alma ſiente de veras lo que la Eſpoſa dize en los Cantares, es à ſaber: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo para mi Amado, y mi Amado para mi. Las virtudes, y gracias de la Eſpoſa alma, y las magnificencias, y grandeças de el Eſpoſo hijo de Dios ſalen à luz, y ſe ponen en plato, para que ſe celebren las bodas de eſte deſpoſorio, comunicandoſe los bienes, y deleytes el vno al otro con vino de ſabroſo amor en el Eſpiritu Santo: para mueſtra de lo qual, hablando con el Eſpoſo, dize el alma eſta Cancion:

Cant. 6. 7

CANCION XXX.

De flores, y eſmeraldas
En las freſcas mañanas eſcogidas,
Haremos las guirnaldas,
En tu amor floridas,
Y en vn cabello mio entretexidas.

DECLARACION.

EN eſta Cancion buelve el alma Eſpoſa à hablar con el Eſpoſo en comunicacion, y recreacion de amor, y lo que en ella haze, es tratar de el ſolaz, y deleyte que el alma Eſpoſa, y el hijo de Dios tienẽ en la poſſeſsiõ de las riquezas de las virtudes, y dones de entrambos, y el exercicio dellas, q̃ ay del vno al otro gozãdolas entre sì, en comunicacion de amor: y por eſſo dize ella, hablando con el, q̃ haràn guirnaldas ricas de dones, y

virtudes adquiridas, y ganadas en tiempo agradable, y conveniente, hermoſeadas,y gracioſas en el amor que tiene el à ella, y ſuſtentadas, y conſervadas en el amor que ella le tiene à èl: por eſſo llama à eſte gozar las virtudes, hazer guirnaldas dellas: porque todas juntas como flores en guirnaldas las gozan entrambos en el amor comun, que el vno tiene al otro.

De flores, y eſmeraldas.

LAS flores ſon las virtudes del alma, y las eſmeraldas ſon los dones, que tiene en Dios, pues de eſtas flores, y eſmeraldas

En las freſcas mañanas eſcogidas.

ES à ſaber, ganadas, y adquiridas en las juventudes, que ſon las freſcas mañanas de las edades. Y dize, eſcogidas: porque las virtudes, que ſe adquieren en eſte tiempo de juventud,ſon eſcogidas,y muy aceptas à Dios, por ſer el tiempo, que aì mas contradicion de parte de los vicios, para adquirirlas, y de parte de el natural mas inclinacion, y promptitud para perderlas. Y tambien porque començandolas à coger deſde eſte tiempo de juventud ſe adquieren mas perfectas. Y llama à eſtas juventudes freſcas mañanas: porque aſsi como es agradable la freſcura de la mañana en la primavera, mas que las otras partes de el dia: aſsi lo es la virtud de la juventud delante de Dios. Y aun puedenſe entender eſtas freſcas mañanas por los actos de amor, en que ſe adquieren las virtudes, los quales ſon mas agradables à Dios, que las freſcas mañanas à los hijos de los hombres. Tambien ſe entiende aqui por las freſcas mañanas las obras hechas en ſequedad, y dificultad de eſpiritu: las quales ſon denotadas, por el freſco de las mañanas de el imbierno, y eſtas obras hechas por Dios en ſequedad de eſpiritu, y dificultad, ſon muy preciadas de Dios: porque en ella grandemente ſe adquieren las virtudes, y dones: y las que ſe adquieren de eſta ſuerte, y con trabajo, por la mayor parte ſon mas eſcogidas, y eſmeradas, y mas firmes, q̃ ſi ſe adquirieſſen cõ el ſabor, y regalo de el eſpiritu: porque la virtud en la ſequedad, y dificultad, y trabajo echa raìzes, ſegun lo dixo San Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Eſto es: la virtud en la flaqueça ſe haze perfecta. Y por tanto para encarecer la excelencia de las virtudes, de que ſe han de hazer las guirnaldas para el Amado, bien eſtà dicho: 2 Cor. 12. 9.

En las freſcas mañanas eſcogidas.

PORQUE de ſolas eſtas flores, y eſmeraldas de virtudes, y dones eſcogidas, y perfectas, y no de las imperfectas goza bien el Amado: y por eſſo dize aqui el alma Eſpoſa, que de ellas para el:

Haremos las guirnaldas.

PARA cuya inteligencia es de ſaber, que todas las virtudes, y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, ſon como vna guirnalda de varias flores, con q̃ eſtà admirablemente hermoſeada: aſsi como de vna veſtidura de precioſa variedad. Y para mejor entenderlo, es de ſaber, que aſsi como las flores materiales ſe van cogiendo, y componiendo con ellas la guirnalda, q̃ de ellas ſe haze: de la miſma manera, aſsi como las flores eſpirituales de virtudes, y dones ſe van adquiriendo, ſe van aſſentando en el alma: y acabadas de adquirir eſtà ya

ya la guirnalda de perfeccion acabada de hazer en el alma, donde ella, y el Espoſo ſe deleytan, hermoſeados, y adornados con eſta guirnalda, bien aſsi como en eſtado de perfeccion. Eſtas ſon las guirnaldas, que dize, han de hazer, que es ceñirſe, y cercarſe de variedad de flores, y eſmeraldas de virtudes, y dones perfectos, para parecer dignamente con eſte precioſo, y hermoſo adorno delante de la cara de el Rey, y merezca la iguale conſigo, poniendola como Reyna à ſu lado: pues ella lo merece con la hermoſura de ſu variedad. De donde, hablando David
Ps. 44. 10. con Chriſto en eſte caſo, dize: *Aſtitit Regina à Dextris tuis in veſtitu deaurato: circundata varietate.* Que quiere dezir: eſtuvo la Reyna à tu dieſtra en veſtidura de oro, cercada de variedad, que es tanto como dezir: eſtuvo à tu dieſtra veſtida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes, perfectas. Y no dize harè yo, ni haràs tu à ſolas las guirnaldas; ſino ambos juntos: porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcançarlas à ſolas, ſin ayuda de Dios, ni tampoco las obra Dios à ſolas en el alma ſin ella, porque aunque es verdad, que todo dado bueno, y todo don perfecto ſea de arriba deſcendido de el Padre de las lumbres, como dize San Tiago: *Omne da-*
Iacob. 1. 17. *tum optimũ, & omne donum perfectum, deſurſum eſt; deſcendens à Patre luminum.* Todavia eſſo miſmo no ſe recibe ſin la habilidad, y ayuda de el alma, q̃ la recibe. De dõde hablando la Eſpoſa en los Cantares con el Eſpoſo,
Cant. 1. 4. dixo: *Trahe me, poſt te curremus.* Traeme deſpues de ti, correremos. De manera que el movimiento para el bien, de Dios ha de venir ſolamente, ſegun aqui dà à entender; mas el correr, q̃ es el obrar, Dios, y el alma jũtamẽte: y por eſſo no dize que el ſolo, ni ella correriã; ſino ambos correremos.

Eſte verſillo ſe entiende harto propriamente de la Igleſia y de Chriſto, en el qual la Igleſia Eſpoſa ſuya habla con èl, diziendo: *haremos las guirnaldas.* Entendiendo por ellas todas las almas Santas engendradas por Chriſto en la Igleſia, que cada vna de ellas es como vna guirnalda arreada de flores de virtudes, y de dones, y todas ellas juntas ſon vna guirnalda para la cabeça de el Eſpoſo Chriſto. Tambien ſe puede entender por las hermoſas guirnaldas las que por otro nombre ſe llaman laureolas, hechas tambien en Chriſto, y la Igleſia, las quales ſon en tres maneras. La primera de hermoſura, y blancas flores de todas las Virgines, cada vna con ſu laureola de Virginidad, y todas ellas juntas ſeràn vna laureola, para poner en la cabeça de el Eſpoſo Chriſto. La ſegunda laureola de las reſplandecientes flores de los Santos Doſtores: cada vno con ſu laureola de Doctor, y todas juntas ſeran vna lareola, para ſobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Chriſto. La tercera de los encarnados Claveles de los Martires: cada vno tambien con ſu laureola de Martir, y todos ellos juntos ſeràn vna laureola, para remate de la de el Eſpoſo Chriſto. Con las quales tres guirnaldas eſtarà el tan hermoſeado, y tan gracioſo de vèr, que ſe dirà en el Cielo aquello que dize la Eſpoſa en los Cantares, y es: *Egredimini, & videte filiæ Sion Re-* Cant. 3. 11.
gem Salomonem in diademate, quo coronavit illũ mater ſua in die deſpõſationis illius, & in die lætitiæ cordis eius. Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon cõ la corona, con q̃ le coronò ſu madre en el dia de ſu deſpoſorio, y en el dia de

de la alegria de su coraçon. Haremos, pues, dize, estas guirnaldas:

En tu amor floridas.

LA flor, que tienen las obras, y virtudes, es la gracia, y virtud que de el amor de Dios tienen, sin el qual, no solamente no estaràn floridas, pero todas ellas serian secas, y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuessen perfectas; pero porque el dà su gracia, y amor, son las obras floridas en su amor.

Y en vn cabello mio entretexidas.

ESTE cabello suyo es la voluntad de ella, y el amor, que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio, que el hilo en la guirnalda. Porque assi como en ella enlaza, y ase las flores: assi el amor de el alma enlaça, y ase las virtudes en ella, y allì las sustenta. Porque, como dize
Colos. 3. 14. San Pablo: es la caridad el vinculo, y atadura de la perfeccion. Demanera, que en este amor de el alma estan las virtudes, y dones sobrenaturales tan necessariamente asidos, que si se quebrasse faltando à Dios, luego se desatarian todas las virtudes, y faltarian de el alma: assi como quebrando el hilo en la guirnalda se caerian las flores. Demanera, que no basta, q̃ Dios nos tenga amor, para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos à el, para recibirlas, y conservarlas. Dize vn cabello solo, y no muchos: para dar à entender, que ya su voluntad està sola en el, desasida de todos los demas cabellos, que son los estraños, y agenos amores. En lo qual encarece bien el valor, y precio de estas guirnaldas de virtudes: porque quando el amor està vnico, y solido en Dios, qual aqui ella dize, tambien las virtudes estan perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios: porque entonces es el amor q̃ el tiene al alma inestimable, segun el alma tambien lo siente.

Pero si yo quisiesse, para entender la hermosura de el entreteximiẽto, que tienen estas flores de virtudes, y esmeraldas entre sì, ò dezir algo de la fortaleça, y Magestad, que el orden, y compostura de ellas ponen en el alma, y de el primor, y gracia con que la atavia esta vestidura de variedad, no hallaria palabras, ni terminos con que darlo à entender. Porque si de el Demonio dize Dios en el libro de Job: *Corpus illius quasi scuta fusilia, compactum squamis se prementibus. Vna vni conjungitur, & ne spiraculum quidem incedit per eas.* Esto es, su cuerpo es como escudos de metal colado, guarnecido con escamas tan apretadas entre sì, que de tal manera se junta vna à otra, que no puede entrar el ayre por ellas. Pues si el Demonio tiene tanta fortaleça en sì, por estar vestido de malicias asidas, y ordenadas vnas de otras, las quales son denotadas por las escamas de su cuerpo, que se dize ser como escudos de metal colado, siendo todas las malicias en sì flaqueça: quanta serà la fortaleça de esta alma, vestida toda de fuertes virtudes, tan asidas, y entretexidas entre sì, q̃ no puede caver entre ellas fealdad ninguna, ni imperfeccion, añadiendo cada vna cõ su fortaleça fortaleça al alma, y con su hermosura hermosura al alma, y con su valor, y precio haziendola rica, y con su Magestad añadiẽdole Señorio, y grãdeça. Quã maravillosa, pues, serà à la vista espiritual esta alma esposa en la apostura destos dones à la diestra del Rey su Esposo! Hermosos son tus passos en los calçados hija del Principe, dize el Esposo della en

Job 41. 5. 7.

Cant.7.1 en los Cantares: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis!* Dizele hija de el Principe, para denotar el Principado, que aqui tiene. Y quando la llama hermosa en el calçado, qual serà en el vestido! Y porque no solo admira la hermosura, que ella tiene con la vestidura de estas flores; sino que tambien espanta la fortaleça, y poder, que con la compostura, y orden de ellas juntò con la interposicion de las esmeraldas, q̃ de inumerables dones tiene, dize tābien de ella el Esposo en los
Cant.6.3 Cantares: *Terribilis vt castrorū acies ordinata.* Esto es: terrible eres ordenada como las huestes de los Reales. Porque estas virtudes, y dones de Dios assi como con su olor espiritual recrean, assi tambien quando estàn vnidas en el alma, con su sustancia dan fuerça. Que por esso, quando la Esposa estava flaca, y enferma de amor en los Cantares, por no aver llegado à vnir, y entretexer estas flores, y esmeraldas en el cabello de su amor, deseando ella fortalecerse con
Cant.2.5 la dicha vnion, y junta de ellas, la pedia por estas palabras, diziendo: *Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.* Esto es: fortalecedme con flores, y aprestadme con manzanas: porque estoy desflaquecida de amor. Entendiendo por las flores las virtudes, y por las manzanas los
* demas dones.

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

☞ CREO, que està dado à entender, como por el entretegimiento de estas guirnaldas, y assiento de ellas en el alma quiere dar à entender en esta Cancion passada la Esposa la Divina vnion de amor, que ai entre Dios, y ella en este estado. Pues el Esposo en las flores, es la flor del campo, y el lirio de los valles, como el dize: *Ego flos campi, & lilium convallium.* Y el cabello de el amor de el alma es, como avemos dicho, el que ase, y vne con ella esta flor de las flores. Pues, como dize el Apostol, el amor se ha de tener sobre todas las cosas, porq̃ es la atadura de la perfeccion. La qual es la vnion con Dios, y el alma el hazecico donde se assientan estas guirnaldas: pues ella es el sujeto de esta gloria: no pareciendo el alma ya lo que antes era; sino la misma flor perfecta con la perfecciō, y hermosura de todas las flores: porque con tanta fuerça los ase à Dios, y al alma este hilo de amor, y los junta, que los transforma, y haze vno por amor. De manera, que aunque en sustancia son diferentes, en gloria, y parecer el alma parece Dios, y Dios el alma. Tal es esta junta admirable, sobre todo lo que se puede dezir. Y de ella se dà algo à entender, por lo que dize la Escritura en el 1. libr. de los Reyes de el amor que Jonatas tenia à David, q̃ era tan estrecha, q̃ conglutinò el alma del vno con el otro. *Anima Ionatæ conglutinata est Animæ David.* Pues si el amor de vn hombre para con otro fue tan fuerte, que pudo conglutinar las almas: que serà la conglutinacion, que harà de el alma con su Esposo Dios el amor que el alma tiene al mismo Dios, siendo Dios aqui el principal amante, que con la Omnipotencia de su abysmal amor, absorbe al alma en sì con mas eficacia, y fuerça, que vn torrente de fuego à vna gota de el rozio de la mañana, que suele volar resuelta en el ayre. De donde el cabello, que tal obra de juntura haze, sin duda conviene, que sea muy fuerte, y sutil: pues

Marginalia (right column): Cant.2.1 ; Coloss.3.14 ; 1.Reg.18.1.

con tanta fuerça penetra las partes, que ase, y por esso el alma declara en la Cancion siguiente las propriedades de este hermoso cabello, diziendo:

CANCION XXXI.

En solo aquel cabello,
Que en mi cuello volar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
Y en el preso quedaste,
Y en vno de mis ojos te llagaste.

DECLARACION.

TRES cosas quiere dezir el alma en esta Cancion. La primera, es dar à entender, que aquel amor en que estàn asidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte: porque à la verdad el ha de ser tal para conservarlas. La segunda, dize, que Dios se prendò mucho de este su cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. La tercera, dize, que estrechamente se enamoro Dios de ella, viendo la pureça, y entereça de su Fè.

En solo aquel cabello,
Que en mi cuello volar consideraste.

EL cuello significa la fortaleça, en la qual dize, que volaba el cabello de el amor, en que estan entrexidas las virtudes, que es amor en fortaleza: porque no basta, que sea solo, para conservar las virtudes; sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda quebrar por ningun lado de la perfeccion de la guirnalda: porque por tal orden estàn asidas en este cabello de el amor de el alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego, como avemos dicho, faltarian todas: porque las virtudes, asi como donde està vna, estàn todas; asi tambien don de vna falta, faltan todas. Dize que volaba en el cuello: porque en la fortaleça de el alma buela este amor de Dios con gran fortaleça, y ligereça, sin detenerse en cosa alguna. Y asi como en el cuello el ayre menea, y haze volar el cabello: asi tābien el ayre de el Espiritu Santo mueve, y altera el amor fuerte, para que haga buelos à Dios: porque sin este Divino viento, q̃ mueve las potencias à exercicio de amor Divino, no obrā, ni hazē sus efectos las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en lo que dize, que el Amado considero en el cuello volar este cabello, dà à entender, quanto ama Dios al amor fuerte: porq̃ considerar, es mirar muy particularmente con atencion, y estimacion de aquello que se mira, y el amor fuerte haze mucho à Dios bolver los ojos à mirarle.

Mirastele en mi cuello.

LO qual dize, para dar à entender el alma, que no solo preciò, y estimò Dios este amor, viendole solo, sino que tambien le amò, viendole fuerte: porque mirar Dios es amar: asi como el considerar Dios, es, como avemos dicho, estimar lo que considera. Y buelve à repetir en este verso: el cuello, diziendo de el cabello: mirastele en mi cuello: porque, como està dicho, es esta la causa, porque le amò mucho, es à saber, verle en fortaleça, y asi es, como si dixera, amastele, viendole fuerte sin pusilanimidad, ni temor, y solo sin otro amor, y volar con ligereça, y fervor. Hasta aqui no avia Dios mirado este cabello, para prenderse de el, porque no le avia visto solo, y desasido de los demas cabellos, esto es, de otros amores, aficiones, y gustos, con los quales no volaba solo en el cuello de la fortaleça; mas despues, que por las mortifi-

tificaciones, y trabajos, y tentaciones, y penitencia, se vino à desasir, y à hazer fuerte de manera, que ni por qualquier fuerça, ni ocasion quiebra, entonces ya le mira Dios, y prende, y ase en el las flores de estas guirnaldas: pues tiene fortaleça, para tenerlas asidas en el alma. Mas quales, y como sean estas tentaciones, y trabajos, y hasta donde llegan al alma para poder venir à esta fortaleça de amor, en que Dios se vne con el alma, se ha dicho en la Noche Escura, y en la declaracion de las quatro Canciones, que comiençan: *O llama de amor viva*, se dize algo de ello: por lo qual aviendo passado esta alma, ha llegado à tal grado de amor de Dios, que ha merecido ya la Divina vnion, y assi dize luego:

Y en el preso quedaste.

O Cosa digna de toda estimaciō, y gozo, quedar Dios preso en vn cabello! La causa de esta prision tan preciosa es el aver Dios querido pararse, à mirar el buelo de el cabello en el cuello, como dizen los versos precedentes: porque, como avemos dicho, el mirar de Dios, es amar: porq̄ si el por su gracia, y misericordia no nos mirara, y amara primero, como dize San Juan, y se abaxara, ninguna presa hiziera en èl el buelo de el cabello de nuestro baxo amor, porque no tenia el tan baxo buelo, que llegasse à prender nuestro amor à esta Divina ave de las alturas, y provocar la à mirarnos, y provocar, y levantar el buelo de nuestro amor, dandole valor, y fuerça para ello, si el no mirara; pero el mesmo se prendò en el buelo de el cabello, esto es, el mesmo se pagò, y se agradò, por lo qual se prendò: y esso quiere dezir: *Mirastele en mi cuello, y en el preso quedaste.* Porq̄ cosa mui creible es, que el ave de baxo buelo pueda prender al aguila Real muy subida, si ella se viene à lo baxo, queriendo ser presa, y siguese:

1 Ioan. 4 10.

Y en vno de mis ojos te llagaste.

EN tiendese aqui por el ojo la Fè. Y dize, vno solo, y que en el se llagò: porque si la Fè, y fidelidad de el alma para con Dios no fuesse sola, sino mezclada con otro algun respecto, ò cumplimiento, no llegaria à efecto de llagar à Dios de amor. Y assi solo vn ojo ha de ser en que se llaga: assi como vn solo cabello, en que se prenda el Amado. Y es tan estrecho el amor, con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad vnica, que vee en ella; que si en el cabello de su amor se prenda, en el ojo de su Fè aprieta con estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura de el afecto, con què està aficionado à ella: lo qual es entrarla mas en su amor.

Esto mismo de el cabello, y de el ojo dìze el Esposo en los Cantares à su Esposa: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon hermana, y Esposa mia, llagaste mi coraçon en vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello. En lo qual dos vezes repite averle llagado el coraçon: es à saber, en el ojo, y en el cabello: y por esso el alma haze relaciō en esta Cancion del ojo, y del cabello, porque en ello denota la vnion, que tiene con Dios, segun el entendimiento, y segun la voluntad: porque à la Fè significada por el ojo, se sugeta el entendimiento, y la voluntad por amor. De la qual vnion se gloria aqui el alma, y regracia esta merced à su Esposo, como recibida de su mano, estimando en mucho averse que-

Cant. 4. 9.

querido pagar, y prendar de su amor. En lo qual se podria considerar el gozo, alegria, y deleyte, que el alma tendrà con este tal prisionero: pues tanto tiempo avia que lo era ella de el, andando de el enamorada.

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

GRande es el poder, y la porfia de el amor, pues al mismo Dios prenda, y liga. Dichosa el alma que ama, pues tiene à Dios por prisionero, rendido à todo lo que ella quisiere: porque tiene tal condicion, que si le llevan por amor, y por bien le haràn hazer quanto quisieren; y si de otra manera, no ai hablarle, ni poder con el, aunque hagan estremos; pero por amor en vn cabello le ligaràn. Lo qual conociendo el alma, y que muy fuera de sus meritos le ha hecho tan grandes mercedes, de levantarla à tan alto amor con tan ricas prendas de dones, y virtudes, se lo atribuye todo à el en la Cancion siguiente.

CANCION XXXII.

Quando tu me miravas,
Su gracia en mi tus ojos imprimian;
Por esso me adamavas,
Y en esso merecian
Los mios, adorar lo que en ti vian.

DECLARACION.

ES propriedad de el amor perfecto, no querer admitir, ni tomar nada para sì, ni atribuirse à sì nada; sino todo al Amado: que esto aun en los amores baxos lo ai, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. Y por tanto, porque en las dos Canciones passadas parece, se atribuya a sì alguna cosa la Esposa: tal como dezir, que ella juntamente con el Esposo haria las guirnaldas, texidas con el cabello de ella: lo qual es obra no de poco momento, y estima. Y despues dezir, y gloriarse, que el Esposo se avia prendado en su cabello, y llagado en su ojo: en lo qual parece tambien atribuirse asì misma gran merecimiento, quiere ahora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshazer el engaño, que en esto se puede entender, con cuidado, y temor no se le atribuya à ella algun valor, y merecimiento: y por esso se le atribuìa à Dios menos de lo que se le deve, y ella desea: atribuyendolo todo à el, y regraciandoselo juntamente, le dize: que la causa de prenderse el de el cabello de su amor, y llagarse de el ojo de su Fè, fue por averle hecho el la merced de mirarla con amor, con que la hizo graciosa, y agradable à sì mismo: y que por essa gracia, y valor, que de el recibio, merecio su amor, y tener valor ella en sì, para adorar agradablemente à su Amado, y hazer obras dignas de su gracia, y amor. Y asì dize:

Quando tu me mirabas.

ES à saber: con afecto de amor: porque ya diximos, que aqui el mirar de Dios, es amar.

Su gracia en mi tus ojos imprimian.

POR los ojos de el Esposo entiende aqui su Divinidad misericordiosa: la qual inclinandose al alma con misericordia, imprime, è infunde en ella su amor, y gracia, con que la hermosea, y levanta tanto, que la haze consorte de la misma Di-

Divinidad: y dize el alma viendo la dignidad, y alteza en que Dios la ha puesto:

Por esso me adamabas.

ADamar es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente; esto es, por dos titulos, ò causas. Y asi en este verso dà à entender el alma los dos motivos, y causas de el amor, que el Esposo le tiene: por los quales no solo la amava prendado en su cabello, mas que la adamaba, llagado en su ojo. La causa, porque la adamò de esta manera tan estrecha dize ella en este verso, que era porque el quiso con mirarla, darle gracia, para agradarse de ella, dandole el amor de su cabello, informando con su caridad la Fè de su ojo. Y asi dize: *Por esso me adamabas.* Porque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna, y capaz de su amor: y asi es tanto como dezir: porque avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor: por esso me adamabas, esto es, por esso me dabas mas gracia. Que es lo que
Joan. 1 16. dize San Juan: *dat gratiam pro gratia.* Que quiere dezir: da gracia, por la gracia, que ha dado, que es dar mas gracia: porque sin gracia, no se puede merecer su gracia.

Es de notar para inteligencia desto, que Dios, asi como no ama cosa fuera de sì, asi ninguna cosa ama mas altamente que asi: porque todo lo ama por sì. Y asi el amor tiene la razon de el fin: de donde no ama las cosas, por lo que ellas son en sì. Por tanto, amar Dios al alma, es meterla en cierta manera en sì mismo, igualandola consigo: y asi ama al alma en sì consigo, con el mismo amor que el se ama: y por esso en cada obra, por quanto la haze en Dios, merece el alma el amor de Dios: porque puesta en esta gracia, y alteza, en cada obra merece al mismo Dios. Y por esso dize luego:

Y en esso merecian.

ES à saber: en este favor, y gracia, q̃ los ojos de tu misericordia me hizieron, quando me mirabas, haziẽdome agradable à tus ojos, y digna de ser vista de ti, merecieron

Los mios adorar lo que en ti vian.

QVE es como dezir: las potencias de mi alma, Esposo mio, que son los ojos con que de mi puedes ser visto, merecieron levantarse à mirarte; las quales antes con la miseria de su baxa operacion, y caudal natural estaban caìdas, y baxas: porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y asi merecian las potencias de el alma en el adorar, porque adoraban en gracia de su Dios, en la qual toda operacion es meritoria. Adoraban, pues, alumbrados, y levantados con su gracia, y favor lo que en el ya veian, lo qual antes por su ceguera, y baxeza no veian. Que era, pues, lo que ya veìan? Era grandeça de virtudes, abundancia de suavidad, bondad immensa, amor, y misericordia en Dios, y beneficios inumerables, que de el avia recebido asi en este estado tan allegado à Dios, como quando no lo estava; todo esto merecian adorar ya con merecimiento los ojos de el alma: porque estavan ya graciosos, y agradables al Esposo: lo qual antes, no solo no merecian adorar, ni vèr, pero ni aun considerar de Dios algo: porque es grande la rudeza, y ceguera de el alma

ma, que està sin su gracia.

Mucho ai aqui que notar, y mucho de que se doler, vèr quan fuera està de hazer, lo q̃ es obligada el alma, que no està ilustrada con el amor de Dios: porque estando ella obligada à conocer estas, y otras cosas, è inumerables mercedes, assi temporales, como espirituales, que de el ha recebido, y à cada passo recibe, y adorar, y servir con todas sus potencias à Dios por ellas sin cessar. No solo no lo haze; mas aun ni mirarlo, y conocerlo merece, ni cae en la cuenta de ello: que hasta aqui llega la miseria de los que viven; ò por mejor dezir, que estan muertos en pecado.

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

PARA mas inteligencia de lo dicho, y de lo que se sigue, es de saber, que la mirada de Dios haze quatro bienes en el alma. Que son limpiarla, agraciarla, enrriquezerla, y alumbrarla: assi como el Sol quando embia sus rayos, que enjuga, calienta, hermosea, y resplandece. Y despues que Dios pone en el alma estos tres bienes postreros, por quanto por ellos le es el alma muy agradable, nunca mas se acuerda de la fealdad, y pecado que antes tenia, segun lo dize por Ezechiel: *Omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor.* Y assi aviẽdole quitado vna vez el pecado, y fealdad, nunca mas le dà en cara con ello, ni por esso le dexa de hazer mas mercedes: porq̃ el no juzga dos vezes vna cosa. *Nõ vindicabit bis in idipsũ in tribulatione.* Pero aunq̃ Dios se olvida de la maldad, y pecado, despues de perdonado vna vez, no por esso le conviene olvidar sus pecados primeros al alma: pues dize el Sabio: *De propitiato peccato, noli esse sine metu.* De el pecado perdonado no quieras estar sin miedo, y esto por tres cosas. La primera para tener siempre ocasion de no presumir. La segunda, para tener materia de siempre agradecer. La tercera, para que le sirva de mas confiar, para mas recibir: porque si estando en pecado recibio de Dios tanto bien, quando està puesta en tanto bien en amor de Dios, y fuera de pecado, quanto mayores mercedes podrà esperar.

Ezech. 18 22.

Nahu. 1 iuxta. 70

Eccl. 5. 5

Acordandose, pues, el alma aqui de todas estas misericordias recibidas, y viendose puesta junto à el Esposo con tanta dignidad, gozasse grandemente con deleyte, y agradecimiento, y amor, ayudandole mucho para esto la memoria de aquel su primer estado tan baxo, y tan feo, q̃ no solo no merecia, ni estava para que la mirara Dios; mas ni aun para que tomara en su boca su nombre, segun lo dize por su Profeta David. *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* De donde, viendo que de su parte ninguna razon ai, ni la puede aver, para que Dios la mirasse, y engrandeciesse; sino solo de parte de Dios, que es su bella gracia, y la mera voluntad suya: atribuyendose à sì su miseria; y al Amado todos los bienes que possee: viendo que por ellos ya merece lo que no merecia, toma animo, y osadia, para pedir continuacion de la Divina vnion espiritual, en la qual le vaya multiplicando las mercedes, de todo lo que ella dà à entender en la Cancion siguiente.

Ps. 15. 4



CAN-

CANCION XXXIII.

No quieras despreciarme
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.

DECLARACION.

ANimandose ya la Esposa, y preciandose à sì mesma en las prendas, y precio, que de su Amado tiene, viendo que por ser cosas de el, aunque ella de suyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, à lo menos por ellas la merece, atrevese à su Amado, y dizele: que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla: porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeça de su naturaleça, ya despues que el la mirò la primera vez, en que la arreo con su gracia, y la vistiò con su hermosura, que bien la puede ya miraar la segunda, y mas vezes, augmentandole la gracia, y hermosura, pues, ai ya razon, y causa bastante para ello, en averla mirado, quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

No quieras despreciarme.

NO dize esto, por querer el alma ser tenida en algo; porque antes los desprecios, y vituperios son de grande estima, y gozo para el alma, que de veras ama à Dios: y porque vè que de su cosecha no merece otra cosa; sino por la gracia, y dones, que tiene, de Dios, segun ella va dando à entender, diziendo:

Que si color moreno en mi hallaste.

ES à saber: que si antes que me miraras graciosamente, hallaste en mi fealdad, y negregura de culpas, è imperfecciones, y baxeza de condicion natural:

Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.

DEspues que me miraste, quitando de mi este color moreno, y desgraciado de culpa, con que no estava de vèr, en que me diste la primera vez gracia: ya bien puedes mirarme: esto es, ya bien puedo yo, y merezco ser vista, recibiendo mas gracia de tus ojos: pues con ellos no solo la primera vez me quitaste el color moreno, pero tambien me hiziste digna de ser vista: pues que con tu vista de amor

Gracia, y hermosura en mi daxaste.

LO que ha dicho el alma en los dos versos antecedentes, es para dar à entender lo que dize San Juan en el Evangelio: es à saber; *Ioan.* 1. 16.
que Dios dà gracia por gracia: porque quando vè al alma graciosa en sus ojos, se mueve mucho à hazerle mas gracia: por quanto mora en ella, bien agradado. Lo qual conociendo Moyses, pidio à Dios mas gracia, queriendolo obligar, por la *Exod.* 33. 16.
que ya de el tenia, diziendole: *Cum dixeris novi te ex nomine, & invenisti gratiam coram me. Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam. Vt sciam te, & inveniam gratiam ante oculos tuos.* Esto es: tu dizes que me conoces de nombre, y que he hallado gracia delante de tu presencia: muestrame tu cara, para que

que te conozca, y halle gracia delante de tus ojos. Y porque con en esta gracia està el alma delante de Dios engrandecida, honrrada, y hermoseada, como avemos dicho; por esso es amada de èl inefablemente. Demanera, que si antes que estuviesse en su gracia, por sì solo la amava, aora que ya està en su gracia, no solo la ama por sì, sino tambien por ella: y assi enamorado el de su hermosura mediante los afectos, y obras de ella, aora que no està sin ellos, siempre le và el comunicando mas amor, y gracias, y como la và honrrando, y engrandeciendo mas, siempre se và mas prendado, y enamorando deella. Porque assi lo dà à entender Dios, hablando con su amigo Jacob por Esaias, diziendo: *Ex quo honorabilis factus est in oculis meis, & gloriosus: ego dilexi te.* Esto es: despues que en mis ojos eres hecho honrrado, y glorioso, yo te he amado. Lo qual es tanto como dezir: despues que mis ojos te dieron gracia con su vista, por lo qual te hiziste glorioso, y digno de honrra en mi presencia, has merecido mas gracia de mercedes mias: porque amar Dios mas, es hazer mas mercedes. Esto mesmo dà à entender la Esposa en los Cantares, diziendo à las otras almas: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem.* Y añade la Iglesia en su nombre: *Ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum.* Morena soy, pero hermosa hijas de Jerusalem: por tanto me ha amado el Rey, y entradome en lo interior de su lecho. Lo qual es dezir: almas, que no sabeys, ni conoceys de estas mercedes, no os maravilleys porque el Rey Celestial me las aya hecho à mi tan grandes, que aya llegado à meterme en lo interior de su amor: porque, aunque soy morena de mio, puso el tanto en mi sus ojos, despues de averme mirado la primera vez, que no se contentò hasta desposarme con sigo, y llamarme hasta el interior lecho de su amor.

Isa. 43. 4.

Cant. 1. 4

Quien podrà dezir adonde llega lo q̃ Dios engrandece vn alma, quando dà en agradarse de ella? No ai poderlo dezir, ni aun imaginar: porque al fin lo haze como Dios, para mostrar que el es. Solo se puede dar algo à entender la condicion, que Dios tiene, de ir dando mas, à quien mas tiene: y lo que le và dando, es multiplicadamente, segun la proporcion de lo que antes el alma tiene: como el Evangelio lo dà à entender, diziendo: *Qui enim habet dabitur ei, et abundabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.* Esto es: à qualquiera que tuviere, se le darà mas, hasta que llegue à abundar: y al que no tiene, aun lo que tiene, le serà quitado. Y assi el dinero que tenia el Siervo, no en gracia de su Señor, le fue quitado, y dado al que tenia mas dineros, para que todos juntos los tuviesse en gracia de su Señor. De donde los mejores, y principales bienes de su casa, esto es, de su Iglesia, assi militante, como triunfante, acumula Dios en el que es mas amigo suyo, y lo ordena para mas honrarle, y glorificarle: assi como vna luz grande absorbe en sì muchas luzes pequeñas. Como tambien lo dio Dios à entender en la sobredicha authoridad de Isaias segun el sentido espiritual, hablando con Jacob, diziendo: *Ego Dominus Deus tuus Sanctus Israel et Salvator tuus, dedi propitiationem tuam Ægyptum, Æthiopiam, et Saba pro te... et dabo homines pro te, et Populos pro anima tua.* Esto es: yo soy tu Señor Dios Santo de Israel tu salvador, à Egipto he dado por tu pro-

Matt. 13. 12.

Matt. 25. 28.

Isa. 43. 3

propiciacion à Egipto, y Saba por ti, y darè hombres por ti, y pueblos por tu alma.

Bien puedes ya Dios mirar, y preciar mucho al alma q̃ miras, pues con tu vista pones en ella precio, y prẽdas de que tu te precias, y prendas: y por esso no ya vna vez sola, sino muchas merece que la mires, despues que la miraste: pues, como se dize en el libro de Ester por el Espiritu Santo: Digno es de tal honrra, à quien quiere honrrar el Rey: *Hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare.*

Esther 6. 11

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

Los amigables regalos, que el Esposo haze al alma en este estado, son inestimables, y las alabanças, y requiebros de Divino amor, que con gran frequencia passan entre los dos, sõ inefables. Ella se emplea en alabarlo, y regraciarlo à èl, y el en engrandecerla, y alabarla, y regraciar la à ella, segun es de vèr en los Cãtares, dõde hablando el cõ ella, dize: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum. Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus.* Esto es: cataq̃ eres hermosa amiga mia, cataque eres hermosa, y tus ojos son de paloma. Y ella responde, y dize: cataq̃ eres hermoso amado mio, y bello, y otras muchas gracias, y alabanças, q̃ el vno al otro se dizẽ en los Cantares. Y assi ella en la Cancion passada acaba de despreciarse assi, llamandose morena, y fea; y de alabarlo à el de hermoso, y gracioso; pues, con su mirada le diò gracia, y hermosura. Y el, porque tiene de costumbre de ensalçar al que se humilla: poniendo en ella sus ojos, como ella se lo ha pedido, en la Cancion que se sigue, se emplea en alabarla, llamandola no morena, como ella se llama; sino blanca paloma, alabandola de las buenas propriedades que tiene, como paloma, y Tortola, y assi dize:

Cant. 1. 14. & 15

CANCION XXXIV.

La blanca Palomica
Al Arca con el ramo se ha tornado.
Y ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.

DECLARACION.

El Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza, qne ella tiene ya en este estado, y las riquezas, y premio, que ha conseguido, por averse dispuesto, y trabajado por venir à èl. Y tambien canta la buena dicha, que ha tenido en hallar à su Esposo en esta vnion: y dà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, y deleyte, y refrigerio que en el possee, acabados ya los trabajos de la vida, y tiempo passado. Y assi dize:

La blanca Palomica.

Llama al alma blanca Palomica, por la blancura, y limpieça, que ha recebido de la gracia, que ha hallado en Dios. Y llamala Paloma, porque assi la llama en los Cantares, para denotar la sencillez, y mansedũbre de condicion, y amorosa contemplacion que tiene. Porque la paloma no solo es senzilla, y mansa sin hiel, mas tãbien tiene los ojos claros, y amorosos: y por esso, para denotar el Esposo en ella esta propriedad de contemplacion amorosa, con q̃ mira

Cant. 4. 1 à Dios, dixo allì tambien, que tenia los ojos de paloma: à la qual le dize * aqui: que

Al arca con el ramo se ha tornado.

AQui compara al alma el Esposo à la paloma de el Arca de Noe, tomando por figura aquel ir, y venir de la paloma al Arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido. Porque assi como la paloma iva, y venia al arca, porque no hallava donde descansar su pie entre las aguas de el Diluvio, hasta que despues se bolvio à ella con vn ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios en la cessacion de las aguas, que tenian anegada la tierra: assi esta alma, que salio de la arca de la omnipotencia de Dios, quando la crio, aviendo andado por las aguas de el Diluvio de los pecados, y de las imperfecciones, no hallando donde descansasse su apetito, andaba iendo, y viniendo por los ayres de las ansias de amor al arca de el pecho de su criador, sin que de hecho la acabasse de recoger en el, hasta que ya aviendo Dios hecho cessar las dichas aguas de imperfecciones sobre la tierra de su alma, ha buelto con el ramo de oliva, que es la victoria, que por la clemencia, y misericordia de Dios tiene de todas las cosas, à este dichoso, y acabado recogimiento de el pecho de su Amado, no solo con victoria de todos sus contrarios, sino con premio de sus merecimientos: porque lo vno, y lo otro es denotado por el ramo de oliva. Y assi la Palomica de el alma no solo buelve ahora al arca de su Dios blanca, y limpia, como salio de ella, quando la crio, mas aun con aumento de el ramo de el premio, y paz conseguida en la victoria de sì mesma.

Y ya la Tortolica.
Al socio deseado,
En las riberas verdes ha hallado.

TAmbien llama aqui el Esposo al alma, Tortolica. Porque en este caso de buscar al Esposo, ha sido como la Tortolica, quando no halla al consorte que desea. Para cuya inteligencia es de saber, lo que de la Tortolica se dize: que quando no halla à su consorte, ni se assienta en ramo verde, ni beve el agua clara, ni fria, ni se pone debaxo de la sombra, ni se junta con otra compañia; pero enjuntandose con el, ya goza de todo esto. Todas estas propriedades tiene el alma, y es necessario que las tenga, para aver de llegar à esta vnion, y junta de su Esposo: porque con tanto amor, y solicitud le conviene andar, qne no siente el pie de el apetito en ramo verde de algun deleyte: ni quiera bever el agua clara de alguna honrra, y gloria de el mundo: ni la quiera gustar fria de algun refrigerio, ò consuelo temporal: ni se quiera poner debaxo de la sombra de algun favor, y amparo de criaturas: no queriendo reposar nada en nada, ni acompañarse de otras aficiones, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar à su Esposo con cumplida satisfacion.

Y porq̃ esta tal alma, antes que llegasse à este estado, anduvo con grande amor, buscando à su Amado, no se satisfaziendo de cosa sin el, canta aqui el mesmo Esposo el fin de sus fatigas, y el cumplimiento de los deseos de ella, diziendo: que ya *la Tortolica ha hallado en las riberas verdes al socio deseado*, que es tanto como dezir: ya el alma Esposa se sienta en ramo verde, deleytandose en su Amado: y ya beve el agua clara

ra de muy alta contemplacion, y ſabiduria de Dios. Y fria de el refrigerio, y regalo que tiene en Dios: y tambien ſe pone debaxo de la ſombra de ſu amparo, y favor, que tanto ella avia deſeado: donde es conſolada, y apazentada, y refeccionada ſabroſa, y Divinamente, ſegun
Cant. 2. 3 ella de ello ſe alegra en los Cantares, diziendo: *Sub vmbra illius, quem deſideraveram, ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Eſto es: debaxo de la ſombra de aquel que avia deſeado, me aſſente, y ſu fruto es dulce à mi garganta.

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

☞ VA proſiguiendo el Eſpoſo, dando à entender el contento, que tiene de el bien que ha conſeguido la Eſpoſa por medio de la ſoledad, en que antes quiſo vivir, que es vna eſtabilidad de paz, y bien immutable. Porque, quando el alma llega à confirmarſe en la quietud de el vnico, y ſolitario amor de el Eſpoſo, como ha hecho eſta de quien hablamos aqui, haze tan ſabroſo aſsiẽto de amor en Dios, y Dios en ella, que no tiene neceſsidad de otro medio, ni maeſtros, q̃ la encaminen à Dios: porque es ya Dios ſu guia, y luz: cumplien-
Oſeæ 2. 14. do en ella lo q̃ prometio por Oſeas, diziendo: *Ducam eam in ſolitudinem: & loquar ad cor eius.* Eſto es: yo la llevarè à la ſoledad, y allì hablarè à ſu coraçon. En lo qual dà à entender, que en la ſoledad ſe comunica, y vne en el alma: porque hablarle al coraçon, es ſatisfazerle el coraçon: el qual no ſe ſatisface con menos, que Dios. Y aſsi dize el Eſpoſo.



CANCION XXXV.

En ſoledad vivia,
Y en ſoledad ha pueſto ya ſu nido,
Y en ſoledad la guia
A ſolas ſu querido,
Tambien en ſoledad de amor herido.

DECLARACION.

DOS coſas haze en eſta Cancion el Eſpoſo. La primera, alabar la ſoledad en que antes el alma quiſo vivir, diziendo: como fue medio para en ella hallar, y gozar à ſu Amado à ſolas de todas las penas, y fatigas, que antes tenia: porque como ella ſe quiſo ſuſtentar en ſoledad de todo guſto, y conſuelo, y arrimo de las criaturas, por llegar à la compañia, y junta de ſu Amado, merecio hallar la poſſeſsion de la paz de la ſoledad en ſu Amado, en que repoſa agena, y ſola de todas las dichas moleſtias. La ſegunda, es dezir: que por quanto ella ſe ha querido quedar à ſolas de todas las coſas criadas por ſu querido, el meſmo enamorado della por eſta ſu ſoledad, ſe ha hecho cuidado de ella, recibiendola en ſus braços, apazentandola en sì de todos los bienes, guiando ſu eſpiritu à las coſas altas de Dios. Y no ſolo dize, que el es ya ſu guia: ſino que à ſolas lo haze ſin otros medios, ni de Angeles, ni de hombres, ni de formas, ni de figuras: por quanto ella por medio de eſta ſoledad tiene ya verdadera libertad de Eſpiritu, y no ſe ata à ninguno de eſtos medios.

En ſoledad vivia.

LA dicha Tortolica, que es el alma, vivia en ſoledad, antes que hallaſſe al Amado en eſte eſtado de

vnion: porque el alma que desea à Dios, la compañia de ninguna cosa le haze consuelo; antes hasta hallarle, todo le haze, y causa mas soledad.

Y en soledad ha puesto ya su nido.

LA soledad, en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todas las cosas, y bienes de el mundo, segun avemos dicho de la Tortolica: procurando hazerse perfecta, adquiriendo perfecta soledad, en que se viene à la vnion de el Verbo: y por consiguiente à todo refrigerio, y descanso. Lo qual es aqui significado por el nido, que dize. Y assi es, como si dixera: en essa soledad que antes vivia, exercitandose en ella con trabaxo, y angustia: porque no estava perfecta, en ella ha puesto ya su descanso, y refrigerio, por averla ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, vbi ponat pullos suos.* Esto es: de verdad que el pajaro hallò para sì casa, y la Tortola nido, donde criar sus pollicos. Esto es, assiento en Dios, donde satisfazer sus apetitos, y potencias.

Ps 83. 4.

Y en soledad la guia.

QViere dezir: en essa soledad, que el alma tiene de todas las cosas, en que està sola con Dios, el la guia, mueve, y levanta à las cosas Divinas. Conviene à saber, su entendimiento en las Divinas inteligencias: porque ya està desnudo, y solo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias. Y su voluntad mueve libremente al amor de Dios: porque ya està sola, y libre de otras aficiones. Y llena su memoria de Divinas noticias: porque tambien està ya sola, y vazia de otras imaginaciones, y fantasias. Porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vazia de todo lo inferior, y de la propriedad de lo superior, dexandolas à solas sin ellos, immediatamente se las emplea Dios en lo invisible, y Divino, y es Dios el que la guia en esta soledad: que es lo que dize San Pablo de los perfectos; *Spiritu Dei aguntur. &c.* Que son movidos de el Espiritu de Dios, que es lo mesmo que dezir: *en soledad la guia* Rom. 8.

A solas su querido.

QViere dezir: que no solo la guia en la soledad de ella, mas que el mesmo es el que à solas obra en ella, sin otro algun medio: porque esta es la propriedad de esta vnion de el alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarsele por sì solo; y no ya por medio de Angeles, ni por medio de la habilidad natural; porque los sentidos esteriores, è interiores, y todas las criaturas, y aun la mesma alma muy poco hazen al caso, para ser parte para recebir estas grandes mercedes sobrenaturales, que Dios haze en este estado; antes, porque no caben en habilidad, y obra natural, y diligencia de el alma, el à solas las haze en ella. Y la causa es, porque la halla à solas, como està dicho ya. Y por esso no le quiere dar otra compañia, fiandolo de otro que de sì solo. Y tābien es cosa conveniente, que pues el alma ya lo ha dexado todo, y passado por todos los medios, subiendose sobre todo à Dios, q̃ el mismo Dios sea la guia, y el medio para sì mesmo: y aviendose el alma ya subido en soledad de todo, sobre todo;

ya todo no le aprovecha, ni ſirve para mas ſubir, ſino el miſmo Verbo Eſpoſo: el qual por eſtar tan enamorado de ella, el à ſolas es el que la quiere hazer las dichas mercedes. Y aſsi dize luego:

Tambien en ſoledad de amor herido.

ES à ſaber, de la Eſpoſa. Porque demas de amar mucho el Eſpoſo la ſoledad de el alma, eſtà mucho mas herido de el amor de ella, por averſe ella querido quedar à ſolas de todas las coſas, por quanto eſtavà herida de amor de el: y aſsi el no quiſo dexarla ſola, ſino que herido de ella por la ſoledad, que por el tiene, viendo, que no ſe contenta con otra coſa, el ſolo la guia aſsi, trayendola, y abſorbiendola en sì: lo qual no hiziera el en ella, ſi no la huviera hallado en la ſoledad eſpiritual.

ANOTACION DE LA CANcion ſiguiente.

☞ ES eſtraña eſta propriedad, que tienen los Amados en guſtar mucho mas de gozarſe à ſolas de toda criatura, que con alguna compañia. Porque, aunque eſtèn juntos, ſi tienen alguna eſtraña compañia, que haga allì preſencia, aunque no ayan de tratar, ni de hablar mas à eſcuſas de ella, que delante de ella, y la meſma compañia eſtraña no hable, ni trate nada, baſta eſtar allì, paraque no ſe gozen à ſu ſabor. La razon es: porque el amor, como es vnidad de dos ſolos, à ſolas ſe quieren comunicar ellos. Pueſta, pues, el alma en eſta cumbre de perfecciõ, y libertad de eſpiritu en Dios, acabadas todas las repugnancias, y contrariedades de la ſenſualidad, ya no tiene otra coſa en que entender, ni otro exercicio en que ſe emplear, ſino en darſe à deleyte, y gozos de intimo amor con el Eſpoſo: como ſe eſcrive de el Santo Tobias, que deſpues que avia paſſado por los trabajos de ſu pobreça, y tentaciones, le alumbrò Dios, y q̃ todo lo reſtante de ſu vida paſsò en goço: como ya lo paſſa eſta alma, de que vamos hablando, por ſer los bienes que en sì vè, de tanto gozo, y deleyte, como lo dà à entender Iſaias de el alma, que aviendoſe exercitado en las obras de perfeccion, ha llegado al punto de perfeccion que vamos tratando. *Tob. 14. 4.*

Dize, pues aſsi, hablando con el alma perfecta: *Orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erũt ſicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus ſemper, & implebit ſplendoribus animam tuam, & oſſa liberabit, & eris quaſi hortus irriguus, & ſicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ. Et ædificabũtur in te deſerta ſæculorum: fundamenta generationis, & generationis ſuſcitabis: & vocaberis ædificator ſepium, avertens ſemitas inquietem. Si averteris à Sabbato pedem tuum, facere voluntatem tuam in die Sancto meo, & vocaberis Sabbatum delicatum, & Sanctum Domini glorioſum, & glorificaveris eum dum non facis vias tuas, & non invenitur voluntas tua, vt loquaris ſermonem: tunc delectaberis ſuper Domino, et ſuſtollã te ſuper altitudines terræ, et cibabo te hereditate Iacob.* Eſto es: entõces nacerà en la tiniebla tu luz, y tus tinieblas ſeràn como el medio dia. Y darte ha tu Señor Dios deſcanſo ſiempre, y llenarà de reſplãdores tu alma, y librarà tus hueſſos, y ſeràs como vn huerto de regadìo, y como vna fuente de aguas, cuyas aguas no faltaràn. Edificarſe han en ti las ſoledades de los ſiglos, y los principios, y fundamentos de vna, y otra generacion: reſucitaràs, y ſeràs llamado *Iſa. 58. 10.*

do edificador de los Setos, apartando tus sendas, y veredas à la quietud. Si apartares el trabajo tuyo de la holgança, y de hazer tu voluntad en mi Santo dia, y te llamares holgança delicada, y Santa gloriosa de el Señor, y le glorificares, no haziendo tus vias, y no cumpliendo tu voluntad, entonces te deleytaràs sobre el Señor, y ensalçarte he sobre las alturas de la tierra, y apazentarte he en la heredad de Jacob, que es el mismo Dios. Y por esso, como avemos dicho, esta alma ya no entiende, sino en andar gozando de los deleytes de este pasto, y solo le queda vna cosa q̃ desear, q̃ es gozarle perfectamente en la vida eterna. Y assi en la siguiente Cancion, y en las de mas, que se siguen, se emplea en pedir al Amado este beatifico pasto en manifiesta vision de Dios. Y assi dize:
*

CANCION XXXVI.

Gozemonos Amado,
Y vamonos à vèr en tu hermosura
Al monte, y al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adẽtro en la espessura.

DECLARACION.

COMO esta ya hecha la perfecta vnion de amor entre el alma, y Dios, quierese emplear, y exercitar el alma en las propriedades, que tiene el amor: y assi ella es la que hahabla en esta Cancion con el Esposo, pidiendo las tres cosas, que son proprias de el amor. La primera, quiere recebir el gozo, y sabor de el amor, y essa es la que pide, quando dize: *gozemonos Amado.* La segunda es, desear hazerse semejante al Amado, y essa es la que pide quando dize: *Vamonos à vèr en tu hermosura.* Y la tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos de el mismo Amado, y esta le pide, quando dize: *Entremos mas àdentro en la espessura.*

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redunda en exercicio de amor efectiva, y actualmente, aora con la voluntad en acto de aficion, aora exteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio de el Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor, donde haze asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar interior, y exteriormente, como avemos dicho: todo lo qual haze, por hazerse mas semejante al Amado: y assi dize luego:

Y vamonos à ver en tu hermosura.

QUE quiere dezir: hagamos de manera, que por medio de este exercicio de amor ya dicho, lleguemos hasta vernos en tu hermosura en la vida eterna: esto es, que de tal manera yo estè transformada en tu hermosura, que siendo semejante en hermosura, nos veamos entrambos en tu hermosura, teniendo ya tu misma hermosura: demanera, que mirando el vno al otro, vea cada vno en el otro su hermosura, siendo la de el vno, y la de el otro tu hermosura sola, absorta en ella: y assi verè yo à ti en tu hermosura, y à mi en tu hermosura: y tu à mi en tu hermosura: y yo me verè en ti en tu hermosura: y tu en mi en tu hermosura: y assi parezca yo tu en tu hermosura: y tu parezcas yo en

tu

tu hermosura: y mi hermosura sea la tuya, y la tuya la mia: y assi se rè yo tu en ella, y tu yo en la misma tu hermosura: porque tu misma hermosura serà mi hermosura: y assi nos verèmos el vno al otro en tu hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diràn à Dios lo que su hijo mesmo dixo por San Juan à su Eterno Padre, diziendo: *Mea omnia tua sunt, & tua mea sunt.* Que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias: el por essencia, por ser hijo natural, y nosotros por participacion, por ser hijos adoptivos. Y assi lo dixo el no solo por sì, que es la cabeça, sino por todo el cuerpo mystico, que es la Iglesia. La qual participarà la misma hermosura de el Esposo en el dia de su triumfo, y serà quando vea à Dios cara à cara, que por esso pide aqui el alma, que ella, y el Esposo se vayan à vèr en su hermosura.

Joan. 17 10.

Al monte, y al collado.

ESTO es: à la noticia matutina, y essencial de Dios, que es conocimiento en el Verbo Divino: el qual por su Alteza es aqui significado por el monte, como dize Isaias, provocando à q̃ conozcan al Hijo de Dios, diziendo: *Venite, & ascendamus ad montem Domini.* Esto es: venid subamos al monte de el Señor. Y otra vez: *Et erit in novissimis diebus præparatus mons domus Domini.* Esto es: estarà aparejado el monte de la casa de el Señor. *Y al collado.* Esto es: à la noticia vespertina de Dios, que es sabiduria de el en sus criaturas, y obras, y ordenaciones admirables: la qual es aqui significada por el collado, por quanto es mas baxa sabiduria, que la matutina: pero la vna, y la otra pide aqui el alma, quando dize: *al monte, y al collado.*

Isa. 2 3
v. 2.

En dezir, pues, el alma al Esposo: vamonos à vèr en tu hermosura al monte, es dezir: transformame, y asemejame en la hermosura de la sabiduria Divina, que como deziamos, es el Verbo Hijo de Dios. Y en dezir al collado, es dezirle tambien: q̃ le informe en la hermosura de esta otra sabiduria menor, que es en sus criaturas, y mysteriosas obras: la qual tambien es hermosura de el hijo de Dios, en que dessea el alma ser ilustrada.

No puede verse en la hermosura de Dios el alma, sino es transformandose en la sabiduria de Dios, en que se vè, y possee lo de arriba, y lo de abaxo. A este monte, y collado deseaba venir la esposa quando dixo: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Esto es: irè al monte de la mirra, y al collado de el incienso: entendiendo por el monte de la mirra la vision clara de Dios: y por el collado de el incienso la noticia en las criaturas: porque la mirra en el monte es de mas alta especie, que el incienso en el collado.

Cant. 4. 6

Do mana el agua pura.

QVIERE dezir: donde se dà la noticia, y sabiduria de Dios, que aqui llama agua pura: porque limpia, y desnuda el entendimiento de accidentes, y fantasias, y lo aclara sin nieblas de ignorancia. Este apetito tiene siempre el alma de entender pura, y claramente las verdades Divinas: y quanto mas ama mas adentro de ellas apetece entrar: y por esso pide lo terzero diziendo:

En

Entremos mas adentro en la espessura.

EN la espessura de tus maravillosas obras, y profundos juizios: cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar espessura: porq̃ en ellas ai sabiduria abundante, y tan llena de mysterios, que no solo la podemos llamar espessura, mas aun quaxada, segun lo dize David, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis. Mons coagulatus, mons pinguis.* Que quiere dezir: el monte de Dios es monte gruesso, y monte quaxado. Y esta espessura de sabiduria, y ciencia de Dios es tan profunda, è immensa, que, aunque mas el alma sepa de ella, siempre puede entrar mas adentro: por quanto es immensa, y sus riqueças incomprehensibles, segun lo exclama San Pablo, diziendo: *O altitudo divitiarum sapientiæ, et scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, et investigabiles viæ eius!* O alteza de riquezas de sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juizios, è incomprehensibles sus vias! Pero el alma en esta espessura, è incomprehensibilidad de juizios desea entrar: porque le mueve el deseo de entrar muy adentro de el conocimiento de ellos: porque el conocer en ellos, es deleyte inestimable, que excede todo sentido. De donde hablando David de el sabor de ellos, dixo: *Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa. Desiderabilia super aurum, et lapidem prætiosum multum: et dulciora super mel, et favum. Etenim servus tuus custodit ea.* Que quiere dezir: los juizios de el Señor son verdaderos, y en si mesmos tienen justicia. Son mas agradables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande estima, y son dulzes sobre la miel, y el panal. Tanto q̃ tu siervo los amò, y guardò. Por lo qual desea el alma en gran manera engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos: y à trueque de esto le seria gran consuelo, y alegria entrar por todos los aprietos, y trabajos del mũdo, y por todo aquello q̃ le pudiesse ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuesse, y por las angustias, y trances de la muerte, por verse mas dentro en su Dios.

Ps 67. 16.

Rom. 11. 33

Ps. 18. 10. 11

De donde, tambien por esta espessura, en que aqui el alma desea entrarse, se entiende harto propriamente la espessura, y multitud de los trabajos, y tribulaciones, en que desea esta alma entrar: por quanto le es sabrosissimo, y provechosissimo el padecer: porque ello es medio para entrar mas à dentro en la espessura de la deleytable sabidurìa de Dios: porque el mas puro padecer trae mas puro, è intimo entender: y por consiguiente mas puro, y subido gozar, porque es de mas à dentro saber. Por tanto no se contentando con qualquier manera de padecer, dize: *Entremos mas adentro en la espessura.* Es à saber: hasta los aprietos de la muerte, por ver à Dios. De donde deseando el Profeta Job este padecer, por ver à Dios, dixo: *Quis det vt veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus? Et qui cæpit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me? Et hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore, non parcat.* Que quiere dezir: quiẽ me darà, q̃ mi peticion se cũpla, y q̃ Dios me dè lo que espero, y que el que me començo, esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolacion, que afligiendome con dolor, no me perdone? O si se acabasse ya de entender, como no

Iob. 6. 8

no se puede llegar à la espessura, y sabiduria de las riquezas de Dios, que son de muchas maneras, sino es entrando en la espessura del padecer de muchas maneras, poniendo en esto el alma su consolacion, y deseo. Y como el alma que de veras desea sabiduria Divina, desea primero el padecer en la espessura de la cruz, para entrar en ella. Que por esso San Pablo amonestava à los de Epheso, que no desfalleciessen en las tribulaciones: que estuviessen fuertes, y arraìgados en la caridad, para que pudiessen comprehender con todos los Santos que cosa sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad, y para saber tambien la supereminente charidad de la ciencia de Christo: *In charitate radicati, et fundati, vt possitis comprehendere cum omnibus Sanctis, quæ sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum: scire etiam supereminentem scientiæ charitatem Christi.* Y para ser llenos de todo henchimiēto de Dios: *Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.* Porque para entrar en estas riquezas de su sabiduria, la puerta es la Cruz, que es angosta. Y desear entrar por ella es de pocos; mas desear los deleytes, à que se viene por ella, es de muchos.

Ephes. 3. 17.

ANOTACION DE LA CANcion siguiente.

VNA de las cosas mas principales, porque desea el alma ser desatada, y verse con Christo, es por verle ella cara à cara, y entender allì de raìz las profundas vìas, y mysterios eternos de su Encarnacion; que no es la menor parte de su bienaventurança: porque, como dize el mismo Christo por San Juan, hablando con el Padre: *Hæc est autem vita æterna: vt cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Iesum Christum.* Esto es: esta es la vida eterna: que te cognozcan à ti, vn solo Dios verdadero, y à tu Hijo Jesu Christo, que embiaste. Por lo qual, asi como quando vna persona ha llegado de lexos, lo primero que haze, es tratar, y vèr à quien bien quiere: asi el alma, lo primero que desea hazer, en llegando à la vista de Dios, es conocer, y gozar los profundos secretos, y mysterios de la Encarnacion, y las vias antiguas de Dios, que de ellos dependen. Por tanto acabado de dezir el alma, que desea verse en la hermosura de Dios, dize luego esta Cancion:

Ioan. 17. 3.

CANCION XXXVII.

Y luego à las subidas
Cavernas de la piedra nos iremos,
Que estàn bien escondidas,
Y allì nos entraremos,
Y el mosto de Granadas gustaremos.

DECLARACION.

VNA de las cosas que mas mueven al alma à desear entrar en esta espessura de sabiduria de Dios, y conocer muy adentro la hermosura de su Sabiduria Divina, es, como avemos dicho, por venir à vnir su entendimiento en Dios, segun la noticia de los mysterios de la Encarnacion, como mas alta, y sabrosa sabiduria de todas sus obras. Y asi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en la Sabiduria Divina, esto es: *mas adentro de el matrimonio espiritual, que ahora possee, que serà en la gloria, viendo à Dios cara à cara,* vnida vna alma con esta Sabiduria Divina, que es el Hijo de Dios, conocerà el alma

alma los ſubidos myſterios de Dios, y hombre, que eſtan muy ſubidos en ſabiduria eſcondidos en Dios: y que en la noticia de ellos ſe entraràn, engolfandoſe, è infundiēdoſe el alma en ellos: y guſtaràn ella, y el Eſpoſo el ſabor, y deleyte q̃ cauſa el conocimiē to de ellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, qne por los dichos myſterios ſe conocen en Dios, como ſon juſticia, miſericordia, ſabiduria, potencia, y charidad.

Y luego à las ſubidas
Cavernas de la piedra nos iremos.

LA pidra, que aqui dize, ſegun dixo San Pablo, es Chriſto, *Petra autem erat Chriſtus.* Las ſubidas cavernas de eſta piedra ſon los ſubidos, y altos, y profundos myſterios de ſabiduria de Dios, que ai en Chriſto ſobre la vnion hipoſtatica de la naturaleça humana, con el Verbo Divino, y en la correſpondēcia que ai à eſta de la vnion de los hombres en Dios: Y en las conveniencias de juſticia, y miſericordia de Dios ſobre la ſalud de el genero humano en manifeſtacion de ſus juizios: los quales por ſer tan altos, y profundos, bien propriamente los llama *ſubidas cavernas*: ſubidas, por la alteza de los myſterios, y cavernas por la hondura, y profundidad de la Sabiduria de Dios en ellos. Porque aſsi como las cavernas ſon profundas, y de muchos ſenos: aſsi cada myſterio de los q̃ ai en Chriſto, es profūdiſsimo en ſabiduria, y tiene muchos ſenos de juizios ſuyos ocultos de predeſtinacion, y preſciencia en los hijos de los hombres: por lo qual dize luego:

1. Cor. 10. 4.

* * * * * * *
* * * * * *
* * * * *
* * *
* * *
*

Que eſtàn bien eſcondidas.

TAnto, que por mas myſterios, y maravillas, que han deſcubierto los Santos Doctores, y entendido las ſantas almas en eſte eſtado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, y aun por entender: y aſsi ai mucho que à hondar en Chriſto: porque es vna abundante mina con muchos ſenos de teſoros, que por mas que ahonden, nunca le hallan fin, ni termino; antes van hallando en cada ſeno nuevas venas, de nuevas riqueças aca, y allà: que por eſſo dixo San Pablo de el miſmo Chriſto: *In quo ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ abſconditi.* Eſto es: en Chriſto moran todos los theſoros, y ſabidurias eſcondidas: en las quales el alma no puede entrar, ni puede llegar à ellos, ſi como avemos dicho, no paſſa primero por la eſpeſſura de el padecer interior, y eſterior. Porque aun à lo que en eſta vida ſe puede alcançar de eſtos myſterios de Chriſto, no ſe puede llegar, ſin aver padecido mucho, y recebido muchas mercedes intelectuales, y ſenſitivas de Dios, y aviendo precedido mucho exercicio eſpiritual: porque todas eſtas mercedes ſon muy mas baxas que la ſabiduria de los myſterios de Chriſto: porque todas ſon como diſpoſiciones para venir à ella. De donde pidiendo Moyſes à Dios, que le moſtraſſe ſu gloria, le reſpondio: que no podia verla en eſta vida; mas que el le moſtraria todo el bien (es à ſaber) que en eſta vida ſe puede. Y fue, que metiendole en la caverna de la piedra, que, como avemos dicho, es Chriſto, le moſtrò ſus eſpaldas, que fue darle conocimiento de los Myſterios de la Humanidad de Chriſto.

Coloſ. 2. 3

Exod. 33. 20.

En eſtas cavernas, pues, de Chriſto, de-

desea entrarse bien de hecho el alma, para absorberse, y transformarse, y embriagarse bien en el amor de la sabiduria de ellos, escondiendose en el pecho de su Amado: porque à estos agujeros la combida el en los
Cant. 2. 13 Cantares, diziendo: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.* Que quiere dezir: levantate, y date prissa amiga mia, hermosa mia, y vèn en los agujeros de la piedra, y en la caverna de la cerca: los quales agujeros son las cavernas, q̃ aqui vamos diziendo, à las quales, dize luego el alma:

Y allì nos entrarèmos.

ALlì, conviene à saber en aquellas noticias, y misterios Divinos nos entrarèmos: y no dize entrarè yo sola, que parecia mas conveniente, pues el Esposo no ha menester entrar de nuevo; sino entraremos, es à saber, yo, y el Amado: para dar à entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: y demas de esto, por quanto ya estàn Dios, y el alma vnidos en este estado de matrimonio espiritual, en que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna à solas sin Dios. Y dezir: allì nos entraremos, es dezir: alli nos tranformaremos: es à saber, yo en ti, por el amor de estos dichos juizios Divinos, y sabrosos: porque en el conocimiento de la predestinacion de los justos, y preciencia de los malos, en que previno el Padre à los justos en las bendiciones de su dulçura en su Hijo Jesu Christo, subidissima, y estrechissimamente se transforma el alma en amor de Dios segun estas noticias, agradeciendo, y amando al Padre de nuevo con grande sabor, y deleyte, por su hijo Jesu Christo: y esto haze ella vnida con Christo juntamente con Christo: y el sabor de esta alabança es tan delicado, que totalmente es inefable, pero dizelo el alma en el verso siguiente, diziendo:

Y el mosto de granadas gustarèmos.

LAS granadas significan aqui los mysterios de Christo, y los juizios de la Sabiduria de Dios, y las virtudes, y atributos de Dios, que de el conocimiento de estos mysterios, y juizios se conocen en Dios, que son inumerables. Porque asi como las granadas tienen muchos granicos, nacidos, y sustentados en aquel seno circular: asi cada vno de los atributos, y juizios, y virtudes de Dios contiene en sì gran multitud de ordenaciones maravillosas, y admirables efectos de Dios, contenidos, y sustentados en el seno espherico de virtud, y mysterio, &c. que pertenecen à aquellos tales efectos. Y notamos aqui la figura circular, (O) espherica de la granada: porque cada granada entendemos aqui por qualquiera virtud, y atributo de Dios: el qual atributo, ò virtud de Dios es el mesmo Dios, el qual es significado por la figura circular, (O) espherica, porq̃ no tiene principio, ni fin. Que por aver en la Sabiduria de Dios tã inumerables juizios, y mysterios, dixo la Esposa à el Esposo en los Cãtares: *Venter eius eburneus, distinctus sapphiris.* Que quiere dezir: tu vientre es de marfil distinto en safiros, por los quales safiros son significados los dichos mysterios, y juizios de la Divina Sabiduria, que alli es significada por el vientre: porque safiro es vna piedra preciosa de color de Cielo, quando està claro, y sereno. Cant. 8. 2

El

El mosto, pues, que dize aqui la Esposa, que gustaràn ella, y el Esposo de estas granadas, es la fruicion, y deleyte de amor de Dios, que en la noticia, y conocimiento de ellos redunda en el alma. Porque assi como de muchos granos de las granadas sale vn solo mosto, quando se comen: assi de todas estas maravillas, y grandeças de Dios en el alma infundidas, redunda en ella vna fruicion, y deleyte de amor, que es bevida de el espiritu Santo: la qual ella luego ofrece à su Dios el Verbo Esposo suyo con grande ternura de amor: porque esta bevida Divina la tenia ella prometida en los Cantares, si el la entrara en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum.* Que quiere dezir: allì me enseñaràs, y darete yo à ti la bebida de el vino adobado, y el mosto de mis granadas: llamandolas suyas, esto es, las Divinas noticias, aunque son de Dios, por aversela el à ella dado, y ella como proprias las buelve al messmo Dios: y esso quiere dezir: *el mosto de granadas gustaremos.* Porque gustandolo el, lo dà à gustar à ella: y gustandolo ella, lo buelve à dar à gustar à el: y assi es gusto comun de entrambos.

Cant. 8. 2

ANOTACION PARA LA SIguiente Cancion.

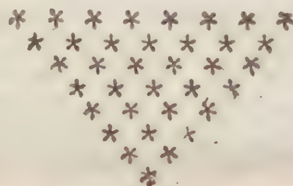
☞ EN estas dos Canciones passadas ha ido cantando la Esposa los bienes que le ha de dar el Esposo en aquella felicidad eterna: cōviene à saber, q̄ le ha de transformar de hecho el Esposo en la hermosura de su sabiduria creada, è increada. Y q̄ allì la transformara tābien en la hermosura de la vniō de el Verbo cō la humanidad, en que le conocerà, assi por la faz, como por las espaldas. Y agora en la Cancion siguiente dize dos cosas. En la primera, la manera en que ella ha de gustar aquel Divino mosto de las granadas que ha dicho. En la segunda, trae por delante al Esposo la gloria que le ha de dar de su predestinacion. Y conviene aqui notar, que aunque estos bienes de el alma los va diziendo por partes succesivamente, todos ellos se contienen en vna gloria essencial de el alma. Dize, pues, assi:

CANCION XXXVIII.

Alli me mostrarias
Aquello, que mi alma pretendia,
Y luego me darias,
allì, tu vida mia,
aquello, que me diste el otro dia.

DECLARACION.

EL fin porque el alma deseava entrar en aquellas cavernas, era por llegar à la consumacion de amor de Dios, que ella siempre avia pretendido, que es venir à amar à Dios con la pureça, y perfeccion con que ella es amada de el, para pagarse en esto la vez. Y assi le dize en esta Cancion al Esposo: que allì le mostrara el esto que tanto ha siempre pretendido en todos sus actos, y exercicios, que es mostrarla à amar al Esposo con la perfeccion que el la ama. Y lo segundo que dize: que allì se darà, es la gloria essencial, para que el la predestinò desde el dia de su eternidad. Y assi dize:



Alli

Allì me moſtrarias
Aquello, que mi alma pretendia.

ESTA pretenſion de el alma es la igualdad de amor con Dios, q̃ ſiempre ella natural, y ſobrenaturalmente apetece: porq̃ el Amante no puede eſtar ſatisfecho, ſino ſiente q̃ ama, quanto es amado. Y como el alma vè, que con la transformacion q̃ tiene en Dios en eſta vida, aunque es immenſo el amor, no puede llegar à igualar à la perfeccion de amor con que de Dios es amada, deſea la clara tranformacion degloria, en q̃ llegarà à igualar con la perfecciõ de amor cõ q̃ de Dios es Amada: deſea la clara transformaciõ de gloria, en q̃ llegarà à igualar cõ el dicho amor. Porq̃ aunq̃ en eſte alto eſtado que aqui tiene, ai vnion verdadera de volũtad, no puede llegar à los quilates, y fuerça de amor, que en aquella fuerte vnion de gloria tendrà: porque aſsi como, ſegũ dize S. Pablo, conocerà el alma entõ-
1.*Cor.*13 12. ces, como es concida de Dios: *Tunc autem cognoſcam, ſicut & cognitus ſum.* Aſsi entonces amarà tambien, cómo es Amada de Dios. Porque aſsi como entonces ſu Entendimiento ſerà entendimiẽto de Dios, y ſu voluntad ſerà voluntad de Dios: aſsi ſu amor ſerà amor de Dios. Porque aunq̃ allì no eſtà perdida la voluntad de el alma, eſtà tan fuertemẽte vnida con la fortaleça de la voluntad de Dios, con q̃ de èl es amada, q̃ le ama tan fuerte, y perfectamente como de el es amada, eſtando las dos volũtades vnidas en vna ſola voluntad, y vn ſolo amor de Dios: y aſsi ama el alma à Dios con voluntad, y fuerça de el meſmo Dios, vnida con la fuerça meſma de amor, con q̃ es amada de Dios: la qual fuerça es en el Eſpiritu Santo, en quien eſtà allì el alma transformada: q̃ ſiendo el dado al alma para la fuerça de eſte amor, ſupone, y ſuple en ella, por raçon de la tal transformaciõ de gloria lo q̃ falta en ella. Lo qual aun en la transformacion perfeſta de eſte eſtado matrimonial, à que en eſta vida el alma llega, en que eſtà toda reveſtida en gracia, en alguna manera ama tanto por el Eſpiritu Santo q̃ le es dado en la tal transformacion.

Por tanto es denotar, que no dize aqui el alma q̃ le darà allì ſu amor, aunq̃ de verdad ſe lo dà; porq̃ en eſto no dava à entender, ſino q̃ Dios la amaria à ella; ſino que allì le moſtrara, como lo ha de amar ella cõ la perfeccion que pretende, por quanto el allì le dà ſu amor, y en el meſmo le mueſtra à amarle, como de el es amada, Porque demas de enſeñar Dios allì à amar al alma pura, y libremente ſin intereſſe, como el nos ama, la haze amar con la fuerça, que el la ama transformandola en ſu amor, como avemos dicho, en lo qual le dà ſu miſma fuerça con que puede amarle: que es como ponerle el inſtrumento en las manos, y dezirle como lo ha de hazer, haziendolo juntamente con ella: lo qual es moſtrarle à amar, y darle la habildad para ello. Haſta llegar à eſto no eſtà el alma contenta ni en la otra vida lo eſtaria, ſi (como dize Santo Thomas in opuſc. de Beatitud.) no ſintieſſe que ama à Dios tanto quanto de el es amada. Y como queda dicho en eſte eſtado de matrimonio eſpiritual, de que vamos hablando, en eſta ſazon, aunq̃ no aya aquella perfeccion de amor glorioſo, ai empero vn vivo viſo, è imagen de aquella perfeccion, que totalmente es inefable.

Y luego me darias
Allì tu vida mia
Aquello que me diſte el otro dia.

LO que aqui dize el alma, que le daria luego, es la gloria eſſen-

cial, que consiste en vèr el ser de Dios. De donde antes que passemos adelante, conviene desatar aqui vna duda, y es: porque pues la gloria essencial consiste en vèr à Dios, y no en amar, dize aqui el alma: que su pretension es este amor, y no lo dize de la gloria essencial, y lo pone al principio de laCancion, y despues como cosa de que menos caso haze, pone la peticion de lo que es gloria essencial?Es por dos razones. La primera, porque asi como el fin de todo es el amor, que se sugeta en la voluntad, cuya propriedad es dar, y no recebir;y la propriedad de el entendimiento, que es sujecto de la gloria essencial, es recebir, y no dar, estando el alma aqui embriagada de amor, no se le pone delante la gloria, que Dios le ha de dar, sino darse ella à el en entrega de verdadero amor sin algun respecto de su provecho. La segunda razon es: porque en la primera pretension se incluye la segunda, y ya queda presupuesta en las precedentes Canciones: porq̃ es imposible venir à perfecto amor de Dios, sin perfecta vision de Dios. Y asi la fuerça de esta duda se desata en la primera razon: porque con el amor paga el alma à Dios lo que le deve, y con el entendimiento antes recibe de Dios.

Pero viniendo à la declaracion, veamos que dia sea aquel otro que aqui dize: y q̃ es aquel aquello, que en el le dio *Dios*, y se lo pide para despues en la gloria? Por aquel otro dia entiende el dia de la eternidad de Dios, que es otro, que este dia tẽporal: en el qual dia de la eternidad predestinò Dios al alma para la gloria, y en esse determinò la gloria, que la avia de dar, y se la tuvo dada libremente sin principio, antes que la criara. Y de tal manera es ya aquello proprio de la tal alma, que ningun caso, ni contraste alto ni baxo bastara à quitarselo para siempre, sino que aquello, paraque Dios la predestinò sin principio, vendrà ella à posseer sin fin. Y esto es aquello que dize le diò el otro dia, lo qual desea ella, posseer ya manifiestamente en gloria. Y que serà aquello, que allì le diò? Ni ojo lo vio, ni oìdo lo oyò, ni en coraçon de hombre cayò, como dize el Apostol: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Y otra vez dize Isaias: *Oculus nõ vidit, Deus, absq̃ te, quæ præparasti expectantibus te.* Esto es: ojo no vio Señor, fuera de ti lo que aparejaste, &c. Que por no tener ello nombre, dize aqui el alma *aquello*: Ello enfin es vèr à Dios: pero que le sea al alma vèr à Dios, no tiene nombre, mas que *aquello*. 1.Cor.2 9. Isa.64. 4.

Pero porque no se dexe de dezir algo de aquello, digamos lo que dixo de ello Christo à San Juan en el Apocalipsi por muchos terminos, y vocablos, y comparaciones, en siete vezes; por no poder ser aquello cõprehẽdido en vn vocablo, ni vna vez, porque aun en todas aquellas se quedò por dezir. Dize, pues, allì Christo: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in Paradiso Dei mei.* Esto es: al que venciere darele de comer de el arbol de la vida, q̃ està en el Paraìso de mi Dios Mas porque este termino no declara bien aquello, dize luego otro, y es: *Esto fidelis vsque ad mortẽ, & dabo tibi coronã vitæ.* Esto es: se fiel hasta la muerte, y darete la corona de la vida. Pero porq̃ tampoco este termino lo dize, luego dize otro mas obscuro, y q̃ mas lo dà à entẽder, diziẽdo: *Vincenti dabo manna absconditũ, & dabo illi calculũ candidũ: & in calculo nomẽ novũ scriptũ, quod nemo scit, nisi qui* Apoc.2 7 ibid.10 Ibidem 17.

ac-

Calculo es vna piedra preciosa encendida como el agua. *accipit.* Esto es:al q̃ vẽciere le darè mana escondido, y vn calculo blanco, y en el calculo vn nombre nuevo escrito, que ninguno lo sabe, sino el que lo recibe. Y porq̃ tãpoco este termino basta para dezir aquello, dize luego otro el Hijo de Dios de grãde poder, y alegria: *Et qui vicerit, & custodierit vsque in finẽ opera mea, dabo illi potestatem super gentes, & reget eas in virga ferrea, & tamquam vas figuli confringentur, sicut & ego accepi à Patre meo: & dabo illi stellam matutinam.* Esto es:al que venciere, dize, y guardare mis obras hasta el fin, darle he potestad sobre las gentes, y regirlas ha en vara de hierro, y como vn vaso de barro se desmenuzaràn, assi como yo tambien recebi de mi Padre: y darele la estrella matutina. Y no se contentã do con estos terminos, para declarar aquello, dize luego: *Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, & non delebo nomen eius de libro vitæ, et consitebor nomẽ eius coram Patre meo.* Esto es: el que venciere, de esta manera serà vestido con vestiduras blancas, y no borrarè su nombre deel libro de la vida, y cõfessarè su nõbre delante demi Padre.

Ibidem. 26.

Apoc. 3. 5

Mas porque todo lo dicho queda corto, dize luego muchos terminos, para declarar aquello, los quales encierran en sì Magestad inefable, y grãdeça: *Qui vicerit, faciam illũ columnã in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius: & scribam super eum nomẽ Dei mei, & nomen Civitatis Dei mei novæ Ierusalen, quæ descendit de Cælo à Deo meo, & nomen meũ novum.* Esto es: el que venciere, harelo coluna en el templo de mi Dios, y no saldrà fuera jamàs, y escrivirè sobre el, el nombre de mi Dios, y el nombre de la Ciudad nueva de Gerusalen de mi Dios, que desciende de el Cielo de mi Dios, y tãbien mi nõbre nuevo. Y dize luego lo septimo, para declarar aquello: *Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in Throno meo: sicut & ego vici, & sedi cum Patre meo in Throno eius. Qui habet aurẽ, audiat, &c.* Esto es:al que venciere, yo le darè, q̃ se siente cõmigo en mi trono, como yo vencì, y me sentè cõ mi Padre en su trono. El q̃ tiene oìdos para oìr oyga, &c. Hasta aqui son palabras de el Hijo de Dios, todas para dar à entender aquello: las quales quadrã à aquello muy perfectamẽte; pero aun no lo declaran: porq̃ las cosas immensas esto tienen, q̃ todos los terminos excelentes, y de calidad, y grandeça, y bien, les quadran; mas ninguno de ellos las declaran, ni todos juntos.

ibid. 21

Ibidem 21

Pues veamos ahora si dize David algo de aquel *aquello*, en vn Psalmo dize: *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timẽtibus te.* Esto es: quã grande es la multitud de tu dulçura q̃ escondiste para los q̃ te temen. Y por otra parte llama à aquello torrente de deleyte, y dize: *Et torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Esto es: de el torrente de tu deleyte les daràs de bever. Y porq̃ tampoco halla David igualdad en este nõbre, llamalo en otra parte prevencion de las bẽdiciones de la dulçura de Dios: *Quoniã prevenisti eum in benedictionibus dulcedinis.* Demanera, q̃ nombre, q̃ al justo quadre à aquello, q̃ aqui dize el alma, q̃ es la felicidad, paraq̃ Dios la predestinò, no se halla: pues, quedemonos con el nõbre, q̃ aqui le pone el alma de *aquello*, y declarèmos el verso de esta manera: aquello que me diste, esto es, aquel peso de gloria en que me predestinaste, ò Esposo mio, en el dia de tu eternidad, quando tuviste por bien de determinar de criarme, me daràs luego allì en el mi dia de mi desposorio, y mis bodas en el dia mio de la alegria de mi coraçon, quando desatandome de la carne, y entrandome en

Ps. 30. 20.

Ps. 35. 9.

Ps. 20. 4

las ſubidas cavernas de tu talamo, transformandome en ti gloriaſamente, bevamos el moſto de las ſuaves granadas.

ANOTACION DE LA CANCION *ſiguiente.*

PERO por quanto el alma en eſte eſtado de Matrimonio eſpiritual, que aqui tratamos, no dexa de ſaber algo de aquello: pues, por eſtar transformada en Dios, paſſa por ella algo de ello, no quiere dexar de dezir algo de aquello, cuyas prendas, y raſtro ſiente ya en sì: porque como ſe dize en el libro de Job: *Conceptum ſermonem tenere quis poterit?* Quien podrà contener la palabra que en sì tiene concebida, ſin dezilla. Y aſsi en la ſiguiente Cancion ſe emplea, en dezir algo de aquella fruicion, que entonces gozara en la viſta beatifica, declarando ella, en quanto le es poſsible, que ſea, y como ſeà aquello, que allì ſera.

Iob.4. 2.

CANCION XXXIX.

El aſpirar de el ayre,
El canto de la dulce Filomena,
El Soto, y ſu donayre
En la noche ſerena,
Con llama, que conſume, y no da pena.

DECLARACION.

EN eſta Cancion dize el alma, y declara aquello que dize, le ha de dar el Eſpoſo en aquella beatifica transformacion, declarandolo con cinco terminos. El primero dize, que es la aſpiracion de el Eſpiritu Santo de Dios à ella, y de ella à Dios. El ſegundo, la jubilacion à Dios en la fruicion de Dios. El tercero, el conocimiento de las criaturas, y de la ordenacion de ellas. El quarto, pura, y clara contemplacion de la eſſencia Divina. El quinto, transformacion total en el immenſo amor de Dios. dize, pues, el verſo:

El aſpirar de el ayre.

ESTE aſpirar de el ayre es vna habilidad, que el alma dize, que le darà Dios allì en la comunicacion de el Eſpiritu Santo: el qual à manera de aſpirar, con aquella ſu aſpiracion Divina muy ſubidamente levanta al alma, y la informa, y abilita, para que ella aſpire en Dios la meſma aſpiracion de amor, que el Padre aſpira con el Hijo, y el Hijo con el Padre, que es el meſmo Eſpiritu Santo, que à ella le aſpira en el Padre, y el Hijo en la dicha transformacion, para vnirla conſigo: porq̃ no ſeria verdadera, y total transformacion, ſino ſe transformara el alma en las tres perſonas de la Santiſsima Trinidad en revelado, y manifieſto grado. Y eſta tal aſpiracion de el Eſpiritu Santo en el alma, cõ que Dios la transforma en sì, le es à ella de tan ſubido, delicado, y profundo deleyte, que no ai dezirlo lengua mortal, ni el entendimiento humano, en quãto tal, puede alcançar algo de ello: porq̃ aun lo q̃ en eſta transformaciõ temporal paſſa acerca de eſta comunicacion en el alma, no ſe puede hablar: porq̃ el alma vnida, y transformada en Dios, aſpira en Dios à Dios la miſma aſpiracion Divina, que Dios, eſtando ella en èl transformada, aſpira en sì miſmo à ella.

Y en la transformacion, q̃ el alma tiene en eſta vida, paſſa eſta meſma aſpiracion de Dios al alma, y del alma à Dios con mucha frequencia con ſubidiſsimo deleyte de amor en el alma, aunq̃ no en revelado, y manifieſto grado, como en la otra vida. Porq̃ eſto es lo q̃ entiendo q̃ quiſo dezir S. Pablo, quando dixo: *Quoniam autem eſtis filij, miſit Deus ſpiritum Filij ſui in corda veſtra clamantem: Abba, Pater.*

Galat.4. 6.

ter. Esto es: por quanto soys hijos de Dios, embio Dios en vuestros coraçones el Espiritu de su hijo, clamando al Padre. Lo qual en los beatificos de la otra vida, y en los perfectos de esta es las dichas maneras. Y no ai que tener por impossible, que el alma pueda vna cosa tan alta: que el alma aspire en Dios, como Dios aspira en ella por modo participado. Porque dado, que Dios le haga merced de vnirla en la Santissima Trinidad, en que el alma se haze Deiforme, y Dios por participacion, que increible cosa es, que obre ella tambien su obra de entendimiento, noticia, y amor, ò por mejor dezir la tenga obrada en la Trinidad juntamente con ella? Como la misma Trinidad; pero por modo comunicado, y participado, obrandolo Dios en la misma alma: porque esto es estar transformada en las tres personas en potencia, y sabiduria, y amor, y en esto es semejante el alma à Dios: y para que pudiesse venir à esto, la crio à su imagen, y semejança. Y como esto sea, no ai mas saber, ni poder, para dezirlo, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcançò este alto estado, y nos merecio este subido puesto, de poder ser Hijos de Dios: y assi lo pidiò al Padre el mesmo por San Juan, diziendo: *Ioan. 17. 24.* *Pater quos dedisti mihi, volo, vt vbi sum ego, & illi sint mecum, vt videant claritatem meam quam dedisti mihi.* Que quiere dezir: Padre, quiero q̄ los que me has dado, que donde yo estoy, ellos tambien estèn conmigo, para que vean la claridad, que me diste: es à saber: que hagan por participacion en nosotros la misma obra, que yo por naturaleça, que es aspirar el Espiritu Santo. Y dize mas: *Ibidem 20.* *Non pro eis autem rogo tantum; sed, & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me: vt omnes vnum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint: vt credat mundus, quia tu me misisti. Et ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, vt sint vnum sicut & nos vnum sumus. Ego in eis, & tu in me: vt sint consumati in vnum: & cognoscat mundus quia tu me misisti, & dilexisti eos, sicut & me dilexisti.* Esto es: mas no ruego Padre solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que han de creer por su doctrina en mi: que todos ellos sean vna mesma cosa, de la manera que tu Padre estàs en mi, y yo en ti, assi ellos en nosotros sean vna mesma cosa. Y yo la claridad que me has dado, he dado à ellos, paraque sean vna mesma cosa, como nosotros somos vna mesma cosa. Yo en ellos, y tu en mi: paraque sean perfectos en vno; porque conozca el mundo, que tu me embiaste, y los amaste, como me amaste à mi: que es comunicandoles el mesmo amor, que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino como avemos dicho, por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiende aqui, quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vna cosa essencial, y naturalmente como lo son el Padre, y el Hijo; sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo estàn en vnidad de amor. De donde las almas estos mesmos bienes posseen por participacion, que el por naturaleça: por lo qual verdaderamente son Dioses por participacion, semejātes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Iesu Domini Nostri: quomodo omnia nobis Divinæ virtutis suæ, quæ ad vi-* *2. Petr. 1. 2.*

vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, & virtute, per quẽ maxima, & pretiosa nobis promissa donavit; vt per hæc efficiamini Divinæ consortes naturæ. Que quiere dezir: gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesu Christo Nuestro Señor, de la manera que nos son dadas todas las cosas de su Divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel, que nos llamò con su propria gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos diò, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la Divina naturaleça. Hasta aqui son palabras de San Pedro, en que claramente dà à entender, q̃ el alma participarà al mesmo Dios, q̃ serà obrando en el acõpañadamente cõ el la obra de la SS. Trinidad, de la manera q̃ avemos dicho, por causa de la vnion sustancial entre el alma, y Dios: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta, quando se llega el estado perfecto, como dezimos, ha llegado aqui el alma, se alcança gran rastro, y sabor de ello, al modo que vamos diziendo; aunque, como avemos dicho, no se pueda dezir. O almas criadas para estas grandeças, y para ellas llamadas, que hazeys? en que os entreteneys? vuestras pretensiones son baxeças, y vuestras possessiones miserias. O miserable ceguera de los hijos de Adan, pues, para tanta luz estays ciegos, y para tan grandes vozes sordos! no viendo, que en tanto que buscays grandeças, y gloria, os quedays miserables, y baxos, de tantos bienes hechos ignorantes, è indignos. Siguese lo segundo que el alma dize, para dar à entender aquello, es à saber:

El Canto de la dulce Philomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar de el ayre, es la dulce voz de su Amado à ella, en la qual ella haze à el su sabrosa jubilacion: y lo vno, y lo otro llama aqui *canto de Philomena.* Porque assi como el canto de Philomena, que es el Ruy señor, se oye en la primavera, passados ya los frios, lluvias, y variedades de el invierno, y haze melodia al oìdo, y al espiritu recreacion; assi en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, que tiene ya la Esposa en esta vida, amparada ya, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, penalidades, y nieblas, assi de el sentido, como de el espiritu, siente nueva primavera en libertad, y anchura, y alegria de espiritu, en la qual siente la dulce voz de el Esposo, que es su dulce Philomena, con la qual voz renovando, y refrigerando la sustancia de su alma, como alma ya bien dispuesta, para caminar à vida eterna, la llama dulce, y sabrosamente, sintiendo ella la sabrosa voz, que dize: *Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni. Iam enim hiems transiit, imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit: vox turturis audita est in terra nostra.* Esto es: levantate, date priesa amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, y vèn. Porque ya ha passado, el imbierno, la lluvia se ha ya ido muy lexos. Las flores han aparecido en nuestra tierra, el tiempo de podar es llegado, y la voz de la Tortola se oye en nuestra tierra: con la qual voz de el Esposo, que se la habla en lo interior

Cant. 2. 10.

rior de el alma, siente la Esposa fin de males, y principio de bienes, en cuyo refrigerio, y amparo, y sentimiento sabroso ella tambien como dulce Philomena da su voz con nuevo canto de jubilacion à Dios, juntamente con Dios, que la mueve à ello. Que por esso el dà su voz à ella, paraque ella en vno la de junto con el à Dios: porque essa es la pretension, y deseo de el, que el alma entone su voz espiritual en jubilacion à Dios, segun tambien el mesmo Esposo se lo pide à ella en los
Cant. 2. 13 Cantares, diziendo: *Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Que quiere dezir: Levantate, date priessa amiga mia: Paloma mia en los ahujeros de la piedra, en la caverna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oìdos. Los oìdos de Dios significan aqui los deseos, que tiene Dios, de que el alma le dè esta voz de jubilacion perfecta: la qual voz, para que sea perfecta, pide el Esposo, que la dè, y suene en las cavernas de la piedra: esto es, en la transformacion, que diximos, de los mysterios de Christo: q̃ porq̃ en esta vnion de el alma jubila, y alaba à Dios con el mesmo Dios, como deziamos de el amor, es alabança muy perfecta, y agradable à Dios: porque estando el alma en esta perfeccion, haze las obras muy perfectas: y assi esta voz de jubilacion es dulce para Dios, y dulce para el alma. Que por esso dixo el Esposo:
Ibidem 14. *Vox enim tua dulcis.* Tu voz es dulce, es à saber: no solo para ti, sino tãbien para mi, porq̃ estando conmigo en vno, das tu voz en vno de dulce Philomena para mi conmigo. En esta manera es el Canto que passa en el alma, en la transformacion que tiene en esta vida de el sabor de el, la qual es sobre todo encarecimiento. Pero por quanto no es tan perfecto como el cantar nuevo de la vida gloriosa, saboreada el alma, por este que aqui siente, rastreando por el alteça de este canto la excelencia que tendrà en la gloria, cuya ventaja es mayor sin comparacion, haze memoria de el, y dize: que aquello que le darà, serà canto de la dulce Philomena, y dize luego:

El Soto, y su donayre.

ESta es la tercera cosa que dize el alma ha de dar el Esposo. Por el Soto, por quanto cria en sì muchas plantas, y animales, entiende aqui à Dios, en quanto cria, y da ser à todas las criaturas. Las quales en el tienen su vida, y raiz: lo qual es mostrarle Dios, y darsele à conocer en quanto es Criador. Por el donayre de este Soto, que tambien pide al Esposo el alma aqui para entonces, pide la gracia, y sabiduria, y la belleça, que de Dios tiene, no solo cada vna de las criaturas, assi terrestres como Celestes: sino tambien la que hazen entre sì en la correspondencia, sabia, ordenada, grandiosa, y amigable de vnas à otras, assi de las inferiores entre sì, como de las superiores tambien entre sì, y entre las superiores, y las inferiores: que es cosa que haze al alma gran donayre, y deleyte conocerla. Siguese lo quarto, y es:

En la noche serena.

ESTA noche es la contemplacion en que el alma desea vèr estas cosas: llamala noche: porque la contemplacion es obscura, que por esso

esso se llama por otro nombre Mystica Theologia, que quiere dezir: sabiduria de Dios secreta, ò escondida, en la qual sin ruido de palabras, y sin ayuda de algun sentido corporal, ni espiritual, como en silencio, y quietud, à escuras de todo lo sensitivo, y natural, enseña Dios ocultissima, y secretissimamente al alma, sin ella saber como: lo qual algunos espirituales llaman: *entender no entendiendo*: porque esto no se haze en el entendimiento, que llaman los Philosophos activo, cuya obra es en las formas, y fantasias, y aprehensiones de las potencias corporales; mas hazese en el entendimiento en quanto possible, y passivo: el qual sin recebir las tales formas, solo passivamente recibe inteligencia sustancial, desnuda de imagen: la qual le es dada sin ninguna ☞ obra, ni oficio suyo activo: y por esso llama à esta contemplacion noche, con la qual en esta vida conoce el alma por medio de la transformacion, que ya tiene, altissimamente este Divino soto, y su donayre. Pero por mas alta que sea esta noticia, todavia es noche obscura en comparacion de la beatifica, que aqui pide: y por esso dize, pidiendo clara contemplacion, que es este gozar de el soto, y su donayre, y las demas cosas, que ha dicho, sea en la noche, ya serena: Esto es, en la contemplacion ya clara, y beatifica: demanera que dexe ya de ser noche en la contemplacion obscura aca, y se buelva en contemplacion de vista clara, y serena de Dios allà. Y assi dezir en la noche serena, es dezir: en contemplacion clara, y serena de la vista de Dios. De donde David de esta noche de contemplacion dize:
Ps. 138 *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.* Esto es: la noche serena es mi iluminacion en mis deleytes, que es como si dixera: quando estè en mi deleyte de vista essencial de Dios, y à la noche de contemplacion avrà amanecido en dia, y luz de mi entendimiento. Siguese:

Con llama que consume, y no da pena.

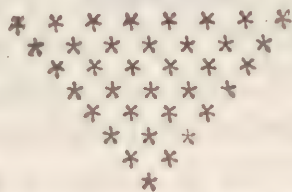
POR la llama entiende aqui el amor de el Espiritu Santo. El consumar significa aqui acabar, y perficionar. El dezir, pues, el alma, que todas las cosas que ha dicho en esta Cancion, se las ha de dar el Amado, y las à ella de posseer con amor consumado, y perfecto, absortas todas, y ella con ellas en amor perfecto, y que no dè pena, es para dar à entender la perfeccion entera de este amor: porque para que lo sea, estas dos propriedades ha de tener, conviene à saber: que consuma, y transforme el alma en Dios, y que no dè pena la inflamacion, y transformacion de esta llama en el alma. Lo qual no puede ser, sino en el estado beatifico, y donde ya esta llama es amor suave; porque en la transformacion de el alma en ella ai conformidad, y satisfacion beatifica de ambas partes: y por tanto no dà pena de variedad en mas, ò menos, como hazia antes, que el alma llegasse à la capacidad de este perfecto amor. Porque aviendo llegado à èl, estàel alma en tã conforme, y suave amor con Dios, que con ser Dios (como dize Moyses) fuego consumidor: *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* Ya no le sea sino consumador, y reficionador; que no es ya como la transformacion, que tenia en esta vida el alma, que aunque era muy perfecta, y consumadora en amor, todavia le era algo consumidora, Deut. 4. 24.

dora, y detractiva, à manera de el fuego en el ascua, que aunque està transformada, y conforme con ella, sin aquel restallar, y humear, que hazia antes, que en sì la transformasse, todavia, aunque la consumava en fuego, la consumia, y resolvia en ceniça. Lo qual acaece en el alma, que en esta vida està transformada con perfeccion de amor, que aunque ai conformidad, todavia padece alguna manera de pena, y detrimento: lo vno por la transformacion beatifica, que siempre echa menos en el espiritu. Lo otro, por el detrimento que padece el sentido flaco, y corruptible con la fortaleça, y alteça de tanto amor: porque qualquiera cosa excelente es detrimento, y pena à la flaqueça natural: porque segun està

Sap. 9 15. escrito: *Corpus enim quod corrumpitur aggravat animam.* Pero en aquella vida beatifica ningun detrimento, ni pena sentirà, aunque su entender serà profundissimo, y su amor muy immenso: porque para lo vno le darà Dios habilidad, y para lo otro fortaleça, consumando Dios su entendimiento con su sabiduria, y su voluntad con su amor.

Y porque la Esposa ha pedido en las precedentes Canciones, y en la que vamos declarando, immensas comunicaciones, y noticias de Dios, con que ha menester fortissimo, y altissimo amor, para amar segun la grandeça, y alteça de ellas, pide aqui, que todas ellas sean en este amor consumado, perfectivo, y fuerte.

*



CANCION XL.

Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco sossegaba,
Y la caballeria
A vista de las aguas descendia.

DECLARACION, y Anotacion.

Conociendo, pues, aqui la Esposa, que ya el apetito de su voluntad està desasido de todas las cosas, y arrimado à su Dios con estrechissimo amor: y que la parte sensitiva de el alma con todas sus fuerças, potencias, y apetitos està conformada con el espiritu, acabadas ya, y sujetadas sus rebeldias: y que el Demonio, por el vario, y largo exercicio, y lucha espiritual, està ya vencido, y apartado muy lexos: y que su alma està vnida, y transformada con abundancia de riqueças, y dones Celestiales: y que segun esto, ya està bien dispuesta, aparejada, y fuerte, arrimada à su Esposo, para subir por el desierto de la muerte, Cant. 8. 5 abundando en deleytes à los assientos, y sillas gloriosas de sus Esposas, con deseo que el Esposo concluia ya este negocio, ponele delante, para mas moverlo à ello, todas estas cosas en esta vltima Cancion, en la qual dize cinco cosas. La primera, * que ya su alma està desasida, y agenada de todas las cosas. La segunda, que ya està vencido, y ahuyentado el Demonio. La tercera, que ya estàn sujetas las passiones, y mortificados los apetitos naturales. La quarta, y la quinta, que ya està la parte sensitiva, è inferior reformada, y purificada, y que està conformada con la parte espiritual: demanera que no solo no estorvara, para recebir

bir aquellos bienes espirituales; antes se acomodarà à ellos: porque aun de los que agora tiene, participa segun su capacidad. Y dize asi:

Que nadie lo mirava.

LO qual es, como si dixera: mi alma està ya tan desnuda, desasida, sola, y agenada de todas las cosas crìadas de arriba, y de abaxo, y tan adentro entrada en el interior recogimiento contigo, que ninguna de ellas alcança ya de vista el intimo deleyte, que en ti posseo: Es à saber, à mover mi alma à gusto con su suavidad; ni à disgusto, ni molestia con su miseria, y baxeça: porque estando mi alma tan lexos de ella, y en tan profundo deleyte contigo, ninguna de ellas lo alcança de vista, y no solo esso, pero

Aminadab tampoco parecia.

EL qual Aminadab en la Escritura Divina significa el Demonio, hablando espiritualmente, adversario de el alma: el qual la combatia, y turbava siempre con la inumerable municion de su artilleria, porque ella no se entrasse en esta fortaleça, y escondrijo de el interior recogimiento con el Esposo: donde ella estando ya puesta, està ya tan favorecida, tan fuerte, y tan victoriosa con las virtudes, que allì tiene, y con el favor de el braço de Dios, que el Demonio no solamente no osa llegar; pero con grande pavor huye muy lexos, y no osa parecer: porque tambien por el exercicio de las virtudes, y por razon de el estado perfecto, que ya tiene, de tal manera le tiene ya ahuyentado, y vencido el alma, que no parece mas delante de ella. Y asi Aminadab tampoco parecia, con algun derecho para impedirme este bien, que pretendo.

El cerco sossegaba.

POR el qual cerco entiende aqui el alma sus passiones, y apetitos: los quales, quando no estàn vencidos, y amortiguados, la cercan enrededor, combatiendola de vna parte, y de otra: por lo qual los llama *cerco*: el qual, dize: que tambien està ya sossegado, esto es: las passiones ordenadas en raçon, y los apetitos mortificados: que, pues, asi es, no dexe de comunicarle las mercedes, que le ha pedido: pues el dicho cerco ya no es parte para impedirlo. Esto dize, porque hasta que el alma tiene ordenadas sus quatro passiones à Dios, y tiene mortificados, y purgados los apetitos, no està capaz de vèr à Dios. Y siguese

Y la cavalleria
A vista de las aguas descendia.

POR las aguas entiende aqui los bienes, y deleytes espirituales, que en este estado goza el alma en este interior con Dios. Por la cavalleria entiende aqui los sentidos corporales de la parte sensitiva, asi interiores, como exteriores: porque ellos traen en sì las fantasias, y figuras de sus ojebtos. Los quales en este estado, dize aqui la Esposa: que descienden à vista de las aguas Espirituales: porque de tal manera està yà en este estado de matrimonio espiritual purificada, y en alguna manera espirituaIiçada la parte sensitiva, è inferior de el alma, que ella con sus potencias sensitivas, y fuerças naturales se recogen à participar, y goçar en su manera de las gran-

grandeças espirituales, que Dios està comunicando al alma en el interior de el espiritu, segun lo dio à entender David, quando dixo: *Cor meum, & caro mea, exultaverunt in Deum vivum.* Esto es; mi coraçon, y mi carne se gozaron en Dios vivo.

Ps. 83. 2.

Y es de notar que no dize aqui la Esposa, que la cavalleria descendia à gustar las aguas; sino à vista de ellas: porque esta parte sensitiva con sus potencias no tiene capacidad, para gustar essencial, y propriamente los bienes espirituales, no solo en esta vida, pero ni aun en la otra; sino por cierta redundancia de el espiritu reciben sensitivamente recreacion, y deleyte de ellos, por el qual deleyte estos sentidos, y potencias corporales son atraidos à recogimiento interior, donde està beviendo el alma las aguas de los bienes espirituales: lo qual mas es descender à la vista de ellas, que à verlas, y gustarlas, como ellas son. Y dize aqui el alma que descendian, y no dize que iban, ni otro vocablo, para dar à entender que en esta Comunicacion de la parte sensitiva à la espiritual, quando se gusta la dicha bevida de las aguas espituales, las baxan de sus operaciones naturales, cessando de ellas al recogimiento espiritual.

Todas estas perfecciones, y disposiciones antepone la Esposa à su Amado, Hijo de Dios, con deseo de ser por el trasladada de el matrimonio espiriritual, à que Dios la ha querido llegar en esta Iglesia militante, al glorioso matrimonio de la triunfante: al qual sea servido llevar à todos los que invocan su nombre dulcissimo de Jesus Esposo de las fieles almas, al qual es honrra, y gloria, juntamente con el Padre, y Espiritu Santo in secula seculorum.

FIN DE EL CANTICO ESPIRITUAL.



LLAMA DE AMOR VIVA, Y DECLARACION DE LAS CANCIONES, QVE TRATAN DE LA MAS INTIMA VNION Y TRANSFORMACION DE EL ALMA CON DIOS.

POR EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.



PROLOGO.



LGVNA repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comunmente falta lenguage: porque lo espiritual excede al sentido, y hablasse mal de las entrañas de el espiritu, sino es con entrañable espiritu. Y asi por el poco que ai en mi lo he diferido hasta ahora. Pero ahora, que parece, que el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algun calor de espiritu, me he animado à hazerlo; sabiendo cierto, que de mi cosecha nada que haga al caso, dirè en nada: quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Por esso no serà mio, sino lo malo, y errado, que en ello huviere: y asi lo sugeto todo à mejor parecer, y al juizio de Nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrimandome à la Divina Escritura (advirtiendo, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que passa en aquella intima vnion con Dios) me atreverè à dezir lo que supiere.

Y no ai que maravillar, que haga Dios tan altas, y tan estrañas mercedes à las almas, que el dà en regalar. Porque si consideramos, que es Dios,

y que las haze como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon: pues el dixo: que en el que amasse, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y harian morada en el, lo qual avia de ser, haziendole à el vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espiritu Santo en vida de Dios, como dà à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones, que arriba declaramos, hablamos de el mas perfecto grado de perfeccion, à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todavia estas Canciones tratan de el amor ya mas calificado, y perficionado en esse mismo estado de tranformacion. Porque, aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dizen, todo es vn estado de transformacion, y no se pnede passar de allì en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio calificarse, y sustanciarse mucho mas en el amor. Bien asi como, aunque aviendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en sì, y estè ya vnido con el; todavia afervorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en el, se pone mucho mas candente, y inflamado, hasta centellear fuego de sì, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està vnida con este Divino fuego, sino que haze ya viva llama en ella, y ella asi lo sente, y asi lo dize en estas Canciones con intima, y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama: ponderando aqui algunos efectos maravillosos, que haze en ella: los quales irè declarando por el orden que en las demas, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declarare brevemente, y despues poniendo cada verso le declararè de por sì.

Joan. 14. 23.



CANCIONES.

I.

O Llama de amor viva:
Que tiernamente hieres
De mi alma en el mas profundo centro:
Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela deste dulce encuentro.

II.

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga,
Matãdo, muerte en vida la has trocado.

II.

O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cavernas de el sentido,
Que estava escuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.

IV.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!

DECLARACION DE LA *Primera Cancion.*

SIntiendose ya el alma toda inflamada en la Divina vnion, y sintiẽdo correr de su vientre los rios de agua viva, que dixo Christo Nuestro Señor, que saldrian de semejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerça està transformada en Dios, y tan altamente de el posseìda, y con tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada, que està tan cerca de la bienaventurança, que no la divide sino vna leve, y delicada tela. Y como vè, que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la està embistiendo, la està como glorificando cõ suaves premisas de gloria: tanto, que cada vez, que la absorbe, y embiste, le parece, que le và à dar la vida eterna, y à romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo à la llama, que es el Espiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece, que se le và à dar, que es glorificarla entera, y perfectamente, y assi dize: *O llama de amor viva.*

Ioan. 7 38.

VERSO I.

O llama de amor viva.

PAra encarecer el alma el sentimiento, y aprecio, con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: O, y Quan, que significan encarecimiento afectuoso: los quales cada vez, que se dizen, dan à entender de el interior mas de lo que se espressa por la lengua, y sirve el, O, para mucho desear, y para mucho rogar, persuadiendo, y para entrambos efectos vsa el alma de el en esta Cancion: porque en ella encarece, y intìma su gran deseo, persuadiendo al amor, que la desate deel nudo de esta vida. Esta llama de amor es el Espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al qual siente ya el alma en sì, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama: y aquella llama baña al alma en gloria, y la refresca cõ temple de vida eterna. Y esta es la operacion de el Espiritu Santo en el alma transformada en su amor, que los actos interiores, que haze, es arder, y llamear, que son inflamaciones de amor, con que vnida la voluntad ama subidissimamente, hecha vna cosa por amor con aquella llama. Y assi estos actos de amor de el alma son preciosissimos, y merece mas en vno, q̃ en otros muchos q̃ aya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia, q̃ ai entre el habito, y el acto, ai entre la transformacion en amor, y la llama de amor, q̃ es la que ai entre el madero inflamado, y su llama, que la llama es efecto de el fuego, que allì està.

De donde el alma, que està en estado de transformacion de amor, podemos dezir, que su ordinario habito es como el madero, que siempre està embestido en el fuego, y los actos de esta alma son llama, que nacen de el fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la vnion, y quanto mas arrebatada, y absorta està la voluntad en la llama de el Espiritu Santo, como el Angel, que subio à Dios, en la llama de el Sacrificio de Manue. Y assi en este estado actual no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo le mueva à ellos muy par-

Iud. 13. 10

particu larmente: y por esto todos los actos de ella son Divinos, en quanto con esta particularidad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta llama, haziendola amar con sabor, y temple Divino, la estàn dando vida eterna; que la levanta à operacion Divina en Dios.

Este es el lenguage, que habla, y trata Dios en las almas purgadas, y limpias, que son palabras todas en-
Ps. 118. 140. cendidas, como dixo David: *Ignitũ eloquium tuum vehementer.* Tu palabra es encendida vehementemente.
Ierem. 23 29. Y el Profeta Jeremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* Por vẽtura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize
Joan. 6. 64. por San Juan, son espiritu, y vida, cuya virtud, y eficacia sienten las almas, que tienen oìdos para oìrlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espiritu, y vida de ellas. Y por esso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallaban desabridas, por la impureça de los que las oìan; como fue quando predicò aquella tan sabrosa, y amorosa doctrina de la Sagrada Eucharistia, que muchos
ibid. 67 de ellos bolvieron atras: *Multi discipulorum eius abierunt retro.* Y no porque los tales no gusten este lenguage de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar, que no le gustaràn otros, como lo gustò San Pedro, quando dixo à Christo:
Ibidem 69. *Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes.* Donde irèmos, Señor? Que tienes palabras de vida eterna.
Ioan. 4. 28. Y la Samaritana olvidò el agua, y el cantaro por la dulçura de las palabras de Dios. Y assi estando esta alma tan cerca de Dios, que està transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que increible cosa se dize, en deçir, que en este llamear de el Espiritu Santo gusta vn rastro de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion de esta vida? Por esso llama *viva* à esta llama; no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efecto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo que Dize David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* No porque Ps. 83. 3. sea menester dezir, *Vivo*, que siempre lo està Dios, sino para dar à entender, que el espiritu, y sentido vivamente gustaban à Dios, y esso es alegrarse en Dios vivo. Y assi en esta llama siente el alma tan vivamente à Dios, y le gusta con tanto sabor, y suavidad, que dize: *O Llama de amor Viva.*

VERSO II.

Que tiernamente hieres.

ESTO es, con tu amor tiernamente me tocas. Porque, quando esta Llama de vida Divina hiere al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y enternece, que la derrite en amor. Porque se cumpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enternecio tanto, que se derritio, y assi dize ella allì: *Anima mea liquefacta est, vt locutus est.* Luego que Cant. 5. 6 el Esposo hablò, se derritio mi alma. Porque la habla de Dios, esse es el efecto, que haze en el alma.

Mas como se puede dezir, que la hiere, pues en el alma no ai cosa por herir, estando ya toda cauterizada cõ fuego de amor? Es cosa maravillosa, que como el amor nunca està ocioso,

ſino en continuo movimiento, eſtà echando ſiempre llamaradas acà, y allà; y el amor cuyo oficio es herir, para enamorar, y deleytar, como en la tal alma eſtà en viva llama, eſtàla arrojando ſus heridas como llamaradas terniſsimas de delicado amor, exercitando jocunda, y feſtivalmente las artes, y traças de el amor, como en el Palacio de ſus bodas: como Aſuero con la hermoſa
Esther. 2. 18. Eſter, moſtrando allì ſus riqueças, y la gloria de ſu grandeça: para que ſe cumpla en eſta alma, lo que èl dixo en los Proverbios: *Et delectabar per ſingulos dies... ludens in*
Prov. 8. 30. 31. *orbe terrarum: & delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum.* Deleytabame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es eſtar con los hijos de los hombres, es à ſaber, dandoſelos à ellos. Por lo qual eſtas heridas, que ſon los juegos de el Divino ſaber, ſon llamaradas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte de el fuego de amor, que no eſtà ocioſo: los quales dize, acaecen, y hieren *De ſu alma en el mas profundo centro.*

VERSO III.

De mi alma en el mas profundo centro.

POrque en la ſuſtancia de el alma, donde ni el Demonio, ni el mundo, ni el ſentido puede llegar, paſſa eſta fieſta de el Eſpiritu Santo; y por tanto, tanto mas ſegura, ſuſtancial, y deleytable es, quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura, y quanto ai mas de pureça, tanto mas abundante, y frequente, y generalmente ſe comunica Dios: y aſsi es tanto mas el deleyte, y el gozar de el alma, y de el eſpiritu: porque es Dios el obrero de todo, ſin que el alma haga nada de ſuyo, en el ſentido, que luego dirèmos. Y por quanto el alma no puede obrar connaturalmente, y por ſu induſtria nada, ſino por el ſentido corporal ayudada de el, de el qual en eſte caſo eſtà ella muy libre, y muy lexos: ſu negocio es ya ſolo recebir de Dios, el qual ſolo puede en el fondo de el alma ſin ayuda de los ſentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella: y aſsi todos eſtos movimientos de la tal alma ſon Divinos; y aunque ſon de Dios tambien lo ſon de ella: porque los haze Dios en ella cõ ella, que dà ſu voluntad, y conſentimiento.

Y porque dezir, que hiere en el mas profundo centro de ſu alma, dà à entender, que tiene el alma otros centros no tan profundos, conviene advertir como ſea eſto. Quanto à lo primero, es de ſaber, que el alma, en quanto eſpiritu, no tiene alto, ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en ſu ſer, como tienen los cuerpos quantitativos: que pues en ella no ai partes, ni mas diferencia dentro, que fuera, pues toda es de vna manera, no tiene centro de mas, ni menos hondo, ni puede eſtar en vna parte mas iluſtrada, que en otra, como los cuerpos fiſicos, ſino todo de vna manera. Pero dexada eſta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitativa, aquello llamamos centro, mas profundo, que es à lo que mas puede llegar ſu ſer, y virtud, y la fuerça de ſu operacion, y movimiento, y no puede paſſar de allì. Aſsi como el fuego, ò la piedra que tienen virtud, y movimiento natural, y fuerça para llegar al centro de ſu esfera: y no pueden paſſar de allì, ni dexar de eſtar allì, ſino es por

por algun impedimento contrario. Segun esto dirèmos, que la piedra quando està dentro de la tierra, està como en su centro: porque està dentro de la esfera de su actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no està en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra; porque todavia le queda virtud, y fuerça para baxar, y llegar hasta allì, si se le quita el impedimento de delante; y quando llegare, y no tuviere de suyo mas virtud para movimiento, dirèmos que està en el mas profundo centro.

El centro del alma Dios es: al qual aviendo ella llegado segun su ser, y segun toda la fuerça de su operacion, avrà llegado à lo vltimo, y mas profundo centro suyo en Dios, que serà, quando con todas sus fuerças ame, y entienda, y goze à Dios; y quando no ha llegado à tanto como esto, aunque estè en Dios, que es su centro por gracia, y por la comunicacion suya; si todavia tiene movimiento, y fuerça para mas, y no està satisfecha; aunque està en el centro, no està en el mas profundo, pues puede ir à mas. El amor vne el alma con Dios, y asi quantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra con el. Y asi segun este modo de hablar, que llevamos, podemos dezir, que quantos grados ai de amor de Dios, tanto mas centros ai de el alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo el
Joan. 14.2 que avia en la casa de su Padre. Y asi si tiene vn grado de amor, ya està en Dios, que es su centro; porque vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentradose con Dios otro centro mas adentro, y si llegare à tres, concentrarse ha como tres. Y si llegare à muy profundo grado de amor, llegarà à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro de el alma; la qual serà transformada, y esclarecida en vn muy alto grado segun su ser, potencia, y virtud, hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien asi como en el cristal, que està limpio, y puro, que quantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se và en èl reconcentrando la luz, y tanto mas se và esclareciendo, hasta llegar à tanto, que se concentre en el tan copiosamente la luz, que venga el à parecer todo luz, y no se divise entre la luz, estando el esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella.

Y asi dezir el alma: que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir: que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, y fuerça de el alma, la hiere. Lo qual dize, para dar à entender la abundancia de su gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente està transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas, que en la comun vniõ de amor passa, segũ el mayor afervoramiento de el fuego, que aqui, como dezimos, echa llama viva. Porque esta alma que goza ya de gloria tan suave, y el alma, que solo goza de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias, que està en Sion, que signi- Isa. 31.9
fica la Iglesia militante: y al horno de Dios, que estava en Jerusalen, que significa vision de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna, como dezimos, quanto mas encendida es la llama

de este horno, que el comun fuego. Y assi sintiendo el alma, que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes: porque este Divino amor todo lo trae consigo, dize: *O Llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, que tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimiẽtos en la mayor capacidad, y fuerça de mi anima! es à saber, dandome inteligencia Divina, segun toda habilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad: esto es, levantando altissimamente con inteligencia Divina la habilidad de mi entendimiento, en vn fervor intensissimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece assi mas de lo que se puede, y alcança dezir al tiẽpo, q̃ se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purissima, profunda, y sutil, y subidissimamente la absorbe en sì la sabiduria con su llama: la qual sabiduria toca, como dize el Sabio, en todas partes, Sap. 7. 24. por su limpieza. Y en aquel absorbimiento de sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave, dize el alma luego: *Pues ya no eres esquiva.*

VERSO IV.

Pues ya no eres esquiva.

ES à saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, que es quando iva entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave, como aora le es en este estado de vnion. Para lo qual es de saber, que antes que este Divino fuego de amor se introduzga, y vna en lo mas intimo de el alma por perfecta purgacion, y pureça, esta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es là operacion de el Espiritu Santo, en la qual la dispone para la Divina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mesmo fuego de amor, que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgandola. Bien assi como el mesmo fuego, que entra en el madero, es el que primero le està embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor, para poder entrar en el, y transformarle en sì. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche escura, y Subida de el Monte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber aora, que el mesmo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor, es el que antes estava embistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su Divina llama: y assi la mesma, que aora le es suave, le era antes esquiva. Y por tanto es, como si dixera: pues, ya no solamẽte no me eres escura como antes; pero eres Divina lũbre de mi entendimiento con que te puedo mirar: y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza; mas antes eres la fortaleça de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor Divino: y ya no

no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma; mas antes la gloria, y deleytes, y anchura de ella: pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube de el desierto abundante en deleytes, estrivando sobre su Amado, acà, y allà vertiendo amor? *Acaba ya si quieres.*

Cant. 8. 5.

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber: Acaba ya de consumar conmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta pedir, buscandose à sì, sino à su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien, y gloria de el Amado) todavia porque aun vive en esperança, en que no se puede dexar de sentir vazìo: tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la possession cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietarà su apetito: el qual, aunque acà mas estè junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria: mayormente teniendo ya el sabor, y las premisas de ella, como aqui se tiene: que es tal, que si Dios no tuviesse tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moysen en la piedra, para que sin morir, pudiese vèr su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento) à cada llamarada de estas parece, que se acabaria, no teniendo la parte inferior

1. Cor 13. 5.

Ps. 16. 18

fuerças, para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad y deleyte, y conformidad lo pide. Que por esso dize: *si quieres*: porque la voluntad, y apetito estan tan hechos en vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere. Pero son tales las asomadas de gloria, y el amor, que se trasluce, que antes seria poco amor, no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor.

Porque, demas de esto vè allì el alma, que en aquella fuerça de deleytable comunicacion la està el Espiritu Santo provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella immẽsa gloria, q̃ la està proponiendo delante de los ojos, diziendo lo q̃ en los Cantares à la Esposa: *Surge, propera, amica mea, colũba mea, formosa mea, & veni: jam enim hiems transijt; imber abijt, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra... Ficus protulit grossos suos: vineæ florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: colũba mea, in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, y date priesa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y vèn: pues q̃ ha passado ya el imbierno, y la lluvia passò, y se desviò. Y las flores han parecido en nuestra tierra. Y la higuera ha echado sus higos: y las floridas viñas han dado su olor. Levante amiga mia, graciosa mia, y vèn: paloma mia en los horados de la piedra, en la caverna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oìdos: porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma,

Cant. 2.

de este horno, que el comun fuego. Y assi sintiendo el alma, que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes: porque este Divino amor todo lo trae consigo, dize: *O Llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, que tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimiẽtos en la mayor capacidad, y fuerça de mi anima! es à saber, dandome inteligencia Divina, segun toda habilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad: esto es, levantando altissimamente con inteligencia Divina la habilidad de mi entendimiento, en vn fervor intensissimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece assi mas de lo que se puede, y alcança dezir al tiẽpo, q̃ se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purissima, profunda, y sutil, y subidissimamente la absorbe en sì la sabiduria con su llama: la qual sabiduria toca, como dize el Sabio, en todas partes, por su limpieza. Y en aquel absorbimiento de sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave, dize el alma luego: *Pues ya no eres esquiva.*

Sap. 7. 24.

VERSO IV.

Pues ya no eres esquiva.

ES à saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, que es quando iva entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave, como aora le es en este estado de vnion. Para lo qual es de saber, que antes que este Divino fuego de amor se introduzga, y vna en lo mas intimo de el alma por perfecta purgacion, y pureça, esta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es là operacion de el Espiritu Santo, en la qual la dispone para la Divina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mesmo fuego de amor, que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgandola. Bien assi como el mesmo fuego, que entra en el madero, es el que primero le està embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor, para poder entrar en el, y transformarle en sì. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche escura, y Subida de el Monte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber aora, que el mesmo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor, es el que antes estava embistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su Divina llama: y assi la mesma, que aora le es suave, le era antes esquiva. Y por tanto es, como si dixera: pues, ya no solamẽte no me eres escura como antes; pero eres Divina lũbre de mi entendimiento con que te puedo mirar: y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza; mas antes eres la fortaleça de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor Divino: y ya

no

no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma; mas antes la gloria, y deleytes, y anchura de ella: pues que de mi se puede dezir lo que se dize
Cant. 8. 5. en los Cantares: Quien es esta que sube de el desierto abundante en deleytes, estrivando sobre su Amado, acà, y allà vertiendo amor? *Acaba ya si quieres.*

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

Es à saber: Acaba ya de consumar conmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta pedir, buscandose
1. Cor. 13. 5. à sì, sino à su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien, y gloria de el Amado) todavia porque aun vive en esperança, en que no se puede dexar de sentir vazio: tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la possession cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietarà su apetito: el qual, aunque acà mas es-
Ps. 16. 18 tè junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria: mayormente teniendo ya el sabor, y las premisas de ella, como aqui se tiene: que es tal, que si Dios no tuviesse tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moysen en la piedra, para que sin morir, pudiese vèr su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento) à cada llamarada de estas parece, que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças, para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad y deleyte, y conformidad lo pide. Que por esso dize: *si quieres*: porque la voluntad, y apetito estan tan hechos en vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere. Pero son tales las asomadas de gloria, y el amor, que se trasluce, que antes seria poco amor, no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor.

Porque, demas de esto vè allì el alma, que en aquella fuerça de deleytable comunicacion la està el Espiritu Santo provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella immēsa gloria, q̃ la està proponiendo delante de los ojos, diziendo lo q̃ en los Cantares à la
Esposa: *Surge, propera, amica mea, colūba mea, formosa mea, & veni: jam enim hiems transijt; imber abijt, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra... Ficus protulit grossos suos: vineæ florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: colūba mea, in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, y date priesa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y vèn: pues q̃ ha passado ya el imbierno, y la lluvia passò, y se desviò. Y las flores han parecido en nuestra tierra. Y la higuera ha echado sus higos: y las floridas viñas han dado su olor. Levante amiga mia, graciosa mia, y vèn: paloma mia en los horados de la piedra, en la caverna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oìdos: porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, Cant. 2.

ma, q̃ la està diziendo el Espiritu Santo en aquella suave, y tierna Llama. Y por esso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*: en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo N. Señor mandò pedir por San Mateo: *Adveniat Regnum tuum. Fiat voluntas tua.* Como si dixera: acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que ansi sea: *Rompe la tela de este dulce encuentro.*

Matt. 6 10.

VERSO VI.

Rompe la tela de este dulce encuentro.

QVE es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimentos, y telas que dividen. Las quales se reduzen à tres telas, que se han de romper, para posseer à Dios perfectamente. Conviene à saber: temporal, en que se comprehende toda criatura. Natural, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales. Sensitiva, en q̃ solo se comprehende la vnion de el alma con el cuerpo, que es vida sensitiva, y animal, de que dize San Pablo: *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cœlis.* Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los cielos. Las dos primeras telas de necessidad se han de aver rompido, para llegar à esta possession de Dios por vnion de amor, en que todas las cosas de el mũdo estàn negadas, y renunciadas: y los apetitos, y afectos mortificados, y las operaciones de el alma hechas Divinas. Todo lo qual se rompio por los encuentros de esta llama, quando era esquiva. Porque en la purgacion Espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y vnirse como aqui està, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiva. Que por esso dize aqui *tela*, y no *telas*: porque no aì mas de esta, à la qual no la encuentra esta llama rigurosa, y esquivamente como à las otras hazia, sino sabrosa, y dulcemente. Y assi la muerte de las semejantes almas es muy suave, y dulce, mas que les fue la vida espiritual toda su vida: porque mueren con impetus, y encuentros sabrosos de amor, como el Cisne, que canta mas dulcemente, quando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa: porque allì vàn à entrar los rios de el amor de el alma en la mar de el amor: y estàn alli tan anchos, y represados, que parezen ya mares, juntandose allì el principio, y el fin: lo primero, y lo postrero para acompañar al justo que va, y parte à su Reyno: oyendose (como dize Isaias) las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria de el justo: y sintiendose el alma en esta saçon con estos gloriosos encuentros muy à punto de salir en abundancias à posseer el Reyno perfectamente. Porque se vè pura, y rica quanto se compadece con la Fè, y el estado de esta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiales los dones, y virtudes, que les ha dado; porque todo se les buelve en amor, y alabanças sin toque de presuncion, ni vanidad, no aviendo ya levadura de imperfeccion, que corrompa la massa.

2. Cor. 5 1.

Ps. 115. 15.

Isa. 24. 16

Y como vè, que no le falta mas que romper la tela flaca de esta humana condicion de vida natural, en que

que està enrredada, y presa, impedida su libertad, con deseo de ser
Phil. 1. 23. desatada, y verse con Christo, deshaziendose ya esta vrdiembre de espiritu, y carne, que son de muy diferente ser, y recibiendo cada vna
Eccl. 12. 7. de por sì su suerte, que la carne se quede en su tierra, y el espiritu buelva à Dios, que le dio; pues la carne mortal no aprovecha nada, como
Ioan 6. 64. dize San Juan: *Non prodest quidquam*, antes estorva este bien de espiritu, haziendole lastima, que vna vida tan baxa la impida otra tan alta, pide que se rompa. Y llamala *tela* por tres razones. La primera, por la trabaçon que ai entre el espiritu, y la carne. La segunda, porque divide entre Dios, y el alma. La tercera, porque asi como la tela no es tan opaca, y condensa, que no se pueda trasluzir lo claro por ella: asi en este estado parece esta trabaçon tan delgada tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y adelgazada, que no se dexa de trasluzir la Divinidad en ella: y como siente el alma la fortaleça de la otra vida, echa de vèr la flaqueça de estotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela
Ps. 89. 9. de araña como dize David. *Anni nostri sicut aranea meditabuntur*. Y aun es mucho menor delante de el alma, que asi està engrandecida. Porque, como està puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como Dios: delante de el qual, como tambien dize David, mil años son como el dia de ayer
Ps. 89. que passò; *Mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesterna, quæ preterijt.*
Isa. 40. 17. Y segun Isaias: *Omnes gentes quasi non sint*. Todas las gentes son como si no fuessen. Y este mesmo tòmo tienen delante de el alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada; solo su Dios para ella es el todo.

Pero ai aqui que notar: porque raçon pide mas que rompa la tela, que la corte, ò que la acabe, pues todo parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro raçones. La primera, por hablar con mas propriedad. Porque mas proprio es de el encuentro romper, que cortar, ò que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerça, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece, que sea brevissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerça, y valor, quanto es mas breve, y mas espiritual. Porque la virtud de amor aqui està mas vnida, mas fuerte: y introduzese lo perfeto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduce en vn instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos successivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfecto de transformacion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hazer en breve tiempo, que la que no està dispuesta, en mucho. Porque à esta todo se le và en disponer el Espiritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero de el todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yesca. Y asi el alma enamorada mas quiere la brevedad de el romper, que el espacio de el cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida: que el cortar, y acabar, hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas

sazo-

ſazonada, y parece que pide mas eſpacio, y madurez: y el romper no es para madurez, ni nada de eſſo. Y eſtà alma quiſiera, que no ſe eſperara à que ſe acabara la vida naturalmente: porque la fuerça de el amor, y la diſpoſicion, que en sì vè, la inclina con reſignacion à que ſe rompa con algun encuentro, y impetu ſobrenatural de amor. Porque ſabe aqui muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar à las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y ſacarlas de los males conſumandolas en breve tiempo, y dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por eſtas palabras: *Placens Deo factus eſt dilectus, & vivens inter peccatores tranſlatus eſt: raptus eſt, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius... Conſummatus in brevi, explevit tempora multa: placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.* El q̃ agrada àDios, es hecho Amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudaſſe ſu entendimiento, ò la ficcion no engañaſſe ſu alma. Conſummado en breve, cumplio muchos tiempos: porque ſu alma era agradable à Dios, y por eſſo ſe apreſurò à ſacarle de el mundo. Por eſſo es grande negocio exercitar mucho el amor, porque conſumãdoſe el alma en el, no ſe detenga mucho acà, ò allà, ſin verle cara à cara.

Sap.4 10.

Pero veamos aora porq̃ à eſte enveſtimiento interior de el Eſpiritu Santo, llama el alma *encuentro*? La raçon es, porque aunque ſiente el alma gran gana de que ſe le acabe la vida: mas como no ha llegado el tiempo, noſe haze: y aſsi Dios para cõſumarla, y elevarla mas de la carne, haze en ella vnos enveſtimientos Divinos, y glorioſos à manera de encuentros, que verdaderamente ſon encuentros, con que ſiempre penetra, endioſando la ſuſtancia de el alma, y haziendola como Divina. En lo qual abſorbe al alma el ſer de Dios: porque la encontrò, y traſpaſsò vivamente en el Eſpiritu Santo, cuyas comunicaciones ſon impetuoſas, quando ſon afervoradas, como eſta lo es. En el qual, porque el alma vivamente guſta de Dios, le llama dulce: no porque otros toques muchos, y encuentros, que en eſte eſtado recibe, dexen de ſer dulces, y ſabroſos, ſino por la eminencia que tiene ſobre todos los demas: porque lo haze Dios à fin de perfectamente deſatarla, y de glorificarla. De donde à ella le nacen alas, para dezir: *Rompe la tela de eſte dulce encuentro.*

Y aſsi toda la Cancion es, como ſi dixera: O llama de el eſpiritu Santo, qne tan intima, y tiernamente traſpaſſas la ſuſtancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor: pues ya eſtas tan amigable, que te mueſtras con gana de darteme en vida eterna cumplida: ſi antes mis peticiones no llegaban à tus oìdos, quando con anſias, y fatigas de amor, en que penaba la flaqueza de mi ſentido, y eſpiritu, por la mucha flaqueza, impureça, y poca fuerça de amor, que tenian, te rogaba me deſataſſes: porque con deſeo te deſeaba mi alma, qnando el amor impaciente no me dexaba conformar tanto con eſta condicion de vida, que tu querias, que vivieſſe, y los paſſados impetus de amor no eran baſtantes delante de ti, porque no eran de tanta ſuſtancia: aora que eſtoy fortalecida en amor, que no ſolo no desfalleze mi

mi espiritu, y sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi coraçon, y mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero: ni aun parece, que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo: y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con sabor, y gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juizio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada de esta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura, que dessea mi alma, sin termino, y sin fin.

Ps. 83. 2.

Ps. 16. 3

CANCION II.

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga,
Matando, muerte en vida la has trocado.

DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta Divina obra de vnion. Y assi la *mano*, y el *cauterio*, y el *toque* en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, por quanto por el efecto, que haze cada vna en proporcion les conviene. El *cauterio* es es Espiritu Santo. La *mano* es el Padre. Y el *toque* es el Hijo. Y assi engrandece aqui el alma al Padre, Hijo, y Espiritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes, que en ella hazen, por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en sì. La primera es *llaga regalada*, y esta atribuye al Espiritu Santo, y por esso la llama *cauterio*. La segunda es *gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo, y por esso le llama *toque delicado*. La tercera es *dadiva*, con que queda muy bien pagada el anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *mano blanda*. Y aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propriedades de los efectos; solo con vna essencià habla, diziendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas.

VERSO I.

O cauterio suave!

EN el libro de el Deuteronomio dize Moysen, que Nuestro Señor Dios es fuego consumidor: es à saber, fuego de amor: el qual como sea de infinita fuerça, inestimablemēte puede consumir, y cō grāde fuerça abrasando trasformar en sì lo q̄ tocare. Pero à cada vno abrasa como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos: y tambien quanto el quiere, y como, y quando quiere, y como el sea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan sumo grado, que le parece al alma, que està ardiendo sobre todos los ardores de el mundo. Que por esso à este toque llama *cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor, que los demas ignitos. Y como quiera que este fuego Divino tenga transformada en sì el alma, no solamente siente cauterio, mas toda ella esta hecha vn

Deut. 4 24.

vn cauterio de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego de acà vna paja, no consuma, y acabe los espiritus, en que arde, sino que à la medida de su fuerça, y ardor los deleyte, y endiose, ardiendo en ellos suavemente segun la fuerça, que les ha dado.
Act.2. 3 Como acaecio en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò à los
S.Greg. Hom.30 in Evan. Discipulos, y estos, como dize San Gregorio, interiormente ardieron con suavidad: y esso es lo que dize
Iglesia Pent 2. Resp.2. la Iglesia: *Advenit ignis Divinus non consumens, sed illuminans.* Vino fuego de el Cielo no quemando, sino resplandeciendo: no consumiendo, sino alumbrando. Porq̃ en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enrriquezela: que por esso la llama *suave*.

Y asi la dichosa alma, q̃ por grãde ventura llega à este cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta, todo lo q̃ quiere haze, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca:
1.Cor.2 15 porque esta es de quien dize el Apostol: *Spiritualis autem judicat omnia: & ipse à nemine iudicatur.* El espiritual todo lo juzga, y el de ninguno
Ibidem. 10. es juzgado. Y en otro lugar: *Omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Todo lo penetra hasta los profundos de Dios: porque esta es la propriedad de el amor, escudriñar todos los bienes de el Amado. O gran gloria de las almas, que mereceys llegar à este sumo fuego! en el qual pues ai infinita fuerça para os consumir, y aniquilar, no os consumiendo, immensamente os consuma en gloria. No os maravilleys, q̃ à algunas almas las llegue Dios hasta aqui: pues el Sol en algunas cosas se singulariza en hazer mas maravillosos efectos: siendo pues este Cauterio tan suave, como aqui se ha dado à entender, quan regalada creemos, que serà el alma, que de tal fuego fuere tocada? Y asi queriendolo dezir el alma, no lo dize, sino quedasse con el encarecimiento, y estimacion por este termino, O, diziendo: *O regalada llaga!*

VERSO II.

O regalada llaga:

LA qual llaga, el mesmo que la haze, la cura, y haziendola, la sana; que es en alguna manera semejante al cauterio de el fuego natural, que quando le ponen sobre la llaga, haze mayor llaga, y haze que la que antes era llaga causada por hierro, ò por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego: y si mas vezes assentasse sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sujeto. Asi este cauterio Divino de amor la llaga, que el hizo de amor en el alma, el mesmo la cura, y cada vez, que asienta, la haze mayor. Que la cura de el amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto, que venga el alma à resolverse todo en llama de amor. Y de esta manera ya hecha toda vna llaga de amor, està toda sana transformada en amor, y llagada en amor. Porq̃ en este caso, el q̃ està mas llagado, està mas sano; y el q̃ està todo llagado està todo sano. Y no porq̃ estè esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el cauterio de hazer su oficio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la llaga sa-

na

na de la manera, que eſtà dicho: y y por eſto dize: *O regalada llaga!* y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y ſubido fuego de amor. Porque aviendola hecho el Eſpiritu Santo à fin de regalar: y como ſu deſeo, y voluntad de regalar ſea grande; grande ſerà la llaga, porq̃ grandemente ſea regalada el alma, q̃ la recibe. O dichoſa llaga! hecha por quiẽ no ſabe ſino ſanar. O venturoſa, y muy dichoſa llaga! pues no fuiſte hecha ſino para regalo, y deleyte de el alma. Grande es la llaga: porque grande es el que la hizo, y grande es ſu regalo: pues el fuego de amor es infinito. O pues regalada llaga! y tanto mas ſubidamente regalada, quanto mas en el centro intimo de el alma toca el cauterio de amor, abraſando todo lo que ſe pudo abraſar: para regalar todo lo que ſe pudo regalar. Eſte cauterio, y eſta llaga es à mi vèr el mas alto grado, que en eſte eſtado puede ſer. Mas ai otras muchas maneras, que ni llegan aqui ni ſon como eſta. Porque eſto es de toque de Divinidad en el alma, ſin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar al alma ſuele aver tambien muy ſubida, y es en en eſta manera. Acaecerà, que eſtando el alma inflamada en eſte amor, aunque no eſtà tan cauterizada, como aqui avemos dicho (aunque harto conviene lo eſtè, para lo que quiero dezir) y es, que acaecerà, que ſienta embeſtir en ella vn Serafin con vn dardo enerbolado de amor encendidiſsimo, traſpaſſando à eſta alma encendida ya como aſcua, ò por mejor dezir, como llama, y la cauteriza ſubidamente, y entonces en eſte canterizar traſpaſſandola, apreſuraſe la llama, y ſube de punto con vehemencia, al modo que en vn encendidiſsimo horno, ò fragua, quando menean, ò rebuelven la leña, ſe afervora la llama, y ſe aviva el fuego: y entonces al herir de eſte encendido dardo, ſiente eſta llaga el alma en deleyte ſobre todo encarecimiento. Porque demas de ſer toda removida, al tiempo, que la rebuelven, y à la mocion impetuoſa, cauſada por aquel Serafin, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, ſiente la herida fina, y eficaz la yerva con que vivamente iva templado el hierro, ſiente el alma lo profundo de el eſpiritu traſpaſſado, y lo fino de el deleyte, de que nadie podrà hablar como conviene. Siente el alma allì como vn grano de moſtaza muy minimo, viviſsimo, y encendidiſsimo en lo muy intimo de el coraçon de el eſpiritu, que es el punto de la herida, donde eſtà la ſuſtancia, y virtud de la yerva, y difundirſe ſutilmente por todas las eſpirituales venas de el alma ſegun la potencia, y fuerça de el ardor. Y ſiente crecer tanto, y convalecer, y afinarſe el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma, no ai mas que dezir; ſino, que allì ſiente, quan bien comparado eſtà el Reyno de los Cielos al grano de moſtaza en el Evangelio, que por ſu gran calor, ſiendo tan pequeño crece en arbol grande: *Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſinapis, quod accipiens homo ſeminavit in agro ſuo: quod minimum quidem eſt omnibus ſeminibus: cum autem creverit, maius eſt omnibus oleribus, & fit arbor, ita vt volucres Cœli veniant, & habitent in ramis eius.* Porque el alma ſe vè hecha como vn immenſo fuego de amor. Pocas almas llegan à eſto: mas algunas han llegado: mayormente

Matt. 13. 31.

Nn las

las de aquellos, cuya virtud, y espiritu se avia de difundir en la sucession de sus hijos: dando Dios la riqueza, y valor à la cabeça, segun avia de ser la succession de la casa en las primicias de el espiritu.

Pero bolvamos à la obra, que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir; y assi si alguna vez se dà licencia para que salga algun efecto à fuera al sentido corporal, al modo que hirio dentro, sale fuera la herida, y la llaga: como acaecio, quando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera salio el efecto de las llagas à fuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma. Y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerça de amor, que causa la llaga de adẽtro, tanto mayor es el dolor de la llaga de fuera: y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece assi, que por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espiritu fuerte, y sano, el espiritu fuerte, y dulce de Dios, que à su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento. Y assi es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el sabor. La qual maravilla echò bien de vèr Job en sus llagas, quando
Job. 10. 16. dixo à Dios: *Reversusque mirabiliter me crucias.* Bolviendote à mi maravillosamente me atormentas. Porque maravilla grande es, y cosa dig-
Ps. 30. 20. na de la abundancia de Dios, y de la dulçura, que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se siente.

O grandeça immensa! que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera Señor hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento sabor! O regalada llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comunique à fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno de el espiritu, quando los bienes de el se comunican à ella, tira la rienda à ella, y enfrena la boca à este ligero cavallo de el espiritu, y apagale su gran brio: porque el cuerpo, que se corrompe agrava al alma, y el vso de la vida en el oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. *Corpus enim quod corrumpitur, aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Sap. 9. 15. Por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no serà muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que à pura fuerça, y operacion de el sentido baxo pueden venir, y llegar à las fuerças, y à la alteça del espiritu. Aqui no se llega, sino quando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es quãdo del espiritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espiritu, como en San Pablo, que de el gran sentimiento que tenia de los dolores de Christo, le redundava en el cuerpo, como el dà à entender à los de Galacia, diziendo: *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Galat. 6. 17. Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Jesu Christo. Y assi qual es la llaga, y el cauterio, tal serà la mano, que entienda en esta obra, y qual el toque, el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diziendo: *O mano blanda! O toque delicado!*



VER-

VERSO III.

O mano blanda! O toque delicado!

O Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamẽte me das las dadivas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma assentandola blandamente, quãto si la assentaras algo pesada, hundiera todo el mundo: pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiẽblan las gentes, los montes se desmenuçan. O pues otra vez blanda mano! que assi como fuiste dura, y rigurosa para Job, porque le tocaste tan asperamente: assentandola tu sobre mi alma muy de assiento, muy amigable, y graciosamente, me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para el dura, quanto mas de assiento me tocas con amor dulce, que à el le tocaste con rigor. Porque tu matas, y das vida, y no ai quien rehuya de tu mano. Mas tu, ò Divina vida, nunca matas, sino para dar vida: assi como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanarme, ò Divina mano! Mataste en mi lo que me tenia muerta sin la vida de Dios, en que aora me veo vivir. Y esto, que hiziste tu con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque, con que me tocasste de el resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu Vnigenito Hijo: en el qual, siendo el tu sabiduria tocas fuertemente desde vn fin hasta otro fin. O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser Divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorbes toda en Divinos modos de suavidades nunca oìdas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. O pues mucho, y en grande manera delicado toque de el Verbo! para mi tanto mas, quanto aviendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerça, que iva delante, te diste à sentir al Profeta en silvo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di como tocas delgada, y delicadamente siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y muy dichosa el alma, à quien tocares delgadamente, siendo tan terrible, y poderoso! Dilo al mundo alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado: y no te sentirà, porque no puede recebir estas Altezas.

(Margin: Ps. 103. 32. Abacuc. 3. 6. Iob. 19. 21. Deut. 32. 39. Hebr. 1. 3. Sap. 8. 1. Baruch 3. 22. 3 Reg. 19. n. 11. 12.)

O Dios mio, y vida mia! aquellos te sentiràn, y veran en tu toque, que enagenandose de el mundo se pusieren en delgado, conviniendo delgado con delgado, à quien tanto mas delgadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro de ella, los escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum.* O pues otra vez, y muchas vezes delicado toque! q̃ cõ la fuerça de tu delicadeza deshazes al alma, y la apartas de todos los demas toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efecto, y dexo dexas en ella, q̃ todo toque de todas las demas cosas altas, y baxas le parezca grossero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y grave tormento tratarle, y tocarle. Y es de saber, que tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada: y tanto mas difusa, y comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te infundes, quanto tu eres

(Margin: Ioan. 14. 17. Ps. 30. 21.)

mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està senzillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado: que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas adentro, trocandola de humana en Divina, quanto tu ser Divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O, pues, finalmente toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicissimo, y senzillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por tanto tan subtil, amorosa, y eminente, y delicadamente toca.

VERSO IV.

Que à vida eterna sabe.

QVE aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto sabor de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increible, que ello assi sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia de el alma: al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez de el deleyte, que en este toque se siente, es impossible dezirse: ni yo querria hablar en ello, porque no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dize, que no ai vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas passan; de las quales el proprio lenguage es entenderlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el calculo, que dize San Juan, que se daria al que venciesse, y en el calculo vn nombre escrito, que ninguno le sabe, sino el que le recibe. *Vincenti dabo... calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y assi solo se puede dezir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente, como en la gloria, con todo esso este toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y assi gusta aqui el alma por vna admirable manera, y participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleça, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad. Que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia. Y de este bien de el alma à vezes redunda en el cuerpo algo de la vncion de el espiritu, que parece penetra hasta los huessos, y en su manera engrandece à Dios conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huessos diràn: Dios, quien avrà semejante à ti? Y porque todo lo que en esto se puede dezir, es menos, basta dezir: *Que à vida eterna sabe.*

Apoc. 2. 17.

Ps. 34. 10.

VERSO V.

Y toda deuda paga.

AQui nos conviene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? Y es de saber, que las almas, que à este alto estado, y Reyno de el desposorio espiritual llegan, comunmente han passado por muchos trabajos, y tribulaciones: porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Act. 14. 21.

Los que padecen los que han de llegar à la vnion de Dios, son trabajos, y tētaciones de muchas maneras en el sentido: y trabajos, y tribulaciones,

nes, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos partes, segun lo diximos en la Subida de el Monte Carmelo, y en la Noche escura. Y la razon de estos trabajos es: porque los deleytes, y noticia de Dios no pueden assentar bien en el alma, sino es el sentido, y el espiritu bien purgado, y adelgazado. Y porque los trabajos, y penitencias purifican, y adelgaçan el sentido, y las tribulaciones, tentaciones, tinieblas, y aprietos adelgaçan, y disponen el espiritu: por ellos conviene passar, para transformarse en Dios (como los q̃ allà lo han de vèr, por el Purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos; vnos mas tiempo, otros menos segun los grados de vnion, à que Dios los quiere levantar, y lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma, y sentido pone, và ella cobrando virtudes, y fuerça, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol:
2 Cor. 12. 9. *Virtus in infirmitate perficitur.* Porq̃ la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de passiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traça de el artifice sino es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de essa manera dize Jeremias, que le enseñò Dios.
Tren. 1. 13. Embiò fuego en mis huessos, y enseñòme: *De excelso misit ignem in*
Ierem. 31. 18. *ossibus meis, & erudivit me.* Y tambien dize de el martillo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, Señor, y quedè enseñado, y docto. Por lo qual dize el Ecclesiastico:
Eccl. 34. 9. *Qui non est tentatus quid scit?* El que no es tantado que sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, porque son tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y subida obra, que Dios comiença, ai muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sugetarse al menor desconsuelo, ni mortificacion, ni obrar con maziza paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced, que les hazia, comēçando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos de el polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleça, y constancia. Y assi à estos que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sugetandose à ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cum peditibus currens laborasti: quomodo contendere poteris* Ierem. 12. 5.
cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis? Si corriendo tu con los que ivan à pie, trabaxaste, como podràs atener con los cavallos? y como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que haràs en la sobervia de el Jordan? Lo qual es como si dixera: Si con los trabajos, que à pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen à todos los vivientes, tenias tu tan corto passo, que corrias, y lo tuviste por trabajo, como podras igualar con el passo de el cavallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, y comunes, à otros de mayor fuerça, y ligereça. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella, que haràs en la sobervia de el Jordan? Esto es, como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos de el espiritu, que son de mas adentro?

O almas, que os quereys andar seguras, y consoladas! si supiessedes, quanto os conviene padecer, sufrien-

friendo, para venir à esso, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buscariades consuelo en cosa alguna; mas antes llevariades la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo avriades à gran dicha, viendo que muriendo asi al mundo, y à vosotras mismas, viviriades à Dios en deleytes de espiritu: y sufriendo con paciencia lo esterior, mereceriades, que pusiesse Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas adentro con trabajos espirituales. Porque muchos servicios han de aver hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy aceptos ante el en la vida, à los que el ha de hazer semejante merced. Y asi el Angel dixo al Santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, vt tentatio probaret te.* Que porq̃ avia sido acepto à Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probasse mas, y hazerle mayores mercedes. Y asi todo lo q̃ le quedò de vida despues, dize la Escritura, que lo tuvo de gozo. Y ni mas ni menos, vemos que en Job, que en aceptandole, que le aceptò delante de los Espiritus buenos, y malos por siervo suyo, luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual, y temporal. Asi haze Dios con los que quiere aventajar segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, afligir, atormentar, y apurar interior, y esteriormente hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la vnion en su sabiduria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diziendo: *Eloquia Domini eloquia casta: argentum igne examinatum: probatum terræ, purgatum septuplum.* Que la sabiduria de el Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra de nuestra carne, y purgada siete vezes, esto es, muy purgada. Y no ai aqui para que detenernos mas, diziendo, como es cada purgacion de estas para venir à esta Sabiduria Divina, q̃ acà es como plata: q̃ aunq̃ mas alta sea, no serà como el oro precioso, que para la gloria se guarda.

Tob. 12. 13.

Iob. 1. & 2.

Ps. 11. 7

Pero convienele al alma mucho estar con grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de afuera, y de adentro, espirituales, y corporales, mayores, y menores, tomandolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio: no huyendo de ellos, pues son sanidad para el alma, como se lo aconseja el Sabio, diziendo: *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.* Si el espiritu de el que es poderoso, descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lugar, y puesto de tu probacion, que es aquel trabajo) porque la curacion harà cessar grandes pecados: esto es, cortarte ha el hilo de tus pecados, y imperfecciones, que es el mal habito, para que no vayan adelante. Y asi los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos imperfectos, y malos de el alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores, y exteriores, entendiendo que son pocos los que merecen ser consumados por pasiones, padeciendo à fin de tan alto estado.

Eccl. 10. 4.

Bolviendo, pues, à nuestra declaraciõ. Como el alma aqui se acuerda, que se le pagan aqui muy bien todos sus

Ps.138. 12. sus passados trabajos, porque ya *Sicut tenebræ eius, ita et lumen eius.* Y
2.Cor.1 7. que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y esteriores la han muy bien respondido con bienes Divinos, sin aver trabajo, que no tenga su correspondencia de gran galardon; confiessalo como ya biẽ satisfecha eneste verso, diziẽdo: *Y toda deuda paga.* Como hizo tãbien David en el suyo, diziẽdo: *Quãtas ostendisti mihi tribulationes multas, et malas: et conversus vivificasti me: et de abyssis terræ iterum reduxisti me: multiplicasti magnificentiã tuã, et conversus consolatus es me.* Quantas tribulaciones me mostraste muchas, y malas: y de todas ellas me libraste: y de los abysmos de la tierra otra vez me sacaste: multiplicaste tu magnificencia, y bolviẽdote à mi, me consolaste. Y asi esta alma, que antes estava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Susan el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recebir la vestidura de la Reyna Ester: ni aviẽdo recebido ninguna merced, ni galardon por los servicios, que avia hecho al Rey, y la Fè q̃ avia tenido en mirar por la honrra, y vida del Rey) en vn dia, como al mesmo Mardoqueo le pagan sus trabajos, y servicios, haziendola no solamente entrar en el Palacio, y que estè delante de el Rey vestida de vestiduras Reales, sino q̃ tambien se le ponga Diadema en la cabeça, y tenga cetro, y silla Real con possession del anillo de el Rey; paraq̃ todo lo q̃ quisiere haga en el Reyno de su Esposo. Porq̃ los de este estado todo lo q̃ quieren alcançan, y toda la deuda queda biẽ pagada, muertos ya los enemigos de sus apetitos, que les querian quitar la vida, y ya viviendo en Dios: que por esso dize luego, *Matando, muerte en vida la has trocado.*

(Marginal notes: Ps.70. 20. — Esther 4.1.)

VERSO VI.

Matãdo, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra cosa sino privacion de la vida: porque en viniendo la vida, no queda rastro de muerte acerca de lo espiritual. Dos maneras ai de vida, vna es Beatifica, que consiste en vèr à Dios, y para esta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dize S. Pablo: *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra* 2.Cor.5 1. *huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in Cœlis.* Sabemos, que si esta casa de barro se desatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida espiritual perfecta, que es possession de Dios por vnion de amor, y esta se alcança por la mortificacion de todos los vicios, y apetitos. Y hasta tanto, que esto se haga, no se puede llegar à la perfecciõ de esta vida espiritual de vnion con Dios: segun tambien dize el Apostol por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini:* Rom.8. 13 *si autem spiritu facta carnis mortificaveritis vivetis.* Si vivieredes segun la carne, morireys: pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireys.

De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el vso de las potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, ocupado, y empleado en cosas de el siglo, y los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la qual no podrà vivir el alma perfectamente, sino muriere tam-

tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apostol lo amonesta, diziendo: que se desnuden de el hombre viejo, y se vistan de nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y santidad: *deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem... & induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in justitia, et sanctitate veritatis.* En la qual vida nueva, quando ha llegado à perfeccion de vnion con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos de el alma, sus potencias, y operaciones de suyo imperfectas, y baxas, se buelven como Divinas. Y como quiera que cada viviente viva por su operacion, como dizen los philosofos, teniendo sus operaciones en Dios por la vnion, que tienen con Dios, el alma vive vida de Dios, y se ha trocado su muerte en vida. Porque el Entendimiento, que antes de esta vnion cortamente entendia con la fuerça, y vigor de su lumbre natural, ya es movido, y informado de otro principio, y lumbre mas superior de Dios. Y la voluntad, que antes amava tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor Divino: porq̃ ama altamẽte cõ afecto de amor Divino movida de el Espiritu Sãto, en q̃ ya vive. Y la memoria q̃ de suyo percebia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos, que David dize. Y el apetito, que antes estava inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, y sabor de manjar Divino, movido ya de otro principio, donde està mas à lo vivo, que es el gusto de Dios. Y finalmente todos los movimientos, y operaciones, que antes tenia el alma de el principio de su vida natural, y imperfecta, ya en esta vnion son trocados en movimientos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera Hija de Dios, es movida de el espiritu de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque enim Spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.* Que los que son movidos por espiritu de Dios, son hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirse en el; pero estando vnida con el, y absorta en el, es Dios por participacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual; aunque no tan perfectamente como en la otra: y de esta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la has trocado.* De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con San Pablo: *Vivo autem, iam non ego: vivit vero in me Christus.* Vivo yo, ya no yo: mas vive en mi Christo. Y assi se trueca lo muerto, y frio de esta alma en vida de Dios, absorbida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho de el Apostol: *Absorpta est mors in victoria.* Absorta està la muerte en vitoria. Y lo de Oseas: *Ero mors tua, ò mors.* O muerte! yo serè tu muerte, dize Dios.

Ephes. 4. 22. — Ps. 76. 6. — Rom. 8. 14. — Galat. 2. 20 — 1 Cor. 15 54. — Osea. 13. 14.

De esta manera absorta el alma en vida, enagenada de todo lo que es secular, y temporal: y libre de lo natural desordenado, es introduzida en las celdas de el Rey, donde se goza, y alegra en su Amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, y diziendo: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerusalen: porque mi negregura natural se trocò en hermosura de el Rey Celestial. O pues, *cauterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos: y quanto mas me abrasas infinitamente sobre todos los fuegos: y quanto mas me abrasas, mas suave me

Cant. 1. 3. 4.

me eres! *O regalada llaga!* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleytes de el mundo: *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, quanto mas la asientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadez es mas sutil, y mas curiosa, que todas las sutilezas, y hermosuras de las criaturas con infinito excesso: y mas dulce, y mas sabroso q̄ la miel, y que el panal: pues que sabes à vida eterna, que tanto me la das à gustar, quanto mas intimamente me tocas: y mas precioso infinitamente q̄ el oro, y las piedras preciosas: pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu buelves la muerte en vida admirablemente.

En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grande de Dios, y como vn cantar siempre nuevo embuelto en alegria, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, diziendo en su espiritu aquellas palabras de Job: *Gloria mea semper innovabitur.* Mi gloria siempre se inovarà, como palma multiplicarè los dias. Esto es: mi gloria no la dexarà Dios bolver à vieja como antes lo era: y el multiplicarà mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dize en el Psalmo 29. anda cantando à Dios entre sì, particularmen aquellos dos versos postreros que dizen: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia. Vt cantet tibi gloria mea, et non compungar: Domine Deus meus, in æternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, y cercaste me de alegria para que te cante mi gloria, y ya no sea compungida: porq̄ aqui ninguna pena le llega. Señor Dios mio, para siēpre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aqui tan solicito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece, que no tiene otra en el mundo à quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y asi lo confiessa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, et ego illi.* Yo toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

Iob. 29. 20.

Ps. 29. 12

Cant. 2. 16.

CANCION III.

O lamparas de fuego:
En cuyos resplandores
Las profundas cavernas de el sentido,
Que estava escuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.

DECLARACION.

GRandemente es menester aqui el favor de Dios, para declarar la profundidad de esta Cancion, y mucha advertencia de el que la fuere leyendo: que sino tiene experiencia, le serà harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviesse, le seria claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes, que de la vnion con el ha recebido, dandole por medio de ella muchas, y muy subidas noticias de sì mesmo: con las quales alumbradas, y enamoradas las potencias, y sentido de su alma, que antes de esta vnion estava escuro, y ciego, estàn escla-

esclarecidas con calor de amor, para corresponder: ofreciendo essa mesma luz, y amor al que las encendio, y enamorò, infundiendo en ella dones tan Divinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, quando todo lo que el es, y vale, y puede valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el Amado, y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo, y de esso se goza aqui el alma: porque de los resplandores, y amor que recibe, pueda ella resplandecer delante de su Amado, y amarle.

VERSO I.

O Lamparas de fuego!

SVponiendo primero, que las lamparas tienen dos propriedades, que son luzir, y arder, para entender este verso, es de saber, que Dios, en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que de el no conocemos acà. Y siendo el todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando el tiene por bien de descubrirsele en muy particular noticia, echa ella de vèr en èl estas virtudes, y grandeças todas en vnico, y simple ser perfecta, y profundamente conocidas, segun se compadece con la Fè. Y como cada vna de estas sea el mesmo ser de Dios, que es Padre, Hijo, y Espiritu Santo, siendo cada atributo de estos el mesmo Dios. Y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego Divino, como arriba queda dicho: de aqui es, que segun cada vno de estos atributos luzca, y arda como verdadero Dios. Y assi segun estas noticias, que el alma allì tiene de Dios conocidas en vnidad, le es al alma el mesmo Dios muchas lamparas: pues de cada vna tiene noticia, y le dan calor de amor cada vna en su manera, y todas ellas en vn simple ser, y todas ellas vna lampara: la qual lampara es todas estas lamparas, porque luze, y arde de todas maneras. Lo qual echando de vèr el alma, esta sola le es muchas lamparas: porque, aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos espiritus coge. Y assi podemos dezir, que luze, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luze, y arde como omnipotente, y luze, y arde como Sabio, y luze, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y descubriendosele de la manera, que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor, que le dà esta lampara en quanto es omnipotencia, le haze al alma luz, y calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto, ya Dios le es lampara de omnipotencia, que le luze, y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta lampara, en quanto es sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. Y assi de los demas atributos: porq̃ la luz, que le dà de cada vno destos atributos, y de todos los demas, haze al alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal: y assi Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que à mi ver es de las mayores, que le puede hazer en esta vida) inumerables lamparas, que le dan luz, y amor.

Estas lamparas le hizieron vèr à Moysen en el Monte Sinai: donde passando Dios delante de el, apresuradamente se postrò en la tierra, y dixo algunas grandeças de las que en el

el viò: y amandole segun aquellas cosas, que avia visto, las dixo distin-
Exod.34 6.7. tamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens, patiens, & multæ miserationis, ac verax, qui custodis misericordiam in millia: qui aufers iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusque apud te per se innocens est.* Emperador Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha miseracion, verdadero, que guardas misericordia en millares, q̃ quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ai inocente delante de ti. En lo qual se vè, que Moysen los mas atributos, y virtudes, que allì conociò, y amò, fueron los de la omnipotencia, Señorio, y misericordia, justicia, y verdad de Dios, que fue altisimo conocimiẽto, y subidisimo deleyte de amor.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz de estas lamparas, es admirable, es immẽso, es tan copioso como de muchas lamparas, que cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la vna à la llama de la otra: asi como la luz de la vna à la otra: y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma immensamente absorta, en delicadas llamas llagada sutilmẽte en cada vna dellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de vida: echando ella muy bien de ver, que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes: conociendo bien allì el alma la verdad de
Cant.8.6 el dicho de el Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.* Que las lamparas de amor, eran lamparas de fuego, y de llamas. Porque si vna sola lampara de estas que passò delante de Abrahan, le causò gran- Gen. 15. 12.17.
de horror, passando Dios por vna noticia de justicia rigurosa, que avia de hazer de los Cananeos; todas estas lamparas de noticias de Dios, què amigable, y amorosamente luzen aqui, quanta mas luz, y deleyte de amor causaràn, que causò aquella sola de tiniebla, y horror en Abrahan? Y quanta, y quan aventajada, y de quantas maneras serà, alma, tu luz, y deleyte: pues en todas, y de todas estas sientes, que te dà su gozo, y amor, amandote segun sus virtudes, y atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien à otro, segun su condicion, y sus propriedades, le honrra, y haze bien. Y asi tu Esposo estando en ti, siendo omnipotente te dà, y ama con omnipotencia; y siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo, sientes que te ama con Santidad, y asi en los demas. Y como el sea liberal, siẽ-
tes tãbien q̃ te ama cõ liberalidad sin Sap.6.17.
algun interes, no mas de por hazerte biẽ, mostrandote alegremente este su rostro lleno de gracias, y diziendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à ti, y ser tuyo.

Quien dirà pues lo que tu sientes, ò dichosa alma, viendote asi amada, y con tal estimacion engrandecida?
Venter tuus, sicut acervus tritici vallatus lilijs. Cant.7.2.
Tu vientre, que es tu voluntad, dirèmos, que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios: porque en essos granos de pan de vida, que tu juntamente estas gustando, los lirios de virtudes, que te cercan, te estàn deleytando. Porq̃ estas hijas del Rey, q̃ son estas virtudes, de la fragrancia de sus especies aromaticas, q̃ son las noticias

cias

cias que te dà, te eſtàn deleytando admirablemente, y en ellas eſtàs tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el pozo de las aguas vivas, que corren con impetu de el monte Libano, que es Dios: *Puteus*
Cant. 4. 15. *aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* En lo qual eres maravilloſamente letificada ſegun toda la armonia de tu alma. Porque ſe cumpla tambien en ti el dicho de el Pſalmo, que dize: *Fluminis impetus* Pſ. 45. 5 *lætificat Civitatem Dei.* El impetu de el rio letifica la Ciudad de Dios.

O admirable coſa! que à eſte tiempo eſtà el alma revoſando aguas Divinas, y ſalen de ella como vna
Joan. 4. 14. abundante fuente, que mira à la vida eterna. Porque aunque es verdad, que eſta comunicacion es luz, y fuego de eſtas lamparas de Dios: es eſte fuego aqui tan ſuave, que con ſer fuego immenſo, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la ſed con el impetu, que el eſpiritu deſea. Y aſsi aunque ſon lamparas de fuego, ſon aguas vivas de eſpiritu. Como tambien las que vinieron ſo-
Act. 2. 3. bre los Apoſtoles, que aunque eran lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que aſsi las llamò el Profeta Ezechiel, quando profetizò aquella venida de el Eſpi-
Ezech. 36. 25. 26 ritu Santo, diziendo: *Effundam ſuper vos aquam mundam... & Spiritum novum ponam in medio veſtri.* Infundirè, Dize Dios, ſobre voſotros agua limpia, y pondrè mi Eſpiritu en medio de voſotros. Y aſsi aunque es fuego, tambien es agua: porque es figurado por el fuego de el Sacri-
Machab. 1. 20. 22 ficio, que eſcondio Jeremias, el qual en quanto eſtuvo eſcondido, era agua, y quando de fuera ſervia de ſacrificar, era fuego. Y aſsi eſte eſpiritu de Dios, en quanto eſtà eſcondido en las venas de el alma, eſtà como agua ſuave, y deleytable hartando la ſed de el eſpiritu. Y en quãto ſe exercita en ſacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que ſon las lamparas de el acto de la dileccion, que deziamos, que dize la Eſpoſa en los Cantares: ſus lamparas ſon lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui aſsi las llama: porque no ſolo las guſta como aguas de ſabiduria en sì, ſino tambien como fuego de amor en acto de amor, diziendo: *O lamparas de fue-* Cant. 8. 6 *go!* Y todo lo que ſe puede en eſte caſo dezir, es menos de lo que ai. Si ſe advierte, que el alma eſtà tranſformada en Dios, ſe entenderà en alguna manera, como es verdad, que eſtà hecha fuente de aguas vivas ardientes, y fervientes en fuego de amor, que es Dios.

VERSO II.

En cuyos reſplandores

YA he dado à entender, que eſtos reſplandores ſon las comunicaciones de eſtas Divinas lamparas, en las quales el alma vnida reſplandece con ſus potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, ya eſclarecidas, y vnidas en eſtas noticias amoroſas. Lo qual ſe ha de entender, que eſta iluſtracion de reſplandores no es como haze la llama material, quando con ſus llamaradas alumbra, y calienta las coſas, que eſtan fuera de ella; ſino como haze con las que eſtàn dentro de ella, como lo eſtà aqui el alma; que por eſſo dize: *En cuyos reſplandores.* Que es dezir, dentro, no cerca, ſino dentro de ſus reſplandores en las llamas de las lamparas transformada el alma en llama. Y aſsi dirèmos, que es como el ayre, que eſtà dentro de

la llama encendido, y transformado en fuego: porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado; y los movimientos, que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, sino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre, que tiene en sì inflamado. Y à este talle entenderèmos, que el alma con sus Potencias està esclarecida dentro de los resplandores de Dios: y los movimientos de esta llama, que son vibramientos, y llamear, como avemos dicho, no los haze solo el alma, que està transformada en llama de el Espititu Santo, ni los haze solo el, sino el, y el alma juntos, moviendo el al alma como haze el fuego al ayre inflamado. Y assi estos movimientos de Dios, y de el alma juntos son como glorificaciones de Dios, que haze al alma. Porque estos vibramientos, y movimientos son los juegos, y fiestas alegres, que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los quales parece, que siempre le està queriendo acabar de dar la vida eterna. Y assi aquellos movimientos, y llamaradas son como provocaciones, que està haziendo al alma para acabarla de trasladar à su perfecta gloria, entrandola ya de veras en sì. Bien assi como el fuego, que todos los movimientos, y meneos, que haze en el ayre, que en si tiene inflamado, son à fin de llevarle à lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto: mas porq̃ el ayre està en su esfera, no se haze. Y assi aunque estos movimientos de el EspirituSanto son aqui encendidissimos, y eficacissimos en absorber al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta, que llegue el tiempo, en que salga de la esfera de el ayre de esta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espiritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos, que aqui se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos, que solian, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida seràn perfectissimos sin alteracion de mas, y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verà el alma claro, como aunque acà parecia, que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes, y favores, que Dios haze al alma: los quales se llaman por otro nombre obumbraciones. Y estas aqui, à mi vèr, son de las mayores, y mas altas, que acà pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra: y hazer sombra, es tanto como amparar, y hazer favores: porque llegando à tocar la sombra, es señal, que la persona cuya es, està cerca para favorecer, y amparar, y por esso se le dixo à la Virgen, que la virtud de el Altissimo la haria sombra: porque avia de llegar tan cerca de ella el Espiritu Santo, que avia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propriedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca harà sombra escura, y condensa: y si es mas rara, y clara, harà sombra mas clara: como es de vèr en el madero, y en el cristal, que porque el vno es opaco la haze escura; y porque el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales la muerte es privacion de todas las cosas: serà pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de

Luc. 1. 35.

Oo

Ps. 106. 10. de todas las cosas. Assi la llama el Psalmista, diziendo: *Sedentes in tenebris, & in vmbra mortis.* Ahora sean espirituales de muerte espiritual; ahora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida serà luz; si Divina, luz Divina; si humana, luz natural: y assi la sombra de la hermosura serà como otra hermosura, al talle, y propriedad de aquella hermosura cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleça serà como otra fortaleça à su talle, y condicion. Y la sombra de la sabiduria, serà otra sabiduria; ò por mejor dezir, serà la mesma hermosura, y la mesma fortaleça, y la mesma sabiduria en sombra, en la qual se conoce el talle, y propriedad cuya es la sombra. Segun esto qual serà la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos estando tan cerca de ella? Que no como quiera la toqua en sombra, mas està vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propriedades de Dios en sombra de Dios: es à saber, entendiendo, y gustando la propriedad de la potencia Divina en sombra de omnipotencia: y entendiendo, y gustando la Sabiduria Divina en sombra de Sabiduria Divina: y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber, y gustar la propriedad, y talle de la gloria de Dios, passando todo esto en claras, y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas à su talle, y propriedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en vn solo ser.

O que serà de vèr aqui al alma, esperimentando la virtud de aquella figura, que vio Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas! viendo su aspecto, que era como de carbones encendidos, y como aspecto de lamparas: y viendo la rueda, que es la sabiduria de Dios llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables noticias de sabiduria: y sintiendo aquel sonido, que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno (que aqui el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella, conoce) y finalmente gustando aquel sonido de el batir de sus alas, que dize, era como sonido de muchas aguas, y como sonido de el altissimo Dios, que significan el impetu de las aguas Divinas, que al caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra; como allì tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria de el Señor: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* O quan elevada està aqui esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que vè aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrà dezir? Infundida con tanta copiosidad en las aguas de estos Divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior, y inferior, pues estas aguas regando, alma, y cuerpo penetran. Ezech. 1 per totum

O admirable cosa! que con ser estas lamparas de los atributos Divinos vn simple ser, en el se conciba, y entienda la distincion de ellas, tan encendida la vna como la otra, siendo la vna sustancialmente la otra? O abismo

mo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto estàn tus riquezas mas recogidas en vnidad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra; y por tu limpieza, ò sabiduria Divina! muchas cosas se conocen en ti en vna, porque tu eres el deposito de los tesoros de el Eterno Padre, el resplandor de la luz eterna, espejo sin manzilla, è imagen de su bondad, *En cuyos resplandores.*

Sap. 7. 26

VERSO III.

Las profundas cavernas del sentido.

§. I.

ESTas cavernas son las potencias de el alma, memoria, entendimiento, y voluntad. Las quales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces: pues no se llenan menos que con lo infinito: las quales por lo que padecen, quando estàn vazìas, echamos en alguna manera de vèr lo que gozan, y se deleytan, quando de su Dios estàn llenas: pues que por vn contrario se dà luz de el otro. Quanto à lo primero es de notar, que estas cavernas de las Potencias, quando no estan purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sientan el vazìo grande de su profunda capazidad. Porque en esta vida qualquier cosilla, que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus immensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capazes de infinitos bienes, baste el menor de ellos à embaraçarlas: demanera, que no los puedan perfectamente recebir, hasta que de todo punto se vazien, como luego dirèmos. Pero quando estàn vazìas, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia de el sentido espiritual: porque como son profundos los estomagos de estas cavernas, profundamente penan: porque el manjar que echan menos, tambien es profundo: que (como digo) es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmeute acaece hàzia los fines de la iluminacion, y purificacion de el alma, antes que llegue à vnion perfecta, donde ya se satisfazen. Porque como el apetito espiritual està vazìo, y purgado de toda criatura, y aficion de ella, perdiendo el temple natural, y està templado à lo Divino, y tiene ya el vazio dispuesto, y todavia no se le comunica lo Divino en vnion de Dios: llega el penar de este vazìo, y sed, mas que à morir: mayormente quando, por algunos visos, ò resquizios se le trasluze algun rayo Divino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recebir, ò morir.

§. II.

QVanto à la primera caverna, que aqui ponemos, que es el entendimiento, su vazìo es sed de Dios: y esta es tan grande, que la compara David à la de el Ciervo, no hallando otra mayor, à que compararla, quando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Como desea el Ciervo las fuentes de las aguas, asi mi alma desea à ti, Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria Divina, que es el objecto de el Entendi-

Ps. 41. 1

dimiento. La ſegunda caverna es la voluntad, y el vazìo de eſta es hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma ſegun lo dize David:
Pſ. 83 3 *Concupiſcit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en los tabernaculos de el Señor: y eſta hambre es de la perfeccion de amor, que el alma pretende. La tercera caverna es la memoria, y el vazìo de eſta es desſhazimiento, y derretimiento de el alma por la poſſeſsion de Dios. Como lo nota Jeremias, diziendo: *Memoria memor ero, & tabeſcet in me anima mea: hæc recolens in corde meo, ideo ſperabo.* Con memoria me acordarè (eſto es mucho me acordarè) y derretirſe ha mi alma en mi, rebolviendo eſtas coſas en mi coraçon, vivirè en eſperança de Dios. Es, pues, profunda la capacidad de eſtas cavernas; porque lo que en ellas puede caber, que es Dios, es profundo, y infinito: y aſsi ſerà ſu capacidad en cierta manera infinita, ſu ſed infinita, ſu hambre tambien infinita, y profunda, y ſu deshazimiento, y pena en ſu manera infinita. Y aſsi quando padece, aunque no ſe padece tan intenſamente como en la otra vida; pero pareceſe vna viva imagen de allà, por eſtar el alma en cierta diſpoſicion, para recebir ſu lleno, que la privacion de el le es pena grandiſsima. Aunq̃ eſte penar es de otro temple: porque es en los ſenos de el amor de la voluntad, y aqui el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la poſſeſsion de ſu Dios, à quien eſpera por momentos con intenſa codicia.

Tren. 3. 20. 21.



§. III.

PERO valgame Dios! pues, que es cierto, que quando el alma deſea à Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize San Gregorio, como pena por lo que ya tiene? Y ſi en el deſeo, que dize San Pedro, que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ai alguna pena, ni anſia, porque ya le poſſeen, parece, que ſi el alma, quanto mas deſea à Dios, mas le poſſee, y la poſſeſsion de Dios dà deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte avia el alma de ſentir aqui en eſte deſeo, quanto mayor es el deſeo, pues tanto mas tiene de Dios? Y aſsi de razon no avia de ſentir dolor, ni pena.

S. Greg. Hom. 30 in Evan. 1. Petr. 1 7.

En eſta queſtion ſe ha de notar la diferencia, que ai de tener à Dios por gracia ſolamente, y en tenerle tambien por vnion; que lo vno es quererſe bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo, que ai entre el desposorio, y el matrimonio: que en el deſpoſorio ſolo ai vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la deſpoſada, que el deſpoſado graciosamente la dà. Mas en el Matrimonio ai tambien vnion, y comunicacion de las perſonas. En el deſpoſorio, aunque algunas vezes ai viſtas de el Eſpoſo à la Eſpoſa, y la dà dadivas, como dezimos, pero no ai vnion de las perſonas, que es el fin de el deſpoſorio. Aſsi quando el alma ha llegado à tanta pureza en sì, y en ſus potencias, que eſtè la voluntad muy purgada de otros guſtos, y apetitos eſtraños ſegun la parte inferior, y ſuperior, y enteramente dado el ſi acerca

ca de todo esto à Dios, siendo ya la voluntad de Dios, y de el alma vna en vn consentimiento pronto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en desposorio, y conformidad de volũtad. En el qual estado de desposorio espiritual de el alma con el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, y la visita amorosissimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes favores, y deleytes. Pero no tienen que vèr con los de el matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma, que està purgadissima de toda aficion de criatura (pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto) todavia para la vnion, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la va mas purificando, y hermoseando, y adelgazando, para estar decentemente dispuesta para tã alta vnion: y en esto passa tiempo en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas donzellas escogidas para el Rey Asuero: que aunque las avian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus Padres; todavia antes que llegassen al lecho de el Rey, las tenian vn año, aunque en Palacio, encerradas: demanera, que el medio año se estavan disponiendo con ciertos vnguentos de mirra, y otras especies aromaticas, y el otro medio año con otros vnguentos mas subidos, y despues de esto ivan al lecho de el Rey.

Esther 2 à.n.12

En el tiempo, pues, de este desposorio, y espera de el matrimonio espiritual en las vnciones de el EspirituSanto, quando ya son mas altos los vnguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las cavernas de el alma estremadas, y delicadas. Porq̃ como aquellos vnguentos son ya mas proximamente dispositivos para la vnion de Dios, porque son mas allegados à Dios: por esto saborean al alma, y la engolosinan mas delicadamente de el. Y asi es el deseo mucho mas delicado, y profundo: porque el deseo de Dios es disposicion para vnirse con Dios.

§. IV.

O Que buen lugar era este, para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas vnciones, que miren lo que hazen, y en cuyas manos se ponen, porque no buelvan atras; sino que es fuera de el proposito de que vamos hablando! Mas es tanta la manzilla, y lastima que ai en mi coraçon de ver bolver algunas almas atras, no solamente no se dexando vngir demanera, que passe la vncion adelante, sino aun perdiendo los efectos de ella; que no tengo de dexar de avisarlas aqui lo que acerca de esto, para evitar tanto daño, deven hazer; aunque nos detengamos vn poco en bolver al proposito, que yo bolverè presto à èl. Y à la verdad todo haze à la inteligencia de la propriedad de estas cavernas; y por ser tan necessario, no solo para estas almas, que van tan prosperas, sino tambien para todas las demas, que buscan à su Amado, lo quiero dezir.

Quanto à lo primero es de saber, q̃ si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su amado à ella; y si ella le embia à el sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virgulita de el humo, que sale de las especies aromaticas de la mirra, y de el incienso: el à ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr hàzia el, que son sus *Cant 3.6* *Cant. 1.3*

 di-

divinas inſpiraciones, y toques: los quales ſiempre, que ſon ſuyos, vàn ceñidos, y regulados con los motivos de la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè: por cuya perfeccion ha de ir el alma ſiempre llegandoſe mas à Dios. Y aſsi deve entender, que el deſeo de Dios en todas las mercedes, que la haze con eſtas vnciones, y olores de ſus vnguentos, es diſponerla para otros mas ſubidos, y delicados vnguentos, y mas al temple de Dios, haſta que venga en tan delicada, y pura diſpoſicion, que merezca la vnion en Dios, y transformacion en todas ſus potencias. Advirtiendo, pues, el alma, que en eſte negocio es Dios el principal agēte, que la ha de guiar, y llevar de la mano adonde ella no ſupiera ir, que es à las coſas ſobrenaturales, que no pueden ſu entendimiento, ni voluntad, ni memoria ſaber como ſon, todo ſu principal cuidado ha de ſer mirar, que no ponga obſtaculo à la guia, que es el Eſpiritu Santo, ſegun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la Ley de Dios, y Fè, como dezimos.

MAESTRO ESPIRITVAL NOTE.

Eſte impedimento le puede venir, ſi ſe dexa guiar de otro ciego: y los ciegos, que la podrian ſacar de el camino, ſon tres: conviene à ſaber, el Maeſtro eſpiritual, el Demonio, y la miſma alma. Quanto à lo primero, convienele, pues, grandemente al alma, que quiere aprovechar, y no bolver atràs, mirar en cuyas manos ſe pone: porque qual fuere el Maeſtro, tal ſerà el diſcipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para eſte camino, à lo menos para lo mas ſubido de el, y aun para lo mediano apenas hallarà vna guia cabal ſegun todas las partes, q̄ ha meneſter. Porq̄ ha meneſter ſer ſabio, diſcreto, y eſperimētado. Que para guiar el eſpiritu, aunq̄ el fundamēto es el ſaber, y la diſcrecion, ſino ai eſperiencia de lo mas ſubido, no atinaràn à encaminar al alma en ello, quando Dios ſe lo dà, y podrianla hazer harto daño. Porque no entēdiendo ellos los caminos de el eſpiritu, muchas vezes hazen perder à las almas la vncion de eſtos delicados vnguentos, con que el Eſpiritu Santo las và diſponiendo para sì, governandolas por otros modos rateros, que ellos han leìdo, que no ſiruen ſino para principiantes. Que no ſabiendo ellos mas que para principiantes (y aun eſſo plegue à Dios) no quieren dexar las almas paſſar (aunque Dios las quiera llevar à mas) de aquellos principios, y modos diſcurſivos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Paraque mejor entendamos eſta condicion de principiantes, es de ſaber, que el eſtado de principiantes es meditar, y hazer actos diſcurſivos. En eſte eſtado neceſſario le es al alma, que ſe le dè materia, para que diſcurra de ſuyo, y haga eſtos actos interiores, y ſe aproveche de el fuego, y fervor eſpiritual ſenſible: porque aſsi le conviene para habituar los ſentidos, y apetitos à coſas buenas, y cebandolos con eſte ſabor, ſe deſarraìgan de el ſiglo. Mas quando eſto en alguna manera ya eſtà hecho, luego los comiença Dios à poner en eſte eſtado de contemplacion: lo qual ſuele ſer muy en breve: mayormente en gente Religioſa: porque mas en breve, negadas las coſas de el ſiglo, acomodan à Dios el ſentido, y el apetito: y luego no ai ſino paſſar de meditacion à contemplacion: lo qual es ya quando ceſſan los actos diſcurſi-

ſivos, y meditacion de la propria alma, y los jugos, y fervores primeros ſenſitivos, no pudiendo ya diſcurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el ſentido, quedando en ſequedad: por quanto le mudan el caudal al eſpiritu, q̃ no cae en ſentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones, que de ſuyo puede hazer el alma, no ſean ſino por el ſentido: de aqui es, que Dios en eſte eſtado es el agente con particularidad, que infunde, y enſeña; y el alma la que recibe, dandole bienes muy eſpirituales en la Contemplacion, que ſon noticia, y amor Divino junto: eſto es, noticia amoroſa, ſin que el alma vſe de ſus actos, y diſcurſos: porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en eſte tiempo totalmente ſe ha de llevar al alma por modo contrario de el primero. Que ſi antes la davan materia para meditar, y meditava; ahora antes ſe la quiten, y que no medite: porque, como digo, no podrà, aunque quiera, y diſtraerſe ha. Y ſi antes buſcava jugo, y fervor, y le hallava, ya no le quiera, ni le buſque; que no ſolo no le hallarà por ſu diligencia, mas antes ſacarà ſequedad. Porque ſe divierte de el bien pazifico, y quieto, que ſecretamente le eſtàn dando en el eſpiritu, por la obra, que ella quiere hazer por el ſentido: y aſsi perdiendo lo vno, no haze lo otro: pues ya los bienes no ſe los dan por el ſentido como antes. Y por eſſo en eſte eſtado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni ſe exercite en actos ſacados à fuerça de diſcurſo, ni procure con aſimiento, ſabor, ni fervor, porque ſeria poner obſtaculo al principal agente, que es Dios: el qual oculta, y quietamente anda poniendo en el alma ſabiduria, y noticia amoroſa ſin mucha diferencia, eſpreſsion, ò multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze eſpecificar en el alma con alguna duracion: y entonces el alma tambien ſe ha de andar ſolo con advertencia amoroſa à Dios, ſin eſpecificar otros actos mas de aquellos, à que ſe ſiente inclinada por el, aviendoſe como paſsivamente, ſin hezer de ſuyo diligencia, con la advertencia amoroſa, ſimple, y ſenzilla, como quien abre los ojos con advertencia, de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia ſenzilla, y amoroſa, tambien el alma trate con el en modo de recebir con noticia, y advertencia ſenzilla, y amoroſa, para que aſsi ſe junten noticia con noticia, y amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe ſe aya al modo de lo que recibe, y no de otro para poderlo recebir, y retener como ſe lo dan.

De donde eſtà claro, que ſi el alma entonces no dexaſſe ſu modo ordinario de diſcurrir, no recibiria aquel bien ſino eſcaſa, y imperfectamente: y aſsi no lo recibiria con aquella perfeccion con que ſe lo dan; pues ſiendo tan ſuperior, y infuſo, no cabe en modo tan eſcaſo, y imperfecto. Y aſsi totalmente, ſi el alma quiere entonces obrar de ſuyo, aviẽdoſe de otra manera, mas que con la advertencia paſsiva amoroſa muy paſsiva, y tranquilamente, ſin diſcurrir como antes, pondria impedimento à los bienes, que le eſtà Dios comunicando en la noticia amoroſa. Lo qual es en el principio en exercicio

cio de purgacion, como avemos dicho; y despues en mas suavidad de amor. La qual (como digo, y es asi la verdad) si se anda recibiendo en el alma pasivamente, y al modo natural de Dios, y no al modo sobrenatural de el alma; siguese, que para recebirla, ha de estar el alma muy desembaraçada, y ociosa, pazifica, y serena al modo de Dios: como el ayre, que quanto mas limpio està, y senzillo, y quieto; mas le ilustra, y calienta el Sol. Y asi no ha de estar asida à nada, ni à cosa de meditacion, ni sabor, aora sensitivo, aora espiritual. Porque requiere el espiritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa, que el alma entonces quisiesse hazer de pensamiento particular, ò disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirà, y inquietarà, y harà ruido en el profundo silencio, que conviene, que aya en el alma, segun el sentido, y el espiritu, para que oyga tan profunda, y delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta
Osea.2.1. soledad, como lo dixo por Oseas;
Ps.84.9 y en suma paz, y tranquilidad escuchando, y oyendo el alma, como David: lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo qual, quando asi acaeciere, que se sienta el alma ponerse en silencio, y escucha; aun la advertencia amorosa, que dixe, ha de ser senzillisima, sin cuidado ni reflexion alguna, demanera que casi la olvide, para estar toda en el oìr: porque asi el alma se quede libre para lo que entonces la quiere el Señor.

§. VII.

ESta manera de ociosidad, y olvido siempre viene con algun absorbimiento interior. Por tanto en ninguna sazon, ni tiempo, ya que el alma ha començado à entrar en este senzillo, y ocioso estado de contemplacion, ha de querer traer delante de sì meditaciones, ni arrimarse à jugos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el capitulo dezimo de el libro primero de la Noche escura: y antes en el Capitulo vltimo de el segundo libro: y en el capitulo primero de el libro terzero de la Subida de el Monte Carmelo) sino estar desarrimada, y en pie sobre todo esto, el espiritu desasido; como dixo el Profeta Abacuc, que avia el de hazer, diziendo: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem: & contemplabor, vt videam quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre la guarda de mis sentidos (esto es, dexandolos abaxo) y afirmarè el passo sobre la municion de mis potencias (esto es, no dexandolas dar passo de pensamiento de suyo) y contemplarè lo que se me dixere; esto es, recibirè lo que se me comunicare pasivamente. Porque ya avemos dicho, que la Contemplacion es recebir, y no es possible, que esta altisima sabiduria, y linage de contemplacion se pueda recebir sino en espiritu callado, y desarrimado de jugos, y noticias particulares. Porque asi lo dize Isaias: A quien enseñarà la ciencia, Isa.28.9
y à quien harà entender el oìdo? A los destetados de leche (esto es, de los jugos, y gustos) y à los desarraigados de los pechos, esto es, de los arrimos de noticias particulares. Quita, ò espiritual, la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y luzirte ha el Sol claro, y veràs. Pon el alma en libertad de serena paz, y sacala de el yugo, y servidumbre de la flaca operacion de su capacidad, que es el cautiverio de Egip-

Egipto, que todo es poco mas que juntar pajas para cozer tierra; y llevala à la tierra de promisſion, que lleva leche, y miel.

O Maeſtro eſpiritual! mira, que à eſta libertad, y ocioſidad Santa de hijos llama Dios al deſierto, en que ande veſtida de fieſta, y con joyas de oro, y plata, aviendo ya deſpojado à Egipto, y tomadole ſus riquezas: y no ſolo eſſo, ſino aun ahogado à ſus enemigos en el mar de la contemplacion donde el Gitano de el ſentido no halla pie, ni arrimo, y dexa libre al Hijo de Dios, que es el eſpiritu ſalido de los limites, y quizios angoſtos de ſu operacion, que es de ſu baxo entender, ſu toſco ſentir, ſu pobre guſtar: porque Dios le
Sap. 16. 20. dè el ſuave manà: cuyo ſabor, aunque tiene todos eſtos ſabores, y guſtos, en que tu quieres traer trabajando al alma; con todo eſſo por ſer tan delicado, que ſe deshaze en la boca, no ſe ſentirà, ſi otro guſto en otra coſa quiſiere ſentir, porque no le recibirà. Procura deſarraìgar al alma de todas las codicias de jugos, guſtos, y meditaciones, y no la inquietes con cuidado, y ſolicitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y ſoledad poſsible. Porque quanto mas eſto alcançare, y mas preſto llegare à eſta ocioſa tranquilidad, con tanta mas abundancia ſe le va infundiendo el Eſpiritu de la Divina Sabiduria amoroſo, tranquilo, ſolitario, pacifico, ſuave, robador de el eſpiritu: ſintiendoſe à vezes robado, y llagado ſerena, y blandamente, ſin ſaber de quien, ni de donde, ni como: porque ſe comunicò ſin operacion propria en el ſentido dicho. Y vn poquito de eſto, que Dios obra en el alma en eſte Santo ocio, y ſoledad, es ineſtimable bien, mas que el alma puede penſar, ni el que la trata, y aunque entonces no ſe echa de vèr, ello luzirà en ſu tiempo. Alomenos lo que de preſente el alma podrà alcançar à ſentir, es vn enagenamiento, y eſtrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las coſas, con vn reſpiro ſuave de el amor, y vida de el eſpiritu, y con inclinacion à ſoledad, y tedio en las criaturas, y con el ſiglo. Porque como ſe guſta en el eſpiritu, deſabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que eſta callada contemplacion dexa impreſſos en el alma, ſin ella ſentirlo, ſon ineſtimables: porque enfin ſon vnciones ſecretiſsimas, y delicadiſsimas de el Eſpiritu Santo, en que ſecretamente llena al alma de riquezas, dones, y gracias: porque ſiendo Dios, haze como Dios, y obra como Dios.

§. VIII.

Eſtos bienes, pues, y eſtas grandes riquezas: eſtas ſubidas, y delicadas vnciones, y noticias de el Eſpiritu Santo, que, por ſu delgadez, y ſutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, ſino ſolo el que las pone, para agradarſe mas del alma, con grandiſsima facilidad, no mas que con tantica obra, que el alma quiera hazer de aplicar el ſentido, ò apetito de querer aſir alguna noticia, ò jugo, ſe turban, y impiden. Lo qual es grave daño, y gran dolor, y laſtima. O grave caſo, y mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni caſi nada lo que ſe interpuſo, es entonces mayor, y de mayor dolor, y manzilla, q̃ otro, q̃ pareciera mucho mayor en llamas comunes, que no eſtàn en aquel pueſto de tan ſubido eſmalte, y matiz.

Co-

Como si en vn rostro de estremada pintura tocase otra mano muy tosca con agenos, y baxos colores, seria el daño mayor, y mas notable, y de mas lastima, y dolor, que si borrasse otras muchas mas comunes. Y con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallarà vn Maestro espiritual, que no le haga en las almas, que de esta manera comiençà Dios à recoger en contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma con alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena de el sentido, y de lo que se puede pensar: y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo: porque la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio, y vendrà vno que no sabe sino martillar, y macear como herrero, y porque el no enseña mas que aquello, dirà: andà, dexaos de esso, que es perder tiempo, y ociosidad; sino toma, y medita, y haze actos, que es menester, que hagays de vuestra parte actos, y diligencias, que essotros son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y asi no entẽdiendo estos los grados de oracion, ni vias de el espiritu, no echan de vèr, que aquellos actos, que ellos dizen, que haga el alma, y aquel caminar con discurso, està ya hecho: pues ya aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva: y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ai caminar, porque seria bolver à alexarse de el termino. Y asi no entendiendo que aquella alma està ya en la vida de el espiritu, en la qual no ai ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros vnguentos en el alma de grosseras noticias, y jugos en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento: y por el consiguiente, la subida obra, que en ella Dios pintava. Y asi el alma, ni haze lo vno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y movedor de las almas; que nunca pierde el cuidado de ellas, y de lo que las importa, para que aprovechen, y lleguen à Dios con mas brevedad, y mejor modo, y estilo: y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu, que Dios và dando à cada vno. Y asi su cuidado sea, no acomodar al alma à su modo, y condicion propria de ellos; sino mirando, si saben, por donde Dios las lleva; y si no lo saben, dexenlas, y no las perturben: y conforme à esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, y libertad, y tranquilidad, dandoles anchura para que no aten el espiritu à nada, quando Dios las lleva por aqui. Y no se penen ni soliciten, pensando, que no se haze nada: que como el alma estè desasida de toda noticia propria, y de todo apetito, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreça de espiritu en el vazìo de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho, y leche, que es lo que el alma ha de tener cuidado de ir haziendo de su parte, y ellos en ello ayudandola à negarse segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad,

y misericordia Divina, que no haga Dios lo que es de la suya: y mas impossible, que dexar de dar el rayo de el Sol en lugar sereno, y descombrado. Porque assi como el Sol està madrugando, y dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta: assi
Ps. 120. 4. Dios, que guardando à Israel no duerme, entrarà en el alma vazìa, y la llenarà de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar: contentense los que las guian con disponerlas segun las leyes de la perfeccion Evangelica, que consiste en la desnudez, y vazìo de el sentido, y espiritu; y no quieran passar adelante en el edificar, que esse oficio
Iacob. 1. 17. solo es de el Señor, de donde deciende todo dado excelente. Porque si el Señor no edificare la casa,
Ps. 126. 11. envano trabaja quien la edifica. Y pues el es el artifice sobrenatural, el edificarà en cada alma, como el quisiere, edificio sobrenatural. Dispon tu esse natural, aniquilando sus
Prov. 16 1.9. operaciones, esso es tu oficio; y el de Dios, como dize el Sabio, es endereçar su camino, conviene à saber: à los bienes sobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y assi no digas: ò que no va adelante! O que no haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante và caminando à lo sobrenatural. O que no entiende nada distintamente, antes si entendiesse por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehensible, y excede al entendimiento. Y assi quanto mas và, mas se ha de ir alexando de sì mesmo, caminando en Fè, creyendo, y no viendo: y assi à Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esso pena: que si el entendimiento no buelve atras, queriendo emplearse en noticias distintas, y otros entenderes de por acà, adelante và: y el ir adelante es ir mas en Fè. Y el entendimiento como no sabe ni puede comprehender como es Dios, camina à èl no entendiendo. Y assi antes, para bien ser, le conviene esso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfecta Fè.

§. X.

O, Diràs, que la voluntad, si el entendimiento no entiende distintamente, alomenos estarà ociosa, y no amarà: porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones, y actos naturalas de el alma, que la voluntad no ama, sino lo que distintamente conoce el entendimiento. Pero en el trato de contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester, que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion, y entonces al modo, que es la inteligencia, es tambien el amor en la voluntad. Que como la noticia es general, y escura, no acabando el entendimiento de entender distintamente lo que entiende: tambien la voluntad ama en general sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz, y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la vna, que en la otra. Y assi algunas vezes se siente mas inteligencia, que amor; otras mas intenso amor, que in-

inteligencia. Y por esso no ai que temer de la ociosidad de la voluntad en este puesto, que si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor, que infunde este amor, el qual le pega al alma: porque la voluntad està cerca de Dios, y desasida de otros gustos. Por esso tengase cuidado, que la voluntad estè vazìa, y desasida de sus aficiones; que si no buelve atras, queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante và subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto, gustale en aquella infusion general, escura, y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas: pues entonces vè ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas tiene desechados, y le son desabridos. Y assi no ai que tener pena, que si la voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante và: pues el no boluer atras abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccessible, que es Dios. Y assi la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vacìo especial de todas.

§. XI.

TAmpoco ai que temer en que la memoria vaya vazìa de sus formas, y figuras: que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura va vazìa de forma, y figura, y mas acercandose à Dios. Porque, quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se alexa de Dios, y en mas peligro và: pues que Dios siendo como es incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos Maestros espirituales à las almas que vàn ya en esta contemplacion quieta, y solitaria, por no aver ellos passado, ni aun quizà llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando, que estàn ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa de el sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas, que son de Dios, como dize San Pablo: *Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la contemplacion sossegada, y quieta que les dava Dios, y les hazen meditar, y discurrir, y hazer actos, no sin grande desgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mesmas almas, q̃ se querrian estar en su quieto, y pacifico recogimiẽto: y persuadenlas à que procuren jugos, y fervores; como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello como antes: porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desasossieganse doblado, pensando, que van perdidas: y aun ellos se lo ayudan à creer, y secanlas el espiritu, y quitanlas las vnciones preciosas que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponia (que como

1 Cor. 2. 14.

mo dixe, es grande daño) y ponen las de el duelo, y de el lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro sin provecho penan. No saben bien estos que cosa es espiritu. Hazen à Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano, donde Dios obra. Porque le ha costado mucho à Dios llegar à estas almas hasta aqui, y precia mucho averlas llegado à esta soledad, y vazio de sus potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçon, que es lo que el siempre desea: tomando ya el la mano, siendo ya el q̃ en el alma reyna con abundancia de paz, y sosiego: haziendo desfallecer los actos discursivos de las potencias, con que trabajando toda la noche, no hazia nada; apacentandolas ya en espiritu, y no en operacion de sentido; porque el sentido, ni su obra de el no es capaz del espiritu. Y quanto el precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sentido, echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable, y eficaz, que hizo en los Cantares, diziendo: *Adjuro vos, filiæ Hierusalem, per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Conjuroos, hijas de Jerusalen, por las cabras, y ciervos campesinos, que no recordeis, ni hagais velar à la amada, hasta que ella quiera. En lo qual dà à entender, quanto ama el adormecimiento, y olvido solitario, pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieren, que el alma repose, ni quiete, sino q̃ siempre trabaje, y obre demanera, que no dè lugar à que Dios obre: y que lo que el va obrando, se deshaga, y borre con la operacion de el alma, no echando las raposillas que destruyen esta florida viña. Y por esso se quexa por Isaias, diziendo: *Vos enim depasti estis vineam.* Vosotros aveys destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamente dan sin entender primero el camino, y espiritu, que lleva el alma; y si no lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa, que no saben, no dexandola para quien mejor lo entienda. Que no es cosa de de pequeño peso, y culpa hazer à vna alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, y dexarla bien por el suelo. Y assi el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada vno lo està en su oficio) no passarà sin castigo, segun el daño, que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

Luc. 5. 5 — Cant. 3. 5 — Cant. 2. 15. — Isa. 3. 14

§. XII.

PEro ya que quieras dezir, que todavia tienes alguna escusa, aunque yo no la veo, alomenos no me podràs dezir, que la tiene el que tratando vn alma, jamàs la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos, que el sabe; que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelante, aprovechando en el camino espiritual, à que siempre Dios la ayuda, ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necessidad de otra doctrina ya mas alta que la suya, y otro espiritu. Porque no todos saben para todos los sucessos, y casos, que ai en el camino espiritual: ni tienen espiritu

tan cabal, que conozcan como en qualquier eſtado de la vida eſpiritual ha de ſer el alma llevada, y regida; alomenos no ha de penſar, que lo tiene el todo, ni que Dios querrà dexar de llevar aquella alma mas adelante. Aſsi como no qualquiera, que ſabe desbaſtar el madero, ſabe entallar la imagen: ni qualquiera, que ſabe entallarla, ſabe perfilarla, y pulirla: ni el que ſabe pulir, ſabrà pintarla; ni qualquiera que ſepa pintarla, ſabrà poner la vltima mano, y perfeccion; porque cada vno de eſtos no puede hazer mas en la imagen de lo que ſabe, y ſi quiſieſſe paſſar adelante, ſeria echarla à perder. Pues veamos, ſi tu ſiendo ſolamente desbaſtador, que es poner el alma en el deſprecio de el mundo, y mortificacion de ſus apetitos: ò quando mucho entallador, que ſerà imponerla en Santas meditaciones, y no ſabes mas: como llegaràs à eſſa alma haſta la vltima perfeccion de delicada pintura: que ya ni conſiſte en desbaſtar, ni entallar, ni aun en perfilar; ſino en la obra, que Dios ha de ir en ella haziendo? Y aſsi cierto eſtà, que ſi en tu doctrina, que ſiempre es de vna manera, la hazes ſiempre eſtar atada, que ò ha de bolver atràs; ò à lomenos no irà adelante. Porque en que pararà, te ruego, la imagen, ſi ſiempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbaſtar? Que en el alma es el exercicio de las potencias. Quando ſe ha de acabar eſta imagen? Quando, ò como ſe ha de dexar, para que la pinte Dios? Es poſsible, que tu tienes todos eſtos oficios? Que te tienes por tan conſumado, que nunca eſſa alma avrà meneſter mas q̃ à ti? Y dado caſo, que tengas para alguna alma, porque quizà no ternà talento para paſſar mas adelante, es como impoſsible, que tu tengas para todas las que no dexas ſalir de tus manos: porque à cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que à penas ſe hallarà vn eſpiritu, que en la mitad de el modo, que lleva, convenga con el modo de el otro. Porque quien avrà como San Pablo, que tenga para hazerſe todo à todos, para ganarlos à todos? 1. Cor. 9. 22. Y tu de tal manera tiranizas las almas, y de ſuerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica, que no ſolo procuras, que no te dexen; mas lo que peor es, que ſi acaſo alguna vez ſabes, que alguna fue à pedir algun conſejo à otro, ò à tratar alguna coſa, que no convendria tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enſeñaſſe lo que tu no la enſeñas, te ayas con ella (que no lo digo ſin verguença) con las contiendas, de zelos, que ai entre los caſados: los quales no ſon zelos, que tienes de la honrra de Dios; ſino zelos de tu ſobervia, y preſuncion. Porque como puedes tu ſaber que aquella alma no tuvo neceſsidad de ir à otro? Indignaſe Dios de eſtos grandemente, y prometelos caſtigo por el Profeta Ezechiel, diziendo: *Væ Paſtoribus Iſrael... lac comedebatis, & lanis operiebamini... gregem autem meum non paſcebatis... Requiram gregem meum de manu eorum.* Ezech. 34. 2. 10 No apacentabades mi ganado, ſino cubriades os con la lana, y comiades ſu leche, yo pedirè mi ganado de vueſtra mano. Deven, pues, eſtos tales dar libertad à eſtas almas, y eſtàn obligados à dexarlas ir à otros, y moſtrarlas buen roſtro, que no ſaben ellos por donde aquella alma la quiere Dios aprove-

vechar mayormente quando ya no gusta de su doctrina, que es señal, que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar: y lo demas nace de necia sobervia, y presuncion.

§. XIII.

PERO dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos vsan. Acaecerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con Santos deseos, y motivos de dexar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, despreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho, averlos llegado hasta allì: porque las cosas de el siglo no son de el coraçon de Dios) y ellos con vnas raçones humanas, ò respetos harto contrarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estrivando en su interes, ò gusto: ò por temer, donde no avia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarselo de el coraçon: que teniendo ellos mal espiritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado en Christo, como ellos no entran por la puerta estrecha de la vida, no dexan entrar à otros. A los quales amenaça Nuestro Salvador por San Lucas, diziendo: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ, ipsi non introistis, & eos qui introibant, prohibuistis.* (*Luca 11 52.*) Ay de vosotros, que tomasteys la llave de la ciencia, y no entrays, ni dexays entrar à otros. Porque estos à la verdad estàn puestos como tropieço, y tranca à la puerta de el Cielo; no advirtiendo, que los tiene Dios allì para que compelan à entrar à los que Dios llama como se lo tiene mandado en su Evangelio: y (*Matt. 7 13. 14.*) ellos por el contrario estan compeliendo, à que no entren por la puerta angosta, que guia à la vida. De esta manera es el vn ciego, que puede estorvar la guia de el Espiritu Santo en el alma, Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho: vnos sabiendo, y otros no sabiendo: mas los vnos, y los otros no quedaràn sin castigo: pues teniendolo por oficio, estàn obligados à saber, y mirar lo que hazen.

§. XIV.

EL otro ciego, que diximos, que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento, es el Demonio, que quiere, que como el es ciego, tambien el alma lo sea. El qual en estas altissimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones de el Espiritu Santo (de que el tiene gran pesar, y embidia: porque se le và el alma de buelo, y no la puede coger, y vè, que se enrriqueze mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles à vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla bolver al trato de el sentido, y que mire en aquello, y lo abraze à fin de ir à Dios, arrimada à aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento, en que el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à sentir, y gustar (mayormente si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega à aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad, en que Dios obrava.

tizes Divinos quita, y derrama de las almas ricas.

O pues almas! quando Dios os và haziendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad, y recogimiento, apartandoos de vuestro trabajoso sentido, no os bolvais à el. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudaban, para negar al mundo, y à vosotros mesmos, quando erades principiantes; aora que os haze Dios merced de ser el obrero, os seràn obstaculo grande, y embaraço. Que como tengays cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna, desasiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveys de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa, y senzilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, sino fuere en desasirla de todo, y libertarla, para que no la turbeys, y altereys la paz, y tranquilidad: que con esso Dios os la cevarà de refeccion celestial, pues que no se la embaraçays.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma: la qual no entendiendose, ella mesma se perturba, y se haze el daño. Porque como no sabe sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vazìo, y soledad, donde no puede vsar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho; como le parece, que ella no haze nada, procura mas à lo sensible, y espresso hazerlo: y assi se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. Y acaecera, que estè Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiando, por vozear con la imaginacion, y por caminar con el entendimiento: como à los muchachos, que llevandolos sus madres en braços, sin que ellos dèn passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y assi ni andan ellos, ni dexan andar à las madres. O como quando el pintor està pintando vna imagen, que si ella està meneandose, no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies: porque la lleva Dios en sus braços: y assi ella no siente el passo. Y aunque ella parece, que no haze nada, mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. Y si ella no lo echa de ver, no es maravilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcança el sentido, porque es en silencio, en el qual (como dize el sabio) se oyen las palabras de la Sabiduria. Dexese en las manos de Dios, y fiese de el, que como esto sea, segura irà, que no ai peligro, sino quando ella quiere de suyo, ò por su traça obrar en las potencias.

§. XVII.

BOlvamos, pues, al proposito de estas cavernas profundas de las potencias, en que dezimos, que el padecer de el alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo, y disponiendo, para vnirla consigo con estos sutiles, y delicados vnguentos. Los qnales son ya tan sutiles, y subidos, que penetrando lo intimo de el alma, la disponen, y saborean de manera, que el padecer, y desfallecer en deseo con immenso vazìo de estas cavernas, es immenso. Adonde avemos de

notar, que si los vnguentos, que disponian estas cavernas para la vnion de el matrimonio espiritual, son tan subidos, como avemos dicho, qual serà la possession que aora tienen? Cierto es, que conforme à la sed, y hambre, y passion de las cavernas, serà la satisfacion, y hartura, y deleyte de ellas. Y conforme à la delicadez de las disposiciones serà el primor de la fruicion, y possession de el sentido de el alma, que es el vigor, y virtud, que tiene la sustancia de el alma, para sentir, y gozar los objectos de las potencias. A estas potencias llama aqui el alma cavernas harto propriamente. Porque como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores de estas lamparas, echa de vèr claramente, que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tanta capazidad, y senos, quantas causas distintas recibe de inteligencias de sabores, y gozos: todas las quales cosas se asientan, y reciben en esta caverna de el sentido de el alma, que es la virtud capaz, que tiene para posseerlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Asi como el sentido comun de la fantasia es receptaculo de todos los objectos de los sentidos esteriores. Asi este sentido comun de el alma està ilustrado, y rico con tan alta, y esclarecida possession.

VERSO IV.

Que estava escuro, y ciego.

POR dos cosas puede el ojo dexar de vèr. O porque està à escuras, ò porque està ciego. Dios es la luz, y el verdadero objecto de el alma; y quando esta no le alumbra, està à escuras, aunque la vista tenga muy subida. Quando està en pecado, ò emplea el apetito en otra cosa, està ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la vè por la escuridad de el alma, que es la ignorancia practica que tiene. La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estava escura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio, que lo estava el antes que Dios le alũbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminavit.* Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente: Eccl. 51. 26.
vna cosa es estar à escuras, otra estar en tinieblas. Porq̃ estar en tinieblas, es estar ciego en pecado. Pero el estar à escuras, puedelo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras, conviene à saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca de estas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su entendimiento sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Fiat lux*, estavan las tinieblas sobre la faz de el abismo de la caverna de el sentido de el alma. El qual, quanto mas es abisàl, y de mas profundas cavernas, quando Dios, que es lumbre, no las alumbra; tanto mas abisàles, y profundas tinieblas ai en el. Y asi es le imposible alçar los ojos à la Divina luz, ni caer en su pensamiento: porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrà apetecer; antes apetecerà las tinieblas, y irà de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla: porque no puede guiar vna tiniebla, sino à otra tiniebla. Pues como dize David: *Dies diei eructat verbũ, & nox nocti indicat scientiã.* El dia rebosa en el dia, y la noche enseña su noche à la noche. Y asi Gen. 1. 3 / Ps. 18. 2

vn

vn abiſmo de tinieblas llama à otro: y vn abiſmo de luz à otro de luz: llamando cada ſemejante à ſu ſemejante: y aſsi à la luz de gracia que Dios avia dado à eſta alma antes, con que la avia abierto los ojos de ſu abiſmo à la Divina luz, y hechola en eſto agradable, llama otro abiſmo de gracia: que es eſta transformacion Divina de el alma en Dios, con que el ojo de el ſentido queda muy eſclarecido, y agradable. Pſ.41.8

Tambien eſtava ciego en tanto, que guſtava de otra coſa. Porque la ceguedad de el ſentido ſuperior, y racional, cauſala el apetito, que como catarata, y nube ſe atravieſſa, y ſe pone ſobre el ojo de la razon, para que no vea las coſas que eſtan delante. Y aſsi en tanto que ſe ſeguia el guſto de el ſentido, eſtava ciego, para vèr las grandeças de riquezas, y hermoſuras divinas, que eſtavan de tras. Porque aſsicomo poniendo vna coſa ſobre el ojo, por pequeña que ſea, baſta para tapar la viſta, que no vea otras coſas, que eſtan delante, por grandes que ſean: aſsi vn apetito, que tenga el alma, baſta por entonces para impedirla todas eſtas grandezas Divinas, que eſtàn deſpues de los guſtos, y apetitos q̃ el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan impoſsible es el alma, que tiene apetitos, juzgar de las coſas de Dios como ellas ſon? Porque para acertar à juzgar las coſas de Dios, totalmente ſe ha de echar el apetito, y el guſto à fuera, y no las ha de juzgar con el: porque vendrà à tener las coſas de Dios por no de Dios; y las no de Dios por de Dios. Porque eſtando aquella catarata, y nube ſobre el ojo de el juizio, no vè ſino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro, como ellas ſe ponen: y y pienſan que la nube es Dios, porque no vèn mas que la nube, que eſtà ſobre el ſentido, y Dios no cae en ſentido. Y aſsi el apetito, y guſtos ſenſitivos impiden el conocimiento de las coſas altas, como lo dà à entender el Sabio, diziendo: *Faſcinatio enim nugacitatis obſcurat bona, & inconſtantia concupiſcentiæ tranſvertit ſenſum ſine malitia.* El engaño de la vanidad eſcurece los bienes, y la inconſtancia de el apetito traſtorna el ſentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no ſon tan eſpirituales, que eſten purgados de los apetitos, y guſtos, ſino que todavia eſtan algo animales en ellos, crean, que las coſas viles, y baxas de el eſpiritu, que ſon las que mas ſe llegan al ſentido, en que ellos todavia viven, las tendran por gran coſa; y las que fueren altas de el eſpiritu, que ſon las que mas ſe apartan de el ſentido, las tendràn en poco, y no las eſtimaràn, y avn à vezes las tendràn por locura, como lo dà bien à entender San Pablo, diziendo: *Animalis autem homo non percipit ea quæ ſunt Spiritus Dei: ſtultitia enim eſt illi, & non poteſt intelligere.* Eſto es: el hombre animal no percibe las coſas de Dios: ſon para el locura, y no las pueden entender. Hombre animal es aquel, que todavia vive con apetitos de ſu naturaleça, que aunque alguna vez toquen en coſas de eſpiritu, ſi ſe quiere aſir à ellas con ſu natural apetito, ya ſon apetitos naturales. Que poco haze al caſo, que el objecto ſea eſpiritual, ſi el apetito ſale de sì meſmo, y tiene ſu raiz, y fuerça en el natural. Diràſme: pues quando ſe apetece à Dios, no es ſobrenatural? Digo, que no ſiempre lo es; ſino quando lo es el motivo, y Dios dà la fuerça de el tal apetito: y eſto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que

Sap.4.12

1.Cor.2.14.

que natural. Y asi quando de tuyo te quieres pegar à los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones catarata, y eres animal, y no podràs entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no sè que te diga, sino que lo buelvas à leer, y quizà no la tendràs: que dicha està la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido, pues, de el alma que antes estava escuro sin esta Divina luz, y ciego con sus apetitos, ya està demanera, que sus profundas cavernas, por medio de esta Divina vnion: *Con estraños primores calor, y luz dan junto à su querido.*

VERSO V. VI.

Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.

PORque estando ya estas cavernas de las potencias tan mirifica, y maravillosamente metidas en los admirables resplandores de aquellas lamparas, que en ellas estan ardiendo estando clarificadas, y encendidas en Dios, de mas de la entrega, que de sì hazen à el, estàn embiando ellas à Dios en Dios essos mismos resplandores, que tienen recebidos con amorosa gloria, inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien lamparas encendidas en los resplandores de las lamparas Divinas, bolviendo à su Amado la mesma luz, y calor de amor, que reciben. Porque aqui de la misma manera, que lo reciben, lo estàn dando al que lo dà, con los mismos primores, que el se lo dà, como el vidro haze, quando lo embiste el Sol, que echa tambien resplandores. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la voluntad *Con estraños primores.* Es à saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque conforme al primor, con que el entendimiento recibio la Divina Sabiduria, hecho el entendimiento vno con el de Dios, es el primor, con que lo dà el alma. Y conforme al primor, con que la voluntad està vnida con la voluntad Divina, es el primor, con que ella dà à *Dios* en *Dios* la misma bondad, porque no solo recibe, sino para darlo. Y ni mas nì menos, segun el primor, con que en la grandeça de *Dios* conoce, estando vnida en ella, luze, y dà calor de amor. Y segun los primores de los demas atributos *Divinos*, que comunica allì al alma de fortaleça, hermosura, justicia, &c. son los primores, con que el sentido espiritual, gozando, està dando à su querido en su querido essa misma luz, y calor, que està recibiendo de el. Porque estando ella aqui hecha vna misma cosa con el, es ella *Dios* por participacion: y aunq̃ no tan perfectamente como en la otra vida, es, como diximos, como en sombra *Dios*. Y à este talle, siendo ella por medio de esta transformacion sombra de *Dios*, haze ella en *Dios* por *Dios*, lo que el haze en ella por sì mismo. Porque la voluntad de los dos es vna. Y asi como *Dios* se la esta dando con libre, y graciosa voluntad, asi ella tambien teniendo la voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas vnida con *Dios* en *Dios*, està como dando à *Dios* el mismo *Dios* por amorosa complacencia, que del *Divino* ser, y perfecciones tiene. Y es vna mistica, y afectiva dadiva de el alma à *Dios*: porque allì verdaderamente al

[illegible] El padre tiene que [illegible]

[illegible] Lo qual es admirable [illegible] aun afirmada por el Espíritu Santo, y fundada en símiles de [illegible], como el Padre ama al Hijo [illegible] San Juan [illegible] Padre [illegible] Ninguno [illegible] Dios: por [illegible] Verdaderamente [illegible] de Dios, y [illegible]

[illegible]

les de amor. El primero es, que aqui ama el alma à Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor: porq̃ ama inflamada por el Espiritu Santo, y teniẽdo en sì misma al Espiritu Sãto, como el Padre ama al Hijo, segun se
Ioan.17. 26. dize por San Juan: *Vt dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis.* La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) estè en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar à Dios en Dios: porque en esta vnion vehementemente se absorbe el alma en amor de Dios: y Dios con grande vehemencia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle allì, por quien el es. Porque no le ama solo porque para sì misma es largo, bueno, y liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en sì es todo esto essencialmente. Y acerca de esta imagen de fruicion tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, que el alma goza allì à Dios vnida con el mismo Dios. Porque como el alma vne aqui el entendimiento con la Sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente como serà en la otra vida) grandemente se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal de esta dileccion es, deleytarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es, gozarle solo por quien el es sin otra mezcla de gusto proprio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, que el alma haze à Dios con esta vnion, ai otros tres primores. El primero, hazerlo de oficio, porque vè el alma que para su alabança la criò Dios, como dize por
Isa.43. 21. Isaìas: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.* Este pueblo formè para mì, cantarà mis alabãças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, y deleyte que tiene en el alabar à este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en sì. Porque aunque el alma no recibiesse algun deleyte, le alabaria por quien el es. Acerca de el agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recebido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grande que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento: porque con grande vehemencia se absorbe en esta alabança. El tercero, es alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es; lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

CANCION IV.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!

DECLARACION.

Conviertese el alma aqui à su Esposo con mucho amor, estimandole, y agredeciendole dos efectos admirables, que el à vezes en ella haze por medio de esta vnion; notando tambien el modo, con que los haze, y el efecto, que en ella redunda de esto. El primer efecto, es recuerdo de Dios en el alma: y el modo con que este se haze, es de mansedumbre, y amor. El segundo, es aspiracion de Dios en el alma, y el modo de este es de bien, y gloria, que se le comunica en la aspiracion. Y lo que de aqui en el alma redunda, es

es enamorarla delicada; y tiernamente, y assi es, como si dixera: el recuerdo, que hazes, ò Verbo Esposo, en el centro, y fondo de mi alma, en que secreta, y calladamente solo como solo Señor de ella moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi proprio seno intima, y estrechamente vnido: quan manso, y amorosamente le hazes! (esto es, grandemente manso, y amoroso) y es la sabrosa aspiracion, que en este recuerdo tuyo hazes, sabrosa para mi, que està llena de bien, y gloria, con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma la semejança de el que quando recuerda de su sueño respira, porque à la verdad ella assi lo siente.

VERSO I. Y II.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno.

MVchas maneras de recuerdos haze Dios al alma; tantas, que si las huviessemos de contar, nunca acabariamos. Pero este recuerdo, que aqui quiere dar el alma à entender, que haze el Hijo de Dios, es à mi vèr, de los mas levantados, y que mas bien la haze al alma. Porque este recuerdo es vn movimiento, que haze el verbo en lo profundo de el alma, de tanta grandeza, señorio, y gloria, y de tan intima suavidad, que le parece, que todos los balsamos, y especies odoriferas, y flores de el mundo se trabucan, y menean, rebolviendose para dar su suavidad: y que todos los Reynos, y Señorios de el mundo, y todas las Potestades, y Virtudes de el Cielo se mueven: y no solo esso, sino q̃ tābien todas las virtudes, substancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen, y hazen el mismo movimiento todo à vna, y en vno. Porque, como dize San Juan: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Todas las cosas en èl son vida. Y en èl viven, y son, y se mueven, como tambien dize el Apostol: *In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.* De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, y moviendose por esta manera de ilustracion, sin moverse en ella, el que, como dize Isaias: *Factus est principatus super humerum eius.* Trae su Principado sobre su ombro: que son las tres maquinas, Celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ai en ellas, sustentandolas todas, como dize San Pablo: *Verbo virtutis suæ.* En el Verbo de su virtud, todas à vna parezcan moverse. Al modo que si se moviesse la tierra, se moverian todas las cosas naturales, que ai en ella: assi es quando se mueve este Principe en el sentido dicho, que trae sobre si su corte, y no la corte à el. Aunque esta comparacion es harto impropria: porque aca no solo parecen moverse, sino que tambien todas descubren las belleças de su ser, virtud, y hermosura, y gracias, y la raìz de su duracion, y vida en el. Porque allì conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, duracion, y fuerça en el: y entiende lo qne dize en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant... per me Principes imperant, & potentes decernunt Iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi goviernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden.

Ioan 1. 3. *Act. 17. 28.* *Isa. 9. 6.* *Hebr. 1. 3.* *Prov. 8. 15.*

Y aunque es verdad, que echa allì de vèr el alma, que estas cosas son

son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce allì en el con su fuerça, raìz, y vigor; es tanto lo que conoce ser Dios en su ser con infinita eminencia todas estas cosas, q̃ las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este recuerdo, q̃ es conocer por Dios las criaturas, y no por las criaturas à Dios, q̃ es conocer los efectos por su causa, y no la causa por los efectos. Y el como sea este movimiento en el alma, siendo Dios immoble, es cosa maravillosa. Porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por el: y se le descubre con admirable novedad aquella Divina vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomando la causa el nombre de el efecto, que haze. Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio
Sap.7 24 dize, que la Sabiduria es mas movible, que todas las cosas movibles; no porque ella se mueva, sino porque es el principio, y raiz de todo movimiento; y permaneciendo en sì estable, como dize luego, todas las cosas inova: y assi lo que allì quiere dezir es, que la sabiduria es mas activa, que todas las cosas activas. Y assi devemos aqui dezir, que el alma en este movimiento es la movida, y la recordada, y por esso la pone bien propriamente nombre de recuerdo. Pero Dios siempre se està assi como el alma lo echò de vèr, moviendo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y dones à todas las criaturas, teniendolas todas en sì virtual, y presencial, y eminentissimamente, viendo el alma lo que Dios es en sì, y lo que es en las criaturas. Assi como quien, abriendole vn Palacio, vè en vn acto la eminencia de la persona que està dentro; y vè juntamente lo que està haziendo. Y assi lo que yo entiendo, como se haga este recuerdo, y vista de el alma, es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas, que ella tiene antepuestos, para poder vèr lo que el es; y entonces trasluzese, y divisasse (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro Divino lleno de gracias; el qual, como todas las cosas està moviendo con su virtud, parece juntamente con el lo que està haziendo, y este es el recuerdo de el alma.

Aunque tambien à la verdad, como quiera, que todo el bien de el hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda, que sea buena: con verdad se dize, que nuestro recuerdo es recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y assi quando dixo David: *Exurge, quare obdormis, Domine? Levantate, Señor, porquè duermes?* Es como si dixera: Ps.43. 23.
levantanos, y recuerdanos, porq̃ estamos caìdos, y dormidos. Dedõde porque el alma estava dormida en sueño de que ella jamas pudiera por sì misma recordar: y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este recuerdo: muy propriamente le llama recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.*

VERSO II.

Recuerdas en mi seno,

RECuerdanos tu, y alumbranos Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tienes propuestos, y conoceremos, que te moviste à hazernos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente indezible lo que el alma conoce, y siente en este recuerdo

do de la excelencia de Dios en lo intimo de su ser, que es el seno suyo, que aqui dize. Porque suena en el alma vna potencia immensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes: en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como huestes de exercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que encierra todas las suavidades, y gracias de las criatuaras.

Cant. 6.9

Pero serà la duda: como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efecto no ai sugeto, y fuerça en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente vèr la Reyna Ester al Rey Asuero en su Trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temio tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfallecio, como ella lo confiessa allì, diziendo: *Vidi te, Domine, quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.* Que por el temor, que le hizo su gran gloria, porque le parecio como vn Angel, y su rostro lleno de gracias, desfallecio: porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. Pues quanto mas avia el alma de desfallecer aqui, pues, no es Angel al que conoce, sino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dize Job: *Cum vix parvam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oìr vn pequeño silvo de ella, como se podrà sufrir la grandeça de su trueno?

Esther. 15.16

Iob. 26. 14.

Y en otra parte dize: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suæ mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleça, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeça.

Iob. 23.6

Pero la causa porque el alma no desfallece, y teme en aqueste recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, porque estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui està, en el qual està la parte inferior muy purgada, y conforme con el espiritu, no siente el detrimento, y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espiritu, y sentido no purgado, y dispuesto para recebirlas. La segunda, y mas principal causa es la que se dize en el primer verso, que es mostrarse Dios manso, y amoroso. Porque asi como el muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla: asi la favorece, y conforta, amparando al natural, mostrando el espiritu su grandeça con blandura, y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò à Moysen, para que viesse su gloria. Y asi tanta mansedumbre, y amor siente el alma en el, quanto poder, y señorio, y grandeza: porque en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y amor, para sufrir fuerte deleyte. De donde el alma queda poderosa, y fuerte, antes que desfallecida. Que si la Reyna Ester se desmayò, fue, porque al principio el Rey se le mostrò no favorable, sino como allì dize, cõ los ojos ardiẽtes, y encẽdidos le mostrò el furor de su pecho. Pero luego q̃ la favorecio, y estendio su cetro tocãdola cõ el, y abraçãdola,

Exod. 33. 22.

bolvio ſobre sì, aviendola dicho, que el era ſu hermano, que no temieſſe. Y aſsi aviendoſe aqui el Rey de el Cielo, deſde luego con el alma como ſu Eſpoſo, y hermano, no teme el alma. Porque en moſtrandole en manſedumbre, y no en furor la fortaleça de ſu poder, y el amor de ſu bondad: la comunica la fortaleça, y amor de ſu pecho, ſaliendo à ella de ſu trono como Eſpoſo de ſu talamo, donde eſtava eſcondido, y inclinado à ella, tocandola con el cetro de ſu Mageſtad, y abraçandola como hermano: y allì las veſtiduras Reales, y fragrancias de ellas, que ſon las virtudes admirables de Dios: allì el reſplandor de oro, que es la caridad, y luzir las piedras precioſas de las noticias ſobrenaturales: y allì el roſtro de el Verbo lleno de gracias, que enviſten, y viſten à la Reyna de el alma: demanera, que transformada ella en eſtas virtudes de el Rey de el Cielo, ſe ve hecha Reyna, y que ſe puede con verdad dezir de ella, lo que dize David: *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato: circumdata varietate.* La Reyna eſtuvo à tu dieſtra con veſtiduras de oro, cercada de variedad. Y porque todo eſto paſſa en lo profundo de el alma, dize ella luego: *Donde ſecretamente ſolo moras.*

Pſ. 44. 10.

VERSO III.

Donde ſecretamente ſolo moras.

Dize, q̃ en ſu ſeno mora ſecretamente: porque como avemos dicho, en el fondo de la ſuſtancia de el alma, y potencias ſe haze eſte dulce abraço. Es, pues, de ſaber, que Dios en todas las almas mora ſecreto, y encubierto en la ſuſtancia de ellas: porque ſi eſto no fueſſe, no podrian ellas durar. Pero ai mucha diferencia en eſte morar: porque en vnas mora ſolo, y en otras no mora ſolo, en vnas mora agradado, y en otras mora deſagradado: en vnas mora como en ſu caſa, mandando, y rigiendolo todo: y en otras mora como eſtraño en caſa agena, dõde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos, y guſtos proprios moran, es donde el mas ſolo, mas agradado, y mas como en caſa propria mora, rigiendola, y governandola: y mora tanto mas ſecreto, quanto mas ſolo. Y aſsi en eſta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras coſas criadas, ſecretiſsimamente mora el amado con tanto mas intimo interior, y eſtrecho abraço, quanto ella eſtà mas pura, y ſola de otra coſa, que Dios, y aſsi eſtà ſecreto: porque à eſte pueſto, y abraço no puede llegar el Demonio, ni entendimiento alguno, alcançar bien à ſaber como es. Pero à la miſma alma en eſta perfeccion no le eſtà ſecreto, que ſiempre le ſiente en sì: ſino es ſegun eſtos recuerdos, que quando los haze, le parece al alma, que recuerda el que eſtava dormido antes en ſu ſeno, que aunque le ſentia, y guſtava, era como el Amado dormido en el ſeno.

O quan dichoſa es eſta alma, que ſiempre ſiente eſtar Dios repoſando, y deſcanſando, en ſu ſeno! O quanto le conviene apartarſe de coſas, huir de negocios, vivir con immenſa tranquilidad! porque vna motica no inquiete, ni remueva el ſeno de el Amado. Allì eſtà de ordinario como dormido en eſte abraço con el alma: al qual ella muy bien ſiente, y de ordinario muy bien goza. Porque ſi eſtuvieſſe en ella como recordado, que ſeria comunicandole las no-

noticias, y los amores, ya seria estar en gloria. Porque si vna vez, que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, q̃ seria, si de ordinario estuviesse en ella bien dispierto? En otras almas, que no han llegado à esta vnion, aunque no està desagradado: por quanto aun no estàn bien dispuestas para ella, mora secreto; porque no le sienten de ordinario, sino es quando el las haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son de el genero de este, ni tienen que vèr con el. Pero al Demonio, y al entendimiento no le està tan secreto como estotro: porque todavia podria entender algo por los movimientos de el sentido: por quanto hasta la vnion no està bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones, por no ser el totalmente espiritual. Mas en este recuerdo, que aqui el Esposo haze en esta alma perfecta, todo es perfecto: porque el lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar, al modo de quando vno recuerda, y respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

VERSO IV. V. VI.

Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero; porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, y pareceria menos, si lo dixesse. Porque es vna aspiracion, que Dios haze al alma, en que en aquel recuerdo de el alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorbe profundissimamente, enamorandola delicadissimamente segun aquello que vio. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenò de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de sì sobre toda gloria, y sentido, y por esso lo dexo.

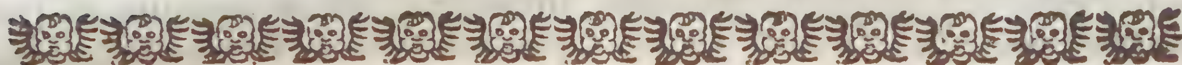
FIN DE LA LLAMA DE AMOR VIVA.



INSTRVCCION, Y CAVTELAS.

QVE HA MENESTER TRAER SIEMPRE DELANTE de sì, el que quisiere ser verdadero Religioso, y llegar en breve à mucha perfeccion.

POR EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.



SI algun Religioso quisiere llegar en breve, al Santo recogimiento, silencio espiritual, desnudez, y pobreça de espiritu, donde se goza el pacifico refrigerio de espiritu, y se alcança vnidad con Dios, y librarse de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderse de todas las astucias, y falacias de el Demonio, y librarse de sì mismo, tiene necessidad al pie de la letra, de exercitarse en los exercicios siguientes.

Con ordinario cuidado, y sin otro trabajo, ni otra manera de exercicio, no faltando de suyo à lo que le obliga su estado, irà à gran perfeccion à mucha priessa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la Santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres cosas dichas, que son tres enemigos, Mundo, Demonio, y Carne. Escondiendose de estos, no ai mas guerra. El Mundo es menos dificultoso. El Demonio mas obscuro de entender. Pero la carne es mas tenàz que todas, y que à la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero sino se vencen todos, nunca se acaba de vencer el vno: que à la medida, que à vno vencieres, los iràs venciendo à todos en cierta manera.

Pera librarte perfectamente de el daño, que te puede hazer el mundo, has de tener tres Cautelas.

Primera Cautela.

LA primera Cautela contra el mundo, es, que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, ahora sean deudos, ahora no, quitando el coraçon de estos, tanto como dessotros; y aun

en alguna manera mas, por el temor que la carne, y sangre no se avive, à causa de el amor natural, que entre los deudos siempre vive, el qual conviene mortificar, para la perfeccion espiritual, y tenlos como por estraños, y de esta manera cumples mejor con la obligacion que les tienes: porque no faltando tu coraçon à Dios por ellos, mejor cumples con ellos, que poniendo la aficion que deves à Dios, en ellos. No ames mas à vna persona, que à otra: porque erraràs; que aquel es digno de mas amor, que Dios ama mas, y no sabes tu à qual ama Dios mas; pero como los procures olvidar à todos igualmente, segun te conviene para el Santo recogimiento, te libras de el yerro, de mas, y menos en ellos: no pienses nada de ellos, no trates nada de ellos, ni bienes, ni males: y huye de ellos quanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aqui và, no sabràs ser Religioso, ni podràs llegar al Santo recogimiento, ni librarte de las imperfecciones: porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en vno, ò en otro te engaña el Demonio, ò tu à ti mismo con algun color de bien, ù de mal: y en esto ai seguridad, porque no te podràs librar de las imperfecciones, y daños que saca el alma acerca de la gente, sino de esta manera.

Segunda Cautela.

LA segunda Cautela contra el mundo es de los bienes temporales: en lo qual es menester, para librarse de veras de los daños de este genero, y templar la demasia de el apetito, aborrecer toda manera de posseer, y ningun cuydado le dexes tener acerca de esto: no de comida, no de bevida, no de vestido, ni de otra cosa criada, ni de el dia de mañana: empleando esse cuidado en otras cosas mas altas, *que es el Reyno de* Matt. 6 *Dios*, que es el no faltar à Dios, *que lo* 33. *demàs*, como su Mageftad dize en el Evangelio, *ello se añadirà*: pues no ha de olvidarse de ti, el que tiene cuidado de las bestias: y en esto adquiriràs silencio, y paz sensitiva en el sentido.

Tercera Cautela.

LA tercera cautela es muy necessaria, para que te sepas guardar en el Convento de todo daño acerca de los Religiosos; la qual por no la tener muchos, no solamente perdieron la paz, y bien de su alma, pero vinieron, y vienen ordinariamente à dar en grandes males, y pecados. Y es, q̃ te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra en lo que passa en la comunidad, que sea, ò aya sido, ni de algun Religioso en particular: no de su condicion, no de su trato, no de sus cosas, aunq̃ mas graves sean, ni con color de zelo, ni de remedio; sino à quien conviene de derecho dezirlo à su tiempo: y jamàs te escandalizes, ò maravilles de cosas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar tu alma en olvido de todo aquello: porque si quieres mirar en algo, aunque vivas entre Angeles, te pareceràn muchas cosas no bien, por no entender tu la sustancia de ellas. Y para esto toma exemplo de la muger de Lot: que porque se alterò en la perdicion de los Sodomitas, *bolviendo la cabeça*, la castigò Dios, Gen. 16. *bolviendola en estatua de sal*: para que 26. entiendas, que aunque vivas entre Demonios, quiere Dios que de tal manera vivas entre ellos, que no buelvas la cabeça de el pensamiento à sus cosas; sino q̃ las dexes totalmète; procurando tu traer para ti tu alma entera en Dios, sin que vn pensamiẽ-

 to

to de esso, ò de essotro te lo estorve. Y para esso ten por averiguado, que en los Conventos nunca ha de faltar algo que tropeçar, pues nunca faltan Demonios, que procuren derribar los Santos, y Dios lo permite, para exercitallos, y provallos; y si tu, de la manera que està dicho, no te guardas, no sabràs ser Religioso, aunque mas hagas, ni llegar à la Santa desnudez, y recogimiento, ni librarte de los daños: porque de otra manera, aunque mas buen fin, y zelo lleves, en vno, ò en otro te cogerà el Demonio, y harto cogido estàs, quando ya das lugar à distraer el alma en algo de ello. Y acuerdate de lo que dize el Apostol Santiago: *Si alguno*
Iacob. 1 26. *piensa que es Religioso, no refrenando su lengua, la Religion de este vana es.* Lo qual se entiende no menos de la lengua interior, que de la exterior.

DE OTRAS TRES CAVTELAS, que son necessarias, para librarse de el Demonio en la Religion.

PARA librarte de el Demonio en la Religion, otras tres Cautelas has menester, sin las quales no te podràs librar de sus astucias. Y primero te quiero dar vn aviso general, que no se te ha de olvidar, y es, que à los que vàn camino de perfeccion, ordinario estilo es, engañarlos so especie de bien; y no los tienta so especie de mal: porque sabe, que el mal conocido, apenas lo tomaràn: y assi siempre te has de rezelar de lo que parece bueno, y mayormente quando no interviene obediencia. La sanidad de esto es, el consejo de quien le deves tomar. Por tanto sea esta la primera Cautela.

Primera Cautela.

JAmas te muevas à cosa por buena que parezca, y llena de caridad ahora para ti, ahora para qualquier otro de dentro, ò fuera de casa sin orden de obediencia, fuera de lo que de orden estàs obligado: y aqui ganas merito, y seguridad, y te escusas de propriedad, y huyes el daño, y daños que no sabes, y te pedirà Dios à su tiempo; y si esto no guardas con cuydado en lo poco, y en lo mucho, aunque mas te parezca, que aciertas, no podràs dexar de ser engañado de el Demonio en poco, ò en mucho, aunque no sea mas que no regirte en todo por obediencia, ya yerras palpablemen- 1 Reg. 15 22
te: pues Dios mas quiere obediencia, que Sacrificio; y las acciones de el Religioso no son suyas, sino de la obediencia, y si las sacare de ellas, se las pediràn como perdidas.

Segunda Cautela.

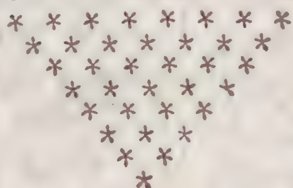
LA segunda Cautela es necessaria en gran manera; porque el Demonio mete mucho aqui la mano, y con ella serà grande la ganancia, y aprovechamiento; y sin ella muy grãde la perdida, y el daño.

Jamàs mires al Prelado con menos ojos que à Dios, sea el que fuere: pues le tiene en su lugar. Y assi con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni en su modo, ni en su traça, ni otras maneras suyas. Porque te haràs tanto daño que vendràs à trocar la obediencia de Divina en humana, ò te moviendo por los modos que vès visibles en el Prelado, y no por Dios invisible, à quien sirves en èl: y serà tu obediencia vana, ò tanto mas infruc-

fructuosa, quanto mas tu por la adversa condicion de el prelado te agravas; ò por la buena condicion te alegras. Porque, digote, que mirar en estos modos, à grande multitud de Religiosos tiene arruinados en la perfeccion, y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios, por averlos puesto ellos en estas cosas acerca de la obediencia. Y si esto no hazes con fuerça, de manera, que vengas à que no se te dè mas que sea Prelado mas vno, que otro, por lo que à tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podràs ser espiritual, ni guardar bien tus votos.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela derecha contra el Demonio, es, que de coraçon procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra, y en la obra, holgandote mas de los otros, que de ti mismo, y queriendo que los antepongan à ti en todas las cosas, haziendolo tu como pudieres, y con verdadero coraçon. Y de esta manera venceràs en el bien, el mal: y hecharàs lexos el Demonio, y traeràs alegria de coraçon: y esto procura de exercitar mas, en los que menos te caen en gracia. Y sabete, que si assi no lo exercitas, no llegas à la verdadera caridad, ni aprovecharàs en ella. Y seas siempre mas amigo de ser enseñado de todos, que querer enseñar al menor de todos.



DE OTRAS TRES CAVTELAS, *para vencer à si mismo, y à la sagacidad de su sensualidad.*

Primera Cautela.

LA primera Cautela. Para librarte de todas las turbaciones, è imperfecciones que se te pueden ofrecer, acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y sacar provecho de todo acaecimiento: conviene que entiendas, que no has venido al Convento, sino para que todos te labren, y exerciten, y que todos son oficiales que estàn en el Convẽto para esso, como à la verdad si lo son, y que vnos te han de labrar de palabra, y otros de obra, otros de pensamientos contra ti, y que en todo esto tu has de estar sujeto, como la imagen al que la labra, y al que la pinta, y al que la dora; y si esto no guardas, ni te sabràs aver bien con los Religiosos en el Convẽto, ni alcançaràs la Santa paz, ni te libraràs de muchos males.

Segunda Cautela.

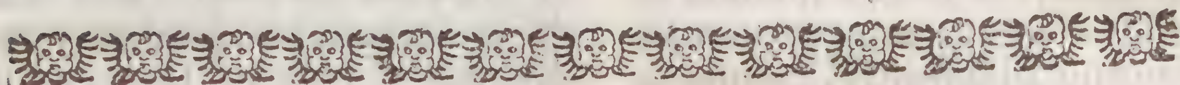
JAmàs dexes de hazer las obras por el sinsabor que en ellas hallares, si conviene que se hagan; ni las hagas por el sabor que te dieren, sino conviene tanto como las desabridas: porque sin esto, es impossible que ganes constancia, y que venças tu flaqueza.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela que has de advertir es, que nunca en los exercicios espirituales põgas los ojos en lo sabroso de ellos, para asirte à èl, sino en lo desabrido, y trabajoso de ellos, para abrazarlo: porque de otra manera ni perderàs amor proprio, ni ganaràs amor de Dios.

FIN DE LAS CAVTELAS.

AVISOS, Y SENTENCIAS ESPIRITVALES, POR EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.



PROLOGO.



O DIOS mio, dulçura, y alegria de mi coraçon, mirad como mi alma pretende por vueſtro amor ocuparſe en eſtas maximas de amor, y de luz. Porque aunque tengo palabras; virtud no, ni obras, que ſon las que os agradan mas, que los terminos, y la noticia de ellos: ſin embargo, puede ſer Señor, que los demas movidos por eſte medio à ſervir, y amaros, ſacaràn frutos, donde yo hago mas faltas: y tendrè algun conſuelo, de que pueda ſer cauſa, ù ocaſion, que halleys en los otros, lo que en mi no ai. Amas tu, ò Señor mio, la diſcrecion, amas la luz, amas el amor ſobre todas las demas operaciones de el anima: y aſsi eſtas ſentencias, y maximas daràn diſcrecion à el caminante, le alumbraràn en ſu camino, y le proveeràn de motivos de amor para ſu viaje. Aparteſe, pues, de aqui la Retorica de el mundo, quedenſe lexos las parlerias, y eloquencia ſeca de la humana ſabiduria flaca, y engañoſa, que nunca aveys aprobado: hablemos palabras à el coraçon bañadas en dulçor, y amor, de que tu bien guſtas. En eſto, Dios mio, tomareys ſin duda guſto: y puede ſer, que por eſte medio quiteys los obſtaculos, y las piedras de el tropieço de muchas almas, que caen por ignorancia: y q̃ por falta de luz ſe apartan de la ſenda verdadera; aunque creen andar por ella: y de ſeguir en todo las piſadas de tu dulciſsimo Hijo Nueſtro Señor Jeſu Chriſto, y hazerſe ſemejante à el en vida, condicion, y virtudes ſegun la regla de la deſnudez, y pobreça de eſpiritu. Mas vos ò Padre de Miſericordia, concedenos eſta gracia: porque ſin vos no haremos nada, Señor.

§.I.

§. I.

Imitaciõ de Christo.

1. EL aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, qne es el camino, la verdad, y la vida, y la puerta por donde ha de entrar, el que quisiere salvarse. De donde todo espiritu, que quiere ir por dulzuras, y facilidad, y huye de imitar àChristo, yo no lo tẽdria por bueno.

2. El primer cuidado, que se halle en ti, procura sea vna ansia ardiente, y afecto de imitar à Christo en todas tus obras: estudiando de averte en cada vna de ellas con el modo, que el mismo Señor se huviera.

3. Qualquier gusto, que se te ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para honrra, y gloria de Dios, renuncialo, y quedate vazìo de el por amor de JesuChristo, el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni lo quiso, q̃ hazer la volũtad de su Padre: lo qual llamava el su comida, y mãjar.

4. Nunca tomes por exemplar à el hombre, en lo que huvieres de hazer, por Santo que sea: porq̃ te pondrà el Demonio delante sus imperfecciones: sino imita à Jesu Christo, que es sumamente perfecto, y sumamente Santo, y nunca erraràs.

5. En el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcançaràs paz, y satisfaccion deel alma: y por la paciencia llegaràs à possеerla.

6. Bastete Christo crucificado sin otras cosas: con el padece, y descansa: sin el ni descanses, ni penes: procurando estudiar en quitar de ti todas las propriedades, è inclinaciones, y deshazerte à ti mismo.

7. El que haze algun caso de sì, ni se niega, ni si gue à Christo.

8. Ama sobre todo bien los trabajos, y no juzges hazer algo en padecerlos, por dar gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ti.

9. Si quieres llegar à posseer à Christo, jamàs le busques sin la Cruz.

10. El que no busca la Cruz de Christo, no busca la gloria deChristo.

11. Desea hazerte algo semejante en el padecer à este gran Dios Nuestro humillado, y crucificado: pues, que esta vida, sino es para imitarle, no es buena.

12. que sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son: tanto mejor es la suerte de el que los padece.

13. Desear entrar en las riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en los trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos.

* 14. Es conocido muy poco Jesu Christo de los que se tienen por sus amigos: pues, los vèmos andar buscando en el sus consolaciones, y no sus amarguras.

§. II.

Virtudes Theologales.

*15. POrque las Virtudes Theologales tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos de Dios: lo tienen consiguientemente de juntarla con Dios.

* 16. Sin caminar de veras por el exercicio de estas tres Virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios.

Fè.

* 17. El camino de la Fè es el sano, y seguro: y por este han de caminar las almas, para ir adelante en la virtud: cerrando los ojos à todo lo que es de el sentido, è inteligencia clara, y particular.

* 18. Quando las inspiraciones son de Dios, siempre van reguladas por motivos de la Ley de Dios, y de

de la Fè por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre allegandose mas à Dios.

* 19. El alma, q̃ camina arrimada à las luzes, y verdades de la Fè, và segura de errar: porque de ordinario nunca yerra sino por sus apetitos, ò gustos, discursos, ò inteligencias proprias; en las quales de ordinario excede, ò falta: y de ai se inclina à lo que no conviene.

* 20. Con la Fè camina el alma muy amparada contra el Demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo: que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo contra el Demonio, quando dixo: resistildes fuertes en la Fè.

21. Para que el alma vaya à Dios, y se vna con èl, antes ha de ir no comprehendiendo, que comprehendiendo; en olvido total de criaturas: porque se ha de trocar lo commutable, y comprehensible de ellas; por lo incommutable, è incomprehensible, que es Dios.

22. La luz, que aprovecha en lo exterior para no caer, es al revès en las cosas de Dios: demanera, que es mejor no vèr, y tiene el alma mas seguridad.

* 23. Siendo cierto, que en esta vida mas conocemos à Dios por lo que no es; que por lo que es: de necessidad para caminar à èl, ha de ir negando el alma hasta lo vltimo, que pueda negar de sus aprehensiones, assi naturales, como sobrenaturales.

* 24. Todas las aprehensiones, y noticias de cosas sobrenaturales no pueden ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viva, y Esperança, que se haze en desnudez de todo esso.

25. Como en la generacion natural no se puede introduzir vna forma, sin que primero se expela de el sugeto la forma contraria, que es impedimento à la otra: assi en tanto que el alma se sugeta à el espiritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espiritu puro espiritual.

26. No te hagas presente à las criaturas, si quieres guardar el rostro de Dios claro, y senzillo en tu alma; mas vazia, y enagena tu espiritu de ellas, y andaràs en Divinas luzes: porque Dios no es semejante à ellas.

* 27. El mayor recogimiento, que puede tener vn alma es la Fè, en la qual le alumbra el Espiritu Santo: porque quanto mas pura, y esmerada està el alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de Caridad infusa de Dios, y mas participa de luzes, y dones sobrenaturales.

* 28. Vna de las grandeças, y mercedes, que en esta vida haze Dios à vn alma, aunque no de assiento, sino por via de passo, es darle claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entiende claro, que no se puede entender, ni sentir de el todo.

29. El alma, que estriva en algun saber suyo, gustar, ò sentir, siendo todo esto muy poco, y dissimil de lo que es Dios para ir por este camino, facilmente yerra, ò se detiene: por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia.

* 30. Cosa es digna de espanto lo que passa en nuestros tiempos; que qualquier alma de por ai, con quatro maravedises de consideracion, si sienten algunas hablas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi diziendo: dixome Dios: respondiome Dios; y no es assi: sino, que ellas mismas se lo dizen, y ellas mismas se lo responden con la gana, que tienen de ello.

* 31. El

* 31. El que en este tiempo quisiera preguntar à Dios, y tener alguna vision, o revelacion, parece, que haria agravio à Dios; no poniendo totalmente los ojos en Christo: porque le podia Dios responder, diziendo: este es mi Hijo muy amado en quien yo me complacì: oìd à el sin buscar nuevas maneras de enseñanças: porque en èl lo he dicho, y revelado todo, quanto se puede desear, y pedir, dandole por vuestro hermano, Maestro, compañero, precio, y premio.

* 32. En todo nos avemos de guiar por la Doctrina de Christo, y de su Iglesia, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallarèmos por este camino abundante medicina; y lo que de el se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento.

* 33. No se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñança de Christo, y sus Ministros.

* 34. El alma, que pretende revelaciones, peca venialmente por lo menos; y quien lo manda; y consiente tambien, aunque mas fines buenos tenga: porque no ai necessidad en nada de esso, aviendo razon natural, y Ley Evangelica por donde regirse en todas las cosas.

* 35. El alma, que apetece Revelaciones de Dios và disminuyendo la perfeccion de regirse por la Fè: y abre la puerta al Demonio, para que la engañe en otras semejantes: que el sabe bien disfrazar, para que parezcan las buenas.

36. La Sabiduria de los Santos, es saber enderezar la voluntad con fortaleça à Dios, obrando con perfecciõ su Ley, y sus Santos consejos.

§. III.

* 37. QVien mueve, y vence à Dios es la Esperança porfiada: y assi, para conseguir la vnion de amor, le conviene à el alma caminar con la Esperança solo de Dios; y sin ella no alcançarà nada. *Esperança.*

* 38. La Esperança viva en Dios dà al alma tal animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allì se espera, todo lo de el mundo le parece (como es la verdad) seco, lacio, y muerto, y de ningun valor.

* 39. Con la Esperança se desnuda, y despoja el alma de todas las vestiduras, y trajes de el mundo; no poniendo su coraçon en nada, ni esperando en nada de lo que ai, ò ha de aver en èl: viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna.

* 40. Con la Esperança viva de Dios, tiene el alma tan levantado su coraçon de el mundo, y tan libre de sus asechanças, que no solo no le puede tocar, y asir; pero ni alcançarle de vista.

41. En las tribulaciones acude luego à Dios confiadamente, y seràs esforçado, alumbrado, y enseñado.

42. Mas indecencia, e impureza lleva el alma para ir à Dios, si lleva en sì el menor apetito de cosa de el mundo, que si fuesse cargada de todas las feas, y molestas tentaciones, y tinieblas, que se pueden dezir: con tal, que su voluntad racional no las quiera admitir; antes el tal entonces puede confiadamente llegar à Dios, por hazer la voluntad de su Magestad, que dize: venid à mi todos los que estays trabaxados, y cargados, y yo os recreare.

43. Trae intimo deseo, de que su

ſu Mageſtad te dè todo lo que ſabe, que te falta, para ſu honrra, y gloria.

44. Trae ordinaria confiança en Dios eſtimando en ti, y en los hermanos, lo que Dios mas eſtima: que ſon los bienes eſpirituales.

45. Quanto Dios mas quiere dar, tanto mas haze deſear haſta dexarnos vazìos para llenarnos de bienes.

46. Tanto ſe agrada Dios de la Eſperança, con que el alma ſiempre le eſtà mirando ſin poner en otra coſa los ojos, que es verdad dezir: que tanto alcança, quanto eſpera.

Temor de Dios. 47. En los gozos, y guſtos acude luego à Dios con temor, y verdad; y no ſeràs engañado, ni embuelto en vanidad.

48. No te gozes en las proſperidades temporales: pues no ſabes de cierto, q̃ te aſſeguren la vida eterna.

49. Aunque todas las coſas ſucedan à el hombre proſperamente, y como dizen: à pedir de boca; antes ſe deve rezelar, que gozarſe; pues en aquello crece la ocaſion, de olvidar à Dios, y peligro de ofenderle.

50. No quieras deſvanecerte con alegria vana, pues ſabes quantos, y quan grandes pecados has cometido; ignorando ſi à Dios eres grato: mas ſiempre teme, y eſpera en el.

51. Como te atreves à holgarte tan ſin temor; pues has de parecer delante de Dios à dar quenta de la menor palabra, y penſamiento?

52. Mira, q̃ ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos; y que ſi tu de ti no tienes cuidado, mas cierta es tu perdicion, que tu remedio: mayormente ſiendo la ſenda, que guia à la vida eterna tan eſtrecha.

53 Pues, que en la hora de la muerte te ha de peſar de no aver empleado eſte tiempo en ſervicio de Dios: porque no le ordenas, y empleas ahora, como lo querias aver hecho, quando te eſtès muriendo?

§. IV.

54. LA fortaleça de el alma conſiſte en ſus potencias, paſſiones, y apetitos: Las quales, ſi la voluntad endereça en Dios; y las deſvia de todo lo que no es Dios: entonces guarda el alma ſu fortaleça para Dios, y ama à Dios de toda ſu fortaleça, como el miſmo Señor manda. *Caridad.*

* 55. La Caridad es à manera de vna excelente toga colorada, que no ſolo dà gracia, hermoſura, y vigor à lo blanco de la Fè, y verde de la Eſperança, ſino à todas las virtudes: porque ſin caridad, ninguna virtud es gracioſa delante de Dios.

56. El valor de el amor no conſiſte en que el hombre ſienta grandes coſas, mas en vna deſnudez, y paciencia en todos los trabajos por ſu amado Dios.

57. Mayor eſtimacion tiene Dios de el menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedas ſervir.

58. Buſcar à Dios en sì es carecer de toda conſolacion por Dios; e inclinarſe à eſcoger todo lo mas deſabrido ahora de Dios, ahora de el mundo: eſto es amor de Dios.

* 59. No pienſes, que el agradar à Dios eſtà tanto en obrar mucho; como en obrarlo con buena voluntad, ſin propriedad, y reſpectos.

60. En eſto ſe conoce el que de veras ama à *Dios*: ſino ſe contenta con alguna coſa menos, que *Dios*.

61. El cabello, que ſe peyna à menudo, eſtarà muy eſclarecido, y no tendrà dificultad de peynarſe, quantas vezes ſe quiſiere: Aſsi el alma,

ma, que à menudo examina ſus penſamientos, palabras, y obras, obrando por el amor de Dios todas las coſas.

62 El cabello ſe ha de començar à peynar deſde lo alto de la cabeça, ſi queremos, que eſtè eſclarecido: y todas nueſtras obras ſe han de començar de lo mas alto de el amor de Dios: ſi queremos, que ſean puras, y claras.

63 Refrenar la lengua, y penſamiento, y traer de ordinario el afecto en Dios, preſto calienta el eſpiritu Divinamente.

64 Siempre procura agradar à Dios, pidele ſe haga en ti ſu voluntad: amale mucho, que ſe lo debes.

65 Toda la bondad q̃ tenemos es preſtada; y Dios la tiene propria: obra Dios, y ſu obra es Dios.

66 Mas ſe grangea en los bienes de Dios en vna hora, que en los nueſtros toda la vida.

67 Siempre el Señor deſcubrio los teſoros de ſu Sabiduria, y eſpiritu à los mortales: mas ahora, que la malicia va deſcubriendo mas ſu cara, mucho los deſcubre.

* 68 Mas haze Dios en cierta manera en purificar à vn alma de las contrariedades de los apetitos, que en criarla de nada: porque eſta no reſiſte à ſu Mageſtad, y el apetito de criaturas ſi.

69 Lo que pretende Dios, es hazernos Dioſes por participacion; ſiẽdolo el por naturaleza: como el fuego cõvierte todas las coſas en fuego.

70 A la tarde de eſta vida, te examinaràn en el amor; aprende à amar como Dios quiere ſer amado, y dexa tu condicion.

71 El alma, que quiere à *Dios* todo, haſele de entregar toda.

* 72 Los nuevos, è imperfectos amadores, ſon como el vino nuevo, que facilmente ſe malean, haſta que cuezan las hezes de las imperfecciones, y ſe acaben los hervores, y guſtos grueſſos de el ſentido.

73 Las paſsiones tanto reynã en el alma, y la combaten, quanto la voluntad eſtà menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas: porq̃ entonces cõ mucha facilidad ſe goza de coſas, q̃ no merecen gozo: eſpera lo que no trae provecho: ſe duele de lo que por ventura ſe avia de gozar: y teme donde no ai que temer.

* 74 Enojan mucho à la Mageſtad Divina, los que pretendiendo el manjar de eſpiritu no ſe contentan con ſolo *Dios*; ſino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras coſas.

* 75 El que quiere amar otra coſa con Dios, ſin duda tiene en poco à Dios: pues q̃ pone en vna balança cõ *Dios* lo que ſummamente diſta de èl.

76 Como el enfermo eſtà debilitado para obrar: aſsi el alma, que eſtà flaca en el amor de *Dios*, lo eſtà para obrar virtudes perfectas.

* 77 Buſcarſe à sì miſmo en Dios, es buſcar los regalos, y recreaciones de Dios: lo qual es contrario à el amor puro de Dios.

78 Grande mal es tener mas ojo à los bienes de Dios, q̃ à el miſmo *Dios*.

* 79 Muchos ai, que andan à buſcar en Dios ſu conſuelo, y guſto: ya que les conceda ſu Mageſtad mercedes, y dones: mas los que pretenden agradar, y darle algo à ſu coſta (poſpueſto ſu particular intereſſe) ſõ muy pocos.

* 80 Pocos eſpirituales (aun de los que ſe tienen por muy levantados en virtud) alcançan la perfecta determinacion en el bien obrar: porq̃ nunca ſe acabã de perder en algunos puntos de mundo, ò de ſu natural; no mirando à el que diràn, ò que parecerà, para hazer las obras perfectas, y deſnudas por Chriſto.

* 81 Tanto reyna, aſsi en los eſpirituales, como en los hombres comunes, el apetito de la propria voluntad, y guſto en las obras que hazen, que apenas hallaràn vno, que puramente ſe mueva à obrar por Dios, ſin arrimo de algun interes de conſuelo, ò guſto, ù otro reſpecto.

* 82 Algunas almas llaman à Dios ſu Eſpoſo, y ſu Amado; y no es ſu Amado de veras, porque no tienen con el entero ſu coraçon.

83 Que aprovecha dar tu à Dios vna coſa, ſi el te pide otra? Conſidera lo que Dios querrà, y hazlo: que por ai ſatisfaràs mejor tu coraçon, que con aquello, à que tu te inclinas.

84 Para hallar en Dios todo contento ſe ha de poner el animo en con tentarſe ſolo con èl: porque, aunque el alma eſtè en el Cielo, ſino acomoda la voluntad à quererlo, no eſtarà contenta: y aſsi nos acaece con Dios, ſi tenemos el coraçon aficionado à otra coſa.

* 85 Como las eſpecies aromaticas deſembueltas van diſminuiendo la fragrancia, y fuerça de ſu olor: aſsi el alma no recogida en vn ſolo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud.

86 Quien no quiere à otra coſa ſino à Dios, no anda en tinieblas; aunque mas obſcuro, y pobre ſe vea en ſu eſtimacion.

87 El que anda penado por Dios, ſeñal es de que ſe ha dado à Dios, y que le ama.

* 88 El alma, que en medio de las ſequedades, y deſamparos trae vn ordinario cuidado, y ſolicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le ſirve, ofrece vn Sacrificio muy agradable à Dios.

89 Quando Dios es amado de veras por vn alma, con grande facilidad oye los ruegos de ſu amante.

* 90 Con la caridad ſe ampara el alma de la carne ſu enemiga: porque donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de ſi, ni de ſus coſas.

91 El alma enamorada es alma blanda, manſa, humilde, y paciente; el alma dura en ſu amor proprio ſe endurece. Si tu en tu amor, ò buen Jeſus! no ſuavizas al alma, perſevera en ſu natural dureça.

92 El alma, que anda enamorada, ni ſe canſa, ni canſa.

93 Mira aquel infinito ſaber, aquel ſecreto eſcondido: que paz, que amor, que ſilencio eſtà en aquel pecho Divino: que ciencia tan levantada, es la que Dios allì enſeña: que es los que llamamos actos anagogicos (ù Oraciones jaculatorias) que tanto encienden el coraçon.

94 El perfecto amor de Dios no puede eſtar ſin conocimiento de Dios, y de ſi miſmo.

* 95 Es propriedad de el amor perfecto no querer nada para ſi, ni atribuirſe coſa, ſino todo à el amado: y ſi eſto ai en el amor baxo, quanto mas en el de Dios?

* 96 Los amigos viejos de Dios, por maravilla faltan à Dios: porque eſtàn ya ſobre todo, lo que les puede hazer falta.

* 97 El verdadero amor todo lo proſpero, y adverſo recibe con igualdad; y de vna manera le haze deleyte, y gozo.

98 El alma, que trabaja en deſnudarſe por Dios, de todo lo que no es Dios, luego queda eſclarecida, y transformada en Dios; de tal manera, que parece à el miſmo *Dios*: y tiene lo que tiene el miſmo *Dios*.

99 El alma que eſtà vnida con *Dios*, el *Demonio* la teme, como à el miſmo *Dios*.

100 El alma, que està en vnion de amor, hasta los primeros movimientos no tiene.

* 101 La limpieza de coraçon no es menos, que el amor, y gracia de Dios: y assi los limpios de coraçon, son llamados por Nuestro Salvador: Bienaventurados: lo qual es dezir, tanto enamorados: pues Bienaventurança no se dà por menos, que amor.

102 El que ama de veras à Dios, no se afrenta delante de el mundo de las obras, que haze por Dios, ni las esconde con verguença; aunque todo el mundo se las aya de condenar.

103 El que ama de veràs à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y à si mismo por Dios.

* 104 Si el alma tuviesse vn solo varrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apeteciera, por verla para siempre: pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre, por verla solo vn momento.

105 El que con purissimo amor obra por Dios, no solamente no se le dà nada de que lo vean los hombres; pero ni lo haze, porque lo sepa el mismo Dios: el qual, aunque llegasse à conocer, ser possible dexar Dios de conocer sus obras, no cessaria de hazer los mismos servicios con la misma alegria, y pureza de amor.

* 106 Gran negocio es exercitar mucho el amor: porque estando el alma perfecta, y consumada en el, no se detenga mucho en esta vida, ù en la otra, sin vèr la cara de Dios.

107 La obra pura, y entera, hecha por Dios en el seno puro, haze Reyno entero para su dueño.

108 A el limpio de coraçon, todo lo alto, y lo baxo, le haze mas bien, y le sirve para mas limpieza: assi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante su impureza saca mal.

* 109 El limpio de coraçon en todas las cosas halla noticia de Dios gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

* 110 Guardando los sentidos, que son las puertas de el alma, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella. *Paz.*

* 111 Nunca el hombre perderia la paz, si olvidasse noticias, y dexasse pensamientos, y se apartasse de oìr, vèr, y tratar, quanto buenamente pueda.

* 112 Olvidadas todas las cosas criadas, no ai, quien perturbe la paz, ni quien mueva los apetitos, que la perturban: pues, como dize el Proverbio, lo que el ojo no vee el coraçon no lo desea.

* 113 El alma inquieta, y perturbada, que no està fundada en la mortificacion de los apetitos, y passiones, no es capaz, en quanto tal, de el biẽ espiritual: el qual no se imprime, sino en el alma moderada, y puesta en paz.

114 Mira que no reyna Dios sino en el alma pacifica, y desinteressada.

115 Entregate à el sossiego, quitando de ti cuidados superfluos, y desestimando qualquiera sucesso: y serviràs à Dios à su gusto, y holgaràs en èl.

116 Procura conservar el coraçon en paz; no le desassossiegue ningun sucesso de este mundo: mira que todo se ha de acabar.

117 Mira, que no te entristezcas derepente de los casos adversos de el siglo: pues no sabes el bien, que traen consigo ordenado en los juizios de Dios para el gozo sempiterno de los escogidos.

* 118 En todos los casos por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar; que turbar: por no perder

mayor bien, que es la paz, y tranquilidad de el anima.

* 119 Aunque todo se hunda, y todas las cosas sucedan al revès, vano es el turbarse: pues por essa turbacion antes se dañan mas, que se aprovechan.

* 120 Llevarlo todo con igualdad pacifica, no solo aprovecha à el alma para muchos bienes; sino tambien, para qne en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar deellas, y ponerles remedio conveniente.

121 No es voluntad de Dios, que el alma se turbe de nada, ni q̃ padezca trabajos: que si los padece en los adversos casos de el mundo, es por la flaqueza de su virtud: porque el alma de el perfecto se goza en lo que se pena la imperfecta.

122 El Cielo es firme, y no està sugeto à generacion. Y las almas, que son de naturaleça Celestial, son firmes, y no estàn sugetas à engendrar apetitos, ni otra qualquiera cosa, porque parecen à Dios en su manera, que no se mueve para siempre.

Amor de el proximo.

123 La sabiduria entra por el amor, silencio, y mortificacion. Gran sabiduria es saber callar, y sufrir: y no mirar dichos, y hechos, ni vidas agenas.

124 Mira que no te entremetas en cosas agenas, ni aun las passes por tu memoria: porque quizà no podràs tu cumplir con tu tarea.

125 No sospeches mal contra tu hermano: porque este pensamiento quita la pureza de el coraçon.

126 Nunca oygas flaquezas agenas: y si alguno se quexare à ti de el otro, le podràs dezir con humildad: no te diga nada.

127 No rehuses el trabajo, aunque te parezca, que no lo puedes hazer. Hallen todos en ti piedad.

128 Ninguno merece amor, sino por la virtud, que en èl ai: y quando de esta suerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad.

* 129 Quando el amor, y aficion, q̃ se tiene à la criatura, es puramẽte espiritual, y fundado en Dios; creciendo ella, crece la de Dios: y quãto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de Dios, y le dà gana de Dios, creciendo lo vno, à el passo de lo otro.

* 130 Quando el amor à la criatura, nace de vicio sensual, ò de inclinacion puramente natural; à el passo, que aqueste crece, se và resfriando en el amor de Dios, y olvidandose de èl: sintiendo remordimiento de la conciencia con la memoria de la criatura.

* 131 Lo que nace de carne, es carne; y lo q̃ nace de espiritu, es espiritu, dize Nuestro Salvador en su Evãgelio. Y assi el amor, que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espiritu, para en espiritu de Dios; y le haze crecer. Y esta es la diferẽcia q̃ ai para conocer estos dos amores.

§. V.

Apetitos desordenados.

* 132 El que ama desordenadamẽte à vna criatura tan baxo, se queda como aquella criatura, y en alguna manera, mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sugeta à el amante à lo que ama.

133 De las passiones, y apetitos nacen todas las virtudes, quando estàn dichas passiones ordenadas, y compuestas: y tambien todos los vicios, è imperfecciones, que tiene el alma quando estan desenfrenadas.

* 134 Cinco daños causa qualquier apetito en el alma, demas de privarla de el espiritu de Dios. El 1. que la cãsan. 2 Que la atormentan. 3. Que la escurecen. 4. Que la ensucian. 5. Que la enflaquecen.

* 135. Todas las criaturas son miajas, que cayeron de la mesa de Dios

Dios: y aſsi juſtamente es llamado can, el que anda apacentandoſe en las criaturas. Y por eſſo juſtamente como perros ſiempre andan hambreando: porque las miajas mas ſirven de avivar el apetito, que de ſatisfazer la hambre.

* 136. Los apetitos ſon como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que ſiempre andan pidiendo à ſu madre vno, y otro, y nunca ſe contentan. Y como el enfermo de calentura, que no halla bien haſta, que ſe le quite la fiebre, y cada rato le crece la ſed.

Atormentan. 137. Como el que tira el carro la cueſta arriba, aſsi camina para Dios el alma, que no ſacude el cuidado de las coſas de el mundo, y niega ſus apetitos.

* 138 De la manera, que es atormentado, el que cae en manos de ſus enemigos: aſsi es atormentada, y afligida el alma que ſe dexa llevar de ſus apetitos.

* 139. De la miſma manera, que ſe atormenta, y aflige el que deſnudo ſe acueſta ſobre eſpinas, y puntas: aſsi ſe atormenta el alma, y aflige, quando ſe acueſta ſobre ſus apetitos: porque à manera de eſpinas hieren, laſtiman, aſſen, y dexan dolor.

Eſcurecen. * 140. Como los vapores eſcurecen el ayre, y no dexan luzir el Sol: aſsi el alma, que eſtà tomada de los apetitos, ſegun el entendimiento eſtà entenebrecida, y no da lugar, para que ni el Sol de la razon natural, ni de la Sabiduria de Dios ſobrenatural; la embiſtan, è iluſtren de claro.

* 141 El que ſe ceva de el apetito, es como la mariposilla, y como el pez encandilado, à el qual aquella luz antes le ſirve de tinieblas, para que no vea los daños, que los peſcadores le aparejan.

* 142. O quien pudiera dezir, quan impoſsible es à el alma, que tiene apetitos, juzgar de las coſas de Dios, como ellas ſon! porque eſtando aquella catarata, y nube de el apetito ſobre el ojo de el juizio, no vee ſino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro: y aſsi viene à tener las coſas de Dios, por no de Dios; y las que no ſon de Dios, por de Dios.

143 Dos vezes ttabaja el paxaro, que ſe ſentò en la liga: es à ſaber, en deſaſirſe, y en limpiarſe de ella: y de dos maneras pena el que cumple ſu apetito: en deſaſirſe, y deſpues de deſaſirſe, en purgarſe de lo que de el ſe le pega. Enſuciã.

* 144 De la manera, que pararian los raſgos de tizne à vn roſtro muy hermoſo, y acabado: de eſſa miſma manera afean, y enſucian los apetitos deſordenados à el alma, que los tiene: la qual en sì es vna hermoſiſsima acabada imagen de Dios.

* 145 El que tocare à la pez, dize el Eſpiritu Santo, enſuciarſe ha de ella. Y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de ſu voluntad.

* 146. Si huvieſſemos de hablar de propoſito de la fea, y ſucia figura, que pueden poner los apetitos à el alma, no hallariamos coſa por llena de telarañas, y ſabandijas, que eſtè, ni fealdad, à que la pudieſſemos comparar.

147 Los apetitos ſon como los renuevos, què nacen enderedor de el arbol, y le quitan la virtud, para que no lleve tanto fruto. Enflaquezen.

148. No ai mal humor, que tan peſado ponga à vn enfermo para caminar; ni tan lleno de aſtio para comer; quanto el apetito de criaturas haze à el alma peſada, y triſte para ſeguir la virtud.

149 Muchas almas no tienen gana de obrar virtudes: porque tienen apetitos no puros, y fuera de Dios.

* 150 Como los hijuelos de la vibora, quando van creciendo en el vientre, comen à la madre, y la matan, quedandose ellos vivos à costa de ella: assi los apetitos no mortificados llegã à enflaquezer tanto, q̃ matã à el alma en Dios: y solo lo que en ella vive, son ellos; porque ella primero no los matò.

151. Assi como es necessario à la tierra la labor paraq̃ lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas: assi es necessaria la mortificacion de los apetitos, para que aya pureça en el alma.

* 152 Como el madero no se transforma en el fuego, por vn solo grado de calor, que le falta en su disposicion: assi no se transforma el alma en Dios perfectamente, por vna imperfeccion que tenga.

153 Igualmente està detenida el ave para sus buelos con los lazos de alambre recio, ò de el mas sutil, y delicado hilo; pues mientras no rompe el vno, y otro estorvo, no puede exercitarse en el buelo: assi tambien el alma, q̃ està presa por aficion à las cosas humanas, por pequeñas que seã, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios.

* 154 El apetito, y asimiento de el alma tiene la propriedad, que dizen, tiene la remora con la nave: que con ser vn pez muy pequeño, si acierta à pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa caminar.

* 155 O si supiessen los espirituales, que bienes pierden, y abundancia de espiritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerias! y como hallarian en este senzillo manjar de espiritu significado por el Mannà, el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiessen gustar cosa.

* 156 No dexavan los hijos de Israel de hallar en el Mannà todo el gusto, y fortaleça que ellos pudieran querer, porq̃ el Mannà no la tuviesse; sino porque ellos querian otra cosa.

* 157 De solo vna centella se aumenta el fuego: y vna imperfeccion basta à traer otras. Y assi nunca veremos vn alma, que es negligente en vencer vn apetito, q̃ no tenga otros muchos, q̃ nacen de la misma flaqueza, è imperfecciõ, q̃ tiene en aquel.

* 158 Los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos por minimos que sean, siendo de habito, y costumbre, son los que principalmente impidẽ en el camino de la perfecciõ.

* 159 Qualquiera imperfeccion, en que tenga el alma asimiento, y habito, es mayor daño, para crecer en la virtud, que si cada dia cayesse en otras muchas imperfecciones, aunq̃ fuessen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propriedad.

* 160 Justamente se enoja Dios cõ algunas almas: porque aviendolas cõ mano poderosa sacado de el mundo, y de ocasiones de graves pecados, son floxas, y descuidadas, en mortificar algunas imperfecciones: y por esso las dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

§. VI.

161 Entra en cuenta con tu razõ, para hazer lo que ella te dize en el camino de Dios, y valdrate mas para con tu Dios: que todas las obras, que sin esta advertencia hazes, y que todos los sabores espirituales, que pretendes. *Prudencia.*

162 Bienaventurado el que dexado aparte su gusto, è inclinacion, mira las cosas en razon, y justicia para hazerlas.

163 El que obra segun razon, es se-

ſemejante à el que vſa de alimento ſuſtancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar ſatisfaccion à el guſto de ſu voluntad, ſerà parecido à el que ſe alimenta de frutos mal ſazonados, y tenues.

* 164 A ninguna criatura le es cōveniente ſalir fuera de los terminos, que Dios le tiene naturalmente ordenados: y aviendo pueſto à el hombre terminos naturales, y racionales para ſu govierno, ſalir de ellos, queriēdo ſaber algunas coſas por via ſobre natural, no es Santo, ni conveniente: y por tanto no guſta Dios de eſte termino, y ſi alguna vez reſponde, es por la flaqueza de el alma.

165 No ſabe el hombre governar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia: porque ignora la diſtancia, que entre el bien, y mal ſe halla.

166 No ſabemos lo que ai en la dieſtra, y ſinieſtra: porque à cada paſſo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo, y ſi eſto es de nueſtra coſecha: que ſerà ſi ſe añade apetito à nueſtra natural tiniebla?

* 167 El apetito en quanto apetito ciego es: porq̄ de ſuyo no mira la razon, que es la q̄ ſiempre derechamente guia, y encamina à el alma en ſus operaciones: y aſsi todas las vezes, q̄ el alma ſe guia por ſu apetito, ſe ciega.

Angeles * 168 Los Angeles ſon nueſtros paſtores: porq̄ no ſolo llevan à Dios nueſtros recados; ſino tambien los de Dios à nueſtras almas, apacentandolas de dulces inſpiraciones, y comunicaciones de Dios: y como buenos paſtores nos amparan, y defienden de los lobos, que ſon los Demonios.

* 169 Los Angeles mediante ſus ſecretas inſpiraciones, que hazen à el alma, le dan mas alto conocimiento de Dios: y aſsi la enamoran mas de Dios, haſta dexarla llagada de amor.

* 170 La miſma Sabiduria Divina, que en el Cielo ilumina à los Angeles, y purga de ſus ignorancias, eſſa ilumina à los hombres en el ſuelo, y los purga de ſus errores, è imperfecciones: derivandoſe de Dios por las Herarquias primeras, haſta las poſtreras, y de ai à los hombres.

* 171 La luz de Dios, q̄ à el Angel ilumina eſclareciendole, y encendiendole en amor como à puro eſpiritu diſpueſto para la tal infuſion: à el hōbre por ſer impuro, y flaco regularmente le ilumina en obſcuridad, pena, y aprieto: como haze el Sol à el ojo enfermo, que le alumbra aflictivamente.

* 172 Quando el hombre llega à eſtar eſpiritualizado, y ſubtilizado mediante el fuego de el Divino amor que le purifica, entonces recibe la vnion, è influencia de la amoroſa iluminacion con ſuavidad à modo de los Angeles: porque almas ai en eſta vida, que recibieron mas perfecta iluminacion, que los Angeles.

* 173 Quando Dios haze mercedes à el alma por medio de el Angel bueno, ordinariamente permite, que las entiēda el Demonio, y q̄ haga contra ella lo que pudiere ſegun la proporcion de la juſticia: para que la victoria ſea mas eſtimada: y el alma victorioſa, y fiel en la tentacion, ſea mas premiada.

174 Conſidera que tu Angel de guarda, no ſiempre mueve tu apetito à obrar, aunq̄ ſiempre iluſtra la razon; y por eſto, no ſiempre te prometas la ſuavidad ſenſible en el obrar: pues la razon, y entendimiento te baſta.

175 Qando los apetitos de el hombre ſe emplean en algo fuera de Dios, impiden ſienta el alma, y cierran la puerta à la luz, con que el Angel la mueve à la virtud.

* 176. Acuerdate quan vana coſa

es

es gozarse de otra cosa, que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa: considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esso cayeron feos en los abysmos.

Maestro espiritual.

177. Alma sin Maestro, es como el carbon encendido, que està solo, que antes se irà enfriando, que encendiendo.

178 El que solo se quiere estar sin arrimo de Maestro, y guia, serà como el arbol, que està solo, y sin dueño en el campo, que por mas fruta, que tenga, los viadores se la cogeràn, y no llegarà à sazon.

179 El arbol cultivado, y guardado con el beneficio de su dueño, dà la fruta en el tiempo, que de el se espera.

180 El que à solas cae, à solas està caìdo, y tiene en poco su alma, pues de sì solo la fia.

181 El que cargado cae, dificultosamente se levantarà cargado.

182. El que cae ciego, no se levantarà ciego solo: y si se levantare solo, caminarà por donde no conviene.

183 Pues no temes el caer à solas, como presumes de levantarte à solas? Mira, que mas pueden dos juntos, que vno solo.

* 184 No dixo Christo en su Evangelio: donde estuviere vno solo, allì estoy, sino por lo menos dos: para darnos à entender, que ninguno por sì solo crea, y se afirme en las cosas, que tiene por de Dios, sin el consejo, y govierno de la Iglesia, y sus Ministros.

* 185 Aì de el solo dize el Espiritu Santo: por tanto le conviene à el alma la direccion de el Maestro, porq̃ los dos resistiràn mas facilmente à el Demonio, juntandose à saber, y obrar la verdad.

* 186 Es Dios tan amigo, que el govierno de el hombre sea por otro hombre, que totalmente quiere no demos entero credito à las cosas, que sobrenaturalmente comunica, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca de el hombre.

187 Quando Dios revela à el alma alguna cosa, la inclina à dezirlo à su Ministro de la Iglesia, que tiene puesto en su lugar.

188 Las almas no las ha de tratar qualquiera: pues es cosa de tanta importancia acertar, o errar en tan grave negocio.

189 El alma que quiere aprovechar, y no bolver atràs, mire en cuyas manos se pone: porque qual fuere el Maestro, tal serà el discipulo: y qual el padre tal el hijo.

* 190 Las inclinaciones, y afectos de el Maestro facilmente se imprimen en el discipulo.

* 191 El principal cuidado, que han de tener los Maestros espirituales, es mortificar à los discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vazìo de lo que apetecian; por dexarlos libres de tanta miseria.

* 192 Por mas alta, que sea la doctrina, y por mas esmerada, que sea la retorica, y subido el estilo, con que và vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el espiritu de quien la enseña.

* 193 El buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguage, mueve, y hazen mas efecto acompañado con buen espiritu; pero sin èl poco, ò ningun calor pega à la voluntad; aunque dè sabor, y gusto à el sentido, y entendimiento.

* 194 Dios tiene ojeriça con los que enseñando su Ley, ellos no la guardan; y predicando buen espiritu; ellos no lo tienen.

* 195. Pa-

* 195 Para lo mas ſubido en el camino de la perfeccion, y aun para lo mas mediano de el, apenas ſe hallarà vna guia cabal ſegun todas las partes, que ha meneſter: porque ha de ſer ſabio, diſcreto, y experimentado.

* 196 Para guiar al eſpiritu, aunque el fundamento es el ſaber, y la diſcrecion; ſino ai experiencia, no atinaràn à encaminar à el alma por donde Dios la lleva: y la haràn bolver atras, governandola por otros modos rateros que ellos han leìdo.

197 El que temerariamente yerra eſtando obligado à acertar (como cada vno lo eſta en ſu oficio) no paſſarà ſin caſtigo, ſegun el daño, que hizo: porque los negocios de Dios, qual es la direccion de las almas, con mucho tiento, y conſejo ſe han de tratar.

* 198 Quien avrà como San Pablo, que tenga para hazerſe todo à todos, para ganarlos à todos? Conociendo todos los caminos por donde Dios lleva à las almas; que ſon tan diferentes, que apenas ſe hallarà vn eſpiritu, que en la mitad de el modo, que lleva, convenga con el modo de el otro.

Religion Oracion.

* 199 La mayor honrra, que podemos dar à Dios, es ſervirle ſegun la perfeccion Evangelica: y lo que es fuera de eſto; es de ningun valor, y provecho para el hombre.

200 Mas vale vn penſamiento de el hombre, que todo el mundo: y por eſſo ſolo Dios es digno de el, ya el ſe le deve; y aſsi qualquier penſamiento de el hombre, que no ſe tenga en Dios, ſe lo hurtamos.

201 En qualquier coſa ha de aver proporcion de naturalezas: y por eſto para las inſenſibles baſta lo que no ſe ſiente, y en las ſenſibles el ſentido: y para el Eſpiritu de Dios el penſamiento.

Neceſsidad de la Oracion.

202 Nunca dexes derramar tu coraçon, aunque ſea por vn credo.

203 No podrà el alma ſin Oracion vencer la fortaleça de el Demonio: ni entender ſus engaños ſin humildad, y mortificacion: porq̃ las armas de Dios ſon la Oracion, y Cruz de Chriſto.

* 204 En todas nueſtras neceſsidades, trabajos, dificultades, no nos queda otro remedio mejor, ni mas ſeguro, que la Oracion, y eſperança de que Dios proveerà por los medios que el quiſiere.

Frutos de la Oraciō

205. Sea el Eſpoſo, y amigo de tu alma Dios teniēdole en todo preſente: con eſta viſta evitaràs pecados, aprenderàs à amar, y todo te ſucederà proſperamente.

206 Entra en lo interior de tu ſeno, y trabaja en preſencia de el Eſpoſo de tu alma Dios, que ſiempre eſtà preſente haziendote bien.

207 Siempre procure traer à Dios preſente, y conſervar en sì la pureça que Dios le enſeña.

208 Con la Oracion ſe ahuyenta la ſequedad, ſe aumenta la devocion, y pone el alma las virtudes en exercicio interior.

209 No mirar defectos agenos, guardar ſilencio, y continuo trato con Dios, deſarraìgan grandes imperfecciones de el alma, y la hazen Señora de grandes virtudes.

* 210 Qando la Oracion ſe haze en inteligencia pura, y ſenzilla de Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho tiempo: y eſta es la Oracion breve, de quien ſe dize; que penetra los Cielos.

Calidades.

211 Las potencias, y los ſentidos no ſe han de emplear todos en las coſas, ſino en lo q̃ no ſe puede eſcuſar; y lo demas dexarlo deſocupado para Dios.

212 Trayga advertencia amoroſa-

ſa en Dios, ſin apetito de querer ſentir, ni entender coſa particular de el.

213 Procura llegar à eſtado, que todas coſas ſean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas: para, que olvidado de todas, eſtès con tu Dios en el ſecreto de tu retiro.

214 El que de ſus apetitos no ſe dexa llevar, volarà ligero como el ave, que no le falta pluma.

215 No apacientes el eſpiritu en otra coſa, que en Dios: deſecha las advertencias de las coſas: trae paz, y recogimiento en el corazon.

216 Si quieres venir al Santo recogimiento, no has de venir admitiendo, ſino negando.

217 Buſcad leyendo, y hallareys meditando: llamad orando, y abriros han contemplando.

* 218 La verdadera devocion, y eſpiritu conſiſte en perſeverar en la oracion con paciencia, y humildad; deſconfiando de sì ſolo por agradar à Dios.

* 219 Aquellos llaman de veras à Dios, que le piden las coſas, que ſon de mas altas veras: como ſon las de la ſalvacion.

* 220 Para alcançar las peticiones, que tenemos en nueſtro coraçon, no ai mejor medio, que poner la fuerça de nueſtra oracion en aquella coſa, que es mas à guſto de Dios: porque entonces no ſolo nos darà la ſalvacion, que pedimos, ſino lo demas, que vee, que nos conviene; aunque no ſe lo pidamos; ni nos paſſe por el penſamiento el pedirlo.

* 221 Ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à ſu neceſsidad, y ruego, que no por eſſo dexarà de acudir en el tiempo oportuno; ſi ella no deſmayare, y ceſſare.

Motivos para la Oracion.

222 Quando la voluntad luego, que ſiente guſto en lo que percibe por los ſentidos ſe levanta à gozar en Dios, y le ſirve de motivo para tener Oracion, no ha de evitar eſſos motivos; antes puede, y deve aprovecharſe de ellos para tan Santo exercicio: porque entonces ſirven las coſas ſenſibles para el fin, que Dios las crio: que es para ſer mas amado, y conocido por ellas.

223 El que tiene el ſentido purgado, y ſugeto à el Eſpiritu de todas las coſas ſenſibles deſde el primer movimiento, ſaca deleyte de la ſabroſa advertencia, y contemplacion de Dios.

* 224 Siendo verdad en buena filoſofia, que cada coſa ſegun el ſer, que tiene, es la vida, que vive: el que tiene ſer eſpiritual mortificada la vida animal, claro es, que ſin contradicion ha de ir con todo à Dios.

* 225 La perſona devota en lo inviſible pone ſu voluntad principalmente, y pocas imagenes ha meneſter, y de pocas vſa; y de aquellas que mas ſe conforman con lo Divino, que con lo humano; conformando à ellas, y aſsi, con el trage, y condicion de el otro ſiglo, y no con eſte.

* 226 Lo que principalmente ſe ha de mirar en las imagenes, es la devocion, y Fè: porque ſi eſto falta, no baſtarà la imagen. Que harto viva imagen era Nueſtro Salvador en el mundo: y con todo eſſo los que no tenian Fè, aunque mas andavan con el, y vèian ſus obras maravilloſas, no ſe aprovechaban.

227 Apartate à vna ſola coſa, que lo trae todo conſigo; que es la ſoledad acompañada con Oracion, y Divina leccion; y allì perſevera en olvido de todas las coſas: q̃ ſi de obligacion no te incumben, mas agradaràs à Dios en ſaberte guardar, y perficio-

Lugar para la Oracion.

perficionar à ti mismo, que en grangearlas todas juntas. Porque, que le aprovecharà al hombre ganar todo el mundo, si dexa perder su alma.

228 El espiritu bien puro no se mezcla con estrañas advertencias, ni humanos respectos; sino solo en soledad de todas las formas criadas, interiormente con sossiego sabroso se comunica con Dios: porque su conocimiento es en silencio Divino.

* 229 Para tener Oracion, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embaraça el sentido, y espiritu de ir à Dios.

* 230 El lugar para la Oracion no ha de ser ameno, y deleytable à el sentido (como suelen procurar algunos) porque, en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion de el sentido.

* 231 El que haze la Romeria, sea quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Quando và mucha turba nunca yo lo aconsejara: porque ordinariamente buelven mas distraìdos, que fueron. Y muchos son los que hazen estas Romerias, mas por recreacion, que por devocion.

Impedimentos para la Oracion. 232 El que interrumpe los exercicios, y curso de la Oracion, es como el que teniendo el paxaro en la mano, lo echa à volar, que con dificultad le coge.

233 Siendo Dios, como es, inaccessible, no descanse tu consideracion en aquella manera de objectos, que pueden las potencias comprehender, y percebir el sentido; no sea, que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad, que para caminar à Dios se requiere.

234 Sea enemigo de admitir en su alma cosa, que no tenga en si sustancia espiritual: porque haràn perder el gusto de la devocion, y recogimiento.

* 235 El que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no serà muy espiritual: y assi se engañan los que piensan que à pura fuerça de el sentido baxo, pueden llegar à la fuerça de el espiritu.

236 Por la pretension de el gozo sensible en la Oracion, pierden los imperfectos la verdadera devocion.

237 La mosca, que à la miel se arrima, impide su buelo: y el alma, que se quiere estar asida à el sabor de el Espiritu, impide su libertad, y contemplacion.

* 238 El que no se acomoda à orar en todos los lugares, sino en los que son à su gusto, muchas vezes faltarà à la Oracion: pues como dizen; no està hecho sino à el libro de su aldea.

* 239 El que no sintiere libertad de espiritu en las cosas, y gustos sensibles de suerte, que le sirvan de motivo para la Oracion; sino que la voluntad se detiene, y ceva en ellos, daño le hazen para ir à Dios; y se deve apartar de vsarlos.

240 Muy insipiente seria el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual pensasse, que por esso le faltava Dios; y quando la tuviesse se deleytasse pensando, que por esso tenia à Dios.

* 241 Muchas vezes muchos espirituales emplean los sentidos en los bienes sensibles, con pretesto de darse à la Oracion, y levantar su coraçon à *Dios*: y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que Oracion; y darse gusto à si mismo mas, que à *Dios*.

* 242 La meditacion se ordena à la Contemplacion, como à su fin. Y assi, como conseguido el fin cessan los medios, y llegado al termino de el camino se descança: assi en llegando

do al estado de contemplacion ha de cessar la meditacion.

* 243 Assi como conviene para ir à Dios dexar à su tiempo la obra de el discurso, y meditacion, porque no impida: assi tambien es necessario no dexarla antes de tiempo, para no bolver atràs.

244 Tres cosas muestra la contemplacion, y recolleccion interior de el alma. La 1. sino halla gusto en cosas transitorias. La 2. si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello, que es mas perfeccion. La 3. si la meditaciō, ò discurso de q̄ antes le ayudava, ahora le es estorvo. Las quales señales todas deven concurrir juntas.

* 245 A los principios de este estado de contēplacion, casi no se echa de ver esta noticia amorosa. Lo vno; porq̄ suele ser muy sutil, delicada, y casi insensible; lo otro; por aver estado el alma habituada à el otro exercicio de meditacion, que es mas sensible.

* 246 Quanto mas se fuere habilitando el alma à dexarse sossegar, crecerà mas la noticia amorosa de la contemplacion, la sentirà mas, y gustarà de ella mas, que de todas las cosas: porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo.

* 247 Los que han passado à el estado de contemplacion, no por esso entiendan, que nunca han de vsar de la meditacion, ni procurarla. Porque à los principios, que van aprovechādo, no està tan perfecto el habito, que luego que ellos quieren, se pueden poner en acto: ni estàn tan remotos de la meditacion, q̄ no puedan exercitarla algunas vezes, como solian.

* 248 Fuera de el tiempo de la contemplacion, en todos los exercicios, actos, y obras se ha de valer el alma de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera, que sintiere mas devocion, y provecho: particularissimamente de la vida, Passion, y muerte de Nuestro Señor JesuChristo: para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la suya.

249 Las condiciones de el paxaro solitario son cinco. La 1. q̄ se và à lo mas alto. La 2. que no sufre compañia, aunque sea de su naturaleça. La 3. que pone el pico à el ayre. La 4. que no tiene color determinado. La 5. q̄ cāta suavemente. Las quales ha de tener el alma contemplativa. Que se ha de subir sobre las cosas transitorias, no haziendo mas caso de ellas, que si no fuessen. Y ha de ser tan amiga de la soledad, y silencio, que no sufra compañia ninguna de otra criatura. Ha de poner el pico à el ayre de el Espiritu Santo correspondiendo à sus inspiraciones, y deseos, para que haziendolo assi, se haga mas digna de su compañia. No ha de tener determinado color: no teniēdo determinacion en ninguna cosa, sino en lo q̄ es mas voluntad de Dios. Ha de cantar suavemente en la contemplacion, y amor de Dios.

* 250 Aunque alguna vez en lo subido de la contemplacion, y vista senzilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la SS. Humanidad de Christo: porq̄ Dios de su mano levantò à el Espiritu à este muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarle en ninguna manera conviene: pues por su vista, y meditacion amorosa, se subirà mas facilmente à lo muy levantado de la vnion: porq̄ Christo Señor Nuestro es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos.

§. VII.

251 El camino de la vida, poca negociacion, y solicitud requiere: y mas pide negacion de la propria voluntad, que mucho saber. El que se inclinare *Obediencia.*

nare à el gusto, y suavidad de las cosas, menos podrà caminar por el.

252 Quien no anda en gustos proprios, ni de Dios, ni de las criaturas: ni haze su voluntad propria en cosa alguna, no tiene en que tropezar.

253 Aunque emprendas grandes cosas, sino aprendes à negar tu volun tad, y sugetarte, olvidando el cuidado de ti, y de tus cosas, no te adelantaràs en el camino de la perfeccion.

254 *D*exate enseñar, dexate mandar, dexate sujetar: y seràs perfecto.

255 Mas satisfecho està Dios de vèr vn alma, que con sequedad: y trabajo de su espiritu se sugeta, y rinde; que no aquella, que faltando en esta obediencia, se exercita en todas sus obras cõ grande suavidad de espiritu.

256 Mas quiere *D*ios en ti el menor grado de obediencia, y sujecion, que todos essos servicios, que le pretendes hazer.

* 257 La sujecion, y obediencia es penitencia de la razon, y discrecion: y por esso es para *D*ios mas acepto, y gustoso Sacrificio, que todos los demas de penitẽcia corporal.

* 258 La penitencia corporal sin obediencia es imperfectissima: porq̃ se mueven à ella los principiantes solo por el apetito, y gusto, que allì hallan: en lo qual por hazer su voluntad, antes vàn creciendo en vicios, q̃ en virtudes.

259 Pues se te ha de seguir doblada amargura en cumplir tu volũtad, no la quieras cumplir, aunque quedes en amargura.

* 260 Facilmente prevalece el Demonio con los q̃ à solas, y por su volũ tad seguian en las cosas de *D*ios.

§. VIII.

261 Mas vale estar cargado junto à el fuerte, q̃ aliviado junto à el flaco: quando estas cargado de aflicciones, estàs junto à Dios, q̃ es tu fortaleça, el qual està con los atribulados. Quando estas aliviado, estàs junto à ti, que eres tu misma flaqueza: porq̃ la virtud, y fortaleza de el alma en los trabajos crece, y se confirma.

Fortaleça Paciencia.

262 Mira que tu carne es flaca; y que ninguna cosa de el mundo puede dar à tu Espiritu fortaleza, ni consuelo: que lo que nace de el mundo, mundo es; y lo que nace de la carne, carne es: y el buen espiritu solo nace de el espiritu de Dios, que se comunica no por mundo, ni por carne.

263 Mira, que la flor mas delicada mas presto se marchita, y pierde su olor: por tanto guardate de caminar por espiritu de sabor; porq̃ no seràs constante; mas escoge para ti vn espiritu robusto no asido à nada, y hallaràs dulçura, y paz en abundancia. Porque la sabrosa, dulce, y durable fruta en la tierra fria, y seca se coge.

264 Aunque el camino es llano, y suave para los hombres de buena voluntad; el que camina, caminarà poco, y con trabajo, sino tiene buenos pies, y animo, y porfia en esso mismo animosamente.

265 No comas en pastos vedados, que son los de esta vida presente: porque bienaventurados son los q̃ han hambre, y sed de justicia: porq̃ ellos seràn hartos.

266 Verdaderamente aquel tiene vencidas todas las cosas, que ni el gusto de ellas le mueve à gozo, ni el desabrimiento le causa tristeza.

267 Cõ la fortaleza trabaja el anima, obra las virtudes, y vẽce los vicios.

268 Ten fortaleça en el coraçon contra todas las cosas, que te movieren à todo lo que no es Dios: y sè amigo de las passiones de Christo.

269 Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud: y considera quã bueno es padecer lo que viniere por

aquel, q̃ verdaderamente es bueno.

270 Mas estima Dios en ti el enclinarte à la sequedad, y al padecer por su amor, que todas las consolaciones, y visiones espirituales, y meditaciones, que puedes tener.

271 Nunca por bueno, ni malo dexes de quietar tu coraçon con entrañas de amor para padecer en todas las cosas, que se ofrecieren.

272 No avemos de medir los trabajos à nosotros; mas nosotros à los trabajos.

* 273 Si supiessen las almas de quã to provecho es el padecer, y la mortificaciõ, para venir à altos bienes, en ninguna manera buscarian consuelo en cosa alguna.

274 Si vn alma tiene mas paciencia para sufrir, y mas tolerancia para carecer de gustos, es señal, q̃ tiene mas aprovechamiento en la virtud.

* 375 El camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el gozar, y hazer. Lo vno porq̃ en el padecer se le añaden à el alma fuerças de Dios; y en el hazer, y gozar, exercita el alma sus flaquezas, è imperfecciones. Lo otro porq̃ en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendo mas sabia, y cauta.

* 276 El alma, q̃ no es tẽtada, y exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sẽtido à la sabiduria: porq̃ como dize el Ecclesiastico, el q̃ no es tentado, q̃ sabe.

277 El mas puro padecer, trae, y acarrea el mas puro entender.

§. IX.

Modestia. * 278 Recogiendo el alma su gozo de las cosas sẽsibles se restaura acerca de la distraccion, en q̃ por el demasiado exercicio de los sentidos ha caìdo; recogiendose en Dios: y conservanse, y se aumentan el espiritu, y virtudes, que ha adquirido.

* 279 Asi como el hombre q̃ busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su gozo, no merece, ni se le debe otro nombre, que de sensual, animal, y temporal. Asi quando levanta el gozo de estas cosas sensibles merece todos estos atributos de espiritual, Celestial, y Divino.

* 280 Si vn gozo niegas en las cosas sensibles, ciento tanto te darà el Señor en esta vida, espiritual, y temporalmente. Como tãbien por vn gozo, q̃ de essas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tãto de pesar, y sin sabor.

* 281 El que no vive ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias, son endereçadas à Divina contemplacion.

* 282 Aunque los bienes sensibles se merezcan algun gozo, quando de ellos el hombre se aprovecha para ir à *Dios*: es tan incierto esto, que, como vemos, comunmente mas se daña el hombre con ellos, que se aprovecha.

* 283 Hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion de el gozo sensible, de suerte que le embien luego las cosas à Dios, tiene necessidad de negar su gozo acerca de ellas, para sacar à el alma de la vida sensitiva.

284 Vna palabra hablò el Padre, que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oìda de el alma. *Silencio.*

285 La mayor necessidad, q̃ tenemos para aprovechar, es de callar à este gran Dios con el apetito, y con la lengua: cuyo lenguaje, que el mas oye, es el callado amor.

286 Hable poco; y en cosas, que no es preguntado no se meta.

287 Nunca oyga flaquezas agenas: y si alguno se quexare à el de otro, podrale dezir con humildad no le diga nada.

288 No se quexe de nadie. No pre-

pregunte cosa alguna, y si fuere necessario preguntar, sea con pocas palabras.

289 No contradiga. En ninguna manera hable palabras, que no vayan limpias.

290 Lo que hablare, sea de manera, que nadie sea ofendido; y que sea en cosas, que no le pueda pesar, que lo sepan todos.

291 Trayga sossiego espiritual en advertencia amorosa de Dios: y y quando sea necessario hablar, sea con el mismo sossiego, y paz.

292 Calle lo que Dios le diere. Y acuerdese de aquel dicho de la Escritura: mi secreto para mi.

293 No se olvide, q̃ de qualquiera palabra dicha sin la direccion de la obediencia, le ha de pedir Dios estrecha quenta.

264 Tratar con las gentes mas de lo que puramente es necessario, y la razon pide, à ninguno por Santo que fuesse, le fue bien.

295 Es impossible ir aprovechando sino es haziendo, y padeciendo todo embuelto en silencio.

296 Para aprovechar en las virtudes, lo que importa es callar, y obrar; porque el hablar distrae: y el callar, y obrar, recoge.

297 Luego que la persona sabe lo que le han dicho para su aprovechamiento, ya no es menester andar pidiendo, q̃ le digan mas; ni hablar mas; sino obrarlo de veras con silencio, y cuidado en humildad, y caridad, y de desprecio de sì.

298 Esto he entendido: que el alma, que presto advierte en hablar, y tratar, poco advertida està en Dios. Porque quando lo està, luego con fuerça le tiran de adentro à callar, y huir de qualquiera conversacion.

299 Mas quiere Dios, que el alma se goze con el, que con criatura alguna por mas aventajada que sea; y por mas al caso que le haga.

§ X.

300 Lo primero que ha de tener el alma para ir à el conocimiento de Dios, es el conocimiẽto de sì proprio. *Humildad.*

301 Mayor agrado tiene Dios, en vna suerte de obras por pequeñas, q̃ sean hechas en secreto, y retiro sin deseo de que aparezcan à los hombres, q̃ no millares de otras grandes emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

302 Destruyese el secreto de la consciencia siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes, que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

303 El Espiritu sabio de Dios, que mora en las almas humildes, las inclina à guardar en secreto sus tesoros; y echar fuera los males.

304 La perfeccion no consiste en las virtudes, q̃ cada vno en sì conoce; sino en aquellas, q̃ Dios aprueba. Y siendo esto tan retirado à los ojos de el hombre, nada tiene porque presuma; y mucho de q̃ siempre tema.

305 Para enamorarse Dios de el alma, no pone los ojos en su grandeza; mas en la grandeza de su desprecio, y humildad.

306 Aquello q̃ mas procuras, y cõ mayores ansias deseas, no lo hallaràs si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contẽplaciõ; sino en la humildad profunda, y rendimiento del coraçõ.

307 Si te quieres gloriar de ti, aparta de ti lo que no es tuyo: mas lo que queda serà nada, y de nada te debes gloriar.

308 No desprecies à otro por parecerte no hallas en el las virtudes, que tu juzgavas tenia, que puede ser agradable à Dios por otras cosas, que tu no alcanças.

309 No te disculpes. Oye con rostro sereno la reprehension, pensando, que te lo dize Dios.

310 Ten por misericordia de Dios, que alguna vez te digan alguna palabra buena: pues no la mereces.

311 No pares mucho, ni poco, en quien es contra ti: y siempre procura agradar à Dios. Pidele que se haga su volũtad. Amale mucho, q̃ se lo debes.

312 Ama èl no ser conocido de ti, ni de los otros. Nunca mires los bienes, ni los males agenos.

313 Nunca te olvides de la vida eterna. Y considera quantos allì son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

* 314 Para mortificar de veras el apetito de la honrra de que se originan otros muchos. Lo primero, procurarà obrar en su desprecio, y desearà, que los otros lo hagan. Lo segundo, procurarà hablar en su desprecio, y procurarà, que los otros lo hagan. Lo tercero, procurarà pensar baxamente de sì en su desprecio, y desearà, que los demas lo hagan.

315 La humildad, y sujecion à el Maestro espiritual comunicandole todo quanto le passa en el trato de Dios, causa luz, sosiego, satisfaccion, y seguridad.

316 La virtud no està en las aprehensiones, y sentimientos de Dios, por subidos que sean; ni en nada de lo que à este talle se puede sentir; sino por el contrario en lo que no se siente en sì, que es mucha humildad, y desprecio de sì, y de todas sus cosas, muy formado en el alma.

317 Todas las visiones, revelaciones, y sentimientos de el Cielo, por mas q̃ las estime el espiritual, no valẽ tanto, como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la charidad, que no estima, ni piensa bien de sus cosas, sino de las agenas.

* 318 Las cõmunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propriedad tienen: que de vna vez humillan, y levantan à el alma. Porque en este camino el baxar es subir: y el subir es baxar.

* 319 Quando las mercedes, y comunicaciones son de Dios, dexan repugnancia en el alma à cosas de mayorias, y de su propria excelencia: y en las cosas de humildad, y baxeça, le ponen mas facilidad, y prontitud.

* 320 Aborrece Dios tanto vèr las almas inclinadas à mayorias, que aun quando su Magestad se lo manda, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar.

* 321 Quando son las mercedes, y cõmunicaciones de el Demonio, en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas, y humildes, repugnancia.

* 322 El alma que se enamora de moyorias, y de otros tales oficios, ò de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenida, y tratada, no como hijo libre; sino como persona baxa, cautiva de sus passiones. *Vanidad*

323 A el alma, que no es humilde, la engaña el Demonio facilmente, haziendola creer mil mentiras.

* 324 Muchos Christianos el dia de oy tienen algunas virtudes, y obrã grandes cosas; y no les aprovecharà nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honrra, y gloria, que es solo de Dios; sino el gozo vano de su voluntad.

* 325 El gozarse vanamente de las obras buenas, no puede ser sin estimarlas. Y de ai nace la jactancia, y lo demas, que se dize de el Farisco en el Evangelio.

* 326 Ai tanta miseria en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que hazen

zen, publicas, ò son viciosas, ò no les valdràn nada; ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desasidos de intereſſes, y respectos humanos.

* 327 O almas criadas para tantas grandezas, y para ellas llamadas! Què hazeis, en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adàn! Pues en tanta luz estàn ciegos, y à tan grandes vozes sordos. Pues, en tanto, que buscan grandeça, y gloria, se quedan miserables, y baxos, y de tantos bienes indignos.

§. XI.

Pobreza voluntaria. * 328 Si por alguna via se sufre gozarse en las riquezas, es, quando se espendẽ, y empleã en servicio de Dios: pues de otra manera no se sacarà de ellas provecho. Y lo mismo se hà de entẽder de los demas bienes temporales, de Titulos, Estados, Oficios, &c.

* 329 Ha el espiritual de mirar mucho, que no se le comience el coraçon, y el gozo à asir à las cosas temporales: temiendo, que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado: pues de pequeño principio en el fin es el daño grãde. Como vna centella basta para quemar vn mõte.

* 330. Nunca se fie por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando, que adelante lo harà. Porque si quando es tan poco, y al principio, no tiene animo para acabarlo; quando sea mucho: y muy arraìgado como piensa, y presume que podrà?

* 331 El que lo poco evita no caerà en lo mucho; mas en lo poco ai gran daño; pues està ya entrada la cerca, y muralla de el coraçon. Y como dize el adagio: *El que comiença, la mitad tiene hecho.*

* 332 El gozo anubla el juizio como niebla; porque no puede aver gozo voluntario de criatura sin propriedad voluntaria: y la negacion, y purgacion de el tal gozo dexa el juizio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen.

* 333 Al desasido no le molestan cuidados, ni en oracion, ni fuera de ella; y asi sin perder tiempo, con facilidad haze mucha haziẽda espiritual.

* 334 Aunque los bienes temporales de suyo neceſſariamente no hazen pecar: pero porq̃ ordinariamẽte con flaqueza de aficion se ase el coraçon de el hombre à ello, y falta à Dios, lo qual es pecado: por eſſo dize el Sabio, que el rico no estarà libre de pecado. *Codicia.*

* 335 No ocupan à el alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella; sino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella.

* 336 Jesu Christo Nuestro Señor llamò à las riquezas en el Evangelio espinas: para dar à entender, que el que las manoseare con la volũtad, quedarà herido cõ algun pecado.

* 337 Es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan el mundo con deseo de ellos: pues no saben si seràn buenos, y si serviràn à Dios: y si el contẽto que de ellos esperan, serà dolor, trabaxo, y desconsuelo.

* 338 A el codicioso todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo, à q̃ està asido, y apropriado su coraçõ, y cõ diligẽcia aun apenas se pue delibrar por poco tiẽpo deste lazo de el pẽsamiẽto, à q̃ està asido el coraçõ.

339 Considera que es en gran manera neceſſario el ser contrario à ti mismo, y caminar por via penitente, si pretendes alcançar la perfeccion. *Pobreza de espiritu.*

340 Si alguno te persuadierè doctrina de anchura, aunque la confirme cõ milagros, no lo creas: sino mas penitencia, y mas desasimiento de todas las cosas.

* 341 Mandava Dios en su Ley, que el Altar donde se avian de ofrecer los Sacrificios estuviesse dentro vazìo. Para que entienda el alma, quan vazìa la quiere *Dios* de todas las cosas: para que sea digno Altar donde estè Su Magestad.

* 342 Solo vn apetito consiente, y quiere Dios, que aya en el alma donde està: que es de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo sobre sì. Y assi no se dize en la Escritura Divina, que mandasse Dios poner el Arca, donde estava el Mannà, otra cosa sino el libro de la Ley, y la vara de Moysen, que significa la Cruz.

* 343 El alma, que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Ley de el Señor, y llevar la Cruz de Christo, serà arca verdadera, que tendrà en sì el verdadero Mannà, que es Dios.

344 Si quieres, que en tu espiritu nazca la devocion, y crezca el amor de Dios, y apetito de las cosas Divinas, limpia el alma de todo apetito, y pretension. Demanera, que no te se dè nada por nada. Porque asi como el enfermo echado fuera el mal humor, luego siente el bien de la salud, y le nace gana de comer: asi tu convaleceràs en Dios, si en lo dicho te curas; y sin ello aunque mas hagas, no aprovecharàs.

345 Vive en este mundo, como si no huviera mas en el, que Dios, y tu alma: para que no pueda tu coraçon ser detenido por cosa humana.

346 No quieras fatigarte envano, ni pretendas entrar en los gozos, y suavidades de el espiritu, sino es abraçando la negacion de aquello mismo, que pretendes.

347 Si quieres venir à el Santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

348 Trayga interior desasimiento de todas las cosas, y no ponga el gusto en alguna temporalidad; y recojerà su alma à los bienes, que no sabe.

349 Los bienes immensos de Dios, no caben sino en coraçon vazìo, y solitario.

350 Quanto estuviere de su parte no niegue cosa, que tenga, aunque la aya menester.

351 No puede llegar à la perfeccion el que no procura satisfazerse à sì mismo demanera, que todo el orden de apetitos naturales, y espirituales se satisfagan con el vazio de todo aquello, que no fuere de Dios. Lo qual es forçosamente necessario para la continua paz, y tranquilidad de el espiritu.

352 Reyne en tu alma siempre vn estudio de inclinarse no à lo facil; sino à lo mas dificultoso: no à lo mas gustoso; sino à lo mas desabrido: no à lo mas alto, y precioso; sino à lo mas baxo, y despreciado: no à lo mas; sino à lo q̃ es menos: no à lo que es querer algo; sino à no querer nada: no à andar buscando lo mejor de las cosas; sino lo peor. Deseando entrar por el amor de JesuChristo en la desnudez, vazio, y pobreza de quanto ai en el mundo.

353 Si purificas tu alma de estrañas possessiones, y apetitos entenderàs en espiritu las cosas: y si negares el apetito en ellas, gozaràs de la verdad de ellas, entendiendo de ellas lo cierto.

354 Sin trabajo sugetaràs las gentes, y te serviràn las cosas, si te olvidares de ellas, y de ti mismo.

355 No sentiràs mas necessidades, que à las que quisieres sugetar el coraçon; porque el pobre de espiritu en las menguas està mas contento, y alegre; y el que ha puesto su co-

coraçon en la nada, en todo halla anchura.

* 356 Los pobres de espiritu con gran largueça dan todo quanto tienen: y su gusto es saber quedarse sin ello por Dios, y por la caridad de el proximo; regulandolo todo con las leyes de esta virtud.

* 357 La pobreza de espiritu solo mira à la sustancia de la devocion: y aprovechandose solo de aquello, que basta para ella, se cansa de la multiplicidad, y curiosidad de instrumentos visibles.

358 El animo abstraido de lo exterior, desnudo de la propriedad, y possession de cosas Divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le sugetan las adversas.

359 El pobre, que està desnudo, le vestiràn: y el alma, que se desnudò de los apetitos, y quereres, y no quereres, la vestirà Dios de su pureza, gusto, y voluntad.

360 El amor de *Dios* en el alma pura, y senzilla, y desnuda de todo apetito, casi frequentemente està en acto.

361 Niega tus deseos, y hallaràs lo que desea tu coraçon. Que sabes tu si tu apetito es segun Dios?

362 Si deseas hallar la paz, y consuelo de tu alma, y servir à *Dios* de veras, no te contentes con esso, que has dexado: porque por ventura te estàs en lo que de nuevo andas tan impedido, ò mas, que antes; mas dexa todas essotras cosas, que te quedan.

* 363 Si de el exercicio de negacion ai falta, que es el total, y la raìz de las virtudes, todas essotras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones.

* 364 No solo los bienes temporales, y gustos, y deleytes corporales impiden, y contradizen el camino de *Dios*; mas tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen, ò buscan con propriedad, estorvan el camino de las virtudes.

* 365 Es nuestra vana codicia de tal suerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento. Y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio.

§. XII.

ORACION DE EL ALMA enamorada.

SEñor Dios amado mio, si todavia te acuerdas de mis pecados, para no hazer lo que te ando pidiendo, haz en ellos, Dios mio, tu voluntad, que es lo que yo mas quiero: y exercita tu bondad, y misericordia, y seràs conocido en ellos. Y si es, que esperas à mis obras, para por este medio concederme mi ruego, damelas tu; y obramelas: y las penas, que tu quisieres aceptar, y hagase. Y si à las obras mias no esperas, que esperas Clementissimo Señor mio? Porquè te tardas? Porque si enfin ha de ser gracia, y misericordia la que en tu hijo te pido, toma mi cornadillo, pues le quieres: y dame este bien, pues que tu tambien lo quieres. O poderoso Señor, secadose à mi espiritu: porque se olvida de apacentarse en ti! No te conocia yo Señor mio: porque todavia queria saber, y gustar cosas.

Quien se podrà librar de los modos, y terminos baxos, sino le levantas tu à ti en pureça de amor, *Dios* mio? Tu Señor, buelves con alegria, y amor à levantar à èl que te ofende; y yo no buelvo à levantar,

y honrrar al q̃ me enoja à mi. Como se levantarà à ti el hombre engendrado, y criado en baxezas, sino lo levantas tu Señor, con la mano que le hiziste? O poderoso Señor, si vna centella de el imperio de tu justicia tanto haze en el principe mortal, que govierna, y mueve las gentes: que harà tu omnipotente justicia sobre el justo, y el pecador?

Señor Dios mio, no eres tu estraño, à quien no se estraña contigo: como dizen que te ausentas tu? Señor Dios mio, quien te buscarà con amor puro, y senzillo, q̃ te dexe de hallar muy à su gusto, y voluntad? Pues que tu te muestras primero, y sales à el encuentro à los que te desean. No me quitaràs Dios mio, lo que vna vez me diste en tu vnigenito Hijo Jesu Christo, en que me diste todo lo que quiero: por esso me holgarè, que no te tardaràs, si yo te espero. Con que dilaciones esperas, ò alma mia: pues desde luego puedes amar à Dios en tu coraçon.

Mios son los Cielos, y mia es la tierra, mias son las gentes, los justos son mios; y mios los pecadores, los Angeles son mios, y la Madre de Dios, y todas las cosas son mias, y el mismo Dios es mio, y para mi: porque Christo es mio, y todo para mi. Pues que pides, y buscas alma mia? Tuyo es todo esto, y todo es para ti: no te pongas en menos, ni repares en mihajas, que se caen de la mesa de tu Padre. Sal fuera, y gloriate en tu gloria; escondete en ella, y goza, y alcançaràs las peticiones de tu coraçon.

O dulcissimo amor de Dios mal conocido! El que hallò sus venas descanso. Mudese todo muy en hora buena, Señor Dios mio: porque hagamos assiento en ti. Yendome yo Dios mio, por do quiera contigo; por do quiera me irà, como yo quiero para ti. Amado mio, todo para ti; y nada para mi. Nada para ti; y todo para mi. Todo lo suave, y sabroso quiero para ti; y nada para mi. Todo lo aspero, y trabaxoso quiero para mi; y nada para ti. O Dios mio, quan dulce serà à mi la presencia tuya, que eres summo bien? Allegarme he yo con silencio à ti, y descubrirte he los pies; porque tengas por bien de ajuntarme contigo, tomando à mi alma por Esposa: y no me holgarè, hasta que me goze en tus brazos. Y ahora te ruego, Señor, que no me dexes en ningun tiempo; porque soy despreciador de mi alma.

Ruth 3. 7.9.

FIN DE LAS SENTENCIAS.



DEVOTAS POESIAS
HECHAS A DIFERENTES ASSVMPTOS.
POR EL BEATO PADRE SAN JVAN DE LA CRVZ.



COPLAS DE EL ALMA QVE pena por ver à Dios.

VIVo ſin vivir en mi,
y de tal manera eſpero,
que muero, porque no muero.
En mi yo no vivo ya,
y ſin Dios vivir no puedo,
pues ſin èl, y ſin mi quedo,
eſte vivir que ſerà?
mil muertes ſe me harà,
pues mi miſma vida eſpero,
muriendo, porque no muero.
Eſta vida, que yo vivo
es privacion de vivir,
y aſsi es continuo morir,
haſta que viva contigo:
oye mi *Dios*, lo que digo,
que eſta vida no la quiero,
que muero, porque no muero.
Eſtando auſente de ti,
que vida puedo tener,
ſino muerte padecer,
la mayor que nunca vì?
laſtima tengo de mi,
pues de ſuerte perſevero,
que muero, porque no muero.
El pez que de el agua ſale,
Aun de alivio no carece,
que la muerte que padece,
al fin la muerte le vale;
que muerte avrà que ſe iguale
à mi vivir laſtimero,
pues ſi mas vivo, mas muero?
Quando me empieço aliviar
de verte en el Sacramento,
hazeme mas ſentimiento,
el no te poder gozar:
todo es para mas penar,
y mi mal es tan entero,
que muero, porque no muēro.
Y ſi me gozo, Señor,
con̄ eſperança de verte,
en vèr que puedo perderte,
ſe me dobla mi dolor,
viviendo en tanto pavor,
y eſperando, como eſpero,
me muero, porque no muero.
Sacame de aqueſta muerte,
mi Dios, y dame la vida,
no me tengas impedida
en eſte lazo tan fuerte,

mi-

mira que muero por verte,
y de tal manera espero,
que muero, porque no muero.
Llorarè mi muerte ya,
y lamentarè mi vida,
en tanto, que detenida
por mis pecados està:
ò mi Dios, quando serà,
quando yo diga de vero
vivo ya, porque no muero!

COPLAS SOBRE VN EXTASI de alta Contemplacion.

ENtreme donde no supe,
y quedeme no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.
Yo no supe donde entrava,
porque, quando allì me vì,
sin saber donde me estava,
grandes cosas entendì:
no dirè lo que sentì,
que me quede no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.
De paz, y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida via recta,
era cosa tan secreta,
que me quede balbuciendo,
toda ciencia transcendiendo.
Estava tan embevido,
tan absorto, y agenado,
que se quedò mi sentido
de todo sentir privado:
y el Espiritu dotado
de vn entender no entendiendo,
toda ciencia transcendiendo.
Quanto mas alto se sube,
tanto menos entendia,
Exod. 14 20. que es la tenebrosa nube
que à la noche esclarecia:
por esso quien la sabia,
queda siempre no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.
El que allì llega de vero,
de sì mismo desfallece
quanto sabia primero,
mucho vaxo le parece:
y su ciencia tanto crece,
que se queda no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.
Este saber no sabiendo
es de tan alto poder,
que los sabios arguyendo
jamas le pueden vencer:
que no llega su saber
à no entender entendiendo,
toda ciencia transcendiendo.
Y es de tan alta excelencia
aqueste summo saber,
que no ai facultad, ni ciencia
que le puedan emprender:
quien se supiere vencer
con vn no saber sabiendo
irà siempre transcendiendo.
Y si lo quereis oir,
consiste esta summa ciencia
en vn subido sentir
de la Divinal essencia,
es obra de su clemencia,
hazer quedar no entendiendo
toda ciencia transcendiendo.

OTRAS AL MISMO intento.

TRas vn amoroso lanze,
y no de esperança faltò,
subi tan alto tan alto,
que le dì à la caza alcance.
Para que yo alcance diesse
à aqueste lance Divino,
tanto volar me convino,
que de vista me perdiesse:
y con todo en este trance
en el buelo quede falto,
mas el amor fue tan alto,
que le dì à la caza alcance.
Quando mas alto subia,
deslumbroseme la vista,
y la mas fuerte conquista
en obscuro se hazia,
mas por ser de amor el lance

dì

dì vn ciego, y obscuro salto,
y fui tan alto, tan alto,
que le dì à la caza alcance.
Por vna estraña manera
mil buelos passe de vn buelo,
porque esperança de el Cielo
tanto alcança, quanto espera:
espere solo este lance,
y en esperar no fui falto,
pues fui tan alto, tan alto,
que le dì à la caza alcance.
Quando mas cerca llegava
deste lance tan subido,
tanto mas baxo, y rendido,
y abatido me hallava:
dixe, no avrà quien lo alcance,
y abatime tanto tanto,
que fui tan alto; tan alto,
que le dì à la caça alcance.

GLOSSA A LO DIVINO.

SIN arrimo, y con arrimo,
sin luz, y ascuras viviendo,
todo me voy consumiendo.
Mi alma està desasida
de toda cosa criada,
y sobre sì levantada,
y en vna sabrosa vida,
solo en su Dios arrimada:
por esso ya se dirà,
la cosa que mas estimo,
que mi alma se vee ya
sin arrimo, y con arrimo.
Y aunque tinieblas padezco
en esta vida mortal,
no es tan crecido mi mal:
porque si de luz carezco,
tengo vida Celestial:
porque el amor de tal vida
quando mas ciego và siendo,
que tiene el alma rendida,
sin luz, y ascuras viviendo.
Haze tal obra el amor,
despues que le conocì,
que si ai bien, ò mal en mi,
todo lo haze de vn sabor,
y al alma transforma en sì
y assi en su llama sabrosa,
la qual en mi estoy sintiendo,
apriessa sin quedar cosa,
todo me voy consumiendo.

OTRA GLOSSA A LO Divino.

POR toda la hermosurã
nunca yo me perderè,
sino por vn no sè que
que se alcança por ventura.
Sabor de bien que es finito,
lo mas que puede llegar,
es cansar el apetito,
y estragar el paladar:
y assi por toda dulçura
nunca yo me perderè,
sino por vn no sè que,
que se halla por ventura.
El coraçon generoso
nunca cura de parar,
donde se puede passar,
sino en mas dificultoso:
nada le causa hartura,
y sube tanto su Fè,
que gusta de vn no se què,
que se halla por ventura.
El que de amor adolece,
de el Divino ser tocado,
tiene el gusto tan trocado,
que à los gustos desfallece:
como el que con calentura
fastidia el manjar que vee,
y apetece vn no se que,
que se halla por ventura.
No os maravilleis de aquesto,
que el gusto sè quede tal,
porque es la causa de el mal
agena de todo el resto:
y assi toda criatura
enagenada se vee,
y gusta de vn no se què,
que se halla por ventura.
Que estando la voluntad
de Divinidad tocada,
no puede quedar pagada
sino con Divinidad:

mas

mas por ſer tal ſu hermoſura,
que ſolo ſe vee por Fè,
guſtala en vn no sè que,
que ſe halla por ventura.

Pues de tal enamorado
dezidme ſi avreis dolor?
pues, que no tiene ſabor
entre todo lo criado,
ſolo ſin forma, y figura
ſin hallar arrimo, y pie,
guſtando allà vn no ſe que,
que ſe halla por ventura.

No penſeis, que el interior,
que es de mucha mas valìa,
halla gozo, y alegria,
en lo que aca da ſabor:
mas ſobre toda hermoſura,
y lo que es, y ſerà, y fue.
guſta de allà vn no sè què
que ſe halla por ventura.

Mas emplea ſu cuidado,
quien ſe quiere aventajar,
en lo que eſtà por ganar,
que en lo que tiene ganado:
y aſsi para mas altura
yo ſiempre me inclinare
ſobre todo à vn no sè què,
que ſe halla por ventura.

Por lo que por el ſentido
puede acà comprehenderſe,
y todo lo que entenderſe,
aunque ſea muy ſubido,
ni por gracia, y hermoſura
yo nunca me perderè,
ſino por vn no sè que,
que ſe halla por ventura.

CANTAR DE EL ALMA QUE *ſe goza de conocer à Dios por Fè.*

Que bien sè yo la fuente q̃ mana, y (corre,
aunque es de noche.

Aquella eterna fuēte eſtà eſcōdida,
que bien sè yo do tiene ſu manida.
aunque es de noche.

Su origen no lo sè, pues no le tiene,
mas sè que todo origen de ella viene,
aunque es de noche.

Sè, q̃ no puede ſer coſa tan bella,
y que Cielos, y tierra beben de ella.
aunque es de noche.

Bien sè, q̃ ſuelo en ella no ſe halla,
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es eſcurecida,
y ſe, que toda luz della es venida,
aunque es de noche.

Se, ſer tan caudaloſas ſus corriētes,
que infiernos, Cielos riegan, y à las (gentes,
aunque es de noche.

El corriente, q̃ nace deſta fuente,
bien ſe, q̃ es tan capaz, y tan potente,
aunque es de noche.

Aqueſta eterna fuēte eſtà eſcōdida
en eſte vivo pan, por darnos vida,
aunque es de noche.

Aqui ſe eſtà llamādo à las criaturas,
porq̃ deſta agua ſe hartē, aunq̃ aſcuras
aunque es de noche.

Aqueſta viva fuente, que deſeo,
en eſte pan de vida yo la veo.
aunque es de noche.

CANCION DE CHRISTO, *y el alma.*

VN paſtorcico ſolo eſtà penado,
ageno de placer, y de contēto,
y en ſu paſtora firme el penſamiento,
y el pecho del amor muy laſtimado.

No llora, por averle amor llagado,
que no ſe pena en verſe aſsi afligido,
aunque en el coraçon eſtà herido,
mas llora, por penſar q̃ eſtà olvidado.

Que ſolo de penſar q̃ eſtà olvidado
de ſu bella paſtora, con gran pena
ſe deja maltratar en tierra agena,
el pecho del amor muy laſtimado.

Y dize el paſtorcico: ay deſdichado!
de aquel q̃ de mi amor ha hecho auſē (cia
y no quiere gozar la mi preſēcia,
y el pecho por ſu amor muy laſtimado

Y à cabo de vn gran rato ſe ha encumbrado.

ſobre

ſobre vn arbol,do abrio ſus bra-
ços bellos,
y muerto ſe ha quedado aſido de
ellos,
el pecho del amor muy laſtimado.

ROMANCE I.

SOBRE EL EVANGELIO In principio erat Verbum. *De la Santiſsima Trinidad.*

EN el principio morava
el Verbo, y en Dios vivia,
en quien ſu felizidad
infinita poſſeìa.
El miſmo Verbo Dios era,
que el principio ſe dezia,
el morava en el principio,
y principio no tenia.
El era el miſmo principio,
por eſſo de el carecia,
el Verbo ſe llama hijo,
que de el principio nacia.
Ha le ſiempre concebido,
y ſiempre le concebia,
dale ſiempre ſu ſuſtancia,
y ſiempre ſe la tenia.
Y aſsi la gloria de el Hijo
es la que en el Padre avia,
y toda ſu gloria el Padre,
en el Hijo poſſeìa.
Como amado en el amante
vno en otro reſidia,
y aqueſſe amor,que los vne,
en lo miſmo convenia.
Con el vno, y con el otro
en igualdad, y valia,
tres Perſonas, y vn amado
entre todos tres avia.
Y vn amor en todas ellas
vn amante los hazia,
y el amante es el amado,
en que cada qual vivia,
Que el ſer, q̃ los tres poſſeen,
cada qual le poſſeìa,
y cada qual de ellos ama
à la que eſte ſer tenia.
Eſte ſer es cada vna,
y eſte ſolo las vnia,
en vn inefable modo
que dezirſe no ſabia.
Por lo qual era infinito
el amor que los vnia,
porq̃ vn ſolo amor tres tienen,
que ſu eſſencia ſe dezia:
que el amor, quanto mas vne,
tanto mas amor hazia.

ROMANCE II.

DE LA COMVNICACION *de las tres Perſonas.*

EN aquel amor immenſo,
que de los dos procedia,
palabras de gran regalo
el Padre à el Hijo dezia,
De tan profundo deleyte,
que nadie las entendia;
ſolo el Hijo lo gozava
que es, à quien pertenecia.
Pero aquello q̃ ſe entiende,
de eſta manera dezia:
nada me contenta Hijo,
fuera de tu compañia.
Y ſi algo me contenta,
en ti miſmo lo queria:
el que à ti mas ſe parece,
à mi mas ſatisfazia.
Y el que nada te ſemeja,
en mi nada hallaria;
en ti ſolo me he agradado,
ò vida de vida mia.
Eres lumbre de mi lumbre,
eres mi Sabiduria,
figura de mi ſuſtancia,
en quien bien me complacia,
Al que à ti te amare, Hijo,
à mi miſmo le daria,
y el amor que yo te tengo,
eſſe miſmo en el pondria,
en razon de aver amado,
à quien yo tanto queria.

ROMANCE III.

DE LA CREACION.

VNA Efpofa que te ame,
mi hijo, darte queria,
que por tu valor merezca
tener nueftra compañia,
Y comer pan à vna mefa,
de el mifmo que yo comia,
porque conozca los bienes,
que en tal hijo yo tenia,
Y fe congracie conmigo
de tu gracia, y lozania.
Mucho lo agradezco, Padre,
el hijo le refpondia.
A la Efpofa, que me dieres,
yo mi claridad daria,
paraque por ella vea,
quanto mi padre valia,
y como el fer, que poffeo,
de fu fer lo recebia.
Reclinarla he yo en mi braço,
y en tu amor fe abrafaria,
y con eterno deleyte
tu bondad fublimaria.

ROMANCE IV.

PROSIGVE LA MISMA materia.

HAgafe, pues, dixo el Padre,
que tu amor lo merecia.
Y en efte dicho, que dixo,
el mundo criado avia.
Palacio para la Efpofa,
hecho en gran Sabiduria,
el qual en dos apofentos
alto, y baxo dividia.
El baxo de diferencias
infinitas componia,
mas el alto hermofeava
de admirable pedreria.
Porque conozca la Efpofa
el Efpofo que tenia:
en el alto colocava
la Angelica Herarquia.
Pero la natura humana
en el baxo la ponia,
por fer en fu fer compuefta
algo de menor valia.
Y aunque el fer, y los lugares
de efta fuerte los ponia,
pero todos fon vn cuerpo
de la Efpofa, que dezia.
Que el amor de vn mifmo Ef- (pofo
vna Efpofa los hazia,
los de arriba poffeyendo
à el Efpofo en alegria.
Los de abaxo en efperança
de Fè, que les infundia,
diziendoles, que algun tiempo
el los engrandeceria.
Y que aquella fu baxeza,
el fe la levantaria,
demanera que ninguno
ya la vituperaria.
Porque en todo femejante
el à ellos fe haria,
y fe vendria con ellos,
y con ellos moraria.
Y que Dios feria hombre,
y que el hombre Dios feria,
y trataria con ellos,
comeria, y beberia.
Y que con ellos continuo
el mifmo fe quedaria,
hafta que fe confumaffe
efte figlo, que corria.
Quando fe gozaran juntos
en eterna melodia,
porque el era la cabeça
de la Efpofa que tenia.
A la qual todos los miembros
de los juftos juntaria,
que fon cuerpo de la Efpofa,
à la qual el tomaria.
En fus braços tiernamente,
y allì fu amor le daria,
y que afsi juntos en vno
à el Padre la llevaria.

Don-

Donde de el mismo deleyte
que Dios goza, gozaria,
que como el Padre, y el hijo,
y el que de ellos procedia
El vno vive en el otro:
assi la Esposa seria,
que dentro de Dios absorta,
vida de Dios viviria.

ROMANCE V.

DE LOS DESEOS DE LOS SANTOS PADRES.

COn esta buena esperança
que de arriba les venia,
El tedio de sus trabajos
mas leve se les hazia.
Pero la esperança larga,
y el deseo, que crecia
de gozarse con su Esposo,
continuo les afligia.
Por lo qual con Oraciones,
con suspiros, y agonia,
con lagrimas, y gemidos,
le rogavan noche, y dia,
Que ya se determinasse,
à les dar su compañia:
vnos dizen: ò si fuesse
en mi tiempo la alegria!
Otros acaba, Señor,
à el que has de embiar, embia:
otros, ò si ya rompiesse
essos Cielos, y veria
Con mis ojos que baxasses,
y mi llanto cessaria:
regad nubes de lo alto,
que la tierra lo pedia,
Y àbrase la tierra ya,
que espinas nos producia,
y produzca aquella flor
con que ella floreceria.
Otros dizen: ò dichoso,
el que en tal tiempo seria,
que merezca ver à Dios,
con los los ojos que tenia,
Y tratarle con sus manos,
y andar en su compañia,
y gozar de los Mysterios,
que entonces ordenaria!

ROMANCE VI.

PROSIGVE LA MISMA materia.

EN aquestos, y otros ruegos
gran tiempo passado avia,
pero en los postreros años
el fervor mucho crecia.
Quando el viejo Simeon
en deseo se encendia,
rogando à Dios que quisiesse,
dexalle vèr este dia.
Y assi el Espiritu Santo
à el buen viejo respondia,
que le dava su palabra,
que la muerte no veria,
Hasta que la vida viesse
que de arriba descendia,
y que el en sus mismas manos
à el mismo Dios tomaria,
Y lo tendria en sus braços,
y consigo abraçaria.

ROMANCE VII.

DE LA ENCARNACION.

YA que el tiempo era llegado
en que hazerse convenia
el rescate de la Esposa,
que en duro yugo servia.
Debaxo de aquella Ley
que *Moy*ses dado le avia:
el padre con amor tierno
de esta manera dezia:
Ya vès hijo, que à tu Esposa
à tu imagen hecho avia,
y en lo que à ti se parece,
contigo bien convenia;
Pero differe en la carne,
que en tu simple ser no avia,
en los amores perfectos
esta ley se requeria,

Que se haga semejante,
el amante, à quien queria,
que la mayor semejança
mas deleyte contenia.
El qual sin duda en tu Esposa
grandemente creceria,
si te viere semejante,
en la carne que tenia.
Mi voluntad es la tuya,
el Hijo le respondia:
y la gloria, que yo tengo,
es tu voluntad ser mia.
Y à mi me conviene Padre,
lo que tu Alteza dezia,
porque por esta manera
tu bondad mas se veria.
Verase tu gran Potencia,
Justicia, y Sabiduria,
irelo à dezir al mundo,
y noticia le daria.
de tu belleza, y dulçura,
y de tu soberania.
Irè à buscar à mi Esposa,
y sobre mi tomaria
sus fatigas, y trabajos,
en que tanto padecia.
Y porque ella vida tenga,
yo por ella moriria,
y sacandola de el lago,
à ti te la bolveria.

ROMANCE VIII.

PROSIGUE LA MISMA materia.

ENtõces llamo vn Archangel,
que San Gabriel se dezia,
y embiòlo à vna Donzella,
que se llamava Maria:
De cuyo consentimiento
el Mysterio se hazia,
en la qual la Trinidad
de carne à el Verbo vestia.
Y aunque tres hazen la obra,
en el vno se hazia,
y quedò el verbo encarnado
en el vientre de Maria.
Y el que tiene solo Padre,
ya tambien Madre tenia,
aunque no como qualquiera,
que de varon concebia:
Que de las entrañas de ella
el su carne recebia,
por lo qual Hijo de Dios,
y de el hombre se dezia.

ROMANCE IX.

DE EL NACIMIENTO.

YA que era llegado el tiempo,
en que de nacer avia;
assi como desposado
de su talamo salia,
Abraçado con su Esposa
que en sus braços la traìa:
al qual la graciosa Madre
en vn pesebre ponia,
Entre vnos animales,
que à la sazon allì avia:
los hombres dezian cantares,
los Angeles Melodia,
Festejando el desposorio,
que entre tales dos avia,
pero Dios en el pesebre
allì llorava, y gemia,
Que eran joyas, que la Esposa
al desposorio traìa:
y la Madre estava en pasmo
de que tal trueque veìa,
El llanto de el hõbre en Dios;
y en el hombre el alegria,
lo qual de el vno, y de el otro
tan ageno ser solia.

ROMANCE X.

SOBRE EL PSALMO: Super flumina Babilonis.

ENcima de las corrientes
que en Babilonia hallava,
allì me sentè llorando,
allì la tierra regava
Acordandome de ti,

ò Sion, à quien amava,
era dulce tu memoria,
y con ella mas llorava.
Dexè los trajes de fiesta,
los de trabajo tomava,
y colgue en los verdes sauzes
la Musica que llevava
Poniendola en esperança
de aquello que en ti esperava:
allì me hiriò el amor,
y el coraçon me sacava.
Dixele, que me matasse,
pues de tal suerte llagava:
yo me metia en su fuego,
sabiendo que me abrasava,
Disculpando al avecica,
que en el fuego se acabava;
estavame en mi muriendo,
y en ti solo respirava.
En mi por ti me morìa,
y por ti resucitava,
que la memoria de ti,
dava vida, y la quitava.
Gozavanse los estraños,
entre quien cautivo estava:
preguntavanme Cantares,
de lo que en Sion Cantava.
Canta de Sion vn Hymno,
veamos, como sonava:
dezid: como en tierra agena
donde por Sion llorava.
Cantarè yo la alegria,
que en Sion se me quedava?
echariala en olvido,
si en la agena me gozava.
Con mi paladar se junte
la lengua con que hablava,
si de ti yo me olvidare,
en la tierra do morava
Sion, por los verdes ramos
que Babilonia me dava;
de mi se olvide mi diestra,
que es lo que en ti mas amava.
Si de ti no me acordare,
en lo que mas me gozava,
y si yo tuviere fiesta,
y sin ti la festejara.
O hija de Babilonia,
misera, y desventurada!
bienaventurado era,
aquel en quien confiava,
que te ha de dar el castigo,
que de tu mano llevava.
Y juntarà sus pequeños,
y à mì, porque en ti llorava
à la piedra, que era Chisto,
por el qual yo te dexava.

FIN DE LAS POESIAS.



CARTAS ESPIRITVALES
ESCRITAS A DIFERENTES PERSONAS,
POR EL BEATO PADRE
SAN JVAN DE LA CRVZ.



CARTA I.

A LA MADRE CATHALINA de Iesus Carmelita Descalça Compañera de Santa Theresa de Iesus.

JESVS.



SEA en su alma, mi hija Cathalina. Aunque no sè donde està, la quiero escrivir estos renglones, confiando se los embiarà nuestra Madre, sino anda con ella: y si es asi, que no anda, consuelese con migo, que mas desterrado estoy yo, y solo por acà. Que despues que me tragò aquella Ballena,* y vomitò en este estraño puerto, nunca mas merecì verla, ni à los Santos de por allà. Dios lo hizo bien, pues enfin es lima el desamparo, y para gran luz el padecer tinieblas. Plega à Dios, no andemos en ellas. O que de cosas la quisiera dezir! mas escrivo muy à escuras, no pensando la ha de recebir: por esso cesso sin acabar. Encomiendeme à Dios. Y no la quiero dezir de por acà mas, porque no tengo gana. De Baeza, y Julio 6. de 1581.

Habla de su prisiõ.

Su Siervo en Christo
Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA II.

A LAS RELIGIOSAS DE VEAS, de algunos avisos espirituales que las dio, tan llenos de Celestial doctrina, quanto dignos de memoria eterna.

JESVS, MARIA.

SEan en sus almas, hijas mias en Christo. Mucho me consolè con su carta, paguueselo Nuestro Señor. El no aver escrito, no ha sido falta de voluntad: porque de veras de-

deseo su gran bien, sino parecerme que harto està ya dicho, para obrar lo que importa: y que lo que falta (si algo falta) no es el escrivir, ò el hablar (que esto antes ordinariamente sobra) sino el callar, y obrar. Porque demas de esto el hablar distrae; y el callar, y obrar recoge, y da fuerça à el espiritu: y assi luego que la persona sabe lo que le han dicho, para su aprovechamiento, ya no ha menester oìr, ni hablar mas; sino obrarlo de veras con silencio, y cuydado, en humildad, y caridad, y desprecio de sì; y no andar luego à buscar nuevas cosas, que no sirve sino de satisfazer el apetito en lo de fuera (y aun sin poderle satisfazer) y dexar el apetito flaco, y vazio, sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postrero aprovecha, como el que come sobre lo indigesto, que porque el calor natural se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerça para todo convertirlo en sustancia, y engendrase enfermedad. Mucho es menester, hijas mias, saber hurtar el cuerpo de el espiritu à el Demonio, y à nuestra sensualidad, porq̃ sino, sin entender, nos hallarèmos muy desaprovechados, y muy agenos de las virtudes de Christo, y despues amanecerèmos con nuestro trabajo, y obra hecha de el revès: y pensando que llevamos la lampara encendida, parecerà muerta: porque los soplos, que à nuestro parecer davamos para encenderla, quizà era mas para apagarla. Digo, pues, que para que esto no sea, y para guardar el espiritu (como he dicho) no ai mejor remedio que padecer, y hazer, y callar, y cerrar los sentidos con vso, è inclinacion de soledad, y olvido de toda criatura, y de todos los acaecimientos, aunque se hunda el mundo. Nunca por bueno, ni malo, dexar de quietar su coraçon con entrañas de amor, para padezer en todas las cosas que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento, y el deleyte de el espiritu de tan rico precio, que aun todo esto quiera Dios que baste: porq̃ es impossible ir aprovechando, sino es haziendo, y padeciendo virtuosamente, todo embuelto en silencio. Esto he entendido, hijas, *que el alma que presto advierte en hablar, y tratar, muy poco advertida està en Dios: porque, quando lo està, luego con fuerça la tiran de dentro à callar, y huir de qualquiera conversacion: porque mas quiere Dios q̃ el alma se goze con el, q̃ con otra alguna criatura, por mas aventajada que sea, y por mas al caso que le haga.* En las Oraciones de vuestras Caridades me encomiendo: y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida àzia allà, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor: el qual sea con todos nosotros, Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA III.

A LA MEDRE LEONOR BAVtista Priora de el Convento de Veas, en que el Beato Padre la consuela en vn trabajo.

JESVS

SEA en su alma. No piense, hija en Christo, que me he dexado de doler en sus trabajos, y de las que son participantes: pero acordandome, que assi como Dios la llamò para que hiziesse vida Apostolica, que es vida de desprecio, la lleva por el camino de ella, me consuelo. Enfin el Religioso, de tal manera quiere Dios que sea Religioso, que aya acabado

acabado con todo, y que todo ſe aya acabado para el: porque el miſmo es el que quiere ſer ſu riqueza, conſuelo, y gloria deleytable. Harta merced le ha Dios hecho à vueſtra Rev. porque aora bien olvidada de todas las coſas, podrà à ſu ſalvo gozar bien de Dios, no ſe le dando nada, que hagan de ella lo que quiſieren, por amor de Dios, pues no es ſuya, ſino de Dios. Hagame ſaber, ſi es cierta ſu partida à Madrid, y ſi viene la Madre Priora: y encomiendeme mucho à mis hijas Magdalena, y Ana, y à todas, que no me dàn lugar para eſcrivirlas. De Granada à 8 de Febrero de 1588.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA IV.

A LA MADRE ANA DE SAN Alberto Priora de las Carmelitas Deſcalças de Caravaca, en que el Beato Padre con Eſpiritu Profetico le deſcubre el eſtado de ſu alma, y deshaze ſus eſcrupulos.

JESVS

Sea en ſu alma. Haſta quando hija, ha da andar en braços agenos? Ya deſeo verla con vna gran deſnudez de eſpiritu, y tan ſin arrimo de criaturas, que todo el infierno no baſte à turbarla. Que lagrimas tan impertinentes ſon eſſas, que derrama eſtos dias? Quanto tiempo bueno pienſa, que ha perdido con eſſos eſcrupulos? Si deſea comunicar con migo ſus trabajos, vayaſe à aquel eſpejo ſin manzilla de el Eterno Padre, que es ſu Hijo, que allì miro yo ſu alma cada dia; y ſin duda ſaldrà conſolada, y no tendrà neceſsidad de mendigar à puertas de gente pobre. De granada.

Su Siervo en Chriſto.
Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA V.

PARA LA MISMA RELIGIOSA.

JESVS

SEA en ſu alma. Chariſsima hija en Chriſto. Pues ella nome dize nada, yo quiero dezirla algo, y ſea, que no dè lugar en ſu alma à eſſos temores impertinentes, que acobardan el Eſpiritu. Dexe à Dios lo que le ha dado, y le dà cada dia, que pareze quiere ella medir à Dios à la medida de ſu capazidad; pues no ha de ſer aſsi: aparejeſe, que la quiere hazer vna gran merced. De Granada.

Su Siervo en Chriſto
Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA VI.

PARA LA MISMA RELIGIOSA, en que el Beato Padre le dà cuenta de la fundacion de el Convento de Religioſos de Cordova, y de la tranſſlacion de el de las Religioſas de Sevilla.

JESVS

SEA en ſu alma. Al tiempo, que me partia de Granada à la fundacion de Cordova, la dexè eſcrito de prieſa. Y deſpues acà eſtando en Cordova, recebi las cartas ſuyas, y de eſſos Señores que ivan à Madrid, que devieron penſar me cogerian en la junta: pues ſepa que nunca ſe ha hecho, por eſperar à que ſe acaben eſtas viſitas, y fundaciones, que ſe dà el Señor eſtos dias tanta prieſa, que no nos damos bado. Acaboſe de hazer la de Cordova de Frayles con el mayor aplauſo, y ſolemnidad de toda la Ciudad, que ſe ha hecho allì con Religion alguna. Porque toda la Clerezia de Cordova, y Cofradias ſe juntaron, y ſe traxo el Santiſsimo Sacramento con gran ſolemnidad de la Igleſia Mayor, todas

das las calles muy bien colgadas, y la gente como el dia de Corpus Christi. Esto fue el Domingo despues de la Ascencion, y vino el Señor Obispo, y predicò alabandonos mucho. Està la casa en la mejor parte de la Ciudad, que es en la Collacion de la Iglesia mayor. Ya estoy en Sevilla en la translacion de nuestras Monjas: que han comprado vnas casas principalissimas, que aunque costaron casi catorze mil ducados, valen mas de veinte mil. Ya estàn en ellas. Y el dia de San Bernabe pone el Señor Cardenal el SS. Sacramento con mucha solemnidad. Y entiendo dexar aqui otro Convento de Frayles, antes que me vaya, y avrà dos en Sevilla de Frayles. Y de aqui à San Juan me parto à Ezija, dõde con el favor de Dios fundarèmos otro, y luego à Malaga, y desde allì à la junta. Ojala tuviera yo comission para essa fundacion, como la tengo para estas, que no esperarà yo muchas andulenzias: mas espero en Dios que se harà: y en la junta harè quanto pudiere: assi lo diga à essos Señores (à los quales escrivo) El librito de las Canciones de la Esposa querria que me embiasse, que ya à buena razon lo tendrà sacado *Madre de Dios. Mire que me dè vn gran recaudo al Señor Gonzalo Muñoz: que por no cansar à Su Merced, no le escrivo, y porque vuestra Rev. le dirà lo que aì digo. De Sevilla, y Junio año de 1586.

Sobrenõbre de vna Religiosa.

Charissima hija en Christo.
su Siervo
Fr Iuan de la Cruz.



CARTA VII.

A EL PADRE FRAY AMBROsio Mariano de San Benito, Prior de Madrid: Contiene Doctrina saludable para la criança de los Novicios.

JESVS

SEA en vuestra Rev. La necessidad que ai de Religiosos, como vuestra Rev. sabe, segun la multitud de fundaciones que ai, es muy grande: por esso es menester que vuestra Rev. tenga paciencia en que vaya de aì el Padre Fray Miguel à esperar en en Pastrana al Padre Provincial, porque tiene luego de acabar de fundar aquel Convento de Molina. Tambien les parecio à los Padres convenir dar luego à vuestra Rev. Suprior, y assi le dieron à el Padre Fray Angel., por entender se conformarà bien con su Prior: que es lo que mas conviene en vn Convento. Y dè les vuestra Rev. à cada vno sus patentes. Y convendrà, que no pierda vuestra Rev. cuidado, en que ningun Sacerdote se le entremeta en tratar con los Novicios: pues, como sabe vuestra Rev. no ai cosa mas perniciosa, que passar por muchas manos, y que otros anden traqueando à los Novicios: y pues tiene tantos, es razon ayudar, y aliviar à el Padre Fray Angel, y aun darle autoridad, como aora se le ha dado de Suprior, para que en casa le tengan mas respeto. El Padre Fray Miguel, pareze no era menester mucho aì aora, y que podrà mas servir à la Religion en otra parte. Acerca de el Padre Gracian no se ofrece cosa de nuevo, sino que el Padre Fray Antonio està ya aqui

aqui. De Segovia, y noviembre 9. de 1588.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA VIII.

A VNA DONZELLA DE Madrid, que deseaba ser Religiosa Descalza, y despues lo fue en el Convento fundado en vn lugar de Castilla la nueva, llamado Arenas, que con el tiempo se trasladò à Guadalaxara.

JESVS

SEA en su alma. El mensajero me ha topado en tiempo, que no podia responder, quando el passava de camino, y aun ahora està esperando. *D*è le Dios, hija mia, siempre su Santa gracia, paraque toda en todo se emplee en su Santo amor, como tiene la obligacion, pues solo para esto la criò, y redimio. Los tres puntos, que me pregunta, avia mucho que dezir en ellos, mas que la presente brevedad, y carta pide: pero direle otros tres, con que podrà algo aprovecharse con ellos. Acerca de los pecados que Dios tanto aborrece, que le obligaron à muerte, le conviene para bien llevarlos, y no caer en ellos, tener el menor trato que pudiere con gentes, huyendo de ellos, y nunca hablar mas de lo necessario en cada cosa: porque de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necessario, y la razon pide, nunca à ninguno por Santo que fuesse le fue bien: y con esto guardar la Ley de Dios con grande puntualidad, y amor. Acerca de la Passion de el Señor procure el rigor de su cuerpo con discrecion, el aborrecimiento de sì misma, y mortificacion, y no querer hazer su voluntad, y gusto en nada: pues ella fue la causa de su muerte, y Passion: y lo que hiziere, todo sea por consejo de su Maestro. Lo tercero, que es la gloria, para bien pensar en ella, y amarla, tenga toda la riqueza de el mundo, y los deleytes de ella por lodo, vanidad, y cansancio, como de verdad lo es, y no estime en nada cosa alguna, por grande, y preciosa que sea, sino estar bien con Dios, pues que todo lo mejor de acà comparado, con aquellos bienes eternos, para que somos criados, es feo, y amargo, y aunque breve su amargura, y fealdad, dura para siempre en el alma de el que lo estimare. De su negocio yo no me olvido, mas ahora no se puede mas, que harta voluntad tengo. Encomiendelo mucho à Dios, y tome por Abogada à Nuestra Señora, y à San Joseph en ello. A su Madre me encomiendo mucho, y que aya esta por suya, y entrambas me encomienden à Dios, y à sus amigas pidan lo hagan por caridad. Dios la dè su espiritu. De Segovia, y Febrero de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA IX.

A VN RELIGIOSO, HIJO Espiritual suyo, en que le enseña como ha de emplear toda su voluntad en Dios, apartandola de el gozo, y gustos de las criaturas.

LA paz de Jesu Christo sea, hijo, siempre en su alma. La carta de vuestra Rev. recebi, en que me dize los grandes deseos, que le da Nuestro Señor de ocupar su voluntad en solo èl, amandole sobre todas las cosas: y pideme, que, en orden à conseguir aquesto, le dè algunos

nos avisos. Huelgome de que Dios le aya dado tan Santos deseos, y mucho mas me holgarè, que los ponga en execucion: para lo qual le conviene advertir, como todos los gustos, gozos, y aflicciones se causan siempre en el alma, mediante la voluntad, y querer de las cosas que se le ofrecen como buenas, convenientes, y deleytables, por ser ellas à su parecer gustosas, y preciosas: y segun esto se mueven los apetitos de la voluntad à ellas, y las espera, y en ellas se goza quando las tiene; y teme perderlas: y assi segun las aficiones, y gozos de las cosas, està el alma alterada, è inquieta. Pues para aniquilar, y mortificar estas aficiones de gustos, acerca de todo lo que no es Dios, deve vuestra Rev. notar, que todo aquello de que se puede la voluntad gozar distintamente, es lo que es suave, y deleytable, por ser ello à su parezer gustoso, y ninguna cosa deleytable, y suave en que ella puede gozar, y deleytarse de Dios: porque como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones de las demas potencias, tampoco puede caer debaxo de los apetitos, y gustos de la voluntad: porque en esta vida, assi como el alma no puede gustar à Dios essencialmente, assi toda la suavidad, y deleyte que gustare, por subido que sea, no puede ser Dios: porque tambien todo lo que la voluntad puede gustar, y apetecer distinctamente, es en quanto lo conoce por tal, ò tal ojebto. Pues como la voluntad nunca aya gustado à Dios como es, ni conocido lo debaxo de alguna aprehension de apetito: y por el consiguiente no sabe qual sea Dios, no lo puede saber su gusto, qual sea, ni puede su ser, y apetito, y gusto llegar à saber apetecer à Dios, pues es sobre toda su capazidad: y assi està claro, que ninguna cosa distincta, de quantas puede gustar la voluntad es Dios: y por esso, para vnirse con èl, se ha de vaziar, y despegar de qualquier afecto desordenado de apetito, y gusto de todo lo que distinctamente puede gozarse, assi de arriba, como de abaxo, temporal, ò espiritual, paraq̃ purgada, y limpia de qualesquiera gustos, gozos, y apetitos desordenados, toda ella con sus afectos se emplee en amar à Dios. Porque si en alguna manera la voluntad puede comprehender à Dios, y vnirse con el, no es por algun medio aprehensivo de el apetito, sino por el amor, y como el deleyte, y suavidad, y qualquier gusto, que puede caer en la voluntad no sea amor: siguese, que ninguno de los sentimientos sabrosos puede ser medio proporcionado, para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion de la voluntad. Y porq̃ es muy distincta la operacion de la voluntad de su sentimiento, por la operacion se vne con Dios, y se termina en el, que es amor; y no por el sentimiento, y aprehension de su apetito, que se asienta en el alma como fin, y remate. Solo pueden servir los sentimientos de motivos para amar, si la voluntad quiere passar adelante, y no mas. Y assi los sentimientos sabrosos de suyo no encaminan al alma à Dios: antes la hazen assentar en sì mismos; pero la operacion de la voluntad, que es amar à *Dios*, solo en el pone el alma su aficion, gozo, gusto, contento, y amor, dexadas atras todas las cosas, y amandole sobre todas ellas: de donde si alguno se mueve à amar à Dios por la suavidad que siente, ya dexa

dexa atras esta suavidad, y pone el amor en Dios, à quien no siente: porque si le pusiesse en la suavidad, y gusto que siente, reparando, y deteniendose en el, esso ya seria ponerle en criatura, ò cosa de ella, y hazer de el motivo fin, y termino: y por consiguiente la obra de la voluntad seria viciosa: que pues Dios es incomprehensible, è inaccessible, la voluntad no ha de poner su operacion de amor, para ponerla en Dios, en lo que ella puede tocar, y aprehender en el apetito; sino en lo que no puede comprehender, ni llegar con el. Y de esta manera queda la voluntad amando à lo cierto, y de veras al gusto de la Fè, tambien en vazio, y à escuras de sus sentimientos, sobre todos los que ella puede sentir con el entendimiento de sus inteligencias, creyendo, y amando sobre todo lo que puede entender. Y assi muy insipiente seria, el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual, pensasse q̃ por esso le falta Dios; y quando le tuviesse, se gozasse, y deleytasse, pensando que por esso tenia à Dios: y mas insipiente seria, si anduviesse à buscar esta suavidad en Dios, y se gozasse, y detuviesse en ella: porque de essa manera ya nó andaria à buscar à Dios con la voluntad fundada en vazio de Fè, y Charidad, sino en el gusto, y suavidad espiritual, que es criatura, siguiendo su gusto, y apetito: y assi ya no amaria à Dios puramente sobre todas las cosas (lo qual es poner toda la fuerça de la voluntad en el) porque asiendose, y arrimandose en aquella criatura con el apetito, no sube la voluntad sobre ella à Dios, que es inaccessible: porque es cosa impossible, que la voluntad pueda llegar à la suavidad, y deleyte de la Divina vnion, ni abrazar, ni sentir los dulzes, y amorosos abraços de Dios, sino es q̃ sea en desnudez, y vazio de apetito en todo gusto particular, assi de arriba, como de abaxo: porque esto quiso dezir David, quando dixo; *Dilata os tuum, & implebo illud.* Conviene, pues, saber, que el apetito es la boca de la voluntad, la qual se dilata, quando con algun bocado de algun gusto no se embaraça, ni se ocupa: porque quando el apetito se pone en alguna cosa, en esso mismo se estrecha, pues fuera de Dios, todo es estrechura. Y assi para acertar el alma à ir à Dios, y juntarse con el, ha de tener la boca de la voluntad abierta solamente al mismo Dios, y desapropriada de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha, y llene de su amor, y dulzura: y estarse con essa hambre, y sed de solo Dios, sin quererse satisfazer de otra cosa, pues à Dios aqui no le puede gustar como es: y lo que se puede gustar, si ai apetito, digo, tambien lo impide. Esto enseñò Isaias, quando dixo: todos los que teneis sed venid à las aguas, &c. Donde combida à los que de solo Dios tienen sed à la hartura de las aguas Divinas de la vnion de Dios, y no tienen plata de apetito. Mucho, pues, le conviene à vuestra Rev. si quiere gozar de grande paz en su alma, y llegar à la perfeccion, entregar toda su voluntad à Dios, para que assi se vna con el; y no ocuparsela en las cosas viles, y baxas de la tierra. Su Mageстad le haga tan espiritual, y Santo, como yo deseo. De Segovia, y 14. de Abril de 1589.

Ps.80. 11

Isa.55.1

Fr. Iuan de la Cruz

CAR-

CARTA X.

A LA MADRE LEONOR DE San Gabriel, Religiosa Carmelita Descalça, que estava en Sevilla, y la mandò el Beato Padre, con la consulta ir à la fundacion de el Convento de Cordova.

JESVS

SEA en su alma. Mi hija en Christo, agradezcola su letra, y à Dios el averse querido aprovechar de ella en essa fundacion, pues lo ha su Magestad hecho para aprovecharla mas: porque quanto mas quiere dar, tanto mas haze desear, hasta dexarnos vazios, para llenarnos de bienes. Bien pagados iràn los que ahora dexa en Sevilla, de el amor de las hermanas: que por quanto los bienes immensos de Dios no caben, ni caen sino en coraçon vazìo, y solitario, por esso la quiere el Señor (porque la quiere bien) bien sola, con gana de hazerle èl toda compañia. Y sera menester, q̃ vuestra Reverencia advierta en poner animo en contentarse solo con ella, para que en ella halle todo contento: porque aunque el alma estè en el Cielo, sino acomoda la voluntad à quererlo, no estarà contenta: y asi nos acaece con Dios (aunque siempre està Dios con nosotros) si tenemos el coraçon aficionado en otra cosa, y no solo en èl. Bien creo sentiràn las de Sevilla allì soledad sin vuestra Reverencia, mas por ventura avia ya vuestra Reverencia aprovechado allì lo que pudo, y querrà Dios que aproveche aì, porque essa fundacion ha de ser principal: y asi vuestra Reverencia procure ayudar mucho à la Madre Priora con gran conformidad, y amor en todas las cosas; aunque bien veo, no tengo que encargarle esto, pues, como tan antigua, y experimentada, sabe ya lo que se suele passar en essas fundaciones: y por esso escogimos à vuestra Reverencia, porque para Monjas hartas avia por acà, que no caben. A la Hermana Maria de la Visitacion dè vuestra Reverencia vn gran recado, y à la Hermana Juana de San Gabriel, que le agradezco el suyo. Dè Dios à vuestra Rev. su Espiritu. De Segovia, y Julio 8. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA XI.

A LA MADRE MARIA DE Iesus, Priora de el Convento de Carmelitas Descalças de Cordova. Contiene muy buena doctrina, para los Religiosos, que de nuevo fundan algun Convento, y son las primeras piedras de el.

JESVS

SEA en su alma. Obligadas estàn à responder al Señor, conforme el aplauso con que aì las han recebido, que cierto me he consolado de vèr la relació. Y que ayan entrado en casas tan pobres, y con tantos calores, ha sido ordenacion de Dios, porque hagan alguna edificacion, y dèn à entender lo que professan, que es à Christo desnudamente, para que las q̃ se movieren, sepan cõ que espiritu han de venir. Aì le embiò todas las licencias, miren mucho lo que reciben al principio, porque

conforme à esso serà lo demas. Y miren, que conserven el espiritu de pobreza, y desprecio de todo, sino, sepan que caeràn en mil necessidades espirituales, y temporales, queriendose contentar con solo Dios. Y sepan que no tendràn, ni sentiràn mas necessidades, que à las que quisieren sugetar el coraçon: porque el pobre de espiritu en las menguas està mas contento, y alegre, porque ha puesto su todo en no nada, y nada, y assi halla en todo anchura. Dichosa nada, y dichoso escondrijo de coraçon, que tiene tanto valor, que lo sugeta todo, no queriendo sugetar nada para sì, y perdiendo cuidados, por poder arder mas en amor. A todas las Hermanas, de mi parte salud en el Señor. Digales, que pues Nuestro Señor las ha tomado por primeras piedras, que miren quales deven ser, pues como en mas fuertes han de fundar las otras: que se aprovechen de este primer espiritu que dà Dios en estos principios, para tomar muy de nuevo el camino de perfeccion en toda humildad, y desasimiento de dentro, y de fuera, no con animo aniñado, mas con voluntad robusta, segun la mortificacion, y penitencia. Queriendo que les cueste algo este Christo; y no siendo como las que buscan su acomodamiento, y consuelo, ò en Dios, ò fuera de el, sino el padecer en Dios, ò fuera de el, por el silencio, y esperança, y amorosa memoria. Diga à Gabriela esto, y à las hijas de Malaga, que à las demas escrivo: dèle Dios su gracia, amen. De Segovia y Julio 28. de 1589.

Fr Iuan de la Cruz.

CARTA XII.

A LA MADRE MAGDALENA de el Espiritu Santo Religiosa de el mismo Convento de Cordova.

JESVS

SEA en su alma, mi hija en Christo. Holgado me he de ver sus buenas determinaciones, que muestra por su carta. Alabo à Dios, que provee en todas las cosas, porque bien las avrà menester en estos principios de fundaciones, para calores, estrechuras, pobreças, y trabajar en todo, de manera, que no se advierta si duele, ò no duele. Mire que en estos principios quiere Dios almas, no haràganas, ni delicadas, ni menos amigas de sì: y para esto ayuda su Magestad mas en estos principios: demanera, que con vn poco de diligencia pueden ir adelante en toda virtud: y ha sido grande dicha, y signo de Dios dexar otras, y traerla à ella. Y aunque mas le costara lo que dexa no es nada, que esso presto se avia de dexar, assi como assi: y para tener à Dios en todo, conviene no tener en todo nada, porque el coraçon que es de vno, como puede ser de el todo de otro? A la Hermana Juana, que digo lo mismo, y que me encomiende à Dios, el qual sea en su alma, amen. De Segovia, y Julio 28. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.



CAR-



CARTA XIII.

PARA VNA SEÑORA DE GRANADA llamada Doña Iuana de Pedraça, à quien el Beato Padre confessava; en aquella Ciudad. Contiene doctrina muy provechosa.

JESVS

SEA en su alma. Y gracias à el, que me le ha dado, para que (como ella dize) no me olvido de los pobres, y no coma à la sombra, (como ella dize) que harta pena me dà pensar, si como lo dize, lo cree. Harto malo seria à cabo de tantas muestras, aun quando menos lo merecia. No me falta ahora mas, sino olvidarla, mire como puede ser lo que està en el alma, como ella està. Como ella anda en essas tinieblas, y vazios de pobreza espiritual, piensa que todos le faltan, y todas: mas no es maravilla, pues en esso tambien le parece le falta Dios; mas no le falta nada, ni tiene ninguna necessidad de tratar nada, ni tiene què, ni lo sabe, ni lo hallarà, que todo es sospecha sin causa. Quien no quiere otra cosa, sino à Dios, no anda en tinieblas, aunque mas escuro, y pobre se vea: y quien no anda en presunciones, y gustos proprios, ni de Dios, ni de las criaturas, ni haze voluntad propria en esso, ni en essotro, no tiene en que tropezar, ni en que tratar. Buena và, dexese, y huelgese. Quien es ella, para tener cuidado de sì? Buena se pararia. Nunca mejor estuvo, que ahora, porque nunca estuvo tan humilde, ni tan sugeta, ni teniendose en tan poco, ni à todas las cosas de el mundo, ni se conocia por tan mala, ni à Dios por tan bueno, ni servia à Dios tan pura, y desinteressadamente, como ahora, ni se và tras las imperfecciones de su voluntad, è interès, como quizà solia. Que quiere? Que vida, ò modo de proceder se pinta ella en esta vida? Que piensa que es servir à Dios, sino no hazer males, guardando sus mandamientos, y andar en sus cosas como pudieremos: como esto aya, que necessidad ai de otras aprehensiones, ni otras luzes, ni jugos de acà, ò de allà, en que ordinariamente nunca faltan tropiezos, y peligros al alma, que con sus entenderes, y apetitos se engaña, y se embelesa, y sus mismas potencias le hazen errar: y assi es gran merced de Dios quando la escurece, y empobrece al alma, de manera que no pueda errar con ellas, y como esto no se yerre, que ai que acertar, sino ir por el camino llano de la Ley de Dios, y de la Iglesia, y solo vivir en Fè escura, y verdadera, y esperança cierta, y caridad entera, y esperar allì nuestros bienes; viviendo acà como peregrinos, pobres, desterrados, huerfanos, secos, sin camino, y sin nada, esperandolo allà todo. Alegrese, y fiese de Dios, que muestras le tiene dadas, que puede muy bien, y aun lo deve hazer; y sino, no serà mucho que se enoje, viendola andar tan boba, llevandola el por donde mas le conviene, aviendole puesto en puerto tan seguro:

no quiera nada, sino esse modo, y allane el alma, que buena està, y comulgue como suele: el confessar, quando tuviere cosa clara, y no tiene que tratar: quando sintiere algo, à mi me lo escriva, y escrivame presto, y mas vezes, que por via de Doña Ana podrà, quando no pudiere con las Monjas. Algo malo he estado, ya estoy bueno, mas Fray Juan Evangelista està malo, encomiendolo à Dios, y à mi, hija mia en el Señor. De Segovia y Otubre 12. de 1589.

Fr Iuan de la Cruz.

CARTA XIV.

A LA MADRE MARIA DE Iesus Priora de Cordova. Contiene algunos documentos muy provechosos para quien tiene à cargo la provision, y govierno de alguna Comunidad.

JESVS

SEA en su alma. Mi hija en Christo, la causa de no aver escrito en todo esse tiempo que dize, mas es aver estado tan à tras mano, como es Segovia, que poca voluntad, porque esta siempre es vna misma, y espero en Dios lo serà. De sus males me he compadezido. De lo temporal de essa casa no querria que tuviesse tanto cuidado, porque se irà Dios olvidando de ella, y vendràn à tener mucha necessidad temporal, y espiritualmente: porque nuestra solicitud es la que nos necessita. Arroje, hija, en Dios su cuidado, y el la criarà: que el que dà, y quiere dar lo mas, no puede faltar en lo menos: cate, que no la falte el deseo de que la falte, y ser pobre, porque en essa misma Pf. 4. 23. hora le faltarà el espiritu, y irà aflo-xando en las virtudes: y si antes deseaba ser pobre, ahora que es Prelada lo ha de ser, y amar mucho mas, porque la casa mas la ha de governar, y proveer con virtudes, y deseos de el Cielo, que con cuidados, y traças de lo temporal, y de la tierra: pues nos dize el Señor, que ni de comida, ni de vestido, ni de el dia de mañana nos acor- Mat. 6 23. 34 mos. Lo que ha de hazer, es procurar traer su alma, y las de sus Monjas en toda perfeccion, y Religion, vnidas con Dios, y alegres con solo èl, que yo le asseguro todo lo demas; que pensar que ahora ya las casas ledaràn algo, estando en vn tan buen lugar como esse, y recibiendo tan buenas Monjas, tengolo por dificultoso, aunque si huviere algun portillo por donde, no dexarè de hazer lo que pudiere. A la Madre Supriora deseo mucho consuelo, y espero en el Señor se le darà, animandose ella à llevar su peregrinacion, y destierro en amor por el: aì la escrivo. A las hijas Magdalena, y San Gabriel, y Maria de San Pablo, Maria de la visitacion, y San Francisco; muchas saludes en nuestro bien, el qual sea siempre en su espiritu, mi hija, Amen. De Madrid, Junio 20 de 1590.

Fr. Iuan de la Cruz



CAR-

CARTA XV.

A LA MADRE ANA DE IEſus, Religioſa Carmelita Deſcalza de de el Convento de Segovia, en que el Beato Padre la conſuela de que à èl no le huvieſſen hecho Prelado.

JESVS

SEA en ſu alma. El averme eſcrito le agradezco mucho, y me obliga à mucho mas de lo que yo me eſtava. De no aver ſucedido las coſas, como ella deſeava, antes deve conſolarſe, y dar muchas gracias à Dios, pues aviendolo ſu Mageſtad ordenado aſsi, es lo que à todos mas nos conviene: ſolo reſta aplicar à ello la voluntad, para que aſsi como es verdad, nos lo parezca: porque las coſas que no dan guſto, por buenas, y convenientes que ſean, parecen malas, y adverſas: y eſta veeſe bien, que no lo es, ni para mi, ni para ninguno: pues en quanto para mi es muy proſpera, porque con la libertad, y deſcargo de almas, puedo, ſi quiero (mediante el Divino favor) gozar de la paz, de la ſoledad, y de el fruto deleytable de el olvido de sì, y de todas les coſas: y à los demas tambien les eſtà bien tenerme à parte, pues aſsi eſtaràn libres de las faltas, que avian de hazer à quenta de mi miſeria. Lo que la ruego, hija, es, que ruegue al Señor, que de todas maneras me lleve eſta merced adelante, porque todavia temo, ſi me han de hazer ir à Segovia, y no dexarme t.n libre de el todo. Aunque yo harè por librarme, quanto pudiere tābien de eſto: mas ſino puede ſer, tampoco ſe avrà librado la madre Ana de Jeſus de mis manos, como ella pienſa, y aſsi no ſe morirà con eſta laſtima, de que ſe acabò la ocaſion, à ſu parecer, de ſer muy Santa. Pero ahora ſea yendo, ahora quedando, do quiera, y como quiera que ſea, no la olvidarè, ni quitarè de la quenta, que dize, porque con veras deſeo ſu bien para ſiempre. Ahora en tanto que Dios nos le dà en el Cielo, entretengaſe exercitando las virtudes de mortificacion, y paciencia, deſeando hazerſe en el padecer algo ſemejante à eſte gran Dios nueſtro, humillado, y crucificado: pues que eſta vida, ſino es para imitarle, no es buena. Su Mageſtad la conſerve, y augmente en ſu amor, amen, como à Santa amada ſuya. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA XVI.

A LA MADRE MARIA DE LA Encarnacion, Priora de el miſmo Convento de Segovia, ſobre el miſmo contenido de la antecedente.

JESVS

SEA en ſu alma. De lo que à mi toca, hija, no le dè pena, que ninguna à mi me dà. De lo que la tengo muy grande, es de que ſe eche culpa, à quien no la tiene: porque eſtas coſas no las hazen los hombres, ſino Dios, que ſabe lo que nos conviene, y las ordena para nueſtro bien. No pienſe otra coſa, ſino que todo lo ordena Dios. Y adonde no ai amor, ponga amor, y ſacarà amor. Su Mageſtad la conſerve, y augmente en ſu amor, amen. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

Fr. Iuan de la Cruz.

CAR-

CARTA XVII.

A DOÑA ANA DE PEÑALOSA, en que el Beato Padre le dà cuenta de su vltima enfermedad.

JESVS

SEA en su alma, hija. Yo recebì aqui en la Peñuela el pliego de cartas que me traxo el criado. Tengo en mucho el cuidado que ha tenido. Mañana me voy à Vbeda, à curar vnas calenturillas, que como ha mas de ocho dias que me dan cada dia, pareceme avrè menester ayuda de medicina: pero con deseo de bolverme luego aqui, que cierto en esta Santa soledad me hallo muy bien: y assi de lo que me dize, que me guarde de andar con el Padre Fray Antonio, estè segura, que de esso, y de todo lo demas que pidiere cuidado, me guardarè. He holgado mucho, que el Señor Don Luis sea ya Sacerdote de el Señor, ello sea por muchos años, y su Magestad le cumpla los deseos de su alma. O que buen estado era esse, para dexar ya cuidados, y enrriquezer à priesa el alma con el. Dèle el parabien de mi parte, que no me atrevo à pedirle, que algun dia, quando estè en el Sacrificio, se acuerde de mi, que yo como el deudor lo harè siempre: por quanto, aunque yo sea desacordado, por ser el tan conjunto à su Hermana, à quien yo siempre tengo en mi memoria, no me podrè dexar de acordar de el. A mi hija Doña Inès dè mis muchas saludes en el Señor, y entrambas le rueguen sea servido de disponerme, para llevarme consigo. Ahora no me acuerdo mas que escrivir, y por amor de la calentura tambien lo dexo, que bien me quisiera alargar. De la Peñuela, y Setiembre 21. de 1591.

Fr. Iuan de la Cruz.

CENSVRA, Y PAREZER QVE diò el Beato Padre sobre el Espiritu, y modo de proceder en la Oracion de vna Religiosa de su Orden, y es como se sigue.

EN este modo afectivo, que lleva esta alma, pareze que ai cinco defectos, para juzgarle por verdadero espiritu. Lo primero, que parece lleva en el mucha golosina de propriedad, y el espiritu verdadero lleva siempre gran desnudez en el apetito. Lo segundo, que tiene demasiada seguridad, y poco rezelo de errar interiormente; sin el qual nunca anda el espiritu de Dios, para guardar al alma de mal, como dize el Sabio. Lo tercero, *Prov. 15* pareze que tiene gana de persuadir, que crean, que esto q̃ tiene es bueno y mucho; lo qual no tiene el verdadero espiritu, sino por el contrario, gana que lo tengan en poco, y se lo desprecien, y el mismo lo haze. Lo quarto, y principal, que en este modo que lleva, no parezen efectos de humildad, los quales quando las mercedes son, como ella aqui dize, verdaderas, nunca se comunican de ordinario al alma, sin deshazerla, y aniquilarla primero en abatimiento interior de humildad: y si este efecto le hizieran, no dexarà ella de escrivir aqui algo, y aun mucho de ello: porque lo primero que occurre al alma, para dezirlo, y estimarlo, son efectos de humildad, que cierto son de tanta operacion, que no los puede dissimular. Que aunque no en todas las aprehensiones de Dios acaezcan tan notables: pero estas,

eſtas, que ella aqui llama vnion, nunca andan ſin ellos. *Quoniam antequam exaltetur anima humiliatur, & bonum mihi quia humiliaſti me.* Lo quinto, que el eſtilo, y lenguage que aqui lleva no parece de el eſpiritu que ella aqui ſignifica: porque el miſmo eſpiritu enſeña eſtilo mas ſenzillo, y ſin afectaciones, ni encarecimientos, como eſte lleva: y todo eſto que dize, dixo ella à Dios, y Dios à ella: parece diſparate. Lo que yo diria es, que no le manden, ni dexen eſcrivir nada de eſto, ni le dè mueſtra el Confeſſor de oìrſelo de buena gana, ſino para deſeſtimarlo, y deshazerlo: y pruevenla en el exercicio de las virtudes à ſecas: mayormente en el deſprecio, humildad, y obediencia, y en el ſonido de el toque, ſaldrà la blandura de el alma, en que han cauſado tantas mercedes: y las pruevas han de ſer buenas, porque no ai Demonio, que por ſu honrra no ſufra algo.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.



APVNTAMIENTOS, Y ADVERTENCIAS EN TRES discursos, para mas facil inteligencia de las Frasis misticas, y doctrina de las Obras Espirituales, de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE IESVS, Carmelita Descalço, Prior del Convento de Toledo.

INTRODVCION.



NO quiso Dios nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este sagrado Monte Carmelo, en darle el colmo, y plenitud de heroycas obras; que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedase sin el lleno de la doctrina espiritual, circuncision, y mortificacion perfecta, para que con saber, y obrar huviesse en èl plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dixo: *In omnes divitias plenitudinis intellectus*. Y de la voluntad, obras, y ciencia juntandolo todo: *Pleni estis dilectione, repleti omni scientia*. Como participacion al fin de aquel Señor, que està lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y assi aviendo dado à este Monte sagrado con esta nueva Reformacion tan lleno espiritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos, y colmados frutos de santidad, y virtud, quiso por su bondad, y misericordia, que fuessen en proporcion la doctrina, dando à los que comenzaron à levantar este gran edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Jesu-Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequeñuelos, y varones juntò, pan de vida, y entendimiento: *Vt cibarent pane vitæ, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos hasta ponerlos en estado de devida perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales piedras esta nueva reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Jesus Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Beato Padre S. Juan de la Cruz, primer Descalço della, de quien la Santa en sus libros da maravilloso testimonio. Solia dezir, *que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le avia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con èl, porque luego se elevava, y trasponia*. Han dado tambien maravilloso testimonio dèl sus Obras, y santa vida (de que ya està dicho algo, aunque en resunta al principio deste Libro) y le vàn dando cada dia los milagros, y maravillas, que por èl haze nuestro Señor: y à lo que alcanzo, es notabilissimo el que se puede sacar destos maravillosos Tratados, y escritos suyos, como luego ponderamos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision; que su nombre predica, en su punto. Bien se vè esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la apruevan todos) la qual doctrina celestial, y divina lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar à las Almas à que en suma descalcez del Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreza de espiritu vayan à Dios, como se sabe, y se vè en sus Libros tan leìdos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Beato Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropriar, deshazer, aniquilar à vna Alma (y con todos estos nombres aun no lo declararemos bien) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede assi) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espiritu, que espanta à quien la lee: y à bueltas de la precision, y anotomia mistica, que va haziendo en vna Alma, la va juntamente enseñando con vn modo tan suave, y sin arte tan eficaz, y artificioso, que lo mas obscuro, y dificultoso parece que se allana en leyendolo, y al punto da gana de obrarlo. Vala enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior, y se resuelva, y determine de quitar de si todo aquello, aunque sea bueno, que no dize mayor perfeccion. Vala tambien con santa admiracion atemorizando, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa, que no ayude, y lleve à la perfecta semejanza con Dios, de la manera, que en esta vida es possible. Descubrese claro en esta doctrina Celestial, quan bien dixo S. Pablo, que la palabra de Dios es cuchillo de agudos, y penetradores filos: pues aqui, no solamente pudo dividir lo sensible, y corporeo de lo racional, y inteligible; sino que llegò à lo mas intimo, à la medula, y sustancia del alma, y espiritu, y alli hallò que dividir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos tratados, no ya de sustancial, y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espiritu, como lo verà el que despacio los leyere, y mirare, mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espiritu, que en el capitulo 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, disertus acutus*, que significa segun la Griega licion: *Acutum aliquid*

Coloss. 2. 2.
Rom. 15. 44.
Eccl. 15. 3.

ad instar mucronis, & cuspidis. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentiæ*; este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar, se echa de ver, que es en particular Autor desta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que en figura de Paloma assistiò, y enseñò à nuestra madre Santa, en la misma figura de paloma, y en la de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda tomò possession de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle à èl, sino para hazerle Doctor, y Maestro de los que en grado levantado de Oracion, y Espiritu tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se siguen dos cosas dignas de advertencia: y otra advertirè yo despues. La primera, que como es la doctrina tan subida, algunos, para aprovecharse della, y acomodarla mas à su espiritu, humanandola en poquito, ò explicandola à su modo: y segun lo que alcançavan alli, ya la recopilavan, y hazian como abstractos della: ya quitavan, ò mudavan, ò declaravan algunas cosas, porque como las hallavan en el Texto, no las entendian, como à mi me sucediò con vna persona bien grave. Y assi andavan los traslados diferentes, y apenas se hallava vno que concertasse con otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles destas Obras, y buscando con cuydado los Originales, y assi sale conforme à ellos este texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que advierto, es, que nuestro Beato Padre en estos Tratados no començò por la doctrina, que se deve dar à los principiantes, ni à los que todavia caminan, y deven caminar por via de meditacion, y discurso, y van por esto corporal, y sensible, rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen; pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal infieren, ò apuntan, que esta doctrina condena, ò no prueva el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Uirtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquisito, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, abilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea assi, pruebase lo primero: porque èl expressamente lo aprueba, y dize averse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere passar al alma à sencilla, y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las quales señales habla maravillosamente en el capitulo treze, y catorze del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, porque si el estado perfecto de que èl tomò por assumpto tratar, es à esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo que menos, claro està que quien de esse estado trata, no lo ha de aprobar para èl: y no aprobarlo para los que estàn ya muy adelante, y han llegado à la Via vnitiva, ò tratan dello, no es absolutamente no aprobarlo. Asi como el que dixesse que al hijo crecido le dèn pan con corteza, y que no mame; no por esso condena, ni quita el mamar al reciennacido. Semejanza de que vsò S. Pablo en el Capitulo quinto a los Hebros. Esto se verà mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del estado, y perfeccion à que puede llegar vna alma en esta vida, y qual sea el que se llama de caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Tomàs en la Secunda secundæ, Quæstion veinte y quatro, Articulo nono, y à la que encamina este Santo Padre.

La tercera cosa que yo advierto, es, que algunos han reparado, porque nuestro Beato Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciendole, que no deve ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se citan; pero el engaño es manifiesto, como veremos: y la razon de no traer Santos, es, porque este Santo Padre no pretendiò alargarse, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido con autoridades, y eruditiõ, quanto para que se practicasse, y pusiessen las almas por donde avian de caminar: para lo qual se aprovechò de la Escritura Sagrada, donde hallò quanto quiso (al fin como en el guarda joyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares della diò à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formassen, grave, y sustancial concepto de la doctrina los que la quisiessen practicar; en lo demas cerceno, y abrevio por las razones dichas. Y porque assentando, que su doctrina era tan conforme à la divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy conforme à lo que ellos dixeron, como en los Discursos destos Apuntamientos se verà.

DISCVRSO PRIMERO.

De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la professsion de Theologia Escolastica, Moral, Positiva, y mucho mas en la Mistica, ay lo mismo. Y que como en la verdad se convenga, se ha de dexar à los Professores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de sus Frasis, y Terminos.

TOdo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por si tan claro, que tenia poca, ò nin-

ninguna neceſſidad de prueba, y confirmacion: pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el miſmo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buſcar modos, y fraſis conque declarar, y dar à entender las verdades que profeſſa: tanto, que es propriedad algunas vezes vſar de impropriedad, y barbariſmo, y gran gala de Retorico (y mucho mas del que trata coſas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy neceſſaria) no reparar à vezes en la propriedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta della, quando fuere neceſſario para la ſuſtancia de la inteligencia. Como lo dixeron divinamente San Aguſtin, y S. Gregorio: el primero en el Tratado ſegundo ſobre S. Juan, reparando en aquella palabra del
Ioann. 1. 13. Evangelio: *Qui non ex ſanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propriedad, dize aſſi: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Gramaticorum, dum tamen ad veritatem ſolidam, & certiorem ſenſum perveniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No ſe repare con demaſiado cuydado en reglas de Retorica, ù de elegancia: porque los nombres, y las palabras ſe ordenaron à declarar la verdad, ya que ſe dieſſe noticia della. Y aſſi ſi con terminos, aunque parezcan improprios, y barbaros, ſe conſigue eſto mejor, buenos ſon: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que ſe la diò à entender, deſagradecido es. Lo miſmo dixo S. Gregorio in Epiſt. ad Leandrum, De aqui es, que lo que el Logico llama *Eſpecie*, dize el Juriſconſulto *genero*: y lo que aquel llama *individuo*, eſte llama *Eſpecie*.

No puede ſer principio mas aſſentado en Filoſofia natural, que dezir, que el todo es mas que ſu parte: y con todo en materia politica de Leyes, y de govierno, dixo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos avia perdido mucho de ſu luſtre, y quedado caſi conſumida: *Quia illud rectiſsimè dictum ab Heſiodo: ignorarunt, dimidium non nunquam plus eſſe quam totum: dimidium enim moderatè ſe habet.* En materia de govierno mas es la mitad, que el todo: porque eſte nombre mitad ſuena moderacion, y temple: y exercitar ſiempre el Superior la totalidad de ſu poder, no es conveniente.

El Filoſofo moral en oyendo demaſia, dirà que es extremo, y exceſſo, que ſale del medio, que ſe requiere para Virtud: y aſſi reprehenſible, y vicioſo; pero en fraſis de Eſcritura à cada paſſo ſe verà el nombre de demaſia aplicado à coſas perfectas, y divinas. En S. Pablo,
Epheſ. 2. 4. à Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David, à los juſtos: *Beatus vir,*
Pſalm. 111. 1. *qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.*

Lo miſmo digo deſtas palabras ſobervia, y furor, que ſuenan exceſſo reprehenſible, y coſa deſordenada, y con todo de Dios dize el Profe-
Amos 8. 7 ta: *Iuravit Dominus in ſuperbiam Iacob (id eſt) propter ſe ipſum qui eſt bona ſuperbia Iacob.* Y
Pſalm. 92. 1. Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnavit, ſuperbia indutus eſt.* Y el furor muchas vezes en ſus Pſalmos le aplica David à Dios: y S. Dioniſio à las eſpirituales ſuſtancias, diziendo: *Furibundum ſignificat eorum intellectualem fortitudinem, cuius noviſsima (id eſt perfectiſsima) poſtquam non eſt alia melior* (dixo vn Comentador) *furor eſt imago.* La razon deſto muy à la larga la dirèmos deſpues.

Tambien la Theologia eſcolaſtica no admite macula, ſino adonde ay culpa: y en Theologia Miſtica ſe llama macula qualquier toque, ò particular repreſentacion de objeto ſenſible, y qualquier coſa que impide la mayor iluſtracion de Dios: y en los Angeles inferiores ſe pone purgacion, quando ſon iluſtrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente dirèmos deſpues.

La aniquilacion dirà el Filoſofo, y el Theologo Eſcolaſtico, que es vn total dexar de ſer; de manera, que no quede del ente, ni exiſtencia, ni forma, ni vnion, ni materia, que es el primer ſujeto, que aora en las generaciones, y corrupciones ſiempre dura; pero el miſtico dirà, que aniquilarſe el Alma es vn ſanto deſcuydo, y deſamparo de ſi, tal que ni por memoria, ni por aficion, ni por penſamiento le paſſe cuydar de ſi, ni de criatura, para poder transformarſe totaliſſimamente en Dios.

§. I.

Esta licencia de vſar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerza la Theologia miſtica: porque trata de coſas altiſſimas, ſacratiſſimas, y ſecretiſſimas; y que tocan en experiencia, mas que en eſpeculacion: en guſto, y en ſabor divino, mas que en ſaber, y eſto en el alto eſtado de Union ſobrenatural, y amoroſa con Dios. Para la qual ſon cortos los terminos, y fraſis de que vſa la eſpeculacion, que en eſtas materias tan ſin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declarò divinamente San Bernardo en el Sermon 85. ſobre los Cantares, donde deſpues de aver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma à la Vnion, y fruicion de Dios, que puede aver en eſta vida, dize aſſi: *Pergat quis forſitam quærere à me, quid ſit verbo frui? Reſpondeo, quærat potius expertum, à quo id quærat. Aut ſi id mihi experiri daretur, putas me poſſe eloqui, quod inefabile eſt? Audi expertum: Sivè mente excedimus Deo, ſivè ſobrij ſumus vobis. Hoc eſt: Aliud mihi cum Deo ſolo arbitrio, aliud vobiſcum. Mihi illud licuit experire, ſed minimè eloqui. O quiſquis curioſus es ſcire quid ſit hoc verbo frui! Para illi non aurem, ſed mentem, non docet hoc lingua, ſed docet Gratia: abſconditur à ſapientibus, & prudendentibus, & revelatur parvulis. Magna fratres, magna, & ſublimis virtus humilitas, quæ prome-*

retur, quod non docetur : digna adipisci, quod non valet adisci : digna à verbo, & de verbo concipere, quod suis ipsa verbis explicare non potest. Cur hoc ? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram Patre Verbi Sponsi, anima Iesu-Christi Domini nostri. Las quales palabras declararèmos despues.

San Buenaventura en el Itenerario mentis in Deum, capitulo 7. despues de aver traìdo muy à la larga el lugar de San Dionisio de Mistica Theologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y invisible, concluyendo : *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto puræ mentis excessu ad superessentialem divinarum tenebrarum radium omnia diserens, & ab omnibus absolutus ascendens*, entra diziendo : *Si autem quæras, quomodo hæc fiant ? Interroga Gratiam, non doctrinam, desiderium, non intellectum; gemitum orationis, non studium dilectionis : Sponsum, non Magistrum : Deum, non hominem: caliginem, non claritatem : non lucem, sed ignem totaliter inflammantem, & in Deum excessivis vnctionibus, & ardentissimis affectionibus transferentem. Quem ignem verè solus ille percipit, qui dicit : Suspendium elegit anima mea, & mortem ossa mea. Quam mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verum est : non videbit me homo, & vivet. Moriamur ergo, & ingrediamur in caliginem, imponamus silentium solicitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatibus.*

En materia, pues (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual donde la experiencia vence à la doctrina : donde el que sabe, no lo sabe dezir : donde es maestra, no la lengua, sino la Gracia : donde la humildad alcança lo que de buelo se va, y aprehende lo que no se puede enseñar : donde la palabra sustancial del Padre haze tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente San Bernardo : y donde como aora dixo San Buenaventura, no ay que regirse por Entendimiento, ni por reglas de Maestros : donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia, y suavidad celestial, es la escuela, y enseñanza : donde la claridad daña, y la obscuridad alumbra : donde no ay que aguardar lo que se vè, ni con discurso se alcanza, sino la façon, y punto que da el fuego de Amor : donde la muerte, y santa desesperacion, es santa disposicion para esta Vida divina : como pondrèmos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino, tan inefable passe por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros artes, y modos, que se pueden enseñar, y saber.

Licencia tiene el Mistico (como se sepa, que en la sustancia de lo que dize, no contradize à la verdad) para alentarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehensibilidad, y alteza con terminos imperfectos, perfectos, y sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes : como de todos tenemos exemplos en los Padres Misticos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capitulo segundo de Cœlesti Hierarchia trae vna locucion mistica, que casi abraza todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas sustancias intelectuales. (Que hiziera si tratara de la increada, y divina.) Para declararla, pues, faltandole terminos, ò trascendiendo de proposito los comunes, despues de aver puesto en ellas furor, irracionabilidad, y insensibilidad, entendiendolo todo à lo sobre entendido, como èl habla; llegando à tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenian *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa; siendo lo mas desemejante, y contrario, que puede aver à quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues, por lo que dixo de *quietud*, quitò lo imperfecto de *furia*, y con dezir, *cruel*, *y furiosa quietud*, declarò la perfeccion, y excelencia deste sossiego : porque quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion; pero quien à la *quietud* le junta *cruel*, *y furiosa*, quitada ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerza, perfeccion, intension, (y digamoslo assi) la insufrible, ò incomprehensible excelencia desta *quietud*, y el excesso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

§. II.

POr esto le pareciò à San Dionisio en este capitulo segundo, que destas cosas altas, y divinas, mas nos declaravan los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que suenan algo de proporcion. Dize, pues, assi : *Si igitur negationes in divinis veræ, affirmationes verò incompactæ : obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin verò, & quod nostrum animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam benè sapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor : *Non solum ideo dissimiles figurationes probabiles sunt, quod super mundialium excelentias ostendunt, sed ideò etiam, quòd nostrum animum magis, quam similes figurationes à materialibus, & corporalibus reducunt, neque in se quiescere sinunt.*

Es dezir : Como las criaturas por perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y èl las excede sin proporciō: mas perfecto conocimiento de Dios es, el q̄ negandolas, nos dize lo q̄ Dios no es : que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiēto negativo, mas

mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la dissimilitud niega, y la semejanza, afirma, mas à proposito es (dize Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es obscuro, aprovecharnos de desemejanzas. *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consequencia de esto, guiando como de la mano al alma por este camino al fin, donde la encamina, porque no pare, y se detenga, añade este gran Padre de la Theologia Mistica, añade; y dize: que estos desemejantes, y contrarios terminos le ayudan para que no pare, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las vè mas desemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dan la mano, para que las dè de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y divino; esto es: *A corporalibus nostrum animum reducunt, neque in se quiescere sinunt.* Aviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en si, sin dexarnos libremente passar à lo espiritual, y inteligible, donde, derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y assi añadiò divinamente Dionisio: *Consequens est, per pretiosas sacras formationis seduci auriformes quasdam existimantes esse cœlestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocuè respergentes.* Si para declarar la excelencia de de vn Angel, vsamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos vestidos, fuego, hermosura, y juventud, mas facilmente nos engañaremos, pareciendonos, que esso deven de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y porque no se queden tan baxos en sus conceptos, y aprehensiones aquellos à quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne peterentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt*; Entrò la Theologia Sagrada, y muy particularmente la mistica à remediar este daño, vsando de imperfectos, impropios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual, y inteligiblemente al bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum* (dize este Santo Theologo) *restitutiva sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostrum in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumquè eferens.*

No parece que se pudo dezir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Theologos deseando deshazer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios lo que se les deve: porque los que estàn muy pagados destas cosas visibles, y preciosas, no se contenten con poner en las Sustancias espirituales esso no mas; y porque entiendan, que todo lo que ay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede vèr, y entender fuera dèl. Y assi, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vazio de criaturas, al lleno del que sobre excede à todo; sin dexarnos reposar, ni hazer pie en esse material; y mejor sirven, y mas aprovechan para esto vnas desemejantes semejanzas, como de Aguila, Buey, ò Leon, que estas de puro materiales, y baxas nos llevaràn à percebir ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real; no material, como la destos animales, que esso ya se vè quan lexos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejanza en lo mismo que traemos para semejança, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos (y digamoslo assi) viciosos por excesso, como dezir furor, y sobervia; porque bien se ve, que la corteza, y lo malo que aì se representa, quando à nosotros se aplican, està muy lexos de Dios: y assi, que tomar essos terminos, que dizen excesso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confessar, que el bien à que los aplicamos es de puro bien, y de puro sobreprefecto, tal que excede todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcanzamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y assi que dellas, ya que hemos de tomar alguna frasis, ò nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia, y excesso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al sumo Bien, perdiò lo que podia significar de mal, y quedòse con lo que de excesso, y grandeza significava.

Segun esto en los Misticos; que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas, que en favor de las almas haze, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalissimo: y no con qualesquiera almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de Vnion, que assi en comun ella es possible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender; antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

§. III.

LO que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, dezimos tambien de terminos sobreperfectos; porque como esto de que se trata es inefable, vsar de todos terminos, y acudir à todas frasis, declara divinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deve, la inefable infinidad, y nuestra incapacidad.

Por esso San Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de Isaias de la diferencia de articulos, y generos, con que al Espiritu-Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebrea, dize, que esta le llama con genero femenino: *Hebrai appellari genere fœmenino asserunt (nec de hac re apud illos vlla dubitatio est) Spiritum-Sanctum lingua sua.* Y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritum-Sanctum.* El Griego vsa del genero neutro, y el Latino del masculino; pero no se maraville nadie (dize este Santo) de esta grande diferencia: *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominicæ Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: vt sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dixo divinamente en el libro 23. de los Morales, capit. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liquet omnibus, quia Deo nec præteritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el vsar ya deste genero, ya del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tenerlo perfecto de fuerça, y valor, le llama el Latino *Spiritus* en masculino: y por tenerlo perfecto de piedad, de mansedumbre; y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamò el Griego con genero neutro. Assi tambien declara maravillosamente la divina perfeccion, y su inefabilidad esta variacion, de que la mistica Theologia vsa, hablando vnas vezes (digamoslo assi) concertadamente; esto es, con los terminos que ella alcanza ordenados, y perfectos: y otras no contenta con essos, arrojandose en vn santo excesso, y como desconcierto, y locura que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *insanimus*, que dixo la Siriaca, vsando de terminos ya imperfectissimos, como de sobervia, embriaguez, y furor: ya sobreperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mistica Theologia*, luego en las primeras palabras, diziendo: *Trinitas super substantialis, & superdea, & superbona*, que cierto no parece que pudo aver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor; de que no alcançan nuestras terminos por mas Theologos que sean, à hablar de Dios, y tratar con èl, que dezir, hablando con la Santissima Trinidad, Trinidad, sobrediosa.

1. Corint. 5. 13.

Por esta inefabilidad, pues, vsan los Theologos misticos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nombres en sus escritos; *Non proprie, sed transumptivè*, como dixeron algunos, *id est, eos sic sumendo, vt explicent rem altiorem, quam verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hazer juizio de las frasis, y terminos de que vsan los Uarones misticos, y si se hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, hase de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Advirtiendo que se vsò de esse modo de hablar, porque qualquier otro inferior quedava cortissimo, para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desusado termino, qual la frasis de San Bernardo ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejanza con Dios, à que llega el alma en la perfecta vnion, la llama: *In tantum propriè propria, vt non iam similitudo, sed vnitas spiritus, nominetur.* Siendo verdad, que como entre las divinas Personas no puede aver vnion, sino vnidad entre ellas: y en el Alma no puede aver vnidad, sino Union: pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.*

Y porque darà mucha luz, assi al argumento deste discurso, como à toda la matera mistica, y en particular à la subida doctrina destos misteriosos tratados, expressar algunas locuciones, ò frasis, que salen del comun, lo harèmos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea possible.

FRASIS I.

SEa la primera, llamarse en Frasis mistica; *Macula*, que tiene necessidad de purgacion, qualquiera cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios, aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravillosamente Gilberto Abad. Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llama la Escritura de el hombre: *Heu me*, dize, *quomodo me circunfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Vbiquè erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, quæ spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licèt enim animus castigatiore repellat illa proposito, solo tamen irruentium cogitationum sordi datur attactu. Non imponant, cum violenter importantur, culpam aliquam: tamen iniunctam irrogant affectata munditia.*

Ay de mi! Que dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebata el afecto: De donde quiera, sin querer, saltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espiritu le turban, y manchan; porque aunque èl con santo, y firme proposito las deseche, solo el toque, y sola su representacion ofendiò à la pureza, y por aì enfuciò, y manchò. Y aunque es verdad, que quando estas cosas sensibles, y baxas, son traìdas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en verdad que injurian, y agravian à la pureza, y santidad, que en este trato con Dios, el alma procura, y desea.

Mas encarecido lo dixo San Buenaventura Opusc. 1. de septem itineribus æternitatis, don-

de

de tocando el lugar de los Cantares : *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo eos* ? Trae vna exposicion del Bercelense, que dize ; *Quomodo inquinabo eos iterum vmbra, & imaginibus temporalium ? Cum etiam intellectuales operationes, & formæ in superintellectuali exercitio reputentur maculæ, & offendicula.* No bolverè (dize la Esposa, segun esta exposicion) à ensuciar mis pies; esto es, à tratar, ò caminar por via de imagines, ò semejanzas sensibles, y de cosas temporales : pues en este sobre intelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, con discurso rigiendose por razon no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies que les responden, se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente, y levantado camino. Y esto no porque sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de Fè es muy imperfecto, y à vezes estorva el intelectual, y ordinario discurso.

Santo Tomàs dixo lo mismo de veritate, quæst. 13. art. 4. por estas palabras : *Per se impediunt se invicem intellectivæ, & sensitivæ operationes, tum per hoc, quòd in vtrisque operationibus oportet intentionem esse : tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatibus accipiat : & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvanse (dize el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas. Lo vno, porque para qualquiera dellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos, se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas, lo intelectivo se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento : y assi en cierta manera se ensucia, y mancha con esso la pureza dèl.

De aqui se entenderà bien la doctrina de nuestro Beato Padre, en el lib. 1. de la subida del Monte Carmelo cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos ensucian al alma : y lo que dize, que son inmundos los pensamientos, y concepciones, que el Entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas, las quales como son tan contrarias à las cosas sempiternas, ensucian el templo del alma, y remata el capitulo, diziendo : *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es, que qualquiera apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, mancha, obscurece, y impide la vnion del alma con Dios.*

FRASIS II.

LA Segunda Frasis, que es bien expressar aqui, es la que vsan muy comunmente los Misticos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y vnion muy infusa, y sobrenatural estàn como admiradas en suspension, y sin obrar las potencias : de la qual locucion vsan, no solo los Misticos sino los Escolasticos, y aun los Filosofos, como dirèmos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere dezir, que no obran las Potencias como de suyo : pues es totalmente infuso lo que reciben, y lo que entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracion, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumar de la divina luz : y de parte de la voluntad santamente consumir, y aniquilar, para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa, que en Dios solo : y esso con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estàr aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma, que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto : parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatur quieti, quam motui* (como dixeron Aristoteles, y Santo Tomàs) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension, y que parece que toca en mas abito, que en acto : por estàr el Alma en vna abitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios : que junto toda inclinacion abitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciesse accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon desto es, lo primero, porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas como el Alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no se que manera de inmutabilidad, y consistencia que dura, no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y sacar vna verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ò caminar por essas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necessidad, ò deseo la ordena, sintiendo el Alma como moverse, y caminar al bien, ò fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, ò ve, y alcanza, es por su trabajo, traza, ò disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sossiego, y paz, y teniendo en esso lo que parece que puede el Alma desear, para que se detenga, y pare : y esso con grande penetracion, intencion, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estàr toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, ò parecerla, que no haze nada, sino que recibe : siendo verdad que recibe el hazer, pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad ; sino es con algun acto vital, que efectivamente mane destas Potencias ; aunque como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propriedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esso para declarar esta diferencia deste obrar

brar à lo extraordinario, y infuso respecto del ordinario, y comun: bien se dize, que no obran las Potencias: y viene bien, que lo que à lo Animastico, y Escolastico se dize obrar, se diga à lo Mistico no obrar, sino recibir en el sentido de San Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*: como tambien los actos, que tocan à la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Theologa de la Materia de gracia, se dize obrarse en nosotros sin nosotros: *Quam Deus in nobis, sine nobis operatur*.

Rom. 8. 14.

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo mistico: Sin nosotros, que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan como en otras sobrenaturales operaciones, su abilidad. *Sin nosotros*, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij*. Obramos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quien mira, sino como quien se admira: y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Misticos, lo dixo altissimamente nuestra Santa Madre Teresa de Jesvs en el capitulo 18. de su vida, donde hablando desta Oracion, y suspension de Potencias, que assi la llama alli, dize: *Estava yo pensando quando quise escrivir esto, que hazia el Alma en aquel tiempo. Dixome el Señor estas palabras; Deshazese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Ya no es ella la que vive, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo*. Y la Santa añade: *Aqui faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran*. Y con aver dicho esto, dize luego: *La voluntad deve estàr bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El Entendimiento si entiende, no entiende como entiende, à lo menos no puede comprehender nada de lo que entiende. A mi no me parece que entiende, porque como digo, no se entiende*. Y en el capitulo doze dize assi: *En la Mistica Theologia, que comencè à dezir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios*: Y luego añade, que quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de que se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir, entienda mas en vn credo, que nosotros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.

De manera, que à este obrar sin nuestras diligencias, à este estàr el entendimiento parado, espantado, y en admiracion, llamò la Santa, no obrar, y estàr suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dixo en el Capitulo dezimo, por estas palabras: *El Entendimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino està como espantado de lo mucho que entiende*.

Es, pues, Frasis mistica dezir, que no obran las Potencias, quando estàn en esta serena, callada, y simple quietud de infusa Contemplacion. Nuestro Beato Padre dize que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalm. 55. que dize: *Victori pro columba muta*, segun el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma: porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocòse esto tãbien en el Psalmo 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora eum*: donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esso possible: pues el rogar es hablar. Es la Frasis q̃ dezimos, q̃ aunque el callar suena no hazer, y aguardar à recebir (que por esso añadiò el Hebreo; *Et specta eum*) ya que obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operacion; y no es inadvertencia, ò no advertencia, sino advertencia à callar, y à no impedir la obra, que Dios quiere hazer alli: la qual pide, que no mezcle el Alma nada de suyo; que lo divertirà, y perderà todo; sino que se quede en santo ocio, para hazer su negocio.

Sapientiam scribi in otio, dixo el Espiritu-Santo. Y sacò por consequencia San Bernardo: *Ergo sapientiæ otia negotia sunt*. Y aquel grand Discipulo suyo Gilberto Abad, Sermon. 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vsu venit, vt cum fuerimus otio redditi; tunc sentiamus acriorem morsum Amoris divini. Animum cura implicat, quies explicat*. Eccli. 38. 25.

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Beato Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos à la Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, es tan de Dios, daña el cuydado, y pretension por entonces, aun en esso mismo espiritual; pues quien dixo pretension, dixo afecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendiò, teniendo en esso algo de propriedad, y mirando en essa obra, como hija de sus diligencias, y en que èl tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vazio, y la total abstraccion de si, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra alli muy à los fueros de divinidad, y muy sobre los terminos de nuestra possibilidad, como dixeron Ricardo de Santo Victor, y San Buenaventura: *Dum in cœlestibus tota suspenditur, nativæ possibilitatis terminos supergreditur*. Y el no pretender nada activamente, donde con su abilidad, y actividad, antes puede estorvar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve aver: y quanto mas quitaremos de pretension, y cuydado,

dado, tanto dexaremos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, ò pretension, en quanto dize eficazia, y atencion, sino en quanto dize propriedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion, mas à hazer, que à recebir, pretendiendo en esta no pretension dexar al Alma santa, y divinamente despierta, para vn recibir amoroso, agradecido, y obediente, desambaraçandose, y haziendo con esto mas lugar à Dios, cuya venida entonces es avenida, quando el divino Eliseo no cessarà de infundir el oleo de la divina Vncion, sino faltare vazio: y para que esto sea mayor, se pretende esta no pretension, este santo ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra frasis mistica, y en estos escritos muy repetida, que el Alma en este levantado estado de Contemplació, no ha de obrar, ò concurrir activamente, sino passivamente: y la distincion de Noche obscura activa, y Noche obscura passiva; porque en estas locuciones que suenan passion, y no obrar, no se quiere dezir que absolutamente no obra, ni libremente no consienta, sino que està entonces el Alma en este levantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa, que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste, en que sin pretension, ni cuydado, sin mescla de su abilidad, discurso, ni trabajo, en santo ocio se dexe governar, y llevar de Dios.

FRASIS III.

Otra Frasis, que dize mucho con esta, es tambien muy recebida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la vnion del alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Divino, transformandose totalmente en èl, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se vè, que es à lo sobre perfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se puede dezir de estotras accidentales Vniones; pero bien se entiende que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que entitivamente se transforme, ò transustancie en el Divino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores Misticos, vèse lo primero en S. Bernardo Tractat. de diligendo Deo, donde hablando desta perfecta Vnion, dize: *Eo certè defecatior, & purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Eo suavior, & dulcior, quo totum Divinum est, quod sentitur. Sic affici, deificari est.* Y despues de aver puesto notables comparaciones añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquescere, atque in Dei penitus transfundi voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien à este proposito lo que arriba diximos de este mismo Santo, que entre el Alma, y Dios avia vnidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Union.

Con esta Frasis de San Bernardo dize divinamente lo que nuestra Santa Madre Teresa de Jesvs dixo del Matrimonio espiritual, Morada septima del capitulo segundo. *Es la Vnion* (dize la Santa) *destos dos Espiritus criado, y increado, demanera, que ya parece el alma Dios. Es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente, donde quedò todo hecho agua, que no podran dividir, qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo. O si vn arroyo pequeño entra en la mar, no avrà remedio de apartarse. O como si en vna pieza estuviessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze vna.* De aqui dirèmos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. declarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea*, distingue tres lechos, ò camas donde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponsæ*, el primero es proprio de la Esposa. El segundo de Dios, y della. El tercero proprio, y solo del Esposo: y con todo en este tambien descansa el alma; porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in quamdam Gratiæ vnitatem.* Es de notar el *vnitatem*, y tambien el dezir que ya el tercer lecho no es de Vnion, ò comunicacion de propriedades del Alma, y Dios como el segundo, sino que totalmente es lecho del Esposo donde el Alma ya no es ella, sino èl. Lo qual bien se vè que es encarecimiento, y Frasis, que la Theologia mistica, por ser tan levantada la materia, la sufriò. De esto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

FRASIS IV.

§. I.

Qvien huviere oìdo las locuciones, y Frasis misticas passadas, no se espantarà de la que aora dirèmos, de que vsa muchas vezes nuestro Beato Padre, el qual en el Tratado de la Noche Obscura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Divinas comunicaciones intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del alma, y son como sustanciales Toques de divina Vnion.

Y dexando lo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puedese verificar esta Frasis mistica. Lo primero, porque en la mission invisible (que llaman los Teologos) quando Dios santifica al Alma; fuera de las Virtudes, y Dones criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la essencia del Alma se sujeta: tambien se comunica la misma Persona del Espiritu-Santo, conforme à la comun doctrina de los Theologos, que es de Santo Thomàs en la Primera parte,

te, en la Question quarenta y tres, particularmēte en el articulo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo assi: *Sed tamen in ipso dono Gratiæ gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominem. Vndè ipsemet Spiritus-Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con q̃ lo dize, no contentandose con dezir, *Spiritus-Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*: porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto, sino por intima, y real presencia lo mas que sea possible. Y assi dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias en la Distincion 27. Quæst. 1. Art. 1. ad 4. *In amore est vnio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quòd amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & è contra, vt nihil amati amanti remaneat non vnitum*, y en la 1. 2. Quæst. 28. *Duplex* (dize) *est vnio amantis ad amatum: vna quidem secundum rem: putà, cum amatum essentialiter adest amanti: alia verò secundum affectum.* Lo qual todo quiere dezir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial Union de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es possible.

La Caridad, pues (que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina) no se contenta solo con Vnion de afectos; sino pide, y trae intima, y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propriedades de ella, en esta es, siendo possible entre Dios, que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias: pues esta intima Vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia abitual inmediatamente se sujeta en la essencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratiam in ea causando*, dixo S. Tomàs de Uerit. Quæst. 28. Art. 3. y trae el lugar del Psalmo, *Tange montes*, con la exposicion de la Glossa, que declara *Gratia tua*.

Crece la verdad desta declaracion, con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la primera parte, articulo 6. y es, que esta invisible Mission tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente, quando pone Dios al Alma en algun nuevo, y mas levantado estado de Gracia: *Etiam secundum profectum Virtutis, aut augmentum Gratiæ fit Missio invisibilis: præcipuè autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratiæ*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y assistencia intima, al passo que crece la Gracia. Y como en este estado de perfecta, y alta Contemplacion de Vnion, y semejanza particularissima al Alma, *proficis in novum actum, & in novum statum Gratiæ*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa assistencia, y tocanse inmediatissimamente las dos Essencias humana, y divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

§. II.

Y si dixera alguno q̃ estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderemos facilmente, que ay esso, y essotro: y que los toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suavissimos, sencillissimos, tan serena, y secretamente infundidos, que como diximos en la Frasis tercera parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dizen no obrar como alli se dixo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad, que el amigo, que està vnido en la essencia del Alma tiene; y por entonces aunque se obra, no es (como dixo Santo Tomàs) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obra.

Añado lo que maravillosamente dixo Santo Tomàs in Tertium Sententiarum, Distincion treze, Quest. 1. Articulo 1. que: *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spirituali; secundum quod Deo assimilatur: vndè, & vita Animæ dicitur. Secundo perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta nisi progrediatur à potentia perfecta per habitum.* Bien, pues, se puede, y deve entender que en estos sustanciales contactos, no se excluye operacion, antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los terminos que derechamente tocan en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intensa, y es la principal ocupacion del Estado.

Notòlo esto Santo Tomàs maravillosamente en el quarto de las Sentencias, Distincion quarenta y nueve, Question primera, Articulo segundo, Questiuncula tercera. Donde dize, que aunque el nombre de vida es derechamente del Ser (segun aquello de Aristoteles: *Vivere viventibus est esse*) *translatum autem est nomen vitæ ad signandum operationem, & secundum hunc modum, vnusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maximè intendit, quasi ad hoc sit totum esse suum ordinatum.*

Que mucho, pues, que siendo esta Contemplacion amorosa, sencilla, y transformadora, tan principal operacion destas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su Ser, Potencias, y vida, juntandose con esso aver en la essencia del Alma aquella intima, y presencial assistencia del Divino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias, se diga que ay sustanciales Toques, y contactos de divina Vnion entre las dos Essencias, humana, y Divina?

§. III.

DEclarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos exteriores, como que està muy afuera; tanto que dixo S. Basilio: *Extrinsecus dissipata, & exterius persensoria diffusa*, y quando por los Sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, vn poco mas adentro: y quando à lo obedencial, algo mas: y si este obedencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de Sentidos que piquen, y que comiencen (y aun, segun muy probable opinion, sin que acompañe) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esso ya parece passar muy adentro, y muy en lo hondo, y secreto del Alma. Donde parece que lo que alli passa, no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion, (que aun Aristoteles à la Contemplacion llamò, *ipsam vacationem*) no es mucho, esto se diga Toque en lo mas intimo, y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y essencia del Alma: particularmente assistiendo verdadera, y realmente en ella Dios, como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones: y creciendo con ellas la misma assistencia amorosa, y invisible Mission: porque aunque siempre està alli Dios, es mas amorosa su assistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declarase aun mas, con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamẽte de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcançar, de puro conocimiento, y estima desta Divina grandeza, y infinidad: se acoge al reconocimiento, y à vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atràs todo conocimiento, y el proprio tambien, en quanto reconoce à Dios superior à todo: demanera, que aun à pensar no se atreve, de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Estevan dixo en los Actos de los Apostoles, refiriendo aquella vision, que tuvo Moysen de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*, y lo que dixo S. Dionisio en su Mistica Theologia capitulo primero, llamando à esta Contemplacion: *Superlucidam occultè docentis silentij caliginem, super implentem inoculatos intellectus*. Donde assi la palabra, *Caligo*, como la palabra, *Silentium*, y el *Inoculatus intellectus* todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, desamparo de Potencias; y aun como reduzirse el Alma à su Essencia para darse por vencida, y assi recogida, y como essencializada misticamente en si, entregarse toda en Vnion amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su divina Essencia, en la Essencia, y sustancia desta Alma amiga, no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

Actuum 7. 32.

§. IV.

Y Porque se vea quan conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el capit. 13. de la subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios; porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esso no seria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intitulò Llama de Amor viva, dize, hablando del mas alto estado de Vnion, à que assi en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella. Y assi* (añade) *los movimientos de la tal Alma son Divinos, y aunque son de Dios, della son tambien, porque los haze Dios en ella con ella, que da su voluntad, y consentimiento.* No pareze que lo pudo dezir, ni mas claro, ni mas proprio, ni mas escolastico, ni mas mistico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la libertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el capit. 14. muy conforme à lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la essencia de Dios en el Alma, diziendo assi: *Como la sabiduria de Dios, con quien se ha de vnir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular, y como para juntarse en perfecta Vnion de estremos, qual es el Alma, y la divina Sabiduria, sea necessario que venga à convenir en cierto modo de semejanza entre si. De aqui es, que tambien el Alma ha de estàr pura, y sencilla, y de la manera que pudiere, no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues, Dios no cabe debaxo della, tampoco el Alma para vnirse con Dios ha de caber debaxo de forma, ni inteligencia distinta.*

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Numeros del Capitulo doze, donde dixo Dios de Moysen, *Os ad os loquar ei, palam, & non per figuras Dominum videt. En lo qual* (palabras son de este gran Padre) *se da à entender, que en este alto estado de Vnion, y amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma, mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino que boca à boca: esto es, essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con essencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.*

Estas son sus palabras: de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimien-

to,

to, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya: pues dize, y expressa aquella palabra *con Amor.* Pidelos empero espiritualissimos, sencillissimos, abstraidissimos de toda forma, figura, semejanza, noticia particular, ò proporcion de criatura. Que assi como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo assi) se empaña, y materializa: assi quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge à su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros, que pone nuestro Padre en la primera Cancion de la Llama de Amor viva, que alli declara esto mismo maravillosamente.

DISCVRSO II.

Quan levantada sea la Vnion, à que puede llegar vna Alma en esta vida. Donde se declara mucho la doctrina de estos libros.

PAra muchas cosas, que tocan à la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, serà de importancia grande, pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcanzare, (ayudada empero de escrituras, y Santos) la perfeccion à que puede llegar vn Alma en esta vida, hablando de ella en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor, que puede tener en singular, no hablamos: porque essos tienen tal latitud, que su possibilidad excede à qualquier grado determinado por levantado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion à que puede llegar vna Alma, ò por dezirlo mejor declarar el estado de vna Alma perfecta, y con perfecta Vnion vnida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantarà la alteza de los medios proximos desta Vnion, de que particularmente habla nuestro Beato Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Theologos (y en la proporcion que pudo caber en conocimiento de Filosofos, ellos tambien) *Purgati animi*: de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza desto, limpissimo, y apurado en su fin, no espantarà lo terrible de las purgaciones, por donde le llega alli, de que habla en su Obscura Noche este gran Mistico. Assi como del conocimiento de la pureza, y limpieza, que en el Cielo ha de aver, se nos haze muy creible el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allà.

Lo tercero, vista esta perfeccion en este grado sumo, no avrà que reparar que no se pongan en esta clase, ò esfera tan superior, como medios proximos della, otros que aunque ellos en si son muy excelentes; pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à èl, y pertenecen a grado muy levantado, pero no tan alto.

§. I.

PAra declarar, pues, tan levantado estado, muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frasis segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomàs en prima secundæ, Question sesenta y vna, Articulo quinto, y traela tambien de antiguos Filosofos, como son Macrobio, Tulio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y *Purgati animi.* Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias, dize Macrobio, que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugà solis se inserunt Divinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las divinas. Y Santo Tomàs dize, que: *Quia ad hominem pertinet, vt etiam ad Divina se trahat, quantum potest* (proposicion de Aristoteles tambien en el dezimo de sus Eticas en el cap. 7.) es menester poner vnas virtudes, que nos llevan à esta Divina semejanza, y otras que sean proprias de los que ya llegaron à ella, como en esta vida es possible, que es lo que Santo Tomàs distinguiò: *Secundum diversitatem motus, & termini.* Virtudes de los que caminan, y aprovechan, essas son purgatorias: y Virtudes de los que paran, y estan como en el termino, ò grado de perfecta caridad, estos son del termino, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendose la duda Santo Tomàs, como puede aver en esta vida estado de estado, Uirtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha: pues *quantum cunque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Charitas augeri, quod est ipsam proficere?* Como es possible, dize este Santo en su 22. quæst. 24. art. 9. que pudiendose la Caridad aumentar, por adelantada que estè en esta vida, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha, pues aprovechar, y crecer, ò aumentarse, todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorum studium circa hoc maximè versatur, vt Deo inhæreant.* Confiesso (quiere dezir) que los perfectos aprovechan en Caridad: pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de estarse fixa, y gozosamente sin pestañear (digamos assi) Entendimiento, y Voluntad, vnidos en Dios, y santamente detenidos en èl por perfecta Contemplacion, aunque siempre perficionandose quanto à la Union, y Caridad.

Essas son Virtudes de termino, que participan vna muy particular semejanza con Dios, y se llaman de animo purgado. Y porque (como dixo maravillosamente Plotino: *In virtutibus exemplaribus, quæ Deo atribuuntur, passiones nefas est nominari.* En las Virtudes exemplares, que son las que estàn en Dios, es blasfemia nombrar passiones) vàn poco à poco las Virtudes disponiendo à esta semejanza.

Porque las Potencias *passiones moliunt, idest*,

ad medium reducunt. Las reduzen à vn medio aunque con mucho trabajo: las Purgatorias las quitan, y las que se llaman *purgati animi*, *obliviscuntur* las olvidan: *Ita scilicet*, (dize Santo Tomàs) *quòd Prudentia sola Divina intueatur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat. Fortitudo passiones ignoret: Iustitia cum divina Mente perpetuo fœdere societur, etiam scilicèt imitando*, y añade: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.* Estas Uirtudes de animo purgado traen consigo vn admirable olvido de las passiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templança casi no sabe que cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora passiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta Union con la divina Mente, imitandole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Uarones muy perfectos en esta vida.

§. II.

NO puedo en esta ocasion dexar de traer para probanza de esto aquellas divinas palabras, sin encarecimiento encarecidas, de San Dionisio Areopagita, que escriviendo al gloriosissimo Evangelista S. Iuan vna carta, cuyo sobreescrito dize assi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Evangelista exulanti in Pathmo Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, vt aliquid pati arbitrer: sed corporis mala hoc tantum, quod ea dijudices, sentire credo.* Y avia precedido, que ay Uarones tan espirituales, que merecen llamarse: *Liberi ab omnibus malis, Dei amore impulsi, qui ab hac vita principium futura faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquilitate, & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dize Dionisio) que piense (divino Iuan) que en todos los males, y trabajos, que en essa Isla desterrado padeces, padezcas algo, antes juzgo que solo sientes de ellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada vno.

De manera que parece, que aì no llega aun el dolor, pues solamente sentir, y juzgar esto es azote, y esto no quien viesse descargar el golpe, aunque no sintiesse el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstracion! Notable perfeccion! Notable ignorar passiones! Y avia precedido lo que diximos, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan movidos, y impelidos del divino Amor, y que en esta vida comiencen la venidera, viviendo entre hombres, como Angeles en suma, y perfecta paz de Alma, tanto que merecen llamarse Dios.

Esta es aquella maravillosa, y misteriosa junta, que viò San Iuan en aquella tan señalada muger (que se llamò la misma señal *Signum magnum*) de estrellas que no se vèn sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierto, cuya vista no anda junta quando las estrellas se vèn; y assi parece que juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, Cielo, tierra, patria, y destierro: y finalmente, su punta de comprehensores significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Fè significado por la Luna, y estrellas que de noche alumbran: porque esta militante Iglesia abraza tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como dezia Santo Tomàs. Que en la aplicacion, y perfeccion de las Virtudes puso este Doctor Angelico los Bienaventurados de allà, y los muy perfectos de acà; quando dixo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita perfectissimorum.*

La qual perfeccion llega à tanto que pudo dezir San Ambrosio en el octonario 22. super Psalm. 118. *Inoleverat oblivio peccatorum: & tanta vis, consummatæ emendationis est, vt vias erroris ignoret; crimen, etiam si velit, non possit admittere.* Ya ha hecho assiento en estos tales el olvido de los pecados: y tanta es la fuerza de la mudanza de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar, dize Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienaventurados. Del modo que acà, de vno que tiene vn mal natural, dezimos: Aunque quiera, no puede: no porque absolutamente no pueda, sino porque la fuerza del natural es poderosissima: pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sober el natural, està el Alma ya tan à lo sobrenatural connaturalizada en el bien, que pudo dezir San Ambrosio: *Crimen, etiamsi velit, non possit admittere*; esto es, està tan arraygada en el bien, que con dificultad puede ya pecar: No porque no estèn libres para ello, sino porque los abitos virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para ir al mal.

§. III.

MVcho mas lo encareciò S. Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfecta semejanza, que parece que se puede concebir entre Dios, y vna Alma, dize assi: *Super hanc autem alia est adhuc similitudo Dei in tantum proprie propria, vt non iam similitudo; sed vnitas spiritus nominetur, cum sit homo cum Deo vnus spiritus non tantum vnitate volendi idem, sed expressiore quadam vnitate virtutis aliud velle non valendi. Dicitur autem hæc vnitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sanctus: sed quia ipse est Spiritus Sanctus Deus Charitas: cum per eum, qui est amor Patris, & Filij, & vnitas, & suavitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid commune potest esse amborum in summa illa: vnitate veritatis, & veritate vnitatis, hoc idem homini, suo modo fit ad Deum, quod cum substantiali vnitate*

Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium, cum modo inefabili, incogitabilique fieri moneretur homo Dei non Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia. Palabras, que segun son levantadas, parece mejor dexarlas, assi, que los Doctos muy bien las entendieran, y à los que no lo son, dificultosamente se las podremos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia dellas, y del intento de este Discurso, que los Misticos hazen gran diferencia en estar vn Alma en gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Vnion en este grado levantado: porque el estar en Gracia es a modo de desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina; pero esta Vnion que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vnion, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa que es ya vna cosa con èl, comunique en todos los bienes de Dios: y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes dèl. Y el Espiritu Santo (que por proceder del Padre, y del Hijo, se dize embiado de ellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta divinissima Vnion lo que en aquella sustancial vnidad con verdadera procession es entre el Padre, y el Hijo, entendiendose assistir en el Alma como amor, suavidad, bondad, lazo, y abraço que la diviniza, y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con èl son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamò à esta tan perfecta Vnion vnidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espiritu, y bien suyo en esta comunicacion de Amor.

§. IV.

Dclarò esta Union de matrimonio Espiritual, nuestra madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos. *La primera* (palabras son de la Santa) *es que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias; pero esta vnion del Matrimonio esperitual passa en el centro interior del Alma* (que es lo mismo que nuestro Beato Padre dize en la sustancia del Alma) *adonde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada, que las dichas en los grados passados, como se apareciò à los Apostoles sin entrar por las puertas, quando dixo: Pax vobis. La segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que assi como los que no se pueden apartar, ya no quiere apartarse de su compañia.* Y añade la Santa: *Esta Vnion es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente à donde queda todo hecho agua, que no podràn ya dividir qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo: O como si en vna pieza estuvissen dos ventanas; por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze toda vna. Quizà serà esto lo que dize San Pablo, que el que se llega à Dios, se haze vn espiritu con èl.* Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declarò maravillosamente la perfeccion de esta Vnion, y ayudò à la locucion de San Bernardo de vnidad de espiritu con el lugar de San Pablo: *Qui adhaeret Deo, vnus Spiritus est cum eo.* 1. Cor. 6. 17.

El mismo Santo en el Tratado de diligendo Deo, declarò esto excelentemente diziendo: *Quomodo stilla aqua multo infussa vino deficere à se tota videtur, dum, & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igne simillimum fit, pristina propriaque forma exutum: & quomodo Solis luce perfusus aer in eandem transformatur luminis claritatem, adeò vt non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur, sis omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquescere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus, erit, si in homine de homine quidquam supererit?*

De la manera (dize San Bernado) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser, vistiendose del color, y del sabor del vino, donde se echò: y como vn hierro abrasando perdiò lo obscuro, y duro quedando hecho vn fuego mismo: y como el ayre embestido, y bañado del Sol parece la misma luz, assi el alma por vna divina aniquilacion, y deshazimiento de si como gotica de agua, se passò al inmenso mar, y abismo de Amor, participando sus propriedades, de manera, que ella pierda las suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verifica (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonissimamente la division que traen S. Buenaventura, Opusc. de Septem itineribus æternitatis, distincion tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud Agust. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinit. y mas particularmente lib. 5. de Contemplacione, cap. 12. circa finem. Los quales hazen tres grados de Espiritu. El primero es, *Spiritus in Spiritu.* El segundo, *Spiritus supra Spiritum.* El tercero *Spiritus sine Spiritu.* El primer grado declara San Buenaventura, diziendo: *Spiritus in Spiritu tunc esse asseritur, quando exteriorum omnium obliviscitur, & illa solum intelligit, quæ in Spiritu, & circa Spiritum actitantur.* Y Ricardo, *Spiritum esse in Spiritu est semetipsum intrare, & intra seme-*

semetipsum totum colligere; & ea quæ circa carnem, seu etiam in carne geruntur, penitus ignorare.

Espiritu en espiritu, es el Alma dentro de si olvidada de todo exterior, y corporeo, y teniendolo todo por ageno, y improprio, como dixo San Ambrosio: *Quasi de alieno loquebatur*
Psalm. 55. 5. *David, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro.* Como de cosa agena, y impropria hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y assi dixo: No temerè lo que contra mi hiziere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la carne, no solo de su Espiritu, sino de si.

En el segundo grado està el Espiritu sobre el Espiritu: esto es, el que estava fuera de su carne; pero en si, ya està fuera de si sobre si: *Quia modo miro fit*, dixo Hugo de Sancto Victor, super Caput. 7. Angelicæ Hierarchiæ *vt per dilectionis ignem in illum sustolatur, qui est super se, & per vim Amoris expellatur, vt exeat a se, nec se cogitet, dum Deum solum amat*; porque por maravillosa manera el fuego del Amor le levantò à aquel Señor, que es sobre èl, y esse mismo impulso de Amor le hizo salir de si, para, que, ni piense, ni se acuerde de si, sino de solo Dios à quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mismo que salia, ya dexa de ser. *Et humano in divinum*, dize Ricardo, *videtur deficere, ita vt ipse iam non ipse.* Dexa de ser, passandose por divina transformacion al Ser de Dios. De manera, que en esta Frasis transformativa, y amorosa, el ya no es èl, sino Dios.

§ V.

Esta perfeccion coge toda el Alma enteramẽte, su sustancia, y Essencia, ya por la Gracia abitual en grado levantadissimo que alli se sujeta, ya por la inmediata assistencia de toda la Santissima Trinidad, y invisible Mission de Espiritu Santo, para que sea Espiritu del Alma tambien en el sentido dicho: ya en la Uoluntad, por la Caridad encendidissima, transformacion amorosa, y afectiva aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiento por levantadissima Contemplacion, y sobrenatural conocimiento de sincerissima Fè, del qual brevemente dirèmos algo, y de la perfeccion de la memoria tambien.

Tomo aora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Cœlesti Hierarchia, capit. 7. §. Cum verò, donde dize asi: *Concupiscentiam ipsam Amorem divinum intelligere oportet, super rationem, & intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigens desiderium, superessentialiter casta, & impasibilis Contemplationis, & veluti potentiam excipit insufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais Concupiscencia, llamad en lo espiritual perfecto Amor divino, y vn deseo lleno, no corto, necessitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobre razon, y de sobreentendimiento, y esto aun tenga otro sobrenombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y inmaterialidad, y assi se llame la sobrerazon lo sobreentendido de la inmaterialidad. Y aun no me contento con esso. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplacion sobreessencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobre entendido, y de sobrerazon; pide q̃ sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que transcienden toda la fuerça de nuestro entender, y que siendo de suyo ilimitadas ellas, y incomprehensibles, las entendamos (de la manera que fuere possible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejança, rindiendo, y dando por vencida qualquiera particular noticia, como cosa desproporcionada, y excedida, acogiendose à vn conocimiento como vniversal, y sobre entendidamente confuso, sin limite, ni modo, o particularidad, que contraya, y limite lo infinito, y incomprehensible: porque en esta fuerza de Fè pura, y Contemplacion perfecta, mas reconoce, que conoce.

Esso es darle por sobrenombre de inmaterialidad, que como *materia* suena quien limita, singulariza, y modifica: pedir inmaterialidad, es pedir que se deseche qualquier cosa que limite, ò modifique, assemeje, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejanza, ò proporcion. Como si nos dixera el Santo: aunque entendais, y conozcais, reconoced que esse objeto es inconprehensible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfeccion de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se puedan criar, y en este reconocimento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos sino passaos à èl, que si es Dios mayor que nuestro corazon, y *de corde exeunt cogitationes*, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se assemeje, y infinite con el infinito, y inmenso. Que quizà es algo desto lo que dixo David: *Ingrediar in veritate tua.* Entrarème en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y assi añade San Dionisio, que la Contemplacion ha de ser sobreessencialmente casta, y impassible.

Es notable locucion *casta sobreessencialmente*, no juntando su Entendimiento con cosa que no sea essencial: y asi apartandole de formas, figuras, ò semejanzas, sin hazer vnion con ella, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexion, ò reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, à quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente S. Tomàs 2. 2. quæst. 180. art. 6. donde preguntando, porque la perfeccion de la Contemplacion se declara por movimiento circular, y el principio, y medio della, por recto, y obliquo, como lo dize San Dionisio cap. 40. de divinis nominibus? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab vno in aliud*, passa vno, y se mueve de vn lugar à otro. El circular es, *secundum quem aliquis movetur vniformiter circa idem centrum*, muevese cerca de vn mismo centro, ò punto tan vniformemente el

el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las lineas de su circunferencia van todas à vna, y à vno. El movimiento obliquo es como compuesto destos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones, pues, inteligibles, quando se procede de vna cosa à otra, se llama movimiento recto; pero el que fuere vniformissimo, y acerca de vn indivisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

§. VI.

PAra esta circular, ò perfecta Contemplacion, es menester (dize el mismo Santo Tomàs) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este punto limpio, y levantado de Espitu, son deformidades: *Exigitur, vt duplex eius deformitas amoveatur. Primo illa, quæ est ex diversitate rerum exteriorum. Secundo ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc contingit secundùm, quòd omnes operationes Animæ reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, vndè prætermissis omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur.* Para esta vniformissima vista, es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: vna, que nace de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores: otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ò multiplicidad de verdades, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerzas del Alma, se reduzgan a vna simple vista, y Contemplacion de simple tambien, y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen, y desamparen todas las cosas.

Y desta palabra, *prætermissis omnibus*, con lo demàs que se ha dicho, se entiende muy bien la doctrina de nuestro Beato Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud dessa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quanto apartaren, ò estorvaren la vnissima, y simplicissima Contemplacion de la primera verdad, que va à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y assi quando este Santo Mistico vozea, que no se admitan visiones, ni revelaciones; no quiere de ninguna manera que se deseche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esso antes dize expressamente, que se admita: y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vnion con Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que dirèmos algo) olvide lo particular sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y faxas en que viene encogido aquel mar sin suelo, y pielago inmenso de verdad celestial *fascijs, & quasi pannis infantiæ obvolutum mare*, reduciendolo à vna sustancial, y levantada noticia de Fè superior à toda imagen, figura, limite, ò modo particular, mirando à Dios en santa obscuridad, confusion, y vniversalidad, divina.

Y assi quando èl dize, que no se haga caso, no es de la sustancia, y espiritu alli embevido, y embuelto, sino de los accidentes de vision en extraordinario sensible, y corporeo de vision imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier semejanza inteligible: porque à esto no se aficione el Alma, y pierda, quanto al efecto aquella santa, y perfecta desnudez, que para la perfecta vnion es necessaria: ni el Entendimiento se detenga, ò arrime en lo que no es proximo medio para la Vnion con la primera Verdad en el orden de contemplar, y entender.

De manera, que solo pretende este Venerable Mistico, que nos aprovechemos del medio mejor, y mas proximo, sin arrimarnos à otras luzes de inteligencias particulares, y distintas. Que aunque no se oponen à la Fè, quanto à su verbad; antes hemos de assentar, que conciertan con ella, son muy diferentes, quanto al modo que ella tiene de conocer, que es en santo rendimiento, y tinieblas, sin modo, y limite. Lo vno porque se da por vencido el Entendimiento de la incomprehensible Verdad, y Bondad de Dios: y lo otro, porque se remite à lo que Dios, à quien cree, de si conoce, apropriandose con esta santa desapropriacion suya el mismo conocimiento, que Dios tiene de si, pues se remite à èl, y no repara en lo que alcanza, ò puede alcanzar, sino en lo que Dios dize, arrojandose en èl, y entrandose en su Verdad, como deziamos.

Y que este sea el sentido de nuestro Santo Padre, pruebase con expressas palabras suyas, lib. 2. del Monte, cap. 17. donde en el fin dèl, Dize assi: *Resta, pues aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oìdo, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleytes, que suelen proceder del Espiritu, ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones de el Sentido interior, quales son las imaginarias interiores. Antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel Espiritu bueno, que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el Espiritu de devocion: pues que no las da para otro fin principal, y se dexa lo q̃ el dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espiritu sin ello, como avemos dicho, que es el exercicio, y aprehension del Sentido.*

Y en el capit. 18. para que se vea, que no es su intencion, que del todo se aparten estas visiones, sino que los Espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de Espiritu, reprehendiendo al Confessor, que no encamina, como deve, à las Almas en estas materias, dize assi: *Antes se pone à platicar desto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y malas, que aunque es bueno saberlo,* no

no ay para que meter al Alma en este trabajo, cuydado, y peligro, sino en alguna apretada necessidad.

Estas son sus palabras. Admite luego, que se reparen, y examinen estas visiones, quando huviere necessidad, ò por la materia, que quizà pedirà conveniente execucion de algo particular revelado, ò porque el Alma no acaba de saberse desembaraçar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del Espiritu de aquella vision, tan abstraìda, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se pueden ofrecer. Y assi en el cap. 22. dize, que se comunique con el Padre Espiritual. Y haziendo distincion de visiones, que, ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean estas, aun quiere que se comuniquen; que serà quando lo revelado pidiesse execucion, ò fuesse de gran importancia, vèr lo que Dios por alli quiere que se haga?

De manera que assi como S. Tomàs en la quæst. 180. art. 5. de la secunda secundæ, declarando vn lugar de S. Gregorio, dize assi: *Sic intelligendum est, quod Contemplantes corporalium rerum vmbras non secumtrahunt, quia videlicèt in eis non sistit eorum contemplatio, sed potius in consideratione intelligibilis veritatis.* Los contemplativos no estàn à la sombra de las cosas materiales, y aun S. Gregorio dixo: *Cunctas circunscriptionis imagines deprimunt*: ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagines, aunque mas inteligibles sean, porque no paran alli, sino passan derechamente à la inteligible verdad, que alli està encerrada.

Desta manera, pues, se entiende la doctrina de nuestro Beato Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido, no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar vniforme, y derechamente à la primera verdad.

§. VII.

DE aqui ya no espantarà la abstraccion, y purgacion, que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò toque derechissimamente en el orden inteligible: la doctrina que para el Entendimiento se da, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta Vnion piden los Santos. S. Buenaventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoriæ est ita hominem in Deum esse absortum, vt etiam sui ipsius, & omnium, quæ sunt, oblivíscatur, & in solo Deo, absque omni strepitu volubilium cogitationum, atque imaginationum suaviter quiescat.* Es la perfeccion de la memoria estàr vna alma tan absorta, y embevida en Dios, que de si, y de todas las cosas que son, se olvide descansando suavemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pensamientos, no solo no vanos; pero, ni muchos.

Hablò desta materia excelentissimamente Gilberto Abad (que parece que igualò à S. Bernardo en los Sermones, que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escriviò.) En el Sermon primero, pues, declarando aquella palabra: *Per noctem quæsivi quem dilegit Anima mea*, dize assi: *Quid si ad inventionem dilecti, & nox operatur? Cooperatur planè, & acomodatè satis. Sicut in lectulo sanctæ quietis accipit otium; sic oblivionem quandam intellige in nocte: Nec Salomon vult te scribere sapientiam nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, quæ retro sunt oblitus.* Y mas abaxo: *In vmbra rerum visibilium oblivionem aliquantum accipe: in nocte omnimodam. Quis mihi dabit sic advesperascere? Dilectio ipsa in hanc noctem inducit, quæ reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat, dum ad illum quem diligit, intensa suspirat.*

En aquella palabra, *Cama*, dize Gilberto, entiende el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total olvido. Que assi como el Sabio te manda escrivir la sabiduria en el tiempo del ocio: assi S. Pablo te advierte, que para passar à lo superior, y adelantado, es menester olvidar lo demàs. Quando oyeres, que la Esposa està sentada à la sombra, por la sombra entiende algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. O buena Noche! Quien me diesse vivir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnidissimamente suspira por el sumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin, adonde caminava este Maestro Espiritualissimo, que ay que espantar que pida al Alma tal purgacion, tal abstraccion, tal olvido, tal desnaturalizarse: y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreessencial, no es mucho, que se pida contemplacion sobreessencialmente casta, sin vnion, ni arrimo à cosa criada. Purgacion es esta, ò purificacion notable, no ya de cosas, que manchan à lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad devida à Dios con quien se casa: *Quæ Deo dignæ sint visiones*, dixo S. Dionisio de Eclesiastica Gerarquia, hablando de esta perfecta Contemplacion. Y assi toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco, no solo quanto se puede dezir de abstraccion, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio, y tan perfecta, y divina Vnion.

Y porque se vea quan assentada, y cuerdamente procede en dàr doctrina tan alta, sin que por aì puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosle en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de governar el espiritual, acerca de la Memoria, dize assi: *Quanto mas se desapossessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vazia la tendrà para esperar dèl el lleno desta Potencia. Buelvase el alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y esto sin poner en*

ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estorvo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deve hazer, y saber, y como no aya aficiones de propriedad, no le haràn daño. Hasta aqui son sus palabras, que ni pueden ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.

En el mismo libro tercero, capit. 7. tratando como se ha de aver en las noticias sobrenaturales, dize: *Lo que conviene, pues, al espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juizio, es no querer aplicar el juizio para saber que sea lo que en si tiene, y siente, ò que serà tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino para dezirlo al Padre espiritual, para que le enseñe à vaziar la memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez convenga mas, pues todo lo que ellas son en si, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto el menor acto de Fè viva, y esperança, que se haze en vazio de todo esso.*

Confirmase grandemente este tiento, y prudencia, con que junta alteza, y seguridad con lo que escriviò en el libro segundo cap. 15. en que declara como à los aprovechantes, que comienzan à entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del Discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda, de si los aprovechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: *No se entiende, que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque à los principios que vàn aprovechando, ni està tan perfecto el abito della, que luego que ellos quisieren se puedan poner en su acto, ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios yà dichos, hecharèmos de vèr, que no està el Alma empleada en aquel sossiego, ò noticia, avràn menester aprovecharse del Discurso.* Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es la destos medios con aquel fin, y quan enteramente acude à todo aquello en que se podia reparar.

§. VIII.

Finalmente, para que no quedasse que desear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expression, declara, y encarga maravillosamente a todos los que siguen Vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo nuestro Señor, su vida, y Passion santissima, para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues èl es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina Vnion, como divinamente lo dixo nuestro Padre S. Cirilo lib. 7. sobre S. Juan cap. 4. declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pascua inveniet*, aplicandolo à los Contemplativos: *Ille itidem* (dize el Santo) *ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorem componens hominem, & animi penetralia cum intima pace, & tranquilitate subiens.*

Donde pintando divinamente la alteza de Contemplacion, assi en lo sutil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo primero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*; para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquilitate*, y para todo, *subiens animi penetralia.* Todo esto confiessa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamò devota, y teologamente: *Ostium primarium, & primitivum.* Y mas adelante aun lo declara con mayor expression, diziendo: *Fidelis quisque collecto animo revolvet secum immensitatem divinæ Bonitatis circa salutem humani generis, & quàm suavis est Dominus, quam magna est multitudo dulcedinis affluentissimè, quàm abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*; y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso vna doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en divinas perfecciones, como son inmensidad, bondad, y Amor: como estas se muestren altissima, y divinissimamente en avernos dado à Christo, y en tener en el Padre, Madre, Maestro, sustento, dulzura, suavidad, y todo bien; hallamos alli, lo vno, las perfecciones mas declaradas; y (digamoslo assi) mas picantes, y enamoradas. Lo otro, tiene nuestra Contemplacion arrimo, y estrivo donde hazer pie en medio de aquella inmensidad, para que dure mas: y para lo practico, y imitador, derechamente espuela, y exemplo. Por esso rematò con dezir. *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitium.* Teodoreto lo dixo harto bien: *Ingredi dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi verò, qui hominem exteriorem, idest membra, quæ sunt super terram, in Christo mortificat.* Con que se acude entera, y plenariamente à todo lo que el hombre compuesto de interior, y exterior ha menester.

Sea, pues, la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de Contemplacion dè vista sencilla, y amorosa de Dios, se quede en aquella abstracion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que va haziendo Dios; pero fuera de aquel tiempo, bien es aprovecharse de noticias particulares, y buenos discursos: y particularmente de esta Humanidad santissima, que es aquella primera, y primitiva puerta, y que ha de ser el continuo pasto, y arrimo, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize divinamente nuestro muy Venerable Padre, en muchas partes, particularmente en el libro primero de la subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin: en el lib. 3. en el capit. 1. y en el capit. 14. y en la Noche Obscura, cap. 10. al fin.

DIS-

DISCVRSO III.

De quan convenientemente salen estos libros en la lengua vulgar.

§. I.

EL Glorioso Padre S. Agustin sobre el Psalmo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, dize otras excelentissimas: *Eccellenti Sanctitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & altos docere sic loquendo, vt fideliter instruantur: sic vivendo, vt salubriter imitentur. Colles autem sunt illorum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la divina Escritura (dize el Santo) los que tienen eminente, y levantada santidad, tal que puedan enseñar altamente con su doctrina, y como obligar de justicia con su vida, y exemplo à su imitacion. Por esso aplicò à los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, *& colles iustitiam*; porque quando la doctrina viene bien declarada, y dixerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo, executa, digamoslo assi, por justicia à su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien, como dixo Hugo Cardenal, los Uarones Contemplativos: *Montes alti, & Cœlo propinqui sunt Contemplativi: Hi indigent pace: quia perturbatus oculus non potest cœlestia contemplari*, Sacaremos, que los montes, que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo sentido, *& pax Dei, quæ exuperat omnem sensum*, para comunicarla al Pueblo, son los Uarones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subida Contemplacion, y bienes recibidos della, para comunicarlos à los inferiores, y para provecho, y bien de los discipulos. Esso es, *suscipiant populo.*

Segun esto esta doctrina tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y Vnion del Alma con Dios, comunicada à este monte levantadissimo de nuestro Beato Padre, tan eminente en santidad, como se ve en su vida, y como manifiestan los espantosos, y continuos milagros, que Dios haze por èl, superior en razon de Contemplativo: assi mismo Querubin elevado, y abrasado Serafin: claro està, que se le comunicò en favor del Pueblo, y para èl; que para si, poca necessidad tenia de letras, ò palabras extrinsecas; pero esto lo escriviò de manera, que pudiesse aprovechar à todos, y declarar lo levantado, y superior de Contemplacion, y Vnion, que Dios le comunicò, con el magisterio, y documentos importantissimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion desta doctrina de Dios à èl, y dèl à nosotros, era bien darnosla en el lenguaje que abraçasse mejor la alteza della, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien escrivia.

Y que para esto sea muy à proposito nuestra lengua vulgar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester, que las palabras de que viniesse vestida, y el contexto dellas, no traxessen nueva dificultad para su aprehension, y inteligencia, sino que supuesto el vso, y noticia clara de las vozes, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del Entendimiento à la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento della; particularmente, aviendo en este orden de Contemplativos, y perfectas Almas, à las quales se ordena la alteza destos escritos, muchas que no saben Latin: y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embarazarian mucho en el estilo, y lenguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar, muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necessidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de nuestro Señor, que este Santo Padre los escriviesse en esta lengua, y ya escritos por èl en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que despues se dirà, ni possible traduzirlo, y reduzirlo à otra sin gran menoscabo del espiritu, alma, enfasis, propriedad, y fuerza, que su Autor diò à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad: porque saviendo todos, que no estava en aquella lengua el original, quedarian con razon rezelosos los que los leyeran, de si el Tradutor avia percebido fiel, y enteramente toda la sustancia, y alteza de el Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos dèl, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escriviò este espiritualissimo Mistico, y levantado Doctor.

§. II.

TOdo esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dixo el Espiritu-Santo muy à nuestro proposito, en el capit. 20. de el Eclesiastico, la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la Escritura del Sabio (como à otro lo escriviò) vn retrato, vna viva imagen de quien èl es, que como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt.* Descubrese, pues, el Sabio à si mismo en sus libros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga dèl, no parando alli, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mue-

ve à alabanza, y admiracion: y afsi qualquiera faca provecho, y de todo es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en el, *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario, diziendo: *Tali lumine, monet fulgere Apostolos, vt ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Math. 5. 16.

Si el fabio Efcritor, pues, en fus palabras fe pinta, y en fus libros faca fu imagen: fiendo tan dieftra la mano defte efcriviente Pintor, movida particularmente por el Efpiritu-Santo, mejor es que quede el retrato en fu original, que no fe copie en la traducion por agenas manos: que nunca lo copiado fale tal, y mas fiendo tan grande la diferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir: *Producat ergo fapiens in verbis fe ipfum*; fea el que fe pinte, que effo ferà lo vivo, y en fu comparacion lo demàs como pintado.

Con efto tambien *Sapiens producit fe ipfum* (fegun expoficion de Hugo) *in præfenti per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam fe per doctrinam proficiendo alijs*; ayudan fus efcritos à fu buen nombre, y fanta eftima: y effe mifmo aprecio del Doctor ayuda à que fe reciba, y aprenda mejor lo que enfeña. Cofa importantiffima para la gloria accidental dèl, para el luftre, y gloria de la Iglefia, y muy particularmente de nueftra fagrada Religion, para el provecho de fus feguidores, y de todos los que afpiran à efta perfecta, y divina Vnion.

Y fi como fe dixo en el mifmo capitulo (que es la fegunda fentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis fe ipfum amabilem facit.* El Sabio con fus palabras obliga à que le quieran bien: quanto efta doctrina fe comunicare en lengua, de que fe pueda participar mas, ferà efte provecho, ferà efta fama, ferà efta gloria, ferà efta imitacion, ferà efta admiracion, ferà efte amor mas eftendido, y mayor, y faldrà efta imagen de fus libros, en que *Sapiens fe ipfum producit*; mas à la vifta de todos, para que le eftimen, y amen.

Con eftas dos fentencias viene boniffimamente la tercera del mifmo capitulo, *fapientia abfcondita, & thefaurus invifus, quæ vtilitas in vtrifque*? Que provecho ay en la Sabiduria efcondida, ò en el tesoro, que no fe comunica, ni fabe dèl? Maldito es, dize Geremias en el capit. 48. el que no faca fu cuchillo, el que no defembayna fu efpada, y haze riza, y carniceria, derramando la fangre que no defcubre, ni revela la verdad. Como dixo Chrifto nueftro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium fuum à fanguine*: Son las palabras de Geremias: y affi fiendo la doctrina de efte Santo Padre, como dixe al principio, defapiadada, y fantamente cruel, fin perdonar, no folo à la carne, y à la fangre; pero ni à la Alma, ni al Efpiritu, pues allì entra, y haze divifion, para vnir perfectamente con Dios: gran pena merecia, quien embaynàra efta efpada, ò en la bayna del filencio, que no fuera fufrible, ò en la bayna de otra lengua menos recibida, y vniverfal, que la nueftra: Pues todo effo ferà eftorvar el provecho, y no ayudar à la vitoria, que à fuego, y fangre fe deve hazer contra nueftros enemigos.

Y fi es maldito tambien el que efconde el trigo en el tiempo de la neceffidad. Proverbiorum 11. *Qui abfcondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, fiendo efte granado trigo de doctrina, y efte pan de Vida, y de Entendimiento tan neceffario en eftos tiempos, en que mugeres fimples, ò engañados hombres fe *aboban*, fe creen, y fe dexan llevar de lo que ellos dizen que fon vifiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando à mil: es bien que doctrina tan fuftancial, y fegura, como la deftos libros, y tan opuefta à eftas ilufiones, y engaños que corren, falga en Caftellano, y demanera que fiquiera la lean, aunque no la entiendan: que con efto folo les harà reparar, y preguntar: y à los que los goviernan defengañarà para fi, y para ellos.

Añado, que para los muy levantados en Efpiritu, y que acertadamente proceden, no ay cofa como efta doctrina, y fabiduria celeftial: la qual dando à lo levantado de la Contemplacion, y Vnion fu lugar, y enfeñando maravillofamente el objeto, y blanco, à que de fuyo, y derechamente tira la perfecta Contemplacion, junta dieftriffimamente la mortificacion, affi de las paffiones, como de qualquier otra cofa, aunque licita, que no fea la mejor, y fe mete en las medulas del Alma, *ficut oleum in ofsibus eius*; porque es vncion enfeñadora: *vnctio docebit vos*, y allì mortifica lo mas interior della, para que el Alma, ni fe aficione, ni fe mefcle con cofa criada, y de Dios, ni quiera fino à Dios, ni entienda fino à Dios.

Pfal. 108 18.

Que como dixo San Zenon Obifpo Serm. 2. de Nativitate Chrifti: *Reverendæ maieftatis inditium eft, Deum non effe, nifi Deum, neque ab eo amplius requirendum.* Es punto levantado de verdadera fujecion, y reverencia, no querer de Dios, mas que Dios, fin mefclar ni añadiduras, que fon cortedades, guftos, intereffes, faynetes, falfas, ò fabores, aunque fean efpirituales, que es lo que toca à la Voluntad, y para el Entendimiento lo mifmo en fu proporcion: *Deum non effe nifi Deum*, fin que fe aficione, ò arrime à vifiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandofe en efta fanta confufion, y defnudez divina en la infinita incomprehenfibilidad de Dios, conociendole en finceriffima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la Noche de fu teftimonio, obfcuramente revelado, por el qual paffandofe el Entendimiento à lo que Dios de fi conoce, y creyendo, que lo que èl dize, es como èl lo fabe, en cierta manera fe infinite, y endiofe.

Dexò mil lugares de Santos, y Filofofos, que echan efta maldicion à los que encubren el bien, y por inconvenientes extrinfecos, y remotos, que fe originan, no de la ocafion, que da la doctrina, fino de la que toma la mali-

licia, ò crasa ignoracia, dexan conveniencias importantissimas, que propria, y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal vso de algunos (que esso era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia sacar mal) sino al provecho comun, y à lo que propria, y derechamente promete lo que se trata.

El provecho desta Escritura es conocidissimo, sacandolo por razon, y discurso, de que luego dirèmos, y por la experiencia que lo muestra, y depone en su favor, como fiel testigo: pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidissimo, como publican, y vozean quantos la saben, de que se va haziendo, y harà, queriendo el Señor, llenissima informacion.

Y sino de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impaciencias de los que tienen noticia desta doctrina, porque estos libros salgan à luz? De donde tales quexas de su detencion, que ya se han convertido en amenazas de que los sacaràn otros, sino lo hiziere la Religion? Pareciendolos que el bien comun, y el provecho vniversal haze comunes los agenos escritos, y por aì proprios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel nuestro Señor à su *siervo*, que no à permitido daños, y inconvenientes, ò yerros, y conocidamente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: porque no esperarèmos destos escritos sin inconvenientes ya, y reduzidos à su original, y fidelidad estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior.

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer ponderacion de la fuerça que aqui tiene. Pregunto, si este alto estado de Vnion, y perfeccion de que tratan estos libros, es possible, si ay Almas que devan aspirar à èl, y en quien Dios tan à lo amoroso, y particular obre? No me parece que se puede negar el averlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos se trae, y està claro en las Escrituras, que no piden perfeccion, como
Math. 5. 48. quiera, sino tal que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester cœlestis perfectus est.* Ni qualquiera, sino tal, que diga el mismo Señor:
Ioann. 17. *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.* En consequencia de lo qual, San Dionisio con sus Misticos, y Santo Tomàs con sus Theologos, ponen tal Perfeccion, y tal Union, que de puro pura, y perfecta, apenas la alcançamos à entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino vàn, ò à èl aspiran, es bien avisarlas de algo, que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y à los que las goviernan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrà negar esto, antes quanto es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion que pide mas extraordinaria, y el peligro mas dissimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui, es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no embaraçarnos, parece superficialmente mirado, mas à proposito, para ayudarnos, ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallaràn en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalissimo Autor desta obra (cosa de que este Mistico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer à Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en santo vazio, y abstracion de criaturas; assi en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos assemejando à Dios en el Alma, y Potencias della, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altissimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, vsar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, seria temerario, y caeria en peligro de tentar à Dios.

Y los que dizen, que en este camino alto Dios enseñarà lo que se ha de hazer, abren la puerta à mil peligros, y ilusiones, yerros, y aun graves errores: Pues facilmente se persuadiràn muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexaràn llevar desto, pareciendoles que van muy seguros; quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren, para reparar en el daño, y peligro que alli và encubierto, y dissimulado.

Y aunque acudiessen à los Maestros de espiritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espiritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necessidad de la doctrina deste Santo Padre, à quien escogio Dios por Maestro dellos, para que les avisasse lo que devian hazer. Y assi el governarse, y regirse por èl, sin duda es cosa importantissima à discipulos, y à Maestros.

Pero de todos estos pregunto lo tercero, quantos mas avrà que se aprovechen, saliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra lengua salieran? Cierto es, que fuera sin numero, pues sabemos, que muchissimas Religiosas de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares, que tratan de Espiritu, que no saben Latin: y otros Eclesiasticos tambien, que se embaraçarian en èl, de presente se aprovechan notablemente desta doctrina; y otros semejantes, saliendo en lengua comun, inteligible de todos, se aprovecharàn muchissimo: particularmente, sabiendo que en ella se escriviò su Original, y llevando las palabras, que dixo su Autor, embevido su Espiritu, y el fuego, calor, y propriedad, que las pegò.

Segun esto, quien no vè ya la conveniencia de estos Escritos en su lengua materna; y el daño que se seguiria de que, ò no salieran, ò sa-

salieran en otra lengua mas obscura, contraìda, y particular.

§. IV.

LOs daños que se pueden temer, si son afectados de la malicia, ò culpable ignorancia, no ay que hazer caso dellos; pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los aya: y aun para que se remedien los que de presente ay.

Del otro genero de males que se suelen derechamente originar de otros Escritos no tan cuerdos, nì prevenidos, no ay que hablar aqui: pues va todo tan seguro, tan advertido, y remirado deste Venerable Mistico, que no ay resquicio por donde se pueda dar entrada à ningun desacierto, como lo veràn los que enteramente leyeren esta doctrina. Y digo enteramente, porque no pudo en vn capitulo solo declarar todo lo que avia que dezir en aquella materia, ni responder à las dificultades de ella. Lo qual haze cumplidisimamente antes de acabarla, abraçando todo lo que ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejante caso haze el doctisimo Padre Fray Luìs de Leon, sobre los Escritos de nuestra Santa Madre, probando la conveniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros de estos dos Padres del Monte Carmelo, son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualisimamente las razones, que alli se dan.

§. V.

DOs cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna, que cosas tan altas avisan los Padres, que no se comuniquen facilmente, como San Dionisio, San Basilio, San Bernardo, San Beunaventura, y otros. La segunda, que el deseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension dellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren) abre puerta à muchos engaños, è ilusiones, particularmente, en mugeres, por ser credulas, y deseosas desordenadamente de cosas altas, llevadasde algun punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero, es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinadamente à vnos, como particulares discipulos, à quien ella và encaminada, para que segun su estado, y vocacion la practiquen, ò en comun, para que cada vno tome de alli lo que le toca: y esto, encaminandole seguramente, y avisandole de los peligros que alli puede aver.

En la primera manera de escrivir, y dar doctrina, cosa cierta es que se ha de proporcionar el Maestro, y Escritor con sus oyentes, y discipulos, y que à los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñança de Perfectos, que es lo que dixo S. Pablo: *Lac vobis potum dedi, non escam: non dum enim poteratis:* (1 Cor. 3. 2.)

pero quien escrive en comun; sin determinar personas, bien puede, y deve expressar las propriedades del estado alto, que pretende declarar, para que los que en èl estàn, ò los que à èl aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtiò S. Bernardo en el Sermon sesenta y dos de los Cantares, donde hablando de la doctrina altissima de S. Pablo dize: *Nonne vno, & altero Cœlo, acuta, sed pia curiositate terebratis, è tertio tandem hanc pius scrutator evexit? At ipsam non soluit nobis: verbis, quibus potuit fidelibus fideliter intimans.* No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo, tocò à la fidelidad que devia enquanto Doctor, que de la manera que pudiesse, nos la declarasse para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y advertidas, que moral, y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientissima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, en la admonicion 12. quando amonestò, que *Noverint simplices, non nunquam vera reticere*, es quando, *indita veritas nocet*, y concluye: *Admonendi sunt, vt veritatem semper vtiliter proferant*, el qual provecho, como consta de la experiencia, y de lo dicho, es conocidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres, pues, que dificultan el sacar à luz cosas altissimas, se han de entender en tres cosas. El vno, quando se dàn determinadamente à particulares discipulos, y personas que no son capazes de ellas, ni estàn en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sujetos, daño conocido en que salgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiesse de tal manera tratar estas cosas altissimas, en particular de lo que toca à los Misterios sagrados de nuestra Santa Fè, que pareciesse dava à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dàr fondo nuestro Entendimiento à cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escriviesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujeccion de Fè pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la abilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujetasse, y cautivasse todo, *in obsequium Fidei*; este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altissimas, siempre las dexaria altissimas, y hablando de ellas, inefables, y assi hablando, no hablaria; porque trata de recogernos à Santo, y divino silencio; y conociendo, no conoceria, porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento, que se deve tener de esta grandeza: y escriviendo, no escriviria, porque

que escrive para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Beato Padre.

El qual tambien como escrive, no determinando particulares personas, con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Vnion es menester, avisando (aunque brevemente) de las condiciones, y grados de los que comiençan, y de los que aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que proximamente tratan de la Vnion del Alma con Dios; bien pudo con libertad adelgazar la pluma: pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que delgadamente tratan de servir à Dios, de lo que deven hazer.

Que seria cosa rezia, que estos fuessen de peor condicion: y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina: particularmente, aviendo pocos Confessores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necessidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas Almas, porque no saben Latin, estèn privadas de los documentos, que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escrivieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escrivieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por esso no avian de escrivir cosas altas? Y la Iglesia no avia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que aqui se podian temer, estàn prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crasa ignorancia se pueden seguir, no ay porque nos detengan, y aparten del bien. Y sino, borrense los libros sagrados: porque algunos se aprovechan mal de ellos. Quemense las Historias Eclesiasticas, y cosas tan levantadas, como ay escritas aun en nuestra lengua materna. Porque salieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que se sigue tan gran provecho, no corra yà: porque vno, ò otro, que es amigo de si, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar? Escondase la gloria de Dios? No se sepan sus maravillas? Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle? En las cosas (como dize la recebida Teologia) no se ha de mirar al mal vso, ò al escandalo fariseo, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer, està dicho bastantemente: y con esto respondido à lo segundo, que hazia dificultad: pues esta doctrina de suyo no abre puerta, antes las cierra todas à vanidades, ilusiones, y engaños, y enseña como se han de librar de ellos: y lo alto que dize, es tan reparado, y tan mirado, que no puede aver para quien tuviere abiertos los ojos donde tropezar.



TA-



TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA *Escritura, declarados en sentido mistico, en estas obras Espirituales.*

El numero denota el de la pagina.
La *a* primera coluna.
La *b* segunda.

pes?

Proverbia.

Ecclesiastes.

Canticum,

Sapientia.

Treni Ieremiæ.

Baruch.

Ezechiel.

Daniel.

Oseas.

Ionas.

Micheas.

Nahum.

Habacuc.

Sophonias.

Zacharias.

Secundus Machabeorum.

Matheus.

Actus Apostolorum.

Epistola ad Romanos.

1. ad Corinthios.

2. Ad Corinthios.

TABLA
DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS CONTENIDOS EN ESTAS OBRAS.

SVBIDA DE EL MONTE CARMELO.

LIBRO PRIMERO.

CANCIONES EN QVE CANTA EL ALMA LA DICHOSA VENtura que tuvo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en desnudez, y purgacion suya à la vnion de el Amado.

LIBRO SEGVNDO.

DE LA SVBIDA DE EL MONte Carmelo. Trata de el medio proximo para llegar à la vnion con Dios, que es la Fè, y de la segunda Noche de espiritu.

CAP. 8.



LI-



LIBRO TERCERO.

EN QVE SE TRATA DE LA Purgacion, y Noche activa de la Memoria, y voluntad.

en



NOCHE ESCVRA

DE EL ALMA, Y DECLARAcion de las Canciones que encierran el camino de la perfecta vnion de amor con Dios, qual se puede en esta vida.

LIBRO PRIMERO.

EN QVE SE TRATA DE LA NOCHE DE EL SENTIDO.





LIBRO SEGVNDO.

DE LA NOCHE ESCVRA.

TRATASE DE LA MAS INTIma purgacion, que es la ſegunda Noche de el eſpiritu.

DECLARACION

DE LAS CANCIONES, ENTRE la Eſpoſa, y el Eſpoſo Divino.

LLAMA DE AMOR VIVA.

CAVTELAS.

SENTENCIAS.

POESIAS.

CARTAS.



TABLA
DE LAS COSAS NOTABLES
DESTAS OBRAS MYSTICAS.

Altar.

Amigo.

Amor de Dios.

Amor estimativo de Dios.

Amor vnitivo de Dios.

Amor perfecto de Dios.

Angel.

Apetitos.

Aprehensiones.

Aprovechados.

Criaturas.

CHRISTO.

Des-

Ca-

Doctrina.

San Elias.

Embidia

Entendimiento.

Herejes.

Heridas.

Hermosura.

Escala.

Escritura Divina.

Essencia Divina.

Espirituales, Espiritu.

Espiritu Santo.

Esperanza.

Esposo.

Estimacion.

Fè Viva.

Filomena.

Fortaleza.

Gloria.

Gozo.

Gracia.

Granada.

Guirnalda.

Gula espiritual.

fes-

Mano de Dios.

Maria Madre de Dios.

Matrimonio Espiritual.

La

Muerte.

Mundo.

Noche Obscura.

Noticias.

Sien-

Oratorios.

Padecer.

Palabras, y locuciones sobrenaturales.

Passiones.

Pastor.

Paz.

Purgacion de el Espiritu.

En

Purgacion activa de la Memoria.

Las

Purgacion passiva de la memoria.

Purgacion activa de la voluntad.

Purgacion passiva de la voluntad.

Purgatorio.

Sirve

Rezelos.

Riquezas.

Sabiduria.

Sentido.

Sequedad.

Sobervia.

Soledad.

Temor de Dios.

Nuestra Gloriosa Madre Santa Teresa de IESVS.

Toques Divinos.

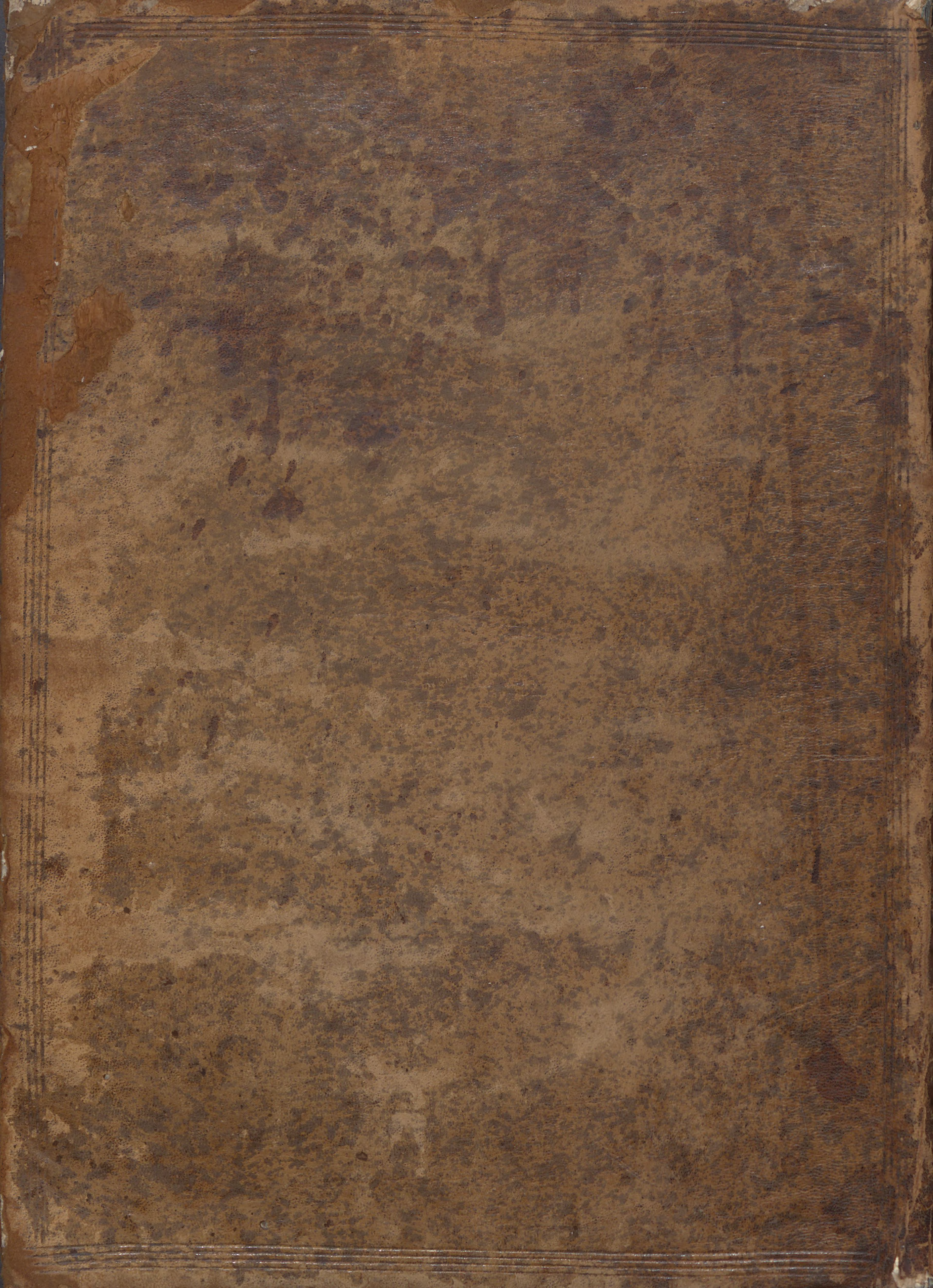
Trabajos.

Avien-

Tr

La


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BUS
600146970



de la uz
bras espir